

Humanidades migrantes

Jornadas 2019

Profesor José Pedro Barrán

**VIII de Investigación y VII de Extensión
VI Encuentro de Egresados y Estudiantes de Posgrado**

7, 8 y 9 de octubre | www.jornadas.fhuce.edu.uy

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación

Resúmenes de ponencias y pósteres

Las Jornadas Académicas de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad de la República son una oportunidad para el encuentro, el diálogo, la reflexión colectiva y la presencia pública de esta casa de estudios.

Por conmemorarse en el año 2019 diez años del fallecimiento del profesor José Pedro Barrán, proponemos que la edición de las Jornadas Académicas de este año lleve su nombre. Barrán fue un querido profesor y reconocido historiador que abrió nuevos campos de estudio en el país y que llevó el conocimiento histórico a amplios sectores más allá de la academia. Con la restauración de la democracia en 1985 se incorporó a la Facultad, donde dirigió el Departamento de Historia del Uruguay hasta 2005, cuando pasó a ocupar la vicepresidencia del Consejo Directivo Central (Codicen) de la Administración Nacional de Educación Pública (ANEP). Su larga trayectoria fue reconocida con un Doctorado Honoris Causa en nuestra Universidad en 2007 y con el Gran Premio a la Labor Intelectual otorgado por el Ministerio de Educación y Cultura (MEC) en 2009.

Es por esto que las Jornadas brindan un marco especial para desarrollar diversas actividades que recuerden su persona y sus relevantes contribuciones. En este sentido se proponen como instancias especiales la apertura de las Jornadas, con la presencia de autoridades de las diversas instituciones a las que Barrán perteneció (Universidad de la República, MEC, Codicen de la ANEP); una mesa con investigadores y docentes de la Universidad, del Instituto de Profesores Artigas (IPA) y del extranjero que estuvieron vinculados como alumnos/as o colegas a la trayectoria de Barrán; también se propone la presentación en diversos formatos (pósteres, audiovisuales, entre otros), que durante las jornadas se instalen en el edificio de la Facultad y posteriormente puedan circular por otros espacios de Montevideo y Uruguay. Para todo esto se solicitará el apoyo de otras instituciones como el MEC y la ANEP.

El tema central de esta edición se propone que sea las Humanidades migrantes, tema en el que nuestra Facultad ha venido trabajando desde hace años desde distintas disciplinas, con distintas metodologías y enfoques y desde la integralidad de las funciones universitarias. Una enunciación incompleta de los aportes de la Facultad en esta temática incluye el Centro de Estudios Interdisciplinarios Migratorios (Ceinmi), el Núcleo de Estudios Migratorios y Movimientos de Población (Nemmpo), trabajos de campo directamente con los colectivos migrantes, investigaciones que reúnen a equipos de áreas diversas, cursos de Extensión, cursos de idiomas y de informática para migrantes, entre otros.

En un sentido más amplio, la propuesta Humanidades migrantes también dialoga con ediciones anteriores de las Jornadas y con diversas líneas de producción, de intercambio y de socialización del conocimiento. Los grupos de trabajo pueden plantear propuestas que refieran a las propias disciplinas que se ven obligadas a migrar en fronteras interdisciplinarias, multidisciplinarias y transdisciplinarias para el abordaje de diferentes temáticas.

Resumen de actividades

Lunes 7										
	Bentancourt	Cáceres	Oribe	Sambarino	Espínola	Petit	Romero	Multiuso	Actividades centrales	
9 a 11	21	2	28	12	13	16	25	29		
11 a 13									Mesa de apertura (salón de actos)	
13 a 14.30	Pausa									
14.30 a 17	21	2		12	13	16	25	29		
17.30 a 18.30									Encuentro de egresados (salón de actos)	
19 a 21									Entrega de títulos (salón de actos)	

Martes 8										
	Bentancourt	Cáceres	Oribe	Sambarino	Espínola	Petit	Romero	Multiuso	Actividades centrales	
9 a 11	5	6	33	1	23	24	19	9	<i>Mesa Producciones artísticas en torno a la movilidad humana</i> (sala Maggiolo)	Reunión de la Red de Extensión (sala Cassinoni)
11 a 12.30									Performance (sala Maggiolo)	
12.30 a 14	Pausa									
14 a 16	5	6	17	1	23	24	19	9	<i>Mesa ¿Qué extensión desde y con las Humanidades?</i> (sala Cassinoni)	<i>Mesa Migraciones: De analógico a digital</i> (sala Maggiolo)
16 a 17.30									Homenaje a J. P. Barrán (IMPO)	

Miércoles 9										
	Bentancourt	Cáceres	Oribe	Sambarino	Espínola	Petit	Romero	Multiuso	Actividades centrales	
9 a 11	7	8	11	18	32	10	30	22		
11 a 13	7	8	11	18	32	10	30	22		
13 a 14.30	Pausa									
14.30 a 17	3	27	4	20	14	15	31	26		
17 a 19	3	27	4	20	14	15	31	26		
18 a 19.30									Presentación de libro <i>El sedoso encaje de la luna</i> (sala Maggiolo)	
19.30 a 21									Conferencia de cierre (sala Maggiolo)	

MESAS REDONDAS Y CONFERENCIAS

Lunes 7 de octubre	MESA DE APERTURA <i>Migraciones y apropiaciones, abordajes desde la región Sur</i>
	11 a 13 Salón de actos Expositores: Pilar Uriarte (FHCE, Universidad de la República), Daniel Etcheverry (UFRGS, Brasil), Silvina Merenson (Unsam, Argentina)
Martes 8 de octubre	MESA <i>Producciones artísticas en torno a la movilidad humana</i>
	9 a 11 Sala Maggiolo Expositores: Sergio Altesor, Marcel Cabrera, Ana María Sarmiento, Fabian Severo, Ernesto Díaz Modera: María Ángeles González
Martes 8 de octubre	MESA <i>Migraciones: De analógico a digital.</i> <i>Sintonizando el pasado reciente. Preservación y digitalización del archivo sonoro José Germán Araujo</i>
	9 a 11 Sala Maggiolo Expositores: Carlos Demasi, Leandro Fernandez Minetti, Mónica Maronna, Belén Pazos, Antonio Pereira y Sandra Pintos Llovet
Martes 8 de octubre	MESA <i>¿Qué extensión desde y con las Humanidades?</i>
	14 a 16 Sala Cassinoni Expositores: Susana Rostagnol (Instituto de Antropología), Eloisa Bordoli (Instituto de Educación), Javier Taks (Instituto de Antropología), otras/os a confirmar Moderadoras: Marina Camejo y Eugenia Villarmarzo (Unidad de Extensión). Relatoría: Carla Bica (Unidad de Extensión)
Martes 8 de octubre	HOMENAJE A JOSÉ PEDRO BARRÁN <i>La Historia como hazaña de la libertad</i>
	16 a 18 IMPO Presentación: Ana Frega, Rodrigo Arim y María Julia Muñoz Expositores: Fernando Devoto (Argentina), María Eugenia Albornoz (Chile) y Gerardo Caetano (Uruguay)
Miércoles 9 de octubre	PRESENTACIÓN DEL LIBRO <i>El sedoso encaje de la luna.</i> <i>Poesía seleccionada de las poetisas uruguayas</i>
	18 a 19.30 Sala Maggiolo Presentan: Ana Frega y Laura Masello Exponen: Aldo Mazzucchelli y Sima Baher
Miércoles 9 de octubre 19.30 a 21 Sala Maggiolo	CIERRE DE LAS JORNADAS <i>Atravessando fronteiras: Deslocamentos, multiposicionamentos e mudanças identitárias - Brasileiros na Inglaterra</i>
	Carmen Rosa Caldas-Coulthard

Contenido

GT 01: AMÉRICA LATINA ENTRE LA REVOLUCIÓN Y LA CONTRARREVOLUCIÓN: PROBLEMAS Y PERSPECTIVAS DE INVESTIGACIÓN (1950-1990)	7
GT 02: BIENES CULTURALES LOCALES Y REGIONALES EN EL CONTEXTO DE LA MUNDIALIZACIÓN	29
GT 03: FORMAS ESCOLARES Y POSICIONES DOCENTES EN LA PRODUCCIÓN DEL DERECHO A LA EDUCACIÓN EN EL URUGUAY ACTUAL	49
GT 04: ANTICOMUNISMO EN EL URUGUAY DEL SIGLO XX. PROMOTORES, IMAGINARIOS, PRÁCTICAS Y REDES	67
GT 05: GEOGRAFÍAS ROTAS. LOS EXILIOS POLÍTICOS COMO EXPERIENCIA MIGRATORIA CONTEMPORÁNEA: NAVEGACIONES, CORPORALIDADES, TRAYECTORIAS POLÍTICAS	85
GT 06: LENGUAS Y LITERATURAS CLÁSICAS EN MOVIMIENTO	111
GT 07: GRUPO DE INVESTIGACIÓN DE TEATRO EN EL INTERIOR	127
GT 08: LA LAICIDAD EN DISPUTA	145
GT 09: ESTUDIOS INTERDISCIPLINARIOS SOBRE EL CUERPO	163
GT 10: NARRATIVAS ARQUEOLÓGICAS	195
GT 11: APORTES INTERDISCIPLINARIOS PARA EL ESTUDIO DE LOS FEMINISMOS CONTEMPORÁNEOS DE/DESDE EL SUR	233
GT 12: URUGUAY, REVOLUCIÓN CUBANA Y EL SISTEMA INTERAMERICANO	261
GT 13: MIGRACIÓN DE TEXTOS E IDEAS: LECTURAS, REESCRITURAS, VERSIONES Y CONTESTACIONES DESDE EL SUR	283
GT 14: EL PASADO RECIENTE COMO CALEIDOSCOPIO. MIRADAS, RELATOS Y REFLEXIONES DESDE LA INTERDISCIPLINARIEDAD	319
GT 15: MIRADAS AL PASADO	357
GT 16: LENGUAJE, DISCURSO Y MEDIOS DE COMUNICACIÓN	395
GT 17: EPISTEMOLOGÍA HISTÓRICA COMO METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN EN HISTORIA Y FILOSOFÍA DE LA CIENCIA	423
GT 18: REFLEXIONES EN TORNO A LA TRADUCCIÓN LITERARIA Y EL SUJETO TRADUCTOR	439
GT 19: ANTROPOLOGÍA, RELIGIÓN Y CREENCIAS EN LAS SOCIEDADES CONTEMPORÁNEAS	459
GT 20: INTERTEXTUALIDADES, IMÁGENES Y DESTERRITORIALIDAD EN LA LITERATURA LESBIANA	467
GT 21: ESTUDIOS SOBRE DANZA: MIRADAS INTERDISCIPLINARIAS	489
GT 22: GRAMÁTICA Y FILOSOFÍA	511
GT 23: ESTUDIOS TURÍSTICOS EN LA UDELAR: PERSPECTIVAS TEÓRICAS Y METODOLÓGICAS EN DEBATE	519
GT 24: ÍNDAGACIONES DE LA ESFERA PÚBLICA POPULAR: MEMORIAS, LECTURAS, TEATRALIZACIONES	561
GT 25: CLAVES DEL SIGLO XIX EN EL RÍO DE LA PLATA	579
GT 26: HISTORIA DE LA EDUCACIÓN E HISTORIA INTELECTUAL. DIÁLOGOS SOBRE PROBLEMAS, FUENTES Y PERSPECTIVAS HISTORIOGRÁFICAS	601
GT 27: NOMADISMO Y MIGRACIÓN DE LAS IDEAS. EL «SEGUNDO SEXO» EN AMÉRICA LATINA	623
GT 28: OTROS TERRITORIOS PARA LA DOCENCIA	639

GT 29: CULTURA VS NATURALEZA: CONOCIMIENTOS ASOCIADOS AL AMBIENTE	661
GT 30: GESTIÓN EDUCATIVA Y FORMACIÓN DE PROFESORES EN LA EDUCACIÓN A DISTANCIA LATINOAMERICANA COMO FORMAS MIGRATORIAS	683
GT 31: MOVILIDAD HUMANA: ABORDAJES INTERDISCIPLINARIOS DESDE Y HACIA EL CONO SUR	709
GT 32: EL CAMPO EDUCATIVO EN LA INVESTIGACIÓN SOCIAL: TEORÍA Y POLÍTICA EN LAS INVESTIGACIONES ACTUALES SOBRE EDUCACIÓN	747
GT 33: ATENAS, BAGDAD, TOLEDO Y PARÍS. MIGRACIONES CONCEPTUALES ENTRE LA FILOSOFÍA ANTIGUA Y MEDIEVAL	773

GT 01: América Latina entre la revolución y la contrarrevolución: problemas y perspectivas de investigación (1950-1990)

Coordinadores: Pablo Alvira y Jimena Alonso

Martes 8

9.00 a 11.00 y 14.00 a 16.00 horas

Salón Sambarino

ACCIÓN CULTURAL POPULAR EN COLOMBIA: DE LA ALFABETIZACIÓN DEL CAMPESINADO A LA PROMOCIÓN DE LA REFORMA AGRARIA CRISTIANA Y LA LUCHA CONTRA EL COMUNISMO, 1958-1962

Calderón, Ivonne
FHCE, Universidad de la República
ivonnevanessacalderon@gmail.com

Palabras clave: acción cultural popular, anticomunismo, Colombia, desarrollo, Departamento de Estado, Frente Nacional, Iglesia Católica, reforma agraria

A fines de los años cuarenta y comienzos de los cincuenta, la implementación de obras sociales de iniciativa sacerdotal se fue propagando por los andes colombianos, como sucedió con las Granjas Agrícolas en Medellín, las Granjas Infantiles y las Escuelas Radiofónicas creadas por el Padre José Joaquín Salcedo en 1947, que dieron lugar a la más grande obra del catolicismo dirigida a los campesinos en Colombia: Acción Cultural Popular (ACPO). Esta fue una propuesta de formación rural que apareció a mediados del siglo pasado en Colombia para alfabetizar y ofrecer capacitación técnica y cultural a las gentes del campo a través de las Escuelas Radiofónicas (EERR), haciendo uso de medios como la radio, la prensa y materiales impresos como libros y cartillas, convirtiéndose rápidamente en una alternativa de educación rural de gran relevancia para la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO).

En ese contexto, la pobreza era parte de la cotidianidad en el campo colombiano. En las zonas rurales se vivía en condiciones paupérrimas que daban cuenta de una vida destinada a la subsistencia, pues las tasas de mortalidad infantil, analfabetismo generalizado, hacinamiento en viviendas precarias, ausencia de servicios públicos y educación agrícola, eran elevadas; todo ello era un reflejo de la ausencia del Estado en las regiones y de la violencia política que, por entonces, asolaba a la nación. Aunque el informe del Banco Mundial elaborado por Lauchlin Currie en 1950, reconocía algunos avances económicos entre 1925 y aquel año, manifestaba abiertamente que la mejoría que debía beneficiar a la población rural era bastante inferior de acuerdo a lo que se esperaba en relación con el desarrollo ocurrido.

Así las cosas, la Radio Sutatenza, emisora oficial desde la cual operó ACPO y medio posibilitador de las EERR, se convirtió en una respuesta de la Iglesia a esas necesidades del campo, enfocándose en la capacitación por radio, con la que se dedicó a ofrecer educación básica a los campesinos, intentando que por medio de ella gestionaran su progreso cultural y económico. Adicionalmente, como obra del catolicismo, difundió el mensaje cristiano, la Doctrina Social de la Iglesia, exhortó al campesinado a vincularse a grupos apostólicos y obras sociales y se

configuró como una institución anticomunista; discurso que intensificó con el triunfo de la Revolución Cubana en 1959.

Ahora bien, buena parte del expansión de las EERR por Colombia y el éxito de su propuesta de formación por radio se debió a la destreza con que Monseñor Salcedo dirigió ACPO y la forma en que gestionó los medios para hacer posible la ampliación y mejoramiento técnico de Radio Sutatenza y de toda la institución. Todos sus acercamientos con gobiernos nacionales e internacionales, con agencias, organizaciones supranacionales y sectores económicos, los efectuó con el fin de llegar a convertir a ACPO en lo que finalmente se transformó: la propuesta de educación rural por radio más importante del continente y del país y una verdadera empresa cultural con una de las más importantes rotativas, una destacada biblioteca campesina, Institutos Campesinos, la Editorial Andes y una prestigiosa estación radial en el territorio nacional. En relación con los gobiernos de turno, a lo largo de la década del cincuenta y del sesenta, se la puede encontrar operando en diferentes frentes de acción en materia de alfabetización, capacitación, organización y desarrollo rural, apoyada en donaciones del gobierno o mediante la celebración de contratos con el Estado. Por ello, se propone que ACPO es una institución y un actor insoslayable para la comprensión de la historia del campo colombiano en la segunda mitad del siglo xx.

ACPO, argumentando su desvinculación partidista y carácter apolítico, se presentó como un apoyo para la puesta en marcha de planes oficiales dirigidos al campo. Sin lugar a dudas, la alfabetización y la educación rural fueron el aspecto sobre el que explícitamente se concertaron esos primeros vínculos entre ACPO y el poder ejecutivo e igualmente entre ACPO y organizaciones como la UNESCO. Pero posteriormente, a fines de los años cincuenta, con el surgimiento de una nueva política hemisférica de los Estados Unidos, la institución se re-configuró como una Agencia de Desarrollo y le apostó a transformarse, con mayor insistencia, en una herramienta para la promoción del desarrollo rural inspirada en principios sociales cristianos, buscando llamar la atención del primer gobierno liberal del Frente Nacional¹ que, entre otras cosas, intentaba mantener una relación estrecha y amable con la Iglesia Católica.

Así entonces, en las postrimerías de los años cincuenta y en los albores de la década del sesenta, ante el lugar central que ocupó para el Frente Nacional la modificación de la estructura agraria y el desarrollo rural en su lucha por evitar la difusión del discurso de reforma agraria democrática de las izquierdas, ACPO se posicionó como un mecanismo para promover y ayudar en la ejecución de la reforma rural de la administración de Alberto Lleras Camargo, primer presidente del pacto político del Frente Nacional en 1958. De otro lado, de la misma manera en que Monseñor Salcedo halló el punto de encuentro con ese gobierno de turno, exacerbó el enfoque anticomunista de la institución para aproximarse al gobierno de los Estados Unidos y ratificar a ACPO como un aliado en la derrota del comunismo en los campos colombianos.

En ese orden de ideas, lo que la ponencia plantea es que ACPO se convirtió en un actor fundamental en los asuntos políticos que tomaron relevancia a fines de los años cincuenta y comienzos de los sesenta en Colombia, principalmente en relación al problema del desarrollo; y que más que una institución cultural emergida de la Iglesia Católica para la capacitación rural y religiosa por radio, fue un interlocutor del gobierno en las discusiones agrarias del país y una tribuna política contra el comunismo, esencialmente, mediante su periódico *El Campesino*. Por otra parte, se sugiere que en el período que va de 1959 a 1962, Monseñor Joaquín Salcedo, anclado en los temas centrales de la agenda política nacional y continental, buscó desesperadamente

1 El Frente Nacional es un acuerdo bipartidista y un pacto consociativo con el que los partidos Liberal y Conservador se distribuyeron la administración del poder en Colombia entre 1958 y 1974, como forma para dar fin a la violencia política que se experimentaba en el país por las disputas de los partidos tradicionales

obtener apoyo económico y técnico en un momento de dificultad financiera para la institución, aprovechando la trayectoria de ACPO como pionera en la formación campesina, así como la coyuntura política de América Latina. De manera que, se apresuró a presentarse ante el Departamento de Estado de los Estados Unidos, como el único medio a través del cual se podía ganar la lucha contra el comunismo en Colombia. Estos últimos hallazgos se han hecho a partir del trabajo en los Archivos Nacionales de los Estados Unidos (NARA), que han permitido analizar el discurso que fue manejado por Monseñor Salcedo ante las autoridades de la Bureau of Inter-American Affairs, Office of West Coast Affairs.

La ponencia inicia presentando los aspectos generales de esta institución de formación rural por radio. Posteriormente, explica la relación que ACPO estableció con el primer gobierno del Frente Nacional en torno a la reforma agraria, analizando en ese mismo contexto, la forma en que la institución elaboró simultáneamente un discurso anticomunista que articuló a su proceso de transformación en Agencia de desarrollo. Finalmente, la ponencia se dedica a analizar el acercamiento de la institución con el Departamento de Estado en torno a su postura anti-comunista. Las fuentes utilizadas son: documentos del Archivo Sutatenza, archivo oficial de ACPO y hoy declarado registro regional de memoria del mundo por la UNESCO, el periódico *El Campesino*, prensa y documentos del Departamento de Estado en NARA, college park.

UNA VERSIÓN FEMINISTA DE LA SUBVERSIÓN.

JULIETA KIRKWOOD Y EL CÍRCULO DE ESTUDIOS DE LA MUJER DURANTE LA DICTADURA CHILENA (1980-1985)

De León Maruri, Julieta
FHCE, Universidad de la República
julietadlmaruri@gmail.com

Palabras clave: Kirkwood, feminismos latinoamericanos, dictadura chilena

En el presente trabajo ensayaré algunas líneas de análisis, en el marco de la historia de los feminismos latinoamericanos del siglo xx, respecto a un hecho particular, a saber: la incipiente construcción de un andamiaje teórico autóctono y autónomo del feminismo chileno, surgido en pleno proceso dictatorial liderado por el general Augusto Pinochet, durante la década del ochenta.

Para ello, me centraré en abordar el aporte de quien fuera una de sus más activas protagonistas —sino la más—: la socióloga y politóloga feminista Julieta Kirkwood. Particularmente, a través de la lectura crítica de la que fuera su obra emblemática, publicada en 1983: *Ser política en Chile, las feministas y los partidos*.¹

Autora de una vasta producción intelectual, Kirkwood no solo proporcionó el sustrato teórico sobre el cual se rearticuló el discurso feminista reivindicatorio contemporáneo chileno, sino que también contribuyó a su puesta en práctica a través de diversas organizaciones sociales y políticas en las que participó en forma activa.

¹ Considero importante señalar que trabajé y trabajo con la segunda edición de la obra, vuelta a publicar tras la muerte de su autora, en 1990, cuyo título viró hacia *Ser política en Chile. Los nudos de la sabiduría feminista*. Santiago de Chile, editorial Cuarto Propio, 1990.

Nacida en 1937, Julieta formó parte de una de las primeras generaciones de mujeres que gozaron de amplio acceso a la educación secundaria. Cursó su grado en la Universidad de Chile, muy atravesada por las sacudidas a nivel global y continental que significaron los años sesenta, destacándose el 68 francés y el proceso político de la Unidad Popular en su propio país. En 1972, se integró a la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), donde inició su trabajo intelectual. Sin embargo, fue en los años ochenta el momento en que sistematizó sus propuestas teóricas en tres textos: *Ser política en Chile: las feministas y los partidos*, *Tejiendo rebeldías y Feminarios*. Durante esta etapa además, divulgó su pensamiento escribiendo en los suplementos feministas Furia y el Boletín del Círculo de Estudios de la Mujer. En este último grupo fue activa militante —posteriormente convertido en «La Morada» y en el Centro de Estudios de la Mujer (CEM)—, así como en el resurgido Movimiento Pro Emancipación de la Mujer Chilena (MEMCh 83) y en el Departamento Femenino de la Coordinadora Nacional Sindical. Toda esta empresa teórica y práctica se vio sacudida con su muerte, en 1985, de una enfermedad (de la que la historiografía consultada hasta el momento no revela demasiado).

De cualquier forma, sus ideas medulares respecto a los lugares de enunciación de los saberes feministas -los llamados «nudos»- cimentaron las prácticas contestatarias a través de un «hacer político feminista», que concebía como indivisibles las luchas contra el patriarcado y contra la dictadura. En algunos sitios se la considera como la principal gestora del movimiento feminista de oposición al régimen autoritario, bajo el lema «Democracia en el país y en la casa.»²

En concordancia con esto, la autora aunó las líneas de resistencia política y feminismo a través de la recuperación histórica de las mujeres y la investigación sobre la participación femenina en política. En este sentido, Julieta ha sido incluso considerada por la socióloga feminista Dora Barrancos como una historiadora, que podría ubicarse en la línea fronteriza entre los antecedentes y los inicios de la historiografía de las mujeres en Chile (Barrancos: 2008, 37).

En este trabajo intentaré comprender la obra en principio a través de dos aristas. Primero, avanzando sobre cómo, en un contexto dictatorial que a priori no parecería nada apto (por obvias circunstancias) para la articulación teórica de su oposición, se gestó una obra profundamente contestataria. Esto, a su vez, integrado en el proceso de resurgimiento del movimiento popular chileno más general, el cual recién en los 80^{os} se fue abriendo paso como respuesta a la situación creada por la dictadura, tras el bloqueo de los procesos y espacios de democratización social que esta había llevado a cabo (Garcés: 2004, 28). En relación con esto tomaré en cuenta las vinculaciones de Kirkwood con la FLACSO y con la Iglesia Católica, instituciones que prestaron su amparo a los movimientos sociales en general y al que ella estaba inserta en particular.

La otra línea que intentaré esbozar, la principal para esta instancia, será respecto a los contenidos teóricos de *Ser política en Chile*. En este trabajo, Kirkwood analiza con lucidez el panorama político chileno y se adentra en los cimientos de la política de izquierda, socialista en particular. Historiando al movimiento de mujeres y articulándolo con la participación política en los partidos tradicionales, la autora ensaya una crítica feminista a la política de izquierda chilena del momento.

Algunas de las preguntas estructurales de la lectura fueron las siguientes: ¿Cuáles son las principales características de su andamiaje teórico? ¿Qué interpretación hace del feminismo latinoamericano? ¿Y de la política no feminista? ¿Cómo evalúa la participación política de los partidos y de las mujeres que no contemplaban las relaciones de género? Más importante aún, ¿cómo se articula la teoría feminista allí expresada, con la noción y la práctica política de la democracia?

² Al respecto, visitar: <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-3494.html>

Considero que es relevante releer críticamente a Kirkwood, por varios motivos. Primeramente, y siguiendo a Dora Barrancos, para echar luz sobre las llamadas «lógicas de sístole y diástole del feminismo», que han caracterizado su historia y le han permitido resurgir ante cada momento de crisis. En este sentido, podría pensarse su obra en clave y en el marco de «reacciones» o «resistencias» a la «contrarrevolución» que significó la dictadura liderada por Pinochet.

Pero además, creo que es competente su estudio como el de alguien que ha pensado «en la cercanía». Ante un histórico pero a su vez muy actual problema de la academia latinoamericana, señalado por la antropóloga feminista Rita Segato, en las Jornadas de Debate Feminista uruguayas sucedidas en julio del presente año, que es el de la nula «capacidad de hacer circular nuestra palabra entre nosotros sin la mediación del mundo de afuera, sin la medicación de España, de Estados Unidos, de Europa. Siempre la palabra circula en nuestro continente por la medicación de un tercero más poderoso (...) [Pero] es posible pensar desde América Latina». Eso, según ella, es el deber de los y las intelectuales latinoamericanos. Eso, y «defender los proyectos históricos que deben ser defendidos». Los proyectos históricos que no tienen retóricas propias.

Las intenciones de Kirkwood, a mi entender, responden a este espíritu. Intentaré mostrar cómo su obra pudo haber sido un aporte sustancial a la teoría feminista contemporánea, profundamente autónoma, profundamente latinoamericana, y profundamente política.

¿UN MUSSOLINI GAUCHESCO? ACERCAMIENTOS, SIMPATÍAS Y DESCONFIANZAS ENTRE EL APRISMO Y EL PERONISMO

Sessa, Leandro
IDIHCS-FaHCE-CONICET
lesessa@yahoo.com.ar

Palabras clave: aprismo, peronismo, redes

En la década del cincuenta dirigentes apristas procuraron acercarse al peronismo y a ciertos sectores del socialismo argentino proclives al entendimiento con el nuevo fenómeno de masas en Argentina. Sin embargo entre los principales referentes del APRA primaba la desconfianza hacia el líder argentino, a quien Luis Alberto Sánchez, un reconocido intelectual y dirigente aprista, no dudaba en caracterizar como un «Mussolini gauchesco».

Aprismo y peronismo suelen aparecer emparentados en la bibliografía que ha procurado establecer definiciones sobre el populismo en América Latina. Mientras que algunos textos ubican al aprismo como una experiencia precursora (por su origen en la década del veinte), otros lo relegan frente a los modelos clásicos encarnados en el varguismo, el cardenismo y el peronismo. Más allá de las distintas interpretaciones y de si se le reconoce o no al aprismo la categoría de movimiento populista, pocos estudios se han ocupado de explorar los vínculos entre estas experiencias y la circulación de sus ideas a escala continental.¹ Podríamos afirmar que, en general, en la perspectiva transnacional que recientemente ha renovado el estudio de la circulación

1 Una excepción son las referencias en el extenso y muy documentado trabajo de Loris Zanatta, centrado en la política exterior del peronismo. El libro reconstruye redes continentales que incluyen a Perú y al APRA, pero está sostenido en hipótesis muy fuertes atravesadas por un marcado posicionamiento antiperonista. Ver: *La Internacional justicialista. Auge y ocaso de los sueños imperiales de Perón*, Sudamericana, Buenos Aires, 2013

de ideas prevalecieron los estudios sobre el universo de las izquierdas, y solo recientemente las derechas comenzaron a ser analizadas a partir de sus redes continentales. Obligadas a inscribirse en alguno de estos dos grandes agrupamientos, las tensiones, desencuentros y acercamientos entre experiencias difíciles de encasillar, o que se movieron dentro de redes que conectaban distintas vertientes y tradiciones político - ideológicas, han permanecido en las sombras, o fueron invocadas por sus vínculos con las izquierdas o las derechas.

En este trabajo proponemos restituir algunas dinámicas de esas redes para desandar vínculos atravesados por afinidades ideológicas y estrategias políticas. Este acercamiento a las relaciones entre el aprismo y el peronismo puede ser un ejercicio para reflexionar también acerca de las dificultades que conlleva el análisis de la circulación de ideas, la multiplicidad de fuentes y las tensiones entre las categorías utilizadas por los actores y las que se pueden proyectar a partir de la reconstrucción histórica.

El aprismo en argentina: algunos antecedentes

La presencia continental del APRA ha sido objeto de atención principalmente en torno de las redes del movimiento reformista universitario. Esta perspectiva derivó en un interés centrado en la década del veinte. En los años siguientes, sin embargo, Argentina, Chile, México y Guatemala, entre otros países, fueron destinos de militantes del aprismo que debieron exiliarse. Esta trama de la dimensión continental del APRA ha recibido menos atención, y permite explorar las transformaciones, las continuidades y las tensiones de las redes antiimperialistas.

La presencia del aprismo y de militantes apristas en Argentina resulta un observatorio interesante para reconstruir las redes y las tensiones con distintos actores de la escena local. Esto se desprende, por ejemplo, del recuerdo de un militante aprista:

Los comunistas, al ver desdeñada su propuesta frentepopulista, arreciaron sus ataques.

Por su disciplina, por sus símbolos, por sus cantos, el APRA era «fascista». Lo era también por su devoción colectiva por el jefe, Haya de la Torre [...] Por su parte la derecha argentina nos tildaba de comunista y el día que el Comité inauguró su local, en Perú 443, un grupo de la Legión Cívica, organización paramilitar fascista trató, sin conseguirlo, de disolver el acto. Atacados por la izquierda, atacados por la derecha ¿Cuál era la justa posición del Partido? ¿Cuál era la mía como joven militante?²

La memoria de un aprista peruano en la Argentina de los treinta permite situarnos en el cómodo lugar de una experiencia que parecía no encuadrar fácilmente dentro del repertorio político-ideológico en el país anfitrión de los militantes exiliados. Si bien la referencia alude a un contexto anterior al origen del peronismo, el relato instala el problema de la circulación de ideas y militantes y de las posibles tensiones derivadas de la aclimatación en otros escenarios. Las asociaciones del aprismo con el comunismo o con el fascismo en los años treinta resultaban referencias constantes con la que los apristas debían lidiar. Como se desprende del testimonio, ciertos rasgos de la experiencia aprista no permitían encasillarlo dentro de las opciones políticas que ordenaban el mapa de los actores locales, fundamentalmente después de 1936. En ese contexto los apristas en argentina procuraban inscribir sus ideas y experiencia política en redes que se reconocían parte del espectro político liberal-socialista, que buscaba conectarse con la experiencia del reformismo universitario de la década anterior. La presencia del aprismo en Argentina en la década del treinta resulta así un interesante observatorio para identificar cómo las tensiones que atravesaban el escenario político ideológico en la Argentina condicionaban las lecturas sobre el fenómeno aprista, al mismo tiempo que sus militantes exiliados oficiaban

2 Townsend Ezcurra, A., *50 años de aprismo. Memorias, ensayos y discursos de un militante*, Lima, 1989, p. 74.

como «traductores» con el objetivo de inscribir sus ideas en las redes que les resultaran más útiles en función de sus luchas políticas en Perú y de la situación de exilio que debían afrontar.

Este antecedente puede contribuir a pensar las particularidades de los vínculos entre aprismo y peronismo. Estudios más ligados a perspectivas sociológicas han ubicado al APRA como parte de las experiencias «populistas» en América Latina, y por lo tanto han generado comparaciones con el peronismo.³ Desde otros puntos de vista, y partiendo de la inspiración aprista de FORJA, se ha destacado la influencia del aprismo a través del aporte forjista a la ideología del peronismo.⁴

Estos antecedentes propusieron un acercamiento en el que primaba un enfoque comparativo descontextualizado, en el caso de las perspectivas sociológicas, o una aproximación fundada en ciertas afinidades, pero escasamente documentadas o inscriptas en una perspectiva tradicional sobre las ideas.

Sin la pretensión de alcanzar la exhaustividad que sería necesaria para abordar desde otra perspectiva el tema, mencionaremos algunas referencias que hemos podido rastrear para reconstruir algunos acontecimientos y relaciones entre el aprismo y el peronismo, que permiten analizar las cercanías, distancias y tensiones entre ambos espacios.

HEGEMONÍA Y SUJETO. FRANZ HINKELAMMERT Y LA DEFINICIÓN DE UNA ONTOLOGÍA EMANCIPADORA DESDE AMÉRICA LATINA.

Pérez Portales, Oscar
Universidad de Oriente (Cuba). Pontificia Universidad Católica de Rio Grande do Sul (Brasil)
oscarahportales2487@gmail.com

Palabras clave: ontología, antropología filosófica, hegemonía, sujeto político.

El examen de los procesos que caracterizan la Hegemonía en el contexto latinoamericano actual demuestra una crisis de las prácticas que han caracterizado su desarrollo, dentro de la evolución del modelo subjetivo Neoliberal. Esta es el escenario de una readecuación de las prácticas que regulan la relación entre estado y sociedad civil eje central de la Hegemonía como proceso de producción de subjetividad. Los procesos de trabajo y satisfacción de necesidades, los cambios en los órdenes institucionales de reducción del conflicto y las prácticas y espacios comunicativos de socialización así lo demuestran. Ante ello las compresiones y prácticas de reducción de esta a un espacio político institucional, hacen necesario su abordaje como proceso de profundidad ontológica, ante su falencia al enfrentar los citados cambios subjetivos operados por la Hegemonía Neoliberal.

3 Ver, entre otros, Martuccelli, D. y Svampa, M., «Las asignaturas pendientes del modelo nacionalpopular», en Mackinnon, M. y Petrone, M., *Populismo y neopopulismo en América Latina*, Buenos Aires, Eudeba, 1998.

4 Townsend Ezcurra contribuye a asentar esta interpretación a través de la reseña de estudios sobre la presencia del APRA que prologan el libro de Percy Murillo Garaycochea: «En la Argentina peronista y postperonista al rastrear las influencias externas que contribuyeron a la heterogénea conformación ideológica de ese movimiento popular, se coincidió en señalar a FORJA, plantel político de brillantes figuras, como recipendaria, hacia 1935, de ideas nacidas de la cantera aprista». «Sobre el APRA y su historia», en: Townsend Ezcurra, A., *50 años de aprismo. Memorias, ensayos y discursos de un militante*, Lima, 1989, p. 175. Esa afirmación se sostiene en las referencias presentes en la obra de Alberto Ciria, *Perón y el justicialismo*, Buenos Aires, Siglo XXI, 1971.

El presente artículo valora los aportes de Franz Hinkelammert en una fundamentación ontológica de la Hegemonía. Entendiendo esta como proceso subjetivo de regulación de la relación entre estado y sociedad civil. Parte de evaluar las falencias de la *Teoría de la Hegemonía* expuesta por Ernesto Laclau y Chantal Mouffe para la comprensión los cambios operados en la Hegemonía como proceso social en América Latina. Esta supone una reducción de discursiva de la Hegemonía en aras de una fundamentación ontológica emergencial. Que sin embargo, no permite el establecimiento de una instancia de límite material a la procesualidad de la Hegemonía como proceso de resolución de conflictos. Así recusa el análisis de las prácticas materiales de trabajo y necesidad que determina el conflicto político. Lo que genera una confianza ex antes en la capacidad consensual del discurso y de los medios institucionales de su establecimiento. Este elemento no permite evaluar la posibilidad de desarrollo de una Hegemonía alternativa en un contexto de crisis de las prácticas comunicativas de socialización y de los medios institucionales de resolución del conflicto político.

Ante ello el estudio presentado se debruza en una aproximación a los aportes de la propuesta ontológica presente en el pensamiento de Franz Hinkelammert a partir de su concepción del *ser humano como sujeto*. Análisis que pretende articular los diversos núcleos conceptuales desde los cuales esta idea aporta a la fundamentación de una *teoría empírica del sujeto*. Se sostiene esta en una reconstitución de las bases míticas y racionales de alienación empírica del sujeto que sintetiza en la crítica a la *racionalidad instrumental medio-fin*. Profundo estudio en el cual funda su crítica al empirismo nihilista del modelo subjetivo neoliberal como desarrollo extremo de la modernidad. Sustento desde el cual identifica la necesidad de definición de las pautas antropológicas de una racionalidad que reconozca el *a priori* material del *ser humano*. Sitúa así *la vida* como *condición de posibilidad* de todo proceso de subjetivación, determinada por la dinámica contingencial de la *necesidad*, que determina el carácter de alteridad genérica y empírica del sujeto. El *ser humano como sujeto* aparece como *principio de imposibilidad empírica* que condiciona la dinámica de tensión irreductible entre *sujeto y ley* que se expresa en el conflicto entre la *racionalidad instrumental* y la *racionalidad reproductiva* en los causes de resistencia frente a la objetividad casual, la eficiencia económica y legalidad política. Emerge así la propuesta de una racionalidad reproductiva que condicione la reducción de los elementos normativos, discursivos y formales a la posibilidad de reproducción del *ser humano* y su contexto natural. A partir de este sustento se desarrolla su propuesta de una comprensión genérica del *sujeto como ausencia, alteridad al interior de la realidad*. Alteridad ceñida a la condición de *sujeto necesitado* que implica el carácter indeterminado de su condición de exclusión, que aborda en su definición del *sujeto reprimido*. Condición en la que una *ética del bien común* se presenta como determinismo práctico que posibilite la reducción de la utilidad, verdad y legitimidad a la condición de posibilidad que representa el *ser humano como sujeto*. Fuero conceptual desde el que aporta, a pesar de sus limitaciones contextuales, a una interpretación que supere los supuestos socio-deterministas desde los cuales se ha pensado al sujeto como proceso en nuestro contexto teórico.

Los aportes de presentes en la concepción del *ser humano como sujeto* de Franz Hinkelammert permiten distinguir un acervo teórico para una fundamentación de la Hegemonía que supere dichos límites. En este se encuentra la conceptualización de una ontológica basada en una comprensión emergencial y acontecimental del *sujeto*. Al tiempo que fundamenta el cuerpo como límite material de esta. Desde esta restricción teórica se evidencia un tratamiento no substancial a los procesos de trabajo que es significativo para comprender las dinámicas de necesidad que determinan el desarrollo de la Hegemonía como proceso. A partir de lo cual preservan un entendimiento crítico y abierto del conflicto político en el marco de superación de los regímenes consensuados de resolución de este. Lo que resulta positivo a una comprensión de los conflictos de clase como base de restricción del juego comunicativo que supone la Hegemonía. Por último

teniendo estos elementos como base aportan a la comprensión de las dinámicas comunicativas como espacios de conflicto irreductible. Dicha propuesta se sostiene en un diálogo con la obra del pensador dentro de la tradición del Pensamiento Crítico Latinoamericano. Visando la superación de las limitaciones que la idea del sujeto ha tenido en su formulación substancial dentro de este contexto. Caracteriza a esta comprensión una asunción de los sujetos emergentes, como movimientos sociales, en tanto sustitutos de la idea de «sujeto histórico». Ello no ha permitido valorar los procesos bio-políticos a partir de los cuales la Hegemonía Neoliberal ha regulado la relación entre estado y sociedad civil. A partir de instaurar un modelo subjetivo de carácter bio-político que establece un sistema de normas de auto realización que limitan la capacidad de actuación política de los individuos. Ello se encuentra en la base de la reproducción en las prácticas políticas de un sujeto político subordinado a las relaciones de regulación en el trabajo, articulación con mediación institucional y generación de consensos comunicativos. Estos elementos no han permitido valorar los profundos procesos de crisis de la sociología del trabajo, crisis de los modelos de presentación político partidarios así como las dinámicas de articulación disgregantes de la socialidad comunicativa. Ante ello la propuesta del *ser humano como sujeto* de Franz Hinkelammert puede aportar a una comprensión de los procesos subjetivos que darían condición a una hegemonía alternativa a la del modelo subjetivo neoliberal.

SANGRE SIN REVOLUCIÓN: EL POSICIONAMIENTO DE LOS PARTIDOS COMUNISTAS DE URUGUAY Y BRASIL ACERCA DE LOS GOLPES EMPRESARIAL MILITARES

Paranhos Miceli, João Guilherme
FHCE, Universidad de la República
jgpmiceli@gmail.com

Ese trabajo es parte de una investigación que culminará en nuestra tesis de maestría en Ciencias Humanas – Estudios Latino Americanos por la Facultad de Humanidades de la Udelar. Buscamos hacer un análisis de la actuación del Partido Comunista Uruguayo (PCU) y del Partido Comunista Brasileiro (PCB) en los procesos políticos que resultaron en los golpes empresarial militares de 1973 y 1964 respectivamente. La contribución de la historiografía sobre los golpes es muy amplia y tiene ejes: el rol de los militares en los golpes; la contribución decisiva del imperialismo estadounidense, y las articulaciones de las élites civiles y consecuente formación de un nuevo bloque histórico hegemónico que conquistó el Estado.

No obstante, hay una importante brecha en esos análisis: el rol de los vencidos. Las perspectivas que no los incluyen están reproduciendo un error grave, pues tratan la realidad como un conjunto de estructuras inmóviles, determinismo que niega el rol del ser humano como agente de la historia. Ese equívoco teórico-metodológico produjo interpretaciones que, sí por un lado se posicionen éticamente contra los regímenes iniciados, por otro acaban por naturalizarlos, debido a ese mecanicismo acríptico que acaba por comprender los golpes como consecuencias obvias, naturales e inevitables del proceso histórico.

Al contrario, partimos de una perspectiva crítica y dialéctica de la Historia, que comprende que «Los hombres hacen su propia historia, pero no la hacen a su libre arbitrio, bajo circunstancias elegidas por ellos mismos, sino bajo aquellas circunstancias con que se encuentran directamente, que existen y les han sido legadas por el pasado»¹. O sea, su agencia es limitada

1 MARX, Karl. *El deciocho brumario de Luis Bonaparte*. Consultado 03/06 en <https://www.marxists.org/espanol/m-e/1850s/brumaire/brum1.htm>

por circunstancias que no se controlan, pero existe y es fundamental. Con esa premisa, nos alejamos tanto de las perspectivas deterministas, que niegan el rol del individuo, cuanto de las idealistas, que los sobrevaloran y los deshistoricizan.

Por lo tanto, los golpes de Estado no eran inevitables pues simplemente nada que envuelva el ser humano lo es. Fueran apenas un camino posible y elegido por algunos actores sociales entre otras alternativas. Nos interesa particularmente rescatar la agencia y la memoria de los derrotados, pero por medio de una postura crítica y autocrítica. El análisis determinista parece cómodo, pues romantiza los derrotados y los convierte en meras víctimas de la historia. Tal actitud inconscientemente los disminuye y no contribuye en nada en la comprensión de las tragedias del pasado ni para evitar su repetición como farsa.² La Historia es justamente esa herramienta fundamental de aprendizaje, aunque provoque dolores y retire las personas de su zona de confort, pues *el rol del historiador es recordar lo que los otros quieren olvidar*.³

Entendemos el problema planteado como esencialmente latinoamericano. La región se tornó muy movida a partir de la Revolución Cubana en 1959, un verdadero polvo, debido a la conexión de sus dinámicas internas (revoluciones, güerillas, golpes de Estado, la experiencia chilena, entre otras) con las externas (Guerra Fría, el fortalecimiento del imperialismo estadounidense en la región, el tercermundismo, los procesos de descolonización afroasiáticos y mucho más).

América Latina no es un todo homogéneo, pero es una región que históricamente camina de modo más o menos coordinado, guardadas las especificidades de cada país. Sería imposible abordar detalladamente cada proceso histórico nacional en un solo trabajo, por eso elegimos dos países para nuestra investigación. Pensamos que los procesos históricos más conocidos en la región son el chileno y el argentino, por lo tanto, nuestra investigación será sobre Uruguay y Brasil, también por otras razones que expondremos.

Sabemos de la complejidad y heterogeneidad tanto de la izquierda uruguaya como de la brasilera en el período estudiado, pero elegimos esos dos partidos por haber sido las fuerzas hegemónicas en el campo de la izquierda, o sea, las que más trabajo de base tenían entre los trabajadores, y consecuentemente más responsabilidad con ellos. A pesar de las diferencias de formulaciones de esos dos partidos y de la propia crítica del PCU al PCB por su actitud no insurreccional en 1964, el PCU no se diferenciaría tanto nueve meses después. Es verdad que la movilización en Uruguay llegó a niveles más avanzados, con la imponente huelga general de 15 días por ocasión del golpe. Mientras tanto, la huelga, ya pensada desde 1964, justamente por ocasión del golpe en Brasil, tenía carácter defensivo y ni logró ni mismo intentó tomar el poder.

Otra semejanza en los procesos es el significado de los golpes de Estado. Buscamos trabajar con la idea de René Dreiffuss⁴ según la cual el golpe empresarial-militar fue una manera de conectar el Estado Nacional con la nueva etapa del capitalismo mundial y hacer las modernizaciones económicas necesarias, pero apartando la participación popular e instituyendo un régimen dictatorial. Entendemos que las violaciones de derechos humanos y el terrorismo de Estado fueron consecuencias de los golpes y no su motivación primordial. Interesaba a las fuerzas hegemónicas del capitalismo mundial modernizar las estructuras de los Estados latinoamericanos y aumentar sus márgenes de ganancias, pero simultáneamente frenar los movimientos populares y lo que consideraban el riesgo de cubanización del continente. O sea, los golpes fueran contrarrevolucionarios, pero preventivamente.

2 Ibídem

3 HOBBSAWM, Eric J. *Sobre história*. Cia das Letras: São Paulo, 2013

4 DREIFFUSS, René Armand. 1964: a conquista do Estado: ação política, poder e golpe de classe. Vozes: Petrópolis, 1981.

Para hacer la comparación de la política de los dos partidos, algunos importantes desafíos se encuentran en el camino. En primer lugar, la diferencia entre el status legal. Mientras el uruguayo se encontró legalizado y actuando abiertamente en todo el período anterior al golpe de Estado, el brasileño se encontró ilegalizado desde 1947 y actuaba clandestinamente desde ese año, lo que necesariamente influyó en sus formulaciones. Otra importante diferencia en sus trayectorias se debe al hecho de que el golpe brasileño ocurrió nueve años antes del uruguayo. Es decir, muchas experiencias en relación a importantes procesos históricos internacionales del período entre los dos golpes se desarrollaron de modos completamente distintos, como la invasión estadounidense en República Dominicana; los movimientos estudiantiles y obreros de 1968, incluyendo la Primavera de Praga, que sacudió el bloque soviético; la guerrilla boliviana y consecuente muerte de Che Guevara; la experiencia electoral chilena de la Unidad Popular; y el propio golpe brasileño, que fue bastante problematizado en Uruguay.

Conociendo la historia puede parecer tentador simplemente descalificar esas escojas que fueran fracasadas, pero como nos enseña Marc Bloch, el rol del historiador no es juzgar, sino comprender.⁵ Nos interesa investigar la línea teórica, política y metodológica de esos partidos en el período inmediatamente anterior a cada golpe de Estado hasta la consumación de los mismos e inmediatamente después.

Sabemos que ambos se revindican marxistas hasta los días actuales. ¿Pero de qué marxismo estamos hablando? ¿De qué modo la teoría marxista fue apropiada por esas organizaciones? ¿Qué libros y autores eran estudiados y cómo los eran? La teoría marxista es llamada por Gramsci de *filosofía de la praxis*⁶, pues no apenas plantea una concepción de mundo, sino también nordea la acción de sujetos históricos que desean cambiar el mundo. Por lo tanto, nos interesa comprender de qué modo la apropiación de esa lectura influyó su política en el período. Partimos de la hipótesis de que había contradicción entre la teoría marxista, una teoría revolucionaria, y la práctica de esos partidos, pues ambos optaron por no resistir y apostaron en la revolución pacífica, concepto inexistente en la literatura marxista. Esa hipótesis se puede confirmar en nuestra investigación o no, pero queremos comprender ¿Por qué el PCU y el PCB optaron por una vía no insurreccional en el período estudiado? ¿De qué modo el golpe empresarial militar brasileño impactó en el PCU?

La construcción de una identidad no se define apenas por la autodeclaración, pero también por las relaciones con otros actores políticos. Consideramos de fundamental importancia analizar la relación entre esos partidos y los Estados nacionales, pues ambos los partidos participaban, directa o indirectamente de la arena electoral, lo que los invitaba a encarar la posible contradicción existente entre ser partidos que se definían como revolucionarios y participar del juego político partidario liberal-burgués. ¿Cómo comprendían el Estado Nacional y cómo se relacionaban con él?

Además del criterioso estudio por la historia de las ideas, centraremos la investigación en un análisis de vehículos comunicacionales de cada partido, como El popular y Estudios (PCU) y Novos Rumos (PCB). También nos interesa investigar atas de reuniones y documentos internos disponibles, bien como testimonios orales y escritos de militantes del período. Sabemos del desafío debido a la edad avanzada de la mayoría de los militantes del período, sobre todo los dirigentes; también, por el carácter móvil de la memoria, significada y resignificada en gran parte de acuerdo con las experiencias y vivencias del presente. Y, por último, por la fuerte dosis de emociones y subjetividades contenidas en las memorias sobre un período tan especial. Para eso, pensamos

5 BLOCH, Marc. *Apologia da História ou o ofício do historiador*. Jorge Zahar: Rio de Janeiro, 2001

6 GRAMSCI, Antonio. *Concepção dialética de história*. Civilização Brasileira: Rio de Janeiro, 1981

que el método del análisis del discurso, combinado con otras técnicas, teorías y prácticas puede ayudar bastante. Pero durante el proceso podemos conocer otras técnicas que ayuden.

CAMBIOS Y CONTINUIDADES EN LAS RESPUESTAS COLECTIVAS DE TRABAJADORES FERROVIARIOS URUGUAYOS (1967-1972)

Alvarez, Sabrina
Instituto de Historia, FHCE, Universidad de la República
s.alvarez.torres@fhuce.edu.uy

Palabras clave: ferroviarios, Uruguay, sindicalismo, autoritarismo

La crisis económica, social y política iniciada a mediados de la década de 1950 impactó de forma notoria en la clase trabajadora y sus organizaciones. Se podría decir que el deterioro del salario real y las condiciones de trabajo y vida de los trabajadores y sus familias combinado con transformaciones en la esfera cultural (que situaron a los jóvenes «rebeldes» en el centro de la escena pública) afectaron en las prácticas colectivas de trabajadores y otros actores sociales tendiendo a su «radicalización».

Esta ponencia presenta algunos resultados de una investigación centrada en indagar en las respuestas colectivas de los trabajadores ferroviarios entre los años 1967 y 1972. En ese período se intentó desde el gobierno (en especial por parte del Poder Ejecutivo) la re-estructura del sistema ferroviario justificando la necesidad de disminuir el abultado déficit que generaba la empresa pública y monopólica de transporte ferroviario (la Administración de ferrocarriles del Estado -AFE-). Estos intentos fueron acompañados con la represión a las expresiones de descontento.¹

Se ha optado por estudiar a un sector específico de la economía y la sociedad para poder observar con mayor detenimiento las dinámicas desplegadas en un período que ha sido visitado de forma recurrente por la historiografía y las ciencias sociales uruguayas, pero que, salvo excepciones, ha prestado poca atención al sindicalismo y los trabajadores. Menos aún a los trabajadores ferroviarios sobre quienes hay menciones en trabajos sobre la clase trabajadora sin que exista un estudio específico que pondere sus particularidades.

A lo largo de la década de 1960 los trabajadores organizados hicieron frente de diversas formas a la acuciante crisis y reestructuración económica que caía sobre sus hombros protagonizando importantes acontecimientos de la vida nacional. Sin embargo, lo novedoso de la movilización estudiantil y la actividad guerrillera así como la necesidad de entender cómo se llegó a una

1 La crisis del «estado de bienestar» inició a mediados de la década de 1950. Se optó por poner el foco en un momento de profundización de la mencionada crisis y de cambio notorio y definitorio en la política estatal, iniciado por el fin del último intento «desarrollista» durante la presidencia del Coronel (R) Oscar Gestido en 1967 hasta el primer año de gobierno del, en ese momento, Presidente constitucional Juan María Bordaberry. En ese contexto, se ha observado que hubo trabajadores y militantes ferroviarios que vivieron un proceso de transformaciones y «radicalización» iniciado con la decisión de integrarse al Departamento de Trabajadores del Estado (DTE) de la Convención Nacional de Trabajadores (CNT) en julio de 1967, culminando en 1972 con una serie de medidas de «control obrero» y la afiliación a la CNT en diciembre.

nueva dictadura, se podría pensar que han provocado que no se destinen suficientes esfuerzos intelectuales a estudiar y analizar el papel de los trabajadores y sus organizaciones en ese marco.

Así, los trabajos existentes se dedican a relatar el proceso de unificación sindical entorno a la Convención Nacional de Trabajadores (CNT), los debates entre las distintas tendencias que convivían en su seno y su papel en el contexto de la aceleración de la crisis desde el retorno del coloradismo a la conducción del Poder Ejecutivo. Esta especie de camino insoslayable hacia la unificación sindical y un papel protagónico de la CNT en la vida política del país, se entiende, ha provocado que haya pocos estudios que aborden a los sectores de trabajadores públicos y privados que, por diversos motivos, optaron por no afiliarse a la CNT. Lo llamativo es que, justamente, algunos de estos son sectores con una importancia significativa en lo que se podría considerar la «estrategia» de la clase trabajadora. Entre estos se encontraba el gremio ferroviario que tuvo una postura un tanto ambigua respecto de la CNT.²

El proceso de reestructuración económica que vivió el Uruguay a partir de fines de la década del sesenta dejó en un lugar marginal y sumamente crítico a AFE. Esto trajo aparejado importantes consecuencias para sus trabajadores que desplegaron distintas respuestas colectivas de acuerdo a diversas tradiciones político-ideológicas y particularidades de los distintos sectores laborales (por ejemplo: talleres, conducción y guardas, administrativos).

Si pensamos al gremio ferroviario como una totalidad se puede observar un proceso de «radicalización» en sus posiciones con una mayor predisposición a tomar medidas «confrontativas». Esto no debería ser interpretado como el reflejo directo de una situación crítica, sino que respondía a otras realidades históricas del colectivo en que hábitos de disciplina y respeto a las jerarquías habrían sido más efectivas que la apropiación de discursos de corte más combativo que comenzaron a circular en aquel entonces.

Si nos adentramos en la observación de distintos sectores laborales la totalidad se torna más compleja. En este caso nos encontramos con que algunos de estos, con sus particulares características y tradiciones respondieron de modo distinto al resto, «desacatando» lo dispuesto por la dirección, en teoría, representante de la totalidad. El «poder estratégico» de estos sectores y las consecuencias de su ejercicio, en algunos casos, hizo mover a esa dirección de sus posiciones, provocando la revisión de las definiciones alcanzadas en instancias representativas como la Asamblea General de delegados y la Comisión directiva. Un sector político-gremial entendió que se debía relativizar el poder de ese sector laboral por sobre los otros para poder retomar la representatividad y la coordinación de todos. Lo logró a medias.

Se ha observado, así, la combinación de dinámicas particulares de sectores laborales con la influencia de núcleos político-gremiales dentro de estos. Núcleos que, lejos de ser elementos externos, estaban integrados por trabajadores ferroviarios ingresados a la industria tiempo atrás, algunos de ellos hijos de ferroviarios. Asimismo, estaban canalizando específicas demandas ferroviarias y, a través de prácticas de «control obrero» intentaban «crear conciencia» del papel (diría del poder) de los trabajadores en el desarrollo del servicio.

Luego de este «paréntesis» los ferroviarios terminaron optando por confiar la conducción sindical a sus «tradicionales» dirigentes (la alianza socialista-batllista), aunque aumentando el apoyo a los comunistas. En diciembre de ese agitado 1972 la Asamblea General de delegados decidió ratificar la afiliación a la CNT. Se podría decir que dejaban atrás la resistencia al

2 Al conformarse la CNT como organización en 1966 los ferroviarios optaron por no afiliarse. De todos modos tuvieron un lugar reservado para ocupar su Mesa Representativa, por lo menos, en los Congresos de 1969 y 1971. A pesar de ello en 1967 decidieron incorporarse al recientemente creado Departamento de Trabajadores del Estado (DTE) de la CNT. Boletín UF. 21- 6-67. Boletín UF. 28-6-67. Entrevista a Arnaldo Aznar, Montevideo, 24 de mayo, 2018.

involucramiento en asuntos «políticos» y reconocían que los trabajadores organizados también podían (y debían) hacer política en defensa de sus propios intereses.

A fin de ensayar una explicación de lo expuesto, en la ponencia se presentará una breve caracterización del contexto y una descripción de los trabajadores ferroviarios en el período seleccionado para observar los efectos de la crisis en el sector. Se pasará luego a describir y analizar distintas respuestas colectivas que dieron a la crítica situación que enfrentaron durante el período seleccionado. Como se intentará reflejar las mismas se vieron afectadas por aspectos tales como: organización del trabajo, tradiciones políticas al interior del gremio y factores propios del contexto.

Con el objetivo de preservar la identidad de los entrevistados se ha optado por adjudicarles nombres ficticios.

Es bastante cuantiosa la bibliografía que aporta al conocimiento del tema. Omitimos mencionarla aquí. Para ampliar en relación con este y otros asuntos que abordaremos en esta ponencia ver: ALVAREZ, Sabrina, «Trabajadores ferroviarios frente a la crisis del estado «neobatllista» (1967-1972). avances de un estado de la cuestión y consideraciones sobre las fuentes para su estudio.», UMTEC-FHCE., Avances de investigación. Tomo I. Egresados, Montevideo, UMTEC-FHCE, 2018, pp. 119-134. Treinta minutos en la ciudad de Soca, una acción y muchas versiones

TREINTA MINUTOS EN LA CIUDAD DE SOCA, UNA ACCIÓN Y MUCHAS VERSIONES

Martínez Ruesta, Manuel
Instituto de Historia Argentina y Americana «Dr. Emilio Ravignani»,
Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires (UBA).
manuelruستا@yahoo.com.ar

Palabras clave: Localidad de Soca, Movimiento de Liberación Nacional-Tupamaros, debate discursivo, 1972

A las 22:30hs del trece de febrero de 1972, la columna siete del plan Collar, perteneciente al Movimiento de Liberación Nacional -Tupamaros (MLN-T), irrumpió en el apacible poblado de Soca -departamento de Canelones, Uruguay-, tomando la comisaría y la subestación telefónica de la Administración Nacional de Usinas y Trasmisiones Eléctricas (UTE). Luego de menos de treinta minutos, los involucrados abandonaron el lugar en varios vehículos robados llevándose como botín una metralleta, siete fusiles y abundantes municiones; dejando en la escena a dos oficiales sin vida y a otro en grave estado de salud.

A la mañana siguiente, los grandes medios de comunicación junto con la Oficina de Prensa de las Fuerzas Conjuntas comenzaron a brindar sus reportes sobre lo acontecido durante la «incursión terrorista» en Soca. Las primeras planas de los diarios hablaban de «los horripilantes enemigos del orden», de «alienados destructores» y de «fanáticos homicidas» que «ejecutaron sin miramientos y sin ningún tipo de intimación a abnegados defensores de las instituciones democráticas»; «solo vinimos a matar policías» sentenciaba el titular de una nota en el periódico El Día, del 16 de febrero. La animosidad de los «horripilantes enemigos del orden»,

planteaban aquellas versiones de los hechos, los habían llevado a ultimar a los heridos cuando estaban caídos y desangrándose, para una vez muertos despojarlos de sus uniformes y golpearlos en el piso con saña y desprecio. Sin lugar a dudas, la campaña mediática por resignificar la acción revolucionaria emprendida por los Tupamaros, presentándolos como «seres salvajes sedientos de sangre» y «carentes de cualquier atisbo de humanidad», ya estaba en marcha.

Sin poner en duda el carácter violento de la acción en sí, el objetivo central que se plantea la presente ponencia es esclarecer tres situaciones puntuales; que a nuestro entender nos permitirán catalogar y comprender cabalmente lo que aconteció en Soca aquella noche. Dichos puntos en cuestión son: a) si hubo, o no, un aviso por parte de los tupamaros a los oficiales, antes de iniciar el ataque a la comisaría, b) si los oficiales fueron ultimados o murieron como consecuencia del enfrentamiento, c) si existió alguna actitud de ensañamiento frente a las víctimas, que nos permita hablar de «un feroz odio homicida» y de una «cruel revancha» como señalaron algunos de los matutinos.

Con el fin de clarificar lo ocurrido entre las 22:30 y las 23:00hs del trece de febrero, se entrecruzarán un amplio abanico de fuentes que aportarán diversas perspectivas y puntos de análisis. Entre estas, las más destacadas son: los comunicados 29 y 516 de la Oficina de Prensa de las Fuerzas Conjuntas, las publicaciones de los periódicos Acción, El Día y El Diario –de los días 14 y 16 de febrero y 22 de septiembre de 1972-, las palabras de los entrevistados Eleuterio Fernández Huidobro y José Alberto Iglesias Pacheco –dos de los participantes del copamiento-, y por último, documentos emitidos por el propio MLN-Tupamaros.

Por otra parte, en pos de enriquecer dicha investigación y de no interpretar a la acción como un hecho aislado, se procederá a contextualizar tanto «la toma de Soca», el momento que estaba transitando internamente el movimiento tupamaro, como el debate discursivo entre este y el Estado; enfrentamiento dialéctico que, como se apreciará a lo largo de la ponencia, ya llevaba varios años de duración.

En cuanto a la operación perpetrada por los Tupamaros, la misma será enmarcada temporalmente dentro de tres lógicas. Las acciones que acontecieron tras el final de la tregua unilateralmente presentada por el MLN-T al Estado (30/12/1971); las que se suscitaron durante el desarrollo del Plan Collar, y las previas a los acontecimientos del catorce de abril de 1972.

Con relación a la situación del movimiento tupamaro, para febrero de 1972, el mismo se encontraba en un desgastante proceso de puja interna y reestructuración. La cual se empezó a avizorar a partir de la detención masiva de varios miembros de la dirección, titular y suplente, en la calle Almería (7/8/1970). Dicho panorama recrudesció tras la conformación de grupos disidentes que abandonaron la organización –como el Frente Revolucionario de los Trabajadores y el Movimiento 22 de Diciembre-; a través de la fuga del penal de Punta Carretas, llevada a cabo mediante la operación Abuso (6/9/1971), y la puesta en práctica de los planes Collar y Tatú. Para finalmente comenzar su definición en marzo de 1972, con una reunión entre el ejecutivo y los comandos de columna, en donde se decidió el ingreso al mismo de Eleuterio Fernández Huidobro y Candan Grajales, siendo desplazados Adolfo Wasen Alanis, Donato Marrero y Mario Píriz Budes a otros puestos de responsabilidad, mientras que Mauricio Rosencof y Henry Engler permanecieron en el ejecutivo.

Por último, a lo que al debate discursivo respecta, en un primer momento se hará hincapié en las diversas leyes, decretos y ordenanzas publicadas por «el pachequismo» para anular las voces opositoras. Posteriormente, teniendo en consideración los aportes de Panizza (1986), Real de Azúa (1988), Aldrighi (2001), Rey Tristán (2005), Camnitzer (2008) y Demasi (2016), sobre la especificidad de la práctica comunicacional tupamara, se presentarán las estrategias

impulsadas por el movimiento para superar la censura estatal y lograr transmitir su mensaje a la población. En complementariedad, se prestará atención al cambio de paradigma que el movimiento comenzó a elaborar frente a las Fuerzas de Seguridad desde 1970, planteándoles «que era el momento de definir su lugar en la lucha, con o contra el pueblo»; ya que «habían comenzado a manchar sus uniformes en todos los atentados a las libertades, torturas y asesinatos, decretados por el gobierno de Pacheco». Conceptos vertidos en los documentos A los agentes de policía: muerte del agente policial Alfredo Pallas (1970) y Carta al Doctor Carrace Hernández (1970), respectivamente.

En un contexto donde el mito del consenso liberal y la democracia parlamentaria aún se mantenían de pie -a pesar de las diversas causas por corrupción que involucraban a importantes figuras del gobierno, los contados casos de torturas en comisarías y batallones del ejército, y a las denuncias por fraude en las elecciones nacionales de 1971-, y la izquierda tradicional se encontraba empantanada en los debates filosóficos y las arengas electoralistas, fue que irrumpió el MLN-T con su entusiasmo por la acción directa y la práctica revolucionaria concreta. Aquel nuevo paradigma, que dejaba en un segundo plano las proclamas y los discursos -típicos instrumentos del lenguaje oral y escrito-, debía ser codificado y explicitado para el público en general. En primer lugar porque, como se intentará señalar a lo largo de la ponencia, no era la acción la que creaba conciencia sino el conjunto de signos que emanaban de ella; por otra parte, al no existir una única interpretación de las acciones en general, y de las «tomas de ciudades» en particular, estas corrían el riesgo de ser reinterpretadas por los grandes medios de comunicación y el Estado, y de esa forma anular el discurso pretendido por el MLN-T. Es desde dicha impronta, que analizar lo que aconteció en la ciudad de Soca, el trece de febrero de 1972, entre las 22:30 y las 23:00hs cobra gran transcendencia para descifrar el proceder de los protagonistas y lo que estaba en juego durante la confrontación de aquellos años.

BIBLIOGRAFÍA DE REFERENCIA (SELECCIÓN)

- Aldrichi, Clara. (2001). *La izquierda armada. Ideología, ética e identidad en el MLN-T*. Uruguay. Trilce
- Ansaldi, Waldo y Giordano, V (Coords.). (2014). *América Latina; tiempos de violencias*. Argentina. Ariel.
- Camnitzer, Luis. (2008). *Didáctica de la liberación: arte conceptualista Latinoamericano*. Uruguay. Casa Editorial HUM.
- Caula, Nelson y Silva, Alberto. (1986). *Alto el fuego: FFAA y Tupamaros, 1972-1973*. Uruguay. Monte Sexto.
- Chagas, Jorge y Trullen Gustavo. (2005). *Pacheco, La trama oculta del poder*. Uruguay. Editorial Rumbo.
- Demasi, Rico, Landinelli y López. (1996). *La caída de la democracia. Cronología comparada de la historia reciente del Uruguay (1967-1973)*. Uruguay: CEIU, Fundación de Cultura Universitaria.
- Demasi, Carlos. (2016). «Los Tupamaros, la guerrilla 'Robín Hood' ». *Revue d' études romanes* n° 4 (pp. 9-28). Atlante.
- Fasano Mertens, Federico. (1973). *Parentelas rotativas*. Uruguay: Editorial Octubre.
- Junta de Comandantes en Jefe. (1976). *La Subversión. Las Fuerzas Armadas al Pueblo Oriental*. Tomos 1 y 2. Uruguay.
- Labrousse, Alain. (2009). *Una historia de los tupamaros*. Uruguay. Fin de Siglo.
- Nercesian, Inés. (2013). *La política en las armas y las armas en la política: Brasil, Chile y Uruguay 1950-1970*. Buenos Aires: FLACSO Brasil y CLACSO.
- Panizza, Francisco. (1986). «Los códigos y símbolos de la épica tupamara». *Cuadernos del CLAEH*, n° 36. Uruguay.
- Real de Azúa, Carlos. (1988). *Partidos, política y poder en el Uruguay*. Uruguay: Universidad de la República, Facultad de Humanidades y Ciencias.
- Rey Tristán, Eduardo. (2005). *La izquierda revolucionaria uruguaya, 1955-1973*. España: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Sasso, Rolando. (2012). *Tupamaros. El auge de la propaganda armada*. Uruguay. Fin de Siglo..

Carvalho, Sebastián

FHCE, Universidad de la República
carvalhosebastian8@gmail.com

En esta ponencia se abordará la historia de vida de una joven de finales de los sesenta y de los primeros años de la década del setenta. Se trata de una hija de inmigrantes italianos, que nació y vivió durante todo ese período en el Barrio Las Acacias, colindante con el Hipódromo Nacional de Maroñas, y realizó sus estudios primarios y secundarios en instituciones públicas de la zona constituyendo el entorno en que se formó en vínculo con los demás habitantes del lugar. Poder elaborar una aproximación de la circulación de ideas y concepciones (valores, expectativas de vida, normas de comportamiento, tradiciones) de este entorno que se reflejan en el testimonio de la entrevistada es el objeto central de la ponencia. Esto como se insistirá más adelante porque lo que se busca no es hacer un relato biográfico per se, sino poder mostrar fenómenos que afectaban a toda la sociedad (o no, pues llegar a percibir la existencia de campos diferenciados también es algo que está en cuestión) a través de la configuración individual (y social) que hizo la entrevistada. La misma se escogió por varias razones: porque se trata de alguien que fue «joven» en el período seleccionado, porque pertenece a una familia obrera (su padre incluso integraba un sindicato), porque no encuadra en la categoría clásica de militante de izquierda que se construyó para este período (ver si eso implica que era alguien con desapego de las cuestiones políticas también es algo importante que se tratará de develar).

También entra en cuestión, si se habla del entrecruzamiento de diversas concepciones y mentalidades (desde la mirada ante la religión, el cómo encarar las relaciones de pareja, como experimentar la sexualidad, como comportarse ante la represión desatada por el gobierno, entre otros tópicos), que las mismas no pueden separarse de los consumos culturales y estos exceden ampliamente el ámbito local e incluso los límites del Estado-nación. Este horizonte transnacional del ámbito cultural (y social) se tendrá en cuenta, buscando poder configurar observaciones sobre fenómenos que atravesaban a diversos grupos de jóvenes rioplatenses (ámbito espacial de percepción más directa de fenómenos transnacionales) de forma simultánea, más allá de configuraciones locales e individuales discontinuas.

El texto de Coelho Prado me resultó un aporte muy valioso para distinguir conceptos que a veces parecen intercambiables. Estos son el de la historia comparada, las historias conectadas y las historias transnacionales. Me permite tener una mirada mucho más fina, al establecer que puedo observar lo que sucede en otros países (en particular Argentina) sin caer en un puro ejercicio comparativo, donde pueden observarse las historias a ambos lados del Río de la Plata desde la idea de circulación (en sus múltiples facetas, de personas, objetos y mercancías, ideas y dentro de estas los productos culturales de entretenimiento) y más aún que pueden observarse fenómenos que superan los marcos nacionales (y en esto la cultura tiene mucho que ver) para adquirir una connotación transnacional. Si se vincula con los textos de Serna y Pons puede observarse que es perfectamente factible tomar una serie de notas, menos presuntuoso que afirmar que se realizará una investigación que, como lo deja claro Coelho Prado, requiere de una enorme erudición y experiencia para lo cual sería un atrevimiento decir que se está capacitado en este momento, sobre lo que podría ser un proyecto de historia local pero contemplando lo transnacional.

El caso de Berna¹ puede ser analizado desde varios niveles. Por un lado, está su historia personal, que es intransferible. En este punto central es que se trata de la historia de una joven de la década del setenta,² su historia es una apropiación personal de las vivencias colectivas de los jóvenes del período. Nos muestra por eso mismo, elementos que hacen a la generalidad de la juventud uruguaya y «latinoamericana» del período pero enriquecida por las formas que asumen en la vida de esta persona.³ Luego tenemos la historia del entorno⁴ en que ella habitó, en el trazo temporal que se trabajará en esta ponencia. En este punto, varios actores se cruzan. Los habitantes de este entorno que pueden ser visto en su calidad de habitantes en sí mismo o como grupo perteneciente a una categoría social. La mayoría de ellos pertenecen a las clases trabajadoras. Eran empleados de fábricas, comercios, del transporte, entre otros.⁵ De estos se deben disgregar aquellos que habitan el entorno, pero no viven en él. Por ejemplo, los docentes de los centros de estudio, los agentes de seguridad del Estado que actuaban en allí, los compañeros del liceo y la UTU de Rosario, que provenían de otras zonas de Montevideo. No viven en el espacio físico en que se desarrollan buena parte de los acontecimientos que se interpelan en esta ponencia, pero sin duda dan sentido y significado al entorno que se monta sobre este. Unos y otros generan espacios de sociabilidad en que se cruzan orígenes diversos (tanto sociales, étnicos, nacionales, etc), posiciones económicas variadas (desde aquellos que sobrevivían realizando trabajos por encargo y alquilando el hogar en que vivían hasta los dueños de un pequeño comercio y propietarios de su propia casa) y jerarquías

- 1 Para guardar la privacidad de la entrevistada, así como el de otros implicados, solo se hace uso del nombre propio.
- 2 La juventud era un tema recurrente en el período, no solo en Uruguay sino a nivel latinoamericano y de buena parte del mundo. Congresos que buscaban comprender que implicaba ser joven, qué necesidades específicas tenían, se sucedían de forma recurrente. Desde ámbitos académicos se indagaba sobre sus condiciones de vida y su papel en la sociedad. Se constituyó todo un mundo de publicaciones escritas y de programas radiales y televisivos específicamente orientados a la juventud. Se tomará como objeto principal de referenciación las publicaciones escritas en medios de prensa, que tenían un carácter preceptivo en cuanto a valores y modas a seguir por esta misma juventud, que en buena medida podía llegar a reconocerse tal por seguir las recomendaciones de las mismas. También la juventud pasará a ser objeto de las preocupaciones de los gobiernos de turno pero no solo por las razones antedichas; progresivamente se irá instalando una visión de los jóvenes como elemento potencialmente peligroso, corriente que ya había empezado en la década del cincuenta cuando se instaló el concepto de «delincentes infanto-juveniles». Sobre todo esto se construirá la imagen de la juventud como edad problemática y sujeta a impulsos irracionales, los que en estos medios de prensa equivaldrá a hacerse militante de izquierda
- 3 Esto no quiere decir que se caerá en lo anecdótico, por lo menos se tratará de evitar. Lo que se indagará se tomará por su relevancia porque muestra los vínculos sociales y culturales que subyacen a su resignificación individual. Mostrar como lo local, lo regional e incluso lo transnacional (este último ampliado al ámbito atlántico) se conectan en la vida de una persona.
- 4 Este concepto presenta varias problemáticas. Debe aclararse que su uso no responde exclusivamente a una cuestión de delimitación de un espacio geográfico objetivo, sino a la apropiación, uso y vínculos que se generan tanto a nivel espacial como de relaciones sociales. En este caso, el «entorno» es el del barrio Las Acacias, comprendiendo tanto el lugar donde Rosario habitaba con su familia, donde se generaban vínculos con los demás habitantes (los vecinos), como los espacios de estudio y recreación, que justamente, no estaban en un espacio físico delimitado; aquí se incluye el liceo n° 13, el club Bagué, donde existía un tablado popular, cines, teatros, el Cilindro Municipal (allí tenían clase de gimnasia como materia liceal).
- 5 Al respecto también se tendrá en cuenta a la prensa de izquierda. Para esta los jóvenes se caracterizaron por su impulso renovador, por su vitalidad y por encarnar valores modernos en contraposición de sus padres, que se asociaron con el viejo Uruguay que se considera caduco. Esto no puede separarse de los debates entorno a la constitución del hombre nuevo. En la prensa que se ha relevado hasta el momento, en diarios como *El Popular*, *Ya*, *El Oriental* o *La idea*, en los años 1970 y 1971, la asociación (no solo por el contenido sino incluso por la diagramación de las noticias en la configuración del diario en cuestión) con el movimiento obrero es muy evidente. A partir de la intervención de secundaria en el año 70 (año internacional de la educación!, detalle sobre el que se ironizaba ya en el momento), dará pie para que los estudiantes de los liceos (y los centros dependientes de la Utu) participen en ocupaciones de los centros de estudios, marchas callejeras, o los llamados peajes en solidaridad con huelgas realizadas por grupos de obreros, entre otras formas de protesta. Esta prensa tendrá sin embargo puntos de contacto con la prensa de derecha. Para empezar la cuestión de la vitalidad y los valores «modernos» (entre estos la independencia de la mujer, la libertad sexual, la posibilidad de planificar el momento de formar una familia) también estaban presentes, aunque con un tono muy diferente, en el campo opositor. También se editaron publicaciones que a modo de reflejo y contestación a las que aparecían en la prensa de derecha buscaron competir por la hegemonía del discurso entre los/las jóvenes modernos.

sociales (que no necesariamente estaban atadas a los dos primeros niveles) generando una escala de valores y perspectivas sobre las formas de ser y hacer socialmente relevantes, con su consiguiente rechazo de parte de los que tenían o querían construir uno nuevo. Parte de la ponencia pondrá foco en la familia de Berna. Para esto tomaremos la definición de Paul Thompson,⁶ «red de individualidades relacionadas por parentesco, incluyendo dos o más generaciones. Es una red con límites no claros ya que estos cambian con cada punto de vista individual. La familia es una imagen cultural; pero está construída por personas reales».⁷

Si nos detenemos en la cuestión de la militancia, podemos observar que se puede no ser adscrito a ningún partido y no tener vida gremial y sin embargo ser un militante. En esto adquiere importancia la sociabilidad a la hora de determinar la participación en momentos de «lucha». Padres con una moral más «laica» pueden permitir que sus hijos participen en estos hechos aunque al mismo tiempo impidan la participación en marcha de los mayores (incluyendo en este campo a los universitarios) o ser militantes de partidos o organizaciones políticas. Este pequeño trabajo nos deja muchas preguntas y deja la puerta abierta para realizar trabajos de más largo aliento que planteen nuevas vías de investigación y ensayen respuestas: ¿Por qué una familia típicamente obrera puede dejar participar a su hija en actividades consideradas por las autoridades como cuasi «subversivas» como la ocupación de un liceo pero al mismo tiempo buscan impedir cualquier participación con la vida política más allá del ámbito del centro de estudio? ¿Cómo era la recepción de las noticias que producían los grandes medios de comunicación masiva respecto al acontecer político en este entorno social? ¿Puede hablarse de una doble lectura de la realidad: como dos visiones contrapuestas y sin embargo simultáneas en la mentalidad de los jóvenes como Rosario durante el período autoritario? ¿Hay movimientos «extremistas» con los que no hay que relacionarse? Se acompaña al mismo tiempo la obtención de mejoras concretas, que los dirigentes del movimiento estudiantil podían llegar a leer como parte de un proceso mayor liderado por esas y otras organizaciones que en mayor o menor medida eran consideradas un peligro para el mantenimiento de un cierto statu quo. ¿Hay detrás una cuestión de conveniencia? Y en cuanto a la reconstrucción de los hechos: ¿Hasta qué punto la memoria a trastocado los recuerdos del período? ¿Cómo determinar si determinadas emociones, como la inseguridad o la alegría, manifiestas en la entrevista realmente se experimentaron en esa forma o hay toda una construcción individual y colectiva posterior que asigna ciertos juicios de valor a lo que se vivió en el período llegando a trastocar la forma en que se lo recordaba previamente?

METODOLOGÍA

Historia oral: Tomaremos como base del trabajo la técnica de la entrevista. Se tomarán los recaudos prescriptos en la bibliografía consultada: como realizar encuentros previos antes de la entrevista en si misma, respetar la voz de la persona entrevistada, tratando de no inducirla a decir alguna cosa; se tendrá presente que la entrevista es una fuente más y que la misma no puede identificarse con una fotografía del pasado tal cual fue. Como afirma Emilio Crenzel, debe tenerse en cuenta que la memoria, aludiendo a las posturas de Halbwachs, tiene un componente social (lo que podrá observarse en el testimonio recabado) y que muchas veces la memoria no coincide, ni puede, con el relato construido por un historiador, aunque muchas veces aporte información que termina derribando supuestos previos.

- 6 Paul Thompson (1935): Sociólogo e historiador británico que se especializó en la subdisciplina de la historia oral.
- 7 THOMPSON, Paul: «La transmisión entre generaciones», en BERMUDEZ, Laura: *Historia oral: claves de la entrevista para trabajar recuerdos y olvidos*. Montevideo, Negrita, 2017, p. 112
- 8 También se dejará constancia de las posibilidades de trabajo con otros archivos: archivo de inteligencia del Ministerio del Interior (en el Ceiu de la FHCE). En el mismo pueden haber indicios sobre los líderes gremiales del liceo 13, sobre actividades en que participaban representantes de sindicatos como delegados de agrupaciones estudiantiles universitarias. Archivo de Cinemateca. Archivo del Sodre. Radio Sarandi, Montecarlo. Archivo del Ministerio de Educación y Cultura y del Consejo de Educación Secundaria. Archivo del liceo 13 y de la UTU de Arroyo Seco.

Análisis de prensa: En este caso no solo para analizar la construcción de noticias en que tuvieran participación estudiantes de liceo y utu, sino también porque es una valiosa fuente de información para saber sobre la programación de la televisión, cine, radio y teatro en el período. Naturalmente la forma en que se reseña los distintos tipos de programación y los posibles vínculos entre un tipo de programación cultural y una determinada orientación político ideológica por parte de cada medio de prensa escrita es un elemento a indagar.

BIBLIOGRAFÍA

- ALBISTUR, Gerardo: «Autocensura o resistencia. El dilema de la prensa en el Uruguay autoritario», en AA.VV.: Cuadernos de la historia reciente (1968-1985): testimonios, entrevistas, documentos e imágenes inéditas del Uruguay autoritario, volumen 1, Montevideo, EBO, 2006, pp. 111-135.
- BANDIERI, Susana: «Nuevas investigaciones, otra historia: la Patagonia en perspectiva regional» en FERNANDEZ, Sandra (comp.): Más allá del territorio. La historia regional y local como problema. Discusiones, balances y proyecciones, Prohistoria ediciones, Rosario, 2007, pp. 47- 72.
- BARRAN, José Pedro: Historias de la vida privada en el Uruguay, Individuo y soledades, volumen 3, Montevideo, Santillana, 1998.
- BARRAZA, Ximena: «Notas sobre la vida cotidiana en un orden autoritario», en Araucaria de Chile, n.11, 1980, pp.53-72. Disponible en: <http://www.memoriachilena.cl/archivos2/pdfs/MCO005463.pdf>
- BERMÚDEZ, Laura: Historia oral :claves de la entrevista para trabajar recuerdos y olvidos, Montevideo, Negrita, 2017.
- BRUM, Santiago; SILVA, Karina: Informe final, tema 2: «Evolución de la educación secundaria en los últimos cincuenta años. Desafíos para la próxima década», Montevideo, 2013. Disponible en: <https://www.ineed.edu.uy/images/pdf/evolucion-de-educacion-secundaria-2.pdf>
- BUCHELI, Gabriel: O se esta con la patria o se esta contra ella: :movimientos sociales de derecha en Uruguay, 1960-1974. Montevideo, Udelar. FHCE, 2015.
- BUCHELI, Gabriel: Una aproximación a la historia de la Juventud Uruguaya de Pie.
- COELHO PRADO, Maria Ligia: «América Latina: historia comparada, historias conectadas, historia transnacional», Anuario N° 24 Escuela de Historia Revista digital N° 3, Facultad de Humanidades y Artes, UNR, 2011-2012, pp. 9-22. Disponible en: <https://core.ac.uk/download/pdf/61701794.pdf>
- DE GIORGI, Ana Laura: Las tribus de la izquierda en los sesenta: bolches, latas y tupas. Comunistas, socialistas y tupamaros desde la cultura política. Montevideo, Fin de Siglo, 2011.
- FAVERO, Bettina: «Las voces de una juventud silenciosa: memoria y política entre los otros jóvenes durante los años 60» (Mar del Plata – Argentina), Revista Historia y MEMORIA, N.º 12, 2016, pp. 215- 252. Disponible en <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=325143873008>
- FILC, Judith: Entre el parentesco y la política. Familia y dictadura, 1976-1983, Buenos Aires, Biblos, 1997.
- LEIBNER, Gerardo: Camaradas y compañeros :una historia política y social de los comunistas del Uruguay. Montevideo, Trilce, 2012.
- MANZANO, Valeria: La era de la juventud en Argentina. Cultura, política y sexualidad desde Perón hasta Videla, Bogotá, Fondo de Cultura Económica, 2017.
- MARKARIAN, Vania: «Ese héroe es el joven comunista»: Violencia, heroísmo y cultura juvenil entre los comunistas uruguayos de los sesenta. Montevideo, E.I.A.L., Vol. 21, N° 2, 2010. Disponible en: http://historiapolitica.com/datos/biblioteca/markarian_comu.pdf
- NAHUM, Benjamín (dir.): El Uruguay del siglo xx. La sociedad. Tomo 3. Montevideo, Banda Oriental- Departamento de Sociología/Facultad de ciencias sociales/Udelar, 2008.
- NAHUM, Benjamín (coord.): Medio siglo de historia uruguaya 1960-2010. Política, economía, sociedad, educación, cultura. Montevideo, Banda Oriental, 2013.
- NAHUM, Benjamín: Historia de la educación secundaria 1935-2008, Montevideo, Consejo de educación secundaria, 2008.
- PARIS, Blanca: La Universidad de la República desde la crisis a la intervención 1958-1973. Montevideo, ediciones universitarias, 2010 (1999).
- PONS, Anacleto; SERNA, Justo: «En su lugar. Una reflexión sobre la historia local y el microanálisis», Contribuciones desde Coatepec, vol. II, n° 4, pp. 35-56.
- PONS, Anacleto; SERNA, Justo: «Mas cerca, mas denso. La historia local y sus metáforas» en Sandra (comp.): Más allá del territorio. La historia regional y local como problema. Discusiones, balances y proyecciones, Prohistoria ediciones, Rosario, 2007, pp. 17-30.

- REY TRISTAN, Eduardo: A la vuelta de la esquina: la izquierda revolucionaria uruguaya 1955-1973. Montevideo, Fin de Siglo, 2006.
- REY, Rafael: La mayoría silenciosa. Autoritarismo, guerrilla y dictadura según la gente común, Montevideo, ediciones B, 2016.
- RILLA, Jose: La actualidad del pasado: usos de la historia política de partidos del Uruguay (1942-1972), Montevideo, Sudamericana, 2008.
- SOUTO KUSTRÍN, Sandra: «Juventud, teoría e Historia: la formación de un sujeto social y de un objeto de análisis», Revista Historia Actual Online (HAOL), N.º 13, junio 2007, pp. 171-192. Disponible en: <https://historia-actual.org/Publicaciones/index.php/haol/article/view/208>
- TORRES TORRES, Alejandra: Lectura y sociedad en los sesenta: a propósito de Alfa y Arca. Montevideo, Yaugurú, 2012.
- TROCHON, Yvette: Escenas de la vida cotidiana. Sombras sobre el país modelo, tomo 2, Montevideo, EBO-CLAEH, 2011.
- VARELA, Mirta: La televisión criolla. Desde sus inicios hasta la llegada del hombre a la Luna 1951-1969. Buenos Aires, Edhasa, 2005.

LA TRANSFORMACIÓN DE ORGANIZACIONES SOCIALES Y EL ESTADO URUGUAYO EN LA TRANSICIÓN DEMOCRÁTICA (1979-1999)

Bolaña Caballero, María José
FHCE y FCS, Universidad de la República
mbolana@uruguayeduca.edu.uy

Palabras clave: democratización, estado, ong, política

Se expondrá el resultado de una investigación sobre el proceso de institucionalización de dos organizaciones sociales: San Vicente y El Abrojo, surgidas en la transición democrática de los ochenta. En la confluencia entre ese proceso y el estado pueden visualizarse cambios en el estado uruguayo marcado por la descentralización y privatización de políticas públicas. En el marco de una racionalidad neoliberal de achicamiento del estado y sus servicios, la sociedad civil organizada expresada en ongs, se constituyó en actor que demanda y asigna «beneficios» a la población, gestionando políticas para los pobres y, dejando de ser el estado el garante de derechos para todos los ciudadanos y ciudadanas.

Analizamos el origen de la organización San Vicente en tiempos de dictadura y de El Abrojo en los primeros años de la democracia como organizaciones que respondían a las necesidades de un contexto determinado. Luego reflexionamos sobre los cambios operados en las políticas estatales a fines de los ochenta y principio de los noventa que coadyuvaron a la cooptación e institucionalización de ambas organizaciones. En la tercera parte analizamos ese cambio estatal desde el proceso interno sufrido por las ongs para adaptarse a una nueva era y sobrevivir como instituciones. Finalmente planteamos algunas reflexiones finales sobre la conformación del nuevo estado, las organizaciones en el nuevo contexto y las políticas públicas hacia los más pobres.

GT 02: BIENES CULTURALES LOCALES Y REGIONALES EN EL CONTEXTO DE LA MUNDIALIZACIÓN

Coordinadores: Andrés Azpiroz, Gastón Lamas e Irene Taño

Lunes 7

9.00 a 11.00 y 14.30 a 17.00 horas

Salón Cáceres

LA PALABRA Y LA MEMORIA PARA LA VALORIZACIÓN DE PAISAJES CULTURALES EN CONTEXTOS TURÍSTICOS-COSTEROS. EL PROYECTO ENTRE LA SIERRA Y EL MAR Y LA LOCALIDAD ARQUEOLÓGICA CERRO DE LOS BURROS-ARROYO TARARIRAS

Laura Brum Bulanti
CURE -Udelar

lbrum@cure.edu.uy

Ximena Lagos

CURE - Udelar

xialami@gmail.com

Elisa Gambetta

CURE -Udelar / UTU Arrayanes

elisagambetta@gmail.com

Andrea Aguerre

CEP-Escuela rural n45

andreitaar29@hotmail.com

Margarita Brum

margarita.brum@gmail.com

INTRODUCCIÓN

El proyecto «Entre la Sierra y el Mar. Memorias de la costa y el campo en una región balnearia de Maldonado» busca la recopilación y sistematización de historias y memorias de los pobladores de la zona rural y balnearios en torno a la localidad arqueológica Cerro de los Burros-Arroyo Tarariras (Maldonado). Contó con la financiación de los Fondos Concursables para la Cultura del MEC (Fondo regional llamado 2016) y los Fondos Pro Cultura de la Intendencia de Maldonado (llamado 2017). Las localidades de Playa Hermosa, Playa Verde y Las Flores se desarrollaron en torno al Cerro de los Burros y el Valle del A° Tarariras, que configuran una zona emblemática a nivel patrimonial y científico nacional, reconocida internacionalmente, y que recientemente fueran declaradas Patrimonio Departamental y Monumento Histórico Nacional. Desde los primeros pobladores históricos de esta región, en las zonas rurales y próximos a los caminos que unían la incipiente Piriápolis con la estación de trenes de Las Flores, hasta la conformación de los primeros caseríos en la costa, esta región ha sido testigo de un proceso de transformación, donde lo rural fue cediendo lugar al turismo y los balnearios, pero permaneciendo con sus particularidades y coexistiendo, cada uno con sus costumbres, tradiciones y relatos. Pescadores artesanales, veraneantes y residentes históricos de los balnearios, propietarios y asalariados rurales, entre otros conforman un colectivo humano diverso y hermanado a la vez por el arraigo a esta región. Las fuertes presiones inmobiliarias y económicas

que inciden en la zona orientada al turismo de sol y playa, vienen promoviendo desplazamientos poblacionales, cambios en las formas de uso del territorio, nuevas modalidades de estar y construir en este particular espacio. Con esta investigación buscamos contribuir al rescate y puesta en valor de las historias y memorias que permanecen en las personas y se materializan en el territorio, en prácticas, en toponímicos, lugares emblemáticos de recreo y paseo, y en los sentidos que desde diferentes colectivos se han asignado a un lugar tan rico como complejo.

METODOLOGÍA

El proyecto realizó un relevamiento sistemático y registro de historias orales y memorias de pobladores, veraneantes y antiguos residentes de la zona de influencia en torno al área patrimonial Cerro de los Burros y el Arroyo Tarariras. Se abarcaron las localidades de Playa Verde, Playa Hermosa, Las Flores, Estación Las Flores y la zona rural circundante. En esta búsqueda, las historias de vida, las biografías y dinámicas sociales y territoriales registradas, develaron procesos de diferentes escalas que implicaron flexibilizar los límites territoriales inicialmente definidos. Se develó una dimensión territorial compleja, donde se conjugan movilidades de gran escala (inmigración europea), con una movilidad local y regional (migraciones inter e intra departamentales), que confluyen con los flujos asociados al turismo procedente de la capital Montevideo, la ciudad de Minas en Lavalleja, ciudades del departamento de Canelones, Colonia y cruzando fronteras, desde Argentina u otros países de la región. La estrategia del proyecto se basó en un abordaje multidisciplinario del tema y área de estudio, donde confluyeron la Historia, Antropología, Arqueología, Paisaje y Urbanismo, la Educación y la Fotografía. El proceso ha sido un diálogo entre la investigación, el diseño y la fotografía para desarrollar productos y plataformas para la comunicación del proceso y resultados del trabajo. Así mismo, se articularon las actividades del proyecto con las agendas pedagógicas de instituciones educativas de la zona donde se pudo compartir y trabajar en torno a la propuesta.

La investigación implicó la realización de entrevistas en profundidad y el registro en audio de la palabra de vecinas y vecinos de la zona. Luego se procedió al catálogo, la desgrabación y el archivo de las entrevistas realizadas durante el proyecto. Se incluyeron registros audiovisuales realizado por vecinos de la zona, Milton Casales y Dardo Presa, durante el año 2010 cuando entrevistaron a vecinos históricos de Playa Verde y la zona rural cercana. Estos archivos fueron sometidos al mismo tratamiento que las entrevistas realizadas durante el proyecto. También se realizó un registro fotográfico que fue catalogado y archivado. Durante las entrevistas se registraron materiales fotográficos personales, que en algunos casos fueron digitalizados y catalogados. Los registros y fichas de cada material generado en el proyecto van conformando un archivo de la imagen y la palabra *Entre la Sierra y el Mar*, que lejos de haber culminado, es un espacio dinámico y abierto a continuar incorporando material y registros.

El trabajo fue acompañado de una investigación bibliográfica. Se recopilaron publicaciones sobre la historia local, regional y nacional y otras temáticas relacionadas al proyecto. Incluyó publicaciones periódicas (diarios, revistas, semanarios); archivos digitales de imágenes (fotografías, gráfica), cartografía digital histórica y documentos legislativos, entre otras bases de datos públicas nacionales y extranjeras. Esto permitió complementar el proceso de análisis de las entrevistas e historias recopiladas, en la comprensión y contextualización de los procesos históricos, económicos, sociales, demográficos que se fueron develando en el territorio a través de las historias de vida.

RESULTADOS

Además del archivo de la palabra e imagen iniciados, se está conformando una base de datos documental con los diversos materiales documentales y bibliográficos localizados para el

territorio y las temáticas abordadas. Estos archivos esperamos nutran nuevos abordajes para la investigación histórica, patrimonial y cultural de área.

También se conformó un mapa de lugares y referencias territoriales basado en la entrevistas y la investigación histórico-documental. Con un SIG abierto (Google Maps), se articuló la base de datos con imágenes satelitales del área. El mapa y la información correspondiente están disponibles desde la página web del proyecto.

Se diseñó un sitio web del proyecto, donde se comunican avances, resultados y actividades. Ello se acompañó de la creación de páginas en redes sociales para amplificar la comunicación del proyecto.

Esta etapa de financiación culminó con la edición de un libro de divulgación. El mismo incluye la presentación de la investigación, breves ensayos sobre los ejes del proyecto, y la sistematización de historias y memorias recopiladas en las entrevistas y la investigación histórica-documental.

DISCUSIÓN

Mediante la recopilación de la palabra y las experiencias vividas y recordadas por diferentes personas de la localidad, esperamos estar contribuyendo al rescate de la memoria y el patrimonio local en un contexto de cambio y transformación. Los cambios en la configuración social y cultural de estas localidades costeras, muchos producto del desplazamiento de los residentes originarios, el paso natural del tiempo y el recambio generacional, la llegada de nuevos residentes, el crecimiento de los balnearios y la actividad turística, entre otros, generan transformaciones mas o menos aceleradas en el territorio y sus habitantes. En ese contexto, quedan omitidas o invisibilizadas historias de vida, enclaves de la memoria en el territorio, relatos o prácticas, que aún permanecen en los imaginarios locales y que forman parte de esta región y la distinguen de otras.

El área de estudio estaba originalmente conformada por chacras y campos marítimos, paulatinamente y a raíz del nacimiento y auge de Piriápolis como centro turístico marítimo, comenzó una transformación en poblados balnearios orientados al turismo de sol y playa. Con esta actividad (turismo), hasta hoy día se conjugan otras prácticas y actividades tradicionales, como la pesca artesanal, la pequeña producción agropecuaria, entre otras, en un entorno de gran valor paisajístico, donde la sierra y el mar se encuentran. Esta localidad ha sido investigada y valorada científica y técnicamente, a nivel nacional e internacional, por su patrimonio arqueológico, que se remonta a los primeros pobladores de la región hace más de 10 mil años (Politis et al 2004; Suárez 2017). Esos antecedentes, y el compromiso y accionar de la sociedad civil organizada en asociaciones barriales y otras instituciones y organismos de la zona (Brum 2013), han posibilitado la protección jurídica y reconocimiento a nivel nacional y departamental, del Cerro de los Burros y su entorno como patrimonio cultural material. Ese gran avance que protege parte del acervo cultural de nuestro país y de la región, hace foco en los objetos y entidades arqueológicas patrimoniales materiales. Pero la cultura viva, las historias y memorias que giran en torno a ese lugar y a sus pobladores, permanecen ocultas o dispersas, sin ser atendidas por un trabajo sistemático que posibilite recopilar, organizar, conservar y dar a conocer los valores culturales simbólicos y el patrimonio inmaterial que es generado por las comunidades viviendo en un lugar patrimonial.

Con esta investigación esperamos estar contribuyendo al acercamiento de la «historia cotidiana, vivenciada y sentida por los residentes del patrimonio cultural» a incorporar en las narrativas patrimoniales del área aquella que refiere a «lo que significa vivir en el patrimonio cultural. Quedarse solamente en interpretar la «Historia» factual del patrimonio cultural constituye un ejercicio reductor miope con los modos de vida.» (Pereiro y Prado 2008:16). La investigación se

realizó desde la premisa que el patrimonio cultural es un proceso de construcción social (sensu Prats 1997), y que esa construcción tiene una dimensión local, una especificidad necesaria de comprender dado que esa «especificidad procede del hecho que el factor escala confiere al significado un carácter constituyente. Este significado se nutre de la memoria, especialmente intersubjetiva (es decir, compartida), construida, a su vez, a la luz de las diversas necesidades e intereses del presente. La memoria determina no solo la relevancia de los referentes sino también el contenido de los discursos.» (Prats 2005:17). Esa memoria, esas memorias, nos cuentan de historias, personas, lugares, objetos, prácticas, que posibilitan entender algunas formas cómo la cultura se produce y se reproduce en este particular territorio a través del tiempo. Nos abre una puerta para comprender continuidades o rupturas, de reflejar y reflexionar sobre lo que hace singular a esta localidad, y las claves que la vinculan con otras zonas costeras de nuestro territorio, en procesos que divergen y confluyen en diferentes momentos de nuestra historia reciente.

Entendemos que esto resulta particularmente relevante en el contexto del turismo, los balnearios y el fenómeno de los flujos de turistas y actividades económicas que lo rodean. La globalización del turismo y recreo en zonas costeras, la homogeneización de un proceso que tiende a desdibujar y sustituir a las ciudades-comunidades locales-originarias por modelos de ciudades balnearios despersonalizadas (Arana 1983), genera una tensión entre la localidad como lugar de sentidos y la transformación hacia no lugares (sensu M. Augé 1998). El turismo tiene un fuerte potencial aculturador, influyendo en las culturas de las poblaciones receptoras. La posibilidad de fortalecer o visibilizar narrativas y símbolos o valores identitarios de la zona puede contribuir a un mejor posicionamiento de sus pobladores en la interacción con estos flujos socio-culturales y económicos. Esto no desde la perspectiva de un congelamiento o fosilización de la identidad, sino entendiéndola como algo dinámico, pero que es susceptible de permanecer en el cambio o desaparecer cuando «pierden coherencia formas de vida y los valores de la sociedad» (Prats y Santana 2011:4).

El proyecto ha buscado revalorizar el componente cultural de las poblaciones que hoy viven en el lugar patrimonial, y aspira a lograr que estos elementos sean considerados en las políticas públicas y planes de gestión en este territorio, de modo de contribuir a pensar formas de desarrollo local a futuro, con puntos de referencia en la memoria y la historia que dan sentido al lugar

REFERENCIAS

- ARANA, M. 1983. Paisaje y medio ambiente: Algunas consideraciones sobre las áreas costeras en el Uruguay. En Medio Ambiente y Turismo, pp.123-151. Clacso. Buenos Aires.
- AUGÉ, M. 1998. Los no lugares. Espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad. Gedisa. España.
- BRUM BULANTI, L. 2013. Gestión del patrimonio arqueológico en el litoral oeste del departamento de Maldonado (Uruguay), La investigación como práctica integral. Revista del Museo de La Plata. Sección Antropología, 13 (87):417-428.
- PEREIRO, X. y S. Prado. 2008. Introducción. En Pereiro, Prado y Takenaka (coords.) Patrimonios culturales: educación e interpretación. Cruzando límites y produciendo alternativas, pp.12-37. Congreso de Antropología de San Sebastián. Ed. Ankuelegi. San Sebastián.
- POLITIS, G., P.Messineo y C.Kaufmann. 2004. El poblamiento temprano de las llanuras pampeanas de Argentina y Uruguay. Complutum, Vol.15:207-224.
- PRATS, L. 1997. Antropología y patrimonio. Ariel. Barcelona.
2005. Concepto y gestión del patrimonio local. En Cuadernos de Antropología Social, nº21:17-35.
- PRATS, L. y A. Santana. 2011. Turismo, identidad y patrimonio, las reglas del juego. En L. Prats y A. Santana (coords.) Turismo y patrimonio, entramados narrativos, pp. 1-11. Pasos. Tenerife, España.
- SUAREZ, R. (2017). The human colonization of the Southeast Plains of South America: Climatic conditions, technological innovations and the peopling of Uruguay and south of Brazil. Quaternary International, 431, 181-193.

PAYSANDÚ EN BUSCA DE UN NUEVO DESTINO. ENTRE LA LOCALIDAD Y LA MUNDIALIZACIÓN

Nelly Haydee De Agostini Pinna
Tecnicatura en Bienes Culturales. FHCE
nellydeagostini@gmail.com
José Ignacio Estévez Rippa
Tecnicatura en Bienes Culturales. FHCE
jiestevez76@gmail.com

Palabras clave: Industria, globalización, reconversión, memoria.

El siguiente estudio de caso refiere a la ciudad de Paysandú, ubicada en el litoral oeste de la República Oriental del Uruguay. Se trata de un proceso de reconversión innovador de un área industrial, a un espacio diverso en destinos y usos. Se espera consolidar un ámbito de encuentro entre la memoria colectiva de un pasado industrial que identificó a la ciudad, con un presente que busca reorientar la inserción de la misma en el marco de la globalización.

El bien originario, la fábrica textil Paylana, dejó una importante huella en el proceso histórico de nuestra ciudad y la región. Los cambios impulsados por la globalización ocasionaron su crisis y posterior cierre. Luego de intentos por recuperar el destino industrial de la ciudad, en la actualidad se inicia un proceso de reconversión impulsado por los gobiernos departamental y nacional, con el apoyo de la academia y de la empresa privada.

El emprendimiento textil Paylana se fundó en el año 1946 en el marco del desarrollo del modelo de Industrialización por Sustitución de Importaciones (I.S.I.), que se afianzaba en la región. Su impacto trascendió fronteras porque la calidad de sus productos los posicionó a nivel internacional.

Los cambios científicos – tecnológicos de la denominada «tercera revolución industrial», que afectaron a la industria textil en las décadas del 70 y 80, sumados a problemas de mala gestión, ocasionaron la crisis y posterior cierre de emprendimientos industriales de estas características. Paylana no estuvo exenta a esta situación y luego de años de indefiniciones y fracasos, que afectaron directamente las fuentes laborales, la empresa cerró dejando una importante deuda con el Estado.

La velocidad de los cambios tecnológicos, la incesante innovación productiva y las nuevas expresiones del capitalismo global, han hecho que en pocos años los complejos industriales del siglo xx se hayan convertido en ruinas, generando dificultades en especial económicas, para su reconversión. Muchas veces son mudos testigos de pasadas épocas de esplendor, que la sociedad observa con nostalgia y que se convierten en rémoras a la hora de pensar posibles cambios, y no en capacidad para diagnosticar el presente y proyectar el futuro (Arocena, 2004).

En los últimos años el patrimonio industrial se ha convertido en un foco de atracción, vinculado a la cultura y al turismo. Esta valorización está basada en dos aspectos centrales: la identidad y la memoria colectiva, y la necesidad de generar nuevas fuentes de recursos económicos. Estas dos dimensiones no deberían estar nunca asociadas a la citada mirada nostálgica. Por el contrario, deberían servir para analizar y comprender el proceso por el cual se llegó a la situación de quiebre del modelo industrial, pensar en los errores que no pueden volver a repetirse y en las fortalezas a tener en cuenta a la hora de pensar en nuevos emprendimientos (Arocena, 2004).

El patrimonio industrial tiene características especiales y no se puede considerar siguiendo las pautas del patrimonio artístico. Sus bienes, materiales o inmateriales, son comunes y han sido utilizados por muchísimas personas, en general trabajadores. Su valor aumenta en relación a su mayor utilización. Tiene siempre un valor didáctico y a través de él se puede acceder a la comprensión de parte de la historia social y económica de una época. Puede transmitir la complejidad del fenómeno de la industrialización, su impacto físico pero especialmente social, en la comunidad. Hubo cambios revolucionarios en relación a las formas de vida y producción anteriores a este proceso, que si bien tuvieron algunos patrones comunes en diferentes contextos, también pueden ser objeto de estudio algunas especificidades. Esta situación es claramente identificable en nuestro país y en el caso que nos convoca en nuestra ciudad (Casanelles, 2004).

Desde el punto de vista constructivo el bien abordado sigue cánones comunes a otras construcciones industriales del Uruguay y de la región. Por lo tanto carece de singularidad como obra de ingeniería o arquitectura, pero es evidencia de una actividad que ha dejado importante huella en el proceso histórico de nuestra ciudad y la región. Tiene un destacado valor social como «registro» de la vida de hombres y mujeres que de distintas formas estuvieron vinculadas a este bien. Se trata por tanto de un objeto testimonio de una época, que permite obtener datos de la forma de vida de esos colectivos. Al decir de Casanelles (2004, p. 59): «Su valor reside principalmente en ser testimonio de una época, como un bien etnológico o antropológico, y en ser un elemento de estudio, como bien arqueológico, que servirá para comprender la sociedad industrial que ya no es la actual».

Para la salvaguarda de este patrimonio se puede recurrir a diversas estrategias, dado que evidentemente no puede ser siempre objeto de musealización. Puede ser reutilizado para otras funciones del ámbito público o privado, sin dejar de erigirse como testimonio de anteriores paisajes industriales. Esto es precisamente lo que el gobierno departamental de Paysandú ha diseñado para la ex -Paylana, que ha transitado desde su momento de esplendor a la crisis, pasando por un emprendimiento cooperativo con apoyo estatal que no fue exitoso, hasta la nueva propuesta a partir del gobierno departamental (Casanelles, 2004).

Este patrimonio industrial es considerado parte del patrimonio cultural. Como sostiene Giménez (2005, pp. 180-181):

Lo que hemos llamado «patrimonio cultural» forma parte de las culturas particulares nacionales o regionales como núcleo emblemático y significativo de las mismas. Las culturas particulares se contraponen a las industrias culturales globalizadas, y se definen como la configuración compleja de formas simbólicas elaboradas y producidas por un determinado grupo humano a lo largo de su historia, con el fin de dar sentido a su vida y de resolver sus problemas vitales. Este tipo de cultura es, por su propia naturaleza, particularizante, social y geográficamente localizada y, sobre todo, «diferenciadora con respecto a los otros», lo que quiere decir que está siempre disponible como matriz potencial de identidad.

La globalización económica fue un factor preponderante en el colapso de la textil Paylana. La industria resultó disfuncional para la lógica homogeneizante y desterritorializada de los mercados globales. En consecuencia entrañó la declinación de una cultura vinculada al trabajo industrial fuertemente localizada, que perdió peso en el conjunto de la sociedad, a nivel local y nacional. Se trataba de una sociedad de inter-conocimientos, favorable a la construcción de memoria familiar y colectiva, marco que dotaba de sentido a la vida y a la resolución de problemas vitales de un determinado grupo humano (Giménez, 2005).

Esta cultura sólidamente afianzada continuó en el tiempo como una matriz potencial de identidad, núcleo emblemático y significativo de la ciudad, que resistió el advenimiento de una

cultura planetaria. El predio de la ex Paylana se constituyó en verdadero geo-símbolo de una época y de una modalidad de trabajo, operando como contenedor de la memoria. De ahí la importancia de impulsar una política de recuperación patrimonial del lugar, para evitar su paulatina depreciación como reliquia de un pasado cultural pre-moderno, incompatible con la dinámica de la globalización.

Los aspectos a destacar del proceso de reconversión en marcha son en primer lugar la revitalización a través de políticas de intervención estatal – departamental de un espacio altamente significativo para la ciudad y el departamento. Se trata del rescate de la identidad y la memoria frente a la ofensiva neoliberal que busca desdibujar las identidades locales.

En tiempos de reclamos de reducción de gastos estatales, el plan de trabajo que se lleva adelante apuesta a preservar y revalorizar nuestro patrimonio cultural, a través de una política de desarrollo sostenida en la educación de nuevas generaciones y en emprendimientos productivos acordes a las demandas del mercado.

Consideramos que esta propuesta – con fuerte presencia estatal que convoca a actores privados – es una construcción armónica que vincula memoria colectiva y rescate patrimonial, como resistencia a los efectos de la globalización. No descuida demandas locales vinculadas a la creación de fuentes laborales y a la construcción de ciudadanía. Además, recupera ese espacio subutilizado y lo integra como uno de los puntos clave en la nueva concepción urbanística de Paysandú.

BIBLIOGRAFÍA

Arocena, F. (2004). Patrimonio Industrial, turismo cultural y desarrollo. *Cuadernos del CLAEH*, 65-71.

Casanelles, E. (2004). Recuperación y uso del patrimonio industrial. *Cuadernos del CLAEH*, 57-64.

Giménez, G. (2005). Cultura, identidad y metropolitanismo global. *Revista Mexicana de Sociología*, 67(3), 483 -512.

EL BOTÁNICO. UN RINCÓN DE ENCUENTRO.

REFLEXIONES SOBRE LA EXPERIENCIA INTERDISCIPLINARIA.

Martín Varela Umpiérrez
Egresado de la Tecnicatura Universitaria en Museología
mvarelaumpierrez@gmail.com
Patricia Villarmarzo Andreatta
Egresada de la Tecnicatura Universitaria en Museología
asterisco.pv@gmail.com

Palabras clave: Museología, Museo, Patrimonio, Interdisciplinariedad, Proyecto

La siguiente ponencia pretende reflexionar sobre el trabajo llevado a cabo por Martín Varela y Patricia Villarmarzo en calidad de técnicos universitarios en Museología, durante el desarrollo de una nueva propuesta expositiva y proyecto pedagógico para el Museo y Jardín Botánico Atilio Lombardo de la Intendencia de Montevideo.

Contratados por su Asociación de Amigos del Jardín Botánico y otros Espacios Verdes (ABOV), este proyecto, al cual llamamos: El botánico. Un rincón de encuentro, fue desarrollado entre octubre de 2014 y setiembre de 2018 con el objetivo de revalorizar un espacio que se encuentra

cerrado, sin claros objetivos institucionales, falta de recursos y con un acervo en peligro de deterioro.

Esta experiencia nos permite establecer una serie de preguntas y reflexiones sobre el relacionamiento interdisciplinario e intergeneracional entre los distintos actores (funcionarios, socios de ABOV y profesionales) que participaron, la falta de políticas museísticas en instituciones públicas y la dificultad de trabajar en la puesta en valor del patrimonio debido al desconocimiento sobre el accionar de la museología.

Además de exponer el trabajo realizado en esta institución y establecer algunas conclusiones referidas a dicha experiencia, se pretende reflexionar sobre esta primera experiencia profesional en calidad de museólogos contratados, las dificultades y desafíos para seguir trabajando en este campo.

PRESENTACIÓN E INTRODUCCIÓN AL PROYECTO

El Museo y Jardín Botánico Prof. Atilio Lombardo fue fundado el 17 de abril de 1902 con el objetivo de desarrollar y transmitir el conocimiento de las plantas, haciendo énfasis en la conservación de especies nativas. Con el aporte de especialistas nacionales y extranjeros -José Arechavaleta y Balparda, Cornelio B. Cantera, Ernesto y Carlos Racine entre otros- de diferentes disciplinas vinculadas a las ciencias naturales, la institución fue tomando importancia pública hasta convertirse en un espacio de referencia a nivel local, departamental y nacional.

Actualmente, es el único jardín botánico de Uruguay y es una de las pocas instituciones públicas que se encarga de conservar, investigar y transmitir el patrimonio botánico de nuestro país junto con la Facultad de Ciencias, la Facultad de Agronomía y el Museo Nacional de Historia Natural.

Teniendo en cuenta su visión, la institución busca «contribuir a la conservación de la flora local, despertar conciencia y educar, realizar investigación con énfasis en la flora y vegetación locales sin excluir a las plantas exóticas».

Además del parque temático conformado por una gran diversidad de especies vegetales nativas y exóticas distribuidas en 13 hectáreas en el barrio Prado, la institución cuenta con un centro de investigación que genera nuevos conocimientos a transmitir principalmente a la comunidad científica mundial y sirvan a su vez de apoyo a las actividades de divulgación, y «un centro de divulgación de conocimientos relacionados con botánica y ciencias afines con el objetivo de alcanzar a la mayor parte de la población».¹

NUEVA PROPUESTA, ¿NUEVAS MIRADAS?

El edificio que contiene al museo está ubicado dentro del jardín, cercano a la entrada por 19 de abril. Este alberga la dirección, los laboratorios científicos, el centro de divulgación -nombre utilizado por la propia institución- y una serie de salas habilitadas al público en la planta baja donde se exhiben diversos objetos históricos en vitrinas (instrumentos científicos, documentos, publicaciones, fotografías e ilustraciones, además de herbarios), fragmentos de minerales de los diferentes tipos de suelos de Uruguay, herramientas antiguas, muestras de troncos que conforman la xiloteca, semillas que pertenecen a la carpoteca, y un carruaje que se utilizaba para las tareas del parque.

Como sucede en muchas instituciones culturales o científicas de nuestro país que deciden destinar un espacio o sala para mostrar objetos de su historia institucional, este centro de

¹ Tomado de la página web de la institución.

divulgación fue creado sin objetivos claros y sin una planificación precisa. En ese momento no contaba con personal calificado con formación o experiencia en conservación o difusión del patrimonio, y tampoco se destinó a ningún funcionario o funcionaria como responsable de este espacio.

En estas salas se intenta sostener un museo para mostrar algunos objetos importantes de la institución. Sin embargo, al no realizar un trabajo sistemático y reflexivo sobre este accionar, este museo/centro de interpretación se está convirtiendo en un depósito desordenado, sin coherencia ni directrices mínimas.

Por tal motivo, en octubre de 2014 la Asociación de Amigos del Jardín Botánico (ABOV) se contactó con profesionales de museos con el objetivo de reformar el museo y crear una exposición que revalorice ese acervo.

A partir de esa fecha se trazó un plan de acción que incluyó el relevamiento espacial y de acervo, intercambio de propuestas con la institución y la asociación de amigos, realización de diversos informes, elaboración de guión temático, museológico y museográfico.

La realización de estas tareas en diferentes etapas dio lugar a un proyecto de reinterpretación de un patrimonio que hasta el momento había sido gestionado por los conocimientos y perspectivas de una única disciplina -la botánica-. Los objetivos de este espacio, fuertemente relacionados con la historia y trayectoria de la institución científica; se fueron modificando debido al trabajo interdisciplinar y la participación de profesionales que aportaron desde otra perspectiva: la museología y la gestión del patrimonio.

Además de trabajar en conjunto con los técnicos botánicos de la institución, en esta primera etapa se realizó un intercambio con integrantes de la comunidad, con el objetivo de conocer sus intereses, necesidades y aportes.

RELACIONAMIENTO INTERDISCIPLINARIO

Como se explicó anteriormente, el proceso para la concreción de la nueva propuesta museística llevó casi 4 años de trabajo casi de continuo. En este período de tiempo se fueron dando una serie de acontecimientos y obstáculos que pueden ser analizados con el objetivo de enriquecer la experiencia.

Uno de los puntos más importantes al momento de reflexionar sobre este proyecto estuvo en el relacionamiento entre los diferentes actores que participaron: museólogos contratados, equipo conformado por el personal técnico de la institución, dirección del Jardín Botánico y grupo encargado de financiar (ABOV en este caso).

Sobre este punto, haremos un análisis respecto a la vinculación con cada una de las partes, comentando a su vez algunos factores que influyeron al respecto.

Para trabajar este tema, partiremos de algunas preguntas:

¿Cómo los museólogos pueden aportar a la difusión del patrimonio desde su mirada disciplinar generando una propuesta diferente?

¿En dónde están las dificultades en la toma de decisiones colectivas? ¿Presiones y concesiones?

¿Qué decisiones toman los profesionales y cuales son decididas por la institución que los contrata? Importancia de determinar las responsabilidades de cada parte.

Además de trabajar en base a estas preguntas, se mostrará una serie de ejemplos gráficos sobre las modificaciones realizadas durante el proceso de trabajo, con el objetivo de adaptarse a las diferentes problemáticas ya planteadas.

MUSEOLOGÍA Y POLÍTICAS DE MUSEOS. ¿POR QUÉ?

En este punto nos centraremos en la importancia de la museología y otras disciplinas que gestionan el patrimonio haciendo referencia a algunas apreciaciones puntuales en base a lo vivido durante este proyecto.

En primer lugar, destacaremos la carencia de directrices para delimitar el alcance del museo dentro de la institución, además del desconocimiento general sobre el concepto «museo» y profesional museólogo.

También nos centraremos en la ausencia de políticas museísticas y patrimoniales en los organismos estatales -en este caso puntual la Intendencia de Montevideo-, haciendo énfasis algunos en algunos puntos importantes:

- Planes que validen la permanencia los proyectos.
- Falta de apoyo entre las dependencias de un mismo organismo estatal.
- Desconocimiento de las posibilidades dentro de la institución.

REFLEXIONES PERSONALES

Además de analizar diferentes puntos relacionados al proceso de diseño y creación de la nueva propuesta museística/museográfica con miradas transversales y el relacionamiento interdisciplinar, esta ponencia pretende poner en discusión algunos puntos relacionados al rol del profesional de museos en el campo patrimonial uruguayo.

Por otra parte, se pretende plantear una serie de reflexiones personales sobre la experiencia, haciendo hincapié en algunas falencias y modificaciones a futuro.

EL FANAL, EL ESTENÓGRAFO Y EL UNIVERSAL EN LA CONSTRUCCIÓN DE UNA IDENTIDAD DEL PERIODISTA EN MONTEVIDEO EN 1834

Guillermo García Espinosa de los Monteros
FHCE, Maestrando en Ciencias Humanas, opción Historia Rioplatense

Un conflicto entre editores del diario El Fanal pudo haber sido un escándalo menor en 1834, en momentos en que el general Juan Antonio Lavalleja mantenía su actividad beligerante contra el presidente Fructuoso Rivera. Para la historia del periodismo y la prensa -en cambio-, la disputa por la Imprenta de Los Amigos resulta revelador de la identidad de aquellos miembros de la sociedad montevideana que desempeñaban una actividad social, dedicada a difundir noticias e información y a vender espacios para la publicación de avisos. La prensa había dejado de tener el tamaño de un libro, como fue el caso de la Gaceta de Montevideo. Había crecido para dar cabida a más anuncios de alimentos, muebles, casas, disposiciones del Departamento de Policía y edictos. La prensa de Montevideo en la década de 1830 vivía cambios en formatos y estilos de redacción, como sucedía en Madrid, París, Londres y Nueva York.

FESTEJOS DE LA BATALLA DE LAS PIEDRAS:

LA INTERMITENCIA DE UNA FIESTA EN CONSTRUCCIÓN²

Christian Olivera Lopez
Adscripción institucional

El siguiente trabajo titulado «*Festejos de la batalla de Las Piedras: La intermitencia de una fiesta en construcción*». Se aboca al seguimiento histórico de los festejos de la Batalla de Las Piedras, desde su inicio en el año 1911, siguiendo una línea cronológica hasta el año 1930 en donde logramos encontrar una continuidad de la misma.

El trabajo apunta a ver un festejo patriótico que se despega de Montevideo y toma a La Ciudad de Las Piedras (ciudad donde se acontecieron los hechos) como protagonista. Es a través de documentación periódica local, en donde logramos ver como el festejo comienza a ser una construcción propia de la ciudad que la alberga. El trabajo toma como ejes de esta construcción el factor criollo, pero principalmente la participación militar, como esta también ayuda a construir la celebración y como a su vez este coloca a los festejos patrióticos del 18 de mayo como un factor incómodo para el gobierno nacional radicado en Montevideo.

Comenzamos el relato historiográfico con un documento publicado en el año 1912 por la Inspección Nacional de Primaria, con la intención de que sea repartido por los centros educativos del país, titulado «*El centenario de la Batalla de Las Piedras*». Dicho texto recoge a modo de muestrario los discursos considerados «sobresalientes» que se expresaron durante todo el año 1911, momento en que se conmemoraba el festejo centenario de la gesta llevada adelante por el artiguismo.

El compendio de discursos festivos y conmemorativos se empeña por destacar en su introducción tres pilares fundamentales: la amplitud política con que se sucedieron los actos conmemorativos; su carácter nacional y la diversidad poblacional tanto por la franja etaria de los participantes como por la nacionalidad de los mismos.

De lo relatado en dicho documento, extraemos las siguientes conclusiones:

- Las Piedras no es un lugar central en el festejo centenario. Si bien se hace énfasis en el monumento erguido en esa ciudad, los festejos pasan por la misma de forma lateral, la ceremonia que allí se realiza no es multitudinario y sus oradores tienen poca importancia a nivel político y social.
- El presidente no se hace participe en los festejos centenario. El entonces presidente de la república José Batlle y Ordoñez no asiste a ninguno de los festejos previstos. Tampoco lo hacen las principales figuras políticas del momento ya sean del elenco batllista como de la oposición.
- El factor militar. Los militares parecen estar ausentes en el festejo. No podemos olvidar que el documento tiene un emisor y el mismo puede estar parcializado, pero por lo menos a los festejos de mayor envergadura no asistieron. Este es el punto donde se encuentra una mayor diferencia entre la conmemoración de 1911 y las que van a suceder a esta, en donde además la ciudad de Las Piedras tendrá un papel protagonista.

Luego del seguimiento de este documento, la investigación pone su eje en trabajar a través del relevamiento de fuentes periódicas locales (ya sean de Las Piedras, pero también de la ciudad

² Todo este trabajo surge a iniciativa y apoyo absoluto del historiador pedrense Raúl Cheda.

de Canelones), como se desarrolló a partir del año 1912 y en la ciudad de Las Piedras, los festejos conmemorativos del 18 de mayo de 1811.

Parto para eso de algunas consignas que guían mi relevamiento periódico año a año:

El año 1911 se había convertido en un año festivo, pero ¿marcaba un hito?, es decir ¿el centenario de la gesta artiguista debía de seguir celebrándose? Quizás la respuesta no fue única, Montevideo dio por cerrada la festividad con el festejo centenario, pero Las Piedras tenía la intención de continuar celebrando la hazaña. Lo cierto es que esto tampoco puede tomarse como una idea que fuese instaurada en el año 11', el festejo tuvo un inicio intermitente, fue un hecho que se fue confirmando y consolidando luego de la propia experiencia, no estaba escrito, fue un proceso.

Del relevamiento año a año (que no colocaré aquí por su extensión) extraje las siguientes conclusiones:

1. La participación militar: Es en el particularmente concurrido festejo del año 1920, en donde una fuerza militar con carácter nacional y estatal se hace presente en la festividad, el cuerpo de Blandengues. Dicho cuerpo perteneciente al regimiento Nº 1 de caballería, que a partir de 1910 por decreto presidencial pasa a llamarse «Regimiento Blandengues de Artigas Nº 1 de Caballería» es el primero en participar en los festejos de la Batalla de Las Piedras. El desfile militar no es nombrado en todos los actos, podemos suponer que esto se da porque el mismo comienza a ser sinónimo de los festejos del propio 18 de mayo, un carácter militar que hoy encontramos en los mismos y que ya lo vemos gasteado en la década del 20.
2. La participación política: En el año 1927, a dos años de asumir como titular de la Presidencia de la República, el Dr Juan Campisteguy se transforma en el primer jefe de estado uruguayo en asistir a los festejos del 18 de mayo en la ciudad de Las Piedras. De porqué esto se da, no lo sabemos, podemos intuir que su carácter de ser nativo de esta ciudad tuvo mucho que ver, pero tampoco debemos olvidar su gran participación dentro del mundo militar y su constante confrontación con el elenco batllista más estable. Con respecto a esto ninguno de los máximos dirigentes del reformismo batllista se hizo presente en la festividad en carácter de orador o de invitado especial desde 1910 hasta 1930, pero tampoco lo hicieron destacados dirigentes del Partido Nacional.
3. El factor criollo: Quizás el más fácil de rastrear en el tiempo. El festejo nace con la participación criolla, ya que es la Asociación Criolla de Las Piedras, quien da el impulso luego de la celebración de 1911, oficial y conjuntamente con el Comité Patriótico quien llevaron adelante el evento. Se anuncia que en el año 1915 esta asociación lleva adelante «juegos criollos», dándole a la celebración un acercamiento al mundo rural y campesino.
4. La participación juvenil: La festividad tuvo una gran participación estudiantil, pero no excluyente, jóvenes de diversas áreas se hicieron presentes en los actos conmemorativos del 18 de Mayo. 1920, nuevamente vuelve a ser un indicador de cambio ya que es el primer año en que la prensa documentaba la participación estudiantil de escuelas, cosas que luego podemos ver con asiduidad. Esto no quiere decir que sea la primera vez que lo hicieran, pero si es la primera vez que aparece.

Quedan por resolver, una cuestión que aparece como específica y por tanto intrigante, qué pasa en el año 1920, por qué el periódico hace especial énfasis en el desarrollo de esa festividad y no en otros. De cualquier modo, luego de este año ya podemos notar la continuidad de la celebración, sabemos que hasta 1930, aunque no se explicita qué se hace ese día, los 18 de mayo eran conmemorados en la ciudad de Las Piedras.

Ya a partir de este momento encontramos una continuidad, con un punto de exteriorización en el primer lustro de la década de 1920, pero que luego si bien continua de forma constante, no tiene la importancia que tuvo en esos primeros años.

Este decaimiento lo encontramos hasta finales de la década del 30', en donde por ejemplo en el año 1939 encontramos en la documentación perteneciente al Comité Patriótico un texto del día 11 de mayo firmado por quien entonces era el presidente de dicha asociación Julio Trías Dupré, en donde se remite a la Administración de las Usinas y Teléfonos del Estado, solicitando la iluminación de las calles de la ciudad para el próximo festejo del día 18 de mayo.

También podemos ver cómo otras asociaciones locales, de diferentes municipios comienzan a querer ser parte del festejo. En el mismo archivo, pero una carta del día 7 de mayo del año siguiente la Asociación Patriótica de la Unión, pide al Comité Patriótico autorización para que esta asociación forme parte de la oratoria central y esta a cambio, exhortara en la prensa local la participación de todos los vecinos del barrio la Unión.

La fiesta tiene un inicio en 1911, que no logra establecerse como tal hasta la década de 1920, su importancia no es igual a lo largo de todos los años, la evidencia nos orienta a considerar que el nuevo impulso de finales de la década del 30' tiene que ver con el traslado de los restos del general Antonio Ledesma desde el Paraguay en el año 1938, confundido durante mucho tiempo con Ansina. Lo que podemos observar, es que cuando un acontecimiento histórico relacionado con la gesta artiguista tiene valor público, la celebración comienza un nuevo tiempo de auge.

DOCUMENTACIÓN UTILIZADA:

Documentación Inédita:

Archivo del Comité Patriótico de Las Piedras: documentos del 11 de mayo del año 1939 y del 7 de mayo de 1940.

Documentación Edita.

Inspección Nacional de Primaria, (1912). «*El Centenario de la Batalla de Las Piedras*». Montevideo: El Siglo Ilustrado
Diarios

«*El Baluarte*» (Canelones), 1912-1930.

«*El Tribuno*» (Las Piedras), 1922-1930.

«*La Reacción*» (Canelones), 1912-1930.

DESAFÍOS DEL «TRIUNVIRATO» ESTADO, ACADEMIA Y COMUNIDAD
EN LA SALVAGUARDA DEL PATRIMONIO PALEONTOLÓGICO:
LA GESTIÓN DEL PRIMER SITIO CON HUELLAS DE DINOSAURIOS EN URUGUAY
COMO ESTUDIO DE CASO

Pablo Gabriel Toriño Martins
Instituto de Ciencias Geológicas, Facultad de Ciencias
paleopablo@gmail.com
Daniel Perea Negreira
Instituto de Ciencias Geológicas, Facultad de Ciencias
perea@fcien.edu.uy
Valeria Mesa
Instituto de Ciencias Geológicas, Facultad de Ciencias
geovaleriamesa@gmail.com
Carlos Arezo Posada
Dirección General de Cultura, Intendencia de Tacuarembó
culturatacuarembó@gmail.com
Patricia Mullin
Dirección General de Cultura, Intendencia de Tacuarembó
pmullin@vera.com.uy
Andrés Leal
Museo de Colonia, Intendencia de Colonia
andresleal333@gmail.com
Martín Varela
Egresado de la Tecnicatura Universitaria en Museología
mvarelaumpierrez@gmail.com
Sylvia Moreira
Arquitecta. Facultad de Humanidades,
arqsimoreira@gmail.com
Emmanuel Häberli
Arquitecto
cehaberli@gmail.com

Palabras clave: Patrimonio Paleontológico, Gestión cultural, conservación

Desde fines de 2009 Uruguay cuenta con su primer –y hasta ahora único– yacimiento con huellas de dinosaurios, ubicado sobre la Ruta Nacional 26 en las inmediaciones del pueblo Cuchilla del Ombú, en el departamento de Tacuarembó. Este yacimiento representa rastros de una antigua zona de tránsito de animales enmarcada en un paleodesierto que cubría buena parte del actual territorio nacional, hace aproximadamente 150 millones de años.

A comienzos de 2010, la Dirección de Cultura de la Intendencia Departamental de Tacuarembó y el equipo de paleontólogos responsables del hallazgo, se embarcan en un largo proceso de puesta en valor, tendiente tanto a preservar estas huellas como a acercar su significancia

científica, cultural y didáctica al público en general. En la actualidad varias instituciones participan de esta iniciativa, con el aporte de recursos económicos, materiales y humanos.

El proyecto propuesto consiste en la creación de un museo de sitio, con accesibilidad prevista para todo público. En su primer etapa de funcionamiento, se prevé que el museo muestre al público las tareas de acondicionamiento de la huellas en tiempo real, promoviendo una interacción directa entre los paleontólogos y los visitantes. Desde 2014, la propuesta se conoce coloquialmente como «Ruta de los Dinosaurios», tomando provecho de una serie de emprendimientos similares que adoptan el mismo nombre, a nivel de América Latina y Europa.

El contexto geográfico y vial en el que se emplaza el sitio del hallazgo, sumado al contexto legal y jurídico que se desprende de su ubicación, marcan las pautas y ritmos de un proceso de valorización notoriamente complejo, el cual involucra un entramado de aspectos normativos sin precedente en nuestro país en materia de hallazgos paleontológicos. El propósito de la presente contribución es el de compartir las principales características que ha tenido este proceso, así como reflexiones emergentes en torno a la problemática presentada, que puedan ser de utilidad para futuros casos similares.

Las institucionalidades representadas con sus correspondientes roles en el caso abordado se pueden agrupar en tres ejes (entidades estatales, ámbito académico, y comunidad local / público en general), que se sintetizan de la siguiente manera:

ENTIDADES ESTATALES

Intendencia de Tacuarembó (IDT), con el aporte de recursos materiales, humanos y financieros, y ofrecimiento de un marco institucional para la presentación de proyectos tendientes a la captación de fondos adicionales.

Ministerio de Transporte y Obras Públicas (MTO), constituyendo el organismo estatal propietario de los terrenos donde se emplazan las huellas (faja de la Ruta 26), a través de sus Direcciones Nacional y Departamental de Vialidad.

Ministerio de Educación y Cultura (MEC), representado por dos dependencias:

El Programa de Fondos de Infraestructuras Culturales para el Interior del País, que otorga al emprendimiento una partida de fondo concursable, constituyendo una entidad financiadora.

La Comisión del Patrimonio Cultural de la Nación (CPCN), que brinda asesoramiento en lo referente al cumplimiento de aspectos normativos, y otorga a su vez un marco institucional formal para la adjudicación de figuras de protección jurídica, presentes en la legislación vigente (ley 14.040).

ÁMBITO ACADÉMICO

Facultad de Ciencias (Udelar), con el aporte de personal técnico (paleontólogos) que facilita la comprensión de la significancia científica, cualidades, alcance y potencialidades del bien considerado, así como requisitos para su futura conservación.

Adicionalmente, los recursos humanos con los que cuenta la iniciativa también comprenden profesionales en diversas áreas del conocimiento: arquitectura, museología, turismo, gestión cultural, ingeniería vial, entre otros.

Comunidad local, representada por los habitantes de Cuchilla del Ombú (cuyo centro se ubica a 2,2 Km del sitio), e incluyendo también a propietarios de terrenos colindantes con la faja donde se emplazan las huellas, parte de los cuales quedan comprendidos dentro del área de amortiguación delimitada por la declaratoria del sitio como Monumento Histórico Nacional (*). En el caso de Cuchilla del Ombú, vale destacar la expectativa generada en sus habitantes por la concreción de la iniciativa, ante el potencial beneficio que traería la misma para el desarrollo de su comunidad.

Público en general, tanto a nivel departamental como nacional.

Así, el referido proceso de puesta en valor y su dinámica quedan pautados por la interacción entre la totalidad de estos actores, caracterizados por diferentes intereses y expectativas en torno a un mismo bien patrimonial. Las fases que definen a este proceso que ha demandado casi una década pueden enumerarse de la siguiente forma:

1) RELEVAMIENTO Y PROTECCIÓN JURÍDICA (2010-2013):

Se trató de un conjunto de instancias tendientes a conocer las cualidades del sitio y su «acervo» (las huellas), con resultados de índole científico y patrimonial. El primer punto se refleja en la generación y divulgación de conocimiento. El segundo en una puesta en valor primaria con declaratorias a nivel departamental («Valor Patrimonial de Interés Departamental»)³ y posteriormente nacional («Monumento Histórico»),⁴ así como en la implementación de barreras primarias de protección física y nuevo trazado de caminería vecinal (para evitar el tránsito sobre el sitio). También forman parte de esta etapa diversas comunicaciones mantenidas con la comunidad local, en procura de indagar en sus intereses y expectativas.

2) CAPTACIÓN DE FONDOS (2011-2015):

En paralelo al desarrollo de la etapa antemencionada, surge la necesidad de contar con apoyos económicos adicionales, atendiendo a una limitación por parte de la IDT en la disponibilidad de fondos necesarios. Se implementó como estrategia la postulación a distintas convocatorias promovidas desde el MEC durante el período indicado, teniendo a la IDT como institución proponente, con varias instancias de reformulación de sucesivos proyectos, hasta alcanzar una aprobación en el ejercicio 2015.

3) BÚSQUEDA DE ESTRATEGIA VIAL (2016-2019)

A partir de 2016 el equipo de trabajo entra en una etapa de diagramación acabada del proyecto, en sus facetas arquitectónica y vial. Representa esta una instancia de especial significancia, dado que son dos los organismos estatales que se constituyen en veedores del proceso (MTOP y CPCN), y cuya aprobación es requisito excluyente para proceder al inicio de cualquier tipo de intervención.

Esta etapa queda pautada por varios intercambios en torno a potenciales estrategias viales, en cumplimiento con las normativas y recomendaciones del MTOP. Entre estas últimas, destaca explorar la posibilidad de hacer uso de parte del terreno privado colindante con el sitio, estrategia que en última instancia es desestimada por cuanto conllevaría la adición de un proceso de expropiación.

4) FORMULACIÓN DE ESTRATEGIA VIAL DEFINITIVA Y OBTENCIÓN DE PERMISOS (2019):

Una vez cumplidas las instancias anteriores, es que el organismo proponente (IDT) pasa a estar en condiciones de comenzar a materializar la iniciativa.

3 Decreto 04/2012 de la Junta Departamental de Tacuarembó (20 de abril de 2012).

4 Resolución ministerial 810/013, del 2 de diciembre de 2013 (Diario Oficial, N° 28.862, diciembre 11 de 2013)

Vale notar que en paralelo al proceso supra citado, el yacimiento ha experimentado notoria erosión por causa de los agentes naturales.

Atendiendo a que los yacimientos paleontológicos en general constituyen bienes patrimoniales materiales altamente susceptibles al deterioro, como corolario de lo presentado surgen las siguientes carencias y necesidades detectadas a nivel nacional, en torno a la salvaguarda de estos bienes:

- Considerando la experiencia presentada, sería pertinente que el patrimonio paleontológico tenga una representación más directa en las agendas de financiación por parte de instituciones gubernamentales, a través de convocatorias o programas de índole más específico, con posibilidad de postulación en menores períodos de tiempo (ejemplo: modalidad de presentación de propuestas por goteo).
- Paralelamente, sería deseable que el otorgamiento de autorizaciones en torno a intervenciones de este Patrimonio, por parte de entes estatales, encuentre vías administrativas que permitan una mayor celeridad.

LA OBRA DE MILO BERETTA EN LA QUINTA VAZ FERREIRA. MONUMENTO HISTÓRICO

Jorge Schinca
jorgeschinca@gmail.com

Este trabajo se centra en la propuesta de equipamiento realizada por Milo Beretta para la Quinta Vaz Ferreira.

Analiza la personalidad del autor, las bases conceptuales que sustentan la propuesta y describe las distintas piezas explicitando la aplicación de esas bases conceptuales.

La investigación se basó fundamentalmente en el *Sub fondo: Documentos referidos a la construcción de la casa y su equipamiento del Archivo Vaz Ferreira* y en el *Diario Personal de Milo Beretta* <http://anaforas.fic.edu.uy/jspui/handle/123456789/39377>

La obra de Beretta constituye la exposición permanente del Museo Quinta Vaz Ferreira, fue decisiva para obtener esa categoría dentro de la Ley de Museos, habiendo sido decretada Monumento Histórico el 1° de noviembre de 2007.

En 1918 el matrimonio Vaz Ferreira Raimondi resuelve edificar una nueva casa en el predio del Barrio Atahualpa donde residía desde 1900. Le pide a Milo Beretta que se ocupe de gestionar la construcción. Su labor trascenderá la de mero gestor, se involucra en el diseño: modifica terminaciones en la obra proyectada por Alberto Reborati y crea la totalidad del mobiliario.

El proyecto del mobiliario constituye una experiencia de diseño, de singulares características. Cada ambiente es concebido como un conjunto con rasgos distintivos en diálogo con el espacio arquitectónico. Todos los objetos que conforman el equipamiento son piezas originales, únicas.

Beretta aplicó ideas primordiales de la corriente artístico-filosófica iniciada hacia 1912 por Pedro Figari que, enmarcada en la vanguardia moderna y en la generación del 900, apuntaba a abrir el camino del desarrollo industrial del país, teniendo como meta el progreso social y el afianzamiento de la identidad nacional. Fue el sustento de la enseñanza impartida entre 1915 y 1917 en la Escuela de Artes y Oficios.

Su capacidad creativa, basada en una amplia formación artística y apoyada por artesanos capaces de interpretar su diseño, produce un resultado de gran calidad que hoy se considera de valor patrimonial. Beretta evidencia al proponer y concretar los diseños, un dominio respetuoso de la tecnología apropiada a cada material.

Algunas de las piezas resultan un modelo de aplicación de las pautas sostenidas por Figari: el mueble escritorio, las lámparas colgantes del comedor y las mesas de la sala de estudio (galería). En ellos se aprecia con total claridad la adecuación a la función, el respeto por los materiales utilizados y la eliminación de todo lo superfluo, poniendo en valor los elementos constructivos como única decoración: los herrajes en el escritorio, las cadenas en las lámparas o las chavetas en las mesas.

Beretta fue partícipe de la experiencia docente llevada a cabo por Pedro Figari cuando se lo designa director de la ENAO (Escuela Nacional de Artes y Oficios). Según dice en su diario ocupó el cargo de Profesor de Composición Decorativa siendo su función la dirección de la totalidad de los talleres en los que se organizaba la formación de los estudiantes. Comparte con admiración y entusiasmo la nueva orientación que se le da a la enseñanza técnica, asimilando como propios los conceptos, vinculados a la vanguardia moderna europea, que sostiene Figari.

La estrecha colaboración con Figari le proporciona una nueva visión de la labor artística que incluye lo artesanal, postura conceptual moderna que involucra al artista en la confección del objeto proyectado y que propone que la enseñanza de lo formal no se debe desprender del conocimiento de las técnicas necesarias para su materialización.

El proyecto de los interiores de la Quinta Vaz Ferreira comprendió:

- El diseño global de seis ambientes: acceso y vestíbulo de planta baja, escritorio y sala de música, comedor, sala de recibo, dormitorio principal y sala de estudio (galería).
- El diseño de varias piezas de mobiliario para otros ambientes.

Todas las piezas que diseñó Beretta son originales, creadas para el correspondiente ambiente y fueron realizadas en talleres nacionales. Cuando debió incorporar equipamiento musical procedente del exterior, lo modificó en sus terminaciones y accesorios para hacerlo coherente con el diseño global.

Su contacto con Figari, quien por sobre todo reclamaba proceder con autonomía y originalidad, influye claramente en la propuesta ya que en ella se reflejan características de la producción de los talleres de la ENAO.

Los seis ambientes diseñados globalmente por Beretta muestran coherencia en el diseño, resolución cuidadosa de los detalles, a la vez que diversidad en el planteo, dotando a cada uno de rasgos distintivos propios, asociados a su función.

La propuesta fue exitosa, tuvo éxito inmediato demostrado por la aceptación comprometida de la familia Vaz Ferreira y éxito a largo plazo demostrado por la valoración patrimonial que se le adjudica en la actualidad.

Beretta aprovechó la oportunidad que tuvo cuando se le encargó el trabajo para avanzar sobre lo realizado por Figari, dice Thiago Rocca en *El obrero artesano*, p38: Puentes entre naturaleza y cultura: el imaginario prehispánico en la obra de Pedro Figari:

Dejando de lado el inmenso alegato pedagógico regionalista de Figari y ciñéndonos a lo que se conoce de aquella producción, si no existiera el ejemplo de la casa Vaz Ferreira, donde los postulados llevados de la mano de Beretta se expresan en su dimensión «ambiental», vale decir, colegidos a un cuerpo arquitectónico y para un uso doméstico

concreto y apreciado, no pasarían estas piezas de influjo prehispánico, de constituir un ensayo más bien disperso, cuya razón práctica – no ya su carácter iterativo o su calidad estética – resultaba poco convincente.

Si bien se movió dentro del marco de ideas de Figari actuó con originalidad, no lo imitó, no realizó transferencia de soluciones y en la sala de recibo salió de ese marco formal.

Tuvo la oportunidad de pasar del mero dibujo, que es una intención de diseño, a la materialización, que confirmará o no la justeza de ese diseño y lo logró más que satisfactoriamente.

La afortunada decisión de la Familia Vaz Ferreira de mantener la casa íntegra e inmodificada permite que este trabajo pueda valorarse hoy y se lo considere, desde 2007, un bien patrimonial protegido con la máxima categoría que permite la Ley.

Beretta tuvo carta blanca para formular su proyecto en base a la mutua confianza que permitía su amistad con la Familia Vaz Ferreira. Es seguro que Vaz Ferreira conocía el pensamiento de Beretta sobre el diseño y que difícilmente este hubiese planteado algo que fuese a molestar al matrimonio Vaz Ferreira y sus hijos.

Compartían características en su personalidad que los unían: ambos se posicionaban desde la originalidad para realizar sus planteos y valoraban la austeridad.

Esta propuesta de diseño como ya se ha dicho, es original, creativa, no imita otros estilos y es claramente austera. Desde su afinidad con la vanguardia moderna rechaza los diseños que predominan en su época que son reflejo del eclecticismo historicista.

Vaz Ferreira se expresó sobre la originalidad y el eclecticismo:

La resistencia a lo no imitado. ... en mi país, aunque a veces hemos propuesto y realizado cosas no imitadas, ... muchos grandes proyectos fueron rechazados por el solo hecho de que no eran imitados de otra parte ... (Carlos Vaz Ferreira, Conferencias sobre temas científicos, artísticos y sociales 1ª serie p 236, Montevideo 1963 Obras Completas).

El eclecticismo es un modo de pensar mezquino, pobre, en realidad ininteligente que consiste en pensar con lo pensado. (Carlos Vaz Ferreira, Sobre los problemas sociales p87, Montevideo 1963, Obras Completas)

La propuesta de Beretta es austera por postura ética, descarta todos los desbordes del ornamento por el ornamento en sí, *no superponer ornamento, derivarlo de lo necesario para la materialización*. La familia Vaz Ferreira era una familia de nivel económico acomodado pero de vida austera por convicción ética.

Beretta no solamente convence a la familia por estas coincidencias sino que el propio artista se preocupa por involucrar a la familia en la concreción del proyecto haciendo participar a Elvira Raimondi en la confección de los textiles y a los hijos del matrimonio en tareas manuales adecuadas a sus posibilidades, como la pintura de una parte secundaria del cielorraso del escritorio o ayudando a su madre con los textiles.

Logró que la familia viviera cómoda y orgullosa de su casa y que la conservara con el mayor cuidado posible dentro de sus posibilidades e incluso hiciera acopio de una completa documentación sobre la ejecución de la obra y el mobiliario.

El carácter de ejemplo de materialización de las ideas de Pedro Figari sobre el diseño industrial, al que se suma la exce lente calidad de diseño lograda por Beretta y el hecho de haber permanecido inalterada en buen estado de conservación, le dan a esta colección un alto valor patrimonial

GT 03: FORMAS ESCOLARES Y POSICIONES DOCENTES EN LA PRODUCCIÓN DEL DERECHO A LA EDUCACIÓN EN EL URUGUAY ACTUAL

Coordinadores: Eloísa Bordoli, Pablo Martinis y Felipe Stevenazzi

Miércoles 9

14.30 a 17.00 y 17.00 a 19.00 horas

Salón Bentancourt

INTERPELACIÓN Y CONSTRUCCIÓN DE NUEVAS POSICIONES DOCENTES EN EL MARCO DE LAS POLÍTICAS DE SEGUNDA GENERACIÓN EN EDUCACIÓN BÁSICA (2005-2019)

Eloísa Bordoli
FHCE, Udelar
eloisabordoli@gmail.com

Palabras clave: Interpelación -posiciones docentes – políticas de inclusión

En 2005 asume el gobierno nacional el Frente Amplio (FA) con un claro y sistemático discurso de oposición a las reformas neoliberales impulsadas en la década precedente. Las principales críticas articuladas consistieron en señalar los efectos económicos de este modelo y las consecuencias sociales de los ajustes estructurales, así como la nociva configuración del mercado como modelo y pensamiento único. A estas se asociaron discursos propositivos que apuntaban a los cambios y a la articulación de expectativas y reivindicaciones sociales sobre la posibilidad de combinar desarrollo económico con justicia social. Estos discursos, al igual que otros del continente latinoamericano tuvieron como característica común: «la oposición al consenso político reformista de los 90, la adscripción a ideas y programas políticos tendientes a recomponer algunos de los más agudos efectos sociales, políticos e institucionales generados por aquellas políticas, y un giro ideológico más heterogéneo» (Moreira, et al., 2008: 7-8).

En este marco y en relación al campo educativo, el FA implementó un conjunto de programas de inclusión educativa o de segunda generación. Estos estuvieron orientados por tres objetivos centrales: aquellos que buscaban la integración escolar, el fortalecimiento de los aprendizajes y la revinculación de quienes habían abandonado el sistema educativo. Concomitantemente las administraciones educativas del FA promovieron el desarrollo profesional de los docentes y la participación de estos en los espacios de gobierno de las instituciones educativas; esto queda plasmado en la nueva Ley General de Educación del 2008.

De modo particular, en esta ponencia interesa apreciar los movimientos y procesos de asignación y asunción de sentidos que los docentes inscriptos en los programas de inclusión educativa tienen en relación a la función de enseñanza. Desde una perspectiva enmarcada en el Análisis Político de Discurso (APD) se analizarán los procesos de interpelación y la configuración de las posiciones docentes acaecidos en el período de estudio (2005 – 2019). Para la consecución del objetivo señalado se estudiarán los fundamentos y las caracterizaciones de las figuras docentes que se presentan en los programas de inclusión educativa, así como los discursos de los docentes entrevistados. Un tercer universo de sentidos vinculado a la profesión docente se articula en los discursos de los organismos internacionales. Estos organismos (Unesco, OCDE, Banco

Mundial), enfatizan la dimensión técnica, el «desarrollo profesional», así como promover la «motivación» y la «excelencia» en la docencia.

En el universo simbólico cohabitan, de forma conflictiva, los diversos sentidos sobre la docencia y en particular sobre la función de enseñanza. En este trabajo se analizarán las posiciones en disputa, así como los procesos de interpelación docente que estos discursos producen.

Desde este vértice analítico se desarrollarán los siguientes aspectos:

1. Breve análisis conceptual de las categorías de interpelación y posición docente desde el APD;
2. Identificación de los significantes nodales vinculados al lugar de los docentes y, en particular, a la enseñanza en los discursos que fundamentan los programas de inclusión educativa del período, así como los de los organismos internacionales;
3. Descripción y análisis de los emergentes centrales de las entrevistas en relación al lugar de los docentes de los programas y la función de enseñanza;
4. Discusión en torno a los procesos de interpelación y posiciones docentes.

EXPERIMENTACIÓN PEDAGÓGICA

EN EL COTIDIANO ESCOLAR COMO PRODUCCIÓN DE POLÍTICA EDUCATIVA

Felipe Stevenazzi Alén
FHCE, Udelar
fstevenazzi@gmail.com

Palabras clave: Política educativa - Forma escolar- Experimentación pedagógica- Micropolítica -Trabajo docente

La presente ponencia se ubica en la conjunción de las discusiones pedagógicas, de políticas educativas y autonomía para el trabajo docente en colectivo. Se desprende de la investigación que dio lugar a las tesis de doctorado en educación aprobada por el autor con el título: «Alteraciones a la forma escolar y producción de política educativa desde el cotidiano. Experimentación pedagógica en la escuela 321 de Unidad Casavalle, Montevideo – Uruguay», Universidad Nacional de Entre Ríos, directora Dra. Flavia Terigi.

Se propone aquí analizar cómo a través de la generación de un conjunto de alteraciones a la forma escolar, un colectivo docente construye una propuesta escolar que busca poner en acción una respuesta pedagógica en un contexto en el que se condensa la pobreza urbana como es el Barrio Casavalle en Montevideo.

A partir de ese trabajo pedagógico colectivo que los docentes van asumiendo con la autonomía que el sistema educativo va dejando y en constante pugna por acrecentar esos márgenes, se analiza como logran conformar una propuesta pedagógica que altera la forma escolar en aspectos sustanciales de esta, a la vez que producen una política educativa desde el cotidiano escolar, dando respuestas a problemáticas transversales del sistema educativo.

Palabras clave: reconocimiento – trabajo - docente

La presente ponencia se enmarca en la tesis doctoral en sociología, centrada la cultura del trabajo docente en el Uruguay. La misma busca analizar la conformación de las culturas del trabajo desde las demandas de reconocimiento generadas por docentes de Enseñanza Media en Montevideo. En particular, se busca conocer las posiciones colectivas que construyen los docentes a partir de las transformaciones en su trabajo cotidiano. Esto se realiza predominantemente a partir de una combinación de enfoques desde la sociología de la educación y la sociología del trabajo, miradas que se busca poner de relieve en diálogo con otros enfoques de ciencias de la educación.

El trabajo ha sido, desde los inicios de la sociología, una categoría central con la cual comprender fenómenos importantes del funcionamiento de la sociedad, de los procesos de subjetivación, la organización económica, las redes de asociación y sociabilidad, los procesos de dominación, entre otros. Es, entonces, un fuerte vínculo entre las dimensiones micro y macro sociales.

Las transformaciones en el mundo del trabajo son de tal envergadura, que el concepto mismo se encuentra en disputa en la sociología, asistiendo a posturas que postulan el «fin del trabajo» (De La Garza, 2000).

La transnacionalización del trabajo, la ruptura con los oficios y profesiones tradicionales, el énfasis en competencias individuales, las habilidades «blandas», la orientación del trabajo a futuro, la necesidad de capacitarse toda la vida, marcan un escenario donde el trabajo se individualiza, se precariza, se vuelve dinámico y genera fuertes incertidumbres para las personas. El trabajo docente no ha sido extraño a estos fenómenos sino que, por el contrario, lo ha sufrido con mayor o menor intensidad dependiendo el país (Sisto, 2011)

Es en este marco que se enfatiza la necesidad, a nivel país, de generar y promover las capacidades humanas, con un fuerte énfasis en la educación como apunzalador de dicho proceso. Así lo establecen tanto la bibliografía especializada, las recomendaciones de organismos internacionales, como las directrices nacionales (MTSS, 2014). Es así que la educación es colocada como el eje neurálgico de desarrollo en la sociedad del conocimiento y la información, en tanto su espacio específico de generación de herramientas, competencias, y habilidades, a través de la formación y capacitación de las personas, (Gibbons et al, 1994).

Sin embargo, ¿de qué educación se habla? ¿cuál es el rol de las y los educadores en este proceso? Y fundamentalmente ¿Qué miradas tienen los docentes sobre esta realidad?

Cuando observamos el escenario nacional, encontramos que el sistema educativo uruguayo conjuga diversas problemáticas que aún no ha podido procesar institucionalmente, y que combinan elementos como el rezago (ya de un 17,3% entre los 12 y 14 años de edad, MEC, 2016), la repetición, (Cardoso, 2016), y fenómenos vinculados a la exclusión escolar (Martinis, Viscardi, Cristóforo y Míguez, 2017)

En estos diagnósticos, asociados a la Enseñanza Media, se pone de relieve la centralidad del rol docente para explicar algunas de estas problemáticas, de modo que el factor docente se transforma en un área de interés sociológico, en términos de buscar colaborar en estos objetivos.

Al mismo tiempo, la educación uruguaya recibe en la actualidad importantes críticas, tanto desde el espectro político, como a través de la comunidad educativa (especialmente estudiantes y sus familias), así como de sus trabajadores, tanto docentes y no docentes, (INEEd 2014, 2017). Es en los docentes, a su vez, que recae con centralidad buena parte de la crítica del «problema de la educación», entendiendo que existen resistencias para acoplarse a un modelo educativo cambiante y dinámico.

Esto evoluciona en contradicción con lo realizado en países considerados modélicos, como los escandinavos, que colocan al docente como el actor central de la política educativa, al tiempo que goza de un importante prestigio por el rol que desempeña. (Simola, 2005)

De este modo, los docentes se encuentran en un espacio particularmente exigente, en el cual son interpelados en términos desde múltiples lugares, no siempre enunciados con claridad ni articulados con coherencia: la necesidad de aportar al desarrollo nacional, universalizando la educación, mejorando la calidad, atendiendo a la diversidad y las necesidades locales, entre otras.

La noción de Cultura de Trabajo emerge, entonces, en el escenario político y también en el académico, (Supervielle, 2017), para dar cuenta de una serie de factores que determinan las formas de trabajar, de identificación con la labor, las formas de construcción colectiva, así como de generación de identidades en torno al trabajo.

En el entendido de que los docentes son el motor educativo, se vuelve imprescindible generar conocimiento en torno a la cultura del trabajo docente en el Uruguay, considerando que la misma tiene una lógica propia que debe ser comprendida para generar desarrollos sustantivos y sostenibles en la materia. Este fenómeno, que ha sido estudiado desde las Ciencias de la Educación, por ejemplo bajo las nociones de desarrollo profesional docente, o identidades docentes, se ve enriquecido desde una perspectiva sociológica que comprenda la problemática situada en el conjunto de fenómenos sociales que estructuran la situación educativa actual, particularmente desde la óptica de la sociología del trabajo.

Esto implica reconocer la formación de los docentes, pero también sus aspiraciones personales y profesionales, las condiciones objetivas de trabajo, con desafíos disímiles, las relaciones laborales en las cuáles se encuentran insertos, las configuraciones sociopolíticas, y los procesos macrosociales que se transitan. En definitiva, implica su reconocimiento como trabajadores y trabajadoras, el cual conforma sus identidades a partir de recursos culturales.

En tal sentido, las demandas de reconocimiento son tomadas como unidad analítica para abordar el trabajo desde una perspectiva culturalista que incorpore la mirada de los docentes.

Las demandas de reconocimiento son entendidas según la teoría de Honneth (1997), como formulaciones que permiten la emergencia del sujeto, específicamente desde los procesos de trabajo. De forma conexa, la identidad es entendida desde la teoría de Taylor (1993), como narrativas del yo que dan sentido y unicidad a la experiencia humana (Giddens, 2004).

Se entiende que analizar la cultura del trabajo docente es de especial interés para avanzar en la comprensión de un fenómeno de relevancia sociológica, capaz de brindar claves para avanzar en algunas cuestiones centrales para los docentes mismos, la institución educativa, y los aportes sociales generados desde el sistema educativo.

El campo es fruto de un proceso de investigación-acción de dos años en un centro de enseñanza secundaria, realizando observación participante, conversatorios docentes, y entrevistas en profundidad.

Los resultados sugieren a) la centralidad de las demandas asociadas a la esfera del amor: respeto, escucha, necesidad del trabajo en colectivo, seguridad frente a situaciones de miedo en los espacios de trabajo; b) demandas asociadas a la esfera del derecho: condiciones dignas de trabajo, respeto por el horario, organización del trabajo: liderazgo del director; y c) demandas asociadas a la esfera de la solidaridad, reconociendo el valor único del saber docente, el conocimiento disciplinar y didáctico, y el saber específico como profesional de la educación.

ALTERACIONES DE LAS FORMAS ESCOLARES MODERNAS.

ANÁLISIS DESDE LAS CONSTRUCCIONES DE DIVERSOS COLECTIVOS DOCENTES EN EL URUGUAY DE LA SEGUNDA DÉCADA DEL SIGLO XXI

Pablo Martinis
FHCE, Udelar
pablomartinis@gmail.com

Palabras clave: Alteraciones – Forma escolar – Colectivos docentes

Las formas escolares modernas se basaron históricamente en una constitución muy específica de los sujetos que ocupaban las posiciones de educadores y educandos. Buena parte de la eficacia simbólica que estas formas lograron construir descansó en su capacidad para interpellar plenamente a los miembros de las nuevas generaciones, ofreciéndoles imaginariamente la posibilidad de su constitución en ciudadanos (tradición normalista) o en sujetos productivos aptos para la inserción económica (tradición tecnicista o desarrollista). De este modo, la educación tendería a favorecer la producción de una sociedad integrada.

Las últimas cuatro décadas han mostrado la crisis de estas formas de lo escolar, en un marco en el cual el horizonte de integración social plena que les daba sentido ha quedado fuertemente cuestionado.

El presente texto indaga en algunas formas de resignificación de la noción de educando que se producen entre integrantes de colectivos docentes que han asumido en sus prácticas diversos modos de alteración de las formas escolares modernas. Para ello se recurre al análisis de material de campo producido en el marco del Programa de Investigación.

CONSTRUCCIONES DISCURSIVAS EN TORNO A LA OBLIGATORIEDAD DE LA EDUCACIÓN FÍSICA EN LA ENSEÑANZA PRIMARIA EN URUGUAY DE 2005 A 2009: SENTIDOS EN DISPUTA DETRÁS DE LA NOCIÓN DE «UNIVERSALIZACIÓN» DE LA EDUCACIÓN FÍSICA ESCOLAR.

Silvina Páez Alonso.

Udelar, Instituto Superior de Educación Física y Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.
spaezalonso@hotmail.com

Palabras clave: universalización – educación física - escuela

La presente ponencia recoge algunas consideraciones finales de la tesis para la maestría en Ciencias Humanas con opción en Teorías y Prácticas en Educación de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad de la República de Uruguay titulada «*Construcciones discursivas en torno a la obligatoriedad de la educación física en la enseñanza primaria en Uruguay de 2005 a 2009*». Esta indaga al respecto de las construcciones de sentido sobre la educación física escolar en el marco de la obligatoriedad de la educación física para la enseñanza primaria en Uruguay, a partir de la ley N° 18.213, de noviembre de 2007. Aquí, se hará foco especialmente en los sentidos en disputa detrás de la noción de «universalización» de la educación física escolar.

En primer lugar, observamos que –en vínculo con una anterior experiencia focalizada de educación física en el Consejo de Educación Inicial y Primaria- los argumentos universales se construyen desde la relevancia de la intervención sobre sujetos en riesgo social. A partir de 2003, con la Estrategia de Recreación y Deporte, la centralidad está puesta en la atención al «sujeto carente» y su articulación dentro del conjunto de políticas focalizadas socioeducativas, en las que se produce un borramiento de ambas especificidades. La educación física es significada como una estrategia, entre otras, en un contexto de crisis social y económica, para la atención a poblaciones vulnerables. Ello interpela a docentes, técnicos y autoridades sobre el lugar que ocupa la educación física en la escuela. En este marco, desde una mirada complementaria al trabajo de la maestra de aula y como una necesidad social particularmente para estos contextos (con el objetivo de disminuir los niveles de violencia, ausentismo y repetición), la educación física se integra de manera precaria al colectivo escolar. Entendemos relevante afirmar que, fragmentariamente y no sin contradicciones, se habrían construido posiciones de «maestra en contextos de vulnerabilidad social» que construyen de manera relacional una mirada sobre los profes como soporte a su trabajo de enseñar y así significan el trabajo del docente de educación física como necesario. Ello constituye uno de los nudos de sentidos que inicialmente legitiman la educación física en la escuela.

A partir del cambio de administración en 2005, se asume el compromiso político de tender hacia la universalización de la educación física escolar y su progresiva institucionalización en el CEIP del área. Afirmamos que, no sin contradicciones, la universalización de la educación física para las escuelas articula, en un momento, con la agenda de derechos del nuevo gobierno. La educación como derecho y la educación física como derecho de todos son sentidos que se vuelven regulares y disputan de alguna manera las lógicas del puro gobierno. La universalización de la educación física escolar articula en la trama discursiva de la política del quinquenio, dentro del conjunto de derechos de todos los niños. Como hallazgo, entendemos que lo antedicho da

cuenta de las condiciones de posibilidad para ser enunciado como prioridad, considerando que no siempre el significante universalización fue el que recogió este reclamo histórico. A esto se suma el aseguramiento de las condiciones materiales objetivas a partir del traslado de recursos al CEIP en vínculo con un importante compromiso político. Se explicita claramente que la educación física no es para pobres y de ello se desprende el reconocimiento de una falta que es histórica y que justifica este compromiso económico.

Se afirma que la educación física ha de estar integrada a lo educativo y, particularmente, a la escuela pública. Aquí lo novedoso no es el vínculo entre pedagogía y educación física sino, una perspectiva pedagógica que pone el acento en el aseguramiento de un piso común a todos los niños y que permite el distanciamiento del análisis de las maneras en que la educación física disciplina los cuerpos hacia las posibilidades que otorga como acceso común a una porción de la cultura y que legitima que sea público. Son sentidos que configuran discursivamente y de manera incipiente a la educación física formando parte de lo común, y que es relevante destacar en términos de perspectivas «sometidas». Se trata de una constelación de sentidos que anuda en la relevancia social de una *educación física para todos* y en la revalorización del espacio escolar como espacio público. Desde la construcción realizada por los diversos entrevistados, otro de los ejes de este corrimiento es la reiterada afirmación de que los días que había educación física, los niños no faltaban. Ello puede leerse como un argumento universal. Habría un componente de la educación física, que no es identificado claramente, pero que la posiciona como una actividad no excluyente. Entonces, la relevancia para los sectores socioeconómicamente vulnerables no se encontraría en que incide en el disciplinar a los sujetos de la pobreza sino en que es un ámbito que no los excluye. Entendemos sumamente importante continuar indagando en este sentido. A partir de la crítica a la ficción de la igualdad de oportunidades, en tanto atención focal y priorizada que precisa de la identificación como sujetos en desventaja para la prestación de una particular atención, podemos reconocer que la universalización de la educación física los incluye cuando asegura un piso para todos en el acceso a educación. La igualdad de posiciones, que aquí puede entreverse, resulta normativamente deseable ya que parte de la premisa de concebir a los sujetos como iguales. Esto se convierte en un punto de partida para pensar lo educativo y, particularmente, la educación física en la educación.

Por otro lado, la progresiva centralización del área en Primaria se trata en palabras de varios entrevistados de un proceso fermental en el que se reconceptualiza la educación física en la escuela; se construye *una nueva educación física, una educación física mirada con otros ojos, otra educación física* en torno al lugar privilegiado del juego y otras formas de pensar lo corporal. Aquí, también la tarea cotidiana del docente de educación física implicó la reconsideración de los saberes puestos en circulación y ello impactó en el posterior proceso de institucionalización de la educación física en el Consejo de Educación Inicial y Primaria. Algunos de los movimientos conceptuales tienen que ver con que hubo lógicas sociales que interpelaron las actividades de educación física y modificaron estas prácticas en la escuela. Además, a partir de 2005, tanto la educación física como el Programa Maestros Comunitarios convergen bajo la misma coordinación técnica. Nuestro trabajo investigativo tuvo, entre otras preocupaciones, la intención de indagar sobre cómo algunas «señas de identidad» de ese programa impactaron en la institucionalización de la educación física al interior de Primaria. Hallamos que se produjo una interpenetración de sentidos en particular en lo referente a: el uso de otros espacios, la introducción de la lógica territorial y la centralidad de las experiencias de los docentes. Más allá de lo antedicho, fue necesario advertir sobre el riesgo de absolutización de estas vinculaciones ya que hay otras tantas señas de identidad de la educación física que no se vieron afectadas por esta conjunción de ambos programas ni por la cercanía cotidiana del maestro comunitario a los

docentes de educación física. Aunque, aquí se constituye otro punto nodal en torno a *lo nuevo* y se distancia de las maneras más hegemónicas que equivalen educación física a salud.

UNA EXPERIENCIA DE DIÁLOGOS CON LA COMUNIDAD DE RINCÓN DEL CERRO SOBRE LAS PRÁCTICAS EDUCATIVAS EN RELACIÓN A LOS DERECHOS HUMANOS

Santiago Arias Varela

Estudiante avanzado de la Licenciatura de Ciencias de la Educación de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Udelar. Integrante del Grupo de Estudio de las Políticas y las Prácticas Educativas, Departamento de Pedagogía, Política y Sociedad del Instituto de Educación de la FHCE, Udelar.

sinandru@gmail.com

Freddy Nazareno Cuello Torres

Maestrando en Psicología y Educación. Egresado de la Licenciatura de Ciencias de la Educación de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Udelar.

lic.fcuello@gmail.com

Sebastián González Banhero

Estudiante avanzado de la Licenciatura de Ciencias de la Educación de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Udelar.

gonzalezseb.hum@gmail.com

Palabras clave: derechos humanos, sujeto de derecho, sujeto de la educación, prácticas educativas

La presente ponencia pretende mostrar los avances del proyecto «Diálogos y reflexiones de las prácticas educativas en Derechos Humanos en el Centro Educativo Agrario Rincón del Cerro (2018-2019)». Dicha intervención pretende promover a la educación en DDHH en el Proyecto Pedagógico del centro junto a los actores educativos. A su vez, con la intervención buscamos indagar y sistematizar las percepciones y experiencias de los docentes, coordinadores y la dirección escolar del centro, acerca de la relación entre educación y derechos humanos (DDHH).

Desde nuestro enfoque buscamos problematizar los derechos humanos con los distintos actores institucionales, y desde una mirada crítica, analizarlos. Además, se promueve favorecer la reflexión sobre las prácticas en los centros educativos, orientada hacia un reconocimiento de los educandos como sujetos de derecho. Por este motivo, la perspectiva de esta investigación recoge las experiencias del quehacer educativo que han realizado los actores.

El análisis de la temática sobre los DDHH, se circunscribe a un problema histórico de la exclusión social en la realidad educativa nacional y latinoamericana. Es importante destacar que la exclusión no solo impacta en aquellas personas que no lograron acceder al sistema educativo, sino también en aquellos que sufren discriminación o terminan siendo segregados por sus condiciones de origen social, económico o cultural. Las políticas de inclusión educativa plantean como desafío repensar un modelo educativo que haga énfasis en la construcción de nuevos entornos de aprendizaje. En este sentido, la noción de inclusión puede entenderse como un nuevo paradigma que sienta sus bases en la idea de una sociedad más justa y democrática.

La coyuntura histórica de la región en la última década ha enfatizado en la expansión de políticas y programas sociales, los cuales apuntan a la expansión de los derechos. En nuestro país,

en este período se vienen desplegando un conjunto de políticas intersectoriales en vista de promover una inclusión educativa para garantizar el acceso a la educación.

Estas políticas intervienen en los sectores populares buscando generar cambios sustantivos en su realidad. En el marco del Plan de Equidad (2007) y en el marco de la Estrategia Nacional para la Infancia y Adolescencia (ENIA, 2008), se han desarrollado políticas que promueven la necesidad de mejorar los niveles de cobertura educativa, así como también la retención y culminación de los ciclos educativos obligatorios.

En nuestro país con la Ley General de Educación N.º 18.437 (LGE, 2008) se instauró un marco normativo que promueve a la educación concebida como un derecho humano fundamental y a su vez como un bien público y social. También en este documento, se reconoce a la educación como uno de los pilares fundamentales a la hora de promover y consolidar otros derechos humanos fundamentales.

En esta línea, el *Plan Nacional de Educación 2010-2030 (Componente ANEP) Aportes para su elaboración* operó también como un marco de referencia para la elaboración y ejecución de acciones y prácticas educativas que reconocen a la educación como un derecho (ANEP, 2010: 127).

Ahora bien, a pesar de los esfuerzos de la política pública —antes mencionados— por promover una educación en clave de derechos humanos, la realidad educativa sigue atravesada por el problema de la exclusión. Las realidades que atraviesan los sujetos dentro de los niveles educativos obligatorios continúan atravesadas por la exclusión, por lo que es preciso señalar el impacto limitado de las legislaciones a la hora de garantizar el derecho a la educación (Gentili, 2009).

También, se visualiza que este impulso no ha estado acompasado por algunos discursos pedagógicos presentes en el sistema educativo.

La irrupción de nuevos sectores de la sociedad a la Educación Media en el marco de los discursos socio-político y jurídicos sobre la educación como derecho que podemos asociar a una «discursividad de la inclusión», producen una tensión con el discurso político-pedagógico tradicional (o moderno) en el cual está constituido el sistema educativo y, en específico la identidad docente que podemos asociar a la «discursividad tradicional» (Falkin y Martinis, 2017: 38).

A partir de la política educativa en DDHH más reciente como es el *Plan Nacional de Educación en Derechos Humanos-Uruguay* (PNEDH, 2017), surge la importancia de promover la construcción de una «nueva racionalidad política» que guíe las prácticas educativas en clave de derechos. Promover esta nueva racionalidad nos ubica en un lugar de disputa entre las políticas y las prácticas educativas, con lo cual es pertinente impulsar espacios de diálogo y reflexión que en parte aborde la construcción de un discurso político-pedagógico necesario para dicho fin.

En este sentido, el PNEDH establece que para garantizar el cumplimiento de los derechos humanos es necesario que las ciudadanas y los ciudadanos velen por su realización, ello requiere una educación que otorgue «un rol relevante a la participación y a la deliberación pública [...] y para ello es necesario garantizar una cultura democrática como trasfondo» (SNEP, 2017: 41). Esto habla de una educación que materialice la posibilidad de vivenciar los derechos, por ende, que promueva en cada sujeto una forma de pensar, ser, vivir y actuar.

Por otro lado, el centro educativo escogido para la intervención se encuentra en la zona Oeste de Montevideo. El mismo fue inaugurado en el año 2015 y su contexto socio-educativo presenta altos niveles de desigualdad en comparación a otras zonas del departamento (INEEd, 2017).

La estrategia de trabajo que proponemos para la intervención es mixta, combinando técnicas de corte cualitativo y cuantitativo. En una primera instancia aplicamos encuestas y entrevistas semi-estructuradas para explorar en las prácticas educativas que se vienen desarrollando en el Centro Educativo Agrario Rincón del Cerro relacionadas a los DDHH. A su vez, estas técnicas se utilizan para articular, planificar y desarrollar las siguientes etapas, abordando en su aplicación las dimensiones de: conocimiento sobre derechos humanos; prácticas educativas; e insumos didácticos y pedagógicos.

En las siguientes etapas desarrollaremos los espacios de taller para trabajar sobre la tensión que se produce entre la educación y los derechos humanos.

Se ve pertinente complementar el trabajo de taller indagando en cuáles fueron los avances alcanzados en Uruguay en materia de educación en derechos humanos y los antecedentes que se desprenden tras conmemorarse el setenta aniversario de la Declaración Universal. Esto se propone con el motivo de habilitar espacios fundamentados de intercambio, reflexión y discusión con los distintos actores.

Se realizarán dos talleres en la institución de manera trimestral y se organizan de la siguiente forma: presentación de la temática a abordar; introducción de disparadores para la discusión; diálogo abierto sobre la temática; y puesta en común. Al final de cada taller se invitará a los integrantes a sistematizar los descubrimientos en los distintos niveles de abstracción que ello implica.

Nuestra estrategia tiene como objetivo estimular el trabajo educativo en DDHH desde un espacio interdisciplinar y con un enfoque prospectivo. Para ello se ve necesario recabar y sistematizar los aportes generados en los distintos talleres producidos con los actores de la comunidad educativa.

Los resultados esperados son dejar una huella en la institución a modo que enriquezca el proyecto de centro en torno a una educación en DDHH, aportes que surgirán desde las intervenciones mencionadas. La idea es dejar una memoria escrita de todo lo trabajado con la comunidad en vista de promocionar reflexiones que inviten a incorporar un abordaje de esta temática en otros proyectos de centro.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Falkin, C. & Martinis, P. (2017). <<Aspectos pedagógicos y de política educativa involucrados en los procesos de universalización del derecho a la educación>>. En: Cristóforo, A., Martinis, P., Miguez, M^a. Noel, & Viscardi, N. (2017). Derecho a la educación y mandato de obligatoriedad en la Enseñanza Media. La igualdad en cuestión. CSIC-Udelar, Montevideo.
- Gentili, P. (2009). «Marchas y contramarchas. El derecho a la educación y las dinámicas de exclusión incluyen en América Latina (a sesenta años de la Declaración Universal de Derechos Humanos)». Revista Iberoamericana de Educación, número 49, pp. 19-57.
- INNEd (2017). Informe sobre el estado de la educación en Uruguay (2015-2016). Uruguay, Montevideo: INNEd.
- LGE (2008). Legislativo, P. (2009). Ley N° 18.437. Ley General de Educación. línea: <http://www.parlamento.gub.uy/leyes/ AccesoTextoLey>.
- SNEP (2017). Plan Nacional de Educación en Derechos Humanos- Uruguay. SNEP, Montevideo, Uruguay.

PERSPECTIVAS EXTRAESCOLARES EN URUGUAY Y ARGENTINA.
CONSTRUCCIONES DEL SUJETO Y FORTALECIMIENTO DE LA DEMOCRACIA

Sebastián Valdez
FHCE, Codicen
valdezseba@gmail.com

Palabras clave: Educación extraescolar, educación formal, democracia

Este trabajo se enmarca dentro de un proyecto de investigación ejecutado con el apoyo de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación y financiado por CSIC, denominado «Ampliar la democracia a través del sistema educativo. Reconocer espacios y recorridos entre la educación escolar y la extraescolar». Se trata de aportar elementos que permitan discutir y repensar conceptualizaciones en torno a una serie de propuestas, definiciones y articulaciones entre espacios educativos escolares y extraescolares, aplicadas actualmente. A su vez, se recogen experiencias que se consideran oportunas por su valor educativo y modificación de propuestas tradicionales, que se desarrollan en Uruguay y Argentina. El hecho de tomar en cuenta varias realidades diferentes, se debe al interés de ampliar el espectro de propuestas a analizar y de tener modelos que con sus particularidades enriquezcan nuestro conjunto de experiencias.

Muchas veces se asiste, por falta de iniciativa o a causa de una comunicación inadecuada, a una diversidad de propuestas educativas generalmente inconexas y con escasos sistemas de monitoreo y evaluación. Esto provoca, por un lado, que no se puedan reconocer el impacto y la pertinencia de estos proyectos; y por otro, que no se socialicen y se desconozcan. A su vez, solapa, tanto, experiencias que pueden tener escaso valor formativo, o por el contrario, experiencias enriquecedoras que producen gratificantes resultados en diferentes rincones de los territorios.

Por esto, es que se intenta dar cuenta, a modo de mapeo general y desde la perspectiva de los actores involucrados, de la potencialidad que tienen diferentes propuestas y experiencias de educación extraescolar, elaborando un panorama de lo que ocurre y las posibilidades que ofrecen para ampliar la democracia a partir de sistemas educativos integrales.

Se empleó una metodología de corte cualitativo buscando, a través de la aplicación de entrevistas y del análisis de documentos que aporten a la comprensión de las experiencias educativas seleccionadas, conocer la potencialidad de las propuestas y las percepciones de los actores involucrados en la tarea educativa.

El estudio analizó, desde la mirada de los actores, el impacto que tienen en cuanto a ser: posibilitadoras de oportunidades, generadoras de condiciones de igualdad y fortalecedoras de la democracia. No se trata de un planteo que desconozca las instituciones formales, sino de pensarlas en función de modificaciones deseables, junto a otras propuestas extraescolares buscando establecer un sistema democrático más justo.

El interés por esta temática, se enmarca en que en los últimos años, tanto en nuestro país como en el resto de las experiencias latinoamericanas, se viene instalando una concepción de educación que amplía el espectro de intervención extendiéndose más allá de la considerada educación escolar. Entran a ser parte del entramado educativo las experiencias extraescolares, con la intervención del Estado y de las Organizaciones de la Sociedad Civil, entre otras. En nuestro país, según la Ley General de Educación N° 18.437 (2008), se decide denominar dos espacios educativos que conforman el Sistema Educativo: educación formal (EF) y educación no

formal (ENF)¹. Frente a esta realidad surgen planteos acerca de qué se entiende por educación en sentido amplio, desde qué lugar o posicionamiento se piensa, qué sociedad es la que se está construyendo, qué sujeto es el que se forma y bajo qué estrategias. Para su abordaje, se necesita contextualizar la temática desde una postura pedagógica que involucra una reflexión sobre el Sistema Educativo, el papel del Estado y una mirada sobre lo público. Para ello se entiende pertinente dirigir la mirada sobre: la posible crisis o las distorsiones de la EF o escolar actual; los aportes que pueden presentar las propuestas que se llevan a cabo en los espacios de educación extraescolar² o ENF; la importancia de la intervención estatal en la consecución de objetivos y relaciones entre ambos espacios; la educación democrática.

En nuestro país la ENF parece tener algunas dificultades para constituirse como espacio educativo, confundiendo muchas veces propuestas compensatorias con educativas, poniendo en tela de juicio la potencialidad de las mismas y su reconocimiento, tema recurrente en las discusiones académicas. Tanto las propuestas escolares como las extraescolares, necesitan pensarse y articularse para validar recorridos y reconocer aprendizajes, como indica la Ley de Educación vigente en su artículo n° 39. Ante el riesgo de segmentar la educación, forjando recorridos para pobres y otros para quienes provienen de sectores con mejores condiciones socioeconómicas, surge la necesidad de discutir si no estamos ante la necesidad de reflexionar y repensar las experiencias que ofrece el Sistema Educativo. Si es suficiente sostener a un conjunto de la población que es expulsada del sistema escolar, con el objetivo de que regrese a las aulas, o si se debería pensar en un sistema con propuestas alternativas o complementarias que involucren a los actores y habiliten modificaciones en ambos tipos de educación.

Recorrer algunas experiencias ofrece algunos ejemplos de cómo es posible y deseable concretar propuestas articuladas que puedan ampliar los derechos de los sujetos ofreciendo posibilidades de insertarse en la sociedad de una manera justa y en condiciones de igualdad. Esto refiere a la responsabilidad del Estado educador, en función de la construcción de una sociedad democrática que no se puede agotar en la experiencia educativa en los centros, sino en los niveles de participación en la sociedad.

Se trata de pensar la educación en un sentido amplio, teniendo en cuenta los aportes de diferentes disciplinas que contribuyan al campo de conocimiento. Las Ciencias de la Educación permiten acercarse a reflexionar pedagógicamente, producir conocimiento con carácter científico y desde un enfoque interdisciplinario.

Se trata de introducirse a pensar si frente a la ampliación del sistema educativo se presenta la discusión de si los espacios de educación extraescolar o no formal brindan herramientas para potenciar los aprendizajes y las posibilidades de los sujetos en condiciones de igualdad, o si se constituyen como trayectorias de menor validez para poblaciones que se encuentran en peores condiciones socio económicas.

La existencia de ambos espacios educativos, escolares y extraescolares, coloca varias interrogantes que interpelan a la sociedad, acerca de la potencialidad y sentido de los mismos y ante las cuales se busca obtener aproximaciones a posibles respuestas. ¿Cómo puede pensarse la articulación? ¿Qué debe reconocerse y modificarse en la EF? ¿Se está ante propuestas donde se producen aprendizajes? ¿Se corren riesgos de polarizar aún más la educación, definiendo

1 A partir de aquí se utilizará EF para referir a la educación formal, y ENF para la educación no formal.

2 Con educación extraescolar se pretende definir un campo más amplio de educación que aquel que puede denominarse como ENF y que habilita experiencias que no se reducen o tiene como objeto solamente el apoyo a lo escolar. Por otro lado, la ENF tiende a reducir sus propuestas a aquellas que básicamente tienen como objetivo lograr que los sujetos que abandonaron la EF retornen a ella y obtura procesos de reflexión pedagógica al definirse en base a la crítica de lo escolar. La educación extraescolar genera un escenario diferente y habilita la posibilidad de educación comunitaria, social, popular, etc.

recorridos para pobres y otros para quienes tienen más? La pregunta puede ser si en realidad, ¿se opta por la mejor definición para nombrar las propuestas educativas que no se dan en el sistema formal, como ENF? ¿Existen experiencias de articulación entre la EF y la extraescolar donde los individuos desarrollan y potencian sus capacidades? ¿Se pueden validar los aprendizajes de espacios extraescolares para que quienes asisten tengan más posibilidades? ¿Ambos espacios pueden potenciar y provocar mayor justicia? ¿La extensión del Sistema Educativo puede ampliar la democracia reconociendo recorridos y aprendizajes para colocar a los sujetos en un plano de igualdad?

Ante este conjunto de interrogantes que abarcan gran parte del espectro estudiable, este trabajo se propone, acercarse a responder las siguientes preguntas:

1. ¿Cuáles son las percepciones que tienen los involucrados sobre las experiencias extraescolares, los propósitos que persiguen a nivel social y pedagógico y sobre el recorrido educativo ofrecen?
2. ¿Qué miradas tienen acerca del sistema educativo que articula ENF y EF y sobre cómo se implementa?
3. ¿Cómo caracteriza al otro como sujeto y qué vínculos se construyen?
4. ¿Cuáles creen que son los alcances y los límites de la propuesta? ¿Ayuda a brindar mejores oportunidades a la población que asiste?

El análisis consistió en presentar las percepciones de los actores, tanto educandos como educadores, por centro educativo. Se tuvo en cuenta la variable país para analizar posibles diferencias y similitudes entre Argentina y Uruguay en caso que así surgiera. Por otro lado, se analizó cada centro comparando las percepciones de quienes ofrecen la propuesta con la de quienes asisten por ella. De este modo, se intentó obtener un panorama de: a- cómo trabajan estos centros, qué experiencias brindan a nivel social y pedagógico; b- cómo piensan el sistema educativo y la articulación entre las propuestas formales y no formales o extraescolares; c- qué imagen de sujeto construyen y qué relaciones se establecen entre los diferentes actores; d- cómo perciben las posibilidades y oportunidades que las propuestas brindan en el presente y ante su proyección de inserción social.

En esta ocasión, se presentará el trabajo de investigación y, fundamentalmente, se expresarán algunas de las conclusiones a las que se arribó. El propósito del trabajo es, en definitiva, realizar aportes teóricos que permitan continuar reflexionando sobre la ampliación del sistema educativo, la articulación sobre espacios educativos que reciben a un mismo individuo y las oportunidades que se les ofrecen en tanto sujetos con derechos.

POLÍTICAS DE INCLUSIÓN EDUCATIVA EN URUGUAY (2005-2017): DISPUTA DE SENTIDOS EN TORNO A LA TENSIÓN FOCAL-UNIVERSAL

Stefanía Conde
FHCE, Udelar
stefania.condeo787@gmail.com

Palabras clave: Inclusión educativa - Focalización - Universalización - Justicia

El artículo se inscribe en la temática vinculada a las políticas de inclusión educativa y su relación con el formato escolar tradicional en educación secundaria. Se parte del significativo inclusión como «paradigma» (Aguerrondo 2008, en Mancebo y Goyeneche, 2010) que fundamenta las estrategias de intervención diseñadas por el Estado en el ámbito educativo desde que asume por primera vez en Uruguay el Frente Amplio en 2005.

Desde ese año, se han diseñado una variedad de propuestas de inclusión en diferentes niveles educativos como forma de dar respuesta a los problemas de desigualdad, que fueron agravados a partir de la crisis económico-financiera producida en el año 2002. Particularmente en educación media, se han formulado un conjunto de políticas de inclusión educativa en torno a programas y proyectos con diversas propuestas curriculares, estrategias y modalidades con el fin de acompañar y apoyar las trayectorias educativas, favoreciendo la culminación de los estudios. Según se señala en documentos de política educativa (ANEP, 2011), estas propuestas parten del reconocimiento del derecho a la universalización de la educación, concebida como derecho inalienable de todo sujeto que debe ser garantizado por el Estado.

Si bien existen múltiples significaciones en torno a la inclusión, en uno de sus sentidos estas políticas expresan el requerimiento por transformar la Escuela, caracterizándose, entre otros aspectos, por promover un modelo pedagógico alternativo, constituyendo así «una innovación organizacional, pedagógica e institucional» (Fernández, 2010: 17). De acuerdo al autor, este modelo pedagógico-organizacional alternativo a la escuela tradicional se sustenta en tres pilares: currículum (si bien equivalente al oficial, diseña trayectos más personalizados), nuevos roles (pueden ser los propios docentes actuando con una lógica distinta) y nueva estructura organizacional que procura contener la nueva experiencia socio-pedagógica.

En este trabajo interesa especialmente analizar la relación de estas propuestas con el formato escolar tradicional, y en este contexto la tensión entre focalización y universalización característica de las políticas de inclusión educativa. A partir de la tesis de maestría³, se pretende compartir algunos hallazgos de la investigación con relación a la multiplicidad y disputa de sentidos en torno a la tensión focal-universal en función del análisis de documentos de política educativa nacional y entrevistas realizadas a actores políticos y técnicos vinculados a las propuestas seleccionadas. Al respecto, se profundiza en cuatro propuestas de inclusión correspondientes al nivel de educación media básica de educación secundaria: «Programas Aulas Comunitarias» (PAC), «Programa de Impulso a la Universalización del Ciclo Básico» (PIU), «Proyecto con horas de tutorías y profesor coordinador pedagógico» y «Propuesta 2016». En este sentido el análisis se inscribe en el período 2005-2017.

3 Dicha tesis se denomina «(De)construcción de los discursos de las políticas de inclusión en Educación Secundaria con relación al formato escolar tradicional. Análisis del caso uruguayo en el período 2005-2017 desde una perspectiva de justicia», y fue realizada en el marco de la Maestría en Ciencias Humanas, opción Teorías y Prácticas en Educación de la FHCE, Udelar.

La focalización como uno de los rasgos distintivos de estas políticas de inclusión es reconocida en diferentes documentos de política educativa nacional. Al respecto, «por regla general, estos programas se han focalizado en los centros o los estudiantes con mayores riesgos de abandono, fracaso escolar y repetición» (ANEP, 2015: 73). En esta línea, en el inicio del gobierno del Frente Amplio, se alude a la necesidad de realizar un relevamiento en los liceos del país a los efectos de desarrollar acciones de seguimiento a la «población de riesgo» (ANEP, 2006: 57; ANEP, 2007: 154; ANEP, 2008: 202). En este sentido, si bien el significativo inclusión tiene varios significados y convoca a grupos poblacionales diversos, en general se han dirigido a estudiantes en condiciones de pobreza.

No obstante, y como característica distintiva con relación a la década de los noventa, en el contexto del primer período de gobierno del Frente Amplio se hace referencia en varios documentos a la focalización inscripta en una pretensión de universalidad, configurándose de este modo una construcción híbrida (Bordoli, 2016). Especialmente se destaca la denominada focalización con «vocación universal e igualitaria» (Yarzabal, 2010: 18), y el «movimiento focal universal» (MIDES, 2007: 36) planteado en el Plan de Equidad.

En este contexto, la tensión entre focalización y universalización atraviesa a las diferentes políticas de inclusión educativa en los distintos períodos de gobierno del Frente Amplio, aunque con características propias en cada caso, que desde el análisis es preciso abordar.

La perspectiva que se adopta para este abordaje es el Análisis Político de Discurso en función de los aportes de Ernesto Laclau (Laclau y Mouffe, 1987; Laclau, 1996; Laclau, 2004), concebido, desde el postestructuralismo, como constelación de significados, como estructura abierta, inestable, precaria, posible de resignificación en función de su carácter relacional, y que en este sentido rechaza posiciones reduccionistas y esencialistas de la noción de educación.

El interés en las configuraciones discursivas de estas propuestas radica en la afirmación de que las mismas construyen sentidos e impactan en la subjetividad de los actores. En términos de Buenfil (1991), el discurso, en la medida en que es constitutivo de lo social, es el terreno de constitución de los sujetos.

Desde este lugar, se prevé desarrollar los siguientes aspectos:

- a. Presentación de las propuestas de educación media básica de educación secundaria en el marco de la denominada «inclusión educativa».
- b. Configuración de la relación focal-universal en cada una de las propuestas objeto de análisis:
 - PAC: aula comunitaria como «puente» hacia el liceo del CES o escuela técnica del CETP-UTU.
 - Propuesta 2016: tensión entre la búsqueda de universalización del espacio liceal y el desarrollo de una «doble focalización».
 - PIU y Liceos con horas de tutorías y PCP: propuestas diferenciales desarrolladas en el marco de políticas universales.
- c. Disputa de sentidos en torno a la tensión focal-universal a partir del análisis de documentos y entrevistas a actores políticos y técnicos.
- d. Análisis de la relación entre lo particular y lo universal en clave de justicia. Justicia concebida como la articulación entre el reconocimiento de las diferencias constitutivas de cada sujeto y el valor de lo común, vinculado a la transmisión del patrimonio cultural que a cada uno le corresponde por derecho. Justicia concebida, desde los aportes de Derrida (Derrida,

1999; Derrida y Dufourmantelle, 2000; Derrida y Roudinesco, 2003) como el encuentro entre la herencia y la hospitalidad.

A través del análisis se procura evidenciar el carácter híbrido entre lo focal y lo universal en el que se constituyen estas políticas así como algunos de sus efectos, a la vez que reflexionar en torno a los desafíos de la tensión particular-universal en clave de justicia. Tensión que es indecible, aunque el desafío supone que el carácter universal no se traduzca en homogeneidad, en una respuesta única y uniforme; y al mismo tiempo que lo particular no se constituya en desigualdad.

Como parte de los hallazgos de la investigación, es posible señalar que las distintas políticas de inclusión educativa analizadas evidencian una clara tensión entre el desafío vinculado a la democratización en el acceso a la educación secundaria de sectores antes excluidos, y las condiciones asociadas al formato escolar para recibir a estos sujetos. Las mismas dan cuenta de que no se interviene sobre el formato escolar tradicional-hegemónico que produce exclusión sino sobre los sujetos «excluidos». En este sentido, las distintas propuestas no han escapado a la lógica focalizada inscrita en la igualdad de oportunidades que lo que produce son circuitos diferenciales para un conjunto de sujetos diversos por su condición sociocultural o socioeconómica. En este sentido, si bien las políticas de inclusión cuestionan el carácter homogeneizador del formato escolar tradicional no han logrado hasta el momento trascender la lógica de fragmentación que marca una línea divisoria entre el adentro y el afuera, a partir de la cual encuentra sentido el signifiicante «inclusión».

O PROEJA NO COLÉGIO PEDRO II: FORMAÇÃO E QUALIFICAÇÃO DOCENTE EM QUESTÃO

Bruno Miranda Neves

Universidade do Estado do Rio de Janeiro. Cátedra e Rede UNESCO sobre Economia Global e Desenvolvimento Sustentável (REGGEN)
bmirandaneves@yahoo.com.br

Palabras clave: PROEJA; Colégio Pedro II; Formação e Qualificação docente.

Essa dissertação analisa como os professores do Programa Nacional de Integração da Educação Profissional com a Educação Básica na modalidade Educação de Jovens e Adultos (PROEJA) do Colégio Pedro II (CPII) entendem a adesão ao Programa e como percebem a necessidade de qualificação específica para trabalhar com a integração destas modalidades. Esta tradicional Instituição se dispôs a ministrar cursos na interface de duas modalidades da Educação Básica que, até então, não eram seu foco e sem estar legalmente obrigada a fazê-lo. Considerando que as políticas educacionais só podem ser compreendidas quando situadas no âmbito das relações sociais de produção e reprodução social da vida material, perquirimos os condicionantes postos pela Crise Estrutural do Capital, pela Reestruturação Produtiva e pela Pedagogia Política Renovada do Capital com seus desdobramentos na dinâmica das lutas por mudança no cenário educacional. Assumimos a referência de que diante do antagonismo estrutural, irreformável e incontrollável do capitalismo (MÉSZÁROS, 2002), a classe detentora do capital tem acionado novos mecanismos de mediação do conflito de classe, para obter o consenso das classes subalternas para o seu projeto de sociabilidade (NEVES, 2005). Os principais aspectos

da reestruturação produtiva no Brasil foram analisados a partir do estudo de Alves (2010). Procuramos explicar em que aspectos estes processos demandaram a formação de trabalhadores de novo tipo, e compreender as relações entre o PROEJA e a reforma das políticas públicas de formação e de qualificação profissional engendradas pelo novo e precário mercado de trabalho brasileiro. Partimos da hipótese de que a Pedagogia Política subjacente a este Programa tenta responsabilizar os trabalhadores por sua condição no mercado de trabalho (desemprego, subemprego, precariedade, baixa escolaridade etc.), como se esta condição estivesse dissociada da estrutura econômico-social e fosse consequência do mérito pessoal do trabalhador. Para tanto, nos detivemos nas concepções contemporâneas das modalidades através da leitura do Relatório Delors; da legislação brasileira; das diretrizes e resoluções do Conselho Nacional de Educação (CNE); de dissertações; e, de trabalhos apresentados em reuniões da Associação Nacional de Pesquisa e Pós-Graduação em Educação (ANPED). Realizamos revisão de literatura sobre a formação e a qualificação dos docentes que atuam neste novo campo de interação entre EJA e Educação Profissional. Analisamos o perfil do quadro docente que atua no PROEJA do CPII e os seus posicionamentos a respeito da qualificação específica para atuar neste Programa através do estudo dos dados obtidos em documentos oficiais do CPII; das publicações das entidades representativas dos educadores; das respostas ao questionário; das observações nos campi; e, da entrevista com o SINDSCOPE. A expansão dos *campi*, a diversificação dos cursos e a ausência de dados sobre o Programa sugerem que adesão do CPII se deveu a interesses políticos em se equiparar aos Institutos Federais de Educação, Ciência e Tecnologia. O fato de a maioria dos educadores apontar para a necessidade qualificação específica para o trabalho no PROEJA contrasta com o baixo percentual daqueles que participam de espaços formativos sobre o tema.

Coordinadora: Magdalena Broquetas

Miércoles 9

14.30 a 17.00 y 17.00 a 19.00 horas

Salón Oribe

DERECHAS, ANTICOMUNISMO Y SINDICATOS EN LA DÉCADA DE 1950. LA CONFEDERACIÓN SINDICAL DEL URUGUAY

Álvaro Sosa

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación
docentealvaro1917@gmail.com

Palabras clave: Confederación sindical del Uruguay – derechas - anticomunismo

La Confederación Sindical del Uruguay (CSU) fue una central obrera que actuó entre los años 1951 y 1968, siendo su período de mayor auge el de la década del cincuenta. Se trató del primer y más firme intento de construir una organización local que nucleara a los diversos sindicatos que se definían como «libres», «democráticos» y «autónomos».

Pero, a pesar de la importancia que el sindicalismo «libre» y la CSU tuvieron en este período, la historiografía uruguaya les ha prestado escasa atención, siendo generalmente referidos de forma mínima, tangencial y escasamente analíticas en las diversas historias sobre sindicalismo.

El origen de la CSU estuvo vinculado tanto a factores endógenos como exógenos a la propia historia de los trabajadores y sindicatos en Uruguay. En su nacimiento influyeron las políticas del gobierno estadounidenses implementadas a través del Departamento de Estado, sus sindicatos y las redes transnacionales del sindicalismo «libre», así como también las transformaciones que a nivel social y económico experimentaba el Uruguay y que generaron la aparición de una nueva clase trabajadora¹ y una nueva forma de sindicalismo². Finalmente, se debe tomar en cuenta también el peso que tuvieron disputas y enfrentamientos que se producían en el seno de los sindicatos locales, a la vez que la presencia de expresiones de anticomunismo más domésticas e históricamente arraigadas.

Los factores identitarios que caracterizaron al sindicalismo «libre» local fueron diversos, destacándose una firme y militante postura anticomunista, que llevó a la Confederación a condenar

1 La CSU nació en las postrimerías de un período de profundos cambios en la composición y el accionar de la clase trabajadora uruguaya producto de la conformación de importantes estructuras fabriles en Montevideo y algunas ciudades del interior, como ser el sector metalúrgico, del caucho, textil, vidrio, plástico, papel, etc., dando origen a una activa clase obrera industrial que entre otras cosas se expresó en el crecimiento y fortalecimiento sindical. Es también un período donde se fundan o reorganizan sindicatos de empleados y funcionarios como UTE, ANTEL, bancarios, magisterio, etc. En este marco las organizaciones sindicales mostraron una clara voluntad hacia la organización de centrales u otras formas de coordinación intersindical. PORRINI, Rodolfo. *La nueva clase trabajadora (1940-1950)*. Montevideo, FHCE-Udelar, 2005, pp. 9 y 105-107.

2 Pedro Alfonso habla de un «sindicalismo de masas» y Alfredo Errandonea y Daniel Costabile de «sindicalismo dualista». ALFONSO, Pedro, ob. Cit., pp. 67-72; ERRANDONEA, Alfredo (h), COSTABILE, Daniel, *Sindicato y sociedad en el Uruguay*, Montevideo, Fundación de Cultura Universitaria, 1969, pp.

también la actividad de la Unión General de Trabajadores (UGT)³ por considerarla una organización subordinada a los intereses del Partido Comunista del Uruguay, el cual a su vez era visualizado como el representante de la embajada soviética en el país; por ello se creía que todas las acciones de la central tenían como prioridad proteger los intereses de la Unión Soviética⁴.

Durante su existencia la CSU tejió vínculos con los grandes centros transnacionales del gremialismo «libre»: la American Federation of Labor-Congres of Industrial Organizations (AFL-CIO), la Organización Interamericana Regional de Trabajadores (ORIT) y la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres (CIOSL), así como con estructuras gubernamentales estadounidenses que actuaban en sintonía con estos (CIA, Departamento de Estado, embajada en Uruguay, etc.). Estas organizaciones participaron activamente en el nacimiento y posterior desarrollo de la CSU, varios de sus dirigentes y militantes arribaron al Uruguay con el fin de entrevistarse con sus pares locales, participar en congresos o impartir cursos en instancias de formación. Asimismo, sindicalistas uruguayos fueron invitados a conocer Estados Unidos o el Reino Unido, donde visitaron sindicatos y fábricas, se entrevistaron con dirigentes sindicales y autoridades gubernamentales, y concurren a cursos de formación y conferencias. También dirigentes de la CSU viajaron regularmente a congresos y demás reuniones organizadas por la ORIT y CIOSL⁵.

Simultáneamente la CSU se relacionó con diversos actores locales. A nivel político se destacaba la cercanía con el Partido Socialista, de allí procedieron la mayoría de los dirigentes de la Confederación durante el período, y desde las páginas de *El Sol*, su órgano de prensa oficial, se apoyó la orientación de la CSU tanto a nivel local como internacional.

También existieron vínculos con organizaciones definidas como «autónomas», algunas de las cuales habían conformado en 1951 el Comité Permanente de los Gremios Solidarios⁶. Así, por

3 La UGT fue una central sindical fundada en marzo de 1942. Entre sus principales adherentes se incluían importantes organizaciones de trabajadores de la industria y el comercio como la Federación Uruguaya de Empleados del Comercio y la Industria, la Unión Obrera Textil y el Sindicato Único de la Industria Metalúrgica. En ella prevalecían orientaciones cercanas a la línea del Partido Comunista de Uruguay.

4 Para conocer ejemplos de situaciones donde, según exponentes de la CSU, el Partido Comunista actuó en perjuicio de los intereses obreros, ver Boletín Informativo, Montevideo, mayo-junio 1953, p. 7, «Respuesta a la U.G.T.»; El Sol, Montevideo, 18 de mayo de 1956, p. 2, «Solidaridad con la huelga en los frigoríficos».

5 El Bien Público, Montevideo, 25 de abril de 1952, p. 4, "Dirigentes obreros becados estudiarán en Estados Unidos"; Boletín de la CSU, Montevideo, marzo de 1953, p. 3, «Sangiovanni en misión de estudio»; El Día, Montevideo, 2 de diciembre de 1955, p. 10, "Considero al movimiento obrero inglés de una extraordinaria madurez y capacidad sindical"; El Día, Montevideo, 9 de enero de 1958, p. 8, "En EE.UU. los obreros y patronos fijan los salarios en base al costo de vida y standard de producción"; El Día, Montevideo, 10 de enero de 1958, p. 8, "Una organización sindical poderosa y responsable respalda la actividad del obrero en EE.UU."; El País, Montevideo, 26 de enero de 1958, p. 5, "Reportaje telefónico. Reunión del Ejecutivo de O.R.I.T.".

6 El Sol, Montevideo, 27 de mayo de 1952, p. 2, «No hay obstáculos insuperables para lograr la unidad sindical», por Líber Troitiño; El Sol, Montevideo, 1 de junio de 1952, p. 2, «A los sindicatos autónomos debe guiarlos una resultante voluntad de unidad sindical», por Líber Troitiño; El Sol, Montevideo, 10 de junio de 1952, p. 2, «Si existen tantos puntos coincidentes y tantos propósitos similares ¿Por qué no realizar la unidad sindical?», por Líber Troitiño; Boletín Informativo, Montevideo, mayo-junio 1953, p. 5, «Primer paso»; El Sol, Montevideo, 7 de diciembre de 1955, p. 2, «Primer paso».

El Comité Permanente de los «Gremios Solidarios» fue una coordinación de sindicatos de tendencia «autónoma» y «anarcosindicalista» nacido en 1951, en el marco de la importante huelga iniciada por los trabajadores de la empresa estatal ANCAP a la que se adhirieron en forma solidaria un conjunto importante de sindicatos del sector público y privado.

Es de destacar que el concepto de sindicalismo «autónomo» antes referido poseyó en la época un sentido complejo y no unívoco. Es claro que este englobaba a un conjunto de organizaciones no integradas a ninguna de las centrales sindicales existentes en la época, caracterizadas por un alto nivel de combatividad y en cuyo seno primaban tendencias de carácter anarcosindicalista, marxista independiente y sindicalista independiente (en muchos casos votantes de los partidos tradicionales). Asimismo, en la época muchas organizaciones vinculadas al sindicalismo

ejemplo, la CSU y varias organizaciones «autónomas» crearon la Mesa de Unidad que, entre otras cosas, organizó un festejo del 1º de Mayo de 1956 en la Explanada Municipal⁷.

Finalmente, la CSU también tuvo afinidades con corrientes políticas que se encuadraban en lo que varios historiadores han denominado matriz liberal-conservadora del anticomunismo de derechas. Esta se enfrentaba al comunismo por considerarlo autoritario en lo político y enemigo de la propiedad privada en lo económico, a nivel internacional se afiliaban a posiciones panamericanistas y occidentalistas⁸.

Los sectores cercanos a esta matriz que mostraron simpatías con la CSU fueron el Partido Blanco Independiente y la fracción conservadora del batllismo («catorcismo»). Sus órganos de prensa, los diarios *El País* y *El Día* respectivamente, saludaron la fundación de la CSU, aplaudieron los vínculos transnacionales que esta tejió, difundieron sus comunicados, informaron sobre actos públicos, asambleas e instancias de formación promovidas por la confederación y sus filiales, y fueron la tribuna desde donde sindicalistas becados a los Estados Unidos dieron cuenta de sus experiencias e impresiones de viaje⁹.

Asimismo, existían dirigentes sindicales de la CSU con reconocida militancia en estos sectores, como el caso de Luis Alberto Colotuzzo, vinculado al Partido Blanco Independiente¹⁰.

El artículo a presentar propone un acercamiento a las concepciones que sobre el fenómeno sindical poseía estas derechas afines a la prédica y acción de la CSU, analizando los canales de diálogo que se tejieron y los puntos de encuentro y disidencia surgidos.

Para ello se analizarán las principales cercanías y diferencias existentes entre la derecha liberal-conservadora y la CSU en temas tan centrales como la reglamentación del derecho de huelgas, la huelga solidaria, el antitotalitarismo, el anticomunismo y el «antiugetismo», el sindicalismo «libre» transnacional y el papel de los Estados Unidos.

Las fuentes utilizadas para la elaboración de este trabajo fueron producidas por la propia confederación (*Boletín de la CSU* y *Boletín Informativo*), por diversas corrientes de la derecha uruguaya (*El Bien Público*, *La Mañana*, *El Día* y *El País*) y por el Partido Socialista (*El Sol*).

Finalmente, es de destacar que la presente ponencia se inscribe en el proyecto de CSIC I+D «Nacionalismos de derecha y anticomunismo en el Uruguay de la Guerra Fría», dirigido por la Dra. Magdalena Broquetas y radicado en el Departamento de Historia del Uruguay de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (Udelar).

«libre» local se definían, y eran vistas por la prensa conservadora, como «autónomas», lo cual hace pensar en la necesidad de integrar nuevas dimensiones al análisis de este concepto. Para profundizar sobre estas temáticas ver CORES, Hugo, *La lucha de los gremios solidarios (1947-1952)*, Montevideo, Editorial Compañero/EBO, 1989.

7 *El Sol*, Montevideo, 4 de mayo de 1956, p. 2, «Gestiones de unidad».

8 PATTO SÁ MOTTA, Rodrigo, *Em guarda contra o perigo vermelho: o anticomunismo no Brasil (1917-1964)*, Tesis presentada en la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias Humanas de USP para obtener el título de Doctor en Historia, San Pablo, 2000, p. 60; BROQUETAS, Magdalena, *La trama autoritaria. Derechas y violencia política en el Uruguay (1958-1966)*. Montevideo, Banda Oriental, 2014, p. 256; BOHOSLAVSKY, Ernesto, BROQUETAS, Magdalena. «Los congresos anticomunistas de América Latina (1954 -1958): redes, sentidos y tensiones en la primera Guerra Fría», Ponencia presentada en el Tercer Coloquio «Pensar las derechas en América Latina en el siglo XX», Universidade Federal de Minas Gerais, 2018, p. 21.

9 Como ejemplo ver *El País*, Montevideo, 29 de enero de 1952, p. 5, "Militarán solo trabajadores demócratas en filas de la Confederación Sindical"; *El País*, Montevideo, 31 de enero de 1951, p. 5, «Sindicalismo democrático»; *El Día*, Montevideo, 18 de noviembre de 1956, p. 11, "Confederación Sindical del Uruguay rechaza toda 'central única' que someta a los gremios"; *El País*, Montevideo, 16 de diciembre de 1957, p. 3, «Reafirmó su orientación democrática el Congreso de la Confederación Sindical Uruguaya»; *El Día*, Montevideo, 16 de diciembre de 1957, p. 9, "El Congreso de la C.S.U. resolvió repudiar totalitarismo y la acusación socialista".

10 ALEXANDER, Robert J., *A history of organized labor in Uruguay and Paraguay*, Estados Unidos, Preaguer, 2005, p. 43.

PACHEQUISMO, ANTICOMUNISMO Y LIBERALISMO CONSERVADOR AL COMIENZO DE LA «DICTADURA TRANSICIONAL» EN URUGUAY (1980-1982)

Marcos Rey

En esta ponencia examino ideas, proyectos y prácticas anticomunistas del ex presidente Jorge Pacheco Areco y de la dirigencia de la Unión Colorada y Batllista (UCB) durante el bienio 1980-1982. En el tramo inicial de la «dictadura transicional», que la periodización canónica ubica en el primer lustro de la década del ochenta, analizo al pachequismo en tres momentos: al reactivarse como sector político en apoyo al proyecto constitucional de las Fuerzas Armadas plebiscitado en 1980, al recomponerse su estructura interna durante 1981, y al disputar el liderazgo del Partido Colorado de cara a las elecciones internas de noviembre de 1982.

En estas tres coyunturas, identifiqué trayectorias políticas, vínculos entre elencos civiles y militares del régimen, sistematizo tópicos anticomunistas e inscribo sus discursos y prácticas en culturas políticas e intelectuales de arraigo histórico y despliegue regional (liberalismo conservador, ruralismo, nacionalismo antiliberal, conspiracionismo, entre otras). También examino disputas al interior del pachequismo -como la escisión del grupo de Raumar Jude-, así como tensiones con los sectores colorados que los acusaron de «colaboracionistas». Procuró identificar cambios y continuidades en el marco de alianzas del pachequismo con diversos actores derechistas temerosos de las amenazas que percibían del «comunismo internacional» y del avance mundial del paradigma de los derechos humanos.

Desde mediados de 1982, Pacheco y su sector defendieron el no revisionismo de lo actuado durante el «proceso cívico-militar» e insistieron en la necesidad de negociar con los militares un proyecto constitucional similar al derrotado en 1980. En coincidencia con las Fuerzas Armadas, defendieron una salida hacia un régimen democrático «saneado», «depurado», restrictivo en materia de derechos civiles y garante de la exclusión de la izquierda política.

A pesar de la pluralidad de actores, prácticas y matrices ideológicas anticomunistas de la alianza entre civiles y militares que gobernó durante la dictadura, planteo que las Fuerzas Armadas y la dirigencia pachequista compartieron tres ejes articuladores: el anticomunismo de tipo conspirativo, el liberalismo conservador como «gramática común» del campo de las derechas -reafirmado como hegemónico entre 1974 y 1976- y la adopción de la doctrina de la seguridad nacional como base constitutiva de una democracia tutelada en Uruguay.

OBJETIVOS Y FUNDAMENTACIÓN

Esta ponencia es un adelanto de mi tesis de posgrado y procura contribuir al conocimiento del proceso histórico uruguayo durante el retorno a la democracia (1980-1989). La actuación del pachequismo con posterioridad a 1973 ha sido escasamente estudiada, pese al protagonismo que tuvieron Pacheco y los dirigentes colorados de la UCB en la dictadura civil-militar (1973-1985). Su actuación, imaginarios y proyectos en torno a la democracia, han quedado opacados frente a la atención recibida por los opositores al régimen autoritario.

El relato partidario y académico predominante sobre el período subrayó la acción de los partidos políticos como un bloque homogéneo enfrentado a la cúpula militar desde el plebiscito de 1980, pero reparó solo en los sectores opositores a la dictadura. La dicotomía «partidos-militares» subrayó así la parte (opositores) por el todo (partidos), y minimizó otros clivajes y articulaciones al interior del régimen autoritario. El pachequismo, desde esa perspectiva, tuvo más coincidencias con los militares que con los opositores al régimen. El primer lustro de los

ochenta ha sido leído como bloque desde la configuración del espacio política del bienio 1983-1984, cuando predominaban las fracciones opositoras al régimen autoritario.

Sin embargo, la evidencia empírica muestra que entre 1980 y 1982 el clivaje no fue tanto entre partidos y militares como entre dos proyectos de democracia liberal: el que restauraba el régimen consagrado en la constitución de 1967 y el que inauguraba una democracia instrumental de baja intensidad tutelada por las Fuerzas Armadas. Ambos proyectos fueron respaldados, de forma desigual, por fracciones de los partidos políticos Blanco y Colorado, lo que vuelve poco operativo el clivaje tradicional. En cambio, reposicionar al pachequismo en la matriz ideológica del liberalismo conservador y reparar en la propensión histórica al autoritarismo de esta vertiente política, permite replantear el tránsito entre el régimen dictatorial y la nueva democracia como un proceso más sinuoso, disputado y contingente.

El anticomunismo del pachequismo, por tanto, amerita un estudio histórico específico no solo en el marco nacional, sino en relación a procesos de producción, circulación y adaptación de ideas globales y redes transnacionales en el contexto de la Guerra Fría. La investigación procura, por un lado, dialogar con el campo de estudios regional sobre las derechas latinoamericanas y, por otro, complejizar algunos supuestos sobre la «transición a la democracia» uruguaya, en línea con los esfuerzos de renovación de la agenda historiográfica y de la historia política.

ESTRUCTURA TENTATIVA

La ponencia se articula en tres apartados. En el primero, analizo los orígenes del pachequismo, su caracterización ideológica y su agenda programática hasta 1973. El pachequismo se constituyó como movimiento político desde el poder durante la presidencia de Pacheco (1967-1972). A *nivel organizativo*, se apoyó en la estructura de la UCB, agrupación colorada de tradición liberal conservadora que aglutinó varias corrientes derechistas en 1962 (vieristas, terristas, baldomiristas, blancoacevedistas). No obstante, consolidó una *identidad política* que excedió los márgenes de la UCB y que analizaré en relación a sus *bases sociales* y al campo de las derechas (culto al líder, diagnóstico decadentista, retórica antipartidaria y antiparlamentaria, dicotomía campo-ciudad, construcción de enemigos internos, conspiracionismo, entre otras). Esta identidad se afianzó en la campaña por la reelección de Pacheco en 1971, cuando los «pachequistas» o «reeleccionistas» debutaron en las urnas con un amplio *respaldo popular* y se convirtieron en el sector más votado del Partido Colorado, del que resultaría electo el ruralista Juan María Bordaberry, devenido dictador desde 1973.

A nivel de las *prácticas anticomunistas* y la selección de *alianzas*, en esta etapa el pachequismo se nutrió de elencos, imaginarios, bases sociales y redes vinculares tendidas por el ruralismo. Estrechó vínculos con la diplomacia estadounidense, ensayó acuerdos suprapartidarios y entabló contactos encubiertos con la extrema derecha nacionalista para reajustar el régimen democrático y subordinarlo a la lucha antisubversiva. Aunque no todo fue mera imposición, sino desenlaces de conflictos diversos, Pacheco colaboró en constituir un *marco de alianzas* para las derechas uruguayas y consolidó redes transnacionales e intercambios con las dictaduras de la región. Formó parte de una *reacción derechista continental* que se tradujo en la defensa autoritaria del orden social, ante la percepción de amenaza proveniente de las izquierdas políticas y sociales. A nivel nacional, logró articular un *liberalismo conservador* históricamente elitista con una *prédica populista* tomada del ruralismo, que postulaba el tutelaje de los sectores populares para evitar tanto su acción directa como la «infiltración marxista». Sin embargo, no se debe reducir esta apuesta solo a intereses de clases o miedos de los sectores dominantes, puesto que el respaldo popular del pachequismo da cuenta de que el arraigo del anticomunismo era más amplio que el de los sectores que lo promovían o se beneficiaban y que su uso pudo servir también para resolver conflictos intrapartidarios o de índole no política.

En el segundo apartado, referido a los primeros años de la dictadura (1973-1980), identifico parte del reclutamiento político civil proveniente de filas del pachequismo. En la *alianza civil-militar* que gobernó estos años convivieron en tensión varias derechas con matrices ideológicas diferentes. Aunque Pacheco y varios dirigentes del sector apoyaron el golpe de Estado de 1973, ocuparon cargos de gobierno y defendieron el proyecto militar derrotado en el plebiscito de 1980, no siempre compartieron los proyectos de las Fuerzas Armadas ni el alcance y extensión de su tutela social. Sin embargo, pachequistas y militares compartían una «*gramática común*» que abrevó en el liberalismo conservador, el anticomunismo conspirativo y la adopción de la doctrina de la seguridad nacional como base constitutiva para una democracia tutelada.

Desde esa hipótesis, apporto evidencia empírica sobre la actuación diplomática de Pacheco y su percepción de la lucha anticomunista global mientras fue embajador en España (1972-1978), Suiza (1978-1980) y Estados Unidos (1980-1982). Examino también la gestión de tres dirigentes que lideraron la reactivación del pachequismo en 1980: Juan Carlos Blanco y Alejandro Rovira, dos ex cancilleres que colaboraron en diseñar y ejecutar la política exterior en la dictadura, y Federico García Capurro, delegado ante Unesco y luego consejero de Estado, persona de confianza de la cúpula militar y redactor del anteproyecto constitucional de 1980.

En el tercer apartado, finalmente, identifico elencos, proyectos e imaginarios anticomunistas durante la reactivación del pachequismo entre 1980 y 1982. Se inició formalmente en noviembre de 1980 al crearse un comité provisorio de la UCB, presidido por Walter Santos, secretario privado de Pacheco, aunque las negociaciones con los militares comenzaron antes. Con posicionamientos políticos e ideológicos cercanos a los de las Fuerzas Armadas (lecturas conspirativas, lógica de cruzada, visiones jerárquicas de la sociedad, supeditación de la libertad al orden, expresiones del nacionalismo de derechas, entre otras), la cúpula de la UCB quedó integrada por personas de confianza del ex presidente y participación en el régimen. En el largo epílogo del «ensayo fundacional» de las Fuerzas Armadas por sentar las bases de una «democracia autodefensiva», el pachequismo no logró en las urnas el predominio en el Partido Colorado, lo que hubiera significado la legitimación de su interlocución con los militares.

Aunque tuvo un trato preferencial de la cúpula castrense, por encima de otras fracciones de la derecha política, el pachequismo quedó embretado entre la colaboración, la competencia y el enfrentamiento con otros sectores de su partido que lo superaron electoralmente en las internas de 1982, en un contexto económico mucho más adverso para el régimen civil-militar. Sin embargo, al igual que la plataforma de contactos que montó antes de 1973, su base social y su marco de alianzas fueron más amplios que los contornos de su sector y cambiaron en función de las coyunturas definidas en esta ponencia: desde el creciente respaldo mediático que logró de la gran prensa colorada (La Mañana, El Diario y El Día) hasta lo que quedaba del ruralismo, pasando por el apoyo tácito de parte de la cúpula militar del régimen.

ANTICOMUNISMO Y EDUCACIÓN EN EL URUGUAY DE LOS AÑOS CINCUENTA¹¹

Matías Rodríguez Metral
FHCE-Udelar / CFE-ANEP

Esta ponencia se propone explorar las denuncias acerca de la infiltración comunista entre los docentes uruguayos, en el período que va de 1948 a 1958, en el marco de la Guerra Fría. Se analizan las diferentes imputaciones anticomunistas y sus rasgos, los denunciadores y sus fines,

11 Esta ponencia recoge resultados parciales de investigación del proyecto Nacionalismos de derecha y anticomunismo en el Uruguay de la Guerra Fría, coordinado por Magdalena Broquetas en la Universidad de la República.

así como las respuestas que encuentran en el ámbito de la educación primaria, secundaria y técnica. Esta mirada supone una revisión sobre el Uruguay de la década del cincuenta del siglo xx, un territorio un tanto inexplorado, pensado como una prolongación del período de paz y prosperidad social vinculado al predominio político del batllismo liderado por Luis Batlle Berres, comúnmente denominado «neobatllismo». Para ello, la ponencia se basa en algunas investigaciones recientes sobre la Guerra Fría, que prestan atención a los significados que ese conflicto cobró en América Latina, así como a las pugnas ideológicas que se desataron tras la Segunda Guerra Mundial, con el paso del discurso antifascista al anticomunista donde el concepto de democracia fue apropiado, especialmente, por actores liberales. Asimismo, se repasan los principales antecedentes dentro de la historiografía uruguaya acerca de las ideas y prácticas anticomunistas dentro de la educación. Se aborda la creación de disposiciones tendientes a fortalecer la nacionalidad, así como el control político de la educación, provenientes de los años treinta, bajo el liderazgo de Gabriel Terra. Se rescatan las celebraciones del centenario de la muerte de José Artigas, y el rechazo a los intentos del Partido Comunista por establecer lazos y conexiones con su figura. También se destacan algunos pronunciamientos y movilizaciones anticomunistas, en los años cincuenta. Finalmente, se señalan los debates vinculados a la Universidad de la República, que en esa década vivió grandes movilizaciones.

El trabajo se basa fundamentalmente en fuentes de prensa publicadas en Montevideo, donde se divulgan las denuncias. En particular, *El Día*, vinculado a la rama conservadora del batllismo, el catorcismo; *La Mañana*, del sector colorado conservador, el riverismo; *El País*, relacionado al nacionalismo independiente; *El Debate*, vocero del herrerismo del Partido Nacional; y *El Bien Público*, portavoz católico. Asimismo, se usó también documentación oficial, de la Cámara de Senadores, así como publicaciones contemporáneas y archivos personales.

La ponencia se estructura en cuatro partes, comenzando con un repaso de algunos aportes sobre el vínculo entre el anticomunismo y la educación en Uruguay, especialmente en el período previo y contemporáneo al que se estudiará. En segundo lugar, se relevan diferentes ejemplos de las denuncias acerca de la presencia comunista en la educación entre 1948 y 1958. En tercer lugar, se analizan las denuncias, en lo referente a los actores que las hacían y los destinatarios de las mismas. En cuarto lugar, se destacan las medidas propuestas y adoptadas en el período para enfrentar el peligro comunista.

Las denuncias que se estudian en la ponencia hicieron hincapié en la presencia «comunista» entre los cuadros docentes, ayudando a consolidar y ampliar un imaginario anticomunista. Estos llamados de alerta se dieron, especialmente, en relación a hechos que movilizaban las opiniones políticas, como los incidentes en el cine Trocadero en octubre de 1948. Estos hechos se pueden considerar centrales en el inicio y en la continuidad de las denuncias anticomunistas en la educación uruguaya, tanto a fines de los cuarenta como en la década del cincuenta, y son recordados en diversos pronunciamientos posteriores. Asimismo, la conflictividad social en 1952, con la aplicación de medidas prontas de seguridad, y el gobierno colegiado iniciado en 1955 ambientarán también denuncias. Los pronunciamientos en la prensa, que alertaban sobre la presencia de comunistas entre los estudiantes y los docentes, tendieron a definir a aquellos en relación al carácter dogmático de sus ideas y al vínculo con un actor externo al Uruguay. En este marco, se dio el creciente uso del calificativo «totalitario» para describirlos, ubicándolos como «enemigos» de la democracia tras el intervalo que había supuesto la guerra mundial, con sus circunstanciales alianzas. En el mismo sentido, los comunistas fueron descritos como enemigos de la independencia de la «nación», describiéndose los planes que guiaban sus acciones, y el lugar asignado a la acción en la educación. En este trabajo se presentará el incremento en la meticulosidad de las denuncias, que llegaron a detallar planes específicos de infiltración

y señalaron la actuación de la Embajada soviética en Montevideo, entre otras instituciones y organizaciones.

La ponencia también busca explorar a los actores que elaboraban las denuncias, distinguiendo a los políticos de los sociales. Entre los primeros, se destaca una agrupación estudiantil batllista, que se pronunció en 1948, en el contexto de los incidentes del Trocadero. Por otra parte, entre los actores sociales que manifiestan su preocupación acerca de la presencia del comunismo entre los docentes, hay organizaciones docentes y estudiantiles, tanto de Montevideo como de los departamentos del interior del país. Además, se destaca el surgimiento del Movimiento Estudiantil Demócrata Antitotalitario, y el impacto de su prédica en algunas zonas del país, como Paysandú. Finalmente, se abordan denuncias realizadas por personas concretas, como un director de la Universidad del Trabajo del Uruguay y algunos docentes, entre los que se destacó Celia Reyes de Viana, al afirmar la presencia de los «profesores soviéticos» en las aulas uruguayas. En el mismo sentido, también se releva una manifestación del mismo tenor proveniente de un espacio institucional como la Cámara de Senadores.

Las acusaciones, realizadas por diversos actores, incluyeron la demanda de respuestas ante una amenaza percibida como creciente. Estos reclamos, dirigidos fundamentalmente hacia las autoridades, confluyeron en una revisión de la legislación creada a tal fin, así como reflexiones acerca de sus límites. Por un lado, se buscaría reforzar los marcos normativos que permitirían excluir a aquellos individuos sindicados como «comunistas» o «totalitarios» de la función docente. Así, se discutió la aplicación del Estatuto del Profesor y se creó el requerimiento de la «filiación democrática» para el ingreso de nuevos funcionarios públicos. Por el otro, se elaborarían diferentes propuestas para reforzar la educación «democrática». Esto implicó la modificación de los contenidos de la educación media, con la creación de «Educación Moral y Cívica» –algunos de cuyos manuales se publicaron por estos años–, y la propuesta de crear una efeméride sobre la democracia.

En esta ponencia se analiza la continuidad de las denuncias anticomunistas en relación a la orientación de la educación y de los maestros y profesores, en una década en la que se consolidó la noción de enemigo «totalitario», identificado predominantemente con el «comunismo». Además, comenzó a extenderse la noción de que los «indiferentes» también constituían un riesgo en este contexto. Los diversos actores vinculados, empezando por los mismos medios de prensa, pasando por organizaciones políticas y sociales, hasta sujetos individuales que decidieron participar en este campo de denuncias, si bien tenían diferencias, se encontraban en el anticomunismo, que los unía. Un imaginario acerca de la presencia comunista entre los docentes uruguayos comenzó a consolidarse en la década estudiada. Esa percepción de amenaza implicó la búsqueda de medidas para enfrentar el peligro «comunista» e, inclusive, una reflexión sobre sus alcances y sus límites.

EL PERONISMO Y LAS DERECHAS URUGUAYAS (1947-1955)

Fernando Adrover
fernando.adrover@gmail.com

Este artículo estudia las problemáticas interacciones entre el movimiento peronista y partidos políticos, organizaciones sindicales y estudiantiles de derecha en el Uruguay de la primera etapa de la guerra fría. Tales interacciones implicaron vínculos de afinidad, identificación y asistencia, al tiempo que de rechazo, desconfianza y abierta oposición. Se abordarán, por tanto, los diferentes mecanismos de injerencia del peronismo para impulsar en Uruguay actores afines a

sus pretensiones e ideología, y para ejercer presión y menoscabar a aquellos que no lo eran o percibía como una amenaza. Por otra parte, se analizará la forma en que los posicionamientos frente al peronismo sirvieron como medios para la afirmación de la identidad de las derechas uruguayas y como arma política en las luchas que las enfrentaron entre sí, reflejando la vigencia de los marcos ideológicos del antifascismo en el contexto de lo que se presentaba como una lucha contra los totalitarismos. El trabajo se sustenta principalmente en un extenso relevamiento de prensa partidaria vinculada a las derechas uruguayas, fuentes parlamentarias, los archivos del Ministerio de Relaciones Exteriores y fondos personales como el de Luis Batlle Berres y Luis Alberto de Herrera.

La investigación se inserta en el marco del grupo del proyecto I+D «Nacionalismos de derecha y anticomunismo en el Uruguay de la Guerra Fría» financiado por la Comisión Sectorial de Investigación Científica (CSIC) de la Universidad de la República, y dirigido por la Dra. Magdalena Broquetas. El artículo constituye un adelanto de un trabajo que se encuentra aún en curso.

El Uruguay de la segunda posguerra y comienzos de la guerra fría vivía la etapa final de una transición que buscaba dejar atrás el régimen dictatorial de Gabriel Terra iniciado en 1933, y por ende la rehabilitación política de la antigua oposición antiterrorista, particularmente del batllismo y el nacionalismo independiente. Al mismo tiempo, esta coyuntura obligó al repliegue y la reconversión política de los sectores antibatllistas del Partido Colorado y el herrerismo, principales apoyos del régimen depuesto. La fractura impuesta por el terrismo dividió al universo de las derechas uruguayas de la época. Por esta razón las disputas políticas que enfrentaron a esos sectores de derecha entre sí y con las izquierdas, estuvieron marcadas no solo por la progresiva incorporación de los discursos de la guerra fría, centrados en la lucha anticomunista, sino también por la persistencia de aquellos marcos ideológicos heredados del antifascismo de los años treinta y cuarenta.

Los posicionamientos de las derechas uruguayas respecto del peronismo reprodujeron esa compleja imbricación entre marcos ideológicos viejos y nuevos. Así, las derechas que se habían alineado en la lucha antifascista –el nacionalismo independiente y el batllismo «catorcista»– fueron fervientemente antiperonistas, y a ellas que se sumó el riverismo en su proceso de reconversión política. Por su parte, el herrerismo y el ruralismo se cuentan entre las derechas filoperonistas.

Este artículo analizará los intentos del régimen argentino de influir en la vida política uruguaya a través de la propaganda, el impulso de organizaciones sociales y sindicales filoperonistas, así como sus afinidades con algunos sectores de derecha uruguayos. Se interpretará también la radical oposición que generó en otros sectores de derecha, particularmente aquellos que integraban sucesivos gobiernos de orientación antiperonista. Esto implica atender al conflictivo relacionamiento diplomático entre ambos países. Si bien no se dejará de lado esta dimensión, este artículo no pretende hacer un estudio desde la perspectiva de la historia de las relaciones internacionales, enfoque desde el que se ha abordado el problema en los escasos estudios existentes, sino un estudio de la definición de las derechas uruguayas en función del peronismo.

En primer lugar se analizará lo que las derechas antiperonistas denunciaron como una «infiltración» de propaganda y agentes del régimen argentino en Uruguay, especialmente en los departamentos del litoral del país. Si bien el accionar de estos agentes peronistas fue una preocupación de un sector de las derechas durante todo el período estudiado, las coyunturas electorales y en particular el año 1952, agitado por sucesivas huelgas que fueron reprimidas con la implantación por dos veces de medidas prontas de seguridad (mps), constituyen las coyunturas en que este peligro se señaló con especial insistencia. Es difícil determinar en qué grado esos

presuntos agentes peronistas estaban presentes, como tampoco es fácil establecer en qué medida existía una percepción genuina del peligro y en qué medida era explotada en la lucha política contra los sectores que en Uruguay eran señalados como filoperonistas. Especial atención merecen los vínculos del peronismo con el movimiento obrero uruguayo, en cuyo seno actuó a partir de 1951 una nueva central sindical, la CGT uruguaya, que a pesar de ser minoritaria formó parte del proyecto continental de coordinación intersindical impulsado por su homónima argentina. Los vínculos del peronismo con el movimiento estudiantil, finalmente, son menos claros: si bien existían sectores terceristas dentro del estudiantado que podían ser relativamente cercanos ideológicamente al peronismo, el señalamiento de los vínculos entre ambos parecía responder más a la estrategia política de las derechas panamericanistas que combatían el tercerismo. Finalmente, el estudio de los vínculos del movimiento ruralista liderado por Benito Nardone con el peronismo es aún una zona relativamente oscura, pues poca evidencia se ha encontrado de tales lazos más allá de las coincidencias discursivas y las acusaciones de sus enemigos políticos que ya han sido señaladas por la historiografía.

Trascendiendo el marco de las organizaciones sociales, el trabajo aborda el complejo y fluctuante vínculo del herrerismo con el régimen peronista. Se analizan con detenimiento sus afinidades en el discurso tanto como los vínculos interpersonales entre algunos de sus dirigentes más notables. Finalmente, y ya en el contexto de la crisis e inminente caída del gobierno de Perón, se estudia la toma de distancia que respecto a él hizo el herrerismo, buscando capitalizarla políticamente en el contexto de las disputas internas de liderazgo en el Partido Nacional. Nuevamente como en el caso de las organizaciones obreras o estudiantiles, el señalamiento del filoperonismo constituyó una poderosa arma discursiva en la prensa y las intervenciones parlamentarias de aquellas derechas que pretendían combatir al herrerismo. Por tanto, el análisis de su retórica y sus estrategias es transversal a todo el trabajo.

Un lugar especial en el análisis merece, finalmente, la actitud de estas derechas antiperonistas respecto a la caída del régimen argentino instalado en 1945. En este plano se trascendió la mera retórica celebratoria del golpe, pues dio asilo y libertad de acción a sucesivas oleadas de exiliados antiperonistas que tomaron parte importante en la preparación de las sucesivas intentonas golpistas hasta la llegada al gobierno del general Lonardi en 1955.

En síntesis, puede afirmarse que el peronismo jugó un papel importante en la autoidentificación de las derechas uruguayas durante la primera etapa de la guerra fría. Constituyó una poderosa arma política en las disputas que esas derechas mantuvieron entre sí, al tiempo que sirvió para legitimar medidas represivas contra los movimientos sindical y estudiantil, al que se presentaba como infiltrado por el peronismo. La vitalidad de los marcos ideológicos del antifascismo, la percepción de amenaza ante un gobierno vecino con aspiraciones de hegemonía regional, así como la debilidad y aislamiento del comunismo uruguayo, explican que el antiperonismo ocupara un lugar tan o más importante que el anticomunismo durante esos años. No obstante, es preciso destacar que antiperonismo y anticomunismo constituyeron dos lenguajes que se entrecruzaron en el discurso de una parte de las derechas uruguayas. Asimilado a un movimiento fascista, el combate de este «vecino indeseable» para una parte del espectro político de las derechas, constituyó un elemento central en la lucha antitotalitaria en que se embarcaron en el contexto de posguerra. En algunas coyunturas y espacios, como los momentos de agitación sindical durante 1952 y el litoral uruguayo fronterizo con Argentina, la importancia del antiperonismo se vio potenciada.

Tales lazos constituyeron, a su vez, un importante antecedente en el devenir de las derechas uruguayas en las décadas posteriores, en que su vocación autoritaria se profundizó (Broquetas 2014, pp. 170-179), durante una etapa en que el exilio argentino cambió de signo (Figueredo,

inédito). Las derechas uruguayas filoperonistas de los tempranos cincuenta mantuvieron, en los sesenta –años clave en el fortalecimiento de las tendencias autoritarias en el país–, buena parte de sus redes de relacionamiento e intercambios de ideas con figuras y organizaciones de la derecha peronista argentina.

Con todo, aún resta dilucidar plenamente el alcance de los vínculos y la injerencia desplegada por el peronismo en Uruguay, y establecer con exactitud los fines perseguidos con ello.

EL CONAE ¿UNA CONDUCCIÓN REACTIVA O UN PROYECTO ANTICOMUNISTA?

Leonor Berná
leonorberna@gmail.com

A comienzo de 1973, parte de la prensa acusaba a la enseñanza media de Uruguay de atravesar una de las crisis más hondas de su historia. Según el diario *El País*, «La anarquía, el fracaso, la politización, la violencia, el funcionamiento irregular de las clases, la quiebra del más elemental sentido de autoridad, el incumplimiento de programas y rendimiento cada vez más deplorable (...)»¹², eran algunas de las pinceladas de aquel cuadro sombrío. En particular, acompañaban al gobierno en la denuncia de un «movimiento sedicioso» que, con el apoyo de grupos de docentes y alumnos, habían convertido los liceos en centros de agitación, donde se impartía una formación proselitista.

En este escenario que presagiaba el golpe de Estado el Parlamento aprobó una Ley General de Educación. Esta constituyó una normativa crucial que vertebró el autoritarismo en la enseñanza durante todo el régimen de facto. Incluso es posible afirmar que las secuelas de esta ley permanecen hasta la actualidad, dada la continuidad de la estructura que rige al ente.

La Ley Sanguinetti, como se la conoció desde entonces –en alusión al Ministro que la impulsó–, suprimió la autonomía que tenían los Consejos de Enseñanza Primaria, Enseñanza Secundaria y la Universidad del Trabajo y los sometió a la tutela de un Consejo Nacional de Educación (CONAE).¹³ Este organismo integrado por cinco miembros designados por el Poder Ejecutivo (previa venia de la Cámara de Senadores), era quien designaba a los tres integrantes que dirigían los distintos Consejos. De esta forma, la dirección, la estructura y el contenido de la enseñanza, quedaron sujetos a los vaivenes de la política partidaria y las circunstanciales conveniencias del gobierno de turno.

La anulación de la representatividad de los profesores quedó refrendada en la integración de los Consejos, que pasaron a estar dirigidos por tres miembros nombrados directamente por el CONAE. Aunque este último era designado por la ley como un órgano con autonomía técnica, administrativa y financiera, de nada valía que el envoltorio jurídicamente sea un Ente Autónomo, si los que le van a dar vida, orientación y sentido van a estar inspirados por los mandatos y propósitos del Poder Ejecutivo.

Por otro lado, la desaparición de la autonomía implicó una violenta ruptura con los logros y tradiciones nacionales, que ya desde la discusión de la Ley de Enseñanza de 1935, tenía referentes

12 Diario *El País*, 5 de febrero de 1973, p.4.

13 El depuesto Consejo Nacional de Enseñanza Secundaria, se componía por tres miembros electos por los profesores, más uno designado por la Universidad de la República, uno por la Universidad del Trabajo y uno nombrado por el Consejo de Enseñanza Primaria y Normal. El séptimo integrante era el Director General, que era una persona propuesto por el propio Consejo y era la única figura que requería la venia del Senado y el Presidente de la República.

intelectuales bregando por la necesidad de evitar la intromisión política del Poder Central. En palabras del maestro Julio Castro, se echaba por tierra un siglo de lucha. «La enseñanza, que como función social, como deber colectivo, como técnica científica, ha conquistado un nivel de jerarquía que la pone por encima de los cambiantes vaivenes de la política, resulta ahora, precisamente en el centenario de la Reforma Vareliana y el centenario del nacimiento de Carlos Vaz Ferreira, amenazada y avasallada por el intento cesarista.»¹⁴

Como jerarca de todos los servicios de enseñanza estatal no universitaria, el Conae debía ejercer la superintendencia, directiva, coercitiva y económica sobre los otros Consejos y demás dependencias. Además tenía que preparar el presupuesto, nombrar y destituir a todos los funcionarios, elaborar planes de estudio, coordinar currículos, dictar normas generales para que los Consejos respectivos puedan funcionar, aprobar un nuevo estatuto del funcionario docente, y un largo listado de tareas. Un cúmulo heterogéneo de competencias y obligaciones, en las que debía atender a más de medio millón de educandos, veintitrés mil educadores y seis mil funcionarios.

A partir de las declaraciones de los voceros de la dictadura, controlar la enseñanza fue esencial para imponer la desmovilización y la despolitización. Pero a su vez, como afirmó el presidente de facto Juan María Bordaberry, la política educativa permitía, «afirmar los valores espirituales de la Nación y de los orientales para que sean capaces de derrotar la agresión comunista en su inicio, es decir, cuando intenta penetrar en la personalidad de cada uno de nosotros».¹⁵

Desde esta conceptualización, el sistema educativo constituyó un ámbito privilegiado de acción, en tanto herramienta para construir una versión hegemónica que legitimara la institucionalización de la dictadura y un arma ideológico-política que posibilitaría el disciplinamiento y la reorientación de las relaciones sociales.

En concreto varios estudios han caracterizado la meticulosa reglamentación que la régimen de facto estableció sobre los diferentes aspectos de la vida cotidiana de las instituciones escolares, entablando un estricto control del espacio y de los cuerpos. Una conducta cuasi-militar, con normas sobre el comportamiento, la vestimenta, y demás actividades, tendiendo a abarcar todos y cada uno de los aspectos que conformaban el quehacer de alumnos, profesores y funcionarios. Esta pedagogía autoritaria intervino en todos aquellos aspectos que conforman el discurso pedagógico, sobre el cuerpo de profesores, sobre los planes de estudio, sobre las reuniones y los modos de relacionarse, sobre los modos de evaluar a los pares y a aquellos que no lo son, sobre los modos de habitar el espacio físico, etc. A esto se agrega la censura en los contenidos a enseñar, los recortes y reformulaciones en los programas y en la bibliografía, como corolario de una concepción de verdades absolutas e indiscutibles. Una censura que se acompañó de un nuevo «recetario» de valores a profesar, que buscó asegurarle al régimen una adhesión incondicional.

Si bien existe cierto acuerdo en la literatura del tema sobre la importancia asignada al control del sistema educativo, no existe unanimidad en cuanto a la existencia de un proyecto educativo sistemático y coherente. No obstante, la historiografía de Uruguay ha destacado la intención moralizante del régimen que pretendía, a partir de la modificación profunda de las mentalidades, transformar en forma duradera el interior del individuo, modificando su carácter y su voluntad, para orientar adecuadamente su conducta social. Con un objetivo refundacional, de

14 Julio Castro, «La caza de brujas», en *La Ley de enseñanza*, Cuadernos de Marcha Nro.67, Mdeo. noviembre de 1972, p.8.

15 Discurso en Plaza Independencia el 25 agosto 1975, tomado de Silvia Campodónico, Ema Massera y Njurka Sala, *Ideología y educación durante la dictadura. Antecedentes, proyecto, consecuencias*, Mdeo., EBO, 1991, p.96

ruptura y aniquilación del pasado liberal y democrático y de creación de nuevas bases ideológicas y sociales.

Esta ponencia busca pensar algunas claves de la política impulsada por el Conae para el sistema educativo entre 1975 y 1984. Nuestra fuente fundamental son las Actas de sesiones de este organismo, un archivo hasta ahora inexplorado. Se busca recapitular y condensar las medidas tomadas por las autoridades de la enseñanza, tendientes a sopesar cuánto existió de dimensión «reactiva», que priorizó el disciplinamiento y la represión y cuánto de una dimensión «creativa» o fundacional, que se articuló con el objetivo de transformar a la sociedad de acuerdo a los principios morales de la dictadura.

Assumiendo que la educación se convierte en un instrumento central de la política del autoritarismo, creemos que puede ser productivo poder responder algunas de las siguientes cuestiones, ¿hubo un plan o proyecto claro y coherente, o solo una conducción reactiva *por* parte de las administraciones dictatoriales del Ente? ¿Cuáles fueron los principios ordenadores generales que pueden dar cuenta de una uniformidad en la política educativa del autoritarismo?

BIBLIOGRAFÍA

- ACOSTA, Yamandú (2005): «¿Por qué las dictaduras de los '70 en el Cono Sur de América Latina?», en Sujeto y democratización en el contexto de la globalización. Perspectivas críticas desde América Latina, Nordan, Montevideo.
- APPRATTO, Carmen y ARTAGAVEYTIA, Lucila (2004): «La educación» en: El Uruguay de la Dictadura (1973 – 1985). EBO, Montevideo.
- CAETANO, Gerardo y RILLA, José (1991): «Breve historia de la Dictadura». Montevideo: Banda Oriental
- CAMPODÓNICO, Silvia; MASSERA, Ema y SALA, Niurka (1991): «Ideología y educación durante la dictadura. Antecedentes, proyecto, consecuencias». EBO, Montevideo.
- DEMASI, Carlos. MARCHESI, Aldo. MARKARIA, Vania, RICO, Alvaro. YAFFÉ, Jaime (2009): La dictadura cívico-militar. Uruguay 1973-1985. Montevideo: Banda Oriental.
- GALLO, Andrea (2007): Educando voluntades, formando al soberano. La “construcción del ciudadano” durante el Proceso de Reorganización Nacional (1976-1983). Espacios en Blanco-Serie Indagaciones-Nº 17-Revista anual del NEES-FCH-UNCPSA Bs.As.
- HINKELAMMERT, Franz J. (1990): «El Estado de Seguridad Nacional, su Democratización y la Democracia Liberal en América Latina», en Democracia y Totalitarismo, DEL. Costa Rica.
- INVERNIZZI, Hernán y GOCIOL, Judith (2002): Un golpe a los libros. Represión a la cultura durante la última dictadura militar. EUDEBA, Buenos Aires.
- KAUFMANN, Carolina (1997): De libertades arrebatadas. Discurso pedagógico en la Argentina del «Proceso». En Propuesta Educativa Año 8 No.16. Argentina. <http://www.propuestaeducativa.flacso.org.ar/indice.php?num=16>
- LECHNER, Norbert (2006): «Hay gente que muere de miedo», en Los patios interiores de la democracia, Obras escogidas. Tomo I, Colección pensadores latinoamericanos, LOM Ediciones, Santiago de Chile.
- MARCHESI, A. Y MARKARIAN, V. (2012): «Cinco décadas de estudios sobre la crisis, la democracia y el autoritarismo en Uruguay» Revista Contemporánea, Historias y problemas del siglo xx. Año 3. V. 3.
- MASSERA, Ema Julia, CONTERA, Cristina y PÉREZ, Omar (1990): «El papel político de la enseñanza estatal en Uruguay. Elementos para el análisis del papel político de la enseñanza en la crisis de los 60». Revista de Ciencias Sociales, Montevideo, 16-26.
- O'DONNELL, Guillermo (1997): «Tensiones en el estado burocrático-autoritario y la cuestión de la democracia», en Contrapuntos. Ensayos escogidos sobre autoritarismo y democratización. Paidós, Buenos Aires.
- O'DONNELL, Guillermo (1997): «Las fuerzas armadas y el estado autoritario del Cono Sur de América latina», en Contrapuntos. Ensayos escogidos sobre autoritarismo y democratización. Paidós, Buenos Aires.
- PALAMIDESI, Mariano I. (1998): «La política educacional de la dictadura militar argentina (1976-1983): Una caracterización estructural», en Versiones / UBA, Buenos Aires.
- PINEAU, Pablo (2006): «Impactos de un asueto educacional. Las políticas educativas de la Dictadura (1976- 1983)» en Pineau, P.; Mariño, M.; Arata, N.; Mercado, B. (2006), El principio del fin. Políticas y memorias de la educación en la última dictadura militar (1976- 1983), Colihue, Buenos Aires.

- PUIGGRÓS, Adriana (1997): «Dictaduras y utopías en la historia reciente de la educación argentina (1955-1983)». Historia de la educación argentina Tomo VIII. Ed. Galerna, Argentina.
- RODRÍGUEZ, Laura G. (2007): «El control social sobre los docentes durante la última dictadura militar. Un análisis de los sumarios administrativos en la provincia de Buenos Aires, 1976-1983». Sociohistórica: Cuadernos del CISH, 21-22. Disponible en: http://www.fuentesmemoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.3654/pr.3654.pdf
- RODRIGUEZ, Laura G. (2009): «Los trabajadores del sector público durante la última dictadura militar. El caso de los docentes, las reformas al Estatuto y los sindicatos». Segundas jornadas nacionales de Historia Social, Córdoba-Argentina
- ROMANO, ANTONIO (2010): «De la reforma al proceso. Una historia de la Enseñanza Secundaria (1955-1977)». Ed. Trilce, Montevideo.
- SOUTHWELL, Myriam. (2002) «Una aproximación al proyecto educacional de la Argentina post dictatorial: el fin de algunos imaginarios». En Cuadernos de Pedagogía Crítica (N°10). Ed. Laborde, Rosario.
- SOUTHWELL, Myriam (2003): «Ciencia y penitencia: dictadura, pedagogías restrictivas y formación de pedagogos» en: Dictadura y Educación. Tomo II Dictadura y educación. Miño y Dávila, Madrid.
- SOUTHWELL, Myriam y VASSILIADES, Alejandro (2009): «Regulación estatal y formación docente durante la última dictadura militar en la Provincia de Buenos Aires». Pensamiento Plural, Pelota-Janeiro.
- VASSILIADES, Alejandro (2008): Entre la homogeneización moralizante y la adaptación al entorno: la escolarización bonaerense durante la última dictadura (1976-1983). Archivos de Ciencias de la Educación. En http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.3635/pr.3635.pdf
- VASSILIADES, Alejandro (2010): «Represión y «adaptación a las demandas»: los sentidos de la escolarización bonaerense en tiempos de dictadura (1976-1983) UBA-CONICET / UNLP http://www.scielo.org.ar/scielo.php?pid=S2313-92722010000100016&script=sci_arttext

AUTORITARISMO, ANTICOMUNISMO Y APOYOS INICIALES AL GOLPE DE ESTADO EN URUGUAY. ANÁLISIS A TRAVÉS DE UN ENFOQUE LOCAL: CIUDAD DE DURAZNO, 1973.

Javier Correa Morales
Departamento de Historia Americana, Instituto de Ciencias Históricas, FHCE, Udelar.
correamoralesjavier@gmail.com

Palabras clave: historia local, Uruguay, anticomunismo, dictadura, consensos.

Este trabajo se enmarca en los estudios sobre consensos y actitudes sociales bajo regímenes autoritarios. Mis investigaciones buscan aportar a la construcción de conocimiento sobre distintos aspectos de la última dictadura civil militar en Uruguay a través de un enfoque micro y cualitativo. El objetivo principal, como se verá más adelante, es analizar ciertos aspectos de los apoyos iniciales con los que contó el nuevo régimen, fundamentalmente desde la perspectiva de un medio de prensa local (*La Publicidad*) de la ciudad de Durazno, donde se expresaban, además de su director, «padres demócratas» y colectivos anticomunistas.

En Uruguay, la última dictadura comenzó el 27 de junio de 1973 cuando el presidente Juan María Bordaberry, en acuerdo con varios de sus ministros, disolvió las cámaras de Senadores y Diputados y las diecinueve Juntas Departamentales del país. Apoyaron al presidente miembros de su partido (el colorado), del blanco y militares. Es paradójico, pero el golpe de Estado tuvo la oposición de sectores y figuras coloradas, blancas, militares y frenteamplistas. A nivel político, los rechazos fueron más amplios que los apoyos; sin embargo, no se consolidó un frente político de oposición.

A nivel social, hubo una significativa oposición liderada por la Convención Nacional de Trabajadores (CNT): se deslegitimó y denunció el golpe de Estado con una huelga general que se extendió desde el 27 de junio hasta el 9 de julio. Pero según Carlos Demasi, otra «gran masa de la población vio el golpe como una solución a la angustia que le provocaba la convulsión social (que no había desaparecido con la derrota de la guerrilla) y estuvo dispuesta a apoyar la aventura iniciada por Bordaberry» (2004b, p. 71).

Al día siguiente al golpe, el gobierno extendió aún más las medidas represivas: las Fuerzas Conjuntas (FFCC) ilegalizaron la CNT y lanzaron una orden de captura contra parlamentarios del Partido Nacional (PN) y del Frente Amplio (FA) y, días después, contra más de cincuenta dirigentes sindicales. El presidente anunció su intención de promover una reforma constitucional y llamar a elecciones para el último domingo de noviembre de 1976. Sin embargo, no hubo elecciones y la dictadura, con diversas etapas, se extendió durante doce años. Por lo general, la mayoría de los estudiosos del tema parten de la periodización creada por el politólogo uruguayo Luis Eduardo González (1993): dictadura «Comisarial» (1973-1976), el «Ensayo Fundacional» (1976-1980) y la etapa «Transicional» (1980-1985).

La última dictadura ha sido estudiada desde diversos y novedosos ángulos y, como en la región, esos estudios tuvieron un fuerte impulso desde la década pasada. Sin embargo, hay problemas y enfoques que aún no se han desarrollado con sistematicidad, como ha pasado, en cambio, en los países vecinos. Uno de esos problemas es el de las actitudes sociales, sobre todo las de apoyo al golpe de Estado y al gobierno civil militar que se instauró después. Los abordajes que ha realizado la historiografía uruguaya, por otra parte, suelen evitar el estudio de la prensa (radial, televisiva y escrita), de sujetos sociales y políticos que no sean «destacados» y de lugares ajenos a Montevideo, entendido como una «muestra nacional». No obstante, hay autores que en sus trabajos abordan –por separado– estos problemas.

Estudiar la búsqueda de consensos y las actitudes sociales bajo regímenes autoritarios supone tomar en cuenta tanto las estrategias impulsadas por los gobernantes como las respuestas –las recepciones– que tuvieron. Esto último, según entiendo, es lo más difícil de analizar por dos motivos principales: el primero es la naturaleza misma del problema ya que, en contextos autoritarios y represivos, es difícil y riesgoso manifestar oposiciones y, en el caso de manifestarlas, debían ser sutiles y pasar desapercibidas para los agentes estatales y paraestatales que las controlaban y reprimían. El segundo motivo es la falta de acceso a fuentes que pueden dar mayores argumentos, al cruzarlas y analizarlas, para comprender este fenómeno tan complejo. Por lo general, se toman en cuenta los medios de prensa escrita u otro tipo de material producido por el gobierno que, justamente, buscaban exaltar o exagerar el apoyo al régimen. Es decir, los medios formadores de opinión de la época estaban fuertemente vigilados o eran decididamente partidarios del régimen. ¿Cómo analizar, entonces, la información que brindaban? ¿Cómo calificar la concurrencia a un acto por una fecha patria: un gesto de adhesión, una costumbre, una obligación o un acto de resignación?

Metodológicamente, busco centrarme en un espacio local –la ciudad de Durazno– en un período determinado, para analizar con una perspectiva microanalítica, problemas históricos que no son meramente locales. Como sostiene Ignasi Terradas, la «nueva historia local» no tiene que estar necesariamente circunscrita a una localidad o pueblo. El autor argumenta que es necesario, al desarrollar estos análisis, tener muy en cuenta la «historia general», estar preocupado por problemas teóricos y utilizar metodologías interdisciplinarias. En síntesis, «buscar un ámbito concreto o local para comprender y profundizar cuestiones más generales» (2001, p. 179).

Por eso esta ponencia no será sobre la «historia de la dictadura a escala local, en Durazno», sino que considerará ciertos aspectos, los apoyos iniciales y la obsesión anticomunista, vinculada, principalmente, a la educación. A la vez, analizará el control hacia los jóvenes, los festejos patrióticos, la indisimulada intención de representar la asistencia como adhesión al gobierno y, finalmente, la monopolización de una interpretación autoritaria de la historia nacional, entendida en esquemas clásicos: «héroes y traidores» o «buenos y malos». Decidí centrarme en ese momento tan particular –el inicial– porque allí se hicieron fuertes estos aspectos que, se sabe, venían de mucho antes y, se supone (porque no se ha estudiado hasta el momento y es un punto a continuar indagando), siguieron –con otras formas, intensidades y recepciones– después de la dictadura.

Como hipótesis, planteo que varias de las medidas tomadas con respecto al «orden» y la restricción de derechos no solo tuvieron un apoyo inicial considerable sino que, en muchos casos, fueron tomadas de propuestas de grupos sociales heterogéneos, pero vinculados por su anticomunismo. La escala local permitirá, por otra parte, analizar narrativas particulares, que, si bien comparten argumentos con otras, incluso de años y lugares diferentes, pueden ser útiles para entender cómo fue posible el golpe de Estado y por qué no fue posible una oposición organizada y generalizada. Sin embargo, no creo –y eso forma parte también de la hipótesis– que haya diferencias sustanciales en los problemas de investigación planteados, más allá de las obvias, entre el espacio local elegido y otros. Las fuentes que analizaré serán, además de *La Publicidad*, testimonios públicos y recogidos en entrevistas y, por supuesto, bibliografía específica, principalmente –y por motivos de espacio– sobre Uruguay. El análisis es incompleto ya que no se puede conocer la recepción y la circulación de las opiniones expresadas en el periódico, pero es útil para trabajar sobre parte de los apoyos y las adhesiones con los que contó el régimen: el de buena parte de la prensa y de una parte, inconmensurable, de la sociedad.

Durazno, como toda ciudad, tiene sus particularidades, pero no hay un motivo *especial* que la diferencie sustancialmente de otras: viven allí alrededor de 34.368 personas y es la capital del departamento de Durazno. Políticamente, el PN ha sido el más respaldado desde mediados del siglo pasado. Económicamente, es un departamento ganadero, prácticamente sin industrias. Las fuentes laborales más importantes en la ciudad son las del sector público. Si bien no ha habido Facultades, los estudiantes, profesores y padres del liceo y el Instituto de Formación Docente fueron actores politizados, al igual que en la mayoría de las ciudades.

Decidí trabajar en la ciudad de Durazno porque allí he desarrollado gran parte de mis investigaciones. Entiendo que lo local no es un lugar común, homogéneo y ajeno a disputas; como del Pino y Jelin, creo que es necesario investigar qué es lo que unifica y lo que diferencia en la comunidad, así como las formas de articulación que se generan (2003, p. 6). A nivel institucional, en Durazno y en los restantes dieciocho departamentos del país, el golpe de Estado trajo novedades: el mismo día que Bordaberry canceló el funcionamiento del Parlamento y las Juntas Departamentales (JD), propuso a los intendentes que siguieran en sus cargos, a pesar del golpe. La respuesta a esa estrategia en busca de apoyos fue casi excelente para el gobierno: aceptaron continuar dieciocho intendentes; el único que renunció fue el de Rocha, Mario Amaral (pertenecía al Movimiento Nacional de Rocha del PN).

El intendente de Durazno, Raúl Iturria, pertenecía a los sectores herreristas del PN. Tras su decisión de seguir en el cargo se reunió, junto a los otros jefes comunales, con el presidente. Permaneció en su cargo hasta agosto de 1976: en la prensa local se dijo que había renunciado tras la salida de Bordaberry (en junio de ese año).

Otra de las estrategias del gobierno nacional fue la persecución a «sediciosos», «subversivos», opositores y disidentes. En la ciudad de Durazno, hubo un gran encarcelamiento entre mayo

y noviembre de 1972, cuando el gobierno desató su exitosa persecución al MLN. Después, las detenciones arbitrarias de miembros de otros sectores políticos (no solo de izquierda) continuaron de mayo a julio de 1973, como se verá.

GT 05: GEOGRAFÍAS ROTAS. LOS EXILIOS POLÍTICOS COMO EXPERIENCIA MIGRATORIA CONTEMPORÁNEA: NAVEGACIONES, CORPORALIDADES, TRAYECTORIAS POLÍTICAS

Coordinadores: Marina Cardozo, Daniel Vidal y Mariana Viera

Martes 8

9.00 a 11.00 y 14.00 a 16.00 horas

Salón Bentancourt

ENTRE PARÍS Y MÉXICO. EXILIOS Y FEMINISMOS.

Ana Laura de Giorgi
Facultad de Ciencias Sociales
analauradegiorgi@gmail.com

Palabras clave: Feminismos, Exilios, Mujeres

Luego de las dictaduras del Cono Sur emergieron iniciativas feministas en todos los países de la región. Esto sucedió dentro de un marco más amplio de movilización como fue el movimiento de mujeres que cumplió un rol importante en la resistencia a la dictadura y en los procesos de transición. Las mujeres integraron lo que en Uruguay se denominó el «bloque opositor» y la emergencia de las organizaciones feministas se realizó en este contexto de un amplio movimiento de mujeres que legitimaba al feminismo a la vez que establecía límites para el despliegue de ciertas ideas (Costa, 1988).

Esta emergencia feminista fue interpretada por varias protagonistas de la época y por algunas estudiosas (Johnson, 2000) como el fin de una siesta y un nuevo despertar, que emulaba al feminismo de principios de siglo pero que pretendía superarlo explicando la construcción social de género y denunciando las consecuencias de comprender el mundo social desde una perspectiva que naturalizaba diferencias donde no las había. En el caso uruguayo la novedad feminista fue mucho mayor que en los países vecinos ya que no se contaba con ningún antecedente en el pasado inmediato y la Conferencia Mundial de la Mujer realizada en plena dictadura (1975) no había podido generar ningún incentivo para la organización en un contexto de extrema represión.

A partir de 1984 se hicieron visibles los primeros grupos y figuras feministas, y hacia 1986 se terminó de conformar el mapa del feminismo de esta década. Aunque la movilización de las mujeres fue importante y «la cuestión de la mujer» adquirió protagonismo, no resultó fácil para las feministas desplegar su nueva agenda de preocupaciones e incidir en distintos ámbitos. Las dificultades no solo tuvieron que ver con lo novedoso de las ideas y la radicalidad de sus cuestionamientos que implicaban sin dudas una impugnación de privilegios usufructuados por los varones, sino porque el feminismo fue interpretado muchas veces como un repertorio de ideas que «despolitizaban», «desacumulaban» y eran el resultado de un «imperialismo cultural» que «nada tenía que ver» con la situación política local.

Esta mirada fue la que prevaleció en el campo de la izquierda, justamente un campo del que provenían o tenían vínculo directo la mayoría de las feministas de la época. Para unos cuantos el feminismo fue interpretado como una de las tantas modalidades de la «reconversión»,

entendida como la alternancia entre una identidad y otra, o la renuncia a ciertos postulados y el revisionismo político respecto al pasado. Reconversión que se entendía producto de un alejamiento de «la política» y que en el caso del feminismo se adjudicaba principalmente a aquellas exiliadas, que habían «desembarcado» estas noveles – e impertinentes – ideas en sus valijas del retorno.

Entre aquellas que impulsaron las organizaciones feministas se encontraban quienes comenzaron a participar en organizaciones lideradas por mujeres y a reunirse en casas durante el insilio y los primeros años de la transición; las que vivieron la experiencia carcelaria que implicó una versión específica del «entre mujeres» y la elaboración de una resistencia desde las mujeres; y las que ciertamente llegaron del exilio. Un exilio que de ninguna manera es homogéneo y que mucho menos ofició como oportunidad para «la reconversión» ya que ninguna abandonó la preocupación principal por la desigualdad de clase ni renunció a la izquierda.

Esta propuesta tiene como objetivo principal revisar cómo ofició el exilio como instancia de oportunidad para la incorporación o acercamiento a las ideas feministas, cuáles fueron las diferencias y semejanzas entre los exilios latinoamericanos y europeos, y qué coincidencias pueden apreciarse en los procesos de devenir feminista de aquellas exiliadas respecto a sus compañeras del insilio o de la cárcel. Pretende también revisar algunos perfiles de las exiliadas que luego devinieron feministas en términos de su adscripción política y características socio-culturales.

El exilio aquí se aborda reconociéndolo como una experiencia dolorosa, pero también como un proceso productivo que habilitó realizar cierto ejercicio crítico del pasado inmediato, incorporar nuevas ideas y procesar una reflexión respecto a alternativas de futuro que iban desde nuevas causas políticas a una gestión distinta de las prácticas políticas y los proyectos personales. En el exilio se revisó críticamente «la vía armada» y se repensó el rol del Estado (Cardozo, 2006); se incorporó a los derechos humanos como nueva causa política, se reconocieron los mecanismos de la justicia ordinaria como legítimos, se organizaron campañas que traspasaban las fronteras políticas partidarias (Markarian, 2006); y se reflexionó sobre las prácticas militantes y el ejercicio sacrificial que habían implicado los proyectos revolucionarios (Franco, 2008).

A estos procesos de reflexión se sumaron los que aquellas exiliadas procesaron sobre su condición de género, no expresada en aquel momento en estos términos, pero que refería a su condición como mujeres, interpeladas por las pautas culturales de otras sociedades y por una coyuntura concreta que les demandó un repertorio de tareas asociadas a su género que no habían previsto asumir o asumir de forma exclusiva. En este sentido, las ideas feministas llegaron o las rodearon en el medio de un proceso transformaciones concretas en la vida de las mujeres y sus respectivas reflexiones.

El exilio implicó sobre todo el reconocimiento de los mandatos de género y este reconocimiento la escucha de las ideas feministas que circulaban en aquellos países. En el caso de Europa occidental el movimiento feminista tenía una presencia importante en las movilizaciones públicas, en la interna de las organizaciones partidarias, en el Estado, en revistas feministas y en figuras referentes como era la de Simone de Beauvoir, pero el riesgo de «europeizarse» acercándose al feminismo fue considerado alto. La experiencia del exilio fue removedora para las mujeres y, aunque no implicó automáticamente una conciencia feminista, y mucho menos una práctica, sí habilitó un primer acercamiento. Como recuerdan varias, «el feminismo estaba ahí», «se iban recibiendo conceptos». Estaba en la prensa, en las revistas feministas, en las movilizaciones públicas y en las canciones.

En el caso de algunos países de América Latina, no existía un movimiento social feminista tan fortalecido, pero las prevenciones fueron mucho menores. El riesgo de la desviación no era tan

grande, y algunos patrones de comportamiento patriarcal en países como México o Cuba no podían ser negados ni por los compañeros varones algo que de alguna manera hacía más comprensible ciertas reivindicaciones de las mujeres. Los exilios latinoamericanos en algunos casos coincidieron con proyectos académicos o pudieron ser aprovechados para realizar estudios de posgrados. En estos casos algunas se acercaron al feminismo desde el ámbito académico y comenzaron a ser parte de lo que en aquel momento se denominó «estudios de la mujer», siendo México un lugar central para este tipo de trayectorias.

Salvo excepciones, quienes impulsaron las iniciativas feministas en Uruguay no se acercaron a organizaciones feministas en el exilio y mucho menos desplegaron una práctica militante en este sentido. Consultaron algunas revistas o se enteraron de su existencia, observaron algunas prácticas disidentes, escucharon sobre prácticas de resistencia feminista, vieron – desde la vereda – algunas movilizaciones callejeras, asistieron a alguna reunión, pero en general fueron incorporando silenciosa y paulatinamente estas nuevas ideas que luego pusieron en práctica en el Uruguay.

En cualquiera de los casos las ideas que llegaron en las valijas del exilio no fueron incorporadas sin una recepción acrítica. De Beauvoir y las políticas de Estado de cuidados que permitieron a tantas estudiar y trabajar siendo madres, fueron una referencia y establecieron tanto una guía en términos de modelos emancipatorios como de estrategias políticas para el feminismo. Sin embargo una preocupación constante por pensar las condiciones específicas de las mujeres en la región acompañó al feminismo vernáculo que de América Latina incorporó toda otra serie de referencias vinculadas a la lucha de las mujeres y que contribuyó enormemente a la latinoamericanización del feminismo.

LA POESÍA EN LA RUTA DEL DESEXILIO DE *OTOÑO UN LUNES*, DE LORENA GIMÉNEZ

Daniel Vidal
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación
vidalsaravidaniel@gmail.com

Palabras clave: Feminismos, Exilios, Mujeres

Si la autobiografía puede ser un «remedio» para la identidad fracturada de la modernidad (Marcus en Pozuelo Yvancos, 16), se trata, en *Otoño un lunes*, de Lorena Giménez, de un segundo desplazamiento. Por un lado, un regreso a la inestable hibridez de géneros. El texto adopta formas y estructuras pero no asume la totalidad de ninguno de los géneros posibles que intercepta (autobiografía, testimonio, novela). En su defecto ocurre un dominio abrazador de lo poético que ensambla las fronteras porosas de cada registro escritural. Con ello, el enunciado renuncia a la verdad, estatuto preciado por la matriz autobiográfica y testimonial en tanto armonía entre palabra, voz y acontecimientos que el portador -voz narrativa asociada a la firma del libro- de esos signos convoca. Pero esta renuncia es aparente porque lo poético conjuga con la verosimilitud y su resguardo en la dimensión emotiva, ajena al régimen dicotómico verdad/falsedad o factual/imaginado.

Otoño un lunes puede leerse como el testimonio tardío -2016- de una mujer hija de exilados políticos en Suecia durante la última dictadura civil-militar -1973/1984-, su decisión de regresar

al país natal y conjurar un fracaso de pareja. Las referencias a aquellos doce años son tan breves como explícitas («son los recuerdos de su cuerpo que les niega la palabra: calabozo, botas, miedo», 29) porque los temas de este relato circundan otro centro: un yo femenino escindido entre el amor y el desamor, entre el presente y el pasado, Suecia y Uruguay, la infancia y la adultez, el castellano y el sueco, la fotografía y el dibujo (imagen de Giménez en la solapa del libro, mitad fotografía, mitad trazos en tinta). Hay mixturas, hibridaciones y contaminaciones. Y hay fragmentos productos de fracturas subjetivas, políticas, territoriales y corporales, sígnicas y textuales. La escisión es aquí no solo división material e inmaterial sino, también, la desavenencia producida a causa de esta división.

Giménez propone una síntesis textual: el estatuto poético, fluido y adherente, y una resolución referencial: lo verosímil. Los dos ingredientes dialogan en el plano de lo posible. Lo poético no es aquello referido o que «es», sino el deslizamiento hacia otra cosa que el signo procura captar con metáforas e imágenes («Unas camisas descoloridas se levantan movidas por el viento y estiran sus mangas rogando un abrazo», 12). Lo dicho parte de la ambigüedad intrínseca de la autobiografía pero esquivo la clásica dicotomía ficción/verdad para situarse en lo emocional, irreductible a cualquier certificado probatorio. El resultado no es menos intenso: el enunciado adquiere espesura y vigor. Hay, desde la metáfora, un cuerpo y un espíritu que buscan ser contenidos -estar rodeados, definidos-, y esta búsqueda está detenida en el vacío y en un circuito rutinario -como una camisa atada a la cuerda- e impotente -no alcanza a vestir aquello que le realiza-. Doble yerro de un cuerpo vaciado: la camisa testimonia el desfase entre el Dino/pasado-indefinido, acorde, hecho a la medida, el Dino/presente-continuo, más flaco, holgado, flotando en una camisa que ya no le queda, y el Dino/actual-instante, la ausencia del cuerpo, la camisa inestable sin un sentido que asuma su continencia, la escritura de la novela que le convoca en un doble instante desfasado: entre el acto de escribirla y el acto de leerla.

Este punto de vista recalca en el reconocimiento de un sujeto en el signo que, parcamente, lo representa. Queda fuera la opción inmanentista que considera el yo como una autorreferencia al propio discurso. Por el contrario, en *Otoño un lunes*, en el libro como objeto, en sus paratextos y en su relato, hay envíos persistentes desde la protagonista, anónima, carente de nombre, hacia una persona llamada Lorena Giménez. Sociedad desigual e inversamente simétrica porque el personaje anónimo expele seguridad, decisión, asume su pasado y su presente, reflexiona y actúa pero esta integridad no tiene un referente sígnico que le nombre mientras que el sujeto social «real», Lorena Giménez, quien firma el libro, referida en los paratextos, deambula entre el juego y la poesía («nacé el año en que se estrenó *Saturday Night Fever*, según Google»; «parada al borde de sí misma»; «una música de porcelana se hace añicos contra las baldosas»), entre la definición fotográfica y el bosquejo de un retrato.

Claro que este yo-Giménez no se limita a un cuerpo ni a una subjetividad. Abre, como posibilidad y problema su extensión a una generación o, mejor, a un grupo de hijxs de exilados políticos. Aparece aquí la fractura y la marginalidad, una doble extranjería, tal como tempranamente advirtió Hugo Achugar (242), entre el exilio y el regreso a un segundo exilio, estar y no estar o estar fuera de sitio. «Yo tampoco soy de acá, no pertenecemos a ninguna parte», dice la protagonista exiliada de *Otoño un lunes*; «Somos seres entre dos aguas», sintetiza Achugar adoptando el verso de José Emilio Pacheco para dar cuenta del drama de la múltiple desterritorialización del exiliado y desexiliado, expulsado, recibido, no recibido.

Sin embargo, esta apertura hacia el contexto político transita entre lo individual e intransferible y lo social compartido. La singularidad regresa con la experiencia única, lo colectivo subyace en un contexto político que afectó pluralidades. Y si bien no se integra al estatuto denunciante de los testimonios de *Memorias para armar* -«retrato válido de lo que fue la resistencia de las

mujeres ante la injusticia y la arbitrariedad» (Sapriza, Peyrou, Garrido, Achugar, 12)-, también es evidente su diálogo residual de un trasfondo político que emerge como origen. Giménez y el yo-narrativo asumen el contexto político que a la vez encuadra y espesa su discurso. El texto refiere a un contexto social si bien no elige detenerse en él en procura de una organicidad o reparación que sane las lesiones. En todo caso no aspira conciliar lo individual con lo social, o al menos no es esa su prioridad, sino la experiencia individual consigo misma. Claro que esta reconstrucción necesita un espejo y el amante, caído, recuperado, nuevamente perdido, es aquí modelo y antimodelo. Sandino ->Dino-> es lo que se abandona, es la fractura explícita (sentimental, corporal: el muchacho se recupera de una pierna quebrada). En un mundo donde la estructura es saber qué se busca, Dino es la negatividad porque carece de norte -asumo la palabra en sus múltiples e irónicas connotaciones-, no va, es llevado, alcohólico en recuperación, todavía puede perderse en un bar tomando cerveza sin propósito con sus viejos amigos de la tardía y no abandonada adolescencia.

Modelo y antimodelo, conviene incorporar la dicotomía masculino/femenino, Dino/narradora-protagonista metáfora de Lorena Giménez. La dupla invierte los roles clásicos femenino-pasivo; masculino-activo. Ella es quien hace, va, decide, reflexiona, asume; él es quien duda, sigue a, se estanca. Dualidad que recoge estereotipos: coraje vs. cobardía. La protagonista inicia el relato a mediar res: el antes fue su decisión de regresar al sur -de Suecia a Uruguay-, y al comenzar el relato nos cuenta su cansina pero no menos decidida visitas de despedida. Dino no sabe si acompañarla, siquiera puede encarar su acotado viaje a Uppsala que siente «largo»; necesita un poco de coraje», del que carece, para enfrentarlo, y que sustituye con alcohol.

El vínculo entre estos personajes y la palabra define la asimetría. Dino escribe diarios de sueños, el proyecto de una novela que destruye (quema sus borradores). Tal como si navegara en sentido contrario, la protagonista traza los fragmentos del relato que tenemos ante nuestros ojos, concreta, emite y comunica. Ese es su «triumfo». Intransitividad onanística, el primero, transitividad productiva, la segunda.

Otño un lunes puede extenderse sobre el tapiz ambiguo de la rememoración (anamnesis). Esta búsqueda reflexiva del recuerdo no elimina la paradoja indisoluble reducida al rescate (recuerdo) y a la pérdida (olvido), sintetizada en el eikon griego, en la presencia de una cosa ausente marcada con el sello de lo anterior. Pero aquí la narradora no se detienen en la angustia producida por el hueco de lo irrescatable ni por la distorsión sufrida por el traslado de lo que fue hacia un presente que le condena al desfase. En realidad, el tránsito entre el qué (lo que se recuerda), quién (la narradora que recuerda) y el cómo (la anamnesis) presenta una renuncia y un nuevo escenario. La narradora renuncia al conocimiento empírico-político, a la conclusión que armonice ideas, cuerpos, acontecimientos y subjetividades, y lo reemplaza por imágenes que vinculen su yo-femenino fragmentado con percepciones del mundo exterior. El camino desactiva la presión de establecer por medio de «hechos» o testimonios la fidelidad de lo dicho -rescatado-. Pero sin renunciar a esa dimensión veritativa buscada por la memoria. El camino es riesgoso porque la distorsión absoluta de lo poético podría devenir en lo fantasmal o inauténtico, en el desprendimiento total entre lo dicho-rememorado y «lo que efectivamente ocurrió». La solución radica en otorgar a esta dimensión imaginativa de un estadio superior de conocimiento. Y el tránsito certifica la autenticidad de ese saber obtenido. Recordemos que la autobiografía no compromete la exactitud histórica «imposible», según Philippe Lejeune sino «el esfuerzo sincero por vérselas con su vida y por entenderla». (12)

El relato abunda en representaciones visuales, auditivas, táctiles y gustativas que redundan en imágenes, metáforas y sinestesias. Opta por la premisa de raíz aristotélica retomada por Paul Ricoeur: «El retorno del recuerdo solo puede hacerse a la manera de devenir-imagen» (22) y

releva un poder recostado en la imagen en tanto certificación del saber. Es decir, ubica la imagen en el centro de la operación rememorativa de un pasado individual y colectivizable social y políticamente porque reasume en ella una forma del saber. Es gracias a la imagen sensorial, sensible y metafórica, que el yo dislocado reconoce los enlaces que restituyen su integridad. Gracias a esta «manipulación» de la memoria puede manipularse el sentido que, en realidad, transita lo real, lo simbólico y lo imaginario. Y esta manipulación reconoce un poder explayado en «resignificar, naturalizar, ocultar, iluminar, anatemizar, endiosar, olvidar». (Perelli, 323).

Al fin, el libro-objeto, es el producto material -texto, imágenes y diseño- de las imágenes recuperadas por la rememoración (activa, en busca de) que a su vez pueden ser descifradas por la y el lector/a. Al hacerlo, entabla una complicidad emotiva.

Otoño un lunes es una respuesta personal y una hermenéutica de la memoria. Señala un instrumento para rescatar el pasado y un método para su interpretación. La poesía -en el texto- y lo poético -la poiesis como productividad y modo de conocimiento del mundo-, son la ruta hacia el saber en tanto reconocimiento de sí mismx y de identidad ofrecida a lxs otrxs.

BIBLIOGRAFÍA

AA. VV. *Memoria para armar*. Uno. 2001. tercera ed. Montevideo: Editorial Senda, 2003.

Achugar, Hugo. «Entre dos orillas, los puentes necesarios» en Raúl Sosnowski (comp.), *Represión, exilio y democracia: la cultura uruguaya*. Montevideo: Universidad de Maryland-Ediciones de la Banda Oriental, 1987, pp. 241-2.

Diccionario de la Real Academia Española. Versión on line: <https://dle.rae.es>

Giménez, Lorena. *Otoño un lunes*. Montevideo: Estela editora, 2006.

Lejeune, Philippe. *El pacto autobiográfico y otros estudios*. 1975. París: Du Seuil, 1986.

Perelli, Carina. «El poder de la memoria. La memoria del poder», en Raúl Sosnowski (comp.), *Represión, exilio y democracia: la cultura uruguaya*. Montevideo: Universidad de Maryland-Ediciones de la Banda Oriental, 1987, pp. 319-33.

Pozuelo Yvancos, José María. *De la autobiografía*. Barcelona: Crítica letras de la Humanidad, 2006.

Ricoeur, Paul. *La memoria, la historia, el olvido*. 2000. 1ª. reimp. México: Fondo de Cultura Económica, 2010.

Sapriza, Graciela, Rosario Peyrou, Lucy Garrido y Hugo Achugar. «Prólogo» a *Memoria para armar - uno*. 2001. tercera ed. Montevideo: Editorial Senda, 2003, pp. 11-2

Marier Frigerio

CES-ANEP

Alsur1294@gmail.com

Patricia López

CES-ANEP

patricia.lpz1@gmail.com

Bélgica Martínez

CES-ANEP

belgica.m77@gmail.com

Líber Romero

FHCE-Udelar

Palabras clave: Mujeres de Izquierda. Redes políticas. Exilios

En Occidente las desigualdades se han organizado bajo la triada raza-género-clase (blancos, masculinos y poderosos), en ese contexto se construye un binomio que se naturaliza. Las mujeres están consagradas «naturalmente» a la procreación, la maternidad y la vida doméstica y los hombres a la producción, el trabajo, el pensamiento y a la participación política. La invisibilización de las mujeres es producto de un fenómeno cultural masivo: la negación y la anulación de todo aquello que la cultura patriarcal no admite como atributo de lo femenino. El eje articulador de la ponencia es mostrar los vínculos personales y político que entablaron, a pesar de las distancias geográficas, distintas de mujeres que lucharon por un mundo mejor.

Se va a poner en relación con mujeres que en un mundo de hombres se hicieron de un lugar en los partidos y movimientos en donde militaban, pero de las que no casualmente tenemos una visión fragmentada. Las ubicamos a la izquierda por su papel en la sociedad en que vivieron, en donde transgredieron lo establecido como «normal» para su género, y por el desarrollo histórico de su legado que fue marginado, estigmatizado o deformado.

Dispersas espacialmente por su lugar de nacimiento se encontrarán en su tránsito por el mundo, militando en favor de los desposeídos en los conflictos que desgarran la primera mitad del siglo (La Primera Guerra Mundial y la lucha por paz, la Revolución Rusa, el enfrentamiento al fascismo, la participación y solidaridad con la República Española) y a consecuencia de ello conviven en ciertas ciudades de exilios (México, París, Berlín, Zúrich, Montevideo). Estos encuentros, que en algunos casos se continuarán a través del tiempo, les permitirán ir generando lazos personales e ideológicos de mutua influencia; las anotaciones dispersas, las resonancias de ideas en común permiten reconstruir la red de un pensamiento invisibilizado ¿alterno o subalterno?

Alterno al mundo de los hombres sería muy osado de plantear, en tanto que algunas de las ideas que desarrollaron fueron formuladas con otros o paralelamente a otros, pero sí alterno a los planteos dominantes en la izquierda de su tiempo; esta situación sirve para comprender cómo en un interesante movimiento de resignificación sus personalidades van a ser resaltadas para vaciar a sus ideas del contenido removedor o como simbólicamente va a ser desplazadas y minimizadas para convertirse en la «compañera de » (Rivera, Siqueiros, Mella).

Subalterno en tanto que su accionar e ideas mostraba una visión en donde se entrecruzan la clase y el género, en una relación contradictoria y compleja cuya síntesis no será la misma para cada una de las protagonistas.

Los mundos distantes y distintos a los que pertenecían no les impidieron encontrarse, las bitácoras de sus vidas contenían los mismos puntos cardinales: la lucha por la justicia, la libertad, la emancipación del ser humano. El itinerario de su recorrido ideológico y geográfico nos muestra los avatares de la militancia internacionalista, de los exilios e inxilios políticos. La mirada desde las redes permite verlas como individuos en sus circunstancias, sujetos sociales enmarcados en un acontecer social en donde las decisiones que toman no se puede resolver, solamente, a través de una mirada panorámica. Existen relaciones personales que subyacen detrás de los móviles de estas mujeres a la izquierda; mujeres que dejan y dejaron huellas con sus historias de amor, pasión, arte, coraje y resistencia a las injusticias y dogmas.

Durante mucho tiempo sus historias fueron soslayadas por una parte del movimiento feminista debido a que la forma en que expresaron su resistencia al orden establecido no colocaba al género como un tema central de sus preocupaciones, y en otros casos porque su vida privada mostraba una relación compleja con el mundo patriarcal. Su reivindicación simbólica en el presente no se puede realizar sin cortar, cercenar o deformar parte de su pensamiento u obviando su vida personal.

Es inevitable tomar en cuenta aquí el pensamiento feminista y su relación con nuestras mujeres ¿era feministas?, ¿aprehendieron sobre el mismo?, ¿nunca lo fueron? Si entendemos que el feminismo es una teoría de pensamiento y práctica social que tiene como elemento fundamental eliminar la situación de dominación y opresión al que estaban expuestas y que admite múltiples planteamientos, diversos enfoques y propuestas pero con un fin común, una sociedad más justa e igualitaria, es probable que digamos que sí lo fueron. Pero esta definición de feminismo es producto de un siglo de luchas y no se puede cometer el anacronismo de pensar que fue el mismo movimiento que ellas observaban y en algún caso rechazaban.

Estas mujeres fueron atravesadas por la ideología socialista que les marcó un norte y en particular por la Revolución Rusa y sus avatares políticos(en donde tomarán posición, algunas abrazado las ideas del hereje Trotsky, como es el caso de Kahllo). La conformación de la III internacional como partido mundial con secciones nacionales coordinó el accionar de los partidos comunistas y vinculó a sus militantes; en su entorno se construyeron organizaciones sindicales, culturales, de solidaridad y ayuda mutua que crearon el marco institucional que permitió el vínculo de comunistas de distintas partes del planeta. Varias de las mujeres de nuestra investigación actúan durante el período estudiado bajo las premisas impuestas por el comité ejecutivo de la internacional (así Benario vendrá desde Alemania a formar en el marxismo a Prestes del que se enamorará).

Los cambios del proceso revolucionario afecta el posicionamiento político de estas mujeres, desde las luchas al interior del partido bolchevique que se suceden después de la muerte de Lenin, con la posterior exclusión, exilio y persecución de Trotsky o la purgas de los años treinta para terminar con el pacto entre Alemania y la URSS (un hecho que será crucial para Luz Brum o Modotti).

Tomemos como ejemplo a Kollontai que será una de las colaboradoras más cercanas a Lenin (es su traductora oficial del alemán) miembro del politburó apoyara desde el primer momento las Tesis de abril y también lo hará en octubre. Será la comisaria del pueblo para asuntos sociales (la primera mujer en ocupar tan alto cargo de gobierno) desde el cual impulsará un conjunto de leyes y reformas. Para 1921 sus concepciones del camino que debía seguir la revolución

(integración de los organismos de dirección, papel de los sindicatos, vínculos entre la sociedad civil y el partido) la van a distanciar de Lenin. Esta discusión vinculada a las transformaciones en el proceso revolucionario termina opacando su militancia, es derivada a funciones de embajadora y por lo tanto alejada de la política interna; sus aportes a una legislación que tomen en cuenta a la mujer caerán con la aprobación de la constitución de 1936 y su legado político se diluye.

La subordinación de sus deseos individuales a la lucha colectiva no se realizará sin tensiones; revolucionarias en su forma de vivir la vida y de ver el futuro les angustia su rol de mujeres, el poder ser madres o de serlo de criar a sus hijos, la posibilidad de establecer una relación de amor de pareja ¿es posible ser una mujer revolucionaria y al mismo tiempo cumplir con la «tareas» que como mujer la sociedad reclama? ¿cómo compatibilizar el amor con la relación de pareja y con sus convicciones ideológicas y militancia política?

ANÍBAL PONCE EN MÉXICO: AUTOEXILIO Y REVISIÓN.

Gastón Figueroa

Instituto de Investigación en Humanidades y Ciencias Sociales (IdIHCS) – FAHCE –

UNLP.

tongabjo8@gmail.com

Palabras clave: Aníbal Ponce; México; exilio; indígena; cuestión nacional.

Este trabajo está centrado en la obra y la figura del intelectual argentino Aníbal Ponce, más específicamente en la etapa de su vida que transcurre entre su autoexilio en México a principios de 1937 y su temprana muerte en el año 1938. Tal como lo enuncia Beatriz Colombo en *Viaje intelectual. Migraciones y desplazamientos en América Latina 1880–1915*, comprendemos al viaje intelectual (en este caso al exilio) como una práctica culturalmente variada y «saturada de significaciones», la cual debe ser abordada desde una perspectiva multidisciplinar. En este sentido, se combina la historia de las ideas (análisis del discurso) con la historia intelectual (análisis del itinerario y de las redes de sociabilidad intelectual). Aunque en esta época el autor no produjo ninguna obra de envergadura, contamos con una serie de apuntes y artículos elaborados durante su estadía en México, los cuales fueron compilados por Héctor Agosti en su edición de las *Obras Completas* de 1974. Entre estos apuntes se encuentra «La cuestión indígena y la cuestión nacional», escrito al cual prestaremos especial atención ya que ocupa un lugar de importancia en el trayecto intelectual del autor. Por otra parte, también se tendrán en cuenta aspectos vinculados tanto a la labor académica llevada a cabo por Ponce en México como a las redes de sociabilidad política e intelectual de las cuales formó parte, tal es el ejemplo de su rol en tanto secretario del exterior de la Liga de Escritores y Artistas Revolucionarios (LEAR).

El autoexilio de Ponce en México debe entenderse en el contexto de persecución del comunismo llevado a cabo en la Argentina por el gobierno derechista de Agustín P. Justo. En este marco, Ponce fue exonerado de sus cargos docentes en el Instituto del Profesorado Secundario, argumentando el ejercicio de la docencia y de la psiquiatría en el Hospicio de las Mercedes sin título habilitante. Acusado debido a su adhesión al marxismo de «desprecio» hacia la República Argentina, Ponce se vio forzado a autoexiliarse en México.

En el momento de su partida, Ponce se estaba transformando en un referente para la intelectualidad y la juventud antifascista y comunista de la Argentina. A su rol como fundador del Colegio Libre de Estudios Superiores (CLES) en 1930, lugar desde el cual ejerció como docente y dictó una serie de cursos y conferencias, debe sumarse su participación en la creación de la Agrupación de Intelectuales, Artistas y Escritores (AIAPE) en 1935, junto a figuras como Rodolfo Puigross, Raul Larra y Emilio Troise. Este espacio, del cual fue presidente en su primer año, se inscribía en la sensibilidad frentista y antifascista de la época, y pretendía nuclear a intelectuales afines a esta sensibilidad, mas allá de que estuviesen o no vinculados al Partido Comunista Argentino (PCA), del cual Ponce era compañero de ruta. A sus actividades docentes se agregaba su participación asidua como colaborador en revistas como Claridad, Nosotros, El Hogar o Mundo Argentino, además de ejercer como director en la Revista de Filosofía (anteriormente a cargo de su maestro José Ingenieros) y de Dialéctica, de la cual también fue creador.

La figura de Ponce ha quedado vinculada a la confluencia entre la tradición positivista/liberal, heredera de la Generación del Ochenta argentina, y el marxismo de la Tercera Internacional. La visión de una realidad nacional atravesada por el binomio sarmientino civilización/barbarie, el eurocentrismo, el elitismo, una concepción evolucionista/determinista con respecto al triunfo del proceso modernizador, e incluso la existencia de ciertos elementos racialistas en su pensamiento, darían como resultado una percepción negativa de las culturas autóctonas y originarias de la Argentina, en tanto rémoras feudales, coloniales y pre-modernas. El indio y el gaucho eran figuras anacrónicas destinadas a desaparecer frente al avance implacable de la modernidad, avance que, luego de la adscripción de Ponce al marxismo, correría por cuenta del proletariado industrial revolucionario.

Esta perspectiva acerca de la obra de Ponce, se vio reforzada a partir de la comparación con el peruano José Carlos Mariátegui, enunciada tempranamente por Héctor Agostí en su biografía sobre el autor de 1974 titulada «Aníbal Ponce, memoria y presencia», pero desplegada principalmente por Oscar Terán en su ensayo «Aníbal Ponce o el marxismo sin nación» de 1983. Según el último, y en un planteo que se ha vuelto en cierto sentido canónico, Ponce, a diferencia de Mariátegui, eludió o no llegó a plantear en términos satisfactorios el «problema de la nación», debido principalmente a las limitaciones ideológicas mencionadas mas arriba. Incluso cuando su creciente adhesión al marxismo a principios de los treinta estableció algún tipo de matiz y lo sumó a las filas del antimperialismo predicado por la Tercera Internacional, una perspectiva simplista y limitada al enfrentamiento entre burguesía y proletariado superpondría nuevamente, según Terán, un modelo externo a la posibilidad de comprender las peculiaridades geopolíticas y culturales de la Argentina.

El viaje a México se da en el corolario de una creciente marginación de Ponce en el campo intelectual no comunista, tal como se ve en la cancelación de sus colaboraciones para revistas como El Hogar o Mundo Argentino, o en las escasas voces que se levantaron en el mundo de la cultura frente a la exoneración de sus cargos docentes, silencio que incluye a la AIAPE, de la cual el autor había sido presidente hacia muy poco tiempo. El exilio no haría sino aumentar este aislamiento.

Sin embargo, poco tiempo después de llegar a Ciudad de México, Ponce comenzó a integrarse a nuevos espacios de sociabilidad intelectual y política, a la vez que retomaba su actividad docente y académica. Estableció vínculos con intelectuales y políticos latinoamericanos, como los cubanos Nicolás Guillén y Juan Marinello (quienes habían acudido al congreso de la LEAR, de la cual Ponce ofició como secretario del exterior), el peruano Felipe Cossio del Pomar o los mexicanos Jesús Silva Herzog y Clara Porset. El México de Cárdenas, propicio para la creación

de este tipo de vínculos, le permitió también retomar sus actividades académicas y editoriales, obteniendo distintas cátedras en la Universidad Nacional de México (UNAM) y la Universidad de Morella, dando clases en la Escuela Normal de Maestros o trabajando para la Secretaría de Educación Pública. Al mismo tiempo, logro publicar algunas de sus obras en México, con mucho éxito en ciertos casos, tal es el ejemplo Educación y lucha de clases.

Los nuevos espacios de sociabilidad, el ambiente político del México de Cárdenas y las reflexiones en torno a los problemas de la Revolución Mexicana, llevaron a Ponce a replantearse algunos de los tópicos de su pensamiento enunciados mas arriba. El abandono de concepciones racialistas y eurocentristas iniciado tímidamente antes de su llegada a México adquirió un carácter más explícito y sistemático, al mismo tiempo que algunas concepciones vinculadas a un marxismo de corte evolucionista fueron dejadas de lado. Tal es el ejemplo del vínculo entre el desarrollo de la conciencia de la clase obrera y el de las fuerzas productivas de sus respectivos países. Estas revisiones se dieron, sin embargo, en el marco de una más amplia: la del problema de la nación y la cuestión indígena.

Algunas de las perspectivas previas de Ponce con respecto a estos temas habían comenzado a ser matizadas a partir de su adhesión al marxismo, al antifascismo y al antiimperialismo entre fines de la década del veinte y principios de la del treinta. Matizando las perspectivas de Terán, vemos que en algunos de los trabajos compilados en El viento del mundo (1933) el autor coloca al indio y al gaucho al lado del obrero en tanto sujetos explotados, e incluso los considera como parte potencial de un frente antiimperialista, tal como se ve en «Las masas de América contra la guerra en el mundo», conferencia que daría como presidente de la comisión organizadora del Congreso Latinoamericano contra la Guerra Imperialista, reunido en Montevideo en 1933. Sin embargo estas concepciones no pasarían de ser comentarios sueltos y marginales, conviviendo incluso con prejuicios racialistas, tal como podemos percibir en «Examen de conciencia» de 1928.

En México estos temas adquirieron un lugar mas preeminente en textos como «Pepe Podestá», pero sobre todo en la serie de artículos que Ponce entregó al diario El Nacional y que se transformarían en «La cuestión indígena y la cuestión nacional», quizás el primer y último intento de realizar un análisis pormenorizado de estas problemáticas. Apegándose a las concepciones leninistas en torno a la «cuestión nacional», Ponce distinguió entre un nacionalismo burgués, de carácter distractivo y reaccionario, y un nacionalismo proletario de corte antiimperialista y anticapitalista. Por otra parte se desligó de manera explícita del racialismo, denunciando como estas concepciones solían vincularse con las necesidades de conquista de las potencias occidentales. En este sentido, el racialismo operaba como justificación para la opresión del indígena, tanto durante la Conquista y la Colonia como en el período post independentista y en la integración de América Latina al mercado mundial capitalista, con la consecuente proletarianización de aquel. Aunque Ponce, a diferencia de Mariátegui, aun no encontraba en las culturas populares autóctonas ningún elemento potencialmente aglutinador de cara a la lucha por la construcción del socialismo, la centralidad que lo otorgó a la problemática y las novedades de su enfoque con respecto a sus perspectivas anteriores, presagiaban un posible cambio de rumbo que se vio interrumpido por la prematura muerte del autor.

Beatriz Colombi ve al viaje a partir de dos concepciones: en tanto viaje individual, vinculado al hombre burgués moderno y que en el caso de los intelectuales viajeros latinoamericanos revestía un carácter formativo y legitimador; en tanto viaje colectivo, vinculado al exilio y la migración y revestido de un carácter eminentemente político. En los casos que la autora analiza, estas dos concepciones suelen combinarse, con mayor preminencia de una o de la otra según el caso. Esto se puede ver también en el viaje de Ponce a México en donde, y a diferencia de

sus viajes anteriores por Europa y la Unión Soviética, la segunda concepción (el autoexilio en este caso) tiene mayor peso que la primera. Esto no impidió, sin embargo, que el autor inicie, aunque de manera incipiente, trunca y no exenta de dificultades, la integración en nuevas redes de sociabilidad política e intelectual, la reintegración en la labor académica y editorial, y una revisión de algunas de las perspectivas básicas de su obra anterior.

LAS MIGRACIONES FORZADAS EN AMÉRICA LATINA Y EL MUNDO ACTUAL.

Gladys Graciela Schiavone Canepa
I.I.N.N
graschi2005@yahoo.com.ar

Palabras clave: migración, exilio, forzados, América Latina.

1-A modo de introducción: el siglo XXI es testigo de la masificación de las migraciones forzadas en América Latina, el Caribe, Europa y África. Donde su recepción y persecución por tierra o mar, es politizada, discutida, perseguida, cuestionada; sin que se vislumbre salidas exitosas para los miles y miles de desplazados y exiliados, que huyen de sus países, buscando asilo y un futuro mejor. Desde los informativos observamos el destino de estas migraciones forzadas, por violencias sociales-económicas-políticas-laborales, desde una mirada caleidoscópica que registra múltiples experiencias de huida, desarraigo, encarcelamiento, muerte y expulsión. Estas historias, ponen al desnudo la llamada «crisis humanitaria», que nos muestra diariamente a millones de familias huyendo de la violencia y buscando un refugio donde volver a empezar. Ya sea por su carácter expulsor o receptor de migrantes.

2-¿A que se llama migración Al hablar de migración es conveniente recordar los períodos históricos que precedieron al actual. Solo desde el contexto histórico y considerando las variables económicas y sociales, podremos comprender los motivos por los que emigran, personas procedentes de todos los continentes y que llegan a los países de destino con la expectativa de permanecer por un tiempo o, tal vez, de construir una vida en ellos. Y hace referencia a los grandes movimientos culturales, económicos, geográficos y políticos que dieron origen a desplazamientos en masa de la población, tanto espontáneos como forzados. El extraordinario desarrollo de los medios de comunicación y transporte (automóviles, ferrocarriles, aviones, barcos, etc.) han hecho posible las migraciones masivas de personas en una escala global nunca antes vista. Estimuladas por un proceso de desigualdad creciente entre los países desarrollados y subdesarrollados; motivos políticos y el fuerte proceso de tecnificación que generó excedente de mano de obra. Desde el enfoque demográfico se pone el acento sobre las disparidades en cuanto al desarrollo poblacional entre diversas regiones y países, la base de todo análisis serio de los fenómenos migratorios que alcanza una importancia cuantitativa ya que nos da una visión general sobre la existencia de un potencial o de una demanda migratoria. Esto se relaciona, en general, con la fase en que diversas zonas del mundo se encuentran en la así llamada «transición demográfica», es decir, en los cambios en la relación entre la tasa de natalidad y de mortalidad que explican la gran expansión demográfica de los últimos dos siglos. Desde el enfoque sociológico, que se enmarca en el «paradigma de la modernización», donde se asocia las migraciones con procesos de cambio socioculturales que predisponen a aumentar la movilidad humana. Se pasaría así de una situación de mayor sedentariedad y fuerte adscripción al entorno local, propia de una «sociedad tradicional», a una situación de alta movilidad y adscripciones

difusas a distintos niveles, propia de una «sociedad moderna». Estos cambios potenciarían primero las migraciones internas y, en particular, el proceso de urbanización, para luego pasar a una fase de migraciones de más largo alcance incluyendo las internacionales. Desde el enfoque económico ortodoxo, o neoclásico, se han acentuado las diversas dotaciones de factores productivos (recursos naturales, trabajo, capital, etc.) en diversas áreas y países, lo que da una retribución económica diferente al uso de esos factores. Los primeros análisis neoclásicos aplicados a las migraciones fueron realizados por Ernest-George Ravenstein a fines del siglo XIX, que han dado origen a las así llamadas «leyes de Ravenstein». Ravenstein publicó las «Leyes de Migración» (*The Laws of Migration*), en las cuales el factor económico juega un papel importante porque el deseo de los seres humanos consiste en mejorar las condiciones materiales de vida; por tal motivo, existe una tendencia de migrar hacia áreas más desarrolladas, tomando en consideración la ubicación geográfica de los migrantes. Desde un punto de vista dinámico, se origina la «trampa de la pobreza», ya que se dificulta o impide que aquellos que más tendrían que ganar migrando no puedan afrontar la inversión que ello supone. Los que normalmente migran no son, según esta perspectiva, los más pobres sino sectores medios o relativamente privilegiados de sociedad en desarrollo. Es por ello que se habla de una «autoselección» social y educacionalmente positiva de los emigrantes respecto del total de la población del país de origen. Esto mismo explica el hecho de que la emigración tienda a crecer, contrariamente a lo que habitualmente se cree, cuando se inicia un proceso exitoso de desarrollo ya que el mismo abre posibilidades para que más y más personas puedan invertir en la migración hacia países donde su «capital humano» sería aún más rentable. Esta emigración viene a su vez a potenciar, por medio de las remesas, el desarrollo del país de origen, generándose así un «círculo virtuoso» entre desarrollo, emigración y más desarrollo. Cuando el nivel de desarrollo del país de emigración lo acerca al del país de inmigración el flujo tiende a ralentizarse para luego detenerse y, finalmente, invertirse, formando aquello que se ha llamado la «U invertida». El enfoque económico antagónico al recién expuesto lo proponen diversas escuelas de pensamiento neomarxistas, que acentúan la polarización internacional que vendría a empobrecer crecientemente las así llamadas «periferias» del sistema capitalista mundial, forzando a sus poblaciones a emigrar para subsistir creando de esta manera una especie de «Tercer» o «Cuarto Mundo» migrante que se ofrece por bajos salarios y aceptando condiciones de «sobreexplotación» en los mercados de trabajo del mundo desarrollado. Estas perspectivas tienen su origen en la Escuela o Teoría de la Dependencia, popularizada por autores como André Gunder Frank ya en los años 1960, y en la así llamada teoría del sistema-mundo asociada al nombre de Immanuel Wallerstein. De acuerdo a este enfoque estaríamos frente a un círculo vicioso de explotación, empobrecimiento, emigración y mayor empobrecimiento. Esta perspectiva general ha sido complementada por las teorías del «mercado dual» o «segmentado» de trabajo, asociadas a los nombres de Michael Piore, Stephen Castles y Godula Kosak. Para estos autores existen dos tipos de mercados laborales y, de hecho, dos tipos de clases trabajadoras en los países desarrollados: una compuesta fundamentalmente por los autóctonos, que comparten condiciones regulares y aceptables de trabajo, y otra formada por los inmigrantes, en particular aquellos en diversas situaciones de irregularidad, que carecen de condiciones seguras y dignas de trabajo.

3-La migración forzada en el siglo XXI. Los migrantes que se ven forzados a dejar su hogar, su país, su comunidad, sus redes de apoyo para buscar un futuro mejor son, en gran medida, jóvenes (FLASCO, 2012; ITAM, 2014) y en los últimos años se ha aumentado la cantidad de niños y niñas migrantes. El corredor de América Central- México-Estados Unidos sobresale en los últimos años al ver multiplicado por diez el número de niñas, niños y adolescentes migrantes, según estudios recientes. Las condiciones de vulnerabilidad se refieren «a aquellas situaciones sociales, culturales, económicas, políticas y personales que colocan a las personas en condiciones de mayor riesgo de violación de sus derechos humanos» (CRM, 2014). La vulnerabilidad

aumenta entre más joven sea la persona migrante: corre mucho más riesgo un niño o niña de corta edad, que una persona adolescente entre 12 y 18 años, y corre más riesgo una persona adolescente que una persona adulta joven entre 19 y 29 años. El riesgo se incrementa cuando la persona menor de edad viaja sola o no acompañada. El Comité de los Derechos del Niño advierte que las estadísticas sobre migración de menores en la región son estimadas por distintos organismos, por lo que es difícil cuantificar tanto este dato como el cumplimiento efectivo de sus derechos (UNICEF).

4-Exilios políticos.El exilio es el hecho de encontrarse lejos del lugar natural (ya sea ciudad o nación) debido a la expatriación, voluntaria o forzada, de un individuo mientras que alguna circunstancia, generalmente por motivos políticos,deniega explícitamente el permiso para regresar por amenazas de cárcel o muerte. Es común distinguir entre exilio externo, la deportación fuera del lugar de residencia, y el exilio interno, ya sea por un forzado reasentamiento en el lugar de residencia o por verse coartada la posibilidad de actuar en el mismo a través de la prohibición de desarrollar sus actividades (generalmente literarias o artísticas) o de manifestar públicamente la disensión respecto al régimen.

5-América Latina y la migración forzosa en los siglos xx y xxi.Si nos referimos América Latina, esta ha sido históricamente un continente en movimiento, atravesado durante el siglo xix y principios del xx por los desplazamientos de importantes figuras políticas que marcaron las historias nacionales de cada país y posteriormente por fuertes oleadas de exiliados anónimos, impulsados a cruzar las fronteras en diferentes contextos y regímenes políticos.

5.1-Durante el siglo xx.Ya con los regímenes autoritarios instaurados en Paraguay, Bolivia, Brasil, Chile, Uruguay y Argentina hicieron del Cono Sur un espacio protagónico en la movilidad compulsiva de miles de ciudadanos. La intervención militar sobre gobiernos constituidos democráticamente y afines a proyectos políticos populares contrarios a los intereses conservadores, hizo que en esta región se construyeran dispositivos de expulsión y marginación política de las mayorías, así como de persecución ideológica por fuera de las fronteras nacionales.

5.2-Durante el siglo xxi.Actualmente en América Latina, las realidades en Venezuela, los países del Caribe, la frontera México-Estados Unidos, entre otras realidades, nos muestran procesos políticos críticos y de creciente violencia, ya sea estatal o producida en el marco de confrontaciones internas e internacionales, han generado un abanico de experiencias de migración forzada y exiliares a las que han respondido importantes actores de la esfera transnacional para brindarles ayuda. Además, los refugios otorgados por organismos de ayuda internacional como el ACNUR, evidencian la solidaridad y el trabajo de recepción que realizaron distintos actores para contener y aliviar las duras consecuencias del desarraigo y de una migración no planificada. En los últimos años ha comenzado a tomar visibilidad una perspectiva generacional de las migraciones forzadas. Se ha focalizado la mirada sobre los impactos que estas migraciones y exilios tuvieron y tienen sobre los hijos e incluso sobre los nietos de los migrantes (Norandi, 2015; Dutrénit, 2013). Además, la pregunta por las nuevas generaciones también ha tomado impulso a partir de nuevas oleadas migratorias ocurridas desde finales del siglo xx y principios del xxi. Con respecto a la perspectiva de género, ella ha sido más dominante en algunos casos de estudio, por ejemplo, el de los exilios políticos producidos por Brasil (Costa, Lima, Marzola y Moraes, 1980; Quizar, 1998; Rosalen, 2014). Los interrogantes sobre las mujeres en el exilio van acompañados indefectiblemente por la pregunta sobre los niños y la familia; de manera que podremos ampliar e integrar el objeto de estudio para apuntar a la reconstrucción de una historia de las dinámicas familiares en el exilio. Por otro lado, en un marco más general preocupado por las migraciones forzadas originadas en otro tipo de violencias no necesariamente

estatales, como la de una guerra civil, preguntarnos por las familias de expulsados o desplazados nos permitirá ver también trayectorias migratorias divergentes.

6-A modo de conclusión. Se debe enfatizar en la importancia de la intervención temprana de las instituciones nacionales e internacionales, y proponer un enfoque que responda a los problemas y necesidades de salud, educación, seguridad y cohesión social, para enfrentarlas de manera articulada, entre países de origen y destino, las consecuencias derivadas de la migración. Algunos países han reconocido la necesidad de crear mecanismos especiales que permitan proteger los derechos de grupos de migrantes que, se encuentran en riesgo y en vulnerabilidad, pues suelen pasar desapercibidas por las autoridades o en muchos casos ser re-victimizadas a través de deportaciones o detenciones y otras prácticas utilizadas para los extranjeros adultos pueden no ser apropiadas para menores.

EXILIO, REPRESIÓN, RACISMO, IMPUNIDAD (DEL RÉGIMEN DICTATORIAL DE PACHECO ARECO A LA GENOCIDA DICTADURA CÍVICO- MILITAR)

Hugo Ferreira
hugohueso@yahoo.com.ar

Palabras clave: Negritud; candombe en el Río de la Plata; exilio; migración de Uruguay a Argentina; dictadura en Uruguay; resistencia cultural

Comienza esta ponencia poniendo en contexto el fenómeno migratorio de buena parte del pueblo uruguayo a partir de los tempranos setenta del siglo pasado.

El Uruguay de la desocupación y la inflación en alza permanente, de las medidas de pronta seguridad, del cartón azul para comprar leche y fideos en los Expendios de Subsistencias. El Montevideo de la represión, pero también de la resistencia popular, que tuvo una de sus expresiones en el arte y en la cultura. El candombe, ese emblema representativo de la negritud, también fue parte de la resistencia. Sufrió desalojos compulsivos y fue prohibido en su expresión más auténtica, las llamadas espontáneas por Isla de Flores, de Ansina a Cuareim y de Cuareim a Ansina por parte de la dictadura cívico-militar. Pero los tambores igual, siguieron sonando.

En ese marco, la migración desde el Uruguay no fue, por supuesto, un movimiento organizado, planificado ni deseado por los migrantes. Abordo a una parte de los miles de uruguayos que cruzaron el Río de la Plata buscando en Argentina nuevos horizontes. Muchos de ellos fueron negros y morenos candomberos que, una vez en Buenos Aires, se ganaron la vida y el sustento de sus familias en diferentes oficios. Así, recalaron en ubicaciones generalmente humildes en barrios porteños y también del Gran Buenos Aires.

Uno de esos lugares fue El Sheraton, un conventillo ubicado en pleno barrio de San Cristóbal, frente al Congreso de la Nación, en el que vivieron uruguayos provenientes de los barrios vecinos, Sur y Palermo, en su gran mayoría negros y morenos, los varones muchos de ellos tamborileros y las mujeres bailarinas integrantes de las Comparsas «Fantasía Negra» y «Morenada», que traían consigo su riqueza cultural propia, ancestral.

En esa cuadra de Avda. Rivadavia al 1500, se fue formando un microclima propio, donde compartían espacios comunes, con el Bar del Tito y su esposa Raquel, quienes tuvieron un medio-tanque en Isla de Flores y Yaguarón, durante años, -y que hasta hoy en día lo mantienen

puertas adentro sus descendientes-, y una plomería de los argentinos hermanos Zarate, donde trabajaban tres afroporteños de dichos barrios. En esa cuadra se iba gestando, al calor de la nostalgia por el barrio, lo que hoy vemos desplegado y formando parte del paisaje cultural porteño: la movida candombera contemporánea en la ciudad de Buenos Aires.

Allá por 1978, cuando Argentina ganó el campeonato Mundial de fútbol, los habitantes Del Sheraton se sumaron a la algarabía popular y salieron a la calle con sus instrumentos, muchos de ellos improvisados, con lo que había. Para estos exiliados, el hecho de tocar en la calle y desfilar sin temor en una ciudad que estaba bajo una dictadura, significó un puntapié inicial para comenzar a dar forma concreta a la presencia del candombe en tierras argentinas. Así fue como en febrero de 1980 hace su debut la primera Comparsa de Negros y Lubolos, fundada fuera del Uruguay: «Patindombe», por Rodolfo Patín Zarate y Carlitos da Silva, un argentino y un uruguayo.

Asimismo, doy cuenta de las participaciones de cuerdas de tambores en recitales de importantes músicos uruguayos que tuvieron la iniciativa de invitarlas. Ruben Rada en el teatro Margarita Xirgu en San Telmo, y Beto Satragni en el Teatro Cómico (hoy Lola Menbrives) de la avenida Corrientes fueron pioneros en esta saludable costumbre, propiciando así la difusión del candombe y la instalación de la cuerda de tambores como paisaje cotidiano en este lado del Río de la Plata a principios de la década del 80.

La fundación de AROJA (Asociación de Residentes Orientales José Artigas), las peñas y festivales allí realizados, la creación de «Por la Vuelta», primera murga estilo montevidéana fuera del Uruguay, fundada por Hugo Hueso Ferreira, la gestación de «Hijos de Morenada y Fantasía», segunda comparsa de candombe fuera del Uruguay, fundada por tres afrouruguayos, Carlos Abril Pichi Lasalvia, y Pedro Hellit Tabares Pedrito Ferreira (h), y Juan Carlos Prieto Nazareno Candamia, son parte importante de esta historia. Estos ponen en foco sus historias en Montevideo: la marginación, la detención y período de encarcelamiento en el Cilindro por tocar el tambor, y también en las vicisitudes y experiencias que fueron atravesando los uruguayos exiliados y sus familias en estos procesos de expansión y crecimiento cultural y de inserción en la sociedad porteña.

El conventillo de Balcarce y Cochabamba, las primeras llamadas en San Telmo, la tensión propia de aquellos años en la relación con cierta parte de la sociedad y con la policía especialmente que no veía con buenos ojos a los afro-descendientes en general y a los candomberos en particular. Relato cómo fue que se organizaron para ganar la calle convocando a compatriotas que se hallaban triunfando en Bs. As. como Pinocho Mareco y Víctor Hugo Morales. Estas llamadas se transformaron en símbolo de resistencia cultural a la dictadura en Uruguay. Semblanzas de la vida cotidiana de los orientales en Buenos Aires, combinadas con la narración de la irrupción de la comparsa por la puerta grande, en el estadio Obras y de la mano de Rubén Rada, el 8 de abril de 1983

Y va avanzando en el tiempo de manera de dar semblanza de la expansión del candombe como expresión cultural popular que forma, cada vez más, parte del paisaje porteño. Las llamadas como costumbre ya instalada tanto en San Telmo como en diferentes zonas del Gran Buenos Aires y otras provincias. Algunas de estas actuaciones tuvieron amplia repercusión y se vieron reflejadas en los periódicos de Buenos Aires.

Reflexiona también sobre los cambios en los modos de interpretación y en una deformación de aspectos esenciales de la cultura original del candombe, dentro de este proceso de expansión. La cuadratización de la cuerda de tambores, la falta de plasticidad en el baile y la caricatura cruel que adquieren los personajes típicos.

Convoco permanentemente a quienes fueron, protagonistas de esta historia. Todos los nombres que fueron posibles de recordar están citados y puestos en su contexto correspondiente. Muchos de ellos ya fallecidos, todos tienen aquí su recuerdo y su voz. Agrego como complemento, testimonios directos del desalojo engañoso y compulsivo del Barrio Reus al Sur- Ansina

VIDA COTIDIANA EN EL EXILIO A TRAVÉS DE CARTAS DE URUGUAYAS 1972-1985»

Marisa Ruiz

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Udelar
rosamarisarui@gmail.com

Palabras clave: Exilios- México- Mujeres

INTRODUCCIÓN

Mucha de la escritura del período circuló en forma de carta o casete. La comunicación se refugió parcialmente --dada la censura del espacio público-- en el ámbito de la correspondencia privada. En esas cartas habrá que buscar en el futuro mucha de la expresión de los uruguayos durante el período. Hugo Achugar, 1998.

Esta ponencia forma parte de una investigación en curso con el propósito de reconstruir algunos aspectos de la historia de las uruguayas durante y después de la dictadura, mediante sus testimonios (Ruiz, GEIPAR, 2015). Persisten vacíos historiográficos acerca de la actuación de las mujeres y de sus aportes, no solo en la cárcel y la democratización sino también en el exilio. Las cartas son una importante fuente para indagar estos temas, y la publicación de algunas correspondencias en los últimos años nos ha ayudado a dicho cometido¹.

Esta ponencia participa de lo que Arfuch llamó el espacio biográfico, noción tomada de Philippe Lejeune «como horizonte de inteligibilidad, un escenario que permite ver con qué estrategias los sujetos se construyen, cuál es el efecto de los discursos sobre los sujetos, cómo se negocia el poder de ideologías específicas a través de la historia personal» En este espacio están incorporados los diarios personales, autobiografías, memorias, testimonios, historias de vida, correspondencias (Arfuch, 2002:51).

El llamado giro subjetivo está íntimamente relacionado con los espacios biográficos, al reorientar miradas y preguntas, enfatizando la voz de la primera persona como protagonista de las expresiones de grupos excluidos, marginados y subalternos. Las ciencias sociales, los estudios culturales, la antropología y la historiografía efectuaron y efectúan diferentes preguntas a diversas fuentes personales. La expansión de lo biográfico intenta reconfigurar algunos aspectos de la subjetividad contemporánea. (Fernández Cordero, 2013/2014: 23-29)

El objetivo de este texto es analizar la correspondencia de Susana Pacifici y Charo Estafanellex presas políticas uruguayas luego exiliadas en Bélgica y Suecia, entre los 70 y el primer gobierno democrático.

En los últimos años se han publicado correspondencias de exiliadas (Estefanell, 2014, Pacifici, 2015). Aventuramos que uno de los motivos que determinaron la edición y difusión de estas

¹ En el período 2001-17 se publicaron varias compilaciones de correspondencias, así como libros de testimonios que incluyen cartas, ver entre otros, Charo Estefanell, *Gracias a Ellas*, 2014; Susana Pacifici, *Quisiera decirte tanto*, 2015, *Pasos de los Toros, una cárcel olvidada*, 2018.

cartas fue que, a partir de la publicación de numerosos testimonios en *Memorias para Armar* (Senda, 2000, 2001,2003), *De la desmemoria al desolvido*(Senda, 2002) y *Los ovillos de la memoria*(Senda, 2006), se ha comenzado a divulgar el conocimiento sobre la vida de las mujeres en dictadura y democratización. Eso sucedió por un lado desde la Academia, como, entre otros, en los casos de Sapriza (2015 y 2016), Ruiz (2010,2012 y 2013), Montealegre (2013,2016), De Giorgi 2015, y Johnson,2000. otro lado, el movimiento social feminista ha incrementado su presencia y sus demandas por una nueva política de derechos que contemplen entre sus beneficiarios a las mujeres y a otras minorías.

A continuación analizamos primero las políticas de expulsión del gobierno uruguayo durante la dictadura, luego algunos significados teóricos de la correspondencia y la memoria femenina, y finalmente la correspondencia de Estefanell y Pacifici antes de presentar unas breves conclusiones

EL URUGUAY DEL EXILIO

Las políticas represivas estatales comenzadas en los años "60 fueron la principal causa de la migración del 14% de la población del Uruguay entre 1964 y 1981(Markarian, 2006:7).Hacia dónde, cómo y cuándo se movilizaron los integrantes de esta diáspora, que tuvo también factores económicos pero que en los años setenta se convirtió en fundamentalmente política, ha sido objeto de varios estudios (Markarian, 2006; Allier, 2008;Dutrenit, 2006;Roninger-Sznajder, 2013). Nos interesa rescatar de ellos algunas consideraciones generales útiles para el presente trabajo.

Ya desde su independencia, en los inicios del siglo XIX, el exilio fue un dispositivo que permitió la exclusión de ciudadanos de los sistemas políticos en América Latina. Al principio funcionó para las elites políticas y sociales pero, después de los procesos de democratización de la primera mitad del siglo XX y la inherente inclusión popular al incorporar a nuevos grupos a la ciudadanía, este dispositivo cambió y se extendió(Roninger-Sznajder). Al producirse los golpes militares de los años setenta el exilio constituyó una solución masiva frente al terrorismo de estado. La cultura del miedo que se instaló hacia enemigos de la nación a personajes tan diversos como «un profesor que enseñaba marxismo y otras doctrinas foráneas, a líderes sindicales y personas que pelearan por mayores salarios o prestaciones, a estudiantes de secundaria que osaban desafiar a las autoridades con su exigencia de tarifas reducidas de transporte público, a una cura que defendía a los pobres de su parroquia, a un abogado comprometido con la causa de los derechos humanos... a integrantes de ciertas disciplinas académicas, en especial de las ciencias sociales y las humanidades, ... a artistas que expresaban en su obras la protesta contra la injusticia social y la opresión» (Roninger-Sznajder 2013, Cap. 5). Además de asesinar, apresar y despedir a los disidentes de sus empleos estatales, los hostigaron de tal manera que huir fue en algunos casos la única solución. Para los dictadores, el exilio fue un arma de exclusión, una política de ausencia equivalente a una condena a largo plazo.

Si la estructura temprana del exilio tenía tres factores --el país expulsor, el país receptor y los exiliados--, en el decenio de los 70 se agregó un cuarto factor, el transnacional, proporcionado por la arena política global (Roninger-Sznajder 2013, Cap. 5). Debido a la internalización internacional de los DDHH y el derecho humanitario general, en varios ámbitos se formaron una serie de redes mundiales de defensores de causas humanitarias o los derechos de las minorías, cuyos antecedentes históricos se encuentran en las campañas antiesclavistas y los movimientos

por el sufragio de la mujer². En el siglo xx otros temas se añadieron a sus agendas, desde los derechos de los indígenas hasta la circuncisión femenina en los países islámicos³.

Como señalan Keck y Sikkink «estas redes son similares por varios motivos: la centralidad de sus valores o ideas principistas, la creencia que los individuos pueden hacer una diferencia, el uso creativo de la información, y el empleo por parte de los actores no gubernamentales, de sofisticadas estrategias políticas para buscar resultados en sus campañas...»⁴.

Estaban y están constituidas por organizaciones intergubernamentales, internacionales y regionales, entre ellas la OEA, comisiones de la ONU, ONGs internacionales como Amnistía Internacional y otras nacionales, fundaciones e iglesias de diversos credos. Tenían y tienen en común ocuparse de las víctimas, recibir las denuncias, promover instancias de solución y alivio, ya sea enviando visitas de inspección a los países. Por ejemplo Amnistía Internacional visitó Uruguay en 1974, la Comisión Interamericana de Derechos Humanos recibió denuncias e inspeccionó cárceles en Argentina y Chile en 1979. Después de estas entrevistas se realizaban observaciones a los gobiernos, y se canalizaba la ayuda para los presos y a sus familiares con cartas y de forma material.

En Uruguay las herramientas represivas por excelencia fueron la tortura sistemática y la prisión prolongada, aunque el exilio también fue un mecanismo de exclusión y suspensión de la ciudadanía en el territorio nacional. Los exiliados llegaron a los países de recepción muchas veces como refugiados y otras, las menos, a través de embajadas. Los refugiados obtenían este estatus generalmente en un segundo país de tránsito --según el momento histórico pudo ser Argentina, Chile o Brasil-- y después viajaron al país receptor (Dutrenit, 2009).

Siguiendo el ejemplo de los chilenos, que desde el golpe de setiembre de 1973 habían utilizado foros internacionales para denunciar la dictadura de Pinochet, los uruguayos se unieron a las redes de derechos humanos que estaban naciendo (Markarian, 2009). Estos contactos, sumados a las nuevas realidades en que vivían y al lenguaje de DDHH que hablaban sus flamantes aliados, los impelió a modificar la gramática de sus reivindicaciones, ahora utilizando argumentos humanitarios y tiñendo su lenguaje político de denuncias amparadas en la justicia internacional. Sin embargo, es preciso señalar que, en el mediano plazo, estas mudanzas gramaticales no influyeron en las posiciones políticas de muchos exiliados uruguayos. Este tema no fue zanjado de momento, aunque sí se puede afirmar que se suavizaron posturas extremas como la lucha armada, que fue abandonada explícitamente de las plataformas partidarias.

2 Margaret Keck y Kathryn Sikkink: *Activist Beyond Borders. Advocacy Networks in International Politics* (Ithaca and London: Cornell University Press, 1998), pp. 39-78.

3 *Ibíd.*, p. 20.

4 *Ibíd.*, p. 2, traducción libre de la autora.

Pablo Martín Messina Fernández

*Facultad de Ciencias Económicas y Administración, Udelar y cooperativa COMUNA.
pablom@cooperativacomuna.uy*

Palabras clave: economistas – redes - agenda

La presente ponencia trata del exilio en México de los economistas durante la dictadura cívico-militar. «Latinoamericanización» fue el término que utilizó Celia Barbato, economista de aquella generación que permaneció en Uruguay, para describir el impacto de la exilio en México de sus amigos y colegas, rompiendo con el «provincialismo» de nuestros académicos. Intentar poner luz sobre dicho proceso, para ratificarlo o rectificarlo, constituye el propósito central de este trabajo.

Para contextualizar, vale destacar que la década del sesenta significó un proceso de radicalización política y profesionalización de la investigación en las ciencias sociales en América Latina y también en nuestro país. Ante el estancamiento y los fuertes desequilibrios económicos así como el ascenso del autoritarismo en el Conosur, desde las ciencias sociales se construyó una «nueva» explicación del subdesarrollo: el dependentismo.

Este «giro dependentista» tuvo como momento fundante en nuestro país la elaboración y publicación del libro «El Proceso Económico del Uruguay» (PEU) en 1969. Un libro colectivo que da cuenta de una fuerte «comunidad de ideas» en una generación de economistas fuertemente influenciados por el pensamiento latinoamericano y el marxismo estructuralista francés. Las hipótesis centrales del libro sobre el funcionamiento de la economía uruguaya, pautaron la agenda de investigación en Economía durante el período que va desde 1968 hasta 1973, y ciertamente también en la transición democrática.

Sus autores, entre los que se encuentran las primeras dedicaciones totales de la Facultad de Ciencias Económicas, si bien constituían un grupo políticamente diverso, fueron políticamente cercanos a la «nueva izquierda»: militantes del MLN-T, de la ROE, del 26 de Marzo así como también asesores de Seregni como el caso de Alberto Couriel.

Tras la dictadura cívico-militar y la «intervención» en la Universidad de la República (Udelar) tuvo lugar un verdadero «tour de force» tanto para la vida del país como para la de estos investigadores en particular. Las expresiones utilizadas por diversos analistas sobre el impacto de la dictadura en las ciencias sociales son ecuanímente negativas: «liquidación», «destrucción» y «desmantelamiento»; «amputación» y «congelamiento» son términos habitualmente utilizados en la literatura para referir al desenvolvimiento de las ciencias sociales de aquél período.

Para el caso específico de la generación de economistas objeto de estudio en mis investigaciones, vale agregar que parte de su producción académica pasó a estar prohibida, algunos renunciaron, otros fueron sumariados y varios pasaron al exilio.

En dicho escenario, la necesidad de mantener vivas las ciencias sociales y las posibilidades de acceder a financiamiento del extranjero, generaron un contexto favorable para la creación de Centros Privados de Investigación (CPI), que «proliferaron como hongos» al decir de Barrán. La creación de CINVE y CIESU en 1975 -como continuidad del Instituto de Economía y del Instituto de Ciencias Sociales- posteriormente de CIEDUR, GREMCU y CEIP después, así

como la reconversión del CLAEH, constituyeron un aspecto de vital importancia en el «insilio» uruguayo.

Si bien la literatura disponible para el análisis de los CPI y su impacto en el desarrollo de las ciencias sociales dista de ser abundante, contamos con antecedentes de enorme valor. Barbato y Reig (1986) destacan el aporte cultural de lo que llamaron la «investigación en resistencia», no solo por haber permitido cierta continuidad en las investigaciones pre-dictadura sino también, porque posibilitaron la formación de nuevos investigadores. En general, podría decirse que la interpretación dominante sobre los CPI en las dictaduras del Cono Sur, es que constituyeron parte de la «cultura opositora», más allá de algunas mínimas excepciones, constituyéndose una «intelectualidad disidente». Disidencia, resistencia, oposición, defensa de la cultura y la investigación, desarrollo de la creatividad, constituyen el relato dominante de quienes protagonizaron su fundación o conformaron parte de su «núcleo duro».

La otra trayectoria académica, que es posible rastrear tras el golpe de Estado en 1973, y que constituye el foco principal de esta ponencia, refiere a la de los investigadores exiliados. Barbato (1986) afirma que el exilio en México a partir de 1976 representó un aporte al desarrollo de la Economía en Uruguay a la vez que significó un proceso de «latinoamericanización» de los uruguayos, contribuyendo a romper con su lógica provincial. En una línea similar, analizando el conjunto de las ciencias sociales, De Sierra destaca el aporte «altamente positivo» de los «retornados». En particular, asume que la dictadura ejerció un impacto de «internacionalización diferida», a través de investigadores jóvenes y «seniors» emigrados pero que posteriormente retornaron con experiencia profesional en convivencia académica con muchos otros científicos sociales de Chile, Argentina y Brasil, así como también con estudios de posgrado. No obstante, la obra producida y sus aportes específicos no han sido analizados en la literatura nacional. Tampoco Millot (1988) en su análisis sobre la literatura económica uruguaya de 1973 a 1985, donde excluye explícitamente a la producción académica en el exilio de su objeto de estudio.

Un antecedente importante es el trabajo de Suásnabar. Su análisis se enfocó en el estudio de pedagogos y teóricos de la educación argentinos exiliados en México, aportando elementos metodológicos de suma relevancia para los propósitos de mi investigación. Las reflexiones sobre la «derrota», las modificaciones del campo intelectual en el exilio, las posteriores discusiones en referencia al retorno a la democracia, constituyen una forma de estructurar las discusiones y la problemática del exilio intelectual sumamente útiles para mis objetivos. Por tanto, con el presente proyecto pretendo aportar al estudio de los exilios.

Lamentablemente, la literatura sobre el exilio en nuestro país dista de ser abundante. Markarián analiza las distintas fases y las redes transnacionales que se tejieron en el exilio en torno al eje «derechos humanos». Sus principales aportes radican en identificar distintas fases del exilio, diferencias por regiones y las discusiones políticas y apuestas organizativas que cohabitaron principalmente en la izquierda. De enorme utilidad para ubicar momentos y debates, su trabajo no ahonda en la experiencia de los académicos por no ser su objeto de estudio, aunque muestra el cambio en la mirada de la izquierda hacia algunas organizaciones internacionales como la OEA y Amnistía Internacional (AI).

El libro coordinado por Dutrénit y Serrano Migallón recoge relatos sobre el exilio de uruguayos en México. En un capítulo a cargo Martín Puchet, narra su experiencia como estudiante de economía con académicos uruguayos. Allí, aparecen menciones a José Manuel Quijano, Samuel Lichtensztein, Raúl Vigorito, Raúl Trajtenberg, Octavio Rodríguez y Nicolás Reig, entre otros. El relato da cuenta del rol docente y de la creación y participación en diversas instituciones académicas de los principales economistas del IECON, aunque el análisis y el impacto de su producción académica es dejado de lado. Como bien dice Puchet (Dutrenit y Serrano

Migallón, 2008), «...preguntarse sobre la huella que dejaron individualmente esos profesores e investigadores uruguayos en las instituciones mexicanas obligaría a realizar una amplia recopilación de testimonios entre estudiantes, colegas, compañeros de trabajo». este, es uno de los aspectos que abordaré en la ponencia.

De esta forma, quedan planteadas una serie de interrogantes en torno al exilio de los economistas que pretendo desarrollar en este trabajo. En primer lugar, no contamos con una cronología mínima del exilio que distó de ser unánime y unificado. De las distintas entrevistas y legajos docentes, se desprende que el exilio para algunos fue incluso previo al golpe de Estado y para otros operó más lentamente. Una conclusión preliminar, permite conjeturar que mientras que para algunos fue una cuestión de supervivencia ante la represión, para otros implicó más bien poder continuar con el desarrollo académico y contar un mínimo de certidumbre en lo laboral (además, del evidente goce de mayores libertades).

Por otra parte, el arribo a México no siempre fue directo sino que, en más de un caso, implicó algún «peregrinaje» previo: Argentina, Perú, Suiza, Francia, fueron algunos de los destinos intermedios entre el «paisito» y el estado mexicano.

En segundo lugar, me propuse recomponer las redes intelectuales que estos economistas lograron conformar en el exilio. En particular, he indagado parcialmente en su participación como docentes universitarios y muy especialmente en la conformación de centros de investigación, como ser el Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE), que llegó a ser dirigido por Samuel Lichetensztein, y el Instituto Latinoamericano de Estudios Transnacionales (ILET), que fue dirigido por Raúl Trajtenberg y donde se desempeñó como investigador Raúl Vigorito.

En tercer lugar, he indagado sobre su producción académica y su agenda de investigación en el exilio. Las fuentes principales son las propias publicaciones (libros, artículos, ensayos y manuscritos). Si bien es difícil encontrar un «patrón único», es destacable que una de las categorías que estos economistas crearon como la de «complejo productivo», fue desarrollada en mayor profundidad en México. Además de profundizar con aportes metodológicos novedosos, las redes intelectuales latinoamericanas que México posibilitó, hicieron que dicha categoría analítica apareciera para estudios de caso del propio México, de Argentina y Perú por autores de dichas nacionalidades. En contrapartida, el proceso de «latinoamericanización» hizo que sus trabajos empíricos de los economistas uruguayos se desarraiguen del Uruguay como estudio de caso. De esta forma, es posible encontrar publicaciones que analizan la producción frutícola mexicana, la ganadería mexicana, el mercado ganadero mundial, el vínculo entre Estados Unidos y México, entre otros.

Por último, otro aspecto relevante sobre el exilio y del que existe un vacío importante en la literatura está vinculado al proceso de «reapertura democrática» y su impacto en la investigación en las ciencias económicas. Barbatto describe someramente -y con comprensible entusiasmo- el «convenio» con la Udelar fijado en 1985. Cómo se procesó el vínculo entre los CPI y la Udelar sigue pendiente de investigación, así como también las implicancias del retorno de los exiliados y la restauración de cargos pre dictadura. El rectorado de Lichtensztein, el decanato de Astori, el IECON bajo la dirección de Juan Manuel Quijano (retornado de México), la posterior ruptura y la creación del Departamento de Economía (DECON) de Facultad de Ciencias Sociales en 1992, los vínculos con los CPI y los nuevos centros, continúan siendo, a pesar del tiempo transcurrido, reordenamientos académico-institucionales que no han sido debidamente analizados. Sobre todo este eje de problemas, mis avances han sido aún demasiado tímidos. Las únicas fuentes exploradas para ello han sido entrevistas a actores relevantes de aquel proceso.

AQUÍ Y ALLÁ. LA MILITANCIA DE LOS DEMÓCRATAS CRISTIANOS URUGUAYOS
EN EUROPA CONTRA LA DICTADURA CÍVICO-MILITAR (1973-1985) / AVANCES
DE UNA INVESTIGACIÓN EN CURSO

Rodrigo Rampoldi González
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (Udelar)
rodrigorampildi@gmail.com

Palabras clave: dictadura uruguaya – Partido Demócrata Cristiano – militancia trascontinental – Union Mundial Demócrata Cristiana – solidaridad política

La última dictadura cívico-militar en Uruguay (1973-1985), al igual que el resto de las dictaduras contemporáneas en el Cono Sur, presentó como una sus principales características las violaciones sistemáticas e institucionalizadas de los derechos humanos así como el sofocamiento de la actividad de movimientos sociales y partidos políticos. Como una de sus consecuencias más trágicas e inmediatas, miles de uruguayos abanderaron el país perseguidos políticamente por el gobierno de facto. Primeramente se radicaron en Chile y Argentina en su gran mayoría, luego desde 1976 debieron re-exiliarse o bien hacia otras regiones americanas como Venezuela y México o Europa.

Los exiliados en tanto agentes políticos en el exterior desarrollaron durante todo el proceso una profunda actividad de oposición a la situación que vivía el país. Si bien estas acciones tomaron diversas dimensiones y características, fue fundamentalmente desde 1976, cuando su campo de acción política se vio seriamente reducido por el golpe de Estado en Argentina, y apoyados por el inicio de una «primavera» de defensa de los derechos humanos, que los exiliados comenzaron un profundo activismo de denuncia y de defensas de los derechos humanos desde perspectivas garantistas en el plano internacional. Sin embargo se ha marcado una excepción donde Zelmario Michelini, apoyado en sus principios liberales, había establecido previamente una red de denuncias y contactos en Estados Unidos, Canadá y había participando denunciando la situación de los derechos humanos en Uruguay ante el Tribunal Russell II en Italia (1974).

La historiografía que ha trabajado sobre estos procesos, del activismo internacional de los exiliados, con sus múltiples ópticas se ha centrado en algunos casos en analizar los desarrollos políticos de las principales estructuras partidarias de izquierda en el exterior o, en otros casos, en indagar sobre las actividades concretas de los mismos en países o ciudades determinadas. Generalmente el foco de análisis lo toman los partidos de izquierda tradicional (comunistas y socialistas), los militantes de acción directa, las organizaciones sindicales como la Central Nacional de Trabajadores o bien nuevas agrupaciones políticas surgidas en el exterior. También se han preocupado por estudiar los principales dirigentes políticos como Michelini, Enrique Erro y Wilson Ferreira Aldunate, entre otros. No obstante las acciones, procesos y experiencias llevadas adelante en el marco internacional de otras organizaciones y partidos políticos que tenían un peso considerable para el período han quedado excluidas de los marcos de análisis. Entre ellos se encuentra el Partido Demócrata Cristiano que representaba una importante porción del electorado de la principal coalición de izquierda, el Frente Amplio, de los cuales habían sido uno de sus principales promotores.

La democracia cristiana uruguaya, sector moderado de la izquierda y cercano a determinados principios democráticos liberales, realizó entre 1973 y 1985 una profunda actividad de denuncia internacional y de búsqueda de distintos tipos de solidaridad que presentaron importantes

acciones que repercutieron tanto en el plano internacional como en el local. Para tales fines desarrollaron al menos cuatro estrategias más o menos definidas y en algunos casos sobrepujadas, dirigidas hacia Europa principalmente. Estas fueron la permanencia en el país de los principales dirigentes partidarios como la sistemática salida del país y recorridas por Europa de sus principales dirigentes; la colocación de distintos militantes en puntos estratégicos; y la búsqueda de solidaridad financiera para el desarrollo del campo intelectual disidente en espacios alternativos a la intervenida Universidad de la República como el Centro Latinoamericano de Economía Humana (CLAEH).

Para el caso europeo, los partidos de inspiración demócrata cristiana constituían de los más importantes y representativos. Tanto en Alemania, Bélgica e Italia y, en menor medida, en Francia y Holanda estos partidos políticos constituían de los más importantes de sus países y, en casos como el de Alemania e Italia, desde la salida a de la Segunda Guerra Mundial habían sido gobierno la mayor parte del tiempo y, cuando no, constituyeron la principales fuerzas de oposición. A mediados de los años setenta y en adelante, con la universalización del Parlamento Europeo, los demócratas cristianos constituyeron el Partido Popular Europeo que fue la principal euro-fuerza.

Es decir, la democracia cristiana, con sus propias contradicciones, como fuerza política con fuerte proyección internacionalista era de las principales estructuras políticas de Europa. Pero también tenía un peso bastante fuerte en América Latina sobre todo en Chile, Guatemala, Nicaragua, El Salvador y Venezuela. A su vez todas las fuerzas políticas de esta inspiración se reunían en organizaciones regionales como la Organización Demócrata Cristiana de América (ODCA) y la Unión Europea Demócrata Cristiana (UEDC). A su vez, estas organizaciones confluían a nivel global en la Unión Mundial Demócrata Cristiana (UMDC) hasta 1982 que en adelante se denominó Internacional Demócrata Cristiana (IDC). Durante gran parte de este período, a nivel global, estuvo a la cabeza Mariano Rumor (ex primer ministro y canciller italiano) y René de León, uno de los dirigentes más importantes de América Latina.

Por otro lado existían en Europa un profundo desarrollo de organizaciones sociales (fundaciones) que desde distintos programas y enfoques presentaban apoyos económicos y materiales asignando recursos para distintos tipos de proyectos sociales y académicos en el tercer mundo. Estas fundaciones, muchas de ellas (no todas) asociadas a partidos o ideologías políticas como también a expresiones religiosas, fueron especialmente receptoras y empáticas durante los años sesenta, setenta y ochenta con las solicitudes de solidaridad de partidos, organizaciones o institutos de países con gobiernos autoritarios como una forma y estrategia de defensa de los principios democráticos liberales, entre otras cuestiones más. Algunas de ellas, ya sea asociadas a partidos democristianos o de inspiración cristiana fueron puntos de apoyo claves para el desarrollo de un pensamiento disidente en los contextos de autoritarismo.

En este sentido, los demócratas cristianos uruguayos y sobre todo lo que estaban radicados en Europa, estuvieron en estrecha relación tanto con las estructuras políticas como con las fundaciones solidarias locales. La búsqueda y obtención de solidaridad política y de recursos estuvo orientada al enfrentamiento dentro del plano internacional y local. La defensa de la democracia, los derechos humanos y el desarrollo de un pensamiento disidente crítico al gobierno de facto fueron los principales objetivos establecidos dentro del programa de acción partidaria. Para ello interactuaron, fundamentalmente, dentro de sus propias redes ideológicas construidas previamente producto de una profunda actividad internacional. Pero además desarrollaron toda una nueva red de contactos con fundaciones que asignaron recursos para el desarrollo del plano local.

Ahora bien, el Partido Demócrata Cristiano uruguayo, salvo algunas excepciones, no fue un partido de exilios. Si bien los principales dirigentes recibieron innumerables ofrecimientos para radicarse en países extranjeros, estas fueron sistemáticamente rechazadas. Salvo en el caso de España y de los cargos políticos ocupados a nivel global (UMDC), la mayoría de los militantes que se establecieron en distintos puntos de Europa de una manera más o menos estable, constituían jóvenes dirigentes universitarios demócratas cristianos que emigraban para desarrollar estudios de posgrado. Con distintos grados de inserción y dedicación, estos jóvenes representaban antenas activas en Europa para los objetivos partidarios. Con contactos y coordinaciones disímiles, con el aval partidario y con el apoyo de los dirigentes que frecuentemente viajaban a sus puntos, la democracia cristiana uruguaya desarrolló una profunda actividad entre 1973 y 1985 de búsqueda de solidaridad y denuncia contra el gobierno autoritario uruguayo, permitiéndole, además, la proyección hacia otros espacios de relevancia como las Naciones Unidas o el Parlamento Europeo, entre otros.

La presente ponencia, entonces, se propone avanzar sobre estos problemas. Indaga en identificar las características de las distintas estrategias elaboradas por la dirigencia democristiana uruguaya para buscar apoyos internacionales, sobre los militantes radicados en Europa, las formas de organización, los contactos políticos obtenidos, las solicitudes realizadas, las receptividades logradas y fundaciones y los efectos alcanzados por los dirigentes demócratas cristianos en su militancia en Europa.

Coordinadores: Adrián Castillo y Victoria Herrera

Martes 8

9.00 a 11.00 y 14.00 a 16.00 horas

Salón Cáceres

HACIA UNA CARACTERIZACIÓN LÉXICO – SINTÁCTICA DE LAS ACÍ REGIDAS POR VIDEO

Fiorella Bacigalupe

FHCE, Udelar

fiorellabacigalupe@gmail.com

Palabras clave: lingü.stica latina - infinitivo- acusativo- video

El objetivo de la presente comunicación es realizar una caracterización léxico-sintáctica de las ACÍ regidas por el verbo de percepción video. En esta ocasión se indaga en la estructura del SN en caso acusativo y las posibilidades de posición de dicho sintagma. Se busca, además, establecer relaciones con los rasgos léxicos y gramaticales del verbo regente. El propósito del análisis es, entonces, describir los comportamientos sintácticas de las ACÍ regidas por video.

BIBLIOGRAFÍA

BOLKESTEIN, A. (1976): ACÍ and ut-clauses with verbadicendi in Latin. En *Glotta* (54)

PINKSTER, H. (1995): *Sintaxis y semántica del latín*. Ediciones clásicas. Madrid

TORREGO, M.E. (1989): Las oraciones completivas en función de sujeto en Latín. En *Cuadernos de Filología Clásica*, N° 22, Universidad Complutense de Madrid.

LA RUTA AL HADES Y LA GEOGRAFÍA DE LA ODISEA

Adrián Castillo

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación

lethwards@gmail.com

Palabras clave: Homero, Odisea, geografía mítica, Hades, Circe.

En esta comunicación exploramos algunos problemas en torno a los viajes de Odiseo (*Odisea*, cantos ix-xii), en particular, la ruta de ida y vuelta al mundo de los muertos, con la intención de hacer manifiestos algunos rasgos «surrealistas» de la geografía homérica, como los ha llamado Alain Ballabriga (Ballabriga 1986).

Los intentos de mapear la ruta de Odiseo en la geografía real del Mediterráneo siempre han resultado mayormente infructuosos (véase un intento reciente en Schoder 1987). Ya decía

Eratóstenes, en el siglo III a.C., que «encontrarás la ruta de Odiseo cuando encuentres al hombre que cosió la bolsa de los vientos».

Los datos sobre las direcciones y las distancias recorridas por Odiseo y sus compañeros son intermitentes y, cuando existen, casi siempre son controvertidos, como lo es la ubicación de muchos de los lugares visitados. Un ejemplo especialmente ilustrativo es la posición de Lestrigonia, que depende en gran medida de la interpretación de estos versos: «Lestrigonia, cuya puerta es lejana, | donde el pastor al pastor | lo saluda al entrar, y el que sale, le responde. | Allí el hombre insomne recibió doble salario, | uno por cuidar ganado, el otro por apacentar blancas ovejas, | pues están próximos los caminos del día y la noche» (Od. x 82-6). Lestrigonia ha sido ubicada en los extremos oeste, norte y este.

Hay además hechos paradójicos, en particular, el viaje desde Eea, la isla de Circe –que según Od. xii 1-4 está situada en el extremo oriente- hasta las puertas del Hades, en el extremo oeste, en el transcurso de doce horas. No se trata solo de la inmensa distancia recorrida: varias consideraciones, relativas en su mayoría a la localización de las aventuras previas (Cíclopes, Lestrigones, etc.), llevan a situar a Eea *también* en el extremo oeste.

Este tipo de dificultades han dado pie a dudas analíticas sobre la unidad de los *Apologoi*, y a la convicción de que las historias allí narradas son un zurcido poco hábil de relatos preexistentes, tal que su geografía hace sentido solo en los pasajes aislados. Sin embargo, en los últimos tiempos ha tomado aliento la tendencia unitaria a considerar los *Apologoi* como la obra de un único artista hábil en el manejo de sus materiales (Heubeck 1998) y, paralelamente, ha crecido la tendencia a considerar la geografía odiseica como la geografía *imaginaria* de un viaje por los *confines* del mundo.

Más aún, se ha intentado verla como una geografía *mítica*, en la cual tiene un lugar central la idea de *oposición* (Austin 1973, cf. Lloyd 1966). Un posible principio general de esta geografía mítica sería la *unidad* de los opuestos en los confines (Ballabriga 1986, Nagy 1992, Nakassis 2004). Algunos autores (Frame 1978, Marinatos 2001, Nakassis 2004) han enfatizado también las conexiones de la Odisea con la «mitología solar» de inspiración próximo-oriental y egipcia, i.e. la mitología centrada en el ciclo diario del Sol, donde tienen un lugar preminente pares de opuestos como este/oeste \approx luz/tiniebla \approx vida/muerte, que, por otra parte, se conectan bien con el tema central de la *Odisea*, el *regreso* del héroe.

En esta comunicación, decíamos al principio, exploramos algunas explicaciones modernas sobre la ruta de ida y vuelta al Hades. Una serie de autores (e.gr. Heubeck 1998, Cousin 2012), siguiendo el testimonio de Od. xii 1-4, consideran fija la posición de la isla de Circe en el extremo este, y recurren a un viaje a través del círculo exterior del río Océano, en paralelo al viaje nocturno del Sol sobre una copa, tal como lo encontramos descrito, por ejemplo, en la lírica de Mimnermo (frg. 12 West). El principal problema con esta hipótesis, creo, es que la idea de un viaje *a lo largo del* Océano no es aparente en la *Odisea*, donde prima la idea del Océano como un límite que hay que *cruzar* (v. esp. Od. xi 155-9). De hecho, Heubeck y Cousin se ven obligados a hacer interpretaciones bastante forzadas de varias expresiones homéricas. La idea misma del Océano como un río *circular*, si bien no es ajena a los poemas homéricos (*Iliada* XVIII 607-8), aparece mayormente difusa. El océano es ante todo un límite que encontramos en los extremos este y oeste del mundo.

Otras explicaciones evitan este trayecto circular, y explican por otros medios la posición relativa de Eea y Hades. Marinatos (2001, 2010), que hace un énfasis quizá excesivo en los innegables paralelos babilonios y egipcios, concibe la ruta de Odiseo como un viaje *simbólico*, que reproduce el curso diario del Sol, desligado de cualquier realidad geográfica. Marinatos concibe a

Eea como una «locación dividida», ubicada en una «juntura cósmica», donde se unen los caminos diurno y nocturno del Sol, situando en el «hemisferio nocturno» la parte de la isla a la que llega Odiseo en el canto x, y en el «diurno» la parte a la que llega en el canto xii. Veremos también varios inconcuentes de este tipo de explicación, cuyo principal defecto reside en la articulación del presunte «viaje cósmico» de Odiseo con los datos efectivos del texto de Homero.

Llegaremos así a otro grupo de explicaciones, que, como ya apuntábamos, insisten en el principio de la identidad de los opuestos en los confines del universo (Ballabriga 1986, Nagy 1992, Nakassis 2004). Según estas, en la geografía arcaica coexisten un modelo «unipolar» donde, por ejemplo, el día y la noche salen y se ponen por un mismo punto, y el modelo «bipolar» de una geografía «naturalizada», donde el sol sale por el este y se pone por el oeste. La confluencia de ambos modelos, lleva a *duplicar* ciertas locaciones, como la de los Etiopes (Od. i 20-22) o, se presume, la de Eea.

Finalmente querríamos considerar la relevancia para este problema de la conexión, varias veces señalada, entre la geografía del Hades y la geografía real de Tesprotia -donde funcionaba un *nekyiomantenion*-, que según Pausanias (I, 17, 5) fue la inspiración para el episodio homérico de la «consulta a los muertos». Esto es, en qué medida puede la simbología de una consulta «real» a los muertos estar moldeando la geografía del viaje de Odiseo.

BIBLIOGRAFÍA

- Norman AUSTIN 1973. «The One and the Many in the Homeric Cosmos», *Arion* vol. 1, n° 2, pp. 219-274.
- Alain BALLABRIGA 1986. *Le Soleil et le Tartare*, Éditions de l'École des Hautes Études en Sciences Sociales, Paris.
- Catherine COUSIN 2012. *Le monde des morts: Espaces et paysages de l'Au-delà dans l'imaginaire grec d'Homère à la fin du V^e siècle avant J.-C.*, L'Harmattan.
- Douglas FRAME 1978. *The myth of return in early greek epic*, Yale University Press.
- Alfred HEUBECK 1989. «Books IX-XII», en A. Heubeck, S. West, J. B. Hainsworth (eds.), *A Commentary on Homer's Odyssey*, vol. 2, Oxford, pp. 3-143.
- Geoffrey LLOYD 1966. *Polarity and Analogy*, Cambridge University Press.
- Nannó MARINATOS 2001. «The Cosmic Journey of Odysseus», *Numen*, vol. 48, fasc. 4, pp. 381-416.
- Nannó MARINATOS 2010. «Light and Darkness and Archaic Greek Cosmography», en M. Christopoulos, E. Karakantza & O. Levaniouk (eds.), *Light and darkness in ancient Greek myth and religion*, Lexington Books, pp. 193-200.
- Gregory NAGY 1992. *Greek Mythology and Poetics*, Cornell University Press (19901).
- Dimitri NAKASSIS 2004. «Gemination at the Horizons: East and West in the Mythical Geography of Archaic Greek Epic», *Transactions of the American Philological Association*, vol. 134, n° 2, pp. 215-233.
- Raymond SCHODER 1987. «Odysseus' Route», *The Classical Journal*, vol. 82, núm. 4, pp. 319-324.

ARISTÓTELES Y LA ESCRITURA CONCEPTUAL: LA METAFÍSICA COMO POÉTICA

Gastón Pérez Taborda
gastonpereztaborda@gmail.com

Palabras clave: Aristóteles, escritura conceptual, recepción, producción

Uno podría afirmar que la *Poética* de Aristóteles es completamente indiferente para la literatura contemporánea, que se juega con otras reglas, y que ni siquiera se ve en Aristóteles un enemigo a superar, como fue el caso de Brecht en la primera mitad del siglo xx. Todo esto podría ser

cierto; sin embargo, también podría ser cierto que para la literatura contemporánea la *Poética* de Aristóteles no sea la *Poética* sino la *Metafísica*, más allá de que lo sepa o no. Siguiendo esta sugerencia, me propuse explicitar el aristotelismo implícito de la escritura conceptual, «el» movimiento literario de vanguardia de principios del siglo XXI, o al menos mostrar la semejanza entre ambos (quedaría para otra oportunidad mostrar las diferencias). Esto se verá en tres aspectos: en el qué es el escrito conceptual, en cómo se lo recepciona y en cómo se lo produce.

Reaccionando contra la idea de poesía como expresión de la subjetividad y artesanía de la palabra, en la escritura conceptual el poeta tiene que concebir una «idea» (un procedimiento) y aplicarla a un texto ya existente. El poema es el texto resultante de «procesar» ese texto ya existente (tratado como materia o data verbal) en función de esa idea (una suerte de máquina o algoritmo). Una vez que la idea fue concebida, el poeta se limita a ejecutarla, sin agregar ningún tipo de interferencia subjetiva; juega a ser máquina. Un ejemplo sudamericano es el de Pablo Katchadjian, quien ordeno alfabéticamente el *Martín Fierro*: el texto original es el texto de Hernández, que interesa menos por cómo o lo que dice que por lo que se puede hacer con él; la idea es 'ordenar alfabéticamente el *Martín Fierro*'; el texto resultante es el texto de Hernández reconfigurado. Por otro lado, el escrito conceptual va precedido por un paratexto introductorio que presenta la idea.

Por un lado, una pregunta sería: ¿pero en qué medida la escritura conceptual no es un trasnochado arte conceptual de los sesenta aplicado al lenguaje? Porque como afirmó el artista conceptual Sol LeWitt, en el arte conceptual la «idea» también era protagonista, al punto de decir que era la obra de arte misma, más allá de que se «visualizara» o no; y también esta idea se convertía en una máquina que producía la obra porque el artista no puede más que ejecutarla (Lippard, 1997: 28). Una de las respuestas que da el escritor conceptual Craig Dworkin sería que el poema conceptual no es idea sino materia (el texto resultante en tanto que materia) (Dworkin y Goldsmith, 2011: xxxvii). Sin embargo, esto es un problema porque al definirlo como solo materia no explica la relación entre idea y materia: además, si fuera solo materia no habría reconfiguración, no habría *Martín Fierro* ordenado alfabéticamente sino solamente *Martín Fierro*. Digamos, si la escritura conceptual es idea entonces es arte conceptual y si es pura materia es una imposibilidad.

Por otro lado, los poemas conceptuales van acompañados de paratextos introductorios que nos presentan la idea; de lo contrario no se entendería nada. Esto entra en contradicción con el lenguaje como materia, que era una reacción contra el lenguaje como significado y representación, porque el paratexto presupone que ahora justamente el lenguaje no es visto como una data verbal asignificante sino como un significante hablar sobre la idea. Además, surge la cuestión de qué es la idea. Si no es significado, se cae en la infamia de una trascendencia, de una naturaleza no lingüística; si es significado, sea cae en una incomodidad, porque cómo puede la idea ser significado si es la reconfiguración de los significados hechos materia.

En suma, hay una tensión entre idea y materia (lenguaje en tanto que materia) e idea y paratexto (lenguaje en tanto que referencia), y entre los dos pares entre sí, en buena medida porque no está claro en la escritura conceptual qué es la famosa idea.

Ahora habría que recurrir a Aristóteles, de quien tomaría lo siguiente: el hecho de que el *tode ti* es un compuesto de materia y forma (1029a); la forma como la esencia, el qué-es del esto, y la identidad entre esencia y cosa individual (1029b-2); la esencia como aquello que, sin estar presente, se expone en su definición (1030a6-7).

Lo que hay que hacer es explicitar el aristotelismo implícito de la escritura conceptual. Para que el vanguardista escrito conceptual sea, tiene que caer en la infamia de ser un antiguo

compuesto de materia y forma aristotélico, lo que presupondría la identidad entre la idea y el texto resultante (a su vez compuesto de idea y la antigua materia) y no la oposición como hace Dworkin: de lo contrario es arte conceptual o imposibilidad. Pero al explicitar el aristotelismo también se aclara la relación entre idea y paratexto. La escritura conceptual también cae en la infamia de presuponer a la idea como esencia (que no está hecha de lenguaje), como el qué-es, y al paratexto como a la definición que la expone. La escritura conceptual convierte el lenguaje representacional en data material pero a condición del surgimiento de una esencia y, curiosamente, de una representación lingüística de esa esencia.

Generalmente por recepción de literatura se piensa en leer un texto. Sin embargo, seguramente salga defraudado o enojado quien quiera recepcionar así a la escritura conceptual porque, curiosamente, es una literatura para no ser leída (Goldsmith, 2011: párr. 1). No tiene sentido leer el *Martín Fierro* ordenado alfabéticamente como se lee el *Martín Fierro*; de lo que se trata es de captar la idea que está «detrás» del texto, o más bien de reconocerla, porque ya la conocía gracias al paratexto introductorio: «ah, esta masa de palabras que tengo delante de mí es el *Martín Fierro* ordenado alfabéticamente».

Lo que vamos a sostener es que la recepción de un escrito conceptual es semejante al conocer de una cosa singular en Aristóteles. ¿Cómo conozco una silla según Aristóteles? No recorriendo esa materia con la vista o la mano pero tampoco sabiendo que es madera. Conozco el compuesto de materia y forma que es la silla cuando sé que es una silla, es decir, cuando conozco su esencia. Conocer esa silla es la aprehensión de su qué-es.

Así como para conocer una silla no es necesario recorrer con la mano su materia, así tampoco para recepcionar adecuadamente un escrito conceptual es necesario leerlo. Al contrario, en uno y otro caso se basan en el saber qué-son. En la medida en que conocer ese caballo es conocer que es 'caballo' y conocer la forma 'caballo' es conocer el ser-caballo, así conocer ese escrito conceptual es conocer su idea o el ser-esa idea.

Así como el escrito conceptual no se lee, tampoco se escribe: el poeta tiene que concebir una idea y ejecutarla. Para explicar esto los poetas conceptuales recurrían a metáforas tecnológicas como la del procesador: el texto original es la data y el poeta es el procesador, es decir, se convierte en un algoritmo (idea) y a la ejecución del algoritmo (la mano del poeta modificando el texto original en función de la idea). Sin embargo, detrás de la metáfora podría estar de nuevo Aristóteles.

Como se sabe, para Aristóteles las cosas individuales se constituyen de cuatro causas: la formal, la material, la eficiente y la final (Falcon, 2015: II, párr. 2). Si nos centramos en la generación mediante arte, si bien el constructor sería la causa eficiente de por ejemplo la construcción de una casa (Fís. 195b), en verdad habría que descomponerlo en una mano y en la forma de casa (o el arte de construir) que está en su mente. La forma de la casa (causa formal) no puede generar por sí sola a la casa, sino que hace falta que la mano (la causa eficiente), en función de esa forma de casa, vaya reconfigurando la materia (causa material) hasta construir esa casa. A su vez, esa forma de casa en función de la cual se va reconfigurando la materia es la misma que aquella hacia la cual va tendiendo (causa final) la materia que se va reconfigurando. Así se explica que el arte, como la naturaleza, no delibere (Fís. 199b27-28): porque la mano que ejecuta y la forma ejecutada no lo hacen; si lo hicieran, si la mano trabajara mezclando otras ideas, no habría esa casa.

Uno podría ver algo muy parecido a la producción de arte conceptual. Mientras los poetas deliberan (y tachan, reescriben, tiran, dudan), los poetas conceptuales, como el arte según Aristóteles, no lo hacen: una vez concebida la idea de ordenar alfabéticamente el *Martín Fierro*,

el poeta solo puede ordenar el *Martín Fierro* alfabéticamente, cuyo resultado va a ser el *Martín Fierro* ordenado alfabéticamente. Así, descompuesto el poeta conceptual en la «idea» y la mano que ejecuta, la mano del poeta va reconfigurando la materia (el *Martín Fierro*) en función de una idea (la idea de ordenar el *Martín Fierro*), cuyo fin va siendo esa misma idea (ese irse configurando la ordenación alfabética del *Martín Fierro*). Si la escritura conceptual deliberara, la mano empezaría a hacer en función de otra idea o hacer mezclando ideas pero entonces no habría *Martín Fierro* ordenado alfabéticamente, así como tampoco habría casa si el constructor de Aristóteles mezcla el arte de construir casas con el arte de construir zapatos.

Si bien la *Retórica* o la *Poética* parecería ser completamente indiferente para la escritura conceptual, espero haber mostrado que hay cuanto menos una afinidad o semejanza con la *Metafísica* y algunos pasajes de la *Física*. Claro que este trabajo, que se esforzó por mostrar la afinidad entre escritura conceptual y Aristóteles, tendría que ser seguido por otro que establezca las diferencias. Más allá de esto, espero haber mostrado que el grado de aristotelismo, anti-aristotelismo o a-aristotelismo en la literatura contemporánea depende fundamentalmente de a qué Aristóteles nos referimos.

OBRAS CITADAS

- Aristóteles (1924), *Aristotle's Metaphysics*, W.D. Ross (ed.), Oxford: Clarendon Press.
- _____, (1957), *Physics: books I-IV*, P. H. Wicksteed y F. M. Cornford (ed.), Cambridge: Harvard University Press.
- Dworkin C. y Goldsmith K. (ed.) (2011), *Against Expression: an anthology of conceptual writing*, Illinois: Northwestern University Press.
- Goldsmith, K. (2011), *Against Expression: Kenneth Goldsmith in Conversation*, URL = <https://www.poets.org/poetsorg/text/against-expression-kenneth-goldsmith-conversation>
- Falcon, A. (2015), «Aristotle on Causality», *Stanford Encyclopedia of Philosophy*, E. Zalta. (ed.), URL = <<https://plato.stanford.edu/entries/aristotle-causality>>.
- Lippard, L. (1997), *Six years: the dematerialization of the art object from 1966 to 1972*, Berkeley: University of California Press.

POSIBLE ANTECEDENTE DEL PRINCIPIO DE SUBDETERMINACIÓN EN EL ESCEPTICISMO PIRRÓNICO

Alejandro Nogara
FHCE - CFE
anogarapena@gmail.com

Palabras clave: escepticismo, subdeterminación, pirronismo, equipolencia, justificación

En la literatura académica sobre escepticismo, el argumento que recibe la mayor atención es el que apela a escenarios escépticos posibles, como la posibilidad de estar soñando, o de ser un cerebro en una cubeta. Algunos le han llamado «argumento de la ignorancia» (e.g. DeRose 1995: 1; Silva 2013: 3) por lo que adoptaremos tal denominación. En la reconstrucción clásica de dicho argumento, figura como principal soporte del mismo el *principio de cierre del conocimiento bajo implicancia conocida* (PCL). Según dicho principio, si un sujeto conoce una proposición p , y sabe que q es una consecuencia lógica de p , entonces el sujeto conoce q . El uso que de este principio se hace en los argumentos de escenarios escépticos se puede ejemplificar en el siguiente modus tollens: (1) si sé que tengo manos (p), entonces sé que no soy un cerebro en una cubeta (q) (por PCL); pero (2) no sé que no soy un cerebro en una cubeta; por lo tanto, (3)

no sé que tengo manos. El PCL nos obliga a descartar todas las proposiciones que son incompatibles con la proposición que pretendo conocer. En este caso, la proposición «soy un cerebro en una cubeta» es incompatible con «tengo dos manos», por lo tanto, para poder afirmar que sé que tengo dos manos, tengo que poder descartar que soy un cerebro en una cubeta, es decir, de acuerdo a la formulación clásica del argumento, tengo que saber que no soy un cerebro en una cubeta. Esto parece implicar que el PCL nos obliga a conocer la negación de todas las proposiciones que son incompatibles con la proposición que pretendo conocer. Si a esto sumamos una concepción infalibilista del conocimiento¹, tal que para poder conocer una proposición, no debe haber ninguna posibilidad de error, obtenemos la conclusión escéptica de que no tenemos nunca conocimiento. De ahí que este principio se ha vuelto muy polémico a pesar de ser muy intuitivo, y que varias de las respuestas al argumento han optado por considerar que dicho principio no es válido en todas las circunstancias (Drestke 1970 y Nozick 1981, por ejemplo).

Por otro lado, varios de los especialistas sobre escepticismo han notado más recientemente que en el mencionado argumento, también parece estar implícito otro principio epistémico, que llaman el principio de subdeterminación (e.g. Yalçin 1992; Brueckner 1994; Pritchard 2005). Este principio (PS a partir de ahora) estaría presente más específicamente como soporte de la premisa (2) del argumento de la ignorancia: no sé que q porque siendo p y q proposiciones incompatibles, su verdad está subdeterminada por la evidencia disponible. En el caso de la conocida hipótesis escéptica de los cerebros en una cubeta, la evidencia sensorial es tanto compatible con ser un ser humano normal y tener dos manos, como con ser un cerebro en una cubeta que no las tiene pero que recibe los impulsos equivalentes de una súper computadora controlada por un científico (Putnam 1988: 19) y, por lo tanto, no alcanza para determinar ninguna de ellas por sobre su alternativa. Así, hay reconstrucciones que hacen depender a este argumento de ambos principios, PS y PCL (Schiffer 1996: 332; Zuluaga 2012: 101), pero también hay autores que consideran que pueden elaborarse argumentos de la ignorancia independientes, basados en tan solo uno de esos principios (Cfr. Brueckner 1994, Cohen 1998 y Pritchard 2005). En todo caso, estos dos principios son los que han atraído la atención de la gran mayoría de argumentos anti-escépticos en la teoría del conocimiento reciente.

En este trabajo me propongo responder a la cuestión de si el principio de subdeterminación tiene antecedentes en el escepticismo antiguo, especialmente en el pirronismo. Yalçin, uno de los primeros postular el argumento de la ignorancia remitiendo a este principio, lo llama «principio pirrónico», y lo formula de la siguiente manera: «when p and q are incompatible, one is not justified in believing that p when q is supported equally well as p .» (Yalçin: 1992: 8), pero no apoya su vinculación del principio al pirronismo más que remitiendo a Chisholm (1989: 9) y agregando, en una nota, que «The ancient skeptics seem to have claimed that if two claims are equally supported, then both should be withheld. The epistemic principle I formulate only asserts that neither can be justifiably believed.»

Chisholm, por su parte, sostiene que PS se sigue de la noción pirrónica de que todos los juicios están «contra balanceados» («counterbalanced», Chisholm, 1989: 9), definiendo la propiedad de «contra balanceado», para todo juicio p y todo sujeto S , como sigue: « S is at least as justified in believing p as in believing the negation of p ; and S is at least as justified in believing the negation of p as in believing p .» Chisholm refiere muy vagamente esta aserción a Pirrón y a los académicos, sin citar ninguna referencia.

Es muy probable que Chisholm estuviera pensando en el imperativo pirrónico de que hay que oponer a cada juicio, un juicio equivalente (Sext. Emp., *PH. I*, 202-205), y seguramente también en la estrechamente relacionada noción de «equipolencia» (isostheneia) entre estos juicios. A

1 Uno de los ejemplos más claros y conocidos es el de Peter Unger (1971).

lo sumo, estas parecen las ideas pirrónicas que, a primera vista, surgen como primeros candidatos para proponer un origen pirrónico de PS. Otro lugar donde buscar posibles similitudes es en la idea pirrónica, también vinculada a los puntos anteriores, de que todas las cosas están indeterminadas (πάντα ἐστὶν ἀόριστα, Sext. Emp., *PH*, I, 198) ¿Es esta indeterminación asimilable a la subdeterminación a la que alude PS? Mi tesis, en absoluto polémica para cualquiera que tenga cierta familiaridad con el escepticismo pirrónico, es que las mencionadas nociones pirrónicas son significativamente distintas de PS, especialmente en un punto que usualmente divide las aguas entre el escepticismo antiguo y el moderno, a saber, que el primero se orienta a mitigar la creencia a secas, mientras que el segundo a mitigar el conocimiento, o la creencia justificada. Dado que PS se formula en torno a la noción de justificación, o creencia justificada, la pretensión de encontrar una formulación equivalente en el pirronismo parece pasar por alto esta diferencia fundamental entre las distintas versiones del escepticismo. Sin embargo, es cierto Sexto Empírico define equipolencia como igualdad respecto del convencimiento o no-convencimiento (πίστιν καὶ ἀπίστιαν, Sext. Emp., *PH*, I, 10)². ¿No sería esto equivalente a la idea de que dos juicios que están igualmente respaldados por la evidencia carecen de justificación? Mi respuesta es que no, y para ello intentaré mostrar que la noción de justificación tal como es entendida en contextos contemporáneos no puede existir en un marco pirrónico, dado que esta implica un carácter objetivo o intersubjetivo mientras que en el último, la noción de convencimiento se reconoce como meramente subjetiva, como la simple fuerza de persuasión con la que me impacta, por ejemplo, una apariencia sensible.

LAS VIDAS DE UNA REINA

María Mercedes de la Cruz Castro
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.
mmercedesdelacruz@gmail.com
Victoria A. Herrera Delgado
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.
vh.latin@gmail.com

Palabras clave: Tradición Clásica, Filología Latina Medieval

Esta comunicación sirve como presentación de los resultados de un proyecto, enmarcado dentro de una línea de investigación permanente de los departamentos de Filología Clásica e Historia Universal de la Facultad de Humanidades, dedicada al estudio de textos medievales. En este caso, el grupo de trabajo, integrado por Valentín Davoine, Mercedes de la Cruz y Victoria Herrera, bajo la orientación de Andrea Gayoso, volcó su mirada sobre Matilde de Ringelheim. El mismo fue seleccionado en el programa I + D de la Comisión Sectorial de Investigación Científica, durante el bienio 2015- 2017.

Nuestra labor y el proyecto que entonces presentamos surgió de la necesidad de subsanar el aletargamiento que los estudios medievales sufren en nuestro medio: pocos los trabajos académicos que pueden servirnos como referencia; entre estos, se destaca la traducción que Pablo

2 Las traducciones de estos términos varían de manera muy sustancial. Por ejemplo, la versión de Bury (LOEB) traduce por «probability» e «improbability», mientras que Anna y Barnes, a quienes sigo aquí, por «convincing» y «unconvincing». La diferencia no es para nada menor, y puede arrojar diferentes resultados para nuestra investigación.

Schwartz y Aurelio Terra de la Vita Caroli Magni de Eginardo (1997) o la serie Romania en construcción, antologías de textos medievales, publicadas por el Departamento de Filología (2005, 2009). La magra atención que los estudios medievales han recibido en nuestro país, nos persuadió en 2008 de embarcarnos en la transcripción, fijación, traducción y análisis de la Gesta Ottonis Imperatoris de Rosvitha de Gandersheim y, en términos generales, la consolidación de un espacio de trabajo orientado a acercar a docentes, estudiantes e investigadores fuentes primarias que no cuentan con una traducción al español, haciendo de ellas una edición bilingüe y anotada, acompañada de un análisis crítico de los temas o motivos prevalentes en las mismas. En este caso, nos concentramos en el estudio interdisciplinario de la Vita Mathildis Antiquior y la Vita Mathildis Posterior, y puntualmente, la representación de Matilde en las fuentes, en sus dimensiones pública y privada.

En el siglo X, el mapa de Europa aparece fragmentado en una mirada de reinos, ducados y señoríos, surgidos de entre las ruinas del que fuera el mayor imperio europeo desde la caída de Roma. Casi un siglo después de la muerte de Carlomagno, Enrique de Sajonia afianza su poder sobre la nobleza germana, inaugurando lo que será la dinastía Otónida. Buscando por entonces esposa, llegó la noticia al duque de la extraordinaria piedad y hermosura de una joven que, en el monasterio de Herford, residía bajo la tutela de su abuela. El autor de VMP explica el arrobamiento del duque al reconocer a la joven, con la primera semblanza de Matilde de Ringelheim: modestamente vestida, salterio en la mano, absorta en sus oraciones, la muchacha «brillaba con la intensa blancura de los lirios, y al mismo tiempo, con el color encendido de los pétalos de rosas»³. Por su matrimonio con Enrique, esta joven sería, primero, duquesa de Sajonia y reina de los germanos, madre de Otón el Grande y, finalmente, su piedad y devoción religiosa la convertirían en Santa Matilde.

Además de su belleza y piedad, las fuentes subrayan su señalada prudencia y moderación, por lo que se habría convertido en consejera del joven rey, cuando este fue elegido tal por los príncipes alemanes. Según el hagiógrafo, en su lecho de muerte, Enrique agradeció a su esposa el haber orientado moralmente su mandato:

«¡Fidelísima y amadísima, gracias le doy a Cristo porque te deja todavía en la tierra; gracias te doy a ti, porque nadie encontró una esposa de tan firme lealtad como la tuya. Mitigaste mis iras, siempre me diste un buen consejo, me alejaste muchas veces de la maldad, y me enseñaste a ser misericordioso con los oprimidos»⁴.

Ajustada al ideal de reina, madre y esposa, la caracterización de Matilde, su modestia y circunspección contrasta en no poca medida con los detalles que, salpicados en las fuentes, nos hablan, en cambio, de su papel en el ámbito público, su injerencia en asuntos políticos y económicos de reino o el papel que pudo haber jugado en la disputa entre sus hijos, Otón y Enrique de Baviera. Así, las fuentes despliegan una serie de recursos y terminología destinada a reforzar el ethos de Matilde, también en su papel regio, glosando las discordias y conflictos de la familia más poderosa de su tiempo y, si bien estos aspectos no son incompatibles, en la superficie, las fuentes privilegian ferozmente la caracterización familiar y religiosa de la reina. Si bien la representación de Matilde en las fuentes ilumina su vida, es tributaria de un género marcadamente formular, que obstaculiza cualquier intento de distinguir entre la Matilde real y la literaria. En consecuencia, y porque el relevamiento bibliográfico muestra que el estudio del personaje se fragmenta en alguno de los roles que tradicionalmente se le asignó, el objetivo de nuestro trabajo fue el análisis comparativo del las vitae, tomando en cuenta las características literarias e interferencias genéricas de la biografía y hagiografía, pero sin desestimar su valor como fuentes históricas.

3 VMP 2- 3, 20. Esta y todas las traducciones son nuestras.

4 VMP 7- 8, 4- 11.

En síntesis, *Las vidas de una reina* es el final de un itinerario que comenzó con la fijación y estudio del texto latino de las *Vitae Mathildis Antiquior* y *Mathildis Posterior*, con miras a ofrecer una edición crítica bilingüe de las fuentes. En tanto doble ejercicio de interpretación, la traducción de un texto implica invariablemente una reflexión acerca de nuestras formas de pensar nuestra herencia cultural, en relación consigo misma y con otros grupos humanos. La experiencia no solo nos habla de aquella comunidad que escribe hace mil años: arroja luz sobre nosotros mismos, nuestras prácticas de lectura y el valor que asignamos a nuestra herencia cultural, mil años después.

SUNT LACRIMAE RERUM: EL LAMENTO DE LA GUERRA EN MRS. DALLOWAY COMO DIÁLOGO CON LA ÉNEIDA

Federico Javier Segredo Simonetti
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.
Correo electrónico: f.segredo.304@gmail.com

Palabras clave: Virginia Woolf, Virgilio, Tradición Clásica

Esta ponencia intentará descubrir intertextualidades entre *Mrs. Dalloway* de Virginia Woolf y la *Eneida* de Virgilio, en el marco de la tradición clásica. Partiré de la lectura de *Mrs. Dalloway* como un *cento*, (Hoff, 1) y opondré fragmentos y tramas – valiéndome además de expresiones literarias contemporáneas a las obras para contextualizar y reforzar el análisis – con el fin de probar que no se trata de meras referencias textuales, sino que, como plantea Hoff,

Literary allusions in *Mrs. Dalloway* abound in bookish relationships that encompass much more than a reading list for World Lit 101. The significances within this mosaic, moreover, demonstrate a quasi-Darwinian phenomenon, that books descend from books (Woolf «The Leaning Tower»). (vii)

Es imposible leer *Mrs. Dalloway* de Virginia Woolf separada de su contexto posbélico. La recientemente terminada Gran Guerra permea toda la novela, desde pequeñas alusiones del tipo

For it was the middle of June. The War was over, except for someone like Mrs. Foxcroft at the embassy last night eating her heart out because that nice boy was killed and now the old Manor House must go to a cousin; or Lady Bexborough who opened a bazaar, they said, with the telegram in her hand, John, her favourite, killed; but it was over; thank Heaven – over. (4)

cuyo propósito es contextualizar la narración, hasta aspectos como la inclusión de un segundo protagonista, en Septimus Warren-Smith, que sufre de *shell-shock* debido a su paso por el campo de batalla.

De hecho, una de las lecturas posibles del contexto de *Mrs. Dalloway* es una de la restauración de la vida civil devastada por la guerra. Las expresiones casi existencialistas de Clarissa Dalloway expresan esto. Por ejemplo:

This late age of the world's experience had bred in them all, all men and women, a well of tears. Tears and sorrows; courage and endurance; a perfectly upright and stoical bearing.

Mrs. Dalloway es sobre todo una obra que busca diseccionar la vida pública y como tal tiene una fuerte carga de cuestionamientos morales y éticos. Como señala Sloan Allen:

Clarissa Dalloway resolutely devotes herself through «unhistoric acts» to «the growing good of the world.» ... For it is a role that someone must play. And the novel of how and why Clarissa Dalloway plays this role ... deserves a place with classic writings on the ethical life from The Iliad on down. (589)

Esta afirmación, si bien demasiado categórica, invita a reflexionar más sobre esta «tradición» que Sloan Allen comienza de modo arbitrario en la *Ilíada*. Sin embargo, el sentimiento que tiñe toda la novela de Woolf es el del lamento de la guerra, mientras que en el poema homérico la guerra es tema y espacio de la narración. Este contexto narrativo no implica necesariamente una glorificación de la guerra, pero basta una lectura superficial del personaje de Aquiles para poder afirmar que la guerra – y la muerte en esta – es, en el poema homérico, un medio de alcanzar la gloria, y por lo tanto no puede entenderse como algo negativo para la sociedad que produjo ese texto – problemas de origen y fijación aparte.

En cambio, es posible establecer una relación de la obra de Woolf con la literatura épica clásica, valiéndonos solo de la expresión «a well of tears»: un posible diálogo con la *Eneida* de Virgilio. La similitud entre las expresiones del lamento habilita a imaginar una lectura de Virgilio en clave de lamento por parte de Woolf.

Se ha escrito mucho sobre la heroicidad de Eneas, con el mayor caudal polémico de esta crítica concentrado sobre el final de la obra. Es posible inferir de estas oposiciones, sin embargo, la medida en la que Virgilio construye su modelo de héroe épico no solo en relación con la épica homérica, sino también en disonancia. Por ejemplo, en palabras de Galinsky:

[Aquiles] no tiene compasión, no duda; la única respuesta de Héctor es advertir a Aquiles de que él, Héctor, si es tratado así, se volverá ... un motivo de cólera para los dioses, que castigarán a Aquiles en el tiempo oportuno. (Il. 22. 358) Obviamente, la escena correspondiente de la *Eneida* es totalmente distinta. Eneas escucha la súplica de Turno, y esta lo hace dudar. La sensibilidad humana y la preocupación no son cuestiones efímeras en la *Eneida* –a diferencia del final de la *Ilíada*, por ejemplo–, sino, a la vez, características habituales de la obra y el héroe. (26-27)

Esta «humanidad» (Putnam) del héroe virgiliano puede ser resumida – pero no reducida – al lamento que se puede encontrar en los primeros libros de la obra, en especial a la expresión: *sunt lacrimae rerum et mentem mortalia tangunt*. Es este lamento por el alcance de la guerra que en una primera observación parece diferenciar, al menos programáticamente, las épicas homéricas de la *Eneida*.

Por otro lado, poco se ha escrito sobre la influencia latina en los textos de Woolf, y el mayor caudal se ha concentrado en las obras posteriores a *Mrs. Dalloway*, con uno de los trabajos más profundos centrado en la obra directamente posterior, *To The Lighthouse*, de Tudeau-Clayton. El trabajo de Hoff, mientras tanto, si bien exhaustivo, no tiene un especial enfoque en la tradición clásica, sino que está interesado en una intertextualidad más general. Otro importante trabajo es el de Muñoz García de Iturrospe sobre *The Waves*. Debido a la falta de corpus crítico directo sobre *Mrs. Dalloway*, trabajaré a partir de algunas consideraciones planteadas en este último.

Pondré para esto especial atención a *Latin Literature* de Mackail, manual que según Muñoz García de Iturrospe Woolf leyó en sus años formativos. (146) Con este se explica la lectura de la *Eneida* en clave de lamento. Dice Mackail en su manual:

[T]he specific and central charm of Virgil lies deeper than in any merely technical quality. The word which expresses it most nearly is that of pity. In the most famous of his single lines he speaks of the «tears of things;» just this sense of tears, this voice that always, in

its most sustained splendour and in its most ordinary cadences, vibrates with a strange pathos, is what finally places him alone among artists.

La expresión del lamento en ambas obras alcanza su total madurez en forma del tópico de la *mors immatura*. Si se hace foco en la voluntad de imitar a los mayores que demuestran los jóvenes en la Eneida

Para la sensibilidad virgiliana, la *mors immatura*, que golpea a los jóvenes guerreros, es un hecho lamentable: las víctimas juveniles (cualquiera sea el bando que ocupan) nunca están caracterizadas negativamente. Trátese del anhelo por imitar las glorias de los ancestros, la *pietas filial* o tan solo el ímpetu belicoso y el deseo del botín, los motivos que los impulsan se condicen con su edad, pues no han alcanzado aún la madurez ni emocional ni física de los adultos. (Sisul, 17)

se puede descubrir una similitud en la figura de Septimus Warren-Smith, y su muerte a causa de la negligencia del establishment médico londinense frente a su cuadro de *shell-shock*, reconociendo para esto otra expresión de tradición clásica: la poesía de trincheras de Wilfred Owen (en específico «*Dulce et decorum est*,» en obvio diálogo con Hor. Carm. 3.2), cuyo poemario había sido publicado en los años previos a la concepción de la novela. El poema concluye:

If you could hear, at every jolt, the blood
Come gargling from the froth-corrupted lungs,
Obscene as cancer, bitter as the cud
Of vile, incurable sores on innocent tongues,—
My friend, you would not tell with such high zest
To children ardent for some desperate glory,
The old Lie: *Dulce et decorum est*
Pro patria mori.

Es posible, además, colocar a la Eneida en un contexto de composición y recepción posbélico y extender de esta manera a Virgilio el sentimiento horaciano de Ep. 16 («otra generación ya desgastada por la guerra civil»), así como la propuesta de Günther de que las *Carmina* 3.1, 3.2 y 3.3 proponen la redirección de las virtudes militares en un contexto cívico. (383) Esta es una de las lecturas que Panoussi hace del episodio de Marcelo en Aen. 6.

Es necesario valerse de este contexto literario pues una lectura tan política de la Eneida no es explicable solo desde Mackail, aun si el diálogo con la tradición para Woolf tenía una fuerte carga política («On Not Knowing Greek»). El poema de Owen abre una ventana a la relación entre la literatura clásica y la política nacionalista inglesa. No debería sorprender en ese contexto que el personaje de Septimus aparezca relacionado con Keats, (128) y que las circunstancias de su voluntad militar se describan de la siguiente manera:

Septimus was one of the first to volunteer. He went to France to save an England which consisted almost entirely of Shakespeare's plays and Miss Isabel Pole in a green dress walking in a square. (130)

Woolf es consciente del poder moralizante de la literatura, y usa a Shakespeare como sinécdoque natural del canon literario y de Inglaterra en su totalidad. Lo que me servirá de llamar el «engaño» mediante el cual se impulsa a los jóvenes hacia la vida militar es la asociación de la muerte en defensa de la patria y la gloria. Esta asociación ha sido explotada a lo largo de la historia de la humanidad una infinidad de veces.

No es extraño que una sociedad desgastada por la guerra requiera de un «pozo de lágrimas.» La victoria costó la vida de una generación y *Mrs. Dalloway* narra el cuestionamiento natural de las asociaciones simbólicas que llevaron a la muerte de jóvenes como Owen en el campo de batalla y luego de Septimus y sus contrapartes reales que se quitaron la vida por la negligencia médica frente a las secuelas.

El hecho de que sea Clarissa la que reconozca la resistencia estoica de la sociedad inglesa para luego ser el único personaje que demuestra un poco de empatía – o simpatía – tras el suicidio de Septimus, en el clímax de la novela, pone a la muerte y al lamento como temas centrales de la novela. La capacidad de sentir lástima es lo que destaca a Clarissa, aunque según la narradora su única cualidad redimible sea la de ser una anfitriona, o:

An offering for the sake of offering, perhaps. Anyhow, it was her gift. Nothing else had she of the slightest importance; could not think, write, even play the piano. (185)

Estos son solo algunos de los ejemplos que es posible tomar para trazar para reconocer al menos una relación directa entre ambas obras, influenciada por Mackail e impulsada por un posible reconocimiento de las circunstancias políticas análogas. En la ponencia realizaré un análisis más exhaustivo de los fragmentos presentados y presentaré otros fragmentos relevantes para la caracterización de los personajes en la novela, con el fin de demostrar que Woolf, en diálogo con Virgilio, cuestionará tanto la ética de mandar jóvenes engañados a morir a las trincheras como la negligencia con aquellos que sobreviven. El resultado es una pesimista obra sobre la ética civil y la capacidad de lamentar como señal de humanidad. El ideal del héroe humano encuentra en Clarissa Dalloway una clara referente.

BIBLIOGRAFÍA:

- Virgilio (1938[1916]): *Eclouges. Georgics. Aeneid I-VI*. Trad. Fairclough, H.R. Cambridge: Harvard University Press.
- Woolf, V. (1922): *Mrs. Dalloway*. New York: The Modern Library.
- Galinsky, K. (2001-2002): «La ira de Eneas» en *Auster*, 6/7, 11-34. Trad. Martínez Astorino, P.
- Hoff, M. (2009): *Virginia Woolf's Mrs. Dalloway: Invisible Presences*. Clemson: Clemson University Digital Press.
- Horacio (1995 [1914]). *Odes and Epodes*. Trad. Bennett, C. E. Londres: Harvard University Press.
- Mackail, J.W. (1895): *Latin Literature*. USA: Charles Scribner's Sons.
- Muñoz García de Iturrospe, M. T. (2005): «Los poetas latinos en The Waves de Virginia Woolf: autoridad y rechazo» en *Cuadernos de Filología Clásica. Estudios Latinos*, 25, (2), 141-171
- Owen, Wilfred ([1920] 1921): «Dulce et Decorum Est» en *Poems* Londres: Chatto & Windus.
- Sloan Allen, J. (otoño, 1999): «Mrs. Dalloway and the Ethics of Civility» en *The Sewanee Review*, 107, (4), 586-594.

QUIS ENIM NON UICUS ABUNDAT / TRISTIBUS OBSCENIS? (IUV. 2, 8 – 9): EL INTERLOCUTOR FICITICIO EN JUVENAL

Luis Augusto Moreira Martínez
Universidad de la República / Consejo de Formación en Educación
augustomoreira03@gmail.com

Palabras clave: Juvenal – partículas – enim – Libro I

La comunicación que aquí se propone presenta un somero avance de la investigación de las partículas latinas *nam* y *enim* en los textos de Juvenal que actualmente realizo como tesis de

maestría. En esta ocasión se centra la atención estrictamente en la segunda de estas partículas, *enim*, en el marco del libro I de las Sátiras.

Este estudio sigue las propuestas de Harm Pinkster (1972) y Caroline Kroon (1995, 2011) con el objetivo general de proponer una aproximación lingüística a ciertos fenómenos literarios, particularmente el del interlocutor ficticio. Este último es un personaje típico del género satírico del que Cortés Tovar afirma que en Juvenal no ha tenido la misma presencia que en otros escritores de sátira romana (Cortés Tovar. 2011: 416).

Así pues, a partir de observaciones sobre el funcionamiento de la partícula *enim* se propone una mirada alternativa hacia la presencia del interlocutor ficticio en las sátiras juvenalianas.

PASTORES DE AZUL

Andrés Vázquez
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación
andres.vazquez.l@gmail.com
Victoria Herrera
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación
vh.latin@gmail.com

Palabras clave: Tradición Clásica, Literatura Uruguaya

Ofrecemos aquí el primer acercamiento a un proyecto de investigación que tiene por objetivo conmemorar al Prof. Juan Introini y su trabajo durante los últimos años que estuvo entre nosotros, al frente del Departamento de Filología Clásica. Con la orientación de docentes del Departamento de Literatura Uruguaya y Latinoamericana, nos proponemos estudiar la presencia y recepción de la tradición grecolatina en nuestras letras, deteniéndonos en esta ocasión, en el Modernismo.

Es abundante la bibliografía sobre dicho movimiento estético, sus orígenes y contexto, así como la influencia de los llamados precursores en la obra en autores como Enrique Rodó, Delmira Agustini o Julio Herrera y Reissig. Sin cuestionar su valor -de hecho, indiscutible-, encaminamos nuestro trabajo por otros rumbos teóricos, en el convencimiento de que poco podemos agregar a esa línea de estudio, pero compartiendo la inquietud del Prof. Introini sobre la necesidad de una lectura orgánica de la obra de Herrera y Reissig, que, con el acento puesto en la tradición clásica, trascienda el catálogo enciclopédico de referencias mítico-literarias, problematizando, en cambio, el desarrollo de ciertos temas y motivos o la particular articulación de la sensibilidad modernista con algunos principios fundamentales de la tradición clásica grecolatina. Puntualmente, esta ponencia propone un recorrido por la obra de Herrera y Reissig, confrontando *Los éxtasis de la montaña* con los principios poéticos presentes en sus páginas críticas, a fin de determinar en qué medida la tradición literaria y filosófica occidental cristalizan en su obra.

Antes de aventurar una poética del autor, es imperativo recordar que su obra se inscribe en un movimiento estético cuyo proyecto literario se organiza en torno a una noción trascendente del yo creador; sin embargo, sus líneas programáticas revisten un señalado carácter performativo; así, los principios neoplatónicos que en la superficie de «Lírica autumnal» y otras piezas críticas

alimentan la definición de lo Bello (en términos trascendentes), reviste una retórica de tonos característicamente aristotélicos, habida cuenta de su función pragmática:

«Julio Herrera y Reissig –señala A. Mazzucchelli- fue registrando una literatura en prosa hecha de ocasiones –brindis, crítica, ataque- en la que *la clave es el acto de habla* [...] Textos «críticos» que usan esa ocasión en beneficio de la propia autoconstrucción literaria»⁵.

Este carácter performativo parecería responder al propósito de mantener la *poiesis* como «creación de lo nuevo y no repetición disciplinable en logos»⁶: «No hay crítica matemática. ¡No haya única interpretación!», dice Herrera en «Lírica autumnal»⁷.

Resultado de un proceso metafísico que parte de la contemplación del cosmos por parte del individuo sensible, la palabra poética se revela como un ejercicio de traducción: esta es, de hecho, eco y memoria de la experiencia del poeta, huella de su inspiración. En este sentido, Herrera y Reissig propone una *poiesis* tributaria de la platónica, una dinámica creativa en la que el poeta opera como intérprete para el resto de los mortales o, en sus palabras, la inspirada heroicidad de «los buenos escritores» radica en que «se atreven [...] a decir cosas que no escuchan ni comprenden los seres humanos»⁸. La caracterización del poeta como intérprete de la voz divina no es, desde luego, original de Herrera: presente ya en Homero, el carácter ético y metafísico de la *poiesis* encontró nuevos desarrollos en la tradición latina y fue reformulada por los poetas cristianos, siendo el *poeta theologus* de Dante, su expresión más célebre.

Con trazos oblicuos, no obstante, Herrera y Reissig concibe al creador, al lector y al crítico como aristas coesenciales del proceso creativo, articulando una sensibilidad típicamente finisecular con elementos literarios y filosóficos que remontan sus orígenes a los albores del pensamiento occidental. No siendo ajenos estos a la reducción y vaciamiento que a veces resultan de los largos itinerarios de la tradición, corresponde preguntarse, entonces –y ese es el objetivo de esta comunicación–, cómo se articula una reivindicación semejante con la vehemente reacción contra la voz manida y convencional en *Los éxtasis de la montaña*, tributaria, primero, de la preceptiva poética y retórica grecolatina, pero también del profuso desarrollo del género pastoril en las letras europeas durante la Edad Media y el Renacimiento.

En efecto, el universo bucólico se estructura sobre las huellas de Teócrito y Virgilio, en torno a esquemas ferozmente formularios, que perviven en la tradición por ellos inaugurada, desde Prudencio e Isidoro, hasta Garcilaso y Fray Luis de León. Encontrándolo en diferentes géneros literarios (épica -didáctica y heroica-, égloga, novela), la tradición ciñe los proteicos orígenes de la poesía pastoril a una serie de temas prevalentes y esquemas formales. Entre los constituyentes más inmediatamente reconocibles, el *locus amoenus*, recuerdo de la idílica y primaveral Arcadia de Virgilio, es escenario de la problematización de los sentimientos del ser humano y su relación con la naturaleza y la divinidad. De esta forma, la tradición redujo el género a un remedo de cumbres nevadas, umbrosos valles, donde el murmullo de los arroyos y el canto de ruiseñores se mezcla con el ligero canto de pastores, pero el tono y temáticas son operativos solo muy superficialmente en la poesía de Virgilio y Teócrito. De hecho, lejos de la ingenuidad que la tradición le termina adjudicando, la bucólica es, en la Antigüedad, un género consciente de su propio estatus poético y su expresión metadiscursiva, según W. Iser, propiedad definitoria

5 [Herrera y Reissig, J.] Mazzucchelli, A. (ed., 2011) *Prosa Fundamental. Prosa Desconocida. Correspondencia*. Montevideo: Biblioteca Artigas, Colección de Clásicos Uruguayos; vol. 1, p. xiv (las cursivas son nuestras).

6 *Ibid.*, p. xi.

7 [Herrera y Reissig, J.] Mazzucchelli, A. (ed., 2011) *Prosa Fundamental. Prosa Desconocida. Correspondencia*. Montevideo: Biblioteca Artigas, Colección de Clásicos Uruguayos; vol. 2, p. 224.

8 «Mosaicos de crítica» en [Herrera y Reissig, J.] Mazzucchelli, A., op. cit; vol. 1, p. 126.

del mismo.⁹ Este supuesto permite leer la frecuentadísima tópica de *Los éxtasis de la montaña* no como un fin en sí mismo, tanto como un medio para tematizar el arte y problematizar el lugar del poeta en el proceso creativo, en consonancia con los principios éticos y estéticos que desarrolla el autor en su obra crítica.

9 Iser, W. (1993) *The Fictive and the Imaginary: Charting Literary Anthropology*. London: The John Hopkins University Press; p. 34.

Coordinadora: Pilar de León

Miércoles 9

9.00 a 11.00 y 11.00 a 13.00 horas

Salón Bentancourt

OTROS TEATROS: PROBLEMATIZACIÓN DEL CONCEPTO DE TEATRO Y «SISTEMA TEATRAL»

Gustavo Remedi
FHCE, Universidad de la República

Según Lakatos, las teorías son estructuras que organizan y guían a los investigadores provistas de un núcleo de presupuestos, una serie de hipótesis y de líneas que establecen lo que se puede o debe investigar.

En esta exposición, de índole teórica, repasamos y discutimos una serie de nociones, premisas y marcos que subyacen al concepto dominante de teatro, de sistema teatral, y que orientan la investigación tradicional de una manera, a nuestro juicio, limitada y empobrecedora, a efectos de construir un marco, un concepto y una mirada alternativas, habilitantes de otras agendas de investigación, tales como el estudio de la teatralidad social, la teatralidad cotidiana, la teatralidad carnavalesca, el teatro comunitario, el teatro de calle, el teatro militante, el teatro popular, el radioteatro, el teatro del interior, el propio «teatro de consumo» (parafraseando aquí el término utilizado por Eco para referirse a la música comercial), en suma, un vasto e inexplorado territorio teatral invisibilizado y descuidado por la academia y la crítica.

Para Bourdieu, un campo es un sistema de agentes, posiciones y «líneas de fuerza» que se abren y configuran una estructura y movilizan un proceso. Trasladando la noción de campo de Pierre Bourdieu al ámbito del quehacer teatral es posible pensar el «sistema teatral nacional» (Pelletieri, Mirza) como un territorio atravesado por una contienda y un conflicto entre agentes, corrientes, filosofías teatrales, poéticas, en que está en disputa la definición y demarcación del teatro «legítimo» (por la legitimidad), del mismo concepto de teatro, y del objeto que ha de ocupar la atención exclusiva de la crítica y la academia—todo lo cual tiene a su vez un correlato político a develar.

Históricamente esto ha resultado en una atención desmedida y excluyente en autores y obras de lo que podríamos llamar el teatro oficial o establecido, y que si bien puede incluir, dentro de esta zona del teatro culto, expresiones experimentales y vanguardistas (por ejemplo, teatro en «espacios no convencionales», teatro en el living, performance, etc.), a la vez margina, invisibiliza, invalida y desatiende otras muchas formas y expresiones teatrales, como las arriba mencionadas.

Ahora bien, recurriendo a la noción de «tercer teatro» de Eugenio Barba, de «teatro tosco» de Peter Brook, y al mismo Bourdieu, para quien un polo de la estructura es lo que se considera la cultura legítima (teatro tradicional, institucionalizado, teatro vanguardia, etc.) y otro, las

«artes marginales» y las «formaciones emergentes», es posible, sin embargo, repensar el campo prestando atención a sus zonas periféricas («el archipiélago teatral», diría Barba), «liminales» (Diéguez) y «contaminadas/fronterizas» (Remedi). Expresiones en muchos aspectos más experimentales, orgánicas y necesarias.

Entre los aportes de Juan Villegas, nos importa aquí, por cierto, primero, volver sobre sobre su reformulación del planteo de Raymond Williams no solo en términos de teatros dominantes, desplazados, marginales y prohibidos, sino también en términos de *discursos* teatrales (es decir, discursos *sobre* el teatro) dominantes, desplazados, marginales y prohibidos (Villegas). En segundo término, aprovechar para el diseño de una agenda de investigación pendiente —urgente— el argumento que desarrolla para su «historia multicultural» del teatro, la cual nos habilita a pensar en otras formas de teatro (distintas al teatro europeo, su historia y su imposición), y de hecho, a otro concepto de lo teatral y de teatralidad (Villegas, Féral).

Así, más allá de la revisión del concepto de teatro poniendo el énfasis en sus elementos definitorios básicos —el «actuar *como si*», el manejo del lenguaje de la comunicación convivial por medio del cuerpo, su expresividad y otros recursos auxiliares (escena, luz, música, etc.), la «expectación» y la «mirada» que descubre una teatralización y una determinada teatralidad (que amplía el campo de la investigación a la teatralidad social, urbana, religiosa, política, etc.)—, la propuesta de Villegas nos habilita a poder pensar en un abanico multiforme de fenómenos teatrales «otros», «marginados» declarados «no teatro» o «teatro sin valor», ya por no corresponderse con las formas legítimas, o bien por quedar sometidos a criterios de análisis y valoración que pierden de vista el sentido y valor de estas otras realizaciones. Tal el caso del teatro popular, el teatro callejero, el teatro comunitario, el teatro activista, las teatralidades carnavalescas, el teatro en la cárcel, el teatro de títeres, el teatro de niños, y el propio teatro del interior.

A diferencia de los casos de la teatralidad social o de la teatralidad urbana, en estos últimos su desatención y desestimación obedece, o bien a criterios de invalidación formal (por ej., «los parodistas no hacen teatro»), a un criterio de heteronomía (por ej. el teatro asociado a una determinada movilización social), o a un criterio de calidad (de *mala* calidad) establecida en términos de innovación formal, excelencia o sintonía con modelos y patrones dominantes. En cuanto a la más fuerte de estas tres objeciones («la mala calidad»), esta adolece de tres debilidades. Primero de una lógica viciada: no investigo presuponiendo su mala calidad pero como no lo investigo no sabremos acerca de la calidad de este teatro. Segundo, la falta de investigación y de conocimiento acerca de estos otros teatros no solo no permite descubrir sus valores y las expresiones más valiosas (incluso de orden formal, poético, estético) sino que no permite desarrollar herramientas de análisis, interpretación y valoración más adecuadas. Tercero, de un exceso de formalismo, del que depende, por lo general, el argumento de la calidad, por sobre otros criterios (comunicación, función social, desarrollo personal, efecto en el espectador, experimentación con lenguajes de origen social diverso, y intención de ir al encuentro de otros públicos, etc.).

El estudio de los otros teatros —en este caso del teatro del interior— aparte de originarse en el imperativo de la reconstrucción de un modelo de campo teatral más ajustado a la realidad supone no solo una actualización teórica, conceptual, también obedece a la necesidad de desarrollar herramientas de análisis y crítica teatral adecuado a nuestro quehacer teatral y sus sentidos,

lo que a su vez, redundará en un enriquecimiento del teatro en su conjunto y de nuestra propia capacidad de comprensión y crítica.

En especial permitirá destrancar un estado de la investigación teatral caracterizado por un escandaloso desconocimiento, rezago y falta de estudio (y por ende, silencio) acerca del vasto, variado y rico archipiélago teatral nacional.

LECTURA DE UNA DIMENSIÓN POLÍTICA EN LAS OBRAS *MANDURACO, EL CABORTERO* (IMAGINATEATRO) Y *LAS MANOS DE POLICARPIO* (DECARTÓN)

Estibaliz Solís Carabajal
estibaliz.sc@gmail.com

Este trabajo describirá algunas convergencias temáticas y discursivas en las obras teatrales *Manduraco, el cabortero* (Imaginateatro, Paysandú) y *Las manos de Policarpio* (De Cartón, Carmelo), ambas estrenadas en el año 2014; así como algunas de las estrategias de escritura dramática y metodologías creativas que comparten.

El análisis parte de la perspectiva pragmática que considera al teatro como discurso (Villegas 1988, 2000, 2005) e incorpora, además, algunas distinciones teóricas postuladas por Linda Hutcheon (1981) a propósito de los conceptos de *ironía*, *parodia* y *sátira*. Entenderemos la sátira como «la forma literaria que tiene como finalidad corregir, ridiculizándolos, algunos vicios e ineptitudes del comportamiento humano» (178). La parodia, por su parte, «dispara» contra objetivos o «blancos» (en palabras de Hutcheon) específicamente textuales (*Ibid*). El peso crítico de la ironía se visibiliza, para esta autora, al trascender la lectura inmanente o puramente retórica que considera este tropo como una «mera» antífrasis o inversión semántica. La incorporación de una perspectiva pragmática permite, en su argumentación, evidenciar el funcionamiento situacional o contextual de la ironía, que es el marco desde el que mejor puede describirse su potencial de crítica o revisión de un texto fuente (cuando opera dentro del género parodia) o de una situación o conducta social (cuando lo hace en el marco de la sátira).

Así propondremos que *Manduraco el cabortero* se configura como una sátira al señalar críticamente un conjunto de problemáticas sociales. Tales problemáticas se evidencian en la imagen de mundo que se desprende del entorno ficcional del personaje principal y en las elecciones de vida a las que ese entorno lo ha reducido. De la misma forma observaremos en *Las manos de Policarpio* la posibilidad de una parodia deferente (respetuosa o cortés) respecto a los textos parodiados, incluyendo la referencia intertextual a *Manduraco, el cabortero*.

Atendiendo a los rasgos convergentes en las obras y a la contextualización del campo de producción de las agrupaciones, propondremos la existencia de una *dimensión política* distintiva de las poéticas y prácticas litoraleñas estudiadas. Entendemos tal dimensión, en el marco del trabajo, a partir de algunos postulados teóricos asociados al llamado *pensamiento político posfundacional* (Marchart).

A grandes rasgos, lo que une a los distintos proyectos teóricos de los autores asociados al pensamiento *posfundacional* es, en primer lugar, el planteo de que la sociedad constituye un ordenamiento precario e inestable producto de la operación hegemónica, y

puede, por tanto, refundarse. Esta refundación está posibilitada por el revelamiento y acción de *lo político*, que recuerda el momento instituyente y al hacerlo, evidencia la posibilidad de subversión del orden existente y la viabilidad de otros discursos y un nuevo orden (igualmente frágil).

La concepción del orden social como una construcción hegemónica vinculada a lo político implica considerar que dentro del orden, mediante operaciones singulares de exclusión, se producen desigualdades y diferencias, cuyo resultado es la instauración de lugares dominantes y lugares subalternos. [...] Todo intento de cierre hegemónico, sutura y articulación se enfrenta a la imposibilidad de borrar por completo las huellas de la contingencia y a lidiar con espacios de libertad. (Retamozo 83)

En segundo lugar, es central, dentro del pensamiento de estos autores, la relación entre *lo político* y *la política*. Según Mouffe (2007), *lo político* es «espacio de poder, conflicto y antagonismos» (16) y *la política* se entiende como el conjunto de realizaciones y prácticas que se orientan a administrar lo instituido. Mouffe concibe a

«lo político» como la dimensión de antagonismo que consider[a] constitutiva de las sociedades humanas, mientras que entendi[e] a «la política» como el conjunto de prácticas e instituciones a través de las cuales se crea un determinado orden, organizando la coexistencia humana en el contexto de conflictividad derivada de lo político. (*Ibid*)

De lo propuesto por Mouffe nos interesa en particular la dimensión conflictual de *lo político*, lo que implica la admisión de la existencia de antagonismos y la susceptibilidad de todo orden hegemónico de ser desafiado por prácticas contra hegemónicas. Según esta autora, la dimensión antagonista de *lo político* sustenta la naturaleza de las identidades colectivas, al tiempo que permite relaciones diversas entre «nosotros/ellos»¹ (23). Esta autora propone además la noción de *agonismo*, como «sublimación» (28) del antagonismo que, sin anular la dimensión conflictual, viabiliza relaciones entre distintas identidades colectivas o intereses enfrentados, en las que las partes se consideran como oponentes legítimos y no como adversarios, fortaleciendo, por tanto, el pluralismo democrático.

Desde este marco, *lo político* emerge en las obras estudiadas a partir de la evidencia del «fallo» en la operación hegemónica, incapaz de anular por completo la heterogeneidad de las formas que se resisten al cierre hegemónico y la diversidad de los discursos negados o desplazados. (c.f. Lefort 191 y Laclau 51). Esto se observaría en *Las manos de Policarpo* a través la propuesta discursiva de la viabilidad de universos sensibles al margen de las lógicas hegemónicas, tal como el sector de mundo representado por su personaje protagonista; pero también en la puesta en evidencia de la inestabilidad del ordenamiento social y de su contingencia, a través de estrategias dramáticas que se sirven de los efectos de la ironía, la *picardía* y la introducción de elementos fantásticos que persiguen desestabilizar la ilusión de realidad. La inestabilidad del orden social se evidencia también en *Manduraco, el cabortero*, a nivel de la fábula, con el develamiento del sinsentido del orden dominante y de su carácter opresivo.

Manduraco, el cabortero pone en escena el acto de fundación de la Asociación de Amigos de Manduraco, el cabortero². Se trata de un campeón sanducero de boxeo del año 95, retirado luego de haber caído en desgracia, tras ser noqueado por Carlanco González, boxeador salteño.

1 Mouffe se distancia en ese punto de lo planteado por Carl Schmitt, cuyos postulados revisa. Schmitt plantea la inherencia de la relación amigo/enemigo en las relaciones antagonistas, destacando a cada parte como rival o adversario de la otra, mientras que Mouffe, sin desestimar la dimensión conflictual de lo político y de la configuración de identidades colectivas, propone que podrían configurarse otro tipo de relaciones entre nosotros/ellos que no impliquen la negación absoluta de la propuesta ajena. (c.f. Mouffe 22)

2 Potro difícil de domar. Adjetivo de uso regional.

Manduraco se propone la creación de esta asociación con el fin de reunir fondos para reactivar su carrera a los 45 años de edad y enfrentar a Carlanco en una pelea de revancha.

La ficción focaliza la tensión dramática en la eventual aparición de todo el gabinete de directivos del Club deportivo Huracán F.C. con el objetivo de realizar la asamblea fundacional. Finalmente estos directivos se van excusando y no asisten; cae entonces en el propio boxeador la tarea de llenar el tiempo de espera frente a un público ficcionalizado como «asambleístas» y así finalmente, proponer un destino para la asamblea fundacional. El tiempo de espera es empleado por el personaje para presentar pasajes de su biografía y justificar los acontecimientos del presente de la acción.

En *Las manos de Policarpio*, por su parte, esta integración del público se realiza mediante otras estrategias. En escena, el personaje Pipo Policarpio comparte sus experiencias como kinesiólogo deportivo y los saberes que le ha dejado una prolongada carrera atendiendo lesiones deportivas. Tales anécdotas van apareciendo en la memoria de este personaje, al igual que en *Manduraco*, durante el tiempo de espera de un personaje que nunca llega. En este caso, Policarpio espera el regreso de un joven nacido en su barrio y convertido en un prestigioso futbolista que ha hecho su carrera en Europa. Según la ficción, este joven futbolista se encuentra agobiado por una lesión que ni los más exitosos terapeutas ni las más avanzadas tecnologías han podido curar y que Policarpio espera aliviar, de la misma forma en que lo hiciera una vez, cuando el joven era jugador de las ligas menores del equipo local.

No hay una explicación argumental que autorice el diálogo con el público desde una perspectiva de verosimilitud; sin embargo, se instaura una convención en la que público se incluye en la acción, ficcionalizado como interlocutor, y en ocasiones con participación acotada a la realización de acciones físicas concretas (probar un ungüento, sostener una estampa religiosa).

Tanto Manduraco como Policarpio son personajes que esperan. Esta espera implica una aceptación de las condiciones que se encuentran instituidas dentro de un ordenamiento particular que los supera. Sin embargo, esta espera viabiliza la evidencia de *lo político*, pues resulta en un espacio de revisión de lo instituido, de acción por parte de los personajes (orientada finalmente a la resolución por vías alternativas y propias, o sea más libres, de la situación dramática) y finalmente, de constitución de una «nueva comunidad» con el público, ordenamiento configurado en el esquema de recepción de las obras.

Las obras estudiadas configuran una relación de otredad entre el espectador y el personaje principal, pero que no se plantea como absoluta o antagónica, ni lo hace desde una relación jerárquica. Siguiendo a Mouffe, habría un reconocimiento de la distinción *nosotros/ellos* como parte de la dimensión conflictual de la vida social –el espectador seguramente esté en desacuerdo con muchos de los planteos y las decisiones de Manduraco y sin duda encuentre excéntrico o inocente a Policarpio– sin que esto implique la anulación de la perspectiva del otro.

Esta posibilidad se da en el caso de *Manduraco el cabortero*, por la forma en que el discurso dramático orienta al público a la comprensión, junto al personaje, de las circunstancias de vida que lo llevaron a constituir su identidad. En el caso de *Las manos de Policarpio*, el tratamiento deferente que recibe el personaje dentro de la construcción dramática y su carácter perspicaz conforman una imagen que apela a la emotividad e impide, por tanto, establecer una brecha para distinguir tal otredad como un oponente o contrario.

La relación entre el público y el personaje pone foco en el lugar privilegiado del encuentro y el valor del vínculo que tiene lugar en el presente de la acción, y que coincide con la representación misma, que no es más que el encuentro entre otredades que se prevén diversas, se reconocen en distintos roles y pese a esto, pactan un acuerdo. El triunfo simbólico de los personajes

está posibilitado por ese encuentro, integrando el hecho teatral mismo dentro de la *dimensión política* de los discursos de las obras, pues este es el lugar de disidencia, acuerdo, disolución y propuesta de nuevas comunidades.

CORPUS

Pandolfo, Danilo y Darío Lapaz. *Manduraco El cabortero*. Paysandú, 2014. Inédito. Documento digital cedido por los autores.

Pozzo, Fernando y Leonardo Martínez. *Las manos de Policarpo*. Carmelo, 2014. Inédito. Documento digital cedido por los autores.

BIBLIOGRAFÍA

Dubatti, Jorge. *Concepciones de teatro. Poéticas teatrales y bases epistemológicas*. Colihue, 2009.

---. «Teatro, producción de sentido político y subjetividad». *Gestos*, núm. 30, Abril 2012, pp.13-22.

Hutcheon, Linda. «Ironía, sátira y parodia. Una aproximación pragmática a la ironía». *Poétique*. Du Seuil, 1981, pp. 173-193.

Laclau, Ernesto. «Identidad y hegemonía: el rol de la universalidad en la construcción de lógicas políticas». Judith Butler, Slavoj Žižek y Ernesto Laclau. *Contingencia, hegemonía y universalidad: Diálogos contemporáneos en la izquierda*. Fondo de Cultura Económica, 2003, pp. 49-94.

Lefort, Claude. *Ensayos sobre lo político*. Universidad de Guadalajara, 1991.

Marchart, Oliver. «La política y lo político: genealogía de una diferencia conceptual», en *El pensamiento político post-fundacional. La diferencia política en Nancy, Lefort, Badiu y Laclau*. Fondo de Cultura Económica, 2009.

Mouffe, Chantal. *En torno a lo político*. Fondo de Cultura Económica, 2011.

Proaño, Lola. *Poética, Política y ruptura*. Atuel, 2002

---. *Poéticas de la globalización en el teatro latinoamericano*. Universidad de California. Gestos, 2007.

Retamozo Benítez, Martín. «Lo político y la política: los sujetos políticos, conformación y disputa por el orden social.» *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*. vol. 51, núm. 206, 2009, pp. 69-91

Villegas, Juan. *Ideología y discurso crítico sobre el teatro de España y América Latina*. The Prima Institute, 1988

---. *Para la interpretación del teatro como construcción visual*. Gestos, 2000.

---. *Historia multicultural del teatro y de las teatralidades en América Latina*. Galerna, 2005.

ENRIQUECIMIENTO TEATRAL EN LOS ESPACIOS DE TERRITORIALIDAD

Juan Estrades

Para poder estudiar el teatro en el interior del país debemos puntualizar en primera instancia, que nos basaremos en la propuesta de Teatro Comparado que estudia los fenómenos teatrales considerados en contextos territoriales geográfico-histórico-culturales de relación y diferencia cuando se los contrasta con otros contextos . Territorialidad, siguiendo los lineamientos de Jorge Dubatti, como espacio construido a partir de procesos de subjetivación. Es decir que los fenómenos teatrales serán estudiados del punto de vista de su manifestación territorial vinculada a la región-ciudad-pueblo-barrio según se establezca el lugar de representación del elenco en estudio. La denominada territorialidad topográfica que «implica la localización de los fenómenos teatrales en sus respectivos contextos geográficos teatrales-culturales a partir de un corte histórico determinado.» (2008, 16-17).

Pero a su vez se dará en la composición de mapas teatrales en los diferentes departamentos para acercarnos a una visión de conjunto que a su vez confronte y genere interrogantes a problematizar: diferencias en su desarrollo, continuidad o discontinuidad, permanencia del fenómeno teatral o paréntesis. ¿ Puede hablarse de un teatro nacional? Es sabido de la irregularidad de los trabajos realizados por los elencos teatrales en los diferentes departamentos del interior

del país, según estudios realizados y plasmados en estadísticas del Instituto Nacional de Artes Escénicas. Incluso apareciendo diferencias notorias en torno a las ciudades que tienen teatro, tomemos como ejemplo dos departamentos: Colonia con representaciones teatrales en diez ciudades en forma permanente y continua y el departamento de Tacuarembó en forma intermitente en la capital departamental Tacuarembó, que supo tener también una segunda ciudad en Paso de los Toros hace algunos años).

Gonzalo Carámbula (2011 pp 357-382) señala que el desarrollo de la institucionalidad cultural en los diecinueve departamentos ha sido desigual. Sobre todo en vinculación de los recursos humanos y materiales que dispone el estado para sus compromisos con la cultura. Y yo diría con el teatro en particular como expresa Victorio Gassman(2003, 148) «un teatro espejo de la sociedad... de la historia, del alma y de las acciones humanas». Ese magnífico paréntesis de la vida mientras dura la función.

Como dice Jorge Dubatti» una Filosofía de la Praxis Teatral , que otorga relevancia al pensamiento teatral producido en/ desde/ para/ por la praxis teatral»(Reescrituras teatrales, políticas de la diferencia y la territorialidad) dándole prioridad al estudio territorial, en nuestro caso, de las manifestaciones teatrales en el departamento y ciudad investigados.

Pensar los movimientos teatrales en el interior de país desde un modelo que contemple la diversidad de las puestas en escena posibilita determinar los procesos por los cuales se constituyen las poéticas emergentes , sin desestimar los modelos paradigmáticos . Pensar la historia desde lo local, atendiendo a las contradicciones que se suscitan entre las distintas micropoéticas teatrales , permite establecer las fronteras culturales y circunscribir los límites del propio territorio , a la vez que permite vislumbrar la complejidad de sus procesos constitutivos. Definir por tanto los aspectos que integran las micropoéticas locales, implica definir la microterritorialidad dentro de la macroterritorialidad del espacio teatral.

La búsqueda de la identidad teatral de carácter regional necesita de una investigación metódica de los diferentes procesos teatrales que conforman dicha identidad. A partir de allí la identidad nacional, que incluye todas las experiencias regionales, estará íntimamente vinculada a la noción de mapa. Como expresa Gustavo Radice « esta demarcación no implica forzosamente un límite , si en cambio un contorno preciso de espacios, imaginarios y discursos definitorios de la identidad teatral regional. Las matrices discursivas de una región, (en nuestro caso de Colonia), se encuentran signadas por la territorialidad e historicidad de sus procesos culturales».

A lo largo de muchos años el debate suscitado entre la capital y el interior en los diferentes aspectos de la vida del país han generado una valoración muchas veces equivocada por cuanto hay una determinación tácita de que todo debe pasar por la capital antes de reconquerse. Así han aparecido de hecho e implícitamente análisis donde la historia teatral uruguaya forma parte de un sistema homogéneo y totalizador que ha desplazado hacia la periferia las micropoéticas surgidas en los diversos lugares del interior del país considerándolas un apéndice del teatro nacional donde todo empieza y termina en Montevideo.

Veamos entonces el escenario de los movimientos teatrales en el Departamento de Colonia. Desde siempre fue un lugar clave de cruces, de frontera, con la influencia poderosa de la metrópolis Buenos Aires una gran aglomeración urbana con un desarrollo cultural único.

No tuvo durante muchos años una capital de influencia superior sobre el resto de las ciudades, en una distribución de asentamientos, sin macrocefalismo sino distribuido en un conglomerado de localidades , tejidos rurales , cada uno con fuerte identidad local , articulados por una trama vial que favorecía la comunicación y el intercambio. Así Colonia del Sacramento nace de un intento portugués, en un golpe de audacia, de meter una cuña en las posesiones españolas.

Rosario gestada en el ámbito de una población de origen español, Carmelo por voluntad de Artigas sacando tierras a los latifundistas en un lugar de confluencia de los ríos San Salvador, Uruguay y del Plata, La Paz fundada por iniciativa de la Sociedad Agrícola del Rosario Central junto al arroyo Rosario nombre que alude a la paz de la Guerra Grande, Colonia Valdense una fundación que obedece al trabajo y la visión de la Iglesia Valdense, Colonia Suiza (Nueva Helvecia) fundada por inmigrantes suizos a fines de 1861, Juan Lacaze de gran importancia como terminal fluvial de las principales zonas industriales del país, Tarariras en el centro del departamento con un desarrollo producto de su enclave y comunicación por medio del ferrocarril, Nueva Palmira frente al delta del Paraná puerto de gran importancia para el departamento en relación al transporte de mercaderías o como puerto deportivo.

La experiencia teatral en estas centenarias ciudades de Colonia ha sido y es de enorme riqueza aunque muchas veces sin regularidad. En la actividad teatral el trabajo ha sido muy duro y muchas veces desalentador por falta de aliciente o por razones económicas.

En este caso es importante introducir otro tema que también hace al teatro en la región: la profesionalización de los actores. Ha sido una larga lucha en todos lados la profesionalización en referencia a poder vivir de lo que uno hace. Es decir la relación de una tarea a tiempo completo y el derecho a recibir una retribución para esos fines que cubra total o parcialmente sus ingresos. En el campo del teatro independiente en Colonia esto es prácticamente imposible donde nadie vive exclusivamente de la actuación y donde muchos de sus integrantes no tienen una formación académica sistemática en el campo teatral. Su amor al teatro, el gusto, el placer o la satisfacción ha sido la columna vertebral de todo lo realizado sumado a cursos y talleres con maestros que los han formado.

Así el concepto de profesionalización está asociado a la responsabilidad con la que se realiza la labor en una búsqueda de creación y de mejoramiento constante que como expresa Leonardo Basanta y Mariana del Mármol referido al teatro independiente platense «impacta de manera directa en la calidad de lo que se produce»(2017,186). Un enfoque así aleja toda posibilidad de un teatro amateur descuidado, con falta de voluntad por mejorar, sin compromiso o rutinario que determine una falta de preocupación por el final del producto que se pone en escena.

No obstante como se preguntan Leonardo Basanta y Mariana del Mármol «¿Qué costos conlleva la invisibilización del carácter simbólico de la remuneración recibida en general por los teatristas?»(2017,195). La respuesta ante el panorama de una imposibilidad real de recibir un pago genera una nueva interrogante»¿ no tendría un mayor potencial político visibilizar las ficciones que construimos para poder conceptualizar lo que hacemos como un trabajo y dejar de negar el carácter amateur que en muchos aspectos tiene nuestra actividad?»(2017,195)

Interesantes cuestionamientos que están muy próximos a la realidad del teatro independiente en el departamento de Colonia

EL CIRCO OLVIDADO, UN ESPECTÁCULO POLÍTICAMENTE INCORRECTO

Lucía Bruzzoni Giovanelli.

La propuesta del grupo Babilonia asombra tanto a críticos como a simples veraneantes desde hace varios años, en la bajada 30 de la playa Médanos del Pinar en Uruguay. En el verano de 2018 mantuvo en cartel dos espectáculos *Los descreídos* (que obtuvo 3 premios Florencio en 2017) y *El circo olvidado*; el primero trabaja sobre el folklore uruguayo y el segundo sobre el circo criollo (uno de sus personajes es El gran Payaso Pepino y la obra termina con un sainete).

Sus espectáculos realizados de noche a las 21 horas, los fines de semana de verano, proponen al público un inusual convivio que se inicia entre la arena y las raíces de los pinos, en una especie de procesión por un camino alumbrado con velas que conduce a una «olla» entre los médanos. El inusual éxito de público se debe quizás al extremo cuidado de su puesta en escena, la pluralidad de los lenguajes escénicos que manejan con gran destreza, y la cuidadosa dirección.

Nos proponemos estudiar estos espectáculos como una apropiación política del espacio, como una espacialidad de resistencia, diferente al espacio normalizado y homogéneo de la playa donde se desarrolla la teatralidad social que corresponde al lugar de ocio ofrecido por el capitalismo contemporáneo. Pretendemos analizar el particular convivio generado por la micropoética del grupo Babilonia como un discurso teatral desplazado que interpela a los discursos dominantes.

EL ESPACIO ESCÉNICO Y EL CONVIVIO

La originalidad de la propuesta que realiza el grupo Babilonia, ofreciendo en forma sostenida dos espectáculos en la playa, nos obliga a repensar algunos conceptos teóricos como la «subjetividad institucional intermediente» que define Dubatti (2008, pp.127,128). Las condiciones de producción y el espacio son componentes definitorios en materia de subjetividad institucional, por eso ser parte del público en los dos espectáculos del grupo Babilonia supone aceptar una particular forma de habitar el espacio de la playa. El espacio escénico fue cuidadosamente buscado, luego de recorrer toda la rambla desde El Pinar hasta Carrasco.

Si es imprescindible estudiar los convivios para comprender las poéticas teatrales, en el tema que investigamos resulta insoslayable hacerlo. La escenografía fue pensada desde el momento que se pasa por la boletería. Un ritual de ingreso del convivio pre-teatral consiste en que los espectadores sean invitados a seguir por el camino de cien metros apenas iluminado por las velas y por el tenue reflejo que llega de las luces de la rambla; no tropezar entre las raíces de los árboles y la inestabilidad que genera la arena, es casi una odisea, pero el público mantiene el entusiasmo y la alegría. En *El circo olvidado* se sorprende al público con una feria de entretenimiento armada entre los árboles del camino, una especie de parque de diversiones muy precario.

Teniendo en cuenta que condicionan el comportamiento convivial del público cuatro variables: el contexto sociohistórico del presente, el espacio teatral, la poética teatral y la competencia cultural del grupo (Dubatti, 2007, pp.70-71), es evidente que en el objeto de nuestro estudio son definitorias el espacio teatral y la poética.

PLURALIDAD DE LOS LENGUAJES ESCÉNICOS

El grupo Babilonia como su nombre permite suponer, maneja con gran acierto muchos lenguajes escénicos, esa diversidad refleja la sólida formación profesional: como hemos señalado cantan, hacen clown, máscaras, sombras chinas, títeres y un sainete.

Les interesa la comedia del arte-esa que Rama (1968) relaciona con el circo criollo- porque consideran al teatro como algo que está vivo y que generalmente muere en las salas, suponen que eso se debe al excesivo cuidado de la técnica. No deja de ser esto paradójico porque el Grupo Babilonia realiza un teatro extremadamente profesional, baste un ejemplo: sin tener muchos recursos han invertido alrededor de dos mil dólares en máscaras de comedia del arte hechas por Jorge Añón, el mismo artista uruguayo a quien Finzi Pasca le ha encargado algunos trabajos.

Pero todo ese trabajo profesional no se ostenta, más bien se lo disimula para seducir al público con una propuesta aparentemente sencilla. La búsqueda de un lenguaje escénico alejado al máximo de la tecnología y de los lenguajes hegemónicos, los llevó a investigar sobre el circo

criollo, según palabras de Alejandra, quisieron ir a los orígenes del teatro en el Río de la Plata, entre otros motivos porque ese género logró atraer a un público entusiasta.

El sainete «Il morto qui parla» fue pensado para darle al espectáculo la misma estructura del Circo Criollo el cual luego de los números circenses terminaba la función con este género dramático.

LA APROPIACIÓN POLÍTICA DEL ESPACIO

Oslender (2002) siguiendo las reflexiones de Escobar y Pedrosa afirma que las modernidades alternativas surgen de la relación dialéctica entre representaciones del espacio y espacios de representación, en este último es en el que se dan las luchas y las movilizaciones para defender el lugar, las modernidades alternativas serían producto de una búsqueda de un contra-espacio afirma que en la lucha de los movimientos sociales por la tierra representa también «la lucha por el espacio, sus interpretaciones y representaciones» (s d)

De algún modo hacer teatro en la playa exacerbando el carácter efímero del espectáculo- la función puede suspenderse por mal tiempo, se realiza solo dos meses de verano- exhibir esa fragilidad y potenciarla, es un modo de proponer otra forma de habitar el espacio, una forma de luchar en el espacio de la representación.

CONCLUSIONES

Consideramos que la poética del grupo Babilonia corresponde a lo que Dubatti (2008) llama la concepción de «un teatro como fundación de subjetividad micropolítica alternativa que desafía a la macropolítica desde un lugar de oposición resistencia y transformación, y que provee una morada , una zona de habitabilidad diversa de lo macro[...] como contrapoder». (p.116). De algún modo la micropoética de estas obras desnuda la teatralidad social del turista e interpela al poder. No es casual la imagen del niño que come de la basura en *El circo*.

La ideología capitalista, refleja las relaciones de poder en el espacio. Lefebvre (1974) considera que es posible ver en el espacio contemporáneo cómo el capitalismo se ha apropiado hasta de los lugares de ocio, la playa, el mar, la montaña; es en el espacio donde se da la lucha por el poder, donde se ejerce la violencia a través de las estrategias de dominación. (pp. 220-221). En ese contexto llevar el teatro del grupo Babilonia a la playa (como lo hacía el adolescente José Podestá con sus amigos al imitar los números circenses), constituye una práctica de resistencia.

Armar y desarmar todos los días la escenografía (en *el Circo* se trata de 8 bastidores de 2,40 por 1,40 de ancho, que hay que entrar a la playa y luego enterrar para que queden fijos) con un convivio que empieza a las 18.30 horas y termina a las 0 ó 0.30, comiendo todos en la casa de Alejandra y Eduardo (los actores, los técnicos, lo que desarrollaban la logística, los que estaban en la boletería), constituye una práctica de resistencia en el espacio de representación. Poner el cuerpo, no para exhibirlo en la arena sino para actuar de noche entre los médanos, es una decisión políticamente incorrecta.

REGIONALES DE TEATRO DEL INTERIOR ATI 2019 (ROSARIO, DURAZNO, COLONIA DEL SACRAMENTO)

UNA EXPERIENCIA A MUCHAS PUNTAS

María Pollak
amapolauy@adinet.com.uy

El teatro no es –como se ha dicho erróneamente hasta el cansancio- un lenguaje en crisis sino una expresión contra la corriente, en dirección contraria, resistente. El teatro es un lenguaje ancestral, que remite a una antigua medida del hombre: la escala reducida a la dimensión de lo corporal, la pequeña comunidad, lo tribal, lo localizado. Porque el punto de partida del teatro es el encuentro de presencias, el convivio o reunión social. (Jorge Dubatti, Cultura Teatral y Convivio)

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo, tiene como objeto describir la experiencia en la que tuve la oportunidad de participar como jurado (junto a otros dos compañeros) en las tres regionales organizadas por la Asociación de Teatros del Interior (de ahora en adelante A.T.I), llevadas a cabo durante tres fines de semana del mes de mayo del presente año en Colonia y Durazno.

Como jurado, debimos tomar en cuenta los parámetros que ATI para las regionales: Dirección y puesta en escena (máximo de 20 puntos); Nivel actoral, manejo de técnicas de actuación y comunicación (máximo de 25 puntos); Luces, escenografía y sonido (máximo de 15 puntos); Maquillaje y vestuario (máximo de 10 puntos); Creatividad y originalidad del espectáculo (máximo de 10 puntos).

Con estos criterios, los miembros del jurado, seleccionamos los grupos para la bienal de octubre en Paysandú.

Las maratones teatrales denominadas Regionales de teatro del interior, organizadas por A.T.I y los grupos que la integran, se vienen desarrollando desde 1987 hasta la actualidad.

Paysandú ha nucleado los encuentros desde 1983, 1984 y a partir de 1987, mientras que en Maldonado se realizó el tercer encuentro de teatro del interior en 1985. En mayo de 1986 queda constituida la A.T.I en la sala del Pequeño teatro de Durazno, sede oficial de la asociación.

En el presente certamen se presentaron 23 grupos, de los cuales: 7 actuaron en la ciudad de Rosario, 8 en la ciudad de Durazno y 8 en la ciudad de Colonia del Sacramento. De los 23 grupos se seleccionaron 10.

Se analizarán algunos aspectos que integran esta experiencia, principalmente las particularidades de las regionales 2019.

Algunos puntos a considerar:

- Antecedentes de la bienal (breve resumen),
- Caracterización de los grupos: Lugar de origen de los grupos. Composición de los grupos participantes, características de las obras presentadas, autores elegidos, puestas en escena, estilos de actuación.
- Convivio más allá de la escena: En calidad de observadora -más allá de la tarea para la que fui convocada- pude apreciar algunos elementos vinculados a lo social que me gustaría destacar: convivencia, identidad, tradiciones.

Haciendo un recorrido por todos estos aspectos, intentaré transmitir la riqueza de esta experiencia y las perspectivas y proyección actuales y futuras.

BREVE ANTECEDENTE DE LA BIENAL

En el sitio «Mapeo de la Sociedad Civil de Uruguay», con fecha 10 de agosto de 2019, la Asociación de Teatros del Interior, se encuentra definida de esta manera:

Asociación de grupos de teatro que busca, mediante el trabajo y aportes colectivos, la concreción de metas y objetivos comunes en pos del desarrollo del teatro nacional. Esta asociación es el resultado de varios años de búsqueda e intentos de conformación como movimiento, hecho que comienza a tomar forma en el año 1983 con el Primer encuentro de teatros del Interior en la ciudad de Paysandú, consolidándose como asociación en el año 1986. Hoy la ATI cuenta con 40 grupos asociados de diferentes ciudades de nuestro país y es la responsable de la organización cada dos años de los encuentros regionales y Bienales de teatro del interior.

Los antecedentes de la bienal se remontan a 1959, cuando «en la sede del Teatro Experimental de Treinta y Tres, se realiza el Primer Congreso Nacional de Teatros Independientes del Interior del País» (fuente: repartido de ATI). Esta fecha da cuenta de 60 años en los que los teatros independientes de nuestro interior vienen luchando por organizarse y por generar una unidad de objetivos. De allí en más, diferentes lugares del país (La Paloma, San José, Durazno) han sido sede de diferentes encuentros. La motivación de mostrar lo que se hace en el país, es la principal meta que finalmente desembocará en la bienal que actualmente conocemos. Frases con un profundo contenido unificador como: «no se conoce lo que se hace en el país», «debemos tratar de conocernos, saber cuántos somos y que hacemos» «hacer un festival abierto de teatro del interior» han guiado estas acciones y han sido guías que ayudaron a concretar esta realidad bianual.

Las regionales de teatro del interior, se rigen por un reglamento constituido por 21 artículos, donde se establecen las condiciones generales que requiere la organización de las regionales.

CARACTERIZACIÓN DE LOS GRUPOS

Los grupos participantes, se pueden clasificar de acuerdo a diferentes criterios: lugar de origen, conformación numérica, composición de género, temática de las obras elegidas, autores, entre otras.

Ninguno de estos aspectos en forma aislada define la riqueza y complejidad de un grupo y su propuesta estética. Un seguimiento a lo largo de los años, a partir del cual se puedan sacar conclusiones más generales respecto al grupo en cuestión, sería la situación ideal para la caracterización de los grupos. No es el caso en este análisis somero y acotado, ya que me ocuparé solo de las regionales 2019, pero sería deseable que en algún momento, se pudiera llevar a cabo un estudio que se planteara en una línea del tiempo.

Como señalé en la Introducción, en la presente edición de las regionales, se presentaron 23 grupos.

Una de las características de las regionales, es el intercambio de grupos entre los departamentos sede de la organización a los efectos de las presentaciones de las obras. Así, los grupos que concurrieron para presentar su trabajo en la ciudad de Rosario, provenían de: Rosario, Nueva Palmira, Dolores, Paysandú, Parque del Plata, Colonia Valdense y Tarariras. Los que presentaron en Durazno, procedían de: Durazno, Maldonado (2), Paysandú, Canelones, San Ramón, Fray Bentos y Ombúes de Lavalle. Finalmente, en Colonia del Sacramento, los grupos presentados correspondieron a: Colonia del Sacramento (3), Colonia, Santa Lucía, Cardona, El Pinar, Juan Lacaze.

Como se podrá observar en una mirada rápida, un porcentaje muy importante de grupos, más de un tercio pertenece al departamento de Colonia, siendo la zona del litoral con Paysandú, Soriano y Río Negro, donde radican la mayor parte de ellos: ampliamente más de la mitad de los grupos presentados, de cuatro departamentos del litoral, concentran 15 de los grupos de las presentes regionales.

En cuanto a la conformación numérica, se pueden establecer dos criterios: tomando en cuenta los actores en escena, o considerando el equipo artístico en su conjunto.

Tomando en cuenta el primer criterio, las obras que se presentaron oscilaron entre un espectáculo unipersonal, hasta un máximo de 23 actores en escena. En este aspecto se puede profundizar respecto a género, edad y formación.

En cuanto a las obras presentadas, estilos, puestas en escena y autores (nacionales, extranjeros), las regionales presentaron una gran variedad en cada uno de estos aspectos, que desarrollaré posteriormente. Brevemente puedo señalar en cuanto a autores, que el 95 % de las obras (aproximadamente) pertenece a autores nacionales y latinoamericanos, con algunas creaciones colectivas que destacaré oportunamente. Por otra parte, las puestas en escena merecen un análisis particular, ya que conllevan la visión de cada uno de los directores/as involucrados/as. Otro aspecto de enorme relevancia a desarrollar remite a las características de los espacios utilizados para las presentaciones teatrales, por su importancia y sus diversos grados de conservación. En muchos casos fueron teatros, en otros espacios no convencionales adaptados para la ocasión.

CONVIVIO MÁS ALLÁ DE LA ESCENA.

Convivio es un vocablo de procedencia latina: convivium, cuyo significado es «convite». Este término, alcanza los acontecimientos «parateatrales» que fueron parte de las regionales y que dieron sentido y sustento al acontecimiento teatral propiamente dicho.

En la Introducción destacué tres puntos, inicialmente, sin perjuicio de que pueda desarrollar algunos otros: convivencia, identidad, tradición.

Entiendo que estos tres ejes, pueden ser adecuados para encuadrar lo que a nivel de contacto entre los grupos se vivió en las tres regionales.

La convivencia entre los grupos, propiciada por áreas comunes de alojamiento y comidas, las noches de camaradería al finalizar cada regional, fueron espacios propios de los grupos. El concepto de convivio, como establece Villafañe (citado por Dubatti) «...El convivio implica la práctica de un ritual de concurrencias: artistas, técnicos y espectadores conforman un presente que no admite reproductibilidad tecnológica. Cada función, cada presente es a la vez inédito», se puede aplicar también a los momentos extra teatrales, a la vez cargados de elementos simbólicos teatrales: Los aspectos identitarios de cada lugar tuvieron un importante protagonismo. Desde un tour por la ciudad de Rosario a cargo de «Tajito» personaje legendario del lugar que supo transmitir con calidez la historia que subyacía a cada uno de característicos murales de esa ciudad, a los anfitriones del Pequeño Teatro de Durazno que propiciaron la visita tanto a los espacios abiertos: río yí, bioparque, como a los espacios culturales de la ciudad, especialmente la visita al teatro español, recientemente restaurado. En Colonia del Sacramento la cercanía del casco antiguo con las actividades de la regional fueron un baño de inmersión histórico y cultural.

BIBLIOGRAFÍA:

-Jorge Dubatti- Cultura Teatral y Convivio: <http://www.casa.co.cu/publicaciones/revistaconjunto/136/dubatti.htm>

PRESENTACIÓN DEL PROYECTO DE INVESTIGACIÓN DE TEATRO EN EL INTERIOR DEL PAÍS

Silvia Viroga

El proyecto que presentamos se origina en la inquietud de un grupo de investigadores egresados de la Maestría de Ciencias Humanas (opción Teoría e Historia del Teatro) de la FHCE (Udelar): Asistente grado 2 Pilar de León, Juan Estrades, Silvia Viroga y las maestrandas María Pollak y Estibalíz Solís, respaldados por el Doctor Gustavo Remedi, grado 5 de Teoría Literaria en la FHCE.

El objetivo mediato de este trabajo es el relevamiento de la actividad teatral que ha tenido lugar en el interior de nuestro país entre 1983 y la actualidad (2019). La elección de ambas fechas no es arbitraria ya que la primera (1983) corresponde al Encuentro de Teatros del Interior realizado en el departamento de Paysandú, hecho que dará lugar, luego a bienales. Esta actividad sostenida en el tiempo, pese al muchas veces escaso apoyo económico, logra afianzar a casi cuarenta grupos (Rela, Walter: 1994, 233). La segunda fecha (2019), ha sido fijada porque una de las integrantes de nuestro grupo (María Pollak) participa este año como jurado de la bialal aportando, por tanto, testimonio directo de esta actividad y brindando insumos para la investigación en curso.

Los integrantes del proyecto procuramos investigar qué tipo de obras, qué autores, qué elencos son los que han llevado adelante en este período espectáculos teatrales en el interior de nuestro país. La política macrocefálica de la capital, así como la centralización de los estudios universitarios que responden, básicamente, a fenómenos que se vienen sucediendo con autores, actores, grupos y teatros de Montevideo casi exclusivamente, genera la preocupación por sistematizar, registrar y profundizar en lo que sucede en la globalidad del país.

El trabajo propuesto, por lo tanto, pretende visibilizar lo invisible al integrar, a las investigaciones que se vienen realizando en el marco de la historia y la teoría teatral en los últimos veinte años aproximadamente en el Uruguay, un aspecto que no está debidamente tenido en cuenta: la mirada hacia los demás departamentos. La finalidad es doble: se trata, por un lado, de reconocer el valor de la actividad teatral que se viene produciendo en nuestro teatro desde hace mucho tiempo (incluso antes y durante la dictadura en nuestro país) y, por otro, registrar y estudiar de manera organizada, coherente y formal dicha actividad.

Este estudio podría llevar a plantearse la existencia de un teatro que denominaríamos «nacional», pero esto implica, entre otras cosas, la problematización del término. Siguiendo a Dubatti podríamos preguntarnos en qué momento se constituye un teatro nacional, si este se relaciona con el hecho de que teatristas, técnicos, espectadores, críticos, sean originarios del país, escriban y hablen en la lengua de la nación, elaboren un estilo nacional, o si se torna necesario reconocer la existencia de «teatros uruguayos» y no de un teatro uruguayo (Dubatti: 2008, 13; 2012, 110). Sin embargo, no es la idea teorizar sobre este aspecto, sino relevar y analizar las obras y sus puestas entre los años mencionados (1983-2019) para evidenciar una actividad teatral que, hasta este momento, ha sido poco estudiada.

Es siguiendo esta línea de trabajo que pretendemos dar cuenta no solo de la actividad teatral, sino también de sus manifestaciones estéticas, su dramaturgia, su organización, sus orígenes, su devenir, sus poéticas, su inserción en el contexto socio-cultural del cual emergen. Si bien no es nuestro objetivo realizar un análisis exhaustivo de cada obra puesta en escena, no dejaremos de lado un abordaje global de las mismas en la medida en que de ello se desprendan preferencias por obras, autores y estéticas que contribuyan a iluminar las tendencias que marcan el teatro en el interior de nuestro país.

Hemos preferido hablar de «teatro en el interior» o de «teatro departamental» y no de «teatro del interior» para evitar la mirada macrocefálica que ha sido la predominante en los estudios sobre el teatro en Uruguay. Nos inclinamos por evidenciar lo que, siguiendo los aportes de la Sociología, la Antropología y los Estudios Culturales, llamaremos, junto con Dubatti «territorialidad» ya que esta:

... se construye a través de las prácticas culturales del hombre, una de las cuales es el mismo teatro. El hecho de considerar al teatro en contextos culturales no lo excluye de ser parte de ellos: el teatro mismo es generador y constructor de las variables de esos contextos. (2012,110 y sigs.)

Pensamos que este proyecto puede resultar una aporte interesante a la historia del teatro uruguayo porque, como dice Pellettieri :

Si aceptamos que toda persona que escribe, dirige, lee o presencia un espectáculo teatral es el resultado de un pasado que actúa sobre ella, sea o no consciente de este hecho, conozca o no sus detalles, podremos deducir sin dificultades la categoría de historicidad del teatro.

LA ESCRITURA DE ALEJANDRA WEIGLE (GRUPO BABILONIA DE CANELONES)

Pilar de León

Esta ponencia responde a un interés largamente acuñado que conecta el lenguaje metafórico propio de los arquetipos culturales con el relato construido desde la perspectiva dramática. Hemos continuado ampliando nuestra investigación y para ello recurriremos al análisis de una obra dramática desde un marco teórico que atraviesa diversas disciplinas.

Hablamos de perspectiva dramática haciendo referencia a textos escritos, ya sea desde la dramaturgia literaria (un texto concebido como tal en la soledad de un escritorio, antes e independientemente de la representación) o desde la dramaturgia escénica, respondiendo a textos fijados después del trabajo escénico. En un acto de construcción creativa de una representación teatral, muchas veces el punto de partida son acciones, improvisaciones, frases, un sonido, una melodía, un color, un vínculo. Pero esa representación, en definitiva, se transforma en palabra. Siguiendo a Carlos Reherman: «[c]uando pensamos en obras de teatro sin palabras [...] siempre es posible construir una escritura para detallar las acciones que ocurren en el escenario» (2008:40). Ya que la materia de expresión del autor es lingüística, es sobre esa materia que trabajamos fundamentalmente, haciendo referencia a la puesta en escena de la obra *El circo olvidado* del grupo Babilonia de Canelones

En el primer párrafo hemos mencionado la palabra «relato» porque lo que nos interesó fue encontrar qué vínculo había entre lo narrado en los cuentos de hadas, en las leyendas y mitos y las huellas de ese relato en la dramaturga, actriz y directora uruguaya Alejandra Weigle, así como la utilización de metáforas arquetípicas.

El trasfondo teórico, en un plano primario, se basa en el estudio de modelos culturales arquetípicos que, de acuerdo a Pínkola Estés, construyen desde el lenguaje utilizado en los cuentos de hadas o en los relatos, el armado de un comportamiento de género. El arquetipo para Jung indica tipos arcaicos y primitivos y tiene manifestaciones populares en los mitos y las leyendas

Este concepto es tomado por la dramaturgia y teórica de género argentina Cristina Escofet en su libro *Arquetipos, modelos para desarmar*, en el cual trabaja la imagen de la vida como un mazo de significados y significantes y afirma que «Las palabras femeninas son de género. Las palabras desde el modelo de alfabeto. La teoría de la palabra es para las palabras del lenguaje aprendido» (2000: 26). Es decir, que cada una de ellas es una construcción que se va elaborando poco a poco de modo irremediable en un discurso que se conforma desde modelos culturales fuertemente arraigados

De ese modo, el folklore y los cuentos de hadas contribuyen a construir el sujeto mujer. Por lo tanto, el sujeto historizado por el discurso se construye a través del lenguaje. Su relato es parte de la organización de su ego. Lacan ha sido claro al respecto cuando afirma que el inconsciente está «estructurado como lenguaje», otorgándole incluso una función constitutiva del sujeto. De ahí que el manejo de los recursos metafóricos exprese un proceso de construcción de sentido como efecto de alteridad a partir del deseo. La hipótesis de partida para concretar mi proyecto de investigación previo fue constatar si había aspectos del lenguaje metafórico propio de algunos arquetipos culturales (Karl Jung) en la dramaturgia finisecular en el Uruguay y denotar el uso de esas imágenes en la dramaturgia emergente del siglo XXI. Nos interesaron sobre todo *el arquetipo de la orfandad, el arquetipo del renacimiento, el arquetipo de la Vida/Muerte/ Vida, el arquetipo de la madre, el patriarcado como modelo arquetípico, el arquetipo del demonio, el arquetipo de la transmutación y la creatividad como fuente de la vida.*

En este sentido, y más allá de la importancia de los análisis puntuales, creemos que resulta fundamental ampliar y profundizar el estudio de la escritura femenina, a partir del reconocimiento de elementos de continuidad, de innovación y de recuperación entre dos momentos históricos del teatro uruguayo. A partir de esta premisa, planteamos las siguientes hipótesis:

1. La escritura post dictadura de fines del siglo XX en el Uruguay, presenta los relatos del yo femenino desde un modelo construido arcaicamente respondiendo a configuraciones arquetípicas
2. La escritura femenina del siglo XXI, con sus modelos emergentes de lenguaje y teatralidad, pretende alejarse de esos modelos explícitamente configurados, respondiendo a estilos formales diferentes sobre todo en la elaboración de didascalias pero sin lograr consolidar un nuevo modelo del constructo Mujer.
3. La apropiación de modelos arquetípicos de Jung en la dramaturgia contemporánea puede definirse fundamentalmente por su carácter reproductivo que permitirá inscribir al sujeto en lo social.

Fundo la afirmación en la observación de insterticios, caminos y perspectivas de género que se sostienen a partir de la concepción del sujeto de Rosi Braidotti. Desarrollo el concepto y lo vinculo directamente con la textualidad de *El circo olvidado*. Si bien podría haber tomado varias obras y compararlas, preferí hacer referencia a una sola y tomarla como *muestra* para desarrollar la conceptualización de esta estrategia de análisis. Aún considerando que la escritura en esa obra es performativa (Cornago) y que el Grupo Babilonia tiene una escritura colectiva según

sus propias declaraciones a la investigadora Lucía Bruzzoni, el texto definitivo pertenece a Alejandra Weigle y alcanza este hecho para poder conceder las derivaciones correspondientes.

En la ponencia esbozo la continuidad de mi hipótesis acerca del lenguaje conformado como escritura de la cual emergen, como ya he dicho, las metáforas que construyen comportamientos de género. Y por otra parte manejo ejes de dislocación respecto a figuras del lenguaje, que aunque aparentemente están naturalizadas, desde una perspectiva intersticial, refuerzan la construcción de comportamientos de género aunque no sea intencional ni conscientemente utilizado.

Cuando Michel Maffesoli, en su libro *El instante eterno. El retorno de lo trágico en las sociedades posmodernas*, afirma que el envase es el contenido, que lo esencial reside en el carácter global, en el de *coincidentia oppositorum* que une los contrarios, evidentemente dialoga con la verdad propuesta por Rosi Braidotti cuando hace referencia a una misma realidad holística que une estrechamente la razón y lo sensible, la luz y la sombra o, para citar a dos figuras emblemáticas, Apolo y Dionisio. Las afirmaciones del sociólogo se basan en el concepto de que la apariencia es el lugar de lo trágico, ese lugar que nos integra en un conjunto más vasto que el del individuo moderno. La mitología de las máscaras se expresa regularmente en las historias humanas. La apariencia cumple la función de recordar lo finito, mostrando la *impermanentia* como un «lugar» donde se puede engendrar el júbilo de vivir el instante como último, antes de que la trágica muerte nos sorprenda. Es en este universo social en el cual debe construirse el género hoy. Por eso sus ambigüedades, sus luchas de supervivencia surgen como una necesidad de los sujetos abyectos a los que hace referencia Judith Butler. Cada vez más se necesita una cooperación entre normales y estigmatizados: «el individuo [necesita ejercer] un control estratégico sobre su propia imagen y los productos recogidos por los demás» (Goffman, 1964: 152)

Nuestra búsqueda de los modelos arquetípicos en la dramaturga estudiada tiene como finalidad, entonces, constatar hasta qué punto han evolucionado esos modelos y cómo conviven esas supuestas contradicciones. Porque lo que es contradicción para el modelo racionalista, es sincretismo en los nuevos modelos de pensamiento actuales.

Culmino la ponencia con algunas conclusiones que pretendo exponer como interrogaciones, como voces posibles, como miradas desestabilizadoras, que desde la tradición emergen y cuestionan y a su vez, reclaman.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- Braidotti, Rosi. *Feminismo, diferencia sexual y subjetividad nómada*. Barcelona: Gedisa, 2004.
- _____. *Sujetos nómades*. Buenos Aires: Paidós, 2000.
- Butler, Judith. *Cuerpos que importan*. Buenos Aires: Paidós 2002.
- _____. *Deshacer el género*. Barcelona: Paidós, 2006.
- _____. *El género en disputa*. México: Paidós, 2001.
- _____. *Lenguaje, Poder, identidad*. Madrid: Editorial Síntesis, 2004.
- Cornago, Óscar. *Éticas de cuerpo. Juan Domínguez, Marta Galán, Fernando Renjifo*. Madrid: Editorial Fundamentos, 2008.
- Escofet, Cristina. *Arquetipos. Modelos para desarmar (Palabras desde el género)*. Buenos Aires: Editorial Nueva Generación, 2000.
- Femenías, María Luisa. *Sobre Sujeto y Género. Lecturas feministas desde Beauvoir a Butler*. Buenos Aires: Catálogos, 2000.
- Goffman, Erving. *Estigma. La identidad deteriorada*. Buenos Aires- Madrid: Amorrortu editores, 1964.
- Jung, Karl y otros. *Encuentro con la sombra*. Barcelona: Kairós, 1992.
- _____. *Espejos del yo*. Barcelona: Kairós, 1993.
- Jung, Karl. *Simbología del espíritu*. México: F. C. E., 1994.

- _____. *El hombre y sus símbolos*. Barcelona: Biblioteca Universal Contemporánea, Caralt ediciones, 1976.
- _____. *Lo inconsciente*. Buenos Aires: Losada, 1970.
- _____. *Los complejos y el inconsciente*. Barcelona: Altay, 1977.
- _____. *Psicología y alquimia*. Buenos Aires: Santiago Rueda, 1957.
- _____. *Arquetipos e Inconsciente Colectivo*. Buenos Aires: Paidós, 1997.
- Maffesoli, Michel. *El instante eterno. El retorno de lo trágico en las sociedades posmodernas*. Trad. De Virginia Gallo. Buenos Aires: Paidós, 2001
- Pínkola Estés, Clarissa. *Mujeres que corren con los lobos*. Madrid: Punto de Lectura, 2001.
- Reherman, Carlos. «Dramación» en *Dramaturgia*. Montevideo, Dirección Nacional de Cultura. Programa Laboratorio, 2008.

Coordinadores: Andrea Díaz y Nelson Villareal

Miércoles 9

9.00 a 11.00 y 11.00 a 13.00 horas

Salón Cáceres

LAICIDAD: UNA MIRADA DESDE LA PRODUCCIÓN ARTÍSTICA

Magalí Pastorni

Palabras clave: arte, subjetivación, laicidad

¿Dónde se ubican las inquietudes del artista sobre el modo en como sentimos, pensamos y actuamos? ¿cuáles son sus alcances en una reflexión que aporta sobre la compleja cuestión de la laicidad? En esta comunicación reflexionamos sobre la cuestión de la laicidad a partir de pasajes tomados de una entrevista realizada a la artista Cecilia Mattos en 2003. Con ello buscamos ampliar el horizonte espiritual y cultural de las significaciones del arte y brindar un aporte a la discusión sobre el sentido de la laicidad.

LAICIDAD COMO PUNTO DE PARTIDA

Díaz Genis (2018) en la presentación del No. 12 de la revista *Fermentario*, como una de las aperturas para reflexionar sobre la laicidad propone las siguientes preguntas «¿hay un único sujeto, una única verdad, una única forma de entender el saber? ¿qué lugar le da la laicidad a las múltiples culturas y saberes, a las diversas maneras de entender la verdad, y la subjetividad?».

Consideramos que dichas preguntas son fundamentales para poder *hacer trabajar* la mirada del artista local de nuestra trama social, histórica y espiritual (en el sentido filosófico) con respecto al tópico de la laicidad, dado que, como temática, no aparece de modo evidente en el repertorio discursivo del arte local, pero sí cuando indagamos en la inquietud del artista en función a algún acontecimiento o cuando este reflexiona sobre la relación del Estado y la sociedad civil. Es un buen ejemplo de esto, el incidente que el artista Lanzarini generó al intervenir el monumento ecuestre de Aparicio Saravia (un caudillo del Partido Blanco) en la ciudad de Montevideo en 1996 y que en los medios de comunicación quedara señalado en los titulares como un acto de vandalismo (Pastorino, 2018).

Pero, ¿cómo considerar la reflexión del artista sobre el arte, la cultura y la sociedad? ¿dónde quedan las inquietudes del artista sobre el modo en como sentimos, pensamos y actuamos? ¿cuáles son sus alcances en una reflexión que pretende aportar sobre la cuestión de la laicidad?

Concebimos la laicidad como un proyecto jurídico y político del Estado, que toma en cuenta ciertos valores que hacen al vínculo y a la convivencia social para garantizar la libertad de conciencia, la libertad de pensamiento y sus manifestaciones públicas. Por lo tanto, las relaciones de poder que ocurren en las arenas sociales (en el diálogo plural, si lo hubiere) nos mostraría cuáles son los límites de estas libertades y cómo es posible ampliarlas en el marco de los Derechos Humanos.

En este sentido, las opiniones de los diputados de nuestro país para fijar un día para conmemorar la laicidad (Cámara de Diputados, 2016) traen las pugnas políticas e ideológicas que se juegan en el ámbito público y que atraviesan las esferas de lo educativo, lo religioso, incluso se menciona lo artístico aunque no se ilustre con algún ejemplo, y generan relatos históricos que justifican la conmemoración del día de la laicidad sin profundizar en el alcance de su sentido en función a las prácticas sociales en su actualidad.

Un aporte que podemos brindar a la discusión en general sobre laicidad, presentar una mirada desde la producción artística y explorar dialógicamente las significaciones de la producción artística, para reconocer con cierta nitidez el ejercicio de la libertad de conciencia en la reflexión del artista y sus tensiones.

Retomando la cuestión de Díaz Genis(2018) por un lado, es evidente que no existe un único sujeto, verdad, o manera de entender el saber; por esto consideramos que nuestra exploración en el discurso de los artistas puede profundizar sobre una concepción de mundo pero no admite una generalización. Esta condición no invalida nuestros esfuerzos, sino que por el contrario, colabora en ampliar la comprensión sobre la subjetivación en su singularidad y pluralidad.

Por el otro lado, preguntarnos por el lugar que da la laicidad a los diversos saberes y culturas, puede ocultar la pugna social y política donde se entran las subjetivaciones en su pluralidad, dejando ver solo las cuestiones histórico-político-ideológicas por sobre el devenir del deseo en el *individuo*, (palabra incómoda para pensar el deseo en su movimiento, como lo es *sujeto* o *persona*). Por ello, desde un enfoque de la hermenéutica de la facticidad (Heidegger, 2000) tomamos algunos pasajes de la artista Cecilia Mattos (Montevideo, 1958) de una entrevista realizada en el 2003¹ sobre su producción en arte y revisamos las metáforas que dan cuenta de la pugna social y política mencionada antes.

El situarnos ante las significaciones del discurso de la artista local es parte de nuestra elección, que busca comprender nuestro horizonte espiritual y cultural.

EL OBRAR DEL ARTISTA

A menudo, el obrar del arte, es decir: el hacer que marca la condición productiva del arte, no es tomado en cuenta porque persiste la creencia de que el artista al hacer no piensa y en correlato: el que piensa no hace. Pero esta dicotomía se desarma ante el encuentro con los artistas en la producción, es decir, lo que llamamos de modo trascendental la *creación artística*. En el proceso de producción artística observamos lo que Cauquelin (2012) llama las *prácticas teorizantes*, en que «casi simultáneos, obras y discursos se producen en el escenario del arte en una sola pieza. El uno lleva al otro y viceversa» (Cauquelin, 2012: *pág. 107*). Se trata de una práctica interna: «inmersa en la producción de la que no se separa nunca, es el producto de los artistas mismos: diarios de artistas, notas y reflexiones, textos en forma de manifiestos, ensayos; a veces, incluso, tratados, esos escritos puntúan la investigación. En ellos los artistas hacen un balance de su trabajo, exponen sus ideas, defienden sus creencias, se ubican en el tablero de los movimientos artísticos, responden a las críticas y dan su opinión acerca de sus pares» (Cauquelin, 2012: *pág. 108*).

Por eso estudiamos el obrar como lugar de dichas teorizaciones desde una perspectiva existencial que se confirma al indagar en el obrar de los estudiantes avanzados de la Licenciatura

1 Le realizamos una entrevista en el marco del Programa de Iniciación a la Investigación financiada por la Comisión Sectorial de Investigación Científica llamada Itinerarios de la Memoria Ciudadana: prácticas artísticas en el espacio urbano como «habitud» y la construcción de la identidad capitalina (Mdeo. 1980-1990) (Pastorino, 2003).

en Artes Plásticas y Visuales del Instituto Escuela Nacional de Bellas Artes², donde se hace evidente la existencia de dicha práctica que, si bien no desarrollaremos en esta ocasión, motiva nuestra apuesta por las conversaciones con artistas sobre su producción y el develamiento de sentidos existenciales.

Una lectura de la Hermenéutica de la facticidad (Heidegger, 2000) nos proveyó de algunas claves para situarnos en dicha conversación. Como es sabido, el texto *Ontología: hermenéutica de la facticidad* surge de las clases que impartiera Heidegger en 1923 en Marburgo, cuatro años antes de la publicación de *Ser y Tiempo* en 1927 (Heidegger, 1986). Él no concibió esta ontología como disciplina, sino como una vía de interpretación del existir en su ocasionalidad.

De allí que la primer clave sea la de *ser-ahí* como eventualidad y posibilidad de interpretación; esta clave nos permite situar el obrar como un movimiento que se despliega en una temporalidad, que admite variaciones y no exige un fin. La atención puesta en cada ocasión del existir propio, deja en evidencia la existencia de una inquietud (*sorge*) originaria.

La segunda clave es la inquietud o *Sorge*, que en español se traduce como inquietud o cuidado, y según Grondin(2002) se adecua mejor el sentido de la palabra *procura* aunque esta esté contaminada por su uso en la actividad administrativa.

Heidegger (2000) señala que esta hermenéutica implica un conocer, pero no en el sentido de la posesión sino que es un conocer existencial de un ser que surge de una experiencia fundamental: el del estar despierto, es decir, de la auto-comprensión. Esta auto-comprensión se aproxima al *conócete a tí mismo* delfiano, pero incluye la exhortación de estar despiertos. Y en nuestra investigación esta clave se hace presente al procurar seguir en las entrevistas las orientaciones del obrar que captamos a través de las metáforas, los contenidos imaginarios, las anécdotas, la toma de conciencia que sorprende o las verdades propias que se revelan en el instante de la evocación y en la conversación. Tener en cuenta la inquietud nos dispone a echar luz sobre lo que se desplaza continuamente en el obrar y se hace visible en el hacer.

La tercer clave es la actualidad. Esta marca el presente de la cotidianidad y nos exige atender la condición de *ser-ahí* del obrar, sin generalizar ni personalizar. Por esto, en la conversación que se despliega en la entrevista aceptamos la palabra en el modo en que se presenta, abrimos su sentido, pedimos aclaraciones, reconocemos, con cada palabra traída, las direcciones a las que nos envía en la conversación, nos familiarizamos con el movimiento que nos señala un rumbo por los sentidos que se abren en el obrar a fin de seguir nuestra exploración. Esta clave se comprende junto a la orientación marcada por nuestra curiosidad, que toma en cuenta en la conversación el haber previo que se plantea en el arte dentro y que nos sitúa en el círculo hermenéutico que amplía nuestra comprensión en el mundo.

Y por último, la cuarta clave es la cotidianidad, que nos recuerda que «En este aquí aplanado de la falta de atención en el cuidado, en el cual el mundo aparece como dado... la atención dormita»(Heidegger, 2000:pág. 131).

En efecto, el *ser-ahí*, que sigue su inquietud, atiende la actualidad y cuida en la cotidianidad define un estado de cosas que hallamos en el obrar en tanto que hacer que se despliega en un proceso productivo en la cotidianidad. Y es allí donde ubicamos un saber del arte que se juega en la facticidad, en el aquí y ahora del arte y que distingue el arte de otras cosas, como el utensilio o la mera cosa, al decir de Heidegger(2001) en el Origen de la obra de arte. No es solo por la autosuficiencia de su presencia, que el arte se distingue de otras cosas, sino que es porque pone

2 Se trata del proyecto *El saber del arte en la enseñanza artística universitaria: un estudio de casos*, (M. Pastorino, tutoría de A. M. Fernández) enmarcado en el Doctorado de Educación (Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, 2017).

en obra la verdad, y aclara: «Nosotros decimos «verdad» sin pensar suficientemente lo que significa esta palabra. Cuando en la obra se produce una apertura de lo ente que permite atisbar lo que es y cómo es, es que está obrando en ella la verdad» (Heidegger, 2001: pág. 25). Es por esta razón que señalamos el arte como un saber por el que es posible reflexionar sobre cuestiones no solo estéticas, sino también éticas y políticas; y por esto consideramos que el artista tiene algo que aportar sobre la laicidad. Y si bien nos detendremos solo en los dichos de la artista, entendemos que también a través de los emergentes del obrar (la obra de arte para algunos, las prácticas artísticas para otros) se presenta este saber.

LAS METÁFORAS DEL ARTE

De la entrevista realizada resaltamos algunos pasajes en los que podemos encontrar la inquietud de la artista, los tópicos de la vida cotidiana que la marcan y su actualidad.

El primer pasaje atiende la política cultural del Estado que no integra a los artistas a la trama de la historia del arte nacional, en el relato histórico; o por lo menos que los mantiene apartados de los grandes, llámese Figari, Torres García o Barradas.

La artista nos señala una trama viva que surge al contar sobre su producción que toma la obra de Figari como inspiración, homenaje e implicante en el qué hacer artístico. Pero partir de Figari también le plantea una encrucijada sobre la identidad del artista nacional y su lugar, siendo mujer, en el relato histórico del arte nacional. También reflexiona sobre en quién recae la responsabilidad de la trama, ¿es el Estado a través de las políticas culturales que debe integrar a los artistas por venir, o son los todos aquellos que integran el ámbito del arte y la cultura que lo deben hacer?; el artista está solo en el territorio de la cultura?

Y nosotros podemos preguntarnos, en tanto que consideremos que el arte tiene un sentido social en nuestra sociedad, por los valores que persiguen las acciones del Estado sobre política cultural en la actualidad, y qué es lo que exige el ámbito del arte para poder tener una vitalidad que tenga la potencia de orientar y ampliar los horizontes espirituales y culturales de nuestra sociedad. Cabe la mención de que el diccionario crítico que escribe Di Maggio (2013) y que según dice «la mayoría de los datos obedecen a la propia memoria, a las vivencias, siempre apasionadas del contacto con el arte, los artistas y sus obras» (Di Maggio, 2013:pág. 12) integra a Cecilia Mattos en su selección como artista visual uruguaya.

«En lo que es una política cultural de Estado, estamos en el purgatorio, los otros están en el Olimpo. No existe un puente, no existe nada. ¿Yo soy una artista uruguaya como fue Figari? ¿soy de la misma materia? ¿tengo algo que ver con esa historia del arte?. Ese homenaje, creo que inconscientemente empecé a trabajarlo, buscando la identidad. Después leí cosas de Figari que decía: quiero que otros artistas en el futuro, miren mi obra, y los nuevos artistas, sientan, la identidad. Yo lo sentí como un mensaje, y yo no pintaba al óleo, aprendí con Figari. Para mí fue como mi segundo maestro. Con Medici aprendí a pintar, pero más el concepto de lo que es ser artista, una vida jugada a la creación, no importa el medio, fue más la posición del artista.

Lo de Figari fue vincular, de ahí tratar de conectarme con esa historia como artista. Esa reflexión también vino por Ernesto Vila, que siempre se cuestiona, que hay un entramado del arte uruguayo, y quién arma esa trama. Para mí esa trama está armada por muchos: artistas, críticos, teóricos que piensen: de esos faltan muchos. Un artista no es solo.» (Cecilia Mattos, comunicación personal, 2003).

En el siguiente pasaje nos trae los motivos de su encuentro con los cuadros de Figari: el cielo y la tierra como líneas de orientación vital, y de allí podemos reconocer las series significativas que enlaza (ciudad, represión, sexualidad, muerte, culpa) y que convergen en la experiencia de

la catequesis y las tareas del campo, que como hija de estancieros, formaron parte de su vida cotidiana en su infancia y adolescencia marcada por la jerarquización del hombre sobre la mujer.

«La idea era el cielo y la tierra como metáfora, salvación y condena desde el punto de vista del cielo como paraíso, como sinónimo del cielo. Y al mismo tiempo, en mi caso, y yo creo que es el de muchos uruguayos, lo urbano... por lo menos dentro de mi formación que incluía la catequesis (...) la represión dentro de lo sexual... dentro de todo... y no solo tiene que ver con la catequesis, va más allá de lo cristiano, ya está tan metido, el tema de la muerte, la culpa. Y por otro lado el campo, que es un lugar del hombre. Yo pasaba todos los veranos en la estancia que estaba en Tacuarembó, en un lugar sin luz, sin teléfono. De grande me enteré que mi padre es estanciero de sexta generación.» (Cecilia Mattos, comunicación personal, 2003).

También la elección de los materiales para su obrar y las evocaciones que remitían: la fuerza y la libertad. Pero esa fuerza está ligada a la muerte de lo enfermo e inservible, se orienta por una cultura patriarcal que marca lo que debe hacerse para pertenecer al lugar (al campo) y por su vigorosidad no deja el paso a otros modos de sentir, pensar o actuar, incluso en este ejemplo como se verá más adelante, es deseable ser hombre a ser mujer.

«La lana porque nosotros comíamos ovejas, yo siempre iba a mirar cuando las mataban y me impresionaba. El cordero tiene todo el simbolismo cristiano. Al mismo tiempo todo lo que salía débil o enfermo se mataba, ahí delante de tí. El campo era así, tenías que ser fuerte para sobrevivir... y libertad, esas fueron como mis dos cuestiones de educación a posteridad.»(Cecilia Mattos, comunicación personal, 2003).

En el siguiente pasaje aparece de forma más evidente las prácticas marcadas por el patriarcalismo, y liga el deseo de ser hombre en una sociedad de hombres donde la mujer no tiene más valor que el reproductivo. Esto lo liga directamente con el *juego de los huesitos*, la taba, que asocia a la muerte y a la vaca, el animal que lleva la marca de la identidad nacional.

«Yo era hija de estancieros, andaba a caballo. Una vez hace cinco años, dando clase en Tacuarembó a unas mujeres rurales muy humildes, les dije: ¿por qué no vienen a caballo? Me respondieron: No, los que andan a caballo son los hijos del patrón, los dueños del sulqui. Y yo no me había dado cuenta. Eso es el mundo del campo. Yo me acuerdo que deseaba ser hombre, porque todo lo que era hembra se lo tiraba, solo servía para la reproducción. El juego de los huesitos viene de herencia, de gente del sur de Brasil, encontré poca gente en Uruguay que conozca el juego ese, pero hay, entonces todos los días... no cuando salíamos a trabajar con los bichos o a andar a caballo, jugábamos horas con huesitos de caballo, de vaca, del novillo. Visto a la distancia estábamos jugando con huesos: con la muerte. Ahí surgió lo de la vaca, con mucha fuerza.»(Cecilia Mattos, comunicación personal, 2003).

Y en este último pasaje presenta el lugar de las mujeres en el arte a nivel imaginario y las significaciones románticas que se juegan: lo trágico, la locura, lo erótico. Lo paradójico es que la mujer está asociada al lugar del arte en el Romanticismo, pero en esta descripción, arte y mujer se excluyen.

«Más de una vez me han dicho: como sos mujer no te vas a dedicar a las artes. No te toman en serio. Si sos mujer, hacé cosas de mujeres: tené hijos, menstrua. Ahora la mujer está tomando más presencia, pero el paradigma que se maneja de mujer artista siempre lo asocian a lo trágico, tenés que ser histérica, loca o tener amantes de todo tipo, como Frida y otras tantas.»(Cecilia Mattos, comunicación personal, 2003).

LA LAICIDAD COMO PUNTO DE LLEGADA

El *hacer trabajar* la mirada de Cecilia Mattos, a partir de su obrar y en el territorio de la laicidad, nos deja vislumbrar el peso del Estado con respecto a la situación de la artista en la trama del

relato histórico del arte nacional. Si bien Figari es un implicante para que la artista pueda pensarse en esa dirección, ella no se queda en la reivindicación de un lugar en el pedestal histórico, sino que nos sitúa en una trama vital y significativa.

En dicha trama Figari no es solo un artista nacional, sino que su obra brinda orientaciones para poder dar cuenta de la inquietud de la artista, reflexionar sobre su cotidianidad y dilucidar sobre lo que ofició de obstáculo a su libertad de conciencia.

Pues, es claro que estamos frente a una artista que ha madurado el sentido de ser mujer en una cultura fuertemente patriarcal y que puede hacer visibles las tensiones que se suscitan en nuestra sociedad. Quizás sea por esto que puede decir que alguna vez deseó ser hombre.

En este sentido, la cuestión de la laicidad se amplifica, no solo se pregunta sobre la relación del individuo y sus derechos frente al dogma del cristianismo, con su catequesis y su relación de culpabilidad con el sexo y de miedo con muerte, o cualquier otro *ismo*. También incumbe a la relación entre *individuos*, en sus fluctuaciones y devenires. Y por supuesto a la relación del *individuo* con su propio deseo. A propósito, capaz sea conveniente, preguntarnos qué lugar le da la laicidad a la relación del individuo con su deseo para garantizar la libertad de conciencia, y con esto, la tan nombrada convivencia social.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Cámara de Diputados (2016). Día de Laicidad, acta de sesión del 3/10/16. En: http://www.diputados.gub.uy/wp-content/uploads/2017/10/C1003_041_2016.pdf (5/7/19).
- Cauquelin, A. (2012). Las teorías del arte. Bs. As.: Adriana Hidalgo Ed.
- Di Maggio, N. (2013). Artes visuales en el Uruguay: diccionario crítico. Mdeo.: Zona Libro.
- Díaz, A. (2018). Sobre la laicidad en disputa. Fermentario, No. 12. En: <http://www.fermentario.fhuce.edu.uy/index.php/fermentario/issue/current> (5/7/19).
- Grondin, J. (2002). Introducción a la hermenéutica filosófica. Barcelona: Herder.
- Heidegger, M. (1986). (tr. J. Gaos). Ser y tiempo. México: FCE.
- Heidegger, M. (2000) Ontología o Hermenéutica de la facticidad. Madrid: Alianza.
- Heidegger, M. (2001). El origen de la obra de arte. En: Heidegger, M. (2001) (Versión Cortés y Leytes). Caminos en el bosque. Madrid: Alianza.
- Pastorino, M. (2018). Sobre Arte, libertad de pensamiento y posturas que difieren del dogma: algunos decires de artistas locales contemporáneos de finales de siglo veinte. En: revista Fermentario, No. 12. V. (2). En: <http://www.fermentario.fhuce.edu.uy/index.php/fermentario/article/viewFile/324/409> (5/7/19).

LA LAICIDAD HA MUERTO. LA SEGUNDA SECULARIZACIÓN URUGUAYA EN LA ERA DEL «JUGGERNAUT», Y LA LÓGICA DE LA MODERNIDAD

Adriana Marrero
adriana.marrero.fernandez@gmail.com

Con la culminación del proceso de secularización uruguayo, hace cien años, cuando se separa la Iglesia y el Estado, este se convierte en el nuevo «dosel sagrado» (Peter Berger) que cumplió, durante décadas, la función de cobijo y protección de todos los uruguayos bajo el solio protector del estado de bienestar de fuerte impronta social, y de generación de un imaginario identitario distintivo impulsado al mismo tiempo por un gobierno vanguardista, la intelectualidad y la expansión de la escuela vareliana, y por la aparición del fútbol como deporte que situaba al país en un lugar único en el mundo. Mientras la religiosidad eclesíástica, especialmente católica, emigró del ámbito público al privado, convirtiéndose en un asunto de conciencia individual

o a lo sumo, familiar, el estado uruguayo generó, consolidó y reivindicó, para sí, durante el Batllismo, el ámbito de lo sagrado (Durkheim, Berger), como un locus improfanable de referencias identitarias, familiares, sociales, políticas, económicas, simbólicas e ideológicas. Un siglo después, un nuevo proceso de secularización está siendo procesado. La lógica avasallante de la modernidad, entendida por Giddens como «juggernaut», pone en duda la sacralidad del estado como referente unificador e identitario, y las nuevas identidades se constituyen a partir de otras fuentes de sentido, individual o corporativamente construidas y perseguidas. En esta perspectiva, el regreso de lo religioso al campo de lo público puede ser visto como resultado del resquebrajamiento de la estructura unificadora del estado uruguayo, y el afloramiento, en esas grietas, de las múltiples identidades privadas que habían quedado ocultas bajo el monolítico culto a lo estatal. Del mismo modo, surgen en esas mismas grietas, reivindicaciones e identidades que miran más allá del estado, y toman al planeta, y a la humanidad en su conjunto como referente de sus prácticas cotidianas, de sus políticas y de sus aspiraciones. Los procesos típicamente modernos de reflexividad, de diálogo, y la conversación interna para la formulación de proyectos individuales y colectivos (Giddens, Habermas, Beck, Archer), constituyen las bases de una nueva secularización, que cuestiona y erosiona la autoridad estatal como fuente de legitimidad, más allá de lo estrictamente administrativo, y que despoja al estado de la sacralidad que reivindicaba para sí. A partir de la hipótesis de que esta nueva secularización es consecuencia de la profundización de la modernidad reflexiva, el artículo se apoya en la revisión de algunos conceptos teóricos básicos para entender la secularización, y empíricamente, en hitos recientes de la historia uruguayo.

EL FENÓMENO DE LA LAICIDAD COMO ELEMENTO IDENTITARIO.

EL CASO URUGUAYO

Néstor Da Costa
ndacosta@ucu.edu.uy

Palabras clave: laicidad, identidad nacional, Estado, Uruguay

El artículo analiza el fenómeno de la «laicidad» en Uruguay. Ese país ha desarrollado un modelo de laicidad que ha vuelto a la misma un asunto identitario y a la vez diferencial en América del Sur. Problematisa el término en tanto polivalente. Repasa el proceso histórico que le dio origen, sus principales énfasis, así como los distintos elementos que lo componen. Identifica las peculiaridades de la laicidad uruguayo y los desafíos que enfrenta.

ALGUNAS REFLEXIONES SOBRE LA LAICIDAD

María Simon
msimon@fing.edu.uy

LA EDUCACIÓN ES LA MEMORIA DE LA ESPECIE

Los caracteres adquiridos no se heredan. En pleno siglo xx un agrónomo ruso, Lysenko, sostuvo la heredabilidad, metiendo cierto ruido en la ciencia soviética, sobre todo por su apoyo político.

Hace poco me contaron que un domador de Treinta y Tres volvió a la idea, afirmando que los caballos nuevos se domaban con mucho mas facilidad que sus padres o abuelos. Dicho sea de paso, la doma verdadera no tiene nada que ver con el ritual cruento que se practica en la Rural; es bastante cercana a un proceso de acostumbramiento, entrenamiento o casi -en su acepción mas básica- educación. Estaba transfiriendo a los caballos su propio aprendizaje como domador, es claro. O incluso, a mayor escala, lo que viene aprendiendo la humanidad sobre domar caballos.

Si bien ya habíadicho Mendel hace tanto tiempo que los caracteres adquiridos no se heredan, la formación es una memoria de la especie que venimos amasando desde hace decenas de miles de años y se constituye en un gran genoma humano. Sabido es que genéticamente diferimos muy poco de otros mamíferos, pero culturalmente diferimos bastante, y en ese capital cultural -en un sentido mucho mas primitivo que el de Bourdieu- reposa no solo nuestra condición humana sino la misma supervivencia de la especie. Si no cómo, unos seres blandos, que corren poco, trepan apenas y nadan poco? En definitiva el ser biológico se hereda y biológico se nace, pero el ser humano se hereda por vía de la educación. Tanto lo humano en tanto conciencia sino, mas primitivo, humano en tanto especie.

La educación es la memoria de la especie.

LAICIDAD Y FORMACIÓN HUMANA

Por todo eso educar es necesario; es condición de supervivencia, pero educación quiere decir muchas cosas. Educar es, en un amplio rango de su significado, contradecir lo natural del ser biológico; verdad casi obvia no tiene muy buena prensa. No se nace hábil pero tampoco generoso y menos culto. Una señora que conoí en mi infancia decía: «Desde que me conozco gente».

En el mundo de las ideas, ¿tenemos derecho a educar, a pasar nuestras ideas, a veces equívocas o arbitrarias, a seres que están desarrollando su capacidad de pensar?

Qué distingue la educación que hace gente y la educación que adoctrina? Como casi siempre, depende de cómo, y la condición, fácil de decir pero difícil de poner en práctica, es educar en libertad. Eso es la esencia de la laicidad.

LA LAICIDAD Y EL LAICISMO .

La laicidad se ha entendido y se puede entender como exclusión de ciertos temas (en el Uruguay sobre todo religiosos, pero también políticos de cierto tipo) o como libre debate de esos temas que suscitan discordia y no se consideran científicamente probados. Todos diríamos adherir al segundo tipo pero quién garantiza el “fair play” o la honestidad del debate? En principio, para mí, el estado, y el estado representado por un colectivo honesto, de manera que las conciencias se equilibren entre ellas.

El llamado laicismo es un invento, como se inventan hermanos malos para echarles la culpa de lo que no nos gusta. Nadie se anima a hablar contra la laicidad; entonces se inventa el laicismo. Así como, para no hablar mal de los derechos de las mujeres, se inventa la ideología de género.

DÓNDE SE DETIENE LA LAICIDAD?

Primero, en lo considerado científico: no se abre un debate presuntamente laico sobre temas que la ciencia considera probados; no organizamos debates entre partidarios de la evolución de las especies y los del creacionismo, si bien -dicho esto de paso- hay colegios en el Uruguay que no enseñan la teoría de Darwin; practican la omisión de lo que no les gusta. No se debate la

geometría, esto es obvio. Pero en algunos temas puede debatirse si hay o no evidencia científica y entonces unos y otros lo ponen de distinto lado de la frontera de lo debatible. Algunos sostienen que no hay evidencia de la brecha salarial entre hombres y mujeres, por ejemplo, y no me extiende porque es un ejemplo y no el tema. En casos como éste, los que consideran el hecho probado científicamente entienden que se puede enseñar sin someterlo a debate, y los que no consideran que haya evidencia sienten que se está violando la laicidad.

Se detiene también en la frontera de lo que esa sociedad considera derechos humanos: no se debate sobre la conveniencia de matar gente o sobre el canibalismo, para empezar con munición muy gruesa, pero no podemos dejar de reconocer que hay sociedades contemporáneas que no lo debaten pero lo hacen. Una sociedad acuerda ciertos temas de mayor permanencia y aceptación como en la ciencia se aceptan algunas referencias mientras se sigue un programa de investigación. En el Uruguay no se discute sobre diferencias innatas entre las razas ni diferencias intelectuales entre personas de distinto sexo, pero hay quien cree que esas diferencias existen. En el Uruguay muchas veces se nombra como límite la constitución, pero también la constitución se votó y se puede cambiar por voto popular.

En todo caso hay y tiene que haber un límite aceptado sobre hasta donde llega la laicidad que practicamos.

¿DE QUÉ LAICIDAD HABLAMOS? ALGUNAS IDEAS PARA DISCUTIR CASOS ACTUALES EN LA EDUCACIÓN URUGUAYA

Marina Camejo
FHCE
leticm@gmail.com

Palabras clave: Laicidad, educación, libertad de expresión

Si alguien ajeno a la educación uruguaya nos solicitara que caractericemos la educación uruguaya, inmediatamente responderíamos: laica, gratuita y obligatoria. Los elementos de esta triada no han sido discutidos ni ocupado el mismo lugar en los debates educativos actuales. La laicidad es quien ha ocupado un lugar más importante y sensible en los debates contemporáneos.

La idea de que Uruguay es un país laico se encuentra fuertemente arraigado en nuestra idiosincrasia y los uruguayos nos definimos como laicos. Hemos naturalizado lo que significa ser laicos y conformado a partir de ella un ethos socio-cultural y una cosmovisión de la vida pública.³ A partir de esto resulta interesante señalar que creemos que ser laico es ser, pensar o actuar de determinada manera (en todo caso ello sería una laicidad «a la uruguaya»), máxime cuando podemos identificar que hay otras formas de entender y de vivir la laicidad lejanas a la nuestra e incluso incompatible en ciertos aspectos, según los contextos culturales e históricos.

No hay una idea de laicidad unívoca y tal vez sea por ello que aparezca como un fantasma amenazante en discusiones en torno a problemas educativos o problemas en la educación que en algunos casos implicaría la supuesta violación de la laicidad. Es interesante notar como la apelación a la «violación de la laicidad» como argumento aparece en aquellos debates de carácter ideológico, es decir, cuando temas sensibles desde la perspectiva ideológica inundan

3 Andrea Díaz, (2019), «¿Qué le cabe a la laicidad hoy?, *la diaria*, <https://ladiaria.com.uy/articulo>

o amenazan con irrumpir en la escena educativa. Es preciso que discutamos de qué laicidad estamos hablando y qué implica o no violar o transgredir la laicidad.

Podemos indicar momentos en los que han resurgido discusiones donde la laicidad vuelve a ser protagonista. Uno de estos momentos ocurrió durante el período 2005- 2008 alrededor del debate sobre la enseñanza de la historia reciente, en el 2017 reaparece en la discusión en torno a la educación en derechos humanos vinculados a las identidades de género, en este 2019 reaparece a partir de pancartas colocadas por estudiantes liceales en algunos centros educativos de educación media. Por supuesto, que estos son solo algunos casos donde la laicidad y lo que ella implica se instala en el terreno educativo, no obstante, lo relativo a la laicidad no se reduce a la educación y se expande a otros terrenos de los que también deberíamos ocuparnos.

Creo pertinente señalar, previo a una discusión en términos más actuales, qué sentidos se le adjudicaban al concepto de laicidad o de enseñanza laica a principios del siglo xx. Gerardo Caetano y Roger Geymonat (1997) han señalado que el éxito del proceso de secularización anticlerical promovido por el estado batllista hunde sus raíces en el siglo anterior. Sería adecuado hurgar en la historia de las últimas décadas del siglo xix pues allí se gestaron discusiones de las que emergieron tensiones y que provocaron que la laicidad se estructurara de cierta forma que impactaron en el siglo xx.

También resulta necesario diferenciar entre los conceptos de laicidad y de secularización. Por este último, puede entenderse que en el mundo occidental el proceso de secularización ha tenido que ver con la emergencia de contextos más plurales en la modernidad y la pérdida de eficacia de las religiones como «cosmovisiones totalizantes y globales» proveedoras de sentido. «Esta «crisis de credibilidad» de las religiones institucionales se vio estimulada así por la irrupción acelerada de «nuevos procesos de nominación», provenientes de las segmentación social y simbólica de las sociedades modernas» (Caetano y Geymonat, 1997:27)

En el caso de Uruguay, el proceso de secularización ocurre entre 1859 y 1919. Este período está marcado por la llegada de Jacinto Vera como Vicario y su intento de reformar a la Iglesia en Uruguay de acuerdo a los lineamientos del Vaticano, y la entrada en vigencia de la Constitución en la que el Estado se separa oficialmente de la Iglesia. Caetano y Geymonat advierten que hacia 1919 el proceso no se encontraba cerrado, sino que para esa fecha había una cierta estructuración entre Estado e Iglesia, público y privado, política y religión, que va a marcar a la sociedad uruguaya del resto del siglo xx. Es destacable de ese proceso: la secularización de los cementerios en 1861, la ley de educación común de 1877, el registro civil en 1879, y el matrimonio civil en 1885.

Puede señalarse que, a mediados del siglo xix, no había en Uruguay un Estado plenamente consolidado que desplazara a la Iglesia, pero tampoco se trataba de una Iglesia poderosa con la que hubiese que disputar. Así poco a poco el Estado fue ganando espacios que antes le correspondían a la Iglesia, aunque estaba instalado un conflicto entre dos instituciones más o menos paritarias que «a la vez que procuran reformarse y afianzarse, chocan por la delimitación y ocupación de un espacio público en construcción.» (idem, 44)

Dos son las tesis principales que Caetano y Geymonat esgrimen sobre el tema y que se sustentan en investigaciones realizadas por José Pedro Barrán. La primera tesis consiste en afirmar que el proceso de secularización implicó una privatización de lo religioso. Esto debe entenderse como consecuencia de que en la paulatina diferenciación entre lo público y lo privado las

4 Las pancartas rezan «La Reforma no es la forma» es una clara alusión a la reforma constitucional impulsada por el líder nacionalista Jorge Larrañaga quien lleva adelante una campaña denominada «Vivir sin miedo».

manifestaciones de las instituciones religiosas y de la vida religiosa fueron quedando relegadas a la vida privada. La segunda tesis nos pone en contacto con la idea de que en forma paralela se dio una transferencia de la sacralidad de lo religioso a lo político. Esto junto con la conformación de un «religión civil» o «moral laica», con su simbología, rituales y liturgias alternativas, orientadas a reforzar la identidad y el orden social.

A grandes rasgos podemos decir que desde fines del siglo XIX hasta mediados del siglo XX (a pesar de las grandes diferencias que sería posible detallar pero que no haremos aquí) los debates en torno a la laicidad se realizan en el contexto del proceso secularizador (donde lo que está en juego es la relación Estado- iglesia), mientras que aproximadamente desde la década de los años '60 el concepto de laicidad comienza a adquirir connotaciones más conservadoras y a ser usado para combatir el ataque marxista. Podemos decir que esta nueva connotación que adquiere el concepto ocurre en el contexto de debates políticos-ideológicos. Dichos debates se intensificaron en el período previo al golpe de Estado de 1973, allí el concepto fue debatido con fuerza en relación a su significado y en relación al papel de la docencia. (Alvez Cavanna *et al*, 2017: 79)

La tesis propuesta por Alvez Cavanna respecto a una noción de «laicidad conservadora» o «ajustista» o «adecuacionista» como le llamo Real de Azúa (1992) pervive aun entre nosotros y resulta determinante para pensar cómo impacta en el seno de la educación, en el rol docente y en los procesos de enseñanza la incorporación de ciertas temáticas.

Dirimir qué actos son proselitistas y qué actos no lo son parece ser crucial para comprender por un lado si se está incurriendo en violación de la laicidad y por otro lado si se está garantizando la libertad de expresión y de manifestación de los sujetos. Parte de esto es lo que está en juego en el caso de las pancartas colocadas por estudiantes en el liceo N° 28 de Montevideo. En dichas pancartas aparece «Si querés seguridad no pidas militares, pedí educación. La Reforma no es la forma». La justicia ordenó a la ANEP (Administración Nacional de Educación Pública) el retiro de los carteles, alegando que «no se pretendía generar un conflicto» pero sí que se respeten los «derechos constitucionales de las personas y su irrestricta vigencia». La jueza en lo Contencioso Administrativo de Primer Turno que falló este caso, la Dra. María Carmen Reyes consideró que los mensajes en los carteles son «de neto corte político» y «constituyen sin duda actividad proselitista». Asimismo, la magistrada agregó que la «tolerancia» de las autoridades de la ANEP frente a los carteles es «una conducta omisiva manifiestamente ilegítima que conculca el principio de laicidad». (Antúnez, 2019)

Este es el marco desde el que nos sentimos interpelados desde la filosofía de la educación a discutir este caso concreto pues entendemos que aparecen en él ciertos elementos que deben ser aclarados pues en juego se encuentran nuestras libertades. En este caso puede identificarse con claridad que la disputa en torno a la violación de la laicidad se da en términos ideológicos, esto último implica considerar que pronunciarse desde instituciones educativas en contra de ciertas reformas constitucionales es hacer proselitismo. Intentaré defender que se maneja una idea de «hacer política» restringido a lo «partidario» cuando hacer política es una cuestión de todo aquel que forme parte de la *polis* y que desde esta perspectiva todo estudiante tiene la libertad para manifestarse a favor o en contra de propuestas políticas partidarias. No obstante, se acepta la objeción de que la línea divisoria entre libertad de expresión (que puede coincidir o no con expresiones políticas partidarias) y hacer campaña política es endeble. Parece necesario educar para discernir respecto a cuáles son los espacios desde los que pronunciarnos políticamente, sin olvidar que la educación es esencialmente política. Por último, intentaremos defender que la laicidad es una forma de gobernanza política que se sustenta en principios como la libertad de expresión entre otros.

El fenómeno de la migración siempre fue parte de la realidad uruguaya, aunque de diversas maneras. En los últimos 10 años, el saldo migratorio (la diferencia entre el número de personas que entre y sale del país), pasó de negativo a positivo. A su vez, los perfiles y los orígenes de quienes deciden inmigrar a Uruguay han atravesado varios cambios.

En relación a la laicidad migración plantea varios desafíos a la concepción de laicidad homogeneizante que ha predominado en nuestro país. En primer lugar, quienes vienen a Uruguay traen distintas culturas y religiones. En segundo lugar, incluso cuando la religión de los inmigrantes puede coincidir con alguna de las principales corrientes religiosas que hay en el Uruguay su forma de vivir y de expresar esa religiosidad puede ser diferente. A su vez, las formas de vivir en el espacio público y político difieren en distintos países y en distintas culturas, así como la interpretación que se le da a la laicidad. Esto puede generar desafíos a la laicidad.

Lo que se entiende como laicidad en el mundo no es un fenómeno unívoco, más allá que en Uruguay tenga una contundencia que define nuestra identidad como han planteado la filósofa Andrea Díaz y el sociólogo Néstor Da Costa en la Red de «Laicidad y Democracia». Como concepto expresa el «ethos socio-cultural» que caracteriza lo que se llama uruguayes en nuestro ser público.

Esa identidad se expresó como homogeneidad republicana en una etapa de la historia que dio sustento a nuestro ser democrático, pero hoy a partir de un nuevo fenómeno migratorio se comienza a reconocer la diversidad originante como la que deviene en el proceso actual, lo que sitúa una mayor densidad en lo que entendemos por laicidad.

Se puede hablar de la laicidad cuando existen tres elementos centrales en un determinado régimen: 1) respeto de la libertad de conciencia, 2) autonomía de lo político frente a lo religioso o ideológico totalizante, 3) igualdad de las personas y sus asociaciones ante la ley, así como no discriminación.

El reconocimiento, por un lado que lo público no se agota en el Estado y por otro que hay dimensiones de lo humano que no solo quedan reducido a lo privado sino que se expresan socialmente, reclama de repensar la complejidad de lo que entendemos por laicidad y su rol en la consolidación de la secularidad que permite la convivencia con tolerancia y respeto a la pluralidad, diferencia y diversidad.

Tanto la normativa vigente a nivel nacional, como la legislación internacional a la que Uruguay suscribe define a la migración como un derecho y establece la necesidad que los países de acogida den lugar a que la diversidad cultural se exprese. La Ley 18.250 (Ley de Migración) sostiene en su artículo 14, «El Estado velará por el respeto de la identidad cultural de las personas migrantes y de sus familiares y fomentará que estas mantengan vínculos con sus Estados de origen.». En sintonía con esta perspectiva, el concepto de interculturalidad ha tomado mayor fuerza en los últimos años a la hora de hablar sobre el marco desde el cual se debería trabajar la integración, *«el concepto de interculturalismo intenta reflejar las relaciones entre los distintos grupos culturales que conviven en un mismo espacio social. Además, no solo reconoce la existencia de la diversidad cultural sino que celebra el encuentro entre culturas y promueve el diálogo entre ellas, lo cual no implica desconocer las desiguales relaciones de poder sobre las que se construyen muchas de las pretendidas diferencias culturales»* (OIM). En línea con esto, una laicidad

incluyente, que dé lugar a que las diferentes culturas se expresen es un marco propicio para la integración y la convivencia pacífica, ya que da lugar a que las distintas culturas se expresen y vivan su identidad cultural libremente, sin que una cultura se imponga sobre la otra.

Sin embargo, en estos procesos hay desafíos. En primer lugar, debemos preguntarnos, ¿cuáles son los límites de aquello que aceptamos en nombre de una laicidad inclusiva y una actitud de apertura hacia la diversidad cultural? Y por consiguiente, ¿Cómo actuar con prácticas religiosas y culturales que, en el marco de la inmigración, son defendidas desde la libertad religiosa o cultural pero que entran en conflicto con los fundamentos del Estado de Derecho y por consiguiente con la laicidad?

A la hora de plantear estas interrogantes identificamos la falta de investigaciones sobre la religiosidad de los migrantes y su valoración de la laicidad. Por este motivo, nos propusimos realizar una serie de entrevistas en profundidad a migrantes de diversas comunidades sobre su vivencia subjetiva.

PENSANDO LA LAICIDAD A PARTIR DE LA EUTANASIA

Andrea Díaz Genis

La laicidad es un regulador de convivencia implicado en una serie de fenómenos y conceptos que no son tan explícitos y unívocos como en principio podríamos pensar. Los uruguayos, principalmente, tenemos una idea de laicidad muy arraigada, que conforma tan fuertemente el relato acerca de lo que somos que la hemos naturalizado. Por eso nos parece que nuestra forma de vivenciar y entender la laicidad es la única, cuando hay múltiples formas y diferentes expresiones, según los países, regiones, momentos históricos y contextos. Es sobre todo a partir de las situaciones de conflicto de posiciones y perspectivas que emergen ideas de laicidad que entran en tensión y que nos hacen pensar si estamos hablando todos de lo mismo cuando hablamos de laicidad. Es necesario que nos demos la oportunidad de pensar más a fondo sobre ello.

Por cierto, no hay una única concepción de laicidad; se trata, en realidad, de un concepto en disputa. Hay una laicidad que se hizo presente con mucha fuerza en el Uruguay moderno.¹ También algunos intérpretes hablan de «laicismo», entendido como una postura que se llevó a la exageración o al exceso, que identificaba la laicidad con el Estado a partir de una tendencia al anticlericalismo. Otros consideran que no existe tal «laicismo» y que se trata de una forma de descalificar cierta forma de laicidad que intenta ponerles límites o fin a ciertos privilegios de las iglesias. En su momento, el de la llamada «primera modernidad», la laicidad significó un avance trascendental y una identificación de la educación con el movimiento de la razón, la libertad, la educación ciudadana y la ciencia positiva, contra la autoridad de la tradición, el poder de la religión católica y el oscurantismo.

En términos ya más de fondo, podríamos hablar, *grosso modo*, de dos grandes tipos de laicidad: una rígida y una flexible.² Una laicidad rígida que se guía más tajantemente por la separación entre Estado y religión, asociada al proceso de secularización, ligada a una idea de «neutralidad científica» a partir de la modernidad, afirmada a través del positivismo, en la que se identifica a la educación pública con la predominancia del saber científico como saber legitimado y se separa tajantemente la expresión pública de la privada a nivel religioso, complicando así la expresión de las diversas elecciones o decisiones de valor conforme a las libertades de conciencia que nutren a la sociedad civil, así como otras formas de entender el saber o el conocimiento.

Hay también una laicidad que se presenta como «flexible», que parte de una búsqueda de equilibrio, aunque siempre inestable, entre igualdad y libertad de conciencia, y que de esta manera se abre a las «adecuaciones» o «acomodamientos» que sean pertinentes para habilitar la expresión de esas diferencias en términos de saberes, creencias o, incluso, usos culturales (por ejemplo, permitir dar días libres a ciertos grupos religiosos por días correspondientes a celebraciones de su religión, o habilitar que en la escuela pública, que da un solo tipo de comida, que incluye, por ejemplo, la carne, pueda darse otro tipo de alimentación aceptable para otras culturas o creencias, enseñar saberes de otras culturas que no han sido reconocidas, etcétera). También pueden llamarse regímenes republicanos liberales o pluralistas de laicidad.

Lo que define la laicidad son los dos grandes principios por los que se rige un Estado democrático liberal: la igualdad y la libertad de conciencia. La igualdad alude a que el Estado no puede optar por ninguna religión ni creencia metafísica o antimetafísica, en tanto que todos los ciudadanos son iguales ante la ley y, por ende, el Estado no forma parte de las opciones de vida o las cosmovisiones o creencias que adoptan los ciudadanos. A la vez, el Estado garantizará la libertad de conciencia, en tanto que las personas tienen el derecho a decidir por qué religión, creencia, opción metafísica o no, cosmovisión o forma de entender la vida buena han de optar para su propia vida.

Para llevar a cabo la laicidad contamos con dos medios: la separación de la iglesia del Estado y la imparcialidad del Estado ante visiones religiosas o creencias. Esto no implica que el Estado sea ateo, o que no lo sea, o que sea anticlerical. Confundir el medio con el principio ha sido una de las razones para tornar a la laicidad una cuestión mucho más rígida de lo que debería ser (por ejemplo, tener como fin y no como medio la separación del Estado con respecto a la religión).³ Desequilibrar la balanza para el lado de la igualdad mal entendida como neutralidad, y no como apertura a la diferencia, ha sido otra de las razones que han dado como resultado una laicidad rígida. Como es un concepto flexible que se mueve con los desafíos del paso del tiempo y los diferentes conceptos de verdad de los sujetos históricos, a nosotros nos interesa hoy también pensar en una laicidad en términos de apertura a la interculturalidad o multiculturalidad, en tiempos en que el fenómeno de la inmigración es cada día más fuerte y surgen diferentes problemas en la vida cotidiana que implican o no la apertura al mundo del otro con su cultura, religiosidad, modos de ser y estar en el mundo, etcétera. Nos interesa rescatar una laicidad que implique un diálogo entre culturas diferentes. Esto no supone que cada uno viva en su mundo, ni es bueno que así sea. Existe la posibilidad, de un modo reflexivo, no impositivo, y a partir de expresiones seculares, de poner en diálogo diferentes modos de ver el mundo a partir de diferentes concepciones metafísicas, religiosas y culturales. La posibilidad de establecer «acuerdos entrecruzados» o «consensos sobrepuestos» para lograr sostener valores comunes, a partir de razones accesibles para todos los ciudadanos, permite obtener la posibilidad de consensos.⁴

Por último, es importante recalcar el valor educativo de la laicidad y su conexión con la importancia que tiene para el desarrollo de la autonomía. «El Estado liberal defiende, por ejemplo, el principio según el cual los individuos son considerados agentes morales autónomos, libres de definir su propia idea de una vida plena. El Estado favorecerá, por ejemplo, el desarrollo de la autonomía crítica de los alumnos en los colegios. Fomentando el desarrollo de la autonomía y exponiendo a los escolares a distintas visiones del mundo y de las formas de vida, el Estado democrático y liberal hace la tarea más difícil a los padres que intentan transmitir un universo particular de creencia a sus hijos, y, aun más, a los grupos que desean sustraerse a la influencia de la sociedad mayoritaria para perpetuar un estilo de vida basado más en el respeto a las tradiciones que en la autonomía individual y el ejercicio de la opinión crítica» (Taylor y Mclure, 2011: 28-29).

La autonomía debe favorecer la crítica que, para ser tal, debe poder criticarlo todo, incluso formas de entender el conocimiento que se han legitimado o que son dominantes culturalmente y que no han dado paso a otras formas de saberes igualmente legítimos que permanecen en la sombra o no son reconocidos.⁵ Partimos de la vigencia de lo que dijo Reina Reyes en su momento, acerca de la importancia de crear una «actitud laica»,⁶ es decir, una actitud abierta a la escucha de lo diferente y del diferente, una participación en la idea de que la igualdad debe estar abierta a la diferencia. Lo que hace laica, en definitiva, a una educación no solo es la selección de contenidos abierta a la diversidad de fuentes culturales, sino también, y principalmente, la actitud tanto del docente como del estudiante y de toda la institución educativa, que no deberían ser autoritarios, dogmáticos o cerrados a la escucha de la diversidad, al pensamiento crítico y reflexivo de las diferentes posturas frente a la realidad. Es muy importante este asunto: no hay laicidad si de alguna manera no se genera un espacio para superar «tutorías» y abrirse a lo nuevo y diferente que será construido a partir de un diálogo, en el contexto de una cultura pluralista. No hay temas prohibidos para la laicidad, pues todo puede ser discutido, analizado y expresado mediante el diálogo fundamentado entre diferentes de una forma no impositiva, abierta y propiciando la toma de posiciones razonada. No hay educación que no sea política, si por político se entiende la toma de posición frente a los hechos o asuntos que le competen a un ciudadano, algo que no puede confundirse con adoctrinamiento ni con proselitismo o propaganda.

Esta autonomía se desarrolla en el espacio educativo, en un Estado liberal republicano y democrático, que no defiende las creencias particulares de un grupo, o las ideas sobre la vida y los valores de un grupo en algún sentido particular, sino que aboga precisamente por la apertura a la diversidad y a la diferencia, partiendo de una «ética mínima»⁷ de respeto a la dignidad y solidaridad de los humanos en sus diferencias.

Obviamente, este Estado parte de ciertos valores constitutivos que defiende. Taylor habla, en ese sentido, de solidaridad y defensa de los derechos humanos, igualdad y libertad, propiciando a partir de esos valores la autonomía de los sujetos. El Estado laico implica que no está sin partido, sino que toma partido.⁸ Dice Taylor: «El Estado *toma partido*, entonces, a favor de los ciudadanos permitiéndoles elegir su plan y modo de vida. De esta forma, el creyente o el ateo pueden vivir de acuerdo con sus convicciones, pero no pueden imponer a los demás su idea del mundo» (2011: 29, el énfasis es nuestro).

Hablemos ahora de Eutanasia:

Siempre me he preguntado si puede ser o no un derecho el derecho a morir, para que por fin se habilite legalmente en nuestro país un «buen morir» o la eutanasia, solo en los casos en que exista «una enfermedad incurable, con un desenlace fatal y previsible, que exista sufrimiento psíquico y físico, y una reiterada demanda a lo largo del tiempo por parte de un paciente que sea capaz de discernir y que no esté deprimido».¹

Está el tema ético de la cuestión médica, pero poco se desarrolla el trasfondo filosófico, que refleja la más humana de las cuestiones. Podemos invertir la pregunta y pensar, como dice Albert Camus en su libro *El hombre rebelde*, que «respirar es juzgar». Que la persona se mantenga con vida es todo un juicio sobre la vida, aunque no seamos del todo conscientes. Invirtamos la cuestión: el asunto no es solo por qué no poder decidir el punto final de nuestra vida cuando esta ya no es vida,² sino por qué vivir, porque cada día, en realidad, le estamos diciendo sí a la vida por el mero hecho no solo de continuar viviendo, sino de querer hacerlo. Hay allí una decisión implícita, que es todo un juicio sobre la vida, el juicio más importante que confirmamos a cada segundo, un contrato invisible con lo que vale la pena y porque vale la pena. Me pregunto entonces: ¿acaso no es uno de nuestros espacios de libertad, que afirmamos con nuestra

existencia, la persistencia en la propia existencia, esto es, una siempre y renovada decisión por la vida?

Nos damos cuenta de que ese «contrato» imaginario debe poder ponerse en duda solo cuando la vida está amenazada al punto de que ya no vale la pena para nosotros ser vivida. Allí nos abrimos paso a la posibilidad de una decisión que muchos, a partir de una base cultural judeocristiana, ni siquiera se plantean, en tanto que la vida supuestamente no nos pertenece, sino que pertenece a Dios.

Siempre me ha parecido, y no solo ahora, que la pregunta fundamental que debemos hacernos todos, y hacérsola en serio, es qué es vida para nosotros, a qué le llamamos vida y cuál es el límite de esa vida que vale la pena sostener y ser vivida. Y actuar en consecuencia, tanto frente a la muerte como frente a la vida. Siempre entiendo que mucho podemos y que hay que hacer todo lo posible para construir esa vida que valga la pena ser vivida, y a esa tarea nos debemos abocar durante toda la existencia, tanto individual como socialmente.

La facilitación de la eutanasia como recurso último ante situaciones límites de enfermedad y deterioro extremo contesta esa pregunta. No es una pregunta solo por la muerte, es también una pregunta por la vida. ¿Qué clase de vida estoy dispuesto a vivir, hasta qué punto, en qué condiciones puedo seguir llamándole vida? Nietzsche decía algo muy interesante sobre esto: «Morir con orgullo cuando ya no es posible vivir con orgullo. La muerte elegida libremente, la muerte realizada a tiempo con lucidez y alegría, entre hijos y testigos: de modo que aún resulte posible una despedida real, a la que asista todavía aquel que se despide».³

En pocas cosas somos libres los seres humanos. Lo cierto es que ya nacemos decididos. Todo ha sido decidido o casi todo se decide por nosotros. Estamos atravesados por condicionamientos físicos, psíquicos, culturales, sociales, etcétera (no es que no haya espacio para la libertad, ahora siempre en términos mucho más modestos que lo que imaginamos). ¿Por qué también dejarnos decidir la muerte en ciertas situaciones límites?

EUTANASIA Y LAICIDAD

Uruguay es un país no tiene habilitada la Eutanasia. Siendo un país laico sorprende mucho esto, entendiendo la laicidad y la eutanasia tal como la hemos definido. Existe un derecho a la vida, pero no una obligación a vivirla de cualquier manera y en un contexto de enfermedad terminal sin esperanza donde la balanza está del lado del sufrimiento sin término. Existe también el derecho a la dignidad y a la libertad que en esta circunstancia que está sobre el derecho a la vida y que apela al buen morir. El ser humano tiene derecho a decidir, a partir una voluntad autónoma, su propia muerte, a darse un límite a esa vida que ya no es vida, a tener una «buena muerte». El impedimento de la eutanasia, entendiendo por ella la muerte dada por el médico a solicitud del paciente, es decir teniendo en cuenta la autonomía de la persona, o el suicidio asistido, en un paciente que tiene una enfermedad terminal sin esperanza de restablecimiento, o una enfermedad incurable donde no existe una calidad de vida, debe ser defendida. El impedimento de la eutanasia en Occidente tiene una larga historia, no podemos atribuirle al cristianismo su prohibición o su negación. Existe también en culturas paganas, aunque siempre por motivos religiosos, en tanto que se entiende que la vida no pertenece al sujeto, sino a Dios.

Si estamos ante una sociedad plural, laica, el impedimento de la Eutanasia está colocando la vida como un valor absoluto y se está negando el derecho a morir dignamente y a la libertad del sujeto de dar límite a una vida que ya no es vida, desde el ejercicio de su propia autonomía.

En un país laico no se puede imponer una manera religiosa de entender la vida y la muerte. La aplicación de la Eutanasia, en caso de ser aceptada y legislada, no va contra el derecho de la

persona de no optar por esa posibilidad debido a sus creencias religiosas, sino que permite la pluralidad valorativa y habilita a que las diferentes concepciones tomen la elección que puedan para esta posibilidad. También permite que el médico, a partir de una objeción de conciencia, pueda no realizar esta práctica, como sucede también en relación al Aborto.

CUERPO, EDUCACIÓN Y ENSEÑANZA EN LA FORMACIÓN DEL PROFESOR DE EDUCACIÓN FÍSICA DE ISEF, URUGUAY (1948-1970)

Paola Dogliotti
FHCE e ISEF de la Udelar
paoladogliottimoro@gmail.com

Palabras clave: educación, enseñanza, discursividades formación docente

El presente trabajo se propone mostrar parte de las principales conclusiones de la tesis doctoral¹ titulada: «Educación/enseñanza del cuerpo en la formación del profesor de educación física en el Uruguay (1948 -1970)». Esta formación se impartía en el Instituto Superior de Educación Física, única institución pública de carácter terciario que otorgaba esta titulación².

Se trabajó con las siguientes fuentes de indagación:

- Planes de estudio del período delimitado: 1948, 1956 y 1966, y programas de cada una de las unidades curriculares.
- Diferentes prescripciones y documentos curriculares e institucionales: reglamentos de ingreso, reglamentos de la carrera, circulares, cartas, notas, solicitudes, informes y disposiciones del período, folletos de promoción de la carrera, actas de reuniones de docentes.
- Manuales de la formación (textos dirigidos a la formación de docentes en el período indagado).
- Tesis de graduación.
- Obras, artículos y textos de docentes, de los principales referentes institucionales de la formación y de figuras reconocidas del extranjero.
- Revistas del campo de la educación física (revista oficial de la CNEF y revista de la Asociación de Profesores de Educación Física).

1 Se enmarca en el grupo de investigación: «Políticas educativas, cuerpo y curriculum» (PECUC) del Departamento de Educación Física y Prácticas Corporales del ISEF de la Udelar; y la línea de investigación «Políticas Educativas, Cuerpo y Enseñanza» del Departamento de Enseñanza y Aprendizaje del Instituto de Educación de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FHCE) de la Udelar.

2 El Curso de Profesores de Educación Física fue inaugurado el 3 de mayo de 1939, por decreto del poder ejecutivo en acuerdo con el Ministerio de Instrucción Pública (CNEF, 1949b), bajo la órbita de la Comisión Nacional de Educación Física (CNEF), creada el 7 de julio de 1911, por decreto ley N° 3.798, en la segunda presidencia de José Batlle y Ordóñez. La CNEF dependía del Poder Ejecutivo, con el cometido de hacerse cargo de la promoción y desarrollo de la «cultura física» a nivel de todo el país. El Curso fue el primero en el país con reconocimiento del Ministerio de Instrucción Pública, con otorgamiento de diploma oficial de Profesor de Educación Física.

- Actas, memorias anuales, textos y artículos, informes de congresos nacionales y de giras al exterior como delegación oficial a congresos o por becas de estudio, todos ellos publicados (encuadrados) por la CNEF.
- Testimonios estudiantiles editados o en blogs.
- Entrevista a diversos actores (estudiantes, docentes, egresados, autoridades) publicada por la revista oficial de la Universidad
- Periódico estudiantil (del centro de estudiantes de ISEF).
- Libro de firma de título de egresados de ISEF

Esta ponencia se centra en mostrar los principales hallazgos en torno a dos ejes, el primero trata de las configuraciones discursivas en torno a la educación y a la enseñanza en el curriculum de esta formación y el segundo de las discursividades en torno a la formación del profesor de educación física.

Entre las principales preguntas que se intentan responder se encuentran: ¿Qué configuraciones discursivas sobre la educación y la enseñanza moderna: la didáctica comeniana, la didáctica psicologizada o de la enseñanza-aprendizaje (dentro de la que se ubica con gran incidencia el escolanovismo), la didáctica curricularizada o tecnicista, están presentes en las diversas fuentes relevadas? ¿Cómo se presentó la tensión entre normalismo y universidad, entre lo profesional y lo académico, entre los aspectos pedagógico-didácticos y técnicos al interior de esta carrera? ¿Cómo se construyeron las diferencias y las solidaridades entre enseñar, educar, entrenar y dirigir en el campo de la educación física?

CONFIGURACIONES DISCURSIVAS EN TORNO A LA EDUCACIÓN Y LA ENSEÑANZA EN EL CURRÍCULUM DE LA FORMACIÓN

En las diversas fuentes relevadas a lo largo del período, con diferentes énfasis y modulaciones, el escolanovismo como *pedagogía psicologizada* y el tecnicismo como *didáctica curricularizada* (Bordoli, 2005) tuvieron un peso predominante, formando parte de la discursividad de la *teoría de la enseñanza-aprendizaje* (Behares, 2005). Los discursos críticos del campo educativo y curricular tuvieron una muy escasa presencia; hacia el final de la década de 1960, fundamentalmente a partir de la inclusión del autor Paulo Freire en el programa de Filosofía de la Educación³, pero sin repercutir en el campo de la educación física, comienza a trabajarse a nivel pedagógico general. Habrá que esperar a la reapertura democrática en el segundo lustro de la década de 1980, y fundamentalmente, a la década de 1990, para que los discursos críticos se comiencen a instalar lentamente.

El movimiento Escuela Nueva o Activa, en contraposición a la pedagogía tradicional, con la complejidad de corrientes psicológicas y filosóficas que albergó en su seno (Carusso, 2001) no fue trabajado en forma constante ni del mismo modo en los programas del área ciencias de la educación, ni en los del área técnico-profesional, a lo largo del período. Se mostró una mayor presencia en las tesis de graduación en la década de 1950, no así en los programas de pedagogía de esa década, y una acentuación en los programas de pedagogía, metodología y práctica docente del plan de 1966 y en la obra langladiana de 1970 (no así en los programas de teoría de la gimnasia y gimnasia práctica del plan 1966) fundamentalmente dentro de los 28 principios generales de la gimnasia. La diferencia de su abordaje entre la década de 1950 y 1960 reside en que en la primera aparecen en forma de principios generales pedagógicos, a través de la

3 Recordar que el libro *Pedagogía del Oprimido* de Paulo Freire citado en el programa de Filosofía de la educación fue editado recién en 1970, es probable que el programa que fue dictado por primera vez en el año 1969, se haya confeccionado con posterioridad.

explicitación y adhesión a la educación del niño a través de las ideas de naturaleza, integralidad, espontaneidad, libertad, actividad, interés, citando a sus principales referentes; mientras que en la segunda, se presenta una especial traducción de estos principios al campo de la educación física, a través de la llegada de textos a Uruguay como los de Liselott Diem y Ane Marie Seybold (precuroras en la creación de una metodología corporal escolanovista para la niñez), y para el caso uruguayo, podemos conjeturar que la obra langladiana es la que traduce localmente estas máximas al campo de la educación física infantil y en especial, al de la gimnasia, sin circunscribirse totalmente a ellas. Los autores reconocen explícitamente la tardía incursión del escolanovismo en el campo de la educación física.

De un modo más parejo y constante a lo largo del período y en la mayoría de las fuentes, la *didáctica curricularizada o tecnicista* se entremezcló y potenció con el discurso escolanovista anteriormente explicitado, configurando una discursividad de la *teoría de la enseñanza-aprendizaje*. Muchas veces la *didáctica curricularizada* en vez de anudarse con el discurso de la Escuela Nueva lo hacía con el de una pedagogía tradicional.

La *didáctica curricularizada o tecnicista* mostró sus mayores relieves en aquellas tesis, programas del área de las ciencias de la administración y de la recreación, manuales, donde se citó en forma predominante literatura anglosajona, fundamentalmente de Norteamérica. Esto abona a la hipótesis de la gran ascendencia anglosajona en la configuración del Uruguay moderno, acentuada con la *discursividad asociacionista* en la institucionalización de la educación física en el Uruguay, mixturada en este período con la discursividad de *las corrientes gimnásticas europeas*.

En relación con las diferencias entre enseñar, educar, entrenar y dirigir, abordadas a lo largo de la tesis, se puede sostener que el langladismo se configuró como una discursividad donde lo pedagógico-didáctico en el área de las gimnasias tuvo una centralidad en comparación con las restantes materias del área técnico-profesional, y en ella, la enseñanza en forma didactizada tuvo mayor ascendencia a diferencia de los deportes donde el entrenar y el dirigir adquirirían relevancia. El langladismo se configuró desde el área de la gimnasia hacia las restantes prácticas corporales del campo de la educación física como aquel discurso con grandes componentes centrados en la educación y en la enseñanza corporal que le permitió otorgar a la formación del profesor de educación física en el ISEF el fundamento pedagógico-didáctico de su tarea.

Los discursos críticos en el campo de la educación física se podría decir que son los grandes ausentes en el período escogido.

Los únicos documentos encontrados donde el discurso crítico y político de la educación adquirió jerarquía y se articuló con el contexto histórico y social de la década de 1960 donde la militancia y los movimientos estudiantiles estaban imbuidos por este, fue en la revista *El Haz*. En ella se presenta el estudiante como sujeto político que entendía a la educación como una vía importante de transformación social y de desarrollo de la crítica.

DISCURSIVIDADES EN TORNO A LA FORMACIÓN DEL PROFESOR DE EDUCACIÓN FÍSICA DE ISEF

A lo largo del período seleccionado (1948-1970) se presentaron con diferentes énfasis, acentos y modulaciones, discursividades típicas de la formación docente, como la normalista, centrada en la vocación y la profesionalista, con énfasis en el trabajo y sus derechos, y discursividades propias de las universidades como la positivista pragmatista o profesionalista y la académica, entre las más relevantes. Todas ellas no se presentaron en forma de polos antinómicos y excluyentes, sino con préstamos y superposiciones. Entre los principales pares en tensión, destacamos: normalismo – profesionalismo, vocación – trabajo, conocimientos pedagógicos – conocimientos técnicos de la disciplina, enseñanza – investigación, formación docente – formación

universitaria, lo profesional – lo académico, el profesional – el investigador. En tal sentido, el normalismo que se suele asociar a la formación docente, también fue una discursividad muy presente en el campo médico universitario que se desplegaba a la sociedad a través de múltiples políticas sociales como las sanitarias, educativas, deportivas, eugénicas, biotipológicas, explicadas a lo largo de la tesis.

A diferencia de los 50, la de los 60 fue una década que podríamos describir de extremos, donde se acentuaron y potenciaron la producción discursiva tanto de variados componentes de la discursividad normalista como universitaria.

En el período de nuestra indagación, a diferencia del período fundacional de la carrera (1939-1947) donde lo central estuvo puesto en la *discursividad tecnicista* (el profesor como un práctico) (Dogliotti, 2015), emerge con más fuerza el constructo *formación profesional docente*, producto de la creciente importancia que fue adquiriendo la preparación para el ejercicio de la docencia con la incorporación de las pedagogías, y el incremento de las prácticas docentes y las psicologías en la formación curricular.

A lo largo del período, en continuidad con el período anterior, hubo una abundancia de componentes normalistas centrados en la continuidad de las principales características actitudinales y espirituales de la teología cristiana en un nuevo envase, el laico. Estos aspectos eran tensionados, por momentos yuxtapuestos en forma un tanto contradictoria y en otros retroalimentados, con elementos de una *discursividad profesionalista*.

A lo largo de todo el período, con gran incidencia de la circulación internacional, se percibe con diferencias importantes en sus modos, actores y fuerza enunciativa, el convencimiento a través de variadas argumentaciones de que el Curso/ISEF debía tener un carácter universitario. En los diversos tipos de propuestas de transformación que nunca se llegaron a concretar, se presentaron con matices, articulaciones entre una *discursividad normalista* y una *universitaria*.

Las propuestas que pretendían darle un carácter universitario fueron presentadas en forma aislada, a través de empujes puntuales, sin un proyecto fundamentado que las sostuviera en el tiempo, con un carácter más tenue y aislado en el período 1948-1959 y en forma más acentuada y combativa en la década de 1960 y liderada por el actor estudiantil.

A diferencia de la década de 1950, donde se proponía una formación universitaria, en los 60 se proponía el pasaje a la Universidad. Este también se realizaba desde la articulación de un componente típicamente normalista y uno universitario, el primero centrado en el convencimiento en el carácter educativo de la carrera y el segundo en el ejercicio del cogobierno, en la participación de los tres órdenes (estudiantes, docentes y egresados) y en el ejercicio de las tres funciones universitarias.

Los estudiantes de ISEF, como parte del cambio radical de la generación del 60 en relación a las «culturas políticas» y a sus estilos generales de vida (Barrán; Caetano; Porzecanski, 2004), se movilizaron para obtener cambios en su formación a través del ejercicio de la militancia. Quizás podamos decir que fue recién en esta década cuando emergió en el ISEF el sujeto estudiantil, con voz y expresión propia, liderando el mayor de los bastiones de lucha, el pasaje a la Udelar, acoplándose con los docentes de ISEF en una mejor formación académica, con prácticas de investigación y un buen nivel pedagógico y filosófico, pero diferenciándose de ellos y uniéndose con los egresados agremiados en la exigencia de la autonomía del poder político y el ejercicio del cogobierno.

A diferencia de la posición estudiantil y de los egresados, los docentes de ISEF imbuidos por el langladismo, mostraron trazos de una *discursividad universitaria armonizadora del ternario* (Behares, 2011).

Si bien la estructura docente, los roles y las funciones jerarquizaban la enseñanza sobre las restantes dos funciones en una carrera de fuerte corte profesionalista y centrada en la docencia, la década de 1960 con mayor énfasis que la anterior, a partir del influjo de la *discursividad armonizadora del ternario* en el contexto universitario, comienza a vislumbrar los primeros trazos de una *discursividad universitaria*.

UNA EXPERIENCIA EN CAPOEIRA

Laura Ferdinand
lauraferdinand2@hotmail.com

El trabajo que se presenta fue el resultado de una aproximación etnográfica que buscó realizar un análisis sobre las principales prácticas en capoeira regional, dentro del grupo «Grupação Capoeira» de la ciudad de Las Piedras. Se enmarca dentro de la entrega de Tesis para la Licenciatura en Antropología Social, puntualmente para Taller II en Antropología Social. Desde un abordaje corpóreo afectivo, y a través de una reflexión, que parte de una experiencia en Grupação Capoeira. Se dialoga con marcos teóricos diversos, que contribuyen a analizar un mundo donde lo corporal y emocional son fundamentales en su comprensión. La articulación de algunos de los aspectos que son parte de la capoeira, analizados como generadores de fuente de sentido en la producción y constitución del mundo social, abren una multiplicidad de posibilidades sensoriales, corporales, emotivas, y significativas para quienes practican.

El abordaje de las principales prácticas de la capoeira regional⁴ dentro del grupo Grupação Capoeira, son abordadas desde perspectivas que giran en torno a los cuerpos, los significados y las construcciones que dan a través de la propia experiencia.

Desde hace ya algún tiempo los estudios sobre el cuerpo han aumentado, y su relevancia ha ido cobrando un rol fundamental para la comprensión de los campos sociales que se buscan conocer. En la medida que el propio trabajo de campo, así como los marcos de análisis permiten realizar un abordaje desde el aspecto corpóreo-afectivo se buscará una aproximación bajo ciertas líneas teóricas, a través de la herramienta que por excelencia ha ido caracterizando los trabajos de investigación en antropología social.

Trabajar con la etnografía como metodología de investigación, ha sido la característica de los trabajos antropológicos, sin embargo y cada vez más, será utilizada por diversas disciplinas. De acuerdo a Ingold (2005), hay una diferencia entre la utilización por parte de las diversas ciencias sociales, de la etnografía como herramienta, donde se busca la documentación y la descripción, y por otra parte la etnografía antropológica que es transformativa, dándose a través de la observación participante.

La capoeira se configura como un espacio social, donde las prácticas se producen y reproducen, y donde el aprendizaje es posible a través de la experiencia corporal, que dista de ser un mero ejercicio físico, es decir, una experiencia que es entendida en la medida en que las

4 La capoeira regional, también conocida como Lucha Regional Bahiana, es un arte interdisciplinar que incluye aspectos culturales, marciales, artísticos, deportivos, de resistencia. Más adelante en el trabajo se aunará sobre los diversos aspectos que forman parte de la capoeira.

emociones, así como los sentidos auditivos y visuales juegan un rol central para la comprensión de la misma.

Algunos cuestionamientos planteados al comienzo tenían que ver con aspectos historicistas y de memorias, sobre todo debido a la fuerte presencia que se tiene en este sentido en la práctica capoeira. Las historias sobre su creación, la resistencia de los diversos grupos frente a la esclavitud, y el proceso de abolición de la misma, así como las estrategias de resistencia que se utilizaban, entre otros, iban dando lugar a la generación de sentimientos como empatía, compromiso, pertenencia y responsabilidad con la capoeira. Se trataba de un aspecto movilizador y que, brindarían marcos de referencia sobre cómo se aprende la capoeira.

Existe un vasto universo de estudios sobre capoeira, se trata de un universo sumamente rico y del que siempre hay algo más por conocer. Sin embargo, para el caso de Uruguay poco he relevado en materia de estudios académicos, al menos publicados o difundidos.

Una de las formas en que se desarrolló el presente trabajo, implicó un abordaje desde el cuerpo, con el cuerpo y a través del cuerpo. Sabido (2010), afirma que, si bien el cuerpo funciona como referente al cual se le asignan significados, el mismo también es productor de estos, por ser al mismo tiempo construido y constituyente. En este sentido, se refiere, por un lado, al «orden de interacción», donde a partir del planteo de Goffman y Collins, se establece de que manera se le atribuye al cuerpo significados, sea a través del aspecto, adornos, o gestos, y cómo en la interacción dichos aspectos dicen algo, ya sea de manera intencional o no. (Sabido, 2010:2)

Por otra parte, se plantea «el orden de las disposiciones», que implica comprender el cuerpo como construcción, inventándose, modificándose, pero siendo parte del mundo, existiendo junto y con los otros. Comprender el cuerpo mismo, además de las atribuciones de sentido que realizamos, pues el cuerpo «comprende» y actúa en consecuencia, siendo parte de la experiencia constitutiva del mundo (Sabido, 2010:2).

La forma de abordar el aspecto corpóreo-afectivo presentado por Sabido (2010), es una herramienta útil para analizar las practicas que se desarrollan en Grupação Capoeira, ya que es desde el cuerpo y a través de los sentimientos que se aprende la capoeira, el ser capoeirista entonces adquiere sentido, pertenencia, identidad, siendo fuente de sentido en la producción y constitución de lo social.

Rodríguez (2009) en su trabajo «Entre ritual y espectáculo, reflexividad corporizada en el candombe», dónde analiza la danza del candombe montevideano, a través del término reflexividad corporizada caracteriza una forma de reflexión «transformadora de las subjetividades que no se da únicamente en la conciencia, sino en un sujeto *total*». Siguiendo su planteo, la *performance* permite comprender la articulación significativa entre práctica y discurso, dónde se abre la posibilidad que la capoeira produce transformaciones subjetivas en sus participantes, igual que la danza del candombe en sus participantes, principalmente porque en los casos se involucra directamente lo corporal.

El trabajo realizado se desarrolla en cinco capítulos, a través de los cuales apunto primero a esclarecer los aspectos teóricos y metodológicos desde los cuales parto para comprender la capoeira, así como la entrada al campo y sus implicancias. Seguido de ello se presenta una contextualización histórica dada la importancia que ello implica para la capoeira. Luego, en los siguientes apartados, se abordan y analizan las principales prácticas que hacen a la capoeira regional.

Durante mi proceso de aprendizaje, descubrir mi cuerpo fue uno de los aspectos que contribuyó al abordaje desde la perspectiva corpóreo afectiva, evidenciando la importancia de ser, y

estar en un mundo, hasta ese momento extraño para mí, tal como lo plantea Rodríguez (2009), en el momento en que intentamos apresar al mundo, quedamos atrapados en él, porque somos-en-el mundo. Rodríguez (2009:16).

Considerar entonces lo corpóreo-afectivo, pasible de serle asignado significados, siendo al mismo tiempo generador de sentidos. Implicó abrir la posibilidad de percibir la capacidad de ser signo a interpretar, a la vez que, generador de estados afectivos y emocionales. Particularmente, el sentido práctico, donde la participación con el cuerpo y desde él, es el espacio y lugar desde donde parto, para dar lugar a interpretaciones y análisis que parten de la experiencia práctica.

Se trata entonces de aproximarnos a una *reflexividad corporizada*, entendiendo al sujeto como un todo, dislocando su percepción del mundo, donde lo actualiza, y se actualiza, se modifica, dado que, no es posible objetivar el mundo de forma impersonal. Rodríguez (2009:16).

La reflexividad corporizada, permite realizar un extrañamiento de un mundo, dónde el sujeto no está escindido, por el contrario, permite un reconocimiento en ese mundo, sin dejar de intentar objetivarlo, experimentando durante las prácticas en las clases de capoeira, así como en la *roda*, como *performance*, una actualización de los sentidos, siendo el cuerpo determinante en la comprensión de su operatividad. Rodríguez (2009:16)

Por otra parte, como se ha manifestado a lo largo del trabajo, ante las posibilidades que se abren durante las interacciones, el agenciamiento de quienes participan, no supone el libramiento total de lo esperable, es decir, dentro de la capoeira existe, en palabras de Sabido (2010), una dosis de permanencia de ciertas condiciones sociales de posibilidad. Aspectos como la secuencia de enseñanza, permiten visualizar de qué manera ciertos movimientos, y posturas corporales son esperables, probables, y aceptables, mientras otros no. De la misma manera, el acceso a las significaciones y memorias sobre la capoeira, son comprendidas a partir de la permanencia, y la adscripción al grupo, aunque siempre teniendo en cuenta la posibilidad de nuevas situaciones que den lugar al acceso desde otros lugares. Pensar el «orden de las interacciones», atendiendo además de lo posible, lo esperable, implica tener en consideración el «orden de las disposiciones» (Sabido, 2010:9).

La comprensión del mundo de la capoeira, a la que me aproximé en el presente trabajo, fue posible a través de mi cuerpo, siendo el mismo expuesto a nuevos esquemas de interpretación y orientación, no son posibles de modificar de la noche a la mañana, pero que permitieron arrojar luz, sobre las formas de conocimiento con el cuerpo. Se trata de un conocimiento que está en el cuerpo, las formas de interpretación se fueron canalizando a través de gestos, de posturas corporales, de movimientos, que nos hablan de cuerpos en una situación, con una constitución específica, y dónde, develar aspectos corpóreo afectivos, implica visualizar complicidades, sensaciones y sentimientos que «hablan» sobre la misma sociedad, sus olvidos, sus memorias, y sus acciones. (Sabido, 2010:11).

Los abordajes desde el cuerpo, permiten entender cómo, además de las atribuciones de sentido que le damos a la presencia corporal, es el cuerpo mismo productor de marcos de sentido, donde a través de formas ordinarias o extraordinarias, durante las *performances*, o bien durante las prácticas en ciertos espacios sociales, como lo es en capoeira. Esto es, no solo considerar, en palabras de Sabido (2010), el cuerpo como objeto que significa, sino como agente que construye significados, capaz de actualizarlos y modificarlos en su permanencia, en su flujo dinámico, producto de su accionar y sentir, ya que forman parte de nuestra memoria colectiva. Permitir dar voz a dimensiones desde este lugar, puede contribuir a explicar por qué somos de cierta manera, y cómo podemos, (si se quiere) ser de otra.

EXPERIENCIA, UNA INSURRECCIÓN DE LO SENSIBLE.

Cecilia Graña
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación / Filosofía
cegrami@gmail.com
Federica Folco
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación / Filosofía
federica.folco@gmail.com

Palabras clave: experiencia', filosofía, sensible, política, arte

EXPERIENCIA, UNA INSURRECCIÓN DE LO SENSIBLE

Esta propuesta tiene la intención de compartir parte de lo creado y producido en el marco de *Insurrección de lo sensible*, un proyecto de creación, investigación y escritura que relaciona reflexiones – prácticas que emergen de trabajar sobre «*la experiencia*». Es un proceso colectivo que nace desde la danza y hoy está conformado por diversos saberes y haceres, han participado más de 500 personas, Sucede principalmente en Montevideo desde el año 2013, realizamos acciones en ciudades del Uruguay, Brasil, Argentina, Chile, España, México, Portugal y Perú.

Surge como necesidad de actuar sobre lo que de manera común llamamos realidad, de revisarnos e intervenir para crear otras maneras de vivir. En esta búsqueda se nos hizo inevitable preguntarnos por la relación que establecemos con el entorno, especialmente con las otras personas. A esta relación nosotras la nombramos *experiencia*, es sobre esta que hemos trabajado los últimos seis años.

En el comienzo de este proyecto el deseo fue poner en cuestión *la experiencia* en las prácticas en danza, para luego desbordarla y comenzar a preguntarnos por la *experiencia* en sí. Encarnamos las palabras y acciones que se nos presentan como necesarias para hacer posible este camino, creamos propuestas que son prácticas de movimiento abiertas, entrenamientos, obras y proyectos escénicos, talleres, metodologías, ciclos, cenas y textos conformando *Insurrección de lo sensible*.

Al preguntarnos por las relaciones que promovemos, tenemos que cuestionamos los modos de compartir, producir y crear, sus implicancias éticas y políticas. Promovemos colectivos generosos y solidarios, que nos invitan a buscar nuevos modos de hacer juntas. Materializamos instancias singulares y efímeras, creando relaciones que nos permitan compartir este proceso, experiencias mínimas que disloquen las maneras habituales de sentir, espacios de incertidumbre que se instalen desde el afecto en la cotidianidad de nuestra respiración. Nos asumimos transdisciplinarios al entender que *la experiencia* necesita ser desbordada desde la complejidad.

LA EXPERIENCIA. (CUENTITO QUE NOS ESTAMOS CONTANDO)

Es condición para *la experiencia* estar vivas y condición del estar vivas tener *experiencia*. Esta se nos presenta como una totalidad abierta en continuo movimiento y transformación. Lejos de ser un sistema estable como intentamos desesperadamente que sea desde nuestra racionalidad mecanicista y de poder definirse con las categorías aristotélicas, *la experiencia* es un sistema complejo en continuo devenir. No se puede reducir a la suma de las partes, ni a procesos lineales, es acción conformada por múltiples variables interrelacionadas, todo está participando en el mismo instante, lo que podemos decir y lo que del decir se nos escapa. *La experiencia* es la

interacción entre el entorno y nuestra carne que piensa con un lenguaje encarnado, detenernos allí nos posibilita afectar el instante en el que el mundo nos produce y en el que nosotras producimos al mundo.

EL PENSAMIENTO (ENCARNANDO LO DESENCARNADO)

Profundizando en la pregunta por la *experiencia* se nos hace necesario detenernos en las diversas variables que la constituyen y determinan. La manera en que nos pensamos conlleva una propuesta ética, política, afectiva y por lo tanto experiencial de hacer con las otras, otros y lo otro. No somos ajenas a las ideas, conceptos, clasificaciones, categorías, juicios, valoraciones y creencias que nos habitan, la formas en que nos nombramos y nos nombran participan, evidentes y silenciosas, en todas las experiencias de nuestras vidas.

Asumiendo que lo mental es constitutivo de la *experiencia* y que la forma más habitual de presentarse en nuestras comunidades es el pensamiento «racional», nos propusimos investigar sus condicionantes e implicancias. Este nivel de la *experiencia*, ha sido el más atendido y estimulado, nombramos y explicamos todo. El resultado de esto es que nuestra *experiencia* está extremadamente determinada por lo que pensamos y por cómo lo hacemos.

En la cultura a la que pertenecemos las experiencias mentales están entrenadas sistemáticamente para ser pensamiento analítico, mecanicista, verdadero, ordenado, y claro. Pensamos en categorías y clases separadas, cargadas de valores incuestionables, intentamos explicar todo dentro de las coordenadas de la causa y sus efectos, introduciendo relaciones causales a todas nuestras conductas. Necesitamos estabilizar sistemas para poder predecir y controlar todo, sin detenernos en las consecuencias que puede traernos estabilizar sistemas esencialmente inestables como es la experiencia o la conducta humana. Pensamos el tiempo de manera lineal, asumimos un pasado único, y habitamos un presente siempre proyectando un futuro predecible y garantizable, el cual solo llegará si logramos controlar todas las variables que anteriormente creamos. Esta manera de pensar no ha sido condición suficiente para crear comunidades de organismos solidarios, empáticos, dinámicos y diversos. Reproducimos el conocimiento institucionalizado construyendo fortalezas burocráticas del saber, creamos explicaciones que explican lo explicado anteriormente, habitando laberintos teóricos indescifrables. Somos hijas de esta sociedad occidental, cuya religión es la academia, cuyo dios es la razón y su libro sagrado, el diccionario.

La manera habitual en que explicamos nuestra *experiencia* implica, entre otros, dos dualismos radicales y determinantes, el primero es aquel que separa nuestro pensamiento de nuestro cuerpo, el cual sigue teniendo consecuencias severas en nuestras vidas en términos éticos, afectivos y políticos. El segundo es concebirnos como sujetos separados del mundo, de lo que está ahí afuera, mantenemos un límite claro entre el mundo y nosotras. Somos ese sujeto tan bien establecido por la modernidad capitalista y liberal, individuos autónomos e independientes unos de los otros. Nuestra experiencia; ideas, emociones, deseos, acciones, células, están entrenadas (y cada vez más diseñadas) para reproducir esta manera de percibirnos, la cual es rentable para un sistema que nos quiere cada vez más individualistas, temerosas, sumisos, egoístas, institucionalizadas y obedientes.

NOS PROPONEMOS. (EL BAILECITO QUE NOS GUSTA)

Como respuesta a reconocer concibiéndonos de este modo, queremos aprender a hacer siendo carne con el mundo, a vivir sabiéndonos una cocreación inestable producida por la interacción que se establece entre el mundo y nosotras, somos movimiento. Esta idea propone una ética

que nos invita a sabernos siendo constituidas por las otras y lo otro, poniendo en crisis ese sujeto individualista que aún encarnamos.

Para esto, proponemos diversas acciones que disloquen las maneras habituales de hacer. Desde diferentes movimientos creamos instancias relacionales para actuar sobre nuestra experiencia, entrenar un pensamiento encarnado y habitar otros modos de hacer juntas. Desde la continua interrelación sensible, debilitamos nuestra racionalidad todopoderosa para asumirla pura fragilidad. Adormecemos la necesidad de juzgar, organizar y valorar, de la manera habitual, para que otra experiencia sea posible, nos entregamos a la incertidumbre de un devenir presente siendo un colectivo de pensamientos, respiraciones, pieles, huesos, músculos, miedos, muerte y sudor, somos todo eso cada vez, cada instante todo interactuando con todo, ahora, ahora, ahora, ahora. Habitamos un estado en que no hay que hacer, ese ser configurado desde la razón, lo mental se desorganiza, dejando la palabra jerarquizadora como susurro. Promovemos la irrupción de un pensamiento ubicuo que nos permita una presencia presente, en todo o no todo, lugar y tiempo. Desde el hacer estamos fragilizando las emociones y con ellas una realidad que nos han enseñado a percibirla como verdad, estable y única, para así poder crear otras experiencias que nos permitan vivir sintiendo que, *mi vida no es solamente mía, también es la vida de las demás*.

EL PRADO: LA MATERIALIDAD DEL JUEGO Y LAS MARCAS DEL TIEMPO

Karen Kühlsen Beca.

Departamento de Educación Física, Tiempo Libre y Ocio. Instituto Superior de Educación Física (ISEF – Udelar)
karenkuhlsen@gmail.com

Palabras clave: juego, juguetes, memoria

Nos proponemos trabajar sobre esas búsquedas de la memoria, sobre esa evocación que es a la vez que profundizar en los recuerdos propios, también hacerlo en aspectos que son una memoria colectiva que constituye una experiencia que trasciende lo particular y habilita la posibilidad de hablar de una cultura.

Por otro lado intentamos abordar referencias sociales asociadas a relatos y crónicas que permitan componer una escena que tiene una historia y esa historia es parte constitutiva de la forma material y simbólica que tiene hoy el parque Prado en la cual realizaremos el trabajo de observación y análisis que requiere un abordaje pensado desde las ciencias sociales. La implicación de un trabajo de investigación permite cierto ejercicio de las libertades en relación a decisiones teóricas, metodológicas y éticas pero como reverso tiene el compromiso de una apertura a críticas y desacuerdos que implican eventualidades inabarcables por parte del investigador. Presentamos estas dificultades como forma de dar inicio a un trabajo que intenta desde este lugar establecer un análisis situado en medio de estas posibles líneas y conexiones teóricas plausibles de ser concebidas como una compleja constelación.

En este sentido, cabe preguntarnos por la relación entre los niños y los juegos y juguetes en el espacio del parque Prado como parque público de la ciudad, tomando como referencia temporal los días domingos con la singularidad y significación que este día tiene en la organización del tiempo social. En ese juego que podemos ver como la posibilidad de «ser de otro modo»

distinto de lo cotidiano, según las referencias de Huizinga⁵, es que aparece la posibilidad de la actualización de la cultura que es marcada por las generaciones anteriores así como permite la irrupción de algo nuevo de una manera de relación distinta.

Aquí se entretienen, en vínculo con una perspectiva benjaminiana, la relación entre juego y espacio así como entre juego y tiempo como elementos que sitúan la experiencia social del niño y establecen la inscripción en la cultura.

«Pues así como el mundo de la percepción del niño muestra por todas partes las huellas de la generación anterior y se enfrenta con ellas, lo mismo ocurre con sus juegos. Es imposible confinarlos a una esfera de fantasía, al país feérico de una infancia o un arte puros. El juguete no es imitación de los útiles del adulto, es enfrentamiento, no tanto del niño con el adulto, sino más bien al revés. ¿Quién da al niño los juguetes si no los adultos? Y si bien el niño tendrá la libertad de rechazar las cosas, no pocos de los juguetes más antiguos (pelotas, aros, molinetes de plumas, barriletes) le habrán sido impuestos, por decirlo así, como enseres de culto que solo más tarde se transformaron en juguetes; gracias a la fuerza con que afectaban la imaginación, se prestaban por cierto para ello.» (Benjamín, 1989:90-91)

Es en el juego y los juguetes donde podemos ver uno de los elementos fundamentales que definen la relación entre las generaciones que permite mostrar y enseñar la cultura y en este caso en el espacio del parque como materialidad que permite situar la interacción pero además produce determinaciones en las formas de interacción.

Podemos afirmar que el problema de investigación se constituye desde un eje vinculado al Tiempo en su concepción y uso en relación a las prácticas sociales y sus formas, esto nos permite establecer algunas representaciones en la organización y administración del tiempo en la actualidad a la vez que las implicancias en la idea de semana y día de descanso establecido para la generalidad de los sujetos.

Por otra parte ingresa el estudio de la ciudad como vía de establecer en la temática el valor y la organización del espacio, proyectado y definido desde las políticas estatales⁶ desde finales del siglo XIX y comienzos del XX, donde se estructuran las principales características de Montevideo como ciudad «moderna» y capital del país. En este sentido el desarrollo urbano que se provoca a partir de un contexto político, social, económico y cultural establece cierta configuración que va a tener como modelo las principales ciudades europeas como proyección de desarrollo modélico.

El Uruguay modernista se fue configurando desde la capital y organizando los espacios comunes como parques, plazas, calles y avenidas⁷ así como las costas del Río de la Plata. De esta

5 Una de las referencias más importantes en torno a la temática, el autor define al juego como una «acción u ocupación libre, que se desarrolla dentro de unos límites temporales y espaciales determinados, según reglas absolutamente obligatorias, aunque libremente aceptadas, acción que tiene su fin en sí misma y va acompañada de un sentimiento de tensión y alegría y de la conciencia de ser de otro modo que en la vida corriente» (Huizinga, 2007: 45-46).

6 Ver todos los documentos del Batllismo como principal referencia al desarrollo de la ciudad, su planificación y proyecciones junto con las políticas de ocho horas. Ver los trabajos de Inés Scarlato y Martín Caldeiro como los principales antecedentes del propio campo de la EF.

7 Se proyecta el desarrollo de la ciudad en torno a edificios públicos, parques y plazas, al propio tiempo que el negocio inmobiliario se dedica al remate de terrenos o su venta a plazos en varias zonas de Montevideo. Como ejemplo de esto se accedió al documento que muestra que el 6 de julio de 1911 se autoriza al Poder Ejecutivo a proceder de inmediato « a la ejecución del proyecto general del trazado de avenidas se invita a ingenieros y arquitectos nacionales y extranjeros, a presentar proyectos para los concursos del palacio de gobierno, el trazado de avenidas y ubicación de edificios públicos, plazas, parques, etc., mediante concurso (UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA/ FACULTAD DE ARQUITECTURA, s/d, p. 4).

manera se reconoce a la figura de José Batlle y Ordóñez⁸ como una de las figuras claves en ese proceso, allí se crean o amplían en la ciudad espacios como la Rambla de Montevideo, el Parque Urbano, el Campo Español, el Cerro de Montevideo, el Parque Prado, que como lugar de encuentro habilita espacios para juegos y espectáculos así como de reuniones sindicales y políticas.

Intentar realizar un análisis o aproximación al espacio del parque y los juegos permite tomar como punto de partida la disposición de caminos, arboledas, el lago, las cuevas como formas particulares que adquiere el espacio y las implicancias en la organización de la estancia, el relacionamiento y el tránsito en este espacio. Las delimitaciones del espacio regulan las acciones, las relaciones y hasta establecen una forma de ver el espacio, de apreciar esa espacialidad, de intentar reconocer una relación con «la naturaleza»⁹.

Este trabajo analiza las relaciones entre los juegos y juguetes como manifestación cultural asociadas al mundo infantil con la especificidad de la cultura montevideana en diálogo con las condiciones materiales del parque Prado como espacio real que establece ciertas interacciones.

BIBLIOGRAFÍA:

- ANDREATTA, Flavia, Laura Carbia y Elena Mazzini (1996) «Itinerario PRADO. Huellas de la Belle Époque». Proyecto premiado por el fondo concursable para la cultura. Ministerio de Educación y Cultura. Uruguay.
- BARRIOS PINTOS, Anibal y Washington Reyes Abadie (1993) «Los Barrios de Montevideo. IV Paso Molino, el Prado y sus alrededores.» Intendencia Municipal de Montevideo. Montevideo, Uruguay.
- BENJAMIN, Walter BENJAMIN, Walter (1989) *La literatura infantil, los niños y los jóvenes*. Ediciones Nueva Visión. Buenos Aires. (1969)
- (2011) «Infancia en Berlín hacia el mil novecientos». ABADA Editores. Madrid, España (1989).
- (2013) «Ensayos Escogidos». El cuenco de Plata ediciones. Buenos Aires. (1968).
- CLAPS, M. A. *José Batlle y Ordóñez. Estudio Preliminar y selección documental*. Montevideo: Ediciones de la casa del estudiante Martirena y Torres, 1979.
- GONZÁLEZ SIERRA, Y. Domingos Obreros en los albores del siglo xx. Itinerarios del Tiempo Libre. En: BARRÁN, J. P.; CAETANO, G.; PORZECANSKI, T. (Dirs.) *Historias de la vida privada en el Uruguay. Tomo 2: El nacimiento de la intimidad 1870-1920*. Montevideo: Taurus, pp.201-228, 2004.
- GAGNEBIN, J. M. (1980). *A propósito do conceito de crítica em Walter Benjamin*. Discurso, (13), 219-230. Universidade de Sao Paulo. Brasil. Extraído junio de 2019 de: <https://doi.org/10.11606/issn.2318-8863.discurso.1980.37898>
- GRAVES, Robert (2008) *Los Mitos Griegos*. Editorial Paidós. Buenos Aires, Argentina. 1981.
- LÖWY, Michael (2012) «Walter Benjamin: Aviso de incendio. Una lectura de las tesis «Sobre el concepto de Historia»». Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires, Argentina. 2001.
- MILNER, Jean-Claude (2003) «El salario del Ideal. La teoría de las clases y de la cultura en el siglo xx.» Editorial Gedisa. Barcelona, España. 1997.
- NAHUM, Benjamín (2011) «Historia Uruguaya 8. La época Batllista 1905-1929.» Ediciones de la Banda Oriental. Montevideo, Uruguay.
- PEREZ SANTARCIERI, María Emilia (2011) «DESDE 1811» Aguaclara Editorial. Montevideo, Uruguay.
- STANCOV, Esteban (1981) «Los cuentos del BOTIJA PANE». ACALI Editorial. Montevideo, Uruguay.

8 José Batlle y Ordóñez (1856-1929) fue presidente de la República Oriental del Uruguay en dos oportunidades, entre 1903 y 1907 y entre 1911 y 1915. Desarrolló un proyecto de reforma muy importante vinculado al proceso de modernización. Fue uno de los presidentes más influyentes que ha tenido el Uruguay, Líder del partido Colorado, uno de los dos partidos de mayor relevancia histórica.

9 Referencias de los trabajos de producción de espacios «naturales»

ANTECEDENTES

EL ROLLER DERBY A NIVEL MUNDIAL

El Roller Derby es un deporte de equipo y de contacto sobre patines de dos ejes que se juega en una pista oval. Nace en Estados Unidos de manera informal, en los años '20, en forma de carreras sobre patines, y se fue modificando hasta que finalmente en la década del 2000 resurge en Austin, Texas, reorientado en forma de deporte, el «Roller Derby en pista plana».

Se forma en 2004, con la finalidad de regularlo y promoverlo, la WFTDA (Woman Flat Track Derby Association – Asociación de Roller Derby Femenino en Pista Plana) y se empieza a trabajar en pos de difundir, enseñar y entrenar en este deporte al público en general. Actualmente lo practican más de 400 ligas alrededor del mundo, y este número sigue creciendo; el deporte está cada vez más organizado y más presente, con cada vez más ligas masculinas y femeninas que lo practican.

El Roller Derby requiere atletismo, velocidad, estrategia, trabajo en equipo y destreza sobre patines, así como un amplio conocimiento de las reglas de juego. Lxs deportistas que lo practican aspiran a ser atletas, teniendo que estar actualizadxs con las exigencias y los desafíos que este deporte les presenta.

En diciembre del 2011 se jugó el primer mundial de Roller Derby, que tuvo lugar en Toronto, Canadá. Participaron 13 países, entre ellos varios países europeos, Estados Unidos, Australia, y Argentina y Brasil como únicos representantes de América Latina. Este año tuvo lugar el primer mundial de Roller Derby masculino, en el que participaron 15 países. Solo Argentina representó a Latinoamérica en esta oportunidad.

En 2014, además, 30 selecciones representaron a su país en el segundo mundial femenino de Roller Derby en Dallas, Texas. La situación de América Latina en 2014 es más favorable ya que se suman este año, a los ya mencionados Brasil y Argentina, las selecciones de Colombia, Puerto Rico, Chile y México.

La participación latinoamericana en el Roller Derby está siempre dependiendo de los factores económicos y sociales de los lugares de origen, por lo cual siempre el crecimiento es más lento: si bien existe y figura en la historia del Roller Derby y en la misma gestión Latinoamérica como un todo, difícilmente sea acoplable a otros países europeos, por ejemplo, que tienen más torneos entre ligas y la práctica del mismo y la participación está más asegurada y blindada que la de equipos que históricamente deben poner de su propio capital incluso para poder jugar contra otro equipo.

EL ROLLER DERBY EN URUGUAY

The Painted Birds Roller Derby fue el primer equipo practicando este deporte en Uruguay. Surgió de manera formal en Montevideo, en enero de 2013, de la creciente iniciativa y del interés de las y los jóvenes de poder practicarlo. Es un equipo independiente, dirigido por sus propios practicantes, sin fines de lucro y sin apoyo de ninguna organización, empresa o estructura estatal. Los medios económicos utilizados para llevarlo a cabo son los aportados por sus practicantes, o los resultantes de actividades organizadas por la misma liga con dicho fin. Todos los fondos con los que cuenta la liga se utilizan para las diversas actividades relacionadas

a la misma, sus integrantes no reciben remuneración alguna por ningún servicio prestado al enseñarlo u organizarlo. Mucho del equipamiento con el que se practica no existe en Uruguay y cada unx de sus practicantes tuvo que hacerse cargo por sí mismx de poder conseguirlo. Este es el modus operandi de la gran mayoría de los equipos de Roller Derby en el Uruguay y así también en el mundo, pues es un deporte que sale de la iniciativa Do it yourself (hazlo tú mismx), y tiene un conjunto de valores intrínsecos al deporte que cumplidos en mayor o menor medida logran un sentido de comunidad. Muchxs de sus practicantes son parte de la comunidad LGBTIQ+, fuente de un marco teórico y un encuadre de valores compartido por quienes forman parte de los diversos equipos: he aquí cómo el extraño caso del Roller Derby interesa a nivel intelectual, pues es un deporte que presenta una relativa unidad (no excluyente pero sí subjetiva y asimismo exteriorizada por los equipos como figuras y no tanto en lo individual) ideológica.

En este momento se encuentra en una situación insospechada para quienes comenzaron a practicarlo en 2013: existen tres equipos en Uruguay que practican asiduamente el deporte, dos de los cuales ya han competido en Argentina.

Los equipos y su público son personas de edades variadas, con intereses variados. La gran mayoría de sus practicantes estudia, o trabaja, o ambas cosas, en diversos niveles, en diversas ramas; algunos de sus practicantes tienen hijos, algunos de sus practicantes viven solos, otros con sus padres, vienen de muchos barrios de Montevideo y del Interior, llevan distintas vidas. Esto ilustra la diversidad de personas interesadas en que crezca y la capacidad de este deporte de nutrirse de distintas realidades, que se plasma, como en todas las actividades realizadas en Uruguay podría decirse, en una forma de «acolchado de retazos» ideológica, de representaciones del cuerpo, de representaciones de la práctica de deporte en sí misma y de representaciones del individuo como ser independiente (que pese a lo raso de la ideología en los equipos en general es un aspecto que se cuida en particular, como veremos a continuación).

FUNDAMENTOS

EL ROLLER DERBY Y LA CONCIENCIA DE GÉNERO

El Roller Derby fomenta la conciencia de género desde su creación. Nace como deporte femenino y resimboliza el rol de la mujer, como atleta, capaz de dirigir una liga (la WFTDA exige que las ligas oficiales sean dirigidas por sus propias patinadoras: «Las patinadoras son las dueñas principales, managers y/u operadoras de cada liga miembro [de la WFTDA] y de la asociación»). Fuente: <http://wftda.com/mission>) y capaz de entrenar un deporte de contacto.

Recluta mujeres de todas las edades y de todos los ámbitos alrededor del mundo promoviendo una noción de mujeres fuertes, valientes, independientes, que pueden valerse por sí mismas, compañeras de otras mujeres, a la vez competitivas y compañeras de su equipo y de otros equipos. Cada mujer que lo practica puede homologar las nociones aprendidas del deporte en sí, como ser estable en patines, poder recibir golpes y poder utilizar su cuerpo e imponerlo, a nociones correspondientes a grandes debates culturales de los últimos tiempos.

Este deporte resimboliza, entonces, el cuerpo de la mujer, debilitado por los conceptos culturales y forzado a los estándares del mundo actual. Lo hace resurgir como un cuerpo bello con sus formas, fuerte y útil. Todas las formas corporales tienen lugar en las diversas situaciones en la estrategia del juego y se busca a su vez cambiar el paradigma de deporte, en lugar de promocionar al deporte como agente que amolda la figura para ser atractiva, se busca promover un deporte que se capitalice en conocimiento y aceptación del propio cuerpo, fuerza, libertad y construir con un equipo de compañeras.

Este deporte apuesta a la inclusión: lo practican personas de todas las edades a partir de la mayoría de edad, y promueve desde siempre la igualdad de género y la diversidad en todas sus formas.

Cualquier persona interesada en el deporte puede participar de una manera u otra. No existen mayores requerimientos para empezar a entrenar, puede participar cualquier persona que quiera y pueda usar patines, aunque no sepa patinar. Quienes estén interesados en el deporte pero no quieran ser patinadores pueden ser referís (en patines) u Oficiales sin Patines. Siempre hay lugar para gente nueva, para cualquier persona que quiera acercarse ya sea para patinar con un equipo, oficiar en los partidos o simplemente como fanático del deporte.

Existen así mismo normativas y formas que aseguran la participación de la comunidad LGBTIQ+ de una forma pacífica y contenedora, por ejemplo, al comenzar a existir los equipos masculinos, lxs patinadorxs se incluirán en una categoría u otra por mera palabra de estas personas de su identidad sexual, siendo posibles los cambios a futuro. También existen equipos no binarios (aunque se conforman bajo ciertos torneos o situaciones).

JUSTIFICACIÓN

Estudiar este fenómeno puede ser sumamente provechoso pues:

- El Roller Derby es un deporte que por ser diferente de los deportes existentes facilita a muchas personas que nunca entrenaron un deporte a acercarse por primera vez al entrenamiento y a vivir su vida de una forma más sana. Es importante para el Roller Derby poder recepcionar a esa gente a la que pueda interesarle para combatir el sedentarismo, factor importante en la mortalidad en Uruguay.
- El Roller Derby apoya, concientiza y promueve la diversidad, a nivel mundial y puede funcionar como una herramienta y como un recurso para poder seguir creciendo a nivel cultural y social.

OBJETIVOS

Generales

- Hacer llegar al deporte a un ámbito académico como evento o fenómeno social para poder estudiar las particularidades del mismo, información cuyas conclusiones pueden ser información valiosa sobre el ámbito del deporte local o internacional
- Estudiar el conjunto de valores e ideología generados por el mismo y ponerlos por primera vez a discutir con autores, emparejar las nociones de autores ya trabajando en estas temáticas y estudiarlo como conjunto de representaciones del cuerpo político, la noción de equipo, su carácter como deporte de contacto y su posicionamiento como deporte frente a las nociones generales que se tienen de las prácticas corporales hasta ahora.
- A su vez, cotejar la experiencia de deporte en sí mismo con la de este, para poder diferenciar y con suerte esclarecer o al menos hipotetizar sobre cómo funcionaría este modelo y si es o no una herramienta política y empoderadora de quienes lo practican

Particulares

- Documentar el estado actual del deporte en el Uruguay

- Buscar e investigar de forma cuantitativa y cualitativa cualquier resultado que pueda parecer valioso de la cartera de deportes en la actualidad
- Trabajar sobre una «nueva» noción del deporte politizado, como movimiento político y una «nueva» visión del cuerpo practicante.
- Estudiar el fenómeno «punk» o «riot girl» del «hazlo tú mismx».

PENSAR CON EL CUERPO (ENTRE DESCARTES Y SPINOZA)

Raumar Rodríguez Giménez
 Departamento de Pedagogía, Política y Sociedad/ FHCE y Departamento de Educación
 Física y Prácticas corporales (ISEF)
 raumarr@shuce.edu.uy

Palabras clave: cuerpo, pensamiento, Descartes, Spinoza

PENSAR CON EL CUERPO (ENTRE DESCARTES Y SPINOZA)

Cuando se trata de la relación espíritu y cuerpo, o sus variantes alma-cuerpo, mente- cuerpo, parece quedar implícito que el pensar, al situarse en el espíritu, el alma o la mente, se opone naturalmente al cuerpo. De la misma manera, parece quedar implícito que, por ser Descartes dualista y Spinoza monista, la posibilidad de pensar con el cuerpo estaría solo en este último, toda vez que con Descartes deberíamos ubicar el pensamiento en el espíritu. Sin embargo, si bien persiste el problema de las sustancias al cotejar un filósofo con otro (si son dos o una con atributos) una relectura de las *Meditaciones metafísicas* a partir de la afirmación de la unión del cuerpo y el alma (*meum corpus*) exige revisar qué quiere decir pensar con el cuerpo y si efectivamente representa una novedad en la atmósfera cultural y política contemporánea.

DISCUSIÓN

1. En la distinción entre organismo y cuerpo que venimos trabajando (Rodríguez Giménez, 2014), el *meum corpus* cartesiano que se distingue de los *alia corpora*, puede ayudarnos a suponer lo siguiente: para el hablante no hay tal cosa como el organismo, porque en la unión y la mezcla entre *res extensa* y *res cogitans* se produce algo distinto que la suma o incluso articulación de dos partes positivamente identificables. Cuando lo viviente es tomado en el campo del Otro, deja de ser puro viviente para ser cuerpo hablante. El cuerpo hablante del ser hablante es el *meum corpus* cartesiano. Es cierto que para Descartes no se trata de una tercera sustancia y que, a pesar del *meum corpus*, continúan existiendo la cosa extensa y la pensante como sustancias distintas. No obstante, Descartes dice que el espíritu está sustancialmente unido al cuerpo: se trata, como afirmara Adrián Villalba (2007) respecto de las teorizaciones freudianas, de un dualismo que no se sostiene.

La indagación de Jean-Luc Marión sobre el pensamiento pasivo en Descartes nos orienta en esta interpretación pero, en lugar de la vía fenomenológica de Marión, optamos por la materialista.¹⁰ Se trata de ese materialismo que dice, con Lucrecio, la voz es el sonido de un cuerpo

¹⁰ Como se sabe, Althusser fue siendo afectado cada vez más por la lectura de Spinoza. Sin embargo, de lo que puede leerse en su texto sobre este filósofo, parte de su trabajo publicado como *L'unique tradition matérialiste*, parece desconocer que la unión del cuerpo y el alma ciertamente fue un problema para Descartes. «*Nous avons vu que [en Spinoza] l'âme (la "mens", l'activité de l'esprit) n'est en rien séparée de l'activité du corps organique; que tout au*

para otro. Cuando se trata del hablante, no es el sonido de un organismo para otro, sino de un cuerpo para otro, de un sonido que solo se puede emitir porque hay un cuerpo, es decir, porque hay la materialidad en la que encarna un sujeto. No se trata del sonido de una piedra para otra, porque la piedra es sin mundo (Heidegger, cit. en Agamben, 2003), tampoco del sonido de un animal para otro, que ante un estímulo externo puede responder hábilmente con una alerta visible en sus miembros (como indica Séneca, «ningún animal es torpe en el uso de sí»)¹¹ pero es «pobre de mundo» (Heidegger), se trata de una relación que no se constituye sino por la indeterminación. Sea de la naturaleza o industrializado, el sonido de un cuerpo hablante para otro entra en la espesura de la interpretación.

2. La diferencia entre el dualismo y el monismo permanece insalvable. Sin embargo, no tan insalvable parece la diferencia entre idealismo y materialismo; en este aspecto parece haber puentes mínimos entre Descartes y Spinoza. Aunque su metafísica sea idealista, en su física Descartes remite al materialismo, más específicamente al materialismo mecanicista, y allí reina una sustancia única. Esta dualidad tuvo algunas consecuencias curiosas, por ejemplo, el hombre-máquina de Lamettrie, quien no habría hecho más que calcar al hombre-animal de Descartes (Marx; Engels, 1971, p. 152).

3. Habría que decir, a la vez, que es ineludible el problema de la representación, o sea, el problema de un yo diciendo yo, diciendo mi cuerpo, representando su propio cuerpo, lo cual es lo mismo que prestar atención a la relación entre el sujeto del enunciado y el de la enunciación. O, antes bien, habría que preguntarse por la materialidad de ese yo, de ese *ego*. ¿En qué momento es que un cuerpo se objetiva para un yo, tal que le permite decir «mi cuerpo»? Cuando el *ego* se convierte en la principal característica de la modernidad (como efecto del «momento cartesiano»), entonces el cuerpo es lo que ese *ego* se representa. ¿De qué manera ese yo, en el momento de decir «mi cuerpo», se sustrae a ese cuerpo? Se aplica, en este caso, la paradoja de Russell: de la misma manera que no puede haber un conjunto que contenga todos los conjuntos, no puede haber un cuerpo que se nombre a sí mismo, sino a condición de una división de la cual resulta que una parte puede nombrar a la otra, sean estas sustancias o atributos de una única sustancia [me detengo en el punto en el que sería interesante prestar atención a lo que dice Michel Henry en su *Filosofía y fenomenología del cuerpo*].

4. La unidad del alma y el cuerpo es irreductible como muestra, por ejemplo, la idea de una conciencia afectada por el sueño. Esa unidad no es sin la lengua [*lalangue?*]. Spinoza advierte: sobre nada tienen menos poder los hombres que sobre la lengua (y advierte también sobre la esclavitud ante las pasiones). Mi cuerpo no es sin la lengua, pero la lengua no es una propiedad, como sugiere Agamben en *El uso de los cuerpos*. Queriendo ir por la vía de Spinoza, se puede estar ideológicamente anclado en el *ego* cartesiano: un yo que quiere dar lugar a la potencia de un cuerpo al que se refiere como «mi cuerpo».

Para el final, con Althusser (1993, p. 97)¹² lector de Spinoza, nos queda la pregunta: ¿Cuanto más poder tiene el cuerpo más libertad tiene la mente?

contraire l'âme ne pense que dans la mesure où elle est affectée par les impressions et mouvements du corps, que donc elle pense non seulement avec le corps mais en lui, consubstantiellement unie à lui avant toute séparation, puisque cette union, qui ne fait jamais problème contrairement à ce qui se passe chez Descartes, est fondée dans l'infinité des attributs de la substance et leur parallélisme strict» (Althusser, 1993, p. 96).

11 Cf. Agamben, 2017, p. 113.

12 «Plus le corps a de puissance plus l'esprit a de liberté» (Spinoza). C'est là qu'on pourrait rapprocher Spinoza de Freud: car ce conatus, déchiré entre la tristesse et la joie, qu'est-ce donc par anticipation sinon la libido déchirée entre l'instinct de mort et de vie, entre la tristesse de Thanatos et la joie de l'Éros?» (Althusser, 1993, p. 97).

REFERENCIAS

- AGAMBEN, G. *El uso de los cuerpos*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo editora, 2017.
- _____. *Lo abierto. El hombre y el animal*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo, 2006.
- ALTHUSSER, L. (1993). I. Spinoza. *Lignes*, 18(1), 75-97. DOI 10.3917/lignes.018.0075.
- BEHARES, L. Ego patrocinante y políticas de enseñanza. En: PIRES, D. (org.) *VI Encontro Internacional de Investigadores de Políticas Educativas* (p. 113-119), Santa Maria: Universidade Federal de Santa Maria, Asociación de Universidades Grupo Montevideo, 2014.
- DESCARTES, R. *Meditaciones metafísicas seguidas de las objeciones y respuestas*. En: Descartes (p. 153-377). Madrid: Gredos, 2011.
- FERRATER MORA, J. *Diccionario de filosofía*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 1964.
- MARX, K.; ENGELS, F. *La sagrada familia*. Buenos Aires: Editorial Claridad, 1971.
- MARION, J.-L. *Sobre el pensamiento pasivo de Descartes*. Buenos Aires: UNSAM EDITA, 2016.
- _____. *Cuestiones cartesianas*. Buenos Aires: Prometeo, 2010.
- RODRÍGUEZ GIMÉNEZ, R. *Saber do corpo: entre o político e a política*. Tese (Doutorado)-Universidade Federal de Santa Catarina, Centro de Filosofia e Ciências Humanas, Programa de Pós-Graduação em Ciências Humanas, Florianópolis, 2016. Disponible em: <http://www.bu.ufsc.br/teses/PICH0160-T.pdf>
- _____. *Consideraciones sobre la distinción entre cuerpo y organismo a propósito de la relación entre vida y política*. Inédito, 2014.
- SERÉ QUINTERO, C. *Propriedade do corpo: sujeito, direito e trabalho*. Tese (doutorado)-Universidade Federal de Santa Catarina, Centro de Filosofia e Ciências Humanas, Programa de Pós-Graduação em Ciências Humanas, Florianópolis, 2017. Disponible en: <https://repositorio.ufsc.br/handle/123456789/185558>
- SPINOZA, B. *Ética demostrada según el orden geométrico*. Madrid: Tecnos, 2009.
- VILLALBA, A. ¿Cómo hablar del cuerpo? O de un dualismo insostenible. *ETD- Educação Temática Digital*, Campinas, v.8, n. esp., p.250-263, jun. 2007.

IDEAS Y CONSTRUCCIONES SOBRE EL CUERPO EN DOCENTES DE ENSEÑANZA PRIMARIA EN EL URUGUAY

Silvia Verónica Rodríguez Pagano
Adscripción institucional: Instituto de Profesores Artigas
rodriguezpsilvia@gmail.com

Palabras clave: Cuerpo . Educación Artística . Docencia

Este trabajo se enmarca dentro de las iniciativas de investigación surgidas en el curso de metodología de investigación del profesorado de Danza (IPA). El proyecto se encuentra pronto para ingresar en su fase de trabajo de campo y será presentado como proyecto final de carrera una vez finalizado en todas sus etapas.

Buscará poner en relación: al cuerpo desde sus distintas construcciones, la percepción del cuerpo de los/las docentes de primaria y la escuela como institución representante de la educación formal.

En cada institución se desarrollan distintas áreas del conocimiento y conviven distintos educadores. Cada disciplina tiene implícita o explícitamente una proyección sobre el cuerpo. Cada institución toma decisiones sobre el cuerpo de todas las personas que la integran; desde el código de vestimenta, los horarios de alimentación, los espacios de esparcimiento, el tipo y la

ubicación del mobiliario, el vínculo entre los cuerpos (el contacto, la ausencia de contacto, el nivel de la voz).

Estos elementos son ejemplos de los dispositivos posibles que se encuentran formando una red en la escuela. La idea de dispositivo es planteada por Foucault, como «un conjunto resueltamente heterogéneo que compone los discursos, las instituciones, las habilitaciones arquitectónicas, las decisiones reglamentarias, las leyes, las medidas administrativas, los enunciados científicos, las proposiciones filosóficas, morales, filantrópicas. En fin, entre lo dicho y lo no dicho, he aquí los elementos del dispositivo. El dispositivo mismo es la red que tendemos entre estos elementos».¹³

Cada profesional de la educación ha transitado por diversas instituciones a lo largo de su vida, por normas de comportamiento, dispositivos que toman lo dicho y lo no dicho sobre el cuerpo. ¿Qué significantes perduran en sus prácticas? ¿Qué perspectivas han incorporado?

¿Cuáles son las palabras que utilizan al referirse al cuerpo?

Me interpela siendo docente, si nos estamos tomando un tiempo para concientizar y reflexionar lo que decimos sobre el cuerpo, las decisiones que tomamos sobre nuestro cuerpo, el cuerpo de otros, y desde qué lugar trabajamos para ser parte de la historia de otras personas.

Me interesa investigar ¿cuáles son las nociones sobre el cuerpo que existen en los y las docentes de primaria? ¿Cuáles son los conceptos vinculados al cuerpo que utilizan? ¿Estas percepciones están relacionadas con las actividades que proponen diariamente?

Se abordará la investigación desde el paradigma crítico; como posibilidad para reflexionar sobre la institución educativa (primaria).

«La escuela que conocemos es una institución que nació con el proyecto de lamodernidad, basada en una imagen racionalista del mundo».¹⁴ Aunque en la actualidad la escuela está transitado un camino hacia una práctica reflexiva, creativa y consciente de las condiciones del contexto.¹⁵ Este dualismo racionalista aún tiene fuerza en el pensamiento colectivo de la escuela. Son necesarias discusiones y reflexiones, sobre el alcance del cuerpo en la escuela. «Una problematización real, seria y sistemática de los postulados que fundamentan tales intervenciones».¹⁶

La hegemonía se percibe en la distinción entre las «materias para la mente» y las «materias del cuerpo» que suelen ser de menor relevancia. «La cantidad de horas destinadas a ciertos contenidos –considerados, curiosamente, más apropiados para el trabajo sobre el cuerpo, tales como la educación física, la danza y la expresión corporal, entre otros– o al espacio dedicado al cuerpo en los programas oficiales de nuestras instituciones educativas».¹⁷

El borramiento del cuerpo también se puede considerar por la fuerza que se le adjudica a la mirada como forma de conocer y vivenciar el mundo, propiciando el borramiento del cuerpo y desarrollando una cultura principalmente visual. La mirada es hoy, la figura hegemónica de la vida cotidiana.¹⁸

13 Citado Agamben, G (2011) ¿Qué es un dispositivo? Sociológica Año 26, N°73, p.p 249/264 p250

14 Programa de Educación Inicial y Primaria (2008) CEIP-ANEP p25

15 Programa de Educación Inicial y Primaria (2008) CEIP-ANEP p25

16 Ruggiano, G. Escolarización del cuerpo y de los cuerpos (2015)Revista Iberoamericana de Educación, mayo-agosto N°62,Pág 57/68. , p63

17 Ruggiano, G. Escolarización del cuerpo y de los cuerpos (2015)Revista Iberoamericana de Educación, mayo-agosto N°62,Pág 57/68. p 63

18 Le Breton, D (2002) Antropología del cuerpo y la modernidad. Buenos Aires: Nueva Visión. p102

El proyecto que se presenta buscará favorecer espacios de discusión e intercambio que aporten a la reflexión de este conjunto de elementos que afectan el cuerpo de estudiantes y docentes. «Una revisión que permita, al menos, la reflexión acerca de la (im) pertinencia –y la artificialidad– de tónicas que poco invitan a los movimientos, de bancos que arquitecturan espacios y tiempo dejando muy poco (o incluso, llevado al extremo, nada) librado al azar».¹⁹

En esta red de dispositivos o «conjunto de disposiciones y códigos a los que los cuerpos deben adaptarse; moldes sutiles e incluso imperceptibles que dan forma a los cuerpos»²⁰ es que nos movemos cotidianamente. Nos habitan y es por eso que en la escuela el rol del práctico reflexivo es importante. «Para que la investigación interna en las escuelas desempeñe un papel transformador con respecto a la cultura tradicional».²¹ Pensarnos críticamente colabora a derribar una cultura tradicional que se asienta en la territorialidad de las esferas de autoridad. La transición a una cultura reflexiva permite cuestionar y reflexionar sobre valores establecidos y reproducidos en la escuela.²²

Considero que trabajar junto a los docentes que participarán de esta investigación puede generar una experiencia colectiva de intercambio interesante y generar material teórico que colabore en espacios de formación «para mantener una cultura profesional reflexiva en las escuelas, que lleve consigo la promoción de la autorreflexión metodológica».²³

Las escuelas seleccionadas para realizar esta investigación se vinculan directamente con las posibilidades que me brindan mis actuales lugares de trabajo.

1. Instituto de Formación en Servicio: trabajo como formadora en los cursos de formación artística para maestros y profesores del CEIP (Lavalleja y Colonia)
2. Casa de Perez, Montevideo. Es una Casa de cultura que es parte del CEIP, allí trabajan 10 talleristas de diversas disciplinas artísticas.

Es en esta amplitud de concepciones sobre el cuerpo que este trabajo se propondrá conocer cuales son las percepciones sobre el cuerpo que aparecen en los docentes de primaria de los departamentos de Montevideo, Colonia y Lavalleja.

OBJETIVOS:

- Conocer las distintas nociones sobre el cuerpo que tienen los maestros y profesores de arte de primaria en los departamentos de Montevideo, Lavalleja y Colonia.
- Vincular los significados y significantes que utilizan al referirse al cuerpo en relación a las concepciones del cuerpo planteadas en los anexos.
- Reflexionar acerca de la relación entre las nociones del cuerpo y las diversas decisiones de aula.

El marco de esta investigación es el enfoque cualitativo. La propuesta de investigación trabajará a partir de grupos de discusión (uno en cada departamento seleccionado) y posterior observación directa en clases de docentes seleccionados (dos en cada departamento seleccionado).

19 Ruggiano, G. Escolarización del cuerpo y de los cuerpos (2015) Revista Iberoamericana de Educación, mayo-agosto N°62, Pág 57/68. p62

20 Ruggiano, G. Escolarización del cuerpo y de los cuerpos (2015) Revista Iberoamericana de Educación, mayo-agosto N°62, Pág 57/68. p 62

21 Elliot, J (1991) El cambio educativo desde la investigación acción» Ed. Morata. p75

22 Elliot, J (1991) El cambio educativo desde la investigación acción» Ed. Morata. p 80

23 Elliot, J (1991) El cambio educativo desde la investigación acción» Ed. Morata. p 80

Esta elección es una estrategia para cotejar información. Si los docentes se vieran influenciados en el grupo de discusión o las opiniones sean muy similares, la posibilidad de observar prácticas de aula habilita aumentar los datos recolectados y comparar con lo que se plantea en el grupo. Para esto es necesario posicionar la investigación con el uso de técnicas etnográficas, recogiendo datos por medio de la observación participante.

Se elige este método para extender la investigación a las escuelas y poder observar a los docentes en su ámbito de trabajo, en la realización de sus prácticas cotidianas. Permitiendo conocer y reflexionar acerca de las perspectivas sobre el cuerpo, las decisiones que se toman en el aula y los vínculos posibles con los paradigmas educativos que tienen los docentes de primaria seleccionados.

Los docentes involucrados comparten características de selección con el grupo focal (que se detalla a continuación) se busca llegar a la escuela con otras técnicas de observación pero manteniendo coherencia de criterios en los perfiles docentes. La homogeneidad de ser docente en la educación primaria de Uruguay y la heterogeneidad de formación específica del profesor.

Se elige implementar la observación participante en una escuela por departamento seleccionado. Se propondrá a un docente que haya integrado el grupo focal de su departamento la posibilidad de continuar en la investigación a partir de la observación en su ámbito de trabajo. Esto sucederá por un período de tres meses con una frecuencia de una vez por semana. De esa misma escuela se invitará a otro docente con un perfil de formación distinto a participar en la investigación, habilitando la observación directa en sus propuestas de clase.

Ejemplo (a modo de ilustración):

Departamento	Integrante del Grupo Focal	Docente nuevo
Colonia	Maestro s/formación artística	Maestro c/formación artística
Lavalleja	Prof. Educación física	Prof. Educación Artística
Montevideo	Prof. Educación Artística	Maestro c/formación artística

+ Se repite Profesor de Educación Artística y se pretende elegir áreas con implicancias hacia al cuerpo en grados (en principio) distintos (ejemplo: Artes Visuales-Teatro)

Esta propuesta de observación enriquecerá la investigación porque permitirá obtener más información que la discursiva. Estar con los/las docentes en el aula habilitará escuchar, observar gestos que acompañen las palabras, decisiones sobre el uso de los espacios, posiciones del cuerpo, distancia de los cuerpos, formas de relacionamiento. Colaborará en el análisis de la relación entre las nociones sobre el cuerpo, los significantes utilizados y las decisiones en las propuestas pedagógicas. Las propuestas de aula que se observen serán diversas en contenidos y en niveles de los grupos de niños, el foco se encuentra en las decisiones que atraviesan las propuestas no en los contenidos específicos.

Esta investigación toma la línea de investigación educativa que promueve la construcción del docente como un investigador posible.

Grupo Focal: Para realizar el grupo focal; la propuesta será seleccionar un grupo de 10 profesionales (maestros o profesores). Se realizará uno en cada departamento seleccionado con un muestreo con las siguientes características:

- Maestros son formación en áreas artísticas
- Maestros con formación en áreas artísticas.

- Profesores de disciplinas distintas
- Profesores de educación física.

Es importante resaltar que se parte de una base común que será pertenecer al subsistema de primaria como docente y tener interés por la educación artística. Ese es el punto más fuerte de encuentro entre todos los profesionales que integren la muestra.

Cierre, si coexisten distintas perspectivas sobre cuerpo, reconocerlas por parte del cuerpo docente, posiblemente colaborará en la toma de decisiones pedagógicas y la reflexión sobre el lugar del cuerpo en la escuela.

Si los modos hegemónicos de pensar y de decir están organizados en torno a dicotomías: «Cuerpo y mente. cuerpo y espíritu. Cuerpo y organismo. Cuerpo y sujeto. Objeto y sujeto.

Naturaleza y cultura. Teoría y práctica. Individual y colectivo»,²⁴ es importante que estas concepciones elaboradas en la modernidad sean contrastadas en la actualidad con otros «modos de hacer, sentir y de vivir que las diluyen, las disuelven, las superan, las desbordan llamándonos a la reflexión sobre las limitaciones del pensamiento organizado en función de dicotomías y sobre la necesidad de intentar pensar en términos de dialéctica». ²⁵ Incluso, introducir (si es que aún no sucede) en las instituciones, al cuerpo como un cuerpo vivo entendido como el lugar de nuestra experiencia; lugar de encuentro, de cruce, de entrelazamiento. El cuerpo que vive la experiencia en oposición al cuerpo objetivo.²⁶

SENTIDOS Y REPRESENTACIONES DE LA EDUCACIÓN FÍSICA EN LA CULTURA ESCOLAR: LA SALUD COMO PROBLEMA

Cecilia Ruegger
ISEF, Udelar
ceciliaruegger@gmail.com
Ana Torrón
ISEF, Udelar
anitentorron@gmail.com
Pablo Zinola
ISEF, Udelar
pazinola@gmail.com

Palabras clave: educación física - salud - escuela - cuerpo

En este texto damos cuenta de la investigación denominada «Saber y cultura escolar: un análisis de la enseñanza de la Educación Física en el marco de la educación primaria y secundaria uruguaya» que llevamos a cabo con el grupo de investigación «Educación Física, Enseñanza y Escolarización del Cuerpo» (EFEEC) del Instituto Superior de Investigación Física. A su vez, este grupo de investigación es parte de la «Red Internacional de Investigación Pedagógica en

²⁴ Mora p.25

²⁵ Mora A (2010) El cuerpo en la Danza desde la Antropología. Facultad de Ciencias Naturales y Museo, UNLP. Tesis, p. 25

²⁶ Barragán. R (2007) *El eterno aprendizaje del soma*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, p. 112

Educación Física Escolar» (REIPEFE) que reúne desde el año 2006 instituciones de enseñanza superior de Brasil, Argentina y Uruguay. La REIPEFE funciona como base para el desarrollo de estudios de casos múltiples e investigaciones comparadas al permitir que los diferentes equipos institucionales tomen decisiones conjuntas sobre los focos y estrategias de investigación.

Los problemas centrales que nos proponemos en nuestra investigación refieren a diversos aspectos: la relación saber/conocimiento, en este caso del cuerpo, que circula en lo institucional, la identidad que asume la educación física en la cultura escolar, los discursos que legitiman la presencia de esta asignatura en el entramado curricular y el rol que viene a desempeñar el profesor en la escuela.

Se trata de una investigación cualitativa, de corte etnográfico, que supuso un trabajo de campo al interior de cuatro escuelas primarias de la zona este de Montevideo, con el fin de indagar en las prácticas de enseñanza de la educación física, en diálogo con la cultura escolar en la cual dichas prácticas están inmersas. Es precisamente sobre este último aspecto que pretendemos avanzar en este escrito, dando cuenta de los sentidos que la cultura escolar construye en relación a la educación física. Cuando nos preguntamos sobre la enseñanza de la educación física en el sistema educativo, reconocemos que no es un problema que se responda únicamente por los procesos históricos de transformación, producción de saber y legitimación disciplinar. Es necesario complementar la mirada profundizando en la incidencia que el contexto social y la cultura escolar en particular, ejercen en el desarrollo de unas u otras prácticas de enseñanza. De esta manera, incluimos la categoría «cultura escolar» que también ha estado presente en trabajos anteriores de la REIPEFE.

Nos referimos a cultura escolar como el conjunto de prácticas productoras de sentido que se generan específicamente en cada institución educativa (Legarralde, 2015) y que particularizan la escuela primaria y secundaria uruguaya en general, y cada uno de los casos estudiados en particular. Este concepto refiere a la configuración del cotidiano escolar, los espacios, tiempos, rituales, tradiciones y dinámicas que cobran sentido para las comunidades educativas en las que están insertas las prácticas de educación física.

Es importante destacar que, si bien esta noción de cultura escolar tiñe todo aquello que acontece en la escuela, en términos teóricos necesita ser diferenciada de los saberes propios de cada disciplina.

La noción de cultura escolar, en este caso, no alude a la cultura que se adquiere en la escuela, sino a la cultura que no se adquiere más que en la escuela. No es pues, aquella parte de la cultura global que se difunde por la escuela a las nuevas generaciones, sino una cultura específicamente escolar en su modo de difusión, desde luego, pero también en su origen, en su génesis, en su configuración. Sería una forma de cultura solo accesible por mediación de la escuela. (Viñao, s/a : 57)

Aspectos tales como la organización y la agenda escolar que caracterizan a las instituciones indagadas, el estudio de la comunidad docente en relación a su visión y vínculos con la EF, y las condiciones objetivas de trabajo del profesor de educación física (infraestructura, materiales y documentos que regularizan las dinámicas institucionales tales como reglamentos, estatutos, proyectos) constituyen los elementos de análisis que pretendemos abordar cuando nos referimos a cultura escolar. Dentro de estas variables, el análisis que aquí presentamos focaliza la atención en las representaciones de la comunidad docente (maestros, profesores especiales/talleristas y directores) y documentos que rigen a cada institución (Proyecto Educativo de Centro). La intención principal en el abordaje de estos referentes empíricos consistió en identificar y analizar los sentidos otorgados a la educación física, en tanto asignatura escolar y el rol que le asignan al profesor/licenciado de educación física dentro del entramado institucional.

La entrevista, la observación, el uso de cuestionarios y el análisis documental, fueron las herramientas que nos permitieron avanzar en el intento de responder a dicha interrogante.

Como primer punto, podemos señalar una variedad significativa de respuestas que aluden a los sentidos atribuidos a la educación física por las comunidades docentes de las escuelas. Las cuestiones referidas a la «socialización», «promoción de valores», «crear hábitos saludables», «hábitos de actividad física» o un «desarrollo integral», fueron las respuestas más reiteradas cuando se preguntó acerca de la especialidad e identidad de la educación física. Pero más allá de esta variedad de términos, el argumento final parece condensar la diversidad de respuestas en un discurso homogéneo que destaca la relación educación física-salud. En este trabajo buscamos desplegar y profundizar este vínculo, que representó un eje muy potente y significativo al momento de identificar «construcciones de sentidos» en torno a la educación física en las culturas escolares indagadas. La aparición de este discurso, como ya es sabido, no resulta para nada novedosa dentro de los principales ejes que históricamente han legitimado la presencia de la educación física en los sistemas educativos. No sería por tanto, la novedad de este texto. En cambio, pretendemos dar cuenta de esas representaciones analizándolas desde un recorte teórico particular. Se trata de poner a circular ciertas categorías conceptuales que interroguen los vínculos que una y otra vez aparecen entre la educación física, el cuerpo y la salud. Proponemos entonces, un análisis que permita desmontar y desarticular el dispositivo educación física-salud, en tanto discurso naturalizado e incuestionable que otorgó y continúa otorgándole sentido a esta disciplina en la escuela.

Nos interesa analizar el lugar ocupado y que podría ocupar la educación física en una reconfiguración de la relación entre la educación y la salud. La educación física asume la educación del cuerpo como parte identitaria de su tarea, pero ese cuerpo ha sido históricamente identificado únicamente con la noción biológica de organismo. Buscamos indagar si una educación física que no reniegue o ignore el papel político de su tarea, puede reformular el discurso de origen (y aún hegemónico) que traza una línea continua entre organismo-educación física-salud. La noción de cuerpo que presentamos no desconoce la representación científica construida por la biología, pero pone en tela de juicio su validez como discurso de verdad en la educación física. Entendemos que el niño, por el lenguaje ya no puede ser solo pura biología, necesita un organismo (o un cuerpo físico, material, extenso), pero reducirse a él, es reducir la vida a la pura necesidad.

Poseer la palabra es la condición fundamental para pertenecer al campo de los vivientes que, por ser hablantes, dejan de ser solamente vida, biológicamente definida, para estar determinados, de una vez y para siempre, por el lenguaje. El ser hablante está dividido. Así, y solo así, el viviente puede entrar en el mundo de lo que los antiguos llamaron «vida calificada», es decir, una vida que, por estar determinada por el lenguaje, es siempre-ya-política; es una vida que se escinde del círculo cerrado de la necesidad. (Rodríguez, 2017, p. 153)

En este sentido se habilita una nueva pregunta en esta vieja relación de la educación física con la salud: ¿la vida calificada no es un problema de la educación física?

MODERADOS Y MODERNOS: UN ANÁLISIS DE LA RELACIÓN EDUCACIÓN DEL CUERPO-HIGIENE A PARTIR DE LOS FILMS FIXES DEL CEDRHE

Gianfranco Ruggiano

*Instituto Superior de Educación Física, Centro Universitario Regional del Este,
Universidad de la República (ISEF-CURE-Udelar)*

algoasicomofranco@gmail.com

Palabras clave: Educación del cuerpo; Higiene; Films fixes.

Este trabajo propone un análisis respecto de los procesos de educación del cuerpo, específicamente en su vínculo con el desarrollo de la higiene escolar. Para ello fueron seleccionados unos documentos relativamente poco trabajados: los films fixes, en particular aquellos contenidos en el Centre d'Etudes, de Documentation et de Recherches en Histoire de l'Education (CEDRHE), de la Facultad de Educación, en la

Universidad de Montpellier. Resulta importante detenernos en el análisis de ciertas particularidades que estas fuentes presentan; a partir de allí es posible proponer la siguiente hipótesis: la utilización de innovaciones tecnológicas en el ámbito educativo, contribuyó a la introducción de intereses ajenos a este campo. El análisis de la documentación seleccionada permite afirmar que, al menos en el escenario educativo francés de mediados del siglo xx, la utilización de los films fixes contribuyó a que actores que a priori podríamos entender como externos al campo educativo, y cuyas preocupaciones eran fundamentalmente económicas, encontraran un terreno fértil en el cual desarrollarse. Nociones centrales sobre cómo organizar la educación del cuerpo, sobre los cuidados del cuerpo, y más en general sobre la vida, se mezclan con intereses económicos y comerciales muy particulares, y la transmisión de conocimientos a niños y niñas que asistían a instituciones de enseñanza comienza a estar atravesada por estos mismos intereses y preocupaciones. Las regulaciones de la alimentación y la transmisión de hábitos de higiene fueron algunas de las prácticas a las que se les prestó particular atención en este tipo de materiales, por lo que su estudio puede contribuir a comprender de qué modo la educación del cuerpo, en particular las prácticas higiénicas, se organizaron al interior de algunas instituciones educativas.

Si bien los procesos de educación de los cuerpos han sido estudiados ya en su relación con la constitución y consolidación de la higiene, el centrar la mirada en estas fuentes aún poco consideradas puede evidenciar nuevos elementos para el análisis, y habilitar nuevas preguntas.

Interesa mirar esta convergencia entre las preocupaciones educativas que hacen énfasis en modelar los cuerpos, la consolidación de campos de intervención que prescriben comportamientos adecuados y usos de los cuerpos, y el uso de herramientas e innovaciones tecnológicas en el ámbito educativo. Y mucho más que asumir continuidades, conviene preguntarnos al respecto de matices y diferencias asociadas a estos nuevos registros pedagógicos. En este sentido, los manuales de urbanidad, de civilidad, o de higiene han sido ampliamente investigados, y su relación con, por ejemplo, una moral laica ha sido demostrada para el caso de varios países. Sin embargo, la forma en que esta relación educación del cuerpo-higiene se hace presente en los films fixes está todavía por analizarse.

Parto del trabajo titulado «Entrepreneurs de morale et d'hygiène et propagandistes sportifs: les films fixes ayant trait au corps ou à l'activité physique, dans le fonds du Cedrhe au xxe siècle»,

escrito por el investigador Jacques Gleyse, así como de otros textos que abordan el uso pedagógico de estas fuentes para el caso de Francia, en particular el texto «Une histoire nationale et locale des films fixes d'enseignement», de Didier Nourrisson, y «Le films fixes: Une source à découvrir» de Coralie Goutanier y Julien Lepage. Todos estos textos dan cuenta de un carácter todavía inicial de las investigaciones, tanto las que utilizan estas fuentes desde un abordaje historiográfico, como aquellas que problematizan el uso educativo de los films fixes.

Por tratarse de una fuente documental poco convencional, quizás convenga presentar de manera muy sintética qué son los films fixes. Se trata de una «película» que, del mismo modo que un rollo de fotografía, presenta una cantidad de imágenes que oscilan entre las 20 y las 80; se diferencia de los negativos fotográficos, sin embargo, porque presentan el «positivo» de las imágenes, ya dispuesta para su proyección. Este material era colocado en un proyector que contaba con una linterna y que permitía la ampliación de las imágenes para su exhibición en una instancia de aula.

En algunas ocasiones las imágenes son en colores, en otras oportunidades son en blanco y negro, o incluso en sepia. Y a su vez, en muchos casos a las imágenes las acompañan textos explicativos o complementarios. Siguiendo a Jacques Gleyse (2014), es posible afirmar que resulta muy difícil establecer con exactitud la fecha de cada uno de estos documentos, si bien su utilización la podemos ubicar entre las décadas de 1930 y 1950-60. Por su parte Coralie Goutanier y Julien Lepage (2008) proponen que el uso educativo de estos materiales conoció su momento de apogeo para el final de este período, en particular gracias al estímulo que significó la subvención a los establecimientos educativos para la adquisición del equipo de proyección.

Al mismo tiempo, el análisis de este material resultaría incompleto si no se considerara la inclusión de un segundo registro complementario. Este segundo registro está constituido por un texto impreso que acompañaba a algunos de estos documentos, una suerte de librillos que funcionaron como un texto guía para el docente (sobre todo desde el punto de vista de los contenidos) o una ficha pedagógica, y que ayudó en el uso de este material. En los casos en que estos librillos existían, allí estaba indicado qué debía decir el docente respecto de cada una de las diapositivas que componían un *film fixe*, por lo que su análisis se vuelve muy importante para comprender el sentido más profundo de las imágenes.

Un aspecto importante para el propósito de este trabajo lo constituye el hecho de que los films fixes tuvieron distinta autoría. Esto quiere decir que, si bien existían reparticiones de la administración pública francesa vinculadas a la elaboración, aprobación o circulación de los films fixes, tales como el «Comité universitaire pour l'étude et la promotion de techniques pédagogiques» o la «Fédération nationale de cinéma éducatif», el diseño de estos documentos estuvo a cargo de diversos actores. En ocasiones fueron entidades vinculadas a la seguridad social, tales como la «Caisse nationale de sécurité sociale», o «L'union nationale des caisses d'épargne de France»; en otras, fueron asociaciones abocadas a la prevención de alguna enfermedad, tal el caso de la liga antialcoholismo. Sin embargo, en muchas oportunidades, fueron empresas que directamente entregaron estos materiales a las instituciones educativas; en la selección de films fixes realizada, tal es el caso de «Electrolux», «Banania», Danone», «Ovomaltine», entre otras.

Por otro lado, a partir de la lectura y el análisis de la información contenida en estos dos soportes, es posible afirmar que los destinatarios a quienes se buscaba llegar mediante su uso en ámbitos escolares en ocasiones fueron los niños y niñas que asistían a los centros educativos, en otras los estudiantes de cursos de formación docente o docentes en el ejercicio de su profesión. La forma en la que está presentada la información, tanto las imágenes cuanto los textos, reconoce a estos dos actores, y se organiza en función del público al que está dirigida. En algunos casos, el nivel de profundización y la complejidad técnica de la información contenida en

algunos films fixes hace suponer que su ámbito era el de la formación de docentes, pero otros son evidentemente materiales para ser trabajados con los niños de una escuela; incluso en las guías impresas es posible encontrar algunas referencias explícitas a lo que los docentes debían decir o profundizar a partir de las imágenes proyectadas. De tal modo, podemos encontrar, por ejemplo, uno de estos documentos titulado «Hygiène de la musculature», compuesto por una serie de imágenes sin texto, que en la guía que lo acompaña propone profundizar en el tema «Les efforts trop violents», indicando que: «Les efforts trop violents et trop longtemps soutenus peuvent être dangereux: Le coeur qui bat à un rythme excessif se fatiguer exagérément, ce qui peut entraîner un arrêt brutal. C'est ce qui arriva au célèbre coureur de Marathon.». Y si alguna duda podíamos tener respecto a quién era el destinatario de este material, las mismas se disipan cuando encontramos que a continuación, la guía le indicaba al docente «Rappeler l'histoire».

Considerar quiénes elaboraron estos materiales, así como también a quiénes estuvieron dirigidos, y la particular estructura del sistema educativo francés durante el período aquí seleccionado, permitirá analizar en toda su complejidad esta relación entre educación del cuerpo e higiene, desde la perspectiva que los films fixes nos ofrecen.

No es mi intención resolver la cuestión de las ventajas o límites que tuvo la incorporación de los films fixes como herramientas educativas. Asumo que es posible que, como afirman tanto Nourrison (2014) como Goutanier y Lepage (2008), la utilización de este material haya estado asociada a una búsqueda por renovar los modos de educación y a la incorporación de nuevas metodologías de enseñanza; así como que, como también proponen Goutanier y Lepage (2008), algunos de los límites dados por sus propias características hayan implicado un cierto desuso frente a otras innovaciones. Pienso que es otro el elemento que debe ser colocado en el centro de la discusión. La utilización de los films fixes habilitó un espacio que rápidamente fue ocupado por actores externos al ámbito educativo, cuyos intereses -en este sentido no cabe la ingenuidad- estaban asociados, antes que cualquier otra cosa, con los beneficios económicos que pudieran obtener, y no necesariamente con los niveles epistémicos o políticos de la educación.

Valgan la aclaración de que esto no se trató -al menos no únicamente- de una cuestión de época; recordemos que los manuales escolares y los manuales de higiene que circularon durante ese mismo período no compartieron esta característica de haber sido elaborados por empresas de alimentos, higiene o vestimentas.

En relación al objeto específico de este artículo, es decir, si miramos detenidamente la relación de los procesos de educación del cuerpo con la higiene, considerar este elemento resulta de interés. Si bien ya numerosos trabajos han demostrado que sobre una base epistémica que priorizó los conocimientos anatómo-fisiológicos, una dimensión moral fue igualmente determinante en los procesos de educación de los cuerpos y por ende en la construcción de dispositivos que contribuyeran en ese sentido; a partir del análisis de estos documentos es posible afirmar que -al menos para el caso de los films fixes utilizados en Francia- existió una dimensión económica que fue importante en la construcción de corporalidades, ya que allí se habilitó el ingreso de actores que asumieron bajo su responsabilidad la elaboración de materiales educativos. Y es importante mencionar que, al mismo tiempo que ellos representan una síntesis respecto a las nociones que se tenían sobre los cuerpos, el movimiento y la práctica de ejercicios físicos, las relaciones entre varones y mujeres, etc., estos materiales educativos contribuyeron a dar forma a las sensibilidades, contribuyeron a delinear los modos de ser y los usos corporales.

Esto implicó, ni más ni menos que, la consolidación de un discurso que asoció a la ciencia y a la razón con una idea de desarrollo tecnológico, una cierta imagen de progreso -tanto en sentido

material cuanto moral y simbólico-, y una idea de bienestar y modernidad, que de ese modo eran presentados como un deber ser a las niñas, niños y jóvenes. Y como cometido fundamental de este discurso, la preservación de la vida se nos presenta como el «bien más sagrado», para cuya protección deberíamos -esa era la pretensión- dedicar la mayor atención y esfuerzos... y si fuera posible, aspiradoras, complementos nutricionales, y calzados con suela de caucho.

Digámoslo claramente; todo un conjunto de nociones al respecto del cuerpo, de la higiene corporal, de las vestimentas y la alimentación, de la práctica de ejercicios físicos, o en términos más generales, de la propia vida, adquirieron su forma a través de estos procesos. Y la construcción de sensibilidades, los modos de ser y los comportamientos, en definitiva, la construcción y educación de los cuerpos, pasó a estar atravesada por intereses económicos muy particulares.

HACIA UNA ACTUALIZACIÓN DE LA CRÍTICA AL TIEMPO LIBRE.

REFLEXIONES SOBRE ZUMBA

Inés Scarlato García

Instituto Superior de Educación Física /Udelar

iscarlato.isef@gmail.com

Palabras clave: tiempo libre, trabajo, nuevo capitalismo, Zumba

Este trabajo expone resultados parciales de una investigación²⁷ que se orienta a construir un diagnóstico del tiempo libre contemporáneo a partir del análisis de las transformaciones de la cultura, específicamente del mundo del trabajo, en el «nuevo capitalismo» (Sennett, 2000). En este texto, se propone un doble movimiento. Por un lado, un recorrido por alguno de los autores que analizan las transformaciones del trabajo en las distintas fases del capitalismo (Sennett, 2000; Jameson, 1995; Castel, 2010) que nos permite ubicar y comprender la crítica adorniana al tiempo libre. El tiempo libre que describe Adorno (2009) se inscribe en un diagnóstico de la sociedad capitalista de hasta mediados del siglo xx. Este sistema es caracterizado por Sennett (2000) por su cualidad rutinaria, donde el tiempo es organizado cronológicamente, la permanencia, estabilidad y el acumulado de experiencia son premiados bajo la lógica de la antigüedad. En este marco, también el tiempo libre adquiere carácter rutinario y predecible, es posible organizar las horas de descanso así como las regulares vacaciones adquiridas por derecho laboral. La cuestión que nos ocupa a partir de aquí es pensar las transformaciones del mundo del trabajo en el «nuevo capitalismo» para derivar en un análisis de las formas contemporáneas de tiempo libre. Junto a este recorrido por los autores, se ensaya una segunda estrategia que consiste en abordar una realidad fenoménica que se entiende potencial para pensar la relación tiempo libre-tiempo de trabajo en el contemporáneo. Se ensaya una primera aproximación al fenómeno Zumba, empresa conocida como disciplina del fitness creada en 1990, que incorpora elementos de bailes latinos a las clásicas clases de gimnasia aeróbica. En esta ocasión se trabaja a partir del material publicitario de la empresa, indagando en el modelo de usuario que se desea construir más allá de su recepción. Se entiende que este fenómeno presenta potencial para analizar la vigencia y radicalización de la categoría de industria cultural (formulada por Adorno y Horkheimer en 1947) así como la particular ambigüedad entre tiempo libre y tiempo

27 Inscripta el marco de mis estudios de Doctorado en Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP) y en el grupo de investigación Educación, Sociedad, Tiempo libre del Departamento de Educación Física, Tiempo libre y Ocio del Instituto Superior de Educación Física (ISE- F-Udelar).

de trabajo contemporáneo. En el caso de la Zumba, la promesa va más allá de la flexibilidad: «Los instructores actúan como con- tratistas independientes, lo que te da libertad para fijar tu propio horario, tarifas, términos, convenios, etc.»²⁸ Cada uno podrá organizar sus tiempos y términos de trabajo porque se tornará su propio jefe: «Conviértete en tu propio jefe. Descubre tu propia fuerza». Se buscan instructores valientes»,²⁹ lo que nos trae a pensar en esa relación particular del individuo consigo mismo que instala la lógica neoliberal, que Foucault (2007) identifica con el «empresario de sí» y que de alguna forma anuncia el auge contemporáneo del emprendedor. A partir del abordaje de estas categorías se propone contribuir a una actualización de la crítica adorniana al tiempo libre que implicará poner a prueba la propia categoría.

LA PROPIEDAD DE UN CUERPO

«QUE CON UN CIERTO DERECHO PARTICULAR LLAMABA MÍO»

Cecilia Seré

Palabras clave: Cuerpo, Propiedad, Descartes, Sujeto

El individuo dice «tengo un cuerpo» y se refiere a este bajo el posesivo «mío». A través de la consigna «mi cuerpo», e incluso utilizando una doble afirmación con la forma «mi cuerpo es mío», han surgido diversos debates en el ámbito político contemporáneo. De forma general, estas consignas han estado vinculadas a la afirmación de derechos individuales, por ejemplo a partir de los movimientos sociales por la despenalización del aborto, los debates en torno a las cirugías de reasignación sexual, el matrimonio entre personas del mismo sexo, el consumo de sustancias psico-activas, etc. Así mismo, la relación entre el cuerpo y el posesivo «mío» ha funcionado en la base de concepciones cognitivistas y organicistas que suponen una relación de causalidad entre el cerebro (identificado como el órgano de la mente) y el cuerpo (definido como el organismo del cual nos habla la medicina, la fisiología, la biología). La afirmación de un derecho individual a disponer del propio cuerpo puso en juego la afirmación de una distancia: de un lado el individuo, persona o sujeto de propiedad; del otro un objeto, cosa apropiada, identificada principalmente como puro organismo, lugar de intervenciones que, en tanto que «propio», brindaría al propietario la potestad de disponer de este. Sin embargo, diversas legislaciones han puesto en evidencia ciertas limitaciones a esta forma de propiedad. El alquiler de útero, la interrupción del embarazo, la eutanasia o el suicidio, la amputación voluntaria de miembros, la castración y el cambio de órganos genitales, la venta y donación de órganos, han sido algunas de las instancias que ponen en el centro la cuestión de la propiedad del cuerpo, y sobre todo sus límites.

Ante las diversas formas de reivindicación de la propiedad del cuerpo, surge la pregunta: ¿sobre qué fundamentos ha sido posible establecer una relación de propiedad con el cuerpo? La modernidad se configura privilegiando la propiedad como forma de relación predominante que el individuo establece con las cosas del mundo. Entre estas cosas el cuerpo no parece estar ajeno, y se torna también una propiedad que el individuo posee. Como propietario de su cuerpo, obtendrá sobre este sus derechos, será fuente de riqueza y objeto de su gobierno y cuidado. El cuerpo será la propiedad primera de aquel que se reconoce en primera persona y dice «Yo

28 <https://www.zumba.com/es-ES/become-a-zumba-instructor>

29 <https://www.z-strong.com/es-nonzw/?fbclid=IwARzZqYtsomBRiy7rIGa1FaOXJ7Uui25Hkbgmqso9ShisADTiXhufQ1x-M3s>

tengo un cuerpo». La escisión, ante tal afirmación, es clara: «yo» y «cuerpo» no son lo mismo. Solo así será posible que entre uno y otro se establezca una relación de propiedad.

Así mismo, la afirmación del cuerpo como propiedad se articula sobre la cuestión del sujeto: ¿quién es ese que se reconoce y particulariza al decir *yo*, y a partir de ello se reconoce así mismo como propietario de un cuerpo? El sujeto moderno se ha definido a partir de una división que lo constituye. En esta división la cuestión del cuerpo parece central. El dualismo cartesiano ha estructurado gran parte del imaginario colectivo respecto a la configuración de lo humano. De la distinción de cuerpo y alma se ha derivado una afirmación del *yo* como individualidad empírica representante del individuo. Esta dimensión egoica, que asegura la estabilidad del individuo, estructura lo que denominamos un *ego propietario*, es decir, aquel que se afirma sobre la capacidad de apropiación, aquel que, como sujeto egoico, tiene consciencia y se enuncia a sí mismo como propietario. Solo en tanto «tiene consciencia» el sujeto podrá representarse su cuerpo como propio, solidario con las formas el liberalismo político primero, del neoliberalismo después.

La primacía del individuo en el mundo moderno ha sido solidaria con la primacía del cuerpo como estructura orgánica. Esto es, el individuo, como «máquina psicológica», anterior a sus relaciones con el lenguaje (cf. Behares, 2007), es concebido como el agente de sus conocimientos, y por tanto de las representaciones que establece con su cuerpo. El cuerpo, esa máquina de carne que es posible conocer y controlar, deviene un objeto de las disciplinas que cómodamente se asientan, de un lado, sobre las bases de las denominadas «ciencias naturales», del otro, sobre las teorías cognitivistas que se sostienen en la íntima relación entre el conocimiento y eso que, desde Descartes, nos acostumbramos a llamar «mente» (Behares, 2007). Tal solidaridad, entre el individuo y su cuerpo, se funda en la posibilidad de establecer una relación entre ambos. Una relación sintomática, en tanto solo se establece relaciones entre lo que es distinto, lo que se reconoce por una separación. Esta relación que se pone en evidencia a partir de un posesivo (mi cuerpo) toma el carácter de una relación de propiedad que aquí nos proponemos analizar. No se trata de desconsiderar el hecho de que el sujeto no puede ser reducido a esta individualidad empírica, ni el cuerpo limitado a su componente orgánico. Pero a partir del momento en que una «relación» se establece, el componente imaginario afirma de un lado la dimensión egoica, del otro el organismo como destino. Entre uno y otro, un lazo que los une, y al mismo tiempo los diferencia.

La tentativa de comprender los fundamentos y las formas que afirman al cuerpo como propiedad centraron el análisis en la afirmación de este individuo que, al menos desde Descartes, se sostiene sobre un dualismo que pone, de un lado la mente, fuente de representaciones, del otro el cuerpo, cómodamente identificado con lo orgánico, objeto de representación de esa otra sustancia que elabora la organización imaginaria del mundo.

La afirmación del cuerpo como una propiedad puede rastrearse, al menos, desde que Descartes escribió las *Meditaciones Metafísicas*, en 1641. Dicha afirmación se sostiene sobre una división que separa un sujeto propietario y objeto de propiedad. Esta división, a partir de la cual el cuerpo podría presentarse como un objeto que se posee, se ajustó fácilmente al dualismo imputado a Descartes.

Sin embargo, una relectura al último movimiento de la filosofía cartesiana permite señalar un matiz al mentado dualismo, y mostrar que una confusión terminológica igualó dos términos que Descartes, a partir de la VI Meditación Metafísica, se preocupó por diferenciar. Esta distinción supone que los cuerpos del mundo (sustancia extensa) no se equiparan a «mi cuerpo», que aparece como «tercera noción primitiva». A partir de allí se pondrá en cuestión el problema de la unión del cuerpo y el alma, la relación entre las sustancias, y la posibilidad de formular un

modo del pensamiento que, no remitiéndose exclusivamente a la sustancia pensante, precisará también de un componente corporal.

Este trabajo analiza esa modulación de la filosofía cartesiana a partir de la cual aparece un cuerpo que, diferente a los cuerpos del mundo, está unido al alma, unión que a su vez permite formular la existencia de un cuerpo que piensa. Bajo la fórmula «mi cuerpo» se enuncia una forma de propiedad que, paradójicamente, no supondrá una sumatoria de sustancias. Es en base a esta paradoja que se indagan los límites y posibilidades de deducir la propiedad del cuerpo a partir del argumento cartesiano.

GT 10: NARRATIVAS ARQUEOLÓGICAS

Coordinadores: Carmen Curbelo, Andrés Florines, Elena Vallvé

Miércoles 9

9.00 a 11.00 y 11.00 a 13.00 horas

Salón Petit Muñoz

ARQUEOLOGÍA MARÍTIMA: ESTUDIO Y GESTIÓN DE LOS SITIOS DE NAUFRAGIO HISTÓRICOS EN ZONAS INTERMAREALES: EL SITIO BAHÍA DEL POTRERO 1 COMO CASO DE ESTUDIO, BAHÍA DE PORTEZUELO, URUGUAY (POSTER)

Matías Dourteau Cardozo

CIPAC / CURE-Udelar

matiasdourteau@gmail.com

Rodrigo de Oliveira Torres

CIPAC / CURE-Udelar

kalunga_br@hotmail.com

Eduardo Keldjian Etchessarry

CIPAC / CURE-Udelar

ekeldjian@gmail.com

Palabras clave: sitios de naufragios históricos, arqueología intermareal, Centro de Investigaciones del Patrimonio Costero, Patrimonio Cultural Subacuático.

Resumen: Los sitios de naufragio históricos en contextos intermareales pueden encontrarse parcialmente enterrados en la arena, sobre la superficie, cerca de la línea de costa o cerca de las dunas. Estas zonas de la playa experimentan una alteración de fenómenos cíclicos (estacionales) y no cíclicos (meteorológicos). Este tipo de ecosistema, está entre los más complejos y energéticos sistemas deposicionales en el mundo oceánico (King 1972). Esto es debido a diferentes factores como las olas, episodios tempestivos, vientos, transporte de sedimento y nivel relativo del mar. La interacción entre estos elementos ocurre continuamente por grandes períodos de tiempo, resultando en ciclos naturales de inundaciones, enterramientos y exposición de los restos del naufragio, dejando a los restos arqueológicos en una potencial zona de destrucción (Elkin et al. 2019). Por estas razones, podemos considerar a las zonas intermareales como áreas ambientalmente inestables, caracterizadas por dinámicas de alta energía propias de entornos costeros. En ellas se pueden encontrar contextos arqueológicos de diversa tipología, adscripción cultural y cronología. Estos sitios, a su vez, presentan distinto grado de coherencia, integridad y dispersión, reflejando de esta manera un amplio rango de procesos de formación de sitio. Sin embargo es posible identificar determinadas características intrínsecas en este tipo de sitios como por ejemplo, en su mayoría corresponden a hallazgos fortuitos producto de eventos y procesos propios de la dinámica costera, quedando expuestos en contextos de alta energía e inestabilidad, sumado a que en muchos casos no es posible establecer un contexto primario de depositación. Además, la exposición no controlada a agentes biológicos, físico-químicos, mecánicos y antrópicos de deterioro hace compleja su investigación, conservación y gestión.

Finalmente, la alta variabilidad de casos y contextos hace difícil definir estrategias de conservación ya que en estos sitios no siempre es posible abordar modelos de conservación in situ.

En muchos casos los sitios históricos de naufragios pasan a formar parte del paisaje cultural marítimo de las poblaciones costeras. La relación de las comunidades costeras con estos sitios refleja diversas estrategias de apropiación tales como la memoria local, toponimia, explotación no comercial, recurso turístico y raqueo de baja intensidad. La apropiación e interacción de las comunidades locales con restos de naufragio son dinámicas en el tiempo, y pueden ir de prácticas a de apropiación directas e indirectas como positivas o negativas para la preservación de los sitios.

Desde el punto de vista académico, este tipo de sitios ha tenido una menor relevancia tanto en el ámbito internacional como en el nacional. En la década de 1970, a partir de sus investigaciones sobre sitios sumergidos en la costa de Escocia, el arqueólogo Keith Muckelroy hizo una contribución fundamental a la interpretación de los sitios de naufragio al enfatizar la formación de estos sitios como un proceso. Este autor, identificó cinco clases diferentes de sitios, las cuales el material arqueológico podía encontrarse. Estas van desde restos bien conservados y coherentes hasta sitios desarticulados y muy dispersos. Además, Muckelroy desarrolló el primer programa metodológico para la interpretación de sitios de naufragios dispersos y resaltó el papel de los procesos culturales y naturales que actúan como, «extracting filters» y «scrambling divices» (Muckelroy, 1978: 165-175).

En el ámbito local, verificamos aún un pequeño esfuerzo de investigación y publicaciones sobre la temática. La mayoría de las investigaciones referidas a la arqueología subacuática y marítima se han realizado dentro del marco del Programa de Arqueología Subacuática (en adelante PAS). Este grupo de trabajo fue creado en el 2000 dentro del marco del Departamento de Arqueología de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FHCE) perteneciente a la Universidad de la República (Udelar). A partir de su creación, se han llevado a cabo numerosas investigaciones. Algunas de ellas corresponden a actividades dentro de aguas interiores como las realizadas en Puerto Laureles (2000); Laguna La Campana en San Borja del Yí (2001), Purificación (2003). En relación a las investigaciones realizadas en aguas exteriores, el inicio de las actividades académicas estuvo marcado por el proyecto Investigación Arqueológica del Pecio de la Nave Capitana de Martim Affonso de Sousa (1531) en la localidad de Piriápolis, Maldonado (Lezama et al., 2006). El PAS también cuenta como antecedente su participación del Estudio de Impacto Arqueológico en Punta Pereira, departamento de Colonia, prospectando el área fluvial del Río de la Plata a ser afectada por la construcción de la terminal portuaria y dragado de acceso allí proyectadas (Lezama et al., 2009); y en la parada 31 de la playa Brava de Punta del Este en la obra del Emisario Subacuático perteneciente al ente público Obras Sanitarias del Estado (OSE) en Maldonado (Lezama, 2010). En la etapa más contemporánea del desarrollo de esta especialización, en el año 2009 la Udelar aprobó la creación en el Centro Universitario de la Regional del Este (en adelante CURE) del Centro de Investigaciones del Patrimonio Costero (en adelante CIPAC), como unidad asociada al PAS que desde entonces trabajan en conjunto diversos temas entre los que se destaca la arqueología marítima y subacuática.

Si bien se tiene conocimiento que desde el 2000 se han realizado investigaciones científicas en relación a sitios en zonas intermareales, muy pocas han sido publicadas. Cronológicamente el primer antecedente académico para sitios de naufragios en zonas intermareales, corresponde a las investigaciones realizadas en el sitio Vértigo, Piriápolis, departamento de Maldonado. En esta investigación se describe un conjunto de artefactos arqueológicos desintegrados, probablemente de una o más embarcaciones, depositados tanto en ambiente marino (subacuático)

en la zona de puntas rocosas como en la zona subaérea (zona de playa) (Lezama et. al, 2006; Lezama et. al, 2009; Keldjian, 2014). En otra investigación, desarrollada por la CPCN en el marco de asesoramiento a la Prefectura Nacional Naval, se estudiaron una serie de fragmentos del casco de una embarcación, semienterrados a lo largo de la playa de Santa Rosa, departamento de Canelones. Los restos arqueológicos estudiados correspondieron a la banda de un casco de madera construido sobre cuadernas y compuesto de forro exterior y forro interior (Buffa y Cordero, 2010).

Nuestro caso de estudio se denomina Bahía del Potero 1. El mismo se encuentra ubicado dentro de las coordenadas geográficas 34°52'39,97»S / 55° 4'47,42»O. En términos geográficos, el sitio se ubica dentro del arco de playa denominado Bahía del Potrero, en el departamento de Maldonado. Este arco de playa cuenta con una extensión de 20 km aproximados y se encuentra definido desde Pta. Rasa al W hasta Pta. Ballena al E. En las extremidades de este arco de playa la disipación de la energía del oleaje por unidad de área es pequeña y la pendiente de la playa es suave. En la medida que el arco de playa se torna más expuesto al oleaje, la disipación de la energía por unidad de área es mayor aumentando de esta forma la pendiente de la playa. Caracteriza este espacio costero la presencia de la barra litoral del Arroyo del Potrero, que desagua aproximadamente 5000 ha de la Laguna del Sauce (Teixeira et al. 2008).

La intervención arqueológica fue realizada en 2015 por el equipo técnico del CIPAC compuesto por los arqueólogos Laura Brum, Andrés Gascue y Eduardo Keldjian. Esta intervención surge a partir de la denuncia radicada en 2011, por vecinos organizados de la Unión Vecinal de Punta Ballena a la Intendencia de Maldonado, debido a la construcción irregular de un parador gastronómico. Los restos que componen el sitio arqueológico corresponden a la parte central del casco de una embarcación de madera, con orientación E-W, donde se ha observado: sobrequilla, cuadernas, forros (interior y exterior) y numerosos pernos de hierro que articulan las distintas partes mencionadas. Las partes del casco que componen el hallazgo, dentro de lo observado por el equipo técnico del CIPAC, se encontraron estructuradas y semienterradas bajo la duna primaria de la playa. Los restos se encontraron parcialmente descubiertos producto de una excavación, de 2,40 m x 3,20 m de planta y 2,0 m de profundidad para la construcción de un parador gastronómico.

A partir de este caso de estudio se presentarán y discutirán los resultados obtenidos del relevamiento, procesamiento y análisis de los aspectos histórico-documentales y características constructivas de los restos de una embarcación. El análisis de las características constructivas de los restos arqueológicos y la documentación histórica han permitido plantear una cronología relativa identificando una construcción náutica característica a partir de la segunda mitad del siglo diecinueve. Este tipo de construcción correspondería a una embarcación de madera tipo goleta. A partir de esta primera hipótesis, basándonos en el análisis de los datos relevamiento histórico-documentales, planteamos una segunda hipótesis, la cual nos permite pensar que los restos arqueológicos hallados podrían corresponder una embarcación de tipo goleta de cuatro mástiles llamada Blue Peter naufragada el 12 de diciembre de 1921, en las costas de la playa Portezuelo, departamento de Maldonado. Además, se discutirá sobre las buenas prácticas y gestión para este tipo de sitios arqueológicos. Esto será abordado teniendo como eje central la Convención Sobre la Protección del Patrimonio Subacuático de 2001. Asimismo se discutirá sobre las alternativas de conservación in situ y posibles estrategias de visibilización y democratización del Patrimonio Cultural Subacuático en nuestro país.

BIBLIOGRAFÍA

Elkin, D.; Torres, R.; Kokot, R.; De Hoz, D.; Keldjian, E.; Dourteau, M. The Geoarchaeology of Intertidal Shipwreck Sites: Case-Studies from Highly Dynamic Settings in Advances in Coastal Geoarchaeology in Latin America, The Latin American Studies Book Series, 2019.

- Keldjian, E. 2014. Arqueología marítima y subacuática: El registro arqueológico y los documentos relativos al sitio Vértigo. Taller II de Arqueología. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Udelar, Montevideo.
- King, C. 1972. *Beaches and Coasts*. Ed. Edward Arnold, London.
- Lezama, A. 2009. *Escritos bajo el mar*. Arqueología subacuática en el Río de la Plata. Linardi y Risso, Montevideo.
- Lezama A.; Pereira, V.; Fernández, E. 2006. Informe final, Investigación arqueológica del pecio de la nave capitania de Martim Affonso de Souza (1531). Programa de Desarrollo Tecnológico, Ministerio de Cultura, Montevideo.
- Muckelroy, K. 1978. *Maritime archaeology*. Cambridge University Press. London.
- Teixeira, L.; López, Bach, G.; Mosquera, R. 2008. Caracterización general de la costa de Maldonado del departamento de Maldonado. En: *Convenio entre Intendencia Municipal de Maldonado y la Facultad de Ingeniería (Udelar): Estudios de Problemas Costeros*, Uruguay

ARQUEOLOGÍA MARÍTIMA EN LA BAHIA DE MALDONADO

Eduardo Keldjian Etchessarry

CIPAC / CURE-Udelar

Correo electrónico: ekeldjian@gmail.com

Rodrigo Torres

CIPAC / CURE-Udelar

rodroduro.torres@cure.edu.uy

Matías Dourteau Cardozo

CIPAC / CURE-Udelar

matiasdourteau@gmail.com

Palabras clave: arqueología marítima, Centro de Investigaciones del Patrimonio Costero, Patrimonio Cultural Subacuático.

La Bahía de Maldonado es uno de los principales reservorios del Patrimonio Cultural Subacuático (PCS en adelante) en las costas de Uruguay. La creciente utilización de la bahía por embarcaciones de gran porte (cruceros) está poniendo en riesgo su supervivencia. El presente proyecto, tuvo como objetivo aportar los conocimientos e instrumentos necesarios para la preservación y gestión de este PCS.

La presentación comprende los trabajos científicos desarrollados durante el proyecto «*Tecnologías aplicadas a la gestión del Patrimonio Cultural Subacuático de la Bahía de Maldonado, Uruguay*», financiado por el fondo María Viñas 2015 de la Agencia Nacional de Investigación e Innovación de Uruguay. Dicho proyecto se enmarca en uno de mayor denominado «*Arqueología marítima en la Bahía de Maldonado*» a cargo de un equipo de investigadores, arqueólogos con especialidades en arqueología marítima, subacuática, náutica y costera del Centro de Investigaciones del Patrimonio Costero (CIPAC) del Centro Universitario Regional del Este de la Universidad de la República.

Aquí se presenta el proceso de trabajo iniciado a fines del año 2015 y se exponen los resultados alcanzados y propuestas para su continuidad en la gestión del PCS de la bahía de Maldonado.

Según su definición, por PCS se entiende a todos los vestigios materiales de la existencia humana que tengan un carácter cultural, histórico o arqueológico, que hayan estado bajo el agua,

parcial o totalmente, periódica o continuamente en los últimos 100 años¹. Estos vestigios materiales incluyen los sitios arqueológicos de naufragios, las antiguas estructuras portuarias y los paisajes culturales marítimos preservados, cuyo estudio sistemático brinda información importante acerca de los vínculos del ser humano con el agua y sus distintos ambientes marinos, costeros y fluviales, sea en los períodos prehistóricos o históricos.

«El PCS contribuye a la formación de la identidad y puede ser importante para el sentido de colectividad de la gente. Si se gestiona correctamente, dicho patrimonio puede jugar un papel muy positivo en la promoción de las actividades de ocio y del turismo. La arqueología actúa según los criterios de la investigación; se suma al conocimiento de la diversidad de las culturas humanas a través de los tiempos y proporciona nuevas y desafiantes ideas acerca de la vida en tiempos pasados. Estos conocimientos e ideas contribuyen a la comprensión de la vida actual y, a partir de ello, a anticiparse a futuros retos» (ICOMOS. 1996:1).

En Uruguay, desde mediados de la década de 1980 el tema estuvo centrado en la explotación comercial del PCS, cuando surgen las demandas de inversores privados para la búsqueda y rescate de pecios históricos. Estas demandas se beneficiaron de oportunidades creadas con la promulgación de la ley 14.343 de 1975, «ley de cascos hundidos», que tenía como propósito crear las condiciones para desobstruir el tráfico portuario en la bahía de Montevideo, que entonces se encontraba estorbada de restos de embarcaciones abandonadas y consideradas «chatarras sumergidas».

Esta norma, nada menciona a respecto de los cascos de valor histórico-arqueológico y patrimonial, y acaba sirviendo, además de su propósito original de liberar el tráfico en las zonas de acceso a los puertos nacionales, para alimentar la ambición de inversionistas privados, interesados en la explotación comercial del PCS. El modelo de exploración aplicado fue el de la firma de contratos por parte de la Prefectura Nacional Naval con inversionistas privados, donde el Estado otorgaba una «recompensa» de 50% de los bienes rescatados a los buscadores de tesoro, quedándose con los otros 50% restantes.

Se estima que en estos más de 30 años del modelo de contratos y recompensas (1986-2017), fueron emitidos cerca de 50 permisos de búsqueda o rescate de buques históricos hundidos en aguas territoriales uruguayas. Tratase del más largo período de exploración comercial del PCS en toda Latinoamérica, y uno de los más largos del mundo.

Los efectos negativos inmediatos del modelo fueron la perturbación de importantes sitios arqueológicos sin la documentación adecuada del contexto arqueológico, la carencia generalizada de difusión de informes y publicaciones, y la dispersión de las colecciones de artefactos rescatados en los distintos sitios. Considerándose que los sitios arqueológicos son recursos culturales no-renovables, esto representa una pérdida irreparable de una parte importante del Patrimonio Cultural de la Nación.

En el año 2006, por el decreto del poder ejecutivo nro. 306/06 se suspendió el otorgamiento de permisos a privados para la búsqueda y recuperación de naufragios históricos definiéndolos como *sitios arqueológicos* que comprenden el *Patrimonio Cultural Subacuático*. Dicho decreto fue promovido por el Ministerio de Educación y Cultura y Ministerio de Defensa y modificó la Ley 14.343/75- Dec. Reg. 692/86 de cascos hundidos creados para regular la actividad de los permisionarios privados – buscadores de tesoros -.

1 UNESCO, 2001. Convención sobre la protección del patrimonio cultural subacuático. Conferencia General de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, 31ª reunión, París. <http://www.unesco.org/new/es/culture/themes/underwater-cultural-heritage/2001-convention/>.

La bahía de Maldonado no estuvo exenta de esta realidad. Los trabajos allí iniciaron a fines de 1980 por Alfredo Köncke². A partir de entonces se formó en 1992 el Grupo de Estudio y Rescate Subacuático (GERS) a cargo de los permisionarios Héctor Bado y Sergio Pronczuk, con el objetivo de desarrollar la búsqueda y rescate de pecios hundidos en la bahía de Maldonado. De esto proyecto, las investigaciones más relevantes fueran realizadas en los sitios del buque británico HMS *Agamemnon* (1809), el español *Salvador* (1812) y el esclavero británico *Sea Horse* (1728).

El desarrollo de la investigación que aquí se presenta resultó clave como ejemplo para demostrar las potencialidades para la sistematización de información y evaluación de los impactos producidos por los buscadores de tesoros, y diversas actividades que se están generando en los espacios marítimo-costeros, en el que se vienen diversificando y acumulando y que cobran gran importancia en la estrategia de desarrollo regional y nacional, convirtiéndose en importantes generadoras de crecimiento económico. El interés y uso del Río de la Plata y Litoral Atlántico es cada vez más creciente, y muestran una tendencia a diversificarse, desde la navegación, actividad portuaria, industria off shore, dragados, turismo náutico, exploración de hidrocarburos, pesquerías, turismo de cruceros, por mencionar las más destacadas. A ello se suma un número creciente de presiones y usos existentes en la zona costera del país, desde el crecimiento demográfico, aumento de urbanizaciones, el establecimiento de puertos, industrias, infraestructuras y obras costeras, por mencionar solo algunas, que ejercen mayores presiones sobre la costa, sus ecosistemas y recursos, requiriendo nuevas formas de gestión y manejo de sus componentes sociales y naturales.

En este sentido la creciente utilización de la bahía de Maldonado, en particular su uso por parte de cruceros transatlánticos, conlleva, por los desplazamientos de sedimentos que provocan y por el uso de anclas que pesan miles de kilos, una potencial amenaza para la conservación del PCS en la misma. Este patrimonio se conforma mayoritariamente por restos de embarcaciones siniestradas que, según los antecedentes históricos registrados en esta investigación, para la bahía fueron en torno a 60.

La aplicación de técnicas y tecnologías de sensoramiento remoto (ecosonda, sonar de barrido lateral, magnetómetro, perfilador de sedimentos, cámara subacuática de visión remota e infrarroja) combinadas con la observación directa (buceo arqueológico) han demostrado ser la herramienta adecuada para lograr este propósito. En este sentido, las bases de datos obtenidas (sonografías, perfiles sísmicos, anomalías magnéticas y registro bidimensional y fotográfico, estado de conservación y factores de afección de los bienes culturales, entre otros) posibilitan la construcción de un catálogo digital de la Bahía en formato SIG vectorial, que será aplicado a la gestión y monitoreo periódico del PCS involucrado. Dicha aplicación quedará a disposición de la Prefectura Nacional Naval y la Comisión Nacional de Patrimonio, para que, en coordinación con la Universidad, crear modelos de desarrollo estratégico para poner en valor, proteger y gestionar el PCS. Finalmente, toda la información recabada permitió ampliar notoriamente nuestro conocimiento acerca de la historia cultural y marítima de la bahía de Maldonado en particular, y de la cuenca del Plata en general.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

Araujo, Orestes. (1900) «Diccionario geográfico del Uruguay», Dornaleche y Reyes. Montevideo – Uruguay.

Chocca, Julio; Keldjian, Eduardo; Brum, Laura. y Marin, Yamandu (2012) «Interacciones entre el patrimonio cultural marítimo costero y otras actividades en la costa uruguaya». Publicación de ponencias del segundo encuentro sobre patrimonio cultural marítimo y costero, Rosario-Argentina. Universidad Nacional de Rosario, Argentina.

Lezama, Antonio. (2009) «Escritos bajo el mar». Linardi y Risso, Montevideo, Uruguay.

2 KÖNCKE, A.. 1992. "Grupo de Investigación y Exploración Submarina". En: 1^{as}. Jornadas de Ciencias Antropológicas en el Uruguay, 23 al 27 de noviembre de 1987^o págs. 119-123. I.M.P.O., Montevideo.

Seijo, Carlos. (1945) «Maldonado y su región». El siglo ilustrado. Montevideo, Uruguay.

Teixeira, Luis; Lopez, Guillermo; Mosquera, Rodrigo. (2008) «Caracterización general de la costa del departamento de Maldonado.» Informe final; convenio entre Intendencia Municipal de Maldonado y la Facultad de Ingeniería (Udelar): «Estudios de problemas costeros». Instituto de Mecánica de los Fluidos e Ingeniería Ambiental (IMFIA), Facultad de Ingeniería, Universidad de la República, Uruguay

EL USO DE TECNOLOGÍAS DIGITALES TRIDIMENSIONALES PARA LA PRESERVACIÓN DEL PATRIMONIO CULTURAL COSTERO URUGUAYO: EL CASO DE LA BATERÍA DE JESÚS O DEL MEDIO, BAHÍA DE MALDONADO – DEPARTAMENTO DE MALDONADO.

Rodrigo Torres

Centro de Investigaciones del Patrimonio Costero (CIPAC-CURE-Udelar)

rodrigo.torres@cure.edu.uy

Leticia García

Departamento de Arqueología. Comisión del Patrimonio Cultural de la Nación.

leticia.garcia@patrimonio.mec.gub.uy

Virginia Pereira

Departamento de Arqueología. Comisión del Patrimonio Cultural de la Nación.

virginia_pereira@hotmail.com

: Marcela Caporale

Centro Interdisciplinario de Manejo Costero Integrado del Cono Sur (CIPAC-CURE-

Udelar)

mcaporale@cure.edu.uy

Samila Ferreira

Centro de Investigaciones del Patrimonio Costero (CIPAC-CURE-Udelar)

samilapf@yahoo.com.br

Palabras clave: fotogrametría; patrimonio costero; Monumento Histórico Nacional.

La zona sur del departamento de Maldonado abarca un tramo de la costa uruguaya culturalmente y ambientalmente muy rico, caracterizado por bahías, islas, playas arenosas y puntas rocosas que configuran la desembocadura del estuario del Río de la Plata en el Océano Atlántico. Al pasar de los años, los paisajes marítimos del sur de Uruguay, especialmente del Río de la Plata y costa atlántica adyacente, se convirtieron en depositarios de una herencia cultural y marítima única, resultante de diversos períodos históricos, tratados y conflictos para definir lo que es hoy su territorio. Dentro de esta herencia cultural, destacamos su patrimonio histórico, arqueológico y antropológico, compuesto de embarcaciones naufragadas, sumergidas o varadas en la costa, paisajes costeros, baterías, faros, puertos y rutas de navegación, sitios de cacerías y el conocimiento tradicional de las comunidades pesqueras. La preservación y socialización de estos recursos culturales costeros y subacuáticos presentan varios desafíos: falta de información, difícil acceso al público, falta de conciencia de la herencia cultural común, depredación, y los efectos negativos en las zonas costeras del cambio climático. Estos escenarios han llevado a los bienes culturales a un estado de casi invisibilidad dentro de nuestra sociedad y a un agotamiento irreparable de recursos culturales en todo el mundo. Con el fin de invertir

esta tendencia, se están elaborando nuevas formas de protección, estudio y socialización del patrimonio cultural.

En este contexto, la bahía de Maldonado, en la costa este uruguaya, representa uno de los ambientes marino-costeros más importantes desde el punto de vista del patrimonio cultural, pero también ambiental y ecológico, conformando un paisaje cultural y ambiental único. Objeto de estudios e investigaciones científicas sistemáticas desde los años 1980, su conjunto de fortificaciones y vestigios histórico-arqueológicos remanentes han aportado informaciones significativas para el conocimiento de la ocupación del territorio, su historia social y cultural. Se destacan en este sentido los resultados del Programa de Recuperación y Puesta en Valor de los Bienes Histórico-Culturales de la Bahía de Maldonado, realizado por investigadores vinculados a la Comisión del Patrimonio Cultural de la Nación (CPCN-MEC) y la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FHCE-Udelar) (Fusco et al. 1987; Curbelo 1996, 1999; Curbelo y Cabrera 1993; Cabrera y Curbelo, 1995). La importancia de este patrimonio cultural, histórico y arqueológico ha sido reconocida alcanzando la denominación como Patrimonio Histórico Nacional en el año de 1984 (Resolución 1238/984, Diario Oficial n. 21.976 de julio de 1985).

Entre los vestigios encontrados en la ensenada de la bahía de Maldonado, está la Batería de Jesús, o del Medio, la cual se inscribe en el sistema de defensa en galería construido por la Corona Española a fines del siglo XVIII. Situada en la Playa Mansa en la altura de la parada 17. Actualmente está parcialmente cubierta de arena, en la zona intermareal próxima al cordón dunar. La estructura remanente se encuentra sumamente deteriorada, presentando una fundación escalonada formada por bloques canteados irregularmente de granitos y esquistos, principalmente, sin presencia de mortero. La fundación del parapeto en cambio se realiza con bloques canteados de forma regular, más pequeños que los anteriores, cementados con argamasa de arena y cal. El parapeto presenta tres líneas de ladrillos colocados tanto en forma transversal como longitudinal, cementados con argamasa de arena y cal, las juntas rellenas con fragmentos de piedra. La explanada se compone de losetas de tamaño variable canteadas en forma de prisma trapezoidal (granito gris y esquisto) colocadas de forma irregular con respecto al borde para lograr la trabazón del parapeto.

Desde el año 2017, en el marco del Proyecto Inventario Nacional de Sitios Arqueológicos (CPCN), empezaron las actividades de mapeo tridimensional fotogramétrico del Monumento Histórico Nacional, resultante de la colaboración entre el Departamento de Arqueología de la Comisión del Patrimonio Cultural de la Nación e investigadores del Centro de Investigaciones del Patrimonio Costero (CURE-Udelar). El objetivo es la aplicación de tecnologías y técnicas de modelación digital tridimensional para el monitoreo del bien cultural, y evaluación de su estado de conservación y deterioro, como aporte para la toma de decisiones y puesta en valor.

La fotogrametría digital es una técnica de mapeo y documentación basada en fotografías tomadas de distintos ángulos de un área, estructura o artefacto, con el objetivo de su reconstrucción tridimensional. Por medio del uso de programas computacionales de última generación, las fotografías son procesadas en distintas etapas resultando en variados productos de interés para el estudio de los bienes culturales. Las etapas básicas del flujo de trabajo de procesamiento digital fotogramétrico comprenden: a) alineamiento de las fotografías; b) construcción de la nube de puntos; c) construcción del modelo de triángulos; y d) aplicación de textura fotorrealista. El resultado del procesamiento básico es la representación tridimensional fidedigna de la estructura mapeada en escala real 1:1, de alta resolución. Con el uso de coordenadas GPS aplicadas a las imágenes o a puntos de control marcados en el terreno, se puede además producir modelos con gran exactitud con respecto a su ubicación espacial. Entre los productos de interés están los ortomosaicos georreferenciados, los Modelos Digitales de Elevación (MDE) y los

Modelos Digitales de Terreno (MDT), los cuales, en integración con Sistemas de Información Geográficas y otros programas computacionales especializados, permiten la realización de análisis y cálculos variados.

En el caso que se presenta de la Batería del Medio, el trabajo tuvo como objetivo específico monitorear los efectos de la dinámica costera sobre el estado de conservación del bien cultural, particularmente los impactos generados por un marcado evento de tormenta que azotó la zona costera del departamento de Maldonado entre los días 24 y 29 de marzo de 2019, y evaluar la eficiencia de las obras de protección del bien cultural (geotubos) ejecutadas por la Intendencia de Maldonado hacia fines de 2018.

En el estudio fueron utilizados relevamientos aéreos realizados entre noviembre de 2017 y abril de 2019, con drones de la marca DJI, modelos Phantom 3 y Mavic 2 PRO. Las imágenes fueron procesadas en el programa de reconstrucción fotogramétrica Agisoft PhotoScan versión 1.4.0, y los análisis realizados en los programas QGIS versión 3.6.1 y CloudCompare, versión 2.10.1.

Basados en el examen de las condiciones meteorológicas de la tormenta de fines de marzo de 2019, verificamos que la región de estudio estuvo afectada por vientos intensos del cuadrante S (SW, S y SE), con velocidades entre los 40 y 70 km/h durante aproximadamente 48h. En consecuencia, la formación y persistencia de extensas pistas de viento del cuadrante S incidente sobre la región, generaron el arrastre de agua hacia la costa, con la posterior elevación del nivel del mar y la formación de olas de tormenta, fenómeno conocido como marea meteorológica. La comparación de los modelos tridimensionales tomados en distintos momentos, anteriormente y posteriormente a la tormenta, indicaron que el nivel del agua subió aproximadamente 3 metros durante el evento de marea meteorológica. Como resultado, fueron verificadas variaciones verticales negativas en el paquete sedimentar (pérdida de arena) entre 40 y 70 centímetros en el entorno de la Batería del Medio, profundizando el estado de deterioro del monumento arqueológico por el consecuente desmembramiento de partes estructurales de su parapeto. Por ende, fue observado que las obras de protección por la instalación de geotubos y relleno de sedimento, realizadas sobre el Monumento Histórico Nacional por la Intendencia de Maldonado —sin el asesoramiento de técnicos del Departamento de Arqueología de la CPCN o del Centro de Investigaciones del Patrimonio Costero— resultaron incapaces de brindar la protección esperada. Este estudio fue utilizado como base para informes detallados denunciando el delicado estado de conservación de la batería y sugiriendo medidas para su protección, entregados a autoridades del Ministerio de Educación y Cultura y Secretaría de Cultura departamental (Torres et al. 2019; García 2019). En la continuación del trabajo de investigación, se pretende seguir con el monitoreo por relevamientos fotogramétricos tridimensionales, que se ha mostrado como una herramienta útil para el estudio y evaluación de bienes culturales situados en ambientes costeros dinámicos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

- Cabrera, L. y C. Curbelo 1995. Procesos de formación de sitio: un documento desagregado en la Batería de Santa Ana (Maldonado, Uruguay). En: Arqueología en el Uruguay: 120 años después (Consens, López y Curbelo eds.), pp. 276-286. Montevideo.
- Curbelo, C. y L. Cabrera 1993. Arqueología Histórica en la Isla Gorriti. Proyecto de recuperación y puesta en valor de los bienes histórico-culturales de la Bahía de Maldonado. En: Revista Patrimonio Cultural 2(2): 7-38. Montevideo.
- Curbelo, C. 1996. Una tentativa de análisis espacial en arqueología histórica: La Bahía de Maldonado. En: Arqueología Histórica en América Latina, (S. South Pub.), (16):103-119. Columbia.
- Curbelo, C. 1999. Batería de Jesús o del Medio. Informe sobre trabajos arqueológicos en el marco del proyecto de recuperación y puesta en valor de los bienes histórico-culturales de la Bahía de Maldonado. FHCE, Montevideo.
- Fusco, N., C. Curbelo, L. Cabrera y E. Martínez 1987. Investigaciones arqueológicas en la Isla Gorriti. En: Anales de las Primeras Jornadas de Ciencias Antropológicas en el Uruguay. pp. 105-110. Montevideo.

- García, L. 2019. Informe-denuncia de intervención sin autorización en el MHN Batería de Jesús o del Medio – Parada 17 y medio, Bahía de Maldonado, Departamento de Maldonado – y su deterioro. Departamento de Arqueología, Patrimonio Cultural de la Nación. Expediente de referencia 2019-11-0008-0060. MEC.
- Torres, R.; Caporale, M; Ferreira, S. 2019. Informe sobre los Impactos de la Tormenta de 24 a 29 de marzo de 2019 sobre la Batería de Jesús o del Medio, Bahía De Maldonado. Centro Universitario Regional del Este, Maldonado, Uruguay.

EXORCIZANDO PIEDRAS: ARTE RUPESTRE COLONIAL EN EL NORTE DE URUGUAY»

Leonel Cabrera Pérez

*Departamento de Arqueología. Instituto de Ciencias Antropológicas. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Universidad de la República.
leonelcabreraperez@gmail.com*

Palabras clave: Arte Rupestre, Historia Colonial, Sociedad Indígena

En los últimos años, a través de distintos proyectos de investigación arqueológica, consecuencia de la localización en el norte de Uruguay, de una extensa área con manifestaciones rupestres (petroglifos) a la fecha no registrada, se comienza a tomar conocimiento de una muy amplia región, de escasa población y sin un abordaje previo a nivel arqueológico. Poco a poco se produce la exploración de una nueva región, surgiendo manifestaciones múltiples y reveladoras de un largo y complejo pasado. Desde un «arte rupestre» cuasi contemporáneo, con mojones de piedra con las marcas de ganado grabadas en los mismos, o *graffiti* diversos, indicadores de una nueva «apropiación» del espacio en cuestión, hasta múltiples manifestaciones rupestres (petroglifos), con una profunda temporalidad y simbologías complejas, que utiliza recursos técnicos variados, en un número altamente significativo y que muchas veces aparecen con signos de destrucción intencional. Entre ellas se destaca la presencia de «cruces» adscribibles al régimen jesuítico-misionero (siglos XVII-XVIII, a. d.), que ocupó dicho espacio como un territorio de explotación ganadera, en particular desde la reducción misionera de Yapeyú.

El territorio rupestre muestra mayoritariamente miles de petroglifos, los que pueden aparecer en sitios cuyo conjuntos de paneles pueden superar los 100 grabados, o aislados, o en números menores. Los diseños son mayoritariamente de tipo geométrico abstracto, que se realizaron combinando técnicas de picoteado o abrasión (raspado y aun pulido). En muchos casos, los motivos se destacan mediante un mayor grosor o profundidad de las líneas (falso bajorrelieve), o vaciado (relleno) de la figura, ofreciendo notables claroscuros que favorecen su visibilidad. La roca soporte mayoritariamente es arenisca silicificada y puede tener tamaños muy variados de más de un metro a unos pocos centímetros.

Los procesos de «conquista» de los distintos territorios del continente americano, nos han dejado un arte rupestre cristiano, muchas veces adosado o yuxtapuesto a expresiones rupestres diversas de los pueblos originarios, los que marcan distintos procesos de dominación y resistencia que han quedado plasmados en diferentes contextos en muchas áreas del Continente. Dichas expresiones las podemos rastrear a lo largo del Continente, con testimonios diversos: México, el área andina, Perú, Bolivia, Chile Noroeste de Argentina o Brasil. Las autoridades eclesásticas como civiles, recomendaron «extirpar» las idolatrías dentro de los pueblos originarios.

El mandato era eliminar todo rasgo de adoración y en lugar de los signos paganos, establecer cruces. Son bastante conocidas pues, las referencias sobre el programa represivo llevado adelante por las autoridades españolas coloniales y por los evangelizadores, prácticas de largo uso en Europa para neutralizar aquellos sitios, generalmente cuevas, donde el mal supuestamente imperaba. Como queda testimoniado en muchos sitios, los gestos más repetitivos que encontramos en estos casos, fueron los intentos de raspar, borrar o cubrir las figuras o diseños indígenas a través de hacer incisiones o rayas utilizando para ello puntas metálicas, o grabar y pintar abundantes cruces, generalmente sobre las mismas pinturas o grabados, o cerca de las mismas, con el fin de intentar mostrar, o resaltar la superioridad de los símbolos cristianos, respecto de los signos paganos, neutralizándolos.

Como consecuencia de este tipo de acciones, es posible asumir, como lo señalan distintos autores, que una parte de lo que se puede llamar prácticas visuales rupestres coloniales tuvo que ver, más con una actividad de destrucción, llevada a cabo por los sacerdotes y doctrineros, o por los mismos indígenas conversos, que por una acción de diseño de expresiones artísticas propiamente dichas. Aun cuando los registros acerca de esas prácticas sugieren que no fueron intensivas, sí se han conservado diversas evidencias de su acción, al punto de que es posible sugerir la posibilidad de estudiarlas como un conjunto específico dentro del dominio de las representaciones gráficas. En muchos casos comprendió una función eclesial o pedagógica catequética, utilizando el arte como vehículo de expresión religiosa y de formación cristiana. Al inicio de la colonización, muchas de las cruces habrían sido pintadas o grabadas en un afán misionero, por el clero o los catequistas locales primero, y luego por los indígenas convertidos a la Fe católica. En ciertas circunstancias, la cruz pintada o grabada tenía como fin, romper o quitar el hechizo o desdiabolizar los lugares de los «gentiles», cuyos signos ininteligibles, hacían pensar en la adoración pagana, siempre considerado como un dominio del mal.

El arte rupestre post-conquista desarrolló nuevos temas y estilos reflejando la transformación religiosa, social y política que se puso en marcha a partir del siglo XVI en diferentes áreas del Continente. Favoreció temas religiosos, como cruces, iglesias, sacerdotes y danzas; jinetes figuras con traje europeo, como sombreros anchos; y soldados con armas europeas, a veces luchando en batalla, todos las cuales podemos atribuir con seguridad a la época post-conquista y que a menudo demuestran una preocupación por la dominación hispánica. Dos son los procesos de intervención cristiana sobre los paneles decorados indígena. El más sencillo de observar, la presencia de cruces grabadas en mayor o menor número, intensidad del grabado, visibilidad o conservación. El otro, una *damnatio* que afecta a algunos paneles mediante su destrucción total o parcial con útiles compactos, mazas o martillos, cuya huella es muy notable. Ambas acciones se corresponden con una estrategia política que pretende por un lado asimilar el pasado creando nuevas imágenes asociadas a él y por otro, eliminar las evidencias de ese mismo pasado mediante una violencia expresa contra las imágenes que lo representan. Ante las pinturas o grabados, ante lo ininteligible de esas representaciones («unas letras que no se entendían», como señala algún testimonio), las reacciones posibles parecieran ser dos: las de la extirpación, mediante su destrucción -que es lo que mandan ejecutar las autoridades civiles o eclesiásticas-, o un intento de apropiación, de incorporación a un nuevo relato evangelizador. En lo fundamental, se trató de «purificar» los espacios y de imponerles las marcas de la cristiandad. Una situación aparentemente contradictoria cuya explicación estamos obligados a buscar en los testimonios arqueológicos presentes en los sitios, además de, en el transcurso de los hechos históricos, que da cuenta la documentación, de repercusión comarcal y regional.

El uso de la iconografía cristiana marca el desplazamiento de la fe y la posesión de lugares, pero también la recuperación de lugares supuestamente paganos, sospechados de estar dedicados a prácticas no consagradas al verdadero Dios. Dicha iconografía, se transformó en una forma de

lucha contra el mal, contra lo diabólico, que aparece con frecuencia tanto en Europa, como a lo largo del continente americano. Diversos ejemplos lo atestiguan en múltiples contextos. La resignificación de los espacios rupestre llega muchas veces hasta hoy, considerando los mismos como un entorno «potente» que es reutilizado como lugar de culto, de cementerio, con rituales periódicos muchas veces muy alejados de los testimonios prehistóricos existente en el sitio, pero identificados ideológicamente de alguna forma a través del reconocimiento y resignificación de los mismos.

En nuestro caso, norte del territorio uruguayo, está presente tanto la destrucción intencional de los grabados en algunos sitios arqueológicos (*damnatio*), como la presencia de cruces o símbolos cristianos e inscripciones adscribibles a la primera parte del siglo XVIII, expresiones que aparecen claramente relacionados con aquellas áreas con mayor presencia de petroglifos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS BÁSICAS:

- Arenas, M. y M.C. Odone 2016. «Despliegues visuales en instalaciones religiosas de los andes del sur. Una reflexión desde el arte rupestre colonial y la etnohistoria». Bol. Mus. Chil. Arte Precolomb. vol.21 no.1 Santiago de Chile.
- Cabrera Pérez, L. 2014b. «Arte Rupestre de la Región Norte del Uruguay». En: Arqueología Ibero-Americana e Transatlántica. Arqueología, Sociedade e Território. Habilispress Editora. Pp. 165-181. (ISBN 978-85-60967-60-5) Criciúma, SC. Brasil.
- Cabrera Pérez, L. 2015. «El Registro Arqueológico: El eterno palimpsesto de la experiencia humana...» En: América Latina, la cultura en contexto: antropología, arqueología y patrimonio. María Teresita de Haro... [et al]. -1a. ed.-Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Instituto Superior del Profesorado Dr. Joaquín V. González, Cap. 3. Pp. 45-67.(ISBN 978-987-46025-0-3) Buenos Aires.
- Encinas, Lorenzo. 2014. «Las manifestaciones gráfico-rupestres del encuentro de dos mundos en el norte de México». En *Rupestreweb*, <http://www.rupestreweb.info/dosmundosgraficorupestres.html>
- Hostnig, Rainer. 2004. «Arte rupestre indígena y religioso de épocas postcolombinas en la provincia de Espinar (Cusco)». En: Acta Primer Simposio Nacional de Arte Rupestre, Perú.
- Querejazu, L. R. 1992. Introducción. En *Arte Rupestre Colonial y Republicano de Bolivia y Países Vecinos*, editado por R. Querejazu Lewis, pp. 6-27. SIARB, La Paz.

MOVILIDAD Y USO ESTRATÉGICO DEL PAISAJE POR PARTE DE GRUPOS DE CAZADORES RECOLECTORES DURANTE LA TRANSICIÓN PLEISTOCENO/ HOLOCENO Y HOLOCENO TEMPRANO EN URUGUAY

Flavia Lorena Barceló Peraza
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación -FHCE, Universidad de la República
barcelof27@gmail.com

Palabras clave: Poblamiento Temprano, Movilidad, Distribución, SIG

INTRODUCCIÓN

La movilidad y el uso del espacio por parte de los grupos cazadores-recolectores tempranos es un tema que siempre ha despertado especial interés en la comunidad arqueológica, contando con numerosos casos de trabajos tanto a nivel continental, regional como local (Bamforth 2009; Binford 1980, 1990; Bosch *et al.* 1980; Femenías *et al.* 2011; Flegenheimer *et al.* 2003; Flegenheimer *et al.* 2013 ; Gillam *et al.* 2008 ; López Mazz 2017 ; López Mazz *et al.* 2015; Miotti

2006; Nami 2007 ; Nami *et al.* 2018 ; Politis *et al.* 2004 ; Suárez 2010, 2011, 2017 ; Suárez *et al.* 2018, entre otros).

Desde que los seres humanos se han constituido con tales han interactuado con el paisaje, buscando adaptarse a él lo han modificado, dejado como consecuencia huellas de los procesos sociales que han intervenido en este constante intercambio que sin duda alguna ha transformado a cada una de las partes implicadas (Amick 1996; Criado 1991, 1999; Erlandson 2001; López Mazz *et al.* 2015; Magnín 2012; Miotti 2006, 2010; Suárez 2011, 2017, 2018). Al ser tratado desde esta perspectiva, el entorno cobra un sentido socio-cultural, en donde el paisaje pasa a ser entendido como el producto social de las interacciones que se dan entre este y los seres humanos que en él habitan, siendo la cultura material el resultado más visible de dicha interacción (Criado 1991 , 1999).

El paisaje aquí es tomado entonces como producto de modificaciones antrópicas, buscando integrar la distribución de los lugares de asentamiento en un modelo de poblamiento planteado con base en elecciones dominadas por procesos culturales (Suárez 2017,2018; O'Brien *et al.* 2016). Procesos que influyen en la toma de decisiones acerca de las formas de explotación de los recursos naturales y que a su vez están fuertemente condicionados por el medio físico (aspectos geomorfológicos en cuanto a la distribución de los recursos en el espacio, acceso y condicionamiento dado por las redes hidrográficas, y cambios climáticos que afectaron estas ocupaciones) (Dillehay 2008; Flegenheimer *et al.* 2003; Flegenheimer *et al.* 2013; López Mazz 2013, 2017; López Mazz *et al.* 2015; Miotti 2006, 2010; Suárez 2017).

Este trabajo contempla también las hipótesis de que las redes hidrográficas habrían desempeñado un papel fundamental tanto en la colonización y exploración del territorio, como en la interacción social entre estos primeros grupos de individuos que exploraban y circulaban por América del Sur (Miotti 2006; López Mazz 2017; Suárez 2011, 2017, Suárez *et al.* 2018). Los grandes ríos que desembocan en el océano Atlántico y arroyos conectados a ellos habrían funcionado como rutas naturales que permitían explorar el continente sin perder de vista la costa (Suárez 2011; Miotti 2006), accionando como condicionantes en la elección de lugares para el emplazamiento de los grupos tempranos. El agua jugaría un doble papel, por un lado como medio de desplazamiento y por el otro como un recurso indispensable para la subsistencia de los grupos (Erlandson 2001; Miotti 2006; Suárez 2017).

Flegenheimer *et al.* 2013 plantea por ejemplo que estos grupos tempranos que se encontraban circulando y habitando la región habrían seleccionado sus objetos y paisajes con base en significados sociales, habiendo compartido entre ellos cosas que van más allá del diseño de puntas y las técnicas de manufactura, como sería el caso de las estrategias de subsistencia y modos de vida.

ANTECEDENTES

Los estudios realizados con base en diferentes tipos de puntas han sido de gran importancia para la comprender características como la cronología y la distribución geográfica de los diferentes grupos tempranos (Bamforth 2009; Binford 1980; López Mazz 2013, 2017; López Mazz *et al.* 2015; Suárez 2015, 2018); y si bien a lo largo de todo el continente parece haber un consenso en cuanto a las técnicas de manufactura (O'Brien *et al.* 2016), existen variantes en lo que respecta al aspecto y forma de las puntas. Pudiendo explicarse estas diferencias por ejemplo como parte de la variación adaptativa a escala regional, producto de los cambios que afectaban al entorno de los grupos humanos durante la transición Pleistoceno/Holoceno y el Holoceno Temprano (Amick 1996; O'Brien *et al.* 2016; López Mazz 2013, 2017; López Mazz *et al.* 2015; Suárez 2015, 2018).

En lo que respecta a nuestro país la gran mayoría de las puntas han sido halladas en contextos arqueológicos superficiales, destacándose solo unas pocas las encontradas en estratigrafía [Puntas Tigre en el Sitio Tigre (K87), Sitio Pay Paso y Sitio Laguna Canosa, Puntas Cola de Pescado en el Sitio Urupez y Sitio Tigre (K87), Puntas Pay Paso en el Sitio Pay Paso y Sitio Tigre (K87)].

Las campañas realizadas en los Sitios Pay Paso y Tigre (K87) permitieron la identificación en contextos estratigráficos de dos nuevos tipos de puntas que se sumaron a las ya conocidas Cola de Pescado. Recibiendo estos nuevos diseños de puntas los nombres de Pay Paso y Tigre debido a que fue en los sitios del mismo nombre en donde fueron identificadas y datadas por radiocarbono por primera vez (Suárez 2003, 2011, 2017, 2018). Las dataciones realizadas permitieron ubicar a las Puntas Tigre entre el período comprendido entre aproximadamente 12,000 y 11,213 cal BP (10,200 y 9730 C14 años AP), y a las puntas Pay Paso entre 11,081 y 10,119 cal AP (9585–8570 C14 años AP) (Suárez 2018). Cabe destacar que tanto en los sitios Tigre (K87) como Pay Paso las puntas Tigre han sido encontradas siempre ubicadas por debajo de las puntas Pay Paso, lo que sería un indicador cronológico de que estas últimas comprenden a la ocupación más tardía en ambos sitios (Suárez 2011a).

Estos nuevos descubrimientos han permitido ahondar en el conocimiento de la distribución tanto cronológica como geográfica de los diferentes grupos que se encontraban habitando y circulando por nuestra región durante el período comprendido entre la transición Pleistoceno/Holoceno y el Holoceno Temprano, permitiendo además establecer la existencia de tres tecnocomplejos para los grupos tempranos de nuestro país (Suárez 2017).

El estudio de los diferentes tipos de puntas ha servido como insumo para intentar explicar la movilidad e interacción de los grupos tempranos de nuestro país. Basándose en su distribución geográfica y densidad de hallazgos, tecnológicas y uso de materias primas para su confección, se han planteado diferentes hipótesis y desarrollado diferentes investigaciones con el fin de aportar información en cuanto a esta temática (Femenías *et al.* 2011; Flegenheimer *et al.* 2003; Gillam *et al.* 2008; López Mazz 2017; López Mazz *et al.* 2015; Nami *et al.* 2018; Suárez 2011).

OBJETIVOS Y ESTRATEGIAS DE INVESTIGACIÓN

El objetivo general de este trabajo es estudiar las ocupaciones humanas que han tenido lugar en el territorio uruguayo en el espacio temporal comprendido entre la transición Pleistoceno/Holoceno y Holoceno Temprano. Poniendo especial énfasis en la distribución de las puntas tipo Cola de Pescado, Puntas Tigre y Puntas Pay Paso, en relación con las fuentes de aprovisionamiento de materias primas y con los cursos de agua, buscando con ello explorar el papel que han desempeñado las redes hidrográficas y la topografía en el emplazamiento y movilidad de los grupos cazadores-recolectores que habitaron el territorio uruguayo.

En primer lugar se recurrió al análisis bibliográfico con la finalidad de recabar la información existente a nivel local y regional en cuanto a la temática abordada (movilidad y uso del espacio por parte de grupos cazadores-recolectores tempranos). Siendo usado además para reunir la información disponible en cuanto a la distribución geográfica de las puntas Cola de Pescado, Tigre y Pay Paso en nuestro territorio, así como también la información existente en cuanto a los lugares de aprovisionamiento de materias primas. Como complemento al análisis bibliográfico y con el fin de conocer la composición arqueológica de colecciones públicas (Departamento de Montevideo, Museo de Antropología, Museo Histórico Nacional) y privadas (Departamento de Durazno, Colección Cayetano Álvez) se realizaran tareas de análisis de materiales existentes en estas.

Los datos recabados en estas primeras etapas han sido ingresados al software libre Qgis (Sistema de Información Geográfica) ya que dicho software permite no solo concentrar en un solo programa informático toda la información recabada a lo largo de la ejecución del proyecto y un mejor manejo y visualización de los datos, sino que permite también la realización de diferentes tipos de análisis y la creación de modelos predictivos aplicados a la arqueología (Femenías *et al.* 2011; Magnín 2012; Suárez y Gillam 2008).

Con la finalidad de realizar análisis en cuanto a la movilidad de los grupos tempranos han sido ingresados en el SIG los archivos en formato SHP. (shape) que se corresponden con las cuencas hidrográficas (cursos de agua temporales y permanentes actuales), unidades geológicas, y curvas de nivel. Han sido creadas varias capas en formato vectorial compuestas por puntos que se corresponden tanto con la ubicación de los diferentes tipos de puntas de proyectil que han sido identificadas en nuestro territorio, como también con la ubicación de las canteras y afloramientos conocidos.

Ha sido ingresado también el MDT (Modelo Digital del Terreno) de nuestro país en formato TIFF. (imagen de alta resolución) con la finalidad de realizar por ejemplo análisis como cálculos de pendientes, mapas de orientación y sombras que servirán como futuros insumos para otro tipo de análisis como pueden ser cálculos de cuencas de visibilidad, creación de mapas de distancias de costo acumulado y rutas optimas entre otros. Cabe destacar que los estudios realizados arrojaran resultados ilustrativos de manera general ya que lamentablemente aún no se cuenta en la actualidad con información en formato SHP. de ambientes/ecosistemas tempranos y de la red hidrográfica de Uruguay para los períodos comprendidos en este trabajo.

Mediante la aplicación de estas estrategias se busca entonces generar una base de datos en donde pueda observarse de manera global y unificada tanto la distribución geográfica de las puntas Tigre, Puntas Pay Paso y Cola de Pescado; así como también la ubicación de las posibles fuentes de aprovisionamiento de materias primas utilizadas para la confección de las mismas.

Se busca además explorar el papel que han desempeñado las redes hidrográficas y la topografía en el emplazamiento y movilidad de los grupos cazadores-recolectores que habitaron el territorio uruguayo; y a su vez aportar información acerca de posibles patrones y vías de movilidad durante la transición Pleistoceno/Holoceno y Holoceno Temprano.

Jimena Blasco Alvarez

*Departamento de Arqueología, Instituto de Ciencias Antropológicas, FHCE, Udelar-
LAPPU, FHCE/Unidad Asociada al CURE, Udelar.*

jimeblas@gmail.com

Noelia Bortolotto Peña

CURE, Udelar-INAPL

noeliabortolotto@gmail.com

Palabras clave: Arqueología, Museología – Interdisciplina

En este trabajo, abordaremos los vínculos que existen entre la arqueología y los museos durante el proceso de investigación arqueológica. Para realizar esto, nos propusimos concretar una sistematización de las relaciones generadas entre la arqueología y la museología durante el mencionado proceso a través de distintos ejemplos actuales, tanto de proyectos concretos como de museos nacionales y municipales de distintos departamentos del país, algunos de los cuales comenzaron a gestarse en 2009. Para esto se tomó como base la bibliografía existente, material de difusión disponible en prensa escrita digital y redes sociales, y proyectos propios. Asimismo, las relaciones entre ambas disciplinas serán analizadas a partir de las distintas etapas y actividades desarrolladas durante el proceso de investigación en arqueología ya que las mismas pueden vincularse de forma directa o indirecta con la museología.

La búsqueda de antecedentes históricos y de investigaciones previas nos pueden llevar a conocer no solo la labor de otros profesionales en el área de interés del proyecto, sino también los trabajos de pioneros y aficionados a la arqueología que generalmente conformaban bastas colecciones arqueológicas que donaban o con las que conformaban museos locales o incluso nacionales (Bortolotto et al 2015; Cabrera Pérez 2011; Malán 2013). Los aportes de estas colecciones a la investigación arqueológica variarán en función del nivel de la sistematicidad del registro de información durante la recolección y de la organización y accesibilidad a los datos y colecciones que ofrezca el museo (Iriarte y Suárez 1993). Muchas veces la carencia de información relacionada a lugar, fecha y contexto de hallazgo, así como a la historia de vida del objeto luego de ser recolectado, obstaculiza el cruce de datos con trabajos de campo y análisis de materiales provenientes de investigaciones sistemáticas (Villarmarzo et al. 2018). Otro aspecto relevante de la relación entre la arqueología y los museos en esta etapa es que estos últimos son, en la mayoría de las localidades de nuestro país, lugares de referencia para muchos vecinos, a la vez que reciben donaciones vinculadas a diferentes aspectos de la historia del lugar de interés para la investigación. Esto facilita, además, el contacto con referentes de la localidad en temas de historia y memoria oral. Asimismo, durante la búsqueda de información primaria se recurre al contacto con habitantes de la zona que pueden tener materiales arqueológicos en sus viviendas. En este sentido, el relevamiento de materiales procedentes de los sitios arqueológicos relacionados con la investigación en cuestión puede llevarnos a gestar o bien un proyecto de investigación en sí mismo vinculado a su caracterización, contextualización y análisis, o un proyecto de gestión de colecciones orientada a documentar, sistematizar y desarrollar acciones de conservación para poder analizarlas. La identificación de los sitios está muchas veces estrechamente relacionada al vínculo que podemos construir con pobladores de la región interesados en la temática, más allá de la documentación escrita a la que podemos acceder. Estos vínculos sirven de base para propuestas colaborativas de conservación y musealización

de objetos, colecciones y sitios, reforzando así tanto la dimensión pública de la arqueología como los procesos comunitarios de creación, mantenimiento y uso de los museos situados en territorio. En contrapartida, los museos son las instituciones encargadas por excelencia de almacenar y conservar los materiales arqueológicos, centralizándolos y tornándolos accesibles para su consulta. En este sentido, si la institución posee una política de gestión de colecciones que fomente la sistematización de la información relativa a los materiales que las componen desde su ingreso o adquisición, se facilita el trabajo de investigación arqueológica. El grado de información que pueda aportar una colección a la investigación arqueológica dependerá de la sistematicidad del registro y documentación con que cuente el museo. En un número muy pequeño de casos, los museos cuentan con materiales generados por investigaciones arqueológicas sistemáticas (Vienni y Blasco 2014), lo cual posee el plus de contar con un registro riguroso, con informes de campo y laboratorio, con publicaciones académicas y cada vez más con un adecuado acondicionamiento de los materiales.

Durante la intervención arqueológica, además de generar nueva información, se carga de contenido contextual e interpretativo a las piezas ya existentes tanto en museos como en manos de particulares de forma relacional. De esta forma se constituye la base para el proceso de musealización generándose instancias de intercambio y de comunicación, uno de los fines de los museos según las convenciones internacionales y con consecuencias directas en la etapa de socialización y en la conservación de las piezas arqueológicas (Desvallées y Mairesse 2010). En este sentido, lo deseable luego de una intervención arqueológica o finalización de un proyecto de investigación es que los materiales arqueológicos retornen a sus lugares de origen debidamente acondicionados y con la mayor cantidad de documentación asociada (inventarios, registro gráfico, informes, publicaciones, etc.). Para esto es fundamental que estén dadas las condiciones para su consulta y correcta gestión, conservación y musealización. Es necesario, que existan determinadas condiciones para llevar adelante esta tarea. En cuanto a las condiciones materiales, es importante contar con un espacio de reserva técnica o almacén de colecciones donde se cumplan con acciones y condiciones de conservación preventiva (aplica también a salas de exposición), curativa y de restauración (Desvallés y Mairesse 2010; Michalski 2006). Los recursos humanos capacitados para el desarrollo de estas tareas incluyen personal técnico formado en las áreas de Arqueología, Museología, Conservación y Restauración. Sin embargo es necesario construir la demanda de este tipo de profesionales y la asignación de recursos materiales para fortalecer este aspecto del vínculo entre investigadores y museos.

Otro aspecto a considerar en esta etapa de investigación es la posibilidad de desarrollar un museo de sitio, un centro de interpretación o un parque temático. A nivel museográfico, se busca mostrar a los vestigios y objetos en su contexto de origen y en el espacio concreto de hallazgo, teniendo en cuenta su contextualización en dos sentidos: sobre aspectos funcionales en su época de utilización y sobre el contexto de hallazgo arqueológico y estado de conservación de los objetos y del sitio (Hernández Hernández 2010). La decisión de musealizar el yacimiento depende de una amplia variedad de factores tales como las características de los vestigios y el emplazamiento, la opinión y trabajo técnico de arqueólogos³ y hasta incluso de decisiones políticas concretas. La tarea de conservación y eventual restauración es, no obstante, de carácter interdisciplinario: dependiendo del caso concreto es necesario contar en este tipo de proyectos con arqueólogos, arquitectos, conservadores, restauradores, museólogos, educadores, entre otros. Asimismo es necesario implicar a las autoridades políticas, administración pública, comunidad local y visitantes. Por otro lado, es importante conocer y actuar en función de la normativa a nivel departamental y la legislación nacional y de las cartas, principios y recomendaciones de

3 Si bien la intención de las autoras es utilizar un lenguaje inclusivo de género, se emplean algunos términos masculinos genéricos por un criterio formal y de fluidez de la lectura.

organismos internacionales en materia de conservación y restauración (UNESCO, ICOMOS, ICOM, entre otros).

En relación al trabajo de laboratorio/gabinete, se identifican dos posibilidades. Por un lado, cuando las tareas de investigación, documentación y conservación se desarrollan en laboratorios de arqueología externos al museo, los resultados cognoscitivos y prácticos (registro y sistematización de información, acondicionamiento, manipulación, etc.) redundan de forma directa o indirecta en las distintas funciones del museo luego del traslado de los materiales a sus instalaciones.

Por otro lado, el museo como centro de investigación abarca todas las materias de sus competencias científicas y cuenta con investigadores vinculados a cada una de las disciplinas involucradas y con infraestructura y áreas para el desarrollo de estas actividades (Caballero Zoreda 1997). Esto tiene implicancias en las condiciones de almacenamiento, manipulación, seguridad y gestión de las colecciones -sea cual sea su origen-, en tanto que estas actividades se están profesionalizando y protocolizando cada vez más en nuestro país más allá del trabajo que aún reste por hacer (Vienni y Blasco 2014).

Tanto los museos con fondos procedentes de excavaciones como los procedentes de colecciones particulares requieren de la investigación de los objetos que componen el acervo bajo custodia para la socialización de la información, al tiempo que esos acervos son fuentes de información para la consulta de arqueólogos en el marco de investigaciones externas al museo (Barciela Garrido 1997). Para esto es fundamental el registro y documentación de las colecciones y objetos, así como el desarrollo de acciones de conservación preventiva, curativa y restauración, tareas que se desarrollan tanto dentro de los laboratorios y reservas técnicas de los museos como en salas de exposición (es el caso de la conservación preventiva).

Por último, la socialización/divulgación de la información también requiere del trabajo en conjunto entre ambas disciplinas. Se entiende que la socialización es un eje fundamental de trabajo ya que se orienta a promover los procesos de construcción del patrimonio y las instancias para su comunicación y relacionamiento con la sociedad (Vienni y Blasco 2014:36). En este sentido, los museos tienen, entre sus principales funciones, la transmisión de la información y la exposición (Desvallés y Mairesse 2010) y, como contrapartida, los resultados obtenidos en el marco de proyectos arqueológicos deben ser dados a conocer tanto dentro de la academia como entre el público general. De esta forma, la unión de esfuerzos para lograr este cometido conforma un potente instrumento educativo a través de una práctica discursiva específica (Vienni y Blasco 2014).

En síntesis, partiendo de que el patrimonio arqueológico es un recurso finito y por tanto no renovable, existen responsabilidades compartidas tanto en la institución museológica como en el quehacer arqueológico. Estas responsabilidades, que se conjugan durante el proceso de investigación a partir de las etapas planteadas anteriormente, serán abordadas a través de algunos casos de estudio de distintos puntos del territorio nacional como forma de puesta a punto del estado actual de la cuestión. El sistematizar y aislar cada una de las dimensiones involucradas en este proceso, así como identificar las responsabilidades de cada actor o institución involucrada, permite organizar los puntos de unión entre la arqueología y la museología durante la investigación arqueológica, contribuyendo a su vez a generar sinergias de cara a una mejora en cada una de las prácticas disciplinares.

BIBLIOGRAFÍA

Barciela Garrido, P. 1997 Investigación y museos arqueológicos: los museos gallegos. En *V Coloquio Galego de Museos* (investigación e museos: Museo de Pontevedra, 14-16 decembro 1994), pp. 77-92. Consello Galego de Museos, España.

- Bortolotto, N., M. Fleitas, y A. Gascue 2015 Conservación preventiva de la colección arqueológica del ex Museo Municipal de Historia Natural de Río Negro, Uruguay. En *Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano*, Series Especiales, 3(2): 9-24. Buenos Aires
- Caballero Zoreda, L. 1997 Investigación y museos, la musealización de la arqueología. En *IV Coloquio Galego de Museos (investigación e museos : Museo de Pontevedra, 14-16 decembro 1994)*, pp. 15 -53. Consello Galego de Museos, España.
- Cabrera Pérez, L. 2011 *Patrimonio y Arqueología en la región platense*. Colección Biblioteca Plural, CSIC, Udelar. Montevideo, Uruguay.
- Desvallés, A. y F. Mairesse 2010 *Conceptos claves de museología*. ICOM.
- Hernández Hernández, F. 2010 *Los museos arqueológicos y su museografía*. Ediciones Trea. España.
- Iriarte, J. y R. Suarez 1993 Investigación y colecciones arqueológicas. Un caso de estudio: La Costa Atlántica. En *Encuentro Regional de Arqueología*. Melo, Uruguay.
- Malán Carrera, M. 2013 Aportes de la Arqueología en la revalorización de patrimonios locales. Una propuesta de gestión en torno a la colección arqueológica René Mora. En *Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano*-Series Especiales, 1(3):156-169. Buenos Aires.
- Michalski, S. (2006) Preservación de las colecciones. En *Cómo administrar un museo: Manual práctico*, pp. 51-90. ICOM. París.
- Vienni Baptista, B. y J. Blasco 2014 Museos y socialización del patrimonio arqueológico en Uruguay. En *Museología e Patrimônio-Revista Eletrônica do Programa de Pós-Graduação em Museologia e Patrimônio*, 7(2):36-59. Disponible en: <http://revistamuseologiaepatrimonio.mast.br/index.php/ppgpmus/issue/view/showToc> (último acceso 12/07/2019)
- Villarmarzo, E., J. Blasco, G. Lamas y B. Gentile 2018 Nuevos aportes a la Gestión integral del Paisaje Protegido Laguna de Rocha: investigación y sensibilización en torno a colecciones arqueológicas. En *Jornadas Académicas 2017*, pp. 790-806. FHCE, Udelar. Montevideo, Uruguay.

PATRIMONIO EN MOVIMIENTO: LA CIUDAD VIEJA DE SAN FELIPE Y SANTIAGO DE MONTEVIDEO «

Elizabeth Norma Onega Vila
Instituto de Antropología-Departamento de Arqueología
eonega@vera.com.uy

Palabras clave: Territorio- Población- Ordenamiento-Patrimonio-Identidad- Diversidad

Como parte de la Ciudad de San Felipe y Santiago de Montevideo, la actual «Ciudad Vieja» es un área territorial que a lo largo del tiempo, sirvió como soporte a distintos grupos sociales que lo ocuparon, ordenaron y utilizaron de acuerdo a sus necesidades. Esta superposición de ocupaciones -estratigrafía- se presenta ante nosotros como un legado Patrimonial compuesto por bienes materiales e inmateriales, producto de la diversidad cultural

La Ciudad Vieja actual es reflejo de esa diversidad cultural presente desde comienzos de la pequeña ciudad Colonial Fortificada, que creció como Ciudad Portuaria, con una constante movilidad de grupos humanos, que se mantiene hasta nuestros días.

El actual desafío es ordenar de forma adecuada un espacio multifuncional que debe de ser protegido por su valor Patrimonial. Al mismo tiempo debe ser dinamizado ,respetando la diversidad cultural existente y sin perder su identidad original.

Desde una perspectiva espacial la Ciudad es el producto de las diferentes ocupaciones humanas de un mismo espacio a través del tiempo. Cada grupo humano ocupó, ordenó y usó el territorio de acuerdo a las necesidades funcionales de su tiempo, dejando las marcas simbólicas de esa ocupación.

El actual barrio de Ciudad Vieja, se corresponde territorialmente con el casco histórico colonial de la Ciudad de San Felipe y Santiago de Montevideo. Ciudad fundada como «Fuerte Militar», su puerto será básico para su desarrollo, permitiendo la continua movilidad y contacto entre grupos humanos. A la población indígena existente, se sumará primero una población masculina conformada por las tropas militares, que tienen como misión fundar una ciudad fortificada con el fin de defender los territorios pertenecientes a la Corona Española.

Posteriormente llegarán desde Buenos Aires los primeros pobladores civiles que lo harán en calidad de colonos, familias provenientes de Islas Canarias atraídos por nuevas oportunidades ofrecidas por la Corona Española.

Comienzan los proyectos de fortificación y diagramación de la pequeña ciudad, el típico «damero» establecido en las Leyes de Indias. Si bien la Ciudad no fue fundada como ciudad puerto, su ensenada natural conocida como el «Puerto Chico» marcó desde su comienzo un continuo movimiento de personas y mercaderías que por medio del cabotaje de barcos entraban y salían de esta ciudad. Tal es el caso de los barcos de corsarios ingleses y franceses que comerciaban sus mercaderías con los habitantes de Montevideo, quienes las revendían en la Ciudad de Buenos Aires por entonces cabeza del Virreinato.

DESPUÉS DE LA COLONIA

Luego del proceso de Independencia con el fin del período colonial, la ciudad crece ubicándose un cinturón poblacional fuera de sus murallas, que habían perdido su valor defensivo. Algunos vecinos creían que estas murallas impedían el crecimiento de la ciudad y representaban el pasado colonial que había que tirar abajo.

En 1829 la Honorable Asamblea General Constituyente y Legislativa decide la demolición del sistema defensivo de la ciudad. Este «tirar abajo murallas» se realizará de forma paulatina y no total, llegando hasta las primeras décadas del siglo XX, cuando al construir la Rambla portuaria, se destruye parte de la cortina Norte defensiva, conformada por las llamadas casamatas o «Bóvedas».

La destrucción del sistema defensivo de la Ciudad Colonial produjo a lo largo del tiempo, una pérdida en la memoria colectiva del origen militar de la Ciudad de San Felipe y Santiago de Montevideo.

A finales del siglo XIX se produce un crecimiento poblacional debido a un aluvión migratorio, propiciado por el Estado Uruguayo, que provocará la expansión de la Ciudad. Este «Montevideo de la expansión» que crecerá hacia el Este, teniendo como eje la calle 18 de Julio, continuación de la calle Sarandí.

La vieja ciudad colonial se transforma en el Barrio Ciudad Vieja, donde en diversas zonas con uso residencial o comercial se instalarán grupos de inmigrantes. Conviviendo distintos idiomas, olores y sabores pusieron una nota de diversidad cultural.

A través de diversos proyectos de investigación arqueológica pudimos registrar en varias zonas de la actual Ciudad Vieja, la presencia de las distintas ocupaciones humanas algunas ligadas directamente con la migración en nuestra ciudad.

COOPERATIVA DE VIVIENDA: «COVICIVI 3-FUERTE SAN JOSÉ»

El Plan de gestión y ordenamiento territorial «Plan Especial Ciudad Vieja» (2004) de la Intendencia de Montevideo, se propuso como objetivo lograr repoblar algunas zonas del barrio Ciudad Vieja. Una de las formas fue promover la formación de cooperativas de vivienda, que recibían predios para la construcción de la cartera de tierras de la Intendencia.

Uno de los casos fue la cooperativa de vivienda por ayuda mutua Covicivi 3, conformada por 24 familias originarias de ciudad vieja. El predio que les otorgo la Intendencia ubicado en las calles Cerrito y Guaraní era parte del área que ocupara el Fuerte San José, tirado abajo en 1829, cuyos terrenos pasaron a conformar el Barrio Guruyú (Guruyú era el nombre con el cual los criollos llamaban al francés Gounouillou que tenía muelles en la zona).

En el año 2005 ante la construcción de la cooperativa de vivienda se realiza convenio entre la IM y la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación –Udelar .Se ejecuta el Proyecto de Investigación Arqueológica «Fuerte San José» ubicando en el área construcciones y cultura material perteneciente al Fuerte San José (Siglo XVIII) y a las ocupaciones posteriores en la zona (Siglos XIX y XX).

COOPERATIVA DE VIVIENDA «LA KOLONIA»

Esta cooperativa de vivienda por ayuda mutua se construye en tierras cedidas por la IM, ubicada en las calles Piedras y Bartolomé Mitre. En estos terrenos se encontraba parte de las construcciones de fortificación de la ciudad colonial, un tramo de muralla interna(escarpa) que unía el Cubo del Sur con la Batería de San Pascual.

La Comisión del Patrimonio Cultural de la Nación solicito nuestra intervención,realizándose un Estudio de Impacto Arqueológico (2011-2013)que permitió ubicar y conservar la totalidad del tramo de escarpa existente,así como construcciones perteneciente al siglo XIX,acompañados por la cultura material perteneciente a distintas ocupaciones.

MUSEO DE LAS MIGRACIONES-COMPLEJO MURALLA ABIERTA

En la calle Piedras y Bartolomé Mitre se ubicaba una edificación perteneciente al Banco de Seguros del Estado, que funcionaba como depósito de autos siniestrados y muebles.

Dentro del predio se ubicaban restos de las fortificaciones coloniales, parte de la cortina defensiva Este conformada por la Batería de San Pascual (escarpa-foso-contraescarpa) y un tramo de escarpa que unía la Batería de San Pascual con el Cubo del Norte.

Durante el siglo XIX con la destrucción de las fortificaciones, se parcelan y venden los terrenos. A partir de 1830 se ubican en la zona barracas para materiales de construcción, carpinterías y herrerías. Entre los primeros dueños de los terrenos en la zona, aparecen algunos migrantes dedicados al comercio como Alzaibar, Félix Bujareo; Ellauri; Mac Eachen; Márquez Guimaraes; Cibils.

En el predio mediante diversas asociaciones funcionaran durante siglo XIX y XX fábricas de hierro como Sala y Cia; Iriarte Hnos; Sala, Iriarte y Bofill. S.A sociedad a la cuál compra el predio en Banco de Seguros del Estado.

Por medio de un convenio entre el Banco de Seguros del Estado, la IM y la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación-Udelar realizamos el Proyecto de Investigación «Muralla de Montevideo» 2007-2008. A través de este proyecto ubicamos los vestigios arquitectónicos y la cultura material correspondientes a diversas ocupaciones y usos del espacio a través de tres siglos.

Terminado el proyecto de investigación el predio fue cedido en comodato por el Banco de Seguros del Estado a la IM, instalándose allí el Museo de las Migraciones-Complejo Muralla Abierta.

ORDENAMIENTO TERRITORIAL/CONSERVACIÓN PATRIMONIAL

La Ciudad Vieja en la actualidad se caracteriza por ser una zona polifuncional donde se ubican áreas de uso residencial, administrativo-financiero, cultural y comercial. Presenta un notorio aumento de la diversidad cultural, ante la presencia de distintos grupos de inmigrantes que siguen instalándose en la zona.

El desafío es ordenar la Ciudad Vieja de forma que sea un espacio funcional, para todos quienes la habitan, esto implica el respeto por la diversidad cultural existente. Son necesarias estrategias de protección, valoración y difusión de su rico patrimonio material e inmaterial, generándose posibilidades de expresión para todos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Altezo, C y H, Baracchini (1977). Historia Edilicia y Urbanística de la Ciudad de Montevideo. Intendencia Municipal de Montevideo.
- Castellanos, A (1971). Historia del Desarrollo Edilicio y Urbanístico de Montevideo (1929-1914) Junta Departamental de Montevideo . Biblioteca José Artigas.
- IMM (2004). Plan Especial Ciudad Vieja. Unidad Central de Publicación Municipal .Intendencia Municipal de Montevideo
- Onega, E y A, Menéndez (2009). «Fuerte San José»: Hacia la Socialización del Patrimonio. En La Arqueología como profesión: Los Primeros 30 años. Compiladores: Beovide, L; Erchini, C; Figueiro, G 2009(CD)
- Onega, E (2008). Informe Proyecto «Muralla de Montevideo». Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Montevideo
- Travieso, C (1933). Montevideo Colonial. Su evolución a través de mapas y planos Españoles.

PIEDRAS Y SABERES: EL PRESTIGIO SOCIAL EN LOS CAZADORES-RECOLECTORES TEMPRANOS DE URUGUAY HACE 13,000-11,000 AÑOS

Rafael Suárez

Departamento de Arqueología, Instituto de Antropología
rsuarez@fhuce.edu.uy o suarezrafael23@gmail.com

Palabras clave: poblamiento temprano, prestigio social, saberes tradicionales, puntas cola de pescado, puntas Tigre, Fishtail points

La investigación prehistórica que estamos realizando tiene el objetivo de avanzar desde una nueva óptica en la interpretación del material arqueológico, más allá de las clásicas posturas tecnológicas, funcionales o tipológicas que guían la interpretación arqueológica. El propósito de esta nueva línea de investigación, se orienta a repensar el significado y el valor social de

algunos artefactos producidos durante la prehistoria en Uruguay. El objetivo que procuramos es posicionar en un nuevo escenario a los actores sociales que están detrás de los objetos arqueológicos. En definitiva queremos visualizar a las personas que produjeron el registro material que hoy estamos analizando e interpretando (Suárez et al. 2018).

El poblamiento inicial de Uruguay tiene un potencial único, forma parte de la última gran exploración de Homo sapiens, o sea, humanos anatómicamente modernos, por una región del planeta inexplorada previamente. El ingreso de estos antiguos cazadores-recolectores es un proceso que debió marcar cierta continuidad o extensión del Paleolítico Superior Asiático o Europeo. Desde el inicio del Paleolítico Superior hace aproximadamente 40,000 años, nuestra especie viene produciendo objetos con significados simbólicos, indicadores en algunos casos de prestigio individual y social (Gamble 2002, 2009).

Hayden (1998) por ejemplo, reconoce una tecnología práctica y una tecnología orientada al prestigio social. La tecnología práctica busca resolver problemas específicos o cotidianos, se orienta fundamentalmente a satisfacer necesidades económicas relacionadas con el suministro de alimentos. En el registro arqueológico de Uruguay hay un conjunto de artefactos relacionados con una «tecnología práctica», estos son artefactos unificiales como raspadores, cuchillos, raederas, perforadores, y también artefactos bifaciales (cuchillos, preformas, puntas, etc.). Entre estos últimos comenzamos a distinguir diferentes diseños de puntas de proyectil: Fishtail (o Cola de Pescado), Tigre y Pay Paso que sirvieron como armas de caza o guerra que tienen formas altamente estandarizados para el período comprendido entre ca. 13,000 y 11,000 años de antigüedad (Suárez et al. 2018). Estas puntas, durante su vida útil experimentaron un constante proceso de mantenimiento, conservación, rejuvenecimiento o reciclaje.

El registro arqueológico de Uruguay contiene puntas Cola de Pez o (*Fishtail*) y Tigre extremadamente grandes, «oversize» en la terminología angloparlante. Estas puntas aparecen en menor frecuencia en el registro arqueológico, pero se han registrado en diferentes regiones de América del Sur (Pampa, Uruguay, Patagonia y Brasil).

Algunas de estas puntas llamaron la atención de un pionero de la arqueología nacional como José H. Figueira, quien a finales del siglo XIX describe algunas de estas puntas, señalando sobre una en particular, «esta primorosamente trabajada y solo puede competir con ellas las hermosas hojas halladas en Europa en las estaciones de Volgu, Solutré» (Figueira 1892:215). Posteriormente, interpreta «se duda que hayan podido aplicarse al uso que indica su forma: parece más bien que fueron objetos de lujo o insignias de mando. La localidad de donde provienen, en otro tiempo estaba poblada por los bohanés y es muy probable que esas puntas pertenecieron a esas gentes» (Figueira 1892:217). Esta última idea de Figueira, puede ser discutida pues trata de extender el esquema de grupos que vivieron durante los siglos XVI a XVIII a la prehistoria. Además, hoy con el avance del conocimiento hemos podido reconocer que algunas de estas puntas tienen características tecnológicas que hoy distinguimos como «tempranas», entre las que se destacan acanaladura en la base y adelgazamiento bifacial extremadamente controlado por «*opposite diving flaking*».

Las rocas en las que están manufacturadas algunas de estas puntas son exóticas y se observan sobre ellas tratamiento térmico. Otras puntas fueron manufacturadas en rocas con alto valor social o simbólico, como aquellas confeccionadas en diferentes variantes de calizas silicificadas (o silcretas) de color rojizo, transportadas a más de 500 km desde Uruguay hasta la región Pampeana en Argentina (Flegenheimer et al. 2003). Otro ejemplo, es el caso del ágata traslúcida, que fue transportada entre 170-150 km desde sus fuentes en la Región Arqueológica Catalanes Nacientes del Arapey hacia los sitios residenciales tempranos del río Uruguay medio (Suárez et al. 2018).

La técnica para confeccionar estos artefactos es muy sofisticada, fueron producidas por verdaderos expertos artesanos en la talla de rocas, un selecto grupo de personas que compartía saberes ancestrales.

En Uruguay, recientemente hemos identificado puntas Fishtail y Tigre que tienen entre 170 y 140 mm de largo. Una interpretación simple y funcional, supondría que estas puntas exageradamente grandes u «oversize» fueron armas utilizadas para cazar megafauna, como por ejemplo mastodontes, uno de los mayores herbívoros que convivieron con estos cazadores hacia finales del Pleistoceno. Sin embargo, en los contextos arqueológicos donde se recuperaron puntas Fishtail o Cola de Pescado asociadas directamente con mastodontes, como es el sitio Tagua-Tagua en el centro de Chile, el tamaño de estas es pequeño/mediano pues tienen 42 y 40 mm de largo máximo. Hallazgos similares se han registrado en otros sitios como la Cueva de Fell, Cueva del Medio y Paso Otero 5, donde las puntas Fishtail o Cola de Pescado asociadas con fauna del Pleistoceno son de tamaño pequeño/mediano (Suárez et al. 2018:256).

Las puntas «oversize» Cola de Pescado y Tigre de Uruguay ostentan características de lo que varios autores sugieren son poseedores los objetos que indican prestigio social: a) requieren una inversión considerable de tiempo y de energía para su elaboración; b) son artefactos que requieren una sofisticada técnica de manufactura y un complejo proceso de fabricación durante todo el adelgazamiento, el que debe ser extremadamente muy controlado en todas las etapas de reducción; c) son artefactos manufacturados en materias primas que tienen cierto valor social/simbólico.

Para manufacturar estas puntas se debieron ubicar, reconocer y explotar afloramientos de materias primas que debieron tener soportes de entre 250-300 mm -por lo menos- para iniciar el adelgazamiento. Estos objetos requieren conocimientos y saberes altamente sofisticados que incluyeron especializadas técnicas de talla y procesos de manufactura. Se debieron haber realizado con percutores blandos (astas de cérvidos) de tamaño grandes y muy densos, quizás utilizando cornamentas de *Antifer ultra* (cérvido extinguido hacia finales del Pleistoceno).

Algunas puntas Cola de Pez y Tigre de gran tamaño podrían haber sido símbolos sociales de prestigio individual utilizadas por los cazadores-talladores, que ostentaban estos objetos excepcionales en su sociedad. Estos artefactos debieron ser dignos de admiración por su valor estético, la excepcional técnica de talla y habilidad expresada en su fabricación; así como el uso de rocas que fueron altamente valoradas en el interior de su cultura, que fueron en algunos casos producto de intercambios a grandes distancias (Hayden, 1998, Flegenheimer et al. 2003).

Desde el comienzo del Paleolítico Superior nuestra especie viene produciendo objetos con valor simbólico y de prestigio social (Gamble 2002, 2009). Por lo tanto, consideramos razonable empezar a pensar que los antiguos cazadores-recolectores que exploraron las praderas del Cono Sur pudieran haber elaborado y utilizado objetos que fueran símbolos de prestigio social o individual (Suárez et al. 2018).

BIBLIOGRAFÍA

- Flegenheimer, N., Bayón, C., Valente, M., Baeza, Femenías, J.O., 2003. Long distance tool stone transport in the Argentine Pampas. *Quaternary International* 109-110: 49-64.
- Gamble, C., 1990. Comments on symbolism and modern human origins (Lindly, J. M., Clark, G.A.). *Current Anthropology* 31: 243-244.
- Gamble, C., 2002. *The Palaeolithic Societies of Europe*. Cambridge University Press, Cambridge, UK.
- Gamble, C., 2009. *Origins and Revolutions: Human Identity in Earliest Prehistory*. Cambridge University Press, Cambridge, UK.

Hayden, B., 1998. Practical and prestige technologies: the evolution of material systems. *Journal of Archaeological Method Theory* 5:1-55.

Suárez, R., Piñeiro, G., Barceló, F., 2018. Living on the river edge: The Tigre site (K-87) new data and implications for the initial colonization of the Uruguay River basin. *Quaternary International* 473: 242-260.

ESTRATEGIAS DE ORDENAMIENTO TERRITORIAL Y DESARROLLO SOSTENIBLE EN TERRITORIOS COSTEROS Y SU ABORDAJE DEL PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO. ESTUDIO COMPARATIVO DE TRES PLANES DE OT Y DS DE ROCHA, SAN JOSÉ Y COLONIA

Elena Vallvé Garibaldi

*Departamento de Arqueología, Instituto de Cs. Antropológicas, FHCE
evegerou@gmail.com*

Palabras clave: ordenamiento territorial-patrimonio arqueológico- interdisciplinar

En los últimos 30 años y de forma ininterrumpida, los departamentos de Rocha y San José han generado un gran desarrollo de estudios sobre arqueología costera, los cuales han producido suficiente información de base como para caracterizar a las sociedades que habitaron esas costas, especialmente a partir del Holoceno medio. A la información vinculada con aspectos socio-económicos de esas poblaciones y sus interrelaciones deben sumarse estudios paleo ambientales y cronológicos (Beovide 2001; Beovide 2005; Beovide 2009; Beovide et al. 2001; Bracco & Inda 2008; Bracco & Ures 1998; Cabrera 2000; Castiñeira et al. 2001; Curbelo et al. 1990; Iriarte et al. 2000; Gianotti 2004; López 1991; López 1994; López 2001; López & Bracco 1994; López & Gascue 2007; López & Iriarte 2000; López et al. 2009; López et al. 2011, entre otros). En el departamento de Colonia, los estudios arqueológicos de las zonas costeras presentaron menor desarrollo hasta 2011, cuando el proyecto Arqueología Costera Colonia Sur (ACCS) comienza a generar sus primeros resultados (Malán 2011). Hasta ese momento, la arqueología profesional había hecho pocas incursiones en las costas colonienses limitándose a estudios de impacto arqueológico (Baeza & Lezama 1994) y algunas derivaciones de los mismos (Lezama 2004; Geymonat 1995).

En otro orden, a partir de 2008 con la entrada en vigor de la Ley de Ordenamiento Territorial y Desarrollo Sostenible (Ley 18.308) las intendencias departamentales de Rocha, San José y Colonia comienzan a generar una serie de estrategias de Ordenamiento Territorial y Desarrollo Sostenible (OT y DS) vinculadas a la aprobación de las Directrices Departamentales y a la elaboración de diversos Planes Locales de OT y DS. En este trabajo se plantea llevar a cabo un estudio comparativo de tres Planes Locales de OT y DS vinculado a la integración que en ellos se hace de los criterios de protección y revalorización del patrimonio arqueológico dentro la gestión integral del territorio. Se trata del Plan Local de Ordenamiento Territorial Los Cabos (Rocha), del Plan Local de Ordenamiento Territorial de Kiyú y sus vecindades (San José) y del Plan Local de Ordenamiento Territorial y Desarrollo Sostenible de Juan Lacaze y su Microrregión (Colonia), cuyos ámbitos de acción corresponden a ciertos sectores de los territorios costeros de los tres departamentos. En los dos primeros casos las normativas se encuentran aprobadas (decretos 9/14 y 3075/12) y el último se encuentra actualmente en etapa de ajuste tras su puesta de manifiesto (marzo 2019).

A modo de dar cierto contexto a los planes, se hace una breve referencia al tratamiento e integración del patrimonio cultural –dentro del cual se inscribe el arqueológico– en las Directrices Departamentales de OT y DS correspondientes, pues son las normas que establecen el ordenamiento estructural del territorio y constituyen los lineamientos generales en la materia a nivel departamental. Si bien el patrimonio cultural se encuentra mencionado en las tres directrices (tal como lo dispone la Ley 18.308), las visiones no son las mismas. Esos matices tienen que ver con el hecho de que el concepto de patrimonio, como cualquier construcción social, ha mutado a lo largo del tiempo (Curbelo 2016; Prats 1998). Esas mutaciones si bien paulatinamente han sustituido unas a las otras, no han desaparecido completamente y en la actualidad, dependiendo del ámbito en donde nos encontremos, priman unas u otras.

Un primer acercamiento a los planes locales puede darse a partir de las características de los equipos técnicos que los desarrollaron. El hecho de contar –o no– con un equipo técnico y de asesores multidisciplinario, es una de las claves para generar un producto que atienda –o no– a la integración multidimensional del territorio. Considerando los planes locales en cuestión, el único elaborado por un equipo de trabajo interdisciplinario e interinstitucional es el correspondiente a Kiyú. En el caso del plan local de Juan Lacaze, la situación se agudiza ya que solamente tres personas (dos de ellas con la misma formación), son las encargadas de elaborar el plan.

Los aportes que a partir de la arqueología se pueden hacer a la protección del patrimonio cultural desde la óptica del ordenamiento territorial no se ven reflejados en el Plan Los Cabos, a pesar de que el área en cuestión ha sido investigada sistemáticamente a nivel arqueológico desde la década del 90 del siglo pasado. Asimismo, varios investigadores han contribuido desde diferentes ángulos a la protección, gestión y difusión del patrimonio arqueológico del área (ver entre otros, Villarmarzo & Gianotti 2008).

Respecto del Plan Local de Kiyú, a nivel del manejo de la información arqueológica, además de contar dentro de la documentación de base con un informe exclusivo sobre el patrimonio arqueológico (Caporale & Beovide 2010), el articulado de la normativa lo menciona en varias oportunidades, poniendo en práctica la zonificación arqueológica propuesta por el informe técnico e imponiendo la obligatoriedad de llevar a cabo estudios de impacto arqueológico en caso de remoción de sedimento en determinadas zonas, como las márgenes de arroyos y cañadas y en ciertos fraccionamientos. Por otro lado, el plan define lo que llama Zonas de Alta Singularidad, caracterizadas como «ámbitos territoriales de gran especificidad, sea por sus valores ecológicos, su potencial arqueológico o su fragilidad geológica e hidrodinámica». Otro punto a destacar tiene que ver con el artículo dedicado a las Faltas Graves (artículo 107), en el cual se especifica que serán consideradas faltas graves: «las afectaciones al patrimonio arqueológico» y la realización de «movimientos de tierra y alteraciones topográficas de significación, que alteren adversamente la estabilidad del terreno, el sistema natural de drenaje y un potencial patrimonio arqueológico». Además de generar herramientas para la protección del patrimonio arqueológico, el Plan de Kiyú contempla la necesidad de promover su investigación y puesta en valor, previendo la realización de «nuevas prospecciones arqueológicas».

En el Plan de Juan Lacaze, los aportes de la arqueología pueden observarse en el reconocimiento de «la presencia de grupos humanos ocupando las costas de esta zona desde hace por lo menos 2500 años». Asimismo, una de las Líneas Estratégicas del Plan: Preservación y Promoción del Patrimonio, plantea una serie de elementos a ser preservados: el trazado urbano, el área central, el casco histórico, los sitios históricos y los ambientes naturales con valor patrimonial. Sin embargo, el término «sitios históricos» no contempla todo el patrimonio arqueológico, sesgando la protección a cierto tipo de sitios. El Plan identificó a «los corredores naturales de los

cursos de agua con sus bordes de monte ribereño y en particular el Río de la Plata con su borde costero» como «una red natural a preservar y potenciar», reconociendo el uso de estos sectores desde momentos prehistóricos hasta el presente. Cuando se hace referencia a su protección y a las presiones a las que se ven sometidos, se omite el hecho de que los mismos factores que afectan a los ecosistemas costeros -explotación agropecuaria, turismo de sol y playa y actividades mineras- son los que también afectan al patrimonio arqueológico (por el simple hecho de encontrarse en ese mismo espacio geográfico: playas, planicies arenosas costeras, terrazas aluviales de ríos y arroyos, barrancas costeras y albardones arenosos semiedafizados). No hay referencia a medidas de protección del patrimonio, como la exigencia de realizar estudios de impacto arqueológico para ciertas zonas más sensibles desde el punto de vista arqueológico. En el caso de Juan Lacaze, por su particular historia, el patrimonio industrial adquiere gran peso. Aunque valorado y protegido a través del plan, solamente se hace referencia a los aspectos edilicios (fábricas y edificaciones ligadas a ellas, como la plaza de deportes o la Casa del Niño). Otros aspectos del patrimonio industrial, como aquellos bienes materiales vinculados a la documentación y objetos de la industria (maquinaria y artefactos productores y objetos producidos), e inmateriales (memoria del hacer y del saber, costumbres, relaciones laborales y sociales, emplazamientos, organización y usos del espacio y del tiempo, etc.) no son contemplados y por lo tanto, no gozan de ningún tipo de protección desde el Plan de OT y DS.

A pesar de tratarse de tres tramos de la costa en donde las investigaciones arqueológicas dan cuenta de la existencia de innumerables sitios arqueológicos, testigo de las sociedades humanas que vivieron e hicieron uso del territorio costero a lo largo del tiempo, el patrimonio arqueológico no es considerado de igual manera. En un gradiente que va de menos a más, el Plan Los Cabos desconoce la presencia de patrimonio arqueológico, el Plan de Juan Lacaze lo integra pero no incluye medidas concretas de protección, gestión o puesta en valor, y finalmente el Plan de Kiyú no solo reconoce su existencia, sino que prevé acciones concretas de protección y puesta en valor.

A modo de síntesis, se considera necesario subrayar la necesidad de conformar equipos interdisciplinarios a la hora de elaborar instrumentos de OT y DS. Los abordajes holísticos del territorio generan una visión de la realidad basada en la comprensión de las relaciones e interdependencias de los fenómenos físicos, biológicos, psicológicos, sociales y culturales. Además, el trabajo interdisciplinario permite compatibilizar diversos puntos de vista, intereses y saberes en pos de minimizar conflictos y maximizar beneficios (Olsen et al. 1999); se generan instancias de intercambio y cooperación, atendiendo especialmente al diálogo y a la gestión de las diferencias (Delasio 2014). Por otra parte, y especialmente para los casos donde no hay profesionales especialistas en diversas temáticas trabajando en el equipo del plan, los espacios de participación ciudadana que prevé la Ley 18.803, aunque no vinculantes, son una oportunidad para dejar asentadas observaciones o realizar aportes. Para el caso del Plan de Juan Lacaze, los talleres participativos así como la puesta de manifiesto, fueron instancias aprovechadas por el equipo de ACCS para presentar documentación que contribuyese a enriquecer al plan desde el punto de vista de la gestión del patrimonio cultural.

También cabe una reflexión en torno a la puesta en práctica los instrumentos de OT y DS una vez sancionados. Más allá de que los planes locales prevean medidas de protección, e incluso de sanción, vinculadas con la protección del patrimonio cultural o natural, si no se generan los mecanismos de monitoreo y control correspondientes –lo que implica entre otras cosas, destinar fondos y recursos humanos a esas tareas-, lo dispuesto por los instrumentos de OT y DS puede no verse reflejado en la práctica. Esto está en estrecha vinculación con el hecho de que el desarrollo de las herramientas de OT y DS la voluntad política tiene un rol preponderante

no solo en la normativa que finalmente se sanciona sino en su implementación; más allá de lo plasmado por los técnicos a cargo de la elaboración de dichas herramientas.

Finalmente, y en lo que respecta al patrimonio cultural y arqueológico, los planes locales de OT y DS se presentan como una oportunidad para instrumentar medidas de gestión desde una perspectiva integral y desarrollo local, garantizando su sostenibilidad y compatibilizando su protección y conservación con su puesta en valor y con otras actividades que de una u otra forma lo estén poniendo en riesgo, a fin de conciliar diversos puntos de vista, intereses y saberes. Por otro lado, teniendo en cuenta las debilidades que presenta la Ley de Patrimonio (Ley 14.040), y considerando que un plan local de OT y DS es un instrumento de ordenación territorial que determina el uso del suelo, es una herramienta más que apropiada para garantizar la salvaguarda de estos bienes de carácter público, frágil y no renovable.

BIBLIOGRAFÍA

- CAPORALE, M. y L. BEOVIDE. L. 2010. Primer informe sobre la Gestión del patrimonio arqueológico para la elaboración del Plan Local de Ordenamiento Territorial de Kiyú (Departamento de San José), Montevideo.
- CURBELO, C. 2016. El heterogéneo paisaje del patrimonio cultural Algunas ideas para su (de) construcción. Anuario de Arqueología, pp. 16-32. Departamento de Arqueología, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Montevideo
- DELASIO C. 2014. Producción Interdisciplinaria de conocimiento, experiencias, desafíos, lecciones aprendidas. En_ clave inter Interdisciplina, instituciones y políticas públicas. V.Fernández, Repetto L, Vienni B y Von Sanden C. (Eds). Espacio Interdisciplinario de la Universidad de la República. pp 75-80.
- MALÁN, M. 2011. Arqueología Costera Colonia Sur. Solicitud de autorización para Proyecto de Investigación Arqueológica. Ref. Exp. CPCN 2011-11-0008-0308. Departamento de Arqueología de la Comisión del Patrimonio Cultural de la Nación-MEC.
- PRATS, J. 1998. Antropología y patrimonio. Alianza Editorial. Barcelona.
- OLSEN, S.; LOWRY, K. y J. TOBEY. 1999. A Manual for Assessing Progress in Coastal Management. The University of Rhode Island, Coastal Resources Center. SIDA-USAID. USA.
- VILLARMARZO, E. y C. GIANOTTI 2008. Aportes desde la Arqueología: criterios para la selección, valorización y zonificación de sitios arqueológicos. In 6a Jornada Ambiental de la Red Temática de Medio Ambiente. Ambiente y Desarrollo: Contribuciones Universitarias a un Debate Imprescindible, pp. 2. Montevideo.

POR DEBAJO DE MALDONADO: RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN REALIZADA SOBRE CONSTRUCCIONES SUBTERRÁNEAS.

Carmen Curbelo
Departamento de Arqueología, FHCE-PDU Indígenas misioneros, CUT, Udelar
carmencurbelo@gmail.com

Palabras clave: Palabras clave: Túneles, Siglo XVIII, Construcciones militares, Maldonado

A principios de la década del 2000, un grupo de vecinos fernandinos, de la Comisión de Construcciones Subterráneas, promovió la investigación sobre la existencia de túneles en el subsuelo de la ciudad de Maldonado. Esta, con carácter interdisciplinario, se nutrió de fuentes escritas, objetuales y orales desde la Historia, la Arqueología y la Antropología Social aportando más información que una única conclusión sobre la existencia de túneles en Maldonado.⁴

4 Equipo 2008. Antropóloga Social Lic. Carla Peña. Estudiantes de Arqueología: Lorena Vilas, Mercedes Sosa, Soledad Iroldi, Ana Malvar, Ignacio Expósito, Camilo Collazo. Registro videográfico: Alejandro Ferrari

Una de las leyendas urbanas más frecuentes es la creencia en la existencia de estructuras subsuperficiales en forma de túneles, pasadizos o escondites secretos que remiten a tiempos y actores muchas veces no bien identificados. La ilusión se nutre, además, del desconocimiento de los contextos y las funciones reales que dieron lugar en el pasado, al uso del subsuelo. Esta actitud está, a su vez, ligada a la reivindicación y a la preservación de la memoria parcialmente referida a la parte del pasado elegida, que destaca hechos y situaciones que refuerzan la construcción de identidad local.

La memoria juega aquí un doble rol. Por un lado, es la memoria física, de algunos actores actuales que remite al redescubrimiento de elementos reales que conocieron y que pertenecen a su pasado el que se reconstruye en el imaginario. Por otra parte, es la memoria colectiva, social, que busca y elige las pruebas materiales en la memoria física de actores, pero no de cualquier actor, sino unos que también comparten la leyenda y quieren perpetuarla. Este mecanismo de memorias y construcciones del pasado, pretende, por un lado, re/introducir un conocimiento –el de los túneles– sobre el cual se entiende que ha habido omisión; y, a la vez genera la recuperación de información sobre los lugares que la memoria física maneja como reales –las diferentes estructuras que los informantes reconocen haber visto o visitado– y su consecuente visibilización para la población actual.

Esta investigación sobre los túneles de Maldonado vinculó a los tres conjuntos de actores que tienen participación en la construcción del patrimonio cultural: la sociedad, representada por un grupo de vecinos que, basados en testimonios memoriosos de diversos coterráneos, toman el desafío de iniciar y gestionar la búsqueda de lo que afirman que existe: los túneles. Las autoridades del gobierno departamental, que los escuchan y convocan a la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación para que ponga al servicio de la búsqueda, los conocimientos de las disciplinas apropiadas: Historia, Arqueología y Antropología Social. Ello dio como resultado una investigación interdisciplinaria en la forma de lo que se denomina investigación participativa, involucrando la suma de saberes.

La investigación, originada en la oralidad que afirmaba el reconocimiento de túneles en diversos puntos de la ciudad de Maldonado, no nos limitó a contrastar ese hecho, sino que nos permitió aportar información sobre comportamientos vinculados a los contextos históricos del último tercio del siglo XVIII a nivel global: relaciones entre España, Inglaterra y Portugal. A nivel regional en relación a las actividades militares en el área este del Río de la Plata y su manifestación local y sociocultural a partir del uso del espacio y las áreas de ocupación a nivel sincrónico y diacrónico. La investigación se centró en dos de las estructuras militares de origen español colonial más conspicuas en la ciudad de San Fernando: el cuartel de Maldonado y la Torre del Viga. Ambas relacionadas por los informantes con la existencia de túneles. Asimismo, se analizaron a través de interpretación y análisis arqueológico todos los datos orales que referían a diferentes estructuras a las cuales se les asignaba el rol de «túneles».

A la oralidad se sumó el uso de fuentes escritas, primarias y secundarias y técnicas de relevamiento no intrusivas e intrusivas. De las primeras formaron parte el uso de georadar y relevamiento visual, mientras que de las segundas lo fueron excavaciones estratigráficas en trinchera.

CUARTEL DE MALDONADO

Su forma final estuvo dada en la última década del siglo XVIII. Nuestro trabajo se centró en el análisis e interpretación de los tres planos coloniales existentes del cuartel llegando a

Equipo 2014. Asistente, Ivanna Viazzo. Historiadora Lic. Adela Lladó; Antropólogo Social Mg. Richard Detomasi. Técnico en Museología Luis Bergatta. Estudiantes de Arqueología: Camilo Collazo, Joanna Vigorito, Celeste Martínez, Malena Martínez, Agustina Cabrera, Lucía Núñez.

conclusiones sobre la forma de la construcción final y la jerarquización de los espacios y prestaciones en relación con el estatus de las milicias. Por otra parte, se investigaron las construcciones subterráneas ubicadas en el ángulo noreste, que resultaron ser cámaras sépticas. Se ingresó y excavó una de ellas, recuperando materiales culturales y el registro murario para el reconocimiento de sus particularidades arquitectónicas.

Los materiales recuperados abarcan un lapso que va desde fines del siglo XVIII hasta la década de 1980, con concentraciones de densidad variable en diversos momentos de todo el período. El conjunto de materiales más numeroso corresponde a fines del siglo XVIII y principios del XIX marcando el uso de la construcción fundamentalmente por parte de las milicias españolas.

TORRE DEL VIGÍA

La investigación en la Torre del Vigía se propuso reconocer la existencia de construcciones subterráneas mencionadas en las informaciones orales. Se ejecutaron excavaciones estratigráficas con destape, y relevamiento de estratigrafía muraria en la construcción.

Construcción de la torre: 1797 – 1803

Fue el último edificio militar que España construyó en Maldonado y en la región este, ya a fines del siglo XVIII –entre 1797 y 1803-. Se levantó en cota de 40msnm, con las medidas previstas, desde el siglo XVII, para estas construcciones: 5 metros de lado en la base del plinto y 13,60 metros de altura total desde la base de la fundación. Su puerta de entrada se encuentra a 5,50m del suelo con garita superior. El cuerpo de la torre es de ladrillo asentado con cal y arena. Techo de azotea. El piso de la garita era de tablones y da a cuatro puertas ventana resueltas originalmente en arco escarzano en el cabio superior, característica que se reconoce a partir de fotografías históricas.

Bajo superficie en el espacio externo próximo reconocimos como parte de la estructura original:

- La base de la rampa por la que se accedía originalmente a la torre.
- El lugar de recepción de aguas pluviales desde la azotea y la canaleta que la llevaba hacia la cisterna.

Otros usos del espacio connotado por la torre:

- Ocupación de grupos originarios: Hasta siglo XVIII
- Los restos recuperados consisten en lascas producto de retoque por percusión, en cuarzo, sílice y riolita. Todas ellas rocas locales. Su ubicación estratigráfica determina la presencia de grupos originarios en el área previos a la ocupación europea: la torre alteró el área de ocupación.
- Área de descarte junto a la escalera de acceso: datado entre 1830 y 1850ca.
- Reforma de la Plaza del Vigía –elevación y rasado del suelo circundante- entre 1992 y 1995 realizada por la IDM.

RESULTADOS

La primera observación que surge del análisis de las entrevistas es que ninguno de los informantes entró y salió por lugares diferentes. Todos lo hicieron por una abertura, se desplazaron distancias que no pueden precisar y volvieron a salir por el mismo lugar.

Luego de analizados todos los datos provenientes de la oralidad, las fuentes escritas y de la investigación arqueológica, nuestra segunda observación es que todas las construcciones

subterráneas expresadas en las entrevistas existen o existieron. Todas ellas formaron parte del uso del subsuelo desde la fundación de Maldonado hasta la primera mitad del siglo xx por lo menos. Las estructuras imaginadas como túneles fueron construidas para diferentes funciones y no aparecen como reutilizadas, por lo menos implicando modificaciones estructurales para ello.

Su aparición al conocimiento público está vinculada a diversas circunstancias.

1. Las más frecuentes fueron remodelaciones/obras de reestructura de la ciudad, que dejaron al descubierto antiguas estructuras subterráneas, fundamentalmente cisternas de aljibes. Sus características constructivas –amplias bóvedas que no podían verse en su totalidad– permitían pensar que se trataba de túneles.
2. Apariciones coyunturales de algunas estructuras por acumulación de aguas pútridas, es el caso de las cámaras, séptica y para agua de lluvia, asociadas con la Torre del Vigía.
3. Conocimiento popular sobre la existencia de algunas de las construcciones subterráneas que permitían descender a ellas: una cámara séptica en el cuartel; polvorín de la Batería del Medio. Por lo tanto, el imaginario está generado a partir del conocimiento de la existencia real de estructuras subterráneas, incluso muchas de ellas ocultadas en reformas urbanas de no hace más de veinte años. Ninguna de ellas era o es un verdadero túnel. Son espacios cerrados: se accede y se sale por la misma única abertura. Ninguna conduce o une dos puntos distantes en el espacio, son estructuras finitas, ocupando un espacio acotado, ya sea de planta rectangular o circular.

Entonces ¿Cuáles son las características que han llevado a identificar estas estructuras como túneles? La base de estas interpretaciones se debe a: 1. La confusión generada por su situación de ser subterráneas. Solo esa característica las transforma a priori en túneles. 2. Desconocimiento de las particularidades y técnicas constructivas en el siglo xviii. Eso lleva a interpretar las paredes de piedra originales como tapias modernas de túneles. 3. Falta de conciencia sobre el uso del subsuelo para actividades cotidianas, asociado a cualquier ocupación humana. 4. Desconocimiento de los contextos históricos. Muchas de las construcciones que se mencionan, no podrían haber estado unidas por túneles porque ni son contemporáneas ni sus funciones las habilitan para este tipo de comunicaciones.

Otro argumento que refuta la existencia de los túneles, está relacionado con los contextos globales y regionales en que tienen origen las diferentes construcciones. Las construcciones militares que España levanta en la segunda mitad del siglo xviii en esta área y que se intensifican en la última década del siglo, ante las inminentes invasiones de Portugal e Inglaterra, tuvieron un elevado costo en dinero y en mano de obra. No quedó asentada en ningún documento la intención y mucho menos la ejecución, de túneles. Por último, se opone a la existencia de túneles la geología local. Las estructuras arquitectónicas están asentadas en todos los casos en el nivel franco arcilloso del subsuelo que deriva el agua de las vertientes subterráneas que se desplazan sobre la superficie de la capa de arcilla colmatando cuanta construcción subterránea exista que no haya previsto este fenómeno o que no contara con la tecnología suficiente para impedirlo. Más allá del período colonial español, no hay tiempos ni intenciones en los ingleses o los portugueses de construir túneles, ni existe documentación que lo asiente, y tampoco durante el período nacional.

Por último, se realizó una investigación desde la antropología social, a cargo del Mg. Richard Detomasi, para conocer, la percepción de los túneles en la población fernandina. El resultado arrojado fue que el porcentaje mayor de entrevistados no había oído sobre ellos y no tenía idea

ni mayor interés en saber de qué se trataba. El porcentaje menor estaba más interiorizado a través de la prensa y esperaba que se demostrara su existencia.

BIBLIOGRAFÍA

- Arredondo, H. 1929 Maldonado y sus Fortificaciones. Revista de la Sociedad de Amigos de la Arqueología. Tomo III. Montevideo.
- Díaz de Guerra, María A. 1988 Historia de Maldonado. Tomo I. Intendencia Municipal de Maldonado.
- Fajardo Terán, F. 1972 El señero cuartel de Maldonado. Goes. Montevideo.
- Martos Núñez, E. 2010 Leyendas tradicionales y leyendas urbanas. Una revisión conceptual. En Cerrillo, P. y C. Sánchez Ortiz (Eds), Tradición y modernidad de la literatura oral. Ed. De la Universidad de Castilla-La Mancha. Cuenca.
- Prats, LL. 1998 El concepto de patrimonio cultural. Política y Sociedad, 27:63-76. Barcelona.
- Seijo, C. 1945 Maldonado y su región. Montevideo.

EL REGISTRO ARQUEOLÓGICO INTEGRADO. EVALUACIÓN DE LA CONTINUIDAD SUBACUÁTICA DE SITIOS ARQUEOLÓGICOS COSTEROS

Eduardo Keldjian Etchessarry
CIPAC / CURE-Udelar
ekeldjian@gmail.com

Nombre completo: Rodrigo Torres
CIPAC / CURE-Udelar
rodrigo.torres@cure.edu.uy

Palabras clave: arqueología subacuática, Centro de Investigaciones del Patrimonio Costero, Patrimonio Cultural Subacuático

La presentación corresponde a los trabajos realizados en el marco del proyecto CSIC Iniciación «El registro arqueológico integrado. Evaluación de la continuidad subacuática de sitios arqueológicos costeros» cuyo objetivo es ampliar la percepción del sitio arqueológico como un espacio integrado «tierra – agua», que incluya en el proceso de análisis los datos que se obtienen a través de la arqueología subacuática.

Para ello, a partir del estudio de un sitio arqueológico costero en la bahía de Maldonado y otro en litoral del departamento de Río Negro, se utilizarán métodos y técnicas específicos de esta especialidad arqueológica; con tecnologías de sensoramiento remoto (sonar de barrido lateral y perfilador de sedimentos) y mediante la prospección directa (buceo), se registrarán las características y dinámicas ambientales implicadas (variaciones superficiales del suelo subacuático, sedimentación, acumulación, erosión, flora y fauna) y sus relaciones con la visibilidad y conservación del registro arqueológico asociado.

Así con la base de datos que se obtenga (sonografías, perfiles sísmicos, registro bidimensional y tridimensional, fotográfico, estado de conservación y factores de afección de los bienes culturales, entre otros) posibilitarán la construcción de un catálogo digital de estos sitios en formato SIG vectorial, que será útil para la comprensión y análisis del patrimonio arqueológico involucrado.

Se procura, destacar el porqué de la importancia de la arqueología subacuática, y que su aplicación permita superar la imposición de límites actuales en sitios arqueológicos costeros. Así, la noción de «registro arqueológico integrado» se entiende cuando: un sitio arqueológico se extiende por diferentes ambientes -enterrados o en superficie en la sección terrestre y en los depósitos subacuáticos (Rocchietti 1996) debiéndose, por lo tanto, procurar una interpretación conjunta que comprenda la totalidad de este registro.

La arqueología subacuática, en tanto especialidad de una ciencia mayor -la arqueología- amerita la misma definición que esta, la de una actividad dedicada a la recuperación, análisis y difusión de información relativa al pasado de la humanidad, con la salvedad de que al desarrollarse en un medio ambiente singular presenta ciertas dificultades técnicas, hoy ya fácilmente salvable (Bass 1966; Gianfrotta y Pomey 1980; Martín-Bueno 1993; Rodríguez Asensio 1996). Hasta hace algunas décadas, la mayor parte de los investigadores solo prestaban atención a la parte emergida del contexto arqueológico, pasando por alto aquella que pudiera encontrarse bajo el agua. En cierta medida, es posible afirmar que ello derivaba de una imposición de límites actuales a los eventos arqueológicos, en la que los sitios se delimitaban teniendo como referencia las líneas de costas actuales, sin considerar en profundidad la posibilidad de que algún sector del mismo hubiera estado emergido al momento de la ocupación del lugar, o que sus ocupantes hubieran desarrollado algunas actividades en un espacio cubierto por agua.

El trabajo de la arqueología subacuática en sitios adyacentes a fuentes de agua, resulta fundamental en el proceso de construcción del registro arqueológico como «un solo sitio», compuesto por una porción terrestre y una subacuática. Tal percepción integrada de los sitios y del registro arqueológico aún hoy está relegada, pero paralelamente ha ido ganando adeptos a raíz de su enorme potencial explicativo. La presencia de fuentes de aguas cercanas a un sitio obliga a considerar que, cuando menos, se encuentra frente a un registro de límites poco definidos, dada la posibilidad de que una parte importante de este se encuentre alterado, por ejemplo, por la erosión, el transporte y depositación de sedimentos. Entonces es el análisis de los procesos de formación y transformación de sitio lo que contribuye a la resolución de los problemas que plantea el abordaje de sitios y registros arqueológicos asociados a ambientes acuáticos.

En este sentido, la información ambiental que se sistematiza en la investigación con las tecnologías de sensoramiento remoto y técnicas aplicadas, como topografía de fondo, tipo de sustrato, corrientes, y otros parámetros ambientales, son fundamentales para el estudio de los sitios arqueológicos subacuáticos (Muckelroy 1976; Oxley 1998); su mapeo con sensores remotos como insumo para las prospecciones arqueológicas viene siendo un ámbito de interacción entre las ciencias ambientales y la arqueología.

En la actualidad el CIPAC cuenta con un completo equipamiento de sensoramiento remoto, buceo, navegación y de posicionamiento global que permite la realización de proyectos de investigación subacuática como el que aquí se propone. La utilización conjunta de este instrumental provee los datos que nos permiten contextualizar y caracterizar las condiciones ambientales del entorno donde se encuentran los restos arqueológicos, necesarios a la hora de analizarlos (Smith y Couper 2003), evaluar su conservación (Gregory 1995; Wheeler 2002) y definir acciones para su protección o puesta en valor.

Partiendo del mismo cuerpo teórico de la arqueología, la especialidad subacuática se diferencia en que posee una serie de técnicas particulares como la utilización de los equipos de buceo, necesarias para superar las dificultades que el medio acuático impone - que responden al lugar en el cual desarrolla su trabajo de campo. En tal sentido, la exploración del fondo de mares, lagos y ríos requieren de una disciplina que bucee en las profundidades del terreno que se extiende bajo el agua, sin que ello suponga una separación tajante con respecto al trabajo desarrollado

en tierra firme, como si se tratara de dos disciplinas diferentes o antagónicas. Esos fondos, cubiertos por las aguas y muchas veces por sedimentos o vegetación, constituyen una enorme reserva de información que debemos recuperar y conocer si deseamos disponer de un registro completo de nuestro pasado.

En el Uruguay la arqueología subacuática tiene un desarrollo muy incipiente y marcado por la presencia de buscadores de tesoros y dificultades jurídico-administrativas para el desarrollo de investigaciones científicas (Lezama 1999, 2000, 2009). La actividad a nivel académico (Udelar) inicia en el año 2000 y desde entonces se desarrollaron investigaciones en zonas acotadas de la costa uruguaya (Lezama 2009; Lezama y Fernández 2009; Lezama et al. 2015). Los antecedentes de investigaciones científicas al respecto se restringen a la actividad del Programa de Arqueología Subacuática y Centro de Investigaciones del Patrimonio Costero (PAS-CIPAC / Udelar), y algunas acciones puntuales, por ejemplo, vinculadas a la Comisión Nacional de Patrimonio del MEC (Herrera et al. 2010) y a estudios de impacto. En la totalidad de los casos, las investigaciones se han enfocado en temas náuticos y marítimos (naufragios, puertos, fondeaderos) asociados a períodos históricos. Este proyecto propone un nuevo enfoque ampliando la comprensión del espacio subacuático integrando la navegación y utilización de los espacios costeros en períodos prehispánicos.

Para llevarlo a cabo, en este proyecto se analizan los espacios subacuáticos asociados a los sitios costeros que actualmente están siendo investigados (en su parte emergida) por el equipo del CIPAC y otras áreas académicas del CURE. Estos sitios costeros se ubican, por un lado, en la playa La Pastora de Punta del Este (departamento de Maldonado), y, por otro, en el litoral del departamento de Río Negro, en la ribera del río Uruguay y boca del río Negro. Como factor común de todos los espacios subacuáticos costeros está la posibilidad de hallar vestigios arqueológicos asociados a la navegación prehistóricas. En la cuenca del plata esta navegación de cabotaje es confirmada por varios testimonios históricos aportados durante el descubrimiento y colonización europea de nuestro territorio.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

- DEMARÍA, A. 1932. Anzuelos líticos prehispánicos del Uruguay. Revista Sociedad Amigos de la Arqueología. Vol VI: 191-196, Montevideo.
1933. Fragmento de una pipa precolombina hallada en el departamento de Maldonado. Revista Sociedad Amigos de la Arqueología, Tomo VII: 156-168.
- GASCUE, A. y BORTOLOTTI, N. 2016. La ocupación guaraní en la margen oriental del bajo río Uruguay: tecnología cerámica y lítica del sitio Punta Negra Este. En Actas del XIX Congreso Nacional de Arqueología Argentina, Serie Monográfica y Didáctica, vol 54: 487-495 Tucumán.
- LEZAMA, A. 2009. «Escritos bajo el mar». Editorial Linardi y Riso, Montevideo
- SALVATELLI, LORENA. 2009. El agua como parte del paisaje. La Zaranda de Ideas. Revista de Jóvenes Investigadores en Arqueología 5: 85-100. Buenos Aires.
- SEIJO, C. 1931. Instrumentos de hueso indígenas. Revista Sociedad Amigos de la Arqueología, Tomo V: 227-230. 1945. Maldonado y su región. Imp. El Siglo Ilustrado, Montevideo

Maira Malán
*Dirección para el Desarrollo de la Ciencia y el Conocimiento (D2C2), Ministerio de
Educación y cultura (MEC)*
mairamalan@gmail.com

Palabras clave: campanas zoomorfas, trazabilidad

Las campanas zoomorfas constituyen un ítem singular dentro del registro arqueológico del territorio uruguayo. Se trata de piezas cerámicas cuyos rasgos materiales más sobresalientes lo constituyen su base ahuecada y los conspicuos apéndices macizos generalmente de apariencia animal. Territorialmente están asociadas al litoral oeste, hallándose en sitios costeros a lo largo del río Uruguay y tramos superior y medio del Río de La Plata, con el río Santa Lucía como límite más oriental. En territorio argentino, esta expresión plástica se asocia a la cuenca de los ríos Paraná medio e inferior y Uruguay inferior.

Culturalmente han sido vinculadas a los grupos históricos chaná-timbú (Acosta y Lara 1955; Serrano 1930, entre otros) principalmente por corresponderse su dispersión con el área que habitaban estos grupos en momentos históricos. En entrevista al descendiente y hablante chaná Blas Jaime, este reconoce, en base a la tradición oral familiar, el desarrollo de la «cultura de las campanas, con las cabezas de loro», a la vez que les atribuye una función relacionada a rituales mortuorios (ver en Ottalagano y Colobig 2010:94).

Dentro de los modelos de ocupación planteados desde la arqueología para la prehistoria del área, en Argentina se las ha asociado a la denominada Cultura de los Ribereños Plásticos (Serrano 1950, 1972), más adelante Cultura Goya-Malabrigo (González 1977), Entidad Cultural Goya-Malabrigo (Ceruti 2003) o Entidad Arqueológica Goya-Malabrigo (Politis y Bonomo 2012). En Uruguay, se incluyen tradicionalmente como rasgo característico de la Cultura de los Ribereños Plásticos o Plásticos Paranaenses, siguiendo a Serrano (1950, 1972), quien sentara las bases para las primeras sistematizaciones y elaboración de esquemas culturales para la región del litoral oeste y litoral sur (eg. Boretto *et al.* 1973; Díaz 1974, 1977; Díaz y Fornaro 1977; Hilbert 1991; Pi Hugarte 1969).

A nivel cronológico, a estas entidades se les asigna una cronología de entre ca. 2000 años AP hasta momentos de contacto (Castro 2018; Ceruti 2003; Gascue *et al.* 2016; López Mazz 2018; Politis y Bonomo 2012, entre otros). Sin embargo, es preciso aclarar que, para Uruguay, no se conocen hasta el momento dataciones directas sobre este tipo de piezas, y son muy escasos los ejemplos de hallazgos en contextos datados, al menos de fragmentos claramente atribuibles a las mismas. Su particularidad tan distintiva las ha convertido en objeto susceptible de ser colectado, conformando así colecciones particulares –algunas devenidas en museológicas–, y formando parte del circuito comercial –legal e ilegal– de piezas arqueológicas.

En este artículo se pretende presentar algunos ejemplos, con el objetivo de sistematizar la información hasta ahora existente a la vez que iniciar un registro de trazabilidad, que sirva como base para futuras investigaciones y como herramienta para una gestión patrimonial en pos de su preservación.

Entre las primeras referencias publicadas en Uruguay se encuentra la de R. Penino (1936), a propósito de hallazgos en el sitio que denomina «túmulo del Pereyra», en costas del Río de

La Plata, departamento de San José. Sin embargo, para esta fecha habían sido halladas otras piezas de este tipo, información que se irá publicando sucesivamente. Tal vez la obra de mayor referencia en esta línea lo constituya el trabajo de E. Acosta y Lara (1955), que además de datos específicos y desarrollo de la temática, incluye una serie de láminas de buena calidad. Se destacan también los trabajos de Díaz y Fornaro (1977), Mora (1987), Durán (1990) y Hilbert (1991), además de varios trabajos sobre piezas o sitios puntuales (Díaz 1974, 1977; Montero Zorrilla 1978; Roselli en Pi Hugarte 1969, entre otros).

Al recorrer los diferentes artículos podemos encontrar algunas diferencias respecto a datos de procedencia, imprecisiones en cuanto a sus características de hallazgo e información sobre su reservorio. A ello se le suma la mención a piezas que actualmente se desconoce su locación, por haber pertenecido a colecciones privadas cuya trayectoria no ha sido de público conocimiento.

Recientemente –noviembre 2018– fue objeto de remate una campana que fuera publicada por Acosta y Lara en 1955 (Pieza N° 1, pp. 40-41), en ese momento conformando la colección particular del Sr. Uhagón. Su identificación en el Catálogo de la Subasta motivó una serie de actuaciones administrativas en pos de su protección y salvaguarda (Ref. Exp. CPCN N° 2018-11-0008-0234). La pieza fue comprada por el Estado, con destino Museo Nacional de Antropología como custodio. Sin embargo, junto a esta fue subastada otra campana, que corrió con destino diferente.

Desde hace unos años, por otro lado, en el marco del trabajo de sistematización, investigación y puesta en valor que se viene llevando a cabo en torno a la colección arqueológica René Mora –Biblioteca J. E. Rodó, Juan Lacaze–, se está tratando de ubicar ciertas piezas que fueran registradas por este investigador en las décadas de 1970 y 1980, de las cuales actualmente se desconoce su paradero.

Lo anteriormente expuesto obliga a retomar ciertas reflexiones en torno a la gestión patrimonial de los bienes arqueológicos, y plantea la necesidad de actuar con celeridad en este sentido. Algunas instancias y herramientas como el Registro Nacional de Museos y Colecciones, creado por la Ley de Museos N° 19.037 en diciembre 2012; la creación en febrero de 2017 del Comité Nacional de Prevención y Lucha contra el Tráfico ilícito de Bienes Culturales; así como los renovados intentos de actualización del marco normativo –véase el nuevo Proyecto de Ley para la creación de un «Sistema Nacional de Protección del Patrimonio Cultural del Estado» ingresado en 2017 a la Cámara de Representantes iniciativa del Ministerio de Educación y Cultura, así como las discusiones y actuaciones sobre este Proyecto desde diferentes Asociaciones de profesionales vinculadas a la temática–, constituyen referencias o mojones a tener en cuenta.

Las ventajas de la catalogación como herramienta clave para la investigación y prevención del tráfico ilícito de bienes culturales, están suficientemente probadas. El registro de bienes facilitaría la trazabilidad de los mismos, la prevención de robos y operaciones ilegales y consecuente pérdida patrimonial. Pero, además, facilitaría el acceso por parte de investigadores y público interesado, posibilitando mayor información y conocimiento al respecto.

Durante el desarrollo de las investigaciones que llevamos a cabo, por un lado, sobre la arqueología del litoral platense del departamento de Colonia, y por otro, de las representaciones zoológicas en la cerámica de Uruguay, surgió la necesidad de sistematizar la información existente, que se presentaba fragmentada y hasta incongruente en algunos casos. Se decidió entonces iniciar un registro de trazabilidad, como herramienta que nos permita conocer la información existente acerca de su procedencia, sus principales características morfométricas, su trayectoria post-hallazgo y su situación actual.

Se utiliza aquí el término trazabilidad como sinónimo de rastreo, siguiendo a la Real Academia Española, como la posibilidad de identificar el origen y las diferentes etapas de un proceso referido a ciertos bienes, así como el reflejo documental de esta trazabilidad.

Para cada una de las piezas, se buscó identificar el origen de hallazgo –lugar, fecha, responsable–, la trayectoria –compra/venta/truque, donación, intervenciones, conservación o pérdida– y su ubicación actual –colección privada, colección museográfica, desconocida–.

Para esta primera parte, se seleccionaron una serie de piezas provenientes de los departamentos Colonia, San José, Río Negro y Salto, conocidas a partir de publicaciones, registros inéditos y exposiciones museográficas. A fin de acotar el universo de estudio se seleccionaron aquellas piezas completas o semicompletas, representadas al menos por la totalidad de la campana, o la totalidad de la representación zoomórfica. No se incluyen apéndices zoomórficos o de formas sugerentes que, pudiendo haber pertenecido a este tipo de objetos, requeriría de un estudio específico previo que escapa a los objetivos aquí planteados. Asimismo, es importante destacar que no es objetivo de este trabajo abarcar la totalidad del registro campaniforme, sino de establecer el inicio de un registro sistemático que podrá –y debería– ser ampliado y actualizado.

BIBLIOGRAFÍA

- Acosta y Lara, E. 1955. Los Chaná Timbúes en la antigua Banda Oriental. En *Anales del Museo de Historia Natural*, 2º serie, 6(5):1-52. Museo de Historia Natural, Montevideo.
- Boretto, R., R. Bernal, P. Schmitz y E. Basile Becker. 1973. Arqueología del Departamento de Río Negro. Esquema Tentativo de una Secuencia Cronológica para sitios del río Uruguay y Río Negro. *Anales del I Congreso Nacional de Arqueología*. Fray Bentos, Uruguay.
- Castro, J. 2018. La entidad arqueológica Goya-Malabrigo en el río Uruguay. *Goya-Malabrigo: arqueología de una sociedad indígena del noreste argentino*. G. Poliis y M. Bonomo (editores), pp. 217-245. Editorial UNICEN, Tandil, Argentina.
- Ceruti, C. 2003. Entidades culturales presentes en la cuenca del Paraná Medio (margen entrerriana). *Mundo de Antes*, 3: 111-135.
- Díaz, A. 1974. Perspectivas para la cerámica del río Uruguay medio. *Anales del III Congreso Nacional de Arqueología y IV Encuentro de Arqueología del Litoral*, (sin paginar). Centro de Estudios Arqueológicos, Montevideo.
1977. Arqueología de Salto Grande: secuencia cultural resultante de las investigaciones realizadas en Isla de Arriba y del Medio (Uruguay). *Anales del V Encuentro de Arqueología del Litoral*, pp. 153-164. Fray Bentos. Uruguay.
- Díaz, A. y M. Fornaro. 1977. Intento de Sistematización de las modalidades alfareras del litoral uruguayo. *V Encuentro de Arqueología del Litoral*, pp. 166-174. Fray Bentos. Uruguay.
- Gascue, A., D. Loponte, F. Moreno, N. Bortolotto, X. Rodríguez, G. Figueiro, F. Teixeira de Mello y A. Acosta. 2016. Tecnología, subsistencia y cronología del sitio El Cerro, Departamento de Río Negro, Uruguay. *Anuario de Arqueología* 8:113-139, Rosario.
- González, A. R. 1977. *Arte precolombino de la Argentina. Introducción a su historia cultural*. Imprenta Coni, Buenos Aires.
- Hilbert, K. 1991. *Aspectos de la Arqueología del Uruguay*. Verlag Philipp von Zabern, Mainz am Rhein. Alemania.
- Montero Zorrilla, P. Noticias sobre dos piezas de Alfarería Zoomorfa. En *Revista de la Sociedad de Amigos de la Arqueología* 17:111-113. Montevideo.
- Mora, R. 1987 [1985]. Restos cerámicos campaniformes chaná-timbúes de Puerto Sauce, Artilleros, Santa Ana. *Hoy es Historia* 21:69-83.
- López Mazz, J. 2018. Contextos arqueológicos Goya-Malabrigo en la cuenca oriental del río Uruguay. *Goya-Malabrigo: arqueología de una sociedad indígena del noreste argentino*. G. Poliis y M. Bonomo (editores), pp. 269-288. Editorial UNICEN, Tandil, Argentina.
- Ottalagano, F. y M. M. Colobig. 2010. Concepciones de aves y felinos en los relatos de un informante chaná: entrevista a Blas Jaime. *Revista de la Escuela de Antropología de la Universidad Nacional de Rosario*, 16: 91-102.
- Penino, R. 1936. Etnografía del Uruguay. En Suplemento Dominical de *El Día* n°173, 10 de mayo de 1936, Montevideo.
- Politis, G. y M. Bonomo. 2012. La entidad arqueológica Goya-Malabrigo (ríos Paraná y Uruguay) y su filiación arawak. *Revista de Arqueología* 25(1):10-46, Sociedade de Arqueologia Brasileira.

- Serrano, A. 1930. El área de dispersión de las llamadas alfarerías gruesas del territorio argentino. *PHISIS*. Revista de la Sociedad Argentina de Ciencias Naturales, Tomo X, pp. 181-187. Buenos Aires.
1950. *Los primitivos habitantes de Entre Ríos*. Biblioteca entrerriana General Perón. Paraná.
1972. *Líneas fundamentales de la arqueología del litoral (una tentativa de periodización)*. Publicaciones del Instituto de Antropología, Universidad Nacional de Córdoba, N° 32. Córdoba.
- Pi Hugarte, R. 1969. *El Uruguay Indígena*. Colección Nuestra Tierra N° 1. Editorial Nuestra Tierra, Montevideo.

**GT 11: APORTES INTERDISCIPLINARIOS PARA EL ESTUDIO DE LOS FEMINISMOS
CONTEMPORÁNEOS DE/DESDE EL SUR**

Coordinadoras: Valeria Grabino Etorena y Victoria Furtado Alonzo

Miércoles 9

9.00 a 11.00 y 11.00 a 13.00 horas

Salón Oribe

**ESPAÑOL E IDENTIDADES DE GÉNERO NO BINARIAS: UNA ENCRUCIJADA
LINGÜÍSTICA**

Claudia Etchechury

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Udelar

claudia.etxe@gmail.com

Néstor Bermúdez

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Udelar

nbermudezotegui@hotmail.com

Ángela Rodríguez

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Udelar

angie4rodriguez@gmail.com

Macarena Pacheco

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Udelar

pachecomaca77@gmail.com

Palabras clave: género, identidades no binarias, lenguaje, literatura

Se propone presentar el proyecto titulado *Español e identidades de género no binarias: una encrucijada lingüística*, pendiente de aprobación en el marco del programa PAIE, CSIC, y cuyo objetivo es describir estrategias que procuran resolver el problema de la representación binaria de género de la lengua española cuando se trata de referir a identidades de género no binarias. Para esto, en primera instancia se deberá conformar un corpus de textos narrativos, contemporáneos y breves, escritos en español.

Por la temática se inserta en el grupo de trabajo «Aportes interdisciplinarios para el estudio de los feminismos contemporáneos de/desde el sur», específicamente en la línea temática lenguaje y género, ya que nuestro trabajo se basa en la representación de los géneros no binarios en la escritura literaria, por lo tanto, es una manifestación del lenguaje en un contexto determinado y con un funcionamiento específico. Entendemos con Lotman que los textos literarios, en tanto obra de arte verbal, conforman un *sistema de modelización secundaria*, que incide en la conformación de imaginarios sociales, de valores y, en definitiva, en la conformación de la subjetividad humana.

En los debates sobre lenguaje inclusivo, la búsqueda de la igualdad en la sociedad se suele asociar con la búsqueda de la equidad de género en la lengua y, en este sentido, surge la cuestión de la relación entre cambios sociales, en general, y cambios en la lengua. La postura más frecuente

es la que procura que cambie la sociedad, sus instituciones, las formas de relacionamiento, en aras de una mayor equidad de género y, en consecuencia, que la lengua también cambie para adaptarse. Pero los cambios en el lenguaje y los cambios en otras áreas de la sociedad no siempre van acompañados, como expresa Furtado (2013); por otra parte, esta postura implica también quitarle relevancia a la cuestión lingüística, a la capacidad que tiene la lengua para incidir en los procesos de construcción de las subjetividades.

Por su parte, Meana (2002) menciona que aquello que subyace a la idea del masculino como genérico en la lengua es la perspectiva androcéntrica del mundo, según la cual el masculino es el universal. Esta operación se ha naturalizado culturalmente y de allí proviene el argumento de que los términos masculinos incluyen a todas las identidades cuando, en realidad, invisibilizan a las mujeres.

Además de la visibilidad/invisibilidad de las identidades femeninas en la lengua, se suma un problema adicional y es que el español también invisibiliza a las identidades de género no binarias. Las identidades femeninas pueden ser visibilizadas si se procura seleccionar los términos adecuados para su expresión lingüística, pero esto no sucede con las identidades de género no binarias, dadas las características, morfológicas y léxicas, de los términos que expresan género en español. El problema no solo radica en los pronombres y sustantivos que poseen flexión de género, y en los adjetivos cuando establecen concordancia con estos. Incluso aquellos sustantivos que se consideran comunes en cuanto al género, como *estudiante*, la desambiguación se produce a partir de un artículo definido masculino o femenino: *el estudiante/la estudiante*. Otro tanto sucede con los sustantivos heterónimos, que cambian su base léxica según el género del referente: *hombre/mujer*; donde también opera la misma lógica binaria con respecto al género.

La problemática planteada sobre el binarismo del español en el estado actual de lengua nos lleva al tema del cambio lingüístico, a cómo y cuándo cambian las lenguas. El concepto de cambio lingüístico es entendido por Labov (1966) como una modificación de la relación entre la forma lingüística y su significado, de tal manera que los individuos que se ven afectados por el susodicho cambio no registran el cambio de significado de la misma forma que aquellos que no pasaron por esa afección (p.41). Este cambio surge a causa de la variación en la comunidad lingüística, y los procesos dependen de la naturaleza del fenómeno en variación. A su vez, entre sus características más relevantes están las de ser «irracional» e «impredecible» (p. 43).

El cambio gramatical es el más lento y menos factible de producirse mediante acción social. Como observa Chomsky (1998), y es estudiado por Lightfoot (1999) con respecto al cambio de significado de verbos que ocasiona un cambio en la estructura sintáctica de los mismos, un cambio a este nivel repercute en el sistema gramatical. Otro tanto sucede si se cambian los morfemas flexivos de género en español, ya que tiene consecuencias a nivel sintáctico, por todas las concordancias que se establecen en el sistema.

En cuanto al nivel léxico, los cambios se producen con mayor rapidez y existe un mayor grado de conciencia en los hablantes. Pinker (2003) ha observado que, debido al carácter del lenguaje de capturar «relaciones conceptuales» con palabras (refiriéndose a aquellas que conforman un «repertorio abierto», como los sustantivos y los verbos), estas últimas conllevan una actitud valorativa del hablante. En tanto tal, las etiquetas pueden cambiar si las actitudes del hablante con respecto a un concepto cambian, o si necesita capturar una nueva «relación conceptual», como es el caso de los préstamos.

Dentro de las posibles estrategias para solventar el problema del español como lengua que representa el género de forma binaria, proponemos, como guía de trabajo, un conjunto de tres tipos de estrategias: las que operan a nivel morfosintáctico, como el uso del pro- nombre neutro

«ello» en el cuento «Jabón» de Juan Carlos Onetti, las de tipo léxico y las narrativas, como el uso del término «persona» como forma genérica y el uso de la voz narrativa para ocultar el género respectivamente, visto en la obra «Geometría» de Vanesa Artasánchez. Dada la dificultad para valorar si las estrategias inclusivas que se utilizan en la oralidad constituyen o no un cambio en marcha, optamos por trabajar con un corpus de textos literarios que refieran a las identidades de género no binarias, dadas las posibilidades creativas que ofrecen este tipo de textos.

Emplearemos una metodología de tipo cualitativo, ya que esta nos permitirá realizar un análisis en profundidad. Trabajaremos con documentos de carácter público, de ficción. Para esto se deberá reunir un corpus de textos narrativos breves, contemporáneos, escritos en español. Las manifestaciones binarias de género en las distintas categorías gramaticales que lo expresan, tanto en la flexión de género como el género inherente, son comunes a todas las variedades de español, por lo cual este no será un factor relevante a la hora de conformar el corpus. Por su carácter, estos textos no pertenecen a la literatura canónica y en su mayoría no han pasado por el proceso editorial, por tanto, la recolección se hará sobre todo a través de la web, en páginas, redes sociales y foros; no obstante, no descartamos aquellas obras publicadas por una editorial. También emplearemos la técnica de- nominada *bola de nieve*, por la cual se recurrirá a personas conocidas que escriben y que están vinculadas con temáticas LGBT+, hasta lograr reunir un conjunto de no más de veinte textos.

Este proyecto aportará con la conformación de un corpus literario de textos narrativos contemporáneos breves que puede servir de base para futuras investigaciones en el área de los estudios de género y lenguaje.

Asimismo, se generará una clasificación de estrategias, como las mencionadas más arriba, a partir de textos narrativos que presentan formas alternativas para referir a identidades de género cuya nominación es problemática en el español actualmente, ya que se sitúan por fuera del binario *varón/mujer*. Esta clasificación podrá aplicarse a corpus más amplios o servir de base para otras investigaciones, generando nuevos insumos para seguir trabajando en torno a la problemática de género y lenguaje.

ANTROPOLOGÍA, FÚTBOL Y FEMINISMO EN URUGUAY

Valentina Febrero

Licenciatura en Ciencias Antropológicas (Antropología Social), FHCE, Udelar
vfebro@gmail.com

Inés Falchi

Licenciatura en Ciencias Antropológicas (Antropología Social), FHCE, Udelar
ines.falchi@gmail.com

Palabras clave: *Antropología, fútbol, feminismo*

En Uruguay, el fútbol puede ser considerado como un componente fundamental de la identidad nacional. Escapando del plano meramente deportivo, representa un espacio social complejo donde se conjugan diferentes dimensiones y es por ello que constituye un campo muy rico para el estudio de diversos procesos sociales que tienen su reflejo en el ámbito futbolístico. Así, abordar las desigualdades de género en la práctica del fútbol en el contexto local, implica estudiar el lugar que ocupan las mujeres en este terreno sin dejar de contemplar el contexto más amplio en que estas desigualdades tienen lugar y son habilitadas.

El fútbol femenino¹ es un fenómeno social presente en Uruguay desde la década de 1970, tiempo en que se creó la Asociación Amateur de Fútbol Femenino, la cual se introdujo inicialmente con actividades de *fútbol 5*. Dos décadas más tarde, en 1996, son formalmente fichadas las primeras jugadoras en la Asociación Uruguaya de Fútbol, conformándose también el primer campeonato femenino de fútbol 11. Hoy en día, el campeonato uruguayo se organiza en dos divisiones: la Divisional A que cuenta con la participación de diez equipos y la Divisional B con dieciséis.

Actualmente en las canchas de la ciudad de Montevideo se puede observar una mayor presencia de niñas en equipos de baby fútbol, cada vez más mujeres se reúnen en espacios públicos a realizar esta práctica deportiva -una práctica que hasta hace relativamente poco tiempo era considerada inadecuada- y cada vez más mujeres logran integrar cuerpos técnicos. Sin embargo, el fútbol sigue siendo considerado un deporte de hombres y a simple vista pueden percibirse muchas diferencias y desigualdades entre el fútbol femenino y el fútbol masculino.

Es por esto que creemos pertinente una aproximación a la situación actual de esta práctica deportiva, a través de abordajes que permitan visibilizar dichas desigualdades de género. Consideramos a su vez que esta práctica puede (y debe) ser abordada como un acto político, aspecto que es bastante incipiente en el contexto local, incluso más que la práctica deportiva en sí misma. Es en este contexto que entendemos que desde la antropología, particularmente desde la antropología feminista y la antropología del deporte, se puede aportar a un análisis que permita esta visibilización y su respectivo análisis.

ANTROPOLOGÍA, DEPORTE Y FEMINISMO

La Antropología del Deporte pretende ver el deporte como una herramienta o medio para comprender algo más, como puede ser la globalización, las relaciones de poder o los roles de género (Proença García, 2005). Mientras que los primeros aportes de la antropología se concentraban en la densa descripción de las prácticas, actualmente el foco se encuentra en la interpretación de los sujetos o grupos practicantes y no tanto en la práctica en sí.

Según el antropólogo portugués Proença García (2005), la teoría del deporte debe considerar la diversidad humana para presentar diferentes posibilidades de análisis con el objetivo de comprender la práctica deportiva. Teniendo en cuenta este objetivo entonces, es importante acercarse a quienes viven la práctica deportiva y conocer cómo la perciben. Generar conocimiento desde la antropología implica la puesta en práctica de la observación participante y conformar el diálogo mediante entrevistas de carácter semiestructurado. Conocer trayectorias de vida de sujetos que viven la práctica deportiva, considerar experiencias y diversas percepciones permiten «abrir la cancha» en el sentido de derivar hacia nuevas interpretaciones que quizás inicialmente no eran contempladas por el investigador.

El deporte debe entonces ser considerado como un medio para comprender otros fenómenos, como una herramienta a través de la cual se distinguen culturas, se transmiten valores, donde se reproducen opresiones y jerarquías, donde se manifiesta también lo simbólico.

Teorizar socialmente sobre el deporte es también pensar las prácticas deportivas como fenómenos que surgen de determinados contextos y procesos sociohistóricos. El sociólogo colombiano Ruiz Patiño (2011) presenta a las mujeres como sujetos sociales que generan cambios en la esfera deportiva y que a su vez modifican las percepciones y estructuras de la hegemonía, logrando revolucionar las construcciones históricas vinculadas a la socialización de lo biológico

1 Si bien consideramos que no es el término más adecuado dado que las prácticas deportivas no tienen género, llamaremos así al fútbol practicado por mujeres y fútbol masculino al practicado por hombres.

(la dicotomía esfera pública/privada para lo masculino/femenino, que se manifiesta claramente en el deporte).

Las bases del pensamiento feminista permiten plantear una mirada desde la antropología social que discuta el discurso hegemónico sobre la práctica deportiva del fútbol. Según la antropóloga mexicana Patricia Castañeda (2006), las preguntas que se hace la antropología feminista imponen un marco teórico que comienza definiendo en quiénes se decide poner el foco de la investigación: a la hora de hacer campo se reemplazan los informantes hombres por informantes mujeres, se interesan por sus saberes y conocimientos, las interacciones entre mujeres en el campo de la investigación empírica y temas específicos sobre las experiencias siendo mujeres que solo se consiguen a través de ellas mismas. Las informantes mujeres y la definición de la pauta de las entrevistas, deben enfocarse en conocimientos, sentimientos, percepciones y experiencias de vida.

Las antropólogas feministas defienden la idea de que las mujeres dotan de significación a la sociedad y la cultura y buscan reconocer las especificidades de cada una de las mujeres interactuantes. Castañeda (2006) destaca que hay un compromiso por considerar a cada mujer como razón de ser del feminismo, para actuar políticamente tanto desde lo individual como para lo colectivo. El hecho de que las mujeres sean quienes tienen la voz, genera un fortalecimiento de las capacidades y tanto a las mujeres que investigan como a aquellas que informan se les concede un rango de autoridad por sus conocimientos y saberes.

La antropología feminista reconoce la perspectiva del sujeto investigador y también la perspectiva del investigado abordando los aspectos sociales y políticos de su vida diaria, experiencias laborales y relacionales cotidianas para indicar relaciones de poder y desigualdades estructurales. El concepto de estructura permite visibilizar las redes de interacción entre las condiciones materiales y lo simbólico tanto a nivel individual como colectivo. Estas conceptualizaciones simbólicas se pueden dar en el ámbito del trabajo o en el universo emocional de las personas. La antropología feminista se encarga de analizar las configuraciones de desigualdades estructurales y de identificar lo que las reproducen. Generar conocimiento desde la perspectiva de la antropología crítica es fundamental para la transformación social (Bullen, 2012).

MOVIMIENTO FEMINISTA Y EL FÚTBOL PRACTICADO POR MUJERES EN URUGUAY

Aunque viene creciendo de forma sostenida, la relación entre el fútbol femenino y el movimiento feminista es aún incipiente, tanto en nuestro país como en la región. De hecho, es aún incipiente la propia organización de las mujeres futbolistas como tales.

Dentro de la práctica deportiva del fútbol, el feminismo está implícito en el accionar y la búsqueda por la equidad en términos de materiales y oportunidades, pero la creación de un discurso feminista explícito vinculado a la práctica es muy reciente. En este sentido, se ha logrado una mayor presencia en lo institucional (en la Asociación Uruguaya de Fútbol, por ejemplo), en la participación en la toma de decisiones (con una fuerte impronta de la Organización de Futbolistas Uruguayas, fundada en 2018) y en la integración en los cuerpos técnicos. Se podría decir que si bien hay una disconformidad y una lucha, en la mayor parte de los casos las jugadoras de fútbol no se postulan a sí mismas desde una militancia abiertamente feminista.

Por su parte, las jerarquías dentro del feminismo generan una escasa visibilización de los logros y el legado de las mujeres futbolistas uruguayas movilizadas desde la década de 1970. En este sentido, si bien la relación entre *movimientos* (feminista y mujeres futbolistas) se va haciendo cada vez más estrecha, aún hay varios elementos que no logran ser atravesados por ambos. Es por esto que consideramos necesaria una puesta en valor de esta lucha histórica que lleva más de cuatro décadas en marcha, que proponga reflexiones comprometidas sobre sus problemas

sociológicos actuales. Para ello, como hemos sostenido antes, creemos que desde la antropología feminista y la antropología del deporte se pueden implementar abordajes que contribuyan a esta discusión.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BULLEN, Margaret (2012) Antropología Feminista. Antropología Aplicada. Encuentros y desencuentros. En: Revista de Antropología Experimental. N°12. Texto 6: 91-201. Universidad de Jaén, España.
- CASTAÑEDA SALGADO, Patricia (2006) La antropología feminista hoy: algunos énfasis claves. En: Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales. Programa de Investigación Feminista, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades de la UNAM. Ciudad Universitaria. México D.F.
- PROENÇA GARCIA, Rui (2005) Para una fundamentación antropológica del deporte y de la educación física. Cultura, Ciencia y Deporte-Año 2-Vol. 1. pp. 94-101. Murcia, España.
- RUIZ PATIÑO, Jorge (2011) Fútbol Femenino ¿Rupturas o resistencias? En: Lúdica Pedagógica. Sección: Deporte, pedagogía y cultura. Vol 2, Núm. 16. Colombia.

GRUPOS FOCALES INTERPRETATIVOS. UNA EXPERIENCIA DE ABORDAJE DE LAS DESIGUALDADES DE GÉNERO EN SINDICATOS RURALES URUGUAYOS.

Migliaro, Alicia

FPsico Udelar

alicia.migliaro@gmail.com

Krapovickas, Julieta

FCS, Udelar

krapovickasjulieta@gmail.com

Rodriguez Lezica, Lorena

FCS.Udelar

lorena.rodriguez.lezica@gmail.com

Palabras clave: *Sindicatos rurales; Metodología feminista; Grupos Focales Interpretativos*

Proponemos compartir la experiencia de trabajo con Grupos Focales Interpretativos implementada en el proyecto «Desigualdades en la participación sindical de asalariados y asalariadas rurales en Uruguay: hacia una innovación organizacional» (2017-2018). Esta experiencia fue discutida en el artículo «Del papel al barro: metodología feminista para el abordaje de las desigualdades de género en sindicatos rurales uruguayos» (Rodríguez Lezica, Migliaro y Krapovickas, 2018), producción en la que basamos la presente ponencia.

Comenzaremos por realizar una breve caracterización del proyecto de investigación. Posteriormente compartimos la implementación del diseño metodológico feminista, ahondando en la propuesta de los Grupos Focales Interpretativos (GFI) y finalmente discutimos algunas de las conclusiones respecto a la implementación de un diseño metodológico feminista.

SOBRE EL PROYECTO

Los últimos años, particularmente desde el inicio de los gobiernos del Frente Amplio, se ha reconocido las dificultades en materia de derecho laboral para trabajadores y trabajadoras rurales. Desde el Estado, se ha intentado atenuar esta situación posibilitando el acceso a la negociación colectiva, y reconociendo otra serie de derechos laborales hasta entonces no consagrados

(Cardeillac et al., 2015). Entre el 2005 y el 2015 aproximadamente asistimos a un proceso de creación de nuevos sindicatos rurales, fortalecimiento en algunos casos de los ya existentes y en general de incremento la tasa de sindicalización (Juncal, Carámbula y Piñeiro, 2015).

En esta coyuntura, producto de vinculaciones académicas y militantes previas, una referente del sindicalismo rural se acerca a nosotras con una preocupación. A pesar del aumento de la mano de obra femenina en el sector rural (Cardeillac y Rodríguez-Lezica, 2018) y del crecimiento del sindicalismo rural (Juncal, Carámbula y Piñeiro, 2015) las mujeres no participan en los sindicatos, o lo hacen marginalmente. Si bien esta situación no es ajena a las desigualdades visualizadas en el sindicalismo urbano (ampliamente abordado por diversas autoras)² nos preguntamos: ¿Por qué se produce la escasa participación de las asalariadas rurales en los sindicatos? Además de acordar que es una tendencia estructural en el sindicalismo, ¿hay algo novedoso que podamos proponer para abordar esta problemática?

A partir de estas inquietudes conformamos un equipo, compuesto por mujeres y varones provenientes de diferentes disciplinas (Ciencias Sociales, Psicología y Agronomía) y planteamos el desafío de llevar adelante una propuesta de investigación que conjugue la construcción de un abordaje interdisciplinar del problema bajo el paraguas de una epistemología feminista y mediante una metodología feminista con la elaboración de una propuesta de innovación organizacional para promover la equidad de género en sindicatos rurales. Desde el proyecto de investigación propusimos un análisis desde métodos combinados, privilegiando un análisis sectorial y estudio de casos para el análisis de los factores organizacionales sindicales que favorecen u obturan la participación equitativa de trabajadores y trabajadoras.

NUESTRO DISEÑO METODOLÓGICO FEMINISTA.

A pesar de que el debate sobre la existencia de un método feminista o de una metodología feminista sigue abierto, no hay dudas de que han sido las feministas quienes más se han preocupado por el compromiso ético y político de la investigación, el control sobre el proceso, las relaciones de poder, la confidencialidad y el uso de la información, la veracidad y la fiabilidad de la información obtenida, sea cual fuere la metodología escogida para llevarlo a cabo. Han sido estas quienes más han enriquecido los debates metodológicos y epistemológicos cuestionando las serias limitaciones y «el sesgo androcéntrico y sexista de la inmensa mayoría del conocimiento» que «solo puede ser corregido con una metodología no sexista, o sea feminista». (Bartra, 2002:152-253). Un análisis de la literatura referida a la epistemología feminista así como a los debates en torno a las metodologías feministas se puede encontrar en Rodríguez, Migliaro y Krapovickas (2018).

En nuestro proyecto el diseño metodológico feminista se basó en tres métodos principales: autoformación del equipo en perspectiva feminista, diagnóstico organizacional sindical feminista y Grupos Focales Interpretativos (GFI). Estos métodos fueron concebidos como una estrategia articulada para tejer un sentido feminista en la recolección y análisis de la información. En esta oportunidad nos centraremos en los GFI.

LOS GRUPOS FOCALES INTERPRETATIVOS: EN BUSCA DE HERRAMIENTAS PARA LA INVESTIGACIÓN FEMINISTA

Nos propusimos abordar el análisis de la información de manera colaborativa, recurriendo a una herramienta participativa, analítica y feminista: el Grupo Focal Interpretativo (GFI). Si bien se suele teorizar respecto de la importancia del involucramiento de participantes en la práctica investigativa como un componente fundamental en la investigación de inclusión

2 Ver por ejemplo Rigat-Pflaum 2008; Johnson 2013; Espino & Pedetti, 2010; INMUJERES, 2011.

social, suele mantenerse que en la etapa de interpretación se recurre a la “experticia académica o profesional”. En este sentido, los GFI buscan romper con esta forma de organizar la investigación (Dodson et al., 2007). El momento interpretativo del estudio suele entenderse como una etapa intelectual que corresponde a académicos que han sido entrenados para tal fin. La propuesta de los GFI parte del reconocimiento de capacidad de análisis crítico y reflexivo por parte de actores no académicos. Así, los GFI están conformados por personas que viven en un contexto socioeconómico similar a aquel del sujeto de estudio, o bien comparten otras características con este, convirtiéndose en intérpretes de los datos que investigadoras e investigadores ya han recogido. Además, al incluir una valoración crítica de la traducción del significado realizada por las/los investigadores, se integra a la etapa de investigación en la que la información es transformada en resultados, reafirmando o revisando.

Durante los 18 meses de duración del proyecto realizamos tres GFI. Convocamos para cada encuentro a un mínimo de cuatro y a un máximo de seis mujeres militantes sindicales rurales (o con importante conocimiento del sindicalismo rural), que tenían conocimiento del campo pero que no estaban directamente vinculadas a los casos de estudio. También intentamos balancear las edades y las localidades de procedencia. El primero de los tres GFI que realizamos (el cual tomamos de base para esta ponencia) quedó integrado por dos sindicalistas históricas de edad avanzada³, y dos mujeres militantes sindicales rurales actuales⁴.

EL GFI EN ACCIÓN

En primer lugar invitamos a las mujeres a presentarse de una manera distinta a la que sabíamos estaban acostumbradas, convidándolas a expresar en un dibujo respuestas a las siguientes preguntas: ¿quién soy?, ¿cuál es o fue mi vínculo con el trabajo rural?, ¿qué me gusta hacer? La invitación las toma por sorpresa y, lejos de incomodarles, las agradecieron por salirse de lo habitual en ámbitos académicos.

Para nosotras, este primer momento introductorio resultó importantísimo ya que teníamos grandes expectativas en cuanto a la puesta en acción de esta herramienta. Además de buscar cumplir con el objetivo de analizar de manera colaborativa la información relevada durante el trabajo de campo y apostar a una co-construcción de conocimiento, para el equipo, el GFI ha buscado también constituirse en un espacio donde mujeres referentes, luchadoras sociales provenientes del complejo mundo del trabajo asalariado rural pudieran conocerse, encontrarse, intercambiar desde sus experiencias de vida en contextos bien distintos, ya sea por los distintos rubros y territorios de los que provienen, como por el momento histórico de su lucha.

En un segundo momento, compartimos los objetivos del proyecto y las preguntas que nos guiaron en la investigación y dedicamos un tercer momento del GFI al análisis colaborativo. Para trabajar en el GFI ordenamos los temas en cuatro núcleos temáticos, surgidos del diagnóstico de una de las organizaciones sindicales y datos estadísticos procesados para el proyecto. El primer núcleo de información que habíamos pensado presentar a las mujeres para comentar y debatir, estaba conformado por datos estadísticos referidos al incremento de mano de obra femenina, feminización de sazonalidad y mano de obra no calificada en el Uruguay rural. El núcleo pretendía ser una suerte de introducción en la temática, pero decidimos no presentarlo y entrar de lleno en los siguientes núcleos dado el calor de la charla que ya ponía sobre la mesa temas complejos que en nuestra planificación del encuentro habíamos dejado para el final.

3 Una ex dirigente de la Unión de Trabajadores Azucareros de Artigas (UTAA), y otra ex dirigente Unión Nacional Obrera Textil (UNOT) que apoyó la lucha de las asalariadas y asalariados rurales en los sesenta.

4 Integrantes de la Unión de Trabajadores Rurales e Industriales de Azucitrus (UTRIA), del el Sindicato Único de Trabajadores de Tambos y Anexos (SUTTA), y de la Unión Nacional de Asalariados Trabajadores Rurales y Afines (UNATRA).

El segundo núcleo temático pensado, tenía que ver con el conflicto que genera a las mujeres conciliar la vida familiar y la pareja, con la participación en el sindicato. El tercero versó sobre el sexismo y los espacios y prácticas sindicales masculinizadas. El uso de un lenguaje y un modo de relacionamiento particular (gestos, gritos, bromas), la desestimación de los aportes de las mujeres, el menosprecio al considerarlas interlocutoras no válidas, e incluso insinuaciones de connotación sexual insistentes, hacen del ámbito sindical un ámbito incómodo para muchas mujeres. El último núcleo temático tenía que ver con la relación entre militancia sindical y política partidaria, en tanto las afinidades políticas parecen influir en las modalidades de acercamiento y permanencia de las mujeres en el sindicato. Para dinamizar la discusión estos núcleos fueron introducidos a partir de fragmentos de entrevistas y reconstrucciones del trabajo de campo y las invitamos a leerlas en voz alta.

A MODO DE CONCLUSIÓN

La participación y el entusiasmo de las mujeres fue sorprendente. Desde el comienzo del GFI, fueron ellas mismas quienes iniciaron el intercambio y fueron tocando cada uno de los núcleos temáticos que habíamos identificado y propuesto trabajar desde el comienzo mismo del encuentro, sin necesidad de disparadores. Las mujeres hicieron aportes interesantes y novedosos, no desde la validación de nuestros hallazgos sino desde el lugar de la interpelación, poniéndolos en cuestión, introduciendo elementos nuevos que no habíamos previamente identificado en el trabajo de campo. Las participantes profundizaron en la historización de las prácticas masculinizadas de los sindicatos rurales e incluso dentro del propio PIT- CNT, así como sobre los modos discursivos de algunos sindicalistas que no adaptan su vocabulario a un público de trabajadores y trabajadoras rurales. El último tema que nosotras habíamos pensado poner en discusión era el tema de la influencia de lo político partidario en las organizaciones sindicales. Fue interesante cómo una de las mujeres lo trajo a la mesa nada más comenzar el GFI. La introducción tan temprana del tema en el GFI nos sorprendió y nos convocó a abordarlo en una segunda instancia, profundizando en los entrecruzamientos entre política partidaria, sindicalismo y género.

Nos parece importante finalmente resaltar cómo las mujeres se apropiaron del espacio y lo usaron para reforzar o crear vínculos entre ellas. Todas ellas valorizaron el momento histórico que estamos atravesando actualmente, una revolución de las mujeres, de la cual las sindicalistas deben nutrirse y fortalecerse. También las mujeres más jóvenes reconocieron en todo momento a las más mayores el valor intergeneracional de su luchas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bartra, Eli (2002), «Reflexiones metodológicas», en Bartra, Eli (Comp.), *Debates en torno a una metodología feminista*. México, DF, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, Universidad Nacional Autónoma de México. pp. 141-158.
- Cardeillac, Joaquín; Carámbula, Matías; Juncal, Agustín; Moreira, Bolívar; Dean, Andrés; Perazzo Ivone; Galván, Estefanía y Diego Piñeiro (2015), «Asalariados rurales, excepcionalidad y exclusión: un aporte para la superación de barreras a la inclusión social», en Riella, Alberto y Paula Mascheroni (Comp.), *Asalariados rurales en América Latina*, Montevideo, FCS- Udelar, CLACSO. Pp.289-312.
- Cardeillac, Joaquín y Rodríguez Lezica Lorena (2018), «Exclusión en la inclusión por descalificación: análisis de la situación de las asalariadas rurales en Uruguay», en *Revista NERA* 21 (41), pp. 138-164.
- Dodson, Lisa; Piatelli, Deborah y Leah Schmalzbauer (2007), «Researching Inequality Through Interpretive Collaborations: Shifting Power and the Unspoken Contract», en *Qualitative Inquiry*, 13, pp. 821-843.
- Espino, Alma y Gabriela Pedetti (2010), *Diálogo social y la igualdad de género en Uruguay*. Recuperado de: http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed_dialogue/---dialogue/documents/publication/wcms_159059.pdf#ed_dialogue

- Instituto Nacional de las Mujeres (INMUJERES) (2011), *Estadísticas de género 2011. Persistencia de desigualdades, un desafío impostergable para la Reforma Social*. Recuperado de: http://www.mides.gub.uy/innovaportal/file/15091/1/estadisticas_de_genero2011.pdf
- Johnson, Niki (2013), *Mujeres en cifras. El acceso de las mujeres a espacios de poder en Uruguay*, Montevideo: ICP-FCS-Udelar-Cotidiano Mujer.
- Juncal, Agustín; Carámbula, Matías y Diego Piñeiro (2015), «Mapas y trayectos de ciudadanía de las organizaciones sindicales de los asalariados agropecuarios del Uruguay», en Pucci, Francisco; Piñeiro, Diego; Juncal, Agustín y Nión Soledad (Coords.), *Sindicalización y negociación en los sectores rural y doméstico*, Montevideo, Udelar: CSIC. pp.87-106.
- Rigat-Pflaum, María (2008), *Los sindicatos tienen género*, Buenos Aires, Fundación Friedrich Ebert. Recuperado de <http://library.fes.de/pdf-files/bueros/argentini/en/08142.pdf>
- Rodriguez Lezica, Lorena; Migliaro, Alicia y Krapovickas, Julieta (2018) «Del papel al barro: metodología feminista para el abordaje de las desigualdades de género en sindicatos rurales uruguayos». *Revista Latinoamericana de antropología del trabajo*, vol 2 N°4.

FLUIDOS LÁCTEOS ENTRE FLUJOS FEMINISTAS.

LA LACTANCIA MATERNA ENTRE LA AGENCIA Y LA EXPROPIACIÓN

Valentina Brena
 FHCE-Udelar
valbrena@hotmail.com

Palabras clave: feminismos, lactancia materna, afrouruguayas, normativa nacional

El presente trabajo aborda la relación entre la lactancia materna, el feminismo, las historias lactantes de la mujeres-madres afrouruguayas y la normativa nacional. Para ello, la ponencia se diagrama en tres secciones; primeramente, se realiza una introducción a la diversidad inherente al movimiento feminista a fin de esbozar las posturas en relación a la maternidad y la lactancia materna y de presentar la configuración del *feminismo negro* mediante el reconocimiento de la articulación de múltiples cadenas de opresión que vivencian las mujeres codificadas como no-blancas. Seguidamente, a partir del estudio de caso de un sector de mujeres afrouruguayas contemporáneas que han practicado la lactancia materna compartida, se dimensiona su capacidad de agencia láctea a partir de la toma de decisiones libres sobre sus formas de amamantar y de simbolizar al amamantamiento. Por último, se exponen los resultados de un minucioso análisis de la normativa nacional vigente en materia de la lactancia materna, a los efectos de evidenciar el grado de des/integración de las prácticas y representaciones de la comunidad afrouruguaya en relación a la lactancia materna compartida, a los dispositivos jurídicos y artefactos legales de la nación, que a su vez impactan en los repertorios técnicos y morales de las instituciones estatales. Lo que, de forma más amplia, permitirá observar cómo la normativa limita el ejercicio del derecho de las personas-madres lactantes a amamantar con autonomía.

Sustento el análisis y mis argumentos a partir de una etnografía que actualmente desarrollo como parte de mi tesis doctoral en la Udelar, sobre los vínculos de parentesco de leche en la comunidad afrouruguaya. La investigación es realizada desde una metodología afro-referenciada a partir de una perspectiva feminista interseccional y decolonial; y se basa en el entrecruce de diversas fuentes bibliográficas con mis datos obtenidos del trabajo de campo, mediante la participación y entrevistas.

Si hay algo que caracteriza al feminismo es la heterogeneidad y la controversia interna que ha derivado en sus correspondientes ramificaciones. En consonancia, las miradas que el feminismo ha tenido -y tiene- sobre la maternidad y el amamantamiento son, tan diversas como divergentes.

Desde sus orígenes las reivindicaciones feministas tendieron a colocar en segundo plano los aspectos concernientes a la maternidad en pos de la conquista de aquellos espacios «prestigiosos» ocupados por los hombres. Así, las feministas de *la igualdad* se centraron en la inclusión de las mujeres al ámbito público. En este contexto, la lactancia materna no fue reivindicada por considerarse como propia del ámbito doméstico.

En la segunda mitad del siglo xx el movimiento pega un giro al volcar (también) la mirada sobre la esfera privada bajo el lema «lo personal es político», ampliado las nociones de política y trabajo y redefiniendo la clásica división entre lo público y lo privado. Marilyn Waring (1994) desarrolla la economía feminista para denunciar que la reducción de la esfera económica al mundo monetarizado conduce a que las actividades realizadas fuera del mercado no sean reconocidas como generadoras de valor y riqueza. En este marco, el feminismo *de la diferencia* ha condensado su atención en los aspectos concernientes a la maternidad.

No obstante, la dialéctica del feminismo no solo se ha debatido en torno a asuntos maternos. Y, precisamente, en el siglo XIX comienza a modelarse un diverso *feminismo negro* cuestionando la supuesta universalidad del feminismo blanco y occidental. Las producciones teóricas de esta corriente surgen en Estados Unidos hacia la década de 1980 (Davis, 2004 [1981]; Lorde, 1984; bell hooks, 1989) y fueron consolidando una denuncia hacia la interna del movimiento feminista, donde las mujeres no-blancas continuaban siendo negadas, quedando ahora en un lugar de no-mujer. De este modo, se fue dilucidando cómo el racismo, en tanto ideología que supone la jerarquización de los grupos humanos clasificados en «razas», permeó los comienzos del feminismo y viceversa; lo que derivó en el constante posicionamiento de las mujeres afrodescendientes en un lugar de exclusión, otredad y desigualdad (Carneiro, 1995).

Por otra parte, y retomando las diversas corrientes feministas y sus vínculos con la maternidad, corresponde mencionar algunos reclamos del feminismo contemporáneo centrados en el parto humanizado, la crianza con apego y la promoción de la lactancia materna. Bajo esta égida, algunas corrientes feministas se dedican a la investigación y promoción del amamantamiento; sea para: vislumbrar la diversidad de formas de amamantar (Rodríguez, 2017); destacar el rol que la lactancia puede ocupar en la generación de vínculos de parentesco (Soler, 2011); denunciar el control socio-corporal plausible de recaer sobre las lactancias consideradas disidentes (Ausona Bieto, 2016); reafirmar la capacidad de la lactancia para generar soberanía alimentaria (Ausona Bieto, Brigidi y Font, 2017) y fundamentar el activismo por la lactancia materna -denominado *lactivismo*- (Massó Guijarro, 2015b).

Así, se han ido construyendo argumentos que posicionan al amamantamiento como parte de una reivindicación feminista. Pese a ello, en un sistema mundo patriarcal y capitalista, se han propagado intereses hegemónicos que inhiben la eyección de la leche materna, que el feminismo debiera desobstruir.

En síntesis, los trayectos del movimiento feminista -en curso- configuran el diverso y multilocalizado escenario del feminismo contemporáneo. Y será a partir de la consideración de ciertos elementos que surgen de tales recorridos, que me posiciono para el abordaje del amamantamiento como parte de una reivindicación feminista, que trabajaré a partir de una perspectiva interseccional y decolonial.

A partir de la emergencia de una efervescente polifonía feminista que da cuenta de que no es posible hacer mención a la situación de «la mujer» en singular, se hace posible reconocer las particularidades de las mujeres afrodescendientes. Sus vivencias, además de estar atravesadas por el patriarcado, están racializadas y configuradas a partir de la memoria de la esclavitud y los procesos de exclusión que, simultáneamente, se entrelazan con la transmisión de patrimonios étnicos y herencias ancestrales.

Las particularidades de las mujeres de la diáspora africana se manifiestan en sus experiencias vitales y también se reflejan en sus historias lactantes. Ciertas singularidades del amamantamiento de las mujeres-madres afrouruaguayas contemporáneas se vinculan a la trata transatlántica, al pasado colonial y al trabajo esclavo bajo el que muchas de sus ancestas fueron convertidas en nodrizas.

El hecho de que sus lactancias hayan sido parte del trabajo esclavo y uno de los oficios desde el que pudieron ganarse la vida en el período post-esclavista, hace que se torne difusa la línea que separa lo productivo de lo reproductivo y lo público de lo privado. De modo que históricamente, las mujeres-madres lactantes de la diáspora africana, han estado desafiando los fragmentarios sistemas binarios occidentales.

A su vez, desde estos lugares, se presentan las ambivalencias entre los orígenes de la imposición de una lactancia diferida, posiblemente generadora de fragmentaciones familiares constituidas por postergaciones -y hasta separaciones- del recién nacido con su madre esclavizada, y una lactancia contemporánea compartida, más de tipo comunitario, desplegada voluntariamente por madres afrouruaguayas cuando algún/a integrante de sus redes lo necesita o para reforzar lazos de solidaridad.

Paradójicamente, dicho amamantamiento va generando vínculos de parentesco no consanguíneo y extrauterino, que amplían la noción de familia mediante la gestación de «hermanos de leche»; aspecto que si bien, está invisibilizado en la sociedad envolvente, es transmitido -en ámbitos confianza- por sus protagonistas con orgullo, como símbolo de altruismo y generosidad.

Dadas las implicancias que el amamantamiento compartido ha tenido en relación al cuidado, a la alimentación y hasta la sobrevivencia de los recién nacidos, y dadas las significancias que ha adquirido a partir de la generación de vínculos emocionales, de la construcción de parientes de leche y de la consolidación de redes de solidaridad, me propongo trabajar a partir de la conceptualización de co-madres lactantes, entendidas como agentes comunitarias, capaces de incidir a nivel político, económico, identitario y cultural en las sociedades colonial y nacional.

NORMATIVA NACIONAL SOBRE LACTANCIA MATERNA ¿MECANISMOS DE EXPROPIACIÓN CORPORAL?

La coyuntura gubernamental nacional se caracteriza por su vigorosa agenda de derechos humanos. A partir de esta plataforma, me detendré a analizar la normativa nacional en materia de lactancia materna, a los efectos de dimensionar el grado de inclusión-exclusión de las prácticas y representaciones que la comunidad afrouruaguaya le otorga al amamantamiento.

Concretamente expondré cómo, la normativa nacional naturaliza el amamantamiento entre una mujer-madre y su prole engendrada. A su vez, la normativa no contempla la lactancia materna como un derecho de las personas-madres lactantes. Al ser desprovista de su carácter reproductivo, queda confinada al aporte nutricional, neuroendocrino e inmunológico del bebé lactante, consecuentemente identifiqué una tendencia a equiparar (y por legislación hasta

privilegiar) el consumo de leche materna por sobre el acto de amamantar. En concordancia, si bien la normativa no prohíbe, desestima la posibilidad de que una persona-madre lactante amamante a un/a bebé que no haya sido engendrado/a por ella; para este tipo de situaciones, se ha previsto un dispositivo sanitario, desplegado a partir de la óptica del *higienismo*, materializado en los Bancos de Leche Humana. Sino, la recomendación es recurrir a la leche artificial.

De la combinación de los elementos analizados, concluyo que, en un contexto de aparente fomento incondicional de la lactancia materna, lo que subyace es la legitimación de esquemas biomédicos occidentales. El no reconocimiento público de determinados valores y visiones de mundo es capaz de inhibir prácticas y representaciones ancestrales; no obstante, el estudio de caso dentro de un sector de la comunidad afrouruguaya demuestra que la exclusión de la lactancia materna compartida de la moralidad pública, no derivó en su desarticulación.

EL LUGAR DE LA MATERNIDAD EN LOS FEMINISMOS

Gabriela Veras Iglesias
maestría Estudios Latinoamericanos, FHCE
gv.iglesias@gmail.com

EL ROL DE LA MADRE

Aunque la reproducción de la especie humana sea una práctica inherente a nuestra existencia como sociedad, la forma en que se da el proceso de los cuidados de los bebés y los vínculos establecidos entre los niños y los padres es resultado de una construcción social y posee rasgos particulares de cada cultura. Nos interesa mirar hacia nuestra sociedad occidental, más específicamente la realidad latinoamericana. Sin embargo, tenemos que hacer referencia a la historia europea dada su influencia en la construcción en la cultura latinoamericana y la centralidad que posee en el debate inicial acerca de la maternidad por parte de importantes corrientes del movimiento feminista.

La forma de vivir la maternidad y la carga simbólica de la madre no es estática sino dinámica y viene sufriendo grandes cambios a lo largo de las generaciones. El modelo hegemónico de la maternidad que comprendemos en la actualidad se ha consolidado en la Modernidad a partir de la formación de los Estados Nacionales, cuando hay cierto interés por parte de los gobiernos por la reducción de la mortalidad infantil y consecuente aumento de la población como forma de dinamizar la economía. En este contexto se da la naturalización de la función materna, la individualización de los labores de cuidados antes compartidos, su exclusividad a la dedicación femenina y la moralización respecto a las prácticas de crianza:

«El fantasma del despoblamiento se exorciza mediante el legado sobre las responsabilidades de las mujeres en cuanto madre, pues son las mujeres las que “hacen” la nación (Stolcke, 1992). Ya no se considerará la muerte infantil ni como designio divino ni como fatalidad: la mortalidad infantil tendrá unos culpables directos que serán la falta de atención materna y las malas costumbres de crianza.» (Imaz, 2010: 37)

Así mientras el ámbito privado se relaciona a lo reproductivo, lo expresivo y lo femenino, el ámbito público se vincula a lo productivo, lo político y lo masculino. Las mujeres pasan a ocupar el rol protagónico de amas de casa en el modelo de la familia nuclear burguesa. Según Badinter (1991) el mito del amor maternal es fundamental para reforzar el rol de la mujer como responsable por los cuidados y educación de los hijos. La consolidación social del instinto maternal se da a la vez que se revaloriza la infancia como un período de vida importante de los niños. El

discurso médico opera como modo disciplinador de las prácticas maternas, pasando a definir normas y padrones esperados para los cuidados de los niños: «para ello invistió a las mujeres con gran influencia sobre la prosperidad y el orden social. Como contrapartida, se les incitaba a retirarse de otros espacios y se las sometía a una tremenda carga moral, que derivaba en severa culpa si fallaban en la tarea» (Saletti, 2008: 171). La familia nuclear burguesa se consolida como una forma de vivir en sociedad que atribuye lugares específicos de actuación para cada integrante familiar.

La educación formal (la separación de la femenina y la masculina) contribuyó para su formación como mujeres destinadas a la maternidad en detrimento de su formación en cuanto individuo. Con la valorización de la maternidad, las mujeres pasan a vivirla como una realización personal, una actividad que pasa a considerarse útil y honrosa. (Imaz, 2010)

LA MATERNIDAD VISTA DESDE LOS FEMINISMOS

Las diferentes corrientes feministas desarrollaron un importante debate acerca del rol simbólico de la madre y de la maternidad como una representación social y cultural de «lo femenino». Tomamos la caracterización que propone Saletti (2008) al sistematizar el debate. La autora lo divide en dos corrientes: la corriente que «desarticula el modelo de la -buena madre-» y la que reconstruye la maternidad como una «fuente de placer, conocimiento y poder femenino».

A partir de la segunda ola del feminismo⁵ marca el momento en que la maternidad pasa a ser núcleo del debate y de reivindicación. Simone de Beauvoir es una importante representante de la corriente que «desarticula el modelo de la -buena madre-», la autora rechaza la equiparación entre mujer y madre y reflexiona acerca de su sujeción al rol de madre por su condición natural: «La mujer es presa de la especie, la naturaleza le impone sus propias leyes. Este es el conflicto individuo-especie que se batalla en el cuerpo femenino y en el que la mujer aparece como enajenada y esclavizada por su organismo.» (Imaz, 2010: 78). Beauvoir denuncia a la maternidad forzosa como un destino femenino en el contexto del modelo de la familia burguesa. Cuestiona la igualdad entre mujer y madre, dado que no se trata de una esencia femenina sino un conjunto de representaciones simbólicas producidas por la cultura.

El mito del instinto maternal refuerza el rol de la madre relacionándolo a una conducta bajo principios inmutables y ahistórico. Según Saletti la mitificación de la maternidad está compuesta por diversos factores vinculados al cuerpo femenino, a la lactancia y en los deberes maternos de la crianza.

«El mito del instinto maternal, supuestamente natural e intrínseco, predestina a las mujeres a ser madres para que posteriormente se dediquen con prioridad a cuidado de los niños/as den a luz, resaltando que no se encuentra ningún correlato equivalente en el caso del varón (...) el mito del instinto maternal es un claro exponente de la utilización de datos biológicos (como el útero, el embarazo o el parto) con fines de opresión y aislamiento de la mujer en la función reproductiva»⁶.

El planteo de la autora refuerza el argumento de Beauvoir donde los rasgos biológicos femeninos son utilizados para naturalizar el rol de la mujer como madre adjudicándole un lugar social, en este contexto el mito del amor maternal opera como parte del sistema de la heterosexualidad obligatoria.

5 La segunda ola del feminismo surge en el contexto de los años sesenta cuando las reivindicaciones feministas pasan a ir más allá del debate de los reclamos por la igualdad civil, algo que marcó el feminismo de la igualdad que protagonizó en primer mitad del siglo xx y donde el personal pasa a ser político.

6 Saletti Cuesta, Lorena. Propuestas teóricas feministas en relación al concepto de maternidad. Clepsydra, 7; enero 2008, pp. 168-183. página 174.

Según Curiel, Adriene Rich y Monique Wittig fueron las que más desarrollaron teóricamente sobre la heterosexualidad obligatoria relacionándola a un régimen político. Desde esta perspectiva funciona como una práctica que actúa sobre el cuerpo femenino y está institucionalizada por una serie de costumbres:

«Para Rich la heterosexualidad, es una institución política que es obligatoria para las mujeres. Se ha expresado a través de la historia a través del cinturón de castidad, el matrimonio infantil, la erradicación de la existencia lesbiana, la idealización del amor y el matrimonio heterosexual, la clitoridectomía (...) Desde esa institución las mujeres han sido convencidas que el matrimonio y la opción sexual hacia los hombres son componentes inevitables de sus vidas aunque sean insatisfactorios u opresivos.» (Curriel, sf: 12)

Rich cuestionó la ausencia de la crítica en el interior del movimiento feminista hacia el deseo naturalizado de las mujeres hacia a los hombres, lo que fortalece el sistema de la heterosexualidad obligatoria. En el ámbito del trabajo también genera importantes implicaciones, como la doble jornada del trabajo y la división sexual del trabajo, asignando a las mujeres los puestos inferiores cuando se compara con los varones. Según Curiel, Wittig plantea la diferencia sexual como base que sostiene la heterosexualidad obligatoria, es decir que se naturaliza ese rasgo biológico para definir las conductas culturales entre los seres humanos. Para Wittig la institución «casamiento» concreta el contrato por lo cual la mujer pasa a «pertenecer a su marido» y seguir una serie de conductas pertinentes a su posición. Las mujeres que no están vinculadas a un matrimonio igual viven bajo regla social masculinizada, donde están «disponibles» para los varones. (Curiel, sf: 14)

Las feministas radicales plantean la maternidad como alienación de la mujer, interpretan las diferencias biológicas como la raíz de la desigualdad social entre los sexos, lo que sustenta la opresión femenina y la consecuente dominación masculina. Para las feministas radicales el desarrollo científico acerca de la reproducción artificial y los métodos anticonceptivos vendrían a ser parte de la liberación femenina.

Adrienne Rich da un salto analítico y propone una «transvaloración que considere la maternidad como fuente de un placer, conocimiento y poder específicamente femeninos» (Gamba, 2010: 208), marcando un hito para el debate.

Para Rich es importante diferenciar la institución maternidad y la experiencia de la maternidad: «Me propongo distinguir entre dos significados superpuestos de maternidad: la relación potencial de cualquier mujer con su capacidad de reproducción y con los hijos; y la institución, cuyo objetivo es que este potencial -y todas las mujeres- permanezcan bajo control masculino» (Rich, 1996: 47). La autora vincula la institución como una serie de costumbres, tradiciones, convenciones, creencias, actitudes, reglas, leyes, preceptos, y multitud de otras racionales e irracionales normas sobre cómo cuidar y atender a los niños. (Imax, 2010: 86). Reflexiona como estas representaciones culturales son centrales para el sostén del patriarcado y refuerzan el sistema de la heterosexualidad obligatoria. Por otro lado, ubica la “experiencia de la maternidad” como una retomada del control de la mujer sobre su propio cuerpo y potencial liberación de los mandatos maternales. La autora propone la retomada del vínculo madre-hija como forma de trabajar el sentimiento de rechazo de las mujeres hacia el embarazo y hacia su propia madre. Ubica el cuerpo femenino como un lugar generador de conocimiento y de poder creador.

«El pensamiento patriarcal ha limitado la biología femenina a sus propias y estrechas especificaciones. La visión feminista se ha apartado de la biología femenina por estas razones; pero creo que debemos considerar nuestro físico como un recurso, en lugar de un destino. A fin de vivir una vida humana plena, no solamente exigimos el control de

nuestros cuerpos (...), debemos captar la unidad y resonancia de nuestro cuerpo, nuestro vínculo con el orden natural, el fundamento físico de nuestra inteligencia» (Rich, 1996: 81)

Pone centralidad en el cuerpo como potencial vía de acceder a conocimientos femeninos a partir de la recuperación de los vínculos entre mujeres y su transmisión de conocimientos. Se trata de reconstruir la genealogía femenina donde rijan nuevos ordenes simbólicos:

«Afirmar que nacemos de mujer se convierte en el principio básico de interpretación de las relaciones entre mujeres, puesto que su vinculación ha sido escindida en el orden simbólico del patriarcado; todos nacemos de mujer, y sin embargo la voz de las mujeres no ha sido escuchada. El aporte de esa postura feminista es el uso político de lo silenciado y censurado: la relación con el cuerpo de la madre» (Saletti, 2008: 179)

Se hace una apuesta en recuperar los vínculos entre mujeres como forma de pensar nuevos códigos sociales y prácticas políticas. A partir de Rich se abre una nueva vía de interpretación de la maternidad por el movimiento feminista.

Según Saletti, Sara Ruddick plantea la idea de «pensamiento materno» como una práctica de preservación de la vida, lo que vendría a promover la cultura de paz. Ubica el trabajo materno como una fuente de praxis orientado por la no violencia. Así propone una revalorización del trabajo materno como un lugar de creación de formas de relacionarse desde los cuidados y preservación de la vida. El ecofeminismo toma ese planteo como un importante valor maternal y lo vincula a aspectos de la naturaleza, relacionando la figura de la madre con la madre tierra. (Saletti, 2008)

En el ámbito del movimiento feminista la violencia obstétrica también pasa a ser denunciada y grupos pro parto humanizado surgen como alternativa a las normas de la institucionalidad del embarazo.

BIBLIOGRAFIA

- Saletti Cuesta, Lorena. Propuestas teóricas feministas en relación al concepto de maternidad. *Clepsydra*, 7; pp. 169-183, enero 2008.
- Curiel, Ochy. «Género, raza, sexualidad debates contemporáneos».
- Diccionario de la Lengua Española. Real Academia Española. In: <http://dle.rae.es/?id=KXFVxzN> (acceso en 07 de octubre de 2017)
- Federici, S. (2004) *Calibán y la bruja. Mujeres, cuerpo y acumulación originaria*. Madrid: Traficantes de sueños.
- Gamba, Susana – Diz, Tania. *Diccionario de estudios de género y feminismos*. Buenos Aires, Biblos, 2007.
- Imaz, Elixabete. *Convertirse en Madre. Etnografía del tiempo de gestación*, Madrid, Ediciones Cátedra, 2010.
- Yañez, Sabrina Soledad. *De cómo las instituciones de salud pública regulan las experiencias de embarazo, parto y puerperio... y de lo que resta* (Mendoza, 2001 – 2013). Tesis de doctorado, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, 2016.
- Olmo, Carolina del. *¿Dónde está mi tribu? Maternidad y crianza en una sociedad individualizada*. Madrid, Clave Intelectual, 2013.
- Rich, Adrienne. *Nacemos de Mujer. La maternidad como experiencia e institución*. Madrid, Cátedra, 1996.

«PORQUE FUIMOS Y SOMOS PARTE DE LA HISTORIA».

DISPUTAS DE SENTIDOS DE EX PRESAS POLÍTICAS EN EL ESPACIO PÚBLICO MEDIATIZADO ENTRE 1997 Y 2017 EN URUGUAY

Romina Verrua

Docente Asistente de Facultad de Información y Comunicación (FIC, Udelar).

romiverrua@gmail.com

Palabras clave: ex presas políticas, estrategias de comunicación pública, disputas de sentidos

La propuesta de este trabajo es parte de la investigación en el marco de tesis de maestría en Comunicación y Cultura Contemporánea de la Universidad Nacional de Córdoba. El principal objetivo es indagar, analizar y reflexionar sobre las disputas de sentidos de la experiencia de represión de la última dictadura militar de ex presas políticas en el espacio público mediatizado entre 1997 y 2017 en Uruguay.

La represión en Uruguay comenzó antes del inicio de la dictadura militar, desde mediados de 1960 la escalada represiva fue en ascenso (Alonso, 2016). El 27 de junio de 1973 fue el Golpe de Estado que dio inicio a doce años de gobierno militar. Al finalizar la dictadura y con la liberación de presos y presas políticas comenzaron a emerger diferentes miradas y versiones sobre lo vivido durante el período militar. Luego de las últimas liberaciones el primer hito fue la Conferencia de prensa de 1985, en la cual ex presos políticos compartieron públicamente su mirada sobre lo acontecido. En este espacio ninguna mujer ex presa estuvo convocada a participar.

Los relatos hegemónicos sobre lo acontecido en la última dictadura militar uruguaya refieren a una experiencia en la cual el sujeto universal es un varón militante (Ruiz & Sanseviero, 2012, p 21). Sin embargo, existieron múltiples y heterogéneas vivencias así como diferentes relatos sobre las mismas. En esta investigación me detengo a analizar los distintos esfuerzos colectivos que las ex presas políticas realizaron para ordenar esas experiencias y compartirlas públicamente.

El evento que me llamó la atención y por el cual comencé a indagar es el masivo encuentro que las ex presas políticas organizaron en 1997, doce años después de finalizada la dictadura militar. Al profundizar en la búsqueda encontré que las ex presas denominaron Encuentrazo a esta instancia en la que se reunieron cerca de 300 de ellas, y que además no fue el único sino el primero de al menos tres más (R.Caticha, comunicación personal, 13 de julio de 2018). A partir de este primer encuentro las ex presas comenzaron a organizar diferentes actividades y producciones con la intención de dejar plasmadas sus experiencias represivas, con el deseo de compartirlo a otros y otras de manera pública. Esto no comenzó aquí, apenas terminada la dictadura se publicaron dos textos sobre el proceso de reclusión de las mujeres: *La cárcel ¿una experiencia feminista?* artículo de Ivonne Trías publicado en la revista Cotidiano Mujer y *Mi habitación, mi celda*, libro a dos voces, donde Lucy Garrido entrevista a Lilián Celiberti sobre su experiencia carcelaria, publicados en 1986 y 1988, respectivamente. Sin embargo, a partir del primer Encuentrazo nacieron numerosos proyectos, las ex presas políticas comenzaron a crear -hablar, escribir, publicar, filmar- y a compartir públicamente sus versiones sobre la vivencia represiva. Se multiplicaron los grupos y las creaciones.

En este sentido, propongo pensar que en 1997 hizo síntesis un entretejido colectivo que venía creciendo. Un modo particular de construcción política, en el cual los Encuentrazos pueden

pensarse como hitos de la fuerza colectiva de las ex presas, mojones en tanto síntesis y apertura. Espacios político-afectivos en los que se condensó la potencia de las ex presas y a la vez se nutrieron de energía para poder gestionar múltiples procesos, actividades y productos. Ese modo cotidiano de construir y acompañarse, entre mujeres (Menéndez, 2018), en el cual lo político es afectivo y se constituye como fuente central de energía luego desplegada en sus producciones en el espacio público. «La política desplegada desde ahí, desde esos ámbitos múltiples y variados de asociación para la satisfacción de necesidades vitales, la política asentada en lógicas de producción de lo común, es una forma legítima de la política que puede denominarse, para distinguirla de otras formas políticas, política en femenino» (Gutiérrez, 2013, p 79). Uno de los aportes que procuro realizar con este proceso es ordenar las producciones colectivas realizadas por las ex presas políticas con el objetivo de compartir públicamente su experiencia carcelaria, en el período abordado: publicación y presentación de libros, denuncias colectivas, documental audiovisual, muestras artísticas, entre otras. Procesos entre mujeres que les permitieron construir miradas propias compartidas, sentidos comunes, que impulsaron para visibilizarlos en espacios públicos, y contar así su parte de la historia.

Momentos como los Encuentrazos son fruto de construcciones que llevan tiempo y trabajo, indagué hacia atrás de estos eventos intentando rastrear cómo fue el entramado de relaciones que permitió su organización y encontré como antecedente la experiencia carcelaria. Propongo pensar la experiencia de la cárcel como el espacio en el cual a partir de la convivencia forzada entre presas comenzó a gestarse un particular modo femenino de construcción, que no estuvo estructurado por la pertenencia a organizaciones o partidos de los cuales formaban parte -como antes de ser detenidas. Rasgo que no se constituyó en obstáculo para construir relaciones políticas cotidianas, de convivencia, cuidado y resistencia. Este modo que las nutrió de fuerza para la resistencia y el cuidado colectivo mientras estuvieron presas, es el que aparece en las convocatorias de los Encuentrazos y en el despliegue de proyectos y propuestas que juntas emprendieron.

Con el retorno democrático y su liberación, las ex presas políticas tuvieron diferentes recorridos vitales y organizativos pero luego de doce años, con la apertura de un nuevo ciclo de luchas (Falero, 2008), ese modo de hacer política cobró fuerza entre las ex presas, posibilitando la organización de Encuentrazos e inaugurando una etapa de crecimiento organizativo y un ciclo de disputas de sentidos en el espacio público.

Intento mirar hacia atrás y hacia adelante históricamente, motivada en este proceso por ordenar y comprender sus modos de hacer política entre mujeres (Menéndez, 2018) que se habría transformado a partir de la convivencia entre ellas en la cárcel y mantendría ciertos rasgos comunes hasta la actualidad. Asimismo procuro caracterizar las estrategias de visibilización (Caletti, 2007) y los objetivos de comunicación pública de las mujeres ex presas políticas en el espacio público mediatizado (Martín-Barbero, 1987; Mata, 1995, 1999, 2000, 2010; Córdoba, 2013, 2015). Presentaré algunos de los avances de este proceso de investigación.

BIBLIOGRAFÍA

- Alonso, J. (2016). La prisión masiva y prolongada en perspectiva de género. Mujeres presas durante la dictadura uruguaya (1973-1985). En Montealegre Alegria, N. (Coord.), Sapriza Torres, G., y Folle Chavannes, M. A. (Comp.) *El tiempo quieto. Mujeres privadas de libertad en Uruguay*. (pp 53-74). Montevideo, Uruguay: Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad de la República.
- Caletti, S. (2007). Repensar el espacio de lo público. Un esbozo histórico para situar las relaciones entre medios, política y cultura. *Boletín de la Biblioteca del Congreso de la Nación, Edición 123*, pp. 195-252. Recuperado de: https://www.academia.edu/27945386/Repensar_el_espacio_de_lo_p%C3%ABblico._Un_esbozo_hist%C3%B3rico_para_situar_las_relaciones_entre_los_medios_pol%C3%ADtica_y_cultura

- Córdoba, L. (2013). *Medios masivos y ciudadanía: conceptos y prácticas para la democratización del espacio público mediatizado. El caso de la Coalición por una Radiodifusión Democrática (2004-2009)*. Tesis de doctorado. Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Córdoba, L. (2015). Espacio público y mediatización: aportes para un abordaje sociopolítico. *Revista Latinoamericana de Ciencias de la Comunicación*, 11 (21).
- Falero, A. (2008). Ciclos de luchas sociales, transformaciones sociopolíticas y escenarios posibles en Uruguay. *El Uruguay desde la Sociología VI*.
- Gutiérrez, R. (2013) *Política en femenino: transformaciones y subversiones no centradas en el Estado*, en Gutiérrez, R. (2017) *Horizontes comunitario populares*. Ed. Traficantes de Sueños. Madrid.
- Martín Barbero, J. (1987). *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía*. Barcelona, España: Ediciones G. Gilly.
- Mata, M. C. (1995). Entre la plaza y la platea. En H. Schmucler H. y M.C. Mata (Coord.), *Política y comunicación. ¿Hay un lugar para la política en la cultura mediática?* (pp. 61-76). Córdoba, Argentina: Catálogos UNC.
- Mata, M. C. (1999). De la cultura masiva a la cultura mediática. *Diálogos de la Comunicación*, (56), pp 80-91. Recuperado de: [http://dialogosfelafacs.net/wp-content/uploads/2015/56/DE-LA-CULTURA-MASIVA.p df](http://dialogosfelafacs.net/wp-content/uploads/2015/56/DE-LA-CULTURA-MASIVA.pdf)
- Mata, M. C. (2000). De la Presencia a la exclusión. La obliteración del conflicto y el poder en la escena mediática. *Diálogos de la Comunicación*, (59), pp 166-174. Recuperado de: <http://dialogosfelafacs.net/wp-content/uploads/2012/01/59-60-revista-dialogos-La-ciudadania-en-tiempos-autoritarios.pdf>
- Mata, M. C. (2010). Nuevos tiempos, nuevos problemas. *Signo y Pensamiento*, 57, XXIX. Recuperado de: <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/signoypensamiento/article/view/2512/1782>
- Menéndez, M. (2018). Entre mujeres: Nuestro deseo de cambiarlo todo. Apuntes sobre el re-emergir feminista en el Río de La Plata. *El Apantle*, (3), pp 53-68.
- Ruiz, M., y Sanseviero, R. (2012) *Las rehenas. Historia oculta de once presas de la dictadura*. Montevideo, Uruguay: Editorial Fin de Siglo.

TRAYECTORIAS, DISCURSOS, PRÁCTICAS Y SENTIDOS EN GRUPOS CONSERVADORES DE MONTEVIDEO, URUGUAY

Pablo Camacho Sposito
FHCE, Udelar
pcamacho@adinet.com.uy

Palabras clave: Conservadores, hegemonía, genero, derechos.

Colectivos sociales y principalmente feministas, desde su accionar político (militando desde las calles, sus casas o desde el sistema de gobierno), han posibilitado dar luz y poner en debate público y privado, las relaciones de género y su sistema de opresión y exclusión dentro de nuestra sociedad. Los debates sobre el marco legal y la llamada agenda de derechos, abrió espacios de discusión a nivel internacional, posibilitando la ley de matrimonio entre personas del mismo sexo en varios países (Argentina, Ecuador, Sudáfrica, Taiwán, entre otros son ejemplo) o el aborto voluntario (Estados Unidos, Perú, Colombia, entre otros).

Esto posibilitó, presionó y dio el marco para que desde la asunción de los gobiernos progresistas en el Uruguay, la legislación en materia de derechos sexuales y reconocimiento de sectores excluidos haya presentado un importante impulso.

La ley de salud sexual y reproductiva (2008), ley de identidad de género (2009), ley de intervención voluntaria del embarazo (2012), ley de matrimonio igualitario (2013), la ley integral contra

la violencia de género (2017), y la ley integral para personas trans (2018) son ejemplos de un conjunto de leyes que representa una búsqueda por una igualdad de derechos en materia legal.

Este conjunto de reformas y políticas sociales reflotaron a ciertos sectores contrarios a los planteos proderechos. Estos sectores también poseen incidencia política a nivel internacional y nacional, presionando a los gobiernos (como es el caso de Perú, Chile o Uruguay), o apoyado y posibilitado la victoria de candidatos ultraconservadores (como es el caso de Grecia, Estados Unidos, Austria o Brasil).

Denomino a estos grupos como conservadores, ya que promueven el fin del otorgamiento de derechos y conservar el sistema socio- económico liberal. El uso de este término no está exento de polémica y es parte de lo que se busca problematizar en esta investigación, pero es esgrimido a modo operativo, ya que se hizo presente en el propio campo y de la bibliografía consultada.

En el Uruguay la presencia de estos grupos no es nueva, si vemos a la problemática desde una visión historiográfica, los movimientos en contra de las reformas en base a las relaciones de género se han presentado con anterioridad en varias ocasiones, un ejemplo de esto, son los movimientos contrarios al voto femenino y el divorcio por la sola voluntad de la mujer durante el segundo batllismo (1911 -1915).

En la actualidad son múltiples los grupos que se mantienen activos pero quiero centrarme en dos de ellos: «Varones Unidos» y «Con mis hijos no te metas.»

El grupo «Varones Unidos», es de origen uruguayo y sus miembros son principalmente residentes en Montevideo. Según ellos son el único grupo a nivel latinoamericano que se reivindicaban como varones y tiene presencia política activa.

Según su página web y las entrevistas realizadas a algunos de sus integrantes, surge para detener el avance del feminismo actual ya que no promulga la igualdad y pone en peligro la integridad de ser varón y seres humanos. Sus principales ámbitos de acción han sido espacios académicos, desde donde han estado en contra de charlas y cursos feministas, y generando lugares para la presencia de autores contrarios al feminismo como el periodista Agustín Laje. Es importante destacar el uso de redes sociales que hace este grupo, ya que desde allí logran un alcance masivo.

En el caso del grupo «Con mis hijos no te metas», las influencias de pueden rastrearse desde Estados Unidos en grupos radicales religiosos opositores a las leyes de educación sexual en las escuelas de diversos estados. Desde allí migro a Latinoamérica instalándose con gran presencia en Perú de la mano de su fundador Christian Rosas, y ya con el nombre de «Con mis hijos no te metas» o «A mis hijos no los tocan», desde aquí llega a Uruguay con gran apoyo de sectores políticos conservadores, la iglesia católica y la iglesia evangélica. No se identifican con ningún genero pero si en defensa de la familia tradicional.

Este grupo desde el 2017 esta activamente manifestándose contrario a la ley de salud sexual y reproductiva y la guía de salud sexual, que la ven como una intromisión de la ideología de género dentro de las aulas. Esto fue un punto de partida, en la actualidad se han declarado en contra de la agenda de derechos y el feminismo, haciendo acto de presencia en marchas y actos públicos como el 8 M o la marcha de la diversidad, algo que provoco situaciones de violencia.

La elección de estos grupos apunta; en el caso de «Varones Unidos», a continuar el trabajo que se venía dando con el grupo en una exploración pasada, en el caso de «Con mis hijos no te metas», el mismo campo y la revisión bibliográfica los ubican como un grupo de influencia a nivel nacional e internacional.

El objetivo de este trabajo es conocer, desde una perspectiva antropológica, las trayectorias, prácticas, discursos y sentidos de los integrantes de «Varones Unidos» y «Con mis hijos no te metas», dos grupos denominados conservadores de Montevideo, Uruguay, ahondando con ello, en los estudios de hegemonía, poder y derechos. Descubrir cómo se perciben a sí mismos y en relaciones a otros/as/es en su historicidad personal y colectiva, analizar como los aspectos religiosos, científicos, económicos y políticos dentro de su discurso, e indagar sobre su influencia a nivel nacional e internacional.

Es importante resaltar que uno de los puntos que también se propone trabajar esta investigación es a nivel teórico, y apunta revisar el concepto de hegemonía propuesto por Antonio Gramsci. Cuando hablamos de grupos conservadores, se tiende a hablar de grupos hegemónicos, por lo tanto creo conveniente pensar este concepto, ya que el campo a presentado a sujetos que son hegemónicos en relación a su espacio de acción. En determinados casos puedo hablar de hegemonía a nivel discursivo pero no económico; por lo tanto creo que una revisión a nivel teórico conceptual podría ayudar a esta investigación y ser aporte a futuro.

Para lograr entender la trayectoria la utilización de los guiones sexuales propuestos por Simon y Gagnon es imprescindible al momento pensar y analizar las entrevistas. Estos permiten entender a los discursos, las prácticas y los sentidos de los sujetos en forma plástica; en relación al constante cambio que se presenta a lo largo de las trayectorias de vida. El estudio de trayectorias de algunos de los integrantes de estos grupos puede servirnos de ayuda para entender como los aspectos de su propia vida fueron transformando, y aun transforman, sus prácticas, discursos y sentidos.

El pensar el estudio de los grupos conservadores y como construyen sus discursos, prácticas y sentidos, despiertas una serie de interrogantes que ponen en encrucijada a la propia antropología.

¿Cómo se ven y ven la idea del otro? y ¿Cómo sus propias trayectorias fueron marcando y marcan esa manera de ver-se?

¿Qué configura el conservador, y hay algo que destaque al ser conservador en Uruguay con relación al resto del mundo?

¿La antropología vista desde el sur como elemento emancipatorio de las clases populares, puede pensarse estudiando a grupos hegemónicos?

¿Se puede utilizar el concepto de hegemonía de Gramsci para hablar de estos grupos o debemos repensar y formular un concepto nuevo o más amplio?

A su vez, la violencia física, simbólica y discursiva, que generan estos grupos hace de importancia su estudio. La influencia a nivel político genera que se articulen espacios antiderechos que no permitan el reconocimiento de la situación de opresión que generan las relaciones entre los géneros en la actualidad, permitiendo un sistema de exclusión y muerte.

DE LA NOCIÓN DE MOVIMIENTO SOCIAL A LA LUCHA COMO CLAVE INTERPRETATIVA. NUEVAS CLAVES A PARTIR DE LOS FEMINISMOS RENOVADOS DEL RÍO DE LA PLATA

Mariana Menéndez Díaz

Servicio Central de Extensión y Actividades en el Medio

Las claves lanzadas por las luchas feministas renovadas contemporáneas, ahora sí masivas y radicales en el Río de la Plata, echan luz sobre la experiencia cotidiana, histórica y política de las mujeres y otros modos de habitar lo femenino o ensayar desbordarlo, y su capacidad antes negada de significar su experiencia vital y política. A la vez que iluminan con más fuerza el mundo de la reproducción y las tramas que a pesar de las agresiones hacen posible el sostenimiento de la vida a partir mayoritariamente de nuestro trabajo. Claves ausentes, invisibilizadas, expropiadas o empobrecidas, por la producción de olvido o el completo desconocimiento. En definitiva, sentidos sedimentados sintonizados con la sistemática negación de un conjunto de experiencias vitales y formas de significar lo femenino y sus/nuestros ensayos por ir más allá de la lógica patriarcal. Esta negación se produce sobre el proceso histórico-social en general y sobre el modo de entender las luchas y los sujetos en lucha en particular. La construcción de una *matriz explicativa* (Gutiérrez, 2009) que busca volver inteligible el proceso social investigado, en este caso particular las experiencias de feminismo popular en el Río de la Plata (2014-2018) como uno de los torrentes centrales del despliegue de luchas feministas renovadas contemporáneas.

El trabajo de hacer uso de ciertas nociones y claves a la vez que las re-elaboramos no esta exento de la dificultad profunda de construir una voz propia en este caso construir una matriz explicativa que pueda dar cuenta de las particularidades de las luchas feministas. Es también en este plano, de mayor abstracción, una de las dimensiones del proceso de organización y significación de la experiencia. Ahora se trata de abrir un espacio-tiempo que parte de organizar mi experiencia singular, y a través de ese esfuerzo colaborar en la organización de la experiencia colectiva, no de un modo lineal solo como foto de un momento del proceso de trabajo. La imagen diacrónica podría ser la de un espiral o remolino, y a la vez de la recreación de un tejido o trama. Dicho de otro modo, el proceso esta guiado por el *partir de sí para salir de sí* y enlazarse con otras, a través de *escucharnos - decir* mientras reproducimos la vida, en su dimensión simbólica y material. Implica partir de un lugar y un espacio-tiempo propio y colectivo, para ir en busca de la producción de desplazamientos y una reflexión sobre esos movimientos que habilitaron la producción de fragmentos de autonomía simbólica y material. Desplazamientos simbólicos que provocaron desbordes contra y más allá de la lógica y el mandato patriarcal.

Es decir, me propongo comprender de manera mas honda el desborde antipatriarcal suscitado desde las mujeres y otras corporalidades -que significan a partir de otras diversas experiencias formas de habitar lo femenino-. A la vez que indago en los fragmentos que se han dado forma política así mismos produciendo prácticas de autonomía en espacios-tiempos arrancados de distintos modos al mundo dominante. Un conjunto de prácticas políticas plurales pero con rasgos comunes que sintonizan con una constelación de prácticas sociales encarnadas y desplegadas por otras, que podemos rastrear en gestos y acciones de rebeldía a lo largo y ancho de la *textura social*.

DE LA NOCIÓN MOVIMIENTO SOCIAL A LA LUCHA COMO CLAVE INTERPRETATIVA

El desafío entonces es construir una estrategia teórica que puede ayudar a nombrar lo que esta sucediendo, volverlo inteligible y elucidar -en palabras de Castoriadis (2007) se trata de pensar

lo que se hace y saber lo que se piensa-. A la vez que nos interrogarnos sobre lo no plenamente nombrado pero sí presente en las aristas más filosas y autónomas de las experiencias y sus horizontes de deseo. Este proceso es posible necesariamente en diálogo con las tradiciones de lucha, investigación y teorizaciones que han emergido a partir de otros momentos de antagonismo social.

En este sentido señaló las aperturas y bloqueos que conlleva la noción movimiento social, en dos geografías y momentos históricos, centralmente las luchas de la década del 60” y 70” y las desplegadas durante la década del noventa e inicio de los 2000 en América Latina. Estas últimas produjeron dos núcleos de sentido, por un lado la centralidad de la noción de movimiento social y su relación con el estado-nación; y por otro la lucha como clave interpretativa del antagonismo social. Segundo, señalar la ausencia de una crítica antipatriarcal masiva y radical durante la primera década del siglo XXI concordante con las derivas de las luchas feministas de las décadas de los ochenta y noventa, y por tanto la producción de ceguera o la presencia difusa de esta clave en las producciones teóricas. Una de las formas de negación de la pluralidad de experiencias vitales y sus modos de significación a través de invisibilizar la diferencia sexual y las formas de significarla desde lo femenino.

Durante y después del momento antagonista general en el Cono Sur a comienzos del siglo XXI, y las rebeliones populares principalmente en Bolivia y Argentina los debates se configuraron a través de por lo menos dos núcleos de sentidos. Por un lado, la centralidad del estado- nación mediante el ejercicio del gobierno como principal terreno de transformación que desplaza el protagonismo social y la noción de movimiento social ambiguamente capturada en la idea de un sujeto cerrado y jerarquizado. Por otro, lecturas que ponen en el centro la lucha como clave interpretativa y comprenden los gobiernos progresistas como efecto del momento de antagonismo social.

A contrapelo de estas miradas es importante insistir en la importancia de poner en el centro como clave interpretativa la lucha, es decir: «la manera en que el antagonismo social, de manera polimorfa, se despliega en el cuerpo social exhibiendo su calidad desgarrada y presentando sus heterogéneos anhelos de transformación» (Gutiérrez, 2014, p.6). Nos permite desplazarnos de la idea de un sujeto cerrado, para esforzarnos en comprender que algunas de las mujeres, los varones y otras corporalidades concretas que se prestan a resistir y desplegar una lucha a veces, pero solo a veces, se organizan de un modo que podemos nominar movimiento pero que también existen otros modos. En ese sentido, es importante resaltar la existencia de tramas comunitarias, históricas o reinventadas, que sostienen la vida y son centrales en la capacidad de reproducir la lucha en los tiempos extraordinarios.

Poner el énfasis en el antagonismo, recupera la posibilidad de entender la historia a partir de la lucha. Gutiérrez (2009) plantea que la noción de lucha habilita las preguntas acerca de quienes luchan, como se organizan y como se da el conflicto. La noción de movimientos sociales, se vuelve así una noción intermedia, desde donde leer ciertas formas de acción colectiva y organización ancladas históricamente y en un permanente proceso de transformación. Pero lo central es pensar la lucha como clave interpretativa, retomando una rica tradición del pensamiento crítico latinoamericano y de marxismo crítico, también en sus diálogos, a veces nutricos y muchas veces conflictivos, con los feminismos.

Tomar en cuenta estos debates y producciones, acerca de la lucha como clave interpretativa y el despliegue polimorfo del antagonismo social, me permite construir claves más fértiles para comprender lo que observo en los feminismos renovados contemporáneos y específicamente en las experiencias de feminismo popular. Ya que además de las lecturas dominantes en el campo académico existen también miradas reduccionistas anidadas en el sentido común

sedimentado de las narrativas dominantes de las izquierdas. Las mismas suelen pensar el antagonismo como un único vector de fuerza que se pretende homogéneo y direccionado de forma lineal, a la vez que encarnado por un sujeto unívoco. Lo podríamos resumir en la triada clase obrera-sindicato-partido, como único terreno de lucha y formas políticas. También el lenguaje político estatalizado opera empobreciendo la experiencia, ya que reduce el conflicto a la producción de demandas al estado a partir de un sujeto que se piensa en clave liberal-ciudadana. Sin embargo, al poner el foco en los momentos antagonistas abiertos en el pasado vemos que este se expresa de manera polimorfa y se constituye a partir de diversos vectores de fuerza que por momentos logran construir tramos y sentidos comunes.

Me he detenido a observar con más atención los modos en que en el Río de la Plata es recurrente nombrar las distintas formas de antagonismo antipatriarcal utilizando metáforas acuáticas -ola, torrente, tsunami, entre otros- y en ciertos textos que ensayan conceptualizaciones. Darle densidad conceptual a estas metáforas nos permite por una parte, comprender que la lucha feminista se nutre de distintos torrentes que logran singularizar ciertas experiencias vitales y políticas específicas -comunes y heredadas- y desbordar, el feminismo popular es uno de ellos. Por otro lado, pienso que la noción de desbordes múltiples es útil para elucidar lo que esta sucediendo. Distintos torrentes que desbordan los diques que sujetan las experiencias femeninas o feminizadas a la lógica patriarcal, el despliegue de prácticas contra y más allá que corroen, agrietan, niegan el mandato patriarcal. De este modo el antagonismo recorre todo el cuerpo social porque no se reduce a las grandes acciones masivas en las calles sino también a las prácticas sociales cotidianas que desbordan los dispositivos de sujetamiento de lo femenino. Dichas prácticas se sintonizan con, y se condensan en, los fragmentos que se han dado forma política creando espacios de sociabilidad femenina autónoma, espacios-tiempos donde se gesta y sostiene prácticas de autonomía desde el trabajo concreto. Dichos fragmentos toman distintas formas políticas: colectivos autónomos, espacios específicos de mujeres en organizaciones «mixtas», redes, asambleas periódicas, coordinadoras. Al ser una pluralidad de formas políticas que se enlazan y son parte de desbordes múltiples no es posible identificar un mando central. Grandes segmentos de la lucha no están jerarquizados por tanto controlar o hegemonizar se ha vuelto para aquellos/as que pretenden hacerlo una tarea muy difícil.

Por otra parte, es necesario señalar los límites de las conceptualizaciones de principios del siglo XXI sobre antagonismo y experiencia al desconocer la clave antipatriarcal, negando así la lucha de las mujeres y otras formas de habitar lo femenino, los efectos de la diferencia sexual y sus modos de significarla, y el mundo reproductivo como sostén de la vida y terreno de lucha. En este sentido pienso que el antagonismo es polimorfo en su forma de expresarse y también implica una pluralidad de experiencias de dominación-explotación desde donde se organiza, por eso la importancia de pensar tomando en cuenta la amalgama de expropiación-dominación-explotación (Gutiérrez, Sos & Reyes, 2018) como imbricación capitalista, patriarcal y colonial. Esta ausencia se expresó al inicio del siglo XXI durante los momentos de lucha abierta, la clave antipatriarcal como una de las formas de mirar el antagonismo social no estaba siendo colocada de forma masiva en las luchas y en la sociedad. Tengamos en cuenta que durante la década del 80” se gestaron una multiplicidad de luchas desde las mujeres y desde los feminismos como uno de los torrentes principales de las luchas contra las dictaduras y la impunidad, hilando la falta de democracia en el país con las relaciones de jerarquía entre varones y mujeres en las casas. El cierre de este momento álgido de la lucha tiene dos derivas que signaron los debates entre los 80” y 90”. Por un lado el proceso de institucionalización de varias iniciativas que eligieron el estado y las políticas públicas como principal terreno de trabajo. Por otro los feminismos autónomos en sus diversas trayectorias que se redujeron a unos pocos grupos, es muy claro este proceso en Uruguay. Una tensión que empobrece la capacidad de la lucha feminista para

colocar claves que interpelen las lógicas patriarcales en la sociedad en general, en las luchas en particular.

Ante este panorama la clave antipatriarcal y las perspectivas feministas se constituyeron como un punto ciego o difuso de la gran mayoría de las elaboraciones teóricas. Me interesa diferenciar una gama de posiciones, desde aquellos que producían una total invisibilización de esta clave hasta otras miradas que la visualizaban de un modo difuso, pero que no terminan de poder nombrar la importancia de la diferencia sexual a la hora de comprender las experiencias de lucha. Esto último, lo podemos rastrear desde la escritura de las mujeres, ya que sí encontramos en sus producciones intuiciones, gestos, balbuceos, palabras y nociones para iluminar el mundo de la reproducción y apuestas claras por nombrarse y nombrar desde la experiencia femenina. Aunque se insista en pensar la lucha feminista como «lucha dentro de la lucha» que mantenía a la lucha «mixta» como marco general, este modo de significar dicha relación refuerza la idea de una particularidad y una generalidad que supuestamente nos incluye a todos/as.

PONER EL CUERPO, TOMAR LA PALABRA.

HACIA UNA COMPRENSIÓN ARTICULADA DE LAS CATEGORÍAS EXPERIENCIA,
CUERPO Y LENGUAJE DESDE EL FEMINISMO

Valeria Grabino
SCEAM-FHCE
valeria.grabino@gmail.com
Victoria Furtado
FHCE
vfurtado@fhuce.edu.uy

Palabras clave: experiencia, cuerpo, lenguaje

En esta comunicación nos proponemos presentar el proyecto «Poner el cuerpo, tomar la palabra. Indagaciones teórico-metodológicas para una comprensión articulada de las categorías experiencia, cuerpo y lenguaje desde la teoría y la praxis feminista», presentado al Programa de Iniciación a la Investigación de la Comisión Sectorial de Investigación Científica en su convocatoria 2019.

Nuestra propuesta de investigación surge a partir del trabajo que venimos desarrollando las responsables para abordar el campo empírico de los movimientos sociales y feminismos, articulando teórica y metodológicamente los estudios de género, cuerpo y sexualidad con los de lenguaje y género. En el proceso de reflexión interdisciplinario que venimos transitando en torno a la interrogante sobre cuerpos y lenguajes en el feminismo, destacamos dos antecedentes para este proyecto de investigación. El primero, un artículo (Furtado y Grabino 2018) donde indagamos en un tipo de movilización, las alertas feministas entendiéndolas como un espacio de enunciación novedoso para nuestro contexto, expresión de un lenguaje y una estética propios del entre mujeres. En segundo lugar, la coordinación compartida que realizamos del conversatorio «Afectos, cuerpos y lenguajes en las luchas», en el marco del encuentro académico Mujeres, luchas sociales y feminismos, realizado en diciembre del pasado año. En dicha instancia nos propusimos generar un espacio de diálogo con investigadoras y militantes invitadas para intercambiar acerca de cómo el movimiento feminista está disputando sentidos al

orden patriarcal mediante procesos de resignificación del cuerpo, politización de las emociones y apertura de múltiples formas de enunciación, preguntándonos sobre qué herramientas metodológicas nos hacen falta para comprender estos procesos.

En Furtado y Grabino (2018) nos interrogamos sobre el modo en que las alertas y otras movilizaciones feministas disputan sentidos al orden patriarcal, recuperando el territorio del espacio público y del cuerpo violentado de las mujeres. Identificamos un modo particular de ocupar la calle, distinguiendo tres dimensiones centrales para el análisis: i) usos del cuerpo; ii) presencia activa; iii) resolución de la tensión unidad-heterogeneidad. Planteamos que las alertas y otras movilizaciones desafían las lógicas masculinas y las violencias en la medida en que resignifican las posibilidades de acción y las maneras de poner el cuerpo y la voz para las mujeres, rompiendo con aquellos modos de hacer política que, aun pretendiendo ser emancipadores, reproducen las lógicas patriarcales que las excluyen. Señalamos además que el pacto de salir a la calle ante cada feminicidio transforma en cotidianidad el ocupar el espacio público -fortaleciendo la idea de que es posible para las mujeres habitarlo-, al tiempo que abre la posibilidad de ensayar nuevos modos de acción política.

En ese primer acercamiento al campo nos encontramos con que investigar estas prácticas de/entre mujeres requería problematizar la categoría misma de experiencia, que ha sido central tanto para la teoría feminista como para el movimiento, ya que es a partir de su experiencia que las mujeres desarrollan procesos de subjetivación política. Sin embargo, en la reflexión sobre cómo se politiza y organiza la experiencia de aquellas que se reconocen como mujeres, nos enfrentamos a la dificultad de presentar una revisión exhaustiva de los diferentes modos en que la noción de experiencia ha sido trabajada desde la teoría y la praxis feminista. Asimismo, identificamos la necesidad de incorporar a la reflexión aquellos enfoques que al tiempo que intentan trascender una noción esencialista de la experiencia de las mujeres (como homogénea, universal, base de la resistencia o de una política identitaria), no descartan su utilidad para la teoría y el movimiento desde una perspectiva situada históricamente. Por otra parte, al profundizar en la revisión bibliográfica y continuar con el trabajo de campo para nuestras tesis de posgrado en curso, nos encontramos con que, tanto en el debate teórico como en la militancia, cuerpo y lenguaje aparecen como dimensiones contrapuestas, lo que nos alienta a reflexionar interdisciplinariamente sobre su posible articulación y a clarificar el estatus otorgado al cuerpo y al lenguaje en el feminismo, como distinción teórico-metodológica al mismo tiempo anclada en la experiencia concreta.

Esta propuesta de investigación espera entonces profundizar en la tríada experiencia, cuerpo y lenguaje, recuperando el desafío analítico identificado en Furtado y Grabino (2018) y abordando conjuntamente una línea de reflexión que surge de nuestras investigaciones de posgrado. Se trata de un problema teórico que, si bien atraviesa diversos campos empíricos, es particularmente relevante para los estudios feministas. De acuerdo a la centralidad que han tenido históricamente las dimensiones de cuerpo y experiencia en el feminismo, este campo puede entenderse como un lugar paradigmático y productivo para estudiar la articulación de estas tres categorías.

Las investigaciones en curso de las responsables de este proyecto confluyen en tanto son miradas disciplinares sobre un mismo objeto de estudio, el movimiento feminista uruguayo en la actualidad, pero también por el interés compartido en las dimensiones políticas implicadas tanto en los usos del cuerpo como en los usos del lenguaje (discurso) por parte de las mujeres militantes. La tesis de Grabino aborda las concepciones del cuerpo y las políticas corporales del movimiento feminista contemporáneo, entendidas como «acciones (acciones entendidas como acciones y teorías) feministas que de modo explícito tienen o han tenido los cuerpos

(sobre todo de las mujeres y muchísimo menos de los hombres) como elementos priorizados o privilegiados de denuncia, de reivindicación, resignificación y acción» (Esteban, 2012). En la calle el cuerpo de las mujeres es puesto en el centro: se visibiliza; se viste/desnuda, se pinta/ escribe; danza. Sumado a las movilizaciones en el espacio público, los colectivos de mujeres gestionan espacios de encuentro, acompañamiento y escucha; despliegan dinámicas propias de relacionamiento, que implican usos y producciones corporales particulares. En estos escenarios el cuerpo es resignificado, revalorizado y dotado de politicidad, habilitando así una mirada crítica desde las ciencias sociales a estos procesos. La tesis de Furtado, por su parte, estudia las prácticas discursivas del feminismo en el Uruguay contemporáneo poniéndolas en relación con las prácticas políticas del movimiento. Partiendo de una concepción de discurso como elemento constitutivo de las prácticas sociales (Fairclough, 1989; Fairclough y Wodak, 2000; Wodak y Meyer, 2003), la investigación se pregunta cómo se politiza y organiza la experiencia (Scott, 2001) o vivencia (Volóshinov, 2018 [1929]) de las militantes con el objetivo de analizar el rol del discurso en los procesos de subjetivación política que tienen lugar en el marco de las organizaciones feministas. Así, las políticas del cuerpo y las dimensiones políticas del lenguaje constituyen las dos entradas analíticas para investigar el movimiento feminista contemporáneo, siendo en ambos casos la noción de experiencia un punto de partida teórico central.

El concepto de experiencia ha sido central para el feminismo, en tanto movimiento que pretende dar una voz colectiva a los distintos modos en que las mujeres han experimentado «las fuerzas físicas y sociales que constituyen lo femenino en la mujer» (Brah, 2004: 120). Siguiendo a Brah, es posible entender la experiencia como construcción cultural, como proceso de significación, como lugar de formación de sujeto. Es decir «como una práctica de significación tanto simbólica como narrativa; como una lucha por las condiciones materiales y los significados» (Brah, 2004: 121). La teoría feminista se interesa entonces por el problema de la significación de la experiencia, en tanto se considera que restituir sentido a los acontecimientos vividos opera como fuente de saber y como punto de partida de nuevas prácticas, la experiencia da lugar a tanto a la comprensión del mundo como a la acción política para transformarlo (Rodríguez, 2009). No obstante, la definición y uso de esta categoría en los estudios feministas ha instalado un debate que no está saldado. En el centro de la polémica se encuentra la relación entre las nociones de experiencia, cuerpo y lenguaje.

En su artículo clásico sobre el tema, Scott (2001) realiza una crítica aguda al uso de la categoría de experiencia como evidencia incontrovertible en tanto supone tomar como evidentes las identidades de aquellos cuya experiencia está siendo documentada. Para la autora, esta aproximación ubica la resistencia fuera de su construcción discursiva, considerando la agencia como un atributo inherente de los individuos. Como alternativa metodológica, propone atender a los procesos históricos que discursivamente posicionan a los sujetos y producen sus experiencias, en tanto «no son los individuos los que tienen la experiencia, sino los sujetos los que son constituidos por medio de la experiencia. En esta definición la experiencia se convierte entonces no en el origen de nuestra explicación [...] sino más bien en aquello que buscamos explicar» (Scott, 2001: 47-49). Pero es precisamente la definición de experiencia como evento lingüístico lo que más se le ha criticado al planteo de Scott. Elizalde (2008) señala que el principal cuestionamiento que se le hace a la autora es no tener en cuenta la materialidad no lingüística de la vida de los sujetos, es decir, excluir de la experiencia aquello que no puede ser subsumido ni articulado enteramente por el lenguaje. Por ejemplo, desde una perspectiva afín a la fenomenología, Alcoff (1999, en Elizalde, 2008), plantea que el lenguaje no es el único lugar de producción de significados y señala la importancia de la experiencia corporal en el desarrollo del conocimiento. Para esta autora, la experiencia corporeizada y la subjetividad a la que esta da acceso deben pensarse como un espacio cognitivo que excede los límites del lenguaje, pues sus

efectos no pueden ser representados solo discursivamente. Introduce el ejemplo de la violencia sexual y plantea que el lenguaje no es su única condición de inteligibilidad, ya que muchas veces esta vivencia no encuentra una formulación adecuada bajo los regímenes reinantes del discurso. Rodríguez, por su parte, señala que el dilema de fondo es cómo entender el cuerpo y la experiencia de la corporeidad sin despojarlo de su materialidad, esto es, reconociendo que se encuentra fuera del discurso, pero también que este solo puede ser comprendido e interpretado mediante el discurso. Rodríguez entiende que el desafío es no reducir el cuerpo a una forma de discurso, intentando no obstante decir algo sobre el cuerpo (sin por eso aceptar que la experiencia corporal quede reducida al lenguaje). Así, al abordar la categoría de experiencia aparece un nudo analítico central: la relación entre cuerpo y lenguaje.

La investigación que proponemos toma este nudo analítico como punto de partida para ensayar, desde un abordaje interdisciplinar, una teorización alternativa que permita articular -ya no contraponer- las nociones de cuerpo y lenguaje en relación con la experiencia, considerando los niveles ontológico, pragmático y fisiológico implicados. Para eso revisaremos exhaustivamente cómo se ha abordado el asunto de la experiencia y la distinción entre cuerpo y lenguaje desde los estudios feministas, apoyándonos también en los aportes de la antropología del cuerpo y la filosofía del lenguaje. Asimismo, realizaremos trabajo de campo para indagar en los modos en que estas categorías son apropiadas y recreadas en las prácticas políticas del feminismo uruguayo contemporáneo.

Coordinador: Roberto García

Lunes 7

9.00 a 11.00 y 14.30 a 17.00 horas

Salón Sambarino

POLÉMICAS CULTURALES EN CUBA. HEREJES Y DOGMÁTICOS (1963-1964)

Leonardo Martín Candiano

Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires

leonardocandiano@hotmail.com

Palabras clave: Revolución Cubana, Intelectualidad, Polémicas culturales, UNEAC, ICAIC

La ponencia propone abordar los debates culturales desplegados en diversos medios oficiales cubanos entre 1963 y 1964 en torno de la práctica estética a desarrollar dentro de la Revolución y del papel del intelectual en ella. Para tal fin, se realizará una lectura crítica de las posturas asumidas por diversos funcionarios y artistas integrados al proceso en las cuales se manifiesta la coexistencia polémica entre líneas de pensamiento y de acción cultural disímiles. Desde este lugar, el texto discute posiciones que sentencian la uniformidad ideológica de Cuba desde su ingreso a la órbita socialista, y ofrece un diálogo crítico con los estudios referidos a esta temática.

Las fuentes a trabajar constan de artículos publicados originalmente en las revistas *La Gaceta de Cuba*, *Casa de las Américas*, *Cuba Socialista* y *Verde Olivo*, generados por miembros del Instituto Cubano de Arte e Industria Cinematográficos -ICAIC- (Alfredo Guevara, Jorge Fraga, Tomás Gutiérrez Alea y Julio García Espinosa), funcionarios del Consejo Nacional de Cultura (Edith García Buchaca), músicos (Juan Blanco), críticos literarios (José Antonio Portuondo, Ambrosio Fornet y Mirtha Aguirre), docentes de Letras (Juan Flo y Sergio Benvenuto) y dirigentes (Blas Roca).

De esta manera se abordan, mediante una serie de debates específicos, los rasgos constitutivos del proceso cultural en Cuba durante los primeros años sesentas a través de propuestas y reflexiones vertidas por la propia intelectualidad cubana a cargo de la gestión cultural de la isla, cuya influencia se desplegó raudamente por Latinoamérica.

Como todo acontecimiento de tal carácter y envergadura, la Revolución Cubana es un proceso caótico, complejo y dinámico. En él, la disputa interna entre tendencias políticas e ideológicas desde la toma del poder el 1 de enero de 1959 hasta cuanto menos el comienzo del denominado *Quinquenio Gris* (A. Fornet) en 1971 -que inauguró una nueva etapa en Cuba durante por lo menos un lustro- fue abierta, constante y con amparo institucional por parte del liderazgo revolucionario.

Las divergencias motivaron una prolífica cantidad de debates públicos, los cuales excedieron largamente el proceso de unidad entre las organizaciones revolucionarias: el Movimiento 26 de Julio, el Directorio Revolucionario 13 de marzo y el Partido Socialista Popular, comenzado en julio de 1961. En este marco, se pretende responder cómo se constituyó ese clima de época

específicamente en el terreno cultural y qué lineamientos para la vida intelectual y la producción artística se pusieron en juego con posterioridad al surgimiento de la Unión Nacional de Escritores y Artistas de Cuba en agosto de 1961, espacio de confluencia de la distintas corrientes que por entonces integraron la comunidad artística e intelectual de Cuba.

Fue precisamente en uno de los órganos oficiales de expresión de la UNEAC -*La Gaceta de Cuba*- que las discusiones se volcaron sobre el papel a raíz de una serie de artículos, réplicas y contrarréplicas acaecidas entre 1963 y 1964, y cuyos coletazos se pueden encontrar en otras publicaciones del período. Esta serie de textos se publicaron contemporáneamente a debates respecto de la orientación económica y el rumbo político que modelaron la estructura y la direccionalidad del Estado cubano. Por ello se considera que, más allá de las propuestas propiamente estéticas, tales escritos se parcializan si no se los pone en diálogo con el Proceso al sectarismo iniciado en marzo de 1962 por Fidel Castro contra una fracción del propio movimiento revolucionario liderada por el por entonces Secretario general de las ORI, Aníbal Escalante, y el debate económico protagonizado por el Che Guevara contra los lineamientos más cercanos a la URSS en cuanto a la transición económica al socialismo a desplegar, la Ley del valor y la planificación socialista; sin olvidar la campaña contra el burocratismo en la que el propio Che ha participado y sobre la que ha escrito en esos años.

Con el cobijo de tales procesos, un sector de la intelectualidad cubana emprendió críticas abiertas contra la línea cultural ortodoxa de los funcionarios provenientes del antiguo comunismo vernáculo concentrado en el PSP, los cuales acudieron a la disputa sin vacilaciones. Los ejes que recorrieron estas polémicas articularon, con interpretaciones desemejantes de las «Palabras a los intelectuales» de Fidel Castro de junio del '61, dos corrientes que pugnaron por hegemonizar el campo cultural y establecer lazos más orgánicos con el liderazgo revolucionario, sin menoscabo de las concretas discusiones respecto de problemáticas ligadas al cine, la literatura, la política cultural de la Revolución, la producción artística en términos generales o el rol del intelectual.

Una de estas líneas de pensamiento -la que tiene su raigambre en antiguos sectores del PSP- parecía priorizar en la producción artística los criterios propagandísticos, comunicacionales o pedagógicos, es decir, concebía al arte a través de posiciones utilitarias y extra estéticas; mientras que la otra poseía una postura de defensa de la experimentación y de la tradición vanguardista, lo que implica respetar la propia tradición de cada disciplina más allá de su inherente vinculación con su momento de producción, y proponía una apertura tanto en la creación como en la difusión y en la orientación general de los procesos culturales.

El despliegue de las querellas durante el período es, para Néstor Kohan (2006) y para Fernando Martínez Heredia (2007), una certificación de la vitalidad política e ideológica de la Revolución, y su silenciamiento aplanan los matices que enriquecieron y volvieron peculiar el proceso revolucionario. Revisitarlas, por el contrario, aporta a la comprensión de la radicalidad y dinamismo de una Revolución aún vigente, y complementa la aparición de nuevos textos publicados en el siglo XXI que ahondan en la originalidad de la acción y el pensamiento desarrollados en Cuba, como *Apuntes críticos a la economía política*, de 2007, y *El gran debate sobre la economía en Cuba*, de 2006, ambos de Ernesto Che Guevara; y *Che, el camino del fuego*, de Orlando Borrego, de 2002.

Resulta notorio que tales debates no estuvieron circunscriptos a las ciencias sociales, el arte o la formación académica, sino que se trataba de una discusión política que en sus raíces enlazaba las concretas posturas esgrimidas dentro de cada disciplina. Lo que se denominó una disputa ideológica al interior del proceso revolucionario (Martínez Pérez, 2006) entre el *dogmatismo* y

la *herejía* fue una lucha por el rumbo estratégico que debía tomar la Revolución Cubana, tanto antes como después de la declaración de su carácter socialista en abril de 1961.

Asimismo, en contraposición a lo mayoritariamente establecido respecto de la homogeneidad del pensamiento revolucionario cubano, las polémicas no solamente labraron la política en los albores de la Revolución sino que fueron una derivación previsible de uno de sus rasgos centrales: la amplitud de su liderazgo en la convocatoria a los intelectuales del país a sumarse a la gestión cultural de la isla más allá de su escasa participación en el proceso insurreccional, promovido desde enero de 1959; lo que vuelve coherente, a su vez, la heterogeneidad de posturas sobre el quehacer estético presentes en el seno de la Revolución provenientes de grupos culturales dispersos que se integraron al proceso político recién luego de la toma del poder.

El análisis de estas polémicas permitirá establecer las características predominantes de los sectores que pugnarón por prevalecer en la construcción cultural revolucionaria en la isla y también la política cultural establecida por el liderazgo político dentro de la construcción de un nuevo Estado.

LAS POSICIÓN ARGENTINA FRENTE A LA «CUESTIÓN CUBANA» (1959-1976)

Nombre completo: MIGUEZ, MARIA CECILIA

Adscripción institucional: IDEHESI- UBA - CONICET (Argentina)

Correo electrónico: mariaceciamiguez@hotmail.com

Palabras clave: CUBA- ARGENTINA- SISTEMA INTERAMERICANO

El triunfo de la revolución encabezada por Fidel Castro implicó un cambio significativo en las relaciones interamericanas, por lo cual analizar la relación entre Buenos Aires y La Habana, durante los gobiernos de Frondizi, Guido e Illia, es fundamental también para entender el vínculo de la Casa Rosada con Estados Unidos y con el resto de los países americanos. En primera instancia, se analizará el destacado lugar que ocupó la cuestión cubana en la gestión de Frondizi –conferencias de Punta del Este, visita secreta del Che, encuentros bilaterales con Kennedy para discutir esta cuestión- y cómo fue utilizado para proyectar la posición internacional de la Argentina, a la vez que fue un elemento catalizador de las fuerzas golpistas. Luego, se verá cómo las relaciones con la isla tuvieron un lugar destacado en la presidencia de Guido, en particular durante la coyuntura de la crisis de los misiles –Argentina terminó movilizand tropas, sobre actuando un inédito alineamiento con Estados Unidos-. Ya en la presidencia de Illia, la votación argentina contra Cuba en la OEA, en 1964, anticipó las contradicciones de la política exterior –generó debates al interior del mismo gobierno-, que se plasmarían más dramáticamente durante la Crisis de Santo Domingo, unos meses más tarde. En estos dos conflictos se vislumbra claramente cómo la penetración de la Doctrina de Seguridad Nacional, tras la revolución cubana, signó la política argentina. Por último, se analizará la posición del tercer gobierno peronista, en el marco de las nuevas expectativas de la década de 1970 en el continente.

La Revolución Cubana marcó un antes y un después en la relación entre Estados Unidos y el resto del continente americano. En el marco de la *guerra fría*, el gobierno de Eisenhower, y luego los de Kennedy y Johnson, ensayaron distintas estrategias para desestabilizar a los revolucionarios cubanos: sanciones económicas, presiones diplomáticas, acciones terroristas y militares. En forma paralela, y para evitar la proliferación del indeseado ejemplo cubano, Kennedy lanzó

la «Alianza para el Progreso». Ese plan de ayuda para América Latina no implicó de ninguna manera el abandono a las formas «clásicas» del intervencionismo militar estadounidense en el continente, que se incrementó en la década de 1960: apoyo a golpes militares, intervenciones militares, penetración en las fuerzas armadas a través del Pentágono. La OEA fue el organismo utilizado por el Departamento de Estado, a lo largo de estos años, para apoyar esta política intervencionista. Así, por ejemplo, se acordó la exclusión del gobierno cubano de la misma, o la creación de la Junta Interamericana de Defensa (JID) que, junto al Colegio Interamericano de Defensa, se constituyó en una usina desde la que se alentó la intervención de las fuerzas armadas de cada país para abortar proyectos políticos que afectaran los intereses de Estados Unidos.

Avanzó, en esta etapa, el predominio estratégico de Estados Unidos en América Latina, a través de la instauración del criterio de las «fronteras ideológicas» por parte de las fuerzas armadas latinoamericanas, adoctrinadas por el Pentágono. Se impuso, en esos años, la Doctrina de Seguridad Nacional.

En forma paralela, Estados Unidos impulsó la *balcanización* de América Latina, que peligraba tras el acercamiento entre Argentina y Brasil, el lanzamiento de la Operación Panamericana (OPA) y la reafirmación de los Acuerdos de Uruguayana. El gobierno de Washington consideraba fundamental impedir el avance de regímenes siquiera tolerantes para con el socialismo, y que América Latina concretara una integración por fuera de su órbita. Para ello recurrió al *garrote* –golpes de estado, intervenciones militares– y a la *zanahoria* –implementación de la Alianza para el Progreso–, en forma alternativa.

En este particular contexto se inscribe la relación entre Argentina y Cuba, uno de los aspectos centrales de la política exterior argentina en los primeros años de la década del sesenta. En este trabajo analizamos tres momentos clave de la relación con el gobierno cubano, correspondientes a las gestiones de Frondizi, Guido e Illia: las negociaciones en las dos Conferencias de Punta del Este, en torno a la Alianza del Progreso y la exclusión de Cuba de la OEA –proceso que incluye, entre ambas, sendos encuentros entre Frondizi-Guevara y Frondizi-Kennedy–; la crisis de los misiles, que llevó a Argentina a una inédita colaboración militar con Estados Unidos para garantizar la cuarentena contra la isla donde la Unión Soviética había emplazado misiles con capacidad nuclear; y el voto contrario a Cuba en la Conferencia de Washington de la OEA, en 1964, que muestra las ambigüedades de su política exterior. Estos tres procesos ilustran aspectos centrales de la política exterior argentina, ya que deben ser analizados a la luz de las relaciones con Estados Unidos y el resto de los países americanos.

Ya para la década de 1970 la afirmación de la existencia de pluralidad de ideologías en el continente buscaba construir una unidad que pudiera incluir un régimen como el de Fidel Castro, las dictaduras como las de Bolivia, los regímenes militares como los de Perú y Ecuador, y las democracias electorales a partir de los elementos comunes de las problemáticas sociales y económicas continentales alimentadas por el rol de los Estados Unidos. La cuestión de Cuba se transformó en el centro de la discusión, que encerraba necesidades más profundas que la solidarizarse con la situación de la isla. Se trataba de la defensa de la soberanía, la no injerencia y el respeto por la autodeterminación de los pueblos latinoamericanos.

Como parte de la nueva situación continente, Chile fue el primer país en reanudar relaciones en 1970, le siguió Perú en 1972, la Argentina en 1973, Venezuela en 1974, Colombia en 1975, argumentando la importancia de respetar la decisión política de cada uno de los países. Fidel Castro visitaría el Chile de Allende y luego el Perú de Velasco Alvarado en diciembre de 1971. La Argentina del tercer gobierno peronista no solamente reestablecería relaciones diplomáticas con la isla como uno de los primeros actos del presidente Héctor Cámpora luego de su

asunción –lo mismo haría con Alemania Oriental y Corea del Norte- sino que se le otorgaría un importante crédito, como veremos .

El canciller chileno del gobierno de la Unidad Popular, Clodomiro Almeyda sostendría así hacia abril 1973, en su discurso durante Tercer Período de Sesiones de la Asamblea General de la OEA, que la situación respecto de Cuba no guardaba relación con las condiciones que los Estados Unidos estaban contribuyendo a crear en otras partes del mundo «con la normalización de sus relaciones con China; su apoyo a la distensión entre el Este y el Oeste europeos; la práctica de la coexistencia pacífica en sus relaciones con la Unión Soviética y el fin de la guerra de Vietnam» (Almeyda, 1973: 90). De ese modo reforzaba una importante demanda de los países que intentaban confrontar el predominio de los Estados Unidos en la región, y su argumento a favor de las fronteras ideológicas.

Hacia 1974, en la XV Reunión de Consulta de los Ministros de Relaciones Exteriores de la OEA, Colombia, Costa Rica y Venezuela impulsaron una declaración para derogar la Resolución N° 1 de la Declaración de la Novena Reunión de Consulta, que aplicaba sanciones a Cuba. La mayoría de los países, entre ellos la Argentina, Ecuador, Perú, México y Panamá, apoyaban dicha posición y firmaron una declaración que indicaba que las sanciones impuestas a la isla eran «anacrónicas, ineficaces e inconvenientes» (OEA, 1974: 393). Sin embargo no logró aprobarse porque no se alcanzaron los dos tercios necesarios. Brasil se abstuvo en la votación, Chile –gobernado por el dictador Augusto Pinochet- se opuso por considerar que Cuba constituía una amenaza para la paz en continente, por su continua intervención en otros gobiernos latinoamericanos (OEA, 1974: 395). Uruguay votó en el mismo sentido alegando el apoyo del gobierno castrista a la «subversión» en ese país (OEA, 1974: 399).

El canciller venezolano Aristίδides Calvani, quien también sería protagonista de la reanudación de las relaciones, desplegó una política exterior de corte autonomista, en términos de la teoría de la dependencia, y tuvo básicamente dos líneas centrales de acción: una en términos políticos y diplomáticos que lo asociaba con el movimiento de los países No Alineados y del Tercer Mundo. En las propias palabras del canciller en 1974:

Ahora bien la diversidad de regímenes y sistemas económico-sociales imperantes en los diversos estados, por una parte, y, por la otra, la necesidad de establecer condiciones de seguridad jurídica en beneficio de la paz, han generado una nueva fase de las relaciones entre los pueblos que denominamos «pluralismo ideológico» (...) El pluralismo ideológico implica, pues, la coexistencia de distintas formas de concebir la escala de valores con arreglo a la cual una sociedad se estructura y organiza. Por su origen y fundamento, si queremos ser consecuentes, el pluralismo ideológico, en el plano internacional, supone, pues,-debería al menos suponer- la aplicación del mismo principio nacional, con el consiguiente derecho a disentir. (Calvani, 1974: L).

Para el caso venezolano, existió una profunda vinculación entre la noción del pluralismo ideológico como estrategia internacional, y la afirmación del nacionalismo en el plano interno. Ese nacionalismo es definido como «la decisión indeclinable de defender por todos los medios los legítimos intereses del país, tanto espirituales como materiales», así como también de «impedir que intereses foráneos de cualquier naturaleza, pretendan prevalecer sobre los auténticamente nuestros» (Calvani, 1973: F). La unidad entre un modelo económico de desarrollo nacional, la restricción a la injerencia de actores externos en los procesos de toma de decisión y la diversificación de las relaciones internacionales se plasmó en la adhesión de ese país al Pacto Andino en 1973, tendría continuidad y se vería profundizada durante la presidencia de Carlos Andrés Pérez. Esa particular relación era la que estaba presente en el enfoque del gobierno de Velasco Alvarado en Perú, y lo estaría –al menos discursivamente- en las posiciones de Cámpora en la Argentina.

Las elecciones de marzo de 1973 dieron el triunfo al candidato peronista del Frente Justicialista de Liberación (FREJULI). A su asunción el 25 de mayo asistieron nada menos que el propio Allende y Osvaldo Dorticós, presidente de Cuba. También asistió el Primer Ministro de Perú, Edgardo Mercado Jarrín. El impacto de dicha asunción –por las presencias y ausencias- a nivel internacional y continental es elocuente respecto del escenario mundial (Míguez, 2018).

Todos los elementos de amalgama que hemos desarrollado en el apartado anterior parecieron claramente expuestos por el presidente electo en su discurso inaugural, pero reforzados por una fuerte impronta discursiva antiimperialista, orientada a la necesidad de construir una América Latina «liberada». Exaltó al Pacto Andino y a sus estrategias de regulación, criticando el comercialismo de la ALALC, y el rol de la «penetración imperialista» de los «oligopolios» (Cámpora, 1973: 20). Así, en cuanto a las relaciones con Cuba sostuvo que la «solidaridad en la lucha antiimperialista, antihistoricidad de la OEA, principio de no intervención, fundamentan la decisión de mi Gobierno de restablecer relaciones (Cámpora, 1973: 23).

Mercado Jarrín enumeró a la prensa sus coincidencias con el nuevo gobierno: respecto de la soberanía marítima en el límite de las 200 millas, la reforma del sistema interamericano, el pluralismo ideológico, la oposición a las medidas coercitivas que pretendan imponer las grandes potencias, la consolidación de la unidad latinoamericana (Ahora Argentina mirará hacia el Pacífico, 25 de mayo de 1973: 2).

El momento de la asunción de Cámpora coincidió con una larga gira del Secretario de Estado William Rogers. Es interesante destacar que a lo largo de su viaje y particularmente en Lima, el funcionario estadounidense pretendió sin éxito acercar posiciones con los mandatarios de estos países, aclarando que el gobierno de Nixon estaba dispuesto a modificar las relaciones con los países del continente, entendiendo la necesidad de las afirmaciones soberanas de cada uno de ellos, y que «defendían el concepto del pluralismo ideológico» (Telegram 311 From Consulate in the Netherlands Antilles to the Department of State, 1973: 768). En el mismo tono, durante su estadía en Buenos Aires sostuvo: «Desde que los EE.UU. han sido capaces de mejorar sus relaciones con adversarios como los soviéticos y los chinos no hay ninguna razón para que no hacer lo mismo con nuestros amigos». (Habló Rogers de una nueva relación, 1973: 1 y 6). Sin embargo, el contenido del concepto que manejaban unos y otros distaba de ser similar. Los latinoamericanos se encargaron de expresar a Rogers que el eje central era promover políticas para reducir las disparidades entre los países y evitar las presiones y sanciones (Telegram 106611 from the Department of State to the Embassy in Argentina, 1973: 5)

Los lazos diplomáticos con Cuba se reanudaron, oficialmente, el 28 de mayo, a través de una declaración conjunta firmada por los cancilleres argentino y cubano. Más adelante se implementaría –a través del ministro de economía José Ber Gelbard- un crédito de 1200 millones de dólares. En marzo de 1974 una misión de empresarios argentinos, incluyendo los de filiales estadounidenses, presenciaban el arribo del primer continente de productos argentinos a Cuba incluidos en el crédito. El acuerdo incluía también venta de alrededor de 4200 autos de las propias empresas Ford, Chrysler y General Motors (bloqueadas por EEUU), y Fiat.

En junio y julio de 1973 tuvo sus primeras reuniones una comisión especial de la OEA para estudiar el sistema interamericano y proponer medidas para su reestructuración (CEESI) en la ciudad de Lima, Perú. La delegación de este país junto con la de Chile fueron las principales impulsoras de la necesidad de la reforma del TIAR y de la readmisión de Cuba en el sistema interamericano, poniendo en práctica efectivamente el pluralismo ideológico. La Argentina respaldó esa posición a través de la participación de su delegado, el subsecretario de Relaciones Exteriores, Jorge Vázquez. En Lima, el delegado argentino comenzó felicitando al gobierno de la «Revolución Peruana, en su camino «de la revolución hacia el no ya lejano día de la liberación

latinoamericana», y expuso que la Argentina estaba «dispuesta a asumir plena y lealmente su responsabilidad histórica en la tarea común de la liberación latinoamericana» (1973: 78).

Habría que esperar a 1975 y al Protocolo de Reformas al TIAR que analizaremos, para que esa idea triunfara efectivamente.

LAS RELACIONES DE VENEZUELA Y CUBA A TRAVÉS DEL ESTUDIO DE SUS POLÍTICAS DE ASILO (1958-1962).

Mario Hugo Ayala

Universidad Nacional de Tierra del Fuego/ Universidad de Buenos Aires/CONICET,
Argentina.

mhayala@untdf.edu.ar

Palabras clave: Política exterior-Venezuela-Asilo-Cuba -Guerra Fría

Con el triunfo de la Revolución Cubana, el 1 de enero de 1959, se inició un nuevo período en las relaciones bilaterales entre Venezuela y Cuba. La sociedad civil venezolana se movilizó y apoyó con acciones de solidaridad al Movimiento 26 de Julio en su lucha contra la dictadura de Fulgencio Batista. Y la Junta de Gobierno que asumió el poder tras la caída de la dictadura de Marcos Pérez Jiménez el 23 de enero de 1958 brindó su respaldo al M26J con reconocimiento político y apoyo militar. El 5 de enero de 1959, el Gobierno venezolano reconoció al gobierno revolucionario cubano y en agradecimiento Fidel Castro visitó Venezuela el 23 de enero de 1959. Unas semanas después las relaciones bilaterales comenzaron a deteriorarse luego de que Rómulo Betancourt (Acción Democrática) asumiera la presidencia a fines de febrero de 1959.

El gobierno de Betancourt rompió relaciones con Cuba en noviembre de 1961, siguiendo una política exterior conocida como «Doctrina Betancourt» que durante los gobiernos de Acción Democrática -AD- (Rómulo Betancourt y Raúl Leoni 1959-1969) fundó la política exterior venezolana en los principios de defensa de la democracia y el no reconocimiento y ruptura automática de relaciones diplomáticas con gobiernos de facto que llegaran al poder mediante un golpe de Estado¹. En los dos años previos la ruptura de relaciones diplomáticas el gobierno de Betancourt y gobierno cubano se enfrentaron en diversos foros interamericanos por diferencias políticas, ideológicas y económicas, fogueados por el gobierno de Estados Unidos. Una de estas cuestiones bilaterales fueron las relaciones de Cuba con las izquierdas venezolanas, e incluso la simpatía por la revolución cubana que mostraban miembros de la coalición del gobierno puntufijista, como la Unión de la Revolución Democrática (URD) y el sector de la Juventud de AD que fundó el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR).

Como señala el historiador Gustavo Salcedo Ávila en *Venezuela, campo de batalla de la Guerra Fría. Los Estados Unidos y la era de Rómulo Betancourt (1958-1964)*² (2007: 185) – apoyado en fuentes del gobierno estadounidenses y declaraciones de funcionarios venezolanos— otro

1 Véase al respecto Raquel Gamus, «El contenido de la política exterior de Carlos Andrés Pérez (1974-1979)», *Anuario del Instituto de Estudios Hispanoamericanos*, Ediciones de la Facultad de Humanidades y Educación, Universidad Central de Venezuela, Caracas, 1989; Judith Ewell, «Venezuela, 1930-c. 1990», en Bethell, Leslie (coord.), *Historia de América Latina (Los países andinos desde 1930)*, Barcelona, Crítica, 2002, Tomo 16.

2 Salcedo Ávila, Gustavo, *Venezuela, Campo de batalla de la guerra fría. Los Estados Unidos y la era de Rómulo Betancourt (1958-1964)*, Caracas, Fundación Bancaribe, 2017.

elemento de la relación bilateral durante 1960 y 1961 fue la política de asilo de Venezuela en relación a Cuba. Durante este período se estima que la embajada de Venezuela dio asilo a alrededor de 200 perseguidos políticos, cuyos salvoconductos fueron demorados por el gobierno cubano, situación que generó malestar en el gobierno venezolano y el abarrotamiento de asilados en su Embajada en La Habana (Salcedo Ávila, 2007: 185). Según Salcedo Ávila, un mes antes de la ruptura de relaciones diplomáticas, en octubre de 1961, «setenta asilados se encontraban apiñados en la embajada venezolana en La Habana esperando todavía un salvoconducto, incluyendo al expresidente Manuel Urrutia» (2007: 185). Esta situación probablemente representó el equivalente a una «crisis humanitaria» dentro de la cancillería venezolana, tal vez solo comparable al desafío que significaron las solicitudes masivas de asilo que se generaron en el Cono Sur durante la década de 1970³.

Al mismo tiempo, desde 1958 la Venezuela redemocratizada fue un importante lugar de exilio para los exiliados latinoamericanos. Caracas fue un lugar de exilio de cubanos perseguidos por la dictadura de Batista y una importante sede de operaciones de la solidaridad con el M26J. Sin embargo, a partir de fines de 1959 fue cambiando el perfil de los emigrados políticos y en los años siguientes los opositores al régimen revolucionario constituyeron una importante comunidad de exiliados anti-castristas residenciados en Venezuela, con peso político y económico considerable y buenas relaciones con los partidos AD y COPEI. En diciembre de 1961 una reunión de Rómulo Betancourt con el presidente John Kennedy en Caracas se declaró un rotundo anti castrista y recomendó apoyar fuertemente los movimientos de oposición en Cuba y afirmó que su gobierno ya lo estaba haciendo dentro de los límites de sus posibilidades (véase Salcedo Ávila, 2007: 198). En enero de 1962 Venezuela votó a favor de expulsar a Cuba de la Organización de los Estados Americanos (OEA) y en julio de 1964 solicitó con éxito que las sanciones de la OEA fueran impuestas a Cuba después del descubrimiento de un cargamento de armas en una playa venezolana.

La historiografía ha prestado poca atención a Venezuela como Estado asilante y lugar de acogida de exiliados durante el período democrático posterior a 1958. Las numerosas colonias de exiliados latinoamericanos que se formaron en Venezuela durante las décadas del sesenta al ochenta no han recibido demasiada atención de los investigadores. Entre estos, el exilio cubano en Venezuela aun no sido abordado de forma sistemática por la investigación académica, aunque se encuentran referencias informativas de sus integrantes y actividades en investigaciones sobre el exilio cubano post 1959⁴. Algo similar ocurre con los estudios sobre la política exterior venezolana y su política de asilo en el período democrático. Existen trabajos generales sobre la política internacional de los gobiernos democráticos posteriores a 1958⁵ y tres trabajos sobre

3 Véase al respecto: Ayala, Mario; Rojas Mira, Claudia, «El asilo político de chilenos y argentinos en las embajadas venezolanas durante los años setenta», en *Confluenze Rivista di Studi Iberoamericani*, vol. IX n. 1 (2018), Universidad de Bologna.

4 García, María Cristina. *Havana USA: Cuban Exiles and Cuban Americans in South Florida, 1959-1994*. Univ of California Press, 1996.; Herrera, Andrea O'Reilly, ed. *Cuba: idea of a nation displaced*. SUNY Press, 2012; Verdeja, Sam, and Guillermo Martínez. *Cubans, an Epic Journey: The Struggle of Exiles for Truth and Freedom*. Reedy Press LLC, 2012.

5 Véase al respecto: Gamus, Raquel, «El contenido de la política exterior de Carlos Andrés Pérez (1974-1979)», *Anuario del instituto de Estudios Hispanoamericanos*, Ediciones de la Facultad de Humanidades y Educación, Universidad Central de Venezuela, Caracas, 1989; Romero, Carlos, «El pasado y el presente de la política exterior de Venezuela», en: Ramos, María (ed.); *Venezuela. Ruptura y continuidades del sistema político (1999-2001)*, Salamanca, España, PDVSA-CIED, Ediciones de la Universidad de Salamanca, pp. 121-139; Romero, Carlos, «Relaciones internacionales y política exterior de Venezuela», en: Blanco, Carlos, (coord.), *Venezuela, del siglo xx al siglo XXI: un proyecto para construirla*, Caracas, Editorial Nueva Sociedad, 1993, pp.121-132. CHIQUITO, Andreina; ANGULO, Estelio, «La política exterior de Venezuela durante el primer gobierno constitucional de Carlos Andrés Pérez (1974-1979)», *Civitas. Revista de Ciencias Jurídicas Políticas y Sociales*, Vol. 1, N° 2, Junio-Noviembre de 2013, Universidad Dr. Rafael Belloso Chacín, Venezuela; ARIAS, Yoleida M., «Antagonismos

la evaluación del Derecho de Asilo en la política interna y exterior,⁶ pero la política de asilo venezolana en América Latina durante el período posterior a 1958 aún no ha sido abordada, salvo en las aproximaciones realizadas en el marco de esta investigación en colaboración con Claudia Rojas Mira.⁷

La ponencia analiza las relaciones de Venezuela y Cuba a través del estudio de sus políticas de asilo en el período 1958-1962. En la primera parte reconstruye las relaciones bilaterales entre ambos países y caracteriza el lugar del asilo interamericano en la política exterior de Venezuela a partir de su redemocratización en 1958. La segunda parte estudiara las políticas del Estado venezolano ante las solicitudes de asilo político y visas de ingreso presentadas por perseguidos políticos ante su Embajada en Cuba durante los años 1958-1962. Se apoya en el análisis de la documentación gubernamental originada en el proceso de toma de decisiones, en el que interactuaron la Embajada de Venezuela en Cuba, la Dirección General de Política Internacional del Ministerio de Relaciones Exteriores y el Ministerio de Interiores. La documentación consultada se encuentra disponible en el Archivo Central del Ministerio de Relaciones Exteriores de Venezuela (ACMRE), Caracas, Venezuela.

EL CHE GUEVARA EN EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL DE 1968.

Ludmila Katzenstein Bermúdez

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Udelar.
equipos1968@gmail.com

Maite Villero Samaniego

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Udelar.
equipos1968@gmail.com

Palabras clave: che Guevara, estudiantes, revolución, 1968.

Este trabajo busca rastrear la significación de la revolución cubana, específicamente de la figura del Che, en el movimiento estudiantil uruguayo en los largos años sesenta. Para ello contamos con diversas fuentes, que forman parte de un proceso de investigación sobre 1968 y el movimiento estudiantil.

El año 1968 se caracterizó por el desborde social en distintos lugares del mundo, con los sectores más jóvenes de la población a la cabeza de las movilizaciones. Estas protestas globales tuvieron en común el cuestionamiento a las relaciones de poder existentes en las sociedades,⁸ incluso dentro de la misma izquierda. Reivindicaron desde la reforma agraria y la distribución de la riqueza hasta aspectos de la vida cotidiana como el vínculo entre hijos y padres o el rol de las mujeres en la sociedad. Utilizaron nuevas formas de participación y de protesta, los medios

y discrepancias en las relaciones diplomáticas de Venezuela y Argentina (1955-1957)», en *Tiempo y Espacio*, Caracas, Venezuela, N° 52, Vol. XIX, 2009, pp. 231-250.

6 GUERRA IÑIGUEZ, Daniel, *El Derecho de asilo en Venezuela*, Caracas, Universidad Central de Venezuela, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, División de Publicaciones, 1973; BURELLI RIVAS, Miguel Ángel, *El asilo como derecho*, Caracas, Editorial Planeta Venezolana S.A., 1998; ORTIZ-ORTIZ, Rafael, «Consideraciones jurídicas y políticas sobre el Derecho de Asilo en Venezuela», en: *Anuario Facultad de Derecho*, Núm. 25, Valencia, Venezuela: Universidad de Carabobo, 2002.

7 Ayala, Mario; Rojas Mira, Claudia, «El asilo político de chilenos ...», ob. cit.

8 Zibechi, Raúl. Los desbordes desde abajo. 1968 en América Latina. Montevideo: Zur, 2018.

que hasta entonces empleaba la «vieja izquierda» fueron rechazados y superados por esta nueva generación de movimientos.

Esta irrupción no surge de un día para el otro. La crisis económica y política se ubica, por lo menos, una década atrás, al tiempo que comienza el viraje de la política exterior de Estados Unidos para América Latina. Luego de finalizada la segunda guerra mundial, la disputa por el control mundial se centró en las dos superpotencias que se posicionaron como «vencedoras» del conflicto: la Unión Soviética y Estados Unidos. Dos sistemas opuestos comenzaron a pujar por el poder mundial. Estados Unidos hace a un lado su política de «buenos vecinos» con América Latina y comienza a transitar nuevamente el terreno de la intervención, a través de tratados oficiales entre gobiernos o instituciones como en misiones secretas.

El resultado de este estallido juvenil mundial no se limita a 1968, sus repercusiones se encuentran nítidamente en los años que siguen. A partir de 1973 la contrainsurgencia, liderada por Estados Unidos y los sectores conservadores latinoamericanos, institucionalizó la violencia con el fin explícito de eliminar al «enemigo».

Como se percibe, la Guerra Fría estaba instalada en América Latina. Estados Unidos trató de mantener su influencia en la región con diversas tácticas, la que más influye en el estudio del movimiento estudiantil es la campaña anticomunista.

Esta campaña fue ayudada, entre otros, por el Programa de Seguridad Pública (PSP), implantado tras un convenio del gobierno con la Agencia Internacional de Desarrollo (AID) en el año 1964. El programa, enmarcado en un convenio general de cooperación técnica entre Uruguay y EEUU del año 1960, tenía como objetivo el fortalecimiento integral de las fuerzas policiales.⁹ Las investigaciones sostienen que el objetivo de fondo, según lo indican los informes secretos, fue implementar un programa de contrainsurgencia subversiva.

Puede decirse que el proceso revolucionario en América Latina empezó el 26 de julio de 1953 con el asalto al Cuartel Moncada en Cuba. En 1968 los sectores radicales reivindicaron esta idea. Así lo muestran las fuentes de la época: desde la propaganda estudiantil hasta sus réplicas en la prensa y en los archivos estatales.

A partir del fin de la década de 1950 el ejemplo cubano es un hecho. La posibilidad de la revolución comenzó a tomar vida en los latinoamericanos.

En abril de 1961 el gobierno revolucionario de Cuba se declara socialista. Estados Unidos, desde el gobierno y la CIA, intenta derrocar el poder emancipatorio de la vecina isla, que representaba una gran amenaza para su seguridad nacional. La resistencia de los cubanos permitió seguir soñando en América Latina.

En agosto de 1961 Ernesto Che Guevara visita nuestro país y si bien su visión sigue siendo revolucionaria, valora que en Uruguay las condiciones no están dadas para el proceso revolucionario.

El año 1964 fue de movilizaciones importantes. Una de ellas fue la organizada para repudiar la ruptura de relaciones con Cuba del gobierno uruguayo. El movimiento estudiantil se posicionó y se impulsó en el ejemplo cubano: ese mismo año realizó «la primera denuncia pública estudiantil de una conspiración para un golpe de Estado desarrollada entre militares. Hubo tres movilizaciones masivas estudiantiles en un mismo año.»

9 Aldrighi, Clara. La intervención de Estados Unidos en Uruguay (1965-1973). Tomo 1. El caso Mitrone. Montevideo: Trilce, 2007, p. 386.

10 Ministerio del Interior, ADNII, Carpeta 6866, N° 3. Barricada: Órgano del FER. Montevideo, Uruguay

11 Ponce de León, Martín; Rubio, Enrique. Los GAU: Una historia del pasado reciente. Montevideo: EBO, 2018, p. 34.

Para 1965 se adopta el nombre de Partido Comunista de Cuba y Guevara, si bien en buenas relaciones, se despidió de la isla y decide continuar la revolución en el continente africano.

Entre julio y agosto de 1967 se celebra la conferencia de la Organización Latinoamericana de Solidaridad (OLAS). Un importante número de movimientos antiimperialistas dejaron plasmado su apoyo al proceso cubano y se manifestó la necesidad de la lucha armada como medio para alcanzar el derrocamiento del imperialismo norteamericano.

Para mediados de octubre de 1967 se confirma que el 9 del corriente mes murió Ernesto Che Guevara luchando en Bolivia. Más que un golpe este hecho fue un empujón al espíritu revolucionario latinoamericano, así como para la represión imperialista.

También esto ahondó la discusión sobre el papel de la Unión Soviética, los partidos comunistas y las definiciones ideológicas.

En este contexto en Uruguay el 4 de diciembre de 1967 se firma el acuerdo del diario *Época* donde se toma postura en el país sobre el camino de las armas como medio para la revolución social. Pocos días después el Poder Ejecutivo clausura el recién reinaugurado medio de prensa, ordena la detención de todo el consejo editorial, también clausura *El Sol*, e ilegaliza todos los grupos que integraron el acuerdo: FAU, MIR, MRO, MAPU, PS.

Se observa en las fuentes que muchas veces dentro del estudiantado combativo es donde más se destaca la figura del Che, por su compromiso revolucionario y su coherencia entre teoría y práctica. En *Barricada*, publicación del FER del IAVA, además de llevar el rostro del Che en su portada, dedicó su primer número en junio/julio de 1968 al: «26 de julio. Aniversario del asalto al Cuartel de Moncada, combate inicial de la lucha revolucionaria.»¹² En el texto aclara:

«El asalto al Moncada constituyó el primer asalto a una de las tantas fortalezas que deben ser tomadas todavía. Fue la chispa que encendió la mecha del levantamiento de los pueblos contra sus opresores, contra las oligarquías reaccionarias, amparadas por las sombras de la CIA y el Pentágono, o sea por el “tigre de papel”, el imperialismo yanqui.»

Días después el periódico *Acción* (donde Batlle y Sanguinetti marcan sus posturas) hizo un informe sobre el festejo del aniversario del asalto al cuartel de Moncada en el IAVA y sus repercusiones, donde posiblemente se repartió el anterior *Barricada*:

«En tal oportunidad, sobre la baranda del primer patio (del IAVA) fueron colocadas banderas de Cuba y del denominado “Movimiento 26 de julio” y banderas cubanas en los ventanales del edificio que dan sobre la calle Lavalleja. Las paredes fueron inscritas con leyendas convocando a la lucha armada inmediata y contra el Gobierno, el Partido Comunista y la CNT. Según nuestros informantes en la oportunidad el Director del referido centro docente actuó con singular pasividad ante los hechos señalados y el concertista Daniel Viglietti tejió loas a Cuba y a Fidel Castro.»¹⁴

Tal fue el malestar de este evento, que unos días después, en el mismo medio de prensa se publicó una nota de la dirección del Instituto Nocturno Preparatorios donde se manifestó que la «Dirección fue ajena a la organización del acto» y su preocupación con respecto a la concurrencia.¹⁵

Solo con estos ejemplos se observa el significado que adquiriría Cuba en la región y la importancia de definirse en torno al tema. Tanto desde la izquierda radical o reformista, como de la derecha conservadora.

12 Ministerio del Interior, ADNII, Carpeta 6866, N° 3. Barricada: Órgano del FER. Montevideo, Uruguay, p. 5.

13 Ministerio del Interior, ADNII, Carpeta 6866, N° 3. Barricada: Órgano del FER. Montevideo, Uruguay, p. 6.

14 «En Preparatorio Nocturno», *Acción*, 26 de julio de 1968, Montevideo, Uruguay, p. 2

15 *Acción*, 3 de agosto de 1968, Montevideo, Uruguay, p. 2.

Dentro de la izquierda en Uruguay las opiniones se dividen entre revolución y reformismo y el reformismo es representado por la democracia. Los sectores más radicales de la izquierda verán en el imperialismo un enemigo y en la lucha armada el único camino para la revolución. Quienes no lo ven así y se definen de izquierda serán vistos como reformistas que dialogan. En este caso el Partido Comunista de Uruguay (PCU).

Por un lado Cuba representa la posibilidad real y tangible de la revolución. Y eso parece ser lo que necesita latinoamérica. La figura del Che se convirtió en un ejemplo de emancipación propiamente latinoamericano en un mundo bipolar. Cuando en el IAVA se repudió la invasión a Checoslovaquia por asamblea estudiantil y se tomó una vez más una actitud de autodeterminación y autonomía ideológica. El diario *La Mañana* de los Manini Ríos y representante de lo más reaccionario de la derecha, levanta la noticia con interés: «Estudiantes del IAVA lograron derrotar a grupos comunistas».¹⁶ En esta nota publica la «moción triunfante» en dicha asamblea:

«La asamblea de estudiantes de Preparatorios del IAVA resuelve:

1. Repudiar la intervención de Checoslovaquia por las fuerzas integrantes del Pacto de Varsovia.
2. Condenar este tipo de intervención, por significar la violación del derecho de autodeterminación de los pueblos y el abatimiento de los derechos humanos.
3. Solidarizarse con el pueblo checoslovaco que se lanzó a la calle con las consignas: fuera yanquis de Vietnam y fuera rusos de Checoslovaquia.¹⁷

Por otra parte el Che representó la posibilidad de los pueblos de construir un camino a su medida. Su imagen se volvió referencia desde lo teórico y desde la práctica revolucionaria. Como se vió en las fuentes revisadas sobre los estudiantes más radicales se muestra la identificación del Che con la opción revolucionaria guevarista y los aleja del comunismo cubano. Los sectores más reformistas de la izquierda también verán en el Che un símbolo, aunque Fidel y Cuba luego de la retirada de Guevara, serán su bandera.

BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES

- Aldrichi, Clara. *La intervención de Estados Unidos en Uruguay (1965-1973). Tomo 1. El caso Mitrión*. Montevideo: Trilce, 2007.
- Araujo, Ana María; Tejera, Horacio. *La imaginación al poder, 1968-1988: ¿un sueño postergado? Entrevistas a protagonistas de la insurrección juvenil de 1968*. Montevideo: FCE, 1988.
- Bañales, Carlos; Jara, Enrique. *La rebelión estudiantil*. Montevideo: Arca, 1968.
- Gascué, Álvaro. *Apuntes para una historia del FER*. En: «Cuadernos de Historia Reciente Uruguay 1968-1985. Testimonios, entrevistas, documentos e imágenes inéditas del Uruguay autoritario.» Montevideo: EBO, vol. 6, 2006.
- Markarian, Vania. *El 68 uruguayo: el movimiento estudiantil entre molotovs y música beat*. Quilmes, Argentina: Universidad Nacional de Quilmes, 2012.
- Ponce de León, Martín; Rubio, Enrique. *Los GAU: Una historia del pasado reciente*. Montevideo: EBO, 2018.
- Rey Tristán, Eduardo. *Movilización estudiantil e izquierda revolucionaria en el Uruguay 1968-1973*. En «Revista Complutense de Historia de América», N° 28, 2002.
- Rico, Álvaro. *Del liberalismo democrático al liberalismo conservador. El discurso ideológico desde el Estado en la emergencia del 68*. Montevideo: Udelar/FHC/EBO, 1989.
- Varela Petito, Gonzalo. *El movimiento estudiantil de 1968: el IAVA, una recapitulación personal*. Montevideo, Uruguay: Trilce, 2002.
- Vescovi, Rodrigo. *Ecos revolucionarios. Luchadores sociales, Uruguay, 1968-1973*. Montevideo: Impresora Editorial, 2003.
- Zibechi, Raúl. *Los desbordes desde abajo. 1968 en América Latina*. Montevideo: Zur, 2018.

¹⁶ «Estudiantes del IAVA lograron derrotar a grupos comunistas» En: *La Mañana*, 27 de agosto de 1968.

¹⁷ *Ibid.*

MEDIOS DE PRENSA

Acción, mayo a setiembre de 1968 *BP Color*, mayo a setiembre de 1968. *El Día*, mayo a setiembre de 1968.

El País, mayo a setiembre de 1968.

El Popular, mayo a setiembre de 1968. *La Mañana*, mayo a setiembre de 1968. *Marcha*, mayo a setiembre de 1968.

Ministerio del Interior, Archivo de la Dirección Nacional de Información e Inteligencia: Carpeta 557. Elecciones Secundaria 1967; Carpeta 1472. Asociación Estudiantes Preparatorios; Carpeta 1524 A. Acto público de FEUU y daños el día 13/6/968.

Memorándum al juez; Carpeta 1928. Coordinadora de Estudiantes de Secundaria del Uruguay-CESU; Carpeta 3404. *Barricada*. Órgano del FER; Carpeta 6866. IAVA. FER. Secundaria

ARCHIVO GENERAL DE LA NACIÓN. ARCHIVO JUDICIAL:

AGN Judicial, Int. 2° Turno, 1969, N° 400. Eduardo Walter Bado D' Alessandro , 27 de setiembre de 1968; AGN Judicial, Int. 2° Turno, 1969, N° 289. *Incidentes ocurridos frente a la Universidad*, 20 de setiembre de 1968; AGN Judicial, Int. 2° Turno, 1970, N° 59. Director del Instituto Alfredo Vázquez Acevedo (IAVA) denuncia contra estudiantes , 24 de setiembre de 1968.

ARCHIVO DE PROPAGANDA POLÍTICA

Archivo de Propaganda Política. Departamento de Historiología. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Donación Enrique Mena Segarra.

CUBA Y LA GUERRA FRÍA CULTURAL: REPRESENTACIONES DEL ANTICOMUNISMO, EL ANTIAMERICANISMO Y LAS «REPÚBLICAS BANANERAS» EN LA REVISTA SELECCIONES DEL READER'S DIGEST (1954-1967)

Juan Pablo Demaría Valdor
Facultad de Ciencias Sociales, Udelar
juanpdemaria@gmail.com

Palabras clave: American Way of Life, Americanización, Antiamericanismo, Anticomunismo, Cuba, Guerra Fría, República Bananera, Selecciones del Reader's Digest.

«Guatemala es una tierra serena, de montes de esmeralda y lagos de zafir, con campos tachonados de rojos cereza del café maduro, habitada en gran parte por indios pequeños y tímidos que entretejen el arco iris en la trama de sus vestiduras. Allí el vuelo de las aves del trópico borda coloreadas filigranas sobre las selvas, en tanto que la luz solar rocía la fronda del blancor, en caprichosa fantasías de linares; y allí Antigua, la ex-capital, aún se muestra como la más encantadora reliquia colonial del hemisferio».¹⁸

La cita que abre esta propuesta es una descripción de Guatemala y los guatemaltecos que podría confundirse con parte de un film de Disney, quien se encargara de generar representaciones similares con la creación de personajes y geografías idílicas, como *Pepe Carioca* (para el caso de Brasil) o *Goofy* (para el caso del gaucho argentino); también podríamos adjuntar este texto al guion de un musical protagonizado por *Carmen Miranda*. Y podríamos encontrar este tipo de representaciones asociados a una imagen de Cuba, República Dominicana o cualquier otro país centroamericano o caribeño.

Este tipo de representaciones pueden parecer idílicas e inofensivas, sin embargo cumplen un rol simbólico y estratégico en el marco geopolítico en el que se generan, más precisamente: la

¹⁸ Selecciones del Reader's Digest, febrero de 1954, pág. 110.

construcción de estas representaciones se complementan a la perfección con el anticomunismo lacerante de la guerra fría. No es casual que el texto citado haya sido extraído del artículo de un magazine, y que como subtítulo proponía: «Una minoría dirigida por Moscú domina a todo un país anticomunista».¹⁹

¿Qué tenían en común este tipo de representaciones?: la construcción de un imaginario sobre los pueblos latinoamericanos centrado en el concepto de «república bananera»²⁰, que se complementa a la perfección con un binomio funcional a la estrategia estadounidense durante la guerra fría: anticomunismo vs antiamericanismo.

El objetivo de este trabajo es analizar la relación entre la construcción de tres problemas/concepto centrales para la Guerra Fría desarrollada en América Central y el Caribe, como lo fueron (y lo son aún) los de «república bananera», «anticomunismo» y «antiamericanismo», a través de su utilización en un medio de propagación del anticomunismo como lo era la revista *Selecciones del Reader's Digest*, entre 1954 (año de la invasión a Guatemala) y 1967 (año de la muerte de Ernesto Guevara, que simboliza también el comienzo del fin del auge de las guerrillas y el foquismo guevarista, así como también un paulatino cambio de timón de la diplomacia cubana²¹). En este período se definieron las grandes líneas divisorias, estrategias y patrones de relacionamiento que condicionaron el devenir de la guerra fría latinoamericana. La vuelta al garrote y el impulso intervencionista estadounidense, el modelo revolucionario «a la cubana», el acercamiento de Cuba a la URSS, la fugaz Alianza para el progreso, la Doctrina de la Seguridad Nacional, son solo algunos de los elementos que le dan forma a esta etapa del conflicto.

En definitiva, trataremos de plantear las representaciones que esta revista construye alrededor de estos tres conceptos, sobre el tapiz de la Guerra Fría en América Central y el Caribe (y particularmente en Cuba), pues son parte de la dimensión cultural de este conflicto (al igual que su relación con un cuarto elemento que trataremos con menor énfasis: el llamado «*American way of life*»).

Durante un tiempo la historiografía de la Guerra Fría ha considerado el conflicto con un fuerte énfasis en los dos centros hegemónicos²². En estas posturas los dos polos determinan las condiciones localizadas del conflicto, generando omisiones en el análisis de las condiciones locales, así como en las diferencias de recepción y reelaboración de diversos aspectos del conflicto. Por eso consideramos pertinente aclarar que la tensión entre la globalidad y el localismo es un tema importante a tener en cuenta²³. Gilbert Joseph²⁴ ha utilizado un concepto del que nos apropiaremos para caracterizar la dimensión de esta tensión: «*encuentro*».

19 Ibid.

20 Ver interesante planteo sobre este problema en el capítulo «Banana Republics y la Fábula del tiburón y las sardinas», en Héctor Pérez Brignoli, *Historia Global de América Latina. Del siglo XXI a la Independencia* (Alianza: Madrid, 2005). El título del capítulo hace referencia al tipo de representación que los estadounidenses construyen y perciben sobre los pueblos de América Central y el Caribe, y la relación entre esta representación y su papel en las intervenciones e invasiones estadounidenses en la región, a través de la conocida «Fábula» escrita por el expresidente Arévalo.

21 Ver Ricardo Domínguez Guadarrama, *La Revolución Cubana: Política exterior hacia América Latina y el Caribe* (México: UNAM, 2013); y Rafael Rojas, *Historia mínima de la revolución cubana* (México: El Colegio de México/Turner, 2015).

22 Tanya Harmer, «Una mirada desde el sur: El Chile de Allende, la guerra fría y la brecha Norte-Sur en política internacional» en Roberto García (Coord), *Guatemala y la guerra fría en América Latina* (Guatemala, CEUR-USAC, 2010).

23 Odd Arne Westad, *La guerra fría. Una historia mundial* (Barcelona: Galaxia Gutemberg, 2018).

24 Gilbert Joseph. «Encuentros cercanos. Hacia una nueva historia cultural de las relaciones entre Estados Unidos y América Latina». En Ricardo Salvatore (comp). *Experiencia y representación en América, Asia y África*. (Rosario: Beatriz Viterbo Ed., 2005).

Uno de los encuentros que se producen es el referido a los aspectos culturales del problema. La Guerra Fría se caracterizó por sus diversas estrategias y varios tipos de enfrentamientos. El problema de la Guerra Fría cultural es el que nos convoca específicamente, y si bien no existe un consenso al momento de determinar el problema -ya que surgen diferencias al momento de utilizar conceptos como cultura, propaganda e información- nos interesa aclarar que la conjunción de estos conceptos nos permite abarcar un amplio abanico de problemas y áreas de estudio (a modo de ejemplo: el papel de los intelectuales; la industria de la información, prensa, revistas, editoriales, cadenas de TV y prensa escrita internacional; las fundaciones filantrópicas; los artistas y las artes; los institutos culturales; la industria del entretenimiento, cine, radio, televisión, comics; fundaciones e institutos del área de la ciencia, la tecnología y la educación, centros culturales de intercambio, universidades, etc.) que redundan en lo que se ha dado en llamar «Guerra Fría Cultural»²⁵, un campo que se encuentra en permanente construcción²⁶.

La Guerra Fría Cultural latinoamericana no puede ser comprendida sin relacionarla con otro problema: la recepción y reelaboración del «American way of life» como modelo de un (o el único) tipo de modernidad, y el objetivo de «instalar» esta matriz dentro de la estrategia cultural; así como una de sus consecuencias: la tensión generada entre un modelo globalizante y las características locales donde se trata de imponer.

En definitiva: ¿de qué hablamos cuando decimos Guerra Fría Cultural en América Latina?, ¿cómo se articula con otros procesos políticos, económicos, sociales y culturales vinculados al problema de la modernidad, como por ejemplo la norteamericanización cultural y las nuevas pautas de consumo?, ¿cómo actúan los medios y las estrategias que crean el mundo de las representaciones en esta guerra fría cultural? y ¿qué papel juegan estas representaciones en las estrategias del conflicto?

Estas preguntas pretenden ser respondidas mediante una fuente que articula estos aspectos: la revista *Selecciones del Reader's Digest*. Esta revista fue funcional a la representación de la condición latinoamericana de «patio trasero» de los EEUU, y es ilustrativa de la explicación de las relaciones de EEUU con los diferentes países del continente. A través de ella se generaron representaciones de las sociedades latinoamericanas que se articulaban con conceptos como los de «antiamericanismo», «república bananera» y «anticomunismo». La revolución cubana profundizó esta realidad de la revista de forma notoria: basta ver los abordajes de la revista antes de 1959 y compararlos con los posteriores a la llegada de «los barbudos» al poder para poder notar el protagonismo que tomó Cuba en la confección de la revista y sus mensajes.

25 Antonio Niño y José Antonio Montero (editores), *Guerra Fría y propaganda. Estados Unidos y su cruzada cultural en Europa y América Latina* (Madrid: Siglo XXI Editores, 2012).

26 Ver algunos estudios pioneros como Francis Stonor Saunders, *La CIA y la guerra fría cultural* (Barcelona: Debate, 2013, segunda edición); o algunos más recientes pero no por ello menos relevantes, como Benedetta Calandra y Marina Franco (editoras), *La guerra fría cultural en América Latina. Desafíos y límites para una nueva mirada de las relaciones interamericanas* (Buenos Aires: Editorial Biblos, 2012); y el referido Antonio Niño y José Antonio Montero (editores), *Guerra Fría y propaganda. Estados Unidos y su cruzada cultural en Europa y América Latina*.

: «CASTRI-COMUNISTAS», VIOLENCIA POLÍTICA Y REPRESIÓN ESTATAL: EL SITIO POLICIAL AL EDIFICIO DE LA UDELAR EN SETIEMBRE DE 1964

Martín Girona
Pertenencia
rcac36@gmail.com

La ruptura de relaciones diplomáticas y comerciales entre Uruguay y Cuba en setiembre de 1964, culminación de meses de debates políticos, realineamientos partidarios, presiones internas y externas, desencadenó episodios de movilizaciones populares, represión estatal y acciones violentas en los días inmediatamente posteriores a la resolución del Consejo Nacional de Gobierno.

La movilización popular en torno a la defensa y reivindicación de la Revolución Cubana trascendió a los partidos tradicionales de la izquierda uruguaya (PCU y PS) y comprometió a gran parte del espectro político, incluyendo a sectores del Partido Colorado y el Partido Nacional, adquiriendo un carácter plural y un remarcable alcance nacional, movilizó tensiones políticas y sociales que se gestaban como tendencias en la sociedad uruguaya.

Las resoluciones de la IX Reunión de Consulta de Cancilleres de la OEA y los debates políticos sobre la ruptura o el mantenimiento de relaciones con Cuba, dieron lugar a importantes movilizaciones vinculadas a temas de política internacional, en cuyos vértices se desarrollaron episodios de enfrentamiento entre los manifestantes y la represión estatal con orientación «anticomunista», así como atentados premeditados contra propiedades por parte tanto del movimiento en defensa de Cuba como de grupos derechistas, elementos que aparecieron como novedosos y que llamaron la atención de los contemporáneos, tantos de los activistas como del Gobierno y de la Embajada de los EEUU.

Uno de los problemas centrales que transversalizan estos episodios es el de la violencia con connotaciones políticas, que constituyeron un emergente fundamental de la década de los sesenta. Los episodios categorizados de «violencia política», junto con la represión policial anticomunista con la lógica del enemigo interno, han sido considerados y abordados como antecedentes del período de profundización de la lucha de clases y la conflictividad social entre el 1968 y 1973, en particular como factores explicativos del deterioro democrático y el Golpe de Estado. Pensar estos temas a través de un episodio concreto, puede permitirnos estrategias de conocimiento que los aborden como objetos en sí mismo, no desde el «resultado» posterior, sino como respuestas concretas de actores específicos, con sus intereses, sus expectativas, sus marcos culturales e ideológicos, posicionándose en el complejo entramado político de los tempranos sesenta.

La Universidad de la República estuvo material y simbólicamente en el centro de los enfrentamientos por la ruptura de relaciones entre Uruguay y Cuba: un acto en la explanada, convocado en repudio a la ruptura de relaciones, culminó con una fuerte represión y un sitio al edificio central de la Udelar, donde se «refugiaron» más de trescientas personas que permanecieron sitiadas durante casi cuarenta horas. El objetivo del presente trabajo es focalizar en este episodio para abordar problemas más generales respecto a la recepción de la Revolución Cubana, la composición social y las estructuras organizativas del movimiento en defensa de las relaciones con Cuba, las estrategias de control policial de la protesta, así como las interpretaciones y posiciones políticas de los partidos gobernantes y los medios de comunicación frente a estas movilizaciones.

Se trata de una investigación en curso en el marco del proyecto de investigación «Uruguay, la Revolución Cubana y el Sistema Interamericano (1959-1964)». Las principales fuentes consultadas hasta el momento fueron las actas del Consejo Nacional de Gobierno; las actas parlamentarias; los documentos de la Dirección Nacional de Información e Inteligencia (informes, fichas, actas de interrogatorios, selección de recortes de prensa) y la propaganda escrita, tanto los periódicos antagonistas de la Revolución Cubana y alineados con sectores del oficialismo como la prensa, afiches y comunicados producidos desde el movimiento por el mantenimiento de relaciones. En la próxima etapa se procederá a la incorporación de testimonios orales, que constituyen un material de gran importancia como construcciones de narrativas desde el presente, elaborados en cuadros sociales y enmarcadas en las luchas y tensiones políticas actuales.

Los enfrentamientos respecto al espacio de la Udelar expresaban el lugar particular de esta institución en la situación política nacional y su relación de mutua desconfianza con el gobierno, que se había profundizado luego de las movilizaciones que conquistaron la sanción de la Ley Orgánica en 1958. El Gobierno y las organizaciones de derecha interpretaban un escenario de «infiltración comunista», que tenía como vehículos a los gremios estudiantiles, los docentes y las propias autoridades universitarias²⁷. Este proceso se conjugaba con la radicalización de un amplio sector del movimiento estudiantil universitario, en un cuadro de politización en una parte de la juventud montevideana, que protagonizó los principales enfrentamientos con la policía y vanguardizó la adopción de métodos violentos. Este movimiento estudiantil se desarrollaba en un clima universitario de simpatía con la Revolución Cubana, donde coincidía con el resto de los órdenes, lo que se expresó en los posicionamientos de los órganos cogobernados y del propio Consejo Directivo Central contra la ruptura de relaciones con Cuba.

El sitio policial a la Udelar se inscribió en un debate político que trascendía este episodio: el Poder Ejecutivo y el Parlamento estaban discutiendo las estrategias para hacer frente a los movimientos sociales en el escenario de la Guerra Fría Latinoamericana, donde la conflictividad social era sospechosa de maniobras internacionales para desequilibrar o derrocar al régimen político, asentándose una lógica del enemigo interno vinculado a las repercusiones de la Revolución Cubana en el país. El clima de persecución ideológica y la interpretación de la conflictividad social a través del prisma de la Guerra Fría se estaba gestando al menos desde principios de la década de los sesenta. El despliegue de campañas anticomunistas y el surgimiento de organizaciones «democráticas» de las derechas también precedió este conflicto, llevando adelante cuestionamientos a las libertades de las que gozaba la izquierda en Uruguay y propiciando estrategias de represión y persecución frente a los conflictos sociales.

Esta fractura interna²⁸ como expresión local de la Guerra Fría Latinoamericana, propició una creciente polarización política, cuyo abordaje plantea la necesidad de considera las percepciones, interpretaciones y perspectivas de los diferentes actores sociales. Desde el movimiento popular, los episodios represivos y las amenazas de allanamiento a la Universidad fueron percibidos como señales de alerta de un grave deterioro en el clima político, reforzado por la situación

27 BROQUETAS, Magdalena, «Los frentes del anticomunismo» en *Contemporánea: historia y problemas del siglo XX*, Vol. 3, N.º. 3, 2012, págs. 11-29.

28 Vanni Pettinà afirma que la Guerra Fría Latinoamericana tuvo lugar entre dos fracturas: una externa y otra interna. La fractura interna consistió, por un lado, en «una fuerte revitalización de los actores políticos y económicos más conservadores de las sociedades continentales (...) causando una quiebra significativa en el avance del proceso de reforma política y social regional». Por otra parte, este autor señala que la Revolución Cubana facilitó la «latinoamericanización» de la Guerra Fría, en cuyo contexto las sociedades latinoamericanas «absorbieron internamente y de una forma mucho más sistemática los ejes conflictivos que sustanciaron el conflicto bipolar», registrándose «una fuerte polarización interna que se materializó en el enfrentamiento entre quienes apoyaban la revolución y su paradigma de cambio y un grupo heterogéneo que veía con miedo las posibles consecuencias de adoptar el modelo cubano» (PETTINA, Vanni. *Historia mínima de la Guerra Fría en América Latina*, Ciudad de México, Colegio de México, 2018, p.54)

regional (en particular el golpe de Estado en Brasil del 31 de marzo de 1964). Desde la prensa y los sectores políticos hostiles al movimiento, la «ocupación de la Udelar» era vista como una maniobra de «agentes internacionales» y un acto de «sedición»²⁹, mientras se catalogaba a los manifestantes de «castrí-comunistas»³⁰.

SIN PORVENIR EN AMÉRICA: LA POSTURA DE URUGUAY FRENTE A CUBA EN LAS REUNIONES DE CONSULTA DE LA O.E.A. (1958-1964)

Joaquín Flores
joacoflores107@gmail.com

El triunfo de la Revolución Cubana y su rápida puesta en escena, como una alternativa a la hegemonía de EE.UU. en América Latina, se presenta como un desafío sin precedentes para el Sistema Interamericano.

En una región considerada por la U.R.R.S. como firmemente afianzada dentro de la zona de influencia de Washington, este nuevo régimen genera rápidamente un reposicionamiento de fuerzas dentro del continente, generando nuevas tensiones dentro de estos sistemas regionales.

Como principal organismo de este sistema, la Organización de Estados Americanos se convierte rápidamente en un foro de discusión donde subyacen dos grandes debates: a nivel superficial se encuentran los conflictos entre países, principalmente del Caribe (desde las milicias llevadas de Cuba hacia otros países, como el atentado del régimen dominicano contra el presidente venezolano Rómulo Betancourt, entre otros), donde la puja será entre el respeto al principio de no intervención y la tolerancia a gobiernos anti-democráticos y perpetradores de violaciones a Derechos Humanos.

Sin embargo, el segundo debate, el cual es más profundo y de más larga data, refiere al subdesarrollo económico y social de la región, preocupación constante de muchos de los países miembros del organismo y que reclaman lo que esencialmente es un «Plan Marshall» para América Latina. Propuesta a la que EE.UU. no es particularmente receptivo hasta el lanzamiento de la Alianza para el progreso en 1961 durante la Administración de John F. Kennedy.

Es en este contexto que veremos cómo se posiciona Uruguay en las Reuniones de Consulta de Cancilleres de la O.E.A. durante este período crucial (1958-1964), viviendo un proceso en el que inicialmente intenta mantener a Cuba dentro del sistema interamericano, acompañando a otros países de la región (principalmente del Cono Sur) que comparten su interés en mantener vínculos diplomáticos con el nuevo régimen revolucionario de la isla, resistiendo a la política de aislamiento que rápidamente empieza a gestarse en algunos países de la región caribeña, acompañando en cierta medida la política exterior estadounidense en la materia, cuyas relaciones con el nuevo gobierno cubano se deterioran muy rápidamente.

A modo de ejemplo, para la V Reunión de Consulta de Cancilleres, la cual se celebró en Santiago de Chile del 12 al 18 de agosto de 1959, Cuba desea presentar a votación un proyecto de resolución, en el cual busca que se reconozca que el subdesarrollo económico y social es la base de la inestabilidad política en el continente (siguiendo un poco la línea de este segundo debate paralelo que se da en la OEA al cual referí previamente). Sin embargo, el programa aprobado por el

29 *Actas del Consejo Nacional de Gobierno*, 10/09/1964.

30 *El País*, 10/09/64, «Trescientos elementos del castrí-comunismo están en el edificio»

Consejo hacía hincapié especial en los problemas de la No Intervención, Derechos Humanos y la Democracia Representativa.

En el transcurso de los días previos a dicha reunión, el Uruguay busca medir a través de sus embajadas, la recepción que este proyecto podría tener entre las demás delegaciones, dando a entender que, según el embajador cubano en Uruguay, la asistencia de Cuba a la Reunión de Cancilleres no podía ser garantizada.

La respuesta que recibe es variada: por un lado, Venezuela, Honduras, México, Panamá Chile y Haití argumentan que el asunto ya está incluido de forma implícita en la agenda y que por lo tanto se puede incluir. Los demás cancilleres (Uruguay incluido) reservan su postura hasta recibir instrucciones de sus gobiernos correspondientes.

Finalmente se acordaría en algunas reuniones diplomáticas extraoficiales que la Reunión incluyera el desarrollo económico en su agenda, según solicitara Cuba. Pues de lo contrario, la amenaza de no asistir a la reunión parecería concretarse.

Aunque finalmente Cuba logrará introducir el proyecto de resolución para ser debatido, no consigue los votos necesarios para que la resolución sea aprobada.

Si bien este primer episodio es solo uno de muchos, funciona como ejemplo representativo de las reacciones iniciales de los estados participantes de la O.E.A. a Cuba, donde hay un cierto clima de expectativa frente a la evolución del nuevo gobierno

Luego de 1960 sin embargo, esta atmósfera cambia y Uruguay se adapta a la política regional de Estados Unidos, votando por la expulsión de la isla del organismo interamericano en la VIII Reunión de consulta de Cancilleres, celebrada en Punta del Este del 22 al 31 de Enero de 1962. Un proceso que se ve compartido por la gran mayoría de los países de la región, incluso aquellos que otrora compartían la reticencia de Uruguay de aislar a Cuba del resto del continente. en la medida que la irrupción de Cuba en el cuadro latinoamericano y su posterior giro radical al marxismo parecen traer la Guerra Fría a América Latina.

Dentro de sus características particulares, Uruguay se destaca en la intención de legitimar el aislamiento de Cuba a través de la O.E.A, no estando aún dispuesto a romper relaciones diplomáticas, cosa que otros países latinoamericanos ya habían hecho de forma individual previo a la conferencia de Punta del Este.

No está de más agregar que no es necesariamente EE.UU. el único responsable de advertir respecto a la amenaza potencial de la revolución cubana en el continente, ya que otros actores regionales son afines a esta idea y proclaman en sus discursos la potencial influencia que el bloque Chino-Soviético puede ejercer ahora en América, traída de la mano del nuevo gobierno cubano. A modo de ejemplo, las convocatorias a las últimas reuniones comprendidas en el período estudiado (la VII en 1960, la VIII en 1962 y la IX en 1964), vinculadas todas de alguna forma u otra a esta percibida amenaza, fueron convocadas por Perú, Colombia y Venezuela respectivamente.

Las fuentes de las cuales me he servido para investigar este proyecto provienen de los archivos del Ministerio de relaciones exteriores (Administrativo e Histórico-Diplomático), donde se relevó material de las embajadas uruguayas en México y EE.UU. pero principalmente de las cajas donde se conservan los documentos respecto a las reuniones de consulta de la O.E.A en el marco temporal en el que se circunscribe el trabajo.

Dentro de estos materiales he definido tres tipos de documentos que se pueden encontrar: el primero y más abundante es la documentación oficial de la OEA, donde están guardados

todos los discursos de los participantes, listas de asistencia, informes presentados por otros organismos (puntualmente la Comisión Interamericana de Paz) y lo que es más importante: los proyectos de resolución presentados frente a los temas de la agenda de la conferencia, que es donde uno puede vislumbrar las intenciones y posturas de cada país participante.

El segundo tipo de documentos pertenece a recortes de prensa sobre las conferencias conservados por nuestro personal diplomático y enviados de vuelta a Cancillería, la procedencia de estos diarios corresponde a múltiples nacionalidades y partes del espectro, ayudando a contextualizar la documentación oficial que por momentos puede ser muy árida.

El último tipo de documento que se puede encontrar corresponde a documentación oficial de nuestra cancillería, ya sea en la forma de aerogramas transmitidos desde nuestras embajadas en el extranjero, así como reportes escritos por el canciller uruguayo Homero Martínez Montero, particularmente uno correspondiente a las VI y VII reuniones de consulta, de las cuales curiosamente no hay recortes de prensa ni comunicaciones oficiales de nuestro cuerpo diplomático con la excepción de dicho informe.

A modo de cierre, quiero recalcar que este es un trabajo en curso, donde quedan todavía cajas por relevar y material a releer para elaborar verdaderamente una conclusión, aunque sea preliminar, de cómo se comporta Uruguay en este ámbito clave del sistema interamericano, el punto más destacable hasta el momento tal vez siendo el giro radical de los discursos anticomunistas que empiezan a permear la retórica de las Reuniones a partir de 1960, para solo recrudecer con el paso del tiempo.

URUGUAY EN LA OCTAVA REUNIÓN DE CONSULTA DE CANCELLERES DE LA OEA: “ANTE EL NUEVO ESTADO CUBANO (...), NO ES POSIBLE LA DUDA Y LA VACILACIÓN”³¹

Santiago Amorín Barrientos
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (Udelar)
samorin3@gmail.com
Julieta de León Maruri
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (Udelar)
julietadlmaruri@gmail.com

Palabras clave: Uruguay- Sistema Interamericano- Reunión de Consulta OEA- Revolución Cubana

En el presente trabajo, y en el marco del proyecto de investigación titulado «Uruguay, la Revolución Cubana y el Sistema Interamericano (1959-1964)», a cargo del docente Dr. Roberto García Ferreira, se propone investigar la posición de Uruguay en la VIII Reunión de Consulta

³¹ Discurso del Ministro de Relaciones Exteriores del Uruguay, Homero Martínez Montero, durante la Séptima Sesión de la Comisión General de la VII Reunión de Consulta, Punta del Este, 26 de enero de 1962, Octava Reunión de Ministros de Relaciones Exteriores para servir de Órgano de Consulta en aplicación del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca. Citado en María Mercedes Blanco Fares, «La Revolución Cubana y la Política Exterior del primer Colegiado Blanco a través de la documentación uruguayana. La VIII Reunión de Consulta de Ministros de Relaciones Exteriores, Punta del Este, 1962», en *Colección Estudiantes*, Montevideo, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, 2007, pp. 99-100.

de Cancilleres de la Organización de Estados Americanos (OEA) realizada en enero de 1962 en la localidad de Punta del Este.

Dicha reunión, así como sus preparativos y consecuencias, se sitúa en el contexto de la Guerra Fría Internacional, con una Latinoamérica plenamente insertada en sus lógicas (tal vez como nunca antes). El triunfo de la Revolución Cubana en enero de 1959, así como las consecuentes estrategias desatadas por Estados Unidos -en amplia colaboración con diplomacias latinoamericanas- para contraatacar lo que interpretaba como una ofensiva directa del enemigo soviético, instalaron definitivamente el conflicto bipolar en el continente.

Más específicamente, nos encontramos en un momento de intensificación de tensiones dentro del sistema interamericano; donde los Estados Unidos fomentaron la «balcanización latinoamericana» preparando el terreno para la inminente exclusión de Cuba (Míguez y Morgenfeld: 2015, 169), con sucesos como el intento de invasión a Playa Girón en abril de 1961, y el lanzamiento de la Alianza para el Progreso meses después.

La Octava Reunión de consulta de la OEA, celebrada entre el 22 y el 31 de enero de 1962 (precedida por la declaración marxista-leninista de Fidel Castro en diciembre del año anterior) fue convocada por la delegación colombiana ante este organismo para tratar la instrumentación de medidas concretas ante las acciones del gobierno cubano consideradas como amenazas. La propia convocatoria a la reunión, procesada en noviembre de 1961, despertó las primeras tensiones dentro del gobierno uruguayo, debido al carácter jurídico de la misma. Estas acompañaron las discusiones dentro del Consejo Nacional de Gobierno durante todo el proceso que culminó con la exclusión de Cuba de la OEA y por ende, del Sistema Interamericano.

La resolución contó con catorce votos a favor (entre los que se contaban Estados Unidos, Uruguay, Guatemala, Colombia, Venezuela y República Dominicana), seis notables abstenciones (Argentina, Brasil, México, Chile, Bolivia y Ecuador) y un voto en contra (Cuba). La llamativa posición de Uruguay, desalineada de la de sus dos poderosos vecinos regionales, es uno de los aspectos de los que la investigación intentará dar cuenta.

A diferencia de otros casos, en nuestro país carecemos de trabajos que aborden como objeto de estudio el tema que nos convoca: la VIII Reunión de Consulta desde el país anfitrión no ha destacado en atención por parte de la historiografía. Existen importantes vacíos y una ínfima utilización de los archivos disponibles. El antecedente clave en este sentido es el trabajo de la historiadora Mercedes Blanco, que inspecciona las disputas y las correlaciones de fuerzas a la interna del Consejo Nacional de Gobierno (en ese momento con un Ejecutivo Colegiado y bajo la dirección del Partido Nacional) asignándoles un rol definitorio en la postura uruguaya.

Ante la ausencia de un abordaje que incorpore documentación de las delegaciones diplomáticas en el extranjero, este trabajo intentará sumar una visión desde estos eslabones en la construcción de la posición uruguaya con respecto al «problema cubano». Con la hipótesis de que la misma pudo haberse procesado en diálogo con las posturas de los demás países del sistema interamericano.

En este sentido, surgen preguntas cuyas respuestas no se agotan si solo se contemplan las discusiones dentro del Consejo Nacional de Gobierno: ¿Cómo se explica la posición uruguaya y la notable diferencia con sus dos países vecinos? El desalineamiento con Brasil y Argentina, ¿responde a presiones de otros países del sistema interamericano? ¿De qué manera convergieron en la postura uruguaya en la VIII Reunión los factores de índole de política doméstica con la realidad interamericana?

Hasta el momento, se ha indagado en los archivos del Ministerio de Relaciones Exteriores del Uruguay, particularmente las cajas correspondientes a las embajadas en Argentina, Brasil y Cuba. También se cuenta con los documentos referidos a la VIII Reunión de Consulta (conservados en el archivo histórico de la misma institución) y con las Actas del Consejo Nacional de Gobierno durante ese período. Además se pretende relevar en principio la documentación de la embajada uruguaya en los siguientes países: Estados Unidos, Colombia, México, Guatemala y Chile, entre otros.

Esta investigación se encuentra en pleno desarrollo presentando claras potencialidades. Se considera importante pensar la compleja decisión uruguaya de apoyar la exclusión de Cuba de la OEA en una amplia dimensión. A los análisis de la política interna y al presentado problema a nivel interamericano, se le podría agregar en una etapa posterior, las tensiones sociales que disparó la notable gravitación de la Revolución Cubana en Uruguay. En el proceso de toma de decisión del gobierno uruguayo con respecto a la exclusión de Cuba, ¿hubo alguna incidencia de las organizaciones sociales? ¿fueron tenidas en cuenta las consecuencias a nivel social que podría acarrear dicha decisión?

En síntesis, se pretende ensayar una comprensión más integral de la posición del país anfitrión en la reunión que excluyó a Cuba del sistema interamericano. De esta forma, se intentará presentar la relación entre la política interna del Uruguay y su dimensión internacional, apuntando a echar luz sobre el diálogo y la retroalimentación existente entre ambas.

**GT 13: MIGRACIÓN DE TEXTOS E IDEAS: LECTURAS, REESCRITURAS,
VERSIONES Y CONTESTACIONES DESDE EL SUR**

Coordinadoras: María de los Ángeles González, Helena Modzelewski y Lourdes Peruchena

Lunes 9

9.00 a 11.00 y 14.30 a 17.00 horas

Salón Espínola

REVISIÓN DE LAS LECTURAS DE DULCINEA DEL TOBOSO EN *MICROQUIJOTES*

Milagros Amaral Quintana
Estudiante de grado en FHCE
milagaq@gmail.com

Palabras clave: Dulcinea, Quijote, reescritura, lectura, identidad.

El propósito de esta investigación es ver el tratamiento de la figura de Dulcinea del Toboso en la literatura latinoamericana, utilizando como textos fuentes trece relatos breves de *MicroQuijotes* (2005). Buscamos delinear las preocupaciones que tienen los escritores latinoamericanos con respecto a esta dama de ficción y algunos aspectos concernientes a la trama general de la obra de Cervantes, pudiendo detectar cuáles problemáticas se despiertan y cómo se solucionan -si lo hacen-. Además, este análisis nos permite bosquejar algunas construcciones acerca de lo femenino y lo masculino que se desprenden de estas inquietudes. Para alcanzar este objetivo, prestamos atención a la creación y función de Dulcinea en el *Quijote* de 1605 y 1616, como también consideramos lecturas críticas literarias canónicas sobre Dulcinea y algunas de sus hipótesis acerca de la naturaleza de este personaje. Consideramos que este trabajo se redacta bajo la premisa de la línea 5 de este grupo de trabajo: «Lecturas y análisis desde el sur y el siglo XXI de textos europeo occidentales fundamentales de orden político, literario y filosófico», ya que al disponer de una cantidad considerable de textos en torno a la reelaboración de la figura de Dulcinea -que es uno de los pilares más significativos del texto original, junto a los otros personajes de la historia- y al estar esta mediada por varias lecturas con diversos contextos espaciales, nos parece pertinente denominar esto como un fenómeno de migración de ideas que da cuenta de una recepción americana.

En el *Quijote* de 1605, Dulcinea nace bajo la certeza del éxito futuro:

«Si yo, por malos de mis pecados, o por mi buena suerte, me encuentro por ahí con algún gigante, como de ordinario les acontece a los caballeros andantes, y le derribo de un encuentro, o le parto por mitad del cuerpo, o, finalmente, le venzo y le rindo, ¿no será bien tener a quien enviarle presentado, y que entre y se hinque de rodillas ante mi dulce señora?» (I, I, 74).

Gracias a una intervención del narrador sabemos que existió una joven moza de la cual Don Quijote estuvo enamorado un tiempo, sin que ella lo supiera, y esta moza, Aldonza, sería la inspiración para crear a su dama. La razón ser de Dulcinea es recordado por Don Quijote en varias ocasiones:

«¿No sabéis vos (...) que si no fuese por el valor que ella infunde en mi brazo, que no le tendría yo para matar una pulga? (...) Ella pelea en mí y vence en mí, y yo vivo y respiro en ella, y tengo vida y ser» (I, XXX, 331).

También es rememorada a la hora de resistir: «El que de vos vive ausente, dulcísima Dulcinea, a mayores miserias que estas está sujeto» (I, LII, 526), y paradójicamente, constituye una debilidad, como se aprecia en esta cita del Quijote de 1616: «Viendo estos encantadores que con mi persona no pueden usar de sus malas mañas, vénganse en las cosas que más quiero, y quieren quitarme la vida maltratando la de Dulcinea, por quien yo vivo» (II, XXXII, 782). Riley afirma acerca de Dulcinea estas ideas: «Es uno de los personajes de concepción más extraordinaria de la literatura. Existe como pura abstracción en la mente del caballero, es la profesada motivación o justificación de muchas de sus acciones y causa de algunas magníficas muestras de elocuencia» (Riley, 168). Siendo Dulcinea pilar de la fantasía caballeresca, nos interesa ver cómo es tomada por los autores de los microrrelatos y qué juegos establecen entre las diferencias y similitudes de Aldonza y Dulcinea, cómo se «manifiestan» y cómo son tratadas por los otros personajes, entre otros puntos.

Para estudiar estas lecturas y reescrituras latinoamericanas distinguimos entre las que retoman la experiencia de lectura material del texto original con la excusa de un paralelismo con su tiempo (verbigracia, Moneda 16) y las que trabajan en diálogo directo con lo ya pactado por Cervantes (dentro de esta última división se encuentran los otros doce relatos). Esta última categoría la subdividimos tomando en cuenta qué aporta cada narrador. La primera subcategoría es la que trabajará con la inversión, cambio y juego de roles, no solo con el que es ya establecido en el relato original, sino con los binomios Dulcinea/ Aldonza, don Quijote/ Alonso Quijana (aquí estudiaremos los textos Dulcinea del Toboso, Don Aldonzo y Don Quijote y Dulcinea).

En la siguiente subcategoría se examinará la concentración por partes de los autores en un detalle inventado por ellos que explicaría la obra original, por lo cual se trata de un detalle revelador (los textos fuentes para este caso son Proposición sobre las verdaderas causas de la locura de Don Quijote, Razones son amores y Los ardidés de la impotencia).

Parecido al punto anterior, este que lo sigue se encarga del análisis de aquellos textos en donde se desarrolla un aspecto no trabajado por Cervantes e inventado por estos autores, en los cuales se podría dilucidar mejor las inquietudes propias que despiertan ciertas situaciones del texto original en estos re-escritores latinoamericanos, pero no plantearían un relectura general de la obra (estos textos son Teoría de Dulcinea, Epidemia de Dulcineas en el Toboso, La Emperatriz del mundo se confiesa y Habla Aldonza).

Nuestra última subcategoría contempla los microrrelatos fieles al universo del Quijote, pero que introducen pequeños cambios que no solo hacen replantearnos la obra de Cervantes, sino permiten la posibilidad de la creación de un texto diferente y por lo tanto, configuraría una reescritura (en este caso trabajaremos con La mujer ideal no existe y Nombres propios).

Como síntesis general, en estos textos nos encontramos con una equivalencia entre Dulcinea y «un sueño gastado» (49), situaciones en donde Aldonza es la que queda afectada por los relatos de caballerías y es quien se inventa como Dulcinea y por lo tanto, a su caballero; situaciones en las que Alonso Quijana se vuelve Don Quijote y Don Quijote en Quijana para ganarse su favor; escenas en donde escapando de una trama de espionaje cortesano, Dulcinea y Quijote crean a Aldonza y Alonso, para esconderse, y luego se vuelven a disfrazar de otros personajes llamados Dulcinea y Quijote; en circunstancias en las cuales se exploran disputas materiales y una incapacidad para amar como razones de la locura quijotesca; donde se explora el terreno

de las relaciones carnales, hijos productos de estas, la vanidad, el amor al ídolo, la no correspondencia, el resentimiento, el desfase entre las expectativas que genera la lectura y la realidad o la visión de un personaje creada a partir de lecturas que no coincide con la del narrador; una carta de Aldonza a Dulcinea, la asimilación de Teresa Panza y Dulcinea; y un Sancho que es quien inventa la historia del ingenioso hidalgo a partir de una tragedia.

Con estos acontecimientos y lecturas interesantísimas, nos proponemos ver si alguna se acerca a la función de Dulcinea en el texto original, sin descuidar sus particularidades y valor propio como texto. Como primeras conclusiones de este trabajo, vemos que las reescrituras se olvidan del «aspecto estrictamente ilusorio de Dulcinea» (Riley, 173), privilegiando una versión encarnada, material, diferenciada en algunos casos de Aldonza, en otros volviendo a ser una ficción pero en forma de máscara. Creemos que estas reescrituras están al servicio de la demostración de preocupaciones concernientes a la identidad femenina y masculina, también a la naturaleza del amor y los sentimientos que genera, lo que nos permite también trabajar con una de las posibles lecturas del texto original que es la de novela de amor

ANCLAJES Y DERIVAS DEL USO DEL QUIJOTE EN LA PRENSA PERIÓDICA (1878-1905)

María Bedrossián Orihuela
FHCE (Udelar)
maribedrossian@gmail.com

Palabras clave: prensa periódica-Quijote-política

El objeto de esta presentación es reseñar la emergencia del uso político de la figura del Quijote en algunas publicaciones periódicas uruguayas consignadas en el repositorio digital denominado *Anáforas*. A los efectos de esta modesta comunicación, se optó por revisar una selección que ampara la rica heterogeneidad del 900 al tratarse de un período fermental en el que no solo aparecen numerosas revistas cómicas y satíricas, sino también diversos semanarios de agrupaciones sindicales y político-partidarias. En esta dirección apuntan Alicia Chiban y Norah Giraldi DeiCas (2005) al argumentar que la ida y vuelta del héroe novelesco se figura en la multiplicidad de sentidos regidos por cada época, sobre todo en relación con los cambios de mentalidad que proyectaron los imaginarios colectivos. Los diversos procesos de construcción y deconstrucción de la cultura dependerán de los actores, ideologías, estilos, sensibilidades del contexto y horizontes de recepción. Y según la perspectiva con que se lleve y traiga a nuestro personaje, se podrá habilitar al lector-productor a dar nuevas significaciones que resitúen, reformulan y producen una valoración de lo ya dicho poniéndolo en relación con producciones culturales más recientes.

No cabe duda de que la inspiración que ha ido generando Don Quijote con el correr de los siglos se traduce por un uso subsidiario del momento histórico. Nunca se trata de una operación neutra (López Navia, 2005:77) sino a partir del análisis y la difusión de determinadas ideas e intenciones, ya sea para reivindicar ciertos valores como para convertirse en una excusa interesada. Estas proteicas relaciones no siempre se establecen de forma directa con el argumento de la novela. En ese sentido, nos ocuparemos de algunas derivaciones asociadas al uso que se hace del héroe en dos sentidos: por un lado, para denunciar avatares políticos y por otro, para

apropiarse de su imagen en el caso de un director que se siente capaz de realizar tareas quijotescas tales como la de llevar adelante la publicación de una revista. En esta doble clave, dicho corpus oficiará como un atajo que remite a una misma evidencia: la trascendencia de un autor que, por la fuerza de su obra, alienta, justifica y aún disculpa, como dice López Navia (2005: 259) la tentación de que otros autores jueguen con los límites a veces borrosos entre la obra y los usos al servicio de un modelo político que pone de relieve precisamente una pretensión de verdad.

PRENSA, POLÍTICA Y LITERATURA

El interés de esta investigación radica en continuar explorando las distintas formas en que, progresivamente, el hidalgo se fue consolidando simbólicamente en la dinámica cultural de nuestro país. Esta recepción se instrumentalizó a través de una vasta zona de significación como lo es la prensa periódica, una verdadera plataforma de la industria cultural en la que se discuten o aprueban, revelan o invisibilizan diversos aspectos del acontecer social. En rigor, este objeto de estudio, uno y diverso, implicaría, por un lado, atender la larga tradición continental que reserva a la prensa una función principal en el diseño de las culturas nacionales y transnacionales y en el asentamiento de las bases ideológicas que conforman la noción de ciudadanía (Moraña, 2004). Y por otro, tener en cuenta los temas, tendencias y ambientes sociales e intelectuales que dieron origen a dichos proyectos.

Sobre el papel que ha jugado este corpus en América Latina contamos con valiosos trabajos (Sosnowski, Gramuglio, Rocca, entre otros) los cuales, siguiendo la línea de Chartier (1993), demuestran la necesidad de comprender que los discursos no pueden existir por fuera de las «materialidades» que los vehiculan. En este sentido, los diarios, semanarios y revistas se presentan como impulsores de la cristalización de las nuevas formas de subjetividad colectiva, de la profesionalización del escritor, de la creación de un público como caja de resonancia de las nuevas agendas y de las conexiones cada vez más estrechas entre el mundo del texto y el mundo del lector. Por lo tanto, se puede considerar cada revista como una vía regia hacia su imaginario cultural, lo que supone, fundamentalmente, un espacio de imbricación con las tradiciones políticas. En esta inflexión adquieren el carácter de un artefacto capaz de arrojar luz sobre lo nacional a través de sus debates. Articulando tradiciones y claves retóricas de cada uno de estos lenguajes emerge un conjunto de singularidades alegóricas, un espacio enunciativo y de regulación que sostiene la reproducción y dinámica de intercambios entre sectores o fuerzas cuya finalidad es hacer visibles y persuadir sobre ciertos acontecimientos y personajes. (Bedoya Sánchez, 2011: 92). De esta confluencia surgen dos cuestiones: la identidad nacional como un eje trascendente a la hora de definir posiciones en el debate ideológico (Girbal-Quatrocchi, 1999) y la mediación cultural actuando en una zona de contacto entre políticas hegemónicas y proyectos alternativos, entre el sector intelectual y el lector que es público, pero también se irá convirtiendo en patrón (Raymond Williams, 1994:42). Por esto mismo no hay que dejar de atender que la prensa en sí misma es una empresa política (y también pedagógica) que se propone organizar los relatos de identidad y trazar los vínculos entre el campo cultural y sus afueras (Moraña, 2004).

Nuestro trabajo, en el marco del proyecto CSIC que el grupo de estudios cervantinos lleva adelante, pretende analizar este precipitado social en función de las múltiples significaciones de *Don Quijote* en su valor ideológico que apela, por un lado, al mito atado a usos políticos en interacción con las transformaciones socio-culturales y por otro, al que guarda relación con acercamientos y perspectivas que radicalizan la condición simbólica de la obra, aportando a nuestra sociedad un proceso de identificación en el que participó no solo nuestro país, sino toda Latinoamérica y España.

En este sentido, pretendemos hacer visibles las operaciones por las que el gran personaje cervantino articula algunas zonas de la cultura nacional y funciona como instrumento crítico para relacionar política, literatura y sociedad. Una muestra de ello es el aprovechamiento del pasaje de las Bodas de Camacho que hará José Alonso y Trelles en el *Tala Cómic* de 1896, para criticar los banquetes electoralistas de los politicastros de la época. En forma similar se desempeñan aquellos blancos que en 1905 escribían en *La Revista Uruguaya* al parodiar el «Discurso de la Edad de Oro» (*Quijote*, I,XI) para dar cuenta de la situación de la población rural que se desloma trabajando en la actual «edad de los burgueses». Dicho planteo no está tan alejado del que harán ese mismo año los anarquistas redactores de la publicación quincenal *El Libertario*, quienes se encargan de denunciar constantemente la indefensión de los «quijotescos obreros» que se sacrifican «inútilmente ofreciendo nuestros pechos al mauser o al machete policial».

Diferente, en cambio, será la correlación que establece José E. Rodó en 1904 al comparar su «temporada de politiquero» con la primera salida del Quijote, al escribir unas líneas que se publicaron más adelante en la revista *Ariel*. En los mismos términos en que Rodó se identifica a sí mismo como un caballero derrotado, los anarquistas del periódico *El Derecho a la Vida* dirán en 1893 que Jesús es el «sublime judío Quijote» y en 1894 reproducirán el pasaje de la Edad de Oro, siendo este y el de los molinos de viento los fragmentos más aludidos en las publicaciones estudiadas. No solo los obreros y los trabajadores rurales poseen el sino quijotesco, sino también los inspectores departamentales se caracterizan como «los caballeros andantes de la Edad Moderna que no deshacen ningún entuerto» según se dice en *El Negro Timoteo* de 1878. Aquí la anécdota servirá para disimular una tímida crítica a las políticas educativas en las escuelas rurales. En la fragua de estas mediaciones, nuestra propuesta consiste en seguir indagando, temporal y territorialmente, en torno al anclaje y derivaciones del Quijote en el imaginario nacional, desde lo que Jacques Ranciere (2014) plantea al hablar de las «políticas de la literatura» para dar cuenta de las maneras respectivas en que la literatura y la política construyen mundos comunes y encadenamientos entre ficción y realidad que se traducen en modos de ser y de hacer de una cultura.

LA HISTORIA PATRIA DE HD. LAS NARRACIONES DE UN CLÉRIGO FRANCÉS.

Yanelin Brandon García

Adscripción institucional: FHCE / IPA

Yanelinbrandon@gmail.com

Palabras clave: relato – historia – nación – iglesia, laicidad

La presente ponencia se enmarca dentro de mi tesis de maestría. La misma aborda el análisis de manuales en las primeras tres décadas del siglo xx en Uruguay y las narraciones construidas en torno a la historia nacional. Entre los textos y autores exhumados, uno de los más leídos fue el Hermano Damasceno quien escribió varios libros para Enseñanza Primaria, Secundaria e Institutos Normales del Uruguay. Sobre él versará esta ponencia.

HD fue un hermano de la congregación de la Sagrada Familia que arribó a nuestras tierras a finales del siglo xix desde Belley –Francia-, con el compromiso expreso de dedicarse a las actividades de enseñanza de un pequeño colegio localizado en el barrio de la Aguada, Montevideo. Su primera experiencia consistió en educar a niños de primer año de primaria, para luego

abocarse a las tareas de profesor de historia en las clases de ingreso a la Universidad. Esta labor educativa lo vinculó a la enseñanza y la escritura de la Historia nacional. Sus manuales fueron editados durante gran parte del siglo xx, siendo el *Ensayo de Historia Patria*, impreso por primera vez en 1901, uno de los textos más famosos del autor.

En la primera parte del siglo xx, el Uruguay laico se construyó a sí mismo desde la base de la «neutralidad» por tanto se criticaba que una persona extranjera y activa integrante de una congregación, enseñara y fuera autor de libros de texto sobre historia patria utilizados por sus estudiantes y por diversos alumnos de enseñanza confesional y de gestión estatal. Por su parte, la Iglesia católica pretendía que sus instituciones no secularizaran el mensaje y apostaba a una educación en valores cristianos y con presencia de la eclesia en los relatos de la historia local. En este marco, los relatos de HD adquirieron gran significación.

Debemos tener presente que la comunidad académica se encuentra aún dividida en torno al estudio de las relaciones entre el Estado y la Iglesia luego de 1919. Las interpretaciones existentes observan diversos enfoques que refieren a diferentes formas de entender la laicidad estatal. Al respecto, pueden citarse dos líneas de análisis de los historiadores para el caso uruguayo: 1) la de los académicos que han estudiado el proceso de secularización en Uruguay cual giro de lo religioso hacia lo privado y con ello, han analizado la laicidad estatal desde la imposición del silencio público (Segundo et al, 1969; Geymonat et al, 2004; Caetano et al, 2013); 2) la de las historiadoras que investigan las actividades públicas de la Iglesia a pesar de los embates anticlericales, enfocando sus estudios en la lucha por una laicidad positiva o de «reconocimiento» (Monreal, 2016; Greising, 2016). Entendemos que este artículo constituye un aporte a esta discusión dado que contribuye a entender una de las formas del quehacer católico en los espacios de lo laico.

Más allá de su éxito –evidenciado en una profusa cantidad de ediciones de sus principales obras–, ha sido un autor muy poco estudiado por la historiografía nacional. Sobre el escribieron Achigar et al (2011), Mañé Garzon (2009), Maiztegui Casas (2005) y Pivel Devoto (1957). Estos estudiosos han valorado diversos aspectos del Hermano entre los que destacamos su capacidad pedagógica y de gestión, el compromiso por el trabajo de mejorar sus textos en cada edición y apostar a delinear aspectos de su historia reciente. En ninguno de estos casos se ha estudiado el discurso histórico del autor en sus diálogos con autores nacionales e internacionales, siendo este un tema de gran importancia dado que en los manuales se estructura, ordena y sintetiza conocimiento disciplinar, estableciendo los parámetros de lo que se les debe exigir a los estudiantes en el aula en una construcción de sentido adaptada a los planes y programas (Escolano, 2009). Con estas pautas, los autores seleccionan la información que consideran pertinente para cada tema y generan contenido para estudiantes y maestros. En esta ponencia abordaremos desde una metodología cualitativa el discurso de impronta religiosa de los manuales de historia de HD en el entendido que su discurso, al decir de Roger Chartier, era una forma de «representación del mundo».

Para estas jornadas en particular mi planteo se enfocará en el estudio de la obra de HD en las primeras décadas del siglo xx, cuando se produjo el proceso que culminó con la separación de la Iglesia y el Estado a nivel jurídico y los primeros años de vida no oficial de la institución eclesiástica. En una primera instancia, presentaremos ediciones del manual en su contexto y en el marco de las propuestas de abordaje de la historia nacional planteadas desde el arzobispado a través del Boletín Eclesiástico. Por último, procuraremos observar los cambios y permanencias a través de los años, así como los diálogos que estableció con sus diversas fuentes historiográficas.

A partir de HD el catolicismo contó con un relato histórico donde la Iglesia ocupaba un lugar destacado en el relacionamiento sociopolítico. Las obras de HD se ajustaban a las historias nacionales clericales francesas y a las directrices de la Curia de Montevideo, institución que a su vez promovía la publicación del diario *El Bien Público*, las asociaciones católicas, los congresos, el partido Unión Cívica y las movilizaciones y peregrinaciones católicas. Todo ello fue parte de una reorganización que buscaba ajustarse a un catolicismo modernizado que tuviera mayor impacto social. Estas acciones son demostraciones de que el repliegue de la Iglesia, pregonado inicialmente por Segundo y Rodé (1969) debe ser estudiado con mayor profundidad (tarea a la que se están abocando varias investigaciones, como las realizadas por las historiadoras Susana Monreal y Carolina Greising). La utilización de los libros del Hermano Damasceno en la enseñanza Primaria, Secundaria y Normal –motivo de preocupación de los legisladores en 1932 que debatieron acerca de la difusión del libro y su contenido doctrinal- constituye un ejemplo de que el discurso secular de la Iglesia para la nación católica era leído más allá de los ámbitos privados y los espacios confesionales.

De este modo, la laicidad cual neutralidad estaba en peligro para los legisladores que se cuestionaron en 1932 el uso de los textos, su discurso e implicancias políticas y dogmáticas. Sin embargo, su aporte pedagógico fue valorado por historiadores de la talla de Juan E. Pivel Devoto, quien reconoció su labor en la formación del «culto común de la tradición nacional» con un discurso patriótico y religioso «que a nadie pudo haber hecho mal» (Pivel Devoto, 31/mayo/1957). Pivel se mostró muy crítico de las discusiones parlamentarias de 1932, en donde entiende recibió acusaciones que no fueron justas con su trabajo. Por su parte, se reconoció lector del manual con el que compartía su relato basado en la interpretación nacionalista y su adhesión a la tesis independentista clásica alimentada por Bauzá y Blanco Acevedo -conceptualización clave en sus propias obras historiográficas-.

Unos años después de los debates parlamentarios, y gracias al éxito adquirido por los libros, HD se presentó al concurso nacional instrumentado por el Ministerio de Instrucción Pública y Previsión Social con el objetivo de implementar un manual de historia oficial en el país. En este marco surgió el *Compendio de Historia Nacional*, obra con la que obtuvo el segundo premio (el primero fue declarado desierto). El libro fue editado por primera vez en 1943 por editorial Monteverde bajo la autoría de Eduardo Thomas (resultado de la combinación de nombres de Eduardo Perret y Eustaquio Tomé –amigo del Hermano que prontamente se deslindó de todos los derechos ya en su primer tiraje¹-). El concurso proyectado y discutido en 1932 con el objetivo de erradicar sus libros, se resolvió con su triunfo unos años después.

1 Sin embargo, en la introducción del libro HD advirtió de la entrega de todos los derechos por parte de Eustaquio Tomé: «El infraescrito es uno de los dos “Mosqueteros”, a quien el otro cedió generosamente todos sus derechos». (THOMAS, E., 1943, p. 5).

EL CAUTIVO Y RICOTE, DOS NARRACIONES DE MIGRANTES Y SUS ANSIAS DE RETORNO.

Nombre completo: Lorena Marcela Costa Albarracín
Adscripción institucional: FHCE-Udelar
Correo electrónico: lomarcos8gmail.com

Palabras clave: migraciones, Ricote, El Cautivo

Es *El Quijote* un libro que contiene varios personajes migrantes, como lo son los que ahora nos ocupan. El Cautivo se vio en la obligación de abandonar su patria para cumplir con el pedido de su padre que decidió repartir su hacienda con él y sus dos hermanos, en partes iguales, a cambio de que siguieran alguno de los tres caminos que consideraba más prósperos, según el imaginario popular: el de las letras, el de las armas o el mercantil. Siendo él el mayor de los hermanos, eligió convertirse en soldado y emigró hacia Italia para ponerse al servicio de la marina española. La migración heroica de El Cautivo, contrasta con la migración forzada de Ricote, un morisco que debió cumplir el mandato del rey de España, dejar su patria de forma definitiva, el país en que vivió su familia durante varias generaciones.

También el retorno a la patria de ambos personajes es muy diferente. Ricote regresa a España con el propósito de llegar hasta donde está el tesoro que dejó enterrada antes de irse. Ante el peligro que le implica regresar a su patria, elige hacerlo acompañando a un grupo de peregrinos, unos cinco extranjeros mal vestidos que piden limosna cantando. Él se hace pasar por uno de ellos, para no ser reconocido. El Cautivo, en cambio, regresa a España pobre y escapando de un largo cautiverio gracias a la ayuda de una mora, pero con el grado de coronel y los honores de haber servido de forma heroica en la guerra contra los turcos. Para El Cautivo España representa la libertad, para Ricote la libertad está fuera de España.

El propósito de este trabajo es poner de manifiesto cómo estos dos personajes, con historias de migraciones tan diferentes en sucesos y motivos, construyen narraciones con muchos puntos en común, a la vez que diferentes.

EL TÓPICO DE LA EMIGRACIÓN HONORABLE A ISLANDIA Y SU TRANSGRESIÓN EN EYRBYGGJA SAGA (CAPS. 1 A 7)

Valentín Davoine Morales
*Departamento de Historia Universal, Facultad de Humanidades y Ciencias de la
Educación*
valentin.davoine@gmail.com

Palabras clave: emigración – sagas de islandeses – Eyrbyggja saga – narratología

Parte de la historiografía islandesa medieval, con el cronista Ari el Sabio a la cabeza, evocó la figura de un rey noruego cuyas ansias territoriales condujeron a la unificación de Noruega bajo su poder y a la expulsión, hacia Islandia, de un gran contingente de hombres libres que procuraban mantener su libertad. Ese monarca habría vivido entre mediados del siglo IX y principios

del siglo X y su nombre habría sido Haraldr Hermosos Cabellos. Mi insistente uso de formas condicionales es deliberado, ya que la figura de Haraldr, tan tangible en la historiografía medieval durante siglos, ha sido puesta en duda desde al menos mediados del siglo pasado.

Este relato de conquista y emigración se encuentra incluido en una cierta cantidad de obras del género denominado sagas de islandeses (*Íslendingasögur*). Son narraciones de ambientación seudohistórica que tocan de manera preferencial temas tales como la búsqueda de poder y prestigio, las *vendettas*, las relaciones entre islandeses (e Islandia misma) con la corona noruega (y otros reinos), sin excluir, entre otros asuntos, los conflictos amorosos.

Son obras que reseñan, con mayor o menor elasticidad, personajes y eventos históricos, además de presentar otros de tipo ficcional. Tienen, asimismo, un ampliamente discutido asidero en la tradición oral y en la producción textual continental. Las sagas de islandeses manejan distintos tópicos; entre ellos, es característico el que llamaré emigración honorable a Islandia. Se trata del viaje y asentamiento (*landnáma*) en la isla protagonizado por hombres libres noruegos con el fin de mantener tal condición ante la tiranía del rey Haraldr, cuya búsqueda de poder habría requerido, necesariamente, la desarticulación del resto de los poderes y libertades locales.

Según Sayaka Matsumoto, las sagas que refieren la figura de Haraldr Hermosos Cabellos son relativamente pocas, apenas un cuarto del total del corpus (41 textos); sin embargo, dos tercios de las sagas que narran episodios durante su hipotético reinado ven la unificación de Noruega vinculada con el asentamiento en Islandia, elaborando, por lo tanto, el relato tópico. Así, si bien escasean los textos que enlazan el asentamiento en la isla con el rey Haraldr, la mayoría de los que sí lo hacen menciona como motivo la unificación de Noruega por el rey o su tiranía.²

De acuerdo con Ann-Marie Long, «los mitos proveen un marco cognitivo e interpretativo para las cuestiones del «quiénes somos» y «de dónde venimos». En tal sentido, disfrutan de un poder normativo y formativo, construyendo la identidad de un grupo mediante la creación de un pasado compartido, la creencia en el cual crea una «comunidad imaginaria» socialmente construida».³ De igual manera ocurre con el tópico de la emigración honorable: radica el origen de la comunidad islandesa en un impulso libertario diseminado en múltiples exilios honorables, en oposición a una madre patria noruega ya no acogedora, sino signada por la pérdida de libertad. La necesidad de construir una identidad islandesa tan marcadamente contrapuesta a Noruega puede explicarse, como señala Long, por un lado, por el afán de diferenciarse de un país con el que compartía lengua, costumbres y leyes; y, por otro lado, para enfrentar, como dice el islandés *Libro del asentamiento (Landnámabók)*, la acusación «de ser descendientes de esclavos o malvivientes».⁴ La segunda razón tiene un doble efecto: colectivo, por cuanto defiende la idea de una Islandia colonizada por hombres de cierto estatus social; e individual, ya que cada primer poblador encabezaría un linaje cuyo lustre honraría a sus descendientes coetáneos con la redacción de la obra respectiva.

En este sentido, un ejemplo que nos interesa es el de *Laxdæla saga (Saga de los habitantes del valle de Lax)*, la cual, abrevando en el tópico, narra el asentamiento en Islandia de los hijos del *hersir* Ketill Nariz Chata:

«En la época mencionada en que vivió Ketill, empezó el reinado del rey Haraldr Hermosos Cabellos; ningún reyezuelo ni ningún otro grande del reino podía prosperar en el país a

2 Matsumoto, Sayaka (2014). «A “Foundation Myth” of Iceland. Reflections on the Tradition of Haraldr hárfagri’s Tyranny». En: Minoru Ozawa (ed.) *Proceedings of the International Workshop: Old Icelandic Text in Medieval Northern Europe, 25 November 2013 Rikkyo University Tokyo. Japan*. Tokio, p. 68.

3 Long, Ann-Marie (2017). *Iceland’s Relationship with Norway c.870-c.1100. Memory, History and Identity*. Leiden-Boston: Brill, p. 64. La traducción (un tanto libre) es mía.

4 Long, op. cit., pp. 65-66.

menos que el monarca decidiera qué título habría de corresponderle. Cuando Ketill se enteró de que el rey Haraldr le reservaba la misma suerte que al resto de los hombre del reino [...] convocó una reunión con sus parientes». ⁵

Su hijo Björn opinó que deseaba «*seguir el ejemplo de los hombres más nobles y abandonar este país*». Björn y su hermano Helgi «*querían ir a Islandia, pues de allí les habían llegado muchas noticias seductoras*». Así, adhiriendo al tópico en cuestión, esta saga explica la emigración a Islandia como impulsada por el afán de mantener la libertad, en primer lugar. Ketill, a la vista del opresivo proceso que tenía lugar en el país, se encuentra ante la imperiosa necesidad de optar entre permanecer en una posición pasiva (quedarse en Noruega y ser asesinado por los esbirros reales) o adoptar una postura activa y emigrar. Sin embargo, otro texto ofrece una lección divergente para los mismos hechos.

Se trata de *Eyrbyggja saga* (*Saga de los habitantes de Eyr*), datada hacia 1230 y escrita tal vez en el monasterio de Helgafell, en la región centro-occidental de la isla. En esta obra, Ketill es un hombre del rey a quien Haraldr encomienda castigar ciertos noruegos revoltosos refugiados en las islas Hébridas y Orcadas. Ketill acepta con renuencia su misión y, una vez cumplida, retiene el poder sobre las islas:

«Esto sucedió cuando el rey Harald el de Hermosos Cabellos subió al trono en Noruega. A causa de la guerra que resultó de ello, muchos hombres de alto rango se exiliaron de Noruega [...] Hubo algunos que permanecieron en las Hébridas o en las Orcadas durante el invierno, pero, cuando llegó el verano, devastaron Noruega y causaron gran daño en el reino del rey Harald. Los campesinos se quejaron al rey y le pidieron que los liberase de esta injusticia. Entonces el rey Harald decidió equipar una flota [...] y puso a Ketil el Chato a su cabeza. Ketil intentó librarse, pero el rey le insistió que partiera. Cuando Ketil vio que el rey se lo exigía, se marchó de aquel lugar llevando consigo a su mujer y a los hijos que estaban en casa.

Cuando Ketil llegó al oeste por mar, sostuvo muchas batallas y siempre obtuvo la victoria. Puso bajo su mando las Hébridas y se nombró jefe de las mismas. Después hizo la paz con los jefes más importantes en las islas occidentales [...]. Cuando [los hombres del rey] llegaron ante el rey Harald, le contaron cómo Ketil el Chato se había adueñado de las Hébridas; pero dijeron no saber si Ketil había hecho mucho para poner las islas del mar del oeste bajo el dominio del rey Harald. Cuando el rey oyó esto, confiscó entonces todas las propiedades que Ketil tenía en Noruega». ⁶

Entre ambos relatos media una distancia significativa: no solo cambia la exposición de los acontecimientos; cambian también las relaciones entre los personajes, así como sus motivaciones para obrar. La versión ofrecida por *Laxdæla saga* alimenta el tópico de la emigración honorable y, en consecuencia, aquellos islandeses de mediados del siglo XIV que remontasen su origen a Ketill Nariz Chata podían alegar un origen honroso para su linaje. ¿Cómo encajar, en este marco, el relato contradictor de *Eyrbyggja saga*?

En primer lugar, vale recordar que las sagas de islandeses, como plantea Vésteinn Ólason, «*forman parte de un proyecto mayor orientado, precisamente, a crear una historia de los islandeses*»? ⁷ bajo esta luz, la divergencia marcada por la *Eyrbyggja saga* equivale a un distanciamiento con el discurso histórico convencional. La sección inaugural de la saga comprende los primeros siete

5 *Saga del valle de los salmones (Laxdæla saga)*. Rafael García Pérez (trad.). Madrid: Miraguano Ediciones, 2016, pp. 57-58.

6 *La saga de los habitantes de Eyr (Eyrbyggja saga)*. M. Pilar Fernández Álvarez y Teodoro Manrique Antón (trads.). Valencia: Ediciones Tilde, 2000, pp. 3-4.

7 Vésteinn Ólason, «Family Sagas». En: Rory McTurk (ed.), *A Companion to Old Norse-Icelandic Literature and Culture*. Blackwell Publishing, 2005, p. 112. La traducción es mía.

capítulos, que narran la colonización de Snæfellsnes (en el centro oeste islandés) por parte de algunos hijos de Ketill y otros emigrados noruegos; esta sección se proyecta entonces como una introducción a un espacio historiográfico (en el sentido en que lo son estas obras), al menos, alterno.

Asimismo, tiene repercusiones intratextuales; los viajes a Noruega, característicos del género, se muestran atípicos, también. Las dos modalidades básicas que suelen presentar: viaje formativo en la adolescencia y fuga/destierro tras hechos de violencia, se realizan en *Eyrbyggja saga* con ciertas peculiaridades. En efecto, el viaje formativo de Snorri *goði* (protagonista de la saga), si bien termina siendo revelador de sus superiores condiciones intelectuales, a primera vista resulta chocante: aunque no hay un relato de la estadía de Snorri en Noruega, sí se narra su vuelta a Islandia, y este retorno es mucho menos espléndido de lo esperable, al punto que «*la gente se burlaba del equipo de Snorri*».⁸ Los exilios a Noruega no son, menos por una excepción, particularmente elegantes: en el capítulo 25, el islandés Vermund el Delgado es tratado de «*hijo de granjero*» por un noble noruego, debido a aspiraciones que este considera exageradas para su estatus; en el capítulo 39, dos islandeses intercambian golpes por una olla donde uno de ellos cocinaba su almuerzo y se exponen a las burlas de los espectadores noruegos. Es más, el único viaje a Noruega del cual se relatan las vivencias en el país es el de Vermund el Delgado, y, como vimos, la valoración es pobre, además de originar un hilo narrativo que se desarrollará estrictamente en el ámbito islandés.

En consecuencia, esta sección de la saga establece un doble diálogo: uno, hacia afuera, con el género; otro, hacia adentro, con el texto que la contiene. En el primero, la saga delata su subversión a los clichés del género mediante la negación del tópico de la emigración honorable a Islandia. Podría decirse también que se realiza como un tópico fallido o subvertido, dado que sus ingredientes básicos están presentes: la presentación de un noruego ilustre; la mención a la expansión territorial de Haraldr y a la oposición a ella; el conflicto con el rey y la necesidad de partir hacia Islandia (si no Ketill en persona, sí, indirectamente, a través de algunos de sus hijos). Pero los nexos entre esos elementos no son los esperables y ahí tiene lugar la subversión. En el segundo diálogo, este tan inusual comienzo del texto transmite su talante subversivo al interior de la obra y, en particular, se expresa especularmente en los episodios de viajes a Noruega.

EXILIO, Y TÓPICOS DE REPRESENTACIÓN LITERARIA: SOL DE INFANCIA

María de los Ángeles González Briz
Prof. Aj. De Literatura Española
mariangelesgbriz@gmail.com

Palabras clave: iteratura comparada-exilio-tópicos

Uno de los cometidos de este póster es compartir algunas preguntas que surgen en la investigación literaria, cuando se trabaja con textos de diferentes épocas e inscripciones «nacionales» o pertenecientes a tradiciones literarias de una filiación no cercana, o no fácilmente reconocible. Un caso particular de ese problema, que se presenta con frecuencia en nuestra investigación, es

⁸ *Eyrbyggja saga*, p. 18.

del tratamiento de las reescrituras o versiones de un texto primario (hipotexto) que surgen en otros contextos, épocas o geografías, así como en otros géneros y lenguajes artísticos.

En esta ocasión, sin embargo, nos ocuparemos de un fenómeno más general, más elusivo y menos evidente: el reconocimiento de figuras, motivos, imágenes, que emergen en textos de distintos autores, épocas y geografías, y que comparten una condición de su contexto de producción: el exilio.

Unas reflexiones de Claudio Guillén -también especialista en letras y exilio- referidas a literatura comparada vendrán a echar luz sobre el modesto corpus que consideraremos como serie en este póster:

Cierto que en el trabajo del comparatista son imprescindibles las lecturas críticas de textos individuales y conceptos susceptibles de fundamentar y ordenar esas lecturas. Pero el propósito principal es histórico. Y [...] lo historiable no es una serie de individualidades sino la sucesión o evolución de unos conjuntos. Por estos no quiero decir desde luego totalidades sino sistemas [...], o sea, conjuntos de elementos relacionados entre sí y significativos por medio no solo de la analogía sino principalmente de la diferencia (1985, p. 23).

En el amparo del homenaje a Antonio Machado, cuando se cumplen en este 80 años de su muerte, los mismos que se conmemoran del comienzo de su exilio, así como del grueso del republicanismo español que salió luego de la derrota de 1939, encontramos una serie de textos que admiten ser leídos en serie. El punto de partida será el verso hallado al momento de la muerte de Machado en Collioure, un pueblo a 33 km de la frontera, adonde había llegado con su madre anciana, quien muere a los pocos días. Cuatro días antes, un miércoles de ceniza, había muerto el poeta. En un bolsillo de su gabán se encontró un verso garabateado, que ha resultado muy célebre: «Estos días azules y este sol de la infancia».

Algunas preguntas guiarán el tratamiento de este verso y el reconocimiento de una serie a partir de figuras o imágenes análogas que creemos reconocer en otros textos de exilio: ¿Por qué irradia este verso un poderoso magnetismo? ¿Cuál es el secreto de este endecasílabo? ¿Qué vínculo puede haber en esta evocación y la condición del destierro?

Plantearé solo algunas de las fortalezas que le encuentro al escueto texto machadiano. Un hallazgo parece descansar en la conjugación en presente sumada a la condensación de tiempos que proporciona una línea de fuga hacia otro tiempo-espacio confortador, que existe en algún no-lugar, como una utopía que sostiene en la adversidad.

Porque en «estos días» de invierno y exilio destellan, por el forzamiento que pesa sobre el pronombre, seguido de la adjetivación «de infancia», unos días «otros» igualmente presentes/coincidentes.

Únicamente la frase adjetiva «de infancia» desvía el verso hacia otro universo interior/ anterior. Un universo muy machadiano, por otra parte. El solo verso -el último- resulta un cierre muy coherente con una línea de su obra, tanto que permite alinearlos con unos juveniles, de 1907, en que el poeta canta en otros ojos:

«la buena luz tranquila,

la buena luz del mundo en flor, que he visto

desde los brazos de mi madre un día» («Si yo fuera un poeta galante cantaría»)⁹

9 La alusión en este caso es indirecta, en un marco distorsionado por la metatextualidad, (Galerías, incorporado en la edición de 1907).

En el verso anotado por Machado coinciden el sol y la infancia como refugios imperecederos, como patria y como madre. «La verdadera patria del hombre es la infancia», sentenció Rilke. Si aceptamos lo cual parece bastante básico que desde una pérdida, desde la adversidad que implica una expulsión, como ocurre en la circunstancia del exilio, la mirada se vuelva a la infancia, a la madre, o a ese primer paisaje conocido, concebido como la tierra de los padres.

Otro poeta español contemporáneo, Juan Bonilla (1966), hace surgir del verso de Machado una zona de pureza anterior a las banderías políticas, a la toma de partido (que también significa partir, en el sentido de dividir), «Estos días azules y este sol de la infancia/ -lo comprenderás tarde- son tu única patria. / Estuvieron ya antes de que te calentaran/ y seguirán estando cuando te vayas. [...] Estos días azules y este sol de la infancia/ nos defienden del cuento de un borracho/ lleno de ruido y furia que no significa nada» (2018, p. 24).

Pero la figura en la que quiero detenerme para homenajear en Machado al exilio republicano español y a todos los exiliados políticos es el deseo de retorno a la madre en ese sentido muy primario de regreso utópico, siempre imposible, que alimenta el dolor y el consuelo del desterrado. Para esto fuerza la lectura de Machado en diálogo con otros dos breves poemas, o fragmentos de poemas escritos en otros contextos, que bordean la figura de la madre como patria (madre y padre), la recuperación simbólica de la infancia y la tierra de los antepasados como un lugar de sol y cielo azul, lo cual se erige como imagen que hace posible sostener la distancia y el quebranto, el yo fracturado en tiempo y espacio. En los dos se da una condensación de tiempos y espacios en una misma escena.

Uno de los poemas es de Luis Cernuda, de su último libro escrito en el exilio, donde iría también a morir casi inmediatamente de la publicación de este, significativamente llamado *Desolación de la quimera*. El título del poema, «Dos de noviembre», ofrece la clave fúnebre para su lectura, aunque no es la única:

Las campanas hoy
ominosas suenan.
Aún temprano, el aire, frío acero, llega.

Por tu sangre adentro.
Recuerdas a los tuyos
Idos este año
Dejándote único.

Ahora tú sostienes
solo la memoria:
El hogar remoto,
Familiares sombras,

Todo destinado contigo al olvido.
El azul del cielo

Promete, tan limpio,

Aire tibio luego, y por el mercado

Donde están las flores

En copiosos ramos

Un olor respiras,

Olor, mas no aroma,

A tierra, a hermosura

Que, antigua, conforta.

A pesar del tiempo

Al alma, en la vida.

Materia y sentidos

Como siempre alivian.

(Cernuda, 1962, ed. de 2002, p. 347-348).

El otro texto es de Sergio Altesor, uruguayo exiliado en Suecia luego de su encarcelamiento, durante la última dictadura militar. En un texto del libro *El sur y el norte*, el hablante de «El repartidor de propaganda» (oficio ínfimo que ejerce el exiliado) reconstruye así su vivencia desdoblada en una lejana ciudad del Norte:

El cuerpo atravesaba los jardines de los edificios y el desterrado caminaba con arena en la boca a través de un desierto. El cielo entonces era tan azul, en su azul era sábado y su madre lavaba la ropa en un patio trasero, o era un domingo bucólico donde las radios del barrio transmitían al unísono un partido de fútbol, o el prisionero observaba un pequeño cuadrilátero de cielo azul en la ventana con barrotes, un cielo percibido durante un segundo profundísimo antes de que una manos le vendaran los ojos, o bien el cielo azul de la patria ideal, el cielo de la comuna sin Estado, el cielo comunista de la Felicidad bajo el cual ella y él caminarían de la mano hacia la línea de un horizonte fijo para siempre.

Toda ciudad es un exilio. Como aquella ciudad, las anteriores fueron también exilio, destierros de una tierra deseada. Y sin embargo, los cielos reflejados dentro de otro cielo [...] habían sido eslabones de una patria [...], contenían una utopía del presente. [...] Esta imagen que llama misteriosamente contiene solo espacio recordado. Es decir, aun en forma extremadamente diferente, el niño bajo el cielo de aquel sábado en que mamá lavaba ropa o el prisionero que descubría un cielo enorme del otro lado de la ventana diminuta, vivían en el presente. Eso quiere decir que la utopía del cielo iluminaba la utopía del presente. El repartidor de propaganda, en cambio, era un robot sudado (la ventaja de ese trabajo era el ejercicio), el cielo y el paisaje del verano nórdico una magnífica postal que él miraba precisamente como se mira una postal y cuya vista solo nombraba cielos del pasado (2012, pp. 16 y 17).

Por último, busco/ encuentro un giro, para no limitar esta presentación a la mera intuición de semejanzas, intentando dar cumplimiento al programa que auspicia Guillén cuando propone que, si las coincidencias o analogías son bastante fáciles de hallar para un lector amplio, el

problema del crítico o investigador, nuestro objeto, son las diferencias. Y en este caso buscaré la diferencia de lectura, el atajo para salir de las semejanzas, en el desvío de sentidos políticos que admite el deseo regresivo y protector a la infancia.

Si lo personal es político, también la infancia idealizada como utopía puede ser revisada, no para invalidarla como refugio psíquico individual, sino en su posible consideración como re-tropía histórica. En el final de esta viñeta proponemos la revisión del imaginario de la infancia idílica de acuerdo a un proyecto político, algo que ya está sugerido en el texto de Altesor. Consideremos entonces, la figura de la mirada desolada vuelta hacia atrás, ya sea en tensión con un mejor futuro posible cuya felicidad alcance lo comunitario (la patria ideal, la comuna sin Estado), ya sea más tímida pero no menos eficazmente, para desconstruir imágenes que, por inocentes que parezcan, podrían encubrir –por esa fijación idílica en el pasado- dolores e injusticias que la nostalgia invisibiliza, y que corresponde a la perspectiva crítica historizar.

De este modo, con el texto de Machado iluminado por los fragmentos de otros desterrados que problematizan el fulgor de esa luz de infancia, o la proyectan en un tiempo que puede y debe ser futuro, quisiera cerrar la presentación con una provocación.

Se trata de la consideración del verso como texto político, en la contestación de Antonio Carvajal (Granada, 1943) cuando, en 1964, rehistoriza la infancia de un modo que proyecta otra luz sobre el presente, que, así considerado, solo puede ser de lucha:

Todo respira paz [...]

Pero no son los mismos días azules
ni este es el mismo sol que hubo en tu infancia.

Al pobre sol, de carnaval vestido,

al pesado teutón hipotecado,

al sajón displicente malvendido,

al hambre mora antes entregado

que al hijo desnutrido,

le alzaron aras, asolando lares, encenegando mares, desventrando montañas,/

y hoy, por marcos, por libras, por dinares,

lo mancha lo peor de las Españas/ [...]

¿Te fías

del azul de estos días,

del áureo sol?

El enemigo acecha/

[...] Ya la nieve, almendro en tierra, mariposa en río,

inicia su descenso

último, acorralada por los lirios,

derretida en las brasas de las gemas,

en la luna febril de los espinos, delirante de siesta en las aulas,

melada en el romero y el tomillo,

igual que fue en los días de tu infancia
cuando creció a tu vera tu enemigo» (2018, p. 32).

BIBLIOGRAFÍA

- Altesor, Sergio. *El sur y el norte*. Montevideo: Yaugurú, 2012.
- Antología. *Estos días azules y este sol de la infancia. Poemas para Antonio Machado*. Madrid: Visor, 2018.
- Cernuda, Luis, *La realidad y el deseo (1924-1962)*, Madrid, Alianza, 2002.
- Guillén, Claudio. *Entre lo uno y lo diverso. Introducción a la literatura comparada*. Barcelona: Crítica, 1985.
- Machado, Antonio. *Obras Completas*. Madrid: Espasa-Calpe, 1997. Ed. de Manuel Alvar.

TEATROS EJEMPLARES URUGUAYOS. OPACIDADES Y TRANSPARENCIAS: LA FUERZA DE LA SANGRE DE CARLOS MANUEL VARELA Y TRANSPARENTE DE ANGIE OÑA

Adriana Kania Alonso
Licenciada en Letras (Udelar, FHCE)
kaan@adinet.com.uy

Palabras clave: Novelas ejemplares, reescritura, migración, secreto/ocultamiento, verdad/opiniones, ejemplaridad.

El título *Teatros ejemplares* proviene de la publicación de Ricardo Ramón Jarne (2013),¹⁰ volumen que reúne las doce *Novelas ejemplares* de Miguel de Cervantes (1613) y dieciocho textos dramáticos -reescrituras o adaptaciones de las novelas- y fue presentada a modo de homenaje de los dramaturgos latinoamericanos y españoles al escritor alcalaíno con motivo de la convocatoria enmarcada en los festejos oficiales por la serie 400 años de cervantismo (2013-2016). Homenaje doble, si se piensa que Miguel de Cervantes amaba profundamente el teatro y además deseaba viajar a América. En este sentido, remito a la imagen que ilustra la portada de la colección que nos muestra la figura de un hombre en una esquina, grabado que sugiere mediante alusiones varias una ciudad latinoamericana -probablemente andina-, con un periódico debajo del brazo, un Cervantes contemporáneo, quizá cumpliendo su deseo de visitar estas latitudes y, por qué no, asistiendo a la representación de sus novelas espectaculares en la escena teatral que tanto admiró.

Esta ponencia es el inicio o informe preliminar de una investigación que se espera aborde, en principio, los *Teatros ejemplares* rioplatenses.¹¹ La dimensión del *corpus* que se maneja nos ha obligado a seleccionar en esta instancia dos de las reescrituras/adaptaciones uruguayas que forman parte del título de esta comunicación. En el caso de ambos textos espectaculares, así el de Carlos Manuel Varela como el de Angie Oña, se han manejado los términos *reescritura* y *adaptación*, en el entendido de que si un autor toma un texto A -concretamente una de las *Ejemplares* de Cervantes- y lo transforma en un texto dramático o texto B, no solo lo traslada a otro contexto, social, histórico y cultural y, en este proceso, necesariamente, borra y reescribe

¹⁰ <https://teatrosejemplares.es/> Y Jarne (2013) <https://teatrosejemplares.es/teatros-ejemplares.pdf>

¹¹ La investigación se inserta en el marco del Proyecto I +D Cervantes en el centro del canon: procesos de consagración, recepción e intercambios literarios (2019-23), docente responsable: María de los Ángeles González Briz, en el que participo como integrante.

el texto A o hipotexto, sino que a la vez lo adapta para ser representado en un escenario teatral (Genette, 1989 [1962]).

La fuerza de la sangre, de Carlos Manuel Varela es, además, un claro ejemplo de metateatralidad (Enguix Barber, 2015),¹² en concreto, teatro y radioteatro, ya que el dramaturgo uruguayo traslada la novela cervantina a la década de los años 50 del siglo xx, época del auge de las radionovelas, éxito que declinaría hacia 1960 con las telenovelas. Los actores del radioteatro se convierten a un tiempo en actores y espectadores de su propio espectáculo. Actores detrás del cristal que separa el espacio de grabación de la novela de la tarde en radio Alondra y espectadores críticos de la misma, del otro lado. Ese vidrio no solo separa la grabación, el tiempo en que están en el aire, de la vida cotidiana de los actores, sino que funge de telón que separa la realidad de la ficción, y al espectador de la totalidad del espectáculo. Es, asimismo, metáfora de la opacidad que en su aparente transparencia puede suponer la distancia histórica de unos hechos que acontecieron entre finales del siglo xvi y principios del xvii en España y que los mismos actores no terminan de comprender ni asimilar -quizá porque desconocen o silencian la voz de los controversiales narradores cervantinos- y critican duramente al director, don Mendoza, sin ser del todo conscientes, sino quizá hacia el final de la pieza, de que la representación se ha transformado en autorreflexión acerca de sus propias vidas y, sobre todo, del tiempo histórico que les ha tocado vivir.

De modo que la novela cervantina migra desde la España áurea al Río de la Plata en la época en que Margarita Xirgu, actriz catalana exiliada durante la guerra civil, era maestra indiscutida, un referente del arte dramático. Época crítica, de tensiones y enfrentamientos ideológico-políticos -que en los diálogos de sus personajes Varela vela y desvela con absoluta maestría- y abarca un largo período, desde la guerra civil española al posterior período de la dictadura franquista, momento que se cruza ideológicamente entre los montevidéanos con las repercusiones de la dictadura de Terra («El teatro actual», *Capítulo Oriental* n.º. 31, 1968-69, coord. Ruben Yáñez). La dilecta alumna de la Xirgu, Estela, representa al personaje de Leocadia en la pieza de Carlos Manuel Varela. El secreto, el ocultamiento y los disfraces que utilizara Cervantes para nutrir su narrativa espectacular (Sánchez, 1993) son aprovechados de modo brillante por Carlos Manuel Varela, pues los personajes también enmascaran sus ideologías, critican las posiciones políticas de los otros o los envidian por sus supuestos privilegios, e incluso esconden un pasado de abuso.

Por otra parte, el cristal que hace las veces de piel de Tomás es metáfora de la transparencia y, a la vez, símbolo de fragilidad extrema. *Transparente* de Angie Oña se concentra particularmente en una de las tres identidades que asume Tomás en la novela de Cervantes. En *El licenciado Vidriera*, sabemos que Tomás es hijo de unos labradores pobres que aspira a ser estudiante en Salamanca, de origen incierto, de nombre desconocido o poco creíble, un estudiante llamado Tomás Rodaja, que luego de comer un membrillo que una hechicera morisca prepara con un filtro amoroso o pócima afrodisíaca, despierta de su letargo convencido de que es todo de vidrio. Luego, casi al final de la novela, Vidriera se transforma en el soldado Tomás Rueda, para ir a luchar a la guerra en Flandes. Angie Oña retoma solo la identidad de Vidriera para reescribir su adaptación de la *Ejemplar* y presentarnos a un licenciado en leyes, en un tiempo histórico que en las didascalias se define como el «tiempo sin tiempo del teatro», aunque relativamente reciente, ya en uno de los diálogos se habla de la minifalda, por lo tanto, se situaría temporalmente a partir de la década de los años 60 del siglo xx.

12 «Metateatralidad y renovación dramática cervantina. Estudio de los elementos metadramáticos de *Pedro de Urdemalas*, *El rufián dichoso* y *El retablo de las maravillas*», *Lemir*, 19 (2015): 447-474.

En *Transparente*, Tomás se caracteriza por ser un hombre que «habla sin filtro», dice a los demás todo lo que piensa y considera que todos lo escuchan porque les dice las cosas que ellos no se atreven a ver o a reconocer. No obstante, igual que en la novela cervantina, cuando Tomás recobra el juicio y se presenta como el licenciado Vidriera, pero no es el hombre que solía ser -el loco Vidriera-, sino que ahora es el licenciado Rueda, ya nadie lo escucha y todos le dan la espalda. ¿Es Tomás, realmente, un hombre de decir veraz? ¿Dice la verdad o simplemente expone una versión de la verdad, su propia verdad, su opinión? A largo plazo, puede pensarse en el clásico enfrentamiento entre *episteme* y *doxa*. Y este, a su vez, nos trasladaría al más reciente abordaje sobre el tema del decir veraz, o al *tour* que realiza Foucault (1983, «El significado y la evolución de la palabra *parresía*») desde la antigüedad clásica analizando en profundidad el tema de la *parresía*. Sin olvidar, en este sentido, un texto casi contemporáneo de Cervantes que retoma algunos de estos conceptos, como el amor propio o la autoadulación, y los pone en boca de la *stultitia*, el *Encomium moriae* (1511) de Erasmo, tantas veces considerado como uno de los textos inspiradores del tipo de locura, en este caso concreto de Tomás Vidriera, pero obviamente también de la locura de don Quijote.

Ese «tiempo sin tiempo del teatro» nos habilitaría como lectores/espectadores, y de modo reflexivo, así a volver la vista al pasado como a proyectarnos hacia el futuro, que para los espectadores de la representación de *Transparente* en realidad sería su presente, de manera que el recorrido llegaría hasta otro espacio comunitario, el espacio de las redes sociales, un universo virtual donde la plaza pública se ha tornado en el espacio colectivo idóneo para exponer opiniones, algunas válidas, otras descarnadas o, simplemente, representar el arte de hablar sin decir nada. ¿Podría pensarse que esto se debe a que las redes sociales también propician el enmascaramiento, el disfraz o el ocultamiento de la verdadera identidad?

Incapaz de soportar el encierro, así en *Transparente* como en *El Licenciado Vidriera*, la vía pública se transforma en el espacio escénico donde Tomás responde a toda suerte de preguntas. Cabe señalar que a pesar de los extensos parlamentos de Tomás en *Transparente*, las didascalias, voz del autor-narrador, nos aclaran, más de una vez, y sobre todo dirigiéndose a quien tome el texto para representarlo, que no se detenga en toda esa «perorata», que el personaje de Tomás es sobre todo movimiento -especialmente diseñado para un tipo de teatro de *clown*- y no un sujeto apegado a un discurso escrito. Puede pensarse que la autora jugó con o utilizó la ironía cervantina, ya que no se comprende entonces por qué no acotar el texto si es que este es secundario o superfluo. Asimismo, puede pensarse en la risa que seguramente provoquen los movimientos torpes o desarticulados de Tomás entre el público espectador como recurso indispensable para llegar a la catarsis, tan necesaria en este caso en concreto, para aliviar las tensiones provocadas por los extensos parlamentos de Tomás, y herramienta de efecto indispensable del teatro.

La publicación de Ricardo Ramón Jarne (2013), como se ha mencionado antes, lleva por título *Teatros ejemplares*, en principio, porque los textos espectaculares allí reunidos son el resultado de reescrituras, adaptaciones o versiones de las *Novelas ejemplares* de Cervantes. Sin embargo, cabe preguntarse si la ejemplaridad puede o podría manifestarse de algún modo también en los textos dramáticos. El tema de la «ejemplaridad» de las *Ejemplares* ha sido ampliamente abordado (Darnis, 2013; Martín Morán, 2015), y el caso de las adaptaciones para la escena de unas novelas que han sido consideradas «narrativa espectacular» (Sánchez, 1993) o «comedias en prosa» (Olid Guerrero, 2009) deja abierta esa posibilidad a la vez que nos hace pensar que el horizonte de expectativas de los lectores de Cervantes, en su momento, no fue el mismo que el de los lectores/espectadores del siglo XXI. De modo que la tarea del dramaturgo, obviamente, también considera la recepción de la obra/texto/representación de acuerdo con el espacio sociocultural específico al que esta se destina y ese desplazamiento debería considerarse el punto

inicial para valorar diferentes enfoques éticos y estéticos que, a su vez, matizan el significado de «ejemplaridad».

En este sentido, consideramos que la breve reseña sobre la reescritura de *La fuerza de la sangre*, en texto homónimo, de Carlos Manuel Varela y de *El Licenciado Vidriera, Transparente* de Angie Oña, nos encaminan hacia una búsqueda legítima de una suerte de ejemplaridad implícita que el hipotexto cervantino propicia de algún modo y que los dramaturgos uruguayos no solo intuyeron y asimilaron, sino que tomaron partido de estas cuestiones desde sus respectivos trabajos y, por lo tanto, resulta tema de interés en esta investigación. Por otra parte, asegurar que el título del volumen editado por Jarne (2013) fue pensado previamente para inducir a una segunda interpretación o a un doble sentido es una respuesta que, de momento, no tenemos. Quizá la «ejemplaridad» es el «secreto escondido» que todas ellas llevan. Dejamos planteadas todas estas cuestiones a modo de preguntas guía de este trabajo.

LA COMISIÓN DE BIBLIOTECA DE LA ASOCIACIÓN ESPAÑOLA Y SU TRABAJO PARA LA LECTURA DE SUS COMPATRIOTAS EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XIX

José Enrique López Noya
Licenciado en Ciencias Históricas y maestrando en FHCE. Udelar
quiqueln@yahoo.es

Palabras clave: Libros, migración, mutualismo.

En él Uruguay de mediados del siglo XIX las personas adineradas podían costearse la salud. Los pobres (entre ellos muchos inmigrantes) tenían un lugar en los hospitales de caridad, más que para curarse para tener una «mejor» muerte. El mutualismo quiso llenar ese vacío. Pero el mutualismo no solo se preocupó por la salud, sino también por los problemas sociales por los que pasaban los inmigrantes pobres, como por ejemplo el desempleo, la vivienda, o la falta de panteones para enterrar a sus muertos. En una ciudad como Montevideo que a mediados de la década de 1850 llegaba al 48 % de población extranjera, no es asombroso decir que estas instituciones fueron una creación de la emigración europea. O sea que podemos establecer una relación directa entre inmigración masiva y mutualismo. En un proceso iniciado el 4 de setiembre de 1853 a iniciativa de los españoles José María Buyo, José María Cordero y Miguel Roldós, comenzaron las reuniones que tenían como objetivo crear una asociación destinada a proteger a las personas enfermas y desempleadas de su comunidad. Según Hermán Kruse, en esta fecha tuvo comienzo una historia larga, compleja, difícil de desentrañar y que continúa todavía. La historia del mutualismo ha tenido una influencia de primera importancia en la vida social uruguaya, pues gracias a las sociedades de Socorros Mutuos, el proletario naciente y los recién llegados de Europa, pudieron atender sus problemas de salud. Pero las mutualistas, además fueron una escuela de participación social y cívica. También en alguna oportunidad le sirvieron de fachada legal a alguna sociedad de resistencia o también a sindicatos con marcada influencia anarquista que de otra forma no hubieran podido subsistir.

José María Buyo que contaba con 24 años de edad fue el encargado de presentar el Proyecto de Reglamento que contaba con 102 artículos. El reglamento aprobado, marcaba dos objetivos, crear un fondo para socorrer a los españoles que se encontraban enfermos y proporcionar

acomodo o trabajo en su profesión en caso de desacomodo. Para ser parte la institución había que ser español, tener buena conducta, ejercer oficio o profesión, contar entre 12 y 60 años de edad, ser hombre, no tener enfermedad crónica, pagar una matrícula de ingreso de 2 patacones y 1 de cuota mensual. La sociedad tendría médico, sangrador y botica. Existía la repatriación por enfermedad o accidente. El reglamento fue modificado en 1856, en 1863, los asociados podrían hacer formar parte de la sociedad a sus esposas e hijos. En el año 1871 se aceptó a socios no españoles y en 1906 a mujeres que no fueran esposas de asociados. José María Buyo que contaba con 24 años de edad fue el encargado de presentar el Proyecto de Reglamento que contaba con 102 artículos.

Buyo en un discurso pronunciado en 1881, cuando la institución cumplía 28 años, reflejó un pensamiento autónomo que no tenía nada que ver con el anarquismo, pero tampoco [con el catolicismo, ni el liberalismo] Sostenía que la Asociación Española había sido “la primera asociación popular del Río de la Plata que vinculando en un propósito benéfico la población de una nacionalidad, puso en práctica el fecundo principio de auxilio mutuo y dio el hermoso ejemplo de confraternidad nacional” [continuaba diciendo] ‘multiplicadas las sociedades de socorros mutuos y de beneficencia, han aparecido como por encanto y se manifiestan cada día las fuerzas vivas latentes en la población extranjera; fuerzas morales y materiales que entrañan el progreso (...) A las sociedades de previsión y caridad, que se elevan ya a doscientas, siguieron las de recreo e instrucción, los ateneos, círculos literarios, sociedades dramáticas, musicales, sociedades de gimnasia, de regatas, de tiro al blanco y demás asociaciones, todas útiles y honrosas para la población extranjera, que buscan en ellas la cultura intelectual

La Asociación Española Primera de Socorros Mutuos en la década de 1870 creó para sus connacionales una biblioteca con libros de diversas temáticas (historia, religión, literatura, geografía) que se iban trayendo desde España. En el archivo de materiales históricos que se está creando en la Asociación Española desde el año 2016 se encontró que además de la mencionada biblioteca también existió una comisión responsable de la administración y cuidado de la misma. Se pudo encontrar un inventario de dicha comisión de agosto de 1880 que demuestra que la Institución tenía 237 títulos con más de 400 libros. Algunos de estos impresos en Madrid en la década de 1870 se han podido recuperar, y se sigue trabajando con esa finalidad.

El trabajo que pretende recuperar el patrimonio histórico de una institución mutual, intenta ver temas relacionados con la migración, la salud, la muerte, También las principales características del fenómeno mutual creado por inmigrantes europeos, en las últimas décadas del siglo XIX y la primera del siglo XX en la ciudad de Montevideo. Pero también el «descubrir» esta comisión de biblioteca nos hace reflexionar sobre el interés y la importancia que estas personas le daban a la lectura y que les interesaba leer.

Palabras clave: literatura uruguaya, correspondencia, exilio republicano

En 1945, año que emblemáticamente marcaría una generación para Emir Rodríguez Monegal, Clara Silva es presentada en sociedad en el Paraninfo de la Universidad de la República en el 18° acto del ciclo XIV de Arte y Cultura Popular el 8 de octubre de 1945. Paco Espínola, todavía figurando como Francisco Espínola (hijo), estaría a cargo de la conferencia introductoria, luego parcialmente reproducida en *El País*, el 16 de octubre de 1946. Clara, hasta el momento solo conocida como esposa del crítico uruguayo previo a la década del 40, recitaría varios poemas («Canto de la sangre», «Danza de la muerte y el amor», «Nace un niño en tu canto», «Tú que volviste de la muerte», «Tarde de toros. (Granada 1931)»), mientras que Julia Usher de García Reino interpretaría canciones de Gabriel Fauré, acompañada al piano por Nilda Muller.

A través del acto, Silva y su obra entran en la escena pública con la legitimación del establishment de la generación del Centenario, si bien la poeta nunca llegará a establecer vínculos políticos-simbólicos como los que encarnara Juana de América, consagrada, en 1929, en el Palacio Legislativo. Vale destacar que a diferencia de Ibarbourou, Sara de Ibáñez y Esther de Cáceres, Clara, como hace constar en sus reseñas biográficas conservadas en la Colección del Archivo Literario de la Biblioteca Nacional, siempre mantuvo el «apellido paterno». La escritora «reservista» surge en escena cuando la influencia de su esposo ya había empezado a declinar, al tiempo que los estudios de corte panorámico (Proceso histórico del Uruguay: Esquema de una sociología nacional, de 1919, o el importante Proceso intelectual del Uruguay: Crítica de su literatura, de 1930, con reediciones posteriores) o de índole ensayístico-filosófico como *El problema de la cultura americana* (Losada, Buenos Aires, 1943) que lo habían caracterizado comenzaran a ser reemplazados por la crítica preciosista, exigente y académica de los integrantes de la Generación del 45, que tendrían a Número, además de Marcha, como órgano de expresión y difusión.

En cuanto a la recepción de la obra de Silva, cabe remitirse a las declaraciones de la autora, en la «encuesta literaria» que le realizara Marcha (1960), sobre los que consideraba los más acertados juicios críticos de sus libros: Guillermo de Torre (en prólogo) y Paco Espínola sobre *La cabelleira oscura*, Eduardo González Lanuza sobre *Memoria de la nada*, Fryda Schultz de Mantovani (en *Ficción*. Buenos Aires, N° 5, dedicado al Uruguay, enero-febrero de 1957: 162-165) y Ventura Doreste sobre *Los delirios* («La poesía de Clara Silva», en *Ínsula*, N° 114, junio de 1955, reproducido entre los «Elogios extranjeros de tres autores uruguayos», *El País*, Montevideo, 24 de julio de 1955: 3; ver nota 141). Con la excepción de de Torre y González Lanuza, cuya crítica, todo parece indicar, salió en *La Nación* (21 de enero de 1950), y no en *Sur*, donde escribiría sobre *La sobreviviente* (Buenos Aires, Nos 213-214, julio-agosto de 1953: 126-129), el resto de las reseñas son citadas, en parte, en las solapas de *Las bodas* (Montevideo, Atenea, 1960). En cuanto a su novela debut solía mencionar a *Alone*, el insigne crítico de *El Mercurio* (Santiago, 21 de diciembre de 1952), nota que valdría la pena comparar con la reseña del iracundo Rodríguez Monegal, que puede encontrarse analizada en la subsección 3.II. Lúcidamente y, por supuesto, con gran poder de síntesis, el chileno resalta la que sería (o, más bien, debía ser), la trascendencia de la novela,

«entre lo mejor que, en su género, se ha escrito en América Latina» y el desafío que representa en su clasificación textual: «Novela soñada, novela vivida, interior y externa, concreta y vaga, conjunción es [sic] extremos antinómicos, pero también al mismo tiempo, himno, meditación o extravío». Entre sus posibles influencias resalta a Joyce y a Sartre (de *Le Sursis*, de 1945, y no de *La Mort dans l'âme*, de 1949, como entrevistara González Lanuza), aunque destacando la originalidad («prueba de independencia») del emprendimiento:

La Sobreviviente respira personalidad. Ha pasado por las zonas de los maestros, pero después de cada muerte transitoria su energía sobrevive y se realiza más libre. Lo prueban el orden espontáneo con que sale del caos y la corriente que sucede, con su ímpetu, al remolino. En Clara Silva las escuelas nuevas se han depurado. (BNU A. L. Col. C. S. Carpeta Documentos, carpétin «Juicios sobre C. S.»; texto mecanografiado, en más de una copia, en hojas engrapadas. El juicio es acompañado por pasajes del de González Lanuza a propósito de Memoria de la nada y el de crítico español Ventura Doreste, arriba mencionado.)

La escritura de la novela en cuestión data, al menos en parte, de 1948. Ya en la contraportada del segundo poemario de Silva, también editada en los últimos días del año, se anunciaba la novela («en preparación»), aún denominada *El cuerpo*, título luego del tercer capítulo. En la correspondencia con Arturo Cuadrado, la primera referencia a *La sobreviviente* es del 5 de abril de 1950 (BNU A. L. Col. C. S., Correspondencia). De la misiva, se deduce que el codirector de *Botella al Mar*, y exiliado español, estaba esperando el original. Ese Miércoles Santo anuncia la acogida de Laura, esto es, del manuscrito personificado y objetivado:

Llegó Laura. Apareció sobre la mesa desnuda. Y la guardé como un tesoro. Horas más tarde la conduje para casa, allá en mi campo. Encerrada en el campo para buscar la paz de un día [sic] de lluvia. Y ahora llegó la lluvia en forma de recuerdos, de nostalgias, de sueños.

Ese día, Cuadrado iniciaría un «retiro al campo», durante el cual leería la novela, para volver a escribir el «lunes de Pascua». Alejado de la ciudad se adentraría «en un mundo nuevo», signado por la «sensibilidad [e] [...] inteligencia» de Silva. Aunque ya había declarado su confianza en la autora y su obra («como tengo fe en Clara Silva tengo fe en Laura»), en la siguiente misiva, datada en «OTOÑO 1950», afirma que la novela superó todas sus expectativas, ya que fue «más de lo esperado y de lo deseado». Para dar cuenta de la grata sorpresa, a continuación, compara la situación al deslumbramiento del poeta y editor Nikolái Nekrásov al leer el manuscrito de *Pobres gentes* (1846), obra debut de Dostoievski, luego por él publicada. El alicantino considera *La sobreviviente* como un «magnífico documento para la historia», además de «un ejemplo para los escritores que viven fuera de su época[,] [e]sos grandes muertos que no se resignan a callar». Aunque el editor menciona que tendría algunas «objeciones» que hacer al texto, cuando lo leyera conjuntamente, la contemporaneidad que destilaba la obra le hacer pensar que su publicación es de carácter urgente, ya que «tiene una vibrante actualidad que no conviene abandonar».

En la siguiente comunicación registrada, del 10 de setiembre de 1950, aparece otra referencia (metonímica) al texto y, tal vez, a Clara misma. Cuadrado recuerda el paisaje uruguayo, ilustrado mediante versos de «Una frente», de *La cabellera oscura*. Con espíritu melancólico afirma: «Laura, Laura... Hoy no tengo mucho ánimo para escribir. Solo tengo ánimo para recordar». Antes de despedirse anuncia visita a Montevideo, la semana siguiente, durante la cual avanzarían en los planes conjuntos de publicación, tratando a «Laura primero» y para «deja[r] todo arreglado».

La última carta, fechada el 22 de febrero del año siguiente, manifiesta su solidaridad con el dolor de Clara, por la muerte, el mes anterior, de su madre, Rosa Bélinzon. En cuanto al texto

que los unía, avisa que, bajo su tutela, «Laura está en la Imprenta entre máquinas y hombres». Considera, además, que su publicación será transformadora y sanadora, como el viaje que emprendió luego de fallecido su propio padre, vaticinando que «Laura será un gran regalo para nuestra paz». Como en la anterior, Arturo notifica su visita en la siguiente semana, durante la cual, podemos suponer, seguirían ajustando detalles del último proyecto que compartirían.

NUMANCIA EN EL EXILIO

Adriana Nicoloff

FHCE

adriananicoloff@hotmail.com

Palabras clave: Cervantes-Alberti-Numancia-memoria-reescritura

El presente trabajo aborda la *Numancia* de 1943 desde dos aspectos: el texto como materialización de la memoria y su proceso de reescritura. En esta nueva versión de la tragedia cervantina Rafael Alberti recupera el simbolismo numantino en función de los derrotados republicanos en el exilio, para refundar una identidad histórica. Pero también, la resignificación del texto de Cervantes en un nuevo panorama político-mundial da cuenta de una voluntad universalista sobre la defensa de la libertad que sobrepasa el modelo numantino-español planteado por el autor y lo hace extensivo a todos los pueblos que defienden su libertad.

Entre 1580 y 1587, Miguel de Cervantes compuso *El cerco de Numancia*, tragedia en verso que narra la destrucción de la ciudad celtíbera a manos del general Escipión en el año 133 a.c. Luego de soportar varios años de asedio, los numantinos optan por la muerte colectiva antes que caer bajo el yugo romano.

En 1937, en el contexto de la guerra civil española, Alberti se apropia de la tragedia cervantina, adaptándola y poniéndola al servicio de la causa republicana, por su heroico ejemplo, cuando comienza la ofensiva nacionalista sobre Madrid y era imperioso alentar a los combatientes y a la población civil en la resistencia. Su adaptación de «circunstancias» funciona como un parapeto ideológico para la construcción de un sentimiento de patriotismo encarnado en el mito numantino, estableciendo así un paralelismo entre la histórica defensa de Numancia y la heroica defensa de Madrid por los republicanos.

En 1943, ya exiliado y acabado el conflicto bélico en su país, escribe durante su estancia en Buenos Aires una nueva versión de la *Numancia* para ser representada en Uruguay, país fuertemente democrático, salido recientemente de un período dictatorial, hogar de miles de inmigrantes españoles y donde la mayor parte del espectro político había expresado empatía con la causa republicana. Además, la guerra civil había concitado la atención de la población uruguaya, que podía seguir las emisiones republicanas, y afloraban las publicaciones, los actos y las obras literarias referidas al tema español (Rocca y González Briz, 2002). Al respecto, Alberti afirmó en el prólogo de su texto dramático: «Obra predestinada *Numancia*, tenía que aparecer en América, en el Uruguay, no encontrando más digno intérprete el histórico sacrificio de aquel pueblo que la ilustre Margarita Xirgú, símbolo de la más pura tradición de nuestro teatro» (Alberti, 1943:13).

Las condiciones sociales y culturales de un país receptor de una obra son imposibles de rehuir, pues una representación adquiere sentido dentro del sistema en el que se configura. La

recepción la incorpora dentro del debate local, y la pieza se transforma cuando se integra en un diálogo que la antecede, pero al que aporta otra voz. La nueva versión de *El cerco de Numancia* parece funcional al contexto político-social uruguayo, pues el país había salido de una dictadura de cinco años y de un gobierno de facto, y era uno de los destinos de los exiliados españoles. No obstante, en el prólogo de la obra Alberti afirma que esta versión es la misma que presencié Madrid en el Teatro de Arte y Propaganda en 1937: «Música, canciones, escenario, movimiento, etc., forman parte, de acuerdo con las personas que dirigieron la obra en Madrid, de esta versión, llamada por algo «modernizada», que para los fines ya expresados hice en uno de los momentos más graves de la historia de mi patria» (Alberti, 1943:15). Sin embargo, tal aseveración no es verdadera. Esto supuso conjeturar que el escritor no disponía de un ejemplar de su anterior obra (Baras Escolá, 2014), o que para los fines propagandísticos de la misma convenía presentarla igual a la representación española (Jiménez León, 2000). Una tercera posibilidad -a mi entender- sería tomar tal afirmación como una forma de borrar de la memoria colectiva dicha adaptación, pues en aquella el autor pronosticaba un final victorioso para la República, hecho que no sucedió. Así, se produciría en el discurso histórico de Alberti una amnesia voluntaria deviniendo la *Numancia* de 1943 en una contramemoria de la de 1937. Lo cierto es que la edición argentina de 1943 no reproduce el texto que se representó en Madrid y ambas versiones son distintas. Las complejas situaciones históricas en que fueron concebidas ambas obras determinaron su creación y características. Alberti fue un actor social y político que reestructuró un relato del pasado en función de sus proyectos y expectativas políticas hacia el futuro en distintas coyunturas, lo cual devino en revisiones, cambios en las narrativas y nuevos conflictos (Jelin, 2001). Mientras la puesta en escena de 1937 está hecha en vistas de la lucha y resistencia republicana y no se vislumbra una posible derrota convirtiéndose los españoles en los vengadores de Numancia, la de 1943 está marcada por el exilio del escritor, la distancia emocional, la derrota de la causa y un único triunfo posible proveniente de una derrota digna y valerosa como la de los numantinos.

«El libro como monumento es la materialización de la memoria, o de un aspecto de esta» (Pérez Magallón, 2015: 18), y la reescritura de *El cerco de Numancia* funciona como vehículo de la memoria, operación que le da sentido al pasado. Este sentido es activo y es proporcionado por agentes sociales que se posicionan en escenarios de confrontación y lucha ante otras interpretaciones o contra olvidos y silencios, cuya intención es «establecer/convencer/transmitir una narrativa que pueda llegar a ser aceptada» (Jelin, 2001: 41). Para lograr este fin, Alberti escribe en el prólogo de su obra: «*Numancia*, símbolo de la libertad, en el teatro», donde recuerda las representaciones de la pieza cervantina desde su estreno en 1584, sin mayor éxito, pasando por su revalorización dos siglos más tarde por los románticos alemanes (Schopenhauer, Goethe, Shelley, Schlegel), pero alcanzando su «verdadera honra» en dos momentos críticos de la historia de España: el sitio de Zaragoza en 1809 y el cerco de Madrid en 1937.

Si bien la capacidad de recordar y olvidar es singular, ocurre en individuos insertos en grupos, instituciones y culturas (Jelin, 2001). La apropiación del sentido de lo ocurrido y su propia interpretación del texto cervantino, se vinculan con las vivencias personales directas de Alberti en cada momento histórico. El acto de recordar presupone una experiencia pasada que se activa en el presente por un deseo o un sufrimiento. Así, mientras en 1937 el enfrentamiento fratricida fue el momento de activación de la memoria y originó la escritura de la *Numancia* de «circunstancias», en 1943 el desarraigo motivó la *Numancia* del «exilio».

También los períodos de amenazas externas a un grupo, en general, suponen reinterpretar la memoria y cuestionar la identidad. La referencia a un pasado común posibilita construir sentimientos de autovaloración y mayor confianza en uno mismo y en el grupo (Jelin, 2001). Alberti lo dejó de manifiesto: «La fórmula del heroísmo de *Numancia* nos pertenece íntegra.

Cuando nos sentimos los españoles acorralados por la desgracia, volvemos hacia ella nuestros ojos» (Alberti, 1947: 5), reivindicando un coraje histórico que solo le pertenece a los republicano. La *Numancia* tuvo como fin configurar una conciencia política y exhortar a una memoria colectiva en un determinado grupo social. El suceso numantino fue manipulado en favor de un sector político para ser visualizado, convertido en imagen repetible, admirable, recordable, para desempeñar su función en la articulación del discurso nacionalista encarnado en las izquierdas españolas.

Cualquier relato del pasado supone una selección. Implica un primer tipo de olvido necesario para la conservación y funcionamiento del individuo, de los grupos y las comunidades. Existen distintos tipos de olvido; algunos son producto de una voluntad de amnesia y silencio por parte de ciertos actores que construyen estrategias para ocultar o eliminar pruebas y rastros, obstruyendo así la recuperación de memorias en el futuro (Jelin, 2001). Alberti en su hipertexto selecciona de la tragedia cervantina qué preservar, qué olvidar y qué incorporar a su obra del exilio. Las comparaciones entre las dos *Numancias* de Alberti fueron inevitables, obteniendo más elogios la de 1943, pues es más fiel al texto de Cervantes. Los críticos coincidieron en señalar que la segunda *Numancia* está libre de urgencias propagandísticas, es más ágil porque elimina aquello que no contribuye con la acción guerrera, suprime lo sobrenatural y no expresa una ideología coincidente con la oficial. Según Baras Escolá (2014), surge una obra más objetivada donde predominan la función estética y un mensaje pacifista y esperanzador: «A un nuevo receptor corresponde la generalización y universalización del mundo numantino, para incluir la España exiliada y todas las Españas» (256). Jiménez León (2000) señala que lo más interesante de esta nueva versión es que «Alberti ha realizado un proceso de depuración logrando en 1943 una mayor perfección dramática» (1193). Para Hermenegildo (1979) supone «un emisor más reposado, no identificado con el receptor, y un receptor menos implicado emocionalmente en la acción referencial» (159). Así como el mensaje esperanzador de Cervantes se convierte en la versión del 37 en un mensaje alentado y alentador de la resistencia republicana, en la del 43 se transforma en un mensaje alentado y alentador de la colectividad española exiliada en aquella época y en todas las épocas. Hermenegildo (1979) afirma que «las dos dramatizan la muerte de Numancia, de dos Numancias concebidas y percibidas a imagen de la España cercada por Franco, de la España exiliada, de todas las Españas asediadas desde dentro o desde fuera» (8).

La *Numancia* de Rafael Alberti es un hipertexto que presenta una reescritura homodiegética o literal (Genette, 1989), porque no transforma el universo original creado por Cervantes. Transcurre en el mismo universo espacio-temporal (la ciudad numantina en el siglo III a.c.), y tampoco se producen cambios pragmáticos (en la historia), pues representa la misma acción: el enfrentamiento entre romanos y numantinos por la posesión de la ciudad celtíbera. En consecuencia, no se produce una transmoción (Genette, 1989) (modificaciones en las causas de la acción): el motor de las mismas es la defensa de la libertad y la resistencia ante el opresor extranjero.

A nivel formal, presenta cambios en la extensión (translongación) (Genette, 1989), ya que la tragedia cervantina dividida en cuatro jornadas se convierte en Alberti en una obra repartida en tres jornadas, como resultado de supresiones y transformaciones que abarcan escenas, diálogos y personajes. Agrega un prólogo que antecede el comienzo de la obra cervantina, elimina versos, personajes, referencias históricas y mitos grecolatinos, y moderniza el léxico y agiliza el ritmo. Las alusiones históricas, las referencias a la mitología grecolatina y el pasaje vinculado con el mundo de ultratumba desaparecen por la contingencia espacio-temporal. Este fenómeno puede obedecer a diversas razones: la lejanía que supone la temática mitológica para el espectador actual, la distracción en la atención sobre el profundo caso humano que se

planteaba, la agilización del texto y la incompatibilidad con el espíritu librepensador y enemigo de supersticiones de un comunista como el autor.

Esta versión también presenta modificaciones en la versificación, pues la forma métrica utilizada por Cervantes (octavas reales) es sustituida en algunos casos por quintetos y sextetos, y también algunos tercetos encadenados quedan resueltos en formas métricas desconocidas para quitarle monotonía a los versos cervantinos (Baras Escolá, 2014). Junto a ello se observa una transestilización (transformación en el estilo) (Genette, 1989), pues el autor no intenta imitar el estilo de escritura de Cervantes; por el contrario, moderniza el léxico y el ritmo presentando un carácter más directo y coloquial que su hipotexto.

A nivel semántico (cambios en el sentido o significado de la historia) no se producen modificaciones en el hipertexto de Alberti, a pesar de que el autor modifica el final de la tragedia cervantina. La *Numancia* de 1943 es bastante fiel al hipotexto cervantino. Se trata de una sobreescritura porque no revisa ni subvierte el texto de Cervantes, sino que afirma y legitima su posición en el canon y su sistema de valores, pero llevando a cabo una actualización. De esta manera, es una escritura que homenajea y reivindica, no expone los límites de su antecesora. Como resultado, se produce una transformación semántica afirmativa.

EL QUIJOTE. FRAGMENTACIÓN NARRATIVA Y AUTORÍA COLECTIVA DE UN TEXTO PERMEABLE

Juan Pablo Pérez Leiva
Estudiante de Licenciatura en Letras, FHCE
pabloperzeiva@gmail.com

Palabras clave: Narración colectiva. Voces. Fragmentación. Experimental. Polifonía. Permeabilidad

El presente trabajo se propone indagar en la intrincada estrategia narrativa de una obra en la que se manifiesta la marcada vocación experimental del taller cervantino, cuyas torsiones alumbran un producto coral, hecho de voces múltiples, a veces contradictorias, a veces complementarias.

La clave será, en tal sentido, la narración fragmentaria y coral, rasgo que se manifiesta en distintos niveles, de los cuales, intentaré dar cuenta de dos. Por un lado, un nivel más amplio, estructural si se quiere, que es el que atañe a la obra en general y, por otro lado, el nivel de las historias intercaladas, ya que en la mayoría de los casos su concepción resulta, también, de la cooperación de distintas voces.

En el capítulo VIII del primer libro, cuando se relata el episodio de la disputa de don Quijote con el vizcaíno, la narración se detiene y el relato queda suspendido porque en ese punto «deja pendiente el autor de esta historia esta batalla, disculpándose que no halló más escrito de estas hazañas de don Quijote, de las que deja referidas» (2015, p. 83). En ese momento el lector entiende que lo que ha leído no es un relato de primera mano, sino la presentación de un lector que ahora se manifiesta como narrador y editor. Hasta ese quiebre, se reconocen dos instancias autoriales: las historias desperdigadas en los rincones y memorias de la mancha (a las que el texto alude con frecuencia y cuentan, por esto, como voces que cooperan en el armado de la historia) y un autor compilador que hasta aquí era también presuntamente el narrador. Sin

embargo, con la suspensión del episodio y la búsqueda de su continuación el narrador verdadero se constituye como una tercera instancia.

En el siguiente capítulo este lector/narrador cuenta cómo dio con la segunda parte del manuscrito y a partir de esa anécdota se evidencia que aquel quiebre ha resquebrajado todo el ámbito narrativo, fragmentándolo de tal manera que lo que sigue será el producto de una colaboración de voces múltiples. Esto es así porque la casualidad quiere que este lector dé, en su avidez, con un texto escrito por el historiador árabe Cide Hamete Benengeli, que resulta ser la continuación del relato trunco, y lo hace traducir por un morisco aljamiado, con lo cual se suman dos voces más a las ya anotadas. Vale mencionar que ya en el sexto capítulo de la obra, durante el escrutinio de la biblioteca de don Quijote, la traducción como tal aparece tematizada, asignándosele un rol productivo sobre aquello que traduce (2015, p. 64), además, el personaje del traductor se develará en el libro de 1615, según acotaciones del narrador, como censor y crítico literario. También quisiera hacer mención a las ilustraciones que acompañan este original en árabe porque pueden erigirse como una voz que si bien cumple un rol accesorio, hace también a la historia en algunos detalles. Por ejemplo, la écfasis que realiza el narrador de la pintura de Sancho, es la única descripción física que Cervantes nos entrega del escudero.

El coro se incrementa en el último capítulo del primer libro con la aparición de los manuscritos de los sabios de Argamasilla, que el tiempo había conservado en una caja de plomo y fueron encontrados en una ermita en reconstrucción. Como vemos, la autoría está problematizada y la unicidad del mundo, así como la del sujeto que lo contempla (y narra), problematizadas. El producto es, vale la pena insistir, un texto compuesto de voces múltiples, hecho por retazos. La metáfora del rompecabezas es tentadora, sin embargo, no aplica, ya que estas partes no siempre encajan y, por el contrario, muchas veces se superponen o contradicen.

Todo esto se complejizará aún más en el segundo libro, de 1615, en el que Cervantes da otro giro a su sofisticado aparato, ya que aquel primero, de 1605, que el lector real ha leído, cumplirá en la continuación una función estructural. Funcionará como dinamizador de las acciones ya que su lectura por parte de algunos de los personajes determinará sus comportamientos en el devenir de la trama propiciando sucesos que dan ritmo al relato y contenido a la trama.

Por otro lado, también condicionando a los personajes y su disposición en la historia, aparece ya en este segundo Quijote, el libro apócrifo de Avellaneda, con el que discuten los personajes y el autor.

Este brevísimo recorrido puede ilustrar el armado coral en el primer nivel referido. La confluencia de voces a partir de cuyo acopio se entretaje la historia que el lector real tiene entre manos. Algo similar ocurre en las historias intercaladas. En este plano también la confección de los relatos resulta de un aporte colectivo. Sería acaso arduo desglosarlo en detalle en esta instancia, pero puede resultar revelador el repaso de las voces que se aúnan en algunos de estos episodios, particularmente representativos al respecto. Así, por ejemplo, en la historia de Marcela y Grisóstomo, que se inicia en el capítulo XII (I) el armado del relato es paulatino, se nutre a medida que las voces son habilitadas por el texto. La primera es un zagal, que da noticia de la muerte de Grisóstomo y los términos del entierro. Luego aparece un cabrero, Pedro, que cuenta la historia a sus compañeros pastores, Sancho y don Quijote. Se suma posteriormente una nueva versión, la de Vivaldo, que la refiere de haberla oído. El cuarto narrador es Ambrosio, amigo de Grisóstomo. Luego se leerá la canción desesperada del difunto, que se constituye así como un nuevo retazo de esta narración. A continuación llega una nueva voz, que alumbrará los hechos desde un lugar diferente, la de Marcela. Esta versión es apuntalada nada menos que por don Quijote, que hasta este momento venía siendo más que nada un oyente o espectador, pero ya está listo para tomar partido y constituirse en un narrador más. Finalmente el epítafio,

escrito por Ambrosio, es también una versión, parcial y resumida. Como vemos, la narración de esta historia se arma por partes que provienen de diferentes registros (el culto, el popular, el oral, el escrito) y asideros morales que se acoplan no sin contradicciones, dejando claro que no hay unicidad y la versión dependerá, como le sucede a muchos de los personajes que la narran, de la perspectiva, el punto de vista desde el cuál se posicionan a la hora de contar.

Otra historia intercalada de armado parcial y paulatino es la de Cardenio, de construcción paciente, demorada en capítulos y narraciones. Su breve repaso nos remontaría al capítulo XXIII (I), un soneto y una carta, hallados en una maleta son las primeras informaciones de una historia que se activa en el momento del hallazgo y actúan, por tanto, como primeras voces del relato. Luego un cabrero dará cuenta del desdichado Cardenio a la pareja protagonista. Posteriormente será el mismo «Roto de la Mala Figura», quien tome las riendas de la narración (XXIV), pero su relato quedará trunco por un acceso de locura. En este punto de la historia se produce un paréntesis que incluye la penitencia de don Quijote, la embajada de Sancho para encontrar a Dulcinea y el encuentro del escudero con el cura y el barbero. Los sucesos de Cardenio se retomarán en XXVII cuando el cura y el barbero escuchen la canción y el poema cantados por el desdichado amante, pero cuando buscan el origen de estos cantos se encuentran con «un hombre del mismo talle y figura que Sancho Panza les había pintado cuando les contó el cuento de Cardenio» (2015, p. 262), de manera que si no para el lector, sí para el cura y el barbero la de Sancho había sido ya una versión previa. El Roto de la mala figura continuará el relato que había dejado trunco capítulos atrás. Cervantes ejecuta aquí una estrategia audaz con la que la narración gana ritmo ya que para el lector real se completa la historia de voz de Cardenio, pero en la ficción han cambiado los interlocutores, de manera que los personajes tienen informaciones parciales, mientras que el lector conoce todo el relato. Cardenio cita de memoria un billete que Luscinda le había enviado (la memoria, al igual que la traducción, es siempre sospechosa, pero esta carta es una nueva voz), la misma sospecha podría recaer sobre la carta que le hace llegar un correo y Cardenio también cita. Luego aparecerá el personaje de Dorotea y, posteriormente, en un diálogo que esta sostiene con Cardenio, empiezan a coincidir el presente de estas narraciones, episódicas, con la historia general de don Quijote de manera que se acompasa el pulso de estos dos sistemas narrativos (Dorotea se propondrá hacer el papel de doncella menesterosa que ha de sacar a don Quijote de la sierra). Otra vez se activa aquí el inagotable fluir experimental de Cervantes. Es uno de los casos en los que, como comenta Roberto Ruiz (2016, p. 65), los hablantes u oyentes se convierten en actores o espectadores, dándose así, con gran naturalidad el pasaje de la representación a la narración, porque muchos personajes ejercen, alternativamente, ambos roles.

Deviene luego un nuevo paréntesis en el que entran el engaño de la princesa Micomicona, la devolución de la embajada de Sancho, el desenlace de la aventura de Andrés, la novela del Curioso Impertinente y la batalla de los sacos de vino y se retoma la historia en una suerte de anagnórisis aristotélica que se da con la llegada de don Fernando y Luscinda a la venta. La última pieza la coloca el narrador contando el relato de don Fernando luego del casamiento, lo que Cardenio no vio por haberse marchado y que recién aquí se recupera como último elemento de la narración.

La historia de Marcela y Grisóstomo, así como la de Cardenio son solo ejemplos del armado coral, polifónico y dosificado del que me interesa dar cuenta, pero esta misma estrategia se despliega en la mayoría de las historias que se cuentan (Andrés, Zoraida y el Cautivo, Doña Clara y don Luis, etc.). Se evidencia, por tanto, una colaboración de voces alumbradas por diversas perspectivas que vehiculizan retazos diferentes de la narración, no carentes de contradicciones. Con esta estrategia el relato gana tensión, introduce el ritmo justo con las pausas, los silencios,

la postergación, para retener la atención de un lector necesariamente atento y expectante, alentando su curiosidad y satisfaciéndola solo por partes y de manera gradual.

Quisiera, finalmente estrechar un vínculo entre esta estrategia narrativa y la cuestión migratoria, problemática que se insinúa de manera manifiesta en una obra que se hace eco de la permeabilidad de la cultura del siglo xvii español, ya que no evade su contexto epocal de producción. Las historias, así como las voces a partir de las cuales se narran, dan cuanta de una policromía étnica, idiomática y cultural que Cervantes coloca sobre el tapete. Las peripecias del manuscrito, sin ir más lejos, están embebidas de esta problemática y solo ella las hace posibles. Lo mismo sucede con algunas historias, como la de Zoraida y el Cautivo.

Considero pertinente la analogía con una práctica textual que también se vuelve permeable a voces diversas. Cervantes muestra una gran generosidad en su complejo y múltiple sistema narrativo al habilitar estas voces, esta permeabilidad adopta materialidad literaria en esa narración coral y fragmentaria.

BIBLIOGRAFÍA

- Ascunce, José Ángel (2007) «Autorías y manuscritos del «Quijote» en el «Quijote», 41-59. Recuperado de http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/cide-hamete-benengeli-y-los-narradores-del-quijote-o/html/ff85f632-82b1-11df-acc7-002185ce6064_4.html
- Cervantes, Miguel (2015) *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*. Madrid, España: Alfaguara
- Ruiz, Roberto (2016) «Fragmentación, delegación y narración colectiva en el episodio de Marcela y Grisóstomo». Recuperado de <https://estudioscervantinosfhce.blogspot.com/search?q=Ruiz>

LAS MIGRACIONES DE LA VIDA Y OBRA DE ALCIRA SOUST SCAFFO. CONFIGURACIÓN ARTÍSTICA Y MONTAJE

María Estefanía Pagano Artigas
Facultad de Psicología (Udelar)/ Universidad Federal de Santa Catarina- Brasil (UFSC)
estefania.pagano@gmail.com

Palabras clave: Alcira Soust Scaffo, migración, configuración artística, montaje.

Alcira Soust Scaffo nace en Durazno, departamento de Uruguay, el 4 de marzo de 1924. Se forma en magisterio y trabaja en escuelas rurales del país hasta 1952, año que parte a México, con una beca que le otorga la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) para realizar sus estudios de posgrados en el marco de la Centro de Cooperación Regional para la Educación de Adultos en América Latina y el Caribe (CREFAL). Finaliza sus estudios y decide quedarse en México sin formalizar su estadía, de manera ilegal. Comienza a frecuentar círculos de intelectuales y artistas, entre los primeros, muchos antropólogos, entre los segundos, muralistas, como el famoso Rufino Tamayo. También con diversos poetas como por ejemplo, José Revueltas o Emilio Prados quienes la animan a escribir y comienza a hacerlo desde la poesía. Asimismo se vincula con la pintura, la música y el cine. Comienza su vida errante, nómada, de casa en casa. Se acerca a la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), se realaciona al movimiento estudiantil y allí se aferra. El 18 de setiembre de 1968 tras una invasión militar a la Facultad de Filosofía y Letras bajo el gobierno de Ordaz, previo a la matanza de Tlatelolco sucedida el 2 de octubre de ese año, Alcira se esconde en uno de los baños de la Torre I y pasa allí

aproximadamente dos semanas teniendo como alimento agua y papel higiénico. Dicho suceso es el que inspira la creación de Auxilio Lacouture de la novela *Los detectives salvajes* (2011) y la nouvelle *Amuleto* (2011) de Roberto Bolaño quien la conoce años más tarde y viven juntos varios meses conjuntamente con la hermana y la madre del escritor chileno. En la década del 70 milita conjuntamente con el movimiento estudiantil y el conjunto de funcionarios de la UNAM a través de la literatura, de lo que llamó *Poesía en armas*. Compañeros del Jardín cerrado Emiliano Zapata. Amigos en defensa de la luz: poemas de ella, traducciones o comentarios de poemas mecanografiados y repartidos a quien ingresara a la Facultad. En la década del 80 tiene varias internaciones psiquiátricas y se le adjudica diagnóstico de psicosis delirante crónica de características paranoides. En 1988, deciden entre Psiquiatras y amigos más cercanos de Alcira, que retorne a Uruguay. Pasa con su familia hasta 1994 cuando, perdiendo contacto con esta, vuelve a su vida errante por las calles de Montevideo. Fallece en dicha ciudad, en 1997, sola e indigente, exactamente nueve años después de que se fue de México.

Si la migración, «supone desplazamiento: cambio, movimiento, dirección» (González; Modzelewski; Peruchena, 2019), Alcira es un claro ejemplo de ello. En su vida y obra observamos varias migraciones. Del sur al norte y del norte al sur: cuando viaja con 28 años a México y decide vivir allí; cuando, después de 36 años, vuelve a Uruguay forzosamente (¿un exilio?) moviéndose entre Durazno, Trinidad y Montevideo hasta su muerte. De realidad a ficción: como ya escribimos más arriba, Alcira inspira en Bolaño la creación del personaje Auxilio Lacouture que habita *Los detectives salvajes* (2011) y *Amuleto* (2011). De realidad a mito: luego de lo sucedido en el 18 de setiembre de 1968, Alcira se convierte, para la comunidad universitaria mexicana, en mito de resistencia frente a la represión militar. De la realidad a la locura: Alcira, luego de ese suceso, entra en el terreno de la locura. Llama a la estadía en el baño como un viaje en un platillo volador. En cierta instancia relata a un amigo: «Leopoldo: Nunca llegues a la locura. Es insoportable (...) Te quiero decir que después de andar en mi platillo volador no pude regresar a este mundo en que vivimos» (Soust Scaffo, 2018: 208). Del francés al español: en sus traducciones al español de poetas como Paul Eluard o Arthur Rimbaud. A veces hasta ella misma escribía sus sentires y pensares en francés. De literatura a praxis política, a quehacer histórico, con su proyecto *Poesía en armas*: dicho proyecto, nace en la militancia de Alcira en la UNAM. Es un proyecto literario que migra a praxis política, a un quehacer histórico enmarcado en una coyuntura de represión social y ajuste económico.

Asimismo, Alcira, una uruguaya en México, recibe, cuida y protege a los poetas españoles que huyen de la dictadura de Franco. Resignifica su literatura. La hace migrar de la coyuntura europea, especialmente la de España a la coyuntura latinoamericana en general, mexicana en particular. Un ejemplo de ello es cuando Alcira, el 18 de setiembre de 1968, viendo los tanques militares llegar a la Ciudad Universitaria y antes de esconderse, coloca en altavoz poemas de León Felipe y recibe así a los soldados (Revueltas, 2014; Rodríguez, 2009). Vaya peculiaridad: ese mismo día el poeta muere.

El proyecto *Poesía en armas*, esas hojas mecanografiadas, guarda en distintos niveles, las migraciones que más arriba mencionamos. Migraciones de la vida de Alcira, de su entorno, de su obra, de la literatura a la historia, de la literatura a la política. Estas, van y vienen en el tiempo y en el espacio. Son de ayer pero que irrumpen nuestro hoy¹³. Migran.

Nuestro objetivo, con este texto, es analizar las migraciones presentes en la vida y obra de Alcira, desde dos conceptos tomados (migrados) de la filosofía y la historia del arte. El primero, configuración artística, de Badiou que en *Pequeño manual de inestética* (2002/1998) la define como: «una secuencia identificable, iniciada por un acontecimiento, compuesta de un

13 Por ello la escritura de la vida de Alcira Soust Scaffo en tiempo presente

complejo virtualmente infinito de obras, que nos permite decir que ella produce, en la estricta immanencia al arte que está en cuestión, una verdad *de ese arte*, una verdad-arte» (Badiou, 2002: 25) (traducción propia). Entonces ¿Cuál es el acontecimiento que inicia la obra de Alcira? ¿Desde qué perspectiva pensamos el acontecimiento? ¿Cuál es esa verdad-arte? El segundo concepto, el montaje, de Hubermann definido en «Cuando las imágenes tocan lo real» como: «una de las respuestas fundamentales a ese problema de construcción de la historicidad. (...) el montaje escapa de las teleologías, hace visibles las supervivencias, los anacronismos, los encuentros de temporalidades contradictorias que afectan a cada objeto, cada acontecimiento, cada persona, cada gesto» (Didi Hubermann, s/f: 5). El montaje viene a romper la noción de historia lineal y a imponer, a través del relacionamiento de diferentes acontecimientos, obras artísticas u otras, el anacronismo como eje de la historia. ¿Qué anacronismos observamos en la vida y obra de Alcira? ¿A partir de qué relacionamientos?

Con el texto pretendemos responder también otras preguntas: ¿Qué migración pone en evidencia la vida y obra de Alcira Sosut Scaffo? ¿Qué forma/s tiene? Es un trabajo que se enmarca dentro de la primera línea del presente Grupo de trabajo. La misma expresa: «La migración de ideas y conceptos, los desvíos de la recontextualización. El texto literario leído desde la filosofía. Literatura, ética y educación. El texto literario y el quehacer histórico» (González; Modzelewski; Peruchena, 2019).

Finalmente, procuramos arribar a la siguiente conclusión (que no cierra si no que abre más posibilidades de pensar lo trabajado): la literatura de Alcira deviene quehacer histórico que migra a la actualidad cuestionando cómo es percibida la literatura, animando a retomar otras formas de habitar la literatura, creando una práctica instituyente que resiste la coyuntura actual (como lo supo hacer *Poesía en armas*) y se subleva, impulsando una otredad posible de existencia.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

- Badiou, A. (2002). *Pequeno Manual de inestética*. San Pablo, Brasil: Estação Liberdade.
- Bolaño, R. (2011). *Amuleto*. Barcelona, España: Anagrama.
- Bolaño, R. (2011). *Los detectives salvajes*. Barcelona, España: Anagrama.
- González, M.; Modzelewski, H.; Peruchena, L. (2019) «Jornadas Académicas FHCE 2019. Listado de Grupos de trabajo». Recuperado de: https://www.fhuce.edu.uy/images/comunicacion/jornadas%202017/Detalle_GT.pdf
- Hubermann, D. (s/f) «Cuando las imágenes tocan lo real». Recuperado de: https://www.macba.cat/uploads/20080408/Georges_Didi_Huberman_Cuando_las_imagenes_tocan_lo_real.pdf
- Revueltas, J. (2014). *México 68: Juventud y revolución*. México: Era/Conaculta.
- Rodríguez Puértolas, J. (2009) «El recurso de las armas y las letras». En Rodríguez Puértolas, J. (coord.) *La República y la cultura: paz, guerra y exilio* (pp. 409-424). Madrid, España: Akal.
- Soust Scaffo, A. (Museo Universitario de Arte Contemporáneo de la Universidad Nacional Autónoma de México) (2018) *Alcira Soust Scaffo. Escribir poesía ¿vivir dónde?* Ciudad de México, México: RM.

QUIJOTES Y QUIJOTAS: MILITANTES SOCIALES EN EL MUNICIPIO F

Lorena Rodríguez
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.
rodriguezloren@gmail.com

Palabras clave: comunidad-militancia-redes-autogestión-quijotes.quijotas.

Este trabajo que paso a presentarles forma parte de un proyecto de investigación que se enmarca dentro del trabajo del Grupo Cervantino y de Estudios Literarios I+D: Cervantes en el centro del canon: procesos de consagración, recepción e intercambios literarios. Este proyecto de investigación que se denomina *Quijotes y quijotas en el Municipio F* comenzó de forma incipiente en el curso *EFI Taller literario para promover relatos autobiográficos de resistencia y construcción comunitaria en Punta Rieles*. Este taller tuvo varias instancias de trabajo en territorio en el Municipio F, en la Casa de la Cultura Zabala, y en la Casa del Vecino. En todos estos encuentros en los que tratamos de trabajar con los relatos autobiográficos de diversos actores sociales, pudimos observar que en su trabajo social había algo -o mucho- del personaje manchego, y que las acciones sociales de los vecinos que se acercaron al encuentro tenían la impronta del Quijote. Muchos de estos vecinos entendían la imagen de el Quijote de la Mancha de forma simbólica, a través de su lucha social, de su constancia en ella. Es así que cuando el curso finalizó nos vimos en la necesidad de devolverle a esos vecinos valientes que formaron parte de los encuentros, algo de lo que habíamos realizado, y es así que nació dentro del Grupo Cervantino este proyecto de investigación sobre la militancia social en el Municipio F. Militancia social constante, que proviene desde la última dictadura cívico-militar. Hecha por jóvenes, adultos, hombres y mujeres que han puesto toda su energía y tiempo en pro de una causa: la del bien común. Agentes y actores de una sociedad más justa, pero que saben que esa justicia comienza en la interna del barrio, y en la identificación del vecino y vecina como sujeto social, que pueden realizar cambios estructurales y que los tales comienzan en acciones pequeñas, aisladas.

LOS Y LAS MILITANTES

La gran mayoría de los y las militantes son trabajadores y trabajadoras, en algunos casos estudiantes, todos ellos han dado parte de su tiempo a una causa común: lucha contra la violencia doméstica y de género, urbanización de asentamientos, espacios cerrados y adecuados para actividades sociales y culturales, limpieza y reacondición de espacios públicos, etc. Dentro del Municipio F se destaca un gran trabajo de lucha contra la violencia de género y doméstica, y dada la extensión del Municipio las diferentes agrupaciones que tratan el tema y realizan talleres son varias. Se destaca entre ellas el trabajo de La Pitanga, una ONG que se dedica a trabajar violencia doméstica brindando orientación a aquellas mujeres que han sido violentadas y que buscan amparo y auxilio. A partir de La Pitanga se ha derivado en el trabajo dentro de la Comuna Mujer que también asesora a mujeres en situación de vulnerabilidad. Asimismo se ha hecho un gran trabajo por parte de dos mujeres que hoy por hoy tienen funciones de concejalas en el Comunal Zonal -Gladys y Cristina- quienes comenzaron en los años ochenta a trabajar en la Comisión Fomento y a pesar de muchos obstáculos lograron obtener un espacio de intercambio y de aporte en un ámbito con mayorías masculinas.

Otro tipo de militancia social es el que realiza Pablo, un joven de Villa García que pertenece al asentamiento Paso Hondo, donde se ha luchado de forma incansable para lograr que el suelo del lugar se lo considere urbano y puedan realizarse los servicios sanitarios correspondientes. En este barrio dentro de Villa García se generó una Coordinadora que se conforma de subcomisiones que son las que representan a los vecinos ante el Municipio, e interceden entre estos y los diferentes organismos estatales y privados.

Otras militantes cuya labor es significativa en el ámbito cultural son las representantes de Espacio Cubierto, espacio que paradójicamente carece de espacio de reunión y por el cual luchan desde hace más de un quinquenio. Desde este «espacio» se han gestionado y organizado encuentros culturales y actividades artísticas que han acercado al Km 16 de Camino Maldonado al Centro de Montevideo. Acercamiento por el que los militantes y vecinos en general han venido luchando pues su experiencia de vecinos de la «periferia» los margina, casi sin querer, de las

actividades culturales y sociales que se realizan en el centro de la ciudad, y como dijera Pablo de Paso Hondo «el centro de Montevideo es mi periferia, pero es allí donde están la mayoría de los servicios». Debido a esta dicotomía centro-periferia es que se han formado grupos como Espacio Cubierto, Espacio Plaza, y también La Pitanga dado que las mujeres víctimas de violencia debían recurrir a las comisarias correspondientes o a otras dependencias lejanas a su zona en busca de ayuda y orientación.

LAS ENTREVISTAS

Las entrevistas se han concertado a partir de contactos entre los propios militantes sociales, el trabajo en red permite fluidez a la hora de concertar los encuentros y la posibilidad de acercamiento a los agentes y actores. En la mayoría de las ocasiones los y las entrevistadas narran sus historias, hacen memoria a la vez que se sienten escuchados y entienden que su trabajo -aunque lo realizan con un profundo altruismo y respeto- es valioso y genera interés. En cada entrevista se aprende algo nuevo, se entiende el valor de trabajar en red, en conjunto. La importancia de saberse y ser sujeto político, de empoderarse como ciudadano. Existe un tópico, un tema constante en los relatos de estos vecinos: la lejanía que sienten con respecto al interés -o desinterés- que las autoridades del gobierno tienen hacia ellos «lo que era el Centro es ahora la periferia para mí. Y lo que era periferia lo hice mi centro de acción» expresó Pablo. Es, justamente, ese antítesis lo que ha generado este movimiento social en el Municipio F, desde la Curva de Maroñas, pasando por Punta de Rieles, hasta el Km 16 de Camino Maldonado, y Villa García. Extensos barrios con una población creciente, que exige ser parte de lo que acontece, que exige ser tenida en cuenta. Ser oída, ser vista. Tienen mucho para dar. Una población variopinta, plural, con un testimonio de resistencia social desde los años setenta, pero que no ha dejado de fructificar y extenderse. Como una red de hilos humanos, una cadena de manos entrelazadas que se necesitan y auxilian. Gente «loca», como Alonso Quijano cuando dejó de ser ese ser tranquilo en su habitación que leía incansablemente, hasta que un buen día decidió salir a la aventura, pero al volver ya no era él, sino él y muchos más que poblaron su vida de experiencias y afectos.

ARTFORUM Y DUCHAMP EN MÉXICO:

DOS APARICIONES SINGULARES DE LA MIGRACIÓN EN LA LITERATURA

Florencia Viñoly
Egresada de la Licenciatura en Letras
florencia.vin@gmail.com

Palabras clave: migración, literatura, movilidad, objetos, ideas, textos

El tema de la migración ha sido estudiado y examinado desde diferentes perspectivas teóricas provenientes de diversos ámbitos del conocimiento. A fines del siglo que nos antecede, desde la filosofía hasta el discurso corriente, comenzaron a emerger reflexiones acerca de la globalización que incluían a la migración (entre otros términos tales como el consumo, la incertidumbre, el turismo, el progreso, la movilidad), como una de las manifestaciones más significativas de aquel fenómeno. El tópico de la migración, por su parte, atraviesa también a la literatura y es tan amplio como antojadizo: con varios matices, puede ser abordado a través de un sinnúmero de textos. Debido a este carácter general de la búsqueda cuando uno se enfrenta al tema, indagar

y profundizar en algunos pocos textos, averiguando qué tienen para decir en relación a lo anterior, propone una alternativa algo más singular y específica, dentro de aquel sinfín de relatos en los que uno puede encontrar presentes temas vinculados con la movilidad de personas e ideas.

De esta forma, aparece un escritor contemporáneo bonaerense, César Aira, con un gran acervo de libros publicados (más de cien). En él, la presencia de la migración y el desplazamiento es por lo menos recurrente conforme algunas de sus narraciones, como es el caso de las que se comentarán aquí, se estructuran alrededor de reflexiones acerca del tráfico de textos e ideas. Para este trabajo, se seleccionarán dos relatos del autor argentino: *Artforum*, novela corta publicada en 2014 y *Duchamp en México*, texto incluido en el libro de cuentos titulado *El cerebro musical*, publicado dos años más tarde, en el 2016.

Por un lado, *Artforum* gira en torno al movimiento y al desplazamiento de textos: la novela cuenta la historia de un hombre que se suscribe a una revista de arte contemporáneo neoyorquina que le llega por correo. En relación a esta suscripción y a las peripecias del personaje alrededor de la espera de la revista es que surgen diversas reflexiones que derivan de la trama. Esta suscripción, por momentos, es reemplazada en la historia por la ida a la librería en busca de la misma revista, con la cual el personaje establece una especie de obsesión. Así, mientras se encuentra en la espera ansiosa de la revista que no llega, reflexiona refiriéndose a ella:

¿Cuántos miles de kilómetros debía recorrer, ese haz de hojas de papel coloreado? Hoy día la cháchara de la globalización intenta convencernos de que todos los lugares son el mismo lugar; será así, pero ese lugar está lleno de distancias, y algunas de ellas son enormes. Esa gran contigüidad tan elogiada vale para la información, pero no para los objetos físicos que la transportan. Pensando en esto me di cuenta de que si me ofrecieran todo el contenido de la *Artforum*, no me interesaría. De solo pensarlo, sentía un profundo desinterés, casi un desdén. ¿Era el fetichismo del objeto, entonces? ¿Mi jactanciosa información sobre el Arte Contemporáneo era solo una mascarada para disimular un ansia pueril de posesión? (Aira, *Artforum* 55-56).

Se puede observar, entonces, cómo el desplazamiento de ideas se encuentra presente. Dichas ideas se encuentran estrechamente vinculadas con los objetos que las portan, en este caso las revistas. La reflexión en torno a la relación entre ideas y objetos aparece en el pasaje, como lo hace en varias ocasiones dentro de la novela. En este caso, el objeto en sí mismo importa más que las abstracciones que acarrea, aunque no siempre se presenta de esta manera en el relato: aquella relación es más bien dinámica. Por su parte, en el pasaje también se observa un cuestionamiento a la globalización, a partir de la experiencia personal del personaje con la revista.

En *Duchamp en México*, por otra parte, la presencia de la migración y la movilidad se centra en la figura del personaje, que es presentado como un turista de paso en México. En el medio de su estadía, la pérdida de sentido de su viaje y el hartazgo lo llevan al movimiento y a la búsqueda: en esta oportunidad el personaje busca no una revista sino un libro de arte, acerca de Duchamp. Así, aturdido por las opciones vacías que ofrece el ser turista, el yo-narrador se arroja a aprovechar el tiempo ocioso que le presenta su viaje. En este sentido, afirma: «*también podría buscar un provecho más tangible: hacer compras*» (Aira, *El cerebro musical* 212). Luego descarta las compras, por agotadoras y reflexiona:

(...) al fin no se disfruta del viaje, porque los locales o centros de compras en los que hay que pasarse el día son como los de cualquier otra parte del mundo.

Sin embargo, es inescapable. Es inescapable como una angustia, y en cierto modo se confunde con la angustia general de estar aquí, de turista, como un pelotudo, en lugar de haberme quedado en casa. (212).

Pero, ante este hartazgo aparecen los libros en el umbral:

Quedan los libros. Los libros, por supuesto, están en el primer plano de mis expectativas, o mejor dicho en el único plano posible. Lo demás lo compraría por obligación, llevado de la mano de un demonio perverso; con los libros en cambio me entiendo personalmente. Y aunque todas mis expectativas tengan el desengaño por destino, las literarias, sin estar excluidas, pueden señalar la vía de una superación. Los libros tienen una cualidad de universal que debería escapar a la maldición turística. (212-213)

En estos pasajes, se evidencia la cuestión de la migración, esbozando varios matices. Por un lado, una manera específica de desplazarse que es la de ser turista. En el texto, esto es cuestionado y despreciado por el propio personaje, que se ve atrapado por su condición: uno esperaría que el irse de paseo a otro país sea algo deseado, pero, sin embargo, el personaje parece padecerlo como algo inescapable, casi como una fatalidad. Por otro lado, aparecen los libros como una especie de salvación, por lo menos momentánea, a la condición insoportable de ser turista. A su vez, al igual que como sucede en *Artforum*, los libros importan en tanto acarrear ideas y cierta espiritualidad, y esto es lo que los vuelve especiales dentro del universo de los objetos. Sin embargo, lo anterior no los absuelve de su condición de cosa y, por momentos, la atención parece desviarse al objeto en cuanto objeto, asimilado como un bien de consumo.

Aunque a veces de forma más evidente que en otras, el tópico de la migración se encuentra presente en los dos textos seleccionados. El trabajo, entonces, comentará acerca del abordaje del tema, la manera particular en que se lo retrata y los puntos de encuentro y desencuentro entre uno y otro texto en relación a la cuestión. Asimismo, resulta oportuno otorgarle visibilidad en el ámbito académico rioplatense a un escritor tan prolífico como lo es César Aira. De esta forma, vincular los dos relatos recientemente publicados con el eje temático de las Jornadas Académicas para escuchar lo que tienen para decir se vuelve un ejercicio conveniente, sobre todo por la singularidad y agudeza que Aira presenta en sus obras.

BIBLIOGRAFÍA

Aira, César. *Artforum*. Buenos Aires: Blatt & Ríos, 2014.

_____. Duchamp en México. *El cerebro musical*. Barcelona: Literatura Random House Grupo Editorial, 2016.

GT 14: EL PASADO RECIENTE COMO CALEIDOSCOPIO. MIRADAS, RELATOS Y REFLEXIONES DESDE LA INTERDISCIPLINARIEDAD

Coordinadoras: Fabiana Larrobla Carballo y Magdalena Figueredo Corradi

Miércoles 9

14.30 a 17.00 y 17.00 a 19.00 horas

Salón Espínola

BUSCANDO UNOS VAGONES. INVESTIGACIÓN INTERDISCIPLINARIA SOBRE UN CENTRO REPRESIVO DE LA ÚLTIMA DICTADURA URUGUAYA

Carlos Marín Suárez¹, Diego Aguirrezabal², Alberto de Austria Millán³, Jimena Blasco⁴, Cristina Cancela⁵, Natalia Díaz⁶, Nicolás Gazzán⁷, Abel Guillén Ruiz⁸, Jean François Macé⁹, Jesús Arguiñarena Biurrún¹⁰, Ignacio Ampudia de Haro¹¹, Martín Márquez Berterreche¹².

Palabras clave: Pasado reciente, Fuentes Históricas, Peritaje forense, Sitio de Memoria, Prueba Judicial

Los campos de concentración fueron uno de los principales dispositivos de implantación del nuevo orden totalitario de la última dictadura cívico-militar uruguaya (1973-1985), utilizados incluso desde fechas previas, con el recorte de libertades operado a partir de 1968. A partir de un proyecto interdisciplinario de extensión universitaria y de dos consultorías para la Secretaría de Derechos Humanos de la Intendencia de Canelones y la Asociación Civil Ágora-Identidad, Derechos Humanos y Memoria Canaria, se ha procedido a la investigación de uno de estos espacios represivos, localizado en la ciudad de Canelones. Son variadas y diversas las memorias en la ciudad de Canelones que aluden a vagones de tren para realizar torturas desde el Pachecato y durante la dictadura, señalando diversos puntos del Parque Artigas (hoy denominado Parque de El Prado), al este de la ciudad. La propia asociación Ágora ha ido documentando varias de estas historias de vida, especialmente entre sus miembros. Le agradecemos a Ágora su buena disposición para compartir estos testimonios con el equipo de investigación de cara a su análisis como fuente histórica. Habría que matizar que si bien en esta asociación se nuclea un buen número de víctimas directas y familiares de militantes comunistas que pasaron por los vagones, otro conjunto de ex presos comunistas, el colectivo de ex presos socialistas y

1 Departamento de Ciencias Sociales y Humanas, CURE, Udelar; Ruta nacional N°9 intersección con ruta N°15 (Rocha, Uruguay); carlos.marin@cure.edu.uy

2 LAPPU, FHCE, Unidad Asociada al CURE, Udelar; Avenida Uruguay 1695; diego.aguirrezabal@gmail.com

3 FADU, Udelar; Bulevar Artigas 1031 (Montevideo, Uruguay); alberludo@gmail.com.

4 Departamento de Arqueología, FHCE / LAPPU, FHCE, Unidad Asociada al CURE, Udelar; Avenida Uruguay 1695; jimeblas@gmail.com

5 LAPPU, FHCE, Unidad Asociada al CURE, Udelar; Avenida Uruguay 1695; criscancela76@gmail.com

6 Eunoia Arquitectura; Calle Lauro Müller 2021, Ap. 1 (Montevideo, Uruguay); eunoia.arquitectura@gmail.com

7 LAPPU, FHCE, Unidad Asociada al CURE, Udelar; Avenida Uruguay 1695; ngazzan@gmail.com

8 UNED, España; Calle Campoamor 24 (Roldán, Murcia, España); abelguilleno@gmail.com

9 Investigador Canthel (Francia) / CEIU-FHCE, Udelar; Av. Uruguay 1695 (Montevideo, Uruguay); Jfmma@yahoo.fr

10 FADU, Udelar; Bulevar Artigas 1031 (Montevideo, Uruguay); jevarg@gmail.com

11 USAC (University Studies Abroad Consortium); Bvr. España 2633. 11300 (Montevideo, Uruguay); ignacioampudia@gmail.com

12 FHCE-Udelar; Avenida Uruguay 1695; negraarqueologia@gmail.com

algún caso de ex guerrillero tupamaro se mantienen al margen de la misma. Por este motivo las entrevistas realizadas por nuestro equipo han tenido en cuenta tanto a los miembros de Ágora como al resto de víctimas directas de los vagones y a vecinos del inmediato Barrio Olímpico, procediendo desde un primer momento a la documentación audiovisual de estas memorias y al análisis de su dimensión cartográfica. En líneas generales se ha tratado de entrevistas semiestructuradas, realizadas preferentemente en el contexto espacial del Parque Artigas como medio para disparar los recuerdos mediante los paisajes y las materialidades asociadas, así como para poder reconstruir con la mayor exactitud posible los itinerarios represivos de Canelones y la cronología de los mismos. A día de hoy contamos con un total de 49 entrevistas, que sin duda suponen una fuente histórica de primer orden, especialmente para tratar prácticas clandestinas de represión, de las que o bien no existe documentación escrita o esta no es de sencilla consulta. La diferencia cualitativa respecto a las entrevistas realizadas por el equipo a los miembros de Ágora es que con varios de ellos se han podido realizar encuentros colectivos, tanto en los dos lugares específicos en donde estuvieron situados los vagones, como en el inmediato Museo Taddei. En algún caso estos encuentros han tomado la forma de mapeos colectivos, siguiendo pautas y metodologías que utilizan soportes cartográficos, muy al uso en las prácticas extensionistas de la tradición uruguaya, seguramente porque son notables los resultados obtenidos en estas instancias.

Gracias a las pioneras investigaciones de Ágora centradas en las historias de vida de los ex detenidos pertenecientes a la asociación y en el análisis de los archivos policiales de la Jefatura de Policía de Canelones, se ha podido plantear un primer acercamiento al circuito represivo de la capital departamental, determinando que fueron dos lugares diferentes dentro del Parque Artigas en los que se usaron vagones para poner en práctica el terrorismo de Estado. Desde al menos 1971 empezaron a funcionar las instalaciones de la Escuela de Policía de Canelones como Centro de Detención (CD). En aquella época las instalaciones de la Escuela de Policía eran denominadas Fuerza de Choque. Allí, en algún momento previo al comienzo de la dictadura, en el patio trasero, fueron colocados tres vagones en U, usados para mantener a los detenidos y como salas de tortura. En estos vagones, que estuvieron en uso hasta el año 1975, se dieron los primeros ensayos de represión clandestina. Gracias a las entrevistas podemos plantear el traslado en septiembre de 1975 de estos tres vagones al lado de una casilla existente al fondo del parque, entre el Barrio Olímpico y la Ruta 5, usándose como Centro Clandestino de Detención y Tortura (CCDyT) al menos hasta 1979. El resto del circuito represivo de la capital canaria pasaba por la cárcel política para hombres y mujeres, instalada en los fondos de la Jefatura de Policía de Canelones, en la plaza principal de la ciudad, donde se compartía espacio con los presos comunes. Debido al alto número de prisioneros políticos, el edificio del Cine Lumiere también fue usado como depósito temporal. Todo indica que este circuito represivo fue desmantelado en 1979, con el traslado de las presas políticas al Establecimiento Militar de Reclusión N° 2 (EMR 2), la cárcel política para mujeres de Montevideo, y los presos políticos al EMR 1, o cárcel política masculina de Libertad (San José). Las investigaciones de Ágora también han puesto de relieve una de las principales características de este circuito represivo del terrorismo de Estado: su gestión y administración por la Policía Departamental de Canelones.

En paralelo al proyecto de extensión universitaria comenzaron a desarrollarse desde 2017 dos consultorías, la última de las cuales aún se encuentra en proceso. A petición de la Secretaría de Derechos Humanos, y con la premisa de que todas las acciones fueran consensuadas con la asociación Ágora, se está profundizando en la investigación histórica y arqueológica del segundo de los sitios mencionados: Los Vagones del Barrio Olímpico. Aparte de incrementar el conocimiento histórico sobre el sitio, los objetivos principales de estas consultorías son la puesta en valor como sitio de memoria y su preservación como prueba judicial de los delitos de lesa

humanidad allí cometidos. Para el desarrollo de dichos trabajos nos hemos basado en las metodologías al uso de los peritajes forenses vinculados con espacios represivos de las dictaduras del Cono Sur americano. En este sentido nos hemos guiado por el documento *Principios fundamentales para las políticas públicas sobre sitios de memoria*, del Instituto de Políticas Públicas en Derechos Humanos de Mercosur, firmado por el Estado uruguayo en el año 2012, pues en su punto IV.1 «Los sitios donde se cometieron violaciones de derechos humanos como evidencia», expresa la necesidad de formar equipos interdisciplinarios, de preservar los sitios y entender sus lógicas espaciales como evidencias de los crímenes de lesa humanidad, de su materialidad como fundamento de las memorias de aquellos crímenes, y de garantizar la participación lo más amplia posible de víctimas, familiares y comunidad local. Asimismo el *Protocolo de Estambul. Manual para la investigación y documentación eficaces de la tortura y otros tratos o penas crueles, inhumanos o degradantes* (de la Oficina del Alto Comisionado de la ONU), indica la necesidad de realizar entrevistas a las víctimas y de recolección de pruebas materiales de las torturas (referidas tanto a los aparatos como a las instalaciones utilizadas). En este sentido es reseñable que las investigaciones realizadas por Ágora, luego complementadas por nuestras consultorías, han venido a solventar una ausencia de investigación, marcada por una doble carencia. Por un lado al tratarse de un sitio del «interior» ha sufrido el mismo relegamiento historiográfico que el resto de espacios que no pertenecen a la órbita capitalina. Por otro lado, al no haberse documentado ni desaparición de personas ni asesinatos políticos en estos lugares, tampoco ha sido objeto de las investigaciones oficiales desarrolladas por los equipos universitarios radicados en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Udelar desde el año 2005, hoy en la órbita de la Presidencia del Gobierno. Delitos de lesa humanidad como secuestros sistemáticos por parte de fuerzas policiales y militares, torturas, violencia sexual o prisión política quedaron fuera de los cometidos de los equipos que desarrollaron las investigaciones oficiales.

Las consultorías comenzaron por realizar una contextualización histórica de Los Vagones en el sistema represivo de la dictadura, mediante el análisis de la bibliografía disponible, especialmente de las últimas publicaciones sobre el funcionamiento del Organismo Coordinador de Operaciones Antisubversivas (OCA), el principal agente de la lucha y represión clandestina contra las fuerzas políticas, sindicales y estudiantiles durante el terrorismo de Estado. Es bastante probable que Los Vagones del Barrio Olímpico, pese a estar gestionados por la policía departamental, y estar destinados a la represión de militantes políticos y sindicalistas canarios, fuese en última instancia dependiente de la jerarquía militar de OCA. Visitas de militares durante las sesiones de tortura, traslados de secuestrados al CCDyT «300 Carlos» (Montevideo), y el propio organigrama de OCA en donde los equipos operativos para las acciones podían ser abastecidos tanto por cuarteles militares como por comisarías de policía, así parecen corroborarlo. Además, su instalación en septiembre de 1975 ha de vincularse con la preparación del Plan Morgan (octubre de 1975) en el departamento canario. Por otro lado hemos intentado definir el estatuto clandestino del lugar, calificándolo como CCDyT. Cuando nos referimos al carácter clandestino de estos espacios concentracionarios o lugares de detención colectiva no nos estamos refiriendo a que estos no fueron conocidos por la gente, ya que de forma velada era algo que habitualmente ocurría, y que en este caso concreto hemos podido constatar en las entrevistas a familiares y vecinos. Nos estamos refiriendo sobre todo al estatuto jurídico-legal que tenían los detenidos, pues al no ser reconocidos por las fuerzas policiales y militares encargadas de sus detención, obviando cualquier procedimiento jurídico y administrativo -incluso dentro de la lógica de la justicia militar que era la aplicada contra el «enemigo interno»-, los detenidos devenían en secuestrados, la acción policial y militar en terrorismo de Estado, y el carácter de los espacios de detención en centros clandestinos.

Con el fin de poder dar coherencia a las aparentemente contradictorias informaciones de los testimonios recabados, y para entender con mayor profundidad el sistema represivo aplicado en Los Vagones, así como la funcionalidad de cada espacio, también se ha desarrollado una investigación de la fotografía aérea histórica y una excavación arqueológica en área, tanto en la parte trasera del conjunto arquitectónico como en el interior del mismo. Es pertinente indicar que al llegar por primera vez al lugar en 2017 a este conjunto arquitectónico lo que nos encontramos fue un variado conjunto de estructuras, algunas de ellas destruidas hasta sus cimientos. Destacaba una estructura de material, techada, de una sola planta, con varias habitaciones, referida en los testimonios como las «oficinas de la policía» o «casino de oficiales». Esta estructura, protagonista del espacio, está rodeada por dos patios. El patio principal se encontraba cubierto por pasto, y sería el lugar donde los testimonios sitúan los vagones de tren reutilizados con fines represivos. Alrededor de este patio se levantan varios restos de otras estructuras, de las cuales solo el «galpón» o celdario colectivo conserva los muros. Los restos mencionados como «las celdas» y «los baños» a día de hoy no pasan de ser negativos de muros, cimientos o suelos de baldosas. La fotografía aérea de 1980 es la que proporcionó un gran avance, ya que por primera vez pudimos documentar la presencia de dos vagones en paralelo, en la zona del patio principal. Esta fotografía también permitió documentar estructuras aparentemente invisibles a día de hoy, como las torretas de vigilancia. Asimismo se corroboró que el «galpón», «las celdas» y «los baños» eran parte efectiva del CCDyT. Tras este análisis espacial se procedió a la excavación arqueológica, aún en marcha. Esta ha permitido precisar las funcionalidades, recorridos y compleja evolución arquitectónica del conjunto en su corta vida como espacio represivo. Sin duda el hallazgo de los cuatro estructuras prismáticas de hormigón en la zona del patio principal, a todas luces los apoyos o patines de los vagones, nos ha permitido marcar con exactitud las dimensiones de los vagones utilizados, y por tanto la reconstrucción edilicia del sitio. También ha permitido proponer un plan arquitectónico y un discurso museológico de puesta en valor del lugar como sitio de memoria que pivota alrededor de estos patines y de la reconstrucción volumétrica de los vagones, reconvertidos en espacios de reflexión desde los que acceder a la reconstrucción histórica del lugar.

LO QUE LAS BOTAS NOS DEJARON

Juliana Acerenza Moreni
FHCE-Udelar. IPA-CFE.
juliaceranza@gmail.com

Palabras clave: Miedo, Dictadura, Contemporáneo, Política, Emoción política

«Los filósofos conciben los afectos, cuyos conflictos soportamos, como vicios en los que caen los hombres por su culpa. Por eso suelen reírse o quejarse de ellos, criticarlos o (quienes quieren aparecer más santos) detestarlos. Y así, creen hacer una obra divina y alcanzar la cumbre de la sabiduría, cuando han aprendido a alabar, de diversas formas, una naturaleza humana que no existe en ninguna parte y a vituperar con sus dichos la que realmente existe. En efecto, conciben a los hombres no como son, sino como ellos quisieran que fueran. De ahí que, las más de las veces, hayan escrito una sátira, en vez de una ética y que no hayan ideado jamás una política que pueda llevarse a la práctica, sino otra, que o debía ser considerada como una quimera o solo podría ser instaurada en el país de Utopía o en el siglo dorado de los poetas, es decir, allí donde no hacía falta alguna. En consecuencia, como se cree que, entre todas las ciencias que se destinan al uso, la teoría

política es la más alejada de su práctica, se considera que nadie es menos idóneo para gobernar el Estado que los teóricos o filósofos.» (Spinoza, 1986, pp. 77-78). Esta cita de Spinoza abre la presente ponencia que no pretende sino ser un ensayo de pensamiento acerca de la actualidad del miedo político en Uruguay; uno de los afectos políticos que transitan por nuestra sociedad contemporánea.

Esta ponencia no pretende aunar conocimientos históricos suficientes para demostrar su hipótesis: que el miedo político actual del Uruguay es uno de los posibles efectos de su pasado dictatorial. No alcanzarían elementos históricos para demostrar esto, por lo que se utilizó teorías que intentan explicar cómo el miedo instaurado en los lazos sociales desde la dictadura ha venido sosteniéndose hasta la actualidad.

¿Cómo podemos entender el miedo como un efecto que nos ha dejado la dictadura? ¿Cómo ensayar un pensamiento teórico-práctico sobre el miedo político actual sin considerarlo un fenómeno nuevo y emergente sino como un entramado de fuerzas que se sigue tejiendo generación tras generación y que proviene de efectos sociales casi invisibles que la dictadura todavía sigue teniendo en el Uruguay actual? Esta ponencia intenta dar respuesta a estas preguntas como un ejercicio del pensamiento sobre el presente de nuestra sociedad, e invita a las personas que la escuchen a debatir sobre este problema.

Un análisis de la actualidad del miedo político en Uruguay y en las sociedades contemporáneas requiere de teorías y prácticas que nos permitan entender este producto. En este trabajo defenderé que la dictadura cívico-militar uruguaya (1973-1985) tuvo efectos sociales y me enfocaré en uno: el miedo. Los efectos persisten luego de la dictadura. El miedo como uno de los efectos sociales nocivos será, pues, la hipótesis que guía esta investigación. Quizás esto parezca obvio, pero justamente es lo «obvio» lo que tenemos naturalizado y adoptamos como parte del «sentido común». Es esto mismo lo que nos lleva a comprometernos con desnaturalizarlo e intentar explicarlo. Para ello, en la Introducción caracterizaré muy brevemente lo que entiendo de dicha dictadura, en las dimensiones históricas que nos ayudan a comprender cómo esta puede causar «miedo». Esto significa que se dará una caracterización de la dictadura como Terrorismo de Estado. Luego, en el Desarrollo explicaré, siguiendo lo postulado por Lechner (1998), cuáles son los miedos que tenemos, que para el autor son efectos de las dictaduras latinoamericanas, tomadas en general. Segundo, elaboro un resumen escueto de la teoría de Nussbaum (2014), y otras pensadoras contemporáneas que abordan el problema, para luego centrarme en un caso concreto de miedo actual en Uruguay: el de la campaña de Vivir sin miedo. Culmino esta ponencia con algunas reflexiones finales en torno a la figura del «temido», el «agresor», «violento», «el malo», «al que hay que temer», que a pesar de ser una figura que puede variar a lo largo de los años, sigue siendo una figura que en ciertos momentos se precisa, se crea, se produce en nuestra sociedad para poder sostener y canalizar discursos de odio, de discriminación, de neofascismo y demagogia.

Filósofas contemporáneas como Nussbaum (2014) enmarca las amenazas que puede producir el miedo en las sociedades contemporáneas en este hecho que ella percibe como real:

«las personas son proclives a la estrechez y la avaricia a la hora de formarse sus simpatías¹³, lo que las hace reacias a apoyar proyectos orientados a un bien común si estos exigen de ellas algún sacrificio. También tienen tendencia al feo hábito de proyectar propiedades presuntamente repugnantes hacia grupos subordinados, cuyos miembros figuran entonces en las ideologías de las mayorías como cuasi animales en vez de como seres plenamente humanos» (p. 379).

13 En el texto original esta palabra aparece en cursiva.

Las fuerzas hostiles del miedo, la envidia y la vergüenza no son ajenas a la estrechez de la compasión, producto del narcisismo, ni al miedo que provoca el cuerpo y genera el asco. Son específicas, y por ello precisan estrategias para paliar los daños públicos que puedan provocar, incluso en democracias estables. Nussbaum (2014), enuncia que el miedo es una emoción que, hasta en los casos en que es fiable, adecuada o razonable, tiende a centrarse en un círculo de interés y preocupación estrecho, por tener una intensa atención hacia la persona que siente miedo. Esto deriva del origen biológico de esta emoción, que resulta en un pensamiento enfocado en la persona misma que la experimenta o su círculo inmediato de intereses. Por esto afirma que:

«(...) toda cultura pública que aspire a fomentar la compasión extendida [tiene]¹⁴ que pensar también en cómo limitar y orientar adecuadamente el miedo, pues es más que probable que, una vez que este se ponga en marcha, el bien de los demás termine muy probablemente pasando a un remoto segundo plano, confundido con el fondo, invisible. (...) El miedo es una fuerza centrífuga: disipa la energía potencialmente unida de un pueblo. Lo que los líderes digan en esos momentos puede marcar mucho la diferencia y reunir a los ciudadanos en torno a un proyecto común» (Nussbaum, 2014, pp. 389-390).

Por otro lado, el miedo debe anclarse y tener un sostén social, puesto que ningún líder político ni ningún proyecto político se sostiene sin personas que sienten este miedo, que en este caso es hacia las personas que cometen delitos en Uruguay. De ello se alimenta la campaña Vivir sin miedo. La retórica política sostenida por esta campaña puede nombrarse incluso como demagógica y neofascista, ya que visualiza un enemigo (grupo social) a reprimir y no permitir que viva en sociedad por el mayor tiempo posible al mismo tiempo que exacerba el aspecto animal de ese grupo social de personas que en su mayoría están en situación de vulnerabilidad afectiva, social y económica. Con todo esto, produce un estigma a las personas en situación de pobreza e incluso fragmenta a la sociedad uruguaya aún más en grupos sociales en conflicto (atribuyéndole a cada uno características aparentemente opuestas). Este trabajo plantea un análisis desde distintas teorías y filosofías de las emociones, las pasiones y los afectos. Por último, se postulan algunas reflexiones finales atendiendo a la pregunta: ¿cómo entender nuestros miedos y cómo potenciar la acción social en base a emociones no tan dañinas que pueda contrarrestar estos afectos?

LA ENSEÑANZA DE LA HISTORIA RECIENTE EN LA FUNCIÓN POLÍTICA DE LA EDUCACIÓN. LAS MACRO POLÍTICAS PÚBLICAS ¿FAVORECEN LA DISCUSIÓN Y CONSTRUCCIÓN DE CIUDADANÍA?

Carla Bernardoni
Asistente de Historia Regional III (Tubicu)
carlabernardoni15@gmail.com

Palabras clave: enseñanza de la historia reciente, derechos humanos, estrategias docentes

Las relaciones entre las recientes políticas públicas de memoria vinculadas a las dictaduras de 1960 a 1980 en el cono sur y la renovación curricular disciplinar de los planes y programas

¹⁴ El original dice «tenga» (Nussbaum, 2014, p. 389).

de Historia en Uruguay, motivaron esta investigación. Los contenidos controvertidos del pasado reciente y la violación a los derechos humanos, responsabilidad del Estado dictatorial (1973-1984) se pusieron en discusión en el aula. El análisis de esos episodios a través de diversas estrategias docentes, mostró que las relaciones de coetaneidad entre la historia vivida y su registro, implicó desafíos y dificultades al docente y al sistema educativo. Desde la inicial renuencia a abordar el pasado reciente por temor a enfrentar las versiones de las familias o violar la laicidad, hasta estrategias desafiantes, su abordaje reveló un pasado aún traumático para la sociedad uruguaya. Para indagar cómo se enseñó el pasado reciente en Historia de 3° Bachillerato, se utilizó investigación cualitativa, basada en «el estudio de caso». La observación de clases, el análisis de documentación del profesor y las entrevistas a tres docentes, mostró que estas asumieron el desafío y para ello, seleccionaron y desarrollaron diversidad de estrategias, incorporaron testimonios de las familias, promovieron el debate y la reflexión, con énfasis en la construcción de ciudadanía crítica y fuerte acento en la historia local.

A comienzos del siglo XXI, la región del cono sur latinoamericano impulsó una renovación de sus políticas públicas de memoria vinculadas al Pasado Reciente. En Uruguay, el sistema educativo si bien tempranamente incorporó algunos contenidos de dicho pasado, la inclusión de la enseñanza de la Historia contemporánea mundial y uruguaya de la segunda mitad del siglo XX en los planes y programas de Enseñanza Media, se presentó enfáticamente en las reformulaciones programáticas del año 2006, en lo que respecta al abordaje de la última dictadura. Su concreción es producto de la interacción entre diversos ámbitos: académicos (en virtud de la creciente investigación sobre el período tanto nacional como regional), oficial/estatal (en función de las políticas públicas de memoria que el Estado uruguayo viene llevando adelante) y de los movimientos y reivindicaciones sociales, por memoria, verdad y justicia que la sociedad uruguaya viene sosteniendo con diferentes ritmos y posibilidades desde la reapertura democrática en 1985.

Esta investigación surgió de dicha renovación curricular disciplinar (particularmente de los planes y programas de Historia) que el sistema educativo uruguayo ha realizado, incluyendo contenidos que resultaron polémicos sobre el pasado reciente y la violación a los derechos humanos, responsabilidad del propio Estado dictatorial (1973-1984). Para ello, estableció relaciones entre las recientes políticas públicas de memoria vinculadas a las dictaduras de las décadas de 1960, 1970 y 1980 en el cono sur latinoamericano y la incorporación de esos episodios próximos (y aún polémicos). Estas políticas cuyo eje central fue el respeto a los Derechos Humanos, generaron un ámbito adecuado para que la enseñanza de la Historia Reciente sea un contenido marco para la discusión de otros temas y enfrentar con argumentos sólidos las políticas que pretenden la restricción de los derechos.

Los cuestionamientos a la enseñanza de la Historia cercana, aducían que era una «historia sesgada» por lo que se debía evitar el tratamiento de «temas delicados» que pudieran violar la laicidad e impartir una «enseñanza políticamente neutral» (Demasi, 2010, p.50). La existencia de relaciones de coetaneidad entre la historia vivida y su registro, implicó desafíos y dificultades al docente y al interior del sistema educativo. Desde la inicial renuencia de algunos docentes a abordar el pasado reciente en las aulas por temor a enfrentar las versiones de las familias hasta la incorporación de estrategias desafiantes que fueron puestas en discusión por diversos actores sociales y alcanzaron estado público en diversas ocasiones, su abordaje en el aula reveló un pasado aún traumático para la sociedad uruguaya. A partir de ello, este trabajo se propuso indagar cómo se enseñó el pasado reciente en las clases de Historia de 3° Bachillerato, opción Derecho de la ciudad de Paysandú – Uruguay, utilizando metodología de investigación cualitativa, basada en «el estudio de caso» que implicó observación de clases, análisis de documentación del profesor y realización de entrevistas a tres docentes.

La investigación mostró que lo que en un primer momento podría ser de difícil abordaje fue modificándose. Las docentes asumieron el desafío de su enseñanza y para ello, seleccionaron y desarrollaron diversidad de estrategias, incorporaron testimonios de las familias, promovieron el debate y la reflexión, con énfasis en la historia local.

Esta indagación del sentido de la enseñanza de la Historia Reciente y sus debates y contradicciones, ocurre en medio de las profundas transformaciones sociales y políticas de las últimas décadas, lo cual presenta importantes desafíos para el sistema educativo. Por un lado, la necesidad de estudiar estos procesos en un contexto amplio: nacional, regional e internacional y por otro, la incorporación de la mirada del «otro»/ «los otros» para poder comprender lo particular y lo general en las experiencias dictatoriales de la región.

A partir de los estudios de la memoria social o memoria colectiva,¹⁵ y sus vínculos con la Historia, la reformulación programática en este nivel, busca incorporar el conocimiento de ese pasado, mediante el estudio de contenidos que remiten a aspectos traumáticos vividos por la sociedad uruguaya, así como por la gran mayoría de los países latinoamericanos en relación a las últimas dictaduras cívico-militares de la región (1964-1990).¹⁶ La inclusión de estos temas para su análisis y discusión dentro de las instituciones educativas, significa incorporar contenidos controvertidos en espacios propicios para la construcción de ciudadanías críticas.

La investigación pretendió contribuir a la comprensión de su complejidad y a la reflexión sobre la Historia Reciente, en clave regional. Este tramo de la enseñanza de la Historia en el nivel de Bachillerato, se revela particularmente conflictivo, con relatos y memorias muchas veces enfrentadas, por lo que su indagación reviste un desafío en un doble sentido. Primero, porque permite visibilizar prácticas educativas que generalmente quedan ocultas y fuera de «control de las autoridades», lo que podría explicar los cuestionamientos a su enseñanza por parte de sectores políticos de la oposición al gobierno actual, responsable de su inclusión, a pesar de haber coincidido en la importancia de su conocimiento. Según el historiador Carlos Demasi (2010) esto supone poner en cuestión «toda una estructura de pensamiento hegemónico, todavía vigente en Uruguay» (p. 52). En segundo lugar, porque en su enseñanza tienen cabida una pluralidad de voces en las que la historia vivida y la incidencia de lo local, ponen de relieve algunas de las tensiones que su enseñanza ha provocado e interpelan la concepción de la Historia como portadora de una «verdad única». La Historia Reciente pone en discusión nuevas perspectivas y representaciones como reflejo de una construcción social.

A partir de estos fundamentos, los debates acerca de la memoria de períodos violentos, son planteados como expresión de la necesidad de construir sociedades democráticas, en las que los fines de la educación estén orientados a satisfacer las aspiraciones de la sociedad en su conjunto y no de grupos de poder. En consecuencia, el espacio de la memoria es un espacio de lucha, de confrontación, que se trasladó al aula y a las instituciones educativas, lo que exigió asumir la imposibilidad de encontrar una memoria única y compartida por todos.

15 La obra de Maurice Halbwachs se ubica a partir de la década de 1920. Incorpora la perspectiva de la subjetividad de la memoria; con lo cual introdujo cambios en la visión positivista de la Historia. En su obra «La memoria colectiva» señaló la existencia de un tiempo compartido por un determinado grupo social, cuyos miembros encuentran apoyo para recomponer sus recuerdos. Según Halbwachs, hay una íntima relación entre tiempo y memoria colectiva; el tiempo es un espacio más o menos estático, inmóvil; es lo que permanece. En tanto, la conciencia individual se comprende como el cruce o la confluencia de memorias colectivas o pensamientos comunes de quienes compartieron tiempos en común.

16 Entre los años 1964 y 1990, además de Uruguay, en el cono sur americano Brasil, Paraguay, Chile y Argentina sufrieron golpes de Estado seguidos por violentos regímenes dictatoriales con miles de presos, exiliados, muertos y desaparecidos.

EMOCIONES EN LA INVESTIGACIÓN DEL PASADO RECIENTE. EXPERIENCIAS DE JÓVENES INVESTIGADORAS EN EL ABORDAJE DE LAS VÍCTIMAS DEL TERRORISMO DE ESTADO

Isabel Cedrés

Facultad de Ciencias Sociales

isabelcedres1@gmail.com

Juana Urruzola

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación

juanaurrua@gmail.com

Paula Duffour

Facultad de Ciencias Sociales

pauladuffour@gmail.com

Palabras clave: emociones; pasado reciente; terrorismo de Estado;

La siguiente ponencia reflexiona sobre el rol de las emociones que circulan en el proceso de investigación del terrorismo de Estado en la última dictadura en Uruguay, desde el encuentro de tres jóvenes militantes que investigan la temática desde distintas disciplinas. El acercamiento a este campo de estudio, perteneciendo a una generación nacida una década después de la dictadura, nos sitúa en un lugar de tensión particular desde un tiempo y espacio concreto que implica experimentar diversas percepciones, interpretaciones y sensaciones.

Las tres investigadoras pertenecemos a familias de izquierda que nos transmitieron sus vivencias y el rechazo hacia el terrorismo de Estado y, por otra parte, compartimos la experiencia de la militancia estudiantil y sus interpretaciones acerca de esta temática. Ahora, el investigar sistemáticamente las dinámicas de un período dictatorial con sus lógicas de terror; adentrarnos en el funcionamiento de las agencias de inteligencia y represivas con correlato en nuestra sociedad actual; e interiorizarnos en la dimensión personal y el rol político de cada víctima; implica nuevas y distintas formas de entender esta historia. Así como nos lleva a comprender que la historia es una construcción en constante disputa y movimiento.

En primer lugar, investigar un pasado de nuestra sociedad que no vivimos de forma directa en relación con personas que sí lo vivieron y fueron víctimas -en distinta medida- del régimen, implica una tensión permanente a partir de dos ejes: por un lado la responsabilidad en el proceso de construcción de estas historias; por el otro la disputa acerca de qué voces son válidas y legítimas para poder hablar sobre este tema.

El primer eje nos hace reflexionar sobre el vínculo que la investigación tiene con el presente y la construcción de memoria sobre las víctimas ausentes (por desaparición forzada o asesinato político). La reconstrucción del pasado dialoga con las víctimas que hoy están presentes: los familiares, amigos/as, compañeros/as de militancia, o quienes soportaron la prisión política o la detención clandestina con ellos y ellas. Se experimenta un sentimiento de profundo respeto y responsabilidad frente a la reconstrucción de ese pasado, porque, si bien forma parte de la historia de nuestra sociedad, también se construye desde historias personales, familiares, de grupos políticos, identidades territoriales y culturales, entre otras.

El segundo eje refiere a la tensión sobre quiénes pueden reflexionar o reconstruir ese pasado. Como tercera generación, se nos convoca a interesarnos por el terrorismo de Estado, sus

consecuencias en nuestra sociedad y las marcas que dejó, pero muchas veces nos encontramos colocadas en un lugar de *receptoras de relatos* (Jelin, 2002). El mayor protagonismo en los procesos de construcción social del pasado está colocado en los *agentes emprendedores* de memoria; lugares que hoy ocupan mayoritariamente generaciones mayores (organismos de derechos humanos, agencias estatales vinculadas a políticas en torno al pasado reciente, o los mismos sobrevivientes) (Idem). En el *escenario de la memoria*, las generaciones más jóvenes, que no vivimos ese pasado, quedamos colocadas en un lugar de actores secundarios al decir de Jelin (2002). Sin embargo, creemos que es necesario reconfigurar este *escenario de la memoria*, porque las generaciones nuevas, en la sociedad así como en cada familia, vienen a «*significar el pasado de manera diferente*» (Jelin en Raggio, 2011). Porque es un pasado que también forma parte de nuestra identidad generacional, que tiene consecuencias que al día de hoy nos marcan y condicionan: el silencio, la falta de información, los tabúes, la impunidad, la idealización o la demonización, la culpa.

Partimos de un marco interpretativo donde el pasado y el presente no se configuran de forma excluyente, por el contrario, siguiendo a Walter Benjamin entendemos que «*la huella es la aparición de una proximidad, por muy lejos que pueda estar aquello que la ha dejado*». El pasado se construye desde la mirada que de él hace el presente; con cada generación, la sociedad se vincula con ese pasado de nuevas formas, porque se le hacen nuevas preguntas y adquiere nuevos significantes. El no haber vivido directamente el terrorismo de Estado no implica -como ya dijimos- estar exentas de los efectos de la dictadura en nuestras vidas y subjetividades. De esta forma, le damos sentido a la enorme emocionalidad que el acercamiento a este tema nos provoca y el interés por analizar las mismas.

En segundo lugar, enfrentarnos diariamente con los testimonios, imágenes y documentación acerca de las torturas, desapariciones, asesinatos de jóvenes de nuestras edades, que habitaban nuestros barrios y que luchaban por una sociedad más justa, abre una multiplicidad de emociones que van desde el miedo y la angustia a la empatía y solidaridad, a causa de nuestra identificación y cercanía con dichas historias. Esto forma parte intrínseca del proceso de investigación: partiendo de una perspectiva crítica, entendemos que es importante explicitar el lugar desde donde la investigadora se vincula con el objeto de estudio, de forma reflexiva, dada la ineludible relación entre «*nuestras investigaciones y nosotros*» (Ravecca y Dauphinee, 2016). Las perspectivas epistemológicas que han primado en la investigación científica en general, y en las ciencias sociales y humanas en particular, desestiman las emociones y su rol en los procesos de investigación y en las configuraciones sociales y políticas de nuestro tiempo. Como menciona Jasper (2013), «*es necesario re-conocer que sentir y pensar son procesos paralelos de evaluación e interacción con nuestros mundos*». Es así que la individualidad de la investigadora no puede separarse del lugar que ocupa en la sociedad, ya que la misma es a la vez *sujeto y objeto* del conocimiento (Foucault, 1970).

En el proceso de investigación, hemos identificado múltiples sentimientos y emociones que emergen del encuentro entre nuestras identidades como mujeres, jóvenes, militantes, de izquierda y las historias de las víctimas con las cuales trabajamos. A veces ese encuentro hace que nos impulemos a querer conocer más profundamente las lógicas de la represión, intentando encontrar la trama que unió el destino de esas personas bajo la represión estatal sistemática. Otras veces, nos encontramos con relatos sobre el terrorismo estatal y evidencias tan contundentes de la impunidad y el horror, que nos conmueven y quiebran a un punto que impide avanzar con la lectura o escritura en un momento dado. El producto de ese trabajo surge entonces de un proceso de tensiones que experimenta el grupo, y cada una de nosotros internamente.

Por último, nos interesa analizar los significados e implicancias del concepto de víctima desde el cual estas personas son comprendidas y resignificadas. Para Jelin (2002), las experiencias son vividas subjetivamente pero «*las memorias son simultáneamente individuales y sociales, ya que en la medida en que las palabras y la comunidad de discurso son colectivas, la experiencia también lo es*». En este proceso encontramos que, por un lado, hablamos de personas efectivamente víctimas de un terrorismo de Estado que buscó su aniquilación mediante distintos métodos (tortura, prisión prolongada sin garantías jurídicas; desaparición forzada y homicidios). Por otro lado, el concepto de víctima del terrorismo de Estado es una construcción social histórica, fruto de las «*luchas por las representaciones del pasado, centradas en la lucha por el poder, por la legitimidad y el reconocimiento*» (Jelin, 2002).

Las reivindicaciones de verdad y justicia por estos hechos, ante un discurso hegemónico negador de esta política de violencia sistemática del Estado en dicho período, implicó la centralización en el rol de víctimas de estas personas y la invisibilización de su rol activo, político y revolucionario. Como se menciona en el análisis del suceso denominado *La Noche de los Lápices* (Raggio, 2011), en el período post-dictadura de Argentina prima la defensa de la estabilidad democrática y por ende se intentan olvidar las conflictividades sociales y los objetivos revolucionarios de la década del '70' de las propias organizaciones de izquierda (Raggio, 2011). Como explica la autora, para el caso argentino:

«La voluntad de echar luz sobre los crímenes sistemáticamente negados por el gobierno militar, cuyas acciones represivas eran nominadas como operaciones de guerra en la «lucha contra la subversión», encontró en esta categoría de víctimas un argumento incontestable» (Raggio 2011:2).

Esta conceptualización de las víctimas, las coloca en un rol pasivo, donde se omite parte de su historia y trayectoria. La mayoría de ellos y ellas tenían participación política activa, y un posicionamiento enfático sobre la sociedad que querían transformar, y las utopías que buscaban cumplir. En este sentido, entendemos que es necesario trascender el abordaje de estas historias únicamente desde el lugar de víctimas, para poder profundizar en la complejidad que ese período tiene en nuestra historia.

En conclusión, esta ponencia pretende indagar sobre la emotividad en el proceso de investigación en el pasado reciente y el terrorismo de Estado. De esta forma, nos interesa reflexionar acerca de las siguientes interrogantes: ¿Cómo es posible investigar procesos históricos que nos afectan de forma directa? ¿Sólo las víctimas construyen voces válidas y legítimas acerca de sus propias vivencias? ¿De qué formas podemos trabajar con las emociones en el proceso de investigación del terrorismo de Estado? Estas reflexiones buscan generar nuevos análisis con respecto a fenómenos sociales atravesados por emociones tan intensas como la pasión, el miedo, la desesperanza y la esperanza.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

- Benjamin, W. (1981) *Le livre des Passages*. trad. Jean Lacoste, Paris: Paris, capitale du XIX^e siècle.
- Foucault, Michel (1970) *The Order of Things: An Archaeology of the Human Sciences*. Nex York: Vintage.
- Jasper, J. (2012) «Las emociones y los movimientos sociales: veinte años de teoría e investigación» en *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad*. No10. Año 4. Diciembre 2012-marzo de 2013. Argentina. pp. 48-68.
- Jelin, Elizabeth (2002) *Los trabajos de la memoria*. Memorias de la represión. Madrid: Siglo XXI de España Editores.
- Raggio, Sandra (2011) «Los relatos de la Noche de los Lápices. Modos de narrar el pasado reciente» en *Aletheia*. No2. Vol I. Mayo de 2011. La Plata: UNLP-Fahce.
- Ravecca, P. y Dauphinee, E. (2016) «Introducción» en Elizabeth Dauphinee y Paulo Ravecca (Ed.) (2016) *Narrativa (y) Política: Ideas que solo se pueden contar*. Crítica contemporánea. Revista de Teoría Política, diciembre, nº6, pp 1-4.

ENTRE MATERIALIDADES Y MEMORIAS.
UNA APROXIMACIÓN A LAS NARRATIVAS LOCALES SOBRE
EL EX CCD GUERRERO, EN GUERRERO. JUJUY- ARGENTINA

Mariana Garcés
Facultad de Filosofía y Humanidades. Universidad Nacional de Córdoba
marianagarcés309@gmail.com

Palabras clave: Centro clandestino de detención- Memoria(s)- Guerrero, Jujuy

Desde los años “70 hasta 1983 la Argentina fue convulsionada por un golpe de Estado cívico-militar, que comenzó oficialmente el 24 de Marzo de 1976, cuando derrocaron a la entonces presidenta de la República María Estela Martínez de Perón. El autodenominado «Proceso de reorganización nacional» estuvo a cargo de las tres fuerzas armadas: ejército, marina y fuerza aérea.

Este período se caracterizó por una constante violación de los Derechos Humanos. El secuestro, la tortura, y la desaparición de personas pasarían a ser parte de las prácticas cotidianas ejercidas por las fuerzas militares, policiales e irregulares asociadas al aparato del Estado.

Para llevar adelante su plan de gobierno, era necesario el exterminio o aniquilamiento de todos los elementos y personas considerados subversivos. Con este fin se instalaron centros clandestinos de detención, estos formaban parte del plan de eliminación de la disidencia política y allí eran llevadas las personas secuestradas en los operativos de las fuerzas de seguridad.

En Argentina hubo por lo menos 340 centros clandestinos de detención. En estos centros del terror se realizaron interrogatorios bajo tortura, violaciones, detenciones ilegales, asesinato y apropiaciones sistemáticas de bebés nacidos en cautiverio o secuestrados con sus padres.

En la provincia de Jujuy, ubicada en el noroeste argentino, la dictadura militar se instaló con la misma fuerza que en el resto del país, con la complicidad de algunas instituciones como la iglesia católica, funcionaron dieciocho centros clandestinos de detención que engrosaron la lista de los lugares en los que se materializó la violencia estatal.

El objetivo de este trabajo es analizar, desde una perspectiva antropológica, los sentidos y significados que adquirieron y adquieren los espacios físicos que contuvieron a los centros clandestinos de detención, cuáles fueron los hechos que construyeron estos espacios como represivos, de qué manera estos ponen las memorias en escena y de qué forma funcionan como marco social de las mismas. El estudio de estos fenómenos generales se analizará, desde la microescala propuesta por la etnografía, rituales de conmemoración, territorialidades y materialidades donde esas memorias son puestas en escena. De manera que el sitio abordado para este trabajo será un predio ubicado en la localidad de Guerrero, provincia de Jujuy, cuyos edificios fueron utilizados por las fuerzas armadas y la policía de la provincia como centro clandestino de detención en el cual permanecieron secuestradas centenares de personas.

El pueblo de Guerrero está ubicado sobre la ruta provincial n°4 Jorge Cafrune, es una localidad rural del departamento Dr. Manuel Belgrano de la provincia de Jujuy, se encuentra a 20 km hacia el oeste de la ciudad de San Salvador de Jujuy (capital de la provincia) en la zona de los valles. En los años 70” habitaban en Guerrero aproximadamente a 300 personas, esta localidad

cobrará visibilidad en la historia argentina por las torturas, violaciones y fusilamientos cometidos en el Centro Clandestino de detención *Guerrero*.

El centro clandestino de detención se ubicó en un predio que se encuentra sobre una meseta entre el Río Reyes y la ruta provincial n°4 Jorge Cafrune, allí está emplazado de forma casi lineal un complejo construido en los años “50, durante el gobierno de Perón, con fines de turismo social. Cuenta con tres edificios ubicados de Sur a Norte, su nombre original fue «Hosterías Guerrero». Con el derrocamiento del gobierno peronista el complejo quedaría abandonado.

Por un breve período (entre 1952 y 1958), el predio volvería a ser utilizado, en ese entonces una de las hosterías pasaría a ser la residencia del gobernador y las otras dos retomaron su funcionamiento original. Luego del golpe de Estado de 1962, el lugar es abandonado nuevamente.

En 1976, durante la última dictadura militar argentina, las fuerzas armadas y la policía de la provincia ocuparían los tres edificios, la primera hostería (tomando como referencia el sur) fue utilizada como casino del personal del ejército, allí dormían y comían. La hostería n°3 funcionaría como la jefatura. El funcionamiento de la hostería n° 2, se conoció una vez retomada la democracia: esta fue un *lugar de reunión de detenidos (LRD)*, en donde mantenían privadas de su libertad a cientos de personas sometiéndolas a torturas y violaciones.

Este espacio, según me fue relatado, funcionó no como un centro clandestino central, sino como satélite, es decir que era utilizado para determinadas personas y por un tiempo determinado. Luego las personas eran trasladadas hacia otros centros en donde eran liberadas o pasaban a engrosar la lista de detenidos desaparecidos de la provincia y del país.

Los vecinos relatan que en aquellas épocas se escuchaban disparos y que las personas que habitaban en las casas más cercanas colocaban los colchones en el piso por miedo a que alguna bala impactara cerca de ellos, el recuerdo de esos sonidos quedaría grabado en la memoria de algunos pobladores, otros dicen que nunca supieron sobre lo que allí acontecía. Cuando se instaló gendarmería nacional les dijeron que iban allí a realizar entrenamientos, las personas tenían terminantemente prohibido acercarse al predio y aún hoy algunos temen acercarse debido a que sienten presencias de almas en pena «*esa gente fue muy torturada*» exclamó una vecina, a propósito del miedo que les ocasiona acercarse al predio, a veces incluso dicen escuchar gritos como si provinieran de un sótano.

El 2 de noviembre se celebra el día de los fieles difuntos, en esa ocasión militantes de Derechos Humanos y algunas personas del pueblo realizan ofrendas en la puerta del Centro y hacen una celebración conmemorando a las personas que pasaron sus últimos días con vida allí. Estas celebraciones lograron amedrentar un poco el temor y la pena inscriptas en este territorio. Este trabajo se propone analizar cómo son llevadas a cabo estas conmemoraciones, como las personas participan de ellas, qué sentidos adquieren los rituales en el centro clandestino en particular y para Guerrero en general, el modo en que los sentidos convergen y son tejidos puentes entre pasado y presente.

Este espacio signado por la violencia estatal, es constantemente marcado a través de diferentes manifestaciones. Considero que este tipo de expresiones se relacionan con el hecho de que en el año 2011, la Ley 26.691 declara Sitios de memoria a todos los ex centros clandestinos de detención y en este sentido cabe preguntar ¿Cómo las marcaciones de estos activan diferentes tiempos? ¿De qué manera las memorias son puestas en escena? ¿Qué significado adquiere la señalización del espacio para los habitantes de esta localidad? ¿Y para la población de la Provincia de Jujuy?, ¿De qué manera entran en diálogo las marcas del pasado y la del presente? ¿Cómo influye la marcación del ex centro clandestino en los habitantes del pueblo? Considero que a partir de los juicios, de los movimientos por parte de organismos de Derechos Humanos,

las conmemoraciones que se dan los 2 de noviembre y las marcas que señalan este sitio como Ex Centro clandestino de detención, tortura y exterminio, recuerdan constantemente que fue sede del horror, cabe preguntar: ¿cómo es re habitada la cotidianidad después de la catástrofe?”

ARCHIVO ORAL, TESTIMONIOS Y MIRADAS INTERDISCIPLINARES

Martina Eva García Correa

Equipo de Investigación Archivo Oral de la Memoria
martinaevagarcia@gmail.com

Martín Varela Umpiérrez

Equipo de Investigación Archivo Oral de la Memoria
mvarelaumpierrez@gmail.com

Palabras clave: Memoria, Testimonio, Pasado Reciente, Interdisciplinariedad, Archivo Oral, Dictadura

El Archivo Oral de la Memoria, perteneciente al Museo de la Memoria y a la Asociación de Amigos y Amigos del MUME; fue creado en el año 2016 con el objetivo de recopilar testimonios personales referidos a la movilización político, social y cultural que se comenzó a gestar en Uruguay hacia fines de 1950, desarrollándose durante la década de 1960 y 1970 hasta el Golpe de Estado y la dictadura cívico militar.

Este proyecto surgió en el marco de las primeras acciones llevadas adelante por el Museo de la Memoria junto a otras instituciones públicas y organizaciones sociales con el objetivo de crear sitios de memoria en lugares donde se cometieron delitos de lesa humanidad durante la última dictadura cívico militar, haciendo referencia a su vez a las resistencias llevadas a cabo por diferentes colectivos políticos, sociales y culturales. Para ello, era imprescindible recuperar los relatos de las personas que vivieron esos acontecimientos.

En la creación del archivo participó un equipo interdisciplinario conformado por profesionales y estudiantes de diferentes disciplinas académicas como la historia, antropología, arqueología, archivología, psicología, derecho, museología y arquitectura. Asimismo, formaron parte de esta tarea militantes en derechos humanos y ex-presas y ex presos políticos, quienes aportaron desde su experiencia y vivencias personales.

El proceso de creación del archivo se inició con un taller coordinado por Memoria Abierta, en el que participaron otras instituciones públicas como el Espacio para la Memoria Quica Salvia – Intendencia de Canelones; y organizaciones sociales - Fundación Zelmar Michelini, Asociación Civil Ágora de Canelones - Identidad, Derechos Humanos y Memoria Canaria, entre otras-. El intercambio entre el Museo de la Memoria y Memoria Abierta se llevó a cabo durante todo el proceso de creación del archivo.

Por otra parte, durante la etapa de formación del archivo se realizaron una serie de reuniones con profesionales de diferentes disciplinas académicas -historia, arqueología, psicología, ciencias políticas- quienes se comprometieron a actuar como asesores voluntarios, aportando sugerencias y comentarios.

En octubre de ese mismo año comenzaron a realizarse las primeras entrevistas. El 7 de noviembre de 2017 se celebró el lanzamiento oficial del archivo, con presencia de las primeras personas entrevistadas.

El Archivo Oral de la Memoria surge entonces como una iniciativa complementaria del proyecto de Sitios, como afirma uno de los integrantes *«La importancia del Archivo Oral dentro de este proyecto es que los Sitios, de cuenta de lo que ocurrió en aquellos lugares. Porque efectivamente, la sociedad conoce de manera relativa que en este país hubieron torturas, hubo persecución, hubo homicidio político...hubieron desaparecidos»*. El proyecto del archivo propuso una forma de «hacer hablar» esos lugares. En definitiva, de lo se trata es de considerar a las memorias en sus dimensiones discursivas y materiales, los restos físicos de ese pasado cobran significación cuando son relacionadas con los discursos de quienes estuvieron allí, de los testigos. Como todo proceso social dinámico el archivo oral fue mutando en sus objetivos y alcances, y si bien nació con el objetivo de acompañar la iniciativa de sitios, luego se convirtió en un proyecto de mayor alcance. El sitio 300 Carlos pasó a ser una subserie entre otras previstas por el equipo.

«El Archivo Oral de la Memoria –Uruguay, creado por el Museo de la Memoria y la Asociación de Amigas y Amigos del MUME, comienza su tarea creando el Archivo de Testimonios del Sitio «300 Carlos». (...) Pero los objetivos y alcance de este Archivo Oral son más amplios que el archivo referido a un sitio, abarcando al conjunto de las luchas políticas en Uruguay desde fines de la década de 1950, y los cambios sociales, políticos y culturales que se produjeron. (...)». (Documento Archivo Oral de la Memoria - Uruguay, 2018:8).

Para la construcción de este archivo se adoptó la metodología desarrollada por Memoria Abierta (Argentina), quienes mediante talleres, el aporte de profesionales, y consultores de archivo transmitieron su experiencia y monitorearon la propuesta desarrollada por el museo.

El Archivo Oral de la Memoria se compone de registros audiovisuales de entrevistas narrativas testimoniales. Se decidió esta modalidad con el objetivo de captar las expresiones físicas de la entrevistada o entrevistado. De esta forma, se registra además la gestualidad, la corporalidad, el movimiento, la espacialidad, los silencios, el volumen sonoro, etcétera, incorporando otras dimensiones además de las discursivas; el mismo no se edita —excepto que se solicitado por el entrevistado—, ni se transcribe. Pese a hacer énfasis en lo audiovisual, se permite realizar la entrevista mediante el registro de audio si el entrevistado o la entrevistada así lo solicita.

Entre sus objetivos centrales este archivo se propone generar un espacio de formación, documentación, producción, preservación y sistematización de documentos sobre nuestro pasado reciente —historia presente, a través de testimonios personales donde los relatos den cuenta de la experiencia de las personas y de hechos significativos del período. La construcción del archivo atenderá a que el conjunto de testimonios de cuenta de la existencia de puntos de vista diferentes sobre la temática en cuestión, así como su carácter de asunto público. El trabajo comprende un conjunto de acciones que son anteriores y posteriores al registro del testimonio.

Éstas comienzan en el momento en que se definen los nombres de las personas con quienes se va a tomar contacto para la entrevista. El coordinador contacta a la persona a fin de transmitir la misión y los objetivos de las entrevistas, para luego asignar a un entrevistador o a una entrevistadora, de acuerdo a variables evaluadas por la coordinadora. Luego se realiza el «primer contacto» entre el o la entrevistado o entrevistada y el o la entrevistador o entrevistadora, donde se pautan las fechas de entrevistas y los temas a tratar, más adelante volveremos sobre el primer encuentro.

Actualmente cuenta con casi cien entrevistas realizadas —se han comenzado a diversificar las subseries—, simultáneamente se realizan entrevistas de diferentes subseries como CCDyT «La

Tablada»; varios Cuarteles y Batallones, «Familiares» y «Segunda Generación». A partir de la definición de testimonio, desarrollada por Susana Skura —antropóloga y entrevistadora de Memoria Abierta—, quien lo define como un relato que pasa de lo privado a lo público, de la memoria personal a la denuncia, volviéndose un hecho político. Que es ante todo transmisión, donde lo que será dicho y silenciado tiene un origen mucho antes del encuentro, de modo que nos subimos a ese devenir de la vida y la memoria de los entrevistados, y ese proceso continúa aún después de concluida la entrevista. Nos propusimos poner a dialogar esta definición con nuestras prácticas y trayectorias como entrevistadores, desde una perspectiva interdisciplinaria e intersubjetiva. Lo que nos condujo, a un análisis reflexivo de nuestras experiencias a través de los lentes disciplinares que cada uno fue constituyendo en las trayectorias académicas, profesionales y personales.

Por lo tanto, a la luz de esta conversación entre la definición de testimonio, la indagación reflexiva de la tarea de entrevistador/a y el diálogo interdisciplinario, nos propusimos analizar algunas dimensiones del testimonio y del lugar del entrevistador/a.

Entonces partiendo de la idea de pasaje de la esfera íntima a la arena pública, nos centraremos en el valor de la singularidad de cada testimonio; en la medida que nos permite pensar la relación entre memorias individuales y memorias colectivas. Igualmente, cómo en ese proceso de pasaje el testimonio se transforma en documento, que será archivado y catalogado. Por esta razón, buscamos analizar esta idea de testimonio - documento en relación a la «audiencia imaginaria». En otras palabras, cuando comienza el proceso de transformación de memoria personal a testimonio ya no solo somos entrevistador/a; camarógrafo/a y entrevistado/a. ¿A quién o quienes se habla?

En esta línea, nos preguntamos acerca del rol del/la entrevistador/a, tanto desde el punto de vista de acto comunicacional y la importancia de la escucha en las entrevistas de este tipo. Como desde el vínculo entre este/a y la persona entrevistada. Cuál es la importancia del relacionamiento y cuáles son los límites de ese encuentro.

Finalmente, pensando la entrevista como un producto buscamos indagar en términos comparativos el rol del / la entrevistador/a con el de investigador/a. Sin bien la entrevista es un diálogo personal entre entrevistador/a y entrevistada/o en donde se presentan elementos subjetivos de cada parte, el rol de la persona que entrevista queda «oculto», ya que se considera que es un trabajo colectivo.

EL TIEMPO ENCERRADO EN EL TIEMPO

Cecilia Marotta
Raquel Lejtregger
Mariela Ordoqui.

OBJETIVO

Promover el tratamiento de la infancia en tiempos de dictadura cívico -militar a partir de un dispositivo de intervención artística que permita reflexionar acerca de la experiencia colectiva del desastre.

EJES:

Infancia, condiciones del desarrollo en hogares atravesados por la catástrofe, la vivencia de las problemáticas des-vinculantes como algo cotidiano

«La infancia corre desde tantas fuentes
que sería tan vano trazar su geografía
como trazar su historia»

Gastón Bachelard

La propuesta presentada surge del encuentro y la exploración de universos y memorias personales de las autoras, con la intención de comunicar e intercambiar desde la mirada de la infancia a través de relatos que ilustran escenas de la vida cotidiana. Relatos mínimos que recorren situaciones vividas por nosotras en contextos de reclusión, tortura y desaparición temporal por parte del terrorismo de Estado hacia nuestras familias.

Es de madrugada, me despierto de golpe, mañana hay escuela, son ruidos raros, gente que grita cosas que se rompen, me levanto y veo que un tipo arrastra del pelo a mi madre por la escalera de salida, vuelvo corriendo a la cama y me tapo la cabeza, un sudor frío me recorre el cuerpo. A la mañana mi abuela me dijo: hoy no vayas a la escuela, anoche se la llevaron a mamá (Ema).

Al otro día la casa se transformó en una trampa, todo el que pasaba y miraba o golpeaba quedaba adentro durante varias horas. La casa se llenó de gente, vecinos, parientes y algún que otro vendedor puerta a puerta. Todos quedamos presos en casa por 48 horas esperando que algún otro tupamaro cayera en la trampa. De papá no supimos nada por varios días, empezamos a trillar cuarteles mi madre embarazada de siete meses y yo, de año y medio. (Ana)

Ubicamos la infancia como el momento donde se inicia la construcción de una forma de estar en el mundo. Inaugurando una imagen de sí y del entorno, siempre en conexión con un otro. En el caso concreto de las familias que se vieron afectadas por el terrorismo de Estado, los niños que vieron allanados sus hogares, que visitaron a sus padres y madres en las cárceles quedaron al cuidado de otros adultos que fueron también vulnerabilizados por las circunstancias de violencia estatal. En ese sentido la catástrofe se instaló en la cotidianeidad, a través del miedo, la inseguridad, la incertidumbre, las dificultades económicas para sostener hogares donde los adultos fueron encarcelados, siendo que en muchas ocasiones eran los principales proveedores.

el miedo de escuchar sirenas en la noche y pensar que venían por mis padres se me quedó hasta ahora. 40 años más tarde me despierto con la sensación de que están golpeando la puerta como para tirarla abajo y pensando son ellos, hoy se los llevan (Juanchi).

hoy es navidad, quizá vayamos a lo de mis primos, no sé bien, en general no me gusta este día, cuando llegan las 12 pienso a mi padre con su mameluco gris junto con su compañero de celda y comiendo tumba y pirón. Miro a mamá y veo en sus ojos la tristeza. Claro que disimulo bien y «me hago la feliz» (Sofía).

Las nuestras fueron infancias violentadas, y aventurarnos al encuentro con las mismas nos permite otras relaciones con la línea de tiempo. Se abre una caja negra: repositorio de sensaciones, emociones, registros corporales y experienciales de la catástrofe familiar. Allí está el tiempo, nuestros juegos infantiles, nuestras cajas de pandora. Al decir de Osoro Serra y González del Río (2008)

Infancias como [. . .] construcción social más allá del hecho biológico, porque su interpretación está socialmente determinada y es una variable de análisis similar a otras como la

clase, el género o la etnicidad. Existen múltiples infancias, por lo que no se puede hablar de un fenómeno único y universal. Por otro lado, las relaciones sociales y culturales de la infancia deben estudiarse por propio derecho con independencia de lo que ocurre en el mundo adulto. La infancia participa en la construcción de sus propias vidas, pero también determina la vidas de quienes la rodean y de las sociedades en que viven. (Osoro Serra, González del Río 2008, p. 19)

La invitación que proponemos es acercarse a estos relatos, tomar contacto con ellos y a través de los mismos a la posición situada de los niños, niñas y adolescentes de los años setenta. Es una invitación al devenir niño donde nos disponemos como objeto y sujeto de investigación y exploración. Un espacio donde reflexionar a partir de elementos sensibles acerca de las connotaciones colectivas del dolor y de la producción de subjetividades en una sociedad como la nuestra en las últimas décadas del siglo xx.

La noche anterior a la visita era eterna, miles de tareas aprontando el BOLSO, y memorizar noticias para los Presos, según agencia EFE... ANsa sin embargo dice... El último informe habla de... No puedo olvidar nada, papá espera poder pasar las noticias a sus compañeros que sus hijos son demasiado pequeños para memorizar, yo ya tengo 10 años, según agencia EFE... Ansa sin embargo dice»(Juanchi)

hoy es miércoles tengo que avisar en la escuela que tengo visita», levanto la mano: Maestra mañana es jueves y...

Baja la mano, si ya sé ya sé... nunca me deja decir en voz alta no vengo porque voy a visitar a mi padre!!!! (Ana)

Con este fin se realizará una instalación donde a través de un escenario de la cotidianeidad dado por elementos visuales, auditivos y sensoriales se pueda sugerir un clima y unas situaciones concretas. Los participantes podrán escuchar y llevarse los relatos ofrecidos, así como confeccionar los suyos.

Se trata de una apuesta estética y ética acerca de cómo se produce conocimiento acerca del pasado reciente, sobre el lugar que tienen los niños y niñas en el mismo, así como las emociones, los afectos y los cuerpos. En este sentido nos apoyamos en las epistemologías feministas (Haraway, 1991, Harding, 1991) en tanto recuperan el conocimiento encarnado y experiencial. Así como también realizan un énfasis en el carácter transformador del mismo, situado y comprometido con su tiempo socio-histórico.

Alentamos pues con esta propuesta a las iniciativas de investigación acerca de las condiciones concretas en que niños, niñas y adolescentes crecieron y sus impactos en las vidas adultas. A sabiendas que el número de personas presas entre los años 1968 y 1985 fueron miles, habiéndose contabilizado al menos 2872 presos políticos en el Penal de Libertad, más de 800 mujeres en Punta de Rieles, más de 800 en Punta Carretas y una cifra indeterminada en cuarteles en el entorno de 5000). Muchos de ellos tenían hijos o hijas pequeños, hoy personas mayores de 40 años. Conocer esos universos se convierte en una necesidad para conocer las consecuencias en nuestro tiempo y en lo más cotidiano, de aquellas vivencias.

«hay un vínculo secreto entre la lentitud y la memoria, entre la velocidad y el olvido.» (Milan Kundera, 2005, pp. 47-48)

EL CABILDO DE MONTEVIDEO EN DICTADURA: LOS USOS DE UNA TRADICIÓN INVENTADA.

Patricia Mazzei
Estudiante de Ciencias Antropológicas opción Social
patriciamazzeisoto@gmail.com

Palabras clave: Nacionalismo, Tradición inventada, Dictadura, Cabildo de Montevideo

La presente ponencia busca realizar un análisis crítico del Cabildo de Montevideo entendiéndolo como el principal símbolo democrático y republicano del país, posición desde la cual posee un espacio institucional privilegiado en la construcción del nacionalismo uruguayo. Busco problematizar cómo estos significados fueron construidos durante la dictadura cívico-militar (1973-1985) haciendo una gestión interesada del pasado mediante la invención de la tradición (Hobsbawm, Ranger, Anderson, Wallerstein) para construir un relato de la nación legitimador del régimen, además de funcionar como fundamentación del proyecto de reforma constitucional. Es en este período durante el cual el Cabildo recibe particular atención; siendo objeto de reformas, placas, proclamado Monumento Histórico Nacional y otorgándole nuevamente una función política en forma de la sede de la Junta de Vecinos. Haciendo de esta forma un particular uso y construcción del Cabildo como símbolo, y partícipe de un relato particular sobre la identidad nacional durante dicho período.

La elección del Cabildo de Montevideo como el símbolo nacional a analizar surge a través de mi experiencia como pasante en la institución, donde encontré de interés tres prominentes elementos ubicados en sitios principales y muy visibles en la entrada; primero, una placa conmemorativa, que data del 18 de julio de 1980, colocada por el «Gobierno de la República, las Fuerzas Armadas y el Pueblo Oriental» en homenaje al sesquicentenario de la Jura de la Constitución; segundo, un monumento donado al Cabildo por la Junta de Vecinos de la cual fue sede el 19 de Junio de 1974, escultura de gran porte de Artigas realizada por Juan Zorrilla de San Martín, acompañada de su bandera; tercero, otra placa de los Reyes de España al Cabildo, como «símbolo y testimonio de la historia común de España y Uruguay», datada del 21 de mayo de 1983. Además, el haber sido la sede desde 1973, aunque fuere provisoria, de la Junta de Vecinos, cuya finalidad fue la de sustituir a las Juntas Departamentales, vuelve a darle un uso político y legitimador al edificio dotado de carga simbólica que no puede ser ignorada. Esto, conjunto a la proclamación de Monumento Histórico Nacional en 1975, el «Año de la Orientalidad», sugieren un particular uso de la historia y del símbolo del Cabildo en el período de la dictadura cívico-militar entre 1973 y 1985.

El Cabildo de Montevideo consistió en el primer gobierno comunal que tuvo la ciudad durante el período colonial. Posteriormente y tras la congregación de la Asamblea Constituyente, el 18 de Julio de 1830 se sanciona y jura nuestra primera carta magna en sus salas. Desde entonces, el Cabildo fue sede del Poder Legislativo entre otras instituciones. Eventualmente pasando estas funciones al nuevo Palacio Legislativo construido en 1925, y trasladándose el Museo Histórico Nacional al edificio en 1958, función que continúa hasta hoy día. En su calidad de símbolo, entonces, conjuga dos vertientes principales; Por un lado, la tradición hispanista del Cabildo como institución colonial española; Por el otro lado, consiste en el símbolo republicano democrático por excelencia de nuestro país, dado que en sus salas es donde se redacta y jura la Constitución, representando así el sitio origen nacional en sí mismo.

El modo de reconfigurar el «mito de origen» nacional, según Hobsbawm (2002), consiste en la «invención de la tradición». Un proceso de formalización y ritualización del pasado, aunque sea mediante la imposición de la reiteración invariable. El pasado histórico al cual se remontará esta nueva tradición no necesariamente tiene por qué ser de larga data, pero se presenta como si fuese de un pasado inmemorial, que siempre fue en potencia lo que es hoy. Wallerstein (1991) concuerda en que parte de la apropiación del pasado consiste en creer el desenlace nacional como el único destino posible, es decir, como «culminación» de un proyecto secular manifiesto, o de una «personalidad nacional», siendo una ilusión retrospectiva tanto a pasado como a futuro. Claramente, todos los regímenes políticos nacionales, ya sean autoritarios o democráticos, hacen un uso interesado del pasado con el fin de legitimar y dar sentido al presente. Considero, entonces, que la diferencia del uso de esta herramienta de creación nacionalista durante el período cívico-militar fue el claro intento autoritario de imponer una lectura del pasado única e inequívoca, que no admitía interpretación; mientras que una sociedad democrática es capaz de recoger diferentes acepciones, y potencialmente resignificar su pasado según las voces plurales de sus diversos actores en disputa. Esto puede verse en los importantes esfuerzos e inversiones en la última dictadura por elaborar y difundir un determinado relato de la historia nacional en función al proyecto político. Pensemos en los desfiles, actos públicos, creación de monumentos, y conmemoraciones a gran escala como fueron el Año de la Orientalidad o el Sesquicentenario de la Constitución. Esta exaltación de lo nacional dotaba al régimen anticonstitucional de una apariencia legítima. La ideología y el control de la misma, ya sea económica o nacional, se vuelve clave en este contexto de doctrina de «Seguridad Nacional». A través de programas de entrenamiento a militares norteamericanos, los ejércitos de la región adoptaron un perfil más profesionalizado, con nuevas pautas de disciplinamiento y organización, que funcionaron como medio de coerción a aquellos percibidos como «subversivos». Desde esta matriz, la dictadura se presentó a sí misma como conservadora de las «verdaderas» tradiciones, para mantener la «esencia» nacional y protegerla de la contaminación «foránea».

Los usos del Cabildo en dictadura comienzan por ser asignado como sede provisoria de la Junta de Vecinos, órgano que pasa a sustituir a la Junta Departamental, a partir del 27 de junio de 1973. Es durante este período de sesionar en el edificio en que la Junta de Vecinos decide donar al Cabildo un monumento de Artigas sosteniendo las Instrucciones del año XIII, realizado por el célebre escultor nacional Juan Zorrilla de San Martín, conmemorando el natalicio. La dedicatoria lee: «*Al Cabildo. La junta de vecinos de Montevideo. 19-VI-1974*». De acuerdo a Marchesi (2001), este tipo de donaciones de estatuas del Prócer fueron estándar en la época en plazas, institutos educativos, u oficinas públicas. La figura de Artigas tiene una intencionalidad en tanto reivindica su condición de militar, desarrollando una continuidad entre su obra y la del Ejército al poder; Dicha continuidad se argumenta en el supuesto objetivo común en ambos: la defensa de la «soberanía nacional».

Un par de años más tarde, el 8 de Julio de 1975, se declaran Monumentos Históricos Nacionales a una serie de inmuebles ubicados en el Departamento de Montevideo, incluyendo la Casa del Cabildo de Montevideo y Reales Cárceles. De acuerdo a Cosse (1996) con la denominación de «monumento histórico» se buscaba conformar una colección de valores del pasado que representaban la identidad nacional de forma oficial. Esta revisión del patrimonio entra en el impulso historicista de 1975, en el marco de celebraciones diversas, conglomeradas bajo el lema de «lo nacional». La siguiente conmemoración a gran escala en la que se vio involucrado el Cabildo, de forma todavía más directa que en el Año de la Orientalidad, fue por motivo del Sesquicentenario de la Jura de la Constitución en el año 1980.

Es durante estas celebraciones en que se coloca en el hall de entrada una placa de bronce que lee:

«18 de julio 1830-1980 En el centenario de la jura de la constitución, el Gobierno de la República, las fuerzas armadas y el pueblo oriental rinden homenaje a todos los orientales que con su sangre, inteligencia y esfuerzo hicieron posible la concesión en 1830 de nuestra primera ley fundamental, las luchas que hasta nuestros días hubieron de liberarse han pautado su evolución incrementando la sabiduría de su contenido. En el sentir que este bronce plasma todos los orientales reiteran el juramento de defensa del ordenamiento legal que nos ha regido durante los últimos 150 años».

El evento de colocación de la placa y conmemoraciones que le acompañaron fue registrado audiovisualmente por el informativo de cine propagandístico llamado Uruguay Hoy, producido por la Dirección Nacional de Relaciones Públicas (DINARP). El Cabildo es protagonista tanto en tomas como en mención durante el tomo número 31, 1980, de dicha producción. Esta edición fue realizada con motivo de conmemorar el Sesquicentenario de la Constitución, y a su vez, de realizar propaganda previa al plebiscito constitucional. Esta coincidencia de celebración e interés político no es inocente, siendo una estrategia común del régimen dictatorial aprovechar actos patrióticos para comunicar y dar legitimidad a la posición oficial. El discurso que pronunció el presidente Aparicio Méndez desde los balcones del Cabildo quedó registrado de forma transcrita en la Revista El Soldado, publicación oficial del Centro Militar, edición Nro. 63 en Julio 1980.

Tanto el discurso del presidente como el del narrador buscaban establecer una continuidad entre las labores de la Asamblea Constituyente original de 1830 y la pretendida reforma constitucional de 1980, que legitimase al régimen como un destino manifiesto o, como plantean en la placa, su «*evolución incrementando la sabiduría de su contenido*». Empleando de este modo al Cabildo como símbolo republicano en función de intereses del régimen.

Por otro lado, el símbolo hispanista, visible en la placa donada por los reyes de España, lee: «*SS. MM. Los Reyes de España Don Juan Carlos I y Doña Sofía al Cabildo de la ciudad de Montevideo. Símbolo y testimonio de la historia común de España y Uruguay. Montevideo, 21 de mayo de 1983.*»

Estableciendo que el Cabildo estaba asociado a la herencia espiritual de los «verdaderos orientales» de forma lineal desde la gesta independentista hasta el presente, proyectándose hacia el futuro. El pasado colonial Español dota de la esencia de la «orientalidad», la cual acota su destino a través de la gesta Artiguista, quien actúa como sagrado fundador del ejército y de la nación. La colocación del monumento de Artigas de Juan Zorrilla de San Martín en la escalera es una representación simbólica de esta concepción militarista del origen nacional, así como la búsqueda de imponerlo a la sociedad civil. Tal como sugiere Wallerstein (1991) las naciones propias de partidos autoritarios a menudo seleccionan un único episodio revolucionario fundador, limitando los episodios y personajes a aquellos funcionales a su relato. Empleando así a la historia como un progresivo relato en el que va emergiendo la nación como último destino, poniendo acento en los primeros momentos de esta emergencia.

Finalmente, también debemos considerar la importancia que tuvieron los museos en general como herramienta de generar sentimiento patriótico para el régimen. Dado que los museos son ámbitos especialmente diseñados para guardar los objetos y representaciones del pasado de la comunidad, constituyeron una prioridad en la agenda dictatorial. Durante este período se abrieron o reacondicionaron más de una decena de museos, y se adquirieron o recibieron en donación acervos documentales y edificios históricos. Las refacciones, placas, monumentos y exposiciones que recibió el Museo Cabildo en este período ilustran esta intencionalidad de construir una idea de nación como parte de este plan.

A modo de conclusión, considero que poder identificar las diferentes etapas y períodos en la construcción del nacionalismo uruguayo es clave para estudiar tanto el pasado reciente como la actualidad. En el caso del Cabildo de Montevideo, los pasados usos por el régimen dictatorial han dejado su huella; La más visible es física, visible en la placa y estatua en recepción que, sin tener un ploteo o acotación ninguna, dan una pista de la idea de nación que nos ha legado el período dictatorial. De una forma más sutil o simbólica, considero que el Cabildo no ha abandonado su símbolo de tradición militar; La banda del ejército continúa tocando en sus puertas en fechas conmemorativas, y no es coincidencia que esté referenciado en la denominación del partido de derecha «Cabildo Abierto», de ideología militar.

En base a estos desafíos, me pregunto, cómo podría deconstruirse este legado para en cambio elaborar un relato crítico de la narrativa nacionalista desde una propuesta museística. Quizás la clave esté en obrar de forma opuesta al régimen autoritario; Incluyendo un análisis multi-dimensional y multicausal de los hechos históricos, y subiéndole el volumen a las voces de los otros: disidencias, migrantes, mujeres, afrodescendientes, indígenas, evitando esencialismos en pos de generar un relato nacional más abarcativo. Finalmente, en cuanto a los legados físicos de este período, podría ser útil incluir un ploteo adyacente a las placas aclarando su contexto e intencionalidad de los mismos, incentivando así a la reflexión crítica de los usos de los monumentos en los espacios públicos.

BIBLIOGRAFÍA

- Anderson, B. (1993). *Comunidades imaginadas: reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. México: Fondo de cultura económica.
- Busquets, J., Delbono, A. (2016) La dictadura cívico-militar en Uruguay (1973-1985): aproximación a su periodización y caracterización a la luz de algunas teorizaciones sobre el autoritarismo. *Revista de la Facultad de Derecho*, (41), 61-102.
- Cosse, I., Markarian, V. (1996). 1975: año de la orientalidad: identidad, memoria e historia en una dictadura. Montevideo: Ediciones Trilce.
- Correa, J. (2016). Las Juntas de Vecinos:» una forma patriótica y desinteresada de participación ciudadana». Análisis centrado en la ciudad de Durazno, 1973-1980. *Claves. Revista de Historia*, 2(2), 227-256.
- Hobsbawm, E., Ranger, T. (2002). *La invención de la tradición*. Barcelona: Crítica 21.
- Marchesi, A. (2001). *El Uruguay inventado: la política audiovisual de la dictadura, reflexiones sobre su imaginario*. Montevideo: Ediciones Trilce.
- Montero, C. (1950). *El cabildo de Montevideo*. Montevideo: Imprenta Nacional.
- Urizar, G. (2008). *Símbolos de una Nación deseada. Museos nacionales y la construcción de la identidad nacional como política de Estado*. A. Leizaola y JM Hernández (Comps.). *Miradas, encuentros y críticas antropológicas*, 217-219.
- Wallerstein, I., Balibar, E. (1991). *Raza, nación y clase*. Madrid: IEPALA.

JÓVENES, MEMORIAS Y TERRORISMO DE ESTADO: REFLEXIONES A PARTIR DE UNA EXPERIENCIA DE EXTENSIÓN

¹⁷Chiara Daniela Miranda Turnes
Licenciatura en Comunicación, Facultad de Información y Comunicación
chiramirandaturnes@gmail.com

Palabras clave: memoria, interdisciplinariedad, jóvenes

La presente ponencia se propone reflexionar acerca de una experiencia de extensión desarrollada por estudiantes universitarios de distintas disciplinas en conjunto con docentes, estudiantes, militantes sociales y otros residentes de la ciudad de Rocha. La experiencia de extensión tuvo como objetivo aportar a la reconstrucción de las memorias colectivas acerca de la aparición de cuerpos no identificados en las costas del departamento de Rocha durante los meses de abril y mayo de 1976, en el marco del terrorismo de Estado.

La experiencia de extensión se consolidó en torno a una actividad en el territorio con los siguientes objetivos:

- «1. Poner a disposición información sobre estos hechos concretos que permita un primer acercamiento o una revisita a los mismos. (Imágenes de prensa y sus titulares, una línea de tiempo, un informe oficial, entre otros materiales)
2. Incentivar la reflexión sobre los modos de recordar y visitar el pasado desde distintas experiencias generacionales, inscripciones territoriales y recursos historiográficos.
- 3- Generar un espacio que propicie el debate público sobre las implicancias del terrorismo de Estado en el ámbito local y en la región, en articulación con los actores sociales e institucionales.
- 4- Intercambiar sobre estrategias a futuro entre los actores locales para el fortalecimiento del debate y la reflexión en el campo de la memoria desde la localidad en cuestión.» (Extraído del proyecto presentado ante SCEAM)

El proyecto comenzó con una recopilación y análisis documental de bibliografía acerca de los cuerpos aparecidos en las costas de Rocha durante abril y mayo de 1976, y un análisis de la cobertura de los hechos por parte de prensa escrita local y nacional. Posteriormente se realizaron una serie de entrevistas a personas que vivían en la ciudad de Rocha y La Paloma en 1976, buscando incorporar distintas visiones mediante una selección que incluyera personas con diferentes grados de cercanía a los hechos sucedidos y diferentes posturas acerca del terrorismo de Estado y la aproximación a las memorias desde el presente. Durante todo este proceso, se realizaron varias visitas a la ciudad de Rocha por parte de distintos integrantes del proyecto, con el objetivo de comenzar a explorar acerca de las diferentes formas de aproximarse a las memorias acerca del pasado reciente y el terrorismo de Estado de quienes viven hoy en la ciudad de Rocha. Una de estas visitas se realizó el 20 de mayo, participando de actividades con colectivos sociales y de la Marcha del Silencio 2018 en la ciudad de Rocha.

17 Proyecto de extensión ejecutado en el marco de la convocatoria para el apoyo a actividades en el medio 2018-2019 de SCEAM «Eran orientales». Reconstrucción de la memoria colectiva en torno a los cuerpos aparecidos en las costas rochenses en el marco del terrorismo de Estado. Cámpora, Lucía; Cedrés, Isabel; Duffour, Paula; Miranda, Chiara; Papadópulos, Mariana; Pereira, Germán; Puntigliano, Diego; Rouvray, Stephanie; Urruzola, Juana; Varela, Martín

Tras un intenso y debatido trabajo de selección y edición de materiales, se elaboró una muestra de paneles que incluyen recortes de prensa, fotografías, citas de las entrevistas, fragmentos de comunicados oficiales y una línea del tiempo acerca de la aparición de los cuerpos.

La primera etapa de la experiencia de extensión, en torno a la cual busca reflexionar esta ponencia, culminó con la realización de dos jornadas de intercambio con estudiantes, docentes, militantes de colectivos por la memoria y sindicales, y otros residentes de la ciudad de Rocha. En estas jornadas se realizaron dinámicas para intentar responder a las preguntas:

«¿Cómo se relatan estos hechos? ¿Cómo se presenta lo sucedido en un contexto más general – del terrorismo de estado- o de un hecho puntual-local? ¿Hay marcas del presente en la intervención de quien da el testimonio? ¿Cómo podemos visitar un pasado no vivido? ¿Qué cosas nos habilita un testimonio y qué cosas aún no podemos asir? ¿Es importante visitar el pasado a más de cuarenta años? ¿Es posible visitar el pasado? ¿Desde qué experiencias personales, familiares, intereses podemos realizar esa visita?» (Extraído del proyecto presentado ante SCEAM)

La experiencia de extensión fue ideada y llevada a cabo por un grupo de diez estudiantes de la Universidad de la República, de diferentes disciplinas: antropología, ciencia política, comunicación, historia, sociología, museología e ingeniería. Uno de los ejes de reflexión de esta ponencia consiste en revisar los posibles aportes de la mirada interdisciplinar para el abordaje de temáticas vinculadas al pasado reciente. En este sentido, Iuorno refiere a:

«lo posible y necesario de la construcción de objetos de estudio –en un espacio histórico y en el escenario latinoamericano- a partir del diálogo entre miradas académicas [...] Para alcanzar este cometido es inevitable pensar en la “interdisciplinariedad” de los problemas concretos y en la exigencia de realizarla a través del trabajo grupal que requiere de aportes provenientes de diferentes ciencias.» (Iuorno, 2010)

La ponencia se propone rescatar los aportes específicos de la mirada interdisciplinar a la experiencia de extensión analizada, particularmente considerando las dificultades que presenta el abordaje de la memoria y los modos de recordar y visitar el pasado reciente. Para esto se toma la perspectiva de la comunicación, con foco en los espacios de diálogo que se generan en la interacción entre sujetos o textos diferentes, en una relación de no identidad (Lotman, 1999) y la riqueza que de allí deriva. La reflexión parte de lo vivencial, como sujeto participante de la experiencia de extensión desde sus inicios, y se apoya en la construcción teórica de la comunicación para entender los procesos grupales de trabajo.

Otro de los ejes de reflexión que aborda esta ponencia consiste en las particularidades de buscar aproximarse a las memorias acerca del pasado reciente desde el enfoque de la extensión como función universitaria. La vinculación entre los sujetos que participaron de la experiencia se propuso desde un esfuerzo constante de horizontalidad, con la pretensión de trabajar disipando posibles jerarquías entre las formas de aproximarse al conocimiento y con el objetivo de poner a disposición recursos que aporten al debate público sobre el terrorismo de Estado y la dictadura cívico-militar en Uruguay. Esto implicó una serie de desafíos y complejidades en torno a las cuales se propone reflexionar, también desde la perspectiva teórica de la comunicación. Se entiende que existe una necesidad de continuar profundizando desde la academia en el rol que ocupan las experiencias de extensión y su particular aproximación al territorio y los sujetos en la construcción del conocimiento. Se toman como principales insumos para el análisis las reflexiones de Paulo Freire en «*¿Extensión o comunicación?*» (1984) y de Mario Kaplún en «*Una pedagogía de la comunicación (el comunicador popular)*» (2002).

En este sentido, la ponencia también se propone reflexionar acerca del abordaje de las memorias y los hechos ocurridos durante el terrorismo de Estado por parte de los jóvenes. Una de las

consideraciones surgidas de la evaluación por parte de los estudiantes integrantes del proyecto que dio lugar a la experiencia de extensión, se vincula con las consecuencias no previstas de intentar aproximarse a un pasado no vivido pero cercano, y de interés. El ejercicio de revisitar el pasado no fue únicamente de los docentes, estudiantes y militantes de la ciudad de Rocha, también interpeló profundamente a quienes idearon y desarrollaron el proyecto.

Durante el proceso de análisis documental y revisión de prensa escrita, los estudiantes comenzamos a conectar con nuestras propias aproximaciones al hecho que nos proponíamos trabajar, indagando con nuestras familias y personas cercanas acerca de sus recuerdos de la aparición de los cuerpos en las costas de Rocha durante abril y mayo de 1976. El desarrollo de las entrevistas y los posteriores talleres en la ciudad de Rocha generaron una conexión aun mayor de nuestras vivencias con los hechos.

Se propone entonces una reflexión más exploratoria acerca de las complejidades y los aportes que pueden surgir de trabajar la memoria desde la perspectiva de los jóvenes. Se conjugan aquí, entre otras cosas: las características del trabajo interdisciplinario, que posicionó a los integrantes del grupo con distintos enfoques y lecturas de la temática desde el inicio del proyecto; la utilización de recursos audiovisuales testimoniales y los efectos de la cercanía que generan en la reflexión; la perspectiva de la extensión como ejercicio y práctica constante de reconocer y dar lugar a otras narrativas y formas de aproximarse al conocimiento; las complejidades de revisitar el pasado desde distintas experiencias generacionales; y las consecuencias de buscar aportar a un debate público acerca de hechos ocurridos durante el terrorismo de Estado pero que tienen consecuencias concretas desde lo vivencial en el presente.

BIBLIOGRAFÍA

- Franco, M., y Levin, F. (2007). El pasado reciente en clave historiográfica. En M. Franco y F. Levin (Comp.), *Historia reciente. Perspectivas y desafíos para un campo en construcción*. Buenos Aires, Argentina: Paidós
- Freire, P. (1984). *¿Extensión o comunicación? La concientización en el medio rural*. Montevideo, Uruguay: Siglo Veintiuno Editores
- Iuorno, G. (2010). A propósito de la historia reciente: ¿es la interdisciplinariedad un desafío epistémico para la Historia y las Ciencias Sociales? En M. López, C. Figueroa, y B. Rajland (Ed.), *Temas y procesos de la historia reciente de América Latina* (pp. 35-50). Santiago de Chile, Chile: CLACSO
- Kaplún, M. (2002). *Una pedagogía de la comunicación (el comunicador popular)*. La Habana, Cuba: Editorial Caminos
- Lotman, I. (1999). *Cultura y explosión*. Barcelona, España: Gedisa
- (1996). *La semiosfera*. Madrid, España: Ediciones Cátedra

EL CAMPO DE LA SALUD MENTAL DURANTE LA DICTADURA.

PRIMEROS SUPUESTOS¹⁸

Mariana Monné

Franco Basaglia (Venecia, 1924-1980), referente del movimiento de antipsiquiatría italiano, señalaba que existe una distancia entre la ideología científica (el hospital es una institución de cura) y la práctica (el hospital es un lugar de segregación y violencias), evidente en los desempeños de los «técnicos del saber práctico», tal como los define Sartre. Para el autor, el

18 En el marco del proyecto de tesis «Formaciones subjetivas sobre la locura durante la última dictadura uruguaya (1973-1985). Una aproximación al campo de la salud mental bajo autoritarismo», Doctorado en Psicología, Facultad de Psicología, Universidad de la República.

manicomio no es un hospital para el que sufre trastornos mentales, sino un lugar de represión de ciertas desviaciones del comportamiento de las personas.¹⁹

En nuestro país, la atención en salud mental durante la dictadura fue marcadamente represiva y regresiva. Varios autores provenientes de la historia de la Psicología señalan la persecución de sus profesionales y la decisión, desde los distintos ámbitos estatales (como el rectorado intervenido de la Universidad de la República, el Ministerio de Educación y Cultura y el Ministerio de Salud Pública), de subordinar la labor de los psicólogos a la de los médicos psiquiatras. Una de las características del régimen fue su intento de volver a los valores culturales y sociales propios del siglo diecinueve, entre otros, al paradigma natural-positivista, que en el campo de la salud mental se tradujo en la preferencia por la medicalización y el encierro, anulando (entre otros) los avances logrados por la salud mental comunitaria.²⁰

El historiador José Pedro Barrán describe cómo la historia de las autoridades sanitarias del Estado es la historia del avance del poder médico en la sociedad entre fines del siglo diecinueve y comienzos del veinte;²¹ de igual manera, podríamos decir que repasar el derrotero del campo de la salud mental y de sus actores en nuestro país, durante el período de la dictadura, es evidenciar las estrategias que se desplegaron desde el poder para controlar a los principales actores del campo: los locos y los trabajadores de los hospitales psiquiátricos. Estrategias productoras de subjetividades y sufrimientos psíquicos específicos de la época (Stolkiner).

La medicina en Uruguay se construyó como una hegemonía discursiva que abarcaba no solo a los hospitales y asilos sino a toda la sociedad, especialmente la población *sana*. En este sentido, el régimen militar estuvo particularmente interesado en las personas «sanas» o «normales», considerando como «anormales» (por fuera de la norma) a los pobres, negros, homosexuales, prostitutas,²² etcétera, y a los locos, a quienes deshumanizó de forma explícita, acorde a una subjetividad particular que se construyó en el marco del proceso de profesionalización de la disciplina psicológica durante los años setenta y ochenta.

La psicóloga Cecilia Baroni señala que en 1975 el MEC decretó la creación de la Escuela Universitaria de Psicología. La EUP dependía directamente del rectorado y consistía en una preparación técnica que convertía al psicólogo en un asistente del médico y en un mero ejecutor de tests. Por su parte, en 1977 la Facultad de Medicina creó un nuevo plan de posgrado que formaba en psicoterapia, disputándoles el área de trabajo a los psicólogos. Durante el período se realizaron varios intentos, desde las diversas agrupaciones de psicólogos, por aprobar un proyecto de ejercicio libre y obtener permiso para realizar psicoterapias; sin embargo en 1981 el rector interventor conformó un grupo de trabajo para redactar una «Ley del Psicólogo» sin la participación de la Sociedad de Psicólogos del Uruguay, al mismo tiempo que desde la EUP

19 Basaglia, F y Basaglia Ongaro, F (1972) Los crímenes de la paz. Investigación sobre los intelectuales y los técnicos como servidores de la opresión, México: Siglo XXI Editores, pp. 14-15. Traducción de JD Castillo.

20 La salud mental comunitaria era considerada comunista. En la Argentina de los años setenta se acuñó el término «psicobolche» para los psicólogos que se desempeñaban en esta corriente. Vainer, A. y Carpintero, E (2004). Las huellas de la memoria. Psicoanálisis y salud mental en la Argentina de los 60 y 70, dos tomos, Buenos Aires, Argentina: Topía.

21 Barrán, JP (1993) Aspectos de la medicalización de la sociedad uruguaya. En La medicalización de la sociedad, Montevideo: Nordan, p. 163.

22 Durante los neautoritarismos la persecución a los subversivos y sediciosos se materializó en una idea muy laxa de «militante de izquierda». En ocasiones la represión aliada a la moral cristiana y a la xenofobia fue detrás de las prostitutas, los negros y los indigentes, por mencionar algunos casos documentados. En este contexto no es ocioso imaginar que los pacientes psiquiátricos formaran parte de la larga lista de disidentes. Por más información ver: Bohoslavsky, E; Franco, M; Iglesias, M y Lvovich, D (comps.) (2011). Problemas de historia reciente en el Cono Sur, dos tomos, Argentina: Prometeo.

se presentaba una propuesta de plan de estudios para la carrera en Psicología, que continuaba situando al psicólogo como un técnico bajo la supervisión del psiquiatra.²³

Estas decisiones significaban el retorno a un posicionamiento epistemológico propio de fines del siglo diecinueve, a un paradigma positivista donde la medicina tradicional se erigía desde su discurso científico como autoridad indiscutida. Por entonces, el aparato médico estaba compuesto por el MSP, la Facultad de Medicina y la Sociedad de Psiquiatría del Uruguay, que había aprobado sus estatutos poco antes, en 1979. El dispositivo asilar-manicomial, campo de acción de ese aparato con tres caras, sufrió especialmente el retroceso vivido a la interna de estas instituciones; porque, como señala Stolkiner, las instituciones de salud y sus prácticas, que hegemonizan el paradigma medicalizante, son productoras de subjetividad y de sufrimientos psíquicos.²⁴

En 1980 se cumplieron los primeros cien años de existencia del Hospital Vilardebó y el aniversario fue acompañado por la intención gubernamental de cerrarlo, trasladando a los pacientes hacia otros centros, inicialmente a la Colonia Etchepare y luego al Hospital Musto. En una nota publicada en el diario *El País*, el ministro de Salud Pública manifestaba que el Vilardebó era «una imagen decepcionante que deseamos borrar de la ciudad», que en algunos casos «de nada sirve» invertir en «ellos» (los pacientes), algunos «por completo irracionales» y «absolutamente irre recuperables».²⁵ Claramente, se trataba de una política pública de «abandono». Decía el subsecretario:

Quando usted tiene una cantidad de pacientes y le pregunta a la Medicina: ¿Qué se puede hacer? Y la Medicina le dice: nada, entonces ¿qué hace? El Estado lo mantiene, pero lo mantiene en las condiciones que quiere el paciente, porque a alguien que a usted lo mira como si fuera un árbol o un florero, que no responde al pedido o a la voz de mando, que no responde a la medicación, al que hay que ponerle el medicamento para que no sea agresivo por la fuerza en la boca, no puede mantenerlo como uno quiere sino como él quiere.²⁶

El MSP mostraba así una mirada higienista de la salud mental (propia del novecientos y, ya que estamos, del franquismo), que entendía los desajustes mentales como producto del fracaso del individuo para adaptarse a la comunidad.²⁷

Ya desde los años 70 se había incrementado la medicalización de la sociedad mundial, dando lugar a la paradoja de que la psicofarmacología construye «modelos de enfermedad» para diagnósticos psiquiátricos, lo que provoca una proliferación de enfermedades modeladas por los efectos de los medicamentos que las tratan.²⁸ Stolkiner (2013) explica que el fenómeno de la medicalización es un analizador importante de la articulación entre lo económico, lo institucional y la vida cotidiana en los procesos de producción de subjetividad, y que este proceso es constituyente de una hegemonía discursiva. La medicalización es un paradigma objetivante hegemónico. La objetivación es la reducción del cuerpo a su dimensión biológica y, en el caso de la psiquiatría, la incorporación de la «falla moral» como enfermedad. Para la autora, todo acto en salud invoca una intervención disciplinaria o técnica potencialmente objetivante y el

23 Baroni, C (2010) 60 años de Psicología en la Universidad de la República. Espacios de formación y procesos de institucionalización de la psicología en la Udelar, Memoria institucional. Montevideo: Facultad de Psicología.

24 Stolkiner, A (2013) Medicalización de la vida, sufrimiento subjetivo y prácticas de salud mental. Disponible en: www.trabajosocial.unlp.edu.ar.

25 Ginés, A (2003) La honda de Murguía. Revista de Psiquiatría del Uruguay, 67 (2), pp. 172-180.

26 Citado por Ginés (2003).

27 Agüero, M y Correa, G (2018) Salud mental y ciudadanía: una aproximación genealógica. Revista de Historia de la psicología, 39 (1), p. 41.

28 González Pardo, H y Pérez Álvarez, M (2007) La invención de los trastornos mentales. ¿Escuchando al fármaco o al paciente?, Madrid: Alianza, pp. 32-33.

modelo asilar-manicomial potencia las tendencias a la objetivación, pues coloca al otro en un lugar social de «no palabra».

Según Ginés (2003), cuando se ensaya el cierre del Vilardebó el hospital tenía una población reducida de asilados con permanencia, con escasos ingresos de pacientes con crisis debido a la apertura del Musto, que cumplía con la intención del ministro de enviar a los pacientes lejos de Montevideo. Cuando comenzaron a trasladarse se redujo el hacinamiento y se ajustó la relación entre la plantilla del hospital y los pacientes, lo que, según el autor, se podría haber aprovechado para —a pesar de la coyuntura— mejorar la atención personalizada. Sin embargo, para las autoridades no se trataba de personas con derechos y necesidades. Esta perspectiva fue la que Pierre Chanoit señalaba como el error más persistente en el campo de la salud mental nacional en su informe de 1966:

El paciente mental es un estorbo para la sociedad, y la atención que de él se realiza se resuelve apelando a la fundación de asilos, lugares de reclusión del enfermo, donde sus- traído a la vista de la población termina su infeliz existencia. (...) y el hecho evidente de que la gran mayoría de estos enfermos en estas circunstancias no se cura, ha dado pábulo a la idea de que las enfermedades mentales son incurables.²⁹

El informe de Chanoit coincidió con el movimiento de desmanicomialización que se estaba manifestando en la región y que, con las sucesivas instalaciones de dictaduras latinoamericanas, quedó pausado. En algunos países la iniciativa se mantuvo latente y fue retomada en la reapertura política, tal fue el caso de Uruguay. En nuestro país se aprobó una Ley de Salud Mental en 2017, que comenzó a implementarse en 2019 y que prevé el cierre de los manicomios nacionales hacia 2025.³⁰

En nuestro proyecto de investigación (en el Doctorado de Psicología), proponemos que la desidia de las autoridades del campo de la salud mental —durante el régimen militar— hacia los pacientes psiquiátricos, no puede adjudicarse solamente a cuestiones económicas, sino que estas políticas de abandono deben vincularse a una percepción del loco como estorbo o carga para el Estado, de la locura como un padecimiento irreversible, de los manicomios como vergüenza nacional, y de las terapias alternativas a la medicación y vinculadas con la salud comunitaria como inútiles o ideologizantes. El dispositivo del régimen parece haber trabajado fuertemente en esa línea, en la supresión del sujeto disidente y del relato disruptivo, con la intención de homogeneizar a la sociedad, como parte de su proyecto conservador para refundar la nación.

Estudiar las subjetividades sobre la locura construidas desde el poder durante los años de dictadura nos permite, entre otras cosas, recuperar la memoria de esos sujetos que durante tanto tiempo estuvieron situados en un lugar de «no palabra». Las narrativas biográficas posibilitan, además, recomponer las subjetividades de época, para entender cuánto calaron en la sociedad uruguaya de esos años los discursos de la dictadura sobre la locura. Discursos que justificaron políticas de atención en salud mental, por lo que, al mismo tiempo, estaremos recuperando una parte de la historia de la salud mental nacional. Finalmente, un trabajo como el que proponemos puede aportar, también, a la caracterización de los neoautoritarismos de los años setenta del siglo veinte en el Cono Sur de América Latina.

29 Chanoit, P (1966) Informe sobre la salud mental en el Uruguay, OPS-OMS.

30 Ley 19529, del 24 de agosto de 2017. Disponible en: <https://www.impo.com.uy/bases/leyes/19529-2017>.

NUEVAS NARRATIVAS EN LA CREACIÓN ARTÍSTICA: EL CINE DE LOS «HIJOS DE». DERECHOS HUMANOS, DICTADURA Y MEMORIA EN EL CINE

Sonia Mosquera
Facultad de Psicología – Udelar
Instituto de Psicología Social

Palabras clave: cine – pasado reciente – memoria – narrativas de sentido – narrativas del sinsentido

En los primeros años de vida democrática se buscó desde distintos niveles institucionales una explicación sobre lo sucedido durante la dictadura que dotara de sentido y credibilidad a la democracia. A través del devenir sociohistórico hasta la actualidad, se van construyendo en distintos momentos, diferentes modelos explicativos sobre el horror, que se expresaron en forma conflictiva dentro del campo de la memoria colectiva. El cine fue un espacio para mostrar algunos modos renovados de interpretación del pasado.

Este recurso artístico va consolidando un imaginario social a partir de colocar imágenes posibles de los hechos del pasado reciente instalando en el espacio público temas de discusión. A lo largo del tiempo, distintos cineastas fueron acercándose al tema, cada uno desde su constitución subjetiva, marcados por su lugar en la sociedad y su relación con las víctimas de la represión.

La enumeración de algunas de estas películas dista mucho de la exhaustividad. Se trata, por el contrario, de señalar algunos mojones que demuestran el cambio en la sociedad a lo largo del tiempo transcurrido desde la Dictadura, y su reflejo cinematográfico. El texto intenta poner el foco en las nuevas narrativas en cine documental de los «hijos de», como recurso generacional de una forma posible de construir memoria.

TRES APROXIMACIONES SOCIO-HISTÓRICAS:

1) *La sociedad*. Se podría decir que las primeras películas relacionadas con la dictadura fueron realizadas por la misma parte de la sociedad que antes no quería saber y ahora no podía dejar de mirar. Quienes estaban en condiciones de filmar eran precisamente aquellos que no habían estado en el ojo de la tormenta en los años de plomo. La que más relevancia tuvo, «*La historia oficial*» (1985, Luis Puenzo) como representante cabal de la época inmediata a la dictadura argentina, tal vez fue la que representó el sentir de la época. Analizaremos como la trama permite, a partir de la victimización de Alicia, protagonizada por Norma Aleandro la expiación de las culpas de la clase media argentina.

Un año después se estrena «*La noche de los lápices*» (1986, Héctor Olivera), la que coloca por primera vez en la historia del cine nacional la figura del desaparecido como protagonista y les da imágenes a los lugares de detención y torturas, hasta ese momento solo presentados en relatos orales.

2) *Las víctimas*. Con el devenir del tiempo y el desarrollo sociopolítico, se generó la posibilidad de que los realizadores de películas sobre la dictadura fueran las víctimas directas de la represión, tanto sobrevivientes como familiares de desaparecidos. Varios sobrevivientes habían declarado en el juicio a las Juntas (1986), el clima imperante era abierto y favorable al castigo para los perpetradores. Sin embargo, los militares aún eran considerados una amenaza y bajo

el efecto de su presión, los procesos fueron detenidos por las leyes de Obediencia Debida y Punto Final.

«*Un muro de silencio*» (1993, Lita Stantic) y «*Garage Olimpo*» (1999, Marco Bechis)

3) *Los hijos de las víctimas*. Con el pasaje del tiempo los hijos de los desaparecidos y otras víctimas directas fueron convirtiéndose en adultos y muchos de ellos encontraron en el cine una forma de exorcizar sus fantasmas y tratar de manejar su historia personal. Así es como en 2000 se realizan «(h)historias cotidianas», (Andrés Habegger), hijo de militante montonero desaparecido en Brasil en 1978, «*Papá Iván*» (María Inés Roqué), hija de un cuadro militar montonero, muerto en un enfrentamiento armado en 1977.

En «*M*» (2007), el director, Nicolás Prividera, aparece en primera persona y asume el papel de investigador, siempre se posiciona dentro de una comunidad de la que es parte y a la que quiere interpelar. El film es el resultado de un largo proceso de investigación para comprender los hechos que llevaron a la desaparición de su madre.

Si bien, *Papá Iván* dejaba sentadas las bases para una mirada menos idealizada de la época, si apostaba a un diálogo entre generaciones no sobre la base de consignas sino de relaciones personales, haciendo reclamos justos y directos con voz clara y emocionada.

Unos años antes llega la película que se atrevería a poner todo en cuestión. Se trata de una película insolente, atrevida, irritante, que no teme molestar a unos y a otros, que discute y desecha la posibilidad de reparar las pérdidas con películas y duda de la legitimidad de los recuerdos: *Los rubios* (2003, Albertina Carri).

Estas últimas pertenecen a las llamadas «narrativas de la ausencia de sentido» (Gatti, 2008) y en su expresión artística, encontramos una nueva generación de cineastas en la década del 2000, en muchos casos son «hijos de» desaparecidos o apropiados-recuperados, ahora adultos. En general se trata de documentales que lindan con el género de la ficción e incorporan nuevas formas de pensar la dictadura y el terrorismo de Estado. Estos «hijos de» se interrogan acerca de su lugar, desde un lenguaje de construcción. «*Los rubios*», «*M*» y «*Papá Iván*» son claros exponentes de esta nueva forma de pensar.

En «*Los Rubios*» (2003), su directora, Albertina Carri («hija de») se propone realizar una película autobiográfica, partiendo de la premisa de que es imposible acceder a la reconstrucción del pasado y la verdad sobre sus padres desaparecidos en términos de continuidad y veracidad, es desde allí que desafía los cánones de los documentales tradicionales y hace visible los mecanismos de construcción de un film y los de construcción de la memoria.

Los testimonios y relatos sobre sus padres no le aportan nada a Albertina, porque nada le dicen sobre lo que ella es; son puros restos, que, como tales, no merecen ser tratados ni siquiera como ruina. De todas formas decide jugar con ellos, si los vecinos de la infancia los recordaban «rubios», ella jugará a ser «rubia». Si sus padres fueron unos héroes ya no importa, porque no están, porque tuvo que criarse sin ellos. Ése es el gesto que prevalece en el documental, donde finalmente la memoria se deconstruye, y de aquella época solo queda rescatar su imaginario íntimo e infantil como posibilidad lúdica: los juegos de *playmobil*, la casa de campo de sus tíos.

Lo mismo que Carri, Nicolás Prividera en «*M*», desmantela los procesos de construcción de memoria y exhibe rabias, trabas y logros. Se pregunta por esas trabas y oscuridades que van surgiendo en el relato. Retoma el imperativo moral de la memoria —que se instauró en el Holocausto— para exigir justicia y verdad, pero también responsabilidad social. Por tanto, los restos que va encontrando en los testimonios no son desechables, sino que le impulsan a mantener vivo el reclamo social. Si bien fracasa en muchas de sus búsquedas y se imponen

los oscuros, en realidad no importa demasiado, siempre y cuando las sombras acechen a una sociedad que todavía tiene mucho que hacer por sus desaparecidos.

En «*Papá Iván*» (2000), su directora, María Inés Roqué, intentará responder a la pregunta que como niña y hoy adulta sigue haciéndose: ¿por qué papá nos abandonó?, oscilará entre las dos figuras de Iván: el militante y el papá. Sin embargo, esos dos roles parecen no conciliarse, y los relatos testimoniales que María Inés expone darán cuenta de este desajuste.

En los tres documentales se observan distintas formas de enfrentar el duelo irresuelto. En los tres filmes los testimonios no siempre son complacientes para lo que buscan, escapan de las visiones idealizadas, claras y santificadas de sus padres, revisando el pasado social y familiar desde una visión crítica, pero que no por ello está exenta de emociones fuertes.

Los tres se alejan de las lógicas de la industria cultural, que propone imágenes limpias, sin oscuridades con pleno sentido («narrativas de sentido», Gatti, 2008), renunciando a la posibilidad de un relato integral y a los discursos plausibles y sin fisuras.

En «*M*» y «*Los Rubios*» se da cuenta de complejos procesos de construcción de memoria desde un lenguaje cinematográfico que rompe con la idea de representación. En los tres casos, la perspectiva se aleja de los realismos que intentan autenticar lo real desde una estética que respire eslóganes vacíos.

Se sitúan en una problemática más subterránea y menos explícita: la de los síntomas que la violencia, la falta y la injusticia producen en los hijos y en la sociedad.

El legado individual, es para sus directores (los tres son «hijos de») intentar una catarsis individual desde la experiencia estética —desde un registro audiovisual— y a partir de ese intento reconocer que más allá de las imposibilidades y las discontinuidades existe un espacio donde se pueden encontrar ciertas ruinas efectivas: lo íntimo y familiar, los objetos y espacios de la infancia, las fotografías y videos familiares y las cartas. Así, si hay posibilidad de conocer será a través de residuos o grietas de la memoria: imágenes, objetos, textos («narrativas de la ausencia de sentido»).

MEMORIAS ENCONTRADAS: UNA APROXIMACIÓN VISUAL DESDE EL PRESENTE A LA APARICIÓN DE CUERPOS EN LAS COSTAS DE ROCHA EN EL MARCO DEL TERRORISMO DE ESTADO

Isabel Cedrés

Facultad de Ciencias Sociales

iisiaci1891@gmail.com

Chiara Miranda

Facultad de Información y Comunicación

chiramirandaturnes@gmail.com

Juana Urruzola

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación

juanaurrua@gmail.com

Mariana Papadópolos, Paula Duffour, Stephanie Rouvray, Lucía Cámpora, Martin Varela, Germán Pereyra y Diego Puntigliano.

Palabras clave: Memorias / Pasado reciente / NN / Rocha

La siguiente muestra visual parte de un proyecto que pretende aportar a la recuperación de las memorias locales, en relación a ciertos hechos ocurridos durante el terrorismo de Estado en la ciudad de Rocha, en el marco del Plan Cóndor. Nos referimos específicamente a las apariciones de cuerpos no identificados (denominados «NN») en la costa atlántica del departamento, durante los meses de abril y mayo de 1976. Este proyecto propuso aportar conocimiento sobre estos hechos puntuales -que marcaron la historia del departamento y del país- con el fin de generar instancias para el conocimiento y reflexión sobre los modos de revisitar el pasado, tanto por quienes tuvieron la experiencia directa como por las nuevas generaciones. A su vez, la motivación inicial de este trabajo parte de identificar la necesidad de incluir miradas distintas a los relatos montevidianos, centro desde los cuales emergen buena parte de los *emprendedores de memorias hegemónicas* sobre el pasado reciente y el terrorismo de Estado.

La muestra cuenta con 9 posters de 1,2 x 1,2 mts de dimensión que construyen un hilo narrativo a partir de fotografías, prensa y documentación de la época junto a textos explicativos. Por último un póster con una doble línea de tiempo que marca los sucesos más significativos del período 1968-1985 a nivel nacional y a nivel local del departamento de Rocha. Se invita a quienes participan de la muestra visual a aportar sucesos, vivencias e interpretaciones a lo largo de la línea con notas adhesivas. A su vez, es acompañada por un audiovisual de 15 minutos de duración compuesto por testimonios de habitantes del departamento de Rocha, acerca de sus recuerdos y vivencias de la época.

Los contenidos de la muestra visual, son fruto de la investigación realizada por el equipo así como de actividades realizadas en la ciudad de Rocha con distintas organizaciones y públicos. El equipo realizó un proceso de investigación que consistió en el relevamiento de diversas fuentes. Para ello se recopiló prensa escrita (Biblioteca Nacional), documentación oficial producida por el aparato estatal durante la dictadura (Secretaría de Derechos Humanos para el Pasado Reciente), bibliografía recopilada en diferentes servicios universitarios y otros centros de documentación en Montevideo y en Rocha. Por otra parte, se realizaron entrevistas a personas que vivieron en la época, las cuales aportaron anécdotas y recuerdos sobre los acontecimientos relacionados al proyecto. Además concurrimos al departamento de Rocha en varias

oportunidades, no solo para recabar estas fuentes sino también para participar de actividades con las organizaciones sociales, como por ejemplo la Marcha del 20 de mayo. Mediante esta primera etapa se obtuvieron diferentes elementos para planificar las actividades con la comunidad, los cuales fueron utilizados para diseñar la exposición.

Este proyecto de investigación partió de entender la memoria como una construcción colectiva, realizada entre todas y todos, y cuya elaboración implica una acción realizada en el presente para resignificar el pasado y proyectar el futuro. En este sentido, el interés es invitar a la reflexión colectiva -a partir de estos sucesos- sobre la construcción de la historia, las memorias, el pasado reciente, las historias personales y colectivas. Revisitar un período de nuestra historia marcado por el dolor, el silencio y el sufrimiento, donde también encontramos resistencias guardadas en los relatos de los distintos sentires e interpretaciones sobre el pasado.

La muestra fue presentada en la ciudad de Rocha en abril de 2019 en el Espacio Juvenil en el marco de la actividad en el medio (proyecto seleccionado por la CSEAM): «*Eran orientales. Reconstrucción de la memoria colectiva en torno a los cuerpos aparecidos en las costas rochenses en el marco del terrorismo de Estado*», junto a un audiovisual realizado por el equipo a partir de fragmentos de entrevistas sobre la temática realizadas a referentes de la localidad. Esta actividad consistió en dos días de talleres con estudiantes de distintos liceos y una actividad final abierta al público en general, donde la muestra visual y el audiovisual constituyeron una herramienta central para los mismos. A su vez, la muestra fue presentada en el CURE de Rocha en junio 2019 en el marco de la actividad «*Hacemos memoria: espacio de reflexión colectiva. A 46 años del golpe de estado y de la huelga general*». Por último la muestra fue expuesta en junio 2019 en la ciudad del Chuy en el marco de la actividad «*Memorias de Rocha*» organizada por Rocha Promemoria.

Es de gran interés para los integrantes de este proyecto poder compartir dicha exposición visual en las jornadas de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, acercando a los participantes a estos hechos ocurridos en el marco del terrorismo de Estado y sus repercusiones en el departamento de Rocha y el país, así como la invitación a la reflexión sobre la construcción de la historia y los modos de revisitar el pasado.

¿QUÉ OCULTA LA TIERRA? EL POTENCIAL DE LA APROXIMACIÓN ARQUEOLÓGICA PARA ANALIZAR EL PASADO TRAUMÁTICO RECIENTE EN URUGUAY.

Octavio Nadal
Museo de la Memoria, IM

La mayoría de los sitios de enterramiento clandestino de la última dictadura en Uruguay y en la Región permanecen sin ser ubicados. Los países del Cono Sur que sufrieron el terrorismo de estado en el último tercio del siglo xx presentaron cifras de víctimas, que superaron decenas de miles, sea de personas Detenidas Desaparecidas (D-D), torturadas o muertas por las fuerzas de seguridad del estado. Esos números resultan de investigaciones de la justicia, Comisiones de la verdad y organizaciones de Familiares y de DDHH.

La narrativa histórica sobre el pasado reciente ajustó más el foco sobre las víctimas, asesinados y el la desaparición de personas a manos de fuerzas represivas del estado. Sin embargo, la investigación arqueológica (realizada por la Universidad de la República entre 2005 y 2015) dirigida a hallar los enterramientos clandestinos producidos por esos agentes, reflejó de un

modo paradójico, los hechos de ese largo período de represión política. Vale decir, el desarrollo de métodos interdisciplinarios sofisticados de investigación y recuperación, se aplicó sin embargo sobre un territorio donde escaseaba la información, sea sobre presuntos lugares de enterramiento como sobre las trayectorias vitales de las víctimas. La ubicación de cuerpos ocurrió ya entrado el siglo XXI, así como muchas de las identificaciones de niños apropiados. Comparativamente, (con el número de víctimas) ha habido pocas investigaciones arqueológicas de enterramientos clandestinos, la mayoría de las personas D-D permanecen sin ser ubicadas y las narrativas sobre el pasado reciente no han dado demasiado espacio al tema de la «búsqueda». Por su lado, cuando se producen los hallazgos de restos y otras evidencias no está claro el modo en que se conectan con los grupos, las familias, las organizaciones, la sociedad. Se argumentará que la arqueología a través de las exhumaciones, reinhumaciones y el aporte de pruebas materiales sobre el escenario de los crímenes, reactivó procesos de memoria, a veces en conflicto, con narrativas y con la historia. Asimismo reubicó discusiones acerca de por qué excavar, y la tensión simbólica y política que la prueba arqueológica puede despertar.

El trabajo se refiere a un caso específico de estudio, al impacto que produjo la investigación sobre Detenidos – Desaparecidos durante el terrorismo de estado en Uruguay. Como es lo que provocó, en los ámbitos de la historia, la justicia y la cultura. Parte de la premisa de que esa labor de búsqueda y exhumación de enterramientos clandestinos, puso en circulación cuerpos y objetos en un registro «no escrito» de datos y referencias materiales. Hasta ese momento las personas desaparecidas no tenían una entidad más allá de los registros escritos (incluidas las fotos). La investigación arqueológica dotó a esas entelequias textuales en objetos tangibles, restos óseos, vestigios, un lugar en el espacio geográfico, un soporte físico.

El problema planteado es que, a partir de los hallazgos arqueológico - forenses, el conjunto de pruebas materiales aportadas por las investigaciones, limitaron y restringieron las especulaciones sobre lo que había ocurrido a las personas Detenidas – Desaparecidas durante el terrorismo de estado. Las pruebas relevadas mostraron un universo nuevo de pruebas forenses acerca de metodologías de estado para la desaparición y el ocultamiento de cuerpos de opositores políticos durante la dictadura.

En la historia del pasado reciente, aparece la materialidad de la víctima expresada a través de un conjunto de datos no proveniente de un archivo o la memoria, sino de una práctica política institucional otra: la necesidad de aportar referencias materiales sobre un pasado cuyo sino ha sido el de la ausencia de datos materiales: el ocultamiento de los perpetradores y el cálculo de los gobiernos. Los huesos mismos fueron una actualización violenta de un crimen que tuvo por objetivo, entre otros, el de ocultarse.

Se rastrearán en las sentencias e investigaciones de las causas judiciales, datos y elementos que permitan evaluar el impacto de las investigaciones arqueológicas en los juicios. Hasta el momento de las exhumaciones, más allá de los testimonios y los archivos la justicia no contaba con un cuerpo del delito para juzgar sobre los casos de desaparición forzada. Por lo que los restos materiales procedentes de las excavaciones proveyeron a los jueces de bases demostrables para actuar en los juicios.

Por último, la representación simbólica y cultural de ese pasado, también había presentado las dificultades de lo que no tiene objeto vale decir, las desapariciones y el silencio de la posdictadura sobre el pasado traumático. Las manifestaciones artísticas se reconfiguran y reaccionan frente a la necesidad de representar lo que re – emerge, en el presente.

Una estrategia arqueológica para la recuperación sistemática no solo de los cuerpos y las evidencias asociadas que mostraron el trato inhumano, cruel y degradante a que fueron sometidas las víctimas; sino que la disciplina demostró ser performática para mostrar cicatrices en el terreno físico y en las construcciones que albergaron, por ejemplo, los centros clandestinos de detención. La privación y el aislamiento, además de la tortura, fueron la manera en que la estructura física de los centros grabó el intento de destruir la personalidad individual y los lazos sociales de los prisioneros entre sí. Toda interacción, todo vínculo con los pares está quebrado dentro del recinto de reclusión clandestina según lo refieren los ex detenidos. Ellos indican que ese orden dentro del espacio interno estaba dirigido sobre todo a destruir la identidad y la solidaridad social del grupo secuestrado. El esquema de circulación interna de los prisioneros, la perturbación de los ritmos vitales y la alteración de los planos de lo público y lo privado. Toda esa refuncionalización de los edificios utilizados por la represión puede ser objeto de estudio arqueológico, si se aplica una metodología colaborativa que incluya a los sobrevivientes y los testigos de lo que ocurrió.

La arqueología de la represión y la violencia política se ha constituido como un campo teórico metodológico y de diversas técnicas, dirigidas a proporcionar bases para re-escribir partes del pasado traumático que se enlazan y tejen con el presente político y fundan una memoria. Indiscutiblemente las memorias de las víctimas han pasado a inscribirse en la narración sobre el pasado reciente, dando a ese pasado un perfil que procede de sus experiencias personales aunque construidas de un modo colectivo, dentro de líneas simbólicas que -de un modo tal vez consciente- incorporan la materialidad de los sitios.

Desde una perspectiva otra, los casos de la recuperación de Julio Castro, Eduardo Miranda, Ubagésner Chaves Sosa y Ricardo Blanco, dieron un contorno más preciso a la Operación Cóndor, al mostrar el uso de métodos estandarizados de violencia que demuestran que importa el espacio para entender el pasado.

La metodología posibilitará leer de modo independiente, a través de una reflexión arqueológica, la violencia represiva y el terrorismo de estado.

También hay aspectos jurídicos que están permitiendo narrar una nueva secuencia que obligó al estado uruguayo aplicar los protocolos arqueológico – forenses para los casos de denuncias. En particular la «sentencia Gelman» de la Corte Interamericana de DDHH. Un aspecto jurídico que se relaciona no obstante con los temas de memoria es la legislación nacional (de reciente aprobación) sobre Sitios de Memoria; así como de los «sitios de conciencia» a que el Uruguay se integra desde los últimos 3 años. Legislación que compromete al país a proteger y conservar aquellos lugares que fueron escenarios del horror y que sirvan para transmitir la memoria del lugar.

URUGUAYAS ASESINADAS: TRAYECTORIAS, RECORRIDOS Y MEMORIAS DE GUERRILLERAS
TUPAMARAS

Graciana Sagaseta

Palabras clave: asesinato político, memoria, lucha armada, tupamaras.

INTRODUCCIÓN

El período comprendido entre 1968 y 1973 estuvo signado por profundas transformaciones a nivel político y social. Durante el mismo se inicia un proceso de crisis de la democracia y del

Estado de Derecho, la movilización obrera y estudiantil aumenta y un importante sector de la izquierda uruguaya define como estrategia central para la toma del poder, la lucha armada.

En ese contexto de producción de conflictos de alta intensidad, cientos de mujeres, se suman a las organizaciones revolucionarias, y combaten desde allí el avance represivo de un Uruguay que entraba cada vez más en un proceso autoritario. El año 1972, bisagra en múltiples sentidos, deja un saldo altísimo de militantes presos y asesinados la mayoría pertenecientes al Movimiento de Liberación Nacional- Tupamaros (MLN-T). En este marco 5 mujeres militantes del MLN-T son asesinadas -en distintas circunstancias- por la acción represiva del Estado.

De esta manera esta ponencia tiene como objetivo acercarnos a las historias militantes de estas mujeres asesinadas, intentando dar cuenta de sus memorias y recorridos y del impacto que sus muertes tuvieron el propio movimiento guerrillero. Asimismo, se intentará vislumbrar el lugar y el espacio simbólico que ocupan, cómo fueron recordadas, y cómo son mencionadas a través de la bibliografía y los testimonios de otras y otros militantes. De qué forma aparecen en el relato heroico del movimiento y cómo se las incluye en la memoria tupamara.

ESCENARIO

El estudio se delimita cronológicamente entre el 13 de junio de 1968 y el 26 de junio de 1973, momento histórico caracterizado por la sistemática aplicación de las Medidas Prontas de Seguridad e inspirado en el marco ideológico de la Doctrina de la Seguridad Nacional. Acompaña esta delimitación cronológica a lo planteado por la Ley 18.596 y la Resolución N° 463/013.³¹ Entre estos años, según el listado de asesinadas y asesinados por responsabilidad o aquiescencia del Estado confeccionado por el Equipo de Investigación Histórica de la Secretaría de Derechos Humanos para el Pasado Reciente entre asesinadas y asesinados suman hasta el momento 80 personas, entre las que se encuentran seis mujeres y de las cuales cinco eran militantes del Movimiento de Liberación Nacional – Tupamaro (MLN-T), y Susana Pintos militante estudiantil y de la Unión de la Juventud Comunista.³²

Esta ponencia se detendrá especialmente en las trayectorias biográficas de cinco mujeres militantes del MLN-T: Ivette Rina Giménez Morales, Norma Carmen Paglianno Varo, Blanca Castagnetto Da Rosa, Cecilia Beatriz Gianarelli Avila y Virginia Amanda Oliveri González, quienes fueron asesinadas en el marco de operativos represivos en el año 1972.

Asimismo y como parte del contexto que las engloba, sus muertes se producen en el marco del «Plan Tatú», desarrollado por el MLN-T a mediados de 1971 y que tenía como objetivo «*1ero. de represalia contra el ejército; 2do. Obtención de pertrechos y «justicia revolucionaria» (asesinatos, secuestros, etc.) hasta arribar a etapas superiores cuando se afiance el movimiento*»³³ desde una perspectiva de una guerrilla rural y en el interior del país. En marzo de 1972, comienza el dismantelamiento de este plan, por la detención de Arquímedes Píriz Budes uno de los integrantes de la columna del interior.

Un mes antes, en febrero de 1972, otro plan había comenzado el llamado «Plan contraofensivo 1972» que tenía por prioridad la ejecución de miembros del llamado «Escuadrón de la Muerte» o «Comando Caza Tupamaros» a partir del secuestro llevado a cabo de Nelson Bardesio que

31 Textos completos disponibles en: <http://www.impo.com.uy/bases/leyes/18596-2009%20Ley%20> y <https://www.impo.com.uy/bases/resoluciones/463-2013>

32 Listado disponible en: <https://www.gub.uy/secretaria-derechos-humanos-pasado-reciente/comunicacion/publicaciones/asesinadas-y-asesinados-politicos-y-fallecidos-por-responsabilidad-del>

33 En Ficha personal de CASTAGNETTO da ROSA, Blanca. Disponible en: <https://www.gub.uy/secretaria-derechos-humanos-pasado-reciente/comunicacion/publicaciones/ficha-perteneiente-castagnetto-da-rosa-blanca>

era fotógrafo policial y que brinda información sobre los grupos parapoliciales y paramilitares. En abril de 1972, cuatro integrantes del Escuadrón fueron muertos por los Tupamaros y ocho militantes muertos por distintos operativos represivos llevados a cabo por las Fuerzas Conjuntas. También a partir del mismo mes, se llevó a cabo el aprehensión de miles de militantes Tupamaros lo que también produjo el exilio de otros centenares.

Al día siguiente de operativos represivos del 14 de abril de 1972, la Asamblea General aprobó el Estado de Guerra Interna, al mes siguiente una prórroga de la misma, hasta que se aprobó la Ley de Seguridad del Estado y del Orden Interno el 6 de julio de 1972, normas que suspendían las garantías individuales y que posibilitaron el juzgamiento de civiles por la justicia militar.

MILITANCIA DE MUJERES

Según explica la historiadora argentina Laura Pasquali:

Los relatos sobre la participación de mujeres en la política, y más especialmente en las organizaciones armadas, han sido silenciados en parte porque quienes construyeron esas historias son los cuadros dirigentes, en los cuales la presencia femenina era escasa o nula. Además, muchas veces las propias mujeres minimizan su participación política, en virtud de considerar que su militancia no fue significativa.³⁴

Es por esta razón que también la ponencia se propone realizar un estudio de la militancia vivida por las mismas cinco mujeres mediante documentación oficial que se encuentra disponible y transcrita en cada una de las fichas personales confeccionadas por el Equipo de Investigación Histórica.³⁵ En el intento de lograr realizar un recorrido de sus vidas desde la mirada de esa documentación que hace foco en la militancia de ellas y los hechos previos y posteriores a su muerte distinguiendo tratamientos y características particulares de dicha información.

Asimismo, analizar testimonios disponibles en sus fichas y dos entrevistas realizadas por Clara Aldrighi a mujeres militantes del MLN-T, militantes contemporáneas a las asesinadas: Ana Casamayou y a Celeste Zerpa publicadas en «Memorias de insurgencia. Historia de vida y militancia en el MLN-Tupamaros. 1965-1975.»³⁶ Testimonios mediante los que se intentará escuchar algunas voces que permitan acercarnos a conocer más sobre el ámbito de la militancia y las problemáticas de género.

MEMORIAS DE MUJERES MILITANTES

El último punto de análisis será conocer: el espacio simbólico que ocupan las mujeres militantes y cómo son recordadas, en nuestra contemporaneidad. Para acercarnos a conocer cuál ha sido hasta el momento el sentido que se le dio a ese pasado, al relato de lo acontecido y al rol de las mujeres en el mismo, porque la memoria es subjetiva, reinterpreta y preserva.

En la actualidad, por un lado, hay variados grupos de militantes por la memoria y también organizaciones o comisiones que de diversas formas han instrumentado memorias simbólicas para víctimas del terrorismo del Estado en el Uruguay, como murales, homenajes, nomenclatura, marcas, placas, entonces buscaremos e investigaremos dentro de estas. Por otro lado, nos acercaremos desde la memoria tupamara para conocer cómo fue abordado el rol de estas mujeres militantes, a través de bibliografías, textos y entrevistas publicadas.

34 Laura Pasquali. Mandatos y voluntades: aspectos de la militancia de mujeres en la guerrilla. En Revista del Centro de Estudios Históricos e Interdisciplinario Sobre las Mujeres Facultad de Filosofía y Letras Universidad Nacional de Tucumán. Temas de Mujeres Año 4 N° 4.

35 Fichas disponibles en: <https://www.gub.uy/secretaria-derechos-humanos-pasado-reciente/comunicacion/publicaciones/asesinadas-y-asesinados-politicos-y-fallecidos-por-responsabilidad-del>

36 Clara Aldrighi. *Memorias de insurgencia. Historia de vida y militancia en el MLN-Tupamaros. 1965-1975.* Montevideo: Ed. Banda Oriental, 2009.

Coordinadoras: José López Mazz, Roberto Bracco y Jimena Blasco

Miércoles 9

14.30 a 17.00 y 17.00 a 19.00 horas

Salón Petit Muñoz

DATACIÓN POR TERMOLUMINISCENCIA DE CERÁMICA.

UN EJEMPLO DE APLICACIÓN

Andreina Bazzino

Facultad de Ciencias

andreinabazzino@gmail.com

Joaquín Mazarino

joamazarino@gmail.com

Christopher Duarte

Facultad de Ciencias

christopherduarte1@gmail.com

Natalia Alonso

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación

natalia.traduce@gmail.com

Palabras clave: Datación; TL; Cerámica.

INTRODUCCIÓN

En este trabajo se presentan los resultados de la datación de un tiesto proveniente de la estructura monticular 05 del sitio arqueológico García Ricci, Rocha y su comparación con dataciones ^{14}C de la misma estructura monticular. Las tareas de procesamiento y medición de la muestra fueron realizadas en el Laboratorio de datación por Luminiscencia, UNCIEP, Facultad de Ciencias, Universidad de la República. Las mediciones para determinar la dosis anual fueron realizadas por el Centro de Investigaciones Nucleares, Facultad de Ciencias, Universidad de la República.

LA TÉCNICA DE DATACIÓN POR TERMOLUMINISCENCIA

Las técnicas de datación luminiscentes (OSLD y TLD) pertenecen a la categoría de los llamados métodos de datación dosimétrica por radiación (Walker, 2005). La técnica de datación por termoluminiscencia (TLD) permite obtener edades absolutas, determinando el último episodio de calentamiento del material (Aitken, 1998). Los materiales pasibles de ser datados deben de integrar componentes cristalinos. Al quedar enterrados acumulan energía procedente de la radiación de fondo. Cuando la muestra es estimulada con calor, esta energía es liberada en forma de luz, generando una señal luminiscente cuantificable. La señal luminiscente aumenta en forma proporcional a la intensidad de la radiación de fondo y al tiempo de exposición (García Londoño *et al.*, 2008). Al medir la intensidad de la señal luminiscente (proporcional a

la energía acumulada) y la cantidad de energía que el mineral recibe por año, se puede determinar el lapso transcurrido desde la última vez que se calentó:

$$\text{Edad} = \text{paleodosis (dosis total)} / (\text{dosis anual})$$

En la aplicación de la técnica de datación por TL a cerámica, «la edad en años es el cociente entre la radiación recibida por la cerámica durante el enterramiento (dosis total) y la radiación media que recibe durante un año en ese punto (dosis anual)» (Arribas et al., 1989:233) (Figura 1).

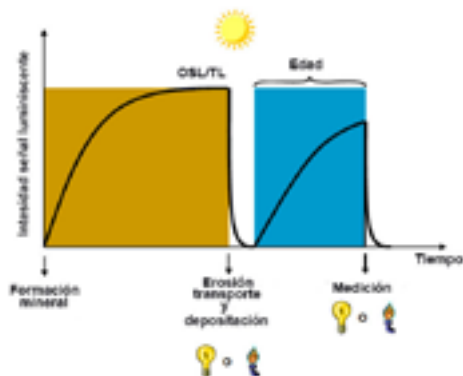


Figura 1: Representación esquemática del evento fechado por datación OSL/TL (Modificado de Vandenberghe 2003-2004:6).

MATERIALES Y MÉTODOS

El tiesto proviene del sitio arqueológico García Ricci (33° 38.427”S - 54° 4.891”O) que se ubica en la margen derecha del arroyo de la India Muerta, en el centro del departamento de Rocha, Uruguay en la región de India Muerta - Paso Barrancas. Se caracteriza por la presencia de estructuras monticulares, también conocidas con el nombre de «cerritos de indios». Estos son estructuras en tierra de tamaño variable, poseen entre treinta y cuarenta metros de diámetro y entre medio hasta siete metros de altura. Pueden encontrarse aisladas o en concentraciones, temporalmente se ubican ente 5,5 ka a 0,2 ka y se concentran en áreas que actualmente se presentan como bañados (Bracco et al., 2005; Gianotti, 2000).

El tiesto fue recuperado en un sondeo del montículo 05 a 30 cm de profundidad siguiendo el protocolo de colecta de muestras de Arribas y colaboradores (1989).

Fue procesado en el Laboratorio de Datación por Luminiscencia de la Facultad de Ciencias, siguiendo el protocolo de procesamiento de muestra de dicho laboratorio. La Paleodosis se obtuvo a través del método aditivo y aplicando la corrección por supralinealidad. Las intensidades de las señales TL se midió con un lector automático Daybreak 1100. Se usó un irradiador Daybreak™ Modelo 801 E equipado con una fuente beta de 90Sr para las irradiaciones (0,0597 Gy/s setiembre 2.000). La dosis anual fue estimada a partir de la determinación de las concentraciones de ^{238}U , ^{232}Th y ^{40}K de la matriz del montículo sumándose el aporte de los rayos cósmicos. Los análisis isotópicos fueron hechos en el Laboratorio de Radioquímica del Centro de Investigación Nucleares de Facultad de Ciencias, Universidad de la República mediante un

espectrómetro gamma Canberra® de germanio hiperpuro tipo-P. Para su calibración se utilizó un estándar de suelo certificado (IAEA-447).

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Los cálculos de edad de la muestra (expresados en años AP, antes 1950) se realizaron siguiendo a Adamiec y Aitken (1998). La determinación de la paleodosis se hizo por triplicado. Las edades obtenidas se presentaron como estadísticamente no diferenciables, por lo cual la media ponderada se considera la mejor estimación de la edad del tiesto, siendo de 1214 ± 125 años aP (Tabla 1).

	Edad AP	Error
Medición 1	1137	227
Medición 2	1220	218
Medición 3	1270	204
Media p	1214	125

Tabla 1. Valores de las determinaciones de edad.

Las dataciones TL del tiesto fueron comparadas con dataciones ^{14}C del mismo montículo obtenidas a diferentes profundidades (Bracco et al., 2015) (Figura 2).

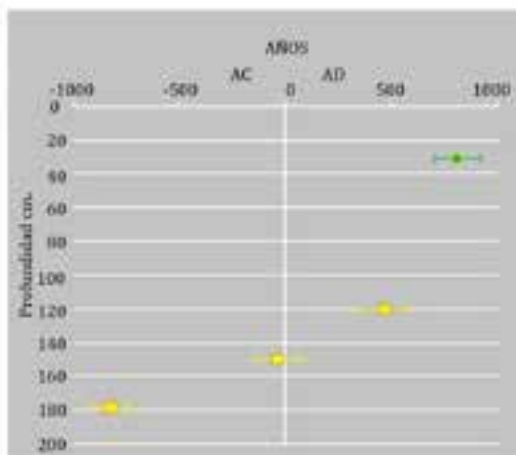


Figura 2. Representación gráfica de las edades ^{14}C , la edad obtenida del tiesto por TL y la profundidad de proveniencia de cada una. En amarillo se observan las edades ^{14}C , en verde la edad TL del tiesto.

CONCLUSIONES

para un tiesto procedente del montículo 05 del sitio García Ricci, recuperado a 30 cm de profundidad se obtuvo una edad de 1214 ± 125 años aP a partir de la técnica de datación por termoluminiscencia. Este dato fue comparado con edades ^{14}C del mismo montículo, obtenidas a 120 cm, 150cm y 178cm de profundidad, observándose consistencia. Dicha secuencia de profundidades y edades muestra que a medida que aumenta la profundidad también lo hace la edad de los materiales datados, mostrando a la datación termoluminiscente coherentes con la secuencia estratigráfica y con el modelo de crecimiento continuo propuesto por Bracco y Ures (1999).

Este ensayo le permitió al Laboratorio de Datación por Luminiscencia de la Facultad de Ciencias protocolizar el procedimiento de datación de cerámica por TL, abriéndose una nueva línea de trabajo.

BIBLIOGRAFIA

- AITKEN, M. J. 1998. *An Introduction to Optical Dating*. Oxford University Press, Oxford.
- ARRIBAS, J., CALDERON, T. y BLASCO, C. 1989. Datación absoluta por termoluminiscencia: un ejemplo de aplicación en arqueología. *Trabajos de Prehistoria*. Vol. 46, pp. 231-246.
- BRACCO, R., DEL PUERTO, L., INDA H. y CASTIÑEIRA, C. 2005. Middle-late Holocene Cultural and Environmental Dynamics in the East of Uruguay. *Quaternary International*. Vol. 132, pp. 37-45.
- BRACCO, R., INDA, H. y DEL PUERTO, L. 2015. Complejidad en montículos de la cuenca de la laguna Merín y análisis de redes sociales. *Intersecciones en antropología*. Vol. 16, Nº 1, PP. 271-286.
- BRACCO, ROBERTO Y CRISTINA URES 1999 Ritmos y dinámica constructiva de las estructuras monticulares. Sector sur de la cuenca de la laguna Merín. Uruguay. En *Arqueología y Bioantropología de las Tierras Bajas*, editado por José María López y Mónica Sanz, pp. 13-33. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad de la República, Montevideo, Uruguay.
- GARCIA LONDOÑO, C.; ARBAUX, H. y SIERRA, M. 2008. Laboratorio de preparación de muestras para fotoluminiscencia de la Universidad EAFIT, Medellín. *Boletín de Ciencias de la Tierra*. Nº 24, pp. 29-36.
- GIANOTTI, C. 2000. Paisajes monumentales en la Región Meridional Sudamericana. *Gallaecia*. Vol. 19 pp. 43-72.
- VANDENBERGHE, D. 2003-2004. *Investigation of the Optically Stimulated Luminescence Dating Method for Application to Young Geological Sediments*. Thesis. Universities Gent. Department of Analytical Chemistry. Institute for Nuclear Sciences.
- WALKER, M. 2005. *Quaternary dating methods*. Editorial John Wiley and Sons.

PRIMEROS RESULTADOS DE PROSPECCIÓN ARQUEOLÓGICA EN CUCHILLA DE LAS AVERÍAS (DEPARTAMENTO DE ROCHA).

Carla Bica
LAPPU/Depto. de Arqueología/FHCE, unidad asociada al CURE, Udelar.
carla.bica@lappu.edu.uy

Bruno Gentile
LAPPU/Depto. de Arqueología/FHCE, unidad asociada al CURE, Udelar.
bruno.gentile@lappu.edu.uy

Moira Sotelo
LAPPU/Depto. de Arqueología/FHCE, unidad asociada al CURE, Udelar.
moira.sotelo@lappu.edu.uy

Palabras clave: Cuchilla de las Averías; Prospección; cairnes

Este trabajo presenta los primeros resultados de la investigación realizada en la Cuchilla de las Averías (departamento de Rocha), desarrollada con el objetivo de aportar al conocimiento de los paisajes culturales de la región, a partir de la ejecución de una prospección que permitiera localizar y documentar sitios arqueológicos.

La Cuchilla de las Averías se ubica al noroeste del departamento de Rocha, en el límite departamental con Lavalleja, próximo a la localidad de Averías y a la ciudad de Lascano. Se trata de un sistema de sierras basálticas derivado de Sierras Carapé, que discurre en sentido NO-SE y

alcanza los 180 msnm. Hacia el este articula con el Bañado de India Muerta, extenso humedal perteneciente a la cuenca de la Laguna Merín. Por otro lado, hacia el oeste, se asocia a la Cuchilla Grande y, con ella, al sistema de Serranías del Este que conectan las sierras del sur de Uruguay desde el departamento de Maldonado con los bosques subtropicales de Río Grande del Sur.

Ambas regiones han sido abordadas de forma dispar por la investigación arqueológica. La región oeste ha sido escasamente tratada, fundamentalmente a partir de estudios centrados en registro arqueológico del período histórico (ver por ejemplo Curbelo y Sosa 2013; Escofet et al. 2004). La zona de India Muerta, por el contrario, viene siendo objeto de investigaciones sistemáticas en estas últimas tres décadas. El foco de los trabajos ha estado puesto en la manifestación arqueológica «cerritos de indios», característica de las Tierras Bajas del Uruguay y con amplia presencia en el departamento de Rocha (ver, por ejemplo, Bracco 2006; Cabrera 2005; Capdepon y Pintos 2006; Gianotti 2015; Iriarte 2006; López Mazz 2001; López y Bracco 1989). Los cerritos de indios comprenden una importante diversidad morfológica de estructuras monticulares en tierra, construidas en diferentes momentos y con distinta funcionalidad. Los cerritos de India Muerta son los más antiguos de las Tierras Bajas del Atlántico meridional sudamericano y de la Cuenca del Plata con fechas cercanas a los cinco mil años de antigüedad (Bracco 2006). En 2008, dos conjuntos de cerritos del área fueron declarados Monumento Histórico Nacional. A pesar de estos avances, la Cuchilla de las Averías, enclave entre dos ambientes bien particulares, aún no se ha constituido en un punto de interés para la investigación arqueológica.

En este contexto, para el presente trabajo se propuso realizar un estudio de base y diseñar y ejecutar una prospección arqueológica en la Cuchilla de las Averías, orientada a identificar, documentar y caracterizar sitios arqueológicos indígenas e históricos. El estudio de base incluyó una operativa de varias actividades: i) sistematización de antecedentes históricos y arqueológicos; ii) análisis cartográfico y de imágenes satelitales de *Google Earth*; y iii) consulta con la población local (lugareños, Centro MEC, entre otros). Con los resultados del estudio de base, se diseñó la prospección, la cual fue directa, donde se aplicaron técnicas no destructivas y de diferente resolución. La localización de cada entidad fue hecha con GPS de corrección diferencial mediante punto y polígono, la descripción en fichas de Estructura y Localización, toma de fotografías y registro fotogramétrico 3D.

RESULTADOS

A partir del estudio de base se definieron dos áreas iniciales de interés: 1) las lomadas altas y cerros de la Cuchilla de Averías y 2) el Paso Averías sobre el curso del río Cebollatí. En estas zonas surgieron indicadores de ocupaciones indígenas, así como intensa actividad colonial e histórica. Un aspecto que aparece desde el inicio de la investigación es la articulación entre los sitios indígenas de la sierra y áreas de humedales (como cairnes, cerritos y otras formas de antropización del medio) así como la importancia de los pasos de los cursos de agua en época precolonial y colonial. Estos aspectos vienen siendo tema de interés reciente por nuestro equipo en trabajos realizados también en Rocha, en la cuenca del arroyo Chafalote, donde se indaga la posible relación entre estructuras en piedra localizadas en la cima de las sierras y cerritos de indios presentes en el valle, próximos al curso de agua (Gianotti 2015; Sotelo 2018).

El relevamiento documental permitió acceder a información descriptiva de interés sobre el área de estudio. Por ejemplo, la información consignada en los diarios de los peritos demarcadores de límites por cumplimiento del tratado de San Ildefonso (1777) resulta interés en ese sentido, ya que las partidas debieron cruzar con su enorme comitiva el Paso Averías, difícil de atravesar pero estratégico desde el punto de vista territorial.

Diego de Alvear, militar español y Comisionado en una de las partidas demarcadoras, en su paso a principios de 1784 por la sierra de las Averías describió el área y consignó sobre el topónimo: «llamado así por haber sucedido en él algunas desgracias perdieron los portugueses un soldado de los voluntarios, que se ahogó queriendo pasar el río a caballo, cuyo cadáver a que se tuvo cuidado de dar sepultura, fue después desenterrado y comido de los tigres, según la relación de algunos de numerosos peones, que volviendo por allí a los pocos días, vieron los despojos, rara voracidad de esta fiera y no poco frecuente en el país.» (Alvear en De Angelis 1837:306). El Comisionado Varela y Ulloa, integrante de la misma partida indicó «Desde el fin de la misma base se marcó al Sur 7° 30' Oeste un cerro A, que es el primero y más septentrional de una serranía tendida de Norte á Sur que llaman de las Averías, por varias muertes y otras desgracias que han sucedido en ella.» (Varela y Ulloa en Becker 1920:276).

Las actividades de prospección pedestre permitieron localizar y documentar entidades arqueológicas de distinta naturaleza, así como dejar en evidencia el potencial científico de la cuchilla de las Averías y el Paso Averías. En las zonas prospectadas correspondientes a lomadas altas y cerros de la cuchilla, se localizaron un total 10 estructuras arqueológicas, entre las que se identifican cairnes (n=9) y montículo en tierra (n=1). Los cairnes se distribuyen en dos conjuntos, ambos localizados en los cerros más altos. Un conjunto está compuesto por seis cairnes y otro conjunto por tres cairnes. Además, en una lomada baja se identificó una estructura monticular de tierra destruida, que posiblemente haya sido un cerrito de indios. Por otra parte, en el Paso Averías se documentó la presencia de material arqueológico y paleontológico superficial en los arenales asociados al curso del río Cebollatí. También asociado al paso, los pobladores locales encontraron una bala de culebrín.

Los resultados obtenidos permitieron generar información novedosa de interés científico para el área de estudio, entre la que destaca el hallazgo de cairnes localizados en puntos altos de la sierra y un cerrito en las lomadas más bajas. Complementariamente, la estrategia de trabajo permitió contar con nueva información sobre los procesos de ocupación históricos locales. Es ese sentido, se cuenta con referencias específicas para el área de estudio que se ubican en el siglo XVIII, en pleno contexto de disputas por la definición de fronteras entre los reinos de España y Portugal. El conjunto de información permite incrementar el inventario de entidades de interés arqueológico y patrimonial del departamento de Rocha y avanzar en el conocimiento de los procesos de ocupación desarrollados por los diferentes grupos humanos que han habitado a través del tiempo las sierras del este de Uruguay.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Becker, J. (1920) *Diario de las operaciones geográficas que se practicaron desde la barra del Arroyo del Chuy hasta la entrada del río Pepirí en el Uruguay, por la Primera Partida de Demarcación de límites del mando del Brigadier de la armada D. José Varela y Ulloa*. Publicaciones de la real Sociedad Geográfica: Madrid.
- Bracco, R. 2006 Montículos de la Cuenca de la Laguna Merín: Tiempo, Espacio y Sociedad. *Latin American Antiquity* 17: 551-540.
- Bracco, R. y J.M. López 1989 Rescate arqueológico en la cuenca de la Laguna Merín: informe de la etapa de prospección. En: *Primeras Jornadas de Ciencias Antropológicas en el Uruguay* (1987). MEC: Montevideo.
- Cabrera, L. 2005 Patrimonio y Arqueología en el Sur de Brasil y región Este del Uruguay: los cerritos de indios. *Saldvie* 5:221-254.
- Capdepon, I. y S. Pintos. 2006 Manejo y aprovechamiento del medio por parte de los grupos constructores de montículos: Cuenca de la laguna de Castillos, Rocha - Uruguay. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología XXXI*: 117-132.
- Curbelo, C. y M. Sosa 2013 La producción de cal. Etnoarqueología para la investigación arqueológica histórica. En *Anuario de Arqueología 2011-2012*, Departamento de Arqueología, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Udelar. Pp.86-109.

- De Angelis, P. 1837 *Diario de la segunda división de límites al mando de D. Diego de Alvear con la descripción de su viaje desde Buenos-Aires*. En: *Colección de obras y documentos relativos a la Historia Antigua y Moderna de las provincias del Río de La Plata*. Tomo Sexto. Imprenta del Estado: Buenos Aires.
- Escofet, A., A. Ferrari y N. Rivas 2004 De hornos y vientos: los hechos arqueológicos como fuente de información paleoclimática. En: Beovide, L., Barreto, I., Curbelo, C. (ed.) *La arqueología uruguaya ante los desafíos del nuevo milenio*. CD-ROM.
- Gianotti, C. 2015 *Paisajes sociales, monumentalidad y territorio en las Tierras Bajas de Uruguay*. Tesis Doctoral. Facultad de Xeografía e Historia. Santiago de compostela. Disponible en: <https://digital.csic.es/handle/10261/125473>, acceso 15 de mayo de 2017.
- Gianotti, C. y M. Sotelo 2014 *Paisajes construidos desde la Prehistoria. Lógicas de ocupación y uso del espacio por poblaciones indígenas en la transición tierras altas/ tierras bajas*. Proyecto CSIC I+D 2015-2017. Inédito.
- Iriarte, J. 2006 Landscape Transformation, Mounded Villages and Adopted Cultigens: The Rise of Early Formative Communities in South-Eastern Uruguay. *World Archaeology* 38:644-663.
- López, J.M. 2001 Las estructuras tumulares (cerritos) del Litoral Atlántico uruguayo. *Latin American Antiquity* 12 (3):231-255.
- Sotelo, M. 2018 Paisajes olvidados en las serranías de Uruguay. Arquitecturas en piedra en la sierra de Aguirre. Tesis Doctoral. Universidad de Sevilla. Disponible en: <https://digital.csic.es/handle/10261/173705>, acceso 30 de julio de 2019.

CHARRÚAS, CULTURA MATERIAL, ACULTURACIÓN Y PROCESO DE SUSTITUCIÓN DE NOMBRES: UN ESTUDIO DE CASO A MEDIADOS DE LA DÉCADA DE 1780

Diego Bracco

Udelar – Centro Universitario de Tacuarembó - PDU Centro de Investigaciones Interdisciplinarias sobre la presencia indígena misionera en el territorio: patrimonio, región y frontera culturales.
dbracco@hotmail.com

INTRODUCCIÓN

Tras la campaña militar de los años 1749 y 1750 contra los «infeles» preponderantes entre los ríos Paraná y Uruguay aproximadamente cuatrocientos charrúas fueron obligados a vivir en la reducción de Cayastá. Numerosos autores¹ se refirieron a esa circunstancia pero todavía es relativamente poca la documentación publicada al respecto. Aunque hay discusión acerca de los precisos emplazamientos (Fernández Díaz 1950) el pueblo estuvo -sin perjuicio de mudanzas²- cerca de la ciudad de Santa Fe y formó parte del sistema de defensa de esa Ciudad (Cornero, S. y Rangone, L. 2014). Sus habitantes habrían vivido un intenso proceso de aculturación; por ejemplo unos cincuenta niños asistían a la escuela de primeras letras en el año 1758.³ La visibilidad de ese proceso alcanza un punto alto en el año 1784 a raíz de un proceso seguido contra fray Pablo Carvallo, cura de la Reducción.⁴ Los cuadernos de cuentas que presentó el

1 Muchos de esos autores pueden encontrarse en la bibliografía de: «Charrúas y aculturación: la primera década en Concepción de Cayastá (1750-1760)» de Diego Bracco, Revista TEFROS, Vol. 14, No 1, 2016: 6-5. ISSN 1669-726X. Disponible en: <http://www.hum.unrc.edu.ar/ojs/index.php/tefros/index> . Por lo mismo no se reiteran en este resumen.

2 La Reducción se trasladó en diciembre de 1784, a continuación del proceso que se siguió a fray Pablo Carvallo. Actas del Cabildo de Santa Fe. (En adelante ACSF) T. XV A, XV f 115 y v. Adicionalmente, el gobernador de Santa Fe Melchor de Echagüe y Andía al Virrey, Santa Fe, 5 de octubre de 1787. Archivo General de la Nación Argentina (En adelante A.G.N.A.) IX-31-6-6.

3 Comparecencia de Ramón de Arze en expediente de pago de Real Hacienda. Fs. 4 y 4 vta. A.G.I., Contaduría 1893. (Bracco 2016: 47).

4 «Por comisión del excelentísimo señor Virrey» «Expediente seguido en Santa Fe para la suspensión de fray Pablo Carvallo, cura doctrinero y administrador del pueblo de indios charrúas titulado Cayastá, y averiguación de

religioso mencionado así como los inventarios que se realizaron entonces contienen relevante información. En ellos hay abundantes datos sobre cultura material que evidencian aspectos de la vida cotidiana y del proceso de aculturación. También hay valiosa información en los interrogatorios que se realizaron en torno a la conducta de Carvallo. Además, fuentes producidas poco después complementan esa información. Especialmente importante es un padrón del año 1787⁵ que al igual que otros de la década de 1750 (Bracco 2016) proporciona voces charrúas expresadas como si fueran apellidos.⁶ En algunos casos esas voces ilustran sobre el proceso de sustitución de nombres charrúas por castellanos.

LAS CUENTAS

Como se ha expresado, las cuentas que fray Pablo Carvallo estuvo obligado a presentar -sin perjuicio de que quizás haya falsedad en las cantidades- evidencian diversos aspectos de la cultura material. Para ejemplificarlo sirven algunos de los renglones que figuran, durante el primer año, en el:

«Ha de haber

Primeramente

4 de octubre de 1781

Para el cacique don Miguel un par de calzones de tripe⁷ en seis pesos, un chaleco en tres pesos (...) y un sombrero a dos pesos.

Al Mtro Juan de Prado cinco varas de bayeta a 5 rs; 6 v de lienzo a 4; un poncho en 2 pesos y un cuchillo

A Lorenzo Cló cinco varas de bayeta y una de lienzo

A Felipe y a Alecochin a cada uno un poncho

Al herrero por calzar⁸ tres hachas

(...)

Al capataz Cristobal cinco varas de lienzo y un freno

(...)

Una sierra de dos manos chica

Cuatro frenos apero

(...)

Un barril de vino para misa

Seis libras de azúcar

Tres tercios de yerba con veintidós arrobas netas

los motivos que la causaron». Año 1784. A.G.N.A IX-30-3-2. En adelante: Proceso contra fray Pablo Carvallo . A.G.N.A. IX-30-3-2.

5 Año 1787. «Lista de los indios charrúas de la reducción de la Purísima Concepción, titulada en su primera fundación Cayastá». A.G.N.A. IX - 31 - 6 - 6, fs. 9 a 10.

6 Año 1787. Idem.

7 Real Academia Española (1780) *Diccionario de la lengua castellana compuesto por la Real Academia Española, reducido a un tomo para su más fácil uso*. Madrid. Joaquín Ibarra. En adelante Real Academia Española 1780. «Tela parecida al terciopelo (...) tejida de lana».

8 Real Academia Española 1780 «Calzar: guarnecer la parte inferior de alguna cosa con otra más fuerte (...) calzar las herramientas cuando se les echan filos, y puntas de acero». La documentación no permite establecer si el herrero era charrúa ni si la tarea se llevaba a cabo en Cayastá.

Una arroba de tabaco

(...)

Dos tercios de yerba con 14 arrobas 7 libras

Por moler una fanega de trigo

(...)

Dos pesos gastados en yerba, pan y tabaco para los indios.⁹

Así, como someramente se ha expuesto, a mediados de la década de 1780 entre los charrúas de Cayastá era corriente vestir calzones, chalecos, ponchos y sombreros; asimismo emplear cuchillos, frenos, hachas y sierras de metal. También que esos individuos estaban familiarizados con el vino,¹⁰ azúcar, yerba mate, tabaco, trigo y pan.

CARPINTERÍA, CARRETAS Y ACULTURACIÓN

Algunos entre los inicialmente cuatrocientos charrúas forzados a vivir en Cayastá adquirieron elevada especialización en la fabricación de carretas, en buena medida para ser comercializadas. Es posible conocer aspectos de esa actividad por las referencias existentes en las cuentas entregadas por fray Pablo Carvalho; asimismo por las herramientas de carpintería que figuran en la siguiente:

«Diligencia de Inventario

Herramientas

Primeramente catorce hachas en el uso

Tres azuelas grandes, y una de mano

Cuatro asieras medianas de marco

Un aserrucho pequeño

Dos trabadores de dientes de aserrar

Diez escoplos medianos; uno dicho de bocina: dos de media bocina y uno de acanalar

Dos formones grandes, tres medianos y uno chico

Cuatro barrenas grandes

Un cepillo, un cartabón, un gramil, dos muelas y una escuadra

Un compás mediano de hierro y otro amarillo». ¹¹

Como ya se ha señalado en la primera mitad de la década de 1780 Cayastá sufrió diversas dificultades, en parte debidas a la conducta del religioso a cargo. Dicho religioso fue «jubilado» y, casi inmediatamente, se resolvió cambiar el emplazamiento de la Reducción. En la nueva ubicación las labores de carpintería continuaron como queda evidenciado en la:

«Lista de los indios charrúas de la reducción de la Purísima Concepción, titulada en su primera fundación Cayastá

Fiscal: Marcelo Yovet. Viudo

9 Proceso contra fray Pablo Carvalho . A.G.N.A. IX-30-3-2.

10 La venta de aguardiente a «infeles» vecinos está incluida entre las acusaciones vertidas contra Carvalho. No hay datos que permitan estimar su consumo en Cayastá.

11 Proceso contra fray Pablo Carvalho . A.G.N.A. IX-30-3-2.

Maestro carpintero: Juan de Prado. Idem
Oficiales: Enrique Cepegui. Idem
Venito Crespo casado con Magdalena Flores
Pedro Gitaigoas con Mariana Tamamú
Francisco Omit con María de la Cruz
Lorenzo Mayen con Lucía Bayaicaí
Pablo Arcomaya con Agustina Jalalá

Los nominados se emplean en la carpintería»¹²

La documentación arriba referida presenta información cuantitativa y cualitativa sobre la fábrica de las por entonces esenciales carretas (Sallaberry 1934 - 1935) cuyo análisis excede el alcance de la presente contribución. En tal sentido cabe señalar que el autor de esta contribución está preparando la publicación de la totalidad de esa documentación.

SUSTITUCIÓN DE NOMBRES

Los nombres de los empleados en la carpintería arriba señalados son parte de un listado considerablemente más extenso. En tal listado figura como «Capataz del ganado, Cristobal Dinapá casado con Teresa Coñes». Por nombre y especialización laboral es posible determinar que se trata del mismo que unos años atrás -en 1781- había recibido «cinco varas de lienzo y un freno». Por similares razones es también posible establecer que se trata de la misma persona que declaró como Cristobal Salcedo en el año 1784, en el marco del proceso contra fray Pablo Carvallo.

A partir del proceso de sustitución de nombres se generan dificultades añadidas a la hora de seguir la trayectoria de determinados individuos. No solo se debe a que el denominado «Cristóbal Dinapá» en unas fuentes fue llamado «Cristóbal Salcedo» en otras. Se trata también del reiterado empleo de un mismo apellido. Así, en las décadas finales del siglo XVIII hubo en el espacio de frontera diversos protagonistas llamados Salcedo. Por ejemplo, de acuerdo al Acta del Cabildo de Santa Fe de 21 de junio de 1773 se le quitó el mando al cacique Miguel Salcedo en Cayastá.¹³ Asimismo Pedro Ignacio Salcedo, que habría vivido en la Reducción más de 34 años se fugó para pasar a ser desde la década de 1790 en «el más terrible azote de nuestros poblados».¹⁴ También está documentado que en esa década un cacique llamado Juan Salcedo se amparó en el pueblo misionero de Candelaria.¹⁵

CONSIDERACIONES FINALES

Por diversos motivos entre los que destacan los sesgos de las fuentes documentales, la historiografía se ha centrado en la interacción hostil antes que en los procesos de aculturación sufridos por los charrúas. En ese sentido es comparativamente baja la atención que se ha prestado a aquellos procesos por los que parte de esos indígenas se incorporaron a la sociedad colonial. La abundante documentación referida a la reducción de Cayastá puede contribuir a llenar ese vacío. Padrones, cuadernos de cuentas e inventarios son, en ese sentido, relevantes. Asimismo parecen constituir fuentes de primera importancia para, por ejemplo, la labor de arqueólogos y lingüistas.

12 «Lista de los indios charrúas de la reducción de la Purísima Concepción, titulada en su primera fundación Cayastá» A.G.N.A. IX - 31 - 6 - 6, fs. 9 a 10.

13 ACSF T. XIV A, XIV f 247 y f 247 v.

14 (A.G.N.A. IX-10-4-5. Oficio de Jorge Pacheco al Virrey, Joaquín del Pino. Batobí chico, 20 de agosto de 1801)

15 A.G.N.A., Tribunales, legajo 66, expediente 38. Oficio de Francisco Bruno de Zabala al virrey Arredondo. Candelaria, 25 de abril de 1794.

BIBLIOGRAFÍA

- Bracco, Diego (2016) «Charrúas y aculturación: la primera década en Concepción de Cayastá (1750 -1760)» Revista TEFROS, Vol. 14, No 1, 2016: 6-5. ISSN 1669-726X. Disponible en: <http://www.hum.unrc.edu.ar/ojs/index.php/tefros/index>.
- Cornero, Silvia y Rangone, L. (2014) «Frontera norte: fuertes y fortines de San Xavier. Santa Fe. En: VII Jornada de Ciencia y Tecnología. Secretaría de Ciencia y Tecnología. U.N. Rosario. Libro electrónico.
- Fernández Díaz, Augusto (1950) *Las ruinas de Cayastá y una tesis equivocada*. Rosario, Talleres Gráficos Perello.
- Real Academia Española (1780) *Diccionario de la lengua castellana compuesto por la Real Academia Española, reducido a un tomo para su más fácil uso*. Madrid. Joaquín Ibarra. Disponible en Nuevo Tesoro Lexicográfico de la Lengua Española. Recuperado en julio de 2019 de: <http://www.rae.es/recursos/diccionarios/diccionarios-antiores-1726-1992/nuevo-tesoro-lexicografico>
- Sallaberry S.J., Juan F. (1934 - 1935) «La carreta en la época colonial». Revista del Instituto Histórico y Geográfico. Montevideo.

TENDIENDO PUENTES ENTRE DATACIÓN Y ARQUEOLOGÍA

Christopher Duarte

Facultad de Ciencias

christopherduarte1@gmail.com

Roberto Bracco Boksar

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación

braccoboksar@montevideo.com.uy

Palabras clave: Datación; OSL/TL; Materiales quemados.

INTRODUCCIÓN

En este trabajo se presentan los procedimientos desarrollados en el Laboratorio de Luminiscencia (Facultad de Ciencias-UNCIEP) con el objetivo de datar por TLD u OSL lótos procedentes de contextos arqueológicos que han sido expuestos a calor, tales como piedras de fogón, nódulos termoalterados para mejorar sus cualidades de talla o los artefactos obtenidos a partir de ellos (Bernaldo De Quiros et al. 1981; Tixier et al. 1980). También esta línea experimental permite mejorar los estadísticos de medida (disminución de los errores) de otros tipos de muestras, redundando en determinaciones de edades más precisas.

LAS TÉCNICAS DE DATACIÓN POR LUMINISCENCIA

Datación por termoluminiscencia (TLD) y datación por estimulación óptica (OSLD), son dos técnicas físico-químicas utilizadas para datar de forma absoluta sedimentos naturales o materiales culturales que contengan minerales con una red cristalina en su estructura, como ser cuarzo y feldespató. Estos minerales tienen la propiedad de acumular energía. Ambas técnicas presentan ventajas sobre el carbono 14, por ser aplicables a materiales ubicuos y tener rangos más amplios de datación, desde los seis hasta ~100.000 años (Aitken 1974, 1985, 1997, 1998; Murray y Olley 2002; Shrestha 2013).

Cuando el mineral queda sepultado recibe radiación que proviene del cosmos (rayos cósmicos) y de la desintegración de isótopos radiactivos, como ser ^{238}U , ^{232}Th y ^{40}K que se encuentran presentes en el sedimento circundante. La radiación provoca que electrones de la red cristalina sean desplazados de la banda de valencia a la banda de conducción, quedando retenidos en «trampas» (defectos presentes en la red cristalina) (Aitken 1974, 1985, 1997, 1998). Las trampas se dividen en dos tipos: someras y profundas. Las someras son aquellas que se llenan y vacían en un lapso corto, mientras que las profundas son más estables, siendo las que permiten la datación por luminiscencia. Cuando el mineral es expuesto a luz o calor, la red cristalina se estimula provocando que los electrones atrapados se liberen, lo que se acompaña de una emisión de luz (luminiscencia). El proceso –que se conoce como blanqueo o reinicio a cero del registro luminiscente– se produce en condiciones naturales cuando los sedimentos quedan expuestos a la luz solar durante el transporte, o cuando son calentados. Si posteriormente quedan enterrados o no se calientan comienzan nuevamente la acumulación de energía. La elección entre la técnica de datación por estimulación óptica (OSLD) o estimulación por calor (TLD) se realiza en base a que el evento a datar haya sido contemporáneo a un blanqueo por luz o por calor.

La intensidad de la señal luminiscente (=paleodosis) emitida por exposición a la luz o al calor es proporcional al total de la energía acumulada desde su último blanqueo. Conociendo la dosis anual (cantidad de radiación/años) a la cual estuvo expuesto el mineral podemos estimar el tiempo transcurrido desde el blanqueo.

La paleodosis se determina mediante la comparación de la señal luminiscente natural, con la inducida por dosis conocidas de radiación β . Los dos métodos más usados para obtener la paleodosis son: el método aditivo y el método regenerativo. En el método aditivo, se aumenta a la paleodosis cantidades conocidas de radiación. En el método regenerativo se mide la señal natural y la intensidad luminiscente inducida por dosis de radiación conocida luego del blanqueo. En ambos casos con los datos se construye una función de regresión y por la interpolación o extrapolación se estima la paleodosis (Aitken 1985, 1997).

HIPÓTESIS

La determinación de la edad luminiscente se hace usualmente a partir de fracciones arena o limo. Para el caso de la cerámica o sedimentos estas fracciones se separan por métodos mecánicos y físicos que no alteran su señal ni respuesta luminiscente. Frente a muestras mayores no disgregables –por ejemplo artefactos líticos– la opción es molerlas. Asimismo las mediciones hechas a partir de fracciones menores permite obtener errores menores. Pero durante la molienda como consecuencia de la agitación o vibración de los granos, se produce lo que se conoce como tribo-termoluminiscencia, lo cual causa una señal luminiscente espuria. La consecuencia es que la edad estimada no corresponderá a la edad verdadera (Aitken 1974; González Martínez 1999).

En base a los trabajos de Román y Jackson (1998) y Valladas (1992) se ensayó la contrastación de la siguiente hipótesis: las consecuencias (señal espuria) de los fenómenos de tribo-luminiscencia que se producen por la molienda de la muestra, pueden ser eliminadas por medio de un ataque químico.

MATERIALES Y MÉTODOS

Los ensayos se han realizado a partir de dos tipos de muestras: un líto calentado experimentalmente y arenas procedente de la matriz de estructuras monticulares. En el primer caso se partió de un canto rodado silíceo de aproximadamente 7 cm de eje mayor. Este fue calentado en una hoguera por un lapso de 120 minutos. En el laboratorio se fragmentó primero utilizando

un martillo y luego un molino de bolas hasta obtener una fracción comprendida entre $63\mu\text{m}$ y $90\mu\text{m}$. La muestra obtenida se dividió en dos. A partir de la primera se midió su señal luminiscente, montándola en discos de acero de 10 mm de diámetro, utilizando siliconas como adherente (figura 1).



Figura 1: Discos de acero utilizados para medir con muestra montada.

La segunda fue atacada con HCL 38% por 72 horas y luego, siguiendo el mismo procedimiento de montaje, se midió la señal luminiscente.

La segunda muestra, arenas de fracción $\geq 150\mu\text{m}$, procedente del nivel 1 (78 cm) del montículo 10 del sitio García Ricci. Para dicho nivel se cuenta con tres dataciones OSL y TL, realizadas a partir de la fracción arena $90\mu\text{m}$ y limo. Las paleodosis obtenidas fueron: 57,31 segundos para la fracción arena y 109.47 y 119.48 segundos para la fracción limo (Duarte et al. 2018; Bracco et al 2019).

La muestra fue molida en un molino de bolas durante 30 minutos. Luego de molido se procedió al tamizado, recuperándose los granos comprendidos entre $63\mu\text{m}$ y $90\mu\text{m}$. Esta fracción fue atacada con HCL por 72hs, previo a su montaje y medición.

Las señales luminiscentes se midieron usando un lector automático Daybreak 1100. Se utilizó un irradiador Daybreak™ Modelo 801 E equipado con una fuente beta de 90Sr para las irradiaciones ($0,0597\text{ Gy/s}$ setiembre 2000).

Las mediciones TL se realizaron en atmósfera de nitrógeno, utilizando el método MAAD (Vandenberghe 2004). La región del espectro utilizada para determinar la dosis equivalente se seleccionó por el método de meseta (Aitken 1985).

Las mediciones OSL se realizaron siguiendo el método MARD (Vandenberghe 2004), en atmósfera de nitrógeno. Se seleccionó como temperatura de precalentamiento, la temperatura a la cual los espectros TL y OSL normalizados de alícuotas naturales e irradiadas se presentaron como iguales.

Se midieron series de 6 alícuotas para estimar la intensidad de la señal natural y 4 escalones de irradiación. Para reducir la dispersión originada por diferencias en la sensibilidad o carga, las medidas OSL integraron una medición previa de 0,15 segundos de todas las alícuotas. A partir de estos datos, se calculó un factor de corrección. En todos los casos solo se aceptaron como

válidas las series de mediciones que presentaron un CV $\leq 5\%$, descartándose un máximo de dos medidas. Caso contrario, se repitió la serie.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

En la figura 2 se muestran las señales luminiscentes obtenidas de la muestra 1 (rodado).

En la figura 3 se muestra la dosis equivalente obtenida para las arenas molidas procedentes del nivel 1 (78 cm) del montículo 10 del sitio García Ricci. En el Cuadro 1 se presentan las edades obtenidas para el mismo nivel a partir de las fracciones arena no molida y fracción arena molida y atacada con HCl.

Figura 2: Señal TL de fragmento lítico alterado térmicamente.

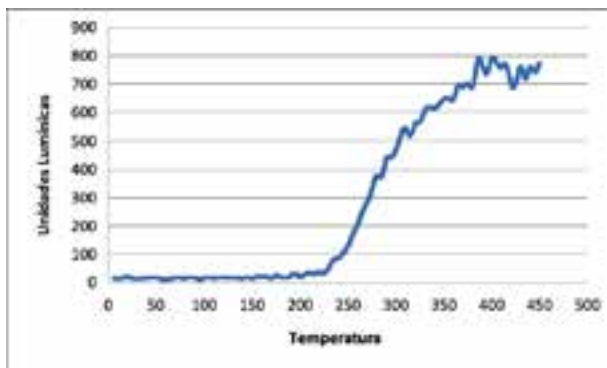


Figura 3: Dosis equivalente obtenidas para las arenas molidas del Sitio Garcia Ricci 10. P= Dosis equivalente.



Arena no molida					
Técnica	Método	Fracción	Dosis equivalente (segundos)	Dosis equivalente (Gy)	σ
OSL	MARD	90-150 μm	57,31	2,24	2,97
Arena molida (desde >150 μm)					
Técnica	Método	Fracción	Dosis equivalente (segundos)	Dosis equivalente (Gy)	σ
OSL	MARD	63-90 μm	56,79	2,10	5,66

Tabla 1: Comparación de medidas.

CONCLUSIONES

Los resultados obtenidos muestran que el procedimiento químico empleado habría eliminado la señal espuria originada por la molienda, lo cual afianza una nueva línea de trabajo que permitirá la datación de litos que fueron calentados, como asimismo obtener dataciones luminiscentes más precisas, con errores menores.

BIBLIOGRAFIA

- AITKEN, M. J. 1974. *Physics and Archaeometry*. Oxford University Press, London.
1985. *Thermoluminescence Dating*. London Academic Press.
1997. Luminescence Dating. En: *Chronometric Dating in Archaeology*, editado por R. Taylor y M. Aitken, pp. 183-216. Springer Science + Business Media, New York.
1998. *An Introduction to Optical Dating*. Oxford University Press, Oxford.
- BERNALDO De QUIROS, F., V. CABRERA, C. CACHO, L. G. VEGA 1981 Proyecto de análisis técnico para las industrias líticas. En: *Trabajos de prehistoria*, Vol. 38, pp. 11-37.
- BRACCO, R. y C. URES 1999. Ritmos y dinámica constructiva de las estructuras monticulares. Sector Sur de la cuenca de la laguna Merín. Uruguay. En: *Arqueología y Bioantropología de las Tierras Bajas*, editado por J. M. López y M. Sanz, pp. 13-33. Universidad de la República, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Uruguay.
2001. Ritmo y dinámica constructiva de las estructuras monticulares. Sector sur de la cuenca de la laguna Merín. En: *Arqueología Uruguaya Hacia el Fin del Milenio*. Anales del IX Congreso Nacional de Arqueología. Colonia de Sacramento. R.O. U. (1997).
- BRACCO, R.; L. CABRERA y J. M. LÓPEZ 2000. La prehistoria de las tierras bajas de la cuenca de la laguna Merín. En: *Arqueología de las Tierras Bajas*, editado por A. Duran y R. Bracco Boksar, pp. 13-38. Ministerio de Educación y Cultura. Uruguay.
- BRACCO, R., L. DEL PUERTO y H. INDA 2008. Prehistoria y arqueología de la cuenca de la laguna Merín. En: *Entre la Tierra y el Agua: Arqueología de Humedales de Sudamérica*, editado por D. Loponte y A. Acosta, pp. 1-59. Asociación Amigos del Instituto de Antropología y Pensamiento Latinoamericano (AINA), Buenos Aires.
- BRACCO, R., D. PANARIO, O. GUTIERREZ, C. DUARTE, A. BAZZINO 2019. Estructuras monticulares y hormigueros en el sur de la Cuenca de la Laguna Merín: ¿ingenieros ambientales o la estrategia del bricoleur? *Revista de Antropología del Museo de Entre Ríos* 5 (1): 24-40
- CABRERA, L. 2013. Construcciones en tierra y estructura social en el Sur del Brasil y Este de Uruguay (Ca. 4.000 a 300 a. A.P.). *Techné*, 1: 25-33. <http://revistatechne.org>.
- DUARTE, C., R. BRACCO, D. PANARIO, M. TASSANO, M. CABRERA, A. BAZZINO y L. DEL PUERTO 2017. Datación de estructuras monticulares por OSL/TL. *Revista de Antropología del Museo de Entre Ríos* 3(1):14-26.
- GONZÁLEZ MARTINEZ, P. 1999. Fechamiento geológico y arqueológico por termoluminiscencia. Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa Division de Ciencias Básicas e Ingeniería. Tesis. México D.F.

- IRIARTE, J.; I. HOLST; J. LÓPEZ y L. CABRERA 2000. Subtropical wetland adaptation in southeastern Uruguay during the mid-Holocene: an archaeobotanical perspective. En: *Enduring Records: the Environmental and Cultural Heritage of Wetlands*, pp 62-70. Ed. B. Purdy. University of Florida.
- LÓPEZ, J. 2001. Las estructuras tumulares del litoral atlántico uruguayo. *Latin American Antiquity*, 12: 231- 251.
- MILHEIRA, R.; D. MARIN; S. ORTIZ; S. CORADI; P. MOTA y C. MÜHLEN 2014a. Escavação arqueológica no cerrito PSG- 02-Valverde-02, banhado do Pontal da Barra, Pelotas-RS. Campanha de 2011. *Revista Memória em Rede*, 4: 1-12.
- MILHEIRA, R.; M. PEÇANHA y C. MÜHLEN 2014b. Mapeamento arqueológico dos cerritos da Lagoa do Fragata, Capão do Leão-RS. En: Campos, J. B., Zocche, J. J., Cerezer, J. F., Oosterbeek, L. M. (Orgs.). *Arqueologia Ibero-americana e Transatlântica: Arqueologia, Sociedade e Território*. Erechim, Habilis, pp. 51-70.
- MURRAY, A. y J. OLLEY 2002. Precision and accuracy in the optically stimulated luminescence dating of sedimentary quartz: a status review. *Geochronometria*, 21: 1-16.
- ROMAN, A. y D. Jackson 1998. Dataciones por Termoluminiscencia de Rocas de Fogones de Asentamientos Arcaicos, Provincia de Choapa. *Chungara* 30 (1): 41-48.
- SCHMITZ, P. I. 1976. *Sítios de Pesca Lacustre em Rio Grande, RS, Brasil*. Tese de livre docência. RGS, Brasil.
1981. Contribuições a la prehistoria do Brasil. *Pesquisas, Antropologia*, 32.
- SHRESTHA, R. 2013. *Optically Stimulated Luminescence (OSL) Dating of Aeolian Sediments of Skåne, South Sweden*. Master Thesis. Department of Geology. Lund University.
- TIXIER, J., M. INIZAN, H. ROCHE 1980. Préhistoire de la pierre taillée: I. Terminologie et technologie. Valbonne Cedex: Cercle de recherche et d'études préhistoriques CREP, Durand, Paris.
- VALLADAS, H. 1992. Thermoluminescence dating of flint. *Quaternary Science Review*, 11:1-5.
- VANDENBERGHE, D. 2003-2004. *Investigation of the Optically Stimulated Luminescence Dating Method for Application to Young Geological Sediments*. Thesis. Universities Gent. Department of Analytical Chemistry. Institute for Nuclear Sciences.

ARQUEOLOGÍA DE LA ESCLAVITUD AFRICANA EN LA FRONTERA URUGUAYO-BRASILEÑA: LA ESTANCIA DE LOS CORREA (ROCHA, URUGUAY)

José María López Mazz

FHCE/Udelar

lopezmazz@yahoo.com.ar

Carlos Marín

Departamento de Ciencias Sociales y Humanas - CURE, Udelar

carlos.marin@cure.edu.uy

Juan Martín Dabezies

Universidad de la República (Uruguay), Polo de Desarrollo Universitario Biodiversidad,

Ambiente y Sociedad/ Departamento de Ciencias Sociales y Humanas, Centro

Universitario de la Región Este

jmdabezies@cure.edu.uy

Palabras clave: esclavitud; ganadería histórica; arqueología; frontera

Los estudios sobre la diáspora africana en América del Sur tienen particular desarrollo y asumen que el objeto de estudio es un sujeto histórico con derechos sociales. Contingentes de africanos fueron usados intensamente como mano de obra en trabajos coactivos, como combustible humano de las guerras civiles y jugaron un rol decisivo en la construcción de las naciones.

Mediante el análisis de las materialidades y espacialidades que mediaron en los trabajos domésticos y agropecuarios de los esclavos podemos ayudar a identificar y caracterizar alguno de los diferentes tipos de trabajos que realizaron, y aproximarnos un poco a las formas de vida. La documentación y estudio de este paisaje cultural permite caracterizar a la materialidad que hace visible la esclavitud en tanto foco o huella de memoria.

Esta ponencia expone los resultados de una investigación que buscó localizar y registrar testimonios de las comunidades esclavas de origen africano, a través de la identificación del correlato material más conspicuo, que como lo sugieren algunas fuentes históricas y orales (VVAA, 1966) fue la construcción de muros en piedra canteada para diferentes infraestructuras ganaderas. Este trabajo se centra en visibilizar el rol de la mano de obra esclava en los primeros desarrollos ganaderos del país.

EL ESTE DE URUGUAY EN EL CONTEXTO HISTÓRICO REGIONAL: EL GANADO Y LA FRONTERA

La Banda Oriental del río Uruguay fue una de las últimas zonas de América en ser colonizada. Si bien el Tratado de Tordesillas (1494) la situaba bajo el dominio español, no fue hasta que Portugal funde en 1680 la *Nova Colonia do Santíssimo Sacramento* (Colonia de Sacramento, Uruguay) que el imperio español fijó sus ojos en este territorio. El hostigamiento de los bandeirantes paulistas sobre las misiones jesuíticas provocó destrucciones y mucho ganado vacuno se escapó y se reprodujo de forma prolífica.

La respuesta española para afianzar la Banda Oriental fue la fundación de Santiago y San Felipe de Montevideo (entre 1724 y 1730). Con estos movimientos políticos la frontera imperial se fue acotando y dejó a la actual región este de Uruguay en el centro de las disputas. Portugal tratará también de afianzar su presencia erigiendo en 1737 el presidio de Jesús María. El Tratado de San Ildefonso (1777) fijaría grosso modo la frontera entre ambos Imperios en el arroyo Chuy, la laguna Merín y la cabecera del río Negro hacia el Norte.

Fueron los caciques güenoa-minuanes desde el s. XVII, los primeros ganaderos de caballos, de vacas y de mulas de la Banda Oriental. Comerciabán con los jesuitas en el río Uruguay, con los portugueses de Río Grande do Sul, los españoles de Buenos Aires, así como con piratas holandeses y franceses (Barrios Pintos, 2013). El control del ganado y el control de la frontera pautan un proceso progresivo de ocupación europea del territorio, con sucesivos ajustes políticos, militares y económicos. Este proceso histórico estará marcado por un intenso relacionamiento interétnico y a partir de fin del siglo XVIII, el comienzo del empleo intensivo de mano de obra esclava. Para el período 1765-1825 los contingentes de esclavos llegados a la zona a través del tráfico portugués provenían en su mayoría (71%) de África Centro-Oeste (Congo, Angola), así como de África Occidental (26%) (Mina, Guinea, Cabo Verde) y África Oriental (3%) (Mozambique) (Osorio, 2004, p.12).

METODOLOGÍA

El tema de investigación de este trabajo es la reconstrucción histórica y arqueológica de un latifundio esclavista colonial. Esta aproximación interdisciplinaria se realiza en el marco de una arqueología histórica que reconoce similar y complementario peso fáctico a la evidencia documental y material.

Por un lado, en base a la información histórica procedimos a caracterizar la estructura (áreas especializadas, organización espacial) y la dinámica (social y productiva) del asentamiento esclavista de los Correa. La investigación arqueológica partió de mapas históricos que fueron analizados superponiendo imágenes satelitales para identificar en el terreno actual los límites y características de las antiguas propiedades.

El relevamiento arqueológico se centró en la Estancia Oratorio de los Correa y consistió en registrar y georreferenciar, de cara a generar un Sistema de Información Geográfica el variado elenco de estructuras. La hipótesis de trabajo fue que las grandes construcciones ganaderas en piedra de este tipo de asentamiento rural son el producto materializado y mejor constatable arqueológicamente del trabajo esclavo.

EL ASENTAMIENTO ESCLAVISTA COLONIAL DE LA ESTANCIA DE LOS CORREA (ESTANCIA DEL ORATORIO)

La introducción del trabajo esclavo en la zona está asociada al proceso colonizador, primero en el siglo XVIII a través del reparto de simples suertes de estancia¹⁶, y luego con la aparición de la gran estancia (latifundio) asociada a menudo a militares españoles. Cuando se produjo la invasión de la Banda Oriental por parte de Portugal, las autoridades lusas animaron a familias poderosas de origen azoriano a comprar grandes estancias en la franja del actual Uruguay fronteriza con Brasil. Se trató de un territorio fronterizo móvil, permeable y poroso (Dabiezis 2009) que facilitó la implantación de un sistema esclavista dedicado a la explotación extensiva ganadera.

El matrimonio Correa-Díaz de Oliveira se instaló en el casco de estancia principal (El Oratorio), junto a sus hijos Serafín y Juan Faustino, mientras que otros cuatro de sus siete hijos fueron estableciendo nuevos cascos de estancia en el campo paterno. La mensura practicada en la década de 1830 indicaba que la estancia tenía un total 43 leguas cuadradas (114.224 has, aprox.) haciendo de Juan Faustino Correa el mayor propietario territorial de Rocha.

Los cascos de estancias de los hijos fueron establecidos aprovechando las rinconadas naturales. Al suroeste y sureste se ubicaban los cascos de Felicidad (junto a su esposo Joaquín Terra) con 10 esclavos, Ladislao con 6 esclavos, y Francisco con 11 esclavos. En la zona noroeste estaba el límite natural de los bañados y se ubicaba la estancia de Justino, como puesto de control sobre campos altos y fácilmente accesibles, donde vivían 6 esclavos. El límite norte eran campos intransitables, constituidos por el bañado de San Miguel y la cañada Grande (Chagas et al., 2012)

Esta estancia ejemplifica el paso de un sistema ganadero con esclavos de época colonial a un sistema esclavista estanciero-saladeril. Para 1831 allí vivían y trabajaban 61 afrodescendientes: 58 esclavos y 3 párvulos libertos, lo que supone la mayor cantidad de esclavos (12%) en la jurisdicción de Rocha, que contaba con un total de 480 esclavos y 50 libertos, y el 44% de los esclavos de Castillos. Más de la mitad de los 58 esclavos de las haciendas eran hombres, aunque esta ratio fue subiendo según avanzaba el siglo, pues en 1852 los hombres ya suponían el 72% de los esclavos. Volviendo a los datos de 1831 el promedio de edad de los esclavos era de 19 años para los hombres y de 22 para las mujeres (Borucki et al., 2009)

RESULTADOS ARQUEOLÓGICOS

En total se estudiaron 152 conjuntos de estructuras de la Estancia de los Correa y alrededores, de los cuales cinco se corresponden con los cascos de estancia de los Correa (patriarca y cuatro hijos) y 15 son conjuntos de estructuras pecuarias de la estancia realizadas en piedra (tres son mangueras de piedra y 12 conjuntos de corrales circulares de piedra).

El análisis espacial de la estancia permitió identificar cómo sus límites norte y noroeste se vinculan con conjuntos de estructuras indígenas (cerritos de indios) en la zona de los bañados de India Muerta y en la sierra de los Ajos (Bracco, Cabrera y López Mazz, 2000). El Camino del Indio, eje de comunicación principal que atraviesa la estancia de sur a norte, está asociado también a conjuntos de estructuras indígenas ubicadas en las colinas por donde discurre dicho

16 La suerte de estancia tenía media legua de frente (2.786 m) por legua y media de fondo (11.145 m)

camino, próximas a los bañados de las Maravillas y a la Laguna Negra. Esta primera ocupación colonial del territorio no se produjo sobre un espacio virgen, sino que realmente supuso la apropiación y despojo de un territorio articulado por un paisaje indígena estructurado (cerritos de indios, tolderías, vías de comunicación).

La disposición y estructura de los 16 corrales circulares de palma *Butia odorata* documentados en esta zona, tres están dentro de la estancia. Estamos ante los testimonios vivos de la primera ganadería del Uruguay, aquella practicada por los indígenas güenoa-minuanos que gestionaron las «vaquería del mar». A lo largo del s. XVIII, hemos podido identificar una serie de estructuras que son el testimonio de la primera ocupación de los años 70 del s. Los corrales y las mangueras son construcciones realizadas en sillares y sillarejos de piedra, colocados a piedra seca, con muros muy bien trabados, y anchuras medias de 1. Los corrales circulares de piedra, contruidos seguramente en el período de aumento de la mano de obra esclava. El Oratorio cuenta con hasta cuatro corrales circulares de piedra mientras que las estancias secundarias un corral circular cada una.

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

La investigación permitió constatar un complejo escenario interétnico en el que estaba inmersa la esclavitud y conocer mejor el desarrollo de la ganadería local. La primera fase está representada por los corrales circulares formados por palmeras trasplantadas que pueden estar vinculados a las vaquerías del mar, y por tanto a los saberes y la mano de obra de las sociedades indígenas locales.

Posteriormente, el desarrollo de la ganadería extensiva en la zona está marcada por el reparto colonial de estancias. Las mangueras de piedra y cascos de estancia en piedra en El Oratorio están vinculados al primer propietario del siglo XVIII.

La tercera fase del desarrollo de la pecuaria está marcada por la implantación de las estancias azorianas y del sistema esclavista estanciero-saladeril de fines del s. XVIII y comienzos del s. XIX. La actividad ganadera y su progresiva tecnificación estuvo asociada casi en exclusividad a la mano de obra de comunidades de esclavos africanos, particularmente amortizada en la construcción de infraestructura ganadera. A la llegada de los Correa (inicios del s. XIX) las estructuras en piedra aumentan en número y se aplicaron nuevos diseños (corral circular de piedra).

Al hacer visible y poder cuantificar el trabajo esclavo, se puede justipreciar la contribución de este grupo humano a la historia de esta región del Uruguay, y al origen de la ganadería industrial. El relevamiento arqueológico facilitó localizar, identificar y hacer visibles las construcciones ganaderas en piedra que la tradición oral y la historia local atribuían a los esclavos. Al reconocer el rol histórico de las comunidades afro hasta ahora invisibilizadas, la investigación se vuelve una herramienta para democratizar el pasado.

BIBLIOGRAFÍA

- BORUCKI, A.; CHAGAS, K y STALLA, N. (2009). *Esclavitud y trabajo: Un estudio sobre los afrodescendientes en la frontera uruguaya 1835-1855*. Montevideo, CSIC, Udelar.
- BRACCO, R.; CABRERA, L. y LÓPEZ MAZZ, J.M. (2000) «La prehistoria de las Tierras Bajas de la Cuenca de la Laguna Merín», en A. Durán y R. Bracco (eds.), *Arqueología de las tierras bajas*. Montevideo: MEC.
- CHAGAS, K.; STALLA, N. y BORUCKI, A. (2012). «Oratorio de los Correa», en *Huellas e Identidades. Sitios de Memoria y culturas vivas de los afrodescendientes en Argentina, Paraguay y Uruguay*. Montevideo: UNESCO, pp. 144-153.
- DABEZIES, J. M. (2009). «Etnoarqueología del palmar y puesta en valor del patrimonio cultural», en T. Bourlot; D. Bozzuto; C. Crespo; A. Hecht y A. Kuperszmit (eds), *Entre Pasados y Presentes II. Estudios contemporáneos en Ciencias Antropológicas*. Buenos Aires: Fundación de Historia Natural Félix de Azara, pp. 473-486.

LÓPEZ MAZZ, J.M. y BRACCO, D. (2010). *Minuanos. Apuntes y notas para la historia y la arqueología del territorio Guenoa-Minúan (Indígenas de Uruguay, Argentina y Brasil)*. OSÓRIO, E. (2014). «Continuidades: estructuras agrárias e o trânsito na fronteira luso-espanhola na América meridional». *Revista Complutense de Historia de América*, 40, pp. 93-112. Montevideo: Linardi y Risso.

VVAA (1966). *Rocha en el centenario de Castillos. 1866-1966*. Rocha.

ESTRATEGIAS TECNOLÓGICAS DE PRODUCCIÓN Y USO DE LOS RECURSOS LÍTICOS DESDE LA PERSPECTIVA DEL ANÁLISIS FUNCIONAL DE BASE MICROSCÓPICA

Óscar Omar Marozzi López

Depto. de Arqueología. Instituto de Ciencias Antropológicas. FHCE-Udelar
oscar.marozzi@gmail.com

Lorena Ávila

Licenciatura de Ciencias Antropológicas. FHCE-Udelar
Lorenaavila713@gmail.com

Danielle Wikman

Licenciatura de Ciencias Antropológicas. FHCE-Udelar
[daniellewikman@gmail](mailto:daniellewikman@gmail.com)

Camila López

Licenciatura de Ciencias Antropológicas. FHCE-Udelar
maranges97@gmail.com

Nombre completo: Carolina Fernández

Licenciatura de Ciencias Antropológicas. FHCE-Udelar
acfernandez81@hotmail.com

Héctor Arbiol

Licenciatura de Ciencias Antropológicas. FHCE-Udelar
hectorarbiol@gmail.com

Leila Roda

Licenciatura de Ciencias Antropológicas. FHCE-Udelar
leilarodadiaz@gmail.com

Rafael Perroux

Licenciatura de Ciencias Antropológicas. FHCE-Udelar
rperroux1@gmail.com

Palabras clave: Arqueología, cazadores-recolectores tempranos, tecnología lítica, análisis funcional

El presente trabajo tiene como objetivo dar a conocer los primeros resultados del abordaje experimental y funcional realizado en el marco del proyecto «Estrategias tecnológicas de producción y uso de los recursos líticos en las adaptaciones humanas tempranas del norte de Uruguay. Una perspectiva desde el análisis funcional de base microscópica» (proyecto financiado por CSIC-2017). La propuesta se inscribe dentro del Grupo de Investigación-CSIC «Los primeros

americanos en Uruguay: arqueología prehistórica durante el final del Pleistoceno» (N° 883045), que dirige y coordina el Dr. Rafael Suárez (FHCE-Udelar).

Se da a conocer aquí la aplicación de los análisis funcionales de base microscópica realizada en el marco de la problemática de los cazadores-recolectores que ocuparon la región norte de Uruguay, durante el bloque temporal correspondiente al final del Pleistoceno y el inicio del Holoceno. Nuestro trabajo se apoya en un programa de estudios experimentales sistemáticos y controlados (Anderson 1981; Vaughan 1981; Mansur 1983) orientados a la obtención de una colección comparativa de referencia para el análisis de las colecciones arqueológicas de los sitios Pay Paso 1 (rango cronológico entre el 12.802-12.705 (10,930 ± 20 años 14C a.P.) y 10.119-9.093 años calibrados a.P. (8.570 ± 150 años 14C a.P.) y sitio K87-Arroyo del Tigre (rango cronológico entre el 13.236-13.057 años calibrados a.P. (11.320 ± 40 años 14C a.P.) y el 12.552-11.840 años calibrados a.P. (10.420 ± 90 años 14C a.P.) (Suárez 2017, Tabla 1).

Se exponen aquí los resultados de la fase primaria experimental y analítica realizada en la elaboración de una colección comparativa sobre recursos minerales locales, dirigida a servir como marco de referencia para explorar y analizar el material proveniente de este registro arqueológico. Los trabajos del conjunto experimental combinaron experimentos replicativos y experimentos analíticos, buscando una visión general e interpretativa en el reconocimiento y discriminación de los distintos tipos de trazas microscópicas dejadas sobre las superficies de los instrumentos, conjugando el método de bajos y altos aumentos. Se identifican y discriminan distintos tipos de rastros que se producen por el uso de los artefactos en actividades económicas y tecnológicas y el reconocimiento de variables que condicionan el desarrollo de tipos de macro y microrrastros en los artefactos. Se adelanta aquí la información sobre inferencias interpretativas originadas para identificar los comportamientos en los conjuntos artefactuales procedentes de este registro arqueológico y explicar su variabilidad tecnológica y funcional.

El marco general del proyecto busca acercarse, desde una perspectiva tecnológica y funcional, a las estrategias tecnológicas de tomas de decisiones de producción y uso de los recursos líticos por parte de los cazadores-recolectores que ocuparon la región norte de Uruguay, durante el bloque temporal correspondiente al final del Pleistoceno y el inicio del Holoceno. Esta región, que integra la cuenca del río Uruguay medio, presenta secuencias cronológicas y culturales tempranas de distintos eventos de dispersión humana en el territorio a partir de ~13.700 años calibrados. a.P. (ver: Miller 1987; Suárez 2011; 2015; 2017; 2019; Suárez et al. 2018).

Este escenario es propicio para evaluar preguntas de interés antropológico relacionadas con las causas, intensidad y magnitud de las transformaciones sociales ocurridas en las comunidades de cazadores-recolectores tempranos en esta región de América del Sur. Los episodios tempranos de expansión humana coinciden con una mayor variación tecnológica y económica (Ardila y Politis 1989; Dillehay 2000; Dillehay et al. 1992; Gnecco 2003; Gnecco y Acietuno 2004; Keefer et al. 1998; Lavallée 2000; Roosevelt et al. 2002; Sandweiss et al. 1998) que evidenciaría regionalizaciones de nuevas pautas culturales y ajustes adaptativos a los nuevos escenarios ambientales producidos durante las oscilaciones climáticas correspondientes al bloque temporal del final del Pleistoceno y el inicio del Holoceno.

En consonancia con este aspecto, el panorama arqueológico actual de la cuenca del río Uruguay medio, revela una imagen más diversa y compleja de esta primera expansión y ocupación humana del territorio que la considerada en modelizaciones regionales previas (Cabrera 1994; Hilbert 1991; MEC 1989; Schmitz 1991). Las dinámicas evolutivas locales, estarían acompañadas de un incremento en la variabilidad cultural y cambios en las estrategias tecnológicas adoptadas que se expresarían en diferentes estilos de puntas de proyectil y un rango estrecho de

artefactos formales del componente tecnológico lítico, que incluye la tecnología de producción bifacial y de láminas (Suárez 2011; 2015; 2018; 2019),

La propuesta de trabajo aquí presentada busca examinar y discutir la escala local de este proceso a partir del estudio de las estrategias tecnológicas de los recursos líticos. Los estudios tecnológicos constituyen un eje significativo para comprender las conductas y los mecanismos comprometidos en las transformaciones y las continuidades sociales en el pasado. La tecnología lítica, está fuertemente vinculada a decisiones que se suceden en el marco de la interacción social y ecológica de los grupos humanos (Bamforth y Bleed 1997; Nelson 1991; Pfaffenberger 1992; Torrence 1983; 1989) y que, además, presuponen mecanismos de transmisión de conocimientos que recrean prácticas sociales y contribuyen a su reproducción social (Ingold 1997). La naturaleza de este tipo de información no es accesible desde otros campos de investigación, lo que torna su abordaje relevante –y exclusivo– de la investigación arqueológica.

Esto requiere de una mirada amplia que permita acercarse de mejor forma a las estrategias tecnológicas y prácticas de gestión de los recursos del ambiente. Los estudios tecnológicos y morfológicos de los conjuntos líticos, por sí mismos, no son suficientes para la comprensión de las estrategias y decisiones que guían el diseño y la producción de sus componentes. Deben complementarse con evidencias de mayor precisión y rigor en el reconocimiento de cómo y en qué se han utilizado los conjuntos artefactuales. La integración de los análisis tecno-morfológicos y funcionales de base microscópica es necesaria. Su complementariedad permite ampliar y ajustar las observaciones sobre los procesos de explotación de los recursos y su uso.

En este marco, nuestra aproximación plantea un análisis funcional de base microscópica de conjuntos líticos de los sitios tempranos de la región. Los análisis funcionales de base microscópica sobre herramientas de piedra constituyen una metodología firmemente establecida en la investigación arqueológica, orientada a complementar los análisis tecno-morfológicos sobre las adaptaciones humanas. Permiten reconstruir aspectos del uso de los artefactos, a partir de patrones de variación en las trazas microscópicas dejadas sobre las superficies activas de los artefactos; posibilitando la identificación de tareas productivas y procesos de producción económica, así como actividades tecnológicas desarrolladas por las sociedades en el pasado. El reconocimiento de los daños y tipos de rastros y su vínculo con la función de los artefactos, permite proveer de inferencias interpretativas sólidas para identificar los comportamientos en los conjuntos artefactuales procedentes del registro arqueológico y explicar su variabilidad tecnológica.

Nuestro objetivo es revitalizar el debate sobre el alcance de los procesos y episodios de reorganización social de las poblaciones de cazadores-recolectores en la región durante este bloque temporal. Los resultados obtenidos del estudio funcional permite aportar nuevos elementos a la discusión sobre la variabilidad tecnológica y procesos de tomas de decisiones y cambios que se sucedieron en los marco de interacción social y ecológica de estos grupos humanos. En este sentido, a partir de la verificación de las modalidades de uso, es posible reconocer los contextos de uso de los artefactos líticos para establecer líneas de evidencia sobre las estrategias tecnológicas de explotación y consumo de los recursos. Asimismo, permite explorar la diversidad de diseños de instrumentos y tareas realizadas, como forma de establecer la correspondencia entre las variables morfológico-funcionales adscriptas a estos conjuntos arqueológicos (Suárez 2009; 2011; 2015). La diversidad de diseños de artefactos *versus* tareas realizadas son elementos que posibilita definir de mejor forma los grupos tipológicos de base tecno-morfológica. Por último, se está en mejor posición para evaluar las decisiones sociales que guiaron las estrategias de explotación de los recursos líticos, su diseño y uso de los artefactos, en relación a las oscilaciones

ambientales y climáticas del bloque temporal correspondiente al final del Pleistoceno y el inicio del Holoceno.

ANÁLISIS DE PSEUDOARTEFACTOS EN CUEVAS Y ALEROS ROCOSOS DE CALIZAS DE QUEGUAY.

Celeste Martínez
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.
celestemartinezviera@gmail.com

Palabras clave: Pseudoartefactos, Calizas del Queguay, Tafonomía Lítica

El presente trabajo tiene como objetivo dar a conocer el proyecto de investigación que se realiza dentro de la Licenciatura en Antropología (opción Arqueología) como pasaje de curso para la materia Taller I en el año 2018 y los resultados esperados del mismo. Es realizado en el marco del proyecto «Poblamiento, movilidad y reorganización cultural: explorando la inicial dispersión humana en la cuenca del Río Uruguay medio entre 14.000- 11.000 años cal AP» dirigido por el Dr. Rafael Suárez.

El trabajo se enmarca en el estudio arqueológico de los procesos naturales y culturales que han actuado sobre los conjuntos líticos desde su depositación hasta su recuperación, este estudio es denominado por algunos autores como Tafonomía Lítica. Dentro de este marco, se busca responder a la problemática que surge cuando nos enfrentamos a sitios compuestos por la misma materia prima que ha sido utilizada en el pasado para la creación de artefactos. En este caso, la materia prima presente en los sitios son silcretas provenientes de las llamadas «Calizas del Queguay». Por sus características, esta materia prima ha sido muy utilizada en diferentes períodos de la prehistoria uruguaya, particularmente llama la atención la utilización de esta roca para manufacturar las «clásicas puntas «Cola de Pescado». Además, estas silcretas fueron utilizadas para manufacturar diversos tipos de artefactos como puntas, bifaces y unifaces desde el final del Pleistoceno hasta el Holoceno reciente.

Se exponen aquí los contextos de los sitios, la metodología de abordaje del trabajo y los resultados obtenidos hasta el momento de la fase analítica de los materiales provenientes de dos sondeos de 2x1 m realizados en una cueva y un alero en Paysandú.

El objetivo principal del trabajo es lograr distinguir pseudoartefactos de artefactos en cuevas y aleros con ocupación humana, donde el sustrato de base y roca caja es la misma que se fabrican artefactos. Se buscará entonces reconocer cuáles atributos técnicos y morfológicos permiten realizar esta distinción, se analizará la variabilidad de cada sitio en cuanto a la frecuencia, distribución y calidad de la materia prima de los pseudoartefactos. Para ello recurriré a la observación contextual de los sitios, registro fotográfico y descriptivo, análisis tipológico básico y análisis tecnológico. Asimismo, se realizarán test estadísticos a los efectos de conocer las variables de mayor incidencia y se evaluará la variabilidad intra e inter sitio.

Se presentan algunos resultados preliminares que permitan interpretar los comportamientos en los conjuntos artefactuales procedentes de este registro arqueológico.

DISTRIBUCIÓN DE ESTRUCTURAS MONTÍCULARES Y RECURSOS VEGETALES DE LA LOCALIDAD ARQUEOLÓGICA INDIA MUERTA-PASO BARRANCA

Nombre completo: Joaquín Mazarino

Adscripción institucional: Instituto de Ecología y Ciencias Ambientales. Facultad de Ciencias. Universidad de la República. Montevideo
Correo electrónico: joamazarino@gmail.com

INTRODUCCIÓN

En este trabajo se presentan los resultados parciales de la tesis de Maestría en Ciencias Ambientales del autor que a su vez se enmarca dentro de las líneas de investigación desarrolladas por el Laboratorio de Datación por Luminiscencia y la Unidad de Ciencias de Epigénesis de la Facultad de Ciencias.

Entre el 5.500 y 200 aP las tierras bajas de la Cuenca de la Laguna Merín (CLM) (sureste de Uruguay) han sido escenario de ocupaciones humanas que introdujeron perturbaciones en la matriz ambiental del paisaje en forma de montículos de tierra también conocidos como «cerritos de indio». Son construcciones de base circular o elíptica con diámetros promedio de 30 a 40 m y alturas que van desde unos pocos centímetros a 7 metros, aisladas o en grupos. Los sitios se concentran principalmente en tierras bajas en torno a bañados temporales o permanentes, acompañando cursos de agua aunque y en las sierras y lomadas que bordean los humedales. El mayor número de cerritos se encuentra dentro del bañado de India Muerta (Bracco et al. 2015), así como los más antiguos con edades del entorno de 5.500 AP y los más altos llegando a los 7m (Bracco et al. 2008).

El registro paleoclimático de las lagunas costeras del sureste de Uruguay apunta a dos grandes períodos climáticos: el primero entre 5.500 y 2.000 aP en el que dominaban condiciones más frías y secas y el segundo a partir del 2.000 aP a partir del cual se instalan condiciones más cálidas y húmedas (del Puerto 2009; Inda 2009). Durante el primer período se observa la mayor concentración de cerritos en el bañado de India Muerta, una vez que se instalan condiciones más cálidas se observa una expansión de cerritos hacia otras zonas de la cuenca (Bracco et al. 2012, 2016).

El registro arqueológico indica que la economía de estos grupos humanos era de cazadores-recolectores-pescadores que incluyeron la horticultura (Bracco 2006). Los restos faunísticos incluyen cérvidos y peces, mientras que el registro botánico señala consumo de fruto de palmas locales entre otros. El registro etnobotánico señala una incorporación de cultivos de zapallo, porotos y maíz al 3.000 AP (del Puerto 2015). Sin embargo el isotópico (paleodieta) apunta a que los constructores de cerritos basaban su economía principalmente en la explotación de los recursos continentales presentando el bañado la más alta oferta (Bracco et al. 2008).

Dada su topografía, proceso de formación y características edáficas los cerritos de indio han formado suelos antrópicos que se diferencian del resto de la matriz. Partiendo de la hipótesis de que los montículos habrían formado parches en el paisaje de los humedales de la Laguna Merín, su emplazamiento y características estarían vinculados a las actividades que en ellos se desarrollaron, aprovechamiento de recursos por lo grupos humanos y a su interacción con paisaje a lo largo de los últimos 5.500 años. Este trabajo tiene por objetivo caracterizar la distribución de los cerritos respecto a los recursos potenciales de la zona para entender como funcionaron desde el Holoceno medio y cómo funcionan e inciden en la estructura del mosaico del paisaje.

METODOLOGÍA

La localidad arqueológica India Muerta-Paso Barranca (IMPB) comprende las llanuras del sector sur de la Cuenca de la Laguna Merín abarcando ambientes de bañado y palmar (Bracco et al. 2015). Se extiende desde el curso medio de arroyo India Muerta al oeste a las nacientes del río San Luis al este y desde las nacientes el arroyo Pelotas al norte hasta la sierra de Los Ajos al sur. Para el análisis de distribución se partió de una base de datos de 637 cerritos generada por Bracco et al (2015) sobre la cual se está expandiendo mediante publicaciones, imágenes satelitales y fotografías aéreas.

El análisis geomorfológico se llevó a cabo a partir de las clasificaciones de ambientes de Sombroek (1969) y Panario et al. (2015). El análisis espacial se llevó a cabo a partir de un SIG que integra de forma sistemática la información edáfica a nivel de sitio ambiental, ecológica, formaciones vegetales y distribución de cerritos para la localidad arqueológica IMPB.

El aprovechamiento de los recursos vegetales ha sido un tema de gran interés en la arqueología de los constructores de cerritos y se encuentra documentada en numerosas publicaciones. Mediante un relevamiento de esta bibliografía se clasificaron los recursos para los cuales existen evidencias de consumo en el registro arqueológico, su uso potencial, indicadores a partir de los cuales fueron identificados, sitio arqueológico de proveniencia y cronologías para los mismos.

RESULTADOS

Desde el punto de vista geomorfológico el mayor número de cerritos (55%) se concentra en «Llanuras medias continentales» y «Llanuras encharcadas», sin embargo las mayores densidades se dan en «Bañados encharcados siempre sumergidos y turbosos» (1,8 cerritos/km²) y «Colinas cristalinas» (1,4 cerritos/km²). En este último caso cabe destacar que si bien son tierras relativamente altas estas colinas se ubican a los límites del humedal y los cerritos se encuentran en puntas de sierras que se adentran en el mismo. Teniendo en cuenta el consumo de recursos locales reportados previamente estos primeros resultados acompañan la idea de que la distribución de los asentamientos responde a la distribución de los recursos del bañado.

Si bien aún es necesario un relevamiento más detallado de las formaciones vegetales de cerritos es de destacar la presencia del ombú. esta es una especie no observada en los humedales por fuera de los cerritos. El ombú es típico de suelos con pH tendiendo a neutro, lo cual iría en línea con los resultados obtenidos para los indicadores edáficos de cerritos que apuntan a una mayor concentración de fósforo y pH levemente ácido.

A partir de la definición de Formaciones Vegetales RAMSAR del bañado se observa que en todas ellas se encuentran en mayor o menor medida especies que han sido consumidas y aprovechadas por los constructores de cerritos. Especies como la «totora» (*Typha domingensis*) para la cual existen evidencias de consumo se encuentra presente en todas las formaciones vegetales del bañado lo cual podría indicar como sugieren Bracco et al. (2019) un papel importante en el manejo de recursos de los constructores de cerritos.

Si bien estos resultados son preliminares y requieren de mayor análisis han demostrado el potencial de la herramienta SIG para hacer frente a distintos problemas arqueológicos.

BIBLIOGRAFÍA

- Bracco, Roberto 2006 Montículos de la Cuenca de la Laguna Merín : Tiempo , Espacio y Sociedad. Latin American Antiquity 17(4):511-540.
- Bracco, Roberto, Hugo Inda, y Laura del Puerto 2015 Complejidad en montículos de la cuenca de la laguna Merín y análisis de redes sociales. Intersecciones en Antropología 16:271-286.
- Bracco, Roberto, Joaquín Mazarino, Laura del Puerto, Hugo Inda, Daniel Panario, y Andreina Bazzino 2016 Cambios ambientales y estructuras monticulares en la cuenca de la Laguna Merín. Entre lo estático y lo dinámico. En Actas del XIX Congreso Nacional de Arqueología Argentina, pp. 1148-1154. Serie

- Bracco, Roberto, Laura del Puerto, y Hugo Inda 2008 Prehistoria y Arqueología de la Cuenca de Laguna Merín. En Entre la tierra y el agua: Arqueología de humedales del Este de Sudamérica, editado por Daniel Loponte y Alejandro Acosta, pp. 1-59. Editorial Libros del Riel, Montevideo.
- Bracco, Roberto, Laura del Puerto, Hugo Inda, Irina Capdepon, Daniel Panario, y Felipe García-Rodríguez 2012 Evolución ambiental y constructores de cerritos en la región de India Muerta: Un replanteo. En III Jornadas del Cenozoico, pp. 14-15. Montevideo.
- Inda, Hugo 2009 Paleolimnología de cuerpos de agua someros del sudeste del Uruguay : evolución holocénica e impacto humano. Universidad de la República.
- Panario, Daniel, Ofelia Gutiérrez, Marcel Achkar, Lucía Bartesaghi, y Mauricio Ceroni 2015 Clasificación y Mapeo de ambiente de Uruguay. En Eco-regiones de Uruguay: Biodiversidad, presiones y conservación. Aportes a la Estrategia Nacional de Biodiversidad, editado por Alejandro Brazeiro, pp. 32-45. Universidad de la República, Montevideo.
- del Puerto, Laura 2009 Silicofitolitos como indicadores paleoambientales: Bases comparativas y reconstrucción paleoclimática a partir del Pleistoceno tardío en el SE del Uruguay. Editorial Académica Española, Montevideo.
- 2015 Interrelaciones humano-ambientales durante el Holoceno tardío en el este del Uruguay : Cambio Climático y Dinámica Cultural. Universidad de la República.
- Sombroek, Wim 1969 Soil Studies in the Merim Lagoon Basin. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura-Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Treinta y Tres.



Federica Moreno

*Facultad de Humanidades, Udelar/ Dpto. de Biodiversidad y Genética. Instituto
Clemente Estable*

federica.moreno@gmail.com

José María López Mazz

*Dpto. Arqueología, Facultad de Humanidades-Udelar-Uruguay/ Centro Universitario
Región Este.*

lopezmazz@yahoo.com.ar

Andreina Bazzino

Facultad de Humanidades, Udelar

andreinabazzino@gmail.com

Natalia Alonso

Facultad de Humanidades, Udelar

Este trabajo evalúa los alcances y límites de los estudios zooarqueológicos para la resolución de las interrogantes que plantea la prehistoria de las tierras bajas. Se analiza la contribución histórica de esta línea de trabajo en relación con algunos temas claves como la economía, la sociedad, el ambiente y la territorialidad.

Las tierras bajas del este de Uruguay son objeto de intensas investigaciones arqueológicas desde hace más de 30 años. Los estudios zooarqueológicos que se realizaron persiguieron objetivos similares: la taxonomía, su variación cronológica y geográfica, los patrones de carnicería, etc.

Las hipótesis que plantean los estudios de la fauna están asociadas históricamente a los modelos sociales generales. Los estudios zooarqueológicos más tempranos, enmarcados en un modelo de cazadores complejos en ambientes de alta biodiversidad y productividad, proponían, en sintonía con este planteo, una estrategia de amplio espectro en la explotación animal. Los estudios de fauna de esta época se limitaron a realizar identificaciones taxonómicas, que si bien mostraron una importante diversidad animal, estaban basados en una única muestra (Ch2Do1/IA) y no ponderaban la importancia relativa de las diferentes especies dentro del conjunto. Al mismo tiempo, se asumió que todo el material recuperado en el conjunto zooarqueológico era el producto de actividades humanas y no se tuvo en cuenta la posibilidad de la intervención de otros agentes en su formación (López Mazz & Bracco, 1992).

Posteriormente aumentaron y se diversificaron los yacimientos excavados, y los conjuntos zooarqueológicos disponibles. La arqueología regional contaba ya con un incipiente marco cronológico, que sumado a la diversificación de los sitios permite comenzar a incorporar procesos de cambio y elementos territoriales en los modelos generales. Los mismos comienzan a proponer un proceso de creciente complejización social y un modelo de gestión territorial costa-interior (López e Iriarte 2000).

Es en este momento que surge la zooarqueología propiamente dicha en esta región con el análisis parcial del conjunto arqueofaunístico del cerrito B del sitio Ch2Do1 (Pintos & Gianotti, 1995). Metodológicamente, este estudio significó la aplicación en Uruguay de conceptos, técnicas y unidades de cuantificación específicamente zooarqueológicas.

Más adelante se realiza un estudio comparativo de 4 sitios localizados en 4 unidades ambientales diferentes y cubriendo 3500 años de antigüedad (Pintos 2000) y se sugiere que la complejización social se reflejaría en el aumento de las especies explotadas en una tendencia diacrónica

al amplio espectro. En este caso, las muestras se cuantificaron utilizando el NISP y el NMI unidades de cuantificación estándar en la zooarqueología. Se aplicó un modelo que ponderaba el rendimiento de cada especie, para evaluar la relación entre este y las importancias relativas. También se realizaron análisis de modificaciones antrópicas de los restos (Pintos, 2000). Los procesos tafonómicos se abordaron en forma tangencial hasta más recientemente, cuando los aspectos relacionados a la formación del sitio se vuelven más centrales (Moreno, 2006; 2017).

Este estudio reconoció la importancia de los cérvidos y los roedores en la economía de los grupos prehistóricos del este. Se interpretó el rol del perro doméstico como asistente de caza en ambientes inundables. A la vez, las variaciones diacrónicas en la presencia/ausencia de especies se interpretaron como una evolución hacia una economía de amplio espectro. También se destacó la importancia de las especies de humedal (Pintos 2000). Esto último también está relacionado con el modelo general, de alta productividad de los ambientes de humedal como posibilitadores del desarrollo de complejidad social.

Así, se asume que el ambiente y la distribución de los recursos animales es un factor importante en la configuración económica y social. La distribución de los recursos, entre ellos los animales, es un factor clave en la territorialidad humana.

La visión del patrón de asentamiento asociada a la distribución de recursos, y específicamente su control, se refuerza en trabajos posteriores (López Mazz & Pintos, 2001; López Mazz, 2001) y las diferencias entre los sitios con montículos comienza a ser un elemento para organizar los yacimientos en una escala jerárquica y asignarles diferentes roles en la gestión territorial.

El aumento de la información vinculada a las nuevas excavaciones llevó a proponer una secuencia arqueológica de los últimos 5000 años a partir de los siguientes elementos del registro arqueológico y tomando en cuenta el modelo de economía animal de Pintos (2000):

- la tecnología lítica muestra una progresiva disminución de las materias primas alóctonas y un aumento concomitante de las locales. Se adopta la tecnología cerámica (López Mazz 2001),
- se intensifica la ocupación del territorio (la gran mayoría de los fechados son posteriores al 3000 AP) (Bracco, 2006), crece la construcción de cerritos y los mismos se ubican en puntos relacionados con control de cuencas visuales, pasos, y en bordes de bañado (López Mazz, 1999),
- aumentan los cerritos aislados, con agregaciones muy importantes (hasta 80 cerritos), conformación de espacios internos y del surgimiento de grupos diferenciados de individuos (Iriarte, 2006; López Mazz, 1999),
- aumento del uso de los cerritos como sitios de enterramiento utilizados por linajes particulares como lo demuestran los fechados sobre huesos humanos, que sitúan esta conducta a partir del 1600 AP y los resultados de ADN mitocondrial que vinculan por línea materna a individuos enterrados en el sitio Ch2Do1 (Sans, 2012),
- prácticas de horticultura de vegetales domésticos (Iriarte 2006),
- violencia interpersonal expresada en la presencia de cráneos aislados, y trazas de corte en restos óseos humanos (López Mazz y Moreno, 2014; Pintos y Bracco, 1999),
- aumento del espectro de especies animales explotadas hacia economías de amplio espectro y adopción del perro doméstico.

El proceso de cambio social aumentó la sedentarización, el surgimiento de formas más exclusivas de propiedad de la tierra, técnicas que posibilitan el almacenamiento de alimentos, control parcial de la reproducción de ciertos recursos, surgimiento de las desigualdades internas, intensificación del conflicto. El aspecto que tiene que ver con la economía animal no se actualizó, los conjuntos zooarqueológicos recuperados se analizaron parcialmente.

En esta reconstrucción la arqueofauna no fue lo suficientemente explotada en toda su potencialidad para mostrar los cambios sociales. El registro faunístico expresa las relaciones sociales de producción y su transformación a través del tiempo. La explotación animal puede haber transitado diversos caminos, que incluyen experiencias de domesticación incipiente, ranchería, intensificación de la explotación de los mismos recursos, progresiva especialización y adopción de recursos con alta tasa de renovación (reproducción R) (Moreno 2014).

Una nueva síntesis zooarqueológica mostró que no hubo un enriquecimiento diacrónico de especies, sino que, al contrario, pocas especies representaban la mayor parte de la biomasa consumida. También que se explotaban animales que habitan las inmediaciones del sitio, reforzando la idea de la sedentarización, y que, en general, los animales de pradera son más importantes que los de humedal.

De esta manera, el estudio de la fauna permitió apoyar la idea de la sedentarización progresiva, de que el patrón de asentamiento está vinculado a la distribución de los recursos y de que probablemente estos grupos mantuvieran relaciones más restrictivas con los animales, alejándose de la racionalidad cazadora-recolectora.

Un aspecto que fue relativamente poco contrastado desde el registro zooarqueológico fue la evolución de la gestión animal debido a la escasez de registros anteriores al 3000. Esto también compromete estudiar la correspondencia, si la hay, entre los cambios ambientales del Holoceno y los cambios en la gestión animal.

Se exponen y analizan bases de datos provenientes de diversos sitios y cronologías, en relación a algunas hipótesis sobre las condiciones ambientales, el modo de producción (recursos, procesos técnicos, relaciones sociales, etc.) y las respuestas humanas al cambio climático. También expone procesos de trabajo y conductas de los humanos en relación a los animales.

Se presenta nueva información de contextos tempranos de los *constructores de cerritos* (ca 3000 a.P) y de sitios ubicados en las diferentes unidades ambientales. Se trata de articular la base de datos arqueofaunística con las restantes bases de datos, ambientales y culturales, buscando establecer reciprocidades y fortalecer el soporte empírico de las interpretaciones arqueológicas.

La reactivación de esta línea de trabajo se realiza en el marco de un proyecto (CSIC I+D) que tiene como objetivo arqueológico estudiar el cambio ambiental, la respuesta humana y la emergencia de complejidad cultural en la Prehistoria de esta región.

BIBLIOGRAFÍA

- Bracco, R. B., Inda, H., & Del Puerto, L. (2015). Complejidad en montículos de la cuenca de la laguna Merín y análisis de redes sociales. *Intersecciones En Antropología*, 16(1), 271–286.
- Iriarte, J. (2006). Landscape transformation, mounded villages and adopted cultigens: the rise of early formative communities in South-Eastern Uruguay. *World Archaeology*, 38(4), 644–663.
- López Mazz, J. M. (1999). Construcción del paisaje y cambio cultural en las tierras bajas de la Laguna Merín (Uruguay). In J. M. López Mazz & M. Sans (Eds.), *Arqueología y Bioantropología de las Tierras Bajas*. (pp. 35–61). Montevideo: Universidad de la República.
- López Mazz, J. M. (2001). Las estructuras tumulares (cerritos) del litoral atlántico uruguayo. *Latin American Antiquity*, 12(3), 231–255.

- López Mazz, J. M., & Bracco, R. (1992). Relacion hombre/ambiente entre las poblaciones pre- historicas del Este de Uruguay. In O. Ortiz-Troncoso & T. Van der Hammen (Eds.), *Archaeology and Environment in LatinAmerica* (pp. 259–282). Amsterdam: Universidad de Amsterdam.
- López Mazz, J. M., & Moreno, F. (2014). El cambio social en la prehistoria de las Tierras bajas del Este de Uruguay: la visibilidad arqueológica del conflicto. In J. M. López Mazz & M. Berón (Eds.), *Indicadores arqueológicos de violencia, guerra y conflicto en Sudamérica* (pp. 19–35). Montevideo: Universidad de la República.
- López Mazz, J. M., & Pintos, S. (2001). El paisaje arqueológico en la Laguna Negra , Colonia del Sacramento. In *Arqueología uruguaya hacia el fin del milenio. T.I. IX Congreso Nacional de -Arqueología* (pp. 175–185). Uruguay.
- Moreno, F. (2003). Análisis arqueofaunístico del sitio Rincón de los Indios. Monografía de Grado. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Montevideo
- Moreno, F. (2006). Arqueotafonomía costera: la conservación de restos óseos en yacimientos del litoral atlántico uruguayo. *Rampas*, 8, 71–85.
- Moreno, F. (2017). Modificaciones naturales y antrópicas en el conjunto zooarqueológico del sitio CH2Do1, Excavación IA (Sudeste uruguayo): aportes a la discusión de los procesos de formación. *Cadernos Do LEPAARQ*, 14, 458–479.
- Pintos, S. y Bracco, R. (1999). Modalidades de enterramiento y huellas de origen antrópico en especímenes óseos humanos. Tierras bajas del Este del Uruguay (R.O.U.). In J. M. López Mazz & M. Sans (Eds.), *Arqueología y Bioantropología de las Tierras Bajas* (p. 81–106.). Universidad de la República.
- Pintos, S. (2000). Economía húmeda del Este de Uruguay: el manejo de recursos faunísticos. In A. Duran & R. Bracco (Eds.), *Arqueología de las tierras bajas* (pp. 249–270). Montevideo: Comisión Nacional de Arqueología.
- Pintos, S., & Gianotti, C. (1995). Arqueofauna de los constructores de cerritos: quiebra y requiebra. In M. Consens, J. M. López Mazz, & C. Carmen (Eds.), *Arqueología en Uruguay* (pp. 79–91). Montevideo.
- Sans, M., Figueiro, G., & Hidalgo, P. C. (2012). A new mitochondrial C1 Lineage from the prehistory of Uruguay: population genocide, ethnocide, and continuity. *Human Biology*, 84(3), 287–305. <https://doi.org/10.3378/027.084.0303>

UN PUENTE ENTRE EL FUEGO, LA CULINARIA Y LOS PROCESOS DE
CONSTRUCCIÓN DE LOS MONTÍCULOS DE LA CUENCA DE LA LAGUNA MERÍN.
¿BUENO PARA PENSAR O BUENO PARA COMER?

Roberto Bracco Boksar
*Facultad de Humanidades y Ciencias Educación – Ministerio Educación y
Cultura braccoboksar@montevideo.com.uy*
Christopher Duarte
*Laboratorio Luminiscencia, Facultad de Ciencias
christopherduarte1@gmail.com*
Joaquin Mazzarino
*Facultad de Ciencias
joamazarino@gmail.com*
Ofelia Gutiérrez
*UNCIEP, Facultad de Ciencias
oguti@fcien.edu.uy,*
Daniel Panario
*UNCIEP-Facultad de Ciencias
panari@fcien.edu.uy*

Palabras clave: Montículos, proceso construcción, fuego, hornos de pozo.

Las investigaciones sobre los procesos constructivos que dieron origen a los montículos de la cuenca de la Laguna Merín (CLM) (~5,0-0,2 ka a.P.) han partido de su percepción como un producto planificado, centrándose principalmente en el origen y características de los materiales sedimentarios que los componen (Bracco, 2006; Bracco, Montaña et al. 2000; Cabrera 2013; Castiñeira y Piñeiro 2000; Iriarte et al. 2000; López 2001; Milheira et al. 2016; Milheira y Gianoti 2018; Schmitz 1981). En este trabajo presentaremos una síntesis de las evidencias que muestran que los montículos no serían un simple amontonamiento de sedimentos, ni tampoco un producto, sino más bien la consecuencia de un comportamiento recursivo y secular donde el fuego estuvo extensamente presente.

Esta línea de investigación parte de la hipótesis de trabajo de que los montículos de la CLM, en forma análoga a los *oven mounds* australianos (Tabla 1), se elevaron principalmente como consecuencia del uso recursivo de un espacio, a lo largo de siglos, para confeccionar hornos de pozo (HP) (Black y Thoms 2014; Thoms 2008, 2017). Como la consecuencia de la acumulación de los residuos, particularmente acumuladores de calor de materiales sedimentarios, que produce esta forma particular de cocinar alimentos (Bracco, Duarte et al. 2019). En primera instancia presentamos una síntesis de las cuatro principales líneas de evidencias que indican presencia del fuego:

1. Características y abundancia de la «tierra quemada», concreciones de sedimento de tamaño grava que su color y dureza indican que fueron expuestas a calor. Para montículos del sitio García Ricci y PSL se estimó que la tierra quemada constituye el 25 al 30% de la matriz

(Duarte et al. 2017, Bracco, Montaña et al. 2000). Ensayos experimentales han mostrado que para haber adquirido su coloración debieron de haber alcanzado temperaturas en el entorno de los 500°C (Bracco, Duarte et al. 2019: Figura 3 y 8).

2. Presencia de estructura de combustión y carbón. Cabrera (1999:71) y López (2001:239) han consignado áreas y estructuras de combustión para los montículos de San Miguel. Para la base del montículo B del sitio CH2D01 Bracco, Cabrera y colaboradores (2000:20) señalan la presencia de fogones. Una situación análoga es reportada para Ponta da Barra, Laguna de los Patos, sur de Brasil, donde a la base de todos los montículos excavados se hallaron múltiples fogones (Milheira et al. 2017: Figura 6). Dos ensayos de recuperación sistemática permiten estimar la abundancia de macrorestos vegetales carbonizados. Inda y del Puerto (2007) para el montículo II del sitio PSL (4000-3200 a.P.) identificaron 15 familias arbóreas a partir de carbones mayores a 20 mm² de superficie (n=75). Por su parte Suarez (2018) recuperó por flotación asistida, 2148 macrorestos vegetales: 1308 carporestos y 840 antracorestos (casi en su totalidad carbonizados) de una columna de sedimento 50 x 50 cm de base y 115 cm de altura, del montículo B del sitio CH2D01 (2360-1090 a.P.).
3. Propiedades geoquímicas de la matriz. Los altos niveles de fósforo y potasio de la matriz de los montículos se han explicado como la consecuencia de la quema de grandes cantidades de material vegetal, lo cual es consistente con las grandes cantidades de combustible que fueron necesarios para producir la tierra quemada (Bracco, Panario et al. 2019).
4. Registro luminiscente. Las técnicas de datación por luminiscencia se basan en la propiedad de algunos minerales, como el cuarzo y el feldespato, de acumular energía ionizante y de liberarla cuando se les estimula con luz o calor (blanqueo). En la naturaleza dicha energía (radiación de fondo) procede de los isótopos radioactivos naturales y de los rayos cósmicos. La cantidad de energía acumulada (paleodosis) es proporcional a la intensidad de la radiación de fondo y al tiempo que ha transcurrido desde que el mineral se blanqueó por última vez. Por lo cual si se estima la paleodosis y la intensidad de la radiación de fondo por unidad de tiempo, se podrá calcular el tiempo que ha transcurrido desde el blanqueo (Aitken 1997; Shrestha 2013). El blanqueo es total cuando el mineral se expone a temperatura suficiente «reiniciándose el reloj termoluminiscente y luminiscente», y parcial cuando se expone a la luz «reiniciándose el reloj luminiscente». En este último caso queda un remanente de energía que solo se liberaría si el mineral se calentara. Si el evento a datar es contemporáneo con un blanqueo por calor se utiliza la técnica de datación por termoluminiscencia (TLD) o la técnica de datación por estimulación óptica (OSLD). Si el evento a datar es coetáneo con un blanqueo por luz se utiliza la técnica de datación por OSL. Si utilizáramos en este caso TLD, estimaríamos una paleodosis más alta (edad mayor), ya que integrará el remanente de energía que no se liberó. Esto permite indirectamente conocer el agente de blanqueo. Para una misma muestra, edades o paleodosis OSL y TLD estadísticamente no diferenciables prueban blanqueo por calor. Las paleodosis y edades OSL y TL realizadas a partir de diferentes fracciones de la matriz de 6 montículos de los sitios García Ricci (33°38.427'S - 54°4.891'O), Los Ajos (33°41'57.30" S - 53°57'27.06" O) y Pelotas (33°27'26.26" S - 53°50'28.05" O), procedentes de mismas profundidades, han mostrado ser estadísticamente no diferenciables, por lo cual se concluye que toda la matriz de los montículos fue calentada (Tabla 1). De acuerdo a los principios de las técnicas luminiscentes se debió de alcanzar una temperatura mínima fue 350°C (Bracco, Duarte et al. 2019).

En la discusión abordamos 4 puntos: 1) las características técnicas, económicas y sociales de los HP y el registro arqueológico que producen, 2) los *ovens mounds* australianos como análogo arqueológico-etnográfico que ilustra como el uso recursivo de HP puede producir montículos

(Tabla 1), 3) la distribución de los montículos y de los recursos vegetales potencialmente procesables con HP en la región de India Muerta- Paso Barranca (ver presentación de Mazarino), y 4) las circunstancias-consecuencias que habría llevado a la adquisición de la tecnología de los HP. Procesos de intensificación que habrían dado origen a la «revolución preagrícola de los carbohidratos» (Thoms 2008). Concluimos evaluando el peso de la prueba empírica que indica que el fuego estuvo presente en los procesos de elevación, para luego analizar la fuerza de la analógica, la cual no se agota en una extrapolación lineal de un mecanismo de crecimiento, sino que tiene la virtud de propender a la formulación de hipótesis contrastables que permiten explicar otros aspectos del registro arqueológico de los montículos de la región este o de otras regiones de las Américas. Por último reflexionamos sobre cómo un comportamiento discreto desembocó a través de la acumulación secular de sus consecuencias materiales, en un fenómeno emergente, el cual estructuró el espacio y determinó el devenir histórico de un paisaje.

Table 1: Cuadro comparativo de los oven mounds de Australia y los montículos del sur de la CLM (Base en Bracco 2006; Brockwell 2006; Jones et al. 2017; Milheira y Gianotti 2018).

	<i>Australian oven mounds</i>	Montículos CLM
Sedimento termoalterado	Necesariamente si	Experimentalmente si
Ubicación	Planicies inundables y zonas aledañas. Próximos a concentraciones de plantas ricas en prebióticos (<i>Typha</i>)	Planicies inundables y zonas aledañas. Próximos a concentraciones de plantas ricas en prebióticos entre otras <i>Typha</i>
Forma planta y dimensiones	Circular (30 m diámetro) a alargada, (hasta 120 m). Altura hasta 2 metros.	Circular a alargada, 30 m diámetro (~100 m), hasta 7 metros altura. Media ~2 metros.
Hábito de presentación	Agrupados	Agrupados
Economía atribuida a sus constructores	Focalizada en recursos áreas inundables → Intensificación luego cambio climático	Focalizada en recursos áreas inundables → Intensificación luego cambio climático
Elementos que integran la matriz	Acumuladores de calor, en algunos casos fragmentos termitero	Fragmentos de hormiguero termoalterados (I. Muerta - P. Barranca)
Edades máximas	4600 a.P.	5200 a.P. (4800 a ¹⁴ C a.P.)
Períodos de crecimiento	Siglos - milenios	Siglos - milenios
Restos	Acumuladores de calor, artefactos, restos de animales, plantas y carbón	Artefactos, restos de animales, plantas, carbón y tierra quemada ¿Acumuladores de calor?
Dimensión simbólica	Enterramientos humanos	Enterramientos humanos

Table 2: Paleodosis de la matriz de los montículos 2 y 3 del sitio Pelotas ((33°27'26.26»S-53°50'28.05»O). Se presenta la media (Media p) y el error ponderado (σ_p) para cada determinación hecha por OSL y TL de cada nivel y los resultados de la prueba de ji-cuadrado que permiten concluir que son estadísticamente no diferenciables (Tomado de Bracco, Duarte et al. 2019).

Procedencia Prof	Fracción	Método	Paleodosis Gy	$\pm\sigma$	Media p	$\pm\sigma_p$	χ^2	
							Cal	Esp (0,05)
Pelotas 3-II								
35	63 μ m	TL AD	3,916	0,461				
35	64 μ m	TL AD	3,801	0,384	3,848	0,295	0,079	3,842
35	65 μ m	OSL REG	3,225	0,384				
35	66 μ m	OSL REG	3,206	0,384	3,215	0,271	0,0025	3,8415
		OSL/TL			3,506	0,200	1,263	3,842
Pelotas 3-III								
72,5	66 μ m	TL AD	4,454	0,384				
72,5	66 μ m	TL AD	4,300	0,461	4,391	0,295	0,140	3,842
72,5	66 μ m	OSL REG	4,185	0,384				
72,5	66 μ m	OSL REG	3,878	0,346	4,015	0,257	0,723	3,842
		OSL/TL			4,177	0,194	0,479	3,842
Pelotas 3-I								
108	66 μ m	TL AD	6,527	0,653				
108	66 μ m	TL AD	6,143	0,691	6,346	0,475	0,328	3,842
108	66 μ m	OSL REG	5,605	0,576				
108	66 μ m	OSL REG	5,759	0,576	5,682	0,407	0,071	3,842
		OSL/TL			5,964	0,309	0,590	3,842
Pelotas 2-A								
37	Limo	TL AD	6,239	0,537				
37	Limo	TL AD	6,719	0,537	6,479	0,380	0,797	3,842
37	Limo	OSL AD	7,103	0,537				
37	Limo	OSL AD	7,333	0,576	7,210	0,393	0,173	3,842
		OSL/TL			6,832	0,273	0,896	3,842
71	Limo	OSL AD	7,275	0,576				
71	Limo	TL AD	7,909	0,653				
71	Limo	TL AD	7,947	0,653	7,928	0,462	0,001	3,842
		OSL/TL			7,673	0,360	0,430	3,842
Pelotas 3-III								
72,5	Limo	OSL AD	5,298	0,384				
72,5	Limo	OSL AD	5,836	0,576	5,464	0,319	0,406	3,842
73,5	Limo	TL AD	5,912	0,576				
		OSL/TL			5,569	0,279	0,413	3,842
Pelotas 3-I								
108	Limo	TL AD	9,637	0,691				
108	Limo	TL AD	8,408	0,691	9,022	0,489	3,160	3,842
108	Limo	OSL AD	7,679	0,691				
		OSL/TL			8,350	0,346	1,890	3,842

BIBLIOGRAFÍA

- Aitken, Martin Jim 1997 Luminescence dating. En *Chronometric Dating in Archaeology*, editado por R. E. Taylor y Martin Jim Aitken, 2:pp. 183-216. Springer Science+Business Media, New York, U.S.A.
- Black, Stephen L., y Alston V. Thoms 2014 Hunter-Gatherer earth ovens in the archaeological record: fundamental concepts. *American Antiquity* 79(2):204-226. DOI:10.7183/0002-7316.79.2.204.
- Bracco, Roberto 2006 Montículos de la cuenca de la laguna Merín: Tiempo, espacio y sociedad. *Latin American Antiquity* 17(4):511-540. DOI:10.2307/25063070.
- Bracco, Roberto, Leonel Cabrera, y José María López 2000 La prehistoria de las tierras bajas de la cuenca de la laguna Merín. En *Arqueología de las Tierras Bajas*, editado por Alicia Duran y Roberto Bracco Boksar, pp. 13-38. Ministerio de Educación y Cultura, Comisión Nacional de Arqueología, Montevideo, Uruguay.
- Bracco Boksar, Roberto; Panario, Daniel; Gutierrez, Ofelia; Duarte, Christopher; Y Andreina Bazzino 2019 Estructuras monticulares y hormigueros en el sur de la cuenca de la Laguna Merín: ¿Ingenieros ambientales o la estrategia del bricoleur?. *Revista del Museo de Entre Ríos*, Vol. 5, No 1, 24-40.
- Bracco, Roberto, Juan R. Montaña, Octavio Nadal, y Fernando Gancio 2000 Técnicas de construcción y estructuras monticulares, termiteros y cerritos: de lo analógico a lo estructural. En *Arqueología de las Tierras Bajas*, editado por Alicia Duran y Roberto Bracco Boksar, pp. 285-300. Ministerio de Educación y Cultura, Comisión Nacional de Arqueología, Montevideo, Uruguay.
- Bracco, Roberto, Daniel Panario, Ofelia Gutiérrez, Andreina Bazzino, Christopher Duarte, Rosario Odino, y Ethel Reina 2019 Mounds and landscape in the Merín Lagoon basin, Uruguay. En *Advances in Coastal Geoarchaeology in Latin America*, editado por Hugo Inda y Felipe García-Rodríguez, pp. 103-129. The Latin American Studies Book Series. Springer, Cham.
- Bracco, Roberto, Duarte, Chistopher, Gutierrez, Ofelia, Tassano, Marcos, Bazzino, Andreina y Daniel Panario 2019 El fuego en la génesis de los montículos de la cuenca de la Laguna Merín. Su visualización a través de las técnicas de datación por luminiscencia. Libro de Resúmenes del XX Congreso Nacional de Arqueología Argentina. Córdoba, 2019 Universidad Nacional de Córdoba, Argentina, ISBN 978-950-33-1538-5 Available from: <https://www.researchgate.net/publication/334710865>.
- Brockwell, Sally 2006 Earth mounds In Northern Australia: A review. *Australian Archaeology* 63(1):47-56. DOI:10.1080/03122417.2006.11681837.
- Cabrera, Leonel 1999 Funebria y sociedad entre los «Constructores de Cerritos» del Este uruguayo. En *Arqueología y Bioantropología de las Tierras Bajas*, editado por José María López y Mónica Sanz, pp. 63-80. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Udelar, Montevideo, Uruguay.
- 2013 Construcciones en tierra y estructura social en el Sur del Brasil y Este de Uruguay (Ca. 4.000 a 300 a. A.P.). *Techne* 1(1):25-33.
- Castiñeira, Carola, y Gustavo Piñeiro 2000 Análisis estadístico textural para el estudio de las columnas estratigráficas de la excavación I y II del Bañado de los Indios. En *Arqueología de las Tierras Bajas*, editado por Alicia Duran y Roberto Bracco Boksar, pp. 467-478. Ministerio de Educación y Cultura, Comisión Nacional de Arqueología, Montevideo, Uruguay.
- Inda, Hugo, y Laura del Puerto 2007 Antracología y Subsistencia: Paleobotánica del Fuego en la Prehistoria de la Región Este del Uruguay. Puntas del San Luis, Paso Barrancas, Rocha, Uruguay. En *Paleobotánica del Cono Sur: Estudios de casos y propuestas metodológicas*, editado por María Bernarda Marconetto, María del Pilar Babot, y Nurit Oliszewsk, pp. 137-152. Museo de Antropología FFyH-UNC. Ferreyra Editor, Córdoba, Argentina.
- Iriarte, José, Irene Holst, José María López, y Leonel Cabrera 2000 Subtropical wetland adaptation in Uruguay during the mid-Holocene: An archaeobotanical perspective. En *Enduring Records: the Environmental and Cultural Heritage of Wetlands*, editado por Barbara A. Purdy, pp. 61-70. Oxbow Books, Oxford.
- Jones, Robert, Michael Morrison, Amy Roberts, y and the River Murray and Mallee Aboriginal Corporation 2017 An analysis of Indigenous earth mounds on the Calperum Floodplain, Riverland, South Australia. *Journal of the Anthropological Society of South Australia* 41:18-61
- López, José María 2001 Las estructuras tumulares (cerritos) del litoral atlántico uruguayo. *Latin American Antiquity* 12(3):231-255. DOI:10.2307/971631.
- Milheira, Rafael Guedes, y Camila Gianotti 2018 The Earthen Mounds (Cerritos) of Southern Brazil and Uruguay. En *Encyclopedia of Global Archaeology*, editado por Claire Smith. Springer, Cham, Switzerland.
- Milheira, Rafael Guedes, Kita D. Macario, Ingrid S. Chanca, y Eduardo Q. Alves 2017 Archaeological earthen mound complex in Patos Lagoon, Southern Brazil: Chronological model and freshwater influence. *Radiocarbon* 59(1):195-214. DOI:10.1017/RDC.2017.5.
- Schmitz, Pedro Ignacio 1981 Contribuciones a la prehistoria de Brasil. *Pesquisas, Série Antropologia* 32:1-243.

- Shrestha, Rajendra 2013 Optically Stimulated Luminescence (OSL) dating of aeolian sediments of Skåne, south Sweden. Unpublished Unpublished MSc thesis, Lund University, Lund, Sweden.
- Suárez, Diego 2018 Arqueología experimental y Paleoetnobotánica de los constructores de cerritos del Este del Uruguay: una aproximación a partir del registro macrobotánico del sitio CH2D01. Unpublished Tesis de Maestría inédita, Udelar, Montevideo, Uruguay.
- Thoms, Alston V. 2008 Ancient savannah roots of the carbohydrate revolution in South-Central North America. *Plains Anthropologist* 53(205):121-136. DOI:10.1179/pan.2008.008.
- 2017 Burned-Rock Features. En *Encyclopedia of Earth Sciences Series*, editado por Allan S. Gilbert, pp. 89-94. Springer, Dordrecht.

CUEVAS, ALEROS Y CANTERAS: NUEVOS SITIOS ARQUEOLÓGICOS
 PARA AVANZAR EN EL CONOCIMIENTO
 SOBRE LOS GRUPOS PREHISTÓRICOS DE URUGUAY

Rafael Suárez
Depto. Arqueología, Instituto de Antropología, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.
suarezrafael23@gmail.com
 Flavia Barceló
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación
barcelof27@gmail.com
 Celeste Martínez
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación
celestemartinezviera@gmail.com
 Joaquín Astiazarán
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación
joastiaz@gmail.com
 Federico Rey
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación
federey18@gmail.com
 Julia Melián
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación
mariajuliamelian@gmail.com@gmail.com
 Jorge Vegh
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación
jrgvg@adinet.com.uy

Palabras clave: Cuevas, aleros rocosos, prehistoria, afloramientos materias primas, sesgo arqueológico, función de sitio, paisaje cultural

La presente ponencia presenta una serie inédita de sitios arqueológicos descubiertos en el centro de Uruguay. Nuestro grupo de investigación viene realizando actividades orientadas específicamente a reconocer e identificar sitios en cuevas y aleros rocosos.

El primer mapa arqueológico realizado para Uruguay por Figueira (1892) incluye diferentes tipos de sitios que él denominó: túmulos, estaciones o paraderos, piedras pintadas y el «Palacio». Hoy la arqueología a los «túmulos» denomina «estructuras monticulares», las «estaciones o paraderos» son «sitios superficiales», las «piedras pintadas» son «sitios con pinturas o arte rupestre» y «el Palacio» es una Cueva o Gruta. Por lo tanto, los primeros registros en sitios en cuevas para Uruguay se producen a finales del siglo XIX. Sin embargo, este tipo de sitios ha permanecido sin ser investigado en Uruguay hasta finales del siglo XX. A pesar que en regiones cercanas como Pampa y Patagonia (Argentina), en Chile y en Sur de Brasil se realizaron extensos esfuerzos por investigar este tipo de sitios, produciendo importantes bases de datos, en Uruguay no se han investigados sistemáticamente. En la zona de la Sierra de San Miguel a principios de la década de 1990, L. Cabrera excavó la «Cueva Casa del Diablo», obteniendo una edad de 3000 años AP (Cabrera 1995). Recientemente, en la Cuchilla de Haedo en el depto. de Salto se identificaron una serie de aleros y cuevas, se realizaron excavaciones el Alero ZT-1 y la «Cueva del Tigre» (Suárez et al. 2011). Estos trabajos, permitieron recuperar las primeras edades radiocarbónicas tempranas en el Alero ZT-1, dos fechas realizadas por AMS indican ocupaciones humanas que alcanzan 9750 años cal AP de antigüedad para estos sitios (Suárez et al. 2011).

Esta ponencia presenta los resultados de las prospecciones intensivas que venimos realizando y que permitieron identificar lo que definimos como un «Paisaje Cultural» compuesto por un complejo de Cuevas, Aleros rocosos, y extensos afloramientos de silcretas, basaltos y areniscas silicificadas aptas para la talla. Estos sitios están todos concentrados en una misma zona o región. Aquí, presentamos las estrategias metodológicas utilizadas para identificar los sitios que incluyen una serie de actividades entre las que se destacan estudios cartográficos, imágenes satelitales, prospecciones sistemáticas, relevamientos de planta-sección, y relevamientos con scanner 3D y dron.

Los sitios arqueológicos descubiertos tienen un potencial muy importante para avanzar y conocer aspectos importantes de los grupos indígenas que ocuparon estos espacios que abarcan prácticamente toda la prehistoria humana desde el final del Pleistoceno hasta el Holoceno reciente. Se presentan los resultados de los sondeos e intervenciones realizadas a los sitios «Cueva de los Cuervos», «Alero 4 Amigos» y «Cueva La Deseada», donde se realizaron descripciones estratigráficas y relevamiento intensivos. Debido a la alta densidad de sitios identificados, las perspectivas de «mirar hacia el pasado» con nuevos y frescos datos de sitios inéditos, abren una puerta, que sin duda, será muy alentadora para la investigación arqueológica en Uruguay. Este tipo de sitios, escasamente investigado en Uruguay, tienen un potencial importante pues las condiciones de conservación que presentan estos espacios «cerrados», pueden ser una nueva vía de aproximación para avanzar sobre el pasado indígena hoy desconocido por la arqueología nacional.

Hoy sabemos que los cazadores-recolectores prehistóricos realizaron un uso estratégico y planificado del territorio, o sea, en una región existen diferentes sitios arqueológicos con diferentes funciones, donde los grupos humanos realizaron diferentes actividades. Por lo tanto, estos nuevos sitios descubiertos forman parte de una nueva estrategia diseñada para investigar a los cazadores-recolectores tempranos de Uruguay, donde re-orientamos la investigación hacia la búsqueda de datos provenientes de diferentes tipos de sitios con diferentes funciones: sitios residenciales o campamentos bases, sitios canteras-talleres y cuevas/aleros rocosos. Entendemos que cada uno de estos sitios presenta información específica de las actividades realizadas en ellos. De este modo, necesariamente debemos complementar el registro arqueológico de estos diferentes tipos de sitios para períodos sincrónicos de tiempo -como por ejemplo la transición

Pleistoceno/Holoceno-, esto nos permitirá superar el sesgo de tener una visión parcial y limitada de los cazadores-recolectores, con datos que provienen de un solo tipo de sitio.

BIBLIOGRAFÍA

Cabrera, L., 1995. La Cueva «Casa del Diablo» Sierra de San Miguel (Rocha, Uruguay). En: Arqueología en el Uruguay, editado por M. Consens, J.M. López Mazz y C. Curbelo:40-43.

Figueira, J.H. 1892. Los primitivos habitantes del Uruguay. Imprenta Artística de Dornaleche y Reyes. Montevideo.

Suárez, R., Leigh, D.S., Trindade, M., 2011. First Early Human Occupations in Caves and Rockshelters in Uruguay and Diverse Landscapes Utilized by Early South Americans. *Current Research in the Pleistocene* 28: 125-127.

Coordinadores: Germán Canale e Irene Madfes

Lunes 7

9.00 a 11.00 y 14.30 a 17.00 horas

Salón Petit Muñoz

**DISCURSO, CULTURA Y LENGUA EXTRANJERA:
POLÍTICAS DE RECONOCIMIENTO EN LAS PÁGINAS WEB EDUCATIVAS**

Germán Canale

*Udelar, FHCE, Instituto de Lingüística, Departamento de Psico- y Sociolingüística
germancanale@shuce.edu.uy*

Palabras clave: discurso, cultura, lengua extranjera, representación, páginas web

PRESENTACIÓN DEL TEMA

En este trabajo presento avances de una investigación mayor que indaga los mecanismos discursivos de construcción y recontextualización del concepto de cultura en distintos tipos de discursos que atañen a la enseñanza del inglés como lengua extranjera en Uruguay. En este sentido, atiendo tanto al discurso pedagógico (libros de texto), discurso promocional (publicidad de institutos de lengua y colegios bilingües) y discurso institucional (páginas webs institucionales). El empleo de textos tan diversos –tanto en su producción como en sus audiencias imaginadas– se justifica por el interés teórico de observar los diversos mecanismos discursivos que se emplean al momento de representar y recontextualizar la cultura, términos polifónico y polisémico que se emplea como «término estelar» en la venta y promoción de lenguas extranjeras.

ENFOQUE TEÓRICO-METODOLÓGICO

La propuesta parte de una concepción de discurso que conjuga disciplinas afines como el análisis crítico del discurso en la comunicación masiva (Fairclough, 1989, 1995, 2003), el análisis multimodal del discurso (Kress y van Leeuwen, 2001, 2006) y la socio-semiótica informada por la lingüística sistémico-funcional (Halliday, 1978, 2014; Hodge y Kress, 1988; van Leeuwen, 2005). Estas disciplinas comparten un interés por estudiar el significado en contexto, atendiendo a cómo se producen, circulan e interpretan los significados, así como al análisis crítico de las representaciones que se crean a través de estos significados.

Desde esta postura, se define la representación como el proceso discursivo de creación de significados acerca de la realidad y la experiencia sociales. Las representaciones resultan de la selección y el empleo de recursos semióticos particulares (Machin y Mayr, 2012). Por ello, interesa analizar qué recursos (lingüísticos, visuales, gráficos, etc.) se utilizan para construir las representaciones en textos particulares y qué aporta cada uno de estos recursos a las representaciones en cuestión. Esto implica atender a la inclusión y exclusión en la representación (*qué se representa y qué no se representa*) y a los recursos que se utilizan para representar (*cómo se representa*) (Watney, 1999). Este tipo de acercamiento analiza los recursos semióticos (lingüísticos,

visuales, gráficos, etc.) disponibles para la representación y cómo estos son empleados para crear significados multimodales que representan la realidad social de maneras particulares.

A la luz de lo anterior, el posicionamiento teórico que adopto adhiere a los siguientes postulados. 1) Los significados son multimodales, es decir, son el resultado de la combinación de diversos modos semióticos que se materializan a través de diversos medios. En otras palabras, los significados están sujetos a las posibilidades y restricciones de representación que cada medio y modo presenta (Kress y van Leeuwen, 2001; Bruhn Jensen, 2012). A modo de ejemplo, las posibilidades de representación en la publicidad son bien distintas cuando se utilizan imágenes en movimiento, cuando se utiliza publicidad gráfica o cuando se realiza una publicidad radial. Cada una de ellas se apoya en diversos modos y medios semióticos y por ello cuenta con recursos particulares para crear y difundir representaciones. 2) Los significados son negociados (aceptados o rechazados) por la audiencia del discurso, en otras palabras, los significados no se agotan en la producción del discurso sino que se negocian en los procesos de circulación y recepción (Lemke, 1995). 3) Los significados se recontextualizan, es decir, se transforman a través de diversas prácticas y contextos sociales, por lo que son dinámicos (Goodwin y Duranti, 1992; Bernstein, 1996; Silverstein y Urban, 1996; Iedema, 2003).

CULTURA Y LENGUA EXTRANJERA

Existen varias conceptualizaciones de la cultura, muchas más de las que podrían resumirse en este apartado. Como se discute en Duranti (1979), algunas de estas concepciones se centran en aspectos materiales (la cultura como un conjunto de artefactos y prácticas sociales), otras en aspectos mentales (la cultura como un sistema de símbolos compartidos en una comunidad), en las relaciones sociales (la cultura como forma de participación comunitaria) y en aspectos ideológicos (la cultura como ideologías que guían el comportamiento).

Tradicionalmente, la enseñanza de lenguas extranjeras ha asumido concepciones acríicas de la cultura, centrándose en los aspectos materiales (por ejemplo, la cultura como un conjunto de costumbres, prácticas y hechos históricos). En este sentido, se ha relegado a un segundo plano aquellas nociones más críticas que problematizan cómo se transmiten ideologías dominantes sobre la lengua y la comunidad meta –y concomitantemente sobre la propia– a través de las representaciones de la cultura que circulan en el ámbito educativo (Saville Troike, 1978; Kramsch, 1987, 1993, 1998, 2013; Byram, 2008). Sin embargo, en las últimas décadas se han desarrollado posturas críticas que enfatizan la necesidad de estudiar qué representaciones de cultura circulan en el contexto educativo para así explicitar cuestiones del poder en la representación y de los discursos de superioridad lingüístico-cultural (Risager, 2007; Byram, 2011; Byram y Kramsch, 2008).

Para el caso del inglés como lengua extranjera, a nivel internacional se ha enfatizado el hecho de que los estándares y exámenes internacionales, los libros de texto y otros recursos para el aprendizaje tienden a promover estas representaciones acríicas de la cultura (Canagarajah, 1993; Dendrinos, 1992; Guerretatz y Johnston, 2013). Se ha demostrado que en los discursos y textos educativos se estereotipa la cultura (por ejemplo, como hechos e hitos históricos, comidas y festividades típicas, obras literarias canónicas de una comunidad, etc.). Estas representaciones excluyen aspectos críticos de la cultura como sistema ideológico (Duranti, 1997). Como ejemplo de esto último, en Canale (2016) se realizó una síntesis cualitativa de libros de texto de diversas lenguas extranjeras (incluyendo el inglés) y se encontró que la mayoría de los libros promueve representaciones –lingüísticas y visuales– de la cultura como algo homogéneo, sin fricciones internas y como conjunto de hechos y datos históricos, sin atender a cuestiones ideológicas de las lenguas o las comunidades asociadas. Estas representaciones favorecen el

culturismo (Holliday, 2015), o la idea de que la cultura y la lengua del nativo son mejores que la del aprendiz (Jenkins, 2000; Davies, 2003).

OBJETIVOS DE INVESTIGACIÓN

El objetivo general del presente plan de actividades de tres años es indagar cómo se representa multimodalmente la cultura a través de diversos textos masivos del inglés como lengua extranjera en Uruguay. Esto implica atender a los significados de la cultura de la lengua inglesa según: i) diversos tipos de textos masivos vinculados a la enseñanza de la lengua, ii) las posibilidades de representación propias de cada medio al que pertenecen estos textos y a los modos que se emplean, iii) el propósito social de estos textos (informar, persuadir, vender un producto, etc.) y iv) los procesos de producción y recepción del discurso.

Los avances que presentaré en esta ocasión mostrarán diversos mecanismos discursivos de recontextualización que se emplean en páginas web de institutos de lengua para construir el concepto de «cultura del inglés como lengua extranjera. A través de estos mecanismos se construyen nociones altamente ideologizantes de la cultura extranjera, que apelan a nociones heredadas de la cultura como capital cultural, como colección de artefactos estáticos y contenido declarativo (acotado espacial y temporalmente) que el estudiante debe acumular. Los hallazgos parciales apuntan, en este sentido, a cómo se representa al hablante nativo idealizado, al estudiante –potencial «cliente» e incluso como se auto-representan las instituciones como espacios autorizados para definir, administrar y enseñar «cultura».

ANÁLISIS DE LA DESCORTESÍA EN COMENTARIOS DE FACEBOOK: EL CASO DE UNA NOTICIA DEL PORTAL «SUBRAYADO HD»

Federico De León Pereyra
Udelar – FHCE
fedeleonpereyra@gmail.com

En este trabajo me propuse analizar las expresiones de descortesía presentes en tres cadenas de comentarios de una noticia del portal del noticiero «Subrayado HD» en la red social *Facebook*, publicada el 23 de octubre del año 2018. El objetivo del análisis fue determinar cómo se manifiesta la descortesía en este medio escrito y virtual, prestando atención a los elementos lingüísticos y paralingüísticos empleados por los usuarios. Para lograrlo, analicé las características de la red social *Facebook* como plataforma virtual de expresión, los modos de expresión escrita y visual empleados por los usuarios y su vínculo con la manifestación de descortesía.

Las tres cadenas de comentarios analizadas en este trabajo presentan la siguiente estructura: un comentario principal al cual se vincula una cadena de comentarios subsiguientes, todos ellos anidados entre sí y subordinados en conjunto al comentario principal. Estos comentarios pueden estar dirigidos al comentario principal o a cualquier otro comentario del hilo. La distinción entre un caso y otro se hace atendiendo al contexto y además a la herramienta de «etiquetado» que Facebook le provee a los usuarios. Esta herramienta consiste en escribir el nombre de otro usuario en el comentario para indicar a quién va dirigido. Al hacer uso de ella, el usuario etiquetado es notificado por la red social que su nombre ha sido mencionado en un comentario, lo cual fomenta la generación de intercambios subsiguientes entre los usuarios.

Corresponde además hacer una breve presentación de dos herramientas adicionales que Facebook le provee a sus usuarios para enriquecer la comunicación: las «reacciones» y los

emoticonos. Los últimos son símbolos gráficos (expresiones faciales, gestos, objetos, entre otros) que pueden ser utilizados por los usuarios al redactar sus comentarios, sirviendo de acompañamiento o complemento a la comunicación lingüística de carácter escrito. Por otro lado, las «reacciones» consisten en emoticonos asociados con una frase determinada que los usuarios utilizan para realizar valoraciones generales sobre cualquier contenido publicado en Facebook, incluidos los comentarios de otros usuarios. Existen seis tipos de reacciones en Facebook: «me gusta» (emoticono asociado: una mano con el pulgar hacia arriba), «me encanta» (emoticono asociado: un corazón), «me divierte» (emoticono asociado: una cara riendo), «me entristece» (emoticono asociado: una cara triste llorando), «me enoja» (emoticono asociado: una cara enfadada), «me asombra» (emoticono asociado: una cara boquiabierta, expresando sorpresa).

Como parte del marco teórico, para este trabajo tuve en cuenta la teoría de Brown y Levinson en torno a la cortesía verbal. Estos autores parten del concepto de «imagen» (*face*) de Goffman, definida como el «valor social positivo que una persona reclama para sí misma a partir de la posición que otros asumen que ha tomado en un contacto determinado» (1967: 13 *apud* Calsamiglia y Tusón, 1999: 160). Cada individuo se presenta socialmente ante los demás a través de la imagen y se asume que todos los interlocutores comparten el interés de preservar la imagen propia y la de los demás, lo cual se lleva a cabo a través de ciertos rituales en la interacción (*face work*) (Calsamiglia y Tusón, 1999: 160). Brown y Levinson proponen la existencia de dos tipos de deseos respecto de la imagen (*face wants*) que los interlocutores se atribuyen mutuamente: la «imagen negativa» y la «imagen positiva». La primera corresponde al «territorio que se considera propio, así como la libertad de acción que todo ser social quiere preservar», mientras que la segunda corresponde al «valor y la estima que una persona reclama para sí misma» (Calsamiglia y Tusón, 1999: 163). En otras palabras, la imagen negativa podría entenderse como el deseo de libertad de acción sin ningún tipo de impedimento por parte de los demás, mientras que la imagen positiva podría entenderse como el deseo de que los actos de uno sean aprobados y valorados positivamente por los demás.

En lo que respecta a la descortesía en particular, en este trabajo tuve en cuenta la categorización de estrategias de descortesía realizada por Culpeper (1996: 356, 2015: 425): *bald on record impoliteness* (ataques directos y abiertos a la imagen del otro en circunstancias en las que la imagen no es irrelevante), *positive impoliteness* (ataques a la imagen positiva del interlocutor), *negative impoliteness* (ataques a la imagen negativa del interlocutor), *sarcasm or mock politeness* (ataques realizados a través de estrategias de cortesía insinceras), *withhold politeness* (la ausencia de estrategias de cortesía en circunstancias en las que se espera que se empleen), *off-record impoliteness* (ataques a la imagen realizados a través de una implicatura).

En segundo lugar, también tuve en cuenta la propuesta de Kaul de Marlangeon (2008), en la que se presentan dos «contenidos de imagen»: la «afiliación exacerbada» y la «refractoriedad». A través de la primera, «el individuo produce actividades en las que se percibe a sí mismo y es percibido por los demás como *adepto* a un grupo», así como también «asume su calidad de miembro con plena conciencia y orgullo: es partidario de los miembros y de las ideas de su grupo». En este sentido, el surgimiento de la descortesía tiene una motivación defensiva. A través del segundo contenido de imagen, la refractoriedad, «el individuo se percibe a sí mismo y es percibido por los demás como *opositor* al grupo» y expresa su «actitud refractaria» respecto de ese grupo abiertamente a través de críticas o agresiones, por ejemplo. Por lo tanto, podemos ver claramente que en este caso la motivación de la descortesía es de carácter ofensivo (Kaul de Marlangeon 2008: 737).

De manera similar a Culpeper, en Kaul de Marlangeon (2008: 258-263) se plantea una categorización de distintos tipos de actos descorteses realizados por el hablante: «actos formalmente descorteses animados de un propósito cortés» (por ejemplo, expresiones de solidaridad con el interlocutor realizadas a través de un lenguaje normalmente considerado irrespetuoso en la comunidad); «actos formalmente corteses animados de un propósito descortés» (similar al concepto de *sarcasm/mock impoliteness* de Culpeper); actos de descortesía no estratégica, en los que la descortesía es causada involuntariamente a través de accidentes o errores, así como la ausencia no intencional de cortesía en donde sería esperable expresarla; escatima deliberada de la cortesía esperada por el oyente (similar al concepto de *withhold impoliteness* de Culpeper) y, por último, la «descortesía de fustigación» (similar al concepto de *bald on record impoliteness* de Culpeper), a través de la cual la agresión verbal por parte del hablante es directa, intencional y estratégica, buscando herir la imagen del interlocutor o responder o entablar una situación de enfrentamiento o desafío.

Varios autores coinciden en que las redes son un lugar propicio para la aparición de la descortesía. Díaz Pérez (2014: 95) plantea que esto se debe al anonimato que frecuentemente ampara a los usuarios, lo cual hace difícil o imposible «imputarlos» por sus actos. Por otro lado, Kaul de Marlangeon y Cordisco (2014: 159) señalan que al estar apoyados en «identidades digitales y expuestos a relaciones momentáneas», los usuarios «expresan actitudes de distancia emocional y confrontación».

Díaz Pérez (2014: 83-86) señala tres tipos de emisores para tres estilos diferentes de descortesía en las redes. En primer lugar, presenta a los «emisores que se caracterizan por hacer gala de su descortesía, que buscan la provocación y la ofensa directa». En segundo lugar, el autor señala la existencia de «emisores cuya intención no es tanto la de ofender como la de llamar a las cosas por su nombre, aunque en la búsqueda de la palabra o la expresión más certera para referirse a una realidad o a una persona determinada se sitúen claramente en el ámbito de la descortesía». Por último, el autor plantea la existencia de emisores que se destacan principalmente por «su originalidad expresiva más allá de la ofensa que realizan». Para estos usuarios la finalidad principal de sus expresiones ofensivas es la demostración de su propio ingenio y originalidad (por ejemplo, a través de juegos de palabras o neologismos). La mezcla de humor y descortesía es particularmente frecuente en este tipo de usuarios.

En las tres cadenas de comentarios pueden apreciarse numerosas ocurrencias de descortesía de fustigación (Kaul de Marlangeon 2008) o *bald on record impoliteness* (Culpeper, 1996, 2015), reflejadas particularmente en insultos que atacan la imagen positiva del otro. En este sentido, podemos señalar que hay una cantidad notoria de usuarios que pueden entrar en el primer grupo de emisores según la categorización de Díaz Pérez (2014), en tanto la finalidad única de su comentario parece ser el agravio directo hacia el otro a través de insultos o comentarios soeces. Podemos dividir los agravios manifestados por los usuarios en dos tipos: aquellos dirigidos al grupo al que pertenecen (grupales) y aquellos dirigidos al usuario únicamente (individuales). No obstante, en varias ocasiones podemos ver que ambos tipos de agravios se combinan. La reacción común ante los ataques abiertos de descortesía es el contraataque en el mismo tono.

También es común el uso de la burla y la ridiculización como medio de expresión de la descortesía, en ocasiones utilizada para descalificar al otro y hacerlo callar (ataque a la imagen negativa) y en otras ocasiones utilizada como herramienta de denigración e insulto (ataque a la imagen positiva).

Las manifestaciones de refractariedad plasmadas en expresiones de descortesía abierta son particularmente frecuentes, siendo prácticamente inexistentes en el corpus analizado las expresiones solapadas de descortesía. Esto podría explicarse recuperando las ideas de Kaul de

Marlangeon y Cordisco (2014: 159) respecto de la expresión en medios digitales: al estar apoyados en «identidades digitales y expuestos a relaciones momentáneas», los usuarios «expresan actitudes de distancia emocional y confrontación».

Por otro lado, puede apreciarse que Facebook permite la participación de una gran cantidad de usuarios en cada interacción a través de su herramienta de «reacciones». Esto permite que un número de usuarios mucho mayor a los interlocutores involucrados en un conflicto puedan manifestar su apoyo o rechazo hacia los diversos usuarios involucrados.

Finalmente, cabe destacar que la expresión lingüística en este medio está dominada en gran parte por el estilo de comunicación típico del contacto cara a cara, que implica en primer lugar un habla de carácter oral. Esto se ve reflejado en la repetición de grafemas y signos de puntuación, por ejemplo, a través de los cuales «trata de representarse la prosodia particular que en la lengua hablada conllevaría cierta aserción» (Mancera Rueda, 2014). Estas reiteraciones permiten decodificar los mensajes del emisor recuperando los sentimientos y emociones que desea transmitir. Sucede lo mismo con el uso de las mayúsculas, las cuales «intentan reflejar la subida de tono que habría sido comunicada oralmente si los interlocutores se hubieran encontrado cara a cara» (Mancera Rueda 2014: 171). Por otro lado, los medios paralingüísticos que Facebook le provee a sus usuarios (los emoticonos y las reacciones) también son utilizados activamente como herramienta de comunicación para expresar o enfatizar ciertos sentimientos, modalizar ciertos mensajes (el uso de notas musicales para indicar que el mensaje se debe leer como un cántico, por ejemplo) e incluso incorporar elementos exclusivos del habla cara a cara, tales como los gestos. Esto habilita a su vez la manifestación de la descortesía de una forma mucho más variada que lo que normalmente permitiría la lengua escrita en su uso estándar.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Calsamiglia, H., & Tusón, A. (1999). Las relaciones interpersonales, la cortesía y la modalización. En *Las cosas del decir: manual de análisis del discurso* (pp. 157–182). Barcelona: Ariel.
- Culpeper, J. (1996). Towards an anatomy of impoliteness. *Journal of Pragmatics*, (25), 349–367.
- Culpeper, J. (2015). Impoliteness strategies. *Interdisciplinary studies in pragmatics, culture and society*, 4, 421–445.
- Díaz Pérez, J. C. (2014). Creatividad léxica y descortesía en los medios de comunicación virtual. *Revista de Filología*, (32), 81–98.
- Kaul de Marlangeon, S. (2008). Tipología del comportamiento verbal descortés en español. *Cortesía y conversación: de lo escrito a lo oral. III Coloquio Internacional del Programa EDICE*, 145–162.
- Kaul de Marlangeon, S., & Cordisco, A. (2014). La descortesía verbal en el contexto político-ideológico de las redes sociales. *Revista de Filología*, (32), 145–162.
- Mancera Rueda, A. (2014). Cortesía en 140 caracteres: interacciones en twitter entre periodistas y prosumidores. *Revista de Filología*, (32), 163–180.

Joaquín Moreira Alonso
FHCE, Udelar. Facultad de Ciencias de la Comunicación, Universidad Nacional de Córdoba.

jmoreiraalonso@gmail.com

Laura Sandoval del Puerto

FHCE, Udelar.

lulixperiment@gmail.com

Palabras clave: memes de internet, creatividad, préstamos léxicos, semiótica

Presentes desde hace muchos años en las redes sociales, los sitios orientados a usuarios, las redes de mensajería instantánea y más recientemente también en la prensa e incluso en ámbitos académicos, los memes de internet se convirtieron en una de las principales formas de expresión y comunicación de la sociedad contemporánea así como una de las formas semióticamente más densas de la web participativa o 2.0 (O'Reilly, 2012).

Los memes no constituyen únicamente un espacio donde usuarios se expresan de manera humorística sino que conforman un espacio para el desarrollo de la creatividad semiótica. A partir de estructuras previas arquetípicas, los usuarios realizan memes en donde no solamente rellenan de contenido estas estructuras sino que las resignifican e incluso las modifican, lo cual pone en evidencia que la práctica creativa va mucho más allá que agregar contenido a las plantillas o *templates* predefinidos sino que es también una acción reflexiva sobre la propia forma semiótica del meme (Moreira Alonso y Sandoval, 2019).

Entre las distintas formas de creatividad semiótica que desarrollan los usuarios creadores de memes se destacan varias que operan a nivel léxico y ortográfico. Esta creatividad en la generación de memes ya ha sido observada por Blommaert (2014) como un ejemplo de producción de sentido no lineal y como forma de comunicación centrada en el canal o el contacto entre los usuarios, lo que Jakobson (1981) denomina función fática.

A modo de hacer visible la relevancia de este problema presentamos datos cuantitativos que muestran la presencia de distintas formas de creatividad en el uso de la lengua presentes en los memes. En una investigación realizada entre 2018 y 2019 estudiamos memes que circularon en distintos espacios de la web orientada a usuarios (*Facebook, Instagram, Taringa!* y sitios específicos de memes) recolectando una muestra de 2782 memes de los cuales el 5,8% (162 unidades) presentaban alguna forma de creatividad léxica u ortográfica claramente observable y en la cual se puede descartar que fueran errores de tipo.

Una de las formas de creatividad observadas, que no surge en el ámbito de los memes sino de la web participativa y social en general y de los servicios de mensajería instantánea, es el uso de siglas específicas para expresar emociones, por ejemplo la expresión de origen mexicano «ALV» («A la verga») u otras de origen anglosajón como «LOL» («Laughing Out Loud», traducible al castellano como «muriendo de risa») o «WTF» («What the fuck», expresión de sorpresa traducible como «¿qué mierda?»). Estas expresiones convencionales cumplen un rol importante ya que no solo expresan emociones o ideas sino que, al no ser de circulación masiva y homogénea sino que más bien circulan en ámbitos específicos, también tienen funciones comunitarias de afirmación de pertenencia a ciertos grupos ya que excluyen a quienes no las conocen y no pueden de esa manera entender las referencias o los mensajes implícitos.

Relacionada con esta forma aparecen expresiones que representan emociones con combinaciones de letras pero no formando palabras o siglas sino funcionando como emoticonos. Este uso se remonta a los primeros años de internet y la web comercial, cuando se expresaban emociones usando combinaciones de caracteres que suponían establecer cierta semejanza con expresiones faciales. Con la incorporación de recursos gráficos comenzaron a utilizarse, en particular en la mensajería instantánea pero también en redes sociales» combinaciones de caracteres como atajos de teclado de los emoticonos y con el tiempo esos atajos de teclado se usaron por sí solos. Así «XD» (que inicialmente era el atajo del emoticono de una risa) comenzó a usarse solo e incluso, aun cuando perdiendo esa semejanza con el emoticono de la risa, en minúscula, «xd».

Otra de las formas de creatividad es el cambio de ortografía de algunas palabras con fines humorísticos. Si bien este recurso se usa de varias maneras, en algunos casos suele tener un uso relativamente codificado para expresar que quien habla es poco inteligente o muy ingenuo (ej. «Cómo lo zupo?»), pero también es un recurso humorístico relacionado a un género específico de memes como son los *LOLCats*, que básicamente son fotografías de gatos con textos que las resignifican. De hecho, uno de los primeros memes masivos pertenecía a esta categoría, donde junto a la foto de un gato se colocaba la leyenda «I can has cheezburger?» (traducible como «¿puedo tener una hamburguesa?» pero con errores de ortografía y sintaxis) que tiene su versión castellana donde distintos gatos dicen querer «anvurguesa».

Por otro lado, aparecen de manera muy recurrente y convencional préstamos léxicos, términos de otros idiomas que los usuarios incorporan en oraciones en castellano. Bajo esta categoría (en la muestra se le adjudicó a 84 unidades) se pueden agrupar diferentes formas de creatividad marcadas por el cambio cultural y tecnológico. Siguiendo a Sender Dovchin (2015), en la actualidad «las prácticas lingüísticas de los hablantes jóvenes están evolucionando rápidamente debido al impacto de la globalización en el aprendizaje del lenguaje y las prácticas de enseñanza en general» (p. 441) y hace que gran parte de las prácticas de los usuarios, en particular los más jóvenes, estén marcadas por una condición translingüística más que bi o plurilingüística.

Shana Poplack (1980) observa que las prácticas de cambio de código pueden agruparse en tres categorías, cambios intraoracionales, cambios interoracionales y cambios de etiquetas o balizas («tags»), que consisten en $\mu\mu$ «elementos libremente movibles que pueden ser insertados casi en cualquier lugar de la oración sin miedo a violar reglas gramaticales» (p. 589). En los memes observados esta es, sin excepciones, la manera en que se incorpora terminología de otros idiomas (en particular del inglés) en el texto en castellano.

Estos préstamos léxicos se presentan de diferentes maneras. Una de las más comunes es la incorporación, al diseño de arquetipos de memes, de términos habituales entre los jóvenes, es decir préstamos de origen extrínseco a los memes. La importancia que tiene el inglés en el mundo y en la web en particular (Crystal, 2003; 2011) hace que los usuarios de internet, en particular los más jóvenes y los más intensos, así como consumidores de productos culturales de nicho que no se encuentran traducidos al castellano, tengan una actividad *online* translingüística en la que, más que utilizar distintas lenguas en momentos diferentes, emplean varias lenguas a la vez. De esta manera, palabras inglesas como «crush» y japonesas como «waifu» (que a su vez es una palabra derivada de la pronunciación japonesa del inglés «wife») se incorporan al léxico habitual de la lengua de los usuarios, y luego ellos las utilizan naturalmente en la producción de memes.

Además, existe una forma de incorporación de origen intrínseco donde el uso de préstamos no se origina en prácticas lingüísticas habituales sino en los arquetipos de memes que, habiendo surgido en español, son utilizados para la creación de memes en castellano. El ejemplo más claro es el de los memes en los que un texto presenta una situación y debajo una imagen,

recontextualiza o remata el chiste. En estos memes de situación el texto suele empezar con la palabra «cuando» y luego se describe la situación y en algunos casos se agrega una segunda oración que comienza con «pero» y una segunda imagen.

Este tipo de meme comenzó a circular en inglés comenzando con «when» y ocasionalmente teniendo también un «but» que establecía el anclaje del chiste. Así circularon entre usuarios angloparlantes pero también entre hispanoparlantes que entendieron sin problemas que «when» y «cuando» cumplían funciones correspondientes. De esta forma empezaron a surgir memes de situación en castellano que en vez de empezar con «cuando» lo hacen con «when» pero que tienen el resto de la oración en castellano donde además, se sustituye «pero» por «but». Así, los memes siguen estando en castellano pero incorporan un préstamo léxico como recurso humorístico que termina creando un arquetipo nuevo.

Combinando los préstamos léxicos con los cambios ortográficos y las diferencias fonéticas entre las lenguas se presenta otra forma de creatividad en la que el préstamo es modificado en su escritura. En algunos casos se encontró un meme donde se escribe el término prestado con la ortografía simplificada o en castellano, de esta forma «when» se convierte en «wen» o incluso «güen» y «school» se convierte en «skul».

Finalmente, luego de que se aceptó y se incorporó el uso de «when» en la comunidad de realizadores y consumidores de memes como una marca de género de memes de situación equivalente a «cuando», se generó una fusión entre los dos términos y el meme que podría empezar con «cuando» o «when» comienza con «whando» o «whendo» y un meme con una frase que podría empezar con «cuando ando» empieza con un «whenando».

Estas formas de creatividad se conjugan con otras en la creación de memes sin que sean necesarias reglas explícitas, cumpliendo entonces con ese doble rol de expresión personal y de construcción y afirmación de comunidad y donde más que una aculturación en la que la cultura y la lengua anglosajona se imponen a la cultura de habla hispana, nos encontramos ante un fenómeno transcultural en un medio y con un uso específico.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Blommaert, J. (2014). Meaning as a nonlinear effect: The birth of cool. *AILA Review*, 28(1), 7-27.
- Crystal, D (2003). *English as a Global Language*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Crystal, D. (2011). *Internet Linguistics*. Abingdon: Routledge.
- Dovchin, S. (2015). Language, multiple authenticities and social media: The online language practices of university students in Mongolia. *Journal of Sociolinguistics*, 19(4), 437-459
- Jakobson, R. (1981). Lingüística y poética. En *Ensayos de lingüística general* (pp. 347-395). Barcelona: Seix Barral.
- Moreira Alonso, J. & Sandoval, L. (2019). El día en que nos invadieron los canguros (reflexiones sobre la cultura del meme). *Lento*, 75. Disponible en <https://lento.ladaria.com.uy/articulo/2019/6/el-dia-en-que-nos-invadieron-los-canguros-reflexiones-sobre-la-cultura-del-meme/>
- O'Reilly, T. (2012). What Is Web 2.0? Design Patterns and Business Models for the Next Generation of Software. En M. Mandiberg (Ed.), *The Social Media Reader* (pp. 32-52). New York: New York University Press.
- Poplack, P. (1980). Sometimes I'll start a sentence in Spanish Y TERMINO EN ESPANOL: toward a typology of code-switching. *Linguistics* 18 (7-8), 581-618

ESTEREOTIPO MASCULINO A TRAVÉS DEL ANÁLISIS DISCURSIVO DE PUBLICIDADES DEDICADAS AL DÍA INTERNACIONAL DE LA MUJER

Nathalie Borba

FHCE

nathalie.borba@gmail.com

Palabras clave: discurso, género, masculinidad, publicidad

Los medios de comunicación junto con la actividad en redes sociales son ámbitos de producción y reproducción de identidades socioculturales. El género como componente constitutivo de nuestras identidades no escapa a esto y sus formas se plasman en marcados estereotipos que, en general, nos son invisibles. Al conocer una iniciativa impulsada por el Círculo Uruguayo de la Publicidad sobre la elaboración y difusión de un *Decálogo de buenas prácticas para una comunicación publicitaria no sexista*, realicé un seguimiento de sus repercusiones en la prensa, llegando a los dos spots que seleccioné como objetos de mi análisis: corresponden a los producidos por la agencia de publicidad Notable para el laboratorio Urufarma, ambos fueron realizados en conmemoración del Día Internacional de Mujer, 8 de marzo, en el 2015, titulado *Feliz día, hombres* y en el 2016, titulado *La primera vez*.

Estos audiovisuales fueron reconocidos por la prensa, a través de comentarios en redes sociales y en premios internacionales como producciones no sexistas. En ese marco, el objetivo de este trabajo fue describir los estereotipos masculinos que se representan en estas dos publicidades que pretenden posicionarse a favor de la igualdad de género y manejar mensajes no sexistas.

En este contexto el tema de la masculinidad aparece como un desafío. Por un lado, debido al impulso del movimiento y la presencia feminista en la coyuntura social actual, que también demanda ajustar el modelo masculino a un nuevo orden social. Por otro lado, los estudios sobre lo masculino se reportan como menos visibles que los estudios sobre lo femenino, lo que responde, creo, al propio lugar de poder que tiene el hombre, una posición de difícil visibilidad y cuestionamiento. Si bien la publicidad como discurso persuasivo siempre apuntó a la identificación por parte de su audiencia y para esto apelar a los estereotipos resulta muy productivo, es interesante ver cómo se las ingenia para conciliar estos dos aspectos.

A partir de los resultados obtenidos del análisis de estas dos publicidades pretendo problematizar las relaciones de poder que están en juego en la circulación discursiva de estos modelos. Por tanto, las preguntas que motivan este trabajo son: i) ¿Qué modelo masculino es representado discursivamente en publicidades que fueron reportadas por la prensa o por sus productores como no sexistas o a favor de la igualdad de género?; ii) ¿Qué perspectiva respecto a la igualdad de género está presente en estas publicidades?; iii) En base a las preguntas i) y ii), pretendo problematizar estas nociones, tratando de determinar, fundamentalmente, si estas prácticas discursivas constituyen un debilitamiento del discurso hegemónico o se mantienen dentro de los esquemas tradicionales respecto a la identidad de género?

La idea cotidiana de ser hombre está fuertemente arraigada en nuestras prácticas discursivas y sociales; se constituye a través de toda una trama de prácticas que condicionan al individuo en su identidad social, en su vida íntima y familiar (relaciones sociales y sexuales), en su vocación y los tipos de trabajos por los que optará (actividad productiva), en sus gustos, estéticas, modelos de belleza (valores culturales).

Los estereotipos de género (como otros) ordenan la realidad, se presentan como una verdad única, sin embargo, esconden una historia de poder: quién, cómo, por qué los define es algo en principio oculto a las personas. Hay un estereotipo dominante de masculinidad que va más allá de ser hombre, al que cada hombre intentará aproximarse lo más posible y así lo seguirá reproduciendo. La transformación de estos modelos requiere que se hagan visibles.

El discurso publicitario puede ser útil para estos fines porque es de fácil acceso, circula por los distintos medios y redes sociales, pero además es un articulador del ámbito público y el privado y es fuente de modelos de comportamiento y estéticos circulantes en la sociedad.

Para alcanzar los objetivos de este trabajo, el análisis crítico del discurso (Faclough, 1995, van Leeuwen, 2003) resultó un enfoque adecuado tanto por sus características teóricas, como por el proporcionar herramientas adecuadas para trabajar esta temática. Por tratarse de textos audiovisuales, incluí en el análisis de aspectos no verbales que hacen a la representación de lo masculino utilizando herramientas del análisis del discurso multimodal (Kress y van Leeuwen, 2006) para explorar la interacción entre lo lingüístico y otros recursos semióticos en la producción global de significado. En el marco del análisis crítico del discurso revise tres aspectos: la intertextualidad, la modalidad y lo relativo a actores sociales representados.

En todo texto hay elementos explícitos e implícitos. Estos últimos, aunque no se manifiesten, son igualmente relevantes para el análisis textual. Ambas publicidades constituyen un discurso que asume que el receptor ya conoce otro cierto discurso previo que de alguna forma está presente y reproduciéndose en el actual. En *Feliz día hombres* hay dos puntos sobre la intertextualidad para resaltar. En primer lugar, la incorporación al discurso publicitario de textos relativos a ciertas demandas feministas respecto a la igualdad de género. En segundo lugar, el texto está organizado en base a presuposiciones sobre las elecciones, emociones y gustos que un hombre puede o no hacer. Esto es importante porque pone de manifiesto un diálogo entre el texto y otros discursos que asumen un estereotipo masculino tradicional (ajeno a la sensibilidad, a los cuidados del otro, a sentir ciertas emociones). En *La primera vez* resulta relevante atender a la intertextualidad, en tanto remite a toda una gama de prácticas discursivas y sociales en torno a la adolescencia y a sus conductas sexuales y afectivas que son desiguales entre el género masculino y el femenino.

Respecto a la modalidad hay diferencias entre ambos textos. En *Feliz día, hombres* prácticamente todo el texto se organiza en cláusulas modales de *poder + infinitivo* que presentan ambigüedad en su interpretación, debido a que: a) *pueden* porque tienen la habilidad de hacerlo, b) *pueden* porque está permitido. Del contexto es posible inferir que la capacidad/habilidad, por ejemplo, de llorar, tomar daiquiri o ser maestros siempre la han tenido; por lo que este *pueden* refiere a habilitaciones sociales, sugiriendo una mitigación de la agencialidad masculina. El spot *La primera vez* no se presenta modalizado, por el contrario, las ideas se presentan como afirmaciones sobre una realidad dada, sobre lo *que es así*.

Por último, los actores sociales que considero pertinentes en este caso son los hombres y las mujeres, ya que los textos pretenden ser reflexiones respecto a igualdad de género presentadas en una estructura binaria. Hay diferencias entre ambos spots. En *Feliz día hombres* se recupera solo la voz de la mujer, aunque no aparece incluida plenamente en el texto: i) aparece en la voz femenina de la locutora; ii) en los tipos de actividad que ahora los hombres pueden hacer. En *La primera vez* se reportan directamente las voces de los hombres entrevistados, la idea es recuperar sus *voces reales* y a través de ellos se reflejan un conjunto de creencias y posicionamientos que reproducen las relaciones desiguales entre los sexos.

Tanto respecto a la modalidad como a la forma de inclusión de actores sociales, resulta interesante ver la interacción de lo verbal con lo visual; en la publicidad *Feliz día, hombres*, ambos modos no son congruentes, como sí los son en *La primera vez*. Este punto es importante al momento de alcanzar las conclusiones.

En *Feliz día, hombres* la mujer se representa a través de las actividades y emociones que ahora son habilitadas para los hombres. En cuanto a esto, y pensando en estereotipos masculinos, hay correspondencia con las prácticas habituales, las *cosas* que se van nombrando no son cosas de hombres, son *cosas de mujeres*, es decir, actividades naturalizadas como opciones femeninas. Los hombres están bien diferenciados según edades, estilos, profesiones, pero todos están serios y las actividades en las que se los representa visualmente son las que por tradición se asocian a lo masculino: mecánico, ciclista, feriante, jugando a las bochas, practicando boxeo, entre otras. Además, los hombres están mencionados como *un género entero*, como beneficiarios del supuesto cambio en los accesos a estas nuevas esferas de comportamientos. No parece haber un alejamiento de los estereotipos tradicionales, pensando, además, que intertextualmente cada actividad o conducta narrada como *cosas de mujeres* va delineando por oposición *cosas de no hombre*, entonces, *no masculinas*.

Por su parte, en *La primera vez* aparecen nueve hombres, todos padres de hijos e hijas, sin diferencias significativas de edades y, en este caso, se representa a través de ellos y de lo que ellos dicen que piensan sobre sus hijos, las desigualdades presentes en las prácticas discursivas y sociales respecto al inicio de la actividad sexual femenina y masculina, como momento ejemplificante de toda una concepción mayor sobre la desigualdad de género. En este caso, los estereotipos están bien marcados en los roles de los actores sociales representados (agencialidad en hijos varones y pasividad en hijas mujeres) y en las elecciones léxicas.

Al comparar ambas publicidades, en donde una pretende ser una muestra de los beneficios de la igualdad social entre hombres y mujeres, mientras que en la otra hay una intención expresa de mostrar la desigualdad existente (todos los hombres entrevistados se muestran dominantes y machistas), no hay diferencias en cuanto al estereotipo masculino representado.

Como primera aproximación creo que los textos están propuestos para mostrar mensajes opuestos desde la perspectiva de igualdad de género que la marca promociona, pero esto no se observa finalmente en los spots. Creo que el estereotipo masculino de hombre con comportamiento diferenciado del de las mujeres, con posición social dominante y reafirmación de estas características en la socialización con otros hombres se encuentra en ambos spots.

Si bien la intención es desafiar los papeles tradicionalmente asignados a los géneros femenino y masculino, esto no se logra desde el punto de vista discursivo. Por esto encuentro interesante prestar especial atención a este tipo de iniciativas; siendo lo relativo al estereotipo de género tan naturalizado dentro del sistema social puede resultar complicado transformarlo y su análisis ayudará a hacer visible esas dificultades.

Palabras clave: narrativa, redes sociales, saberes de creencia

1.- En primer lugar, es pertinente preguntarse qué es hacer campaña electoral. Hacer campaña es competir por votantes. Y en esta competencia por votantes, los periodistas en tanto *gate-keeper*, y por ende, con permiso tácito de controlar el terreno tienen la capacidad de proveer buenas relaciones de trabajo para unos y malas para otros (Sandvik 2013). De forma similar, para Rabatel y Chauvin-Vileno (2006), señalan que la prensa y, en uno de nuestros casos, la prensa digital, desempeña un rol fundamental en ordenar esta circulación de los discursos, convirtiéndose en el lugar de afloramiento de diferentes actores.

2.- A fines del 2018, surge Juan Sartori en la vida pública y política del país. A pesar de presentarse como precandidato dentro del PN, si se analiza su comportamiento y discursos, puede considerarse como un precandidato particular, no solo por no tener ni la trayectoria ni las características tradicionales del político uruguayo (y aún así postularse dentro de uno de los partidos tradicionales), sino porque constituyó un fenómeno mediático nuevo para el escenario político uruguayo. Si bien se encuentran ejemplos similares en la región y en el mundo, la idiosincrasia uruguaya no parecía a priori habilitar un fenómeno como el suscitado por Sartori. (La Diaria, 08/06)

3.- Para estudiar el caso de Juan Sartori proponemos distinguir dos líneas narrativas:

- la narrativa de los otros, qué es lo que la prensa, en sus diversos formatos - papel y digital -, relata de él, así, a la llevándonos a asistir a la paulatina construcción de la historia de Juan Sartori candidato.
- la narrativa de Juan - o de los hablan en nombre de Juan - que comienza con una pregunta *¿Conocé a Juan Sartori?* y que se va develando no solo en los relatos periodísticos sino, fundamentalmente, en las redes sociales: instagram, twitter, facebook y diferentes medios audiovisuales

En primer lugar, consideraremos que los diferentes discursos mediáticos construidos por distintos periodistas y que refieren a la trayectoria de Juan Sartori en los meses que median entre su aparición pública y el cierre de campaña constituyen un único texto, una única narración. En este sentido, para poder comenzar a delimitar distintos momentos en la misma seguiremos a Brunner (2010) quien señala que toda narrativa está compuesta por los siguientes rasgos: un agente, un objetivo, un acto, un recipiente y una escena; la narración se desencadena cuando surge un conflicto, un deseo en alguno de estos elementos; por otra parte, es preciso tener en cuenta que « cultures have their own stock of prototypes narratives, characteristic pentads with characteristic troubles» (Brunner 2010:48). Es en este sentido y centrados en los «most reportable events» (Labov 2010:7) que se conforma un relato.

Por su parte, la narrativa de Juan entrelazada en las diferentes redes sociales crea así realidades que pueden ser cortadas, pegadas, y editadas. No es posible concebir a los medios como separados de nosotros, Deuze (2011) señala que « we live inmedia, rather than withmedia (...) The networked individualist and personalized information space that digital natives have created

for themselves and which constitutes their everyday reality influences work, play, learning and interacting by unsettling, liquefying all boundaries» (Deuze, 2001, p 143).

Es, fundamentalmente, en esta segunda narrativa que el discurso del candidato se asienta sobre los así llamados saberes de creencia, es decir, «aquellos saberes que se ocupan de hacer que el mundo no exista por sí mismo sino a través de la mirada subjetiva que el sujeto le dedica» (Charaudeau, 1997:56). De esta manera, lo que interesa es evaluar cómo están las cosas en el mundo en relación a la consideración de los efectos que tiene sobre los individuos

Estas creencias, señala Charaudeau más adelante, tienen que ver con lo que es posible, lo que es esperable de los comportamientos en situaciones determinadas y que, por otra parte, permite entenderlas. Esto último es sumamente interesante ya que al formar parte estas creencias de enunciados informativos y lograr que alter las comparta se construyen nexos de unión. Al mismo tiempo se propende a la apelación e interpelación al otro, que como ya se verá es una estrategia fundamental en el discurso de Sartori.

También importan aquí las quasi constantes apelaciones a la emoción que son observables en el discurso de Sartori, en las redes fundamentalmente. Ahora bien, apelar a la emoción puede ser descrito como manipulaciones de los sentimientos positivos o negativos de la audiencia apelando a necesidades de seguridad, lealtad y miedo, por ejemplo. En las elecciones no se trata de convencer a la audiencia sino que se trata de ganar en relación a otros. (Sandvik 2013)

Por último, la «narrativa de Juan» es posible gracias a una suerte de dispositivos socio-técnicos, a diferentes formatos y géneros de textos. Krieg-Planque (2009) destaca la importancia que tiene la circulación de enunciados gracias a las técnicas y dispositivos relacionados con internet y que permite así su visibilidad y legibilidad. Esto último es sumamente relevante puesto que es imposible pensar una campaña electoral moderna sin ellos. De todos modos, pensamos que uno de los que más uso de los mismos fue Sartori.

4.- El aumento de simpatizantes y su fuerte presencia en medios y redes sociales indican que ciertos componentes del discurso de Sartori encuentran asidero en la sociedad uruguaya actual. Ahora bien, ¿puede hablarse del fenómeno Sartori - siguiendo con la línea planteada más arriba respecto a los saberes de creencia - como un ejemplo en el que el deseo, el querer creer, supera el tradicional afán por la estabilidad y veracidad en las propuestas políticas? ¿Qué vacío vino a ocupar un candidato con estas características en el escenario político uruguayo? una mirada sobre las prácticas discursivas de Sartori en su carrera a la candidatura a la presidencia puede aportar en la comprensión de nuestras prácticas discursivas y sociales en las actuales sociedades mediadas por los medios de comunicación y las redes sociales.

OS EFEITOS DE SENTIDO DA LEXIA FAMÍLIA NO DISCURSO POLÍTICO-PARTIDÁRIO BRASILEIRO DO SÉCULO XX

Emias Oliveira da Costa
Instituto Federal do Ceará – Brasil; doutorando em Udelar

Palabras clave: discurso político, lexema familia, Bolsonaro

A PROBLEMÁTICA

A lexia *família*, o campo e eixo semânticos a ela vinculados retornaram ao discurso político-partidário brasileiro nesta segunda década do século XXI. Ela esteve muito presente nas eleições presidenciais brasileiras do final do século XX, quando se colocava em oposição semântica as lexias *família* e *comunismo*, esta última associada ao candidato do PT, Luís Inácio Lula da Silva; no século XXI, porém, por duas eleições, *família* e seu corolário mantiveram-se apagados; isto porque, em 2002 e 2006, lexias como *emprego* e *desigualdade* se sobrepueram. Em 2010, a lexia *família* aparece imbricada às discussões em torno do posicionamento da candidata do PT em relação aos direitos reprodutivos das mulheres, no que tange à legalização do aborto. Em 2014, a lexia *corrupção* e *economia* dominam os pronunciamentos. Em 2018, a lexia *família* retorna à materialidade linguística dos textos de propaganda político-partidária, de maneira muito mais intensa se comparada com a forma como aparecia em 2010.

O PROBLEMA E O OBJETIVO DESTE ARTIGO

Boa parte das análises do atual momento político brasileiro – sobretudo as observações provenientes de uma mídia jornalística especializada em política – explicam o resultado das últimas eleições presidenciais brasileiras a partir do contínuo desgaste que o Partido dos Trabalhadores sofreu com as investigações e condenações judiciais que o punham no centro de esquemas de corrupção estatal; estas análises colocam a Operação Lava-Jato como acontecimento decisivo e causa primeira da vitória de Jair Bolsonaro. Estas análises pouco ou nada exploram a recorrência da lexia *família* na disputa eleitoral de 2018, negligenciando a sua importância para a construção da estrutura discursiva em que se sustentavam os textos da campanha de Jair Bolsonaro. O objetivo que ora se persegue nesta pesquisa exploratória é compreender como a lexia *família* aparece em propagandas político-partidárias do candidato Jair Bolsonaro, nas eleições presidenciais de 2018, no Brasil, ao tempo em que se descreve as relações semânticas construídas e os efeitos de sentido subjacentes.

A ABORDAGEM DO PROBLEMA (BASE TEÓRICA)

A abordagem que se pretende fazer da lexia *família* nas propagandas político-partidárias da campanha de Jair Bolsonaro em 2018 encontra suporte nas premissas da Semântica Global dos Discursos, proposta por Dominique Maingueneau. A primeira premissa a ser levada em consideração é a distinção entre o significado da lexia e seus efeitos de sentido; essa distinção é paralela a que se constrói entre uma semântica estrutural e uma semântica dos discursos; enquanto o significado da lexia é forjado no interior de relações intralinguística – no sentido formalista-estrutural-saussuriano do termo, isto é, a língua por si mesma –, os efeitos de sentido se elaboram com o uso da lexia no interior da mensagem que a põe em ação, bem como na dinâmica discursiva da situação concreta de comunicação ou, em termos austinianos, tomada enquanto ato-de-fala. Com Pêcheux, todavia, toma-se o discurso como instituição, não como manifestação idiossincrática marcada pela individualidade; em termos foucaultianos,

entende-se que o discurso é comandando por regras anônimas. Isso conduz à segunda premissa que orienta a abordagem que se pretende fazer neste trabalho: o discurso é uma estrutura e possui um sistema de regulação; há, portanto, que se compreender o lugar da *lexia família* nesta estrutura extensa e complexa que é o discurso bolsonarista; se se opta por nomear este discurso com o nome de um indivíduo, não se deve pensar que ele é o autor de todos os enunciados desse discurso; encarar o discurso como instituição é pensar o autor tão somente como representação e não como fonte; de outro modo, o autor é um sujeito interpelado, conforme pensa Pêcheux; o sujeito e seus enunciados são regulados por um sistema de restrições semânticas que, conforme Maingueneau, não se constrói a partir de uma relação de fora para dentro, ou seja, das condições espácio-temporais externas para a materialidade linguístico-discursiva da mensagem; trata-se antes de uma constante interação de mão-dupla entre texto e contexto. Esse sistema de restrições semânticas constrói-se também a partir de aproximações e distanciamento interdiscursivos. Isso conduz à terceira e última premissa que coordena esta pesquisa: um sistema de restrições semânticas não pode ser descrito a partir de enunciados provenientes apenas de uma formação discursiva; assim, a *lexia família* constrói seus efeitos de sentido tanto ao se colocar dentro de um campo semântico com outras *lexias* eleitas pelas regras de certo discurso, quanto por se opor a outras *lexias*, construindo eixos semânticos de negação. É importante compreender, com Maingueneau, que a relação entre duas formações discursivas divergentes é, na verdade, uma relação entre um discurso e seu simulacro; em outras palavras, um discurso se relaciona com o simulacro que constrói do discurso oponente para, assim, ler o outro discurso a partir de seu próprio sistema de restrições semânticas.

O CORPUS E SUA COLETA

Três propagandas compõem o *corpus* desta pesquisa. São propagandas eleitorais elaboradas para serem exibidas na televisão (desse modo, constituem-se como textos multimodais), especificamente no horário político gratuito, previsto e regulamentado pela lei federal 9504, de 1997. Deve-se ressaltar que a eleição presidencial brasileira de 2018 ficou conhecida, no que tange aos suportes de circulação das peças publicitárias eleitorais, pelo intenso fluxo de propagandas disseminadas por canais não-institucionalizados e de difícil controle pela Justiça Eleitoral, como *Whatsapp*, por exemplo. Até então, o rádio, a TV e as gráficas concentravam a indústria de produção de publicidade eleitoral, seguindo regras de tempo, tamanho, quantidade e de garantia dos direitos civis (como o direito à intimidade, à vida privada, à honra e à imagem das pessoas). As propagandas selecionadas foram exibidas no segundo turno da campanha, uma vez que, no primeiro turno, Bolsonaro dispunha de pouquíssimo tempo de rádio e TV (8 segundos), o que não permitia o desdobramento mais denso de suas ideias e, por consequência, uma análise mais profunda do sistema de restrições semânticas de seu discurso. Cada propaganda tem cinco minutos de duração; elas foram coletadas dos seguintes *links* do *YouTube*: <https://www.youtube.com/watch?v=09jSfbOa5RM>; <https://www.youtube.com/watch?v=dabv7ndgsW8&t=3s>; <https://www.youtube.com/watch?v=XcJ5lFFbWM8>.

O MÉTODO DE ANÁLISE

Embora sejam textos multimodais, a análise concentra-se no extrato especificamente linguístico da mensagem, embora, algumas vezes, a observação dos signos não-linguísticos seja utilizada como forma de sustentar melhor a interpretação construída para os enunciados das propagandas. A análise está dividida em quatro momentos; primeiro faz-se uma caracterização das *lexias* mais recorrentes no conjunto das três propagandas, de modo a construir uma leitura global dos quinze minutos totais de texto; em seguida, o olhar volta-se especificamente para os momentos em que a *lexia família* manifesta-se de forma explícita; neste momento, busca-se estabelecer um recorte enunciativo, a fim de determinar um intervalo de tempo em que os

enunciados proferidos orbitam em torno da lexia *família*; num terceiro momento, este recorte enunciativo é interpretado de modo exaustivo, identificando-se relações parafrásticas entre os enunciados recortados e as relações interdiscursivas implícitas; num quarto e último momento, a análise chega ao seu objetivo central, que é a identificação dos efeitos de sentido construídos; para tanto, busca-se integrar os enunciados que giram em torno de *família* ao conjunto total das peças publicitárias, para que se possa valorar o lugar da lexia estudada no sistema de restrições semânticas do discurso bolsonarista e captar os efeitos de sentidos pretendidos com o uso dessa lexia.

PRINCIPAIS REFERÊNCIAS

AUSTIN, J. L. Quando dizer é fazer: palavras e ação. Porto Alegre: Artes Médicas, 1990

FOUCAULT, M. A arqueologia do saber. 7. ed. Rio de Janeiro: Forense Universitária, 2007.

MAINGUENEAU, D. Initiation aux méthodes de l'analyse du discours: problèmes et perspectives. Paris: Hachette, 1976.

PÊCHEUX, M. Semântica e Discurso: uma crítica à afirmação do óbvio. Campinas-SP: Unicamp, 1995.

LA CONSTRUCCIÓN DISCURSIVA DE LA IDENTIDAD DE LOS MAESTROS URUGUAYOS EN NOTICIAS DIGITALES

Virginia Osorio Taberne
Maestría «Lenguaje, Cultura y Sociedad», FHCE, Udelar.
virosorio@gmail.com

Palabras clave: Discurso - identidad docente - maestros - ideología - representaciones sociales -

INTRODUCCIÓN

En esta presentación pretendo mostrar avances de la investigación «*Discurso e ideología en prensa uruguaya: las representaciones sociales acerca de los maestros en periódicos on-line*» que estoy desarrollando en el marco de la maestría *Lenguaje, Cultura y Sociedad* de la *Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación*, de la *Universidad de la República*. A continuación realizaré una introducción de los motivos que me llevaron a investigar en torno a dicha temática y luego desarrollaré algunos aspectos metodológicos de la investigación.

Mi actividad como maestra en distintos ámbitos me ha permitido escuchar frases como «ella es maestra pero de las buenas», o «no pareces maestra» o discursos encabezados con «la maestra es...», «una maestra debería...», caracterizando de tal o cual forma a «la maestra», como si hubiera una única forma de ser docente. También en los discursos periodísticos y políticos en los medios de comunicación se producen representaciones sociales, prejuicios, estereotipos e ideologías, parecidas a las mencionadas.

En mi investigación estudio cómo se construye discursivamente la identidad de los maestros uruguayos en noticias digitales de circulación nacional, en el período 2014-2016; analizando la negociación discursiva en las discusiones de usuarios a través de los foros virtuales de las noticias y develando a qué posicionamientos ideológicos responden las maneras en que se construyen las identidades de los maestros en esas noticias; a través del Análisis Crítico del Discurso (Fairclough, 1989, 2003; Wodak, 2003; Van Dijk, 1996, 2003).

La pertinencia de este estudio radica en que la identidad, entendida como producción social (Hall, 2000), es el resultado de un proceso de producción simbólica y discursiva, remite a un pensamiento dialógico a la concepción de diálogo, voces (Bajtin, 2002), y por tanto su definición está sujeta a relaciones de poder (Tadeu da Silva, 2000) y se construye a partir de una visión interna y externa de grupo, entendiendo a los maestros uruguayos, los periodistas y los comentaristas de las noticias como integrantes de grupos sociales, por lo que escriben desde una posición social y por tanto tienen un discurso ideológico (Van Dijk, 1996). Es importante destacar que recorro al concepto de identidad, también como performatividad (Butler, 1999) dado que al caracterizar identitariamente a un grupo cultural, no solo estamos describiendo una situación del mundo social, sino que formamos parte de una red más amplia de actos lingüísticos que en su conjunto contribuyen a definir y reforzar la identidad que supuestamente estamos describiendo. Según Butler (1999) es la repetibilidad la que garantiza los actos performativos y por ende refuerza las identidades existentes, pero plantea también que esa misma repetibilidad puede ser interrumpida, cuestionada y contestada, por lo cual es una oportunidad para pensar en la construcción de nuevas identidades docentes.

ASPECTOS METODOLÓGICOS

La investigación es fundamentalmente de carácter cualitativo, aunque como sostiene Fairclough (2003) el análisis cualitativo puede complementarse con cuantificaciones y otras herramientas de carácter cuantitativo. Como ya se mencionó anteriormente, el enfoque adoptado es el Análisis Crítico del Discurso. Meyer (en Wodak, 2003: 35) afirma que *«el ACD no debe entenderse como un método único, sino más bien como un enfoque, es decir, como algo que adquiere consistencia en varios planos, y que, en cada uno de sus planos, exige realizar un cierto número de selecciones»*.

Tal como lo plantea Canale (2019), el ACD no determina la manera de proceder metodológicamente o analizar los datos. En esta investigación me serviré de diferentes modelos propios o cercanos al ACD que incorporen distintos niveles de análisis: lingüístico, social, interdiscursivo. En particular empleo el modelo de transitividad de Halliday (2014) a través del cual se describen y analizan los procesos que ocurren a nivel de la cláusula y cómo a través de ellos se representan actores, acciones y circunstancias sociales. Esto resulta particularmente interesante en este trabajo para indagar los procesos gramaticales y colaborará en responder qué significados se crean en los artículos periodísticos sobre los maestros. Por su parte, el modelo de los actores sociales de Theo van Leeuwen (1996) permite analizar cómo se incluyen o excluyen actores sociales en la representación textual. Esta herramienta en particular permite analizar cómo son representados los maestros en tanto actores sociales que realizan acciones en el mundo social o son afectados por ellas, a la vez que actúan o participan en acciones que existen en circunstancias sociales particulares. Fairclough (1989, 1997, 2001, 2004, 2008) con sus conceptos de práctica discursiva, interdiscursividad, discurso, etc. y los aportes de Van Dijk (1996) referidos al cuadrado ideológico y la estrategia de polarización y los de Wodak (2003) en cuanto a estrategias de argumentación y predicación, los dos últimos para analizar los comentarios.

El corpus de la investigación está constituido por noticias aparecidas en los periódicos *El País* y *La Red* y el portal *Montevideo Portal*, en el período comprendido entre enero del 2014 a junio del 2016. Elegí dicho período ya que puedo ubicar noticias antes y después del cambio de gobierno (2014) así como antes y después del conflicto en la educación (2015), se trata de momentos en los que hay mayor cantidad de noticias sobre educación en la prensa.

La selección de periódicos y portales en línea se base en tres criterios. El primero tiene que ver con el creciente acceso a Internet para la búsqueda de noticias, a diferencia del tradicional uso de periódicos en papel. El segundo criterio tiene que ver con la posibilidad de interacción que

las versiones en línea de los periódicos y los portales de noticia ofrecen a los usuarios, a través de por ejemplo los foros. En este sentido, acceder a las noticias en línea me permite también acceder a los foros en que los lectores negocian la noticia así como otros varios tópicos y cuestiones sociales que son disparadas por ellas. El tercer criterio de selección es de corte instrumental, ya que el acceso y el procesamiento de noticias en línea son significativamente más sencillos. En lo que respecta a la selección de los periódicos El País y La Red y el portal Montevideo Portal, opté por estos tres porque, según el informe *Trazando un Mapa de los Medios Digitales: Uruguay* (2013) estos medios se encuentran entre los más leídos a nivel nacional.

RACISMO EN LOS MEDIOS URUGUAYOS. ANÁLISIS DE LA CAMPAÑA «BORREMOS EL RACISMO DEL LENGUAJE»

Amparo Fernández

Udelar, FHCE, Instituto de Lingüística, Departamento de Psico- y Sociolingüística
amparofernandezguerra@gmail.com

Palabras clave: racismo, discurso, medios de comunicación

En este trabajo estudio las prácticas discursivas que reproducen discursos discriminatorios existentes a nivel social a partir del análisis del texto de la campaña «Borremos el racismo del lenguaje» y la respuesta que obtuvo desde la Academia Nacional de Letras del Uruguay. Este presentación forma parte de una investigación mayor en la que se explora cómo se construyen y circulan los significados en relación al racismo en los medios uruguayos en la actualidad, cómo se representa un grupo minoritario y oprimido y cómo se posiciona la comunidad afrouguaya frente a estas representaciones.

La acción del colectivo afrouguayo de denunciar una entrada del diccionario considerada racista («trabajar como un negro») es uno de los acontecimientos que desató el debate público sobre el racismo en Uruguay en los últimos años, con un impacto importante en los medios de comunicación. Tomando como modelo teórico y metodológico el Análisis Crítico del Discurso (Fairclough, 1992 entre otros; Van Dijk 1993, 2006; Wodak, 2008) y herramientas de análisis de la Lingüística Sistémico Funcional (Halliday, 1982, 1994, 2003), se analizan los textos como práctica discursiva.

En esta presentación mostraré los resultados del análisis de la transitividad (Halliday, 1994) aplicado a los textos mencionados que permitió explorar cómo se presentan los acontecimientos y los actores relacionados a ellos y por otra parte cómo estos aparecen evaluados en los textos a través del análisis planteado por la teoría de la valoración (Martin y White 2005).

REFERENCIAS

- FAIRCLOUGH, N. (1992). *Discourse and Social Change*. Cambridge: Polity Press.
- HALLIDAY, M. A. K. (1982). *El lenguaje como semiótica social: La interpretación social del lenguaje y del significado*. Sección de obras de Sociología.
- HALLIDAY, M. A. K. (1994[2.da ed.]). *An introduction to functional grammar*. Londres: Edward Arnold.
- HALLIDAY, M. A. K. y J. Webster (2003). «Linguistic Studies of Text and Discourse». En J. Webster (ed.), *Collected Works of M. A. K. Halliday*, vol. 2, Continuum.
- MARTIN, J.R., Y P. R. R. WHITE (2005). *The language of evaluation: The appraisal framework*. Nueva York: PalgraveMacmillan.
- VAN DIJK, T.A. (1993). «Principles of critical discourse analysis». En *Discourse & Society*, 4: 2, pp. 249–83.

VAN DIJK, T.A. (2006). «De la Gramática del Texto al Análisis Crítico del Discurso. Una breve autobiografía académica». Versión 2.0. Universidad Pompeu Fabra. En <http://www.discursos.org/cv/De%20la%20gramatica%20o%20del%20discurso.pdf>

WODAK, R. (2008) «Discourse Studies - Important Concepts and Terms». En Wodak y Krzyzanowski (eds.), *Qualitative Discourse Analysis for the Social Sciences* Basingstoke: Palgrave, pp. 1-29.

IDEOLOGÍAS, POLÍTICAS LINGÜÍSTICAS Y DISCURSOS SOBRE LA LENGUA EN LA PRENSA ESCRITA DURANTE LA DICTADURA MILITAR URUGUAYA

Graciela Barrios

Udelar, FHCE, Instituto de Lingüística, Departamento de Psico- y Sociolingüística
grabar@vera.com.uy

Palabras clave: prensa escrita, ideologías lingüísticas, políticas lingüísticas, dictadura

En este resumen retomo algunos aspectos y pasajes de mi investigación sobre políticas e ideologías lingüísticas en la prensa escrita, durante la dictadura militar uruguaya (Barrios, 2019).

Las ideologías son creencias fundamentales, socialmente compartidas y naturalizadas en el sentido común. Se transmiten a través del discurso, siendo la prensa un vehículo privilegiado para su consolidación. En regímenes democráticos y con goce de libertades, el poder de la prensa puede ser contrarrestado hasta cierto punto (Hobsbawm, 2004); no así en regímenes totalitarios, donde los mecanismos de censura y control son mucho más fuertes.

Las ideologías lingüísticas son creencias socialmente compartidas y fundamentadas en el sentido común; en este caso, acerca de lo que es bueno, moralmente aceptable o estéticamente agradable en el lenguaje, que puede así usarse para promover, proteger o legitimar intereses particulares con los cuales se lo identifica (Woolard, 1998; Kroskrity, 2009). Las ideologías lingüísticas se manifiestan frecuentemente en intervenciones explícitas (Woolard, 1998), en el marco de políticas concebidas por los Estados u otros organismos con capacidad de decisión.

La política lingüística nacionalista que caracterizó a Uruguay desde fines del siglo XIX se acentuó durante la dictadura militar, con una repercusión en la prensa local nunca antes vista. En Barrios (2019) analicé qué temas lingüísticos adquirieron relevancia en la prensa escrita de la época, siguiendo los acontecimientos históricos del período; qué papel jugaron las políticas lingüísticas y la prensa como instrumentos de adoctrinamiento ideológico y legitimación de la autoridad; y cómo se vincularon las ideologías lingüísticas con las ideologías políticas del período.

Siguiendo la propuesta del politólogo Luis Eduardo González (en Caetano y Rilla, 2008), pueden reconocerse tres etapas de la dictadura militar uruguaya: *comisarial* (1973-1976), *fundacional* (1976-1980) y *transicional* (1980-1985). Las políticas lingüísticas de la dictadura se iniciaron en la segunda etapa, como parte de acciones tendientes a legitimar la ideología política del régimen militar, y se continuaron durante la transición, como un instrumento de presión y propaganda para justificar la actuación de las Fuerzas Armadas y negociar su situación a futuro.

La ideología política del régimen se plasmó en la Doctrina de la Seguridad Nacional. Sus postulados se difundieron en discursos públicos recogidos en bibliografía, folletos, comunicados y ceremonias oficiales, ampliamente reproducidos por la prensa. Castagnola y Mieres (1989)

señalan que esta doctrina manifiesta una visión bipolar del mundo (con bandos en pugna totalmente excluyentes) y la convicción de una confrontación total (que afectaba diferentes ámbitos de la vida en sociedad).

La censura abarcó los espacios sociales y culturales. La prensa osciló entre el oficialismo más incondicional y ciertas precauciones para evitar el cierre o el retiro de avisos oficiales (Castagnola y Mieres, 1989). La Dirección Nacional de Relaciones Públicas, creada en 1978, tuvo a su cargo varias campañas publicitarias para involucrar al ciudadano común, con slogans como «Uruguay, tarea de todos», «Póngale el hombro al Uruguay», «El Uruguay se construye con fe», etc.

Para mi investigación consideré 158 artículos de prensa vinculados con temas lingüísticos, difundidos en los diarios *El País* y *El Día*, entre 1975 y 1983. A partir de este corpus, analicé las ideologías y los temas lingüísticos recurrentes, a saber: temas normativos, temas vinculados con el portugués y temas relacionados con la campaña alfabetización.

Los temas normativos se identifican con la tradición de queja (Milroy y Milroy, 1985) y aparecen sobre todo en columnas periódicas. Coinciden con los primeros años de la dictadura (hasta agosto de 1978) y con la campaña purista de 1979.

Las notas periodísticas sobre el portugués fronterizo se concentran entre 1978 y 1980 (con apariciones esporádicas posteriores) y parten de las recomendaciones del Congreso de Inspectores de 1978. En este caso, la tradición de queja apunta a defender el español frente al portugués, representado el primero como lengua nacional y el segundo como amenaza a la soberanía nacional. Las políticas lingüísticas y las notas de prensa reprodujeron un discurso fuertemente nacionalista, congruente con los intentos de legitimación ideológica del régimen y como preámbulo del plebiscito constitucional de 1980.

Los artículos de prensa de 1982 tratan básicamente sobre la campaña de alfabetización, en vísperas de las elecciones internas de los partidos políticos. La prensa divulgó ampliamente los logros del gobierno militar, con especial atención a los emprendimientos en el Interior del país y el medio rural, donde se ubicaba buena parte del público objetivo de la campaña de alfabetización, pero también donde el apoyo a la reforma constitucional de 1980 había sido mayor. En este período el discurso nacionalista buscaba rescatar los valores tradicionales de la nación. Así como en el período anterior la polarización se había dado entre español y portugués, en este caso lo hizo entre valores tradicionales y «foráneos».

Las políticas lingüísticas obraron como instrumento de adoctrinamiento ideológico y legitimación de la autoridad, acompasando los vericuetos históricos. La prensa se hizo eco de estas iniciativas a través de la convocatoria a una causa común. El Estado asumió un rol paternalista en las directivas lingüísticas, con la expectativa de un reconocimiento similar en otros ámbitos. A través de propósitos difícilmente cuestionables desde el punto de vista nacionalista, purista, cultural y moral (defender la lengua nacional, la pureza del español, el derecho a leer y escribir), el régimen militar intentó divulgar una interpretación positiva de su actuación, con proyección a futuro. La exaltación del nacionalismo, la moral y las buenas costumbres es un instrumento poderoso para gobiernos que buscan unificar la comunidad mediante la naturalización de determinados valores y comportamientos. Con políticas lingüísticas como las referidas, se fomenta la idea de que en la lengua, como en otros funcionamientos sociales (y políticos), hay formas correctas e incorrectas de actuar, y que existe una autoridad que controla esas conductas.

La investigación citada (Barrios 2019) concluye con una reflexión sobre el efecto que pudieron tener la prensa y las políticas lingüísticas del régimen militar (obviamente, entre otros factores)

en los resultados electorales. Si tenemos en cuenta que en el plebiscito de 1980 y en las elecciones internas de 1982 triunfaron las opciones más opuestas al régimen, una primera interpretación diría que el impacto no pudo ser determinante. La numerosa participación en actos y ceremonias oficiales vinculados con temas lingüísticos e insistentemente reproducida por la prensa parece no condecirse con los resultados electorales. Si nos atenemos a estos, podríamos especular que la propaganda oficialista no resultó tan convincente como se esperaba; e incluso que la sobreexposición mediática quizás tuvo un efecto contrapuesto, propiciando una mayor toma de conciencia por parte de la ciudadanía y un aumento de la disconformidad.

Si, como señala Eagleton (1995), las ideologías pueden concebirse como ideas (eventualmente falsas) que permiten legitimar un poder político dominante, como ideas que facilitan una toma de posición ante un tema, como ilusión socialmente necesaria y como recurso por el cual la vida social se convierte en una realidad natural, los resultados de esta investigación me permitirían concluir que la dictadura concibió las iniciativas político-lingüísticas y la propaganda en la prensa como instrumentos de legitimación del poder, con la ilusión de un estado de la sociedad que no se condecía con la realidad, teniendo en cuenta por un lado la censura y ausencia de garantías individuales todavía vigentes, y por otro los resultados electorales contrarios al régimen.

REFERENCIAS

- Barrios, Graciela (2019), *La prensa escrita como instrumento de adoctrinamiento político-lingüístico durante la dictadura uruguaya (1973-1985)*, en Carmen Marimón LLorca e Isabel Santamaría Pérez (eds.), *Ideologías sobre la lengua y medios de comunicación escritos. El caso del español*, Berlín, Peter Lang, Serie Sprache – Identität – Kultur, número 14, p. 35-56.
- Caetano, Gerardo y José Rilla (2008), *Historia contemporánea del Uruguay. De la Colonia al Siglo XXI*, Montevideo, Editorial Fin de Siglo.
- Castagnola, José Luis y Pablo Mieres (1989), *La ideología política de la Dictadura*, Montevideo, Ediciones de la Banda Oriental.
- Eagleton, Terry (1995), *Ideología. Una introducción*, México, Paidós.
- Hobsbawm, Eric (2004), *Naciones y nacionalismo desde 1780*, Barcelona, Crítica.
- Kroskrity, Paul V. (2009), «Regimenting languages. Language ideological perspectives», en Paul V. Kroskrity (ed.), *Regimes of language: Ideologies, politics and identities*, Santa Fe, School of American Research Press, p. 1-34.
- Milroy, Lesley y James Milroy (1985), *Authority in language. Investigating language prescription and standardization*, London/New York, Routledge & Kegan Paul.
- Woolard, Katherine (1998), «Language ideologies as a field of inquiry», en Schieffelin Bambi, Katherine Woolard y Paul Kroskrity (eds.), *Language ideologies. Practice and theory*, Oxford/New York, Oxford University Press, p. 3-47.

Palabras clave: discurso, multinodalidad, publicidad gráfica, promoción del inglés como lengua extranjera

INTRODUCCIÓN

En un mundo globalizado el inglés ha logrado imponerse en varios ámbitos y se ha consolidado en la actualidad como la lengua global por excelencia, ampliamente utilizada en las comunicaciones internacionales, los negocios, el mundo académico y el ámbito tecnológico (Crystal, 2003). La enseñanza del inglés se ha convertido en una industria masiva, en un producto en sí mismo, que puede comprarse o venderse de acuerdo con las reglas del mercado (Gray, 2012). Siguiendo esta línea, no resulta extraño que la enseñanza de esta lengua se cotice en el mercado como cualquier otro bien de consumo y que se promueva como una lengua capaz de servir a todos los propósitos de la sociedad contemporánea (regulada por la compra-venta) que ha extendido la producción de sus bienes a distintos campos, entre ellos la educación (Phillipson, 1992). A todo esto se le suma el prestigio social, el reconocimiento y los beneficios utilitarios que simbólicamente están asociados a esta lengua (Lee, 2015).

PUBLICIDAD Y DISCURSO

La publicidad ha ayudado en gran medida a la promoción y venta del inglés como lengua extranjera en todo el mundo. La publicidad es un fenómeno de alta complejidad que utiliza distintos medios de comunicación para llegar a un consumidor altamente heterogéneo con el fin de vender un producto o un servicio o de promover una ideología; es también un sistema de creación de signos sociales (distinción, éxito, modernidad) y de difusión de valores de carácter simbólico asociados a cada producto. El discurso publicitario tiene un fin persuasivo y promocional (Cook, 1992), y es un discurso propio de la sociedad de consumo, altamente tecnificada y capaz de producir y consumir bienes en grandes cantidades (Ferraz Martínez, 1998); por su carácter masivo y su alcance, es socialmente relevante ya que estamos expuestos a él en forma constante (Goddard, 1998).

El discurso publicitario que vende la enseñanza del inglés promueve la idea de esta lengua como una mercancía comercializable, y explota el valor simbólico que asocia el inglés con ciertas cualidades; lo representa como un medio para comunicarse en el mundo global (Cameron, 2012) como un reflejo de ciertos valores del capitalismo (ascenso socio económico, acceso a mejores posibilidades laborales, participación en un mundo altamente tecnológico y globalizado, etc.). El uso de imágenes asociadas a la modernidad, la tecnología, el multiculturalismo, el reconocimiento internacional son comunes en la publicidad de instituciones privadas (Bein, 2006). A través del uso de diversos argumentos en la publicidad, las instituciones de enseñanza del ámbito privado han promocionado la «compra-venta» del inglés como un producto de consumo masivo.

OBJETIVO

El objetivo principal de este trabajo es analizar cuáles son los argumentos de promoción del inglés como lengua extranjera en la publicidad local de institutos de enseñanza.

Para eso me planteo las siguientes preguntas:

- ¿Cuáles son los argumentos más recurrentes que se emplean en los textos publicitarios seleccionados para el período considerado?
- ¿Han cambiado los argumentos en el período seleccionado?
- ¿Qué argumentos son nuevos?
- ¿Qué argumentos dejaron de utilizarse?

Para alcanzar este objetivo he recopilado corpus documental de publicidad gráfica de la oferta de cursos de lengua inglesa en nuestro país. Acoté el corpus considerando únicamente las publicidades de institutos comprendidas en el período que va desde la década de 1990 hasta la actualidad y seleccione algunos textos dentro del corpus para su análisis; decidí tomar un período extenso para ver si se han producido cambios en las formas de promocionar esta lengua.

Para realizar este trabajo he optado por utilizar las categorías de análisis propias del Análisis Crítico del Discurso (Fairclough, 2005, Wodak, 2003). El Análisis Crítico del Discurso, permite analizar el lenguaje prestando atención a factores ideológicos y al contexto social, constituye un espacio multidisciplinario que utiliza otras teorías (no necesariamente lingüísticas) para reconstruir el contexto y así poder estudiar, analizar y explicar su objeto de estudio. Mi objetivo es entender el discurso como texto y como práctica, y estudiar los textos y contemplarlos en prácticas mayores en las que están inmersos, en este caso la práctica publicitaria.

Dado el tipo de corpus, las herramientas del Análisis Multimodal del Discurso (Kress y Van Leeuwen, 2001), permiten ver como se crean significados a través de distintos recursos semióticos, la lengua escrita, las imágenes, el espacio gráfico. Todos ellos participan en la construcción de significado y son recurrentes en el discurso publicitario.

Para responder a las preguntas planteadas utilicé como base la lista de los esquemas argumentativos propuestos por Wodak (2003) y agregué categorías propias que surgieron del corpus analizado.

ARGUMENTOS DE PROMOCIÓN

La teoría de la argumentación ha sido retomada por el ACD (Análisis Crítico del Discurso), pero desde un punto de vista que puede llegar a resultar polémico ya que se distancia de la retórica clásica. Este espacio resulta interesante para el ACD porque es un espacio donde se ve a la argumentación no en términos de silogismos, ni de valores lógicos, ni de algo que se desprende de las premisas, sino como un ejercicio, una práctica social que tiene un fin social y que como toda práctica social puede contener elementos de dominación, de poder, de manipulación y de control (Wodak, 2003).

La manera en que los autores críticos entienden la argumentación no es necesariamente la misma manera que lo entienden otros autores fuera del ACD, Wodak (2003) y Reisigl (2014) la definen como un esquema cognitivo y lingüístico (porque representan, evalúan y persuaden) abstracto de formación textual que se manifiesta a través de actos del habla en los que se intenta persuadir sobre la validez / veracidad de una aseveración. La argumentación puede persuadir

a través de argumentos razonables, pero también a través de la sugestión y la manipulación o por medio de argumentos falaces.

Wodak (2003) retoma el tema de los topoi como estrategia argumentativa y los define como esquemas de argumentación que son recurrentes y que tienen el propósito de hacer una inferencia en particular. Los topoi forman parte del «plan estratégico» de la argumentación, los topoi recurrentes materializan estrategias discursivas argumentativas. Estos topoi o esquemas argumentativos pueden ser explícitos o implícitos, pueden estar explicitados en el texto o puede ser que tanto el analista como el lector deban realizar un análisis más fino para encontrar cuáles son esas inferencias. La idea de persuasión no solo se da a través de argumentos de manera situada cultural e históricamente, se pueden ver como argumentos razonables y a veces hasta argumentos lógicos, sino también a través de argumentos que pueden conllevar a esquemas de manipulación, sugestión u otras cuestiones. Los argumentos también se pueden evaluar dependiendo de la situación comunicativa, hay argumentos que apelan a lo científico, que pueden ser comprobados. Hay otro tipo de argumentación que es más alternativa, que apela a los afectos, a los sentimientos, que apela más a la persona que al argumento en sí mismo.

ANÁLISIS DE DATOS

Para este trabajo he seleccionado 30 avisos gráficos pertenecientes a institutos de enseñanza de inglés. El corpus está compuesto por avisos desde la década del 90 hasta el año 2018. Algunas de las categorías de análisis fueron tomadas de la lista de esquemas argumentativos propuestos por Wodak (2003) y otras fueron creadas para realizar el análisis. Las herramientas del Análisis Multimodal del Discurso permiten analizar textos publicitarios multimodales, en tanto imagen y texto son creadores de significados.

Topoi	Esquema argumentativo	Texto- imágenes	<i>Explícito</i> <i>Implícito</i>	Recurrencia
Utilidad- ventaja (Wodak)	<i>Si una acción ubicada bajo un concreto y relevante punto de vista resulta útil, entonces uno debe utilizarla</i>	ambos	ambos	19/30
Inutilidad- desventaja (Wodak)	<i>SI uno es capaz de prever que las consecuencias pronosticadas de una decisión no tendrán lugar, la decisión debe rechazarse</i>	ambos	2 explícitos 1 implícito	19/30
De interpretación (Tomado de Wodak con interpretación propia)	<i>Si una acción, una cosa o una persona (o un grupo de personas) recibe el nombre o es designado (como) X, la acción, la cosa o la persona (o grupos de personas) posee o debería poseer las cualidades, los rasgos o los atributos contenidos en el significado (literal) de X.</i>	ambos	ambos	2/30
Lengua Global (propio)	<i>Debido a que el mundo está interconectado y la lengua que me permite comunicarme en esta aldea global es el inglés entonces si quiero comunicarme con el resto del mundo debo hablarla.</i>	ambos	explícito	5/30
Acceso a cultura (tomado de Wodak con interpretación propia)	<i>Dado que la cultura de un pueblo es como es, si quiero tener acceso a esa cultura debo estudiar la lengua que ellos hablan.</i>	ambos	explícito	6/30
Prestigio (propio)	<i>SI quiero lograr cierto prestigio dentro de la sociedad debo hablar el idioma de la gente prestigiosa.</i>	ambos	explícito	4/30

Topos 1 - Utilidad o ventaja: Las publicidades analizadas dejan en claro que si estudio inglés voy a poder tener mayores y mejores oportunidades. El acceso a mejores puestos laborales está marcado en las publicidades que muestran como el conocimiento de esta lengua me posiciona mejor en el mercado laboral: “el trabajo es en inglés”, “el inglés que te acerca a trabajar en la NASA”, “le acaban de comunicar que el puesto que tanto anhelaba es suyo pero...requisito imprescindible total dominio del idioma inglés”. Este esquema argumentativo es explícito y recurrente en todo el período analizado. Aparece en 19 de los 30 avisos analizados tanto en forma de texto como de imágenes.

Topos 2 - Inutilidad o desventaja: Este topoi está relacionado con el anterior. Sin embargo aparece en forma explícita en dos avisos: uno de ellos muestra la imagen de un hombre desesperado porque no pudo conseguir el trabajo que tanto anhelaba por su falta de conocimiento del idioma; el otro, muestra la desventaja afirmando que ese instituto tiene la solución « si usted tiene problemas con el inglés». En el resto de los avisos no dejan, en forma explícita, evidencia de la desventaja de no saber el idioma, y requiere un esfuerzo del lector para inferir, para extraer un juicio o llegar a la conclusión de que si no se estudia inglés las posibilidades de viajar, conseguir un buen trabajo, tener prestigio o acceso a cultura, son prácticamente nulas. Este topoi es recurrente en todo el período analizado.

Topos 3 - De interpretación: Si los docentes que dan clases de inglés reciben el nombre de «natives» (hablantes nativos), esas personas poseen las cualidades, los rasgos y los atributos contenidos en el significado de «natives» (hablantes nativos). Se infiere de esta manera que la mejor forma de aprender el idioma es con los hablantes «nativos» de esa lengua. Este tipo de esquema argumentativo se daba en las publicidades gráficas de la década del 90, donde se hacía hincapié en los beneficios de estudiar con hablantes nativos “los cursos de conversación con hablantes nativos, son la mejor forma de aprender a hablar en inglés”, “un grupo de norteamericanos se renueva constantemente para que los alumnos puedan practicar su idioma con quienes lo hablan a diario”. “hablar inglés con acento norteamericano”. Los hablantes nativos tradicionalmente han gozado de prestigio como docentes ya que son vistos como los únicos representantes auténticos del uso de la lengua así como también los representantes culturales de la misma. Hoy en día la naturaleza del hablante nativo es cuestionable (Kramsch, 1998).

Topos 4 - Lengua global: El inglés es considerado la lengua global por excelencia, ampliamente utilizada en las comunicaciones internacionales. Las publicidades analizadas concluyen que «el inglés que está en todas partes», «el inglés que se usa», «el inglés americano es la lengua internacional».. Este topos está ligado a la necesidad de que exista un código lingüístico en común para la comprensión, para que se pueda establecer la comunicación entre distintos pueblos.

Topos 5 - Acceso a cultura: La lengua es un medio de transmisión y reproducción de los sistemas socioculturales, mediante la misma se enseñan tradiciones culturales, para entender la cultura de un grupo humano es indispensable entender la lengua (Boix y Vila, 1998). Aprender la lengua del otro no solo me permite comunicarme, sino entender su cultura. En las publicidades analizadas están presentes tanto la cultura popular y la alta cultura. El inglés me permite poder leer Shakespeare o Lewis Carroll en su idioma original, «tener un dialogo con Woody Allen», tener acceso al mundo del entretenimiento. Imágenes de iconos de la cultura popular (Elton John, Mick Jagger, Marilyn Monroe, Elizabeth Taylor, Mr. Bean, The Beatles) son recurrentes en las publicidades a través del período analizado. Algunos institutos dejan en claro a través de su publicidad que son representantes de la cultura británica «promover la cultura británica es parte de nuestro papel, cultura británica todo el año),

Topoi 6 - Prestigio: EL conocimiento de cierta lengua otorga prestigio a quienes la estudian, Rajagopalan (2009) asegura que «quien domina una lengua extranjera es admirado como una

persona culta y distinta». El topoi de prestigio está presente en las publicidades analizadas en algunos casos en forma explícita y otros en forma implícita. Los avisos gráficos que muestran gente exitosa y reconocida en el medio local (endorsement publicitario), están apelando a que el lector imite el comportamiento de los mismos y estudie inglés para poder ser «un crack de la vida», admirado y respetado por el resto.

CONSIDERACIONES FINALES

Este trabajo se ha orientado al cumplimiento del objetivo general: entender cuáles son los argumentos de promoción del inglés en la publicidad de instituciones privadas de enseñanza. Para cumplir con dicho objetivo se ha analizado un corpus compuesto por 30 avisos publicitarios gráficos de institutos.

De los textos analizados se desprenden una serie de argumentos de promoción, que se relacionan entre sí. El ascenso laboral y económico, el acceso a mejores oportunidades, el prestigio, el acceso a la cultura, el poder comunicarme con todos los hablantes de otras lenguas, solo puede ser logrado si se aprende inglés. Estos argumentos son recurrentes durante todo el período analizado.

BIBLIOGRAFÍA

- Bein, R. (2006). «Propaganda de lenguas». *Letras* 27: 27-37.
- Cameron, D. (2012). The commodification of language: English as a global commodity. En: Nevalainen, T y Traugott, E.C. (Eds). *The Oxford Handbook of the History of English*. Oxford. Oxford University Press: 1-7.
- Cook, G. (1992) *The Discourse of Advertising*. Londres, Routledge.
- Crystal, D. (2003) *English as a global language*. Cambridge, New York, Cambridge University Press.
- Fairclough, N. (2005). Análisis crítico del discurso. *Marges linguistiques*- Número 9, 76-91, mayo 2005
- Ferraz Martínez, A. (1993) *El lenguaje de la publicidad*. Cuadernos de la lengua española. Madrid, Arco/Libros.
- Goddard, A. (1998). *The language of advertising*. Londres. Nueva York, Routledge.
- Gray, J. (2012) «Neoliberalism, celebrity and aspirational content in English language teaching textbooks for the global market». En: Block, D., Gray, J., Holborow, M. , *Neoliberalism and Applied Linguistics*.
- Kramersch, C. (1998). *Language and culture*. Oxford, Oxford University Press.
- Kress, G. y Van Leeuwen, T. (2006) *Multimodal Discourse*. Londres, Bloomsbury Academic.
- Lee, J. (2015) «Go away, mute English!. Selling English in Web Advertising». *Journal of Creative Communications*, 10,3: 235-247.
- Phillipson, R. (1992) *Linguistic Imperialism*. Cambridge, Cambridge University Press.
- Rajagopalan, K. (2005) «Lingüística crítica e o ensino de língua estrangeira» En: I. Mozzillo (org.) O Plurilinguismo no Contexto Educacional. Pelotas. III Fórum Internacional de Ensino de Língua Estrangeiras. 133-141.
- Reisigl, M. (2014). Argumentation Analysis and the Discourse-Historical Approach: A Methodological Framework. En: Hart, C. y Cap, P (Eds). (pp. 67-96). *Contemporary Critical Discourse Studies*. Londres, Nueva Delhi, Sidney. Bloomsbury.
- Wodak, R. (2003) «El enfoque histórico del discurso». En: Wodak, R. y Meyer, M. (Eds). *Methods of Critical Discourse Analysis*. Londres. SAGE Publications: 101-141.

**GT 17: EPISTEMOLOGÍA HISTÓRICA COMO METODOLOGÍA
DE INVESTIGACIÓN EN HISTORIA Y FILOSOFÍA DE LA CIENCIA**

Coordinadora: María Laura Martínez

Martes 8

14.00 a 16.00 horas

Salón Oribe

EL ROL DE LAS CIENCIAS COGNITIVAS EN LA EPISTEMOLOGÍA HISTÓRICA

Washington Alberto Morales Maciel
Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo
wamm1756@gmail.com

Mi objetivo en esta ponencia es doble.

En primer lugar, mi objetivo es establecer, de acuerdo a las tesis de Jürgen Renn, el rol de las ciencias cognitivas en la explicación y evaluación del desarrollo del conocimiento científico. Este objetivo es especialmente relevante desde el momento en que los modelos teóricos con los cuales ha trabajado tradicionalmente la filosofía no dan cuenta de las diversas sutilezas cualitativas del razonamiento científico. Por otro lado, acotando este objetivo a la historiografía de la historia de la ciencia, la propuesta de Renn da respuesta al que considero uno de los problemas más apremiantes del programa filosófico de *La estructura de las revoluciones científicas*: ¿cómo es posible aplicar la psicología cognitiva en la historia de la ciencia con algo más de fuerza que la de un postulado? Hablar de transformaciones en la concepción más básica de la comprensión de la mecánica o de la química le exigió a Thomas S. Kuhn la introducción de variables psicológicas, puesto que las categorías hasta el momento disponibles para pensar el razonamiento científico estaban acotadas por distintos modelos lógicos y las reglas de inferencia por ellos determinados. Estos modelos estaban siendo históricamente inadecuados para dar cuenta de los modos de razonamiento a partir de los cuales las comunidades científicas tomaban decisiones sobre que teorías desarrollar. Sin embargo, la alternativa psicológica propuesta por Kuhn para explicar los cambios cualitativos en el razonamiento tampoco fue la adecuada. La necesidad de introducir psicología en la historia de la ciencia no logró satisfacer del todo la demanda de una alternativa a la modelización lógica del razonamiento científico, puesto que los experimentos gestálticos considerados por Kuhn fueron extendidos a la historia de la ciencia meramente bajo la postulación y la analogía. Mi objetivo, entonces, es mostrar que el programa de epistemología histórica defendido y desarrollado por Renn da una respuesta a esa problemática de toda filosofía de la ciencia que defiende, tal como en Kuhn, la necesidad de considerar «cualitativamente» el razonamiento científico y no estrictamente en términos de modelos lógicos.

En segundo lugar, mi objetivo es presentar la respuesta de Renn sobre el rol de la psicología en la construcción de la historia de la ciencia como una herramienta de análisis político de la ciencia. Y, en particular, como una alternativa a las aproximaciones llamadas «críticas» asociables a diversos subconjuntos de la filosofía política marxista. Las tesis de Renn sobre las relaciones entre cognición, cultura, símbolos e instituciones nos permiten pensar sin la introducción de categorías esencialistas, o metafísicas, de la historia, un reconocimiento de las variables que intervienen, e intervinieron, en los procesos de cambio de las estructuras profundas del conocimiento. En este sentido, la aproximación de la ciencia cognitiva a las variables culturales que determinan el desarrollo de una práctica, permiten una alternativa a los modos marxistas de

entender la crítica ideológica. En la medida en que los aspectos cualitativos de los razonamientos constituyen en gran medida las decisiones implicadas en las prácticas científicas y, por otro lado, pueden ser modelizados por la psicología cognitiva, es posible, entonces, una alternativa a la carga científicista que el concepto tradicional de «ideología» ha solido tener. La imposibilidad o posibilidad de transformación de una práctica social exige una psicología cognitiva que dé cuenta de las matrices conceptuales de los razonamientos y, por otro lado, que esas matrices conceptuales sean rastreadas longitudinalmente en la historia. De ese modo, el reconocimiento de variables que intervienen en el bloqueo de las transformaciones de las estructuras cognitivas profundas del conocimiento es una condición de la proyección de las transformaciones.

Comencemos con el primer objetivo.

De acuerdo a Renn, las perspectivas teóricas usuales vuelven necesaria una historia de la ciencia. En este sentido, su programa de filosofía de la ciencia no es en absoluto una novedad. Ya Thomas S. Kuhn había señalado la necesidad de transformar nuestra imagen de la ciencia, modificando nuestros modos de enseñarla y, en particular, la reconstrucción de la historia de la ciencia diseñada de un modo mitificante en los manuales. Sin embargo, la especificidad del enfoque de Renn responde a un problema teórico que el propio Kuhn en los 60^o no pudo responder de un modo satisfactorio. En aquellos años, la idea de una racionalidad científica fue puesta en cuestión. Los razonamientos científicos no siempre parecieron ajustarse a los modelos propuestos por lo que repetitivamente se llamó «concepción heredada» en filosofía e historia de la ciencia. ¿Cómo dar cuenta de las transformaciones de algunas ciencias – especialmente empíricas – hasta el presente? Esto supone establecer algunas categorías, tales como la de cambio de estilos de razonamiento, de paradigma, de matrices de pensamiento o, en definitiva, cambios de orden cognitivo. La vía elegida por Kuhn para entrar en esta respuesta fue la psicología gestáltica, haciendo uso de algunos ejemplos experimentales que dieran cuenta de las matrices de pensamiento que orientan nuestras decisiones cotidianas, nuestras prácticas y nuestras percepciones. Luego un segundo paso, en extremo teóricamente dudoso, fue postular una explicación gestáltica del cambio de las dinámicas del razonamiento científico. Lo que parecería haberle faltado a Kuhn fue un movimiento teórico en la dirección opuesta, es decir, examinar teóricamente la aplicabilidad de su marco cognitivo gestáltico según un estudio de la historia de la ciencia. Las dos direcciones son condiciones *sine qua non* de la explicación de las transformaciones de la ciencia empírica: por un lado, dar cuenta de la ciencia requiere alguna perspectiva cognitiva sobre los entramados teóricos de nuestros conceptos, sus relaciones y el modo en el que los empleamos para producir explicaciones de los fenómenos del mundo que nos interesa investigar; por otro lado, la aplicabilidad de los marcos cognitivos para eso deben ser «llevados» a la historia, porque de otro modo, tal como se sigue del trabajo de Kuhn, el rigor teórico de la determinación de las prácticas a través de los modelos cognitivos se diluye en postulaciones.

En este sentido, la propuesta interdisciplinaria de Jürgen Renn intenta dar una respuesta a ese problema otorgándole un rol y unas condiciones de aplicabilidad a las ciencias cognitivas en el trabajo del historiador. Estudiar el desarrollo del conocimiento supone investigar su transmisión social – intersubjetiva – de manera que, a su vez, se vuelve necesario estudiar las influencias que «longitudinalmente» se despliegan en la producción de conocimiento. Renn señala acertadamente que estos estudios longitudinales de la transmisión y transformación del conocimiento exigen algo más que los análisis filológicos tradicionales, los cuales dan cuenta de las representaciones textuales de las estructuras del pensamiento de un científico o conjunto de científicos, y exigen algo más que historias de las ideas científicas, las cuales carecerían de la coherencia teórica necesaria para dar cuenta de las transformaciones profundas y de largo término de las matrices cognitivas involucradas en la transmisión cultural del conocimiento. Lo que

Renn pretende es dar cuenta de las estructuras cognitivas profundas que son transmitidas en la práctica histórica de enseñanza e investigación del conocimiento científico. De manera que lo que la epistemología histórica pretende es estudiar aquellos modelos conceptuales más profundos que organizan las distintas respuestas a las preguntas legadas y heredadas en la producción de la ciencia empírica. Tal como él señala, pueden reconocerse distintas respuestas a las mismas preguntas acerca de la naturaleza del movimiento, sin embargo podríamos hallar en ellas los mismos conceptos de «causalidad» presupuestos en cada una. De ese modo, la epistemología histórica comienza postulando una arquitectura de la mente según la cual diferentes conceptos están organizados en un cierto orden jerárquico y, sobre todo, no siempre visibilizados por los científicos, los historiadores y los filósofos con el mismo grado de precisión. Los conceptos organizadores más fundamentales no son propios de un científico, asumidos por él y, de ese modo, analizables por el filósofo abstrayéndonos de unas circunstancias contextuales. Esas estructuras generales de la cognición – aquellos conceptos o modelos conceptuales que funcionan de modo categorial, como organizadoras de conceptos – son culturalmente compartidas.

Las determinaciones culturales – simbólicas e institucionales – de nuestros sistemas cognitivos abren, por su parte, una dimensión crítica para la cual la psicología cognitiva está también al servicio. De acuerdo a esto, considero que es posible satisfacer el segundo objetivo señalado en los siguientes términos aquí planteados.

El concepto tradicional de ideología restringe su aplicabilidad a un discurso aseverativo que «representa», dicho en sentido lato, de modo invertido una realidad social. De manera que el componente sobre el cual el concepto es operativo es el lenguaje con el cual se organizan los razonamientos y conceptos empleados para comprender el mundo social. En la medida en que estos presupuestos no son suficientes para comprender las prácticas «reales» de razonamiento, el concepto no capta la dinámica psicológica que oblitera u organiza los cambios en las prácticas. El estudio de los discursos – en el sentido de lenguajes aseverativos – y el estudio de las instituciones no son suficientes para dar cuenta de los procesos de cambio de las prácticas científicas, ni de ninguna otra. La crítica de las prácticas nuevamente exige un rol para la psicología cognitiva, porque es ella quien da las herramientas para captar los procesos instanciados de razonamiento que, insertos en una institución y cargados simbólicamente, constituyen una práctica.

GASTÓN BACHELARD: UN ANTECEDENTE DE LA EPISTEMOLOGÍA HISTÓRICA

Rita González
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación
caliopexv@gmail.com

Palabras clave: Gastón Bachelard, Epistemología Bachelard, antecedente

En la presente exposición fundamentaré la caracterización de Gastón Bachelard como antecedente paradigmático del movimiento hoy denominado Epistemología Histórica.

Es necesario ver los orígenes de esta corriente que nos ocupa hoy; necesitamos historizarla adecuadamente para poder justificarla o no.

Según algunos autores, por ejemplo Braunstein (2012) y Méthot (2012), en el desarrollo de la Epistemología Histórica, pueden distinguirse dos etapas: la etapa «vieja», en suelo francés y la

etapa «nueva» o contemporánea. Esta última puede ubicarse geográficamente en el ámbito anglo-americano y alemán. Los propios protagonistas de la Epistemología Histórica contemporánea han reconocido explícitamente que su trabajo se ubica en continuidad con el espíritu de la tradición epistemológica francesa (*Épistemologie Historique*). Es el caso de Arnold Davidson quien habiendo trabajado con Foucault en el Collège de France, es un claro heredero del tipo de estudios históricos que se caracterizan por su aproximación a las condiciones de emergencia de los conceptos de la ciencia. Pero en el origen de esta forma de pensar la Historia y Filosofía de las Ciencias encontramos a Gastón Bachelard, formador de Georges Canguilhem, este de Michel Foucault y Foucault de Dominique Lecourt.

Es así que la propuesta de Gastón Bachelard puede considerarse un antecedente de la Epistemología Histórica, lo cual expondremos aquí. Al respecto, Yves Gingras en su publicación *Naming without necessity, on the genealogy and uses of the label «historical epistemology»* afirma que la expresión «épistemologie historique» aparece por primera vez como título de un pequeño libro de Dominique Lecourt, en 1969, en el que este intentó caracterizar el tipo de filosofía de la ciencia practicada por Gastón Bachelard.

Esta y otras obras de Dominique Lecourt contribuyeron a difundir fuera de Francia la filosofía de Bachelard y la epistemología francesa en general. Georges Canguilhem, por otra parte, distingue entre «epistemología histórica» con la cual designa el trabajo de Bachelard y la «historia epistemológica», expresión con la cual designa su propio trabajo.

Por otra parte, Anastasios Brenner, en su texto *Quelle épistemologie historique? Kuhn, Feyerabend, Hacking et l'école bachelardienne*, analiza la distinción que hace Ian Hacking entre Meta-epistemología y Epistemología Histórica, incluyendo a Bachelard en la segunda.

Según Brenner la distinción establecida por Hacking en su publicación *Historical Meta-Epistemology*, tiene relación con que los partidarios de una meta-epistemología histórica estudian la trayectoria de los objetos que juegan un papel en la reflexión sobre el conocimiento y las creencias. La meta-epistemología histórica, así entendida, cae bajo el concepto generalizado de ontología histórica que el filósofo canadiense desarrolla.

Brenner afirma que el descubrimiento de Bachelard por los autores anglosajones fue tardío, también explicita las diferencias entre la propuesta original de Bachelard y las de Foucault y Canguilhem, pero sostiene que estos trabajos y las propuestas similares que surgieron, ponen los conceptos constitutivos o arquitectónicos de estos discursos sobre el conocimiento en perspectiva histórica.

Para Brenner, los autores mencionados inauguraron una nueva etapa en la epistemología francesa, la cual deviene en una arqueología del saber. Concuerta con Hacking en que este es un cambio de dirección; Bachelard estaba interesado en la ciencia revolucionaria o extraordinaria, mientras que Foucault, al igual que Kuhn, ponía su atención en la ciencia normal. Esta es la formulación de Foucault que conserva Hacking: llevamos a cabo un estudio de la trayectoria de los conceptos. Se practica un distanciamiento o ascensión semántica para lograr una meta-epistemología.

En este mismo trabajo Brenner refiere al señalamiento realizado por Hacking de que para Bachelard las consideraciones históricas son esenciales para el ejercicio de la epistemología (*epistemology*). El libro de Hacking *Historical Ontology* le parece a Brenner particularmente interesante en este punto, puesto que se trata de un pensador entrenado en la tradición analítica que al mismo tiempo, es deudor de la escuela francesa. Su expresión *ontología histórica* refiere a Foucault. Hacking lo adopta para caracterizar a qué apunta su investigación. Aunque Foucault sigue siendo su principal fuente de inspiración en la filosofía francesa, Hacking no

ignora a quienes lo precedieron, Bachelard y Canguilhem. Sus consideraciones sobre la experimentación científica fueron reforzadas por los análisis de Bachelard. Abraza el racionalismo aplicado y el materialismo técnico. Este es uno de los significados de la ruptura epistemológica: el instrumento introduce una discontinuidad profunda, se crean nuevos fenómenos.

Por lo tanto, para Ian Hacking, quien realmente hizo Epistemología Histórica como lo formuló más arriba fue Gaston Bachelard, ya que tanto él como Lorraine Daston hacen Meta-Epistemología Histórica.

Otra característica de la «*épistémologie historique*» a tener en cuenta es que la reflexión sobre la naturaleza de las ciencias se realiza en estrecha relación con el análisis de casos históricos en consonancia con la tradición francesa, como lo expresa Gingras.

Para introducirnos en algunos aspectos de la propuesta de este filósofo francés, tomaremos como fuente el libro publicado en 1940 «*La filosofía del no*», consideramos que allí expone con claridad y síntesis temas centrales de su filosofía.

Ya en el Prólogo Bachelard manifiesta que se propone exponer su posición y objetivos filosóficos: destacar la dirección del espíritu científico desde el racionalismo a la experiencia, tomando como base a la ciencia moderna. Téngase en cuenta que, en el momento en que se publica el mencionado libro, se suceden importantes innovaciones en el campo científico y particularmente en la física matemática.

Desde el estudio de casos (sustancia, masa, lógica aristotélica, etc.) somete a crítica la relación empirismo-racionalismo y sobre ella sienta las bases para una nueva propuesta: la superación de ambas en tanto concepciones cerradas y estáticas del conocimiento científico que nada tienen que ver con el desarrollo de la ciencia contemporánea. Las discontinuidades y rupturas filosóficas que presenta en estos casos manifiestan la necesidad de una nueva filosofía, a la que calificará de abierta, dispersa.

En la página 8, de ése libro encontramos la siguiente afirmación que en cierto modo expresa lo anterior: «Así, la filosofía de las ciencias permanece demasiado a menudo acantonada en las dos extremidades del saber: en el estudio de los principios demasiado particulares por parte de los científicos. La filosofía de la ciencia se agota contra los obstáculos epistemológicos contrarios que limitan todo pensamiento: lo general y lo inmediato. Valoriza a veces lo *a priori*, a veces lo *a posteriori*, entre los valores experimentales y los valores racionales, transmuciones que el pensamiento científico opera sin cesar.»

Cuando analiza la noción de sustancia, por ejemplo, vemos como esta es entendida desde la concepción científica newtoniana a la química moderna. Para Bachelard, solo una filosofía *abierta*, de base kantiana, pero superadora de esta, puede abordar la trayectoria histórico-filosófica de esta noción. Su propuesta supone una apertura del realismo y del positivismo, supone el nacimiento de «un campo epistemológico intermedio particularmente activo, La *filosofía del no* se encontrará, pues, con que no es una actitud de negación, sino una actitud de conciliación.»

Palabras clave: Epistemología Histórica, representación, Martin Heidegger

Siguiendo a la historiadora de la ciencia Lorraine Daston, podríamos entender a la *Epistemología Histórica* como el análisis de las condiciones históricas que hacen posible que emerjan los conceptos y los objetos científicos. En este sentido, podemos encontrar un antecedente en Martin Heidegger, quien no solamente analizó las condiciones de posibilidad de conceptos filosóficos sino que realizó una reconstrucción categorial de cuestiones tales como la «verdad», el «sujeto» o el «mundo».

En su obra capital, *Ser y Tiempo*, Heidegger pone de relieve que la experiencia fundamental del ser humano no es la de un sujeto que se relaciona de manera teórica con un objeto, sino que al existente humano, a quien llama *Dasein* (lugar del ser), le es inherente una facticidad previa a cualquier experiencia gnoseológica, y le es dada una configuración de sentido a través de las prácticas de las que se ocupa y mediante las cuales se relaciona con los instrumentos del mundo (*estar-a-la-mano*), con los objetos del mundo (*estar-ahí*) y con otros humanos (*solicitud*). A esta unidad de categorías Heidegger la llama «estar-en-el-mundo» (*in-der-Welt-sein*). También en este texto lleva adelante una reconstrucción del concepto de «verdad», retomando la palabra griega para verdad, *aletheia*, Heidegger muestra cómo la «verdad» originariamente en el pensamiento griego no se daba exclusivamente en el juicio, es decir, en la coincidencia entre pensamiento y objeto, sino que la connotación negativa de la palabra *aletheia* muestra un aspecto de la verdad que puede ser entendido como la no-ocultación del ser del ente, o dicho de otro modo el «desencubrimiento» del ser del ente.

En el presente trabajo nos centraremos en su texto *La época de la imagen del mundo* escrito en 1938 e incluido en su obra *Caminos de bosque*, en el cual Heidegger lleva a cabo una reconstrucción de las condiciones de posibilidad del surgimiento del concepto de «representación» en la Edad Moderna, a partir de un análisis de la esencia de la ciencia moderna. Heidegger presenta cinco fenómenos claves de la Modernidad, y a partir del análisis de la esencia de uno de ellos cree poder arribar a la esencia misma de la Modernidad. Estos cinco fenómenos son la ciencia moderna, la técnica mecanizada, el proceso que introduce al arte en el campo de la estética, la interpretación y realización del obrar humano como cultura, y la huida de los dioses o la desdivinización de la sociedad.

Heidegger elige el primero, es decir, la ciencia moderna, y emprende así un análisis de sus condiciones históricas de surgimiento y de su esencia, esto es, de las características que le son inherentes en tanto ciencia de la Edad Moderna. Heidegger entiende que cada época histórica se fundamenta en una esencia, entendiendo a esta como *la interpretación de lo ente y la concepción de la verdad*, donde por interpretación de lo ente se entiende la posición del hombre frente a la totalidad. Esta esencia atraviesa la totalidad de los fenómenos de la época histórica a la cual le da fundamento y mantiene una relación dinámica y bilateral con ella.

La modernidad representa una etapa en la historia humana de profundos cambios sociales, políticos y filosóficos. En cuestiones filosóficas, a partir de Descartes lo que prima son dos cuestiones fundamentales: *qué puede conocer el hombre y cómo puede conocerlo*. Las posteriores

investigaciones se centran en la relación de la mente (sustancia pensante) y la realidad (sustancia extensa), quedando así establecida la dualidad sujeto-objeto. Las *meditaciones* de Descartes giran alrededor de la cuestión de las posibilidades que tiene el sujeto de conocer al objeto. La modernidad trae consigo el *antropocentrismo*, es decir, al Hombre como Sujeto (individuo), fundamento y razón de ser, por lo que este adquiere derechos como la libertad a expresarse, a pensar por sí mismo, a ejercer influencia en la política y la economía, es decir, el ente humano deviene sujeto.

De esta manera, el sujeto se impone como *sustancia pensante* que sostiene toda la multiplicidad de los entes, los cuales comparecen ante él como representación de lo objetual.

Para Heidegger el concepto de «representación» es exclusivo de la Edad Moderna puesto que es en esta que el mundo deviene en imagen. El filósofo sostiene que no pudo haber existido algo así como la imagen de un mundo griego o la imagen de un mundo medieval puesto que el hecho de que el mundo en tanto objeto devenga en imagen es algo propio de la Modernidad y tiene que ver con la posición que el hombre toma frente a la totalidad.

Para el filósofo alemán la Edad Moderna se caracteriza en el hecho de que el hombre deviene sujeto, es decir, fundamento de toda certeza. Para el hombre de la Edad Media la certeza provenía de la salvación de su alma, esto es, de la doctrina de la Iglesia y para el hombre de la Grecia clásica la certeza provenía del mundo suprasensible. La Edad Media, significó un período en el cual su denominador común fue concebir a Dios como centro de todas las cosas, —de aquí el término que se le adjudica a esta época, teocentrismo— pero no como «centro» en el sentido de que todo giraba alrededor del mismo, sino más bien en el sentido de fundamento o sostén, es decir, razón de ser de todas las cosas. Todo lo que el hombre hablaba, creía, pensaba, hacía, estaba delimitado y fundamentado en Dios (o en sus interpretaciones predominantes), por lo que podemos afirmar que Dios era el Sujeto (con mayúscula). ¿Sujeto en qué sentido? En el sentido propio de su etimología proveniente del latín *subjectum*, tal como se entiende a partir de Descartes, de cimiento, de lo que sirve de base.

El hombre moderno se libera de esta dependencia y busca la certeza en sí mismo, en su propio saber. En este sentido es por ello que la ciencia caracterizada por la investigación es algo exclusivo de la Edad Moderna. La ciencia griega o medieval, tenían otra interpretación de lo ente y otra concepción de la verdad y por ello la investigación no formaba parte de ellas.

Según Heidegger este es el giro que inicia Descartes con el ego cogito, donde fundamenta la certeza en las percepciones del sujeto y al mismo tiempo el hombre deviene en fundamento de todo lo ente. Pero al devenir el hombre en sujeto, también deviene el mundo en objeto. Así, lo ente queda escindido del sujeto y comparece ante el mismo como imagen y representación. Lo ente se presenta ante el sujeto para obtener de este el asentimiento, dado que es este el dador de certeza. Para Heidegger esto es un «juego» entre el sujeto y el objeto del que nace la representación, en otras palabras, *la representación es el presentarse de lo ente ante el sujeto y por ende ser imagen para el mismo*.

Ante este análisis que lleva adelante Heidegger, entendido como una reconstrucción de las condiciones de posibilidad del surgimiento del concepto de representación, mediante el desarrollo de las condiciones históricas que dieron lugar al desplazamiento del Dios cristiano como fundamento por la subjetividad y en consecuencia el devenir del mundo en imagen objetiva, se cree hallar en el filósofo alemán un antecedente teórico de la Epistemología Histórica.

Karina Silva Garcia
Departamento de Historia y Filosofía de la Ciencia, Instituto de Filosofía, FHCE
mag.silva.garcia.karina@gmail.com

Palabras clave: Ciencia, Gastón Bachelard, Epistemología Histórica

INTRODUCCIÓN

Contemporáneo del movimiento neo-positivista de comienzo del siglo xx y opuesto a este, Gastón Bachelard desarrolla una propuesta epistemológica centrada en las discontinuidades de los conceptos científicos. Contrario a las pretensiones de desarrollar una «ciencia de la ciencia» encargada del estudio lógico del conocimiento científico e interesada en la reconstrucción racional de las teorías científicas, Bachelard propone un tipo de análisis de la ciencia basado en la historicidad de los conceptos científicos. Historicidad que está dada por las sucesivas modificaciones en el modo de representar, referir e interactuar con los distintos dominios científicos.

La propuesta de Bachelard recibe el nombre de *racionalismo aplicado*, determina una resignificación de *l'epistemologie* francesa y da lugar a un abanico de investigaciones cada vez más amplio. De hecho, desde mediados del siglo xx, la tendencia inaugurada por Bachelard primero se extiende dentro de Francia y luego en terreno germano y anglosajón, dando lugar a una amplia variedad de investigaciones en torno a la ciencia. El elemento común a todas estas investigaciones es la propuesta epistemológica del filósofo francés y su perspectiva discontinuista de la historia de la ciencia.

En el presente texto nos proponemos abordar las principales características de la propuesta de Bachelard a través del texto de Dominique Lecourt *Para una crítica de la epistemología*, y con el objetivo de identificar los elementos característicos de la «Epistemología Histórica a la Bachelard».

TODOS LOS CAMINOS CONDUCEN A... BACHELARD

Si tomamos en consideración las distintas investigaciones que actualmente se agrupan bajo la rúbrica Epistemología Histórica (HE desde ahora), todas parecen remitir en última instancia a Gastón Bachelard.

Si bien es cierto que el concepto de HE es utilizado por primera vez por Abel Rey en 1907¹, este adquiere notoriedad en 1969 cuando Dominique Lecourt lo utiliza para denotar la obra del filósofo francés. A partir de este momento es posible identificar al menos dos épocas en el desarrollo de la HE (Peña, 2019). Una primera época se extiende aproximadamente hasta la década de 1950 y se limita al territorio francés. Momento en el cual no solo hay cierta hegemonía de la HE en el estudio de la ciencia en Francia sino que además se logra una resignificación de *l'epistemologie*. Este deja de denotar el estudio de las estructuras del sujeto conocedor (herencia cartesiana) y pasa a ser considerado como sinónimo del estudio de la ciencia, como HE (Peña, 2019: 6). Con Bachelard y Canguilhem a la cabeza, durante este período hay una invitación explícita a los filósofos de la ciencia de renunciar a la «filosofía de la regla» y unirse a la «filosofía del concepto y el discurso» (Ídem). Se trata de un intento de apartar a la filosofía de la ciencia de toda tendencia formalista de la época.

1 Según Braunstein, es Abel Rey quien utiliza por primera vez el neologismo en 1907 para poner énfasis en el hecho de que la filosofía de la ciencia solo puede ser histórica (2012: 35)

La popularidad inicial de la HE merma hasta la década de los ochenta cuando comienza la segunda época de desarrollo de la HE. A diferencia de la anterior, durante esta época, la HE, trasciende las fronteras geográficas e intelectuales de Francia y alcanza a profesionales de diversas disciplinas y naciones. El carácter sintético de la HE permite unir, el valor inherente a la ciencia que se deriva de la filosofía analítica y, por otra, presenta el valor hermenéutico propio del análisis continental, otorga un lugar intermedio (Simons, 2017). De este modo, la HE logra un profuso desarrollo en terreno extranjero, sobre todo en Alemania con Lorraine Daston, Jürgen Renn y Hans Rheinberger y, en territorio anglosajón con exponentes como Gary Gutting, Ian Hacking y Arnold Davidson (Peña, 2019: 8).

ANALÍTICOS Y CONTINENTALES

Según Dominique Lecourt, Bachelard, Canguilhem y Foucault pueden ser agrupados dentro de una misma «tradición» epistemológica inaugurada por el primero de ellos. A pesar de su diversidad y más allá del vínculo académico que relaciona a los tres, el rasgo común entre ellos reside en su posición filosófica de *no-positivismo radical*. Los tres filósofos reconocen una unidad entre la epistemología y la historia de la ciencia, unidad que cada uno esboza por caminos distintos. Esta posición además separa a estos autores del impulso positivista dominante en la Europa de mediados de siglo xx. De hecho, la propuesta de Bachelard es expresamente opuesta a las pretensiones compartidas por la Academia de las Ciencias de Moscú (Kedrov, Mikoulinski y Rodny) y por el positivismo lógico de Berlín y Viena de formular una filosofía científica, una «ciencia de la ciencia» (Lecourt, 1972).

La principal objeción que esgrime Bachelard contra estas escuelas reside en que, en el afán de elaborar una ciencia de la ciencia y con la pretensión de identificar los elementos comunes a todas las ciencias para elaborar un criterio demarcatorio claro; se deja de lado los rasgos distintivos de las distintas ciencias, eliminando con ello la historia de las ciencias. Esto es, si el concepto de ciencia es resultado de la conjunción de los elementos comunes a las distintas prácticas científicas, se eliminan los aspectos particulares y con ello la historia de cada una. De este modo, si bien se puede hablar de una historia de la ciencia, no es posible hablar de una historia de las ciencias.

Afirmar que es posible una «ciencia de la ciencia», señala Lecourt, es afirmar que el discurso científico es autónomo en la medida en que se auto-define y se constituye sobre sí mismo en su propio campo y dominio y, en donde el error es solo circunstancial. La historia de la ciencia, entendida de este modo, pasa a adquirir significación solo de modo presentista y a partir del error en tanto no-verdad. Se trata de una historia de la verdad desde la no-verdad, una historia teleológica, efectiva y evolutiva de la ciencia, desde la no-verdad a la verdad y dada por la eliminación del error (Lecourt, 1972: 14, 16). Mientras que la historia de la ciencia desde la perspectiva de Bachelard es una historia de discontinuidades, de rupturas, de fracasos e inconsistencias. Se trata, en efecto, de una historia de las ciencias.

EL ANÁLISIS DE LOS CONCEPTOS Y LAS REGLAS, NO DE LAS REGLAS

Según Peña, en 1960 Canguilhem, al igual que otros filósofos franceses interesados en la relación entre conocimiento e historia, señaló que la historia de la ciencia no debe ser una investigación sobre un objeto único llamado «ciencia o ciencias», sino que se trata de una investigación de diferentes objetos denominados *discurso científico*. De hecho, señala el autor, la tradición francesa en filosofía de la ciencia, se centra en el estudio de los conceptos, precisamente porque considera que esta es la tarea más urgente y útil para la historia y filosofía de la ciencia. Diferenciándose con ello de otras tradiciones en el estudio de la ciencia, en particular, del neopositivismo. Así, la tradición francesa en HE entiende que el discurso científico no solo

describe sino que también establece el modo en que el científico realiza su trabajo a través de técnicas de observación y medición (Peña, 2019).

Entendido de este modo, el discurso científico es, tal como lo señaló Lecourt, normativo en el sentido de que determina la práctica, es la acción comunicativa que se actualiza en las normas científicas, entendiendo que estas normas son categorías *de pensamiento* que regulan tanto el pensamiento como la investigación y, por ende, el discurso científico. De este modo, los conceptos establecen los compromisos ontológicos que posee el científico en su dominio de acción, mientras que las reglas permiten organizar los elementos que el científico reconoce en su dominio. Los conceptos colaboran en estructurar el pensamiento y acceder al mundo de modo cognoscible, los conceptos no son el mundo pero sí permiten acceder a este. Es decir, los conceptos definen a los objetos que hacen a la realidad científica y, al mismo tiempo, determinan el tipo de pregunta que los científicos pueden formular en relación a estos objetos (Lecourt, 1972: 173).

Esta complejidad presente en los conceptos científicos, es inherente a las investigaciones en HE y, su origen parece estar dado en su doble dimensión abstracto-concreto implícita en el *racionalismo aplicado* bachelardiano.

ENTRE LO ABSTRACTO Y LO CONCRETO, EL CONCEPTO CIENTÍFICO

El análisis del conocimiento científico desarrollado por Gastón Bachelard se centra en el estudio de la construcción de los conceptos científicos. Más específicamente, la obra de Bachelard puede ser descrita como el análisis de las construcciones poéticas en el trabajo epistemológico. Según Lecourt, Bachelard recurre al concepto de «poética» dada la pobreza de las categorías epistemológicas para describir el proceso mediante el cual los científicos elaboran imágenes y metáforas con las que referir a los objetos de su dominio. En este caso «poética» refiere a la «teoría de lo imaginario cuya única realidad es llenar imaginariamente una ausencia situada» (Lecourt, 1972: 40).

Las metáforas son utilizadas por los científicos como un recurso de indagación, son ilustraciones que permiten la matematización de los objetos. El modo en que se elaboran estas imágenes y las modificaciones que se van sucediendo en la historia de las ciencias, es lo que permite a Bachelard hablar de *discontinuidad en la ciencia*. Dentro de este esquema las metáforas son «*como-sí*», lo que existe verdaderamente son los objetos y, las metáforas son representaciones matemática de los estos. No obstante, las metáforas son y su realidad se constata a través de la experimentación técnicamente refinada. Ello supone que, cada concepto científico contiene las condiciones reales de su aplicación. Es decir, el concepto debe contener de forma explícita el modo en el que sea posible constatar su aplicación.

Por lo que, lo abstracto (concepto) y lo concreto (objeto) se vinculan bidireccionalmente. En esta direccionalidad interviene el proceso histórico de concretización de lo abstracto en conceptos científicos. El estudio del proceso histórico permite profundizar en las sucesivas modificaciones de las metáforas y de las imágenes. La oscilación entre los distintos esquemas racionales sucesivos a lo largo de la historia y los contenidos empíricos (concretos) hacen que las representaciones sean *mutables y cada vez mejores en cuanto a su representatividad*. Por lo que, si las representaciones son resultado del vínculo bidireccional entre el objeto concreto y real de la experiencia (dimensión aplicada del concepto, es lo «aplicado») y la imagen o realidad formal y abstracta (lo «racional»), la historicidad de las ciencias surge de las sucesivas modificaciones que allí se dan. En donde no hay dos dominios separados (abstracto-concreto, aplicado-racional) sino un *apariamiento* entre ambos términos. Es decir, el concepto supone necesariamente de ambas dimensiones (Lecourt, 1972: 61). Los conceptos son, de este modo,

instrumentos de trabajo del científico cuya tarea consiste en un constante mejoramiento de sus modos y organización del trabajo.

A través de la obra de Bachelard, Lecourt muestra cómo los conceptos (abstractos) surgen del diálogo con la realidad concreta de los objetos y se vuelven objetivos una vez que estos son socializados y compartidos por los expertos de la *ciudad científica*. Por lo que, si la ciencia se encarga de otorgar las categorías de su propio análisis, la epistemología pasaría a constituirse como una teoría del lenguaje científico cuya historicidad está dada por la discontinuidad de los conceptos utilizados. De modo que, la HE de Bachelard podría ser entendida como el estudio de los procesos de elaboración de las metáforas y representaciones científicas. En este caso, tal como lo señala Lecourt, «epistemología y poética son homólogas y complementarias» (Lecourt, 1972: 59) ya que el análisis del conocimiento científico se beneficia del análisis de los procesos de imaginación e invención.

En suma, los conceptos científicos, poseen una dimensión ontológica al designar a los objetos existentes, y, una dimensión epistémico-normativa al describir el modo en el que estos pueden ser conocidos. Por lo que, tal como lo señala Peña, el objeto de estudio de la HE que se inaugura con Gastón Bachelard es el discurso científico a través de las sucesivas modificaciones de los conceptos y reglas que lo constituyen. Discurso que permite dar cuenta tanto del dominio científico como de su práctica.

BIBLIOGRAFÍA

- Brauntein, J-F. (2012) «Historical Epistemology, old and new» en Max Plank Intitute for the History of Sciene – Conference *Epistemology and History From Bachelard and Canguilhem to Today's History of Science* pp. 33-40
- Lecourt, D. (1972) *Para una crítica de la epistemología Siglo XXI*.
- Peña, D. (2019) «French historical epistemology: Discourse, concepts, and the norms of rationality» *Studies in History and Philosophy of Science*, <https://doi.org/10.1016/j.shpsa.2019.01.006>

INSTITUCIONALIZACIÓN DEL CAMPO DISCIPLINAR DE LA EDUCACIÓN Y EPISTEMOLOGÍA HISTÓRICA: DOS POSIBLES MARCOS TEÓRICOS PARA TRABAJAR SOBRE LA HISTORIA DE LA LICENCIATURA EN CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

Paula Ibiñete
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Udelar
paula.ibinete@gmail.com

Palabras clave: Epistemología histórica, Licenciatura en Ciencias de la Educación, Historia institucional.

El propósito de este trabajo es presentar algunas de las decisiones teóricas tomadas para pensar el marco conceptual, definición del problema y estrategia metodológica respecto al abordaje de la historia de la Licenciatura en Ciencias de la Educación en la Udelar durante el período 1976- 1985.² Principalmente presentaré los motivos por los que entiendo que el marco de la epistemología histórica es más adecuado para esta investigación, que el de los procesos de

² La investigación se restringe a dicho período ya que el centro del trabajo gira en torno a los inicios de la Licenciatura en Ciencias de la Educación, abarcando la creación del Departamento de Ciencias de la Educación en 1976, y el primer Plan de Estudios de la Licenciatura vigente hasta 1985.

institucionalización del campo disciplinar de la educación. Dividiré el trabajo en dos secciones: en primer lugar, abordaré los motivos por los que cambié el problema de investigación de uno más centrado en los procesos de institucionalización a uno que refiere a qué se entendía que eran las “Ciencias de la Educación” a partir de los discursos, las prácticas y el modo en que se estructuró institucionalmente la licenciatura correspondiente; en segundo lugar, abordaré la estrategia metodológica definida a partir de cuatro ejes de análisis.

En una primera formulación del problema de investigación comencé poniendo foco en el proceso de institucionalización del campo de la educación. Sin embargo, esta formulación era ciertamente mala en tanto si lo que deseaba investigar era el proceso de institucionalización del campo disciplinar de la educación, la decisión de partir por la licenciatura no estaba justificada. A raíz de ello, fue necesaria una segunda formulación del problema -aunque luego también descartada- y en esta decidí partir de la pregunta «¿Qué es “Ciencias de la Educación”?», y tomar el concepto de “Ciencias de la Educación” – refiriendo a este no como un aglomerado de disciplinas científicas, sino partiendo de su supuesta unidad conceptual. Así me propuse analizar el problema a partir de distintos niveles. Estos niveles constituyen el germen de los cuatro ejes de análisis que el proyecto actual busca seguir.

Llegué a esa reformulación del problema a partir de que decidí apartarme de la perspectiva de la institucionalización del campo académico para centrarme en la perspectiva de la epistemología histórica. La perspectiva de institucionalización considera que

los estudios que se inscriben en esta analítica tienen un carácter más empírico que epistemológico, donde las controversias cognitivas y formas organizativas son analizadas a partir de los procesos de estructuración, profesionalización e institucionalización de los campos disciplinares. (Suasnábar, 2013: 1283)³

Entonces, en primera instancia decidí no centrarme en esta perspectiva debido a que considero que el modo de pensar la historia de las ciencias desde conceptos y prácticas, así como se lo propone la perspectiva de la epistemología histórica, se adecua más a los aspectos que a mí me interesa investigar, permitiéndome integrar en la construcción de la trama aspectos epistemológicos, morales, metodológicos e institucionales. Centrarme, en cambio, en la historia institucional o en los procesos de institucionalización, implica pensar los aspectos epistemológicos, metodológicos, morales, en función de las estructuras institucionales y profesionales del campo disciplinar. La perspectiva de la epistemología histórica, aunque no se desentiende del modo de plantear los problemas en la forma que la historia institucional los abarca, integra otros aspectos no considerados por esta, así como tampoco separa los planos empíricos y epistemológicos. La epistemología histórica, como programa de historia y filosofía de las ciencias, es un intento por hacer dialogar y superar las dificultades presentadas a las escuelas filosóficas, sociológicas e históricas de la historiografía de las ciencias. De ahí, que para este trabajo no dejo de lado la perspectiva de historia social de las ciencias sociales basándome en un análisis institucional, sino que adopto una perspectiva que integra este tipo de análisis, pero que abarca otras cuestiones a su vez.

Otro punto por el que decido separarme de la perspectiva de historia institucional refiere a la decisión de tomar como punto central de análisis no a las estructuras institucionales, sino a las personas involucradas en las estructuras institucionales y cómo estas, a partir de sus discursos y sus prácticas, delimitan y estructuran universos disciplinares. Entonces, busco investigar sobre la historia de la Licenciatura en Ciencias de la Educación en el período 1976- 1985, a partir de

3 Suasnábar, C. (2013) *La institucionalización de la educación como campo disciplinar. Un análisis desde la perspectiva de la historia social de las ciencias sociales*. En: Revista Mexicana de Investigación Educativa, 2013 18(59). ISSN: 14056666

los actores y sus prácticas, ya que ello permite dar cuenta de qué fue “ciencias de la educación”, cómo se estructuró institucionalmente la Licenciatura y qué aspectos epistemológicos estuvieron en juego.

Es así que, la perspectiva teórica adoptada para el trabajo está en relación a la epistemología histórica en tanto pone su foco en las prácticas:

Historical epistemologists focus on *epistemological practices* – practices that contribute to generating or sustaining formal knowledge that makes truth claims. These practices may be discursive (concerned with the production of texts, broadly construed), they might be hermeneutical (about interpreting texts or other evidence), or they might be empirical or experimental (involving observation or manipulation of the environment). But the range of possible investigation extends farther: we might consider pedagogy and training; the form and style of personal interactions; the practices that sustain hierarchies and institutional roles; the hours, organization, and division of labor; and many other behavioral patterns that comprise the communal production of knowledge. (Stapleford, 2017: 7)⁴

A partir de ello, caractericé cuatro ejes de análisis que, en primera instancia, considero que comprenden los aspectos necesarios para poder abordar el problema. Si las personas y sus prácticas son el centro de investigación y aquello que atraviesa los cuatro ejes, el primer paso es reconocer qué personas estuvieron presentes en el período, para poder abordar cada eje.

El primer eje de análisis trata de entender qué lugar ocuparon las personas en el contexto institucional en el que se inserta la Licenciatura y estructura el Departamento de Ciencias de la Educación, prestando atención a qué rol tuvieron en el funcionamiento del departamento y qué actividades realizaron en el período. Dado que el objetivo de este eje es lograr entender cómo era el funcionamiento del departamento y los aspectos más institucionales de la licenciatura, este eje refiere principalmente a los funcionarios, pero también a los estudiantes. El objetivo es lograr entender cómo era el funcionamiento diario del departamento y la licenciatura en el período.

El segundo eje de análisis refiere al contexto político-social. Al identificar quiénes estuvieron presentes en el período y qué rol ocuparon en relación al Departamento, es necesario en primer lugar preguntarse por los mecanismos de reclutamiento de la licenciatura. Dado que esta surge en dictadura y, por tanto, estando la Udelar intervenida, es necesario indagar cómo los docentes que estuvieron presentes en ese período fueron reclutados para los cargos, poniendo énfasis en investigar su relación -o no- con el gobierno. A su vez, es también de interés indagar quiénes fueron los estudiantes interesados en realizar la licenciatura. A partir de ello busco indagar qué vínculos existían entre el departamento y el marco más amplio de políticas educativas nacionales y el contexto político. El objetivo de este eje es entender qué significó la creación del Departamento y Licenciatura en el marco más amplio de la política educativa en relación a la Universidad y la Formación Docente en un contexto autoritario.

El tercer eje de análisis refiere al contexto disciplinar. Así como es importante indagar sobre los posibles vínculos con el gobierno, también es pertinente indagar sobre la formación académica y relación con el campo de estudio de las ciencias de la educación de las personas involucradas. Este eje refiere tanto a los docentes como a los estudiantes. Respecto a los docentes, es pertinente su formación y relación con el campo de estudios ya que considero que tiene implicancias para entender cómo fue la formación de los primeros estudiantes de la licenciatura. Este eje incluye también la consideración del Plan de Estudios, los programas de las materias, los autores

4 Stapleford, T. (2017). "Historical Epistemology and the History of Economics: Views Through the Lens of Practice", *Including a Symposium on the Historical Epistemology of Economics (Research in the History of Economic Thought and Methodology, Vol. 35A)*, Emerald Publishing Limited, (pp. 113-145).

estudiados, desde qué disciplinas, así como qué métodos de evaluación tenían los cursos. A su vez, nos importa también indagar sobre la relación de los estudiantes con el contexto educativo, en especial si trabajaban en el campo de la educación previo a realizar la licenciatura y qué uso le dieron al título al egresar. El objetivo de este eje es demarcar qué disciplinas o perspectivas disciplinares estuvieron en juego en la formación de los licenciados en ciencias de la educación y qué significó la obtención del título en la trayectoria de los estudiantes.

El cuarto, y último, eje de análisis refiere a aspectos que podríamos llamar epistemológicos de la Licenciatura. Aunque esta en sus inicios se dirigió más a la formación de técnicos y especialistas para dar respuesta a problemas de la educación, no podemos eludir que de algún modo u otro tuvieron que hacerse de una manera de entender qué eran las “ciencias de la educación” y, aunque en principio sea escaso, parece importante poder por lo menos hacerse de una idea de qué conocimiento se construyó desde la Licenciatura –sean investigaciones de los docentes, proyectos de investigación no llevados a cabo o trabajos de estudiantes-. Entonces, el objetivo de este eje de análisis es indagar qué objetos de estudio estaban presentes en la licenciatura, qué métodos o concepciones sobre la investigación eran utilizados para trabajar y qué creencias y supuestos estaban de fondo en estos.

GEORGES CANGUILHEM COMO ANTECEDENTE DE LA EPISTEMOLOGÍA HISTÓRICA

Shubert Silveira

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación
gmshubert@hotmail.com

Palabras clave: Epistemología Histórica, Georges Canguilhem, antecedente

En el marco de la Epistemología Histórica, este trabajo pretende indagar en los postulados de Georges Canguilhem en torno a la ciencia que hacen que por un lado sea un pensador fundamental de la primera etapa de la Epistemología Histórica, y por otro, sea visualizado como una influencia para los filósofos actuales que entienden que sus trabajos pertenecen a la nueva etapa de dicho movimiento filosófico.

Canguilhem es uno de los primeros pensadores de la Epistemología Histórica en el mundo francófono, pues entiende que la ciencia no puede ser apartada del momento histórico en que se produce y de los conceptos epistémicos que en él se utilizan (Méthot, 2012). En este mismo sentido la ciencia está inevitablemente unida a la sociedad en que se produce y no sería comprendida del todo si se pensase apartada de un marco cultural y de la población en que se forma, actúa y evoluciona.

Así, Canguilhem al analizar la historia de la ciencia lo hace abordando las relaciones entre esta y la ideología, los saberes y el poder. Camino que sabrá continuar su discípulo Michel Foucault.

De todas formas es fundamental resaltar que desde la perspectiva de Canguilhem la historia de las ciencias plantea relaciones entre ciencia y sociedad, pero sin caer en una «sociologización» de las ciencias. Si bien hay, evidentemente, un peso de la sociedad o de la cultura sobre la ciencia, es decir, estas están en su época, al mismo tiempo no se reducen a esto. Desde este punto de vista, hay por lo tanto una crítica a la idea de una «sociologización» de las ciencias. Las ciencias

están ligadas a la sociedad, pero sin embargo no son el puro resultado de la sociedad (Almeida & Camelozi, 2016; Becerra, 2016)

En su obra *Estudios de historia y filosofía de la ciencia*, originalmente publicada en 1977, demuestra su posición crítica con respecto a un cierto presentismo.⁵ Canguilhem desarrolla el concepto de *virus del precursor* y critica la tendencia a buscar en el pasado a los precursores de la moderna racionalidad científica. Según el autor francés, el objeto de la historia de la ciencia debe ser la historicidad del discurso científico, dicho de otro modo, la historia de la ciencia solo es posible si se acepta que la ciencia es un objeto histórico (Canguilhem, 2009). De este modo, si existiesen precursores la historia de la ciencia perdería todo sentido, puesto que la propia ciencia no tendría una dimensión histórica más que en apariencia. Caer en el virus del precursor nos lleva a incurrir en anacronismos en el mejor de los casos e investigaciones ininteligibles la mayor parte de las veces (Canguilhem, 2005; 2009).

Así la definición del precursor como alguien que anticipa el futuro supone, de facto, una negación de la dimensión histórica de la ciencia, puesto que dicha definición lleva implícita la idea de que el precursor pertenece a dos tiempos históricos diferentes: el pasado en el que vive y el futuro que anticipa.

Al igual que contra el virus del precursor, Canguilhem arremete contra la idea de azar en la ciencia. Es decir, sucesos donde se dan «milagros de la técnica» y generan la concepción de la historia de la ciencia como una aventura donde muchos descubrimientos fueron realizados por casualidades e imprevisiones. De este modo en «Pathologie de la thyroïde au XIXeme siecle» Canguilhem ilustra cómo ni el yodo fue descubierto por azar ni su primer uso clínico fue realizado contingentemente (Leblanc, 2004; Lecourt, 2005).

Si bien el yodo fue aislado a principios del siglo XIX por dos químicos franceses –Clemént y Desormes– a raíz de la petición de un salitrero parisino de nombre Courtois que quiso obtener soda a partir de la ceniza de varech y halló una sustancia desconocida que corroía los metales, este «azar» o «descubrimiento fortuito» se dio en un contexto en el cual en menos de tres décadas se había aislado, además del yodo, a la quinina, la alizarina, la codeína, la estricnina y la morfina. Es decir, había una forma de hacer ciencia que envolvía el espíritu de la época (Lecourt, 2005).

En este sentido, el pensador francés entiende que la ciencia no debería ser una mera colección de biografías y todavía menos un cuadro cronológico adornado con anécdotas. Tiene que ser también una historia de la formación, de la deformación y de la rectificación de los conceptos científicos.

Del mismo modo Canguilhem retoma de su mentor, Gaston Bachelard, la concepción de que toda ciencia particular produce, en cada momento de su historia, sus propias normas de verdad.

Es importante recalcar que luego de formarse en filosofía, Canguilhem realizó la carrera de medicina por lo cual los ejemplos de la historia de la ciencia que analiza están relacionados la mayor parte de las veces con la biología y la medicina, ya que en ellas encuentra problemas concretos con los cuales enriquecer su reflexión. Así no le interesa la historia de los resultados de las ciencias físicas y matemáticas como una forma de seguir haciendo filosofía por otros medios, sino que serán las ciencias de la vida el escenario de su reflexión teórica (Fragio, 2007).

5 Entendemos por presentismo a la visión de la historia de la ciencia que ejerce una mirada anacrónica sobre el pasado que estudia. Desde el presentismo los acontecimientos históricos se analizan a la luz de los conocimientos que se tienen hoy en día y del mismo modo se evalúa la evolución posterior de los mismos con el objetivo de analizar su influencia en el cuerpo actual de teorías.

Para Canguilhem la filosofía es una reflexión para la cual todo material o asunto extranjero a la filosofía es bueno, y aún más, para la cual todo buen asunto tiene que ser extranjero (Canguilhem, 2005). Las materias extranjeras que promovieron la reflexión filosófica de Canguilhem fueron la medicina como arte o técnica clínica –a la que acudió para acercarse a «problemas humanos concretos»–, y de manera más amplia, las ciencias de la vida, interesándose en el nacimiento, la formación, las importaciones y las exportaciones de determinados conceptos de funciones biológicas, al interior del conjunto de prácticas técnicas, políticas e ideológicas que los hicieron posibles, en relación con intenciones, decisiones y proyectos normativos. Ahora bien, para Canguilhem, solo puede hablarse de verdad y de objetividad en el dominio de la ciencia. Pero ello no significa que la filosofía no tenga objeto (Le Blanc, 2004).

Precisamente, la filosofía es una reflexión que vuelve a abrir problemas que para la ciencia estaban resueltos (Canguilhem, 2005). Así la filosofía supone una evaluación de valores, particularmente de los valores de verdad y de no-verdad en los discursos científicos, ya que un discurso puede ser tenido como verdadero en una época o período histórico y luego ser entendido como falso.

Bajo la perspectiva de Canguilhem la interrogación acerca de la finalidad de la verdad científica, aspira a una «buena» totalización de la experiencia de una época, a difundirse en distintos campos de la cultura y a tener impactos en nuestra existencia cotidiana.

De este modo profundizar en la obra de Georges Canguilhem nos permitirá comprender con mayor claridad la primera y la segunda etapa de la Epistemología Histórica, sus puntos en común y sus divergencias. Del mismo modo podremos profundizar en los vínculos que existen entre la ciencia y el momento histórico en que se produce.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Almeida, T. S. & Camolezi, M. (2016). Entretien avec Jean-François Braunstein. *Intelligere, Revista de História Intelectual*, São Paulo, Brasil, v. 2, n. 1 [2], 2016, p. 171-186.
- Becerra, M. (2016). La cuestión de la Epistemología Histórica como estilo epistemológico. *Epistemología e Historia de la Ciencia* 1(1) 35-52.
- Canguilhem, G. (2005). *Lo normal y lo patológico*. México D.F.: Siglo XXI.
- Canguilhem, G. (2009). *Estudios de historia y filosofía de la ciencia*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Fragio, A. (2007). De Davos a Cerisy-La-Salle: La epistemología histórica en el contexto europeo. Universidad Autónoma de Madrid. Tesis de doctorado.
- Le Blanc, G. (2004). *Canguilhem y las normas*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Lecourt, D. (2005). La historia epistemológica de Georges Canguilhem. En Canguilhem, G. *Lo normal y lo patológico*. México D.F.: Siglo XXI.
- Méthot, P. O. (2012). On the genealogy of concepts and experimental practices. Rethinking Georges Canguilhem's Historical Epistemology. En *Conference Epistemology and History. From Bachelard and Canguilhem to Today's History of Science*. Berlín: MPIWG.

GT 18: REFLEXIONES EN TORNO A LA TRADUCCIÓN LITERARIA Y EL SUJETO TRADUCTOR

Coordinadoras: Laura Masello y Leticia Hornos

Miércoles 9

9.00 a 11.00 y 11.00 a 13.00 horas

Salón Sambarino

CULTURA, IDENTIDAD Y TRADUCCIÓN LITERARIA DESDE UN PARADIGMA TRANSCULTURAL

Marcos Briozzo Coghlan
FHCE, Udelar
mabricogh@hotmail.com

Palabras clave: Cultura, Estudios culturales, Identidad, Traducción literaria, Traductología

Enmarcado en los Estudios Culturales se presentará un trabajo que abordará la cuestión de la (re)significación y representación del *Otro* como producto de la mediación cultural llevada a cabo por el traductor. Desde la teoría de la traducción, surgen las siguientes interrogantes: (1) ¿qué tienen para decir la traducciones, entiéndase discursos mediados, sobre la construcción de la *alteridad*?; (2) ¿la técnica traductológica representa modos por los que se (re)produce al *Otro*?; y (3) ¿a qué responde el uso de las mismas por parte del traductor? Para ello, primeramente se reflexiona sobre conceptos de algunos autores relacionados a los paradigmas inter-, multi- y transcultural. Estos conceptos ayudarán a adoptar un paradigma que apropiadamente dé luz sobre la figura del autor, su ficción y cómo la *alteridad* (re)significa en un escenario de diásporas e identidades en estado de hibridación. Finalmente, las cuestiones planteadas se confirmarán al analizar algunos aspectos de la novela conspicuamente híbrida como *The Brief and Wondrous Life of Oscar Wao* y su traducción al español.

EXPLICAR LO HÍBRIDO: ¿CON CUÁL PARADIGMA?

Durante el siglo XX, la idea de lo «híbrido» ha ganado adeptos y minado los conceptos tales como «esencialismo», «pureza» y «nacionalismo». La heterogeneidad ha sido mayormente estudiada a la luz de tres paradigmas culturales, *-interculturalidad, multiculturalidad y transculturalidad-*, que han servido para explicar el dinamismo que ocurre entre culturas. Entonces cabe preguntarse cuál es el más apropiado para entender lo híbrido.

Una propuesta de Welsch (1999) se revisa para dar cuenta que el actual dinamismo existente de contacto cultural que provoca lo híbrido no podría explicarse a través de la interculturalidad. Este autor considera que tal paradigma es conveniente para estudiar cómo las culturas se relacionan, se entienden y se reconocen si se acepta *a priori* la premisa del concepto tradicional de cultura, que aboga por una entidad pura y homogénea que encuentra sus límites en las fronteras nacionales. Esto conduce a entender que a lo máximo que entonces se puede aspirar es al separatismo (id., 196).

En relación al multiculturalismo, Howarth y Andreouli (s.f., 4), que apuestan por él como política para tutelar las diferencias culturales, se refieren a la crítica que se ha realizado al mismo

por haber generado desigualdad y fragmentación social. Asimismo, Kuo(1989), Balibar (1991) y Mulhern (2009) son autores que entienden la intención de hegemonía invisibilizada. Según este último, se ha identificado el multiculturalismo como agenda política imperial debido a que la visibilidad de la variedad cultural coexistente se establece como un objetivo para mantener el *status quo* de la opresión en la sociedad posmoderna a través de la invisibilidad del dominio histórico de una de las culturas.

Welsch (1999), Espstein (2005) y de Toro (2006, 2009) son teóricos que adhieren a una concepción transcultural. Asumiendo que todo lo identitario y cultural es de aspecto híbrido, Welsch aboga por un paradigma necesario para entender nuestros cambios identitarios, producto de la «inscripción» y «articulación» de las culturas (Bhabha 2002, 59). Epstein entiende esto como premisa o «la condición de una virtual pertenencia del individuo a varias culturas».

TRADUCCIÓN: CULTURAS EN CONFLICTO Y SÍNTESIS

Desde la década del 1980, traductólogos han observado que se representó y divulgó una determinada imagen de los oprimidos a través de ciertas normas de traducción impuestas por el opresor con el fin de justificar la ideología imperante en las colonias desde las metrópolis. Sin embargo, en tiempos poscoloniales los aparatos hegemónicos no desaparecieron. Es por lo anterior que, mediante la traducción literaria, se cree que es posible demostrar cómo las relaciones culturales aún se mantienen asimétricas.

Algunas veces de conflicto se presupone en cada fenómeno transcultural, conduciendo así a la dominación y marginalidad de una de las culturas implicadas. Las palabras de Said (1993,16) son más radicales al mencionar que «la cultura es un campo de batalla en donde diferentes causas políticas e ideológicas producen choques». El encuentro de culturas, sin embargo, en el mundo posmoderno globalizado no debería verse como un mero fenómeno conflictivo. Barber (1992) refiere a la globalización y la retribalización, cuando expresa que las culturas se encuentran de este modo: «descomponiéndose precipitadamente y uniéndose recientemente al mismo momento» (id.,53).

Cuando se asume que las culturas no son monolíticas ni puras sino resultados híbridos de procesos transculturales que las s(re)forman, entender las zonas de contactos entre las mismas solo como conflicto no significaría considerar todo el proceso por el cual los límites entre ellas se redibujan. Las identidades culturales como nuevos resultados que toman el lugar de lo nacional o particular no emergen felizmente, implican un momento de resistencia y tensión que precede a aquel de la síntesis. Así lo entiende Pratt (1992) y lo refleja en su concepto «zona de contacto» al definirlo como «espacios sociales donde distintas culturas se encuentran, chocan y lidian» (en Snell-Hornby 2006, 91). Aquí se enfatiza el cambio, el conflicto y la inestabilidad en contraste a la integración, coherencia y especificidad de las identidades culturales.

UN HÍBRIDO LITERARIO Y LA (RE)SIGNIFICACIÓN EN LA TRADUCCIÓN

Consideraciones sobre The Brief Wondrous Life of Oscar Wao (2007)

The Brief Wondrous Life of Oscar Wao (2007) representa la primera novela del escritor Junot Díaz. En la contratapa de la versión *La Breve y maravillosa vida de Óscar Wao* (2009), se señala que la obra original fue «pensada en español y escrita en inglés». Lo anterior se constata a través del cambio de código entre el inglés y el español a lo largo de la narración, lo que genera una tercera variedad lingüística: el Spanglish. El contacto entre dos variedades de lenguas y la recodificación como resultado ulterior de aquel contacto lingüístico resultan ser un fenómeno muy visible que muestra el proceso de hibridación que surge del negociar identidades culturales diferentes. El Spanglish es una marca cultural por excelencia de los «Latinos», reconoce de

Toro (2009, 342), debido a que estos últimos son un constructo híbrido (Luis 2005, en *id.*), un grupo que generalmente se identifican con aquel término: «una palabra inglesa con pronunciación hispana que combina las dos lenguas y culturas que los Latinos proyectan». La hibridación ocurre allí, cuando «(...) la dominación del lenguaje del amo se vuelve híbrido: ni una cosa, ni la otra» (Bhabha 2002,54).

Las identidades culturales de los personajes en la novela de Díaz se encuentran fracturadas debido a que se evoca una historia de migración de República Dominicana hacia los Estados Unidos que generó una desterritorialización forzada y dolorosa que prevalece hasta las generaciones nacidas en el nuevo territorio. Es debido a pertenecer a esa cultura «en parte» o «entremedio» (Bhabha 2002) que la historia de Óscar y su familia se desarrolla en un aquí y un allá. Todo carácter nacional aquí es superfluo. Se mueven en el «espacio» y encuentran su «lugar» (Giddens 1990) en ambas culturas eventualmente mientras negocian la identidad. También, en cuanto a lo identitario, se (re)significa al Otro por medio de algunos estereotipos como, por ejemplo, el deseo frustrado de Óscar de ser el «clásico» *Latin Lover* dominicano, la sensualidad desuhermana Lola, la virilidad de su amigo Yuniór, o el carácter fuerte de una madre dominicana. Todo esto refuerza esa relación que ha representado de modo fetichista a los de raza negra desde el discurso colonial: cuerpo-sensualidad-agresividad.¹

La traducción como modo de (re)significar al Otro

La traducción se entiende como un acto discursivo que media entre culturas con el fin de establecer la comunicación entre las mismas. La necesidad de traducir implica diferencias entre los sujetos. Este límite simbólico queda marcado por el proceso de sustitución, desplazamiento o proyección que ocurre cuando se (re)significa a la alteridad. El traductor como agente discursivo reproduce o modifica las (re)presentaciones sociales. Esto lo hace por los «ámbitos históricos e institucionales específicos en el interior de prácticas discursivas específicas, mediante estrategias enunciativas específicas» (Hall 2003, 18). Pero no es el traductor un agente completamente libre. Como se menciona antes, el mismo está regulado por un contexto histórico, gracias al cual se entiende qué es un traductor o una traducción, y por una institución que espera determinadas funciones de él. En el caso de un traductor literario, las casas editoriales son las instituciones que marcan las pautas de cómo hacer una traducción y con qué función. Entonces, ¿qué tendrán para decir los estudios traductológicos desde el área de la traducción literaria?

Teóricos como Toury (1995) y Venuti (1999) reconocen dos estrategias acerca del modo de traducir, que son la *naturalización* o la *exotización*. Ambos inciden en el proceso traductológico, particularmente, en la toma de decisiones por parte del traductor. Según el último autor, cuando un traductor acerca el texto fuente a la cultura meta en pos de que los lectores reciban la cultura fuente de acuerdo a sus propias perspectivas culturales, la traducción representa una *domesticación*. Venuti (*id.*, 21) denuncia que esta estrategia es la que domina los modos de cómo se traduce en el mundo angloestadounidense, y lo hace porque entiende que la *domesticación* implica «una reducción etnocéntrica de un texto extranjero a los valores de la lengua de llegada» (20). Por otro lado, el teórico considera necesario un esfuerzo para frenar la violencia etnocéntrica del mundo anglófono a través de la adopción de la estrategia *extranjerizadora*: «el traductor deja al escritor en paz todo lo posible y dirige el lector hacia el escritor» (Schleiermacher 1813, en Venuti 1992,42).

Las técnicas de traducción como modo de representar al Otro

1 Cf. Bhabha 2002,102-10.

Al encontrar confusión y redundancia tras una revisión crítica de las técnicas, métodos y estrategias de traducción entre diferentes traductólogos, Hurtado y Molina (2002) proponen nuevas concepciones y tipologías. El *método de traducción* es el modo de cómo un proceso de traducción en particular es llevado a cabo en términos de los objetivos del traductor. Es una opción global que afecta todo el texto: el uso de técnicas para traducir las microunidades del texto dependen del método de traducción (id., 507-8). Por otra parte, *la estrategia de traducción* son los procedimientos (consciente o inconsciente, verbal o no verbal) empleados por el traductor para resolver, con un objetivo particular, problemas que surgen cuando se desarrolla el proceso de traducción (Hurtado, 1996/1999, en id., 508). Por último, las técnicas de traducción representan la opción realizada por el traductor en un contexto. Su validez dependerá de varias cuestiones relacionadas con el contexto, el fin de la traducción, la expectativa de los lectores, (id., 509).

No se pretende aquí presentar las técnicas de traducción que proponen Albir y Molina (2002) pero sí expresar que, al igual que Martínez (2012), y al contrario de las otras autoras, se entiende que las técnicas seleccionadas durante la traducción son las que regulan la norma empleada en pos de preservar lo más posible o no la cultura que se refleja a nivel textual. Martínez considera que las técnicas de traducción representan una herramienta objetiva para identificar la norma a la que se aspira. Encuanto a la traducción literaria, la construcción del Otro comienza cuándo las políticas editoriales definen qué y cómo se debe traducir. Se entiende que la equivalencia traductora establece a nivel semiótico una relación de identidad entre el texto fuente y la traducción, y, a su vez, genera la emergencia de una identidad social desde el texto que (re)presenta al Otro. Aquí se expone el siguiente ejemplo:

La novela de Junot Díaz, The Brief and Wondrous Life of Oscar Wao (Díaz 2007), presenta una versión traducida al español, *La maravillosa vida breve de Óscar Wao* (Díaz 2008), por Achy Obejas. Esta versión no posee ninguna *amplificación paratextual* (Martínez, 12), esto es, no se brinda por medio de notas al pie de página información complementaria a la que se encuentra en el cuerpo del texto. Sin embargo, la misma traducción presenta cambios en una nueva versión titulada *La breve y maravillosa vida de Óscar Wao* (Díaz 2009). A esta se le agregaron 115 ampliaciones paratextuales. Por lo anterior, el editor informa a los lectores que la edición es anotada: «Nuestras notas al pie de página se encuentran entre corchetes [] para distinguirlas de las del autor. También, se ha tratado de preservar el español del texto original lo más posible» (id.: Notas sobre la Traducción). Aquí se puede observar dos normas con respecto a la técnica de ampliación paratextual. Una versión tiende a acercar el texto hacia un gran público al ofrecer información sobre variados elementos culturales, mientras que la otra versión ayuda a la posibilidad de que lo Otro siga siendo un algo exótico sino se llega a conocer.

RECEPCIÓN Y TRADUCCIÓN DE LA OBRA DE OCTAVE MIRBEAU EN LA PRENSA PERIÓDICA ANARQUISTA DEL URUGUAY, UN CASO DE TRADUCCIÓN EN LA REVISTA FUTURO EN 1905

Lucía Campanella
Celex / Depto. de Letras Modernas, FHCE, Udelar
luciacampanella@hotmail.com

Palabras clave: traducción; Octave Mirbeau; anarquismo; prensa periódica.

Esta comunicación se enmarca en la elaboración de un proyecto de investigación, cuyo eje central es la recepción de autores franceses en la prensa periódica anarquista y anarquizante del Uruguay entre 1895 y 1905. Dicho proyecto requiere de un marco teórico que está en proceso de formulación. El mismo debe abarcar varias dimensiones: la prensa periódica como dispositivo semiótico específico, que debe leerse en su contexto de producción y situando cada texto en su cotexto; la circulación transatlántica de los textos (circuitos editoriales, contactos a través de viajeros, intercambios postales); el estatuto del texto literario en la historia de la prensa periódica; la toma de la palabra de parte de los «hombres mecánicos» como disrupción del reparto de los sensible; la cita como una práctica cultural de apropiación de un discurso otro; las formas de la traducción (quién traduce, con qué objeto, qué relaciones establece con la lengua fuente y con la lengua de llegada). Resulta en este contexto particularmente importante tener presente que los agentes y mediadores culturales que publicaron a autores franceses en el Río de la Plata no eran (o no lo eran todos ellos) «intelectuales» en el sentido fuerte del término. Muchas veces obreros o de orígenes obreros, autodidactas, solían tener ideas precisas sobre el arte, sobre la diferencia alta - baja cultura, sobre las fronteras nacionales, sobre la propiedad intelectual. Finalmente, es claro que para ellos las publicaciones periódicas eran un medio privilegiado de comunicación con otros, con el objetivo de difundir y expandir «la idea» y fomentar la revolución. Es decir que para entender correctamente la presencia de textos literarios franceses en ese tipo de prensa hay que dar cuenta de estas tensiones que subyacen a una comunicación que no era necesariamente unidireccional, aunque hoy tengamos acceso solamente a una parte de ella.

En un primer acercamiento a estas cuestiones, he comenzado a trabajar con la recepción de la obra de Octave Mirbeau (1848 - 1917), escritor y polemista francés que ocupó un lugar de privilegio entre los anarquistas y libertarios del Río de la Plata. La obra de Mirbeau, si bien poco estudiada hoy en día, amerita la atención del investigador. Se trata de una obra extensa y desigual, que explora diversos géneros. Es una obra además que nace y se consolida en estrecha relación con la prensa periódica, destacándose la cantidad y la variedad de sus artículos de prensa (se piensa que fueron más de 1500 a lo largo de su vida) y la manera en la cual supo elevarse de tener que «prostituir su pluma», según su propia expresión, a ser un polemista solicitado por periódicos que tenían una tirada de hasta un millón de ejemplares. De ahí que una mayoría de su extensa obra periodística haya sido publicada por Pierre Michel bajo el título de «combates», los políticos, los estéticos, los literarios. Los combates estéticos nos recuerdan la función que Mirbeau ejerció con perspicacia como crítico de arte, que lo hizo amigo y protector de artistas de la talla de Claude Monet, Camille Pissarro, Paul Cézanne, Auguste Renoir, Félix Vallotton, Paul Gauguin y uno de los primeros en reconocer a Auguste Rodin (Mirbeau realizó la primera descripción que se hizo sobre el grupo escultórico «La puerta del Infierno»), Vincent van Gogh (fue el primer propietario de «Les Iris» et «Les tournesols»), Camille Claudel, Maurice Maeterlinck. Los combates políticos muestran la trayectoria del polemista que de escribir en

periódicos bonapartistas y monárquicos pasará a ser uno de los primeros en comprometerse en la defensa del capitán Dreyfus, y volverse un antimilitarista feroz, un crítico agudo del colonialismo, un defensor de los anarquistas y de las ideas libertarias. Sobre los combates literarios, además de sus artículos, se debe considerar a sus propias obras, innovadoras, fragmentarias, inclasificables; según Pierre Michel, Octave Mirbeau dinamita los códigos de la novela haciendo protagonista por ejemplo, a su automóvil, en *La 628-E8* (1907) o colocando a una sirvienta como protagonista en el tour de force narrativo de *Le Journal d'une femme de chambre* (1900). Exploró también los límites de la representación de la violencia en *Le jardin des supplices* (1899) y de la violencia sexual ejercida contra los niños en *Sébastien Roch* (1890). Si en su teatro es menos innovador, tuvo éxitos rotundos, como *Les mauvais bergers* (1898), que contó para su estreno con la actriz más admirada y cotizada de la época, Sarah Bernhardt.

Las ideas revolucionarias venidas de Francia tuvieron gran eco en América Latina desde mediados del siglo XIX, cuando se recibieron y tradujeron las obras de los socialistas utópicos; Pierre-Luc Abramson recuerda que Lamennais, Sue, Leroux, Blanc y Proudhon fueron traducidos muy rápidamente en español y que Fourier y Saint Simon eran también ampliamente conocidos. La recepción de la obra de Mirbeau se enmarca entonces en una tradición bien establecida y fue considerada particularmente interesante por los anarquistas del Río de la Plata. En el periódico argentino *La Protesta Humana* en agosto de 1901 podía leerse: «Allí [en la obra de Mirbeau] está todo tal cual es, ofenda o no: si hay brutalidad, es porque ella existe, si surge lo opuesto y es repugnante, es porque la perversión y la crueldad subsisten; si aparece el pus y la sangre, es porque manan de las abiertas y corrompidas heridas» (citado en Suriano, 2004, p. 168-169).

Tomaremos para este análisis inicial un texto publicado en la revista *Futuro*, editada en Montevideo en 1905 por Edmundo Bianchi. Se trata de «Almas de guerra», que aparece en su séptimo número, correspondiente a febrero - marzo de 1905. La elección de este texto responde a varias de sus características: la primera de ellas, la rapidez con la que llega a Uruguay, habiendo sido publicado en *L'Humanité* solamente cinco meses antes, el 23 de octubre de 1904. Otro elemento a destacar es que podemos tener una relativa certeza sobre el origen de la traducción, o al menos podemos argumentar de que se trata de una traducción local, ya que aunque no hay nombre del traductor, la revista *Futuro* se presentaba como una revista intelectual que solamente publicaba traducciones originales. Finalmente este texto es un alegato antimilitarista que resulta particularmente pertinente en el contexto uruguayo de 1905, aunque haya sido escrito en relación a otras guerras, de otras latitudes.

BIBLIOGRAFÍA

- Abramson, Pierre-Luc. *Mondes nouveaux et Nouveau Monde – Les utopies sociales en Amérique latine au XIXe siècle*. Paris: Les Presses du Réel, 2014.
- Authier-Revuz, Jacqueline. *Ces mots qui ne vont pas de soi. Boucles réflexives et non-coïncidences du dire*. Limoges: Lambert-Lucas, 2012.
- « La représentation du discours autre, un champ multiplement hétérogène. » *Le discours rapporté dans tous ses états : actes du colloque international Bruxelles*. Paris: Harmattan, 2004. 35-53;
- « Repères dans le champ du discours rapporté. » *L'Information Grammaticale* 55. (1992): 38- 42.
- Campanella, Lucía « La première traduction de Mirbeau en Argentine. La préface à La société mourante et l'anarchie, de Jean Grave ». *Octave Mirbeau en toutes langues. Actes du colloque international de Grenade*. Société Octave Mirbeau, Maison de France de Grenade y Universidad de Granada, 2018, pp. 131-144. ISBN : 978-2-9530534-3-2.
- Domínguez, Lucas. *La edición de libros y folletos en la conformación del anarquismo argentino*. Primer Coloquio Argentino de Estudios sobre el Libro y la Edición, 31 de octubre, 1 y 2 de noviembre de 2012, La Plata, Argentina: Actas. La Plata: UNLP-FAHCE. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.1932/ev.1932.pdf

- Kalifa, Régnier, Thérénty et Vaillant. *La civilisation du journal. Histoire culturelle et littéraire de la presse française au XIXe siècle*. Paris: Nouveau Monde éditions, 2011.
- Michel, Pierre. *L'imprécaeur au coeur fidèle, biographie*. Paris: Segquier, 1990.
- Mirbeau, Octave « Âmes de guerre ». *Contes Cruels I*. (Édition établie et présentée par Pierre Michel et Jean-François Nivert) Paris: Les Belles Lettres, 2000, pp. 546-550.
- Rancière, Jacques. *Politique de la littérature*. Paris: Galilée, 2007.
- Le partage du sensible. Esthétique et politique*. Paris: La Fabrique, 2000.
- Courts voyages au pays du peuple*. Paris: Seuil, 1990.
- La Nuit des prolétaires. Archives du rêve ouvrier*. Paris: Fayard, 1981.
- Rocca, Pablo « Editar en el Novecientos: (Orsini Bertani y algunos problemas de las culturas material y simbólica) » *Orbis Tertius: revista de teoría y crítica literaria*, ISSN-e 0328-8188, N°. 18, 2012, 12 págs.
- Suriano, Juan. *Anarquistas. Cultura y política libertaria en Buenos Aires, 1890-1910*. Buenos Aires: Manantial, 2004.

SINGULARIDAD DEL SUJETO TRADUCTOR COMO MEDIADOR INTERCULTURAL

Eliane Hareau

Adscripción institucional: Profesora Adscripta en Metodología de la Traducción (Udelar)

Correo electrónico: hduran@adinet.com.uy

Palabras clave: sujeto traductor, mediador intercultural, prácticas discursivas, lector singular, escritura subversiva, espacio literario nuevo, retraducción

Hace casi tres décadas, Paul Ricœur esbozó un proyecto ético para Europa basado en la necesidad de conjugar alteridad e identidad. Para ilustrarlo, recurrió a tres modelos: el de la traducción, el del intercambio de relatos y el del perdón (Ricœur, 1992). Desde que la traductología se afianzó como disciplina independiente, a partir de la década del 80 del siglo pasado, se ha calibrado con mayor justicia y desde diversas ópticas lo que la cultura debe al traductor en su calidad de mediador intercultural. Sin embargo, este reconocimiento suele ser todavía, en muchos ámbitos, parcial e insuficiente; la cultura procura a menudo obliterar la mediación que supone toda traducción y, más aun, la figura de su agente. Un sujeto que «pone en jaque las razones y los intereses de las diferentes disciplinas científicas sin pertenecer a ninguna pero influyendo en todas ellas» (Arnau, 2008). Esta reflexión nos incita a indagar en rasgos singulares del sujeto traductor y de su tarea y a considerar relaciones entre la traducción y otras prácticas discursivas, en particular la literatura y la filosofía.

Si miramos hacia el siglo XX –y aun hacia ciertas corrientes de la traductología contemporánea– advertimos que en la mayoría de los casos se hace referencia al *traductor* e hincapié en su competencia traductora. Desde nuestra óptica, encaramos el fenómeno de la traducción a partir de la naturaleza de *sujeto* de quien realiza la tarea (Hareau-Sclavo, 2018). Queda así superada la visión del traductor como mero relé, trasmisor más o menos *fiel* de contenidos que, hasta no hace mucho, se consideraban fijos, clausurados, dados de antemano por el autor porque, lo sabemos bien hoy, no existe *la esencia* de un texto; es justamente por eso que se puede traducir (Arnau, 2008). Estamos aquí ante un sujeto escindido, en permanente conflicto entre lenguas y culturas por la imposibilidad de comprenderlo todo y de decirlo todo; y que como todo sujeto está, en forma inevitable, sometido a sus pasiones y emociones y, lo que no es menor, a intromisiones de su inconsciente tanto en el proceso de lectura e interpretación de un texto como

de reescritura del texto traducido (Hareau-Sclavo, 2018). Un sujeto en pugna permanente entre dos órdenes culturales, dos lenguas, dos formas de ver y de decir el mundo.

La reflexión contemporánea sobre la traducción lleva a considerarla, en primer lugar, como una forma de lectura y, en segundo lugar, de reescritura. Como sujeto llamado a mediar entre lenguas, textos y culturas, el traductor es ante todo un lector singular. Para Borges, un lector paradigmático. Aprende, tal vez como pocos, a leer entre líneas, a hurgar allí en los posos que quedan cuando la palabra filtra el mundo y las lenguas se conectan en lo más profundo de su historia. Ejercita su ojo para que sea implacable; su escucha fina, paciente. Su tarea empieza a veces como una suerte de aventura o «juego» que, al igual que el de la escritura, puede prolongarse *ad infinitum*; a veces, de enigma que debe resolver mediante un continuo proceso de toma de decisiones que le permitan generar un simulacro convincente (Hareau-Sclavo, 2018). El proceso es arduo, depara insatisfacciones pero también mucho placer. El placer de resistencias superadas, de hallazgos imprevistos; el placer de la creación pero también uno de orden intelectual. Es que el traductor que se enfrenta a una resistencia y la vence adquiere un saber analítico de la lengua, logra la lectura de su interior. Esta lectura analítica no debe confundirse con una interpretación caprichosa de un texto (Gamonedá, 2008). El traductor tiene que estar atento a las marcas textuales, a la textura irreplicable de cada texto, que procurará recrear en la lengua meta con los medios propios de esta. Se vuelve así un lector privilegiado, para quien traducir un texto o poema «es leerlo de manera esencialmente intensa y rigurosa» (Riechman apud Gamonedá, 2008).

El traductor de textos literarios o creativos es también un escritor singular. A partir de un contenido dado de antemano, reescribe un texto *otro* que deberá guardar relaciones de correspondencia con el texto de origen. Goza de libertad para recrear los ecos del texto que traduce, pero de una libertad limitada por cierta forma de respeto hacia él (Masson apud Berman, 1995), por las características de la lengua meta –lo que puede y no puede decir– y, como si fuera poco, por la finalidad de la traducción. Porque salvo en las raras ocasiones en que traducimos por puro placer –y sí que lo es– la traducción debe adecuarse a un determinado fin.

Como escritor, el traductor se mueve así entre dos órdenes. Se sumerge entre los intersticios de lenguas y culturas para, luego, ponderar cada decisión que adopta y negociar, en función de su proyecto traductor, pérdidas y ganancias. Practica erosiones en la gramática y subvierte el orden de la lengua, a menudo a la manera del poeta. Como el poeta, para recuperar la magia de un texto debe también, en cierto sentido, *pervertirlo*. Solo así podrá recrear su tono, sus ecos y cadencias. Su voz.

Los textos traducidos que lo logran horadan la superficie dúctil de la lengua para transformarla en una lengua *otra*, que muestra con orgullo marcas de extranjería. Desde el romanticismo alemán, filósofos, escritores, traductores de la talla de Schleiermacher, Benjamin, Pound, han abogado por una traducción que sacuda la lengua meta con violencia, que sea transparente y no oculte el original (Benjamin, 1923). Quien al traducir siga estas líneas, se convierte en un escritor de una singular originalidad. Para lograr simulacros convincentes –partiendo de la base de que traducir es, a fin de cuentas, locura– (Blanchot, 1969), practica una forma particular de escritura subversiva que puede convertirlo en el más agradecido de los escritores; y, al tiempo que ofrece la hospitalidad lingüística preconizada por Ricœur, hace una experiencia íntima de la extrañeza y, a través de ella, de su propio ser (Arnau, 2008).

En su calidad de lector/escritor privilegiado y peculiar, el traductor juega un papel crucial en el crecimiento y diseminación de los signos. De hecho, inaugura un espacio literario nuevo que remueve los cimientos tanto del espacio del que proviene el texto como del que lo recibe.

Genera una nueva clase de ordenamiento literario y promueve el enriquecimiento de la propia lengua. Suscribo en este sentido la tesis de Arnau: «la traducción cartografía el espacio literario, abona el terreno y crea la holgura, el lugar, donde crece dicho espacio». Para citar solo un ejemplo, recordemos que el primer poema extenso en latín fue una traducción del griego.

Desde épocas remotas, los textos migran de una cultura a otra, se reformulan, se transfiguran, entran en el incansable juego de la intertextualidad. Al hacerlo, enriquecen un polisistema anquilosado o que exhiba muestras de desgaste: la traducción, en cuanto revela signos de encuentro con *la extrañeza*, se convierte en uno de los instrumentos más idóneos para la renovación de la lengua y la elaboración de un nuevo repertorio literario (Even-Zohar, 1990). La historia de la literatura –y, por tanto, de nuestro pensamiento– es un palimpsesto de escrituras y reescrituras que han oscilado entre la traducción filológica y la versión libre, «pero que en ningún caso han sabido resistirse a la tentación del hurto y del contrabando fronterizo» (Doce, 2008). Es que el traductor trabaja en y desde las fronteras. Posición inmejorable para mirar hacia uno y otro lado –o hacia los dos lados a la vez. Desde este puesto de observación privilegiado, capta singularidades de lenguas y culturas, las confronta, negocia con ellas y gracias a su lengua bífida, capaz de pronunciar dos discursos al mismo tiempo –gráfica imagen de Gamoneda– nos entrega un texto que ningún escritor podría haber escrito en su propia lengua (Berman, 1995). La traducción introduce en forma subrepticia géneros y enseres a menudo sin pagar, apunta Arnau, el impuesto de la gramática local y el uso ordinario.

Los textos traducidos son objeto de nuevas lecturas que llevarán, a su vez, a relecturas del texto de origen. De este modo se generará el espacio propicio para una retraducción (Berman, 1995). La cultura se nutre, así, de las sucesivas traducciones de un texto y de los juegos intertextuales que se generan entre ellas y con los textos de la cultura meta.

Como todo sujeto que adopta decisiones –que tendrán su impacto en la lengua y la cultura meta, que más de una vez se han visto sacudidas por una traducción *jugada*– el traductor es responsable ante ambas y, sobre todo, ante sí mismo, en la fidelidad a su proyecto traductor (Hareau-Sclavo, 2018).

El sujeto traductor juega también un papel singular como crítico. Sabemos que la figura del *crítico de traducción* casi no existe en la cultura actual. Hemos llamado la atención sobre esta carencia y propuesto ideas, en particular en la línea de Antoine Berman, para practicar una crítica ética de la traducción sobre la base de que somos nosotros, los traductores, los responsables de la tarea (Hareau-Sclavo, 2018). También somos responsables ante la cultura de la vigilancia posterior que ejercemos sobre nuestros textos traducidos ya que, como sujetos, el punto de partida es una euforia particular, una suerte de compulsión o pulsión, en la óptica de Berman (1995), que reclaman una instancia reflexiva y crítica posterior.

Si pensamos con Arnau que escribir bien es «hacer constantes erosiones a la gramática, rebelarse contra su aparato policial, traducir bien es negociar constantemente entre dos ejércitos». Es fundar un orden que, sin someterse por completo a ninguno de ellos, los integra en un nuevo género de texto «que podría llamarse *ficción gramática* y que es un cuestionamiento de esos mismos gobiernos» (Arnau, 2008). La traducción se convierte entonces en una tarea crítica y creativa de máximo valor.

Pero el traductor no solo media entre lenguas y culturas; es también singular en su quehacer y en su experiencia del mundo del punto de vista filosófico, en la batalla por el estatuto de lo verdadero (Arnau, 2008). Las ciencias reclaman una lengua franca: hoy, el inglés. Reclaman signos lingüísticos unívocos, sin fisuras. El traductor, por el contrario, vaga entre los límites imprecisos de las palabras, crea la experiencia del afuera, de lo otro. En cada proceso traductor debe

aplicar una suerte de lógica bicéfala que le permita interpretar mundos diversos, a veces muy lejanos en tiempo y espacio. El sujeto traductor se revela así en su complejidad: alguien que vive una experiencia íntima de lo foráneo y permite que otros la vivan con intensidad análoga y que, al hacer posible la difusión de una obra, contribuye de manera decisiva a su supervivencia.

Al analizar las conexiones entre filosofía y traducción, Arnau sostiene que tanto en el comentario crítico de la filosofía como en la traducción «la originalidad estriba en ver transfigurados esos textos [...] de modo que aparezcan bajo un aspecto fascinante y nuevo». Fascinación y novedad que impactarán de manera positiva en el polisistema que los acoge. El destierro que padece la traducción, aún hoy, tiene una razón filosófica. Es que la traducción «puede poner en peligro, al desplazarla, esa unidad discursiva bajo la cual una comunidad constituye su identidad» (Arnau, 2008).

De ahí que nos preguntemos, con Blanchot, si sabemos todo lo que debemos a los traductores y a su quehacer. La respuesta surge por sí sola: lo sabemos poco, quizá porque es algo que no queremos saber. Y no vamos a querer saberlo en la medida en que consideremos que la traducción es una práctica maligna, a menudo imposible, y no un quehacer que nos enriquece, nos abre a la alteridad, cura nuestro natural logocentrismo.

Un quehacer forjador de nuevas prácticas literarias y culturales que no rechazan el dialogismo –como si el otro no tuviera nada para comunicarme– ni reducen al silencio la voz del extranjero. Y, como si fuera poco, un quehacer que pone a nuestro alcance al otro/Otro, para que el texto de nuestra experiencia se haga inteligible (Rodríguez Monroy, 1999).

MERCEDES REIN Y LA POESÍA EN LENGUA ALEMANA.

APUNTES SOBRE UN PROYECTO INÉDITO

Leticia Hornos Weisz
CELEX/FHCE/Udelar)
letihornos@gmail.com

Palabras clave: Mercedes Rein, poesía en lengua alemana, crítica literaria, traducción de poesía, antología

En el marco de mi investigación doctoral, esta comunicación propone un acercamiento a la *obra de traductora* (Delisle, 2018) de la escritora uruguaya Mercedes Rein (1930-2006) y se concentra fundamentalmente en dos de las actividades que, junto a la docencia, fueron centrales en su formación intelectual: la traducción y la crítica literaria. Entre 1956 y 1960 Rein publica en el semanario *Marcha* una serie de al menos cuatro artículos sobre poesía en lengua alemana. El fenómeno es llamativo en términos de recepción, puesto que hacia fines de los años cincuenta la literatura alemana –como casi toda la literatura extranjera– perdía peso y presencia en la mayoría de las publicaciones periódicas uruguayas, excepto en *Marcha*. Allí las letras en lengua alemana conservaron un espacio de divulgación, sobre todo en lo referente a las novedades editoriales a cargo de dramaturgos contemporáneos, suizos y alemanes, vinculados a la crítica social.

Los artículos de poesía escritos por Rein eran publicados en página doble y solían estar acompañados por fragmentos traducidos, en ocasiones incluso por la reproducción del original o

por glosas aclaratorias en torno a las dificultades de traducción de ciertos pasajes o versos. En casi toda la serie Rein propone un recorrido por las tendencias estéticas más relevantes de la poesía alemana y difunde la obra de alguno de sus representantes, mientras ubica al fenómeno traductivo y al traductor en el foco de atención. Uno de los casos más ilustrativos es el de la traducción del poema *Requiem für eine Freundin* de Rainer Maria Rilke, artículo que inaugura la serie de *Marcha* en 1957. El glosado interno que hilvana la lectura crítica de Rein alude desde los paratextos introductorios a las limitaciones, concesiones y prioridades que debió establecer al momento de transponer determinados versos de una lengua a otra, fundamentalmente en lo relativo al ritmo y al léxico. En su libro, *Por qué la traducción importa*, la traductora y crítica literaria Edith Grossmann discurre sobre su experiencia y describe la compleja tarea de traducir poesía.

[el traductor] se ve obligado a dividir las partes constitutivas originalmente indivisibles en la concepción del poema y, al mismo tiempo, a moverse en direcciones estéticas contrarias: el lenguaje del poema, su sintaxis, su léxico y sus estructuras, por definición, tienen que ser modificados drásticamente, aun cuando la manifestación y la intención de la obra, su contenido y su imaginaria emotiva, deben seguir siendo los mismos (2011: 112).

También Rein explicita en sus metatextos los aspectos poéticos jerarquizados en su intento: «La presente traducción del *Requiem* intenta respetar, en lo posible, el ritmo del original. En este caso, solo se justificaba una traducción rítmica; la mera versión de ideas e imágenes quedaría muy lejos de la intención del poeta. [...]» (1957). En una traducción anterior, realizada en 1955 y publicada recién de forma póstuma en 2007, Rein agregaba: «[...] Las palabras obviamente se pierden. La versión literal sería la más alejada de la fidelidad conceptual y poética [...]» (2007).

Infrecuente en la prensa cultural de la época, la reflexión sobre aspectos netamente traductivos –y nada menos que de poesía– se estatuye como el germen de un discurso crítico autorreferencial y específico que comparte con la crítica literaria zonas comunes, pero se aparta de ella en varios aspectos. En uno de sus ensayos, Patricia Willson aborda el fenómeno crítica-traducción a partir del análisis de un caso concreto –una de las primeras traducciones de Julio Cortázar– y distingue a la *legibilidad* como el rasgo común entre ambas prácticas: «[...] una traducción de un texto lo vuelve legible en la cultura receptora y una crítica también. Una y otra pueden incluirse en la categoría de las prácticas que amplían el número de lectores o de receptores» (Willson: 2010: 231). De este modo, si se redujera el planteo a la tríada «traducción, crítica, legibilidad», la traducción se limitaría a la manifestación de la letra de un discurso previo mientras la crítica asumiría la clarificación de su sentido (233). Sin embargo, Willson propone repensar la traducción en términos de «traducción, crítica, creación» y comprenderlas, siguiendo a James S. Holmes, como actividades independientes con zonas compartidas y otras privativas de cada una. De acuerdo a la figura del *metapoeta* –el traductor de poesía– de Holmes, la autora sintetiza el planteo de la siguiente manera:

Como el crítico, el metapoeta buscaría interpretar cada elemento del poema; a diferencia del crítico, el traductor o metapoeta no muestra su lectura mediante análisis sino mediante *enactment*. Como el poeta, el traductor o metapoeta buscaría explorar su propia creatividad al máximo; a diferencia del poeta, busca el material para hacerlo en otro lado, en un poema ajeno y previo (Holmes en Willson, 2010: 233).

Lo anterior me permite introducir una dimensión clave para el caso que me ocupa. Como he podido comprobar, la serie de críticas sobre poesía alemana no se reduce a un hecho aislado, sino que se relaciona con un proyecto de traducción desarrollado por Rein en el marco de su tarea docente en la por entonces Facultad de Humanidades y Ciencias, a fines de los años cincuenta. De esa forma, el trabajo de la escritora en *Marcha* entabla un diálogo directo con la gestación de una *antología de traducción* (Essman; Frank, 1990), preparada por Rein en formato

bilingüe y que permanece inédita en el fondo de la escritora alojado en la Academia Nacional de Letras. Los poetas seleccionados y los poemas traducidos para las entregas de *Marcha* forman parte del corpus antologado por Rein, aunque las versiones de los textos traducidos no siempre coinciden. Con los borradores a disposición, es interesante observar que también en la antología Rein explicita por medio del espacio paratextual de la nota al pie determinadas soluciones para pasajes complejos o juegos de palabras y deja ver, de acuerdo a Antoine Berman, lo que podría ser la matriz de su proyecto de traducción (1995). Si consideramos con Patricia Willson que «[...] en una nota al pie la traducción se refiere a sí misma, instaura una remisión al texto, [...] al tránsito interlingüístico, al cambio de código y a las consecuencias que este entraña en lugares concretos del texto» (2004: 257-258), las glosas de los artículos operarían de forma análoga y funcionarían como posible marco interpretativo de la labor traductiva en torno a la antología.

Me interesa reflexionar, por tanto, sobre las características del discurso metatraductivo que vincula las dos actividades y en qué medida la crítica literaria en *Marcha* puede iluminar el análisis de la actividad traductiva de Rein para la antología, y viceversa. Con el artículo sobre Rilke y algunas de las notas al pie de la antología como corpus, intentaré analizar las particularidades de las aclaraciones mediante las cuales Rein visibiliza su forma de operar con la lengua y la escritura de traducción. De acuerdo a un primer acercamiento a los paratextos de ese corpus, podría arriesgarse que uno de sus propósitos fue distanciarse de los riesgos de la literalidad y las eventuales consecuencias en el plano fónico del poema en español; y, por otro lado, habría en la joven Rein una necesidad de reivindicar la dimensión creativa de algunas de las soluciones propuestas. Para guiar el enfoque crítico me voy a servir, desde el abordaje general propuesto por Antoine Berman en *Pour une critique des traductions: John Donne* (1995), del modelo de Paulo Henriques Britto (2002), para quien el pasaje de la lengua original a la lengua meta debe evaluarse en poesía a través de las diferentes dimensiones del texto poético (rima, métrica, léxico) y estudiar en qué caso es preciso o justificable mantener o subvertir grados de «correspondencia» con el original. Los aportes de Delfina Muschietti (2013) y Edith Grossmann (2011) en el área específica de la traducción de poesía son otras de las referencias centrales de esta comunicación. Por último, vale aclarar que la finalidad principal que persigue el microanálisis crítico es el de integrar elementos que permitan comprender, aunque sea de forma parcial, por qué la traducción final de un verso difiere de la ofrecida en la glosa o en la nota al pie, ya sea esta una justificación, un contrapunto, un cotejo o una dificultad de transposición en alguno de los planos mencionados.

VOS QUE VOSEÁS (AUNQUE NO POR ESCRITO): NOTAS SOBRE EL VOSEO EN LITERATURA VERNÁCULA Y LITERATURA TRADUCIDA RECIENTE DEL URUGUAY

Rosario Lázaro Igoa
Cio Social, CURE, Udelar/PGET, UFSC
rosilazaro@gmail.com

Palabras clave: Traducción literaria; Narrativa uruguaya contemporánea; Español rioplatense, Voseo

Aunque Jorge Luis Borges ya lo utiliza en la traducción de la última página del *Ulysses* de James Joyce en 1925, no hay unanimidad con respecto al uso del voseo en las traducciones realizadas

desde entonces en el Río de la Plata. En el caso de los escritores-traductores, su uso es incluso más discontinuo, en tanto, por ejemplo, Borges, que lo utilizaba en su prosa, «no regresó jamás al voseo en su labor posterior como traductor. Cortázar hizo gala del voseo en su narrativa, pero no en sus traducciones» (González, 2017). Si bien habría otros indicadores del «español rioplatense» (Fontanella, 1979), en este trabajo nos interesa destacar la elección puntual del voseo dialectal americano, en tanto tratamiento informal de segunda persona del singular, con sus desinencias en el presente del indicativo y en el imperativo.

El presente trabajo analiza diferencias entre el uso del voseo en la literatura vernácula y la literatura traducida reciente del Uruguay. Parte de la pregunta, difícilmente determinable en un corpus limitado como el de este trabajo, de si los traductores operarían con normas (Toury, 1995) más rígidas que los escritores en sus respectivas producciones textuales cuando se trata del voseo en nuestro medio editorial. Paralelamente, inquiriere de forma preliminar si habría una mayor tolerancia de los actores editoriales, la crítica y los lectores al voseo en la literatura vernácula uruguaya, que a la misma opción en la literatura que se traduce dentro de nuestro país.

Asumiendo las escasas iniciativas de traducción que se llevan adelante en Uruguay, y la acotada distribución de estos libros en la región, no es posible atribuir al voseo los mismos condicionamientos mercantiles que encuentra Villalba en Argentina (2017). Dado que en Uruguay, entre otros factores, la exportación no adquiere el mismo peso que en Argentina, este trabajo tiene el objetivo de discutir la asunción: «de que se debe traducir «lo más neutro posible» para la mejor comprensión de todos los lectores hispanohablantes: no como una necesidad de una comunidad de habla hispanoamericana sino como un argumento producto de su contexto, naturalizado en el discurso de agentes editoriales y público lector e institucionalizado por el campo editorial» (Villalba, 2017: 384).

A pesar de la relevancia que tienen los libros importados de Argentina, para los efectos de esta ponencia desconsideramos el flujo de traducciones proveniente de esa plaza editorial, donde la discusión sobre el voseo tiene una vigencia similar, y trabajamos únicamente con traducciones de la plaza local. El objetivo es destacar las traducciones efectivamente realizadas y publicadas en nuestro medio, en la medida en que se relacionarían, como prácticas traductivas, como ejemplares de un catálogo, y como acontecimientos del medio editorial, con similares niveles de la literatura vernácula. En otras palabras, interesa reflexionar sobre las normas, explícitas o no, del voseo en estos dos diferentes modos de producción textual: literatura y traducción. Releva discutir, además, si el hecho de que uno se trate de una producción de segundo grado, la traducción, impactaría o no sobre lo que se espera de ella.

Con relación a la extensión del corpus, se toman en cuenta obras de autores uruguayos publicadas en los últimos años (Mella, 2016; Hamed, 2016; Bortagaray, 2018), y traducciones en formato libro (*La fiesta de la señora Dalloway*, de Virginia Woolf, traducida por Peyrou, 2016; *La paz es cosa de niños*, antología colectiva traducida por Olivar & Baz, 2017). Al mismo tiempo, las observaciones que surgen se articulan con la traducción de la última página del *Ulysses* presentada por Sclavo y Hareau, y las reflexiones que las autoras/traductoras introducen en el mismo libro, *El traductor, artífice reflexivo* (2018).

No menos importante en este trabajo es la experiencia personal en iniciativas de traducción y escritura ficcional. En tal sentido, se compartirá la discusión editorial y las decisiones traductivas que hubo con relación al voseo en los libros *Crónicas de melancolía eufórica*, de Mário de Andrade (Alter, 2016) y *Antonio*, de Beatriz Bracher (Yauguru, 2012). Lo anterior, sumado a la obra propia como escritora, pretende ser un insumo más de esta reflexión sobre las diferentes normas que operan en la escritura y la traducción.

Algunas preguntas que nortean este trabajo son: ¿existe o no más libertad a la hora de la elección del voseo en un medio editorial periférico como el uruguayo? ¿El público, la crítica y los lectores no esperan que las traducciones utilicen el voseo, al tiempo que están más acostumbrados a esta misma opción en la narrativa uruguaya reciente? ¿Es posible pensar en «normas de traducción» dentro del mercado editorial uruguayo? Orienta esta ponencia un interés por iluminar prácticas discursivas no siempre conscientes de los sujetos traductores, al tiempo que plantear las posibilidades traductivas y creativas, la «irreverencia de la periferia» (Waisman, 2005).

RETROSPECTIVA Y PROYECCIONES SOBRE LA REVISTA *PONTIS*, UN PROYECTO EDITORIAL SOBRE TRADUCCIÓN LITERARIA

Leticia Lorier

Revista Pontis - Prácticas de Traducción; FIC y FHCE, Udelar.
leticia.lorier@fic.edu.uy

María Noel Melgar

Revista Pontis - Prácticas de Traducción; CES, CEIP (ANEP).
noelmelgar@gmail.com

Mayte Gorrostorrazo

Revista Pontis - Prácticas de Traducción; FIC, Udelar. Correo electrónico: mayte.gorrostorrazo@fic.edu.uy

Palabras clave: Traducción colaborativa; literatura, edición, portugués, español.

En esta comunicación presentaremos el trabajo que la revista *Pontis - Prácticas de Traducción* viene desarrollando desde el año 2016 en el campo de la traducción literaria entre portugués y español. Por su forma atípica, este proyecto editorial implica modos de proceder, configuraciones y tareas que trasvasan el habitual quehacer del traductor.

La revista *Pontis - Prácticas de Traducción* es un proyecto editorial seleccionado en el Fondo Concursable para la Cultura, categoría Revistas Especializadas en Cultura, del Ministerio de Educación y Cultura de Uruguay, en su convocatoria 2015. Se trata de una revista digital (www.revistapontis.com), gratuita, bilingüe español-portugués, que procura divulgar literatura uruguaya en Brasil y literatura brasileña en Uruguay, a partir de la traducción de textos de autores de ambos países. Pretende, además, fomentar el debate sobre el quehacer de la traducción literaria en ámbitos no necesariamente académicos y servir como espacio de formación de jóvenes traductores.

Cada número es dedicado a una obra o a un escritor uruguayo o brasilero. Además de los textos literarios, la revista incluye una sección dedicada a presentar al autor u obra seleccionada y otra que aborda cuestiones vinculadas con la reflexión sobre la traducción, pues, como mencionábamos antes, *Pontis* es una revista que intenta acercar temas relacionados con la traducción literaria a otras esferas por fuera de la academia, por ello, ambas secciones están dirigidas a un lector interesado en la temática, aunque no necesariamente especializado.

No obstante, el proyecto cuenta con el apoyo y la colaboración permanente de docentes de la Universidad de la República y de la Universidade Federal do Rio Grande do Sul, además de

otras colaboraciones puntuales de la Universidade Federal de Santa Catarina, la Universidade de Brasília y la Universidade Federal do Pampa, la Embajada de Portugal en Montevideo y el Camões - Instituto da Cooperação e da Língua. Así, la publicación incluye contribuciones de profesores e investigadores de destacada trayectoria académica.

Por ser de carácter digital y adaptada a diferentes dispositivos, la revista permite la integración de varios lenguajes (escrito, sonoro, gráfico) y de contenidos interactivos, como las notas de traducción, en forma de cuadros interactivos (o ventanas *pop up*) que se despliegan una vez que se posa el cursor en la palabra o fragmento destacado. Cuenta, además, con la participación de distintos artistas plásticos que ilustran los textos literarios y de un retratista, cuyos retratos encabezan la sección «Presentación del autor» de cada edición. Asimismo, es posible reproducir audios con la lectura de los textos originales y sus correspondientes traducciones, para lo cual se realizan grabaciones por parte del equipo de la revista y un invitado especial para cada número. A su vez, la grabación del invitado es acompañada de la musicalización o ambientación sonora del texto, hecha especialmente para cada edición por un músico o diseñador de sonido. La lectura grabada de los cuentos y de sus traducciones posibilita la entrada al texto escrito, no solo desde otro soporte, sino también desde una práctica más inclusiva, por ejemplo para personas con baja visión. También brinda otra forma de acercamiento a una segunda lengua que refuerza el contacto con la palabra escrita, tanto para hablantes de esa lengua como para «curiosos» que quieren aproximarse a ella.

En lo que respecta a la práctica de traducción, se adopta un procedimiento colaborativo mediante documentos compartidos de forma *on-line*, en el que intervienen distintos participantes con diferentes roles y que se compone de varias etapas. En una primera instancia, el equipo editorial selecciona el autor y los textos de los que tratará cada número y luego cada traductor escoge el texto de cuya traducción será responsable. Realizadas las primeras versiones de las traducciones, comienza un proceso en el que el grupo analiza y discute cada una de las propuestas. De esa etapa surgen las segundas versiones de las traducciones, que son enviadas a los pares de la universidad que esté participando en esa edición para intercambiar comentarios y recibir sugerencias. Posteriormente, el grupo de traductores discute sobre las sugerencias recibidas y cada traductor envía su propuesta final de traducción, que, luego de pasar por una etapa de corrección de estilo, será finalmente publicada en la revista. Las traducciones son firmadas por los traductores responsables y, en el editorial de cada número, se hace mención de todos aquellos quienes participaron en el proceso.

Paralelamente al trabajo de edición/traducción, durante estos tres años el equipo ha realizado actividades de difusión y talleres de sensibilización sobre la traducción literaria entre el par de lenguas español-portugués, tanto en Montevideo como en el interior del país. Asimismo, con el objetivo de reflexionar sobre la propia práctica traductora, tender puentes con otros colegas y dar visibilidad al proyecto, el equipo editorial también ha participado en jornadas, seminarios y congresos sobre edición y traducción literaria en Uruguay y en el exterior.

En cuanto a la selección de autores, el proyecto apuesta a escritores contemporáneos que han sido reconocidos localmente, pero que la circulación de sus obras todavía se mantiene restringida dentro de ciertos círculos. También se han escogido autores no contemporáneos de reconocida trayectoria, pero hemos seleccionado algunos de sus textos no tan difundidos o abordados por la crítica.

En 2016, primer año de vida del proyecto, se publicaron seis números. Los dos primeros estuvieron dedicados a la obra de dos mujeres distintas y distantes: la carioca Júlia Lopes de Almeida (1862-1934) y la artiguense Elaine Mendina (1956). En la edición número 3 se tradujeron textos del joven escritor gaúcho Rafael Bán Jakobsen (1981) y en la número 4, una selección de cuentos

del montevidiano Hugo Burel(1951). Las ediciones 5 y 6 estuvieron dedicadas al género crónica y fueron escogidos un cronista brasileño y uno uruguayo, de estilos y épocas muy distintas. Para el número 5 se tradujeron textos del paulista Antônio Castilho de Alcântara Machado de Oliveira (1901-1935), más conocido como Alcântara Machado. En la edición número 6 fue el turno de un autor contemporáneo, el uruguayo Álvaro Pérez García (1974), conocido por su acrónimo Apegé.

En el segundo año, 2017, volvimos a editar dos números en espejo, en ellos fue abordada la literatura afrobrasileña y la afrouruguaya, a través de dos autores contemporáneos: la edición 7 fue dedicada al escritor carioca Jeferson Tenório (1977) y la número 8 al autor uruguayo Jorge Chagas (1957). La novena edición tuvo un cambio de rumbo, puesto que, con la intención de no restringir el horizonte de posibles traducciones, también se trabajó con la obra de un escritor portugués, Afonso Cruz (1971), con quien además compartimos en encuentro literario durante su visita a Uruguay en el Centro Cultural de España, con el apoyo de la Embajada de Portugal y el Instituto Camões.

En 2018 concretamos un deseo del equipo editorial desde el comienzo del proyecto que fue la traducción de algunos textos de Juan José Morosoli, en nuestro número 10, una de las mayores voces de la narrativa uruguaya. En la edición número 11 incursionamos en el universo de la microficción, fue así que traducimos algunos de textos del libro colectivo *Escândalos reinventados* (Bestiário, 2017), organizado por el escritor *gaúcho* Pedro Gonzaga, que reúne la creación de varios escritores brasileños contemporáneos.

Ya en el cuarto año volvimos a la crónica con la traducción de una selección de textos de Mario Levrero publicados en *Irrupciones* (Criatura Editora, 2013) y a la literatura afrobrasileña, esta vez en homenaje a la escritora Maria Firmina dos Reis. El número 14 rompe nuevamente con la lógica Uruguay-Brasil con la presentación y traducción de parte de la obra de Juana Manso, autora nacida en Argentina que publicó tanto en Uruguay como en Brasil.

Consideramos que el espacio de este GT será fructífero para poner en diálogo diferentes dimensiones del proyecto, como el método de trabajo, autores, temáticas, géneros, con una reflexión que permita pensar en clave prospectiva.

PROYECTO EDITORIAL Y TRADUCCIÓN: EL CASO DE TRILCE

María Cecilia Torres Ripa
*Tecnicatura Universitaria en Corrección de Estilo,
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación
torresripp@gmail.com*

Palabras clave: estudios descriptivos de traducción, sociología de la traducción, proyecto editorial, proyecto de traducción

Esta comunicación presenta los avances de la investigación que llevo adelante en el marco de mi tesis de la maestría en Ciencias Humanas, opción Lenguaje, cultura y sociedad, dirigida por Roberto Bein. Esta, centrada en el análisis de la traducción de una novela del francés al español a cargo de Laura Masello, me permitió descubrir un área de estudios sumamente interesante: el de la traducción de obras del francés al español en Uruguay. Es así que descubrí el catálogo de Trilce.

Fundada en Francia en 1985, esta editorial desarrolló la Colección Agapá entre 1989 y 2015: una prolífica labor de intercambio cultural, específicamente de traducción, del francés al español. En este período más de sesenta obras literarias (novelas, libros de cuentos, poesía, obras de teatro) y no literarias (ensayos de ciencias sociales) fueron traducidas al español en Uruguay y publicadas en esta colección.

La Colección Agapá resulta de interés para quienes se interesan por los temas de edición y traducción por diferentes motivos. El primero: nuestro país no es un centro de edición en el mundo hispanohablante. Los datos (parciales, incompletos) del *Index Translationum* (base de datos de la Unesco sobre libros traducidos) muestran que los centros editoriales de peso en los que se lleva adelante una tarea de traducción se encuentran en Argentina, España y México; por lo que es de destacar el trabajo sostenido para que se lleve adelante este proyecto de traducción, sostenido durante al menos quince años.

El segundo: las traducciones ponen en juego dos sistemas culturales, el del francés (en el que se incluyen, claro está, las culturas que entraron en contacto con esta lengua producto de la colonización) y el del español. Este hecho invita a estudiar dos aspectos del francés como lengua, como dos caras de una misma moneda.

Por un lado, se debe analizar la PLE (*politique linguistique extérieure*), es decir, la política lingüística del francés para el exterior (Varela, 2006; Bein, 2012); por otro, se debe comentar el impacto que este tipo de políticas lingüísticas tuvo en nuestro país, específicamente, en el sistema educativo y en la promoción de intercambios culturales, entre ellos, los de las editoriales. A este respecto, se debe comentar la propuesta de estímulo a la traducción y edición del y al francés que lleva adelante el Centre National du Livre (2019a, 2019b).

El tercero: Trilce, con más de veinte años de trabajo en el mercado editorial uruguayo, cuenta con un catálogo de más de novecientas obras, entre las que se encuentran las de la Colección Agapá. Esta editorial, que cerró sus puertas alrededor de 2016, si bien presenta un volumen de edición que para nuestro mercado local es numeroso, puede ser tenida como una editorial mediana (Dujovne, 2017; Venturini, 2014, 2015, 2016, 2017a, 2017b). A esto se suma el hecho de ser una editorial independiente (Symmes, 2016), de capitales uruguayos, que se sostuvo en medio de un proceso de concentración de capitales por parte de los grandes conglomerados internacionales (Casanova, 2002; Sapiro, 2008, 2012), hasta que se vio obligada a cerrar sus puertas producto de esta misma realidad.

Por lo tanto, se puede analizar este fenómeno cultural como producto de la puesta en práctica de un proyecto editorial (Sapiro, 2012; Venturini, 2017a), en el cual se encontraba arraigada la idea de un contacto con *el otro*. Efectivamente, en este caso, se puede hablar de un proyecto de traducción (Venturini, 2017a) que se plasmó en las obras presentes en la Colección Agapá.

Tanto el proyecto editorial como el proyecto de traducción (que se enmarca en el primero) serán analizados en esta comunicación desde la perspectiva de los Estudios descriptivos de traducción (Toury, 1982, 1995) —los cuales implican analizar los polisistemas literarios (Even-Zohar, 1990a, 1990b, 1994) en juego— y desde los posteriores aportes de la sociología de la traducción (Casanova, 2002; Heilbron y Sapiro, 2002) a estas propuestas sistémicas. Lo que se busca es presentar con claridad los dispositivos que favorecieron estos intercambios culturales, si se tiene en cuenta que estos implican un intercambio a nivel de capital cultural y simbólico (Bourdieu, 1982, 2002).

Se procederá, asimismo, a comentar estos aspectos de la Colección Agapá en contraste con lo ocurrido en editoriales independientes argentinas, que en muchos casos vieron la posibilidad

de ampliar su catálogo mediante obras de calidad gracias a la traducción (Sorá, 2002, 2017; Venturini, 2014, 2017b).

Esto permite, tal como ocurrió en su momento con Éditions du Seuil (Serry, 2002), que una editorial relativamente joven se asiente en el mercado editorial a través de la conformación de un catálogo que cuenta con cierto prestigio: se traducen, por lo general, obras editadas en la lengua original, por lo que la publicación de una traducción asegura un proceso de selección previo por parte de otra editorial, al mismo tiempo que dota al autor y al traductor de prestigio.

Pero, dado que la obtención de los derechos para la traducción, así como la traducción en sí misma son costosos, las editoriales (pequeñas e independientes, por lo general, aunque no siempre es el caso) recurren a la financiación otorgada a través de las embajadas, las cuales buscan, por lo general, favorecer la presencia de la lengua en cuestión en el sistema internacional de las lenguas (Calvet, 2004; De Swaan, 1993).

Por lo tanto, en el proyecto de traducción inserto en un proyecto editorial se hacen visibles las políticas lingüísticas estatales para la difusión supranacional de las lenguas en cuestión. De estos proyectos se desprenden, también, otros rasgos que hacen al modo en que se presenta la obra traducida al lector objetivo, con el propósito de que se inserte en el polisistema de llegada (Serry, 2002, Venturini, 2013).

Entre estos, se destacan los paratextos (Genette, 1982), ya que en muchas ocasiones son diseñados para acercar al lector la obra extranjera y, dada su característica de estar insertos en el texto, pero separados físicamente de este, son muchas veces la puerta de acceso del público objetivo a la obra. Por lo tanto, es pertinente estudiar esta característica del libro como objeto que, en un proyecto de traducción, resulta de peso.

El estudio de las obras presentes en la Colección Agapá abarcará los siguientes aspectos:

- Tipo de obra: es decir, cómo es clasificada por la propia editorial (texto literario o no literario y, dentro de esta clasificación, la subcategorización que se le aplica a las obras).
- Perfil de los autores publicados: la selección del autor y obra a publicar implican decisiones que dejan entrever el lugar que ocupan la lengua y el polisistema del autor en el sistema literario internacional (Casanova, 2002).
- Perfil de los traductores: el rol que juega el traductor en el proceso de edición viene dado, en gran parte, por el nivel de consagración en tanto que tal (Sapiro, 2008). Por ende, es de esperar que un traductor con mayor experiencia podrá tomar más decisiones de forma independiente respecto de la obra que traduce.
- Formato general de los libros de la colección: la necesidad de presentar el autor, así como la obra, ya sea en la contratapa, ya sea en alguna de las solapas, puede dar indicios de los vínculos establecidos entre los polisistemas (Serry, 2002; Venturini, 2013).

Como se puede observar, el no contar con una larga tradición de traducción, en nuestro país no existió, hasta la década actual, un análisis del proceso de traducción como tal, es decir, centrado en la actividad de traducción en sí misma. Es de esperar que esta comunicación contribuya a los esfuerzos que se llevan adelante para desarrollo de los estudios de traducción en Uruguay específicamente, en lo que respecta a los vínculos establecidos entre las lenguas francesa y española en el país.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bein, R. (2012) «La evolución de las lenguas extranjeras: francés» en *La política lingüística respecto de las lenguas extranjeras en la Argentina a partir de 1993*. Tesis de doctorado, Universidad de Viena. 67-81. Consultada en http://othes.univie.ac.at/18168/1/2012-02-01_0868071.pdf el 10/10/2016.
- Bourdieu, P. (1982) *Ce que parler veut dire*. Paris, Fayard.
- (2002) «Les conditions sociales de la circulation internationale des idées» en *Actes de la Recherche en Sciences Sociales*, n.º 145. 3-8.
- Calvet, L.-J. (2004) «La diversité linguistique : enjeux pour la Francophonie» en *Hermès, La Revue*, n.º 40. 287-293.
- Casanova, P. (2002) «Consécration et accumulation du capital littéraire. La traduction comme échange inégal» en *Actes de la recherche en Sciences Sociales*, n.º 144. 7-20.
- Centre National du Livre (2019a) *Règlement des aides du Centre National du Livre. Subvention aux éditeurs pour la traduction d'ouvrages en langue française*. Fiche n.º 9. Disponible en https://www.centrenationaldulivre.fr/fichier/p_ressource/16996/ressource_fichier_fr_iii9.subvention.aux.a.diteurs.pour.la.traduction.d.ouvrages.en.langue.frana.aise.pdf. Consultado el 10/02/2019.
- (2019b) *Règlement des aides du Centre National du Livre. Subvention aux éditeurs pour la traduction d'ouvrages français en langues étrangères*. Fiche n.º 10. Disponible en https://www.centrenationaldulivre.fr/fichier/p_ressource/16995/ressource_fichier_fr_iii10.subvention.aux.a.diteurs.pour.la.traduction.d.ouvrages.frana.ais.en.langues.a.tranga.res.pdf. Consultado el 10/02/2019.
- De Swaan, A. (1993) «The evolving European language system: a theory of communication potential and language competition» en *International Political Science Review*, 14, 3. 241-255.
- Dujovne, A. (2017) «La aventura intelectual de publicar un libro» en *Revista Anfibia*. Disponible en <http://revistaanfibia.com/ensayo/la-aventura-intelectual-de-publicar-un-libro/>. Consultado el 20/01/2019.
- Even-Zohar, I. (1990a) «Introduction to Polysystem Studies» en *Poetics Today. International Journal for Theory and Analysis of Literature and Communication*, n.º 11.1. 9-26.
- (1990b) «The "literary system"» en *Poetics Today. International Journal for Theory and Analysis of Literature and Communication*, n.º 11.1. 27-44.
- (1994) «La función de la literatura en la creación de las naciones de Europa» en Villanueva, D. (ed.) *Avances de la teoría de la literatura: estética de la recepción, pragmática, teoría empírica y teoría de los polisistemas*. Santiago de Compostela, España: 357-377. [Sin datos sobre el traductor al español.]
- Genette, G. (1982) *Palimpsestes*. París, Francia: Seuil.
- Heilbron, J. y G. Sapiro (2002) «La traduction littéraire, un objet sociologique» en *Actes de la recherche en Sciences Sociales*, n.º 144. 3-5.
- Sapiro, G. (2008) «Normes de traduction et contraintes sociales» en Pym, A.; Shlesinger, M.; y Simeoni, D. (eds.) *Beyond Descriptive Translation Studies. Investigations in homage to Gideon Toury*. Filadelfia, Estados Unidos John Benjamins Publishing Company. 199-208.
- (2012) «Editorial policy and translation» en Gambier, Y. y Van Doorslaer L. (eds.) *Handbook of Translation Studies*, vol. 3. Amsterdam, Países Bajos: John Benjamins Publishing Company. 32-38.
- Serry, H. (2002) «Constituer un catalogue littéraire. La place des traductions dans l'histoire des Éditions du Seuil. En *Actes de la recherche en sciences sociales*, n.º 144, 70-79.
- Symmes, C. (2016) «Quand éditer, c'est agir» en *Bibliodiversity*, 4. 18-25.
- Toury, G. (1982) «A rationale for descriptive translation studies» en *Dispositio*, vol. VII. 23-39.
- (1995) *Descriptive Translation Studies and beyond*. Philadelphia, John Benjamins Publishing Company.
- Unesco. *Index translationum*: <http://www.unesco.org/xtrans/bsstatlist.aspx?lg=o>. Consultado el 25/05/2018.
- Varela, L. (2006) *La politique linguistique extérieure de la France et ses effets en Argentine. Contribution à une théorie de la politique linguistique*. Tesis de doctorado, École des Hautes Études en Sciences Sociales.
- Venturini, S. (2013) «Márgenes de la traducción: paratextos en los títulos de editoriales independientes de poesía en Argentina (2003-2013)» en *Revista de la historia de la traducción*, 7. 1-7.
- (2014) «Un catálogo excéntrico (editoriales literarias independientes y poesía traducida en la Argentina de la última década)» en *Transfer IX*: 1-2. 32-49.
- (2015) «Micropolíticas de la edición y de la traducción: el caso de la Colección Chapita» en *Cuadernos LIRICO. Revista de la red interuniversitaria de estudios sobre las literaturas rioplatenses contemporáneas en Francia*, n.º 13. 1-11

- (2016) «Edición artesanal y traducción: sobre Barba de Abejas» en *Orbis Tertius*, 21. Disponible en <https://www.orbistertius.unlp.edu.ar/article/view/OTeo20>. Consultado el 20/12/2018. 1-13.
- (2017a) «La invención de un catálogo. Políticas de traducción en editoriales literarias recientes en Argentina» en *Literatura: teoría, historia, crítica* 19,2. 183-201.
- (2017b) «Una inversión común: notas sobre la traducción en editoriales literarias recientes de Argentina» en *Lenguas vivas. Revista del Instituto de Enseñanza Superior en Lenguas Vivas Juan Ramón Fernández*, 13. 133-142.

GT 19: ANTROPOLOGÍA, RELIGIÓN Y CREENCIAS EN LAS SOCIEDADES CONTEMPORÁNEAS

Coordinadoras: Rossana Passeggi y Magdalena Milsev

Martes 8

9.00 a 11.00 y 14.00 a 16.00 horas

Salón Romero

DIALÉCTICA DE LAS LOMBRICES

O CÓMO LA RELIGIÓN DE MERCADO DIGIERE (TODO) LENTAMENTE

Héctor Altamirano

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación

haaltamirano@gmail.com

Palabras clave: Religión de mercado, Mito, Mitología, Desarrollo.

El trabajo que se presenta indaga algunos aspectos del Uruguay contemporáneo, relacionándolo y vinculándolo, con la religión de mercado, las nociones de mito y mitología. Para esto se tomaron como referentes teóricos obras de autores como Claude Lévy-Strauss, Roland Barthes y Marshall Shalins, para pensar la pertinencia de la construcción teórica de mito, mitología y mito-praxis. En esta sección del trabajo se puede apreciar que el mito es un relato que ha sido construido y creado por los seres humanos desde las primeras poblaciones que habitaron la tierra. Durante mucho tiempo y especialmente desde que se afianzó la noción moderna de ciencia con su método (siglo XVII), se intentó por distintos medios apartar a los mitos del quehacer científico. Plantear que la mitología estaba relacionada con el mundo civilizado era algo inaceptable por parte de la comunidad científica y desde esa institución se la trasladaba al resto de la sociedad. Es imprescindible aclarar que estas nociones de la no existencia del mito se veían restringida al centro del mundo, a los países centrales. Es lo que Enrique Dussel (1992) denomina el encubrimiento del otro, en donde occidente niega la existencia del resto del mundo y se coloca como centro de la historia mundial. De esta forma ubica al resto del mundo dentro del mundo de la mitología, negando la posibilidad de tener historia y de esta manera los niega como seres humanos. Y como contracara se autodenomina y se autodefine como poseedora de la capacidad de realizar y tener historia.

Otra de las referencias teóricas para reflexionar sobre esta temática es la obra de Franz Hinkelammert (2017), el cual avanza sobre un breve texto de Walter Benjamin (1921) titulado el Capitalismo como religión. Teniendo como referencia entonces una obra de principios del siglo pasado, la cual aún hoy tiene plena vigencia. Quizá en nuestra contemporaneidad, podemos decir que este texto benjaminiano puede aproximarnos a entender la realidad que vivimos diariamente. En ese pequeño y substancioso texto relaciona al capitalismo con la religión, incluso como define el título considera que el capitalismo es una religión. Una religión particular pues no tiene un dogma definido como el resto de las religiones, pero sí se adora al capital y todo lo que tiene a su alrededor. Tomando como referencia este texto Hinkelammert llevará este destello de iluminación y lo desarrollará prácticamente cien años después. En este caso relaciona al capitalismo (en su fase actual de neoliberal) con los discursos del catolicismo

conservador. Especialmente toma a algunas obras que vinculan al capitalismo con el relato del apocalipsis y cómo estos discursos no serían contradictorios sino que estarían formando un discurso coherente. Al realizar el análisis de la obra de Lindsey sostiene que con esta posición se propende a construir un mundo contemporáneo que vincula al proyecto del capital con una versión apocalíptica del cristianismo. De esta manera existe un ensamble entre dos religiones.

Teniendo presentes estos elementos teóricos, se los articuló con la noción de desarrollo. Como se planteó, el mito se vuelve dominante en el mundo contemporáneo. El mito y la mitología contemporánea a cambiado y hoy podemos decir que el concepto y la noción de desarrollo (esta palabra se utiliza de forma cotidiana, se da por sabido qué es, además se da por hecho que es necesario e imprescindible y por tanto como también dice Barthes se vuelve parte de la naturaleza de la humanidad), se ha vuelto un bien a alcanzar, una meta a llegar de cualquier manera. De esta forma, la palabra parece ser una seña o una palabra clave que no está permitida pensarse o discutirse pues es algo naturalmente favorable para la humanidad. Esta noción en el transcurrir de la historia, se ha convertido en un mito que continúa vigente hasta nuestros días. Tomando en cuenta los trabajos de Lévy-Strauss (por ejemplo La lógica de las clasificaciones totémicas): ¿cuáles serían los tótems del desarrollo hoy en Uruguay?

Uruguay como país tiene sus particularidades y posee una mitología que podríamos denominar como propia: el batllismo o la política llevada adelante por el reformismo batllista opera en esta misma dirección, reforzando algunos sentidos del relato. Este proceso histórico-mitológico-nacional emprendió muchas obras que abrieron el laberinto del camino del desarrollo: la rambla, Parque de los Aliados, estadio Centenario, Palacio Legislativo, etc. Otro de los elementos o restos a rescatar es la figura de José Batlle y Ordoñez, quien dentro de esta mitología también podría ser considerado un tótem. Al igual que el desarrollo, a este tótem casi nadie lo rechaza –estamos pensando en los partidos con mayor representación parlamentaria y como en todos esos partidos existe un sector que se identifica con él–, por lo general todos lo quieren para sí, para captar voluntades, pues tiene un poder de legitimación social importante.

Aunque parezca contradictorio si hacemos una lectura apresurada, podemos decir que el reformismo batllista empuja al Uruguay en la dirección del desarrollo y por tanto lo empuja hacia la religión de mercado. ¿Qué significado simbólico tiene el mito del desarrollo o el intento de construcción de todas las obras mencionadas anteriormente (Antel Arena, Planta de UPM 2, obras en el Dique Mauá)? ¿Qué significado simbólico tiene la búsqueda permanente del desarrollo? ¿Qué implica simbólicamente esa idea? ¿Qué hay oculto detrás de esa ilusión que digiere toda forma de vida?

Como sostuvimos antes esta mitología del desarrollo se vincula con la religión de mercado, la cual posee el mito de los últimos días. Esta interpretación realizada por Hinkelammert (2017) –que tomamos y hacemos nuestra– cree que la destrucción de la naturaleza y de toda forma de vida en el planeta tierra, lejos de ser un problema, sería la solución para que los seres humanos se liberen y logren su expansión espiritual plenamente. Y profundizando en esta línea, la catástrofe sería la voluntad de Dios y a ella nadie debería oponerse. La clave entonces es maximizar el crecimiento económico como sea. Dentro de esa lógica encontramos la categoría de desarrollo como elemento importante que establece en la población una ilusión, un efecto mágico (Mauss), que lleva a que gran parte de la humanidad sienta la necesidad de hacer cualquier acto para obtener dinero. Así se puede apreciar que todo es transable y entra en la lógica del mercado. Por ello concluye el trabajo que la religión de mercado devora todo lentamente.

Palabras clave: Religión, Ritualidad, Celebración, Cultura Persa, Islam

La presente ponencia trata de un estudio exploratorio sobre cómo se representa la cultura Iraní en el contexto de celebraciones privadas de la República Islámica de Irán, ubicada en el barrio Carrasco. A dichas celebraciones se invita a algunos estudiantes y académicos de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad de la República, políticos y autoridades religiosas, entre otros.

En el trabajo se hará referencia a la celebración del Año Nuevo Iraní, llamado *Nouruz*, la cual acontece el 20, 21 o 22 de marzo del Calendario Gregoriano (coincidente con el equinoccio de primavera en el hemisferio norte, y el de otoño en el hemisferio sur). La segunda, llamada *Yalda*, se realiza en el solsticio de invierno (según corresponde en cada hemisferio, en nuestro caso el 20 o 21 de junio del calendario gregoriano).

La celebración del año nuevo iraní, conocido como *Nouruz*, cuya traducción literal es « nuevo día », es una celebración que marca el final de un ciclo y su nuevo comienzo en el calendario persa, el cual es actualmente vigente en el territorio de los estados de Irán y Afganistán. Mientras que *Yalda* se enmarca en el evento astronómico del Solsticio de Invierno, sin un peso determinante en el ciclo del calendario. Debido al simbolismo que entra en juego en la noche de Yalda, el de la lucha de la dualidad bien /mal representado por la oposición luz/oscuridad, se celebra en una fecha en el hemisferio norte y en otra en el sur, adaptación que se realiza aparentemente sin dificultades.

Para entender mejor la ubicación de estas celebraciones en los ciclos de los calendarios y los eventos astronómicos, es necesario comprender la utilización del calendario persa como calendario oficial de la República Islámica de Irán y su diálogo con otros dos calendarios: el gregoriano y el islámico.

El calendario persa es un calendario solar compuesto por un total de 12 meses, seis de los cuales constan de 31 días, 5 que constan de 30 días y un último mes llamado « Esfand » en Irán o « Hut » en Afganistán, nombre árabe equivalente a Piscis, que consta de 29 ó 30 días de acuerdo a si el año es bisiesto o no. El año cero del Calendario Persa es el año de la Hégira, el año en el cual Mahoma realizó su histórico viaje de la Meca a Medina, correspondiente al año 622 del calendario gregoriano. Esta es una característica compartida por el calendario islámico, siendo la diferencia entre ambos, el que este último posee una estructura lunar. Este calendario posee ciclos de 30 años cada uno con 6 meses de 30 días y 6 meses de 29 días. De esos 30 años que componen el ciclo 19 años poseen 354 días y 11 años 355 días. Estos años de 355 días poseen 7 meses de 30 días y 5 meses de 29 días. De un análisis atento se desprende que 33 años del calendario musulmán equivalen a 32 años del calendario gregoriano.

A partir de esta breve explicación, se pueden apreciar algunas características llamativas del uso del calendario y de las interacciones e interrelaciones que existen entre los tres calendarios mencionados. A modo de resumen: el calendario gregoriano y el persa comparten como

característica el ser calendarios solares a diferencia del calendario islámico lunar. A su vez el calendario persa comparte con el calendario islámico la ubicación del año cero en el año de la hégira.

Resulta llamativa la incorporación de aportes externos al Islam en celebraciones realizadas por la embajada de una república islámica. Dado que conviven en la interna de la sociedad dicha multiplicidad de referencias simbólicas sobre aspectos vinculados a la religión y las creencias, el presente trabajo se propone indagar en las siguientes cuestiones: ¿Existe un orden jerárquico que indique las interpretaciones deseables o priorizables? ¿Hasta que punto son asimilables las concepciones provenientes del Zoroastro en el Islam mediante un ejercicio de adaptación? ¿En qué otras manifestaciones culturales del Islam suceden este tipo de adopciones?

MITOLOGÍAS Y COSMOLOGÍAS DE LAS CIENCIAS SOCIALES Y LA ANTROPOLOGÍA Y SOCIAL: SOBRE ESPACIOS PÚBLICOS, PRIVADOS, REALES Y VIRTUALES.

Nicolás Guigou.

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, y Facultad de Información y Comunicación, Udelar
lelio.guigou@gmail.com

Palabras clave: Mitología, Cosmologías, Espacio público, Espacio privado, Virtualidades

Las mitologías y cosmologías de las ciencias sociales y la antropología social son parte de la rortiana conversación de Occidente. Si bien dichas cosmologías no pretenden en la mayoría de los casos poseer algún tono filosófico, lo cierto es que las mismas se encuentran asentadas en dicha conversación, no únicamente por abreviar y distanciarse al mismo tiempo de las tradiciones filosóficas occidentales, sino por reiterar los mitemas dicotómicos que en general las constituyen. El binarismo mitológico occidental ha sabido generar en el peculiar campo de la espacialidad, diferenciaciones de carácter dicotómico de corte universalista, que terminan generando los conocidos efectos teoría sobre la denominada realidad social, conformando de esta manera a la realidad propiamente dicha. Las diferenciaciones entre espacio público y privado y entre espacios reales y virtuales como resultado de una suerte de topología del mundo social, supieron actualizar en el campo de las ciencias sociales y la antropología social los permanentes pares dicotómicos que la han caracterizado, y que reiteran parte de la conversación de Occidente, aunque con mayor vehemencia autoritaria, en la medida que pretenden constituirse en marcos pertinentes de estudio e indagación sobre el mundo humano. La metafísica arraigada en esta topología, se materializa en el discurso antropológico (en peculiar, en aquel más empirista y ramplón) considerando este espacio público como una realidad concreta expresada en lugares socialmente compartidos de la ciudad, en oposición a un espacio privado, en el cual transcurre la vida encapsulada y personal de los sujetos habitantes de sus casas, apartamentos, y demás módulos de privatización humana existentes. La contemporánea ciborgización, y con anterioridad, los medios de comunicación clásicos, problematizaron la oposición entre público y privado, construyéndose otra falsa oposición entre espacios virtuales y reales. Este trabajo pretende ingresar en la conversación (y metafísica) del pensamiento occidental a través de la discusión de las categorías de público, privado, real y virtual considerando que las mismas portan peculiares perspectivas sobre la idea de espacialidad, humanidad, y particularmente, sobre las nociones de sujeto e individuo y peculiarmente, de sus supuestos saberes-haceres.

Estas creencias, afectan directamente las indagaciones de las ciencias de la religión, generando, a través del citado conjunto de oposiciones una cosificación sociocéntrica cuya paradoja estriba en volver ilegible el mundo de las creencias, ofreciendo a cambio la eterna confusión entre lo real y lo visible.

CONVERSIÓN RELIGIOSA, SEXUAL Y POLÍTICA.

EL CASO DE LA IGLESIA NEOPENTECOSTAL MISIÓN VIDA PARA LAS NACIONES

Magdalena Milsev.

*Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Udelar
magdalenams610@gmail.com*

Palabras clave: Identidad, Conversión, Neopentecostalismo, Sexualidad, Fundamentalismo

La presente ponencia se propone abordar la conversión religiosa en el contexto de la iglesia Misión Vida para las Naciones, entendiendo esta, como un proceso reflexivo y siempre inacabado a través del cual los y las fieles transforman su identidad, apropiándose de forma creativa de referentes simbólicos propuestos por la iglesia y sus relatos religiosos.

Este trabajo se basa en una etnografía que se ha desarrollado desde junio de 2018 a julio de 2019 en el contexto del templo principal de la iglesia neopentecostal Misión Vida para las Naciones, ubicado en el centro de la ciudad de Montevideo, así como en una aproximación etnográfica al Hogar Beraca para Madres con Hijos, perteneciente a dicha institución, localizado en el barrio La Unión de la misma ciudad.

La elección de estos ámbitos para el desarrollo de trabajo de campo estuvo dada por la importancia de atender a las diferentes situaciones de quienes asisten a unos y otros, teniendo presente que los Hogares Beraca funcionan en parte como «instituciones totales», donde se aloja a personas que por necesidad recurren allí dada su situación de extrema vulnerabilidad social (consumo problemático de drogas, violencia de género y abuso sexual infantil principalmente).

El enfoque narrativo en Antropología resulta fructífero para analizar este tipo de temáticas en tanto permite acceder a las experiencias de las personas en sus propios términos, así como dar cuenta del carácter no esencialista y cambiante de las identidades en el transcurso del tiempo. En relación a la conversión religiosa este abordaje permite dar cuenta, a su vez, del carácter procesual de la conversión, en tanto que transformación identitaria que nunca es acabada, sino que se encuentra en permanente revisión.

La conversión religiosa es entendida aquí en su carácter reflexivo, como un proceso que los sujetos atraviesan en el marco de una trayectoria de búsqueda de sentido, entendiendo a los mismos en su carácter de agentes, que en el transcurso de dicha trayectoria pueden llegar a convertirse a determinada religión y luego de-convertirse de la misma.

La conversión constituye la adopción de un relato religioso de vida, en cuya trama dejan de estar actuando elementos únicamente «profanos» humanos, y se pasa a considerar la coexistencia con otro tipo de personajes. Este narrar permite nombrar y así procesar y dar sentido al dolor y sufrimiento por parte de quienes se han convertido al neopentecostalismo en MVN. Esta cuestión se encuentra vinculada a su vez, al llamado «problema de la teodicea» en términos weberianos, en tanto esta nueva trama inserta al converso en la narrativa bíblica del Apocalipsis,

en la cual se concibe como un/a elegido/a frente a un mundo que se considera «perdido» en el pecado.

Por otra parte, se considera a la conversión como la construcción de un nuevo self, lo cual implica necesariamente la construcción de un nuevo cuerpo, siendo este siempre referido en las narrativas de vida como una dimensión en la cual lo religioso se expresa. En el caso de la iglesia en cuestión, esto supone una particular transformación en lo que respecta a la vivencia de la propia sexualidad, teniendo presente que dicha institución sostiene un fuerte activismo patriarcal, entendido este como la reivindicación explícita de la autoridad masculina y la sumisión femenina a esta en el contexto familiar.

En esta línea, cabe pensar la agencia en tanto que capacidad de acción, reflexión y crítica que debe de verse de modo contextualizado de acuerdo a las categorías del grupo en cuestión, teniendo presente que esto no debe de llevar a una visión simplista del «individuo libre» o de la resistencia de las mujeres donde la subordinación parece ignorarse.

Siguiendo a Mahmood, la capacidad de agenciar no implica solamente el acto de resistir, sino las múltiples formas en las cuales se habitan las normas. Entendiendo que el deseo está discursivamente organizado, es importante interrogar las condiciones prácticas y conceptuales bajo las cuales diferentes formas de deseo emergen, incluyendo la del deseo del sometimiento a una autoridad reconocida.

ESPIRITUALIDAD Y CREENCIAS EN EL URUGUAY CONTEMPORÁNEO

Rossana Passeggi

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Udelar
rojpass@gmail.com

Palabras clave Creencias- Estado- contextos públicos y privados

En esta ponencia se presenta y discute el escenario actual de las creencias en el Uruguay contemporáneo, que se muestra heterogéneo y dinámico. El contexto uruguayo presenta diversas formas de manifestación simbólica y material de las creencias espirituales y religiosas y es importante problematizarlas, en los contextos públicos y privados, en disputa.

Uruguay siendo un país laico presenta una diversidad de prácticas y creencias que delinear los distintos escenarios y espacios, de acuerdo a aspectos visibilizados sin conflicto y otros que son invisibilizados de los distintos grupos religiosos y espirituales. Desentramar las disputas y conflictos permite visualizar la representatividad de las creencias y su alcance dentro del Estado.

MIGRACIÓN ESLAVA RUTENA EN ARGENTINA Y TRANSNACIONALIZACIÓN DE IDEOLOGÍAS RELIGIOSAS.

Nancy Rutyna
Becaria doctoral CONICET ICA/FFYL/UBA
rut.yna@hotmail.com

Palabras Clave: Migración rutena, greco-catolicismo, transnacionalización de ideologías religiosas, configuración de nuevas identidades étnico-nacionales.

La presente ponencia intenta abordar desde una mirada socio-antropológica las relaciones entre la reconfiguración territorial experimentada por la migración eslava rutena a Argentina durante el siglo xx y la transnacionalización de ideologías religiosas asociadas al greco-catolicismo. Trazando en principio paralelismos en el devenir histórico y social de la Iglesia Greco-católica en contextos de entre guerras mundiales y, en una segunda instancia, considerando su relevancia política en el proceso de revitalización de identidades étnico-nacionales contemporáneas.

De esta manera se iluminan algunas dimensiones acerca de la disputa local por la adquisición de identidades nacionales (circunscriptas territorialmente a los nuevos Estados Nacionales de posguerra), que aparece mediatizada por su adscripción a ideologías religiosas católicas u ortodoxas que en parte niegan o deslegitiman los elementos de etnicidad rutena vinculados al greco-catolicismo. Disputa en la que también se observa el impacto político-religioso de las demandas etno-genésicas de las minorías rutenas (rusinas) en los territorios nacionales europeos en la actualidad, e interpela una recopilación de aquellos sentidos de etnicidad que se presentan bajo las nuevas apariencias nacional-religiosas en los contextos de inmigración.

Este trabajo pretende así revisar algunas concepciones sobre las etnicidades, los nacionalismos y, consecuentemente, las demandas territoriales desde un abordaje circunscripto en las tensiones políticas que se establecen a través de identidades con finalidades religiosas.

LA TRAGEDIA-MILAGRO DE LOS ANDES. UNA ETNOGRAFÍA DEL GRUPO DE SEGUIDORES RE-VIVEN!

Shalako Scotto Walker
Licenciatura en Ciencias Antropológicas, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación
sh4l4ko@gmail.com

Palabras Clave: Mito, Religiosidad, Memoria, Identidades, Narrativas

Este trabajo presenta el adelanto de mi etnografía sobre el grupo de seguidores denominado «Re-Viven. La tragedia de los Andes-El Milagro de los Andes». En el mismo indago el proceso que hace posible las reconfiguraciones de sentido de los relatos y memorias del accidente ocurrido en los Andes en el año 1972 protagonizado por jóvenes uruguayos provenientes del colegio católico Stella Maris. Se procuró un abordaje antropológico-hermenéutico que permita aunar las disyuntivas entre «relato» y «vida», que parecen alejar el relato de la vida en tanto que

vivida y confina el relato en el campo de la ficción (Ricoeur, 1984). De esta forma es posible comprender cómo la historia ha ayudado, -a quienes se identifican con ella-, a lograr superar «sus propias cordilleras». Además exploró el tratamiento del «Milagro de los Andes» como un mito nacional (e internacional), aunque esto definitivamente no signifique reificar La Historia de los Andes como un «mito en sí», sino en este caso en relación con la «cultura uruguaya» en su devenir histórico de representaciones emblemáticas y mitos en permanente actualización y reactualización que hacen posible la particular mito-praxis Uruguaya de «nación laica» (Guigou, 2000). Con respecto al abordaje empírico, se participó en las prácticas del grupo, en su relación con los lugares de Memoria relevantes, como la «peregrinación» al lugar del accidente en la cordillera de los Andes.

Coordinadora: Claudia Pérez

Miércoles 9

14.30 a 17.00 y 17.00 a 19.00 horas

Salón Sambarino

NAVIGARE NECESSE EST, VIVERE NON NECESSE. UNA LECTURA DEL DESPLAZAMIENTO SÍGNICO EN LA NAVE DE LOS LOCOS

Claudia Pérez
FHCE, Universidad de la República

En un artículo del año 1986 sobre *La nave de los locos* (1984) la crítica Mabel Moraña señala que, además de ser «un punto culminante en su producción», «la nueva novela recoge y ordena los fragmentos de un universo que intenta subvertir», y aplica este procedimiento al ámbito de la represión política, los condicionamientos de género y sus dicotomías asfixiantes. Resulta relevante que subraye el motivo del viaje y la figuración de alegoría para la obra, concluyendo que el lenguaje poético funciona como un dispositivo que desmonta la realidad. Se trataría de «un organismo que se autoconstruye constantemente.»¹ Claro está que ese proceder poético y mimético actúa con elementos fácticos: viajes, descripciones, detalles del mundo que se articulan con sueños, procedimiento dislocados, todos ellos para dar cuenta de un estado, el de exilio. Dice Cristina en el Prólogo a su obra *Estado de Exilio* (2003): «La etimología de la palabra es muy expresiva: ex significa, precisamente, quien ya no es, ha dejado de ser. Es decir, ha perdido toda o parte de su identidad. El exilio cuestiona, en primer lugar, la identidad, ya que desvincula de los orígenes de la historia particular de una nación, de un pueblo, desvincula de una geografía, tanto como de una familia, de una calle, de una arboleda o de una relación sentimental» (7). Esta aseveración presupone un recorrido desde ser en situación hasta perder aspectos de ese ser. Por tanto, la consideración de «construcción» no cuestiona esos sentimientos del ser existente, sino su desarraigo. Existe una diferencia entre ser desarraigado y ser performático, entre dejar de ser algo y estar en permanente transformación. No es mi intención profundizar en este tema, si bien es uno de los puntos vertebrantes de la obra poética de Peri Rossi y merece nombrarse. Vertebrata dos aspectos: el exilio territorial y el exilio del espíritu, de las costumbres y el *habitus*, del encajar en un sistema de costumbres establecido. Aún pensando en una autora de identidad empírica lesbiana, que escribe sobre lesbianismo pero tensa la línea sexo-género-deseo con intervenciones de narrador masculino o actitudes sexuales tradicionalmente masculinas, el juego entre narradores, autora empírica y temática se dibuja en un triángulo que evita la fijación, de allí el desplazamiento sígnico que se transforma en práctica con el objetivo de dar cuenta la movilidad entre los roles.

En este trabajo, en primer lugar intentaré dar cuenta que estado de exilio es en realidad condición de exilio y el viaje constituye el estado perpetuo, necesario.

En segundo lugar abordaré un tipo de transtextualidad palimpsestica entre dos capítulos de *La nave de los locos*: «El viaje: XII, El ángel caído» y «El viaje: XII, La isla».

1 Cid Hidalgo, Juan D. «Exilio y migración en *La nave de los locos* de Cristina Peri Rossi. Un viaje por los espacios otros.» 2012.

Quando iba a partir se desencadenó un gran viento por mar y, al vacilar los pilotos, él fue el primero en embarcar y, ordenando levar anclas, gritó: «navegar es preciso, vivir no es preciso»; «πλεῖν² ἀνάγκη³, ζῆν⁴ οὐκ ἀνάγκη.»⁵

Esta conocida frase latina da cuenta de dos aspectos: entregarse al bien colectivo en momentos de extrema dureza, disminuirle a la vida del ego su aparente totalidad. La navegación es una téjne precisa, vivir requiere de una serie de aprendizajes sinuosos y espaciados que la experiencia va acumulando, sin receta. Como señalaba Tolkien en *El Silmarillion*, la desgracia de los mortales, lo que los hace iracundos y desesperados por el éxito es su conciencia de mortalidad. Como sintetiza González Vaquerizo:

Según Plutarco, Cneo Pompeyo (106-48 a.C.) pronunció la frase (...) ante un mar indómito y en la tesitura de arengar a sus marineros a fin de que cumplieran su misión y que así las provisiones de cereal llegaran a Roma. La pronunciaría, evidentemente, en latín, pero Plutarco la recoge en griego. Algunos la han traducido como «Es preciso navegar, vivir no es preciso»¹, aunque para la posteridad ha quedado la fórmula «Navegar es necesario; vivir no es necesario». Sin embargo, en lenguas romances como el español o el portugués la elección de uno u otro término permite diferentes matices: navegar puede ser un arte preciso, a diferencia del arte de la vida, pero también puede ser una metáfora que hable de la necesidad de entrega del individuo a un fin mayor, sea este la misión de una nación — como era el caso de los marinos en la arenga de Pompeyo— o la creación artística — como será el del poeta portugués Fernando Pessoa.

En su artículo, González Vaquerizo se propone demostrar cómo, en distintos contextos, la sentencia mencionada ha servido para fundamentar ideologías muy diversas. A mí me interesa particularmente el verbo Ζαω, presente de vivir, vivir en el Ego, que no es el vivir de *llegar a*, sino vivir en el viaje y la tormenta. Sin embargo, en una de tantas comprensiones alegóricas del viaje, Tolkien apunta:

Porque los Dúnedain sostenían que aun los Hombres mortales, si se los bendecía, podrían ver otros tiempos que el de la vida de los cuerpos; y anhelaban siempre escapar de las sombras del exilio y contemplar de algún modo la luz que no muere; porque el dolor del pensamiento de la muerte los había perseguido por sobre los abismos del mar. Por ese motivo, los grandes marineros que había entre ellos exploraban todavía los mares vacíos, con la esperanza de llegar a la Isla del Meneltarma, y tener allí una visión de las cosas que fueron. Pero no la encontraban. Y los que viajaban hasta muy lejos, solo llegaban a tierras nuevas, y las encontraban semejantes a las tierras viejas, y también sometidas a la muerte. (177).

Es decir, los mortales no pueden alcanzar esa visión que quizás alguna vez intuyeron, y por eso navegan para llegar a esa costa bendecida. Más adelante veremos este adjetivo nuevamente.

«LA VIEJA DAMA» Y LA «CHICA DEL DÍA ANTERIOR»

María del Mar Veciana Romeu, en «El espectáculo de la creación: intertextualidad y nomenclatura en *La nave de los locos* de Cristina Peri Rossi», señala que la intertextualidad es el eje

2 Infinitivo de πλεω: navegar, flotar, atravesar, nadar.

3 Sust femenino: necesidad, ley natural. Caso nominativo.

4 Ζαω: Infinitivo presente: vivir,

5 Plutarco, *Vida de Pompeyo*, 50, 1-2. En González Vaquerizo, Helena. «Nauigare necesse est; uiuere non est necesse.

Del discurso historiográfico al fado* . Universidad Autónoma de Madrid. Revista de Estudios Latinos (RELat) 14, 2014, 165-177.

vertebrador de la novela. La textura del Tapiz está confeccionada con esos hilos intertextuales. Sabemos que Gérard Genette en 1962 dedica un libro al palimpsesto y honestamente señala a Julia Kristeva como formuladora de este concepto teórico, la intertextualidad.

En este análisis me centraré en la alusión entre pasajes de dos capítulos consecutivos, que están introducidos por la descripción del Pantócrator y la Paloma: se trata del Angel Caído y el Angel de la Luz. Ambos capítulos juegan palimpsécticamente, por contiguidad en el libro, por superposición en el tema: los trazos de dos mujeres en edades distintas que Equis contempla y con las que interactúa eróticamente. Una se superpone a la otra, en dos movimientos: contiguidad y superposición. Sin embargo una encarna el placer anticipado por la fantasía, el contemplar, y la otra el hecho, la contundencia sin la participación imaginativa: Carol y la vida de Adèle. La intertextualidad se produce con alusiones, con algunas citas (palabras) intercaladas y comunes, con un contorno similar en la narración. Comienza describiendo a la dama para, en el siguiente capítulo, describir a la joven. Una colocada debajo de la otra, sobresaliendo por su contorno, por su carne. La dama privilegiada por el número tres (adjetivos, subordinadas), la joven relegada al dos.

Sus ojos se detuvieron en la figura de una vieja dama sentada, sola, que bebía una discreta taza de té. Embriagado por el perfume maduro de los damascos caídos que regaban el suelo, por el murmullo del agua de un torrente que corría no lejos de ahí, entre musgos y arbustos de mora

y por la segunda copa de cognac. Equis le dirigió una espléndida sonrisa, una sonrisa embelesada que era una bendición por la alegría de su presencia.

Era una vieja dama rubia y gruesa, de tez muy blanca, labios delgados y ojos claros, pequeños, rodeados por pestañas largas y sedosas. A pesar de la edad, de los años que habían acumulado grasa a ambos lados del cuerpo, dándole esa apariencia compacta, rotunda, *Equis adivinó la tibieza de esa gordura,*

el blanco extraordinario de la piel,

la contenida flaccidez de una carne que lentamente se iba desmoronando , y la amó.

Equis vio como, con agilidad y desenfado, la chica del día anterior, usando la misma camisa desteñida y sucia, *se acercaba, balanceando sus anchas y morenas caderas, los cabellos húmedos pegados a las firmes líneas del rostro. Siempre parecía recién salida de una inmersión en el mar, con residuos acuáticos en el pelo, en los brazos, en las piernas.* Las gotas transparentes de agua se fijaban en los poros de la piel, se aferraban allí como diminutas lentes. (...)

En la primera los ojos se detienen, y son la aprehenden con el paisaje: los damascos maduros como su propia madurez, el murmullo del agua, *musgos y arbustos de mora*, por el cognac. El embelesamiento se marca en la repetición del tres: las razones para embriagarse, la carnosidad de la dama. Nótese que *mora* será utilizado más adelante para referirse a los pezones de la joven. La dama se deja mirar, la chica avanza. La figura estática de la dama contrasta con la movilidad de la joven vida animal, repitiéndose el tres en la primera piel: pelo, brazos, piernas, la repetición de dos que da más agilidad al relato. Equis se embelesa en los detalles de la primera, y usa el término *bendición*, como bendecidas son las costas de Tolkien. La descripción de la dama está signada con la metáfora; la joven con la metonimia.

La dama constituye un destino que se saborea en su potencialidad, que se disfruta en la contemplación, lenta y estética. La tercera piel queda mientras Equis quita la segunda, la interior;

luego está la otra, la piel. La joven lleva unidas la segunda y la tercera, y ambas, la dama y la joven, son *rotundas*, una en su cuerpo, otra por sus piernas. El cuerpo de la joven se inscribe como un animal salvaje en la espesa y deleitosa carnalidad de la dama.

Así como sobre el Tapiz de la Creación se inscribe el recorrido de la multiplicación de la vida, así Equis busca en ese mundo creado un origen, en el mullido cuerpo de la dama, en los melancólicos encuentros con diversos personajes que nunca permanecen. Como el movimiento del mar, acordamos con Cid Hidalgo que «El personaje con nombre de incógnita desterritorializa el espacio, deja el sedentarismo y atraviesa las fronteras, traza recorridos, no vuelve al origen, cualquiera sea el nombre que este tome: país, patria, ciudad, hogar.», imposibilitado de aceptar su nomadismo como estado de exilio.

EVOHÉ, CUERPO Y POEMA: LAS IMPLOSIONES DEL DESEO

Hebert Benítez Pezzolano
FHCE-Udelar

Publicado en 1971 por la Editorial Girón, en las proximidades del golpe de estado, *Evohé*, primer poemario de CPR, abre una línea sin antecedentes no solo para el conjunto de la poesía de su generación o de su tiempo, sino para toda la historia más o menos visible de la lírica uruguaya. Producto de la rica superación de los lenguajes exclusivos de poesía y de los esquemas de la sensibilidad y de las poéticas heredadas que una zona de los años sesenta en parte desbordó, CPR desafió no solo los estatutos de las ideologías artísticas, sino sus más patentes prácticas sociales vinculadas a formas de vida represivas de toda centralidad sexual heteronormativa. En Peri Rossi, el erotismo y la sexualidad procuran la emancipación de varios cuerpos a un tiempo: el cuerpo de sí, el cuerpo de los otros, el cuerpo de la poesía y del lenguaje, el cuerpo social, el cuerpo de la revolución política, social y cultural. En suma, el cuerpo -los cuerpos- del deseo.

Dentro de la «segunda promoción» de la denominada generación crítica por parte de Angel Rama, Peri Rossi, que como bien sabemos había surgido desde la narrativa, da lugar en *Evohé* a una sensibilidad y, por decirlo con Raymond Williams, a una estructura de sentimiento de consistencia innegociable: en esta poesía y en la que le sucederá en años posteriores el deseo se vuelve indiscernible de la sexualidad; el uno es la patencia y potencia del otro. Quiero otorgar razón a Luis Bravo a propósito de esta cuestión, cuando afirma:

El estreno de Peri Rossi con los aforismos y epigramas de *Evohé*, título evocativo de la ritualidad erótica de las bacantes griegas, establece una puesta a punto de la retórica de ascendencia sadeana: deseo y sexualidad se enlazan de manera indisoluble en el discurso; acto sexual y acto poético confluyen en un mismo espacio discursivo: «La mujer pronunciada y la palabra poseída, o «La amé/en un corro de palabras/que en torno a ella/ hicieron cerco» (Bravo, 2012: 306).

En su momento, *Evohé* promueve una disidencia profunda, que como mínimo alcanza dos aspectos. Por un lado denuncia las limitaciones de una izquierda latinoamericana que disocia sus conceptos y prácticas revolucionarias del carácter revolucionario de la emancipación sexual, sobre la que esa izquierda esgrime no pocos rechazos y aun entabla persecuciones, especialmente contra la homosexualidad (caso Reynaldo Arenas es uno entre tantos, también en la izquierda uruguaya, el MLN, lo carcelario), por más que el mayo francés abriera nuevos cauces para una cultura de la liberación político-sexual. Mientras, por el otro, en lo que podríamos entender como la lógica del erotismo poético femenino en el campo literario uruguayo,

Peri Rossi lleva su disidencia a niveles de ruptura con los desarrollos tropológicos que no solo manifiestan sino que ocultan, bajo la materialidad del desplazamiento, los modos «aceptados» (incluso a regañadientes) de esa palabra deseante:

Evohé fue un pequeño escándalo en Montevideo, donde la literatura parecía carecer de cuerpos; hasta la poesía llamada erótica (la de Delmira Agustini o de Juana de Ibarbourou) siempre era metafórica, evasiva. La irrupción, de pronto, de una poesía fuertemente sensual, que hablaba de piel y de sexos, del goce físico elevado a la categoría de éxtasis místico pareció una provocación. Nada más lejos de mi intención. No quise provocar, quise invitar (*Mi casa es la escritura*, 2006: 12).

Este libro es no solo el producto del grito del deseo: es ese mismo grito bajo formas que, articuladas, escriben la posterioridad del gritar al que señalan como origen. Ese grito de pronto se aparece como un modo poético de *producir* inusitado que, además de diseminarse, deviene en título. Así, el poemario se remonta a una raíz primaria y central que migra al lenguaje por medio del cuerpo sin abandonar el cuerpo, desde el cual adviene una materialidad corporal sonorizada, un sonar procedente de la palabra antigua de las ménades o de las bacantes, como un sonido salvaje que, paradójicamente, instala una escritura que da vuelta, invierte jerarquías: la palabra «evohé» no es en la poesía de CPR una pieza significativa en un sentido más o menos estabilizado de este último, sino el desborde mismo del significar, el de una palabra que designa las raíces del grito hundidas en un cuerpo que se resiste, según señalaré más adelante, a una modalidad «orgánica».

Si bien en la poesía siempre resuena la imposibilidad del concepto, y, en cierto modo, según Gadamer, donde suele acabar el concepto empieza el poema, en Cristina Peri Rossi el poema devora al concepto y al cuasiconcepto para exponer su ruina: los significantes son materialidades del deseo que revelan las heridas de una batalla. El resultado es, a mi entender y tomando a préstamo un concepto de la física, la implosión. En términos físicos, cuando la enorme presión de una fuerza exterior se imprime sobre un cuerpo que posee una presión interna menor que la primera podemos decir que este último explota hacia adentro, es decir que por contar con menos presión en sí mismo que la que procede de afuera ese cuerpo comprime sus paredes hacia adentro e implosiona, o implota. En consecuencia, entenderé la presión externa como presión de una alteridad más poderosa y ofensiva sobre ciertas formas del deseo constituidas y comprendidas como cuerpo correlacionalmente menor, en este caso predominantemente lésbico pero reticulado en varias voces, que se ha visto compelido a una modificación de su consistencia «corporal» (el cuerpo del deseo, su consistencia sin órganos): una presión hostil hace estallar el interior, pero eso no deviene en la muerte del deseo sino en modificación del estado del vivir el mismo en razón de una violencia sobre su diferencia. El deseo se sobrecoge en la forma de la enunciación, y si bien la voz de Evohé no se restringe a establecer los contornos de una identidad hace estallar por el lado de adentro la subjetividad en un yo femenino-masculino-otro, mediante una suerte de aposición de estos términos contruidos sobre lo que podríamos reconocer como un movimiento autopoietico motivado por una diagonal lésbica, activada en la configuración del poemario. En esta se asume *una voz lésbica*, tal como señala Claudia Pérez (*Microlecturas de literatura lesbiana*, desde buen tiempo atrás⁶, en la que Claudia trabaja la ironía de la identidad unitaria, Butler), pero se trata de *una voz* que es una parte entre *otras*: la parte de un resonar múltiple que no se reduce a una identidad con sus contornos, a una unificación del yo. La intensidad deíctica del yo pronominal abre la dispersión del género y se entrega a la historicidad referencial del pronombre: ni yo ni no yo, ni esto ni aquello, ni esta ni este. El proceso de lectura de un yo a otro devuelve en la segunda aparición a un yo masculino.

6 "Investidura y parodia en la Babel de la diversidad:elaboraciones de la voz lésbica". *La palabra entre nosotras*, Montevideo:EBO, 2005; p. 165-175.

Pero masculino? Hay en esta adscripción de género efectivamente un género o el espectro de un género que ya ha renunciado a los esencialismos?

Una mujer me baila en los oídos
palabras de la infancia
yo la escucho
mansamente la miro
la estoy mirando ceremoniosamente
y si ella dice humo
si dice pez que cogimos con la mano
si ella dice mi padre y mi madre y mis hermanos
siento resbalar desde lo antiguo
una cosa indefinible
melaza de palabras
puesto que ella, hablando,
me ha conquistado
y me tiene así,
prendido de sus letras

Cada proyección de yo insinúa lugares y parece proceder en el «interior» de un género, hasta que de pronto otro articula su voz: este «prendido de sus letras», que deviene en el conquistado «masculino» por palabras de mujer desde la infancia volcadas al presente del poema, no es sino un lugar simbólico, una voz «que me dicta»: «¿Pero qué es esa voz? Soy yo? Es una parte de mí que a veces me habla» (Deslindes, 1993: 71-76)

Ese hablar, semejante lugar de la palabra tiene momentos absolutos en Evohé, aparentemente suspendido el mundo, al parecer suspendible el mundo, de pronto leemos un verso de sabor sentencioso y definitivo:

«La única realidad es el lenguaje» (Composición)

La única
;realidad?
las palabras

También este:

«Era ciego, y como la única realidad es el lenguaje
no veía una mujer por ningún lado»

No se trata de una convicción teórica, sino de una experiencia que alimenta la conclusión: no es un filosofema, en rigor, sino el flujo de un padecimiento que hace al espaciamento rítmico de una ansiedad que cubre todo el cuerpo en sus versos cortos, en las lecturas no lineales que promueve, en las cercanías fortuitas de los significantes, en la iconización sexual que propone la lectura. No se trata del lenguaje, como podría tratarse en la lírica de Enrique Fierro, o en parte en la de Salvador Puig. Aquí el lenguaje trae inexcusablemente el advenimiento de un

ella distinto de la voz que la llama, hasta casi indistinguirse en la contigüidad repetida por la respiración del texto:

«mi mujer
la palabra»,

y así sucesivamente, en medio de acumulaciones que dan lugar a la intensa corporeidad que Eros, el «monstruo invencible» de Safo, que resuena en todo *Evohé*, en los modos de la poética del amor como poesía con y de los cuerpos de mujeres con mujeres, de palabras con mujeres, de palabras. Semejante cuestión de la mujer como palabra posee una intensidad sin igual en *Evohé*. No es posible un discernimiento a referencial entre unas y otras. Así, las palabras devienen bálsamo de la decepción de las mujeres, y las mujeres son consuelo de poetas decepcionados por las palabras. Esta reversibilidad revela el juego, pero el mismo no es gratuito: la productividad del deseo hace que el amor y el desamor ambule por el mismo rizo con las palabras. Incluso, el entrelazamiento profundo se experimenta en la conmutación de las mismas palabras.

Importa entonces que la forma de ese cuerpo alcance una incoincidencia: se contruye sin modelo, sin figuración orgánica preestablecido en clave de lo, por ejemplo: lo heterosexual, lo lesbiano, lo gay, etc. La pintura de Francis Bacon es para Deleuze, una clara muestra de un cuerpo sin órganos, pintura de intensidades de cuerpos que no se reconocen con la forma de los otros pero se abren a un vivir de otra forma. Un cuerpo sin órganos es un cuerpo no normado.

La implosión hace estallar la unicidad, lo definido, la palabra y el cuerpo y la remisión al organismo, a un orden fisiológico del deseo. El deseo se ha liberado del objeto pero ante todo ha construido en su estallar hacia adentro la verdadera entidad del ir hacia del sujeto, o más bien de una subjetividad inacabada. El deseo no es normado pero puede vivir en y hacia cuerpos normados. Por eso el cuerpo del deseo entabla siempre un desafío y una intemperie que es ostensible en *Evohé*: no se sabe hasta dónde pero un cuerpo sin órganos parece proyectarse en el horizonte de la enunciación poética.

Por eso las partes (los yoes, el léxico, los gestos verblaes) no lo son de un todo posible que se puede reconstruir (sinécdoque) sino de una parte por la otra (metonimia): la id-entidad está diferida constantemente, y en todo caso es un espectro que acompaña la productividad del deseo. El cuerpo implosionado se absorbe en su propio espacio y esa liberación de energía le da forma a su «interior». La subjetividad responde, entre otras cosas, en yoes: el sujeto, como sostiene Judith Butler, no precede al deseo sino que lo funda. Así, la implosión ha impedido la discrecionalidad del yo: en lugar de subsumirse los demás en uno y de apagarse entonces la diferencia que hace lugar al deseo como producción, lo abierto diagonalizado por un eje léxico que nunca se retira de *Evohé*, toma la palabra y sale a la intemperie.

REPRESENTACIONES DE LO FEMENINO EN «LOS JUEGOS» DE LOS *MUSEOS* ABANDONADOS DE CRISTINA PERI ROSSI

Kildina Vejacic

Se analiza la construcción y deconstrucción de la feminidad en el cuento «Los juegos» que integra el libro de Cristina Peri Rossi: *Los museos abandonados* (1968). Expondremos los conceptos de museo de Walter Benjamin y de André Malraux para iluminar algunos aspectos y observar continuidades o transformaciones en las figuraciones de lo «femenino». Desde los aportes de la

teoría literaria feminista y del psicoanálisis, se observarán las transfiguraciones, mascaradas y performatividades subversivas de las mujeres en algunos de estos relatos dando cuenta de una estética de la revuelta, concepto que tomaremos de Julia Kristeva.

En una entrevista Cristina Peri Rossi cuenta:

...me presenté al mayor premio literario de relatos que había en Montevideo, el de la editorial Arca, que dirigía el inolvidable crítico Ángel Rama. Los premios, en el país donde nací, eran absolutamente limpios. El miembro de un jurado se sentía orgulloso de no premiar a un amigo, o renunciaba a formar parte del tribunal si sabía que se había presentado alguno. La prueba de ello es que yo, una recién llegada al mundo literario, descendiente de una familia de emigrantes y con una posición política muy radical (comenzaba la trascendental década de los setenta), gané el premio con mi libro *Los museos abandonados*.

Libro que he elegido para para presentar en esta ocasión. Publicado en 1969, ganador del «premio de los jóvenes 1968» que tuvo como jurado a Juan Carlos Onetti y Eduardo Galeano. Está compuesto por cuatro cuentos: «Los extraños objetos voladores», «Los juegos», «Un cuento para Eurídice» y «Los refugios». De este libro he elegido el cuento «Los juegos» para analizarlo en esta ocasión.

En él observamos los juegos eróticos de una pareja dentro de un museo abandonado. La pareja del narrador protagonista con Ariadna. Juego que al principio es un juego literario: ponerle nombre, signatura a las estatuas, a las cosas. Juegos de palabra que se transforma en juego de escondite. El precio del descubrimiento es someterse al deseo del otro. El móvil de la búsqueda pasa a ser el encuentro sexual, el esconderse introduce una demora que acrecienta el deseo dando inicio al juego sexual. El esconderse también es disfrazarse, esconderse detrás de máscaras, estatuas y maniqués, cambiar de identidad.

Claudia Pérez hablaba a propósito de la obra de Yourcenar de la búsqueda de la tradición literaria lésbica en la literatura griega, originada con Safo. Esta inclinación hacia el mundo griego es visible en esta reversión del mito de Cristina Peri Rossi. Ariadna es el nombre elegido para la amada, para nombrar el deseo, lo que desata una constelación de significados y asociaciones. Evoca a Teseo, al Minotauro, a Dioniso y las ménades en su juego de intertextualidades. Los mitos ofrecen una rica galería de mujeres con las que identificarse y un reservorio de las pulsiones más arcaicas del ser humano que son materia de esta relectura alegórica en este cuento mítico moderno.

El nombre de Ariadna transforma al museo en laberinto de salones, pasillos y patios que trastoca los tiempos, transfigura a los personajes, engrosa la densidad de la trama y transforma al cuento en reescritura del mito.

El museo laberinto también es la historia. Está el salón de los dinosaurios, el salón de las matronas romanas, el lugar de las armaduras medievales, estatuas griegas, ánforas vasos etruscos y fuentes en el patio. También están los maniqués rellenos de tela y otros articulados por hilos que transforman al museo en sala de exposiciones surrealista. La Ariadna de «Los juegos» detesta el salón medieval por el rechazo medieval de lo clásico, por su erotismo y su potencia liberadora del cuerpo, del individuo, del conocimiento.

Es interesante el salón de las matronas romanas en donde la protagonista contempla y asalta a una de las estatuas:

Alineadas sobre una larga tarima, una y otra apenas se diferenciaban por el color de las vestiduras, pero el gesto de solemnidad y de altivez era común: representantes de lejanas y augustas

familias, la dignidad y la discreción se les deslizaba desde la piedra de los rostros complacientes a los brazos robustos, firmes, llenos de vigor. (LMA : 83)

Estas «matronas romanas» son representantes de un modelo femenino que heredamos, surgido en la sociedad romana patriarcal. Las materfamilias cumplían con su papel doméstico y reproductivo entregadas a su marido, a la crianza de sus hijos y las labores del hilado. Opuesta a este modelo, el personaje de Ariadna se parece a la «puelle docta» a las que Catulo (I aC) designa con el seudónimo de Lesbia en sus poemas. Favorecida por la influencia griega en el mundo romano de la República aparece la mujer culta, capaz de escribir, danzar, hacer música y dueña de decidir a quién amar. Este tipo de mujer es rechazada y considerada depravada por una moral de autoría masculina. Frente a una de estas altivas estatuas. al protagonista le asalta el deseo: brutalmente me lancé sobre ella, derrotándola sobre el suelo. La dama apenas se agitó, quebradas las piernas, por debajo de su túnica plegada, mis manos la registraron hábilmente. Desgarrándose la tela como el cuerpo, y por los intersticios de los ojos nadie me miraba.

Allí no se esconde Ariadna. Ni en el salón de los animales prehistóricos. El viaje por el museo es también un viaje en el tiempo, una búsqueda arqueológica del deseo entre restos fósiles. En su búsqueda del amor se va destruyendo el museo y con él la idea de la historia. El simulacro que busca detener el tiempo, que embalsama los cuerpos con pretensiones de eternidad queda desarticulado, destruido.

Entre su polvo, su olor a ocre y su blancura de tumba, yo no encontré a Ariadna. Con la furia mesurada de un hombre saturado, blandí el hacha y comencé a quebrar, a destruir esas moles... astillé todo lo que hallé a mi paso, deshice bravas articulaciones, desengarcé estructuras de vértebras milenarias, reduje a astillas piezas enteras de animales prehistóricos. Solo el polvo amarillento de las polillas dejó e el suelo.

Los juegos se suceden y nada detiene la incesante actividad de buscarse, de hallarse, hasta el decimosexto día en que Ariadna jura esconderse y no ser hallada. El desafío promete una recompensa fabulosa que se transforma en cacería, Ariadna «transmutada en virgen o gama»(89)

Después de un día de inútil espera , el protagonista se lanza a los patios y corredores hasta el salón de los espejos.

En el centro del museo-laberinto está la sala de espejos deformantes, multiplicantes al que se enfrenta el personaje narrador en su búsqueda desesperada por encontrar a Ariadna que no aparece. El encuentro con imagen deformada, alterada, repetida al infinito lo angustia, se torna castigo insoportable del que prontamente se huye.

En el lugar de lo monstruoso, de la multiplicidad contraria a la identidad, entre todos los reflejos, atraviesa la luz fugaz de Ariadna. Ariadna también es una de las máscaras del yo, uno de sus personajes, una parte de sí.

El deseo es el hilo que permite entrar en el propio laberinto interior y salir después de enfrentarse al monstruoso inconsciente. Pero en este relato mítico no hay hilo ni minotauro, sino deseo y espejos deformantes en donde naufraga Narciso.

La búsqueda de Ariadna es la búsqueda del objeto erótico, de la amada, pero también es la búsqueda de sí y de la poesía. La obra de arte implica, dice Kristeva, «una actividad de autoanálisis» en la que es posible «reconstruir el objeto dañado» e « integrarlo reparado en el yo del artista». En esta realización se disipa la angustia. El museo laberinto es, entonces, territorio psíquico. Se trata de recuperar «el lugar de la memoria sepultada en el inconsciente» o «de la historia de la persona». En este lugar se disocia lo nombrable y lo innombrable, lo pulsional y lo simbólico. (Kisteva, 1998:93)

La rememoración implica entrar en un lugar arriesgado de incoherencia subjetiva, representado por la sala de los espejos deformantes en donde la noción de identidad es cuestionada.

Kristeva introduce, en esta aventura literaria, el término «revuelta» en el sentido de retorno al pasado y proceso de modificación. En este caso los juegos con el mito permite una modificación observable en los cambios producidos en el museo como espacio alegórico de lo psíquico.

La búsqueda de Ariadna es una revuelta. Esta búsqueda desarticula la lógica del museo, alegoría de la Historia con mayúscula, de un orden que también es un relato. Ariadna es el móvil para entrar al laberinto del Museo hasta la sala de los espejos. Allí todo se deconstruye. Los reflejos reflejan la imagen del narrador no como un hombre sino como todos los hombres, los espejos engañan, por allí pasa. evanescente, el reflejo de Ariadna. El narrador también es esta figura femenina deseada. Buscador y buscado parecen unirse fugazmente. El reflejo del cuerpo desnudo se presta a equívocos. Angustia, es un castigo. El narrador es también, como en el mito el monstruo, en este juego de reflejos e intertextualidades. Un monstruo que todo lo destruye en su encierro, en su lascivia, Anhelante búsqueda del otro, que es búsqueda de sí, que se realiza en la escritura, en el juego alegórico, en el terreno del mito.

Museos abandonados, habitados por la pareja única, expulsada, encerrada, refugiada, autoexiliada del mundo.

Viaje por el museo, por una visión histórica caprichosa que deconstruye el discurso histórico, que lo reinventa, que es factor revolucionario en la ley del Museo al que nadie visita. Boicot a la autoridad, a la lógica del Monumento a su función fundacional y patriarcal. La lógica de la ley del Padre, del Nombre que separa del cuerpo materno, del lenguaje del cuerpo que aquí es desandado y recuperado.

Ahora se transita este Museo útero oscuro, revés, lugar de gestación de lo nuevo, en donde el hilo es cordón umbilical que lleva al origen, que alimenta, que se corta para que, al desaparecer Ariadna hacia el final del relato, una parte de ella se recupere en el sí. Una Ariadna que es también puede ser madre o hija, que transforma al uno en dos y que desaparece en su multiplicación.

Es la estrategia femenina del nómada que le impide ser apresada, nombrada, normalizada, explorada y conquistada. Su fuga, su desplazamiento introduce un espacio de vacío que aviva el deseo, que resulta liberador y que habilita la posibilidad de la revuelta evitando la clausura, dando lugar a nuevas formas del decir, del ser, del estar, del relacionarse con el otro.

Para Derrida el objeto del Museo esconde una promesa, algo que promete ser descubierto, descifrado, algo desconocido que le ofrece una aureola especial y lo hace seleccionable. El Museo e inconsciente son lugares de archivo en los que se observa la represión, la censura. Y en la acción operada por los personajes míticos de Peri Rossi vemos la destrucción, la aniquilación de la memoria, la agresión, pulsión contraria al archivo, a la conservación.

Destruído todo el museo en la búsqueda imposible de Ariadna, aún quedan los últimos destellos. Aplastado entre las ruinas, desde el suelo, el protagonista ve balancearse el rostro verde de una estatua.

La búsqueda de Ariadna es el deseo de lo femenino, imposible de poseer, de un ideal que se vislumbra entre los escombros. Los relatos de Peri Rossi revisan los modeos establecidos, permitiendo reescrituras y nuevas representaciones de la feminidad. En este museo- laberinto se dialoga con el archivo, se lo nombra, se juega con él, se lo destruye, se es destruido. La actividad de la escritura buscará reparar esta destrucción y, a través del verbo, ese otro hilo de Ariadna, salvarse «de la vacuidad del narcisismo». (Peri Rossi)

En la década de los noventa, yo trabajaba en la facultad de humanidades, formando parte de la cátedra de literatura uruguaya, que en aquellos momentos dirigía Sylvia Lago. En ese contexto fue que escribí una ponencia sobre la obra de Peri Rossi para unas jornadas que tuvieron lugar en Brasil. Esto fue en 1998, hace ya veintiún años. Se trataba de unas jornadas en la universidad federal de Belo Horizonte. La convocatoria era muy abierta, y yo decidí asistir con una ponencia sobre el discurso amoroso en la obra de Cristina. Era una lectura hecha desde una perspectiva de género y se llamaba CPR Otra construcción del amor.

En aquella ponencia, yo intentaba (y quiero poner el énfasis en «intentaba») analizar el discurso erótico empleado por la autora, particularmente en la novela *Solitario de amor*, aunque tomaba en cuenta, en general, otros textos y también poesía. Quería entender cómo se insertaba esa voz, siempre tan singular, en la tradición literaria. ¿Qué recursos empleaba, en qué medida se distanciaba o no del relato patriarcal, qué límites transgredía, hasta dónde lograba sabotear el discurso hegemónico, qué códigos erosionaba y qué códigos reforzaba, a qué estrategias apelaba para superar los mecanismos de exclusión y de encubrimiento? Por supuesto que yo no llegaba a contestar ninguna de estas preguntas, y creo que ni siquiera llegaba a formularlas de esta manera. Es posible también que el recuerdo que tengo de mi propia lectura de los textos de Peri Rossi en esos momentos se haya ido modificando en estos años, ya que el tiempo va transformando nuestro modo de leer los mismos libros. //Ludmer//. Como no conservo ninguna copia de aquella ponencia, incluso puedo idealizarla y mejorar un poco mis reflexiones de aquel momento. Lo cierto es que mis inquietudes no llegaron a concretarse como yo quería. Me faltaron herramientas, me faltó tiempo de maduración, tal vez me sobró un poco de entusiasmo, casi podría decir que aquello fue un salto sin red, y al final todo quedó en un tanteo exploratorio, donde se generaban más preguntas que respuestas, más dudas que certezas. Cada vez que leo a Peri Rossi me siento como un navegante que busca tierra firme y solo encuentra arenas movedizas. Eso en aquel momento me ponía muy nerviosa. Por lo tanto, después de leer la ponencia en el congreso, empecé a revisarla, a corregirla, a reformularla, tratando de encuadrarla en algún casillero estable, y en ese proceso, sin querer, la terminé disolviendo. Nunca la envié para que se publicara con las actas del congreso y al final, en el correr de estos veinte años, algún día la perdí. A veces me pregunto si no estaban funcionando, dentro de mí misma, solapadamente, aquellos mismos mecanismos de exclusión y silenciamiento que yo estaba tratando de descifrar.

Esta convocatoria me permitió recuperar aquella experiencia, y reflexionar sobre ella. Me fue difícil y me llevó mucho tiempo volver a leer a Peri Rossi y lo cierto es que nunca volví a escribir sobre su obra. Ahora, de una forma distanciada, con la perspectiva que nos da el tiempo, pude tender un puente entre mis lecturas de aquellos años y textos que escribí después, aunque no pueda precisar una línea de influencia directa. La escritura de Peri Rossi seduce, impregna y se adhiere, dejando impresiones, intuiciones puntuales que parecen haber quedado flotando, como fantasmas, en algunos de mis cuentos.

La voz que emergía en *Evohé*, en los años setenta, parecía una voz solitaria en aquellos días, aunque hoy podamos percibir que formaba parte de un movimiento de largo alcance. El amor entre mujeres no tenía un lugar en la agenda cultural ni política.

Pero desde sus primeros libros hasta hoy, nuestra recepción como lectores se ha enriquecido. Desde una perspectiva diacrónica podemos ver cómo esa voz individual se fue insertando en el relato colectivo, ya que el desplazamiento histórico de los proyectos culturales puede trasladar

a escritores de la periferia a lugares más cercanos al centro y viceversa. En las últimas décadas vimos consolidarse un proceso a través del cual las mujeres hemos ido avanzando, al menos en apariencia, en la búsqueda de una voz propia y también en el armado y manejo de nuestras agendas. Pasamos de ser deseadas a desear, de ser habladas a hablar. De ser objetos de discursos ajenos a sujetos. Aunque la tensión entre ser objeto o sujeto del deseo persiste, generando un equilibrio siempre inestable y precario. Leí y releí Evohé, Babel bárbara y otra vez Eros. No me animo a trazar una línea directa, ni a entrar demasiado en el delicado y debatido tema de las influencias, y sus angustias. Pero en los pocos párrafos eróticos que he escrito, hay fragmentos, al menos uno // perteneciente a un cuento titulado *La secta*//, que me conecta con aquellas lecturas de Peri Rossi. Sobre todo en lo que atañe a una sexualidad que elude el falocentrismo para deambular por zonas tradicionalmente periféricas. Un erotismo más descentrado, ¿rizomático tal vez? El deseo de reescribir el amor heterosexual a partir de un desplazamiento de los roles tradicionales.

Claudia Pérez, leyendo, en sus microlecturas, a Peri Rossi, habla de un desplazamiento constante, de la fluidez del yo, de voces que van creando una ilusión de identidad. Cito: *juego de inestabilidades identitarias*. // «He tenido que padecer muchas dificultades identitarias» en entrevista de Claudia. // Esta percepción de Claudia me conectó con un cuento breve que escribí hace un tiempo y que se titula *Llovía*, donde el yo que habla se multiplica y se dispersa para jugar con otros personajes y también para jugar con los recuerdos. La memoria de un mismo suceso se va modificando, no mucho, apenas, se va repitiendo, se reproduce, se superpone a otros sucesos parecidos, nunca en forma idéntica. Todo se reescribe incesantemente como en un palimpsesto. En otro de mis cuentos *Espejos y espejismos*, los personajes y también las narradoras se van desdoblado y multiplicando en una dinámica interminable. En este último cuento, *Espejos y espejismos*, yo reconocí expresamente la influencia de Alejandra Pizarnik, particularmente de *Textos de Sombra*, y así lo aclaré en el epígrafe. Pero es indudable que también la sombra de Peri Rossi está ahí, formando parte de esa red de escritoras que he ido leyendo a lo largo de los años y que se van interconectando y dialogando unas con otras. En otro de mis textos, titulado *Las orillas del viento*, cuando el yo escritural se mira al espejo, ve también a sus hermanas y a sus primas, como borroneando o desdibujando los límites de su propia imagen, confundándose con ella misma. Con el paso del tiempo, la dispersión de aquella red femenina juvenil termina por dejarla sola frente al espejo, con un fuerte sentimiento de pérdida. Los intercambios de ropa, zapatos, pañuelos y adornos entre las amigas también reflejan, creo, ese juego entre identidades. Recuerdo aquí, vagamente, a *Memorias de Mamá Blanca* de Teresa de la Parra, y sus espacios de sororidad.

La resistencia de los personajes de Peri Rossi a ser encasillados es una constante que siempre me atrajo. En un cuento fantástico que publiqué hace un tiempo, // titulado *La imagen de piedra*//, escribí sobre una mujer a quien la adoración de un hombre convierte en una estatua de mármol. Lo que veo aquí es el miedo a la cristalización, a la petrificación, a la inmovilidad, vinculado al miedo a quedar atrapada en la mirada de otro, en el discurso de otro, a ser hablada por otros. Esta resistencia a ser clasificada, o catalogada, como en una exposición, me recuerda también poemas de Marosa Di Giorgio, donde el yo lírico observa con tristeza cómo se exponen las mariposas en un cuadro después de ser atravesadas con un alfiler. Es esta una resistencia que en ocasiones trasciende los límites de género, y que comparto con algunos de mis personajes masculinos, como los mellizos del cuento homónimo, con su fobia a formar parte de algún promedio o de alguna estadística.

Creo que es este rechazo a la cristalización lo que me ha llevado últimamente a publicar textos en un blog, para eludir la fijación que implica la letra impresa en un papel. //Modernidad líquida, lo que antes era duradero pasa a ser efímero. Zygmunt Bauman//

Volviendo a aquella ponencia perdida, pienso en tantos textos y voces que terminan siendo suprimidos. Todo lo que no te pude decir, título de uno de los últimos libros de Peri Rossi. Lo que no dijimos, lo que dijimos y nadie escuchó, lo que deberíamos o no deberíamos haber dicho, lo que no pudimos o no nos atrevimos a decir.

La dificultad para decir algo, el trayecto que media entre la censura y la autocensura, es un material que utilizo cuando escribo. Espacios en blanco, puntos suspensivos, discursos entrecortados, frases sueltas que no se sabe a quién pertenecen, y eso tampoco importa, fragmentos de historias que no tienen comienzo ni final. Muchos de mis personajes ni siquiera tienen nombre, o son identificados por una letra, como el recordado Equis de La nave de los locos. Utilizar las palabras para decir o no decir. El eco de Sor Juana Inés de la Cruz leída por Josefina Ludmer en *Las tretas del débil*. El silencio como espacio de resistencia. // *Las tretas del débil*, 1985. «La transformación histórica de los modos de leer». «El silencio constituye un espacio de resistencia» «Juana decide entonces que el «publicar», punto más alto del decir, no le interesa» «El decir público está ocupado por la autoridad y la violencia» «el gesto del superior que consiste en dar la palabra al subalterno»//

En los libros de Peri Rossi se puede encontrar mucho material para reflexionar sobre estos y otros temas. Pero tal vez es el impulso lúdico que señala la crítica //Hugo Verani//, su placer en jugar, explorar y entreverar las barajas lo que a mí personalmente, me resulta más provocador a la hora de escribir.

EROS, LOGOS Y DISTANCIA EN LA ESCRITURA DE CRISTINA PERI ROSSI

María del Carmen González

En la nostálgica distancia que va
del sueño a lo real
se instala la alquimia del poema
y del amor.
(«Lingüística general», 1979)

A punto de partida de este breve poema que elegí como epígrafe perteneciente al libro de Cristina Peri Rossi, *Lingüística general* pretendo introducir en esta presentación el tema de la palabra, el deseo y la distancia. Anne Carson plantea que los poetas griegos arcaicos al escribir sobre el deseo dibujaban un triángulo integrado por: amante, amado, y el espacio entre ellos.⁷ La literatura ha expresado este aspecto del amor que desde Safo, y atravesando diferentes contextos histórico-literarios llega a nuestros días. No se trata de atender al tópico del amor frustrado por el destino, la adversidad o la muerte, sino al padecimiento implícito en la propia experiencia del deseo. Este es triunfante y frustrado a la vez, paradoja que hace del territorio del deseo propicio para la creación en sus diferentes manifestaciones de la falta, la distancia como espera (sueño) o con palabras de la poeta «el secreto goce de la espera» (último verso del poema *Barnanit III*) (198).

EROS Y LOGOS PLATÓN Y NEOPLATONISMO

7 Nos dice Anne Carson en las páginas iniciales de *Eros, el dulce-amargo*, título que homenajea a Safo

El deseo amoroso ha sido objeto de suma atención desde la antigüedad hasta nuestros días, presente en el mito, Platón es el primero que se propone extraerlo del orden de lo irracional para someterlo a las leyes. Ante el advenimiento de la concepción política de la sociedad y el nacimiento de las instituciones era necesario incluir en el orden lo que venía del caos, esa fuerza poderosa que no se somete a ninguna regla y que por tanto provoca el caos. Según la versión que toma Platón del mito y con palabras de Carson «Eros es un bastardo que la Riqueza (poros) tuvo con la Pobreza (penia) y que está siempre a sus anchas en la necesidad» (Carson, 2015, 23)

En *EL banquete* Platón tiene como finalidad sacar a Eros del terreno del mito, de lo irracional y colocarlo en la esfera del logos, la razón, la palabra como *dianoia*, como discurso. De esta manera puede ser dominado y puesto al servicio de un orden político, con los filósofos encargados de re-conducir a través de Eros hacia la verdad. No otra cosa significa la palabra filosofía, que vendría a desplazar el goce meramente físico por otro de orden intelectual, abriendo el camino hacia una mística del conocimiento de la verdad, tendencia mística esotérica del cual el propio Platón no parece estar exento. Sin este movimiento Eros quedaría intocado por estar en la esfera de lo divino, la maniobra del filósofo clásico es antropocéntrica, quitando a Eros de la esfera inalcanzable para ponerlo bajo el control del ser humano y sus instituciones.

La idea que emerge del diálogo platónico es que Eros no es un Dios sino un *daimon*, ser intermedio entre dios y los humanos, al que es preciso educar; el filósofo será el que tendrá esta función en la polis. Este Eros será gestionado en función de su dependencia del interés general, ya desde allí la esfera privada estará atravesada por las necesidades del bien social y el orden. Por ejemplo orientando esa energía hacia lo inteligible, lo no físico, el mundo de las formas o de las ideas. Ir separando los intereses del alma de los del cuerpo. En el transcurso de los siglos algunos filósofos como Saccas, cuyas ideas difundió Plotino reformularán la teoría platónica integrando al arte y a los artistas devenidos en *demiurgos* a la esfera de la trilogía de Bien, Belleza y Verdad, atributos de lo UNO emanado hacia la tierra y captado por aquellos capaces de acceder al *NOUS*. El Neoplatonismo incluyó al arte dentro de lo bello y verdadero a condición de su alejamiento de la experiencia de los sentidos, o dejando a esta esfera en un lugar inferior y vulgar. De ahí en más la experiencia estética se desvinculará de la sensorialidad para integrarse a las ideas puras. Muy contrariamente a lo que la etimología de la palabra dice que es *aesthesis*, placer de los sentidos. Por el contrario todo lo que proviene del mundo de los sentidos (naturaleza) debe ser sometido al logos. Hasta el siglo XIX con Baudelaire como epígono seguimos con esa relación entre el arte, la filosofía y la sociedad, aunque paralelamente corran en ella los síntomas de destrucción de un orden ancestral. Se derrumba la civilización asentada sobre la idea de bien y mal, pecado/castigo, etc. Los creadores del siglo XX caminan sobre las piedras del derrumbe que dará lugar a una nueva Era, en cuya constelación ideológica, el psicoanálisis es fundamental. Re-ubica el objeto de conocimiento: la interioridad del individuo humano, su ser particular, complejo y dividido. Construido sobre la base andro-céntrica del pensamiento occidental arrastra sus propias rémoras. En la vertiente lacaniana el vínculo entre mundo interior (inconsciente) y el lenguaje es fundamental pues aquel se construye a partir de este. Es el lenguaje el que inscribe el deseo en el inconsciente a partir de la tierna infancia cuando ante la demanda, un Otro pone palabras a las sensaciones (hambre, frío, dolor). Desde el punto de vista psicoanalítico en esta versión, el retorno del lenguaje inscrito en nuestra memoria con respecto a lo deseado, lo Otro, objeto de amor, es el deseo. . Es lo fantasmático que retorna proyectando en alguien que contiene en sí mi deseo. La prosa, la narrativa en general ha representado el tema a través de las diferentes imposibilidades que son el acicate, que orienta un ser hacia otro, a desaparecer como sí mismo en el/la otro/otra. A la pregunta «¿Qué desea el amante del amor? - dice Anne Carson.- se le pueden superponer estas: «¿Qué desea el lector de

la lectura?» Y ¿cuál es el deseo del escritor? La tres preguntas se responden de la misma manera: Revivir el deseo original. Y si no dejen que resuene este poema:

Escribo porque olvido
y alguien lee porque no evoca
de manera suficiente (LG, 1979)

El poema es un espacio donde se juega el deseo de quien escribe, de retornar a su objeto perdido, recordarlo, y de quién lee al poder evocar el suyo de manera íntegra, total. Es un espacio totalizador, materno.

¿Por qué? Porque la distancia que existe entre el sujeto deseante y lo deseado es infinita. Claro que no suena nada poético decir que lo deseado no está en la amada o amado sino en el fantasma que hay entre los dos. Eros nunca encuentra a su objeto pero lo atraviesa, siendo a su vez este lo que permite al deseo ser, surgir del pasado. El deseo es más grande que los deseantes, como uno de sus progenitores Porosro como el otro es Penia (pobreza). ¿Es esto del todo posible? Sí, si lo entendemos como una inscripción imaginaria de la necesidad del orden de lo físico que vuelta demanda amorosa se inscribe en el inconsciente por el otro. Es decir, también para Lacan la cuestión del deseo se resuelve en otro lugar que no es el mundo de los sentidos, sino en su evocación y más precisamente en su evocación lingüística en el sujeto del inconsciente. Tanto desde la filogénesis como desde la ontogénesis, el logos, la palabra, el discurso aparecen como distancia en la que aterriza lo simbólico y lo imaginario. ¿Qué pretendo decir? Que en la medida que el logos aparece como el gran organizador del mundo de la experiencia, estamos necesariamente en el reino de las formas. El lenguaje es forma. El trabajo con ella dará lugar a la poesía, que cuanto más alejada de los cánones clásicos y más desobediente a todo orden que imponga la restricción del goce en su artificio, en su creación, en su forma de disminuir la distancia pero sin eliminarla porque ella garantiza a la poesía y el deseo. Ninguno de los dos buscan la verdad como el logos, sino el goce. El poema declaración y goce, ofrenda sin más.

En el poema «Aquella noche» en la anécdota de un encuentro en un bar en la que se imprime el deseo con toda su fuerza, en las estrofas finales dice [...] «Tanta turbación/Solo podría ser la prueba/ de un deseo muy grande// Tan grande/que ni tú misma/podías satisfacer» (Aquella noche, 1996: 143) Poema que recuerda a Safo : «Eros una vez más afloja mis miembros me lanza a un remolino/dulce-amargo, imposible de resistir, criatura sigilosa» (Carson, 2010: 14)

Ese remolino dulce-amargo trasciende al propio ser, o mejor dicho así se lo vive, y es un tópico representarlo por las alteraciones de orden físico, lo otro es la manera con que ese desorden provocado por una potencia se representa poéticamente en el texto: aludiendo precisamente a su dimensión infinita que trasciende al objeto que lo ha provocado.

En ese sentido, con respecto a las palabras, el deseo y la distancia (o imposibilidad de que el lenguaje pueda traducir la realidad) entre ellos también encontramos el camino hacia lo imposible.

Dios está dormido
y en sueños balbucea.
Somos las palabras de ese Dios
confuso
que en eterna soledad
habla para sí mismo. (De Lingüística general)

En este breve poema hay una inversión del mito de Babel, pues es Dios el que está confuso, el que balbucea. No hay un don de «hablar de lenguas» como dice el Eclesiastés sino que descendemos de un Dios que en sí mismo estaba confuso, no tiene la palabra sino el balbuceo. Este además proviene del sueño, no de la conciencia ni de la razón, viene de un estado anterior a la palabra y a la comunicación. Los seres humanos están destinados a la incomunicación y la soledad.

También las palabras pueden ser «Estrategias del deseo», usadas como símbolos o fetiches. Cumplen la misma función que las medias negras y el ligüero de encaje, la manera en que el deseo se encarna en la palabra para hacerse un camino hacia su objeto

Finalizando esta presentación quiero aludir a dos poemas *Mi casa la escritura* y *La invención del lenguaje* pertenecientes a *Habitación de hotel*, 2007

La única forma de que el lenguaje vuelva a ser la casa del ser humano, el lugar donde puede distenderse y desear, es en la escritura, esta es de orden personal, el lenguaje se trasmuta por medio de la poesía y vuelve a ser la casa. [...] La escritura se abre de piernas/me acoge me recibe/me arropa me envuelve/me seduce me protege/madre omnipresente» Estos versos que constituyen el final de la penúltima estrofa formalmente representan el abrazo en la continuidad de las acciones sin nexo, de dos en dos como dos piernas, dos brazos, el regreso al origen. Porque las palabras son la única compañía que no falla.

De «La invención del lenguaje» queremos destacar la asociación del lenguaje con lo femenino. ¿Por qué el psicoanálisis ha visto en el lenguaje la ley del padre? Seguramente siguiendo la tradición que como vimos viene desde la formalización de un pensamiento a través de un lenguaje dianoico, sometido a la ley del varón. En este poema el primer lenguaje es de las madres, y no viene del logos sino del Eros, «Ebrias de lenguaje/como antiguas bacantes/borrachas de palabras/que endulzan o hieren

Y en el final:

Saben
desde el comienzo
que el lenguaje
es grito de la voz que se hace
pensamiento
Pero nace, siempre
de la emoción
y del sentimiento.

Se invierte la fórmula platónica, del psicoanálisis y de la lingüística, lo cual demuestra que el poema no busca la verdad objetiva, sino otra verdad que está en el plano de la emoción. Primero es la emoción después la palabra. No importa que esto sea fácil de rebatir con argumentos científicos más o menos logocéntricos, el poema instala una visión donde esa palabra negada por el varón a través de la ley del padre en los distintos sistemas hegemónicos de pensamiento es dada en la poesía, trasmutando el logos en Eros. Él es el origen y primer movimiento al que todos quisiéramos volver.

Claudia Panisello

El argumento central es el análisis de los elementos que en *El libro de mis primos* (ELP) son innovadores con respecto al modelo tradicional del relato. Según terminología de Lotman, el arte constituye un sistema de modelización secundario. Existe en esta escritora una nueva modelización que implica variables históricas y culturales que la singularizan y transforman el discurso femenino anterior.

Esta modelización del mundo estaría ligada a la concepción posmoderna de la construcción cultural de la mujer. Lyotard sostiene que se han acabado los macrorelatos, porque en la cultura actual ya no son creíbles, no corresponden a esta etapa cultural. Considera que la Posmodernidad ha surgido con la etapa postindustrial y la vincula con el fin de la reconstrucción europea, existiendo una discongruencia respecto a los comienzos en los diferentes países. Lyotard se refiere al fracaso de los grandes metarrelatos, no solo a nivel literario, sino de todas las historias y representaciones que se les atribuye sentido en la legitimación de las prácticas morales, sociales y políticas.

Algunos ejemplos de metarrelatos de la Modernidad son: la Ilustración; el relato judeocristiano, en un lugar intermedio entre el mito y la historia; el relato del Marxismo y el de la sociedad considerada como un todo orgánico asimilado a un organismo vivo. Las expectativas de ese mundo ideal y perfecto no han sido cumplidas, por lo tanto dichos metarrelatos ya no son legitimados por la sociedad.

En la década del sesenta en Uruguay algunas escritoras buscan dar un mensaje diferente, que significa una fisión con el relato tradicional anterior del ser femenino: para mencionar solo a dos: Sylvia Lago y Cristina Peri Rossi. La construcción cultural de la mujer de esa época ya no es compatible con la pasividad modélica de la imagen tradicional del ser femenino.

Se analizarán diferentes elementos en ELP de CPR: a) la estructura externa del texto, b) la tipografía y los signos de puntuación c) los pasajes intertextuales y d) el análisis semántico intratextual: i) las voces narrativas, ii) el sema destrucción iii) la desacralización de los valores tradicionales y religiosos e) la ambigüedad de la finalización del texto.

- La estructura externa del texto: ELP está compuesto por una serie de relatos (donde se comparten los géneros narrativo y lírico) numerados en orden creciente, que si bien constituyen un cuerpo narrativo total, nada impide leerlos en desorden. Se fractura el típico orden de la novela tradicional de capítulos donde cada uno remite al anterior, significa el fragmentarismo de la trama, y la discontinuidad del argumento, que no puede ser resumido. Se encuentra una nueva forma de concebir la literatura, que implica también una nueva ubicación y relación del escritor frente a la sociedad de la cual forma parte.
- *La tipografía y los signos de puntuación*: La estética de la recepción considera dos polos que serían el texto, como polo artístico y el polo estético que sería la concreción realizada por el lector. En este sentido por medio de la variación tipográfica del tamaño y el color se busca impactar de manera diversa al lector.

Se presenta en ELP la ruptura de la presentación tipográfica tradicional, p. ej. en el subtítulo: «El velorio de la muñeca de mi Prima Alicia», donde las primeras dos palabras aparecen en anáfora como si fuera un poema y la tipografía en negrita es de un tamaño exagerado (24). Se

refuerza el significado del sustantivo *velorio* por la reiteración y por la disposición visual del título que dibuja la muñeca yacente mediante uncaligrama.

En la sección XI, « El incesto» aparece resaltada en negrita la onomatopeya del canto de los pájaros que pasaban por la playa: «*Aureliak Aaureliak...*» (,113). Se produce un extrañamiento para llegar al lector de una manera distinta, que no es la lógica racional del texto, sino por medio de un mensaje transracional, que implica la búsqueda del impacto a nivel de los sentidos y sus asociaciones.

- *Los pasajes intertextuales*: se fagocitan dentro del texto diversos pasajes de autores conocidos. En ELP se encuentran varios pasajes escritos en bastardilla, que son poemas de varios autores: Vicente Huidobro, Juan Gelman, Pablo Neruda, etc, que la propia escritora remarca. Estos poemas aparecen asimilados al texto: p.ej en la sección X los enamorados Federico y Aurelia desean estar en un mundo perfecto y se entretienen en cambiar poemas, mezclarlos y re elaborarlos de forma lúdica.
- *Análisis semánticointratextual*:

LAS VOCES NARRATIVAS:

La presencia de varias voces narrativas produce la anulación de la exposición del discurso diégetico como verdad firme y estática. La narración está alternada entre varios narradores personaje, que por supuesto, no son omniscientes. La mayor parte del relato la realiza el narrador protagonista Oliverio, (I a VI, IX, X, XII, XIII, XV, XVII) La óptica infantil de Oliverio es mantenida a lo largo de la obra provocando una mirada que aporta una visión distinta a la del adulto, llegando a momentos en que se acerca por medio de este tipo de abordaje del texto a lindar con lo surrealista. Por ejemplo en pasajes que aparece la fantasía del protagonista, viendo a las mujeres de la casa como gallinas.

Este punto de vista infantil aporta la figura animalizada de las tías, enriqueciendo a través de la imagen visual grotesca e hiperbólica la narración, que se transforma en crítica no mordaz, sino suavizada por el toque humorístico infantil.

EL SEMA DESTRUCCIÓN:

El sema destrucción se encuentra atravesando toda la obra y de cierta forma vertebrándola , se lo puede considerar un leitmotiv, percibiéndose un in crescendo a medida que se va leyendo la misma.

Desde el comienzo de la novela, en la sección I, el sema destrucción está presente, para resaltar el orden caduco que rige esa casa que se va derrumbando junto con las personas anquilosadas en el sistema patriarcal burgués tradicional. La mesa, lugar por excelencia representativo de las familias unidas compartiendo el alimento, es destruida por el hermano : «*sus manos hábiles aflojando las cuatro patas de la mesa*»... .(,9) El hermano ensucia los retratos de los antepasados violando su seriedad y respetabilidad, que constituye una forma de desautorizarlos y desacreditarlos.

En la sección V, que se llama «La obra», se relata el ataque de furor de tío Alberto, que devasta el jardín, en un ataque simbólico contra la propia propiedad familiar. El jardín como lugar donde la naturaleza se encuentra ordenada ha desaparecido, y ahora el caos predomina sobre la selección y la organización. El cosmos anterior ha sufrido una ruptura, ya no existe el universo del jardín clásico rodeando la casa, sino ese caótico lugar donde han sido removidas todas las flores y plantas. Existiría un correspondencia entre ese jardín devastado y lo que está ocurriendo en la familia y la sociedad que representa.

La desacralización abarca tanto a la estructura familiar donde el hombre constituye el sustento familiar, como a los valores tradicionales de lo que constituye la femineidad y la enseñanza religiosa, p. ej. lo que le inculcaban a su prima, que sin embargo «se quedó soltera».

En la sección XV, Oliverio desesperado por la desaparición de su primo que fue a integrar la guerrilla, reza de forma infantil: « *Dios te Salve María llena eres de Gracia que Federico vuelva bendito sea tu nombre, Federico, entre todos os nombres de la tierra y bendito sea el fruto el fruto el fruto de tus obras allí donde estés, Y Primo Nuestro que estás en las guerrillas santificado sea tu nombre vuélvete con nosotros, bendito...* » (,148)

El paralelismo con el Rosario y el Padre Nuestro, las sustituciones, y cambios, realizados de forma aparentemente ingenua por el niño, esconden la profunda deslegitimación al credo católico suavizado porque el invento proviene del protagonista niño.

Las mujeres aparecen como procreadoras y su función es descripta irónicamente por Oliverio en la sección llamada «Los orígenes» y también es criticado el hombre como función ligada a la generación de riqueza y mantenimiento económico.

Un tema que es un tabú para todas las razas del planeta desde los albores de la civilización es la exogamia, tratada en la sección «El incesto», donde Federico se refiere a la relación con su prima Aurelia.

La total libertad sexual es proclamada abiertamente, realizando un largo discurso en un pasaje lírico que recuerda la poesía de Whitman, tanto por las grandes enumeraciones como por el tema del amor abarcador, refiriéndose a la homosexualidad: « *se verían todas las formas de amores posibles* » (,117) En «La muerte de mi padre», desestructura la jerarquía y el orden familiar tradicionales, mediante la ridiculización grotesca de su padre que se podría interpretar como una simbólica finalización del sistema familiar patriarcal convencional, donde el padre como jefe de familia, tenía un poder ilimitado sobre la misma.

LA AMBIGÜEDAD EN LA FINALIZACIÓN DEL TEXTO

Se encuentran tres finales que generan la anulación del sentido unívoco de la lógica del relato, produciéndose una pluralidad de intelecciones posibles. El clímax de la destrucción sucede en el primero de los tres finales, donde en un juego a las guerrillas, los niños destruyen absolutamente toda la casa.

Si a la realidad de la presencia física de la casa se llamara realidad ficcional primaria y a la realidad del juego realidad ficcional secundaria, se diluirían los límites entre las mismas, ya que la piedra lanzada en ese juego va a destruir la casa y sus integrantes. Es difícil precisar los límites entre la realidad secundaria y la realidad primaria, porque ambas se invaden y se influyen. Ellos en el juego están «*mejor armados que Federico*», implicando esta comparación cuantitativa de superioridad una relación que asimila ambas realidades, es decir, ambos niveles deficción.

La guerrilla del juego es simbólica, donde los niños se van a rebelar de sus mayores y del orden vigente. El caos comenzado por el tío en el jardín, es seguido por ellos aquí en la instancia lúdica que termina de destruir completamente todo. Hay un problema de límites de la intersección de la fantasía del juego que influye de forma irreversible en la realidad primaria, primer nivel de ficción de la novela.

Los integrantes de la familia olvidan el protocolo y la formalidad social chillando o gritando, rebajando su imagen al máximo, al verse invadidos por esa piedra destructora. Los personajes animalizados y rebajados grotescamente por su actitud ante la piedra que los golpea y los

destruye así en lo más profundo de su ser social. Se produce tanto en los objetos como en los personajes la duplicación de la destrucción tanto en el exterior como en el interior.

CONCLUSIÓN

Las divergencias estudiadas se reducen a un definitivo quiebre en relación con la novela tradicional que crea diversos desplazamientos con respecto a la narrativa de la Modernidad. Las innovaciones entonces reflejarían una nueva modelización del mundo, es decir una nueva forma de concebir la literatura, que implica también una nueva ubicación y relación del escritor frente a la sociedad de la cual forma parte que estaría ligada a la Posmodernidad.

BIBLIOGRAFÍA BÁSICA

- Hottos, Gilbert. 1999. *Historia de la filosofía del Renacimiento a la Posmodernidad*, Madrid, Cátedra.
- Iser, Wolfgang. 1989. « El Proceso de lectura », en Warning Rainer (ed), *Estética de la recepción*, Madrid, Visor.
- Iser, Wolfgang. 1989. « La estructura apelativa de los textos », en Warning Rainer (ed). *Estética de la recepción*, Madrid, Visor
- Lotman, Yuri M 1978. *Estructura del texto artístico*, Madrid, Istmo. Lyotard, Jean-Francois. 1989. *La condición postmoderna*, Madrid, Cátedra
- Peri Rossi, Cristina. 1969. *El libro de mis primos*, Montevideo, Biblioteca de Marcha. Colección los Premios.
- Picó, Joseph. 1988. *Modernidad y postmodernidad*. Madrid, Alianza.
- Verani, Hugo . 1978. *De la vanguardia a la posmodernidad: narrativa uruguaya (1920-1995)*, Montevideo, Trilce.

PALABRAS MIGRANTES: DESPLAZAMIENTOS EN LA OBRA PERIODÍSTICA DE CRISTINA PERI ROSSI

Néstor Sanguinetti
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación

«Desde siempre, los escritores han pagado con el exilio, la cárcel o la muerte el poder de descubrir aquello que el poder –sea de la clase que sea– quiere mantener oculto» (2003:262) afirma Cristina Peri Rossi en un artículo publicado en *El periódico* de Barcelona en marzo de 1989, y su experiencia personal se ofrece como testimonio de la afirmación.

En octubre de 1972 la escritora uruguaya debió exiliarse en Barcelona, desde donde continuó con su carrera literaria y una de sus pasiones menos frecuentadas por la crítica: el periodismo. A pesar de su extensa obra periodística –desde su temprana participación en Montevideo en *El Popular* y *Marcha*, pasando por los medios españoles *El País*, *Diario 16*, *La Vanguardia*, hasta su actual colaboración en la edición de *El Mundo* para Catalunya– es la faceta menos estudiada dentro de su producción.

El pulso del mundo, artículos periodísticos 1978-2002, realizada por Mercedes Rowinsky en 2003, es hasta ahora la única recopilación que se dedica a esta faceta de su producción. En el prólogo se incluyen algunas anécdota familiares referidas al periodismo: ningún diario decía la verdad afirmaba su abuela, «escéptica en materia informativa» (7), o se exponen los prejuicios que tenía la propia escritora con respecto a la tarea del periodista: «el periodismo me parecía un género menor, frente a la poesía, la novela o el relato» (8). A pesar del poco prestigio que, en ese entonces, adjudicaba a este género, fue la puerta de acceso al público español. Dos años después de instalarse en Barcelona, en 1974 se incorporó al plantel estable de *Triunfo*, medio de prensa que se transformó en el sustituto del montevidiano y prestigioso semanario *Marcha*.

En un medio desconocido como era el español, el periodismo fue el lugar estratégico para adquirir visibilidad, el escaparate desde el cual la escritora mostraba su agudeza crítica y su fino sentido del humor, para muchos lectores fue la puerta de entrada a su literatura, que luego la conocerían mejor en sus poemas y narraciones. *Triunfo* se editaba en Madrid y era considerada uno de los medios que mejor representaba la resistencia antifranquista «era una publicación de vanguardia cultural y crítica, una de las pocas que permitían cierto respiro al lector español de aquella época», dice Rowinsky (19). La calidad de los textos nunca le fue ajena a la escritora: «Solo tuve un lema, durante estos treinta años de periodismo: no escribir nunca una sola línea que no pueda figurar en una utópica publicación de mis *Obras completas*» (9).

Las dos primeras secciones de *El pulso del mundo* están referidas explícitamente a desplazamientos: «Viajes por el mundo» y «Encuentros y desencuentros del desexilio», en segunda medida «El sueño de las ciudades» también podría incluirse en esta categoría de migraciones físicas, donde Peri Rossi recuerda que: «Se viaja para contar. Cada viajero se convierte en un narrador» (32) o se habla del carácter transitorio de los hoteles y del ser humano: «Los hoteles me hacen recordar que estoy en tránsito por la vida: no soy, sino estoy» (53). Pero en el volumen es posible advertir otros *desplazamientos*, no tan literales sino más bien simbólicos, ciertos movimientos que hablan de un salir(se) hacia otros horizontes, cuestionamientos a determinadas posiciones (quietudes, estatismos) sociales. Subversiva, cuestionadora, indagadora, Peri Rossi mueve (y conmueve) a sus lectores, en secciones como «Condición de mujer» o «Una cuestión de sexos», donde puede leerse que: «Hay que realizar una campaña contra la violación. Y empieza por definir como violación toda actividad sexual arrancada a la fuerza, sea cual sea la zona erógena elegida por el macho» (67); o que «Es posible que dentro de 500 años la Iglesia Católica considere que el celibato era una imposición absurda y exagerada» (252).

Peri Rossi concibe al artículo periodístico como un género en sí mismo, una forma particular del texto literario, entendido en el sentido de texto de creación. En ese sentido, se entiende por artículo periodístico a «todo escrito publicado por la prensa que no pertenezca al género informativo –noticia– o al género interpretativo –reportaje y crónica–. Por tanto, el artículo es la forma característica del periodismo de opinión y es, en todos los casos, un discurso expresivo» (2017:283); al respecto opina la escritora: «la figura del intelectual que opina, que se compromete con los diversos aspectos de la realidad: se llama periodismo de firma y es al que me dedico» (2003:10).

Desde esta diversidad de temas, Peri Rossi da muestras de su compromiso ideológico, político y social en su tarea periodística: «El periodismo ha mantenido vivo mi interés por el mundo, sin el cual es imposible ejercerlo» (10). Con un análisis perspicaz y atento del mundo ofrece al lector una mirada original sobre la vida cotidiana, sobre temas trascendentes o inmediatos. Se puede afirmar, entonces, que el suyo es un periodismo comprometido, que estamos ante una intelectual comprometida. Según dice Michel Foucault en «Los intelectuales y el poder», el trabajo del intelectual comprometido es decir *lo verdadero* a quienes aún no lo ven y en nombre de quienes no pueden decirlo: conciencia y elocuencia (1992:80). Lejos de modelar la voluntad política de los otros, la función del intelectual es plantear interrogantes que dejen en evidencia los fundamentos de los discursos que hemos creído como verdades atemporales –por tanto invisibles–, que configuran nuestra forma de juzgar y experimentar el mundo en el que vivimos.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

Foucault, Michel. *Microfísica del poder*. Madrid: Ediciones de la Piqueta, 1992.

Gómez de Tejada, Jesús (coord). *Erotismo, transgresión y exilio: las voces de Cristina Peri Rossi*. Sevilla: Editorial Universidad de Sevilla, 2017.

Peri Rossi, Cristina. *El pulso del mundo. Artículos periodísticos 1978-2002*. Montevideo: Trilce, 2003.

Coordinadoras: Lucía Naser, Lucía Yáñez y Elisa Perez Buchelli

Lunes 7

9.00 a 11.00 y 14.30 a 17.00 horas

Salón Bentancourt

LO QUE QUEDA DE LO QUE FALTA - PEQUEÑO ANÁLISIS DE TRES OBRAS DE LA ESCENA CONTEMPORÁNEA QUE PRACTICAN LA MEMORIA EN RELACIÓN A LAS VIOLENCIAS SUFRIDAS DURANTE LA DICTADURAS DE CHILE, URUGUAY Y ARGENTINA: *VILLA DE GUILLERMO CALDERÓN (CHILE)*, *ACTOS DE AMOR PERDIDOS DE TAMARA CUBAS (URUGUAY)*. *MI VIDA DESPUÉS DE LOLA ARIAS (ARGENTINA)*

Natalia Burgueño Pereyra

Palabras clave: Temas de la danza en la contemporaneidad: migraciones, género, clase, precariedad, como nuevo tema: memoria

Este trabajo estudia tres obras de la escena contemporánea latinoamericana que practican la memoria de los respectivos procesos de dictaduras cívico-militares vividos en los países de procedencia de sus directores: Chile, Uruguay y Argentina. Las tres obras son dirigidas por directores que vivieron la dictadura siendo niños y son estrenadas más de veinte años después de las salidas democráticas de sus respectivas países. Cada una de estas obras crea diferentes situaciones, actos y dispositivos escénicos que mueven y relacionan memorias, ausencias y herencias particulares y específicas referidas a este período histórico.

A lo largo de las obras resuenan, literal, asociativa o subjetivamente preguntas como: ¿Qué hacer con lo que quedó? ¿Qué le gustaría a él escuchar hoy? ¿Qué pasará en Argentina en el futuro? ¿Cómo me voy a morir? ¿Cómo les gustaría a los visitantes recordar lo que pasó? ¿Y a los muertos, y a sus parientes: cómo les gustaría que los recordaran? ¿Qué tengo yo que ver con eso? ¿Y si la vida se queda cómo está? ¿Qué estaba haciendo yo cuando todo eso pasó? ¿Qué rituales tienen sentido para mí? ¿Qué hacer con la bronca, con el dolor, con la ausencia, con lo que nos dejaron? ¿Qué historia me contaron? ¿Importa si es verdad? ¿Qué historia vamos a contar nosotros? ¿Hay respuestas justas, posibles, comunes? ¿Cuánto pueden durar? ¿Mañana, voy a pensar, sentir, recordar lo mismo que hoy? ¿Cuánto sé, cuánto puedo saber? ¿Qué imagino, que recuerdo y qué invento?

Obras que abren preguntas. Preguntas que rondan obras. Obras que mueven patrias, pasados, escombros, semillas de lo que podría haber pasado, lo que podría haber sido, lo que tal vez fue o algún día podrá ser lo que fue aquel día. Preguntas que se cruzan, se atraviesan y superponen, que generan juego y acción en la escena, que se mueven, que nos rondan en silencio sin terminar de enunciarse. Preguntas que nos interpelan, que nos piden colaboración, que buscan respuesta en el azar, en el humor, en el encuentro, en la posibilidad de re-inventarnos una y otra vez en escena. El juego escénico permite la superposición de tiempos, la conjugación entre

memorias comunes y particulares, entre imágenes, gestos, objetos, sonidos, archivos, datos, anécdotas y relatos. Las escenas transcurren así entre lo que les contaron, lo que cuentan de lo que les contaron, lo que inventan, lo que nos invitan a crear juntos, lo que podría haber sido o podría llegar a ser. Obras que practican la memoria colectiva como una vibración que nos reúne en soledades, que nos interpela de-construyéndonos al tiempo que la re-construimos o re-inventamos cantando a capela.

TÍTULO: LAS DANZAS DE SALÓN EN EL RÍO DE LA PLATA 1800- 1850: ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN EN CLAVE AUTORA: VERÓNICA SUSANA CALCAGNO MINA

Palabras clave: Investigación en y sobre danza en Uruguay; reflexiones metodológicas, epistemológicas, experiencias

El objetivo de la ponencia es dar a conocer una investigación académica de mi autoría desde una mirada musicológica, centrada en danzas que integran el patrimonio cultural uruguayo y que tuvieron su auge en el período comprendido entre 1800 y 1850. Para llegar al entendimiento de estas danzas es preciso conocer la estética de una época concreta, por lo cual primeramente el trabajo remite a su historia y a su contexto sociocultural en el salón colonial del Río de la Plata. Para dicho propósito el estudio se ha basado en fuentes editadas de cronistas, viajeros y estudiosos del tema.

Las danzas estudiadas en el Río de la Plata eran interpretadas en su gran mayoría en la guitarra, el clave y el forte piano según consta en documentos de época. Los rasgos de estilo que se evidencian constantemente en la música se corresponden paralelamente con el retraso de la llegada de ciertos repertorios a un área periférica como el Río de La Plata. Resulta interesante observar desde el aspecto coreográfico el paso de bailes de parejas sueltas interdependientes a los de pareja tomada independiente. Esta transición hacia una nueva forma de estilo se corresponde también con movimientos sociales, políticos, culturales y económicos que conducen a otros modos de vida.

Por otra parte se recopilan facsímiles de partituras existentes en el Archivo Debali del Museo Histórico Nacional, realizando un análisis musical e interpretación en clave de las danzas seleccionadas, registrando las mismas en formato CD presente en biblioteca de la Escuela Universitaria de Música. El estudio de las diversas danzas y los análisis de los facsímiles fueron elaboradas didácticamente para ser estudiados de manera simultánea con su audición.

El trabajo deja constancia de danzas sucedidas en el salón colonial del Río de la Plata, las cuales son agrupadas coreográficamente como danzas de pareja. El estudio se divide en cuatro capítulos.

En el capítulo primero se seleccionan y estudian el Minué, Minué Montonero, la Gavota y el Rigodón, las cuales se hallan comprendidas en las danzas graves-vivas, de pareja suelta e independiente.

El capítulo segundo está dedicado a la Contradanza, Cotillón, Cuadrillas y Lanceros. Estas se encuentran agrupadas como danzas semigraves, de pareja suelta y en conjunto.

El capítulo tercero se centra en el estudio de una Media Caña, la cual constituye en Uruguay, una versión paradigmática; empleada por el Ballet Folklórico del Uruguay. Se incluye en el grupo de las danzas graves-vivas, de pareja suelta y en conjunto.

El último capítulo estudia la Polca y la Galopa, las cuales son agrupadas como danzas de pareja enlazada, tomada e independiente.

CARTOGRAFÍAS CORPORALES : APROXIMACIONES TEÓRICAS A LA POLÍTICA DE LA DANZA DESDE UNA MIRADA ANTROPOLÓGICA

Sandra Carnero Cardozo

Lic. de Antropología Social en FHCE y Lic. de Danza Contemporánea en ENBA, Udelar
alesdulces@gmail.com

Palabras claves: cuerpo – movimiento - danza – política - antropología

La siguiente ponencia tiene como finalidad presentar algunos aspectos del proyecto de investigación de la tesis de la Licenciatura de Antropología Social.

En este se intentará alcanzar y abordar los cuerpos expuestos en las luchas sociales, manifestaciones sociales, o culturales, o populares, considerando que una acción conjunta de un grupo social que pretende lograr un objetivo en común, es un *acto político*, que organiza los cuerpos de un modo en particular.

Los discursos políticos y las diferentes ideologías parecieran haberse agotado, sin embargo, el cuerpo se exhibe desde variadas manifestaciones en la actualidad, y el modo que lo hace se transforma en arte que logra provocar la conciencia de las personas, *actores sociales*, que ponen en *escena* aquellas temáticas que son más sensibles a la sociedad.

El cuerpo se ha convertido en una fuente poderosa de resistencia especialmente en Latinoamérica, tal vez habría que recordar y considerar que en esta región, la danza ha acompañado las luchas y resistencias de los pueblos, nuestros pueblos de América latina. Las dinámicas sociales, políticas y económicas que estructuran las sociedades actuales, permean las prácticas artísticas contemporáneas, y se han puesto de manifiesto en los intersticios entre danza y política desde una mirada crítica hacia las problemáticas de la sociedad.

A través de la danza, se vivencia un proceso gradual de empoderamiento corporal, que atraviesa los múltiples contextos sociales, sus diferentes prácticas sociales y corporales así como las ideologías sociales y políticas que la adscriben y encarnan.

Se toma el concepto planteado por Federici acerca de la relevancia imbricada en la danza a través de la cual se produce de diferentes modos la recuperación de las capacidades corporales:

«El acto de bailar es una exploración e invención de lo que puede el cuerpo: sus capacidades, sus lenguajes, las articulaciones de los esfuerzos de nuestro ser. He llegado a creer que hay una filosofía en el baile, que la danza imita los procesos mediante los cuales nos relacionamos con el mundo, nos conectamos con otros organismos, nos transformamos y transformamos el espacio que nos rodea». (Federici, 2016:109)

Se configura de este modo un lenguaje vivenciado desde la experiencia corporal, en el entendido de *un cuerpo político* ubicado en el ámbito público social de lucha y resistencia.

«El cuerpo es ese extraño objeto que utiliza sus partes como simbólica general del mundo y por el que, en consecuencia, es posible frecuentar este mundo, comprenderlo y encontrarle una significación» Merleau-Ponty

Intentar comprender el modo en que las luchas pueden ser abordadas teóricamente implica tomar en consideración el desplegar la teoría en la praxis, y allí ubicar la concepción de que estos abordajes son indefectiblemente políticos.

La relevancia de la obra de Negri en los años setenta se ubica en su intento dentro de la tradición marxista, de desarrollar una teoría del sujeto centrada en el concepto de *antagonismo*. Su importancia reside en el uso y el desarrollo teórico de este concepto como agente subjetivo, como sinónimo de conflicto y fundamentalmente «como característica de la clase en lucha, como proceso de subjetivación política, como interiorización de la experiencia del conflicto, la lucha y la insubordinación.» (Modonesi, 2010:60)

Aquí, es donde se manifiesta la interpelación a reflexionar acerca de la danza y los movimientos más allá de lo artístico, ya que estos también pueden ser entendidos desde la perspectiva de Foucault como procesos de subjetivación poseedores de importantes implicancias en los diferentes niveles de identificación, así como también en las prácticas de reflexividad de los actores sociales. (Foucault, 2008:26)

DELINEANDO EL OBJETO DE ESTUDIO

En este sentido, de modo de pensar en estas conceptualizaciones se ha tomado como objeto de estudio de investigación varios actos performáticos de resistencia acontecidos en el año 2018 en nuestro país.

He tomado aquí el concepto de «itinerarios corporales» planteado por Mari Luz Esteban como inseparable la teoría y la metodología en el modo de hacer etnografía, y la importancia del análisis corporal como estudio de las relaciones en general, en el abordaje de lo social. En estos se puede apreciar «procesos absolutamente dinámicos, *abiertos y en continua transformación*». (Esteban, 2004:136-144)

En este camino, es necesario relacionar estos procesos de producción y transformación de representaciones y prácticas sociales donde el cuerpo se constituye dentro de una estructura social determinada en el centro de la investigación.

Así mismo, este trabajo de investigación me ha permitido definir las técnicas relevantes para la realización del mismo, y cómo construir el objeto de investigación en un escenario donde las representaciones se establecen superlativamente desde lo corporal, y deben ser interpretadas y traducidas al lenguaje escrito desde una mirada y lenguaje específico.

Al ser este un primer acercamiento a la «tarea» de investigar en las artes escénicas, me ha brindado la oportunidad de poner en el «campo» y en el «cuerpo» la vasta multiplicidad de componentes que se inscriben en esta disciplina.

EN EL «CAMPO» DE LA INVESTIGACIÓN

El trabajo de campo constituye una dimensión eminentemente empírica, relacional, dialógica. Su puesta en práctica no parte de un desgajamiento ingenuo de la bibliografía explicativa o interpretativa del fenómeno que pretendemos estudiar: tal vez debamos encontrar ahí la unidad, que en definitiva es una totalidad, constitutiva de la etnografía. Partiendo de este intento previo de expandir los alcances epistémicos, en esa búsqueda interpretativa, enfocándonos en el trabajo de campo como dimensión empírica, algunas técnicas adquieren especial relevancia, en particular las notas del diario de campo y la observación participante.

OBSERVAR PARTICIPANDO, PARTICIPAR OBSERVANDO

El lenguaje corporal en su itinerario desde lo físico, las palabras que lo definen, y la concientización del mismo hacia el registro escrito en palabras se configura desde mi lugar de observador.

Al llegar a este punto se me plantean interrogantes metodológicas en cuanto a la «transcripción corporal» atravesada por mi propio sentir.

Esto me lleva a encontrar en Cardoso de Oliveira (1998), como un exponente en esta área quien influenciado por las corrientes hermenéuticas, plantea la no transparencia tanto en la escucha, como la escritura y la observación. En cuanto a esto podríamos tomar en cuenta en el registro de las notas de campo desde el lugar de participante observador lo que plantea Mora respecto a «...la consideración de *un conocimiento corporizado va un paso más allá de la reflexividad destacada por diversos autores [...] debemos reconocer que nuestro cuerpo es el que está presente en los contextos de observación y en las entrevistas y que no tenemos porque desdeñar las sensaciones y vivencias que desde él se nos producen. En el caso de las prácticas centradas en lo corporal, Es necesario aclarar que el tomar registro de sensaciones propias no implica el no «triangular» la información o perder de vista que nuestro cuerpo es simplemente un instrumento que nos acerca a la vivencia socialmente determinada de quienes nos rodean.»*

NOTAS Y DIARIO DE CAMPO

« ... en la danza contemporánea ...se valoran la formación en diferentes técnicas demovimiento y la exploración y la búsqueda del propio lenguaje demovimiento. Dada la ausencia de criterios de producción y valoración únicos, es muy difícil caracterizar a la danza contemporánea como unconjunto» (Mora 2011: 124)

Las notas tomadas en el diario de campo pueden obtenerse luego de cada jornada o durante él, y lo que las convierte en material concreto es la constancia del registro que se articula en el encuentro con los sujetos-investigados y la teoría y bibliografía adquirida previamente.

REFLEXIONES FINALES

Este trabajo intenta articular concepciones utilizadas en el plano académico en la disciplina antropológica dentro de un contexto histórico y cultural específico en América Latina donde ciertas prácticas corporales nos interpelan a interpretar las luchas sociales desde las representaciones de diversos grupos sociales y culturales donde *la corporalidad* adquiere centralidad en el discurso político.

Estas representaciones que se constituyen como material ineludible a ser interpretado debe estar inscripto dentro de los marcos abarcativos a los que pertenecen los sujetos investigados.

Considero pertinente tomar en cuenta que este momento histórico está hipervisibilizado en lo corporal, pues casi todo lo que acontece pasa a través de la imagen y la exposición de lo que antes podía considerarse perteneciente al ámbito privado y ahora a lo público. Esto nos remite a ser críticos a la hora de abordar e identificar ciertos elementos de lucha y resistencia pertenecientes a lo cultural que pueden quizás ser habilitadores de un empoderamiento corporal social.

Tal parece, esta exposición extrema de lo corporal no escapa al ámbito artístico que se siente encarnado políticamente en el contexto social y cultural actual, y pone los «cuerpos en movimiento» en el accionar de la lucha y resistencia frente a los abusos de los que detentan el poder.

Marina Cultelli

El cuerpo es político y lo político está en el cuerpo. Cuando Gramsci aseguró que «todo es político», todavía no era posible aventurar que todo cuerpo es un cuerpo pensante donde habita la memoria. La conclusión de que «Lo personal es político», también se da cita en el cuerpo.

Esta exposición forma parte de reflexiones a partir del inicio del trabajo de campo sobre la tesis de Doctorado en Educación, titulada: «Performances artísticas realizadas por movimientos sociales en Montevideo, 2017-18».

Desde un relato de corte historicista, se pretende ver las vinculaciones de las performances artísticas en Uruguay y la Danza, así como las vinculaciones con otras artes, también desde los relatos de las memorias.

Esto concuerda con uno de los objetivos planteados cuando se mencionan «miradas interdisciplinarias», en diálogo con una narrativa de carácter historicista, donde se dialoga con la danza, con teorías teatrales y con una construcción/deconstrucción epistemológica.

Se trata de presentar un avance, reflexión y aproximación de lo que será uno de los capítulos de esta tesis de Doctorado, el que hace referencia al estado del arte en vínculo directo con las corporalidades de sus creadores/as.

CRUCES, ENCUENTROS Y DIÁLOGOS DE LA DANZA EN LA EDUCACIÓN ARTÍSTICA DEL INSTITUTO DE FORMACIÓN EN SERVICIO DEL CEIP

Leticia Ehrlich¹
Silvia Rodríguez²

La danza no aparece como una disciplina del área de conocimiento artística dentro del Programa del Consejo de Educación Inicial y Primaria (CEIP). La danza navega dentro de otras disciplinas: música, expresión corporal y educación física; no tiene autonomía en sus contenidos programáticos.

Sin embargo la Inspección Nacional de Educación Artística (INEA) y el Instituto de Formación en Servicio (IFS) del CEIP han incorporado la danza dentro de sus políticas educativas, impulsando en los últimos años el desarrollo de la danza en el sistema educativo. Es así que entran en los últimos años decenas de docentes de danza al sistema educativo formal, transformando poco a poco el concepto de la danza en la educación artística nacional.

El Instituto de Formación en Servicio «enfatisa el desarrollo de una cultura de la formación permanente a partir de la implementación de diversas instancias de formación que se implementan en todo el país, la divulgación de experiencias y la creación de un ámbito propicio para la investigación educativa.»³ La danza se incorpora al área de conocimiento artístico del IFS en el 2016. Desde el inicio, las propuestas en educación artística del IFS integran distintas

1 Bailarina, coreógrafa y docente de danza. Licenciada en Artes del espectáculo de la Universidad de París VIII. Tallerista de danza contemporánea del Programa Esquinas de la Intendencia de Montevideo. Formadora de danza del IFS del CEIP desde el año 2018.

2 Bailarina, coreógrafa y docente de danza. Egresada del END del Sodre. división folclore. Profesora de danza en el CES y en el CEIP. Formadora de danza del IFS del CEIP desde el año 2018.

3 http://www.ceip.edu.uy/IFS/index.php?option=com_content&view=category&layout=blog&id=10&Itemid=122

disciplinas, exigiendo una propuesta interdisciplinaria y promoviendo el trabajo en parejas pedagógicas provenientes de distintas áreas artísticas. Los cursos de formación permanente dirigidos a maestras y maestros son planificados junto a un equipo de coordinación integral, que orienta y acompaña el desarrollo de la formación de formadores. Desde el 2017, se proponen cursos en todo el país de Artes Visuales y Danza, elaborando contenidos didácticos y disciplinarios entre las dos disciplinas.

¿Cómo se implementan las propuestas en danza y artes visuales dirigidas a maestras y maestros?

¿Cómo es recibida esta propuesta?

¿Qué experiencias en danza generan las maestras y los maestros en sus aulas a partir de los cursos del IFS?

A partir de estas interrogantes, reflexionaremos sobre el desafío de generar experiencias en danza en el sistema educativo, explorando los contenidos abordados por las formadores de danza, y el cruce con otras disciplinas artísticas.

LA DANZA POPULAR TRADICIONAL, DESDE UNA PERSPECTIVA CURRICULAR EN LA FORMACIÓN DOCENTE EN EDUCACIÓN FÍSICA

Analía Fontán

*Instituto Superior de Educación Física, Udelar-Instituto de Profesores Artigas-
Universidad ORT Uruguay*

Laura Valle Lisboa

Universidad de Castilla-La Mancha (UCLM)

La siguiente ponencia se enmarca dentro del campo de la danza tradicional y popular en relación a ciertos aspectos de la teoría del currículum. La iniciativa surge de la necesidad de revisar algunos supuestos sobre los modos de selección, sistematización y codificación de ciertos saberes de la danza a ser incluidos como contenidos programáticos de la Unidad Curricular *Ritmo y Danza* en el plan 2017 de la Licenciatura en Educación Física.

En este marco, nos preguntamos: ¿Desde qué supuestos epistemológicos se ha sustentado históricamente la inclusión (y exclusión) de ciertos lenguajes de la danza, dentro de los contenidos de la formación docente en Educación Física en el Uruguay? ¿Qué criterios han orientado las decisiones y definiciones en materia curricular en el campo de la danza en ese contexto? Finalmente, y a partir de la coyuntura de reformulación del contenido curricular del Plan 2017 ¿qué tensiones, y orientaciones en materia de identidad, cultura, inclusión, y reconocimiento podrían proponerse para reconsiderar estos asuntos, desde una perspectiva de justicia curricular (Fraser, 2008; Goodson, 2003; Connel, 1997)?

En un tiempo en que la discusión sobre justicia social parece desplazarse desde los escenarios de clase, de igualdad y redistribución económica, hacia el espacio de las identidades, las diferencias y las configuraciones culturales (Grimson, 2011), Taylor (1995) y Fraser (2002) han concebido, la tesis en la que el problema de la redistribución —una de las grandes preocupaciones del siglo xx— viene siendo eclipsado en gran medida, por los problemas vinculados al reconocimiento. Como apunta Anne Phillips (1997) «La diferencia parece haber desplazado a la desigualdad como asunto central de la teoría social y política.» (143) Phillips nos señala la necesidad de preguntarnos cómo podemos orientar nuestras acciones hacia la igualdad, sin dejar de reconocer y considerar nuestras diferencias.

Precisamente, uno de los aspectos que nos interesa problematizar es el lugar que ocupan ciertas expresiones de la danza, invisibilizadas históricamente en materia curricular en el Uruguay, que continúan sin ser reconocidas como saberes y menos aún, como potenciales contenidos de enseñanza. Asimismo, asuntos como el tratamiento de las diferencias en materia de género en el abordaje de la danza popular tradicional, interesan particularmente desde esta perspectiva, de acuerdo a las oportunidades de actualización y resignificación cultural que la nueva agenda de derechos hoy nos presenta.

REUTILIZARTE. EL ARTE EDUCATIVO

Gustavo Gadea Franco
IPA - Estudio Mu-danza
muguiondanza@gmail.com
Bárbara Ferrario Ferrari
IPA - Estudio Mu-danza
barbara1ferrario@gmail.com

Palabras clave: danza - educación- extensión

La obra se enmarca dentro de la danza performática. Incluye el cruce de lenguajes artísticos, danza, música en vivo y artes plásticas. La intervención se efectúa en centros educativos, y junto al grupo de niños (o adolescentes) y docentes, se construye y se orienta en el transcurrir de la presentación hacia los lugares que determinan los protagonistas. La danza se adapta al espacio, apartándose de los movimientos que le dieron inicio, la música (se hace para y es hecha por) los participantes, las artes plásticas contienen el espacio escénico con objetos intervenidos desde el color o las texturas.

Además de la experiencia artística, de la interacción de los sentidos y las emociones, la obra propone una apuesta didáctico-pedagógica extra: la concientización del cuidado del medio ambiente. Los niños y adolescentes recuerdan y aprenden a (reducir, reutilizar, reciclar), bailando y musicalizando con la utilización de objetos rescatados del cesto de residuos. Tres bailarines, un músico tocando en vivo y una fotógrafa registrando todo el proceso, en cada instancia único e irrepetible.

INTRODUCCIÓN

Este proyecto surgió como un proceso creativo en el marco de la beca del Fondo de Estímulo a la Formación y Creación Artística (nivel III, veinte años de trayectoria) del Ministerio de Educación y Cultura y se complementó con una segunda etapa de investigación escénica llevada adelante en instituciones educativas y de amparo (como la Casa Hogar del Instituto del Niño y del Adolescente) que brindaron la posibilidad de seguir creando en compañía de los espectadores participantes que terminaron de definir las acciones de los artistas. Una obra con principio y fin, prediseñada, pero que obtiene en cada presentación una identidad única que le permite circular por diferentes ámbitos artísticos, pedagógicos y culturales, sin estar restringida a una etapa particular de la educación formal.

Los directores del proyecto, Gustavo Gadea y Bárbara Ferrario se formaron en las Escuelas Nacionales de Danza de Uruguay y Argentina, ingresando luego a la reconocida institución

formadora de intérpretes y coreógrafos, el Taller de Perfeccionamiento en Danza Contemporánea del Teatro Municipal Gral. San Martín de Buenos Aires, donde recibieron una intensa capacitación artística de la mano de grandes maestros, integrando técnicas académicas como el Ballet o el Graham y otras, vanguardistas, en plena experimentación. Pasaron un año por el Ballet Juvenil de dicha institución, interpretando obras de reconocidos coreógrafos (Cervera, Stekelman, Aráiz) bailando en espectáculos para niños en plena calle Corrientes, y diversas obras en salasteatrales, anfiteatros y espacios alternativos.

Al radicarse en Montevideo, fundaron su propio grupo y escuela de danza. Con el grupo, desde 1995, han recorrido numerosas localidades del interior del país, dictando cursos y presentando espectáculos. Han participado de varios encuentros internacionales de danza en Uruguay y en el exterior, dictando además talleres (Cuba, Perú, Argentina, Brasil). Fueron ganadores del premio a la mejor coreografía, mejor música inédita y mejor interpretación de grupo en el concurso organizado por el Consejo Uruguayo de la Danza y AGADU y de cuatro ediciones de los Fondos Concursables para la Cultura del MEC (2006, 2007, 2009 y 2013).

Gustavo Gadea dictó clases de danza en Educación Artística de Primaria y Bárbara Ferrario en la Escuela Nacional de Danzas div. Contemporáneo del SODRE. Ambos dictan actualmente clases de danza moderna y contemporánea en el Profesorado de Danza del Instituto de Profesores Artigas.

DESARROLLO

Este proyecto artístico educativo nos permitió la comprobación del arte como facilitador de aprendizaje a través de dos instancias.

La primera, de investigación y creación en la complementariedad de distintas disciplinas artísticas en donde las diferencias y similitudes se convirtieron tanto desde el lado individual como en el entrecruzamiento, en la principal fortaleza del resultado final.

En palabras del sociólogo Edgard Morin «las partes en el todo y el todo en las partes», nos abrieron un camino lleno de riquezas y posibilidades en constante retroalimentación.

INSTANCIAS

La presentación se inicia con una introducción de los artistas al movimiento y a la música, descubriendo el espacio escénico siempre diferente, permitiéndole a los participantes involucrarse desde diversos sentidos a la propuesta.

En una segunda etapa, se invita a los espectadores a ser protagonistas, desde la danza, los sonidos y el juego, respetando los tiempos de cada grupo y guiando los recorridos escénicos desde el movimiento, con pautas y mediadores que facilitan la apropiación de las actividades.

En tercer lugar, los espectadores-actores vuelven a sentarse para poder apreciar el final de la propuesta en donde se utilizan los elementos escenográficos que modifican la música en vivo interviniéndola con sonidos casuales.

Los artistas terminan la presentación conversando con los participantes, reflexionando en conjunto sobre lo acontecido en la obra que fue construida entre todos, desde el lugar que cada uno sintió que era posible.

Se analizan las instancias transcurridas y el nombre del espectáculo aparece en la concientización sobre el uso responsable de los recursos, las tres (R), (reducir, reutilizar, reciclar). El arte como mediador de las responsabilidades a asumir entre todos. La posibilidad de seguir pensando y creando a partir de lo experimentado en la actividad artística.

Como despedida, se le propone a los participantes que dibujen o escriban sobre lo que hicieron, sintieron, vieron, aprendieron durante la presentación como un registro más de la obra y un reencuentro en otra circunstancia con lo vivido.

FUERA DE ESCENA

La obra permite además instancias por fuera de la escena, como ponencia en jornadas de educación artística, pedagógicas y culturales, explicando la propuesta, su recorrido y posibilidades a educadores de diversas ramas (inicial, primaria, terciaria, no formal).

Antes de su finalización y evaluación, el proyecto fue presentado como ponencia en el Tercer Encuentro Nacional «Docencia, investigación y extensión: Reflexiones y aportes desde el colectivo» realizado en 2017 en el Instituto de Profesores .

Otra etapa que puede transitarse es la de talleres previos o posteriores a la actividad escénica, que permitan a los asistentes crear mediante elementos de desecho, sus propios instrumentos, escenografía y hasta vestuario

FRAGMENTOS DE LAS OPINIONES ESCRITAS POR ALGUNOS DE LOS ALUMNOS PARTICIPANTES DE LA EXPERIENCIA.

«Lo que más me gustó del taller fue cuando podíamos tocar los instrumentos que ellos habían hecho reciclando cosas.» «Este taller me enseñó a creer que con las cosas que parecen basuras se pueden hacer muchas cosas útiles»

«Lo que más me gustó fue la cuerda de bolsas. También me gustaron los instrumentos. Lo más divertido fue cuando bailamos recto. Nunca había tenido un taller como ese. Me gustó mucho. También me gustó porque olía a perfume.»

«Lo que más me gustó fueron los instrumentos que estaban creados por ellos. Me dejó una idea de hacer mis instrumentos. Fue muy divertido el taller.»

«Lo que más me gustó fue el baile y todos los materiales que hicieron con su imaginación me divertí mucho me encantó. También me gustó pasar al frente y bailar. Me gustó también como tocaba el señor con distintas cosas recicladas por ejemplo garrafas y bidones de agua. Con todo el reciclaje pudieron hacer distintos instrumentos eso me gustó. Desearía tenerlo otra vez.»

«Mi parte favorita fue cuando jugamos con unas bolsas. También me gustó cuando ellos bailaban raro.»

VI - «Lo que más me gustó fue cuando nos llamaron para bailar y no sabíamos nada. Cuando nos hicieron tocar instrumentos «colador» jajaja. Cuando jugamos con bolsas.»

«Lo que más me gustó fue la música. Me gustó la creatividad que tuvieron. Me gustó la alegría que nos hicieron tener. Me gustó por que era muy colorido.»

«Una de las cosas que me gustaron fue el baile que me dio gracia. Otra cosa es cuando tocamos los instrumentos. La última cosa es cuando bailamos. ¡Me gustó casito!»

EQUIPO DE TRABAJO DEL PROGRAMA «ESPACIO INFANCIA» CASA URUGUAY - INAU

«Celebramos esta iniciativa, puesto que se enlaza coherentemente con el abordaje sobre»Derechos de niños/as y adolescentes», tanto desde la libertad de expresión como desde el acceso a la cultura.»

DIRECCIÓN DEL COLEGIO SANTO DOMINGO

«Fue un espacio donde se potenció en forma integrada la imaginación, la creatividad, el movimiento y la música, posibilitando el disfrute, el asombro y la alegría de nuestros

niños. Propuestas de este tipo empoderan la desestructura y el desarrollo del pensamiento divergente.»

REFLEXIONES

El número reducido de participantes permite, tal como deseamos, una mayor comunicación y un contacto interpersonal adecuado para las actividades. Lo verdaderamente importante no son las cifras sino los contenidos.

Cada grupo presenta sus particularidades, incidiendo directamente en la propuesta artística.

El alumno espectador que recibe conocimiento es seguido por el alumno artista que experimenta y crea nuevos saberes, culminando en el alumno espectador-actor-creador de experiencias y nuevo conocimiento a partir de sus conocimientos anteriores (aprendizaje significativo de D. Ausubel)

El alumno piensa y reflexiona sobre sus conocimientos, haciendo y avanzando en la relación y el cruce de saberes que inciden directamente en el «aprender a aprender» de J. Dewey.

Ambas teorías se vieron claramente reflejadas en el proceso de la obra, a través de los distintos mediadores que brindaron las artes, facilitando un progreso orgánico y propio en forma individual y grupal.

A través de la vivencia de las artes los niños y los adolescentes se sorprendieron a sí mismos con su capacidad de concentración, interés e intervención en la acción artística. La inspiración los atrapó y los despojó de prejuicios que cotidianamente les transmite la sociedad y la educación tradicional.

El resultado de las artes actuando en forma conjunta y activa, más que como fortalecedora una de otra, como raíz común, («Las partes en el todo y el todo en las partes» E. Morin) logra en los estudiantes, la atención deseada en chicos que se desarrollan en una sociedad demandante y mediatizada.

Felicidad y disponibilidad ante la posibilidad de ser parte del hacer y no ser simples consumidores de lo que el mercado les ofrece.

CONCLUSIÓN

La realización de este proyecto nos brindó la posibilidad de confirmar lo que pensábamos acerca de las artes como mediadores de conocimiento y la fortaleza de estas cuando actúan en simultáneo, activando en el estudiante sus potencialidades, despertando aptitudes dormidas que se accionan para revalorizarse y seguir buscando dentro de sí nuevas sensaciones, emociones y saberes que amplían su capacidad cognitiva, su curiosidad y todo su potencial creativo.

«Entrando en armonía, aprobando o desaprobando, pero siempre comprendiendo dentro de sí el contrato de creador consumidor, saber y cortesía». R. Barthes

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Lavan von, Rudolf. (1987) El dominio del Movimiento. Editorial Fundamento, Caracas
- Horst, Louis y Russell Carroll. (1992) Modern Dance Forms in Relation to the Other Modern Arts. Editorial Princeton Book Company.
- Kandinsky, Vasili. (1994) Punto y línea sobre el plano, Contribución al análisis de los elementos pictóricos. Editorial Labor S.A., Barcelona
- Edgard, Morin. (1997) Introducción al pensamiento complejo. Editorial Gedisa, Barcelona.
- Hemsey de Gainza, Violeta. (1993) La Educación musical frente al futuro, Editorial Guadalupe, Bs. As.
- Schafer, Murray. (1986) The Thinking Ear: On Music Education, Arcana Editions, Michigan

- Aharonián, Coriún. (1981-2002) Introducción a la música. Editorial Tacuabé, Montevideo
- Bardier, Dardo. (2001) De la visión al conocimiento, Tradinco, Montevideo
- Joly, Martine. (1999) Introducción al análisis de la imagen, La Marca, Bs.As.
- Frigerio, Graciela y Diker, Gabriela. (2007) Educar sobre impresiones estéticas, Ed. del Estante, Bs.As.
- Barthes, Roland. (2002) La cámara lúcida, Paidós Comunicación, España
- Itten, Johannes. (1975) El arte del color, Ed. Bouret 10, París
- Parte de la investigación corporal está basada en el método pedagógico y compositivo de Alwin Nikolais.

ACERCA DEL LABORATORIO SENTIR, MOVER, PENSAR: METODOLOGÍAS CREADORAS EN INVESTIGACIÓN. TEMPORALIDADES Y NO-BINARIEDADES EN DANZA Y FILOSOFÍA; ASPECTOS PEDAGÓGICO-DIDÁCTICOS DE LAS METODOLOGÍAS CREADORAS EN INVESTIGACIÓN

Juliana Acerenza Moreni
FHCE-Udelar, IPA-CFE.
juliacerenza@gmail.com
Ximena Kechichian Trindade
Udelar y CES
xkechichian@gmail.com

Palabras clave: Laboratorio, Sentir, Mover, Pensar, Metodologías, Creación, Investigación, Danza, Filosofía, Política

En esta ponencia nos centraremos en la experiencia del «Laboratorio Sentir, Mover, Pensar. Metodologías creadoras en investigación» desplegado desde abril hasta junio del presente año, en el marco del proyecto de investigación «Sentir, Mover, Pensar. Danza y Filosofía interactuando» (Innovaciones educativas, CSE-Udelar, 2018). este se propuso ser un espacio pedagógico para habitar el no saber disciplinar, compartiendo las inquietudes que nos mueven y nos interpelan. Habilitó la exploración de materiales heterodoxos (como fueron el improvisar movimientos consignados leyendo textos filosóficos o el performear la no binariedad del género) y el intercambio afectivo, crítico y reflexivo entre los participantes. Desde la transdisciplinariedad, convocamos a estudiantes de las licenciaturas en Filosofía y Danza de Udelar y los profesorados del IPA de las respectivas especialidades, vivenciando un cruce entre técnicas de improvisación en danza y lecturas de textos filosóficos (Rolnik, 2010; Virilio, 2009; Deleuze y Guattari, 2002; Bergson, 1911; Bardet, 2012, Merleau-Ponty, 2006; Haraway, 2010).

Este proceso estuvo atravesado por la pregunta: ¿es posible una filosofía sensible, desde un pensamiento moviente-sintiente? Esta interrogante no pretende ser abordada en función de dar una respuesta acabada sino que fue un motor de búsqueda del Laboratorio y del proyecto de investigación.

Primero, nos proponemos mover algunas de las preguntas que allí emergieron, enlazadas con la cuestión pedagógica y didáctica del Laboratorio, así como su foco en las metodologías que propician la creación singular de los participantes: ¿potenciar el pensamiento y el movimiento creador, entre la Danza y la Filosofía, puede ser una forma de resistencia? Con la sospecha y el deseo de que sí, insistimos en indagar: ¿cómo resistimos desde ahí, colectivamente, a los

tiempos del *Chronos* y del capitalismo global? Con la intuición y el supuesto de que estas danzas que nos mueven pueden inventar otros tiempos, nos pusimos a explorar. En concordancia, Tampini expresa:

«Las velocidades y texturas que atraviesan estos cuerpos no remiten, pues, a *Cronos*, «el tiempo de la medida, que fija las cosas y las personas, desarrolla una forma y determina un sujeto» (Deleuze y Guattari, 2006: 265). Parecería más bien tratarse de *Aiôn*:

...el tiempo indefinido del acontecimiento, la línea flotante que solo conoce las velocidades, y que no cesa a la vez de dividir lo que ocurre en un *déjà-là* y un *pas-encore-là*, un demasiado tarde y un demasiado pronto simultáneos, un algo que sucederá y que a la vez acaba de suceder (Deleuze y Guattari, 2006: 265)

Estamos tratando con la temporalidad del devenir, hecha de intensidades, que condensa presente, pasado y futuro, y que abre un fuera del tiempo.» En este sentido algunas danzas posibilitan una transformación de los tiempos que corren y nos determinan día a día y abre las ventanas a otros tiempos que no son sino con otros. Virilio defiende la danza como forma de resistencia máxima a la velocidad del capitalismo global actual, y así esperamos que sea: «La reapropiación del cuerpo, para lo que la danza supone la resistencia máxima, no es simplemente un problema de coreografía sino un problema de sociografía, de relación con el otro, de relación con el mundo.»

Encontramos que tanto la danza como la filosofía tienen la potencia de sumergirnos en otras temporalidades, que pretenden suspender o poner en cuestión el tiempo productivo o funcional al rendimiento y la autoexplotación.

Otra pregunta que queremos desarrollar en esta presentación, que emerge en el Laboratorio y nos potencia la sensibilidad política es ¿de qué forma operan ciertas dicotomías en nuestras vidas? ¿sentipensarnos desde lo afectivo habilita a desarticular la jerarquía de los dualismos (razón-emoción; hombre-mujer; etc.) y la cisheteronormatividad del género? En el Laboratorio exploramos el intento de desarticular los dualismos o binariedades en torno a los géneros a través de prácticas performáticas que apuntaban a ello y sobre las cuales queremos seguir investigando por su potencia creadora. De esta forma adherimos con lo dicho por Valeria Flores:

«La certeza de ser hombre o mujer es una ficción somatopolítica producida por un conjunto de tecnologías de domesticación del cuerpo, por un conjunto de técnicas farmacológicas y audiovisuales que fijan y delimitan nuestras potencialidades somáticas funcionando como filtros que producen distorsiones permanentes de la realidad que nos rodea», afirma Preciado (Testo Yonqui, p.89). En su Manifiesto contrasexual, en el que realiza una operación de deconstrucción del cuerpo moderno, esta filósofa queer sostiene que el sistema heterosexual es un aparato de producción de feminidad y masculinidad que opera por división y fragmentación del cuerpo: recorta órganos y genera zonas de alta intensidad sensitiva y motriz (visual, táctil, olfativa) que después identifica como centros naturales y anatómicos de la diferencia sexual.» (p. 22).

Por otra parte, hay una apuesta de la investigación a incitar el encuentro de la danza y la filosofía desarticulando el binarismo dicotómico mente-cuerpo. Estas disciplinas que en su especificidad de origen suelen cargar con el prejuicio de ser incompatibles, una por ser del ámbito de la razón y otra del ámbito del cuerpo, buscan ser diluidas para desarticular esta dicotomía en el Laboratorio. Pero, ¿realmente sucedió y realmente es posible poner a jugar ambas disciplinas desde lo transdisciplinar y más allá de la dicotomía mente-cuerpo? O ¿la danza aporta un dinamismo a nivel didáctico a la práctica filosófica? ¿La filosofía aporta a la danza construcción de sentido? ¿Una está al servicio de la otra como material didáctico? ¿Aquello que sucede en las prácticas corporales que involucran mover el cuerpo sigue siendo filosofía?, ¿sigue siendo

danza? ¿Es posible que a partir de esta búsqueda se estén creando nuevas formas de filosofar/danzar? Nos permitimos habitar una suerte de incertidumbre epistemológica y ahondar en estas (im)posibilidades.

Por último, resaltaremos las metodologías creadoras del Laboratorio y su potencia para invitarnos a pensar de manera colectiva y singular. ¿Es posible que la danza potencie otras temporalidades y produzca otras subjetividades? ¿Hay lugar dentro de la universidad para inventar espacios curriculares que inciten a la creación singular/colectiva y original, respetando sus tiempos escabrosos y sus intensidades tenues y agitadas? Un problema que nos planteamos como docentes es qué subjetividades se producen a través de estas metodologías y teorías-prácticas (políticas, cuestionadoras de los dualismos que encarnamos), qué políticas de subjetivación nos interesa fomentar y con qué estrategias.

Partimos de la base de que generar este tipo de propuestas a nivel educativo no puede ser sino desde la incertidumbre y necesita que nos pongamos en un lugar de soltar el control absoluto de lo que sucede en cada encuentro, ya que ellos quedan sujetos a la participación activa y a la construcción colectiva de los participantes y sus subjetividades, lo que es un asunto que no siempre depende de nosotras. En este rol docente que nos toca estar siendo en este caso, hay estudiantes que encarnan cada propuesta a su manera, que desean, eligen y devienen como quieren/pueden respondiendo o no a las prácticas que les podamos plantear. Como docentes intentamos que los estudiantes sientan que su potencial creador y sus búsquedas personales son valiosas; igualmente, nos preocupa la cuestión más general de cómo nos estamos haciendo como personas, cómo nos producimos, en los distintos ámbitos donde nos movemos, lo cual nos interesa para pensarnos en todas las situaciones que transitamos, ya sea como docentes o estudiantes o lo que nos toque estar siendo. Tenemos claro que ni la filosofía ni la danza contemporánea instauran dispositivos curriculares que son en sí mismos alternativos pero sí creemos que tienen la potencia de serlo. Tendemos a pensar en la filosofía como lo hace Garcés (2016):

«La filosofía es pensamiento vivido. No ofrece fórmulas o recetas, sino que pone a cada vida concreta en la situación de tenerse que ubicar en los asuntos propios como problemas comunes. En tiempos, como los nuestros, dominados por los procedimientos, los aplicativos y las metodologías, se hace difícil explicar esta especial manera que tiene la filosofía de transformar la vida.» (p. 14).

Apelamos a esta transformación de la vida y a un tras-tocamiento (dis)continuo de nuestro devenir subjetivo, y por eso creemos que las prácticas que planificamos para el Laboratorio tienen su politicidad específica. En definitiva, no apelamos a otra cosa más que a hacer política, en el sentido que Garcés (2016) le otorga a la política según la concepción de Ranciere:

«Toda verdadera política es para Ranciere un asunto de estética, un problema que tiene que ver, fundamentalmente, con la sensibilidad. La política es la capacidad colectiva de desplazar radicalmente los límites de lo que somos capaces de ver, escuchar y percibir.» (p. 309).

BIBLIOGRAFÍA

- Bardet, M. (2012). *Pensar con mover: un encuentro entre danza y filosofía*. Buenos Aires: Cactus.
- Bergson, H. (1911). *La percepción del cambio*. Primera y segunda conferencia.
- Deleuze y Guattari, (2002) *Mil Mesetas*. Valencia: Pre-textos.
- Flores, V. (s/a). *Desorganizar el cuerpo hetero: prácticas de saber/coger como experiencia política*.
- Garcés, M. (2016) *Filosofía inacabada*. Barcelona: Galaxia Gutenberg
- Han, B. (2015) *El aroma del tiempo*. Barcelona: Herder.
- Haraway. D. J. (2010)(1995). *Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinención de la naturaleza*. Madrid: Cátedra.

Merleau-Ponty, M. (2006). *El mundo de la percepción. Siete conferencias*. Buenos Aires: Colección Popular.
Rolnik S (2006), «Geopolítica del rufián», en *Micropolíticas. Cartografías del deseo*, Madrid: Tinta Limón.
Virilio, P. (1997) *El ciber mundo: la política de lo peor*. Madrid: Teorema.

DE LAS PRIMERAS LÍNEAS DE: PRÁCTICAS DANCÍSTICAS CONTEMPORÁNEAS URUGUAYAS (PDCU)

Marcelo Marascio

La propuesta es plantear una introducción de una investigación que realizaré sobre ciertas maneras de producir danza en Uruguay, tomando como ejes fundamentales cierta perspectiva filosófica – política para poder leerlas, analizarlas, documentarlas y problematizarlas.

En ese sentido se compartirá las preguntas iniciales de la investigación, los lineamientos teóricos, los documentos recopilados de las prácticas, las ideas centrales, etc., para poder colectivizar las preocupaciones y retroalimentar la investigación en las conversaciones propiciadas en las presentes jornadas.

El presente trabajo propone indagar, continuando y profundizando trabajos anteriores, el cruce de la filosofía y la danza, el estado de la ontología de la danza en la contemporaneidad, los compromisos éticos – políticos que conlleva la realización de la danza o de lo dancístico, el vislumbramiento de postulados epistémicos en la producción del quehacer dancístico.

Las preguntas de las cuales parto son: ¿cómo se produce danza en la contemporaneidad uruguaya?, ¿cuáles son los modos de producción?

¿cómo se produce comunidad desde lo dancístico?, ¿cómo producimos conocimiento desde la danza?, ¿cuáles son las implicaciones políticas que conllevan nuestras prácticas?, ¿qué supone la ontología de la danza desde la contemporaneidad?, ¿por qué buscar en la filosofía a la danza?, ¿cómo definir a ese sujeto colectivo que surge de prácticas dancísticas epistémicas- estéticas-éticas-políticas? ¿cuáles son sus horizontes éticos? ¿han logrado conformar comunidad en el medio uruguayo? ¿dichas prácticas se pueden separar de su discurso epistémico-filosófico-político? ¿cómo se relacionan estas PDCU y sus hacedoras con la nueva institucionalidad de la danza uruguaya? ¿se podrá continuar con ciertos valores colectivos - cooperativos tras el nacimiento de las nuevas carreras? ¿en qué medida las PDCU seleccionadas se relacionan con lo filosófico y lo político? ¿cuáles son sus horizontes éticos? ¿han logrado conformar comunidad en el medio uruguayo? ¿dichas prácticas se pueden separar de su discurso epistémico- filosófico-político? ¿cómo se relacionan estas PDCU y sus hacedoras con la nueva institucionalidad de la danza uruguaya? ¿se podrá continuar con ciertos valores colectivos - cooperativos tras el nacimiento de las nuevas carreras?

La investigación propone indagar sobre fundamentos éticos – políticos de ciertas prácticas de la producción de danza en Uruguay, dichas prácticas son: La casa / El libro de la danza uruguaya / Diálogos Montevideo / Pasala práctica / Seminario de investigación sobre metodologías y prácticas de creación en danza contemporánea.

MIRADAS A LA DANZA Y LA MIGRACIÓN DESDE EL FOTODOCUMENTAL

Ana Sarmiento Camargo
Escuela Nacional de Bellas Artes. Universidad de la República (Uruguay).
annasacam@gmail.com

Palabras clave: Danza. Migración. Fotografía. Procesos Creativos. Folklore, cultura, fenomenología, identidad, idiosincrasia, interpretación, corporalidad, percepción.

La idea es presentar la investigación, que en el marco del *Programa De Apoyo A La Investigacion - Csic UdeR 2018*.

Somos dos inmigrantes de Colombia y Brasil, bajo la tutoría de la docente Alejandra Bacigaloupi, Departamento de Fotografía del IENBA Udelar, planteamos esta investigación como un abordaje sobre danza y migración desde la fotografía.

A lo largo del proceso se realizó un seguimiento de los procesos creativos a bailarines provenientes de Paraguay, Argentina, Francia, México y Armenia que se encuentran radicados en Uruguay.

Buscamos presentar la riqueza multicultural desde lo visual y testimonial, apelando a la facticidad de la imagen que da apertura a otras hermenéuticas.

Exploramos y presentamos la migración desde las múltiples identidades en la danza, visibilizando el rol cotidiano y artístico de los extranjeros en la cultura uruguaya. Interactuamos con otras miradas como observadores de los procesos creativos de inmigrantes y sus prácticas artísticas en la danza.

La idea es motivar la investigaciones sobre migración y trabajos interculturales en danza. Como producto final generamos un librito con fotografías y testimonios que nos compartieron los bailarines en el proceso.

Este proyecto se propuso abordar el vínculo entre la danza y la migración en el Uruguay, y aportar a las exploraciones sobre la migración a partir de lo artístico como elemento social vinculante.

Presentamos este proyecto al Programa de Apoyo a la Investigación Estudiantil en su edición 2017, al considerar de interés el tema, dado el momento actual de profesionalización y formalización de las prácticas artísticas de danza y el impacto de la creciente oleada migratoria que el Uruguay está recibiendo.

Durante la investigación trabajamos con bailarines extranjeros que decidieron radicarse en Uruguay y que actualmente utilizan la danza como medio expresivo.

La interacción con los artistas nos permitió explorar los diferentes procesos creativos y los vínculos con otras culturas a través de la danza. En el proceso y como resultado hicimos fotografías y entrevistas, parte de este trabajo es el contenido de la presente publicación.

Esta investigación llevó a entender que la danza, además de ser un puente importante para el acercamiento cultural entre los individuos de diversas procedencias, también conduce a los artistas a generar nuevas prácticas de enseñanza donde inciden sus vivencias como actores sociales de la cultura. La danza conduce a las prácticas, la enseñanza y los aprendizajes desde la vivencia de metarrelatos sociales, cuenta historias más allá de la historia.

EN BUSCA DE UNA EXPERIENCIA SENSIBLE DEL PENSAMIENTO. REFLEXIONES
ACERCA DEL *PROYECTO SENTIR MOVER PENSAR. DANZA Y FILOSOFÍA*
INTERACTUANDO

Deborah Techera, Karen Wild

Reconocemos que cada vez son más las prácticas pedagógicas que buscan transformar el formato tradicional disciplinar de enseñanza, no solo a nivel universitario, sino también en todos los niveles de la educación formal. Mientras este se caracteriza por la figura del maestro-docente «explicador», la clase magistral, la evaluación de resultados, el aprendizaje memorístico, la acumulación de información y la asociación de la actividad reflexiva con la pasividad corporal, las iniciativas innovadoras que nos son afines (cfr. Techera, 2016) se proponen valorar el encuentro con el otro en su dimensión ético-afectiva (cfr. Spinoza, 1980), la elaboración colectiva de sentidos, los procesos (más que los resultados), el aprendizaje en movimiento y la valoración de la experiencia propia. Nos remitimos, en este último aspecto, a propuestas como la de Larrosa (1995, 43) quien, a partir de la noción de «técnica de sí» desarrollada por Foucault, trabaja en torno a la «experiencia de sí» en el ámbito pedagógico:

Hay un uso y un abuso de la palabra «experiencia» en educación. Pero esa palabra casi siempre se usa sin pensarla, sin tener conciencia cabal de sus enormes posibilidades teóricas, críticas y prácticas. Se trata aquí de pensar *la* experiencia y *desde* la experiencia. Se trata también de apuntar hacia alguna de las posibilidades de un pensamiento de la educación *a partir* de la experiencia.

En sintonía, Steve Paxton, iniciador de la forma de danza Contact Improvisación, habla de un «potencial faltante» en la educación tradicional:

Es como la manera en que somos educados... Sin profundizar en esta discusión, podemos simplemente notar que la mayoría de nosotros aprendemos a quedarnos sentados sin movernos y a concentrar nuestra atención durante horas día tras día. El potencial faltante aquí es evidente -los movimientos del cuerpo y la diversidad de sentidos periféricos (Paxton, 93, 6).

Lo dicho se relaciona directamente con el trabajo en torno al entrenamiento de la presencia en la danza (cfr. Wild, 2017). En este sentido, consideramos necesario revalorar y continuar explorando la tecnología de la presencia, lo colectivo y el habitar como complemento de la creciente mediatización (TICs) de la enseñanza. En efecto, pensamos que hay mucho trabajo práctico-teórico a desarrollar respecto a la relación presencial de los estudiantes con el maestro o docente, de cara a nuevos caminos de aprendizaje e intercambio en los cuales podamos integrar las diferentes inteligencias (Barragán Olarte, 2006). Confiamos en que una pedagogía de la disponibilidad afectiva, de fuerte desarrollo en el Contact Improvisación y las técnicas somáticas, puede dar sentido a estos nuevos movimientos. En esta otra construcción de sentido, la vulnerabilidad aparece como un lugar clave. Así lo expresa Suely Rolnik (2013, 477):

Es que la vulnerabilidad es condición para que el otro deje de ser simplemente un objeto de proyección de imágenes preestablecidas y pueda convertirse en una presencia viva, con la cual construimos nuestros territorios de existencia y los contornos cambiantes de nuestra subjetividad. Ahora bien, ser vulnerable depende de la activación de una capacidad específica de lo sensible, la cual fue reprimida durante muchos siglos, manteniéndose activa solo en ciertas tradiciones filosóficas y poéticas, que culminaron en las vanguardias culturales del SXIX y comienzos del SXX, cuya acción se propagó por el tejido social en el transcurso del SXX.

Impulsadas por estas inquietudes y conceptualizaciones, nos proponemos reflexionar acerca del *Proyecto Sentir Mover Pensar. Danza y Filosofía interactuando*, ganador del llamado 2018 a Innovaciones Educativas de la Comisión Sectorial de Enseñanza de la Udelar, que escribimos Deborah Techera y Karen Wild y al cual se sumaron otras participantes. Esta reflexión tiene el carácter de un avance en la investigación, en donde nos disponemos a pensar las metodologías y ética de trabajo implementadas, las epistemologías puestas en juego, algunas autoevaluaciones luego de haber cumplido dos etapas del proyecto así como las hipótesis y los primeros resultados de sistematización que surgen de la experiencia.

BIBLIOGRAFÍA

- Barragán Olarte, Rosana (2006), «El eterno aprendizaje del soma: Análisis de la educación somática y la comunicación del movimiento en la danza», en *Cuad. Músic. Artes Vis. Artes Escén.*, Bogotá, 3 (1): 105–159.
- Larrosa, Jorge (1995), «Tecnologías del yo y educación. Notas sobre la construcción y la mediación pedagógica de la experiencia de sí», en *Escuela poder y subjetivación*, Larrosa, J. Ed., Madrid, La piqueta.
- Rolnik Suely (2006), «Geopolítica del rufián», en *Micropolíticas. Cartografías del deseo*, Madrid: Tinta Limón
- Paxton Steve, «Esquisse des techniques intérieures», *Nouvelles de danse*, Contredanse, (38-39), 1999, 103-122.
- Spinoza Baruj (1980), *Ética demostrada según el orden geométrico*. Madrid: Editora Nacional
- Techera Díaz, Deborah, (2016) «¿Ir a explicar o ir a encontrar(nos)? Experiencias docentes entre la pedagogía y la ética,» en *Combatiendo la soledad pedagógica del docente universitario. Una mirada interdisciplinaria a nuestras prácticas en las aulas*, Copello, M. y Modzelewski, H. (Comp.), Comisión Sectorial de Investigación Científica - UDeLaR.
- Wild Díaz Karen, «Hacia un pensamiento afectivo o de la filosofía como práctica sensible», en *Encuentros Latinoamericanos, Sección Estudios de la cultura*, vol 2, Núm 1 (2018), pp 84-112.

A DANÇA DE SALÃO: CULTURA, LAZER E SOCIEDADE.

Nombre completo: Tiago Tonial
Adscripción institucional: UFMG – Universidad Federal de Minas Gerais
Correo electrónico: tiagotonial@gmail.com

Palabras clave: Dança de salão. Educação. Ensino. Didática. Organização escolar

O que estamos aqui chamando de dança de salão é uma dança a dois. Esse é o grande elo para o entendimento da música neste contexto: o fato de ela nascer da festa do salão, por mais que hoje venha ganhando outros contornos. Foi a partir das adequações entre os corpos dos dançarinos de salão sobre a influência da música, que as danças de salão foram criadas. A música é um elemento que dialoga diretamente com a dança de salão no sentido de que ela foi algo presente na criação coletiva nos salões de todo o mundo dos gêneros distintos de dança. Logo, tanto o salão quanto a festa (e esta inclui a música e o salão onde ela é tocada) remontam a história desta dança que vem ganhando novos contornos com o passar dos tempos e dando origem a diferentes gêneros de dança de salão como tango, milonga, forro, valsa e outros.

Pretendo aqui apresentar as bases pelas quais penso a dança de salão. A dança de salão é de grande importância para o convívio social e a auto-identificação das pessoas em determinados grupos. Isso se dá por meio dos espaços de lazer: salões de baile e escolas. Esta identificação é proveniente da dança enquanto experiência do brincar com o próprio corpo em relação ao outro ser, a música e ao espaço do salão. Logo, entendo que essa manifestação pode contribuir

para a diminuição do «processo de excessiva fragmentação e individualização presente na sociedade contemporânea». (MELO e ALVES JÚNIOR, 2003, p. 47).

Porém, as individualidades estão em constante embate com o que Roberto Da Matta (1986, p. 51) chama de «ritos de reforço» onde o que se tem por fim é «celebrar as relações sociais tal como elas operam no mundo diário, as diferenças são mantidas, tais como são, pois o que se está celebrando é a própria ordem social, com suas diferenças e graduações, seus poderes e hierarquias.» Em dança de salão, isso está expresso em rituais como a premissa de que é o homem que deve tirar (chamar) a mulher para dançar, onde se espera que o homem conduza a mulher pelo salão, em danças européias (com exemplo principal temos a valsa) no sentido anti-horário. Outro bom exemplo é a valsa que marca, simbolicamente, a primeira dança de uma garota, que debuta, ou dos recém casados que se apresentam para a sociedade.

Entende-se aqui a cultura como algo compartilhado por uma dada sociedade, um universo comum que possibilita a sociabilidade e confere inteligibilidade aos comportamentos humanos, e que a dança de salão e a educação fazem parte desse processo. Assim, as ações sociais e as representações sobre o social são passíveis de serem apreendidas pelo conhecimento, vistas como textos culturalmente apreensíveis. Logo, a dança de salão em seu contexto cultural, é aqui entendida como parte de um mundo marcado por códigos e representações, símbolos a serem decifrados. A articulação entre cultura, sociedade e educação é fundamental para a construção da ciência sobre a constituição da «escola de dança de salão».

Em seu trabalho, E. P. Thompson (1998, p. 17) mostra que os costumes e a cultura de um modo geral são algo dinâmico que se constroem na prática, pois, «há sempre uma troca entre o escrito e o oral, o dominante e o subordinado, a aldeia e a metrópole».

Sendo assim, concordo com MELO (2003, p. 33), quando esse se refere a Thompson ao afirmar que «É somente pela experiência que o indivíduo desenvolve e incorpora valores. E tais valores não podem ser compreendidos apenas como uma imposição, mas como criação e luta, resistência e subjetivação.»

Logo, não podemos pensar a dança de salão, assim como a educação, como elementos prontos e acabados, pois eles são passíveis de novas interpretações e novas relações. Entendo a sociedade como um conjunto de indivíduos, cada um com sua voz e seu pensamento, que constroem o todo de maneira dinâmica. Porém, estes indivíduos são perpassados pelo contato com as relações de poder, simbologia, e o valor socialmente atribuído a cada símbolo dentro de um ambiente. Pretende-se aqui abordar o objeto de estudo pelo viés de que cultura, educação e sociedade estão relacionadas, salientando-se tanto a diversidade das relações sociais quanto a multiplicidade de significados dos códigos culturais, numa perspectiva dinâmica e historicamente construída pelos sujeitos sociais.

Segundo Laplantine (1994 p. 120) «é difícil dar uma definição absolutamente satisfatória de cultura», porém, ele propõe uma das 50 definições formuladas por Kroenber que diz que a cultura é o «conjunto dos comportamentos, saberes e saber-fazer característicos de um grupo humano ou de uma sociedade dada, sendo essas atividades adquiridas através de um processo de aprendizagem, e transmitidas ao conjunto de seus membros».

E conforme destaca Roque de Barros Laraia, (2003, p. 67 - 101) a cultura condiciona a visão de mundo do homem, interfere no plano biológico, tem uma lógica própria, possui uma dinâmica da qual os indivíduos participam diferentemente. Ela «constitui um campo de produção humana em várias perspectivas, e o lazer representa uma de suas dimensões». (GOMES, 2004, p. 124). Consequentemente, o lazer é «uma das importantes dimensões da cultura, assim como o trabalho, a educação, a família, dentre outras» (GOMES, 2004, p 123).

Por todos os motivos até agora relacionados, tomando o conceito de lúdico de Gomes, as análises de Huizinga em relação ao jogo, entendo que a:

Dança de salão é uma prática lúdica de movimentos corporais, estabelecida através de um jogo onde há contínuo processo de contato, onde se visa um relacionamento corporal dentro de linguagens estabelecidas, nas quais um dos indivíduos induz a movimentação da dupla através de sua própria movimentação reproduzindo (sem estar necessariamente preso a eles) estilos e normas já estabelecidos de se dialogar com a música que está tocando e com a materialidade do espaço do salão de dança Tiago Tonial (2011, p. 144).

Como podemos ver, essa definição de dança de salão coloca a ideia de condução como algo questionável na dança de salão à medida que a condução é vista como uma língua com regras das quais dois jogadores precisam aprender para poderem estabelecer um jogo de comunicação corporal e se relacionar com os outros pares do salão. O condutor, em uma dança de salão tecnicamente mais refinada, deixa de «levar» o outro a fazer o que ele quer. Agora ele se propõe a tentar ser claro em sua intenção de movimento e deslocamentos no salão, ao passo que o «conduzido» agora é quem escuta e interpreta dando a melhor resposta possível ao estímulo vindo do condutor. Essa resposta por sua vez estimula o «conduzido» de alguma forma, pois, cabe ao «condutor» estar atento à resposta do «conduzido» e se adequar a esta resposta para, a partir disso, propor o próximo movimento. Tudo isso acontece ainda com a interferência da materialidade dos salões onde se dança e a música que está tocando. Esta materialidade é composta pelas outras pessoas (outros pares que também estão dançando e a plateia). Ou seja, esse processo de condução, na medida em que se sofisticava, não pode mais ser visto como algo unilateral, onde o condutor é o agente e o conduzido é passivo. Existe na verdade um processo de indução que acontece em mão dupla, onde ambos são constantemente condutor e conduzido. Porém, as decisões e o ponto inicial do estímulo sempre vão ser de um ator, o cavalheiro. E isso é algo funcional na dança de salão e não algo que se liga ao machismo. Machismo é algo estrutural em nossa sociedade permeia várias facetas de nosso cotidiano, criando práticas discursivas machistas na vida material de nossa sociedade. A dança de salão necessita de duas pessoas para sua realização mecânica e estética, independente do gênero dessas pessoas. O ato de dançar em si é neutro, porém pode receber discursos e contornos machistas, racistas, misóginos, classista entre outros de acordo com o contexto social em que está sendo feita.

As práticas culturais não estão «prontas e acabadas». Se suas formas consagradas são resultados dos projetos de hegemonia que os grupos desejam impor à sociedade, tais consagrações não devem ser entendidas como as únicas formas possíveis. Práticas culturais, a maneira como as pessoas aprendem a dançar, dançam e se divertem são resultados da experiência histórica e social dos indivíduos que não são meros reproduzidores de formas consagradas, sendo antes também re-inventores cotidianos das formas, e esse contexto deve ser levado em consideração ao pensarmos a dança de salão.

BIBLIOGRAFÍA

- DA MATTA, Roberto. *O que faz o Brasil, Brasil?* Rio de Janeiro: Rocco, 1986
- GOMES, Christianne Luce. *Lazer concepções históricas*. In GOMES, Christianne Luce (Org.) *Dicionário crítico do lazer*. Belo Horizonte: Autêntica, 2004.
- HUIZINGA, Johan. *Homo ludens*. 4. ed. São Paulo: Perspectiva, 2000
- LARAIA, Roque de Barros. *Cultura: um conceito antropológico*. 16ª ed. Rio de Janeiro: Jorge Zahar, 2003.
- LAPLANTINE, François. *Aprender antropologia*. 8º ed. São Paulo: Brasiliense, 1994.
- MELO, Victor Andrade de; ALVES JÚNIOR, Edmundo de Drummond. *Introdução ao Lazer*. Barueri, São Paulo: Manole, 2003.

_____, Victor. *Lazer e minorias sociais*. São Paulo: IBRASA, 2003.

THOMPSON, E. P. *Costumes em comum: estudos sobre a cultura popular tradicional*. São Paulo: Companhia das Letras, 1998.

TONIAL, Tiago. *Dança de salão e lazer na sociedade contemporânea: um estudo sobre academias de Belo Horizonte*. Dissertação (mestrado) – Universidade Federal de Minas Gerais, Escola de Educação Física, Fisioterapia e Terapia Ocupacional. Belo Horizonte. 2011.

Coordinadores: Ana Clara Polakof e Ignacio Vilaró

Miércoles 9

9.00 a 11.00 y 11.00 a 13.00 horas

Salón Multiuso

ALGUNAS OBSERVACIONES SOBRE LA POSIBLE NATURALEZA PREFIJAL DE NO ANTEPUESTO A ADJETIVOS Y PARTICIPIOS PASADOS

Federico De León Pereyra
Udelar – FHCE
fedeleonpereyra@gmail.com

Palabras clave: morfología léxica, prefijación negativa, adjetivos calificativos, adjetivos relacionales, participios pasados

El objetivo de este trabajo es analizar las construcciones encabezadas por el operador negativo *no* y seguidas de adjetivos calificativos (*no frecuente*), adjetivos relacionales (*no gubernamental*) y participios pasados (*no declarado*) con el fin de contribuir a la discusión en torno a su naturaleza gramatical en estos contextos lingüísticos, a saber, si en estos casos *no* pertenece al dominio de la sintaxis o la morfología, actuando en este último caso como un prefijo de negación (tal y como lo hacen los prefijos *in-* o *des-* en *infinito* y *desordenado*, por ejemplo). Por otra parte, este trabajo constituye una revisión de las consideraciones realizadas en el capítulo 9 de Costa (2008) en torno a la posible naturaleza prefijal de *no* ante adjetivos, añadiendo además el caso de los participios pasados, dado que poseen un comportamiento gramatical que los acerca a los adjetivos. El análisis fue realizado de acuerdo con los datos obtenidos del Corpus del Español del Siglo XXI (en adelante «CORPES XXI») de la Real Academia Española. Se analizaron un total de 76 ejemplos en los que fueron consignados 64 adjetivos y participios pasados diferentes, entre los cuales hay 41 ocurrencias de adjetivos calificativos, veinte ocurrencias de adjetivos relacionales y tres ocurrencias de participios pasados. Cabe destacar que todos los ejemplos consignados en este trabajo son de lengua escrita, entre los cuales constan textos académicos, periodísticos, literarios y divulgativos, así como también artículos en blogs disponibles en Internet.

Existen algunos antecedentes por fuera de Costa (2008) en los que también se hace referencia a la posible naturaleza prefijal de *no*. Por ejemplo, en el capítulo número 10, «La prefijación», de la NGLE, *no* figura como ejemplo de prefijo separable: «la no intervención» (RAE, 2009: 1107). Más adelante, en el final de la sección 10.10 «Prefijos negativos» (p. 1196), a diferencia del abordaje que se hace sobre otros prefijos negativos como *in-*, *des-* y *a-*, solo se hace una mención muy breve respecto de las características semánticas y el tipo de palabra seleccionada por *no*: se indica por un lado que expresa «ausencia» y que se antepone a bases nominales deverbales (*no agresión*, *no intervención*) y deadjetivales (*no responsabilidad*). Más adelante, en el capítulo número 48, «La negación», se menciona que *no* suele combinarse con adjetivos relacionales (*Habían conseguido que el policía municipal guardara su Taurus Magnum no reglamentaria*) y

luego en menor medida con «adjetivos calificativos que expresan valoración de alguna magnitud, más frecuentemente en posición pronominal» (ejemplos brindados por la NGL: *con no pequeño gozo me acogieron, el don no despreciable de una felicísima memoria para recordar fechas con exactitud infalible, la no remota posibilidad de un racionamiento de energía*) (RAE, 2009: 5641).

Por otro lado, en su análisis de la prefijación negativa en español, Montero Curiel (1999) también prevé un lugar para *no*. Presenta ejemplos de «*no* + adjetivo», indicando que se trata de una partícula productiva con «participios pasados utilizados como adjetivos verbales (...) y con adjetivos en *-ble*» (p. 178): *los no alineados, no identificado, no confirmados, no humano, no creyente, no vital, no habitable, no potable, no recolocados, países no desarrollados, no-ingenuo, no-verdadero, no-alternativo*. Respecto de la llegada de este uso de *no* al español, señala que es muy probable que haya ingresado «a través de galicismos que son, a su vez, calcos del inglés», en tanto se trata de una «lengua en la que hay fusión gráfica, mediante guión o sin él, entre la partícula *no-* y el lexema» (p. 176). Cita ejemplos del inglés como *non-aggression, non-aligned* y *non-belligerent*, y cita ejemplos para el francés como *non-agression, non-aligné* y *non-belligérance*. Añade además que las expresiones con *no* suelen estar vinculadas principalmente al lenguaje periodístico y político, los cuales son ámbitos particularmente permeables a extranjerismos. Debido a esto, la autora plantea que quizás «resulte arriesgado afirmar que se trata de auténticos adjetivos prefijados» (p. 178). Finalmente, propone que la motivación de uso de esta forma es la economía lingüística, ya que evitan el empleo de una oración de relativo. Además, señala que «proporcionan al idioma otro matiz y otro recurso para la formación de grupos nominales» (p. 178 *apud* Steel, 1968).

Por último, en la GDLE, en primera instancia se indica que *no-* es «el único prefijo en español que presenta un valor de contradicción» al combinarse a nombres deverbales (*la no producción de aceite*) y deadjetivales (*la no responsabilidad*) (Varela y Martín García, 1999: 5021). En el caso de la combinación de *no-* con adjetivos, se indica que «se comporta como ciertos operadores modales en cuanto que tiene alcance sobre la palabra o palabras en las que incide (*no inteligente, no muy inteligente*)».

El criterio adoptado en Costa (2008) para definir en cada caso si *no* es un prefijo o un operador de la sintaxis es la adyacencia estricta, es decir, que no sea posible interponer una palabra entre *no* y la base léxica. Esto implica necesariamente que, si es posible colocar alguna palabra entre *no* y el adjetivo, el elemento *no* se tratará entonces del operador sintáctico de negación y no de un prefijo. Siguiendo esta línea, se concluye que *no* como prefijo de negación propiamente dicho se combina solo con adjetivos relacionales. En lo que respecta a los adjetivos calificativos, se indica que la presencia de *no* a la izquierda de ellos en realidad se trata de una negación sintáctica y no morfológica.

En lo que respecta a los adjetivos calificativos, el análisis realizado en este trabajo coincide en gran parte con el de Costa (2008), a saber, que la negación expresada por *no* en estos casos es de carácter sintáctico, debido a que no se cumple el requisito de adyacencia estricta que manifiestan los auténticos prefijos. Siguiendo la propuesta de Costa (2008), he probado esto con los datos consignados en este trabajo a través del intercalado de modificadores de gradación entre *no* y el adjetivo (*no muy recomendable*). No obstante, a diferencia de las conclusiones obtenidas en Costa (2008), he podido identificar algunos casos de adjetivos calificativos que no responden a esta pauta. Se trata de adjetivos que no son pasibles de gradación y cuya negación es de carácter contradictorio, por lo que no es posible intercalar un modificador de gradación entre *no* y la base adjetival. Estos son los casos de *no continuo, no renovable, no formal* y *no pensante*. Dado que la adyacencia estricta se cumple, podemos pensar que los casos de *no* antepuestos

a adjetivos calificativos no graduables pueden constituir casos de negación morfológica en los que *no* actúa como un auténtico prefijo.

En lo que respecta a los adjetivos relacionales, los datos analizados en este trabajo nos llevan a las mismas conclusiones planteadas en Costa (2008), a saber, que *no* se comporta como un auténtico prefijo de negación al preceder a estos adjetivos, en tanto no admite la interposición de elementos tales como los modificadores de gradación. La adyacencia estricta entre el prefijo y su base se cumple sistemáticamente en todos los casos consignados.

Finalmente, en lo que respecta a los participios pasados, he analizado los casos de *no declarado*, *no cumplido* y *no acordado*. Sobre estos, he descubierto que, si bien el requisito de adyacencia estricta no se ve violado en estos casos, no es posible concluir que se trata de formas prefijadas con *no* debido a que es posible recuperar los complementos, argumentales o no, del verbo del cual proviene el participio pasado. De esta forma, he probado que una segmentación que considere a «*no* + participio pasado» como una forma prefijada es necesariamente agramatical si recuperamos los complementos del verbo. Por lo tanto, aún si no se recuperan explícitamente los complementos del verbo, he concluido que la negación expresada a través de «*no* + participio pasado» es de carácter sintáctico.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Costa, S. (2008). *Negación y prefijación negativa. Algunos aspectos de la forma y la interpretación de las secuencias negativas. Vol. 1.* Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Universidad de la República.
- Montero Curiel, M. L. (1999). *La prefijación negativa en español.* Cáceres: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Extremadura.
- Real Academia Española. (2009a). La negación. En *Nueva gramática de la lengua española* (pp. 5623–5750). Madrid: Espasa.
- Real Academia Española. (2009b). La prefijación. En *Nueva gramática de la lengua española* (pp. 1096–1208). Madrid: Espasa.
- Varela, S., & Martín García, J. (1999). La prefijación. En I. Bosque & V. Demonte, *Gramática descriptiva de la lengua española. Entre la oración y el discurso. Morfología.* (Vol. 3, pp. 4993–5040). Madrid: Espasa.

UNA SEMÁNTICA DUAL PARA LOS PEYORATIVOS ÉTNICOS

Ramiro Caso
IIF/SADAF/CONICET – UBA
caso.ramiro@conicet.gov.ar

Palabras clave: peyorativos étnicos, significado uso-condicional, tesis de la identidad, significado expresivo

Los peyorativos étnicos han recibido considerable atención en la filosofía del lenguaje durante los últimos años. El principal desafío que presenta el análisis semántico de estas expresiones surge del hecho de que parecen tener dos dimensiones de significado claramente deslindables: una dimensión veritativo-condicional, responsable de la aparente equivalencia veritativo-condicional de oraciones como (1) y (2),

- (1) Te apuesto que ningún boliviano termina primero la carrera.
- (2) Te apuesto que ningún bolita termina primero la carrera,

y una dimensión expresiva, responsable del potencial peyorativo o denigratorio con el que cuentan estas expresiones y que explicaría por qué una emisión de (2) resulta peyorativa de una manera en que (1) no lo es.

La equivalencia veritativo-condicional de (1) y (2), explicada en términos de la equivalencia en contribución veritativo-condicional de “bolita” y “boliviano”, se ve reflejada en el hecho de que, haciendo abstracción del carácter peyorativo de (2), la apuesta tiene condiciones de cumplimiento que coinciden con las condiciones de cumplimiento de (1): en ambos casos, la apuesta es ganada por el proponente si, y solo si, ningún boliviano termina primero la carrera. Esto sugiere que “bolita” y “boliviano” realizan la misma contribución al contenido veritativo-condicional de las oraciones en las que ocurren estas expresiones, a saber, la propiedad de ser de nacionalidad boliviana.

Es posible dar mayor generalidad a esta equivalencia. Sean s un peyorativo étnico (como “bolita”) y n su contrapartida neutral (como “boliviano”). La tesis de la identidad establece que:

el contenido semántico de una oración S es el mismo que el contenido semántico de la correspondiente oración $S[n/s]$,

donde $S^{[n/s]}$ es la oración que resulta de sustituir una o más ocurrencias de un peyorativo étnico s en S por ocurrencias de su contrapartida neutral, n . En el caso particular de “bolita” y de “boliviano”, esta tesis se traduce en la siguiente asignación de contenido veritativo-condicional:

$$[[\text{bolita}]]^{\text{wc}} = [[\text{boliviano}]]^{\text{wc}} = \lambda x.\text{boliviano}_w(x)$$

Sin embargo, es evidente que las expresiones “bolita” y “boliviano” tienen una carga expresiva diferente: “bolita” es una manera claramente peyorativa de referirse a las personas de nacionalidad boliviana, mientras que “boliviano” es una manera neutral de referirse a ese mismo grupo. Esto sugiere que la identidad de contribución veritativo-condicional entre un peyorativo y su contrapartida neutral es solo *parte* de un tratamiento semántico adecuado de este tipo de expresiones: resta dar cuenta de la capacidad convencional que tienen las expresiones peyorativas para denigrar al grupo y a los individuos contra los que se dirigen.

Para capturar este potencial peyorativo o denigratorio, el presente trabajo postula una segunda dimensión constitutiva del significado de estas expresiones, una dimensión que denominaremos *expresiva*. La tesis central es que el uso de un peyorativo étnico expresa convencionalmente una actitud de *desprecio* hacia un cierto grupo étnico en virtud, simplemente, de tratarse de ese grupo y, en virtud de esta dimensión convencional de su significado, un peyorativo étnico puede utilizarse para despreciar o denigrar a un individuo particular simplemente por ser parte del grupo hacia el cual el peyorativo está dirigido.

Siguiendo a Kaplan («The meaning of *ouch* and *oops*»), es posible capturar el contenido expresivo de los peyorativos étnicos en términos de las restricciones que imponen a los contextos en los que pueden ser empleados de manera «apropiada». (Al hablar de un uso «apropiado» de los peyorativos, no pretendemos sostener que haya un uso ético o moralmente correcto de este tipo de expresiones, sino solamente que hay usos que cumplen con el requisito de suscribir a (o, por lo menos, no objetar) las actitudes de desprecio que los peyorativos expresan de manera convencional.) De esta manera, es posible representar el potencial peyorativo de los peyorativos étnicos por medio del *conjunto* de los contextos en los que pueden emplearse «apropiadamente». Más concretamente, la dimensión expresiva de “bolita” puede capturarse de la siguiente manera:

$$[\text{bolita}]^{\text{wc}} = \{c \mid a_c \text{ desprecia a los bolivianos en } w_c \text{ y en } t_c\},$$

donde a_c , w_c y t_c son el agente, el mundo y el tiempo de c . El uso de “boliviano”, en cambio, no requiere la suscripción de ninguna actitud particular hacia las personas de nacionalidad boliviana, de modo que no impone ninguna restricción a los contextos en los que puede emplearse. Esto es, la (vacía) dimensión expresiva de “boliviano” puede capturarse de la siguiente manera:

$$[\text{boliviano}]^{w_c} = C,$$

donde C es el conjunto de todos los contextos de emisión posibles.

Finalmente, especificamos el significado de “bolita” como un par ordenado $\langle \lambda x.\text{boliviano}^w(x), [\text{bolita}]^{w_c} \rangle$, donde el primer miembro captura el contenido veritativo-condicional de la expresión y el segundo miembro captura el contenido expresivo. Por mor de la uniformidad, representamos el significado de “boliviano” por medio del par ordenado $\langle \lambda x.\text{boliviano}(x), C \rangle$.

Una característica de los peyorativos étnicos es que su dimensión expresiva tiene un comportamiento de proyección *sui generis* pues sobrevive al anidamiento bajo negación y a la condicionalización, pero no parece sobrevivir siempre al anidamiento en verbos de actitud proposicional:

- (3) Juan no es bolita.
- (4) Si Juan es bolita, Andrea no lo va a querer cerca.
- (5) Andrea dijo que nunca se casaría con un bolita.

Esto es, (3) es tan peyorativo como lo sería una emisión de «Juan es bolita», y (4) también lo es, si bien “bolita” no es predicado de nadie en esa situación. En cambio, el uso de “bolita” en (5) no resulta peyorativo (el reporte involucra una actitud de desprecio por parte de Andrea, pero la emisión misma no expresa dicha actitud de parte del hablante).

La presente propuesta explica este comportamiento proyectivo al considerar las dos dimensiones del significado de los peyorativos étnicos como independientes una de otra: al no ser parte del contenido veritativo-condicional aportado por un peyorativo étnico, la dimensión expresiva no cae bajo el alcance de operadores como la negación y el condicional. Esto se ve apoyado también por el hecho de que no es posible negar de manera directa el contenido expresivo de los peyorativos étnicos:

- (6) A: Juan es bolita.
B: # No, no es verdad, no es despreciable por el solo hecho de ser boliviano.
B: # No, no es verdad, no tenés una actitud de desprecio hacia los bolivianos.
B: # No, no es verdad, la actitud de desprecio hacia los bolivianos no es apropiada.

Esto da cuenta de manera directa de (3) y (4), pero (5) sigue siendo problemática. Respecto de (5), las intuiciones se encuentran divididas: algunos hablantes reportan un carácter peyorativo claramente adscribible al sujeto de la adscripción, mientras que otros hablantes adscriben el carácter peyorativo al emisor mismo. Esta ambivalencia en las intuiciones parece estar correlacionada con una ambigüedad *de dicto/de re* en la adscripción, en la medida en que el uso de “bolita” se interprete como adscrito al sujeto de la adscripción, o como elegido por el emisor. Sin embargo, el examen de otras construcciones con ambigüedad *de dicto/de re* muestra que no hay tal ambigüedad en la adscripción de la actitud. En efecto, es sabido que oraciones con preguntas anidadas, como (7), exhiben una ambigüedad *de dicto/de re* en relación con “estudiantes”:

- (7) Juan sabe cuáles estudiantes fueron a la fiesta,

En la lectura *de dicto*, (7) es verdadera si y solo si Juan sabe qué personas (de un grupo relevante) fueron a la fiesta y, además, sabe que son estudiantes. En la lectura *de re*, (7) esta última condición desaparece. Sin embargo, (8) no exhibe una ambigüedad semejante respecto de la carga peyorativa de “bolita” (sí exhibe una ambigüedad respecto de si Juan sabe, o no, que las personas en cuestión son de nacionalidad boliviana):

(8) Juan sabe cuáles bolitas fueron a la fiesta.

En efecto, la actitud parece ser invariablemente adscripta al emisor de (8). De esta manera, (5) no puede ser explicada sobre la base de una ambigüedad *de dicto/de re* que afectaría el contenido expresivo de “bolita”. Como hipótesis, sostengo que, en el caso de las adscripciones de decires, pero no de otros tipos de actitudes proposicionales, puede operar un principio pragmático de fidelidad a la forma de expresión del hablante, responsable de la interpretación *de dicto* de (5).

ESTRUCTURAS SEUDOINCORPORADAS EN EL ESPAÑOL DEL RÍO DE LA PLATA

Carolina Oggiani

INTRODUCCIÓN A LOS NOMBRES SINGULARES CONTABLES EN POSICIÓN DE OBJETO DIRECTO

En esta presentación me propongo explorar el comportamiento semántico-sintáctico de los nombres singulares contables en posición de objeto. Como se ilustra en las oraciones a continuación, en todos los casos se trata de oraciones en que el nombre singular contable, desprovisto de determinante, aparece en posición de objeto directo de un verbo transitivo.

- (1) El lunes entrego *monografía*.
- (2) Este sábado presentamos *disco* en la Trastienda. No se lo pierdan.
- (3) Estoy escribiendo *artículo* para presentar en las jornadas.
- (4) Estrenaron *obra* el viernes pasado.
- (5) Está bueno generar *equipo de trabajo*.

Vale mencionar, además, que estas construcciones son características de la variedad del español del Río de la Plata y pertenecen, sobre todo, a un registro oral coloquial. Este estudio no parte, por tanto, de un estudio de corpus, ya que, en general, los corpus del español no recogen estructuras orales como las que nos proponemos estudiar. Por ello, los datos que aquí se presentan han sido obtenidos de conversaciones espontáneas y de algunas redes sociales, que replican, de alguna manera, el registro oral.

El estudio de estas construcciones $_{SV}[V_{SN}[N]]$ cobra relevancia en el marco de la teoría gramatical a propósito del estatus argumental a adjudicar a los nombres escuetos. Esto es, la teoría gramatical debe determinar si estos nombres escuetos constituyen verdaderos argumentos, tanto en términos semánticos como sintácticos, del verbo en cuestión. En este sentido, algunos autores como Longobardi (1994), Longobardi (2001), Abney (1987), entre otros, han argumentado a favor de que solo los SD –es decir, un determinante combinado con un nombre– son capaces de comportarse como una expresión referencial y, por lo tanto, de constituir un argumento del verbo. Dicho de otro modo, estos autores señalan que solo aquellos nombres acompañados de un determinante, ya sea de forma expresa o encubierta, permiten establecer una referencia con una entidad particular del mundo.

En la misma dirección, el fenómeno de los nombres escuetos en posición de objeto directo ha sido ampliamente estudiado desde un punto de vista interlingüístico. En general, la bibliografía suele apoyarse en la noción de *seudoincorporación semántica* (ver Borik y Gehrke, 2015) para dar cuenta de construcciones de este tipo. Autores como Massam (2001), Farkas y de Swart (2003), Dayal (2011), entre otros, han señalado que el nombre escueto presenta una serie de comportamientos que lo alejan de su condición de argumento canónico, ya sea semántico o sintáctico. Por ello, se suele postular que el nombre, al carecer de estatus argumental, se adjunta al verbo y pasa a funcionar como un modificador verbal.

Si bien esta noción de *seudoincorporación semántica* ha sido matizada en la bibliografía, al punto de ser definida como una *noción elástica* (Dayal, 2011) que permite cubrir diversos fenómenos, aquí la consideramos una herramienta robusta para dar cuenta de las construcciones ya ilustradas de (1)-(5).

HIPÓTESIS DE TRABAJO

Si asumimos que la presencia del determinante, ya sea de forma expresa o encubierta, es condición necesaria para dotar al nombre de valor argumental (Longobardi, 1994), entonces resulta pertinente indagar sobre el estatus argumental de estos nombres, propios de la variedad rioplatense. Las hipótesis en las que se apoya este trabajo son las siguientes: i) los nombres escuetos constituyen un caso de *seudoincorporación semántica* a la Dayal y son de tipo <e,t^o>; ii) los nombres escuetos constituyen un caso de *seudoincorporación sintáctica* a la Baker (Baker, 2014). Más precisamente, proponemos que estos nombres conforman un SNúm que ascienden a la raíz verbal V en Forma Lógica.

ALGUNOS ANTECEDENTES DEL FENÓMENO

Los nombres singulares contables en posición de objeto directo, como los ilustrados de (1)-(5), no han sido aún recogidos en la bibliografía hispánica. Sin embargo, algunos trabajos como Bosque (1996), Laca (1999), Espinal (2010), Espinal y McNally (2011), entre otros han estudiado un fenómeno similar y cercano al que aquí se propone, propio del español general. En particular, estos autores se han centrado en el estudio de los nombres singulares contables en posición de objeto directo combinados con los denominados *predicados de tener* (ejemplos (6)-(8)) y con verbos intensionales (ejemplos (9)-(10)), como los que se muestran a continuación.

(6) Juan tiene coche.

(7) Ana vende apartamento.

(8) Pedro usa bastón.

(9) Ana necesita niñera.

(10) Ana busca novio.

A partir de un análisis léxico-semántico, los autores recién mencionados coinciden, aunque sus propuestas varíen en matices, en que estos nombres no son sustantivos argumentales. En particular, autores como Espinal (2010) y Espinal y McNally (2011) argumentan a favor de que estos nombres no constituyen expresiones referenciales seleccionadas por el verbo. Por el contrario, a partir de un proceso de *seudoincorporación semántica* se incorporan al verbo y crean junto con él un predicado complejo. En cuanto a su estructura sintáctica, las autoras señalan que estos nombres conforman un SN y no un SD o un SNúm.

Si bien esta presentación excede un análisis comparativo entre los escuetos de la variedad del español general y los característicos del español rioplatense, mostraremos, aunque sucintamente, que no forman parte de un mismo fenómeno.

ANÁLISIS

El análisis consiste en someter estos escuetos a una serie de diagnósticos léxico-semánticos y sintácticos, con el fin de justificar que no conforman verdaderos argumentos del verbo.

Por un lado, recogemos tres diagnósticos léxico-semánticos, usualmente empleados en la bibliografía, para mostrar que estos escuetos se comportan de modo distinto a sus versiones con determinante, tanto definido como indefinido singular. Específicamente, se pondrá a prueba su comportamiento mediante pruebas como la neutralidad de número, telicidad y comportamiento anafórico. En cuanto a la primera prueba, se proponen distintas continuaciones en que el nombre es retomado por indefinidos singulares y plurales; la segunda consiste en combinar los escuetos con modificadores oracionales tólicos y atólicos y la tercera examina su capacidad para ser retomado anafóricamente por pronombres clíticos. Como veremos, estas pruebas sugieren que los nombres escuetos no son verdaderos argumentos semánticos y pueden ser analizados, por ello, como un ejemplo de seudoincorporación semántica.

Por otro lado, presentamos tres diagnósticos sintácticos, también consensuados en la bibliografía, que dan cuenta de la deficiencia sintáctica de estos escuetos. Nos centraremos en el tipo de modificación nominal que admiten; en la relación de adyacencia que tienen con respecto al verbo y en su capacidad de anteposición, ya sea mediante la focalización o la dislocación a la periferia izquierda de la oración. Estos diagnósticos evidencian una fuerte dependencia sintáctica del nombre respecto del verbo rector. Así, comportamientos como estos permiten postular que los nombres escuetos no son argumentos sintácticos canónicos y, por ello, deben adjuntarse al verbo en algún momento de la derivación.

De esta manera, los seis diagnósticos seleccionados permiten afirmar que los escuetos en posición de objeto de la variedad rioplatense pueden ser analizados a la luz de la seudoincorporación semántica.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Baker, M. C. (2014). Pseudo noun incorporation as covert noun incorporation: Linearization and crosslinguistic variation. *Language and Linguistics*, 15(1):5–46.
- Borik, O. and Gehrke, B. (2015). *The syntax and semantics of pseudo-incorporation*. Brill.
- Bosque, I. (1996). *El sustantivo sin determinación: la ausencia del determinante en la lengua española*. Visor.
- Dayal, V. (2011). Hindi pseudo-incorporation. *Natural Language & Linguistic Theory*, 29(1):123–167.
- Espinal, M. T. (2010). Bare nominals in Catalan and Spanish. Their structure and meaning. *Lingua*, 120(4):984–1009.
- Espinal, M. T. and McNally, L. (2011). Bare nominals and incorporating verbs in Spanish and Catalan. *Journal of Linguistics*, 47(01):87–128
- Farkas, D. F. and De Swart, H. d. (2003). *The semantics of incorporation: From argument structure to discourse transparency*. University of Chicago Press.
- Laca, B. (1999). Presencia y ausencia de determinante. En *Gramática descriptiva de la lengua española*, 891–928. Espasa Calpe.
- Longobardi, G. (1994). Reference and proper names: A theory of n-movement in syntax and logical form. *Linguistic Inquiry*, pages 609–665. Longobardi, G. (2001). How comparative is semantics? a unified parametric theory of bare nouns and proper names. *Natural Language Semantics*, 9(4):335–369.
- Massam, D. (2001). Pseudo noun incorporation in niuean. *Natural Language & Linguistic Theory*, 19(1):153–197.

Coordinadores: Claudio Quintana, Elvira Demasi Zavala y Mariciana Zorzi

Martes 8

9.00 a 11.00 y 14.00 a 16.00 horas

Salón Espínola

PENSANDO EN TÉRMINOS DE TRAYECTORIA: EL BALNEARIO SOLÍS Y SUS TRANSFORMACIONES

Martín Fabreau

Área de Estudios Turísticos - FHCE.

fabreau@gmail.com

Palabras clave: Turismo Organizado, Balneario Solís, Sociedades Administradoras de Balnearios, Ingleses en Maldonado

Pensar en los procesos históricos y culturales relativos al desarrollo turístico en el Uruguay durante el siglo xx que tuvieron lugar en la costa atlántica y rioplatense que va desde el Departamento de Montevideo hasta la frontera con Brasil implica reconocer por lo menos tres aspectos importantes. Por un lado y en primer lugar, la emergencia y consolidación del Turismo organizado en Europa o al norte del Atlántico a partir de mediados del siglo xix (Lash; Urry, 1998; Hobsbawm, 2010), que a partir del siglo xx comenzará a expandirse hacia otros países capitalistas que conforman lo que Wallerstein (2006; 2007) denomina «sistema-mundo». De esta manera, las diversas y sucesivas formas de turismo organizado irán encontrando un correlato empírico en el Uruguay, y en ese sentido, no deja de ser significativo el hecho de que el Uruguay esté tan acompasado con lo que sucede en el Norte.

El segundo aspecto y a nivel local a tener en cuenta es el conjunto de políticas públicas que tuvieron lugar para que la actividad turística se consolide; dicho de otra manera, el Turismo no emergió de manera casuística ni desorganizada, sino que por el contrario, ya desde comienzos del siglo xx con el gobierno Batlle y Ordóñez hubo variadas acciones provenientes desde las administraciones centrales y municipales para fomentar, desarrollar y fortalecer ese sector (Jacob, 1988; 2000; da Cunha; Campodónico; Marona et al., 2012).

Por último habría que tener en cuenta la emergencia concreta sucesiva o simultánea de los varios balnearios de la costa y considerarlos como correlatos particulares de los dos aspectos anteriores. Son decenas de playas y balnearios apostados a lo largo de tres departamentos (Montevideo, Maldonado y Rocha), cada uno de ellos con distintas características, destaques y públicos destinatarios, que si bien algunos ya existían desde las segundas décadas del siglo pasado, comenzaron a consolidarse cuando desde la administración central se apuesta por extender, a partir de la década del treinta del siglo xx, el exitoso modelo de ciudad balneario aplicado a Montevideo, hacia toda la zona costera hacia el Este. (da Cunha, 2010; da Cunha; Campodónico; Marona et al., 2012)

En este contexto cabría pues la pregunta sobre la pertinencia de estudiar el caso de un balneario no muy popular y relativamente pequeño como lo es Solís.

Situado a 85 km de Montevideo (actualmente) sobre la Ruta Interbalnearia, junto al Arroyo Solís Grande y a 13 km de Piriápolis por la Ruta 10, este balneario es el primero del Departamento de Maldonado yendo de Montevideo hacia el Este.

Quien se adentra en la bibliografía relativa al desarrollo turístico en el Uruguay, rápidamente percibe que el contexto de consolidación de este balneario aparece vinculado a la época en que la actividad turística trasciende Montevideo y una serie de políticas públicas comienzan a implementarse. Más aún, no se demorará en reparar que el desarrollo del balneario aparece fuertemente asociado a un nombre de relevancia en lo que hace al origen del turismo organizado en el Uruguay, como lo fue Roberto H Barreira (Jacob, 1998; 2000; Barreira, 2012; DíazPellicer, 2012; Da Cunha; Campodónico; Marona et al., 2012). No obstante lo anterior, lo que seguramente no sea evidente de inmediato es el espesor histórico del proceso que culminó en la consolidación de ese balneario compuesto por varios momentos y que ya tiene más de cien años. Tampoco han sido lo suficientemente estudiadas las modalidades societarias que a comienzos del siglo xx se organizaban por detrás del surgimiento y administración de los balnearios emergentes y que en Solís tuvo un interesante correlato. Por fin, un detalle histórico y cultural que en este contexto quizás quede en segundo plano pero que no por ello deje de merecer la atención remite al proceso que está por detrás de la considerable presencia inglesa en este balneario, presencia que perdura hasta el presente.

En función de lo anterior es que puede señalarse que en la trayectoria de balneario Solís, desde su surgimiento hasta el presente, se encuentra un “caso particular de lo posible”, un correlato empírico con todas las contingencias de lo real, de los diversos momentos históricos que comportaron el desarrollo turístico de la costa uruguaya.

Fruto del loteo de una estancia familiar que iba desde una región serrana hasta el mar, este balneario surgió en 1912 como un ambicioso proyecto turístico-forestal administrado por una sociedad anónima que duraría hasta 1962 aunque por la vía de los hechos quebró diez años antes. En sus comienzos el emprendimiento giraba en torno a un lujoso hotel de corte europeo sobre la Sierra de las Ánimas para luego ir transformándose en un asentamiento recostado sobre el mar, acompañando la época de la masificación turística y los cambios en la sensibilidad de los veraneantes. Su época de esplendor tuvo lugar entre la década del “30 y “50 en donde la hotelería de lujo, los gustos refinados y la presencia inglesa fueron emblema dellugar.

En este contexto, pueden identificarse cuatro grandes momentos de este lugar, cada uno marcando en algún aspecto la vida social del balneario:

El primer momento va desde finales del siglo xix hasta 1912 en que remanentes de Reales Haciendas de España que ocupan lo que hoy son los balnearios Solís y Bella Vista, son vendidos a dos hermanos inmigrantes gallegos, Antonio y Ramón Barreira, para ser utilizados en la explotación agropecuaria. En ese lugar los Barreira construirán una mansión a modo de casco de estancia, con similares características a las que había en la zona de El Prado de Montevideo y donde pasarán temporadas fuera del período estival.

El segundo momento se sitúa entre las décadas del “10 y del “20, en que, en torno a la estancia de los Barreira y teniéndolos a estos como principales interesados, se formará un emprendimiento asociativos turístico y forestal (Compañía Parque Balneario Solís S.A.) integrado por sectores acomodados de la sociedad montevideana de la época. Así, mientras la actividad turística girará en torno a un lujoso hotel emplazado en el antiguo casco de estancia, al pie de la Sierra de las Ánimas (Hotel Solís), la actividad forestal consistirá en el sembrado de toda esa franja costera y estará a cargo de Miguel Jaureguiberry.

El tercer momento comprenderá las décadas del “30 y “40 en que se fraccionan y rematan los terrenos de lo que hoy es el Balneario Solís propiamente dicho y la Compañía realiza varias obras de edificación e infraestructura. Será además un momento en que en la Compañía tiene lugar un recambio generacional y con ello un nuevo impulso, teniendo a Roberto H Barreira como figura emblemática. Este período caracterizará el apogeo del BalnearioSolís

Finalmente puede identificarse un último momento que iría desde comienzos de la década del “50 hasta el presente. En este contexto tiene lugar el quiebre de la compañía en 1952, al tiempo que se termina de consolidar un proceso de masificación del Turismo en la zona.

El cometido de esta presentación es doble. Por un lado realizar una aproximación a las características del emprendimiento asociativo fundante del balneario y de las políticas públicas que lo encuadraban. Luego, mostrar a través de la trayectoria de este balneario una transformación en las formas de hacer turismo signada por diferentes usos del tiempo libre, época del año y grupos sociales, en donde se pasa de una modalidad turística pre fordista, elitista y de hotelería en la sierra hacia un turismo de masas, costero y marcado por la estacionalidad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

- BARREIRA, Sara. (2003) *Balneario Solís: historia, relatos e imágenes*. Edición particular. Montevideo. 2012.
- DA CUNHA, Nelly. *Montevideo Ciudad Balnearia (1900 - 1950). El Municipio y el Fomento del Turismo*. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Montevideo. 2010.
- DA CUNHA, Nelly; CAMPODÓNICO; Rossana, MARONA, Mónica (et al.) *Visite Uruguay. Del Balneario al País Turístico. 1930 - 1955*. Ediciones de la Banda Oriental. Montevideo. 2012.
- Díaz Pellicer, Laura. *El turismo receptivo en Uruguay (1930-1986)*. Documento On Line N° 27/Reedición. Programa de Historia Económica y Social – Unidad Multidisciplinaria – Facultad de Ciencias Sociales – Universidad de la República. Montevideo.2012. <http://cienciassociales.edu.uy/unidadmultidisciplinaria/wp-content/uploads/sites/6/2013/archivos/27%20El%20turismo%20receptivo%20en%20Uruguay.pdf>
- HOBBSAWM, Eric. (1975) *La Era del Capital, 1848 - 1875*. Paidós. Buenos Aires. 2010.
- JACOB, Raúl. *Modelo Batllista ¿variación sobre un viejo tema?*. Editorial Proyección. Montevideo. 1988.
- JACOB, Raúl. *La quimera y el Oro*. Editorial Arpoador. Montevideo. 2000.
- LASH, Scott. y URRY, John. (1994) *Economía de Signos y Espacio. Sobre el Capitalismo de la Posorganización*. Amorrortu Editores. Bs. As. 1998.
- WALLERSTEIN, Immanuel. (2003) «La globalización: una trayectoria a largo plazo del sistema-mundo» en Wallerstein, Immanuel. *La decadencia del Imperio. Estados Unidos en un Mundo Caótico*. Monte Ávila Editores Latinoamericana. Venezuela. 2007.
- WALLERSTEIN, Immanuel. (2004) *Análisis de Sistemas Mundo. Una Introducción*. Siglo XXI Editores. Madrid. 2006.

SABER MEJOR; AGRO + TURISMO COMO FACTOR DE INNOVACIÓN Y COMPETITIVIDAD. APUNTES SOBRE PERSPECTIVA INTERSECTORIAL LOCAL EN EL ABORDAJE DEL DESTINO

Luis ChalarBertolotti

Área de Estudios Turísticos - Cenur Litoral Noroeste - Udelar
chalarluis@gmail.com

Ismael Lugo Corrales

Área de Estudios Turísticos - Cure Sede Maldonado - Udelar
ismaellugocorrales@gmail.com

El sector turístico y el agro en el departamento de Salto representan las actividades que traccionan el desarrollo económico y la generación de empleo del departamento. Sin embargo, a diferencia de la creciente complementariedad que comienza a darse entre estos sectores en el sur y este del país, en el departamento de Salto ambos han corrido históricamente por carriles separados. Esta situación puede estar generando dificultades en la búsqueda de captar oportunidades de mercado que requieren una mayor diversificación e innovación de cada uno de los sectores.

La presente exposición surge de un proyecto denominado «Agro + turismo como factor de innovación y competitividad» financiado por el «Programa de innovación en las industrias creativas» de la Agencia Nacional de Investigación e Innovación (ANII), el cual fuera presentado por el Centro Comercial e Industrial de Salto (CCIS) y la Licenciatura en Turismo (Udelar). Su objetivo fue sensibilizar y promover la colaboración, entre sectores no vinculados previamente y en especial apuntó a comenzar a revertir el distanciamiento entre el agro y el turismo del departamento, mediante el desarrollo de espacios de encuentro con actores afines a los sectores mencionados, para lo cual se dónde realizar actividades de sensibilización, capacitación y de las cuales puedan surgir nuevas alianzas y acciones conjuntas.

El proyecto tuvo un amplio espectro de público objetivo entre los cuales se encuentran emprendedores, representantes de instituciones y organizaciones del área de la horticultura, la agricultura, la ganadería y el turismo, así como también estudiantes y público vinculados o interesados en los sectores mencionados.

La metodología propuesta contempló un acercamiento gradual del público objetivo, para ello se planteó la presentación de experiencias exitosas de terceros, la identificación de propuestas de operadores turísticos y productores del agro salteño, contemplándose el área de influencia de la ciudad capital como las pequeñas localidades del interior del departamento. Se identifican tres grandes etapas:

Talleres de encuentros sectoriales con referentes de agrupaciones de la horticultura / agricultura/ganadería y el turismo del departamento.

1. Talleres de encuentros intersectoriales. Espacio de encuentro entre actores, productores rurales y operadores turísticos, a cargo de técnicos locales.
2. Instancias de actividades abiertas, con el objetivo de acercar la sensibilización a un público más amplio, transmitiendo las posibilidades, la necesidad y el efecto multiplicador de la colaboración entre el turismo y el agro.

Las actividades fueron desarrolladas en primera instancia con actores del sector turismo. De este primer encuentro surge como principal resultado el señalamiento de la dificultad de los

gastrónomos para conseguir productos locales con los cuales elaborar los platos, siendo lo que se consigue de poca variedad y calidad, con un precio no muy accesible. Se hace referencia que lo mejor de Salto se vende en otros lados y se menciona como ejemplo que «la peor naranja se come en Salto».

El segundo encuentro de tipo sectorial, fue llevado a cabo con un grupo de integrantes del movimiento Salto Hortícola (espacio de trabajo que reúne una cantidad importante de asociaciones hortícolas de Salto enfocados principalmente en la concreción de un mercado hortícola local). Si bien hubo manifestaciones del interés de esta temática, el vínculo con estos actores no logró avanzar más allá de estos encuentros. Se considera que al ser un espacio tan específicamente creado no permitió incorporar una temática por fuera de los objetivos centrales que dieron génesis al mismo.

Otra actividad (3) de destaque fue contar con la presencia de la Presidenta de la Sociedad de Turismo Rural y Natural (SUTUR) en Salto, quien brindó una charla denominada «Agroturismo: la valorización de los recursos en productos turísticos exitosos. Experiencias y asociativismo». Ello permitió el intercambio sobre tendencias en turismo rural, las condiciones de Salto para un desarrollo más integrado de su agro y turismo, como así también los posibles caminos a recorrer y las dificultades a enfrentar. Su presencia fue oportuna para recorrer predios rurales, con distintos tipos de producción y con diferente grado de vinculación con los visitantes: el predio hortifrutícola Chacra La Victoria (Colonia Osimani y Llerena, contigua a la Represa de Salto Grande) y a la Bodega y Viñedo Bertolini & Broglio (zona de Termas del Daymán). En ellos aportó sus conocimientos para estimular la apertura al turismo y recomendaciones para realizarlo de la mejor manera posible.

Las dificultades de avanzar en el vínculo generado con Salto Hortícola, impulsaron el contacto con la dependencia departamental del Ministerio de Ganadería Agricultura y Pesca (MGAP) y en sus funcionarios se encontró la sintonía que este proyecto estaba buscando. El primer paso recomendado fue entablar vínculo con las Mesas de Desarrollo Rural (MDR_MGAP) existentes en el departamento, ámbito que nuclea a organizaciones/grupos de productores hortifrutícolas e instituciones vinculadas al sector, en espacios de trabajo con trayectorias definidas, con técnicos a cargo y donde se canalizan múltiples problemáticas que padecen los productores que la conforman. Como en varias propuestas impulsadas desde la MDR hacia el territorio de las organizaciones, el tema turismo aparecía como factible e interesaba profundizar en alguna propuesta, se generó un espacio donde poder intercambiar con quienes abordan la temática.

En este marco (MDR_MGAP_Mesa de Producciones Intensivas de Salto) se desarrolla una cuarta actividad, esta vez en Parada Viña (Salto). En la actividad se hizo referencia a la necesidad de fortalecer la trama productiva intersectorial como herramienta para el desarrollo; el efecto multiplicador y el abanico de posibilidades de vinculación entre turismo y producción primaria; algunos programas y territorios que lo están implementando; y finalmente se hizo referencia a su situación, potencialidad y desafíos a nivel local.

Una quinta actividad se desarrolló en la Colonia Osimani y Llerena, también en el ámbito de la MDR de Producciones Intensivas de Salto, donde integrantes de organizaciones de productores del cordón hortifrutícola del departamento y del MGAP, recibieron a representantes de la Comisión de Turismo del CCIS. Entre los temas tratados, se planteó la necesidad de fortalecer la trama productiva intersectorial como herramienta para el desarrollo; el efecto multiplicador y el abanico de posibilidades de vinculación entre turismo y producción primaria; algunos programas y territorios que lo están implementando; y finalmente se hizo referencia a situación, potencialidad y desafíos a nivel local. Se identificaron dos líneas de trabajo; el desarrollo de la gastronomía de Salto con un mayor protagonismo de la producción local y profundizar

el desarrollo de actividades para visitantes en espacios rurales (tutelada desde el sector gastronómico la primera y desde el agro la segunda. Se destacó la coordinación llevada a cabo entre distintas sociedades de fomento rural para proveer directamente al Estado, lo cual habilita pensar en similares estrategias para el sector privado y más específicamente para atender planteos referidos a la gastronomía en el turismo.

La sexta actividad tuvo el cometido de congregarse a actores vinculados al área gastronómica de Termas de Arapey y productores hortícolas de la localidad de Belén. Dada la escasa participación, se buscó aprovechar la instancia e ir al encuentro de los chef de los hoteles 4 estrellas de la localidad. El esfuerzo tuvo como resultado una extensa entrevista con un reconocido chef de la zona, identificándose las dificultades que actualmente frenan un mayor consumo de bienes e insumos de las localidades cercanas destinados a la elaboración de los diversos servicios gastronómicos que ofrece el hotel: productos homogéneos, pagos en diferido, capacidad de aprovisionamiento, disponibilidad de factura son algunos de las problemáticas que surgen en relación al abastecimiento de productos locales por parte de productores de la zona (tal es el caso de Belén y Constitución).

La séptima actividad fue desarrollada en el CCIS. En la misma participaron representantes de las empresas de ómnibus que interconectan pueblos del interior del departamento con la ciudad de Salto, vecinos del interior profundo del departamento que integran el Proyecto La Julia (Premio Pueblo Turístico 2017 (Mintur), periodistas locales y los organizadores de la actividad. De la misma afloraron las dificultades que vive el interior del departamento en términos de su conexión, los retos que deberá enfrentar el turismo en ese sector del departamento pero también se resaltan aquellos aspectos de valor que no deberían pasarse por alto a la hora de promover el turismo como factor de desarrollo territorial. La mayor preocupación de los empresarios es la pérdida de población rural que repercute directamente en el transporte de pasajeros y encomiendas. En este marco es que los transportistas ven con buenos ojos la promoción de aquellas actividades económicas tales como el turismo, que permitan mantener los actuales niveles de transporte de carga y pasajeros desde una doble perspectiva, la de quienes ofrecen el servicio y de quienes lo utilizan.

La última actividad llevada a cabo bajo el nombre «Cruzando Fronteras; unión de agro y turismo en Argentina y Uruguay», se llevó a cabo en el Centro Comercial e Industrial de Salto. En dicha oportunidad se presentaron distintas experiencias que contribuyen a «saltar el alambrado» que separa al agro y el turismo. El objetivo de este evento fue el de generar espacios donde se intercambie y debata sobre este tipo de tema, para favorecer a ambos sectores productivos y al territorio que los contiene.

Desde Argentina se presentó «La experiencia del turismo como herramienta de valorización territorial y estrategia de diversificación para las familias rurales del Corredor del río Uruguay, Entre Ríos» a cargo de la Licenciada Bernardita Zeballos del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) Centro Regional Entre Ríos.

También desde Argentina Olga Perroud, productora y emprendedora de turismo rural de Colonia El Carme, brindó un relato sobre el «Proceso de valorización y apertura al turismo de un almacén de campo centenario. La historia del Almacén familiar Francou» del cual es propietaria junto a su familia.

Desde Rocha, Uruguay, la Lic. Bettina Moreira presentó un proyecto financiado por la OPP el cual se denomina «Gastronomía KMO: Fortalecimiento de la cadena de valor gastronómica de Rocha» cuyo propósito es mejorar el entramado de empresas gastronómicas y proveedores

locales (horticultores, pescadores, queseros, productores de aceite de oliva, proveedores de servicios conexos y complementarios como el textil, software, diseño, comunicación).

También el mencionado evento, fue escenario para comentar los avances del proyecto «Saber mejor: agro + turismo como factor de innovación y competitividad» en el cual se enmarca toda la actividad (CCIS, Licenciatura en Turismo y ANII)

En una compacta actividad se cruzan entonces varias «fronteras» no solo aquellas que parecen separar al agro y al turismo, sino también las barreras territoriales al participar experiencias del otro lado del Río Uruguay y de ambos lados del Río Negro (Uruguay). Distintos territorios y distintas realidades contando cómo buscan fortalecer los vínculos entre sectores productivos. Pero también es llamativa la diversidad de instituciones que están llevando a cabo los esfuerzos. Públicos y privados, instituciones del agro, universidades, cámaras empresariales, dependencias de las intendencias componen ese amplio abanico de actores que estarán intercambiando experiencias con los asistentes.

Como se puede apreciar, esta actividad también buscó reunir el relato de técnicos y de emprendedores. Asimismo la actividad brinda espacios a experiencias con distinto grado de evolución, con una mayor trayectoria en el caso del INTA (Argentina), y otras con procesos más recientes como en los casos de Rocha y de Salto.

Es importante que durante el proceso iniciado el pasado año, se han ido sumando distintas instituciones brindando su apoyo. En el caso del MGAP, ha sido un actor fundamental permitiendo canalizar inquietudes y propuestas por medio de sus Mesas de Desarrollo Rural, principalmente del cordón hortifrutícola de Salto. Asimismo la actividad es de interés del Ministerio de Turismo, en la medida que contempla líneas estratégicas del Plan Nacional de Turismo Sostenible y más específicamente al integrar los productos y destinos turísticos a los territorios, basados en valores culturales como la historia, la producción, la gastronomía, y valores naturales buscando nuevos atractivos y significados.

Uno de los productos elaborados con posterioridad al proyecto, es un material audiovisual con palabras de los participantes del mismo, el cual se espera compartir en eventos de reflexión como lo es las Jornadas de Humanidades y Ciencias de la Educación.

DINÁMICAS DE LOS DESTINOS Y POLÍTICAS PÚBLICAS DE TURISMO.

LA RESPUESTA DE LA ADMINISTRACIÓN NACIONAL DE TURISMO

EN LA REGIÓN TERMAL DE URUGUAY (1965- 2016)

Claudio Reynaldo Quintana Techera

Universidad de la República- CENUR Litoral Norte. Departamento de Turismo,

Historia y comunicación.

claudio.quintana.uy@gmail.com

Palabras clave: Evolución Destinos Turísticos, Política Pública de Turismo, Uruguay, Cambios en políticas públicas, Región Termal, Uruguay

El presente trabajo tiene como objetivo describir cuales han sido los contenidos y los cambios introducidos en la política pública de turismo por parte de la administración nacional de

turismo en la región termal de Uruguay. El ámbito temporal se establece a partir del surgimiento de los centros termales en Uruguay (década del cuarenta y cincuenta) hasta el año 2016, año donde queda institucionalizada la región turística del Río Uruguay (Corredor del Río Uruguay Pájaros Pintados). El trabajo se inserta en una investigación más amplia del autor, que refiere al proceso de construcción social del espacio turístico en la región objeto de estudio. Cada espacio de destino turístico tiene una dinámica evolutiva que, por su especificidad, lo singularizan respecto a otros destinos. Lo mismo sucede con la dinámica de intervención pública de cada destino.

En la configuración de la región termal de Uruguay como destino turístico, los cambios que se han sucedido en el papel de la administración pública en el turismo y por ende de la política pública de turismo, han sido preponderantes. Se identifican tres generaciones de políticas públicas para la región termal de Uruguay: desarrollistas, neoliberales y de nueva política pública. Actualmente el destino es resultado de una política pública de turismo cuya finalidad es establecer un nuevo modelo de organización territorial para la gestión y control de ese territorio.

INTRODUCCIÓN

La Región Termal de Uruguay se encuentra ubicada en la zona noroeste del Uruguay, ocupando los departamentos de Salto y Paysandú. El agua de las termas surge de uno de los recursos hidrogeológicos más importantes del planeta: el Sistema Acuífero Guaraní, que ocupa parte del subsuelo de los territorios de Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay. En la década del cuarenta y el cincuenta se realizaron perforaciones en el norte del litoral uruguayo en búsqueda de petróleo. En vez de petróleo se encontró agua termal. Con el tiempo, los lugares donde se encontró el agua termal, comenzaron a ser explotados con fines turísticos, dotándolos de distintas infraestructuras, equipamientos y generando distintos modelos de implantación territorial, así como diferentes impactos de orden ambiental, social y económicos.

Actualmente la región es el resultado de la acción de agentes turistificadores (los turistas, el mercado, los planificadores y promotores territoriales), genera flujos e identidades territoriales responsables en la configuración de una región turística concreta: la termal. Si bien la región exhibe una importante cantidad de visitantes (es la tercera en cantidad de visitantes anuales del país) y existen iniciativas de diversificar la oferta turística en la región (el corredor del río Uruguay), aún se mantiene una fuerte mono producción vinculada con la explotación del recurso agua termal. La principal motivación y la demanda se basan en el disfrute de las aguas termales, pero la estructura y las características del sector se asemejan al turismo de sol y playa masificado. La generación de conocimiento científico en relación a los modelos de implantación territorial, los impactos o las interrelaciones del proceso de turistificación de la región termal y su ampliación a región del río Uruguay, han sido muy poco estudiados. A pesar de que existen estudios de casos de centros termales en la región (Quintana, 2013; Lombardo, 2019) o de lo que implicó la construcción de los tres puentes internacionales sobre el río Uruguay y su impacto en el turismo en la región (Campodónico, 2018); la mirada en términos de procesos o trayectorias evolutivas de la región termal y en particular el papel que jugaron las políticas públicas de turismo en reorientar o revitalizar la actividad turística en la región, no han sido abordadas.

La presente comunicación tiene como objetivo describir de manera exploratoria cuáles han sido las trayectorias evolutivas de la región termal de Uruguay, desde la mirada de la agencia humana, en particular la acción pública (Sanz-Ibañez, Wilson & Antón Clavé, 2017). Se describen cuáles han sido los contenidos y los cambios introducidos en la política pública de turismo por parte de la administración nacional de turismo en la región termal de Uruguay a partir del surgimiento de los centros termales (década del cuarenta y cincuenta) hasta el año 2016, año

donde queda institucionalizada la región turística del Río Uruguay (Corredor Turístico del Río Uruguay Pájaros Pintados). El trabajo se inserta en una investigación más amplia del autor, que refiere al proceso de construcción social del espacio turístico en la región objeto de estudio

La investigación fue un estudio exploratorio y descriptivo, con un tratamiento de los datos de carácter cualitativo. Como técnica de recolección de datos se utilizó fundamentalmente el análisis de contenido (presupuestos, rendiciones de cuenta, informes técnicos, leyes, decretos, proyectos, programas) y la recopilación de informaciones de archivo del Ministerio de Turismo y otras fuentes.

Operacionalmente, para la sistematización de la información recogida, se utilizó el esquema de instrumentos de la política pública de turismo propuesta por Velasco González (2004, 2011). Los instrumentos de la política turística son categorías que permiten ordenar iniciativas muy desiguales y de difícil comparación que son puestas en marcha por los mismos decisores. Cada instrumento responde a una naturaleza, objetivos y carácter propios, y es su uso alternativo o simultáneo el que permite conocer las estrategias reales de la política. A partir del análisis de los instrumentos utilizados por el gobierno nacional en todo el período de estudio, se propuso una periodización en términos de generaciones de políticas públicas de turismo, en donde cada generación se caracteriza por ámbitos de intervención del gobierno en el contexto del turismo en la región termal de Uruguay.

RESULTADOS

Actualmente la región es el resultado de la acción de agentes turistificadores (los turistas, el mercado, los planificadores y promotores territoriales), es el tercer destino en importancia de visitantes (después de Montevideo y Punta del Este) y genera flujos e identidades territoriales responsables en la configuración de una región turística concreta: la termal. En la configuración de la región como destino turístico, los cambios que se han sucedido en el papel de la administración pública nacional en el turismo y por ende de la política pública de turismo enfocada en la región, jugaron un papel en reorientar o revitalizar la actividad turística.

Gráfico 1. Evolución cantidad de visitantes por turismo receptivo a la región termal de Uruguay (1977- 2016)



Fuente: Estadísticas Ministerio de Turismo.

Se describe a continuación el contenido y los cambios de la Administración Nacional de Turismo en la región termal de Uruguay (1965- 2016). Se usará la idea de generaciones de políticas públicas de turismo, cada una de las cuáles representa un período de acción pública en materia de turismo caracterizado por compartir una idea determinada de qué es el turismo,

cuál es el papel del gobierno en su desarrollo y qué posición tiene este respecto de los actores privados (Velasco, 2005:176).

Fig. 2 Trayectorias evolutivas en la Región termal de Uruguay: generaciones de políticas públicas de la Administración Nacional de Turismo (1965- 2016)



Fuente: elaboración propia.

REFLEXIONES FINALES

La primera función o ámbito de actuación de la administración nacional del turismo en Uruguay en el contexto de la región termal fue la de estímulo, con la realización de infraestructura pública (puentes internacionales sobre el río Uruguay). Paralelamente desarrollo una planificación de tipo indicativa (no se ejecutó lo planificado). Esta última función contribuyó sí a ir configurando un imaginario sobre la zonatermal.

Posteriormente, en la década de los noventa, se asume nuevamente una función de estímulo, pero esta vez a través de instrumentos normativos que permitieron la construcción de oferta turística (alojamiento fundamentalmente). También toma relevancia la función de promoción, liderando la difusión de la actividad entre el empresariado y la propaganda del país, convertido en destino, en el exterior.

Desde mediados del dos mil, se desencadena un interés por las políticas de modificación de los procesos de producción, de modernización técnica, de creación de nuevos productos y de formación especializada. La planificación (para la mejora del producto y de la calidad del destino) y la coordinación entre actores son los principales ámbitos de actuación de la Administración pública nacional. Finalmente, a fines del período de estudio, la política pública de turismo se concentra en la planificación, con foco en la implementación de una estrategia de diversificación de la región termal. El gobierno nacional asume un rol de armonización o de catalizador del potencial turístico del conjunto de la región más amplia que la termal (Corredor Turístico del río Uruguay).

Actualmente el destino es resultado de una política pública de turismo cuya finalidad es reorientar y establecer un nuevo modelo de organización territorial para la gestión y control de ese territorio, pero sin una estructura organizacional institucionalizada para liderar este proceso.

Durante todo el período de estudio, ha sido evidente la incidencia de organismos internacionales en la definición y, en los últimos años, también en la implementación de las políticas públicas de la administración nacional de turismo en la región termal.

EL TURISMO EN LA NUEVA RURALIDAD. LA VOCACIÓN TURÍSTICA DE LAS ÁREAS PROTEGIDAS

Rosana Montequin Reboledo
Profesora Adjunta del Área de Estudios Turísticos, FHCE
montequinrrr@gmail.com

Palabras clave: turismo, áreas protegidas, vocación turística.

Durante las últimas décadas creció el interés por encontrar y desarrollar otras formas de hacer turismo, específicamente aquellas basadas en la naturaleza, las que se vislumbran como una vía para la generación de ingresos que contribuyen a la conservación de áreas naturales protegidas, y a mayores oportunidades para el desarrollo de sus comunidades (Lázaro, Mena y Aguirre; 2016; Bringas y Ojeda, 2000). Las experiencias turísticas en estos lugares especiales, son manifestaciones de los nuevos usos de los territorios rurales, cuyos efectos positivos se han instalado como una creencia afianzada en la literatura reciente y en las políticas públicas de países latinoamericanos (Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Perú, Uruguay), al considerarlos estrategias para la conservación, alternativas para los territorios y su gente.

La importancia de las áreas protegidas ha sido reconocida internacionalmente, comprometiéndose los gobiernos a lograr sistemas efectivos de áreas protegidas en sus países. La Evaluación de los Ecosistemas del Milenio de las Naciones Unidas realizada en 2005 ha concluido que el 60 por ciento de los servicios de los ecosistemas a nivel mundial se están degradando o están siendo utilizados en forma insostenible. En los países pobres, donde existe la mayor parte de la biodiversidad, se están llevando a cabo los cambios más profundos. Durante los últimos cien años, la actividad humana ha incrementado tres veces el índice de extinción de las especies. Sin embargo, la voluntad política para resolver los asuntos de la conservación sigue siendo baja en muchos países y aún menor para las áreas protegidas (Pabon - Zamora, et al, 2008).

La conservación de la biodiversidad se ha vuelto de interés popular, resultado de una creciente percepción de que la diversidad material y genética no son un mero mecanismos de herencia y evolución, sino un recurso potencialmente lucrativo. De esta manera, la conservación se ve acosada por una contradicción interna. Por un lado, pretende preservar la vida silvestre libre de contaminación humana, y por lograr ser rentable, promoviendo formas de uso que no le sea dañinas. (Colchester, 2003).

El desarrollo turístico y su vínculo con la conservación representan un tema crítico, polémico y contradictorio. La variedad de criterios involucrados va más allá de la política y la postura ideológica. El turismo es una de las actividades socioeconómicas más importante del último siglo, y para los gobiernos actuales, una herramienta clave en el desarrollo socioeconómico de sus países. Desde el período siguiente a la Segunda Guerra Mundial, el turismo masivo se perfiló como el más importante en el ámbito mundial y todas las predicciones de la Organización Mundial del Turismo (OMT) señalan que seguirá creciendo en importancia y número. Sin embargo, a partir de una mayor conciencia ambiental, esta forma de turismo ha sido valorada como agresiva para el ambiente y sus pobladores, por los efectos no beneficiosos que vienen generando.

Para algunos autores (Kay, 2009; Llambi y Pérez, 2007; Vitelli, 2005) la nueva ruralidad busca identificar nuevos fenómenos y procesos del mundo rural. Las dimensiones de diversidad, multiplicidad de ocupaciones y situaciones, promueve que algunas de ellas no aparezcan ligadas a

las actividades agropecuarias. Las transformaciones que han sufrido estos territorios se manifiestan en el incremento de las actividades no agrarias y en los servicios que se prestan en los espacios rurales, incorporando el ambiente como un todo, con una población llevando a cabo una serie de actividades diversas, y con un fuerte intercambio social, financiero y comercial con el resto de la región, el país y el mundo.

En este contexto multifuncional del territorio rural, resultado de procesos de cambio de la actividad agrícola, la necesidad de diversificar formas de generación de ingresos, las diferentes presiones y nuevas relaciones urbano-rurales, transforman los universos sociales y culturales, pasando de una dicotomía a una ambivalencia. El cambio se traduce en el uso del territorio, con un enfoque capaz de integrar actividades productivas con funciones no-productivas (Covarrubias y Rodríguez, 2018; Riella y Mascheroni, 2006).

El planteamiento permite reflexionar sobre las relaciones de la ruralidad, como un campo de intersección que se entretuje de modo acumulativo, conflictivo, neutralizado o disyuntivo. Se establece un nexo que estructura nuevas relaciones sociales y en el que su reproducción y transformación tiene «lugar» en alguna parte, selocaliza.

El desarrollo del ocio como derecho humano, ha promovido su acceso y disfrute, siendo el turismo su máxima expresión. La importancia creciente de esta actividad se ha traducido en la expansión del consumo y de la recreación, surgiendo un consumidor de ocio cada vez más orientado hacia unidades de conservación, interesado en experiencias turísticas memorables, que tengan lugar en escenarios naturales, valorados por su singularidad, diversidad biocultural o sus riesgos de extinción, con la consecuente generación de bienes y de servicios competitivos, que tiene como corolario su traducción en el acceso y adecuación del territorio.

El desarrollo de negocios rentables para las comunidades, compensa los costos de la conservación, asociados con la reducción en el acceso a los recursos, promoviendo el interés local por la conservación. Desde esta perspectiva se impulsa a los habitantes rurales a transformar los paisajes y otros elementos de su entorno y cultura en nuevas mercancías e incentivos económicos, y a sí mismos en empresarios y administradores del capital natural. Sin embargo, para consolidar prestaciones ecoturísticas no es suficiente contar con un entorno natural y servicios para recibir a los visitantes. Los logros están también ligados a la creación de nuevos problemas y al agravamiento de otros preexistentes.

Los efectos negativos del ecoturismo van más allá de la creación de nuevas elites, de mayor competencia y de nuevas inequidades al interior de las comunidades, las que reordenan sus relaciones en función de los intereses de los actores externos. El ecoturismo ofrece nuevas oportunidades de ingreso económico, pero no es una vía sencilla que conduzca directamente a la conservación y a mejoras en la calidad de vida de estas poblaciones, así como una solución en la que todos los actores se benefician, ya que funciona bajo la misma lógica económica que el turismo convencional y, con facilidad, las metas sociales y ambientales pueden someterse a las ganancias económicas, acaparadas por los actores mejor ubicados en la red de relaciones de poder (Ávila y Luna, 2012).

La actividad turística no responde a las leyes de la producción económica tradicional, el espacio se crea y recrea como valor de uso (y también de cambio), sin que su destrucción sea obligada, aunque a veces suceda. La oportunidad de generar más capital para los empresarios a través de las prestaciones turísticas, posibilitó la penetración de la lógica del mundo de la producción, de la ganancia en la esfera turística. Y en la lógica del espacio turístico se contraponen los dos mundos, el del turismo y el de la producción, por lo que entran en contradicción. La lógica de la improductividad está en la base de la productividad del turismo. El turismo crea, transforma y

valoriza distinto el espacio que podría no tener valor en el contexto de la lógica de producción. Esta es una de las características particulares, que proporciona el turismo a los procesos de producción del espacio (Hiernaux,1996).

En este contexto se entiende considerar la relación conflictiva y contradictoria entre los objetivos de preservación y la valorización turística de las áreas protegidas (Bertoncello, 2000). El turismo se reinserta en la esfera económica de un área, porque por definición está fuera de ella y donde tiene lugar distintas formas de privatización, estableciéndose mecanismos de restricción de acceso y por ende de exclusión social, generando relaciones complejas y conflictivas, con fuerte expresión en el ámbito local. Los objetivos de preservación presentan conflictos con distintos intereses, que aspiran a dar uso al área u otras modalidades a los mismos usos. Estos conflictos se acentúan a medida que la función de preservación se hace más técnica y científica y que las propuestas de conservación llevan a aplicar criterios técnicos de zonificación e intangibilidad más estrictos.

Se evidencia que para propiciar el disfrute del visitante, se debe consolidar la práctica turística, la que conlleva actividades que posibiliten su realización. El espacio que se excluye de la dinámica económica para su preservación, entra en la dinámica económica a través del turismo. Es la expresión de la contradicción, porque el marco legal no permite la realización de actividades en áreas protegidas, excepto el turismo, lo que da paso a la valorización económica de las áreas protegidas. Así el espacio de preservación, excluido de la definición de la esfera mercantil, se valoriza por la actividad turística que lo mercantiliza. La preservación de los recursos valorizados por el turismo son garantizados por la gestión del área protegida, por la esfera pública, quien asegura su accesibilidad, esto constituye otra manera de poner lo público en función de lo privado(2000).

Es muy pertinente la conceptualización de lo rural, justo cuando la coyuntura política lo coloca en el centro, con una concepción que asume la unicidad del territorio y la continuidad de lo urbano y lo rural en el espacio físico, y otra que entiende a la relación urbano-rural como una dominación inherente a las relaciones sociales capitalistas. Cuestiones que resultan polémicas cuando a la nueva ruralidad se le cuestiona bajo el argumento de la ruralidad neoliberal (Ramírez, 2016:15).

Se puede estimar que en los espacios rurales del Cono Sur más de un tercio de la población económicamente activa rural y un porcentaje mayor de los ingresos totales que perciben los hogares de esos territorios, no están relacionado con la producción agrícola. Las formas de ocupación no agrícolas han estado presentes en el medio rural desde hace mucho tiempo, y la disminución histórica que han registrado los empleos agrícolas es una de las principales causas del incremento de la importancia relativa de la pluriactividad en el medio rural. Se constata que el crecimiento de este fenómeno en los países latinoamericanos se da paralelamente a la desarticulación de los sistemas agrario alimentarios nacionales, producidos por la globalización de los mercados agroalimentarios (Riella y Mascheroni,2006).

En este contexto uno de los espacios geográficos que está teniendo mayor auge para el desarrollo del turismo es el rural, como consecuencia de la demanda de actividades turística en entornos naturales y auténticos. El tema cobra relevancia al reflexionar que los territorios rurales contienen la mayoría de los sistemas de recursos naturales que proveen alimentos, esparcimiento y servicios ecosistémicos para alguna región dada, pero su manejo ha ido cambiando debido a diversos motivos como la crisis económica del propio sector rural, el crecimiento de la población que se traduce en la expansión o creación de asentamientos humanos, el crecimiento de la frontera agrícola y ganadera, e incluso la localización industrial hacia estas zonas, hace

que esa transformación afecta al espacio natural que se requiere para el equilibrio ecológico (Covarrubias y Rodríguez, 2018).

De manera que el turismo en territorios rurales no se da de forma espontánea, sino que es resultado de la suma de un mayor interés por experiencias y productos relacionados con la naturaleza y lo rural, de las nuevas funciones incorporadas a los espacios agrarios, al incremento de los estándares de vida y el crecimiento de la población en las zonas urbanas. La totalidad de estos factores actúan para incrementar la demanda de recreación al aire libre, particularmente en destinos rurales, ya que la atractividad del campo para el turismo y la recreación están asociadas con la imagen de la ruralidad: naturaleza intacta y un auténtico modo de vida (Aznar et al., 2006, citado en: Covarrubias y Rodríguez, 2018).

A partir de la discusión teórica y de la revisión de antecedentes, se concibe al turismo en las áreas protegidas como una estrategia para la conservación. Para ello se analizarán dimensiones que permitan caracterizar la vocación turística de las áreas protegidas, como un parámetro para la priorización de las acciones de planificación y gestión del turismo en esos territorios.

DEL BALNEARIO AL ÁREA PROTEGIDA. TENSIONES ENTRE CONSERVACIÓN Y TURISMO EN CABO POLONIO.

Gabriel Ernesto de Souza Cabrear
FHCE Udelar
gadesouza@gmail.com

Palabras clave: Áreas protegidas, conservación y turismo Resúmen extendido (1200-2000 palabras)

Este artículo es parte del avance de proyecto de tesis del Doctorado en Sociología FCS Udelar y trata sobre cómo se manifiestan las tensiones entre el fenómeno turístico y la conservación desde el ingreso de Cabo Polonio al SNAP. La investigación plantea comprender los discursos y prácticas acerca del desarrollo turístico, situando el análisis en los conflictos, relaciones de poder, ámbitos de participación y negociación de los actores.

El ingreso de Cabo Polonio al Sistema Nacional de Áreas Protegidas (SNAP) como «Parque Nacional» en 2009, implicó una serie de cambios tensiones y resistencias de los pobladores locales al desarrollo turístico y a las políticas públicas de conservación.

La relación entre el desarrollo turístico y conservación plantea un terreno de disputas entre actores sociales con intereses, grados de incidencia y afectación distintos. Por un lado, las políticas públicas de conservación prescriben medidas de «protección sobre sitios particularmente frágiles» que están «amenazados» por el uso turístico. El documento del Plan de Manejo del Parque Nacional Cabo Polonio concibe al «turismo masivo como fuente creciente de presión que actúa principalmente sobre la playa y el cordón dunar» (MVOTMA, 2019). Por otro lado, la actividad turística también es presentada como una estrategia de desarrollo que aporta oportunidades económicas, generación de empleo y de divisas con una amplia gama de beneficios, como la propia financiación de las políticas de conservación del área protegida.

En Cabo Polonio conviven problemáticamente dos modelos distintos de desarrollo turístico que promueven dos formas de concebir al destino. El llamado «turismo masivo» vinculado al

uso estival de «sol y playa», al balneario que dio lugar a la construcción de los ranchos desde la segunda mitad del siglo xx y, otro modelo, «el turismo de áreas protegidas», «ecoturismo», más vinculado a la contemplación y las nuevas formas de concebir el AP a partir del ingreso al SNAP.

Comprender dicha problemática implica profundizar en las confrontaciones entre la explotación turística y la conservación en un escenario donde los actores pugnan por determinar la legítima vocación e identidad de Cabo Polonio en función de los usos turísticos. Del uso y ocupación concentrado y estacional propio del tradicional balneario a nuevas prácticas vinculadas al turismo de áreas protegidas, idealmente orientado a la contemplación y a los procesos de conservación de la naturaleza. El debate público sobre ¿qué merece ser conservado en Cabo Polonio? ¿qué es lo importante? ¿para qué? En función de ¿qué actividades que se suponen trascendentes? da cuenta de diversas concepciones e intereses de los actores implicados en el AP.

El caso explicita las problemáticas de implementar el modelo de desarrollo sostenible, y las contradicciones sobre los equilibrios buscados entre las actividades económicas y la conservación ambiental.

También son objeto de negociación entre los actores los atributos y factores que hacen que Cabo Polonio sea visitado por decenas de miles de visitantes al año y destino de segunda residencia. Algunos actores destacan las características geomorfológicas y la «alta naturalidad»: las dunas, el paisaje, los lobos. Mientras otros reclaman la singularidad del AP en el encanto del pueblito de pescadores: la aldea dispersa, las playas o los estilos de vida que allí se reflejan y esto es usado para negociar el alcance de la intervención del gobierno. Esto enfrenta a algunos grupos de pobladores que reclaman «al Polonio déjalo ser» contra las instituciones que aceleran las políticas de «conservación y desarrollo turístico», en un contexto en donde se acentúan los intereses inmobiliarios y el aumento del costo de las propiedades.

Esto nos permite comprender los movimientos sociales vinculados a las presiones que ejercen las políticas de conservación y el fenómeno turístico en su «*intrincada relación con contextos políticos, sociales históricos y sobre todo, personales*» (Stake, 1998:25).

Del balneario al área protegida, aborda esta tensa recalificación del territorio que convierte al espacio de veraneo en espacio para la contemplación, reinventándolo en patrimonio natural y cultural.

BIBLIOGRAFÍA

- JAFARI, Jafar. (2005). *Retracing and Mapping Tourisms Landscape and Knowledge*. Retrieved May 22, Inglaterra.
- MVOTMA (2009) *Proyecto de ingreso del área protegida marino - costera de cabo polonio al sistema nacional de áreas protegidas*. Ministerio de Vivienda, Ordenamiento Territorial y Medio Ambiente (MVOTMA). Montevideo, Uruguay. https://www.mvotma.gub.uy/component/k2/item/download/9231_43d7ae509792270337ffb2e47e03e1bf
- MVOTMA (2019) *Plan de Manejo Parque Nacional Cabo Polonio*. Ministerio de Vivienda, Ordenamiento Territorial y Medio Ambiente (MVOTMA). Montevideo, Uruguay.
- REBORATTI, Carlos (2000). *Ambiente y Sociedad: conceptos y relaciones*. Editorial Ariel. Buenos Aires.
- SAARINEN Jarkko (2006) *Traditions of sustainability in tourism studies*. University of Oulu, Annals of Tourism Research 01/2006. Finlandia.
- SALAZAR, N. B. (2012) “*Tourism imaginaries: A conceptual approach*”, Annals of Tourism Research 39(2):863–82.
- SANTAMARINA, Beatriz. (2009) De parques y naturalezas. Enunciados, cimientos y dispositivos. *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares* LXIV(1):297-324.

SÁNCHEZ-CARRETERO, Cristina. (2012) *Hacia una antropología del conflicto aplicada al patrimonio*. En: Geopolíticas patrimoniales. De culturas, naturalezas e inmaterialidades. Una mirada etnográfica. B. Santamarina, ed. Pp. 195-210. Valencia: EditorialGermania.

STAKE, Robert (1998) Investigación con estudio de casos. Morata, Madrid.

WEST, P., J. IGOE y D. BROCKINGTON. 2006. «Parks and peoples: The social impact of protected areas». Annual Review of Anthropology 35: 251-277.

DESARROLLO SOSTENIBLE: LA PARADOJA DE LOS BALNEARIOS DE ROCHA, URUGUAY

Elvira Demasi Zavala
Área de Estudios Turísticos, FHCE, Udelar
edz.ecoturismo@gmail.com

Palabras clave: crecimiento turístico, desarrollo sostenible, política pública, destinos turísticos, Uruguay

En 1987 se publica el Informe Brundtland, donde se describe de forma detallada el estado de la vida humana en la Tierra. Con el paso de los años se comenzaron a difundir los conceptos que se presentaban en el informe, haciéndose énfasis en el trinomio sociedad-ambiente-economía. En incontables documentos se explica cómo se construye el equilibrio entre los tres componentes del trinomio, y que en ese punto de equilibrio se alcanza el anhelado «desarrollo sostenible». La descripción y análisis de este trinomio contiene la clave para la elaboración de una política pública, pero no es la estrategia en sí misma. La identificación de los problemas que existen en estos tres ámbitos se traducen en tres tipos de acciones diferentes: modificación en el modelo de producción, modificación en el producto y modificación en el hábito o modelo de consumo.

En este sentido, se considera que el desarrollo del turismo en Uruguay está lejos de entenderse como sostenible, a pesar de que en 2009 se publicó el Plan Nacional de Turismo Sostenible (2009-2020). Como caso de análisis se tomarán algunos balnearios de la costa de Rocha, que han tenido un gran crecimiento en la última década.

Mediante una investigación documental y recopilación de trabajo de campo se pudo constatar que las acciones llevadas adelante adolecen de una falta de diagnósticos y evaluaciones apropiadas y han permitido un crecimiento de la actividad que no se traduce en beneficios sociales, ambientales o económicos para las comunidades receptoras de la forma esperada en el marco del desarrollo sostenible.

EL TURISMO SOSTENIBLE EN URUGUAY

La elaboración de una política turística, puede analizarse desde dos perspectivas distintas: la visión de producto, donde se integran el enfoque de política económica y el urbanístico, y la visión territorial entendiendo al turismo como una actividad integrada al territorio. Es más común encontrar la primera visión, ya que es más sencillo hacer un seguimiento de los resultados obtenidos por medio de análisis estadísticos que permitan saber cuántos turistas llegaron, qué destinos visitaron, cuántos días permanecieron y, finalmente, cuánto dinero gastó cada turista. Para esta visión del turismo, se considera a la actividad como la estratégica óptima para la obtención de divisas. (Acerenza, 2014).

Con el uso de esta herramienta, se puede inferir el nivel de éxito de una temporada puntual, o tomadas en serie proveen información sobre la evolución interanual mostrando si hubo variaciones a lo largo de un determinado período de tiempo. No obstante, el desarrollo del turismo (en definición y en requerimientos) ha cambiado en las últimas décadas, y con la lectura de esos datos estadísticos se obtiene información, que a pesar de su carácter incontrovertible (Huaylupo, 2008) resulta fragmentada e insuficiente ya que no se incluyen los factores sociales y ambientales, prioritarios para la sostenibilidad.

Al tomar la iniciativa de elaborar una política pública nacional o local que apunte a la sostenibilidad de los destinos turísticos, se debe fortalecer la visión territorial de la actividad. Según la teoría de sistemas de Donella Meadows (2008) el turismo, que constituye en sí mismo un sistema, se inserta en un territorio transformándose en un elemento que compone un sistema más amplio. Asimismo, como territorio, supone la existencia de límites para el crecimiento de la actividad que, de no tomarse en consideración, pueden afectar negativamente (Meadows et al 1972).

En 2009 el Ministerio de Turismo (MINTUR) de Uruguay publicó el primer Plan Nacional de Turismo Sostenible (PNTS), el cual establecía una visión y orientación estratégica para abordar a lo largo de la siguiente década. El PNTS se dividía en 5 líneas de acción:

- LÍNEA 1: Modelo turístico sostenible, económica, ambiental y socioculturalmente.
- LÍNEA 2: Innovación y calidad, impulso de la competitividad.
- LÍNEA 3: Incremento de las capacidades, calidad del empleo y compromiso de los actores del sistema turístico.
- LÍNEA 4: Marketing y promoción para ampliar y fidelizar a la demanda. LÍNEA 5: Turismo como herramienta para la integración social, territorial y política, consciente de la diversidad. (MINTUR, 2009:22)

Como se puede observar, la sostenibilidad tal como se la define teóricamente, se encuentra únicamente en la primera línea estratégica, dejando las restantes enfocadas en lo referente a la producción y producto. Esto no implica que haya una contradicción u omisión respecto a los objetivos de la sostenibilidad. Por el contrario, esta es la estrategia fundamental. Si bien el ente encargado de la planificación del turismo en un país no tiene la posibilidad de abarcar la totalidad de los condicionantes de la sostenibilidad en el sistema territorial nacional o de destinos en particular, le corresponde abordar tres ítems específicos determinados por el hecho, indiscutible, de que el turismo es una actividad económica.

EL TURISMO EN LA COSTA DE ROCHA

El departamento de Rocha, en el Este de Uruguay ha sido considerado, históricamente, como un lugar de balnearios tranquilos y agrestes alejados del bullicio urbano. La costa oceánica y la distancia desde Montevideo hacía de destinos como La Paloma o La Coronilla remansos de paz. El ejemplo más significativo en este aspecto fue Cabo Polonio, un pequeño poblado de pescadores separado de la ruta nacional por un gran sistema dunar. Se desarrolló como destino turístico alternativo subrayando el hecho de que allí no había servicio de luz eléctrica, agua corriente o una calle para acceder en vehículo.

A partir de 2005 la economía uruguaya comenzó un fuerte proceso de recuperación tras una crisis muy importante que golpeó al país (y a la región) entre 2001 y 2003. Esta recuperación, producto de un aumento en los salarios y en las tasas de ocupación, se reflejó en numerosos aspectos, tales como el abrupto crecimiento del parque automotor, la construcción inmobiliaria

y, entre otros tantos, la disponibilidad de ahorros para goce de las vacaciones. Esto se tradujo en una bonanza, tal vez inédita, en términos de negocios inmobiliarios en toda la costa uruguaya. Uno de los factores que más fácilmente se puede observar en el territorio es el crecimiento superficial de los balnearios por constantes loteos de nuevos predios y el aumento de las construcciones en ellos.

No obstante el hecho de que el PNTS plantea básicamente los requerimientos más importantes en lo referente a una política turística con objetivos de sostenibilidad, la percepción en el territorio tras casi una década de implementación no da cuenta de ello.

CONCLUSIONES

El diseño de una política turística debe apuntar a generar cambios específicos en los componentes del sistema, pudiendo generar modificaciones en los procesos por medio de los cuales la actividad turística se lleva a cabo, incentivar la generación de nuevas formas de turismo modificando el vínculo entre el turismo y entorno; y favorecer o incentivar nuevas formas de relacionamiento entre los prestadores de servicios turísticos como oferentes con los turistas comodemandantes.

El análisis territorial del turismo se traduce en un análisis sistémico que coloca al turismo como un componente dentro de un sistema más amplio. Por lo tanto, la planificación de la sostenibilidad turística a nivel de destinos se sale de la órbita exclusiva del turismo y pasa al ámbito de la planificación territorial.

REFLEXIÓN TEÓRICO METODOLÓGICA SOBRE EL ALEJAMIENTO/ ACERCAMIENTO ENTRE VIDA COTIDIANA Y TURISMO

Rossana A. Campodónico Pérez

*Departamento de Turismo, Historia y Comunicación_Facultad de Humanidades y
Ciencias de la Educación_ Universidad de la República.
campodon@gmail.com*

Luis Francisco Chalar Bertolotti

*Departamento de Turismo, Historia y Comunicación_Facultad de Humanidades y
Ciencias de la Educación_ Cenur Litoral Norte Sede Salto_ Universidad de la República.
chalarluis@gmail.com*

Palabras clave: Turismo, vida cotidiana, movilidad, dimensiones, alejamiento/acercamiento.

El trabajo a exponer, recoge preocupaciones actuales en cuanto a la necesidad de (re) pensar el turismo desde diferentes perspectivas, ante la dificultad que supone siempre abordar las situaciones complejas con esquemas particionados y aislados.

La perspectiva que puede servir de respuesta es contemplando de forma integrada el conocimiento existente y generando con esa condición también a los nuevos. En efecto, más allá de la necesaria continuidad en los trabajos que profundicen en el estudio del turismo, es también imperiosa y apremiante la realización de trabajos integradores, para una mejor comprensión y transmisión de aspectos relacionados al mencionado fenómeno. Las nuevas tendencias y

desafíos también acentúan esa necesidad en los esfuerzos reflexivos, como insumo de base para distintos niveles de gestión pública o privada de destinos turísticos.

Si bien los investigadores en el ámbito de los estudios turísticos han empezado a ocuparse más frecuentemente de los temas que hacen a la cotidianidad, en este trabajo la relación entre vida cotidiana (VC) y turismo constituye un punto central de referencia, principalmente en el continuo distanciamiento/acercamiento que se produce entre ambos. Ello implica necesariamente y en gran medida contemplar – el elemento que lo permite– la movilidad. En otras palabras, para abordar el turismo desde la complejidad en la cual está inmerso, es necesario plantearlo junto a los otros componentes que lo condicionan y determinan en gran medida como lo son la VC y la movilidad.

Este tipo de abordaje de mayor amplitud, es de forma más o menos explícita, un reclamo para una mayor problematización de las conceptualizaciones del turismo, (re) analizando los vínculos existentes con aquellas otras que les sonafines.

En base a lo anterior, la presentación a realizar es una reflexión teórico-metodológica que aborda, precisamente, la trilogía «vida cotidiana (VC), turismo y movilidad» dado que entre los mismos se presenta una estrecha y compleja relación, cuya conocimiento demanda constantes, renovadas e integradoras miradas.

Por tales motivos parece pertinente, operar una serie de dimensiones que, siendo comunes a cada uno de los componentes de esa trilogía, contribuyan a caracterizar y elaborar una forma de visualizar su interacción. Como hipótesis de trabajo se adopta que el «Campo de análisis TEMA» reúne un grupo de variables transversales y necesarias para el estudio con las características deseadas.

Asimismo se procede a construir un soporte gráfico que los contenga, integre y permita reflexionar sobre los vínculos, abordando en especial el distanciamiento/acercamiento entre VC/Turismo en el marco de la movilidad en un sentido amplio. Un análisis que intente abarcar lo complejo demanda el cruce de variables que en sí misma y en sus interrelaciones reflejen y den cabida a esa complejidad.

Larelación entre VC y turismo se ha enmarcado en diferentes perspectivas. Generalmente, a la primera se la identifica con lo cotidiano, lo habitual y lo ordinario, mientras que el turismo representa lo no cotidiano y lo extraordinario. Si bien esas nociones podrían ser entendidas como antagónicas, de hecho funcionan como complementarias/dialógicas lo que implica lo impreciso de los límites en determinados contextos entre ambas nociones.

El objetivo central del artículo es, entonces, reflexionar sobre el distanciamiento/acercamiento de la VC/ turismo proponiendo formas de avanzar en el conocimiento del vínculo entre ambos.

METODOLOGÍA

Este es un artículo de reflexión teórico-metodológica basado en la revisión bibliográfica de la que se dará cuenta a lo largo del texto así como de trabajo de gabinete. Se parte de una primera reflexión que ha sido definida como «Campo de análisis T.E.M.A.» (Campodónico & Chalar 2011), que permitió identificar en el turismo cuatro categorías que lo configuran y, a la vez, son el marco que auxilian a su construcción: Tiempo, Espacio, Motivaciones y Actividades.

El campo de análisis T.E.M.A. propone e integra dimensiones que permiten abordar la conformación de aspectos que hacen a la VC y al turismo, intentando dar cuenta de relaciones y vínculos existentes.

El conjunto dimensiones (Campo de análisis TEMA) seleccionadas y presentadas en forma gráfica permite tenerlas presentes e integradas para comprender el protagonismo que adquiere cada una de ellas, establecer relaciones e identificar la conformación de diferentes perfiles en base a las distintas combinaciones posibles.

Si bien el campo de análisis TEMA es una propuesta conceptual general que puede ser aplicada en diferentes estudios, se genera una nueva instancia que demuestra la flexibilidad del mismo y permite continuar profundizando su implementación y avanzar en una posición teórico-metodológica ya no solo para el turismo, sino para la movilidad en un sentido más amplio.

RESULTADOS

En los casos esquematizados, se definen lugares distintos (identificados como A, B y C) con sus propias vidas cotidianas resultantes de la conjunción de características particulares (geográficas, políticas, sociales y culturales). Asimismo, cada uno de ellos contiene, una faceta que refiere al sector turismo, en el entendido que presenta diferencias con su VC y que incluso, puede estar muy alejado de la misma.

En la figura propuesta, las diferentes vidas cotidianas con su faceta turística, están ubicadas en líneas horizontales representando en su conjunto a diferentes lugares. Las mismas son cruzadas por líneas verticales que representan las conexiones reales y potenciales de la movilidad en un sentido amplio (personas, imágenes, recursos, entre otros) configurando un entramado complejo.

En la representación existe un eje espacial, el cual contempla territorios que actúan en roles dinámicos e intercambiables como emisores o receptores. El distanciamiento entre espacios y los límites a superar determina algunas características de los flujos: interno o externo; locales, nacionales, regionales e internacionales.

Asimismo, existe otro nivel de análisis que distingue flujos dada algunas características de los propios espacios: por su grado de desarrollo (desarrollado/desarrollado; desarrollado/no desarrollado); por su cultura (occidental/oriental); por su nivel de aglomeración (ciudad-ciudad, ciudad-campo, campo-ciudad); por su ubicación (costa- interior, límite-interior). Estas diferencias entre una u otra forma de VC puede ser entendida como una amplitud que será mayor, cuando se acentúen las diferencias entre las mismas.

El tiempo es otra categoría constante y fundamental mediante la cual se abordan los conceptos centrales de este trabajo. La presencia del mismo permite identificar sus secuencias (corto, mediano y largo plazo) y ordenar cronológicamente los hechos (antes, durante, después). Según la duración se determinan sus características y dada la frecuencia y magnitud pueden catalogarse como: estacionales, pendulares e incluso diarias, entre otras.

Otra variable relevante presente en las representaciones son las motivaciones. Estas responden a factores que están en relación a dos (o más) espacios y ello ha sido planteado en diferentes estudios, como elementos que impulsan o que atraen. Las cuales están condicionadas por las propias características del turista/viajero, como así también por los atractivos del viaje o destino en cuanto a la singularidad, precio o calidad de los servicios. Estos últimos fortalecidos por el marketing y la comercialización de los distintos productos. Es un hecho reconocido en la bibliografía que el propio espacio emisor presenta condiciones que impulsan al viaje. Existe un condicionamiento mutuo entre ejes y ello queda plasmado fuertemente al analizar las motivaciones, por afectar las moviidades, el uso del tiempo, la elección de destinos y las actividades.

El cuarto eje modelado, es el de las actividades (representadas por líneas en variantes de color) las cuales dan cabida a la amplia posibilidad de acciones de un vasto conjunto de individuos

incluso más allá del turismo y de los turistas, como puede ser los migrantes, los trabajadores y los operadores. No debe olvidarse que los bienes y servicios que demandan los turistas como el transporte, alojamiento, alimentación, recreación e información, entre otros, tienen como soporte a un importante número de actores vinculados no necesariamente de modo directo con el turismo.

CONSIDERACIONES FINALES

Un análisis que intente abarcar lo complejo, demanda el cruce de variables que en sí misma y en sus interrelaciones reflejen y den cabida a esa complejidad. Si bien tiempo y espacio son las más frecuentes, aquí se plantea otro par -muy vinculado a las ya mencionadas- como son las motivaciones y las actividades.

El conjunto de dimensiones (Campo de análisis TEMA) presentadas en forma gráfica permite tenerlas presentes e integradas para abordar al turismo en conjunto con otros conceptos (VC y movilidad) con los que se interrelaciona permanentemente.

La posibilidad de conectar los ejes, determina un sin número de combinaciones posibles y tras ello se maneja la hipótesis que manifiesta la representación de diferentes realidades más allá del turismo. La riqueza del análisis posible está en la diversidad creciente del par motivaciones/ actividades, imposibles de graficar dentro de este trabajo. En ellas se definen una serie de movilidades que comparten gran parte de su esencia, pero se diferencian en aspectos parciales y dada las nuevas tecnologías los límites se vuelven más indefinidos.

De esta manera, se ha puesto en consideración una nueva instancia del campo TEMA, para continuar profundizando en su implementación y así poder avanzar en una posición teórico-metodológico ya no solo para el turismo, sino para la movilidad en un sentido amplio.

Más allá de la necesaria y urgente continuidad de trabajos que profundicen en el estudio del turismo, es también imperiosa y necesaria la realización de trabajos integradores, para su mejor comprensión y difusión. La trilogía manejada (VC, movilidad, turismo) posibilita un enfoque que trasciende lo espacial, la demanda y lo micro.

El trabajo fue realizado en el ámbito del Grupo de Investigación denominado «Epistemología y conceptualizaciones del turismo» (Departamento de Turismo Historia y Comunicación _ Área de Estudios Turísticos) (Comisión Sectorial de Investigación Científica, N° 737725) y el cual se encuentra constituido desde el año 2011. Temática central de investigación del grupo; Construcción de teoría del turismo, Análisis de distintas conceptualizaciones planteadas por variados autores.

Con el fin de poner a consideración el trabajo realizado, el mismo fue presentado por la Mag. Rossana Campodónico y el Lic. Luis Chalar Bertolotti bajo el nombre «Reflexión teórico metodológica sobre el alejamiento/acercamiento entre vida cotidiana y turismo» en las siguientes instancias;

- Para su publicación en la revista «Estudios y Perspectivas en Turismo». Fue aceptado en diciembre de 2018 y formará parte del Volumen 28 – Número 4 correspondiente a octubre de 2019 de la mencionada publicación. www.cieturisticos.com.ar. www.estudiosenturismo.com.ar
- «XII Congreso Internacional de la AMIT, XVI Seminario de Turismo y Sustentabilidad de la Universidad del Caribe y VIII Congreso Latinoamericano de Investigación Turística (CLAIT)». Organizado por; Academia Mexicana de Investigación Turística, A. C. (AMIT)

TURISMO CULTURAL EN EL NUEVO ESCENARIO DE LAS POLÍTICAS CULTURALES Y LAS POLÍTICAS TURÍSTICAS

Gabriela Angelo¹
Área de Estudios Turísticos. Centro Universitario Regional Este
Universidad de la República
gangelo@cure.edu.uy

Palabras clave: turismo, cultura, políticas públicas de turismo y cultura

Este trabajo se propone analizar principalmente desde una perspectiva teórica, cuestiones vinculadas en torno a dos campos de estudio: cultura y turismo, e indagar cómo se vinculan estas dos grandes áreas en las políticas turísticas y en las políticas culturales en el contexto actual.

Las relaciones entre la cultura y el turismo son cada vez más tupidas, y es a partir de la década de los años ochenta que la cultura se convierte en una motivación más central en los viajes. (Velasco; 2016). En el entendido que el concepto de «cultura» se ha diversificando y ampliado, se pretende analizar cómo se articulan, o deberían articularse las distintas «dimensiones de la cultura» – alta cultura, cultura de masas o industria culturales y cultura popular- en las propuestas de turismo cultural en un destino. «*La cultura ya no es patrimonio y artes: el turismo cultural, el ocio, las industrias culturales y creativas, la comunicación, el diseño, la arquitectura, etc., son ámbitos cada vez más reivindicados como propios por los responsables de las políticas culturales*» (Institucionalidad cultural en el Uruguay, MEC, Montevideo, 2009).

A mediados del siglo xx cuando se conforma el campo de las políticas culturales, surgen con una idea de Estado- Nación, donde cada país era un «*cuerpo cultural homogéneo que había que proteger y fortalecer*» (Mejía Arango; 1997). Esta concepción se fue modificando a lo largo de las décadas siguientes, donde la diversidad, la multiculturalidad, etc., han sido protagonistas en la agenda pública y en la agenda de derechos, acuerdos, declaraciones de organismos internacionales, etc.

Nuestras sociedades, si bien reconocen la heterogeneidad cultural existente entre nosotros, tienen una larga historia de instituciones e institucionalidades, al igual que gestiones culturales fundamentadas en el paradigma de una cultura patrimonialista y defensora de los grandes aportes de la alta cultura (Achugar, 2018). Con la constitución de la cultura como una esfera autónoma en la modernidad, se llevaron a cabo acciones sobre las colecciones de arte, los museos y el patrimonio. Pero, desde finales del siglo xx y el inicio del siglo xxi, las políticas culturales trataron de lidiar con los viejos paradigmas y se intentó conciliar lo heredado con lo emergente sumando expresiones e instituciones culturales que incluyeran lo hasta entonces postergado o invisibilizado. En opinión de Traverso (2014) «*(...) Es así que el contexto donde se enmarcan las nuevas políticas culturales es complejo, aumentando pues la complejidad a la hora de abordar su gestión con estructuras institucionales no adoptadas a estas nuevas configuraciones*».

Ahora bien, si la noción de cultura empieza modificarse, y con ello los lineamientos de las políticas culturales, cómo debería pensarse el desarrollo del turismo cultural en este nuevo

contexto, que desde sus inicios y en algunos casos, aún hoy, es identificado con la alta cultura y con el consumo de íconos culturales asociados al mundooccidental.

Históricamente, el turismo cultural ha estado asociado al pasado, a la memoria, pero se ha ido transformando «no solo por nociones patrimoniales que incorporaron el valor de lo intangible y de lo popular, sino también por el reconocimiento del valor cultural de las diversas comunidades, sin que ello implicara el olvido o el descarte de los grandes hitos de la llamada alta cultura» (Achugar; 2018). Tal es así, que se han creado nuevos productos de turismo que tienen como eje central a la cultura en sus diferentes dimensiones o valdría decir «las culturas».

Por otra parte, las políticas turísticas, como la acción e inacción que lleva adelante la administración pública en materia de turismo, también han ido transformando su campo de acción, diversificando, descentralizando, y procurando tener una mirada más integrada e integradora acerca del fenómeno turístico. Esto se debe a, las transformaciones propias del sector y a las transformaciones en diferentes áreas que de manera directa o indirecta complejizan la definición de las políticas de turismo.

En lo que refiere al turismo cultural, al visualizarse la cultura como un recurso, hoy se considera que desempeña un papel fundamental y constitutivo en el desarrollo, donde es un medio, pero también un fin. En este sentido, siguiendo la línea argumental de Vich (- ----) lo cultural nunca es algo autónomo, debe encararse observando su articulación con los procesos económicos, políticos y sociales. No es posible pensar la cultura sin la economía, sin la política y sin los intereses económicos.

La propuesta de este trabajo, pretende aproximarse a entender, cómo influyen los cambios en las políticas públicas de turismo y cultura en el desarrollo del turismo cultural. En relación a ello, se exponen algunas de las problemáticas que se suceden en el binomio turismo y cultura, su alcance, sus relaciones y la dificultad de su definición. Ante este escenario, cabe preguntarnos, ¿a qué nos referimos cuando hablamos de turismo cultural? ¿toda modalidad de turismo es cultural porque implica un contacto con otras culturas? ¿cómo y dónde se desarrolla? ¿quiénes lo practican? ¿con qué objetivos y motivaciones? ¿cómo se articula o no su desarrollo con las políticas turísticas y culturales? ¿sería posible una categorización dentro del propio turismo cultural, en relación a las tres dimensiones de la cultura? En lo que respecta a la «categorización turística» dentro de una modalidad que es en sí misma compleja de definir, hace aún más complejo su análisis, La propuesta de Donaire (2018) es un antecedente importante para dicho análisis, asumir el riesgo de dicha delimitación resultará útil para contribuir a su entendimiento.

La estrategia metodológica es de corte cualitativa e incluye principalmente, revisión bibliográfica y análisis de fuentes documentales (diarios, revistas, actas gubernamentales, leyes, y decretos nacionales y municipales, entre otros).

BIBLIOGRAFÍA

- Achugar H. (2018) Presentes y futuros: inercias y desafíos. Gestión y políticas culturales de cara al futuro. Cuadernos del CLAEH. Segunda serie, año 37, n° 107; pp. 261- 274. Montevideo, Uruguay.
- Bonet i Agustí L. (2013) Turismo cultural: una reflexión desde la ciencia económica. Barcelona, P o r t a l Iberoamericano de Gestión Cultural [http://www.gestioncultural.org/gc/es/pdf/LBonet_Reflexion.pdf]
- Bayardo, Rubens y Canelas Rubim, Antonio (orgs.) (2008) Políticas culturais na Ibero - América. EDUFBA, Salvador.
- Donaire José Antonio (2012). Turismo Cultural. Entre la experiencia y el ritual. Ediciones Vitel la Bellcaire, Girona.
- Fuller, Norma (2008) Turismo y Cultura. Entre el entusiasmo y el recelo. Fondo Editorial Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima.
- García Canclini N. (ed) (1987) Las políticas culturales en América Latina. Editorial Grijaloo S.A. México.
- Mejía Arango Juan Luis (1997). Balance de las políticas culturales latinoamericanas 1960- 1997. Medellín, Colombia.

- MEC (2009) Institucionalidad cultural en el Uruguay, Montevideo.
- Pereiro Pérez X. (2009) turismo cultural. Uma visão antropológica. Revista PASOS. Colección PASOS edita, número 2 www.pasosonline.org
- Velasco González María (2011). La política turística, Una arena de acción autónoma. Cuadernos de turismo, n° 27, pp. 953-969. Universidad de Murcia. España.
- Velasco González María (2016). Relaciones entre turismo y cultura. Políticas para el turismo cultural desde una perspectiva multinivel. In book: Treinta años de políticas culturales en España, Publisher: Universitat de Valencia, Editors: Joaquin Rius- Ulldemolins; Juan Arturo Rubio Arostegui, pp.305-320.
- Traverso D. (2014) Políticas Públicas culturales en Uruguay. Instituto Humanista Juan Pablo Terra. Uruguay
- Vich, Victor (2014). Desculturizar la cultura. La gestión cultural como forma de acción política. Siglo XXI Editores. Buenos Aires.

ENTRE TURISTAS Y LOCALES: DESAFÍOS ASOCIADOS A PROCESOS DE IDENTIFICACIÓN Y PUESTA EN VALOR DE BIENES CULTURALES/PATRIMONIALES INTANGIBLES

Gabriela Campodónico Bolón
Área de Estudios Turísticos, FHCE - CURE, Udelar
gcampod@yahoo.com
 Mariciana Zorzi
Área de Estudios Turísticos, FHCE - CURE, Udelar
mari.zorzi@gmail.com
 Facundo Bianchi
Área de Estudios Turísticos, FHCE, CURE, Udelar
facundo.bianchi92@gmail.com

Palabras clave: Turismo; Patrimonio; Memoria; Punta del Este

Los estudios en el campo del patrimonio cultural tienden a ser complejos, dado que este concepto, tal como afirma el antropólogo brasileño José Reginaldo Gonçalves (2003), remite a una categoría de pensamiento, situada entre el pasado y el presente. El olvido, la memoria, la construcción y la desconstrucción son elementos que se interrelacionan, formando un entramado que compone la estructura del patrimonio, siendo este atravesado por conflictos de intereses de diferentes sectores, instituciones y actores.

En ese sentido, para Rodolfo Bertonecello (2008) el turismo juega un papel importante en la selección y puesta en valor de los bienes culturales. El autor busca comprender cuáles son los patrimonios que el turismo valora, pues, para él, no todo patrimonio entra en la lógica turística. Busca, también, entender cuáles son los intereses y expectativas que orientan la selección de un determinado bien a ser transformado en atractivo turístico. Una ciudad histórica posee diferentes construcciones, pero, ¿por qué solo algunos lugares se transforman en atractivos? Para Bertonecello (2010), el turismo es un proceso de apropiación territorial, donde la mirada turística fragmenta y construye las diferencias entre los lugares. El autor cree que en algunos casos la atractividad de un destino se constituye a partir de imágenes, ideas y representaciones, asociadas al lugar de origen de los turistas. Por otro lado, también apunta que los actores e instituciones, vinculadas con el turismo, pueden estimular procesos de selección patrimonial,

basados en criterios e intereses de los lugares de origen de los turistas y en menor medida, de las comunidades que poseen dichopatrimonio.

Por tal motivo, en algunas ciudades, se percibe un desajuste entre la imagen turística del territorio, utilizada en su promoción y lo que, realmente, compone el conjunto de símbolos, significados y costumbres locales.

De acuerdo a Calle Vaquero (2006), eso ocurre porque los recursos turísticos están relacionados a la identidad turística, conformada por discursos más sencillos y asequible a públicos que no siempre comparten el sustrato cultural local, mientras que las identidades locales son siempre más complejas.

Esto lleva a pensar que para incluir aspectos vinculados a la cultural local, su historia y memoria en la identidad turística, es necesario comprender y conocer en profundidad sus características y componentes, mediante investigaciones.

Este trabajo propone discutir y reflexionar acerca de los desafíos metodológicos relacionados con la identificación, el registro y principalmente con la elaboración de propuestas y proyectos turísticos vinculados a los bienes culturales/patrimoniales de un territorio.

Algunos de los desafíos planteados tienen que ver con el acceso a financiamiento de proyectos de investigación que pueden aportar a la elaboración de proyectos o propuestas turísticas; la participación de la comunidad local en la identificación de los bienes culturales, materiales e inmateriales, o de los «repertorios patrimoniales» (Prats, 2009), y en la elaboración de proyectos y propuestas vinculadas al turismo cultural y de activación patrimonial.

Otro de los desafíos que se presenta en la actualidad tiene que ver con la sostenibilidad de las propuestas y proyectos turísticos (públicas o privadas), en entornos competitivos. Cómo lograr que esas propuestas turísticas, basadas en el patrimonio local, incorporen componentes innovadores y creativos y además, tengan continuidad. Eso pasa por entender el público objetivo, el mercado y las tendencias, pero sobretodo tiene que ver con otro desafío que representa la vinculación entre Estado, Comunidad local y Universidad.

Dichas discusiones y reflexiones surgen a raíz del proceso de trabajo en el proyecto: «Identificación y registro de bienes culturales y de la memoria de la península de Punta del Este», que viene siendo realizado desde 2016 por docentes y estudiantes de la Licenciatura en Turismo del Centro Universitario Regional del Este (CURE) de la Universidad de la República (Udelar), en conjunto con la Comisión de Cultura y Patrimonio del Municipio de Punta del Este.

Las actividades de investigación realizadas en el marco del proyecto están pautadas por la utilización de una metodología cualitativa, proveniente de la tradición antropológica en general y etnográfica en particular, en interface con el trabajo de investigación en turismo. Además de la revisión bibliográfica, hasta la fecha, se realizaron observaciones, registros audiovisuales y veintidós entrevistas en profundidad, a trece antiguos y actuales residentes de la Península, con edades comprendidas entre los setenta y los noventa años; el corte socioeconómico del grupo es de clase media-alta. Las entrevistas estuvieron centradas en el registro de narrativas asociadas a la historia de la ciudad, en la identificación de lugares valorados por los entrevistados y en las percepciones del presente (Campodónico y Zorzi, 2019).

Desde el punto de vista del registro de la memoria, se trata en parte de un ejercicio de «memoria colectiva» en el sentido de Halbwachs (2004), en gran medida porque más que la preeminencia de una historia lo que se da es la coexistencia de varias miradas sobre esa historia; miradas pautadas por una serie de “marcos sociales” que modelan relatos basados en recuerdos

y olvidos mayormente compartidos, relatos que a su vez acompañan prácticas individuales y grupales; varias registradas en fuentes escritas, pero que también se produce a partir de los relatos de personas vivas que fueron testigos de las importantes transformaciones que han tenido lugar en Punta del Este y en la región.

El material resultante de las entrevistas fue sistematizado y se definieron categorías y subcategorías de análisis, tales como acontecimientos, lugares, personas, prácticas, saberes y oficios.

En relación con los lugares considerados importantes por los entrevistados, se identificaron algunas categorías. Por un lado, aquellas que tienen relación directa con la historia del turismo del Balneario, tales como los hoteles, casinos, restaurantes, boîtes; por otro lado, los espacios de recreación y sociabilidad como el Club Democrático, el Bosque Municipal, la antigua estación Ancap, la escuela pública número cinco, «las mesitas», los cines y por último, las construcciones más antiguas, como el faro. Todos los lugares citados como relevantes están asociados a acontecimientos, prácticas, usos y relaciones, transmitiendo así la inmaterialidad de los bienes, independientemente de la existencia material de ellos en el presente.

El análisis realizado permitió no solo mapear bienes culturales y registrar memorias e historias asociadas a ellos, sino también identificar la necesidad de los antiguos y actuales residentes de la Península en dar a conocer sus bienes culturales. Dicha necesidad está asociada por un lado, con los cambios ocurridos en el paisaje y con la progresiva desaparición de algunos bienes culturales como consecuencia del desarrollo inmobiliario y turístico, y por otro con la preocupación en relación al registro de las memorias, ya que muchos de los antiguos moradores fallecieron o son de edad avanzada.

A modo de cierre, se plantean algunas preguntas, ¿hay espacio para la memoria y la historia de Punta del Este en la identidad turística de este balneario? Algunos de los lugares del pasado como restaurantes y hoteles ya no existen físicamente, ¿que nos ofrece la tecnología en relación a la puesta en valor de la faceta inmaterial de esos lugares valorados por los antiguos moradores? ¿Qué metodologías y acciones pueden facilitar la incorporación de investigaciones científicas en la elaboración de experiencias turísticas basadas en el patrimonio local? ¿Estarían los visitantes de Punta del Este interesados en conocer su historia y memoria? Tanto los desafíos como las preguntas planteadas no tienen una respuesta objetiva y además, requieren investigaciones a posteriori, pero motivan a discusiones teórico-metodológica, vinculadas a la praxis turística y patrimonial.

BIBLIOGRAFÍA

- Bertoncello, Rodolfo(org.)(2008). *Lugares y patrimonio natural-cultural de la Argentina*. Buenos Aires: Ediciones CICCUS, 254p.
- _____(2010). Turismo y patrimonio, entre la cultura y el negocio. In: Paes, Maria Tereza Duarte; Oliveira, Melissa Ramos da Silva. San Pablo: Annablume, pp.33-54.
- Calle Vaquero, Manuel de la. (2006). *La ciudad histórica como destino turístico*. Barcelona (España): Editorial Ariel, S/A.
- Campodónico, Gabriela y Zorzi, Mariciana. (2019). De lo inhóspito al glamour: narrativas sobre las transformaciones de Punta del Este, Uruguay, en la mirada de los antiguos residentes. *Rosa dos Ventos – Turismo e Hospitalidade*, 11(2), 236-252.
- Gonçalves, José Reginaldo Santos.(2003). O patrimônio como categoria de pensamento. In: Abreu, Regina; Chagas, Mário (Org.). *Memória e patrimônio: ensaios contemporâneos*. Rio de Janeiro: DP&A: Faperj: Unirio,. p. 21-29.
- Halbwachs, Maurice. (2004). *La memoria colectiva*. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza.
- Prats, Llorenç.(2009). *Antropología y Patrimonio*. Barcelona: Editorial Ariel. 3ª Impresión.

LA ASOCIACIÓN TURÍSTICA DE MONTEVIDEO: UN ABORDAJE DESDE BOURDIEU (2005-2016)

Mauricio Reyes
Licenciatura binacional de turismo (Udelar-UNER)
reyesmauricio75@gmail.com

Palabras clave: Políticas Públicas –Descentralización –Asociativismo–Gobernanza –Clusters – Capital social –Estructuralismo constructivista

Respecto del análisis de políticas públicas que fomentan el capital social llevadas a cabo durante el período 2005-2016 durante el período de gobierno denominado progresista existe una corriente de investigadores, principalmente sociólogos como por ejemplo el mejicano Ramírez Plascencia (2005) que consideran que los debates sobre el concepto «capital social» como elemento de desarrollo esgrimen un análisis reduccionista del concepto al no considerar las diferencias sociales, económicas y culturales entre las personas en sociedades capitalistas como la nuestra.

Como consecuencia, muchos políticos llevan a cabo estrategias de Desarrollo Local basadas en el fomento de la cooperación, el asociativismo, redes sociales, con resultados como la generación de Clusters y procesos de Gobernanza con la convicción de que solo así se generan beneficios colectivos sin contraindicaciones. Ello es consecuencia de que se basan en dos de los principales teóricos que han desarrollado el concepto de capital social, los sociólogos norteamericanos James Coleman y Robert Putnam. Quienes le conciben al concepto valoraciones positivas que sesgan sus desarrollosteoricos.

A diferencia de otro de los principales desarrolladores del concepto como lo fue el sociólogo francés Pierre Bourdieu, quien lo consideraba una herramienta (como debería ser desde la sociología) para el análisis de las dinámicas de dominación de las redes sociales. Considerando al capital social como un capital de segundo orden por reflexionar que en las sociedades capitalistas los tipos de capital más relevantes son el capital económico y el capital cultural al momento de determinar la estratificación social.

Existen infinidad de políticas turísticas que hacen referencia al desarrollo del capital social como elemento de desarrollo. Se pueden mencionar a nivel nacional el Plan Nacional de Turismo Sostenible el cual dentro de sus principales lineamientos estratégicos menciona el fomento del asociativismo, la colaboración pública privada, la creación de redes y las formaciones asociativas mixtas. O programas como el PACC que crearon los CLUSTERS entendidas como asociaciones público-privadas de competencia y colaboración comprendidas en un determinado territorio. Y a nivel departamental el proceso de Gobernanza del destino que promueve el Plan Operativo Anual de la IDM.

En este marco y ante la inexistencia de análisis críticos que den cuenta de los orígenes, configuración, evolución, resultados e impactos de las políticas de asociativismo turístico se decide indagar en las relaciones de poder que se han ido conformando en el campo turístico de Montevideo a partir del estudio de la Asociación Turística de Montevideo. Utilizando para ello el análisis de «Estudio de caso» el cual permite utilizar diversos métodos de recolección de datos del campo simultáneos como la entrevista, la observación participante y el análisis de documentación, por mencionar algunos.

En cuanto a la teoría de Bourdieu, denominada Estructuralismo constructivista, se basa en tres clásicos como los objetivistas Durkheim y Marx y subjetivista Weber, pero también de

otros autores como el estructuralista Levis Strauss o el estructuralista lingüístico Ferdinand de Saussure pero también de autores como Gastón Bachelard de quien tomo conceptos como la ruptura epistemológica. En base a estos autores, Bourdieu buscó conformar una teoría que superara la falsa dicotomía entre el sujeto y el objeto, lo diacrónico y lo sincrónico, lo cuantitativo y lo cualitativo, así como que tampoco concebía un análisis de la estructura social separado de un análisis de la acción social o un análisis de lo macrosocial separado de un análisis microsocioal, o el materialismo separado del idealismo, o mismo la teoría separada de la metodología, porque consideraba que generaba un conocimiento parcial por lo que propone que debe existir una relación dialéctica para la generación de conocimiento a lo largo de paradigmas, teoría social y metodologías, en definitiva, logra una síntesis entre todas estas cuestiones (Capdevielle; 2011).

En este sentido, Bourdieu consideraba que debía existir un primer momento objetivista y un segundo momento subjetivista ambos oscilando entre el estructuralismo y el constructivismo para reivindicar el conocimiento científico de la sociología y diferenciarlo del sentido común. En el primer momento el investigador en su acercamiento a los agentes debe tomar lo objetivo de estos, las estructuras sociales externas a los agentes, es decir, deben primar las relaciones entre las posiciones de los agentes en el espacio social por sobre las relaciones entre los discursos que realizan los agentes, por considerar que son las primeras las que dan forma a las segundas, es decir, sus trayectorias históricas y sus posiciones socioeconómicas actuales, determinarán su posición en el espacio social. De esta forma al tomar lo objetivo el investigador construye el espacio-campo social al que pertenecen los agentes, generándose la complicidad ontológica entre lo objetivo y lo subjetivo, se realiza la ruptura epistemológica, es decir, se rompe con el conocimiento inmediato, vulgar que le podría significar analizar solo la parte subjetiva de los agentes, analizando lo objetivo y construyendo conocimiento científico. De esta manera, mediante el análisis de trayectorias históricas y de las posiciones socioeconómicas arrojadas por las encuestas y entrevistas semiestructuradas se identifican las coacciones estructurales externas (ideas de Marx y Durkheim) que actúan sobreestros.

En el segundo momento se identifican las coacciones estructurales internas, mentales, es decir, los habitus de clase (acciones tradicionales según Weber) ya que las posiciones sociales a la vez que estructuran también son estructuradas por estos. El habitus como lo social puesto en los cuerpos o mentes y de ahí su complicidad ontológica con el campo. Estos habitus son sistemas de predisposiciones que condicionan al individuo a desenvolverse de forma regular reproduciendo prácticas sociales como habitus de clase y estrategias (subversivas o conservadoras). Considerando de esta forma que existen patrones regulares de acción, sentimientos, formas de aprender y pensamientos que pueden ser analizados mediante la observación de prácticas y el análisis de discursos. Y posteriormente las interacciones y discursos entre los agentes mediante la observación directa, la observación participante, entrevistas y el análisis de discursos para determinar cómo se están moviendo en el espacio social, en sus luchas por la apropiación de capital, con sus estrategias subversivas o conservadoras, tratando de detectar esos pequeños márgenes de acción de libertad a los agentes, según Bourdieu o como acciones racionales según Weber, es decir, que le permiten tomar por su propia cuenta determinada posición o actitud. Sin embargo, cabe destacar, que para Bourdieu era tan fuerte el peso del habitus que por lo general suprimía al extremo dicho margen acción, como consecuencia de que los agentes la mayor parte del tiempo no son conscientes de los objetivos que persiguen, sino que son las coacciones estructurales quienes lo empujan a conseguirlos (Bourdieu;1988).

Sumado a lo anterior, las dinámicas que se reproducen en el espacio social también se reproducen en el espacio físico-material ya que este no es inerte, es decir, así como una nación delimita su espacio físico de pertenencia, un grupo social puede delimitar lo que ellos consideran es un destino turístico. En este sentido, se comprende que la construcción del territorio se manifiesta a través de los intereses en juego y formas de apropiación del territorio, lo que Robert Sack (1986) denominó territorialidades. Y por otra parte su construcción en un destino turístico, según Hiernaux, Cordero y Montjín (2002), se manifiesta a través de la articulación histórica entre imaginarios sociales, como la identidad, y los imaginarios turísticos, como la imagen. Podemos considerar entonces que las formas de apropiación histórica del territorio sumado a la articulación de las imágenes del territorio que se emiten hacia los potenciales turistas determinan que los agentes dominantes del campo turístico emitan una imagen recortada del territorio considerando que dichas imágenes se traducen en «lugares» turísticos con «identidad» - desde el punto de vista de Mark Augé (1993)- para los turistas por la fuerte carga simbólica de las mismas.

El resultado de todas las cuestiones mencionadas hasta el momento se traduce en indicios, arrojados por el trabajo de campo, de una imagen del destino emitida por la Asociación que se remite a la zona céntrica y costera del departamento de Montevideo y que recorta gran parte de los Municipios de la zona periurbana del mismo. La mayoría de los productos elaborados como por ejemplo el gayfriendly, el de compras, el familiar, el idiomático, el de formación turística, el de filmaciones, el de cruceros y últimamente el de reuniones son creados para la zona céntrica y costera. En este sentido, el peso de los agentes de la industria turística ha determinado una frontera simbólica del campo turístico que establece los «lugares», desde la concepción de Marc Augé, es decir el espacio físico del territorio digno de ser visitado por su «identidad». Cuestión paradójica si se tiene en cuenta que existen indicios de estudios como el de la Socióloga María Castello (2015) donde el desarrollo turístico para la atracción de inversiones extranjeras, negocios y turistas de barrios como la ciudad vieja o el barrio sur ha generado la migración de personas de bajo nivel socioeconómico hacia los Municipios periféricos ante el aumento del nivel de vida por la inflación que generan este tipo de desarrollos, la incompatibilidad con el turista y la búsqueda de pares con la misma posición socioeconómica. Por lo que se puede considerar que se han convertido en «no lugares» para estos.

Paralelamente, la ley de descentralización del año 2010 le permitió a los agentes de los Municipios de la zona periurbana de Montevideo su entrada al campo turístico y luchar por cuotas de mercado -como principal capital específico del campo turístico- que les permitan reconocimiento político, sin embargo al ser organismos públicos de segundo orden como bien se expresa en el trabajo de la politóloga Altair Magri (2010) estos se encuentran sometidos económicamente ante la Intendencia de Montevideo y si consideramos los vestigios de las crisis del año 2002 que crearon un cordón perimetral de asentamientos, demás está decir que los recursos económicos se vuelcan, principalmente, a cuestiones básicas de infraestructura. Es por ello que muchos de estos agentes expresan su descontento por la utilización que se hace de los recursos de la Asociación Turística de Montevideo por considerar que la misma, la mayor parte del tiempo, los deja fuera de la elaboración de la imagen del destino. Expresando una clara relación de poder por oposición entre centro/periferia y la importancia de la posición en el espacio geográfico como una forma de capital simbólico. Y en cierta forma se establece nuevamente un paralelismo con Marc Augé, donde estas regiones se convierten en «no lugares» para los turistas debido a que no reciben en su imaginario turístico imágenes emitidas que den cuenta de la identidad de estos territorios.

De todas maneras, el ingreso al campo turístico les ha permitido interiorizar las reglas de juego y encontrar márgenes de acción en la articulación pública, de forma subversiva por supuesto,

como por ejemplo la intención de establecer una mesa de turismo rural dentro de la Asociación con la intención de no encontrar tanta oposición a sus iniciativas como la que encuentran en la mesa de turismo cultural donde la mayor parte de los agentes proviene de la zona más beneficiada. En cuanto a los Municipios de la zona céntrica y costera de Montevideo se manifiestan con estrategias de conservación porque la mayor parte de los recursos se destinan a sus territorios.

Por otra parte, se pudieron determinar relaciones de poder por cuestiones de composición estructural, es decir, por cuestiones que tienen que ver con la mayor o menor cantidad de capital cultural o económico que tienen los agentes del campo turístico. De esta manera se reconstruyeron dos corrientes: la burócrata y la pragmática.

La corriente burócrata más inclinada a la gestión de lo cultural, de lo intangible. De acercamiento al sector público, a lo formal y a las normas. Postura que prefiere el consenso entre las partes interesadas o stakeholders o sea la aplicación de la gobernanza al turismo, con el detalle de ser solo aplicable a los intereses de la articulación pública-privada. Afín a tendencias políticas de izquierda. De capitalización de su experiencia en la construcción simbólica de productos turísticos consumibles e innovadores. De elevado capital social al interior de la asociación. Y dentro de la cual participan agentes de Institutos de formación, universidades, organizaciones culturales y de entretenimiento, comunidad gayfriendly, entre otras.

Por otro lado, se encuentra la corriente pragmática más inclinada a la gestión empresarial, quienes prefieren un accionar del Estado sobre la asociación menos paternalista, menos politizada y una gestión más eficiente y ejecutiva en la gestión del turismo. Se encuentran más afín a tendencias políticas de derecha. Capitalizan lo económico y el capital simbólico que deriva de su experiencia, (re)conocimiento y trayectoria en el campo turístico.

LAS SALIDAS DIDÁCTICAS, HERRAMIENTAS EN LA FORMACIÓN DE LOS PROFESIONALES EN TURISMO

Rosana Montequin Reboledo
Profesora Adjunta del Área de Estudios Turísticos, FHCE
montequinrr@gmail.com

María Teresa Russi
Asistente de Coordinación de la Licenciatura en Dirección de Empresas Turísticas,
Universidad Católica del Uruguay.
teresa.russi@ucu.edu.uy

Palabras clave: formación profesional, competencias, turismo.

Los entornos en los que actúan las organizaciones son cambiantes, dinámicos. La realidad actual dista sustancialmente de hace diez años. Las demandas no son previsibles y las respuestas deben ser adaptativas, los competidores evolucionan en función de la innovación que realizan y fuerzan al entorno a moverse para no sucumbir. Las estrategias empresariales tienen componentes de innovación que han sido influidos por el desarrollo tecnológico, característica central de esta época. Las políticas gubernamentales cambian según los contextos regionales y las necesidades de desarrollo productivo.

Por tanto, las organizaciones se enfrentan a un desafío vinculado (principalmente) a la administración del conocimiento, donde los intangibles son claves para lograr resultados positivos. Según Chiavenato (2009), hay tres desafíos principales en este escenario: 1) crear una infraestructura administrativa del conocimiento; 2) construir una cultura del conocimiento y 3) administrar los resultados.

La capacitación en este caso es un instrumento del proceso de transformación de las organizaciones a través de las personas. La gestión del conocimiento es la herramienta que los administradores poseen para mejorar el desempeño empresarial desde todo punto de vista.

Existe una significativa bibliografía e investigaciones que tienen relación con el análisis del vínculo entre la formación profesional, la capacitación técnica y la capacitación no formal que atienden los diferentes niveles ocupacionales en las empresas.

De estos, el enfoque de formación basado en competencia es el que oriente la explicación más representativa para justificar la pertinencia de la inclusión de actividades prácticas de diversa índole en los currículos de la formación profesional universitaria.

En este marco la formación desde la experiencia es esencial en el desarrollo de competencias, para los profesionales del turismo.

El documento analiza las experiencias de salidas de campo, de los estudiantes de turismo de las carreras: Licenciatura en Turismo de la Udelar y de la Licenciatura de Dirección de Empresas Turística de la Facultad de Ciencias Empresariales de la Universidad Católica del Uruguay, como estrategia para la formación profesional.

PROPUESTA PARA LA ELABORACIÓN DE UN PRODUCTO TURÍSTICO HISTÓRICO CULTURAL VINCULADO A INDÍGENAS MISIONEROS EN LA REGIÓN ESTE

Mauricio Reyes

Dirección de Turismo de Maldonado
reyesmauricio75@gmail.com

Tamara Silvera

Dirección de Turismo de Maldonado

Luis Barragán

Dirección de Turismo de Maldonado

Viviana Rojas

Dirección de Turismo de Maldonado

Virginia Romero

Dirección de Turismo de Maldonado

Palabras clave: Turismo histórico–Turismo cultural–Producto turístico -Inventariado Turístico–Procesos participativos einterdisciplinarios

La cuestión indígena-misionera a nivel nacional, al igual que las Misiones Jesuíticas, ha tendido a ser invisibilizada desde los inicios de la Nación, principalmente de la mano de la pluma de intelectuales montevideanos con intereses políticos. Desde el desprecio por la masa rural, pasando por la promoción del nacionalismo uruguayo-charruista, que imponía la presencia de los

Charrúas como el principal pueblo indígena que habitaba el territorio oriental; hasta el conflicto político ideológico con la iglesia (Padrón, 2008) el cual implicaba un discurso reduccionista de la influencia de las Misiones y enaltecedor de los ideales europeos (Curbelo, 2008) como si la sociedad uruguaya hubiera sido fundada esencialmente desde los barcos (Curbelo, 2012).

A principios y mediados del siglo xx la cuestión comienza a visibilizarse al menos de manera tangencial. Sin embargo, lo referente a los indígenas misioneros seguirá teniéndose en cuenta como una cuestión ajena a la nacionalidad uruguaya, a diferencia de la circunstancia que atravesaba lo relativo a los charrúas quienes, aunque no solían ocupar territorio Oriental, eran reivindicados por las élites dominantes europeizadas de Montevideo. Claro, habían sido prácticamente exterminados, no tenían el inmenso número descendientes directos que tenían los anteriores y no afectaban el progreso de la nueva sociedad uruguaya (Padrón, 2008).

Sin embargo, recién a partir de los años 80 surgen las primeras investigaciones dedicadas exclusivamente a las Misiones jesuíticas-guaraníes y a los indígenas misioneros con temáticas como su influencia sobre la sociedad uruguaya, sus últimas poblaciones en territorio nacional, los procesos de interrelación con otras etnias, el sistema de producción agropecuaria jesuita, entre otros. Algunas de ellas intentando reivindicar la presencia indígena misionera en la conformación de la sociedad uruguaya.

De todas maneras, no han tenido la trascendencia y el impulso suficiente que si han tenido las Misiones Jesuíticas a nivel regional (op.cit).

La «Ruta Internacional de los Jesuitas» o también denominada «Ruta Jesuítica», surge como iniciativa de las autoridades, en materia turística, de países que tienen huellas de labor de dicha orden religiosa; en colaboración con la UNESCO, organismo que hacia 1984 influiría en el proceso de creación de la Ruta con la declaración de Patrimonio Histórico de la Humanidad de la Misión de San Ignacio Miní a la cual posteriormente anexaría otras Misiones de la región. El acuerdo fue manifestado mediante un convenio¹ firmado en el Centro de Interpretación de San Ignacio Miní en el año 2016 con la intención de conformar un producto turístico transnacional que permita un posicionamiento extrarregional.

Proceso que en sus inicios tuviera como participantes a Argentina, Brasil y Paraguay y al cual posteriormente se le sumarían Bolivia, Uruguay y Chile. Destacando para Uruguay dos sitios relevantes de la época de auge del sistema jesuítico, más específicamente de su sistema de producción, como lo fueron la Estancia de Belén, también denominada Estancia del Río de las Vacas o Calera de las Huérfanas, en Carmelo y la Estancia denominada Nuestra Señora de los Desamparados en Florida.

Hacia el año 2017, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), a través del Fondo Financiero para el Desarrollo de la Cuenca del Plata (Fonplata), otorgaría un préstamo de 100 millones de dólares para el financiamiento de proyectos de integración regional que generen desarrollo económico, resaltando los específicamente relacionados a la Ruta Jesuítica y sus diversos circuitos (www.presidencia.gub.uy www.fonplata.com.org. Consultado el 24/6/2019 15:00). Como resultado la Ruta Jesuítica adquirió mayor visibilidad y posicionamiento en la agenda política de los países que la integran.

En la actualidad, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) a través de las recomendaciones expuestas en el Taller técnico sobre posicionamiento turístico internacional del Camino de los

1 Cabe destacar que dicho convenio resaltaba en ese momento como uno de sus lineamientos principales el reconocimiento y la reivindicación de los pueblos originarios que participaron del proceso (www.nuevamuseologia.net. Consultado el 30/06/2019 14:00).

Jesuitas,² amplía el espectro de posibilidades de integración a la Ruta Jesuítica al permitir contar historias derivadas del sistema jesuítico, con la intención de concientizar sobre la presencia de un «patrimonio común regional» y la necesidad de su «preservación». Este hecho permitiría, por defecto, abordar aspectos como la fuerte influencia de indígenas misioneros en la región.

Derivada, en gran medida, del proceso migratorio ocasionado por la desarticulación de dicho sistema. Indudablemente, las migraciones de indígenas misioneros hacia territorio Oriental fueron más comunes de lo pensado, desde arreos con el fin de explotar las vaquerías del mar hasta su participación en los conflictos coloniales motivaron su constante flujo hacia la región (González; Rodríguez; 1991). Sin embargo, las consecuencias del tratado de 1750 revisten un gran interés no solo porque generó uno de los movimientos migratorios más grandes de la época colonial, sino también por sus consecuencias geopolíticas en materia de límites y conflictos territoriales. Ese establecimiento de nuevas fronteras, con la demarcación generada a través de los Marcos Reales entre los imperios españoles y portugueses, configuró una era marcada por una gran dinámica de transformaciones demográficas, culturales y estratégico-militares para la región de Maldonado de ese entonces.

En este sentido, existen investigaciones de reconocidos historiadores y antropólogos que corroboran, principalmente, mediante documentación histórica, la llegada de indígenas misioneros a la región cargados de imagería religiosa, su participación en la fundación de los primeros pueblos de la región este y en la construcción de las fortificaciones defensivas de la nueva frontera (Seijo, 1945; Cabrera yCurbelo,1988). Permitiendo establecer las derivaciones y consecuencias de la desarticulación del sistema jesuítico, con los indígenas misioneros como hilo conductor, en lo que hoy serían departamentos de Maldonado y Rocha.

Actualmente, existe un alto grado de adhesión en que la puesta en valor de bienes culturales y naturales debe abordarse de manera planificada, con visión crítica y a través de procesos participativos a fin de no perjudicar, no solo a las comunidades locales, sino también a las generaciones futuras de las mismas. Sobre todo en cuestiones atinentes a la identidad, la memoria y el patrimonio. Conceptos que requieren de la participación de las comunidades locales debido a que sin la necesaria apropiación de su parte no pueden considerarse parte de su patrimonio, de lo contrario sería una cuestión impuesta que puede ocasionar problemas a corto plazo.

Por lo tanto, el turismo cultural gestionado bajo los lineamientos mencionados anteriormente puede favorecer al fortalecimiento de la identidad y al rescate de la memoria -como elementos esenciales para el desarrollo humano y sostenible de dichas comunidades- al establecer como hilo conductor a los indígenas misioneros contribuyendo a la reivindicación de su participación en el proceso de conformación de la sociedad uruguaya.

De esta manera, en relación a todo lo expuesto hasta el momento y a los lineamientos de trabajo que se vienen realizando desde la Dirección de Turismo de Maldonado, han sido visualizadas tres oportunidades:

1. Trabajar en un producto turístico de relevancia internacional como consecuencia de razones históricas que dan cuenta de una capacidad ociosa en materia de bienes culturales relacionados a indígenas misioneros en la región.
2. Contribuir a solventar las necesidades regionales en materia de diversificación de productos turísticos con el fin de atenuar la estacionalidad y así mantener fuentes laborales en el sector durante todo el año.

2 FITUR - Know How, 2019, bajo la Cooperación Técnica del BID de Apoyo a la Integración Turística Regional a Través de las Misiones Jesuíticas.

3. 3-Y principalmente, contribuir a la visibilización del legado de los indígenas misioneros en el proceso de conformación de la sociedad uruguaya.

Dentro de los avances del proyecto se destacan la creación del Plan Operativo para la creación del Producto Turístico que respeta la jurisdicción de los departamentos que poseen bienes culturales vinculados a los indígenas misioneros y al conflicto territorial entre imperios. Además de la particular configuración del proceso de Inventariado, por las características únicas que reviste este tipo de Productos Turísticos, resaltando el trabajo interdisciplinario y las metodologías de relevamiento participativas; y los primeros avances del trabajo de relevamiento.

MANUAL DE INVENTARIADO TURÍSTICO PARTICIPATIVO

Mauricio Reyes

Dirección de Turismo de Maldonado
reyesmauricio75@gmail.com

Tamara Silvera

Dirección de Turismo de Maldonado

Luis Barragán

Dirección de Turismo de Maldonado

Viviana Rojas

Dirección de Turismo de Maldonado

Virginia Romero

Dirección de Turismo de Maldonado

Palabras clave: Planificación turística –Procesos participativos –Inventariado Turístico

La bibliografía sobre Manuales de Inventariados en Latinoamérica es basta y extensa. Uno de los antecedentes más antiguos, que suele ser motivo de consulta por parte de los profesionales de turismo en la actualidad, es el de la Organización de Estados Americanos (OEA) con su Centro Interamericano de Capacitación Turística (CICATUR) y su propuesta metodológica para la realización de un Inventariado turístico del año 1978. El cual se caracterizó por ser una innovación en su tiempo pero con un carácter tecnocrático típico de la planificación indicativa de la época.

En la actualidad, existen diversos organismos públicos y privados, entidades educativas, grupos de investigadores, consultoras, entre otros, que han desarrollado sus propios Manuales de Inventariado. Sin ir muy lejos, se pueden mencionar ejemplos de países creadores de sus propios manuales como Perú con el «Manual para la formulación de Inventario Turísticos de nivel Nacional» del MINCETUR del año 2006. Ecuador con la «Guía metodológica para la jerarquización de atractivos y generación de espacios turísticos del Ecuador» del MINTUR del año 2017. O el «Inventariado de los recursos turísticos» realizado en el año 2015 en España por el Ministerio de Industria, Energía y Turismo en colaboración con la Escuela de Organización Industrial.

También se debe destacar, a nivel regional, el trabajo de grupos de investigadores como el de los argentinos Varisco, Castellucci, González, Muñoz, Padilla, Campolietti y Benseny del año

2014 denominado «El relevamiento turístico: De CICATUR a la Planificación Participativa» o el trabajo de recopilación de Rafael Covarrubias «Evaluación del potencial en Municipios Turísticos a través de Metodologías Participativas» los cuales proponen metodologías de trabajo con mayor compromiso social por considerar, además de los sectores públicos y privados, la participación de las comunidades locales en el proceso.

Paralelamente, existen Manuales de Productos turísticos que mencionan tangencialmente la cuestión pero sin la debida profundización como por ejemplo el «Manual Paso a paso para el Diseño de Productos Turísticos integrados» del año 2015 de la SERNATUR, Chile. Uruguay es otro claro ejemplo con el «Manual de Productos turísticos» del MINTURD del año 2010.

Por otra parte, cabe destacar que en Uruguay existe un antecedente inédito de elaboración de una «Ficha de relevamiento de atractivos, lugares de interés y servicios de apoyo» realizada por la Geógrafa Nadia Coiana del área del SIG del Ministerio de Turismo, la Escribana Doris Rodríguez del ministerio de Turismo, el Técnico en Turismo Luis Barragán por la Dirección de Turismo de Maldonado y Carlos Peña por la Udelar. Dicho trabajo es de suma importancia por ser, hasta el momento, el único indicio de elaboración de elementos vinculados a un Manual de Inventariado en Uruguay, sin embargo no existe un cuerpo teórico-conceptual que enmarque los conceptos que se encuentran en dicha ficha, ni un procedimiento que indique cómo y por qué completarla, entre otras cuestiones.

El proceso de inventariado turístico debería ser una cuestión abordada con seriedad por parte de quienes se encargan de llevar a cabo los trabajos de planificación turística debido a que sin la unificación de criterios, sin la estandarización de procedimientos, sin la correcta operacionalización de conceptos, amputando variables de la realidad, entre otras cuestiones; difícilmente se puedan recabar datos coherentes, fiables y comparables que sirvan para generar información de carácter objetiva y que permita elaborar productos turísticos consistentes con la realidad. En ese sentido, los organismos públicos de nivel nacional que dirigen la actividad turística, como las máximas autoridades de turismo y como los organismos de mayor legitimidad en la materia, deberían establecer dichos criterios mediante un Marco Teórico-Conceptual que sustente y fundamente los procedimientos correspondientes. Lo que permitiría, a su vez, profesionalizar y consolidar el área de trabajo de los técnicos de turismo.

Paralelamente, en la actualidad el ordenamiento territorial, la planificación estratégica y la tomas de decisiones son procesos inconcebibles sin la participación y el consenso de las comunidades locales. Arquitectos, ingenieros, economistas, entre otros, deben trabajar a la par de antropólogos, trabajadores sociales y sociólogos en grupos multidisciplinarios e interdisciplinarios, indagando en los imaginarios sociales en busca de consenso y por ende de mayores grados de legitimidad. El turismo no escapa de ello, resultando sumamente necesaria la participación de las comunidades locales en el proceso de planificación, debido a que son las propietarias de los bienes culturales y naturales utilizados para llevar a cabo la actividad.

Ante dichos motivos y en el marco de los trabajos que viene realizando la Dirección de Turismo de Maldonado, el siguiente trabajo expone los avances en la elaboración de un Manual de Inventariado Turístico Participativo, que contiene formalizado el proceso que permite conceptualizar, categorizar, relevar, sistematizar, jerarquizar y analizar los elementos del sistema turístico que conformarán los Productos Turísticos a fin de contribuir a homogeneizar, estructurar y profesionalizar la labor de los técnicos en planificación turística.

Cabe destacar que en esta oportunidad, a fin de sintetizar, se saltará la operacionalización de conceptos turísticos y la categorización de elementos del sistema turístico; y se resumirán las etapas propias del proceso de inventariado.

PROCESO DEL INVENTARIADO TURÍSTICO PARTICIPATIVO.

A continuación se detalla el orden cronológico de las tareas de inventariado al margen de que debe ser un proceso de retroalimentación constante.

ETAPA 1: ANÁLISIS DE ANTECEDENTES.

Análisis de información secundaria sobre los elementos a relevar mediante inventarios existentes, investigaciones, documentos, libros, medios informáticos, entre otros. Permite incorporar cuestiones que pueden resultar de suma importancia al momento del relevamiento del trabajo de campo. Por ejemplo, el hallazgo de una investigación antropológica sobre un atractivo de carácter histórico puede determinar los lineamientos del trabajo de campo, en este sentido implica una entrevista hacia quien o quienes realizaron la investigación en carácter de informante o informantes calificados.

ETAPA 2: TRABAJO DE CAMPO.

Etapa que implica una subdivisión de etapas y en la cual las etapas 2.6, 2.7 y 2.8 son opcionales dependiendo del grado de participación que se desee por parte de los diversos actores involucrados. En esta etapa es crucial la utilización de diversas metodologías de relevamiento a fin de no amputar variables de la realidad. Por ejemplo, existen cuestiones sociales que no se pueden detectar a simple vista mediante el fichado de atractivos, por lo que resultan de mucha utilidad las entrevistas a informantes calificados, los talleres participativos y las encuestas cartográficas.

ENTREVISTAS A INFORMANTES CALIFICADOS.

Entrevistas semiestructuradas realizadas a referentes o especialistas que conozcan el objeto de estudio. Permiten detectar posiciones respecto del proyecto y suelen determinar el rumbo de las demás actividades de trabajo de campo, favorecen la adquisición de nuevos contactos o informantes calificados y pueden ser realizadas con el mismo informante en repetidas ocasiones.

FICHA DE RELEVAMIENTO DE ATRACTIVOS TURÍSTICOS Y EQUIPAMIENTO DE APOYO.

Registra las características de los elementos del sistema turístico, relevados mediante apoyo de un referente que suele ser el encargado, administrador o gerente del sitio. La ficha de Atractivos y Equipamiento debe realizarse simultáneamente con la ficha de relevamiento de atractivos de pequeño porte y con la ficha de observación directa.

INSTRUCTIVO DE LA FICHA DE RELEVAMIENTO DE ATRACTIVOS Y EQUIPAMIENTO DE APOYO.

TIENE COMO OBJETIVO SIMPLIFICAR LA TAREA DE RELEVAMIENTO MEDIANTE LA DESCRIPCIÓN DETALLADA DEL PROCESO DE FICHADO DE ATRACTIVOS Y EQUIPAMIENTO DE APOYO.

FICHA DE RELEVAMIENTO DE ATRACTIVOS DE PEQUEÑA ESCALA.

Registro de atractivos turísticos de pequeña escala o muebles que por lo general se encuentran dentro un atractivo inmueble de mayor escala.

FICHA DE OBSERVACIÓN.

Registro de corroboración de los elementos relevados en el paso anterior mediante la observación directa. Los elementos a identificar se relevan antes, durante y posteriormente al fichado de Atractivos y Equipamiento de apoyo.

ENCUESTAS DE SATISFACCIÓN DE VISITANTES.

La ficha para la realización de encuestas cerradas a visitantes permite detectar cualidades de los elementos del sistema turístico que conforman el producto turístico en estudio. Siendo una fuente de información de suma relevancia para identificar el perfil de los visitantes que arriban al atractivo.

ENCUESTAS CARTOGRÁFICAS.

Encuestas al azar en puntos de alta circulación de personas con el fin de identificar cuestiones asociadas a los atractivos y detectar problemáticas.

TALLERES PARTICIPATIVOS.

Son jornadas con individuos de la comunidad local donde se identifican las redes de actores, sus posiciones, su imaginario social y las problemáticas asociadas al Producto Turístico en cuestión

ETAPA 3: JERARQUIZACIÓN DE ATRACTIVOS TURÍSTICOS.

Etapa posterior al registro de las características de los elementos del sistema turístico. Específicamente permite evaluar las características de los atractivos mediante el método de ponderación de variables.

ETAPA 4: SISTEMATIZACIÓN Y MAPEO DEL TRABAJO DE CAMPO.

En esta etapa se procede con el ordenamiento de la información recabada en una base de datos especialmente creada para la sistematización. En caso de no contar con los medios técnicos para la sistematización se pueden crear carpetas y utilizar planillas de Excel. Las planillas de Excel deben sintetizar la información de las fichas de relevamiento y demás metodologías del trabajo de campo, además de realizar mapas donde conste la ubicación de cada elemento turístico relevado. Posteriormente deben ser ubicadas en carpetas de acorde a la localidad-Municipio-Departamento al cual pertenecen.

ETAPA 5: ANÁLISIS Y CONCLUSIONES.

Para finalizar, se elabora el análisis y las conclusiones de todo el trabajo de investigación realizado hasta el momento. Para ello se debe de tener especial consideración en el enfoque del producto. De esta etapa surgirán conclusiones sobre el estado de los elementos del sistema turístico relevados que se traducirán en proyectos posteriores para revalorizar bienes, infraestructura, concientizar a la población, realizar estudios de mercado, entre otras cuestiones que son fundamentales para la creación de productos turísticos.

Luis Barragán
Dirección de Turismo de Maldonado
labrujula.luis@gmail.com
Tamara Silvera
Dirección de Turismo de Maldonado
Javinson Acosta
Dirección de Turismo de Maldonado
Gustavo Zubeldía
Dirección de Turismo de Maldonado
Valeria Tamón
Dirección de Desarrollo e Innovación de Maldonado
Soledad Alaggia
Dirección de Descentralización de Maldonado
Valeria Sanjurjo
Dirección de Descentralización de Maldonado
Ana Surroca
Dirección de Descentralización de Maldonado

Palabras clave: Desarrollo territorial –Marca territorial -Turismo gastronómico –Turismo productivo –Turismo cultural

El marco dentro del cual se situó el proyecto comprende el eje Arco del Sol definido hacia el año 2009 y que tuviese dentro de sus principales objetivos, desarrollar actividades turísticas alternativas, apaciguar los efectos de la estacionalidad de la actividad y, principalmente, contribuir al desarrollo de las comunidades rurales del interior del departamento.

La siguiente comunicación tiene como objeto la exposición de los avances del proyecto Camino de la Vid y los Olivos, cuyos objetivos fuesen elaborar una propuesta de circuito turístico focalizado, principalmente, en la producción de olivos y vinos en el departamento de Maldonado; bajo lineamientos sustentables, participativos y alternativos del producto turístico de sol y playa.

Estas modalidades de Turismo Productivo, se conocen como Oleoturismo y Enoturismo, en el cual el eje temático principal es la producción y elaboración de aceites de oliva y vinos, e incluye la visita a los establecimientos productivos donde se ofrecen actividades complementarias y propuestas gastronómicas.

Paralelamente, en un segundo plano y sin quitarle protagonismo a la vid y a los olivos, se propuso que el circuito fuese inclusivo y diversificado como consecuencia de la realidad que expuso el trabajo de campo y de las demandas de la comunidades rurales en estudio, por lo que se integraron sectores productivos en crecimiento vinculados a la producción de quesos, mieles, mermeladas, entre otras; y bienes naturales y culturales vinculadas a la identidad de las localidades que participaron del proceso.

Para llevar a cabo el proyecto fueron previstas estrategias de articulación interinstitucional entre tres Direcciones de la Intendencia de Maldonado (Dirección de Desarrollo e Innovación, Dirección de Descentralización y Dirección Gral. de Turismo) en coordinación con los diversos

Municipios del departamento, además de estrategias de articulación asociativa con establecimientos productivos industriales y artesanales, cooperativos, conglomerados, asociaciones, entre otros.

El primer paso fue realizar el diseño de una propuesta interdisciplinaria de relevamiento e inventariado de los emprendimientos, principalmente vinculados a la vid y los olivos, a lo largo del eje Arco del Sol delimitado sobre el territorio por tramos de la Ruta 60 (Costa Serrana), la Ruta 12, la Ruta 39 y la Ruta 9.

El segundo paso fue realizar el trabajo de campo sobre el estado de situación de las actividades y productores vinculados a la Ruta mediante la utilización de las fichas elaboradas en el paso anterior, entrevistas, talleres participativos, entre otras metodologías. En este sentido fue desarrollado un exhaustivo relevamiento e inventariado, principalmente, de productores de vid y de olivos, pero también de la oferta complementaria en materia productiva y deservicios.

Entre los resultados de la sistematización se debe destacar el Perfil del Turista que elige cada tramo, según sus gustos y preferencias, pero también según su nivel socioeconómico; lo que de alguna manera definía el tipo de actividades que estos preferían realizar. Por lo tanto, el Eje Ruta 12 – Pueblo Edén y José Ignacio – Garzón, eran dos tramos que en el corto plazo cumplían las condiciones necesarias para instrumentar la propuesta por su afluencia turística. En tanto el eje de Ruta 39 - Aiguá, si bien reunía una serie de atractivos naturales, sitios históricos, propuestas relacionadas a lo productivo y a los servicios turísticos, debía considerarse como «potencial» a mediano y largo plazo en ese momento, ya que era necesario un trabajo de articulación muy fuerte entre los diferentes actores.

Por otro lado, el Eje de Costa Serrana, compuesto por los Municipios de Pan de Azúcar, Piriápolis y Solís Grande, tenía un gran potencial a mediano y largo plazo, debido a la reciente actividad productiva de olivos y vinos en su momento. En muchos casos los emprendimientos se encontraban en su fase inicial, aunque existían al menos dos Bodegas (Cava de las Ánimas y Bodega Matajojo), esta última ubicada en Lavalleja límite con Maldonado, 2 viñedos (Viñedo Pan de Azúcar de Bodega Bouza y Viñedo de Inversores japoneses ubicada en la falda del Cerro del Toro) que manifestaban la intención de formar parte del Camino de la Vid y los Olivos. El potencial de este tramo, era su fuerte vínculo a la oferta de sol y playa, turismo de naturaleza y místico como al hecho de tener en su área de influencia un importante centro turístico como lo es Piriápolis y una propuesta consolidada con la ciudad de Minas, en el circuito denominado Costa Serrana.

En líneas generales se entendía que había aspectos ineludibles, los cuáles debían ser considerados para alcanzar la sostenibilidad de la propuesta Camino de la Vid y los Olivos. Dichos aspectos concernían en cierto grado a la actuación de la Intendencia de Maldonado como impulsora y a los privados como protagonistas directos de la propuesta turística. Es decir, lo primero era asegurar que la ruta turística trazada por los ejes más significativos de la campaña de Maldonado, mantuviera un equilibrio entre las propuestas turísticas y su Producción industrial de Olivos y Vid de los emprendimientos. Esto significa que tanto unos como otros debían complementarse; si bien algunos estaban más preparadas para recibir y atender turistas, su coexistencia permitió fortalecer y madurar a los emprendimientos menos desarrollados.

El desafío de la Intendencia fue apuntalar el desarrollo turístico de un sector productivo relativamente novedoso para el departamento, con muchas amenazas e incertidumbres producto de factores como la competitividad, el acceso a mercados internacionales, comportamientos de consumo, las complejidades climáticas de cada micro-territorio, entre otras cuestiones. Es por eso, que de los resultados del relevamiento realizado se desprendieron diversas miradas desde

ópticas muy diferentes dada cada situación en particular. Muchos emprendimientos percibían que el solo hecho de recibir un turista significaba de por sí, una inversión, o un gasto: en recursos humanos, insumos, aportes tributarios, traslados, promoción, comercialización.

En algunas pequeñas producciones olivícolas surgía la inquietud de contar con una almazara comunitaria que les permita procesar su aceite. Por otro lado, se detectaba la necesidad de crear una red de establecimientos que brindaran diversos servicios turísticos, paseos, visitas a bodegas o almazaras, degustaciones, venta de artesanías, servicios de alimentación, actividades recreativas; de forma coordinada en tiempo y espacio. Previendo las fechas importantes de aumento en el flujo de turistas, temporada de verano, período de fiestas. Además, de su coordinación con otros actores como agencias mayoristas o minoristas, plataformas virtuales, redes sociales, es decir, una red de comercialización que les permita estar presente en los centros emisivos de turistas y puntos de llegada de los mismos al país. Para finalizar, cabe destacar que, en su momento, solo Agroland tenía un sistema implementado de comercialización, así como de seguimiento del visitante que les permitiera generar un registro estadístico de visitantes y del perfil de los mismos.

En el tercer paso, se realizaron presentaciones de los resultados tanto en mesas de trabajo en las diversas regiones relevadas como ante las autoridades de la Intendencia de Maldonado, destacando sus particularidades, sus fortalezas y sus debilidades. Además de las diferencias en cuanto a etapas de desarrollo en las que se encuentran los diversos tramos deleje.

El cuarto y último paso puede sintetizarse en el diseño de la propuesta, la gestión y la difusión de la marca territorial «Camino de la Vid y los Olivos». Donde debe mencionarse el apoyo en la elaboración de la propuesta turística de cada establecimiento, cartografías y mapeos de la ruta temática con la inclusión de puntos referenciados, la elaboración de material fotográfico, audiovisual y textos técnicos y promocionales tanto para la cartelería vial como para la folletería y la elaboración de videos promocionales que serían utilizados en la difusión hacia el público objetivo nacional e internacional mediante ferias, eventos promocionales como lanzamientos, degustaciones, entretros.

En la actualidad se presentan nuevos desafíos, principalmente en cuanto al mantenimiento de las redes de colaboración establecidas, pero sobre la base de un camino recorrido y allanado que facilita la articulación de intereses entre los diversos actores que participan del Camino de la Vid y los Olivos.

PLANIFICACIÓN O GESTIÓN

Carlos Peña Gambetta
. *Planificación Turística AET-FHCE*
otrocarlosp@gmail.com

Palabras clave: Planificación Turística, Gestión Turística.

En el Uruguay de hoy y desde 2005 las autoridades del Turismo a nivel nacional han incorporado la idea de Plan en su accionar, como producto de ello es que se elaboró el primer plan nacional de turismo de forma colectiva y que empezó a regir a partir del 2009, y recientemente se presentó la actualización 2019 con horizonte 2030.

La planificación turística es un aspecto que se presenta como de la mayor relevancia cuando pensamos en el aporte que el Turismo puede hacer al Desarrollo; si además consideramos la conciencia que la sociedad ha alcanzado sobre las consecuencias que el accionar humano tiene sobre el ambiente y la propia sociedad, que nos ha llevado a considerar el Desarrollo Turístico Sostenible como paradigma, es claro que discutir sobre el alcance de la Planificación es importante.

Muchas pueden ser las formas de definir la planificación, todas hablarán del abordar el futuro, de prepararse para disminuir la incertidumbre, de tomar medidas para que se alcancen situaciones de mayor bienestar, de establecer metas y las acciones a desarrollar para alcanzarlas; ideas que a lo largo del tiempo han evolucionado y que van adecuándose a las tendencias y realidades que con el tiempo van surgiendo.

Pero si en vez de seguir el curso de la historia, vamos al origen etimológico de la palabra surge un punto, que para la reflexión resulta de profundo interés y de fuerte vinculación con la planificación espacial y el ordenamiento territorial, aspectos de relevancia para la administración pública del Turismo, ya que los elementos espaciales en la dinámica de turística son sustanciales como atracción, soporte y receptor de efectos.

Plan que viene de plano, es el dibujo en una hoja en blanco de la base de la estructura que se va a construir: el balneario, el hotel, la vivienda, la que ha de ubicarse en un espacio libre -vacío-, y que a partir de la prefiguración orienta el diseño que permitirá visualizar lo que se construirá, y así proyectar el futuro espacio. «El término “plan” proviene del latín y significa “espacio que ocupa la base de un edificio”, y más tarde se entendió como “diseño de un edificio”, o, más precisamente, “distribución del espacio que ocupa la base de un edificio”».³

Entonces -como idea disparadora de esta reflexión-, el plan en los tiempos que corren es una utopía; la capacidad transformadora del hombre, con su avance tecnológico, con el aumento de la población, de exprofeso o por accidente, con más o menos consciencia de los resultados de su accionar, nos ha dejado en el transcurso del tiempo, espacios plagados de huellas (el palimpsesto).

¿Cuál es el espacio prístino que espera un diseño para el ordenamiento territorial y el desarrollo turístico? La respuesta es contundente, no existe. La naturaleza en el mejor de los casos se muestra poco alterada, pero más allá de eso, existen elementos y estructuras espaciales, unos tangibles otros intangibles que condicionan cualquier idea que sobre el lugar se quiera desplegar.

Vías férreas, carreteras, fraccionamientos, puertos, perforaciones, represas, etc., son herencias que se presentan en el territorio, las cuales son imposibles de ignorar cuando queremos abordar el diseño de un futuro espacio turístico.

El caso de los balnearios hasta nos causa envidia. Personas como Piria y otros empresarios de la primera mitad del siglo xx, tuvieron la posibilidad de pensar y llevar adelante un plan en una zona costera «natural». «El campo era un desierto. Una tapera desplomada única población y algunos alambrados caídos cuando lo adquirí. Poco después hice el trazado de la futura Piriápolis y cuando el agrimensor Alfredo Lerena vio mi proyecto, exclamó: hermano, tú estás loco.» («Francisco Piria, el “segundo fundador de Montevideo”» César DiCandia)

Hoy en día, encontrar un tramo de la costa que esté mínimamente modificado es casi imposible. Los agentes económicos previo a la Ley de Centros poblados de 1946 se apuraron a

3 Breve Diccionario Etimológico de la Lengua Castellana, 5º Edición, Joan Corominas, Ed. Gredos, Madrid, 1976, citado por Ossorio, Alfredo: 2003,16.

fraccionar todo lo fraccionable, es así que por ejemplo de los 180 km. de costa rochense la mitad está fraccionada desde aquella época, lo que el diario El País denominó en un artículo del 2009 «Los balnearios fantasmas de Rocha».

Si tomamos como ejemplo la zona termal uruguaya, veremos que los destinos que se han desarrollado, Arapey, Daymán, Guaviyú y Almiron, son resultado de haber elegido alguno de los sitios con perforaciones realizadas por el Estado, lugares elegidos con criterios geológicos y en búsqueda de petróleo, cierto es que no todos los pozos se activaron como termas, fueron los elegidos, pero ninguna intendencia, ni el estado nacional tomaron iniciativa de nuevas perforaciones con criterio turístico, además no existieron planes para el desarrollo de esos destinos.

Tanto algunos balnearios costeros como destinos termales fueron elegidos para su desarrollo, y prosperaron por la cercanía de una estación de ferrocarril y no de una elección basada en características naturales vinculadas a lo estético o la capacidad de resiliencia del sitio, y en lo socioeconómico lo único presente era la conectividad facilitada por el tren.

Por todo ello difícilmente hoy podríamos plantearnos hacer «planes» en el sentido referido y apenas lo que podemos hacer es la gestión, en el sentido de administrar y organizar el funcionamiento de los destinos, atendiendo a las situaciones problemáticas que se puedan presentar y a mejorar todo lo necesario.

«La gestión de los servicios incluye un conjunto de fases que pueden distinguirse analíticamente: la política, donde se definen las necesidades a atender los objetivos fundamentales y se establecen las normas básicas que organizan al servicio; la planificación que decide los procedimientos, instrumentos y modalidades de acción para lograr los objetivos definidos; la inversión o el financiamiento, que moviliza los recursos financieros necesarios para el servicio; y el control, como monitoreo de todo el proceso y como evaluación y realimentación de las decisiones fundamentales». Cepal 2003 Manual 27 Guía de gestión urbana La planificación planteada no es la que define desde cero lo que vamos a desarrollar, es la que «decide los procedimientos, instrumentos y modalidades de acción para lograr los objetivos definidos».

Si de una manera radical lo planteamos podríamos decir que el Plan se enfoca en el futuro deseable y Gestión se enfoca en lograr la transformación posible.

Muchas veces lo que heredamos de las antiguas generaciones como destino turístico es una realidad caótica como en Aguas Dulces, conflictiva como en Daymán, incierta como en Marindia, o simplemente problemática como Piriápolis, frente a lo cual las autoridades, ya nacionales, ya departamentales o municipales solo pueden tratar de llevar acciones que permitan a los actores de esos lugares una vida o estadía lo menos conflictiva.

¿Qué es lo que realmente hacen las autoridades?, porque no hay saneamiento, ni calles, procesos naturales alterados generan destrucción por erosión, los fraccionamientos no previeron áreas de recreo y servicios, son demasiado pequeñas las unidades condicionando la calidad paisajística y urbanística, se activan dunas que estaban estabilizadas, se destruye vegetación fundamental para los ambientes, se generan conflictos entre los diferentes perfiles de visitantes.

Hacen gestión, no hay nada para planificar, está todo hecho (o desecho), por ello las autoridades aplicarán las reglamentaciones o propondrán nuevas, desarrollarán procedimientos para minimizar los efectos negativos de lo que heredaron, implantarán métodos operativos para llevar a cabo con eficiencia y eficacia las actividades que permiten lograr los objetivos que por mandato le corresponde a la entidad.

En fin, la Unidad Ejecutora -que diríamos es la responsable de la Planificación-, lejos de planificar el Destino, gestiona la Crisis.

GT 24: INDAGACIONES DE LA ESFERA PÚBLICA POPULAR:

MEMORIAS, LECTURAS, TEATRALIZACIONES

Coordinadores: Gustavo Remedi y Deborah Duarte

Martes 8

9.00 a 11.00 y 14.00 a 16.00 horas

Salón Petit Muñoz

ESCRITURA Y LECTURA EN EL ENCIERRO:

MUJERES URUGUAYAS PRIVADAS DE LIBERTAD

María Eugenia Bové Gimenez
Cátedra Unesco EPJA-Udelar
eugeniabove@gmail.com

Palabras clave: literatura, escritura, mujeres privadas de libertad, resistencia

El texto que presento a continuación es producto de mi primer exploración en el estudio de la lectura y la escritura dentro de la cárcel. A partir del trabajo e investigación en este contexto (proyecto de extensión estudiantil, taller de radio, tesis de maestría defendida sobre educación en cárcel de mujeres, tesis doctoral en proceso con trabajo de campo mediante talleres de escritura en cárcel de mujeres y dos cárceles de varones) me propongo indagar sobre el lugar particular que la escritura y la lectura tienen en el encierro, específicamente en el de las mujeres uruguayas en la actualidad. Esta exploración se da en el encuentro entre viñetas específicas de la cárcel de mujeres y tensiones específicas que es posible definir desde los estudios culturales. Esas viñetas son cuatro:

- (1) una mujer presa que cuenta que cuando llegó a la cárcel leyó un libro de testimonios de mujeres presas en Canelones y que eso le ayudó a entender dónde se encontraba;
- (2) una mujer presa que se encarga de la biblioteca y que establece allí un espacio de encuentro y apoyo para otras compañeras;
- (3) una mujer que cuenta que lee en voz alta a sus compañeras de piso fragmentos de «La prieta», de Gloria Anzaldúa;
- (4) una mujer que escribe una obra de teatro de protesta sobre la forma en que las ratas toman el control de la cárcel;

y permiten pensar otra cuatro tensiones o curces:

- (a) el cruce entre la cultura popular y la cultura letrada;
- (b) la tensión entre la institución y su proyecto disciplinante y los procesos emancipadores/liberadores de las mujeres que las habitan;
- (c) el cruces entre el espacio íntimo y el espacio colectivo e, incluso, el espacio institucional;
- (d) la tensión entre los objetivos de las personas presas y los de la institución (en contraposición por definición, ya que a las personas presas no les corresponde tener objetivos personales, pero al mismo tiempo estos existen y debe solaparse para poder permanecer), que es también la

tensión entre la adaptación a las formas de vida que establece la institución y la disputa por la definición o interpretación de estas formas.

Del encuentro de estos elementos, me interesa reflexionar sobre la potencia de la lectura y escritura como formas de fortalecer los procesos dentro de la cárcel, paradójicamente tanto los civilizadores de la institución como los liberadores de las mujeres en oposición a los anteriores. Así, estas actividades se adaptan y potencian tanto los procesos de *rehabilitación* civilizadores, como los procesos liberadores o emancipadores de las mujeres. La resistencia dentro de la institución total contemporánea se ve potenciada, pero también definida y significada en relación a estas experiencias. Una resistencia que no está marcada siempre por la oposición, sino en gran medida por la posibilidad de aprovechar los recursos institucionales para proyectos personales alternativos a los propuestos por la institución. En este proceso, recursos propios de la cultura letrada se ponen a disposición de mujeres que hacen parte de las clases populares, pero que aún así se apropian de estos incorporándolos a sus agendas. La lectura y la escritura se suman a las experiencias que las mujeres privadas de libertad, en su mayoría madres proveedoras y responsables de sus hijos, descubren en el encierro.

LA ESFERA PÚBLICA HABERMASIANA «REVISADA», LOS MOVIMIENTOS FEMINISTAS Y EL DEBATE RECIENTE EN URUGUAY

Andrea Carriquiry
Instituto de Filosofía FHCE, Udelar y Sistema Nacional de Investigadores
andrea.carriquiry@gmail.com

Palabras clave: Jürgen Habermas, esfera pública, democracia deliberativa, sociedad civil, feminismos, Uruguay

Este trabajo parte de algunos debates recientes en Uruguay sobre temas de género -el femicidio, la aplicación de la ley de despenalización del aborto, el paro internacional de mujeres-, y los analiza en el marco de la teoría de la esfera pública de Habermas, quien le da un sentido fuerte al debate crítico racional, y ha reconocido una importancia creciente a movimientos sociales como los feministas. Se seleccionan y analizan algunos conceptos de la teoría habermasiana -circulación oficial y no-oficial del poder, diferencia entre razones y opiniones, potencial de autotransformación de la esfera pública, «dual politics» de los movimientos sociales, etc.-, para mostrar que movimientos sociales como los feministas tienen un rol a jugar no solo en relación a sus propios temas de interés, sino en el propio mantenimiento de la esfera pública, que es a su vez un elemento central en el fortalecimiento de las democracias occidentales contemporáneas.

En 2017 en Uruguay algunos temas considerados de género -el femicidio, la aplicación de la ley de despenalización del aborto, el paro internacional de mujeres del 8 de marzo de 2017- convocaron una atención fuera de lo común. Por debajo de estos tópicos, como en el lado sumergido de un iceberg, se ubican asuntos menos llamativos pero estructurales: la igualdad de géneros, y en general el modo de organizar las relaciones entre varones y mujeres -«sistema patriarcal» es una buena abreviatura, pero también genera una resistencia que a veces se vuelve contraproducente. A partir de estos temas se ha desencadenado cierto debate, que por momentos ha derivado hacia polarizaciones simplificadoras, que como efecto secundario pueden generar cierta autocensura entre quienes sostienen posiciones más moderadas. En cualquier caso, asumiendo que vivimos en sociedades complejas donde el disenso es un componente estructural, el hecho

de que se haya suscitado debate tiene por sí solo la virtud de que estos temas se hayan abierto paso en la agenda pública. En ese sentido, como veremos, una lectura habermasiana la da un sentido fuerte a ese debate que elabora el disenso en el proceso democrático de producción de derecho.

El propósito de este trabajo es intentar contribuir a ese debate planteando algunas nociones de Habermas que podrían resultar de utilidad para la interpretación del rol que ocupan dicho debate, y en particular los movimientos feministas como actores del mismo, en las democracias occidentales contemporáneas. Si bien Habermas «rankea como uno de los filósofos más influyentes del mundo» (Bohman y Rehg 2014) según la no menos influyente Enciclopedia Stanford de Filosofía, muchas veces algunos de los conceptos que integran su teoría son malentendidos o subutilizados desde las ciencias sociales. El objetivo de este trabajo es acercar, con espíritu interdisciplinario, algunas de esas herramientas conceptuales desde la filosofía.

RELECTURAS DEL QUIJOTE PRESENCIA Y DIÁLOGOS CON LAS LETRAS DE MURGA URUGUAYA 1985 - 2010

Carolina Condado

Palabras clave: Quijote, murga, relectura, versión

Se presentarán avances sobre el trabajo que indaga sobre la forma en que se da el diálogo entre, *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha*, y las letras de murga, específicamente los libretos que pasaron por la revisión y publicación en archivo de la Intendencia de Montevideo, entre los años 1985 y 2010.

Habitualmente se toma el espacio de las expresiones de murga como ejemplo del escenario en el que se desarrolla «lo popular» y la obra de Cervantes como aquella que responde a lo canónico, a la alta cultura o cultura hegemónica. Este es un presupuesto que bien puede ponerse en consideración, ya que observamos que la imagen, tanto del escritor español, como de los personajes de la obra, son reconocidas por un gran público, que incluso, asocia a estos determinados valores y símbolos. A su vez, la esfera del Carnaval, y de la murga en particular, ha pasado a ser estandarte de la cultura uruguaya, a conformarse en una industria y a establecer nuevos vínculos con sectores de la sociedad. Es por esto que, consideraremos posibles definiciones y lugares de cada uno de estos dispositivos.

Los límites se presentan difusos. García Canclini considera: «Así como no funciona la oposición abrupta entre lo tradicional y lo moderno, tampoco lo culto, lo popular y lo masivo están donde nos habituamos a encontrarlos. Es necesario deconstruir esa división en tres pisos, esa concepción hojaldrada del mundo de la cultura y averiguar si su hibridación puede leerse con las herramientas de las disciplinas que los estudian por separado (...) (1990, 15)

Se indaga sobre las formas de actualización simbólica que de la obra de Cervantes hace la murga., para esto se toman los libretos, reduciendo el análisis a las letras únicamente, ya que, en muchos casos, desconocemos de qué forma fueron cantadas. No sabemos si en los tablados estas letras presentadas se pusieron sobre las tablas de igual forma, o fueron modificadas tablado a tablado. Dejamos de lado aquí también la representación, el vestuario, el coro y la música base.

El interés en este tema surge a partir de la observación de un conjunto de reescrituras y resignificaciones del *Quijote* en el campo cultural uruguayo, a través de diferentes discursos y expresiones artísticas, tanto como ícono, artefacto o dispositivo cultural.

Se busca responder a las siguientes interrogantes: ¿Cuáles son las menciones, referencias y lecturas que se han hecho de la obra *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha* en las letras de las murgas presentadas en el concurso oficial de Carnaval en el período 1985 – 2010? ¿De qué forma lo popular, a través de la expresión de los espectáculos de murga, se ha apropiado y ha resignificado al *Quijote*?

LO CULTO Y LO POPULAR

Néstor García Canclini, prefiere hablar de «Culturas populares» y propone que no existe una cultura popular, sino culturas populares y que estas se configuran por un proceso de apropiación desigual de los bienes económicos y culturales de una nación o etnia por parte de sus sectores subalternos, y por la comprensión, reproducción y transformación, real y simbólica, de las condiciones generales y propias de trabajo y de vida. Contrapone a las ideas Gramscianas de que la cultura subalterna resiste a la hegemónica ya que estos son los papeles asignados a cada una.

Por otra parte, en *La invención de lo cotidiano* (2000) Michel de Certeau habla de «estrategemas». Plantea que toda cultura implica una actividad, un modo de apropiación, una toma de conciencia y una transformación personal, un cambio instaurado en un grupo social. De la misma forma en la que se emplean los productos impuestos por el orden económico dominante, existe una invención en el uso que los medios «populares» hacen de las culturas difundidas e impuestas por las «élites» productoras. Propone la existencia de una reapropiación que, en lo cotidiano «redistribuye el espacio» (de Certeau: 2000: 22). Utiliza la idea de «estrategema» como «Mil maneras de *hacer/deshacer/lejuer/godelotro*, es decir, el espacio instituido por otros, caracterizan la actividad, sutil, audaz, resistente, de grupos que, por no tener uno propio, deben arreglárselas en una red de fuerzas y de representaciones establecidas» (22).

Estos son algunos de los conceptos que buscan acompañar la reflexión en torno a la presencia y diálogo existente en los libretos relevados.

QUIJOTE Y CARNAVAL

Mijaíl Bajtín (2003) que pone su ojo en estudiar el humor en la plaza pública, en los espacios populares, propone que el mundo de la risa, desde la Edad Media, se opone a la cultura oficial. Al referirse a las expresiones como el carnaval, indica que «Ofrecían una visión del mundo, del hombre y de las relaciones humanas totalmente diferente, deliberadamente no -oficial, exterior a la Iglesia y al Estado; parecían haber construido, al lado del mundo oficial, *un segundo mundo* una *segunda vida* a la que los hombres de le Edad Media pertenecían en una proporción mayor o menor y en la que vivían en fechas determinadas» (5).

Dice Bajtín que el carnaval no es visto, no hay espectadores, sino que se vive, que es un momento de libertad, que esta es la esencia del carnaval, que está hecho para el pueblo, es la segunda vida del pueblo, la vida festiva. Esta segunda vida se construye como parodia de la vida ordinaria.

Esta concepción nos puede hacer pensar en el Carnaval montevideano de hoy, quizás es bueno cuestionarse hasta dónde la idea bajtiniana que se cita a continuación, tiene cabida en el Carnaval del disciplinamiento. Dice Bajtín: «A diferencia de la fiesta oficial, el carnaval era el triunfo de una especie de liberación transitoria, más allá de la órbita de la concepción

dominante, la abolición provisional de las relaciones jerárquicas, privilegios, reglas y tabúes. Se oponía a toda perpetuación, a todo perfeccionamiento y reglamentación, apuntaba a un porvenir aún incompleto» (9)

Para autor, el carnaval es patrimonio del pueblo, es de carácter popular, es general, todos ríen, universal, contiene todas las cosas y la gente, es de tono jocoso y su risa es ambivalente.

Como ejemplo de lo que llama degradaciones paródicas pone a *Don Quijote*. Plantea que es la prolongación de la línea grotesca. La panza, la sed y el apetito de Sancho, su materialismo constituye «lo inferior absoluto» del realismo grotesco.

«Sancho representa también a la risa como correctivo popular de la gravedad unilateral de esas pretensiones espirituales (lo inferior absoluto ríe sin cesar, es la muerte que ríe y engendra vida)» (20)

Establece que la obra de Cervantes no puede ser vista como una simple parodia literaria de las novelas de caballería, de la fantasía, del ensueño y del idealismo; sino que es necesario ver que «en ella es el mundo que se incorpora a la locura carnalesca del héroe» (84)

Este último pensamiento es muy interesante por el hecho de abordar, a continuación, lo que podríamos llamar la carnavalización de los carnavalizados, ya que las figuras de Don Quijote y Sancho - que forman una pareja carnalesca según Bajtín -, serán quienes incorporen a la locura carnalesca a los asistentes al tablado.

Para esta presentación, se mostrará y reflexionará en torno a esta presencia en ocho casos hallados, tanto sea como mención en versos específicos, o como partes del repertorio dedicadas a la figura o al argumento de la obra de Cervantes:

Al momento identificados:

Anterior al período - Murga «La Milonga Nacional» - 1968 - presentación: «Murga es el imán fraterno...»

Murga «Patos Crónicos» libreto de 1985 mención y relectura en «Cuplé de José Refrán».

Murga «Contrafarsa» - Couplet - mención en la obra de Luis Carrizo: *Murga, arte y sociedad*- sobre un tablado en Durazno, queda rastrear este texto.

Murga «Araca la Cana», libreto 1987, mención fragmento en la despedida «misa criolla».

Murga «Araca la Cana» en libreto de 1988, relectura y diálogo en el couplet «Chicoteando a don Chicote».

Murga «Los rebeldes» en libreto de 2001, mención, relectura y diálogo en la Presentación.

Murga «El Gran Tuleque» en libreto de 2006, mención, relectura y diálogo en la Retirada.

Murga «Diablos Verdes» en libreto de 2010, couplet «Don Pepote de la Chacra».

Murga «Agarrate Catalina» en libreto 2010, mención y diálogo en la retirada

BIBLIOGRAFÍA

Alfaro, M. (1991) *Carnaval una historia social de Montevideo desde la perspectiva de la fiesta*, primera parte: El carnaval «heroico» (1800-1872), Editorial Trilce.

Bajtín, M. (2003) *La cultura popular en la Edad Media y en el Renacimiento. El contexto de François Rabelais*. Madrid: Alianza Editorial.

Bourdieu, P (1995) *Las reglas del arte. Génesis y estructura del campo literario*. Barcelona, Anagrama, 1995.

Capagorry, J. y Domínguez, N. (1984) *La murga. Antología y notas*. Montevideo: Cámara Uruguaya del Libro.

- Close, A. (2005) *La concepción romántica del «Quijote»*. Barcelona: Crítica.
- De Armas, Gustavo y Retamoso, Alejandro (2010) *La universalización de la educación Media en Uruguay. Tendencias, asignaturas pendientes, y retos a futuro*, Montevideo: UNICEF.
- De Carvalho Neto, Paulo (1960) *La murga del Carnaval montevideano*. Ed. Universitaria.
- De Certeau, M. (2000) *La invención de lo cotidiano*, Traducción de Alejandro Pescador, Universidad Iberoamericana, Ciudad de México, Biblioteca Francisco Xavier Clavigero.
- Diverso, Gustavo (1989) *Murgas, la representación del carnaval*. Universidad de Texas: Coopren.
- García Canclini, Néstor (1984) «¿De qué estamos hablando cuando hablamos de lo popular? Materiales para el debate contemporáneo» Montevideo: CLAEH.
- García Canclini, Néstor (1990) *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la Modernidad*. México DF: Grijalbo.
- González Briz, María de los Ángeles (2014) «El Quijote en Uruguay: Representaciones míticas, reescrituras, apropiaciones» Bs. As: Universidad de Buenos Aires
- González Briz, María de los Ángeles. (2006) «Apuntes sobre la recepción del Quijote en Uruguay», en *El Quijote en Buenos Aires. Lecturas cervantinas en el Cuarto Centenario*. Alicia Parodi, Julia D'Onofrio y Juan Diego Vila editores. Buenos Aires: Instituto de Filología y Cultura Hispánicas «Dr. Amado Alonso».
- González Briz, María de los Ángeles, *Cervantes: textos, figuras, prácticas*. Montevideo Ediciones Universitarias.
- Ginzburg, Carlo. (1999) *El queso y los gusanos. El cosmos según un molinero del siglo XVI*. Traducción de Francisco Martín, Muchnik Editores, Barcelona.
- Isabel Sans (2008) *Identidad y globalización en el carnaval*. Montevideo, Fin de Siglo.
- Milita Alfaro: *Carnaval, una historia social de Montevideo desde la perspectiva de la fiesta*, Vol. 1: *El carnaval «heroico» (1800 - 1872)* (1991) y vol. 2 *Carnaval y modernización. Impulso y freno del disciplinamiento (1873 - 1904)* (1998). *Memorias de la Bacanal. Vida y milagros del carnaval montevideano 1850 - 1950*. (2008). «Montevideo en carnaval. Claves de un ritual Bicentenario» (2014).
- Remedi, Gustavo (1996) *Murgas: el teatro de los tablados. Interpretación y crítica de una cultura nacional*. Montevideo: Trilce.
- Riley, E.C. (2001) *La rara invención. Estudios sobre Cervantes y su posteridad literaria*. Barcelona: Crítica.
- Vidal, Hernan (Ed.) *Hermenéuticas de lo popular*. Minneapolis: Institute for the Study of Ideologies and Literature.
- Vila, Juan Diego (2005) «El Quijote como texto político, Don Quijote en la arenga política», en *Lecturas de El Quijote: investigaciones, debates y homenajes*. Melchora Romanos, Juan Diego Vila y N. González ed. Santa Fe: Universidad Nacional del Litoral, 2005: 58-67.
- Montevideo Portal anota respecto a este espectáculo, en artículo fechado el 7.2.2010 (<https://www.montevideo.com.uy/ZZZ-No-se-usa/Los-Diablos-Verdes-emocionaron-uc102810>)

EL TERRITORIO DE LOS CANDOMBES: CULTURA POPULAR Y ESPACIO PÚBLICO EN MONTEVIDEO

Alejandro Gortázar
agortazar@gmail.com

Palabras clave: cultura popular, candombe, territorio

En un diálogo al comienzo de la obra *El desalojo en la calle de los negros* de Jorge Emilio Cardoso (1996) Fausto le dice a Doña Coca: «Vení, Coca. Vení y mirá esta calle. Gran parte del alma de este pueblo se formó en ella y hoy nadie lo toma en cuenta. Seguro, que estos bárbaros nos echan mañana y tiran todo abajo» (1996: 41). La obra de Cardoso, como él mismo sostuvo, es el símbolo de un momento traumático para el colectivo afrodescendiente de Montevideo: los desalojos de los conventillos Mediomundo y Ansina en 1978 perpetrados por la dictadura cívico-militar (1973-1985). La cita ilustra cómo los y las afrodescendientes practican y viven la

ciudad, y en especial el barrio. La reflexión de Fausto remite a la calle, a lo que la calle significa, y en ese sentido un poco antes los personajes recuerdan al músico Pedro Ferreira y a las comparsas Libertadores de África y Fantasía Negra. Es la memoria del carnaval montevideano de los años cincuenta, momento de la oficialización del desfile de Llamadas por parte de la Intendencia (1956), un momento clave en la formación del «alma del pueblo», como dice Fausto. En la obra de Cardoso, la lucha por la vivienda es al mismo tiempo una lucha por el territorio de los candombes y su memoria.

Pensados como configuración cultural, los candombes son una expresión artística de los sectores populares, con una gama diversa de recursos y prácticas (desde la canción hasta la comparsa), con sus espacios de legitimación y en relación con diversos dispositivos estatales y de la sociedad civil a nivel local, nacional y global. Como tal es inseparable, al menos hasta la segunda mitad del siglo xx, de un espacio determinado de la ciudad: los barrios Sur, Palermo y Cordón Norte. Por esa razón es imprescindible analizar históricamente los candombes en relación a la ciudad y a las distintas formas de practicarla. El nexo entre las formas de habitar la ciudad y el candombe se vuelve particularmente tensa y explícita en la segunda mitad del siglo xx, cuando los distintos gobiernos y agentes inmobiliarios comienzan el proceso de demolición de casas de inquilinato y conventillos, formas de la vivienda popular que se consolidaron a fines del siglo xix, y espacios privilegiados del candombe y sus ejecutantes. Los y las afrodescendientes fueron los principales «clientes» de estas formas de vivienda precarias, en unos terrenos cercanos a la Ciudad Vieja y el Centro, cercanos a los lugares de trabajo o del transporte necesario para llegar a él.

Lo que el personaje de la obra de Cardoso rememora, y lo que llamamos «candombe» hoy, incluye distintas expresiones artísticas y culturales como el candombe-canción, la comparsa barrial, el desfile oficial de Llamadas y la competencia en el Teatro de Verano durante el carnaval, y las llamadas barriales en distintos momentos del año. Investigar los candombes implica considerar esta heterogeneidad. Con frecuencia se asume que es posible tender una línea de continuidad, una «tradición», que uniría los candombes contemporáneos con los «bailes de negros» de la colonia, registrados por los viajeros y otros funcionarios coloniales. Esa continuidad deberá tener en cuenta al menos tres bloques bien diferenciados: el de los «candombes históricos» que va de la Colonia a finales del siglo xix, período en el que se configuran distintas formas de organización de las personas esclavizadas: cofradías, salas de nación, sociedades y comparsas; otro que va de 1903 a 1956, cuando el candombe ingresa al carnaval montevideano y posteriormente es nacionalizado; y, de 1956 hasta hoy, un tercer momento de oficialización en el carnaval montevideano y su mayor mercantilización, así como su patrimonialización.

En los tres momentos de los candombes, que no constituyen una cadena lineal y teleológica, sino procesos de transculturación en el que se pierden y seleccionan distintos elementos (instrumentos musicales, danzas, coreografías, vestimentas, personajes, entre otros), la población afrodescendiente encontró distintas formas de apropiación del espacio público, así como formas de asociación colectiva y de negociación con el Estado y con la cultura dominante. Durante el período colonial predominó la vigilancia de la población africana y sus descendientes, lo que modeló dos tipos de agrupaciones: las cofradías, que desarrollaban su actividad dentro de la Iglesia, y las «salas de nación», organizaciones más autónomas, bajo el control de la policía.

En el período colonial y en los primeros años de independencia, cualquier expresión colectiva de los esclavos y libertos generaba sospecha, cuando no miedo. Por esa razón es frecuente encontrar distintas prohibiciones a los bailes en todo el período. Desde 1870 aproximadamente se suma un nuevo modelo organizativo, las Sociedades, influidas y motivadas por la búsqueda de integración a la sociedad nacional como ciudadanos plenos. Estas organizaciones

sirvieron precisamente para alejarse de los viejos candombes y mimetizarse con la sociedad blanca y europeizada. No se ejecutaba ni se escuchaba candombe en los bailes organizados por las Sociedades, más bien se cultivaban los bailes de gala y la cultura impresa como signos de progreso.

La continuidad de los candombes, como señala Aharonián, viene dada por el grupo humano que los practica. En todas las épocas históricas, en todas sus variantes, los candombes significaron la construcción de una esfera pública propia, ¿plebeya?, espacio de sociabilidad y de construcción de liderazgos y estéticas asociadas a artistas y linajes de artistas (Ferreira, 2008). El desplazamiento de la población afrodescendiente fuera de los barrios históricos, es un ataque directo a las posibilidades de reproducción y crecimiento de los candombes. Por esa razón es imprescindible analizarlo en el marco de las presiones que ejerce el negocio de la producción del espacio y la urbanización promovido por el capital (Harvey, 2013), y también de las resistencias de distintos colectivos que pugnan por construir un sentido distinto del territorio, por procurar que ese espacio, que está transformándose rápidamente y los expulsa, no pierda su carga simbólica, la de ser el espacio social en el que los y las afrodescendientes construyeron históricamente los candombes.

PRÁCTICAS LITERARIAS SUBALTERNAS EN LICEOS DE LAS PERIFERIA DE MONTEVIDEO: EL CASO DE LA HISTORIETA MANGA FAIRY TAIL

Gustavo Remedi
gremediz@gmail.com

Palabras clave: prácticas literarias, subalternidad, manga

La historia de los estudios literarios en nuestro país está vinculada al quehacer de la llamada ciudad letrada —en tanto actor cultural principal del Estado nacional— y a su proyecto de socialización y aculturación (civilización) de las mayorías populares. En tiempos más recientes, también estuvo asociada a la reflexión y la crítica política y social de las representaciones literarias en tanto práctica ideológica de las clases hegemónicas, así como al estudio de la literatura en tanto forma y espacio de crítica social y prefiguración de mundos alternativos.

En todos estos caso el objeto de los estudios literarios eran las formas cultas o «legítimas» (legitimadas por la cultura dominante) —el canon— y las ideas y las obras de los letrados más notables. Uno de los efectos secundarios de este proceso fue el abandono, salvo casos excepcionales, de un proyecto de conocimiento de la cultura de las clases populares, tanto iletradas como letradas, de sus formas y contenidos, de sus usos y asignaciones de sentido, así como de las herramientas teóricas y metodológicas necesarias para su relevamiento, comprensión, análisis, interpretación y crítica.

El debilitamiento del papel directriz y mediador del letrado, hoy disputado y descentrado por lógicas y agentes más poderosos (el mercado y las industrias culturales globales, los medios masivos de comunicación, las nuevas tecnologías de la información, las redes sociales y sus protagonistas) tuvo como consecuencia el desarrollo de un continente cultural al margen y por fuera de la mediación y el control de los letrados, o al menos de los letrados tradicionales: tierra incognita devenida en el ambiente cultural y social de las mayorías populares. Como resultado, por su historia y formación, los letrados y sus instituciones —los estudios literarios

entre ellas— carecen en general del conocimiento de este territorio literario ajeno u «otro» (refiriéndose al mundo de Evaristo Carriego Borges hablaría del mundo más allá de los ventanales de su biblioteca y las rejas de su jardín), dejado por fuera de «la literatura». Literatura popular que no se conoce, ni se estudia, ni se enseña, ni se comprende, y aun así con frecuencia es objeto de críticas y comentarios desdeñosos fundados principalmente en la falta de conocimiento, el prejuicio, la pobreza teórica y la dificultad metodológica.

En este trabajo, originado y enmarcado en un seminario de grado ofrecido en 2017 y un proyecto de investigación en curso proponemos, primero, una reconsideración de nuestro objeto de estudio a fin de incluir «la literatura popular» —las prácticas literarias populares o subalternas. Segundo, una mínima revisión teórica a propósito del problema de la literatura popular, cuestión por cierto compleja y resbaladiza. Tercero la identificación empírica de algunas de estas prácticas literarias populares, en este caso, como parte de trabajos de investigación en dos liceos de la periferia de Montevideo, y que en este caso nos condujo a una historieta manga (Fairy Tail) y nos coloca en la tradición de los estudios de la historieta. Cuarto, explorar algunas hipótesis y realizar un aporte en cuanto a las características de Fairy Tail, así como de sus modos de lectura, apropiaciones y usos, posibles y actuales, por parte de los chicos de los liceos de la periferia de Montevideo.

VIDA COTIDIANA Y HUMOR EN SITUACIONES LÍMITES, REVISTANDO ESTRATEGIAS DE SOBREVIVENCIA

Marisa Ruíz
rosamarisaruíz@gmail.com

Palabras clave: vida cotidiana, presas políticas, humor

Aunque la prisión política durante las dictaduras uruguaya y argentina tuviera cronologías y características diferentes, las presas experimentaron algunas constantes: torturas sistemáticas, violencias sexuales y peligro de desaparición, en el caso argentino más aguzado que el uruguayo, en los 70. Más allá de las historias específicas de sus grupos políticos, las presas del Penal Olmos, donde llegaron uruguayas y chilenas, además de las argentinas, experimentaron durante un tiempo acotado pero recordado, un desafío hacia el sistema, por el humor. Las representaciones «hilarantes» versaron sobre lo indecible, la tortura y sobre lo «sagrado» la ideología, convirtiéndose en un escudo en los intersticios que utilizaban para seguir vivas. Sketch, formas jocosas de referirse a algunos rígidos mandatos ideológicos y todo tipo de representaciones en broma, fueron lo que ellas presentaron algunos sábados de la segunda mitad de 1975. Los integrantes de este grupo humorístico se autodenominaban «Movimiento Hilarante»

Este artículo se propone, dentro del contexto histórico y regional, un análisis de ciertas realidades carcelarias situadas, donde siguiendo a De Certau, intentaremos explorar y desarticular la multiplicidad de prácticas menores, secretas y discretas, eminentemente subjetivas. Fueron aquellas que permitieron burlar, transgredir y reappropriarse de sus voluntades, en definitiva, empoderarse brevemente en el tiempo y en el espacio pero dejando un sedimento de consistencia, que perduró en los recuerdos de las presas.

Dentro de los análisis de la cultura carcelaria política en el Cono Sur, la vida cotidiana y sus diferentes campos, la comida, el juego, la lectura, la música y el humor como formas de resistencia

siguen siendo poco estudiados. Esas transformaciones culturales que se perciben en un seguimiento a través de entrevistas y testimonios, nos hacen identificar territorios poco explorados, del cual este sería un primer ejemplo.

MODOS DE REPRESENTACIÓN DE LAS CLASES SUBALTERNAS EN EL CINE RIOPLATENSE CONTEMPORÁNEO Y EL PROBLEMA DEL ENCUENTRO CON EL PÚBLICO

Nombre completo: Federico Pritsch

Adscripción institucional: Asistente de la Sección Académica Medios y Lenguajes Audiovisuales de la Facultad de Información y Comunicación. Maestrando en Cs.

Humanas -opción Estudios Latinoamericanos- de la FHCE.

Correo electrónico: federico.pritsch@fic.edu.uy

Palabras clave: cine – subalternidad – representación – público

¿Cuál ha sido el lugar de los sujetos subalternos en la producción cinematográfica de Uruguay y Argentina en los últimos 15 años? ¿Cómo han sido representados? ¿Cómo se construye la mirada del subalterno y qué implicancias tienen los diferentes enfoques en la esfera pública? ¿Qué relación tienen los filmes con un público popular?

Esta ponencia presenta algunas reflexiones que surgen de mi tesis «Cine y subalternidad en el Río de la Plata del nuevo milenio», enfocándome en la relación entre los modos de representación de la subalternidad y la circulación y conexión con un público popular.

El cine es una expresión artística/cultural con un potencial masivo como pocas. Producto cultural artístico y de entretenimiento, es un medio de comunicación generador de sentidos e imaginarios sociales (Morin, 1980; Imbert, 2015). Es por lo tanto un espacio de lucha simbólica donde se disputa en su discurso las concepciones del mundo, las narraciones de la historia y la interpretación de la realidad -y con ello la posibilidad de transformarla-.

Al igual que otras expresiones artísticas, el cine fue producido a lo largo de su historia principalmente por grandes cadenas productoras con intereses comerciales, o por artistas -con diferentes grados de independencia respecto a la industria- pertenecientes en su gran mayoría a sectores privilegiados, al menos con acceso a formación y medios para poder desarrollar una producción compleja y costosa. Esto presenta una dimensión política significativa en la medida que invisibiliza las miradas de los sectores menos favorecidos mientras privilegia las de las clases dominantes, si bien -como veremos- la posición social de quien produce el filme no es lo único que importa en la construcción de la mirada.

Para Georges Didi-Huberman (2014) «un filme solo tendrá justicia política si devuelve su lugar y su rostro a los “sin nombre”, a los “sin parte” de la representación social habitual. En una palabra, si hace de la imagen un lugar de lo común, allí donde reina el lugar común de las imágenes del pueblo»¹. ¿Quiénes escriben los relatos que interpretan la historia y construyen los imaginarios sociales? ¿En qué medida es fundamental ser el enunciador de la obra para plasmar su propia cosmovisión? ¿Alcanza con un enunciador en posición de subalternidad para que la obra refleje una mirada popular/subalterna? ¿Hasta qué punto la mirada de los sectores populares puede refractarse a través de la producción de sujetos que se encuentran en otra posición?

Pero más allá de pensar de qué forma se constituyen las representaciones de los sujetos subalternos, me interesa indagar a su vez en el alcance de esas obras en los sectores populares como público, entendiendo al consumo cinematográfico como una segunda instancia de producción de la obra, donde se (re)significan y (re)apropian sus sentidos. En definitiva, analizar las articulaciones entre los productores/enunciadores, las obras/representaciones y los públicos/enunciarios.

En mi trabajo de investigación, definí un corpus de 10 películas de Argentina y Uruguay producidas entre el 2000 y el 2015, que se centran en temáticas y personajes subalternos e incluyen ejemplos de diferentes tendencias o estilos que han caracterizado el período, tanto de ficción como documental: cine institucional/mainstream, Nuevo Cine Argentino, documental militante, cine villero, nuevo cine uruguayo, cine de género, documentales observacionales y participativos. Además del análisis de los filmes poniendo el foco en el lugar de enunciación, el acercamiento o distanciamiento respecto a la perspectiva subalterna a partir de sus elementos narrativos, políticas de actores y cosmovisión que plantean, realicé una serie de entrevistas a algunos de sus directores y tomé en cuenta fuentes de contexto sobre sus métodos de realización, sus elementos productivos, la participación de los sujetos subalternos en los aspectos creativos, y su circulación y recepción.

Si entendemos que las películas no producen sentido por sí mismas sino que los construyen a partir del proceso de decodificación con su público, y si la relevancia política que tiene el tema que estamos abordando está vinculada justamente a la construcción de imaginarios sociales caracterizada por la disputa de sentidos, atravesada por miradas, conflictos y relaciones de poder, necesitamos poner la mirada sobre el encuentro de estas películas con un público, que es lo que en definitiva les da vida a nivel social. Interesa preguntarse si aquellos filmes que cuentan con representaciones donde prima la mirada de los sectores populares/subalternos terminan teniendo una correlación a nivel de público de conexión con esos mismos sectores, o si hay otros factores determinantes en esta actividad.

Esta dimensión escapa el alcance riguroso de la presente investigación, que tiene su centro en los modos de representación, pero no impide, a partir de los datos de taquilla, información sobre la circulación en general, además de reflexiones de los propios directores, obtener algunos indicios que de forma interpretativa nos habilite a ciertas hipótesis argumentadas.

Quisiera recuperar el planteo teórico de Antonio Cornejo-Polar (19782) sobre literaturas homogéneas y literaturas heterogéneas, para trasladarlas al cine. Mientras las primeras representan temas y problemáticas que son del mismo estrato social que el escritor y circulan dentro de un público que está a su vez en esa misma posición social; las segundas se caracterizan por «un proceso que tiene por lo menos un elemento que no coincide con la filiación de los otros y crea, necesariamente, una zona de ambigüedad y conflicto» y en este caso «la producción, el texto y su consumo corresponden a un universo y el referente a otro distinto y hasta opuesto» (Cornejo-Polar, pp. 11-13).

En ese sentido, algunos directores son reflexivos acerca de la contradicción entre construir una mirada popular en una obra que luego no parece tener un interés popular a nivel del público. Algunos plantean que tal desconexión estaría vinculada a una diferencia entre los temas que abordan las películas (muchas veces propias del propio círculo de los cineastas) y el interés de sectores más amplios de la población.

En Uruguay son pocas las películas que superan los 20.000 espectadores en taquilla, y mientras hubo en la presente década un aumento importante de la cantidad de estrenos por año, la mayoría apenas superó unos pocos miles de espectadores. Los datos sobre consumo cultural

que se desprenden de diversas investigaciones (Achugar et al., 2002; Radakovich, 2009, 2011; Duarte y Duarte, 2010) señalan que la asistencia al cine aumenta con el nivel educativo, el nivel socioeconómico y la residencia geográfica en la capital (Radakovich, 2014, p. 114).

De las mencionadas investigaciones se desprende que la televisión sigue siendo el medio donde más se mira cine uruguayo, y a ello se le suman las exhibiciones de cine itinerante (Efecto Cine y Autocine) que ocupan un lugar relevante en el alcance del cine a nivel del Interior, cuyas salas comerciales son escasas, además del acceso a DVD (ya sean a través de videoclubes -hoy en vía de extinción- o de copias ilegales) e internet (si bien no es tan fácil encontrar películas uruguayas en relación al cine de EEUU y Europa, es posible encontrar algunas obras -a veces en baja calidad- o incluso a través de portales oficiales más recientes como Retina Latina, o algún caso en que son subidas de forma oficial -en buena calidad- en sitios como Youtube o Vimeo). Radakovich considera que el problema de encuentro con el público está relacionado a un gusto más vinculado a los géneros del cine hollywoodense en detrimento de un cine de autor apartado de géneros identificables, que es lo que predomina en las producciones nacionales.

En Argentina, obviamente estamos ante otra escala de público (correlativa con la propia «dimensión país») pero persisten similares dificultades de imponerse ante la oferta de cine hegemónico hollywoodense, y las películas independientes (de financiación primordialmente estatal a través de los fondos del INCAA y otros fondos de apoyo internacionales) cuentan con una taquilla marginal. Ninguna de las películas exponentes del Nuevo Cine Argentino figuran entre las 25 con más entradas vendidas cada año del 2000 a la fecha.

En su ensayo «Concepto de lo “nacional-popular”» (1974), Gramsci considera que la poca llegada popular de la literatura italiana de su época responde a la falta de conexión entre la concepción del mundo de los “escritores” italianos de su época y el “pueblo”: los sentimientos populares no son vividos por los escritores. Bien podríamos trasladar esas reflexiones a la actual desconexión entre el cine nacional -primordialmente «de autor»- el público popular.

Interesa estudiar casos en los que se ha logrado otro tipo de conexión. Si bien Aparte ha tenido una taquilla importante -incluso poco común para un documental de ese estilo-, y ha tenido exhibiciones en la TV que posiblemente hayan potenciado una llegada masiva, podemos pensar que su público principal no se correlaciona con los sectores que protagonizan el filme, sino más bien con una clase media interesada en conocer sectores sociales marginales en un contexto de crisis económica generalizada donde estos se hicieron más visibles en la ciudad consolidada

Reus (Pablo Fernández, Alejandro Pi y Eduardo Piñero, 2011) es un caso interesante para pensar como un cine que manifiestamente apuesta al género como posible puente para el encuentro con un público popular. Si bien el modo de representación podría reforzar un punto de vista hegemónico de los sujetos subalternos representados, la respuesta en la taquilla y en la irrupción de un público popular no tan común para el cine uruguayo da para pensar: ¿qué tipo de cine quieren ver los sectores populares? Existen en Uruguay otros antecedentes que han logrado una repercusión positiva entre el público, tales como *En la puta vida* (Beatriz Flores Silva, 2001) o *El baño del Papa* (Enrique Fernández y César Charlone, 2007).

El caso de *Elefante Blanco* (Pablo Trapero, 2012) es interesante para analizar en el contexto de la filmografía del propio director. Pensar la progresión de Trapero desde *Mundo grúa* (1999) a *Elefante blanco* implica al mismo tiempo el pasaje de un lenguaje más rupturista respecto al cine hegemónico mainstream hacia uno más estandarizado y comercial, pero a su vez el encuentro con un público más amplio y popular. ¿Se trata únicamente de una estrategia comercial? ¿O

hay allí una apuesta a comprender la forma en que el público es atraído por el cine como un elemento importante a tener en cuenta si se desea ampliar el espectro de espectadores?

UN ESCENARIO DOBLEMENTE LIMINAL.

ENTRE EL ESPECTÁCULO Y EL POLICIAL.

PATRICIO REY Y SUS REDONDITOS DE RICOTA EN MONTEVIDEO (2001)

Mattias Miguel Rivero Mello
Universidad de la República
saitam71@hotmail.com

Palabras clave: Liminal / Espectáculo / Música popular

Entre las contradicciones que evidencian los límites de las disciplinas que ordenan las producciones culturales para su estudio, el caso de la «canción» es paradigmático en tanto posee una textualidad fundada en signos lingüísticos participando de una construcción más compleja en que se combina con otro sistema de signos, quizás el más complejo de comprender su impacto significativo, como la música, de modo que suele ser analizada retroalimentando la distinción entre «letra» y «música».

La «época de la reproductibilidad técnica» no solo le puso un rango de tiempo a la duración de la canción, sino que también le deparó un formato para su comercialización que, en sus distintas versiones tecnológicas, supo buscar conexiones con otros universos semióticos como las artes plásticas, discos numerados como objetos irrepitibles, libro-disco, disco conceptual, etc. La experiencia masiva del disco, que a pesar de la existencia de las «descargas», aún conserva en su formato material la primacía, consideramos que ha sido escasamente estudiada y desde disciplinas que privilegiaron algunas de los sistemas significantes sin ahondar en hipótesis que postularan una semiótica específica para la experiencia del disco.

Ahora bien, uno de los fenómenos vinculados a la canción que aún no ha encontrado un modelo teórico de análisis consiste en la espectacularidad textual que se produce toda vez que la canción sucede «en vivo». No solo es un objeto insoslayable por lo que significan para la cultura popular los grandes recitales y las grandes giras, sino porque además, cuando nos detenemos a observar los agentes elementales que se necesitan para que la experiencia de la canción se actualice reconocemos similitudes extraordinarias con los postulados que se han planteado como definitorios para la experiencia teatral.

Este objeto problemático obliga a volver a formularnos preguntas clave como: ¿qué es el teatro? o ¿qué es aquello que hace que el teatro sea teatro y no otra cosa? Esta reformulación, y la evidencia de la permeabilidad de las certezas que dialogan con estas dudas, sugieren la necesidad de promover una definición que identifique las cualidades nucleares de esta experiencia y que sea capaz de abarcar un grupo importante de situaciones fronterizas que suelen discutir las matrices que históricamente institucionalizan lo teatral. La teatrología ha formulado algunos conceptos que apuntan a abarcar situaciones que, si bien compartan algunas de las precisiones analíticas que han sostenido históricamente la idea de lo teatral, saturan la versión decimonónica de «lo teatral» rastreado en las genealogías que sostienen el recorrido de las «Historias Universales del Teatro». Uno de estos conceptos, emergido de las reflexiones de la semiótica, es del de texto espectacular propuesto, entre otros, por la investigadora francesa Anne Ubersfeld en tanto:

«...En un sentido metafórico, la escritura escénica se identifica con la puesta en escena, al producir ese «texto espectacular» que De Marinis denomina la representación como texto, no siendo el texto escénico otra cosa que esa combinatoria de signos que se ofrece al espectador...» (Ubersfeld, 47. El subrayado es de la autora).

Esta definición permite pensar la experiencia teatral desde una perspectiva más amplia que el acotado campo que correspondería a las propuestas artísticas que la prensa recoge en su «cartelera teatral». Toda experiencia que sepa entramar diferentes códigos para proponer un diálogo frente al espectador único e irreplicable puede considerarse emparentado con el teatro.

El antropólogo Arnold van Gennep, en su libro *Los ritos de paso* (1966), estudia la forma en que algunas sociedades simples ritualizan el pasaje de una ubicación socio-cultural a otra (niñez/adulthood, enfermedad/sanación, etc.). Gennep entiende que existe una instancia intermedia entre el lugar ocupado con anterioridad y el nuevo y a esa zona intermedia, que no es ni lo uno ni lo otro, le llama: liminal del latín: limen, «umbral». A partir de este libro se empieza a trabajar sobre el perfeccionamiento del concepto de liminalidad, que termina resultando clave para entender muchas de las contradicciones que plantea el abordaje de los objetos culturales de la posmodernidad. Este término ha tenido especial relevancia en el teatro donde la atomización de las poéticas ha llevado a los creadores de teatro a montar espectáculos en la frontera de la sala.

En *Teatro matriz-Teatro liminal* (2016), del investigador argentino Jorge Dubatti agrega, a la tríada conceptual con que define la experiencia teatral (convivio, poiesis corporal y expectativa), la necesidad de abarcar aquellas experiencias que suceden en los bordes del canon y que sin embargo cumplen con estos tres requisitos básicos para que exista teatro. Como definición de lo liminal Dubatti propone:

«...Llamamos liminalidad a la tensión de campos ontológicos diversos en el acontecimiento teatral: arte / vida; ficción / no-ficción; cuerpo natural / cuerpo poético (en todos los niveles de ese contraste: enunciado / enunciación, constructo poético / construcción poética); representación / no-representación; presencia / ausencia; teatro / otras artes; teatralidad social / teatralidad poética; convivio / tecnovivio; etc...» (Dubatti, 16).

Otro antropólogo, Victor Turner (1969) amplía este concepto y subraya como característica, para esta circunstancia liminal, la anulación de las marcas que circunscriben socialmente a un individuo. Durante el período liminal del rito de pasaje, según Turner, existe un estado llamado *Communitas*, donde todos los individuos que se ubican allí son iguales y no existe ningún tipo de diferenciación social: «...en la liminalidad los subordinados pasan a ocupar una posición preeminente...» (Turner, 109), dice Turner oponiéndolo a la idea de Estructurado, que sería el estado donde cada individuo cumple el rol que le es asignado socialmente.

Esta diferencia entre *Communitas* y Estructurado implica pensar transversalmente las formas de control que ejerce el poder. Esa cualidad de lo liminal, que por su definición escapa de lo estructurado, del control, es la que le interesa a la investigadora mexicana Ileana Diéguez que en su libro *Escenarios liminales* (2014) plantea:

«...Me interesa insistir en la liminalidad como antiestructura que pone en crisis los estatus y jerarquías, asociada a situaciones intersticiales, o de marginalidad, siempre en los bordes sociales y nunca haciendo comunidad con las instituciones, de allí la necesidad de remarcar la condición independiente, no institucional, y el carácter político de las prácticas liminales...». (Diéguez, 26).

Observando estas definiciones vemos que la idea de «canción en vivo» podría ser abordada en tanto texto espectacular, reconociendo la forma en que diferentes significantes, producidos por distintos sistemas de códigos, terminan conformando un significado producto del entramado

textual de esos significantes. Siguiendo a Dubatti, la experiencia de la canción en vivo cumple con las condiciones de: convivio, poiesis corporal y expectación, pero aún permanece en ese territorio donde no está matrizada como teatral.

El espectáculo que en esta oportunidad nos interesaría abordar, a la luz de los diálogos teóricos que exponíamos, es el recital que diera Patricio Rey y sus redonditos de ricota los días 22 y 23 de abril de 2001, en el Estadio Centenario de Montevideo, presentando su último disco Momo Sampler. Una cualidad que se destaca de la banda consiste en su insistencia por resolver independientemente los temas referidos a la producción de sus espectáculos y de sus discos. Así mismo, es subrayable la masividad que lograron en los años 90, llegando a tener la taquilla con más espectadores del rock en Argentina, haciendo de sus recitales verdaderos hits multitudinarios, por demás significativos, en una época que coincidió con el agravamiento de la crisis social que deparó el plan neoliberal aplicado a las economías del América del Sur.

Sobre este espectáculo nos gustaría enfocarnos en dos aspectos concretos e imbricados: en primer lugar la cualidad del vínculo entre el espectáculo y los espectadores que emulan desde el contenido del disco que presentan (Momo sampler) hasta la forma en que se desarrolla el recital, la idea de carnavalización, espacio de ruptura frente al orden y al control, espacio liminal promotor de comunnicitas. Y, en segundo lugar, la forma en que algunos medios masivos de comunicación advierten como peligroso ese espacio dada la masividad que tiene, y oscila en su análisis del hecho cultural, entre la recepción de un espectáculo o la de un hecho policial.

En algunos reportajes de promoción del disco los integrantes del grupo anticipan el vínculo del concepto del Momo Sampler con el carnaval uruguayo, dice Carlos Solari:

«...El disco tiene mucho que ver con la emulación del carnaval y, en lo personal, me gusta mucho el carnaval uruguayo [...] Para ver a Araca y a Falta y Resto, tenés que ir a los barrios y ver cómo vibra la gente en ese ambiente donde hay choripanes, copos de nieve, bingos en el medio de un número y otro. Esa es la riqueza que tiene ese carnaval que es el único que reconozco todavía con cierta descendencia de la Comedia del Arte y la tradición del carnaval...» (Solari, 2001).

En el recital de Montevideo, al igual que en los anteriores, se dan una serie de eventos que emparentan esta experiencia con la del carnaval. Los espectadores participan de forma directa del espectáculo ya sea a través de banderas, de cánticos, de luces de bengala, algo que puede verse solo en algunos espectáculos musicales, aunque si en espectáculos deportivos. Ese espacio liminal donde claramente se confunde la ficción de la letra con los participantes reales de ese carnaval. Un espectador entrevistado en esos días dice: «...Mucha gente dice que los Redondos solo hablan de la merca pero es porque ni entiende nada. Ellos tiran para adelante, dicen que nos respetemos y que nos unamos en una época en que hay gente que prefiere que nos mates...» (García. «El observador,» 26).

Si consideramos las características ideológicas de las letras, enunciadas en los difíciles momentos económicos que se vivían en esos años, vemos con más claridad la idea de lo liminal como experiencia estética contrahegemónica, tal como plantea Diéguez:

«...Como estado metafórico, lo liminal propicia situaciones imprevisibles, intersticiales y precarias; pero también genera prácticas de inversión. Entiendo estas prácticas de inversión –implícitas en varios de los procesos que aquí estudio- como actos de carnavalización por la manera irreverente en que parodian y destronan las convenciones [...] Las estrategias carnavalizadoras implican una mirada política porque subvierten las relaciones y desestabilizan, al menos temporalmente la ley y su aplicación...» (Diéguez, 64).

El segundo aspecto sobre el que nos proponemos focalizarnos es la forma en que los medios masivos de comunicación escritos, como eventuales instituciones de control advierten ese espacio liminal que postula Diéguez y confunde lo que correspondería al análisis de un recital, lo que iría en la sección «espectáculos» del diario, como anotaciones sobre el desarrollo del evento, taquilla, calidad del sonido; con un evento delictivo, correspondiente a la sección «policiales». Para terminar y aclarar este aspecto nos parece elocuente el siguiente ejemplo:

«...El esquema del operativo de seguridad es semejante al utilizado en los partidos internacionales. Las particularidades de los seguidores del grupo llevaron a que al esquema de seguridad se agregara un contingente de efectivos de la Brigada Nacional Antidrogas. Los policías se ubicarán tanto en las puertas de acceso como en los alrededores del Estado, acompañados de perros entrenados para la detección de narcóticos con los que inspeccionarán al azar a las personas que ingresen. Un control similar se hará en el paso sobre el puente del río Santa Lucía...» («Control policial extremo en recital de banda argentina». El país. 21 de abril de 2001. Tapa.)

BIBLIOGRAFÍA

- AA.VV. «Control policial extremo en recital de banda argentina». *El País*. 21 de abril de 2001. Tapa.
- Diéguez, Ileana. (2014). Escenarios liminales. Teatralidades, performatividades, políticas. México D. F.: Toma, Ediciones y Producciones Escénicas y Cinematográficas.
- Dubatti, Jorge. (2016). Teatro-matriz, teatro liminal. Buenos Aires: Atuel.
- García, Valeria. «Desembarcaron los ricoteros argentinos». *El Observador*. 22 de abril de 2001. Pág. 26.
- Solari, Carlos Alberto. «El Rey Momo celebra en Uruguay» *La Nación*. 20 de abril de 2001. <https://www.lanacion.com.ar/190596-el-rey-momo-celebra-en-uruguay>
- Turner, Victor W. (1988). El proceso ritual. Madrid: Taurus.
- Ubersfeld, Anne. (2002). Diccionario de términos claves del análisis teatral. Buenos Aires: Galerna.
- Van Gannep, Arnold (2008). Los ritos de paso. Madrid: Alianza Editorial.

TÍTULO DE LA PRESENTACIÓN: CULTURA POPULAR, ESTÉTICA HEGEMÓNICA Y TRANSCULTURACIÓN ESPECTACULAR ENTRE LOS ESCENARIOS HÍBRIDOS DE FEBRERO A LA CARTELERA ANUAL MONTEVIDEANA

Lucía Naser
Licenciatura en Danza IENBA-FHCE
lunaser@gmail.com

Palabras clave: Revistas de carnaval: influencias, comunidades y contaminaciones

Las revistas de carnaval son una categoría del carnaval uruguayo difícil de clasificar; hermanas de la Comedia Musical, nietas de las Troupes, parientas lejanas de las Revistas Porteñas y del musical norteamericano, en diálogo con el Reglamento de Carnaval Uruguayo que las define como un género donde la alegría, la danza, la música son algunos de los elementos primordiales.

Las revistas de carnaval constituyen una tradición pero buscan a la vez la innovación como una de sus motivaciones principales. Sus claves estéticas y sus nodos discursivos integran recursos de la cultura hegemónica o mainstream pero realizadas en el escenario popular del carnaval uruguayo y de los tablados montevidEOS. Cumplen en este sentido un rol transculturador,

ya que recrean en claves y cuerpos locales y populares, estéticas y tendencias hegemónicas provenientes o en diálogo con centros culturales como EEUU y Buenos Aires, siendo tanto su público como sus hacedorxs integrantes en su mayoría de las llamadas clases subalternas o populares.

Las revistas nuclean y a la vez forman a artistas que se tornan profesionales, a amateurs que performan espectáculos de calidad profesional, a coreógrafas y coreógrafos actuantes en otros ámbitos, y tejen una red de academias de danza y de construcción de saberes que son una escuela artística en sí misma. Esta red ha creado un lenguaje singular que desborda a la categoría carnavalera y ocupa un espacio no menor en la oferta de espectáculos de danza durante los doce meses del año en Montevideo.

Este trabajo se propone analizar algunos elementos en común entre géneros como la revista de carnaval y géneros vecinos como la comedia musical, el musical audiovisual y la danza de competencia en sus variados formatos.

Coordinadores: Lucía Rodríguez, Santiago Delgado y Florencia Thul

Lunes 7

9.00 a 11.00 y 14.30 a 17.00 horas

Salón Romero

LA REPÚBLICA AL FRENTE.

ICONOGRAFÍA REPUBLICANA EN EL CABICHUÍ (1867-1868)

Norberto Matías Borba Eguren
Departamento de Historiología, FHCE
matungoos@hotmail.com

Palabras clave: República, Guerra del Paraguay, Iconografía, Conceptos Políticos

La Guerra de la Triple Alianza fue uno de los enfrentamientos más importantes en la Cuenca del Río de la Plata en el siglo XIX. En sus prolegómenos, así como en su desarrollo, la prensa fue un elemento clave para definir posiciones, criticar actitudes, y esgrimir argumentos justificativos de cada bando. La batalla no se produjo solamente en el campo de batalla, sino fue también una «guerra en el papel» (Maestri, 2013) (Silveira, 2017). En este sentido, los periódicos en el frente paraguayo son un ejemplo claro de este aspecto.

El Paraguay no tuvo una gran producción de prensa durante sus primeros cincuenta años de vida independiente. Esta siempre estuvo sujeta al control del Estado, ya sea por la censura, o por la impresión de periódicos oficiales. Durante el gobierno de Gaspar Rodríguez de Francia su existencia fue nula, salvo por números de prensa extranjera que pudiera entrar clandestinamente. Bajo el gobierno de Carlos Antonio López (1844-1862), el Paraguay buscó modernizarse, propiciando el desarrollo de los primeros periódicos. Surge así *El Paraguayo Independiente* (1845-1852)¹ y el *Semanario de Avisos y Conocimientos Útiles*. Periódico semanal dedicado a los negociantes, labradores e industriales (1853). Ambos fueron impresos por el gobierno de López, y abrieron el camino para el surgimiento de otras publicaciones que, sin ser de propiedad del Estado, estuvieron bajo vigilancia y control de este.

El carácter oficial de la prensa paraguaya continuó bajo el gobierno de Francisco Solano López, quien supo apelar a esta durante el conflicto. La guerra entre Paraguay y la Triple Alianza se llevó a cabo entre 1865 y 1870, insumiendo recursos económicos, naturales y humanos para un conflicto que se pensaba que se resolvería a corto plazo. Su desarrollo se dio casi totalmente en territorio paraguayo, culminando con la toma de Asunción en 1869, y la posterior cacería y muerte de Francisco Solano López el 1° de marzo de 1870. A pesar de los avatares del conflicto, la prensa en Paraguay continuó funcionando bajo control del gobierno. En medios de los obstáculos que significó la guerra, la imprenta del Estado publicó cuatro nuevos periódicos: *El Centinela* (1867-1868), *Cabichuí* (1867-1868), *Cacique Lambaré* o *Lambaré* (1867-1868), y *Estrella* (1869).

Estos se enfocaron en fungir como medios de propaganda de la causa paraguaya, destinada a un público distinto: la tropa. Explica María Lucrecia Johansson que, ante la necesidad de lograr

el apoyo de la toda la población, la publicación de estos periódicos trajo consigo innovaciones para la prensa del país. Así, «[...] la prensa de guerra se transformó con la inédita incorporación de textos escritos en lengua guaraní, la introducción de ilustraciones y la edición de periódicos autodenominados satíricos» (Johansson, pág. 86). La circulación de estos en el frente de batalla tuvo una rápida aceptación, siendo un elemento cohesionador, así como de divertimento, de los soldados. Sin embargo, los obstáculos generados por el desgaste del conflicto impidieron que su tiraje durara más allá de un año.

Para el presente análisis, se trabajará uno de estos periódicos en particular: el Cabichuí (13/05/1867 - 20/08/1868). Se publicaron 95 números en dos ediciones por semana, y su principal distintivo fueron sus xilogramados alusivos al conflicto que acompañaban los textos. Sus páginas, al igual que el resto de la prensa de guerra, se enfocó en informar sobre el desarrollo del enfrentamiento contra los aliados. En paralelo, se avocó a la sátira del enemigo a través de sus ilustraciones y artículos, a la vez que alentaban a las fuerzas paraguayas a continuar combatiendo.

Entre las distintas ilustraciones que se publican, este trabajo se enfocará en un tipo en particular. A lo largo de la publicación del Cabichuí, en reiteradas ocasiones se hace alusión al Paraguay como una República enfrentada a un Imperio. Brasil es colocado como el principal enemigo, contraponiendo su gobierno monárquico y esclavista, con los gobiernos republicanos del resto de los países rioplatenses. En este sentido, la República del Paraguay es representada en distintas situaciones, y con distintos atributos, dando cuenta de una iconografía que encierra significados que dialogan con el contexto bélico en que se inscriben.

De esta manera, se apela observar no solo el aspecto iconográfico de dichas representaciones, sino también su dimensión iconológica. Prestando atención al diálogo entre texto, ilustración y contexto, se pretenden dilucidar cómo se articula los conceptos políticos, sus representaciones, y el desarrollo de la guerra, a través de las páginas del Cabichuí.

La prensa «de trinchera» o «prensa de guerra» resulta una fuente interesante para trabajar estos aspectos. Esta posee elementos particulares que la convirtieron en un instrumento propagandístico, tanto para el público paraguayo como para el extranjero. Si bien cada periódico publicado entre 1867 y 1869 tuvo sus características particulares, pueden señalarse algunos rasgos comunes.

En primer lugar, una de las innovaciones más interesantes de estos periódicos fue la inclusión de textos en guaraní. Tradicionalmente, el guaraní había sido confinado al espacio privado, siendo el español el utilizado en la esfera pública. La incorporación de esta lengua en esta prensa significó la ampliación del público lector, así como su traspaso a la expresión escrita. Es menester recordar que el guaraní era hablado por la mayoría de la población paraguaya, pero su uso se circunscribía mayoritariamente a la oralidad. La figura de Francisco Solano López fue fundamental en este aspecto, pues, cómo políglota que era vio en la lengua guaraní una forma alcanzar y convencer a gran parte de la población para el conflicto. En paralelo, el uso de una lengua prácticamente desconocida para los aliados era una ventaja importante en el enfrentamiento.

Por otro lado, estos periódicos se caracterizaron por la inclusión de ilustraciones, sumado a un perfil satírico, más allá de la mera información del conflicto. El uso de xilogramados, acompañados de textos explicativos o relacionados, fueron un elemento distintivo de la prensa de guerra. A través de ambos, se buscó ridiculizar al enemigo, a la vez que buscaban fortalecer la moral de la tropa. Su circulación al frente de batalla permitió que no solo soldados paraguayos tomaran contacto con estas publicaciones. En varias ocasiones, ante el avance aliado y la

retirada de las fuerzas paraguayas, distintos números eran dejados atrás – a veces de forma intencional – y llegaban a manos enemigas las ilustraciones despectivas contra ellos.

Como plantea Burke (2005), la representación del otro es siempre una representación de uno mismo. Es un distanciamiento del «yo» con el «otro», construyendo una identidad propia distinta a la supuesta identidad alterna. La caricaturización del enemigo presentaba antecedentes en la región que pueden ser rastreados hasta principios del siglo XIX, en especial a partir de los procesos independentistas en el Río de la Plata. Paraguay no fue ajeno, y su «halo de misterio» propiciado por el aislamiento impuesto por Gaspar Rodríguez de Francia influyó en la conformación de estereotipos que fueron retomados durante la Guerra.

Previo al conflicto, numerosos periódicos brasileños y argentinos satirizaban al Paraguay, denunciando la existencia de un gobierno despótico, y un pueblo de bárbaros. Sus gobernantes eran señalados como tiranos, al punto de representarlos de formas demoníacas y animalizadas. Con su llegada al poder, y en especial durante el conflicto, Francisco Solano López comenzó a ser el blanco preferido de estos periódicos. La prensa paraguaya salió al cruce en esta guerra de desprestigio al enemigo, y apeló a recursos similares para ridiculizar a los aliados. De esta manera, ambos bandos utilizaron las ilustraciones como forma de propaganda contra el «otro», a través de la animalización, deformación, y demonización tanto de gobernantes como de oficiales y soldados.

Desde filas paraguayas, el uso más paradigmático de este recurso fue la representación del ejército brasileño. El componente esclavo que integró las tropas brasileñas fue uno de los aspectos más satirizados por estos periódicos, siendo representados como monos o seres deformes que peleaban por temor – y no por defensa de su patria –. Señala María Silvina Sosa Vota (2017) que el uso de la figura del mono apelaba al desprestigio del Imperio brasileño, haciendo alusión al régimen esclavista que este aún mantenía. Brasil fue presentado como el principal enemigo del Paraguay, encarnando el primero la Monarquía, la Esclavitud y la Barbarie, y el segundo la República, la Libertad y la Civilización.

Perla Valero (2017) expresa que esta oposición entre civilización y barbarie fue un argumento esgrimido por ambos bandos, con el fin de justificar la guerra y movilizar al pueblo. Explica dicha autora que, así como la guerra contra la tiranía de López fue presentada por los aliados como una cruzada civilizatoria, la lucha contra el Brasil fue presentada bajo el mismo argumento por el gobierno paraguayo. El Paraguay, como República, estaba llevando una lucha contra una monarquía esclavista, que había arrastrado a las Repúblicas oriental y argentina en sus aspiraciones imperiales. Tanto aliados como paraguayos se colocaron en el papel de defensores de la civilización.

En este sentido, la prensa paraguaya jugó un papel crucial en la conformación de «comunidades imaginarias» (Anderson, 1993) que colocaron al Imperio de Brasil como el principal enemigo, y al Paraguay como el defensor de la civilización. Bajo esta argumentación, las ilustraciones que acompañaron los periódicos buscaron reforzar esta oposición entre República paraguaya e Imperio brasileño. Conceptos políticos como libertad, civilización, y república, fueron representados en oposición a esclavitud, barbarie, monarquía. La inclusión de los xilogramados que personificaban o referían a estos valores e ideas, dan cuenta de una intención comunicativa por parte del Estado paraguayo. El uso de texto e iconografía en conjunto fue una herramienta capaz de difundir construcciones estereotipadas del enemigo, y reafirmar identidades movilizadoras para la guerra.

Johansson da cuenta de la circulación y recepción de estos periódicos. Explica la autora que, además de la distribución de los periódicos, las autoridades militares se encargaron de que el contenido de estos fuese asimilado. A través de la práctica de lectura pública y en voz alta, se

ponía en conocimiento de la tropa el contenido del periódico, a la vez que esta manifestaba su aprobación en vivas y gritos. Bajo el objetivo de elevar la moral y despertar la adhesión a la causa paraguaya, la transmisión del texto y de las ilustraciones también tuvo su componente de oralidad (2017, pág. 94). La circulación y características de estos periódicos dan cuenta de una clara intención de transmitir un mensaje al soldado al frente de batalla. En este sentido, y sobre lo cual se prestará particular atención, las ilustraciones fueron un vehículo fundamental en esa transmisión y decodificación de mensajes.

Desde la construcción de un discurso cohesionador, capaz de elevar la moral de la tropa, hasta la ridiculización del enemigo, estos periódicos buscaron legitimar el conflicto. En la representación de distintos conceptos políticos – capaces de dar cuenta de la necesidad de defender el territorio paraguayo ante el ataque «bárbaro» de los aliados – la imagen de la República fue utilizada en distintas situaciones. En este sentido, el Cabichuí presenta diversas iconografías republicanas en diversos números. Se pretende así observar cómo estas representaciones del concepto de República son incorporadas en las páginas del mencionado periódico, dando cuenta del diálogo entre texto, contexto e iconografía.

TRABAJOS CITADOS

- Anderson, B. (1993). Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo. (E. Suárez, Trad.) México D. F.: Fondo de Cultura Económica.
- Burke, P. (2005). Visto y no visto. El uso de la imagen como documento histórico. Barcelona: Crítica.
- Johansson, M. L. (2017). La gran máquina de publicidad. Redes transnacionales e intercambios periodísticos durante la guerra de la Triple Alianza (1864-1870). Sevilla: Universidad Internacional de Andalucía.
- Maestri, M. (2013). A guerra no papel. História e Historiografia da Guerra no Paraguai (1864-1870). Passo Fundo: FCM Editora.
- Silveira, M. C. (2017). La batalla en los periódicos. La caricatura como arma en la guerra contra el Paraguay. Asunción: Arandura Editorial.
- Sosa Vota, M. S. (Enero-Junio de 2017). Rivalidades históricas: la imagen de Brasil en la prensa ilustrada porteña a finales del siglo XIX. Revista Eletrônica da ANPHLAC(22), 118-146.
- Valero, P. (2017). Imágenes desde la esclavocracia brasileña. El discurso civilización/barbarie durante la Guerra del Paraguay. Cuaderno del CEL, II(3), 193-208.

LA JEFATURA POLÍTICA Y DE POLICÍA Y LA CONSTRUCCIÓN ESTATAL EN URUGUAY DURANTE EL SIGLO XIX.

ESTUDIO DE CASO: EL DEPARTAMENTO DE COLONIA

Sebastián Ricardo Rivero Scirgalea
Consejo de Formación en Educación. Cerp Suroeste
dazet@hotmail.com

Palabras clave: Policía, Estado, Departamento Colonia.

La siguiente ponencia se encuadra en un análisis mayor correspondiente a la tesis «Funcionamiento de la Jefatura Política y de Policía de Colonia (Uruguay) en el período 1865-1909» que el autor viene realizando para el doctorado en historia en la Universidad Nacional de La Plata (Argentina). Se inscribe, asimismo, en estudios anteriores realizados por el ponente, referidos a la historia local o regional en el departamento de Colonia, durante el siglo XIX y primeras décadas del XX.

El state-building –desligado de los partidos políticos– es un tema que ha merecido poca atención de parte de los historiadores nacionales, y mucho menos en lo referido a los departamentos. La conformación del Estado, visualizando la actuación de presidente, legisladores, jefe político y de policía, junta económico administrativa y la entera burocracia, no se ha investigado de manera detenida (y reflexiva), tanto a un nivel macro como micro, apuntando a períodos específicos o proyectada en la larga duración. Nuestras consideraciones sobre la construcción del aparato estatal en el departamento de Colonia, por ende, tendrán mucho de tentativo y provisorio. Partimos de la hipótesis de que el poder estatal se implantó en el Departamento de manera más eficiente que en otras regiones del país, llegando a constituirse en una dominación impersonal, que concitó el apoyo y la legitimación – en términos variables – tanto de los sectores hegemónicos como de los subalternos. Proponemos, por tanto, trazar un recorrido de la conformación de ámbitos estatales desde la época colonial, centrándonos especialmente en la etapa florista y militarista que, según creemos, fueron hitos claves en el afianzamiento de la institución estatal en el Departamento.

La implantación o construcción del poder estatal en Colonia ofrece una trayectoria particular dentro de la historia uruguaya. Igual que en Maldonado y Montevideo actuó en la región el aparato estatal hispano desde el siglo XVIII, por lo que tuvo una tradición estatal de relativo espesor temporal. Colonia dependió de la administración radicada en Buenos Aires. Administración que se halló permeada por los planes de reforma borbónica, que le dieron una conciencia regalista y estatista a parte de la élite criolla rioplatense. El departamento de Colonia, y en especial su capital como plaza fuerte, estuvo en la órbita de los poderes gubernativos primero de Buenos Aires y luego de Montevideo. Las clases altas locales desde la etapa colonial a la fundación de la república, debieron ampararse medianamente en los órganos estatales para lograr controlar a los sectores subalternos.

Diversas variables pueden dar cuenta de este hecho. Conviene enumerarlas: 1) La fragmentación de la tierra y la lucha por la misma desde la época hispana, hizo que no surgieran caudillos fuertes. La ausencia de una base territorial para su dominio y de masas rurales sin tierra para integrar sus séquitos, pueden ser sus causas principales. 2) La clase dominante, el patriado vecinal, fue especialmente comerciante y mantuvo una posesión problemática sobre la tierra (las luchas del propio grupo, ahondadas con la aparición de los bandos, y con los sectores subalternos, explican esta debilidad), siendo su centro de poder especialmente urbano, necesitando un mínimo encuadramiento estatal para su desenvolvimiento. 3) Las mismas clases no privilegiadas canalizaron sus reclamos y descontentos a través del Estado, en vez de rebelarse contra el mismo (hubo, como puede suponerse, excepciones). Todo esto llevó a que el aparato estatal se instaurara en la zona de manera más veloz y efectiva que en otras regiones del país (por ejemplo, al norte del Río Negro y región centro-este).

A partir del nacimiento de la República, la creación de la jefatura política y de policía como órgano principal de gobierno departamental, resultó clave para que el afianzamiento estatal fuera posible en el interior del país. En 1830, en nuestro primer texto constitucional, se menciona en los artículos 118 a 121 que en los pueblos cabezas de departamento habrá un agente del poder ejecutivo con el título de Jefe Político y de Policía (nombrado directamente por el Presidente de la República), que se ocupará de todo lo gubernativo. Para el cargo se requería ser vecino del departamento y tener propiedades por valor de cuatro mil pesos. La vida departamental pasará por sus manos de varias maneras: por su monopolio de la violencia, debido a su control de la fuerza policial, y por su influjo en la política, al inmiscuirse en los actos eleccionarios, constituyéndose así en árbitro privilegiado en la puja partidaria. Otra institución prevista en la constitución, como la Junta Económico Administrativa, órgano municipal elegido de modo directo por los ciudadanos, colaborará y a la vez competirá con el jefe político. Así, la administración

departamental se repartirá entre la jefatura y la junta; aunque la primera, sin duda, detentó márgenes de poder superiores.

Pese a esto, la situación personal de los jefes políticos podía resultar por demás compleja. Dado que su legitimidad partía del gobierno central, podían carecer de respaldo en las esferas departamentales. El apoyo de la fuerza policial, del partido, de la junta y de la clase alta, podía ser firme y constante, pero en diversas coyunturas llegaba a tambalear. Por otra parte –contratiempo no menor– la obediencia de los subalternos podía ser muy leve. Los sub-delegados, comisarios, e incluso los simples policías, a veces se comportaban de modo arbitrario, desconociendo sus mandatos.

En esta ponencia pretendemos estudiar estos vaivenes y alternativas en el departamento de Colonia, sobre todo desde la década de 1860, con la implantación constante para el resto del siglo, del partido colorado en el gobierno local. La «coloradización» de la jefatura y la policía será un punto a tener en cuenta, para comprender la afirmación del aparato estatal a nivel departamental. Esta consolidación de los poderes públicos (promovida por la jefatura) traerá orden y paz a la zona, siendo, por tanto, bien apreciada por ciertos grupos de la sociedad civil (comerciantes, estancieros y agricultores). La inmigración, muy intensa en el Departamento desde 1850, respaldará también a la autoridad estatal.

En el Uruguay los estudios acerca de la policía, el crimen y la justicia todavía resultan escasos. Entre las recientes publicaciones que los abordan pueden citarse los trabajos de Nicolás Duffau «Armar al bandido. Prensa, folletines y delincuentes en el Uruguay de la modernización: el caso de El Clinudo (1882-1886)», de Alfredo Alpini «Montevideo: ciudad, policía y orden urbano (1829-1865)» y de Daniel Fessler «Derecho penal y castigo en Uruguay (1878-1907)» (el cual explora el proceso de modernización punitiva, la afirmación de la cárcel como lugar de punición y la evolución de la criminalidad y del delito), entre algunos pocos más. Sobre la historia policial en sentido estricto debemos señalar la asección de Duffau: «No contamos, a la fecha, con abordajes sostenidos o líneas de investigación que hayan estudiado desde una perspectiva social y política la historia de la policía». En relación con el departamento de Colonia cabe citar el trabajo de Carlos Suárez Lemos «Una Jefatura Política en Tierra de Charrúas. Colonia del Sacramento», que repasa la trayectoria de los Jefes Políticos locales desde la creación de la Jefatura en 1830; este texto es de tipo institucional dado que se trata de un ex-jerarca. Ante una investigación tan minúscula en el plano uruguayo y en lo referido al departamento de Colonia (situación presente, además, en otros departamentos), consideramos pertinentes y necesarias indagaciones como la presente. Y que la misma, además, se vincule y dialogue con la construcción del aparato estatal en el país y el Departamento, temática que, como arriba se señaló, se encuentra asimismo poco transitada.

Es posible un abordaje de este tipo, porque los archivos de la Jefatura se conservan en el Archivo Regional de Colonia (comprendiendo los años 1876 a 1898). Esta compulsión de la documentación oficial presente en ese reservorio, puede ampliarse y matizarse con información periódica del período. La misma tanto se encuentra en la Biblioteca Nacional como en el mismo Archivo Regional de Colonia. Consideramos, por tanto, que el hecho de utilizar fuentes en su mayoría inéditas y de enfocar el funcionamiento de la Jefatura Política y de Policía desde una perspectiva analítica local o regional, próxima a la microhistoria (potenciando una mirada más densa sobre los actores y el período) constituye a la propuesta planteada para esta ponencia, en un objeto de indudable valor histórico e interpretativo, haciendo foco en una temática en buena parte marginal.

LAS SOCIABILIDADES POLÍTICAS EN MONTEVIDEO Y EL CERRITO
DURANTE EL SITIO DE LA GUERRA GRANDE (1843-1851).
ANALOGÍAS Y CONTRASTES

Clarel de los Santos
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación
clarel@adinet.com.uy

Palabras clave: política, sociabilidades, notabilidades, círculos

Se propone incursionar con esta ponencia en un examen del relacionamiento político que se desarrolló en el entretejido social y político que nucleó a los sectores de las notabilidades vinculadas a las esferas del poder, tanto en la ciudad de Montevideo como en el campamento y luego urbanización que se conformó en torno al gobierno del Cerrito, en el período que transcurrió el sitio a la ciudad impuesto por las fuerzas comandadas por el General Manuel Oribe desde febrero de 1843 a octubre de 1851. El objeto de la presentación consiste en exponer una serie de elementos obtenidos en los avances de investigación de la tesis doctoral del proponente, que permiten visualizar el entramado político en ambos campos con una diversidad de actores, ideas y prácticas, más extensa y variada que la transmitida tradicionalmente y que obligan a replantearse algunas aserciones de la historiografía clásica.

En este aspecto, existe ya una serie de trabajos fruto de investigaciones recientes sobre el período de la Guerra Grande, referidos principalmente a Montevideo, que aportan nuevos conocimientos en campos que colindan con la historia política. Tratase entre otros, de varios trabajos de Mario Etchechury sobre legionarismo o voluntariado militar, de Nicolás Duffau sobre justicia y policía, de Florencia Thul sobre relaciones laborales y sobre los aspectos sociales y culturales, de Mercedes Terra, Pablo Rocca y Alfredo Alpini. A esta bibliografía uruguaya reciente, que amplía la mirada sobre la sociedad y los sucesos ocurridos en paralelo a la guerra, con su marco y consecuencias, debe sumarse una muy extensa bibliografía de autores regionales, principalmente argentinos, que ahondan en múltiples temáticas desarrollando líneas de investigación que entroncan con el escenario oriental, obligados especialmente por la presencia en él de una importante masa de exiliados o combatientes argentinos y por la esencia interrelacionada del conflicto. Tales los casos de Ignacio Zubizarreta analizando las facciones, logias y sociedades secretas desarrolladas por los emigrados orientales en Uruguay, de Jorge Myers estudiando la Generación de 1837 y su rol en la cultura y la política argentina y uruguaya, y de Horacio Tarcus, sobre la penetración del socialismo romántico en Buenos Aires y Montevideo.

A las contribuciones surgidas de este tipo de bibliografía, que de por sí incentivan una revisión historiográfica de la vida política en ambos campos durante el período aludido, sumamos los resultados del examen de numerosas fuentes editas y primarias revisadas en las investigaciones de doctorado, que confirman la conveniencia de plantearse nuevas interrogantes sobre las prácticas, redes y sociabilidades políticas de la época, en los dos escenarios en que se dividió la vida política del país durante el conflicto. Un abordaje que requiere tener en cuenta ciertas disparidades políticas, culturales y sociales que caracterizaron ambos campos y que marcaron construcciones de identidades políticas notoriamente diferentes.

En primer lugar, importante desde el punto de vista metodológico y heurístico, por razones relacionadas a medios disponibles y a la burocracia administrativa e institucional existente en uno y otro espacio, pero también a la idiosincrasia cultural y política de los protagonistas en

ambos bandos, en Montevideo existió una producción de fuentes documentales y testimoniales más abundante que en el Cerrito. No obstante, tanto la documentación del gobierno de Oribe como algunos testimonios personales, nos proporcionan una serie de datos e indicios de una activa sociabilidad a nivel de las notabilidades que allí se había radicado, que tertuliaban y socializaban en algunos salones de las principales familias allí instaladas.

En segundo término, por razones estratégicas para el conflicto y de sobrevivencia para la ciudad, Montevideo estuvo siempre muchísimo más abierta a la migración europea y al influjo de las ideas provenientes de Francia en particular, arribadas a través de los canales intelectuales y periodísticos de la notabilidad, pero también portadas por una parte de la masa de migrantes europeos que venían directamente como perseguidos políticos o huyendo de las confrontaciones sociales y políticas que tuvieron lugar en Europa durante las décadas de 1830 y 1840. En cambio, en el Cerrito ese fenómeno no se vivió en su plena intensidad y las notabilidades desarrollaron sus sociabilidades políticas más atadas a la tradición, a los vaivenes de la política de Buenos Aires y a los resultados de la confrontación con un enemigo interno y otro externo. Si bien una parte de ella nunca dejó de mirar atentamente a su espejo montevideano.

Tercero, la centralidad política que caracterizó a la sociedad del Cerrito, impidió que se manifestaran abiertamente las diferencias que albergaban los distintos círculos políticos que allí se desarrollaron. Salvo contados y notorios casos en que algunas discrepancias salieron a luz, en general la tendencia fue a la unanimidad política y a soterrar las diferencias. En Montevideo en cambio, desde el principio fue común el espectáculo de las rivalidades y oposiciones entre facciones del mismo bando, una característica vista con desprecio por el enemigo y con desdén por una parte de la propia notabilidad montevideana, pero que puso en alto tanto el ejercicio del debate político como la acción de los golpes de fuerza.

En función de lo antedicho, se propone una aproximación a las diferentes formas de sociabilidad política en las esferas de las notabilidades del Cerrito y de Montevideo, identificando sus características y posibles evoluciones. En principio, son notorias las diferencias. Por un lado, en la ciudad fue sistemática la lucha entre círculos de poder, lucha que llevó a la creación de formas inéditas en el país de organización política, como el surgimiento de la Sociedad Nacional en 1846 y otras similares posteriormente. Hechos que la historiografía política tradicional los menciona apenas, sin las contextualizaciones que permitan explicar los reales elementos determinantes de sus orígenes y los propósitos implícitos en estas innovaciones. Por el otro lado, lejos estuvieron las notabilidades del Cerrito de desarrollar estas confrontaciones internas y esos tipos de organización política, pero la sociabilidad allí desarrollada tuvo una fuerte incidencia en el fortalecimiento del bando oribista y en la construcción de la fisonomía caudillista con que Manuel Oribe emergió, pese a su derrota militar, luego de finalizado el sitio a Montevideo.

Un último aspecto a presentar en la ponencia, si bien las fuentes son más esquivas en cuanto a proporcionar elementos de análisis, se relaciona a la sociabilidad política en los sectores que podrían definirse como «populares», integrados por hombres dedicados a oficios y artesanías, miembros de las milicias o de las tropas de línea, que podrían ser ubicados en determinadas circunstancias como protagonistas de una suerte de política marginal, que conviviendo con la política de las notabilidades funcionaba en carriles diferentes, aunque en determinados momentos pudieran colisionar o complementarse. Tradicionalmente se ha sostenido que la política es propia únicamente de los sectores de la notabilidad, sin embargo van surgiendo de sucesivas investigaciones, que con sus peculiaridades y formas propias, los segmentos medios y aún subalternos de la población, en el siglo XIX y en particular en el período que se propone, no eran totalmente ajenos a la política y buscaban muchas veces la oportunidad de manifestarse.

Florencia Thul Charbonnier

Depto. De Historia del Uruguay, FHCE, Udelar
florenciathul@gmail.com

Palabras clave: construcción estatal, maestros, maestras, trabajo, salario.

Esta ponencia es parte de una investigación de más largo alcance realizada para mi Doctorado en Historia. La misma busca caracterizar las relaciones de trabajo en Montevideo entre los años 1842 y 1890 en el entendido de que los mundos del trabajo en ese período sufrieron una serie de transformaciones sustantivas.

El contexto es el de la segunda mitad del siglo XIX, época de grandes transformaciones para las nuevas repúblicas latinoamericanas. Desde el punto de vista político, las mismas asistieron a complejos procesos de construcción estatal, a lo que se sumaron los cambios ocurridos en las dimensiones económica y social a partir de su progresiva inserción en las redes de intercambio pautadas por la evolución del sistema capitalista mundial. Época de aluviones inmigratorios y del crecimiento de las ciudades como consecuencia de la expansión comercial y la desocupación tecnológica provocada por la «modernización» en el medio rural, las ciudades asistieron a importantes transformaciones demográficas, culturales, espaciales.

Sumado a este universo de transformaciones, y como parte del proceso de inserción al sistema capitalista mundial, una de las interpretaciones que se han hecho sobre este período, asegura que a finales del siglo XIX es posible constatar en las repúblicas americanas la consolidación del trabajo asalariado frente a otras formas de acceso a la mano de obra.

El caso montevideano, que aquí estudiamos, no es la excepción. Al igual que los estudios sobre América Latina en general, la historiografía uruguaya ha afirmado de forma sostenida que en el último cuarto del siglo XIX predominó el trabajo asalariado frente a otras formas de contratación de la mano de obra.¹

Los procesos de construcción estatal fueron una parte fundamental de estas grandes transformaciones. Esos procesos implicaron una ampliación del funcionariado público en la segunda mitad del siglo XIX. Ambos aspectos, el de la salarización y el crecimiento del funcionariado público, nos invitan a pensar en las condiciones de trabajo de esos nuevos funcionarios estatales, su forma de acceder al trabajo, la remuneración que recibían.

Los estudios sobre las relaciones entre el proceso de construcción estatal y el desarrollo de la burocracia en América Latina han sido abundantes en los últimos años. Destacan fundamentalmente las investigaciones lideradas por Juan Carlos Garavaglia acerca de las diferentes regiones de América desde fines del período colonial hasta los primeros cincuenta años posteriores a la independencia.² Uno de los aspectos estudiados por estos trabajos es el de la importancia

1 Rial, J (1985). «Población y mano de obra en espacios vacíos. El caso de un pequeño país: Uruguay, 1870-1930», en Sánchez Albornoz, N. Población y mano de obra en América Latina, Madrid, Alianza Editorial. Sala, L y Alonso, R (1986). El Uruguay comercial, pastoril y caudillesco, Montevideo, EBO. Zubillaga, C y Balbis, J (1988). Historia del movimiento sindical uruguayo, Tomo III- Vida y trabajo de los sectores populares (hasta 1905), Montevideo, EBO. Millot, J y Bertino, M (1996). Historia económica del Uruguay, 2 volúmenes, Montevideo, FCU, FCEA, Instituto de Economía.

2 Garavaglia, J.C (2012). «Servir al Estado, servir al poder: la burocracia en el proceso de construcción estatal en América Latina», Almanack, número 3, pp. 5-26.

numérica de los diferentes tipos de funcionarios y su aumento en los procesos de consolidación de los Estados: las fuerzas de guerra,³ los dedicados al control y la represión interna, a la hacienda pública⁴ y otra burocracia civil. Si bien algunas de estas investigaciones incorporan los funcionarios dedicados a las nuevas funciones del Estado, como por ejemplo los de la educación pública, no son ellos los más abundantes. Asimismo, el foco tampoco está puesto en estos funcionarios en tanto «trabajadores» sino más bien en estudiar su rol en la construcción estatal.

Para el caso uruguayo, los antecedentes no son demasiado abundantes. En el año 1988 Yamandú González daba cuenta de que mientras la población entre 1871 y 1889 aumentó un 78%, los funcionarios públicos en el mismo período aumentaron un 450%. Para este autor esto puede ser explicado porque el aparato estatal se redimensionó por efecto de la expansión de sus funcionarios en el contexto del crecimiento poblacional y del aumento de eficiencia.⁵ Este es el único antecedente que cuenta con algunas consideraciones en relación al rol de los funcionarios públicos como trabajadores, sus condiciones laborales, las formas de acceso, el cobro de salarios. En los últimos años, y siendo parte del equipo de trabajo de J.C Garavaglia, destacan los aportes de Mario Etchechury en relación al funcionariado público dedicado a la recaudación fiscal y las transiciones entre el mundo colonial y el republicano.⁶ Más recientemente una ponencia de Camilo Martínez estudió el rol del estado uruguayo en el proceso de modernización a partir del estudio de sus Presupuestos Generales de Gastos para 1870-1890. Mediante esta fuente construyó una tabla social identificando las categorías ocupacionales, los salarios y la rama de actividad de los siguientes perceptores de ingresos públicos: la defensa nacional; la educación; las administraciones departamentales y las pensiones. Sus resultados indican un rol relevante de las ocupaciones orientadas a la defensa pública y también se destaca un crecimiento del número de ocupaciones orientadas a la educación.⁷

La hipótesis que manejamos es que en el proceso de consolidación del trabajo asalariado como el predominante, la extensión del funcionariado público en el marco de la consolidación estatal fue fundamental. El empleo público implicaba una relación de dependencia y el establecimiento de una remuneración a cambio del trabajo. Los funcionarios públicos eran trabajadores asalariados. No obstante, entendemos que este proceso no fue sencillo ni homogéneo ya que se encuentra en el marco de la consolidación estatal. Nos interesa estudiar las particularidades de la salarización de los funcionarios públicos y lo haremos a partir del caso de las maestras y los maestros. Este estudio de un caso, de una categoría ocupacional, pretende aportar al conocimiento de las particularidades del proceso de salarización a nivel global.

Si bien los estudios sobre el origen de la educación pública en el Uruguay son relativamente abundantes, no hemos encontrado en ellos demasiadas referencias al rol de los maestros y las maestras como trabajadores y trabajadoras. Los principales aportes en este sentido son las cuestiones asociadas al debate sobre sus orígenes, si debían ser varones o mujeres y lo referido a su formación.⁸

3 Garavaglia, J.C, Pro Ruiz, J y Zimmermann, E (2012). Las fuerzas de guerra en la construcción del Estado: América Latina, Siglo XIX, Rosario, Prohistoria.

4 Garavaglia, J.C y Caselli, E (2013). «Guerra, política y negocios en Buenos Aires. Las oficinas de hacienda y los proveedores del estado (1858-1860)», Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana «Dr. Emilio Ravignani», Tercera serie, núm. 39, pp. 76-108.

5 González, Y (1988). «Estado y funcionariado público en el Uruguay de la modernización capitalista, 1870-1890», Serie Documentos de Trabajo N° 56, CIEDUR, Montevideo.

6 Etchechury, M (2015). Hijos de Mercurio, esclavos de Marte: mercaderes y servidores del Estado en el Río de la Plata (1806-1860), Rosario, Prohistoria ediciones.

7 Martínez, C (2018). «La estructura política de la modernización en Uruguay Una aproximación desde las ocupaciones y los niveles salariales de los perceptores públicos de ingreso (1870-1890)», Ponencia presentada a las Jornadas de Investigación de AUDHE, Montevideo.

8 Mena Segarra, E (2009). Historia de la educación uruguayo, Montevideo, Ediciones de la Plaza. Palomeque, A (2011). José Pedro Varela y su tiempo, 6 volúmenes, Montevideo, ANEP. Caetano, G et al. (2013). El Uruguay laico: matrices y revisiones (1859-1934), Montevideo, Taurus.

El período de estudio escogido es 1848-1889. El primer año corresponde a la creación del Instituto de Instrucción Pública y el último a la finalización de la actuación de Jacobo Varela en el cargo de Inspector General de Instrucción Pública. Nos concentraremos especialmente en estudiar el caso montevideano.

Nos proponemos realizar una caracterización de los maestros y las maestras en tanto sexo, origen, edad, formación, número; nos preguntamos acerca de las formas que tenían de acceder a sus puestos de trabajo, las condiciones de trabajo que implicaban sus contratos laborales y todo lo referido al cobro de sus salarios (monto, atrasos). Por último, nos cuestionamos cómo se vinculaban con su empleador o sea, la institución pública que los contrataba (para el primer período la Junta Económico Administrativa de Montevideo).

Intentaremos dar respuesta a estas interrogantes utilizando un abanico amplio de fuentes: anuarios estadísticos y similares, presupuestos nacionales, memorias de las instituciones de instrucción pública, archivo del Ministerio de Gobierno, archivo de la Junta Económico Administrativa de Montevideo.

INTENTOS DE CONTROL INSTITUCIONAL Y COERCIÓN SOCIAL EN LA PROVINCIA ORIENTAL. LA ACTUACIÓN DE LOS FUNCIONARIOS: UN ENCUENTRO DE LA LEY ESCRITA CON LAS FORMAS DE PROCEDER (COLONIA, 1827-1829)

Guido Quintela Bartel
Departamento de Historia del Uruguay, FHCE-Udelar
Grupo Claves del siglo XIX, FHCE-Udelar
guidoquintela19@gmail.com

Palabras clave: Gobierno Local, Historia Regional, Soberanía, Colonia, Provincia Oriental, Historia de la Policía, Historia de la administración de justicia

La ponencia recogerá parte de mi tesis de licenciatura «Formas de control institucional y coerción social en la Provincia Oriental: los casos de la administración de justicia y la policía en la región de Colonia en el período 1827-1830», la cual analiza el proceso de control institucional de la población en Colonia a partir del estudio de las formas de aplicación de ley de supresión de los cabildos, vigente desde el 1° de enero de 1827, y sus sucesivas modificaciones hasta 1830, cuando se juró la Constitución del Estado Oriental.

El período que estudiamos se inserta dentro de un paulatino proceso de construcción estatal, iniciado a mediados de la década de 1820, que implicó el despliegue de una serie de normas relativas a la configuración de una estructura organizativa sobre los territorios recuperados del dominio luso-brasileño. Luego de la llamada Cruzada Libertadora, el avance de la guerra de las Provincias Unidas contra el Brasil llevó al grupo revolucionario liderado por Juan Antonio Lavalleja a la creación de un Gobierno Provisorio y una Junta de Representantes para lograr legitimar el nuevo cuerpo de gobernantes.

En Buenos Aires, desde 1824, se estaba llevando a cabo el Congreso Constituyente de las Provincias Unidas del Río de la Plata. Este se alineaba con la corriente unitaria impulsada por el presidente Martín Rodríguez y sus ministros, entre los que sobresalía Bernardino Rivadavia. La política conocida como la «feliz experiencia» bonaerense, desplegada luego del

desmoronamiento del Directorio de las Provincias Unidas en 1820, tendía al desmantelamiento del aparato administrativo creado en la etapa revolucionaria y a su remplazo por un sistema más reducido y orientado a la centralización del ejercicio del poder.

En la Provincia Oriental, luego de la unión a las Provincias Unidas, los nuevos gobernantes buscaron «la organización interior» adaptando el andamiaje político-administrativo heredado de la colonia a los intereses del gobierno nacional. Se impulsó entonces la creación de un proyecto semejante al que se estaba dando en Buenos Aires, donde las normas y medidas se inclinaban hacia el centralismo y la reducción de las autonomías locales; la supresión de los cabildos fue una de esas normas. La nueva institucionalidad que se proponía era acorde al ideal de orden en la campaña buscado por parte de los círculos gobernantes y los intereses de los estancieros y hacendados y contrariaba a la anarquía que, según la mentalidad de la época, había significado el proceso revolucionario iniciado en 1810.

La ley de supresión de los cabildos fue aprobada el 6 de octubre de 1826 por la Segunda Legislatura de Junta de Representantes de la Provincia Oriental a partir de un proyecto presentado por el gobernador provisorio Joaquín Suárez y puesta en funcionamiento desde el 1° de enero de 1827. Dicha norma disolvió los cabildos, que desde el período colonial funcionaban como cuerpos municipales y se encargaban de impartir justicia, y separó sus funciones en dos instituciones centralizadas y diferenciadas: la policía y la administración de justicia. A la vez, creó cargos para su desempeño, lo que llevó a un aparato estatal más denso y complejo que precisaba de nuevos recursos para su sustento.

Sin embargo, ese aumento en el número de funcionarios, a pesar de haber abierto oportunidades de participación política a nivel local para un gran número notables de los diferentes puntos de la provincia, no implicó necesariamente una mejora en la capacidad de control real del Gobierno Provisorio. La aplicación de la nueva normativa generó disconformidad en aquellos grupos cuya actuación en los asuntos locales fue reducida y en aquellos cuya autonomía se vio trastocada por el proyecto centralista.

Por otro lado, los intereses de estos funcionarios locales no respondían siempre al ordenamiento político de turno, sino a condicionantes de otro estilo, relacionadas con lo familiar, con las tradiciones, las costumbres y los usos, con los beneficios económicos personales y con las autonomías locales. Lo que se tradujo en una especie de enfrentamiento (o encuentro) entre la ley escrita y las formas de proceder.

El golpe de Lavalleja de octubre de 1827, respaldado por los altos mandos militares y muchos notables de diferentes departamentos, llevó a una nueva organización institucional. Se buscó, por ejemplo, modificar las medidas que más habían afectado la autonomía local, entre ellas la ley de supresión de los cabildos, que fue sustituida por otra el 6 de diciembre de 1827. Esta suprimió a los comisarios y a los jueces de primera instancia y atribuyó sus competencias a los alcaldes ordinarios departamentales. Asimismo, asignó un defensor de pobres y menores y un fiscal del crimen a cada departamento para formar, entre los tres, un consejo de administración departamental que «velaría por las necesidades de su Departamento». La nueva ley entró en vigencia el primer día del año 1828 y unía las competencias de la administración de justicia y de la policía.

En agosto de 1829 la Honorable Asamblea Constituyente y Legislativa del Estado Oriental aprobó una nueva ley de administración de justicia y en diciembre otra sobre la organización de la policía. Con una tendencia nuevamente centralista, que formaba parte de la idea de lograr una unidad de la nación, se volvían a separar las funciones de una y otra institución. Su mayor

novedad fue la creación de las jefaturas políticas y de policía en los departamentos, legitimadas en 1830 por el artículo 118 ° de la Constitución luego de algunas leves modificaciones.

Como principal objetivo se pretenderá dar cuenta de la organización y los modos en que se construyó la institucionalidad en el departamento Colonia durante la guerra con el Brasil, haciendo especial énfasis en los funcionarios de la policía y la administración de justicia. Específicamente, la ponencia indagará en cómo se adaptaron a los cambios institucionales del período.

Este caso es sumamente interesante dado que la región a estudiar ha presentado determinantes históricas muy particulares: se corresponde con una zona de constantes contactos y disputas entre españoles y portugueses durante dos siglos, lo que la transformó en una región de frontera permeable o móvil entre dos imperios, ordenamientos y culturas. Por otra parte, su cercanía con Buenos Aires permitió siempre el comercio ilegal y el contrabando con muchos puntos de ultramar, lo que transformó a la ciudad de Colonia del Sacramento en un punto estratégico muy valorado por las élites políticas. A la vez, al alejarse de Montevideo, este trabajo se inserta dentro de un activo campo historiográfico que propone la regionalización de los espacios de la campaña oriental durante la primera mitad del siglo XIX.

Durante el período estudiado, en el departamento de Colonia se sumaron distintos conflictos: la guerra y el estado permanente de sitio de Colonia del Sacramento, el intento de cambiar el andamiaje político-administrativo, la competencia entre distintos órdenes jurídicos, las resistencias al centralismo y los beneficios (y obstáculos) que los notables locales podrían obtener del contexto al vivir en una zona de frontera. Luego de la Cruzada Libertadora, y durante la guerra con el Brasil, Sacramento se convirtió en el último bastión del imperio luso-brasileño del Río de la Plata, permaneciendo sitiada hasta fines de 1828 cuando fue “recuperada” por la Provincia Oriental. La debilidad de la cabeza jurisdiccional «natural» del departamento revitalizó otros puntos, como la villa del Rosario o el puerto de las Vacas, que aparecieron como los nuevos centros políticos en los cuales ascendieron nuevas notabilidades locales. Eso llevó al desenvolvimiento de una trama política departamental propia en torno la disputa de la hegemonía entre esos pueblos y Sacramento, sobre todo luego de su reincorporación al ordenamiento oriental.

Desde su “fundación” como instituciones separadas del Cabildo, la policía y la administración de justicia se concibieron como instituciones construidas desde el gobierno provincial con el afán de controlar y ordenar a la población. Al mismo tiempo, ambas se basaron en la cultura de lo escrito como fuente de legitimidad institucional, por ende, han producido una enorme cantidad de documentos que evidencian cómo funcionaban las instituciones, con sus aciertos, errores, diferencias, etc. Como parte del entramado que se quiere reconstruir, sirven como fuentes de valiosísima importancia y aportan específicamente a la Historia en tanto disciplina científica.

Para este caso se han consultado recopilaciones de leyes y decretos, actas de la Junta de Representantes (1825-1827) y las comunicaciones, correspondencia y papeles varios de las autoridades del departamento de Colonia, existentes en el Archivo General de la Nación, fondo Archivo General Administrativo. Las instituciones y personas aquí estudiadas aparecen como observatorio social, lo que permite abordar a escala local procesos más generales, como la formación del Estado, el control territorial, las soberanías, las justicias y las disputas al interior de la provincia y la región platense. A la vez, el relevamiento de papelería que mayoritariamente no ha sido tenida en cuenta anteriormente permitirá profundizar en aspectos hasta ahora poco considerados, relacionados con el funcionamiento de los poderes a nivel local locales y con la cultura de los pueblos de la Provincia Oriental. Desde esa perspectiva, será posible descubrir parte del entramado social local que afectó directamente la institucionalización del ejercicio del poder.

PRODUCCIÓN CARTOGRÁFICA Y PROCESOS DE TERRITORIALIZACIÓN EN ESPACIOS TRANSIMPERIALES: LA REGIÓN DEL RÍO DE LA PLATA EN EL CRUCE DE LOS IMPERIOS IBÉRICOS (XVIII-XIX CENTURIES)

Lucía Rodríguez Arrillaga

Instituto de Historia, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación
luciarodriguezarrillaga@gmail.com

Palabras clave: Río de la Plata, procesos de territorialización, partidas demarcadoras, cartografía

Esta comunicación analiza el proceso de territorialización que resultó de la confección y puesta en circulación de una profusa cartografía elaborada por los funcionarios enviados en la segunda mitad del siglo XVIII a la región Río de la Plata por parte de la monarquía española y portuguesa.

La historiografía que tradicionalmente analizó ese corpus de mapas puso el acento en los enfrentamientos que explicarían el envío de esos expertos a la región con el cometido de cartografiarla para poner fin a sus disputas limítrofes.

Aquí se propone, en cambio, que esos mapas configuraron un saber cartográfico que obligadamente debieron compartir ambos imperios, por lo que el trabajo procura mostrar cómo su puesta en circulación fue sedimentando un sentido común cartográfico de carácter transimperial, del que participaron primero españoles y portugueses, claro, pero luego también franceses e ingleses.

Asimismo, esos mapas se convirtieron en el compendio de la información cartográfica disponible hasta bien avanzado el siglo XIX, y fueron copiados y resignificados en el contexto de las guerras de independencia y de la construcción de Estados Nación en los territorios donde posteriormente -con hibridaciones mutuas y cronologías diversas- se constituyeron la República Oriental del Uruguay, por un lado, y la Provincia de Río Grande del Sur como parte del Imperio del Brasil, por el otro.

Los funcionarios de regiones transimperiales se enfrentaban a través de la producción de cartografía ante el desafío de convertir «terrenos» sobre los que existía controversia en verdaderos territorios sobre los que se ejerciera jurisdicción en exclusividad.

Muchas veces esos mapas eran producidos en interlocución con otros discursos de economía política en los que se procuraba transformar esos espacios en territorios útiles, mediante la explotación de los recursos disponibles y a través de su puesta en circulación por la vía del Atlántico. A su vez, ello implicaba imponerse por la fuerza sobre territorialidades preexistentes, como ser las formas de ocupación del espacio de los indígenas misioneros y de otras comunidades indígenas no asimiladas. Esas comunidades fueron silenciadas en los mapas, donde solo aparecen de manera indirecta en los topónimos utilizados. Sin embargo, en los discursos de economía política se señalaba expresamente la necesidad de su asimilación a los efectos de convertir esos espacios en territorios útiles.

Este doble esfuerzo de territorialización que se produjo de la mano de mapas y discursos de economía política era parte entonces de una disputa de carácter transimperial de la que no participaban únicamente España y Portugal. De hecho, la opción que ambas coronas realizaron a partir de 1750 del *uti possidetis* como principio legitimador de la ocupación de espacios

imperiales en el Nuevo Mundo, debe ser leída en el marco de la continua crítica que la donación papal y el propio tratado de Tordesillas recibían de parte de los otros imperios, como Inglaterra y Francia.

Visto este proceso de territorialización en una escala global, el fin último de la producción de conocimientos y de la sedimentación de lo que definimos como «sentido común cartográfico» sobre la región Río de la Plata era el dominio y la obtención de réditos económicos de esos espacios, independientemente de qué monarquía se apropiara finalmente de tales atributos.

Como se quiere reconstruir la configuración de un sentido común cartográfico, el trabajo selecciona dos mapas que procuraron resumir los levantamientos que se realizaron en la región en el último cuarto del siglo XVIII. El objetivo es analizar su proceso de factura y puesta en circulación por los canales de las burocracias ibéricas, primero, y dentro de los círculos lectores, después.

Los dos mapas refieren al mismo espacio geográfico: comprendido entre el Río de la Plata, con Buenos Aires y Montevideo en sus dos márgenes, y Asunción y Río Grande del Sur, con algún corrimiento hacia el este en el caso del mapa portugués, o hacia el oeste en el caso del español.

Ambos mapas fueron producidos luego de la firma del tratado de Límites de 1777 entre España y Portugal, por el que volvían a crear partidas demarcadoras con el objetivo de fijar «la raya» entre sus dominios en la América Meridional. El primero fue realizado antes de las tareas demarcatorias, y el segundo cuando ya se habían desarrollado el grueso de esas tareas que nunca llegaron a concretarse del todo.

Esas partidas fueron mixtas, por lo que estuvieron integradas por comisarios españoles y portugueses que debían compartir el instrumental y ponerse de acuerdo en sus tareas demarcatorias elaborando mapas conjuntos. Por lo que pese a los desacuerdos, que fueron muchos, necesariamente hubo algún nivel de cooperación entre ellos y trasvase de informaciones.

El primer mapa es la Carta de la Capitanía de Río Grande de San Pedro y sus alrededores hasta el Río de la Plata, c.1781, del ingeniero militar Francisco Joao Roscio.

Este mapa fue reconstruido en base a las 11 hojas que componen un atlas manuscrito depositado en la Biblioteca Nacional de Río de Janeiro, junto con otros papeles de Roscio, con el título de «Mapas Particulares extraídos de la Carta de la Capitanía de Río Grande de São Pedro y sus alrededores hasta el Río de la Plata», en hojas de 38x28 cm.

Están diseñados a nanquim y acuarelados, con relieve y vegetación representados en forma pictórica, orientado con rosa de los vientos con flor de lis y longitud oriental de La Isla de Ferro.

Este mapa fue elaborado, probablemente, en 1781 durante una estancia de Roscio en Lisboa, a la que regresó en 1779, luego de haber participado por 5 años de una expedición militar para recuperar Río Grande, ocupada por los españoles desde la guerra de los Siete años. En 1781 escribió también su Compendio Noticioso del Río Grande de Sao Pedro, en el que alude directamente a este mapa y que es una especie de explicación de su contenido. En 1782 al llegar a Río de Janeiro, ya designado como Segundo Comisario de la expedición demarcatoria del Sur, el virrey le solicitó que hiciera una copia del mapa realizado en Lisboa para dejar allí y otra para llevar consigo. ¿Qué nos dice el proceso de factura de este mapa sobre la circulación transimperial de conocimientos geográficos sobre el Río de la Plata?

Roscio reconoce en el subtítulo que coloca al Atlas que para los lugares a donde no había llegado se había valido «de los mejores y más exactos planos y noticias hasta ahora conocidas».

Entre los cuales cita por ejemplo en su Compendio Noticioso uno producido por los españoles mientras ocuparon la ciudad de Río Grande, entre 1763 y 1776.

Posteriormente, a partir de una disputa por correspondencia que mantuvo con el Comisario Español entre 1789 y 1791, sabemos que contaba, además de con el Mapa de las Cortes, con el mapa de la América Meridional impreso en París por D'Anville en 1748 y con el mapa de Cruz Cano y Olmedilla impreso en Madrid en 1775. De los cuales, además de otros existentes en el Reino, se valió probablemente para realizar su Carta primero, y el Atlas que lo acompañó durante la expedición demarcatoria, después.

El segundo mapa es el «Mapa Esférico de las Provincias Septentrionales del Río de la Plata» 61,1x57cm. Escala [ca. 1:198000], hallada a partir de un grado de latitud (de 5,5 cm). Museo Naval de Madrid. Signaturas: MN. 42-B-7

Se trata de un mapa manuscrito a plumilla en tinta negra, acuarelado en gris, verde y carmín. Orientado con media lis en cuadrante y relieve de perfil, con coordenadas referidas al meridiano de Asunción.

Según reza en su cartela, fue construido de acuerdo a las observaciones y reconocimientos hechos hasta 1796, y sabemos que en realidad se trata de un resumen de parte de los trabajos realizados por integrantes españoles de la primera, de la segunda y de la tercera partidas creadas por el tratado de 1777, entre los cuales se habrían destacado los trabajos conducidos por Félix de Azara, desde que llegó al Río de la Plata en 1781. Tal como lo han trabajado las investigadoras argentinas Zweifel y Penhos.

Otra vez vale preguntarnos qué nos dice el proceso de factura de este mapa sobre la circulación transimperial de conocimientos geográficos sobre el Río de la Plata?

La tarea de recopilación fue realizada por el geógrafo de la segunda partida, el Piloto Andrés de Oyarvide, quien había llegado al Río de la Plata en la expedición militar de 1776, que al mando de Pedro de Ceballos tuvo entre sus misiosnes la creación del Virreinato del Río de la Plata, y la ocupación definitiva de la Colonia del Sacramento por los españoles.

Además de levantamientos astronómicos en el terreno, sabemos que Oyarvide estaba encargado de reducir a una misma escala los mapas producidos por sus compañeros, y de copiar los mapas portugueses y establecer sus diferencias con los españoles. ¿Por qué pensar que esos mapas portugueses no fueron tenidos en cuenta a la hora de elaborar su Carta Esférica? En la cual, además, ya se daba cuenta de levantamientos que fueron realizados conjuntamente, como ser algunas de las medidas de longitud que aparecen especificadas claramente en el mapa.

Por otra parte, Oyarvide viajó a la Península en 1798, y realizó una estancia de trabajo en el Depósito Hidrográfico, por lo que con él fueron y vinieron saberes cartográficos relevantes sobre el Río de la Plata, a donde regresó ese mismo año.

Qué grado de circulación tuvieron estos dos mapas por los canales de las burocracias ibéricas?

El mapa de Roscio, creemos que es la base del que con algunas correcciones imprimió José Correia Rangel de Bulhões en Lisboa en 1797, con el título, «Plano Topográfico do Continente do Río Grande e da Ilha de Santa Catarina».

De la Carta Esférica de Oyarvide hemos localizado en la Biblioteca Nacional de Buenos Aires un ejemplar grabado en 1802, con una dedicatoria al entonces virrey de Buenos Aires, Joaquín del Pino, y con un sello de impresión que hasta el momento no hemos podido identificar. Asimismo, una copia manuscrita de este mapa acompañó a manera ilustrativa al menos un oficio enviado por Sobremonte, Virrey de Buenos Aires a Madrid, en 1804.

Cómo esos mapas fueron sedimentando un sentido común cartográfico sobre el Río de la Plata que adquirió progresivamente un carácter transimperial?

Para ello es importante preguntarse sobre la posible entrada de esos conocimientos cartográficos en los círculos lectores europeos. Si ponemos atención a los mapas impresos a comienzos del siglo XIX sobre la región, nos encontramos, primero, con el Map of Part of the Viceroyalty of Buenos Ayres, impreso por Arrowsmith en Londres en noviembre de 1806, en base a informaciones que llegaron a manos de los ingleses gracias a la invasión y ocupación de Buenos Aires que realizaron ese mismo año. El cual debe decirse que guarda directos paralelismos con la Carta Esférica de Oyarvide.

Y luego, tres años después, en París, fue impresa la obra de Félix de Azara, *Voyages dans l’Amérique Meridionale*, acompañada por un Atlas que fue elaborado por su editor en base a mapas impresos enviados por Azara desde Madrid. Los cuales también guardan de manera natural una correlación directa con la Carta Esférica de Oyarvide.

Ante lo cual podría decirse que para este proceso de configuración de un «sentido común cartográfico» de carácter transimperial sobre el Río de la Plata resulta bastante útil la idea de Brian Harley de la «autoría múltiple» de los mapas, ya que en el proceso de territorialización y apropiación de esos espacios que se llevó adelante en las tareas de mapeo, colaboraron topógrafos, dibujantes, editores y grabadores de diferentes imperios.

Asimismo, resulta relevante pensar en los procesos de circulación de saberes y personas que hicieron posible la sedimentación de ese sentido común cartográfico sobre el Río de la Plata. Saberes que como vimos fueron y vinieron por la vía del Atlántico, y que en el mediano plazo implicaron imponer a otras comunidades que habitaban esos espacios la lógica de la utilidad pública del territorio al servicio de diferentes imperios.

LOS «HOMBRES FUNESTOS». SOLDADOS DELINCUENTES, REDES DE DESERCIÓN Y GUERRA POLÍTICA DURANTE LOS DOS PRIMEROS AÑOS DEL SITIO GRANDE DE MONTEVIDEO (1843-1844).

Nicolás Duffau
Instituto de Historia, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación
nicolasduffausoto@gmail.com

Palabras clave: Guerra Grande, Fuerzas en Armas, soldados, delincuentes

El episodio conocido como Guerra Grande, fue un conflicto bélico de carácter regional que durante casi quince años (1838-1852) involucró a las principales provincias de la región platense y a los intereses británicos y franceses en el Río de la Plata. A partir de 1838 distintas batallas y acuerdos entre grupos y facciones fueron moldeando la vida política de la zona, que tuvo un momento central en febrero de 1843 cuando el denominado Ejército Unido de Vanguardia de la Confederación Argentina, comandado por Oribe, sitió la ciudad de Montevideo.

La guerra inició un proceso de permanente movilización militar. Entre las primeras medidas adoptadas por el gobierno de Montevideo -en diciembre de 1842 tras la derrota que precipitó el sitio a la ciudad- se incluye la abolición de la esclavitud, la creación de un ejército de reserva, nuevos batallones y la movilización de distintos contingentes armados de carácter miliciano. Se

estima que en los primeros meses de 1843 Montevideo contó con unos 6.000 efectivos, a los que se podrían agregar aquellos que se encontraban en el resto del territorio. El ejército comandado por Oribe estaba formado por tropas orientales, de Buenos Aires y Entre Ríos, cuyo número ascendía a 7.000 hombres. No obstante, las fuerzas sitiadoras debían liberar contingentes militares del Ejército Unido de Vanguardia de la Confederación Argentina comprometidos con la movilización militar en la guerra que Buenos Aires llevaba adelante contra otras provincias.

En ese contexto la necesidad de contar con hombres para las armas se tornó una situación acuciante en el bando sitiado y en el sitiador, y los jefes militares se vieron en la obligación de tener que recurrir a distintas estrategias de reclutamiento militar que permitieran engrosar el número de integrantes de las fuerzas de guerra. Una de las modalidades fue explotar el uso del ejército como un espacio para purgar penas delictivas. En los primeros dos años del sitio -donde el asedio fue más férreo y la posibilidad de un triunfo oribista generó alarma en la población de Montevideo- un número indeterminado de delincuentes comunes fueron incorporados a las tropas militares, en especial de Infantería.

Estos delincuentes -cuyos casos estudiaremos- habrían gozado de una especie de libertad anticipada, promovida por las autoridades de Montevideo, gracias a la cual se incorporaron a la primera línea defensiva. La comunicación aborda algunos casos de delincuentes comunes militarizados en el bienio 1843-1844, que pasaron al bando enemigo a través de la desertión. La posibilidad de regresar a prisión y la ausencia de expectativas en torno al desenlace de un conflicto, que en un primer momento parecía inclinarse hacia el bando sitiador, los llevaron a abandonar la defensa y pasar al Cerrito. La situación abrió distintas acusaciones entre los medios de prensa de uno u otro bando. Los delincuentes/soldados y desertores pasaron a ser figuras contenciosas y rápidamente politizadas a través de los testimonios editados por distintas publicaciones periódicas de la Defensa o en Buenos Aires.

En los primeros dos años del asedio a la ciudad las órdenes que intentaron mantener la disciplina fueron numerosas y firmes. Las faltas de conducta ponían en tensión las relaciones de mando y autoridad, cuestionaban a las jerarquías militares y también a las sociales (si es que es posible separarlas) y expresaban tensiones sociales, exacerbadas en un contexto de guerra. Distintas disposiciones buscaron censurar las «infidencias» o directamente todo tipo de contacto con el bando enemigo (por ejemplo, pasar bienes o armas al enemigo era penado con la muerte). La previsión sobre posibles enemigos internos que intentaban «debilitar» a la ciudad, llevó a que los mandos montevidianos insistieran en la necesidad de mantener una tropa unida y disciplinada.

Al analizar la papelería del período es posible observar que la afluencia de hombres considerados de «dudosa» moralidad o con un pasado vinculado a algún delito, era una preocupación constante de los altos mandos militares de Montevideo. Las pistas con que contamos son dispersas; en las memorias de los militares más destacados de la época podemos ver el malestar ante la falta de preparación y disciplina. Pero el tema de los delincuentes militarizados no siempre aparece mencionado en forma explícita. La ausencia de un señalamiento a ese tipo de situaciones no anula el problema que contribuye a complejizar cada vez más el período de la Guerra Grande.

Los ejemplos usados, más la postura de algunas autoridades montevidneas, permitirá también aproximarse al estudio de las redes formadas por intermediarios que, sin hacer directamente la guerra, participaron de la misma a través de mecanismos que favorecían la desertión. No sería descabellado manejar como hipótesis de trabajo que esos intermediarios aprovecharon la situación de inestabilidad política y social y la necesidad de brazos para la guerra en las fuerzas sitiadas y sitiadoras para hacer un negocio. Esos mecanismos podían ir desde la falsificación

de pasaportes o el conocimiento de pasajes clandestinos que permitían salir de la zona sitiada y pasar al bando enemigo. Se trata de pistas fragmentarias e inconexas pero interesantes en la medida que permitirán comprender rasgos del contexto y profundizar en algunas de las características que presentaron las fuerzas en armas.

El trabajo se inserta en una serie de abordajes recientes (en especial de las historiografías argentinas, mexicanas, españolas, brasileñas y colombianas) que han focalizado su atención en el rol de las fuerzas en armas y han profundizado en distintos estudios de caso que involucran a la región iberoamericana. En varios de esos enfoques se insistió en la idea según la cual los ejércitos constituyeron espacios de conflicto, negociación y protesta, en los que la autoridad fue desafiada en forma individual o colectiva. Sin embargo, en el caso uruguayo la historiografía aún no ha avanzado en un mejor conocimiento de las fuerzas en armas involucradas durante la Guerra Grande, o siquiera en un mejor conocimiento del período.

Tampoco se cuenta con abordajes específicos sobre un fenómeno tan recurrente como la desertión en la Banda Oriental o en el período posterior a las guerras de independencia. La crítica y revisión a las perspectivas más tradicionales ha permitido que nuevas miradas redescubrieran documentación de guerra, gobierno y expedientes judiciales que favorecieron otro tipo de abordajes que apuntan a analizar los fenómenos bélicos en su dimensión social y no a realizar una historia bélica encerrada en batallas. Seguimos a Eduardo Zimmermann, quien se ha referido a la importancia de estudiar las «zonas grises» de la estatalidad que permitirían encontrar redes de relaciones que den cuenta de procesos de construcción estatal paralelos, ajenos a una lógica de racionalización centralizada de los recursos. Resulta fundamental tratar de incorporar el análisis de los intersticios en los cuales las manifestaciones del poder estatal -como es el caso de un ejército en guerra- fallan. El cruce entre la pretensión de control y la falla (en este caso la existencia de delincuentes o la desertión) torna más complejos los análisis lineales que presentan las guerras como el mero enfrentamiento entre dos bandos. La ponencia intenta ser un ejercicio historiográfico que busca encontrar una forma distinta de mirar la formación de fuerzas en armas, por lo general signadas por relatos nacionales que presentan a los ejércitos como estructuras unificadas y homogéneas. A su vez permite individualizar algunos casos que, por lo general, quedan anulados en discusiones mayores relativas a la conformación de grandes estructuras militares.

Nos basaremos en fuentes históricas primarias provenientes de archivos administrativos, judiciales, memorias militares y prensa de la época, que nos permitirán una aproximación al fenómeno de la desertión, en especial en los casos en los que la persona involucrada también tenía un pasado delictivo.

«TENGAN SIEMPRE POR DIVISA INDEPENDENCIA Y ORDEN».

LA ADHESIÓN AL RÉGIMEN DE UNIDAD Y EL DISCURSO RIVADAVIANO EN
EL ECO ORIENTAL (VILLA DE CANELONES, 1827)

Wilson Fernando González Demuro
Depto. de Historia Americana - FHCE
wgonzalezdemuro@gmail.com

Palabras clave: Prensa, república unitaria, revolución de independencia, Provincia Oriental

El desarrollo de la llamada «Cruzada Libertadora» confirmó, por si hacía falta, que la posesión de imprentas resultaba decisiva para el éxito de la causa revolucionaria. La falta de equipos en la campaña oriental (los pocos que existían en la provincia se hallaban instalados en Montevideo) obligaba a recurrir a una vía lenta: redactar los textos que se deseaba publicar, imprimirlos en Buenos Aires y desde allí organizar su difusión en los lugares más relevantes del territorio al norte del Río de la Plata. Este procedimiento se siguió durante todo el año 1825. Vistas las complicaciones que ocasionaba —entre las que destacaba la lentitud—, en enero de 1826 el comisionado oriental ante el gobierno de Buenos Aires, Pedro Trápani, propuso a Juan Antonio Lavalleja realizar gestiones para obtener una pequeña imprenta que sería costeadada por el gobierno porteño. El ofrecimiento fue aceptado y los equipos llegaron al mes siguiente. Con esta imprenta, conocida como «del Ejército Republicano», se editó un boletín de actividades militares y también proclamas, leyes aprobadas por el Gobierno Provisorio e informaciones sobre celebraciones patrióticas. Hasta la paz de octubre de 1828 funcionó en Durazno, San José y Cerro Largo, y luego fue transportada a Montevideo.

Poco después de la llegada de esa primera tipografía republicana se constató la necesidad de contar con otra que cubriera las necesidades publicísticas del movimiento independentista, ya en plena guerra entre las Provincias Unidas y el Imperio del Brasil. La tarea de adquirir más equipos fue encomendada a José de la Puente, por entonces encargado de la imprenta facilitada por Trápani. En junio de 1826, de la Puente compró en Buenos Aires la futura «Imprenta de la Provincia», que hasta 1829 operó intensamente en distintos puntos fuera de Montevideo: Canelones, Florida, Durazno y San José. Finalizada la guerra, también pasó a la capital del nuevo Estado.

Durante los años de la guerra, y bajo el estricto control gubernamental, este taller produjo una cantidad considerable y diversa de impresos. En materia de publicaciones periódicas, posibilitó la circulación de los siguientes órganos:

- *Gaceta de la Provincia Oriental*, noviembre de 1826 – febrero de 1827. Redactor: José de la Puente.
- *El Cometa* (diciembre de 1826). Redacción anónima.
- *Registro Oficial* (enero – mayo de 1827). Redacción: Departamento de Gobierno.
- *El Eco Oriental* (marzo – abril de 1827), publicación que analizaremos más detenidamente en esta comunicación. Sus redactores fueron Gabriel Ocampo, Juan Andrés Ferrera y Francisco Solano Antuña.¹

1 José Gabriel Ortiz de Ocampo (1798-1882) nació en La Rioja, en el seno de una importante familia criolla. Tras la abolición de mayorazgos y títulos nobiliarios decretada por la Asamblea en 1813, redujo su apellido a «Ocampo». Cursó estudios en la ciudad de Córdoba, primero en el Colegio de Montserrat y luego en la Universidad, graduándose en 1818. Se instaló en Chile, donde en 1820 fue designado Auditor de Guerra del Ejército del Sur. Se convirtió en diputado ante la Asamblea Provincial de Santiago y el Congreso Constituyente. En 1824 fue nombrado

- *Miscelánea Oriental* (julio – octubre de 1827). Redacción anónima.
- *El Guarda de sus Derechos* (diciembre de 1827 – febrero de 1828). Redacción anónima.
- *El Redactor Oficioso* (febrero de 1828 – enero de 1829). Redacción anónima.

¿Cuál fue el contexto en el que apareció *El Eco Oriental*, y por qué nos interesa particularmente?

El 31 de marzo de 1827, la Sala de Representantes de la Provincia Oriental aprobó la Constitución Argentina publicada en diciembre del año anterior. Por entonces, tanto la Sala como el Gobierno Provisorio, instalados en junio de 1825, avanzaban en el acondicionamiento institucional y económico de la provincia con vistas a su incorporación a la república rioplatense. Este proceso se vio favorecido por las estrechas relaciones que gran parte del elenco oriental gobernante mantenía con el llamado «Partido del Orden» cercano a Bernardino Rivadavia. Pero en la segunda mitad de 1827, la renuncia de Rivadavia a la presidencia de las Provincias Unidas, la disolución del Congreso Constituyente y el retorno al gobierno bonaerense de Manuel Dorrego cambiaron el panorama. Este nombró General en Jefe del Ejército de Operaciones a Juan Antonio Lavalleja, que poco tiempo antes había sido Gobernador de la provincia. En un escenario de creciente enfrentamiento entre los cuerpos militares y las autoridades políticas, el jefe oriental ordenó destituir y encarcelar a dos funcionarios designados por el Gobierno Provisorio, el fiscal Ferrera y el juez letrado de Canelones, Ocampo, ya señalados como corredactores de *El Eco*. Ambos eran cercanos a Rivadavia y reconocidamente unitarios. Se les acusó de promover acciones contrarias a la armonía entre todas las provincias, algo que para la Sala y el Gobierno resultaba totalmente injustificado y arbitrario. Lavalleja reaccionó disolviendo el primero de estos organismos y destituyendo al segundo.

Secretario del Senado chileno y se le encomendó la redacción del Reglamento de Administración de Justicia. Su vida pública transcurrió entre la actividad política y la docencia, hasta que en 1826 decidió regresar a La Rioja, pasando luego a Córdoba y finalmente a Buenos Aires. En esta ciudad ejerció su profesión sin desatender su interés por la marcha de los asuntos gubernamentales, hasta que poco más tarde pasó a la Provincia Oriental a efectos de presidir el Tribunal de Justicia recientemente creado por el gobierno de Canelones. Junto a Joaquín Suárez fundó la «Sociedad de Amigos del Orden», emprendimiento al parecer muy acorde con las preferencias de Ocampo, en quien autores como Alberto Leiva reconocen una «aversión instintiva hacia la anarquía».

Nacido en Buenos Aires, integrante de una familia de larga trayectoria pública en la que no faltaron varios letrados, Juan Andrés Ferrera (c.1789-1857) recibió una esmerada instrucción que le condujo a la obtención del doctorado en leyes. Estudió Filosofía en la cátedra dirigida por Narcisio Agote entre 1807 y 1809, y también se formó en Latinidad y Lógica. Tras un pasaje por la Intendencia de Policía en 1819, integró como «Licenciado» la primera sala de juristas de la Universidad de Buenos Aires, fundada en agosto de 1821. En 1822 fue alcalde del segundo cuartel de la capital porteña. En marzo del año siguiente, el gobierno le ordenó encausar a los involucrados en la «Revolución de los Apostólicos» contra las reformas de Rivadavia. En 1824 fue Procurador General interino de Buenos Aires y Defensor de Pobres y Menores, renunciando en febrero de 1825 para asumir tareas en el Ministerio de Gobierno. Un año después ocupó la secretaría de la legación del gobierno de las Provincias Unidas en Estados Unidos. En 1827 se instaló en Canelones e integró el Tribunal de Apelaciones. Ocupaba ese cargo cuando comenzó a redactarse *El Eco*.

Francisco Solano Antuña (1793-1858) comenzó su carrera política en filas revolucionarias y luego se separó de ellas para adherir al régimen lusobrasileño. Desde 1813 se desempeñó como oficial de Cuenta y Razón de Artillería. Durante la ocupación bonaerense trabajó en la Escribanía de Gobierno y en la etapa artiguista pasó a la Secretaría del Cabildo. En 1818 ascendió a secretario de la corporación, cargo que conservó hasta 1824. En 1834, a los 41 años, obtuvo el título de abogado en la Universidad de Buenos Aires pero ya había demostrado tener capacidad y conocimientos suficientes como para desempeñar diversas funciones político-administrativas: fue secretario de la primera legislatura independentista (1825-1826), jefe de Mesa de Hacienda (1826-1827), oficial mayor del Ministerio de Hacienda bonaerense, secretario de Miguel de Azcuénaga en la misión enviada a Río de Janeiro tras la guerra entre las Provincias Unidas y Brasil (1829), y miembro de la primera Asamblea Constituyente y Legislativa (1830). Anteriormente había desarrollado tareas periodísticas en el semanario *Los Amigos del Pueblo* (1823).

Al momento de producirse estos enfrentamientos, Ocampo y Ferrera, acompañados por Solano Antuña, estaban abocados a la defender con firmeza la nueva Constitución. Lo hacían desde dos espacios de actuación pública en la Villa de Canelones: la «Sociedad de Amigos del Orden», fundada y presidida por el primero de ellos, y la edición de *El Eco*, de corta existencia pero con buena difusión regional e influencia no menor en las polémicas sobre las virtudes y defectos del régimen de unidad que la carta de 1826 consagraba.

Examinar los contenidos de este órgano, en especial aquellos que más claramente se relacionan con la cadena conceptual independencia-república-orden (que mucho interesaba a los redactores), y avanzar en la interpretación de algunos problemas de la construcción estatal en la Provincia Oriental, son los objetivos principales de la ponencia.

El trabajo se enmarca en una investigación de tesis doctoral cuyo tema central es la trayectoria del concepto república y la categoría republicanismo en el territorio rioplatense —y en particular, oriental— entre las décadas finales del período colonial y la creación de un Estado independiente (1776-1830).

LA PRENSA DE MONTEVIDEO, 1814-1825. IMPRENTAS, PERIÓDICOS Y DEBATES PÚBLICOS EN TIEMPOS DE REVOLUCIÓN (MONTEVIDEO, CSIC, 2018). (LIBRO)

Wilson Fernando González Demuro
Depto. de Historia Americana - FHCE
wgonzalezdemuro@gmail.com

Palabras clave: Prensa, república unitaria, revolución de independencia, Provincia Oriental

Este libro, adaptación de una tesis de maestría elaborada en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, estudia aspectos centrales de la «cultura impresa» rioplatense y en particular montevideana. Propone examinar la prensa como fuente y como objeto de la indagación, esto es como testigo y agente productor/difusor de las ideas y los lenguajes que dinamizaron el proceso político comprendido entre los años finales del período colonial y el inicio de la «Cruzada Libertadora» de 1825. Intenta profundizar en el análisis de dos elementos claves e interrelacionados: la evolución del concepto de opinión pública y las discusiones sobre los diferentes sentidos de libertad en un período relativamente breve pero signado por intensos cambios políticos y sociales. También explora los nexos de ambos conceptos con otros de suma importancia en la historia del siglo XIX, como revolución, independencia y orden. Asimismo, aporta elementos para elaborar un perfil del potencial campo lector de aquellos medios.

Presentadores: Mónica Maronna y Salvador Neves.

GT 26: HISTORIA DE LA EDUCACIÓN E HISTORIA INTELECTUAL. DIÁLOGOS SOBRE PROBLEMAS, FUENTES Y PERSPECTIVAS HISTORIOGRÁFICAS

Coordinadores: Antonio Romano, Lucas D'Ávenia, Vania Markarian

Miércoles 9

14.30 a 17.00 y 17.00 a 19.00 horas

Salón Multiuso

JUAN PABLO TERRA Y LA EDUCACIÓN SUPERIOR EN URUGUAY EN LA DÉCADA DE 1950

Lorena García Mourelle

Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República

lorenamvd@gmail.com

Palabras clave: Juan Pablo Terra -Catolicismo - Educación Superior - Uruguay

Este trabajo se propone un acercamiento a los planteos y propuestas del arquitecto y político católico Juan Pablo Terra en torno a la educación superior en Uruguay durante los años cincuenta del siglo xx. Nacido en Montevideo en 1923, provenía de una familia de tradición católica. Era hijo del arquitecto Horacio Terra Arocena y de Margarita Gallinal, que pertenecía a una de las familias terratenientes del país. Se recibió de arquitecto en la Universidad de la República en 1950 y comenzó su carrera como docente de Sociología y Metodología de la Investigación en la Facultad de Arquitectura a partir de 1958. Estuvo muy ligado a la Acción Católica, llegando a presidir la Junta Nacional entre 1959 y 1962 (Méndez, 2016). Esta estrategia pastoral era promovida por el Vaticano para impulsar al laicado a nivel global. Los laicos dejaron de ser concebidos como auxiliares del clero y bajo el mandato del obispo se convirtieron en el «brazo largo» de la jerarquía para llevar la misión de la Iglesia a aquellos espacios y medios sociales donde el clero y los religiosos no podían actuar como tales (Bidegain, 2009: 47). Se proponía agrupar al laicado católico bajo la autoridad episcopal y la dirección de la Santa Sede para lograr la «re Cristianización» de las costumbres y de la vida pública (Roux, 2014: 46-47). En particular para esta investigación, se examinan las posturas de Terra -universitario y dirigente de Acción Católica- respecto al rol que debían desempeñar los intelectuales y la Universidad frente a las exigencias planteadas por la modernización económica y social del país. ¿Qué sitio le adjudicaba a la fe y a la teología en la formación universitaria? En estos años se reavivaron dentro de las filas católicas las propuestas en el campo educativo. En setiembre de 1953 se celebró el primer congreso nacional de la Unión Nacional de Educación Católica (UNEC), donde se planteó la creación del Instituto de Filosofía, matriz de la posterior Universidad Católica (Etchechury, 2004). Estos discursos y prácticas se produjeron en un período señalado como el «fin de la cristiandad», caracterizado por la pérdida de las seguridades que otorgaba el esquema anterior al Concilio Ecuménico Vaticano II (1962-1965), la integración del «otro» y la aceptación de la pluralidad (Zanca, 2006: 229). El historiador argentino José Zanca identifica una nueva generación de intelectuales católicos que en los años cincuenta quería llevar adelante una separación entre lo profano y lo sagrado para juzgar al mundo desde una óptica independiente. En ese marco, aparecieron corrientes reformistas tales como redes de centros pastorales, revistas, asociaciones de laicos e iniciativas locales que en conjunto respondieron a la búsqueda de una presencia más eficaz y significativa en la vida de sus países (Levine, 2005: 20). En ese contexto

surgieron espacios con un mayor grado de autonomía respecto a las jerarquías eclesiásticas donde circularon nuevos discursos críticos influidos por el pensamiento renovador católico europeo (entre otros: Emmanuel Mounier, Jacques Maritain, Louis-Joseph Lebret, Teilhard de Chardin, Yves Congar). Entre ellos se destaca el Centro Latinoamericano de Economía Humana (CLAEH), fundado en el marco de la Primera Sesión Interamericana de Economía Humana, celebrada en Montevideo del 5 al 12 de setiembre de 1957. Esta organización nació bajo la inspiración de los grupos sobre *Economie et Humanisme* promovidos por el sacerdote dominico francés Lebret. Esta doctrina buscaba superar las visiones que restringían al desarrollo a factores económicos, proponiendo una concepción integral entendida como un proceso total de transformación de una sociedad y de sus ambientes con el ser humano como centro. Fue uno de los intentos de adaptación y apertura de la Iglesia Católica frente a los desafíos de la época. Se proponía nuevas formas de vincular la fe y la intervención social que renovarían las estrategias evangelizadoras. En sus orígenes este centro nucleó grupos latinoamericanos que adherían a esta orientación provenientes principalmente de Brasil, Argentina, Colombia, Perú, Venezuela, Paraguay y Uruguay. Funcionó como un organismo coordinador propiciando la realización de encuentros, estudios y distintas iniciativas para estimular una red de Economía y Humanismo en América Latina. Con estos mismos fines se impulsó también la edición de los *Cuadernos Latinoamericanos de Economía Humana*, primera revista uruguaya de ciencias sociales. En su primera etapa abarcó dieciséis números desde 1958 hasta 1967. Estas tareas de organización y coordinación fueron llevadas adelante a nivel nacional por el grupo conocido como «Equipos del Bien Común», dirigido por Juan Pablo Terra, que había sido conformado en 1947 luego de los contactos iniciados con Lebret en su visita ese año a Montevideo. Estos jóvenes estudiantes universitarios y profesionales recién egresados provenían de la Federación Universitaria de Estudiantes Católicos, rama anexa de la Federación Uruguaya de Estudiantes de Acción Católica compuesta -según los Estatutos- por hombres solteros menores de treinta años. El equipo liderado por Terra desarrolló análisis sobre la realidad del país en base a métodos de investigación empírica por muestreo y encuestas. Algunos de los primeros trabajos fueron realizados en las localidades de Pueblo Rodríguez en el departamento de San José; Villa Sara y Colonia Jefferies en el departamento de Treinta y Tres; en la ciudad de Artigas y en los barrios montevideanos de La Teja y 25 de agosto, así como también hicieron varios estudios de sociología religiosa. A partir de mediados de la década de 1950, a medida que las actividades del equipo se fueron profesionalizando, se generaron vínculos con organismos y agencias de financiación pública y privada (algunas de origen católico fueron: la Unión Nacional Católica de Acción Social -UNCAS- o la agencia francesa *Compagnie d'Etudes Industrielles et d'Aménagement du Territoire* -CINAM-, entre otras). Esta propuesta dialoga con el campo de la historia institucional e intelectual uruguaya. Para el ámbito universitario, sobresale el pionero trabajo realizado por Blanca Paris y Juan Antonio Oddone (1971) sobre la trayectoria de la Universidad hasta la sanción de la Ley Orgánica de 1958. Luego, en un libro póstumo Paris (2010) avanzó en el período hasta la crisis de la intervención de la dictadura en 1973. También se cuenta, entre otros aportes, con los volúmenes de recopilación documental realizados por el área de investigación histórica del Archivo General de la Universidad para los aniversarios en 2008 (Markarian, Jung y Wschebor, reedición 2018, dos volúmenes). Con esta ponencia se pretende contribuir a los estudios sobre historia intelectual e historia de la educación en Uruguay, así como también se busca conocer mejor el papel de algunos segmentos del catolicismo en los debates públicos sobre la educación superior en el país.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

Bidegain, Ana María, *Participación y protagonismo de las mujeres en la historia del catolicismo latinoamericano*, Buenos Aires, San Benito, 2009.

- Etchechury, Mario, «Entre el Colegiado y el Vaticano II. Renovación eclesial y política en el catolicismo pre-conciliar. 1958-1962». Monografía de pasaje de curso. Montevideo: Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, 2004 (Inédito).
- Levine, Daniel, «Pluralidad, pluralismo y la creación de un vocabulario de derechos» en *América Latina Hoy*, 41, 2005, p. 20.
- Markarian, Vania, Jung, María Eugenia y Wschebor, Isabel, *Aniversarios 2018: Universidad de la República*, Montevideo: Universidad de la República, 2018-reedición, dos volúmenes. Volumen I: «1908-1918» y volumen II: «1958-1968».
- Méndez, Mary, *Divinas piedras: Arquitectura y catolicismo en Uruguay, 1950-1965*, Montevideo: CSIC/Universidad de la República, 2016.
- Paris, Blanca, *La Universidad de la República. Desde la crisis a la intervención (1958-1973)*, Montevideo: Ediciones Universitarias, 2010.
- Paris, Blanca y Oddone, Juan, *La Universidad uruguaya entre el militarismo y la crisis, 1885-1958*, Montevideo: Departamento de Publicaciones, Universidad de la República, 1971.
- Roux, Rodolfo de, «La romanización de la Iglesia Católica en América Latina: una estrategia de larga duración» en *Pro-Posições*, vol. 25, Nº 1, 2014, pp. 31-54.
- Zanca, José, *Los intelectuales católicos y el fin de la cristiandad. 1955-1966*, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2006.

EL LUGAR DEL PROFESOR EN DISPUTA.

EL CONFLICTO ENTRE PROFESORES DE SECUNDARIA

Y AUTORIDADES DE LA EDUCACIÓN EN URUGUAY EN LA DÉCADA DE 1930

Pía Batista

Departamento de Historia y Filosofía de la Educación, Instituto de Educación, FHCE
piaburdampilleta@gmail.com

Palabras clave: profesores, educación secundaria, Uruguay

El trabajo que presento está vinculado a mi tesis de maestría, en la que estoy trabajando, sobre los profesores de enseñanza secundaria en Uruguay durante la década de 1930. En general, la bibliografía disponible sobre historia de secundaria se centra en las creaciones y cambios institucionales, y más recientemente en algunos debates pedagógicos o en la acción de colectivos docentes. Lo que me interesa estudiar en la tesis son las condiciones de trabajo y prácticas de los profesores, recurriendo a un juego de escalas que me permita considerar tanto las condiciones más generales (reglamentación, salario, cambios en la integración del cuerpo docente), como también poder dar cuenta del funcionamiento de esas condiciones a un nivel más micro. Como vía de entrada para ese análisis ampliando la lupa, trabajo con trayectorias y casos individuales.

En esta ponencia analizo casos de conflicto entre profesores y autoridades de enseñanza. Me centro en tres casos que surgieron como sanciones individuales pero ganaron notoriedad pública y se transformaron, al menos en dos casos, en conflictos que vinculaban a colectivos docentes. Contextualizaremos estos casos con otros conflictos más generales, como el problema de los salarios impagos, las licencias honorarias o las quejas por los cargos «sacados a concurso».

En 1933, Carlos Benvenuto fue suspendido y trasladado de liceo por haber llevado un arma de fuego, que usó en un recreo para llamar a los estudiantes a levantarse contra la dictadura de Terra. En 1936 Hugo Fernández Artucio después de un llamado de atención por haber sido detenido por la policía en un acto político, fue suspendido por una semana sin goce de sueldo

por desacato al Director del Liceo Nocturno en el que trabajaba. En 1939, Reyes Thévenet, que era director de liceo, fue observado por violar la neutralidad de la enseñanza, a raíz de un comunicado en un pizarrón que dirigió a los estudiantes con motivo del inicio de la Segunda Guerra Mundial, condenando la barbarie de la guerra/fascismo.

La década en que se dan las sanciones está marcada por el terrismo; pero también por el avance del nazi-facismo, la Guerra Civil española y el inicio de la Segunda Guerra Mundial, procesos que fueron vividos como propios a nivel local. A nivel de la dimensión educativa, la década de 1930 está marcada por la separación de secundaria de la Universidad y la creación del Consejo de Enseñanza Secundaria en 1935. Dos de los tres casos, se enmarcaban entonces en una institucionalidad nueva, que había sido resistida por una parte importante de los actores universitarios, por su vínculo con el terrismo, pero en la que los profesores tenían representación en el gobierno a través de un sistema de elecciones. Esta participación va a incidir en la forma en que fueron tramitados los conflictos.

A partir del análisis de estos tres casos proponemos al conflicto como espacio de disputa por los sentidos vinculados a qué era ser profesor y a la enseñanza secundaria, que estaban en proceso de cambio, y de construcción. No fueron casos en los que simplemente las autoridades hayan puesto a los profesores en su lugar, sino que los profesores (los sancionados y otros que se sintieron interpelados) participaron activamente en esa demarcación de límites. En los conflictos se renegociaron los sentidos vinculados a la enseñanza secundaria y al lugar del profesor.

Parte de la bibliografía disponible sobre historia de secundaria en Uruguay ya ha mencionado o analizado los casos. Mónica Maronna, desde una perspectiva foucaultiana, toma el caso de Fernández Artucio para dar cuenta de la impronta autoritaria del consejo presidido por Salterain Herrera (1936-1940) y del reforzamiento del control sobre los profesores. Una historia oficial del CES (2008) reseña a grandes rasgos los casos de Fernández Artucio y Reyes Thevenet. Antonio Romano, además de mencionar el caso de Fernández Artucio, analiza el incidente protagonizado por Benvenuto como marca del golpe de Terra en secundaria.

Ninguno de estos trabajos pone en relación los casos entre sí, operación que puede ser potente para pensar las relaciones entre profesores y autoridades a lo largo del período. Por otro lado, las referencias a los casos que aparecen en la bibliografía, se centran o en la iniciativa represiva de las autoridades (en el caso de Maronna), o en las representaciones a partir de las discusiones del Consejo (Romano). Lo que hice fue volver a las fuentes para hacer la pregunta por las prácticas de resistencia disponibles para los profesores involucrados en los conflictos.

Los tres profesores fueron sancionados por una acción que fue interpretada como participación política. En Benvenuto, profesor de Moral, el levantamiento armado quedaba identificado como un deber moral de los intelectuales. El suicidio de Baltasar Bruno unos días antes había enrarecido el ambiente. Unos años antes había criticado la falta de fervor y sacrificio de la sociedad capitalista, y tanto en la discusión del Consejo como en un homenaje publicado en una revista de profesores (en 1938) se destacaba lo que había tenido de puro y noble la acción.

Fernández Artucio, arrestado por participar en un mitin socialista, buscó marcar una frontera -al menos en su defensa- entre el afuera de la política y el adentro de la enseñanza. Reyes Thevenet, restringió su acción al espacio del Liceo. Uno de los deberes del profesor, era actuar como mediador entre esa frontera, transformando los asuntos públicos en parte de la tarea docente/en objeto de enseñanza. En el caso de Reyes Thevenet, la redacción del comunicado fue pensada como acción educativa, ante la indiferencia que percibía en sus estudiantes.

Las sanciones y la argumentación de algunos de los consejeros, buscaron distanciar el rol del profesor de la participación política. Ante el caso mucho más delicado de Benvenuto -por el

peligro que suponía a los estudiantes-, los Consejeros que trataron de mediar con él querían dejarle en claro «que el Consejo no estaba en política», en ninguno de los dos bandos. Cuando Fernández Artucio fue detenido en medio de un mitin socialista, el Director General le escribió para advertirle que como profesor debía cuidarse de participar en política. Y en el Consejo sentenciaba que en secundaria, o se era profesor o se era político. Para 1939, algunos miembros del Consejo establecieron un paralelismo entre la neutralidad del estado en sus relaciones internacionales, con la laicidad de la educación que era un valor aceptado en su sentido religioso. En un sentido que era innovador, Reyes Thevenet habría violado la neutralidad de la enseñanza.

Comparativamente, en los casos se sancionan acciones cada vez menos radicales, coincidiendo con la argumentación de Maronna sobre el carácter autoritario del Consejo creado en 1935 en relación con la tradición universitaria anterior. Sin embargo, en casos anteriores, el Consejo universitario había llamado la atención a profesores por su actividad militante, y había condicionado el otorgamiento de horas docentes al compromiso de suspender la actividad política. Maronna vincula el autoritarismo del Consejo con el contexto político nacional. Creemos que sería necesario relevar casos posteriores a 1939, para definir en qué medida ese cambio no tuvo que ver con el crecimiento de secundaria y la necesidad de controlar a un cuerpo cada vez más numeroso de profesores.

En los distintos casos, las autoridades implementaron diversas prácticas de control. En los casos de 1936 y 1939, se recurrió a la Inspección como fiscalizadora, se interrogaron a docentes y estudiantes, se revisó la libreta de planificación para controlar la orientación de la enseñanza. Se tomó a la prensa que denunciaba la actividad política de los profesores como informante que ameritaba iniciar una investigación. En ese sentido, los profesores parecían quedar vulnerables ante cualquier posible delator: padres de estudiantes en el caso de Reyes Thevenet, y un supuesto estudiante agente de la policía como informante en la clase de Fernández Artucio.

Pero los profesores involucrados en los casos recurrieron a diversas prácticas de resistencia a las sanciones. Los tres profesores presentaron escritos en los que justificaban su acción, y recusaron las sanciones que se votaron para ellos. Fernández Artucio y Reyes Thevenet, recurrieron a sus vínculos políticos en la disputa con las autoridades, hicieron público el conflicto a través de la prensa y transformaron su caso en un asunto público y del profesorado como colectivo, con distintos resultados.

Cuando la argumentación legal de Fernández Artucio sobre el carácter ilegítimo de la llamada de atención por su participación en el Partido Socialista y arresto fue descartada por el Director General, el profesor publicó la nota en el diario socialista *El Sol*. Diversos colectivos docentes y universitarios publicaron comunicados en su apoyo, defendiendo la libertad de expresión y de participación política de los profesores. En consecuencia, el Consejo abandonó la discusión sobre la participación política del profesor, y se desvió hacia un debate sobre la no participación de Fernández Artucio en la conmemoración por el aniversario de Rodó. A la vez, y como consecuencia de la organización y apoyo que logró Fernández Artucio, se reflató una reglamentación anterior que prohibía la manifestación de los profesores en la prensa sobre asuntos oficiales. Las prácticas de los profesores en sus relaciones con las autoridades, obligaban al Consejo a restringir su control a lo propio de la administración, aunque reforzaba el rol de funcionarios de los profesores.

Al mismo tiempo, los colectivos opositores a la Dirección de Secundaria, alineada con el gobierno, usaron el caso de Fernández Artucio en la campaña contra las autoridades. La revista de profesores *Ensayos* denunciaba el autoritarismo de la lista opositora que había ganado las elecciones. Los sectores políticos de izquierda, tanto en la prensa como en el debate parlamentario,

incluyeron el caso de Fernández Artucio en la campaña de crítica a Secundaria, junto con el aumento desmedido del presupuesto.

Reyes Thevenet también hizo público su intercambio con el Director General, en el que defendía su comentario sobre el contexto internacional como parte de la labor educativa del liceo, tanto en la prensa opositora como en un folleto que publicó y que tuvo dos ediciones (El liceo y la democracia). El Consejo se vio obligado a publicar las actas de las sesiones en que se debatió el caso, como respuesta a esos «fragmentos y porciones incompletas». La publicidad de las actas era un reclamo de algunos colectivos docentes. La revista oficial, que había dedicado tres años a dar consistencia a una imagen de eficiencia y consenso de la gestión, publicaba ahora el extenso debate que evidenciaba la incapacidad de llegar a consensos a la interna del propio Consejo.

Estos casos más documentados, pueden funcionar como punto de referencia para interpretar otros que dejaron huellas mínimas, que estoy tratando de relevar en las actas del Consejo, casos que no se discutieron ni tuvieron la misma notoriedad en el espacio público.

LAS RELACIONES COTIDIANAS EN LAS PRÁCTICAS DESARROLLADAS DURANTE LA APLICACIÓN DEL PLAN DE 1977 EN MAGISTERIO A TRAVÉS DE LA HISTORIA ORAL

Cecilia Estala
Facultad de Humanidades. Lic. en Educación.
Bongo6565@gmail.com

Palabras clave: Historia oral, curriculum, dictadura.

En el presente trabajo se intentará dar cuenta de lo acontecido en la formación docente durante la dictadura cívico- militar, particularmente en lo respectivo a la implementación del plan de 1977 de magisterio. Para ello, se procurará realizar un conjunto de entrevistas a estudiantes de magisterio que cursaron sus estudios en los períodos comprendidos entre 1977 y 1984 buscando a través de sus testimonios orales entender y comprender el desarrollo de las prácticas entre los años 1977 y 1980.

En 1977 y durante el período dictatorial se produjo un cambio pedagógico en la formación docente que se gesta con la emergencia de una nueva institucionalidad dentro del sistema educativo, con la creación del Instituto Nacional de Docencia «General Artigas» (INADO). A partir de la ordenanza N° 29 y como parte de un conjunto de reformas realizadas en la educación durante el período dictatorial, la formación de maestros, profesores y estudios superiores quedó nucleada en el Instituto de profesores Artigas (IPA), introduciendo como novedad la creación de un tronco común de materias aplicadas a los mismos.

En la Ordenanza N° 29 del plan de estudios de formación docente se explicita que: «(...) la formación de los educadores ha de iniciarse con la apertura de un NUCLEO COMÚN DE ASIGNATURAS BÁSICAS de carácter técnico- pedagógico (...)». Esto, supuso un cambio no solo a nivel institucional sino que también modificaciones en la estructura curricular. Si bien se concibe al currículum como un documento prescriptivo y normativo, este no es neutro ni inamovible, sino que sufre modificaciones a través de los sujetos que participan en las prácticas pedagógicas. Al pensar al currículum en la práctica real, con un grupo de sujetos concretos y en

un contexto determinado, no podemos dejar de lado la complejidad existente entre la relación que se interpone a través del discurso y la realidad. En este sentido, si partimos de esta concepción, se puede pensar que los docentes en sus prácticas desarrollan experiencias, significados o valores alternativos a los objetivos que se enmarcan dentro de un plan de estudios. Aunque no podemos dejar de asumir que también prescriben lo representable y transmisible de un contexto histórico-social. Por ello es relevante entender y comprender como los actores presentes en la realidad cotidiana llevaban a cabo sus prácticas.

Si bien se puede pensar en un período histórico cuyas características remarcaban lo autoritario, negativo y oscuro se intentará indagar qué prácticas se consideraron importantes para la formación y cómo estas se fueron desarrollando en la cotidianeidad del aula.

Cuando los militares se afianzaron en el poder procuraron trascender la exclusiva fase represiva delineando cambios institucionales en diversas esferas del estado. Lo precedente adquiere sentido en tanto que ningún régimen logra sostenerse sobre la base exclusiva de la violencia o la coerción, sin un mínimo derrotero y sin el apoyo de algunos sectores de la sociedad civil.

Reducir el análisis a lo ideológico supone situarnos desde la idea de que lo superestructural es lo único que condiciona a lo social, cuando lo que converge es un campo de fuerzas desiguales pero que son mutuamente determinantes. Por ello es necesario observar lo social y lo cultural como una totalidad en la que se dan un conjunto de relaciones que encierran múltiples contradicciones y variaciones dentro de procesos que no son lineales.

Históricamente, se ha entendido que el currículum es imperante de los órdenes sociales o de los proyectos establecidos donde se privilegiaba el carácter dominante de lo curricular. Ahora bien, ese carácter dominante estaba vinculado mayoritariamente a los límites y quizás no a lo resistente, a aquellos grupos que se oponen o que desarrollan propuestas alternativas.

De acuerdo a De Alba, existen tendencias a comprender al currículum desde sus aspectos «estructurales- formales» que lo reducen a la visión reproductivista, una forma de analizar el currículum desde una perspectiva más completa implicaría poner énfasis en los elementos procesales- prácticos, que son mayoritariamente los que definen si un plan de estudios es o no determinante en la formación.

Tomando el concepto de determinación utilizado por Williams (2009), en materia curricular la determinación está signada por los límites pero también por el ejercicio de presiones que nunca son individuales sino que son siempre colectivas. Se puede pensar que lo curricular en el intento de conformar un habitus en los docentes, una estructura, se encuentra con que estas no son lineales ni sólidas, es a través de las presiones que se dan los campos de lucha en lo curricular.

Por determinación curricular se entiende al proceso de concreción de la propuesta curricular donde se da un ejercicio de presiones y límites que en determinado momento de transformación se producen aspectos sociales que «configuran una estructura social relativamente estable que definen los límites y las posibilidades de los procesos sociales que en el marco de tal estructura se desarrollen». (De Alba, 1998, 14).

En estas estructuras sociales conviven tres tipos de sujetos de la determinación curricular. Estos sujetos sociales de acuerdo a De Alba (1998), son aquellos grupos que se encuentran alineados por determinados proyectos sociales pero tienen distintas formas de concebirlas. Son tres los tipos de sujetos sociales del currículum: a) los sujetos de la determinación curricular (el estado, el sector empresarial, los partidos políticos, los gremios, etc.) , b) los sujetos del proceso de estructuración formal de lo curricular (los que dan forma y estructura), c) los sujetos del desarrollo curricular que serían docentes y alumnos.

Es a partir los sujetos del desarrollo curricular donde se intentará llevar adelante el desafío metodológico pretende reconstruir a través de testimonios orales las vivencias, experiencias, la organización del tiempo y el espacio, las dinámicas de clase fundamentalmente dando a conocer el lugar que ocupaban dichos actores.

La Historia Oral se ha convertido en una herramienta necesaria para la ausencia de fuentes escritas sobre todo en períodos autoritarios donde el acceso es complejo, pero también permite modificar la visión positivista de la historia, donde lo fundamental es el documento escrito. A través de la historia oral podemos visualizar prácticas de aquellos sectores de la sociedad que representan minorías culturales, podemos evidenciar con testimonios la forma en la que las personas llevan adelante sus prácticas materiales. De acuerdo a Benadiva se puede definir a la historia oral como: «Un procedimiento establecido para la construcción de nuevas fuentes para la investigación histórica, con base en testimonios orales recogidos sistemáticamente bajo métodos, problemas y puntos de partida teóricos explícitos.» (Benadiva, 2007, p:18)

En este sentido, uno de los métodos o técnicas a utilizar son las entrevistas para la reconstrucción histórica que se llevarán a cabo a estudiantes que cursaban magisterio durante el mencionado plan, también se intentará dar una visión de lo que implica la historia oral como disciplina y como procedimiento para la construcción de nuevas fuentes para la investigación histórica.

El recurso fundamental de la historia oral será la memoria que acompaña a los actores a través de sus vidas es por ello que Portelli entiende que: «Así la utilidad específica de las fuentes orales para el historiador no está tanto en la capacidad para preservar el pasado como en los cambios elaborados por la memoria». (Portelli, 1991)

Preservar los relatos que resultan de las entrevistas será fundamental para reafirmar la identidad de quienes lo construyen y de quienes lo reciben. La subjetividad estará presente constantemente tanto en quien narra los hechos vivenciados como de quien realiza las entrevistas debido a que quien interroga participa activamente en la construcción de la fuente oral. La historia oral es una constante interacción entre el pasado y el presente por lo que «trata la importancia del pasado en el presente». (Portelli, 1991).

BIBLIOGRAFÍA

- Benadiva, L, (2007). Historia oral, relatos y memorias. Buenos Aires. Maipue.
- Bermúdez, L, (2017). Historia oral. Claves de la entrevista para trabajar recuerdos y olvidos. Uruguay. Tradinco.
- Campodónico, S; Massera, E, Sala, N (1991). Ideología y Educación durante la Dictadura. Antecedentes, proyecto, consecuencias. Montevideo. EBO.
- De Alba, A. (1998). Curriculum: crisis, mito y perspectivas. Miño y Dávila Editores: Argentina.
- Demasi, C., Marchesi, A, Markarian, V., Rico, A., Yaffé (2004). El presente de la dictadura. Estudios y reflexiones a 30 años del golpe de estado en el Uruguay. Montevideo. Ediciones Trilce.
- Demasi, C., Marchesi, A, Markarian, V., Rico, A., Yaffé, J (2013). La dictadura Cívico-Militar. Uruguay 1973-1985. Ediciones de la Banda Oriental. Montevideo.
- Portelli, A. (1991). Lo que hace diferente a la historia oral, en Dora Schwarztein (comp.). La historia oral. Buenos Aires. CEAL.
- Romano, A. (2010) . De la reforma al proceso. Una historia de la enseñanza Secundaria (1955-1977). Montevideo. Ediciones Trilce.

CULTURA, PRÁCTICAS DE ENSEÑANZA

Y «MANERAS DE HACER» COTIDIANAS EN UNA ESCUELA RURAL URUGUAYA.

LOS ESCRITOS DE UN MAESTRO-DIRECTOR, 1929-1933

Gerardo Garay Montaner

Departamento de Historia y Filosofía de la Educación, Instituto de Educación (FHCE-Udelar)

El artículo aborda el estudio de una experiencia educativa en el medio rural, en el Uruguay, entre los años 1929 y 1933; momento peculiar en el que se decidió su orientación pedagógica, condicionada por los impulsos de su director, Otto Niemann, un maestro recientemente titulado, proveniente movimiento obrero revolucionario pero cercano al ambiente de renovación orientado por los partidarios de la "escuela activa", en la línea del Dr. Ovidio Decroly. Problematizaremos la imagen de «director», como sinónimo de un funcionario supuestamente condenado a la pasividad y la disciplina. La lectura del "Libro Escolar", a través de sus «ocurrencias» y «labores diarias», permitirá observar la acción creativa de su tarea pedagógica; los «ardides» para gestionar opciones en el contexto de sus posibilidades cotidianas. En definitiva, una poética oculta y diseminada en las "maneras de hacer". Arte de escribir, de educar y arte de ser maestro.

UN ENFOQUE HISTORIOGRÁFICO Y POLÍTICO LINGÜÍSTICO DEL ESTUDIO DE LA NORMA LINGÜÍSTICA EN LIBROS PARA LA ENSEÑANZA DE ESPAÑOL EN EDUCACIÓN SECUNDARIA ENTRE 1912 Y 1940

María Cecilia Manzione Patrón

FHCE de la Udelar
cemaja@gmail.com

Palabras clave: *historiografía lingüística, política lingüística, norma lingüística, manuales para la enseñanza de la lengua.*

Esta ponencia presenta el anteproyecto de tesis para aspirar al Programa de Doctorado en Lingüística de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, titulado «La norma lingüística en los libros para la enseñanza de español de la educación secundaria pública uruguaya (1912 – 1940): historiografía y política lingüística», que dirige la Dra. Graciela Barrios.

FUNDAMENTACIÓN

El anteproyecto se ubica en la línea de investigación «Políticas, representaciones y prácticas lingüísticas» (FHCE, Udelar. Responsable: Dra. Graciela Barrios), en el marco de la cual se han realizado otros trabajos con los que se vincula esta propuesta.

Desde el punto de vista historiográfico, los manuales de lengua constituyen un tipo particular de producción de conocimiento sobre el lenguaje y desde el punto de vista político-lingüístico, son un instrumento de la planificación lingüística en el ámbito educativo (Manzione Patrón

2016)¹. Los libros que propongo estudiar constituyen fuentes para el conocimiento de la historia de las ideas y de las políticas lingüísticas en Uruguay, incluyendo un aspecto que me interesa abordar en particular: el tratamiento de la norma lingüística, en el caso del español.

Los manuales escolares utilizaron la literatura como medio para reforzar el modelo de lengua estándar que interesaba a las autoridades, de manera de regular los usos desde un modelo prestigioso de corrección. En el español este proceso es especialmente complejo porque es una lengua de estandarización pluricéntrica, aunque la variedad estándar peninsular ha predominado tradicionalmente como la más prestigiosa. Si bien desde su fundación en 1773, la Real Academia Española ha sido la institución normativa más acreditada en el ámbito hispánico, la publicación en 1847 de la «Gramática de la lengua castellana destinada al uso de los americanos» de Andrés Bello representó un debilitamiento de la normativa de la Real Academia Española, que había mantenido el poder en materia lingüística desde su fundación. Uruguay no estuvo ajeno a estas cuestiones, que incidían directamente en el modelo de lengua a enseñar.

El período seleccionado para esta investigación se inicia en 1912 (con la fundación de los liceos departamentales en Uruguay, que significó el comienzo de la generalización de la educación secundaria y la implementación de la asignatura Idioma Castellano) y concluye hacia 1940 (coincidiendo con el último año de vigencia del Plan de 1936, que instauró la asignatura Idioma Español). En ese período se publicaron manuales para la enseñanza de la lengua que reflejan las ideas lingüísticas de la educación secundaria uruguaya.

En las primeras décadas del siglo xx, período de la consolidación del Estado y la nación, los libros para las asignaturas Idioma Castellano (del Plan de estudios de 1912) e Idioma Español (del Plan de 1936) de la educación secundaria pública uruguaya contribuyeron a la reafirmación del español como lengua nacional.

En los programas oficiales de 1912 y 1936, y en los prólogos de los manuales de lengua de la época quedó manifiesta una voluntad de acercamiento a la norma lingüística peninsular (Manziona Patrón 2016). En esta oportunidad, me interesa ver si esto se refleja en los contenidos de estos manuales, más allá de lo que indiquen los programas o anuncien los autores en sus prólogos.

OBJETIVOS

El objetivo de esta investigación es estudiar libros para la enseñanza de español de la educación secundaria pública uruguaya del período 1912 - 1940, vinculados con los programas oficiales de las asignaturas Idioma Castellano e Idioma Español, desde una perspectiva historiográfica y político lingüística.

Planteo los siguientes objetivos específicos:

1. Presentar información general sobre los libros y los autores seleccionados. Se trata de ubicar el contexto histórico, los programas de estudio, las características de los autores (datos biográficos y académicos), las características generales de los libros (títulos, prólogos, destinatarios, contenidos, estructura general, etc.). Para esto me remitiré a información disponible en mi tesis de Maestría (Manziona Patrón 2016).
2. Estudiar la norma lingüística, tomando como referencia los textos modélicos² incluidos en los libros seleccionados. En particular, características de sus autores, obras de origen,

1 Manziona Patrón, M. C. (2016). *Lenguaje, educación y Estado: la enseñanza de español en la educación secundaria pública uruguaya desde la creación de los liceos departamentales en 1912 hasta 1973*. Tesis de Maestría en Ciencias Humanas, opción Lenguaje, Cultura y Sociedad, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad de la República. Montevideo, Repositorio Colibrí - Udelar.

2 Se puede denominar «texto modélico» al texto o fragmento de texto usado como modelo de lengua.

géneros literarios, temas tratados, características sociolingüísticas (marcadores sociodialectales y situacionales), etc.

3. Estudiar la norma lingüística, tomando como referencia las consignas, ejercicios y tareas indicadas para la enseñanza de la lengua. En particular, fenómenos lingüísticos seleccionados para su ejercitación, tipos de actos correctivos, marcadores sociodialectales y situacionales, posibles referencias a los textos modélicos, etc.

En las conclusiones se espera comparar los distintos libros y autores entre sí.

La investigación pretende contribuir a los estudios de historiografía y de política lingüística en Uruguay, especialmente en lo concerniente a la enseñanza de la lengua. Asimismo, se espera que sea un aporte para la elaboración de nuevos planes y programas de enseñanza de la lengua en la educación uruguaya.

METODOLOGÍA

La metodología de la investigación comprende el trabajo de documentación, reflexión, recopilación y análisis del corpus documental que abarca cuatro series de manuales para la enseñanza de la lengua en educación secundaria pública uruguaya del período 1912 - 1940.

Libros vinculados con el Plan de estudios de 1912

- Serie «Gámez Marín»:
 - Gámez Marín, F. (1911). Introducción al estudio del Idioma castellano. Compendio de la Gramática Razonada
 - Gámez Marín, F. (1913). Compendio de la gramática razonada. 2.^a edición aumentada y corregida.
- Serie «Gámez Marín y Musso»:
 - Gámez Marín, F. y Musso, A. ([1920] 1931). Curso teórico práctico de idioma castellano. Primera parte. 4^o edición.
 - Gámez Marín, F. y Musso, A. ([1921] 1927). Curso teórico práctico de idioma castellano. Segunda parte. 3^o edición.

Libros vinculados con el Plan de estudios de 1936

- Serie «Berro García»:
 - Berro García, A. ([1930] 1943). Curso práctico de Idioma Español. Primera parte: Ortología. Formación de las palabras. Ortografía. Analogía. 6^o edición.
 - Berro García, A. ([193-] 1942). Curso práctico de Idioma Español. Segunda parte: Sintaxis. Formación de palabras: raíces latinas y griegas. Crecimiento del habla: neologismos, americanismos. Nociones de métrica. Vocabulario y fraseología. 4^o edición.
- Serie «Pereira Rodríguez»:
 - Pereira Rodríguez, J. (1940). Práctica de Castellano. Primer año.
 - Pereira Rodríguez, J. ([1940]1950). Práctica de Castellano. Tercer año. De acuerdo con el programa del ciclo básico de los estudios comunes a bachillerato y magisterio. 4^o edición.
 - Pereira Rodríguez, J. ([1940]1951). Práctica de Castellano. Segundo año. 4^o edición.

Para el anteproyecto de tesis de Doctorado tomo otros documentos referentes a la normativa nacional e institucional de implementación de planes y programas,:

- Decreto – Ley de Educación Común N° 1350. En: Armand Ugón, E. y otros. Compilación de Leyes y Decretos. 10, 221 – 133. Montevideo, IMPO. 24 de agosto de 1877.
- Enseñanza Secundaria. (1937). Anales de la Enseñanza Secundaria. Tomo II. Programa de Idioma Español. 1° y 2° año. Plan 1936. Montevideo, Dirección General de la Enseñanza Secundaria.
- Enseñanza Secundaria. (1938a). Anales de la Enseñanza Secundaria. Tomo III. Programa de Idioma Español. 3° año. Plan 1936. Montevideo, Dirección General de la Enseñanza Secundaria.
- Enseñanza Secundaria. (1938b). Memoria presentada al Consejo Nacional por el Presidente y Director General, Profesor Eduardo de Salterain y Herrera. Marzo 1936- 1938. Montevideo, Impresora Uruguaya.
- Ley N° 3939. Crea diez y ocho Liceos Departamentales, bajo la dirección general, superintendencia é Inspección de la Universidad de Montevideo. Montevideo, IMPO. 5 de Enero de 1912.
- Universidad de Montevideo. (1912a). Anales de la Universidad. Año XVII. Tomo XXII. Programa de Idioma Castellano. 1° y 2° año. Montevideo, Tip. de la Escuela de Artes y Oficios.
- Universidad de Montevideo. (1912b). Anales de la Universidad. Año XVII. Tomo XXI. Montevideo, Tip. de la Escuela de Artes y Oficios.

El cronograma se detallará en el proyecto de tesis, donde también ajustaré el período y el corpus central de la investigación. De todos modos, puedo prever que entre 2019 y 2021 realizaré el relevamiento bibliográfico y el procesamiento del corpus; durante 2021 y 2022 interpretaré los datos y redactaré avances de la tesis. En el año 2023 me dedicaré a la redacción final de la tesis de Doctorado.

EL ROL DE LAS MUJERES EN LA HISTORIA DE LA EDUCACIÓN EN URUGUAY

María Vera de los Campos
FHCE (Udelar)
mariavera300@gmail.com

Palabras clave: Historia de las mujeres, historia de la educación, invisibilización.

En el siguiente trabajo se buscará indagar acerca del marco teórico con el que podía estudiar el rol de las mujeres en la historia de la educación en Uruguay en el siglo xx.

Se entiende que en ese entonces aquellos que participaban de la construcción de conocimiento en el campo académico de la educación comenzaban siendo maestros. Por otro lado, se considera que el número de maestras mujeres superaba ampliamente el de maestros hombres. Sin embargo, quienes participaban de la construcción de conocimiento en el campo académico de la educación (y a quienes reconocemos hoy en día como los principales pedagogos de nuestro

país) eran mayoritariamente hombres. Me propongo respaldar lo planteado anteriormente con estadísticas en la ponencia.

La investigación se inscribe en el campo de la historia de las mujeres en cuanto se entiende que, las mismas, deben ser consideradas como objetos de estudio, como sujetos de la historia y que han sido invisibilizadas por la historia tradicional. (Scott, 2008, p.70)

La historia de las mujeres se encuentra dentro de la historia nueva, la misma es definida por Burck (2009) en oposición a la historia tradicional entendida como «la historia rankeana» (haciendo referencia al historiador Leopold von Ranke) cuyas principales características son: tomar como objeto esencial a la política, centrarse en una narración de acontecimientos, basarse en las grandes hazañas de los grandes hombres, el estudio de los documentos, la concepción de que cada suceso puede tener una sola explicación, el considerarse objetiva y ser desarrollada por los profesionales.

Es posible rastrear obras que presentan elementos atribuidos a la nueva historia a lo largo de del siglo xx pero el punto más fuerte de esta corriente tuvo lugar a fines de la década de 1960 y comienzos de la de 1970. La corriente historiográfica mencionada se basa en la condición subjetiva de la historia, el interés por analizar las estructuras (en oposición a ver los acontecimientos como hechos independientes al contexto) y en la recuperación de lo ocurrido con los grupos olvidados por la historia tradicional, en este intento se ha llegado a estudiar la vida privada.

El hecho de que la historia tradicional tuviese como centro los grandes acontecimientos políticos y que, por lo tanto, se centrase en la vida pública y dejase de lado la vida privada tuvo como consecuencia haber pasado por alto la actividad de las mujeres. Esto se debe a que durante un período sumamente extenso las mujeres fueron restringidas a la vida privada. Es el interés de la nueva historia de abarcar toda la actividad humana el que da lugar al nacimiento de la historia de las mujeres.

Es posible hallar distintos ejemplos de trabajos históricos que tratan el tema de las mujeres a lo largo de la historia pero como hechos aislados. Se coloca como el inicio de la historia de las mujeres una serie de conferencias realizadas por Michelle Perrot ³en 1973. A lo largo de la década de 1960 hubo un fuerte movimiento feminista que influyó en la historia de las mujeres en el ámbito académico: las historiadoras atravesaron diversas luchas con el fin de obtener un lugar respetable dentro del mundo académico. A raíz de ello se comenzó a cuestionar si las mujeres producían una historia distinta a la que producían los hombres. Por otra parte, las activistas femeninas «solicitaban» una historia que proporcionara «heroínas». Los sucesos mencionados dan cuenta de un estrecho vínculo entre actividad académica y política. En un período inicial se buscaba, principalmente, dar cuenta del papel de las mujeres como agente de cambio social.

Más adelante comenzaron a producirse numerosas investigaciones que tenían como objeto todos los aspectos de las vidas de las mujeres en el pasado y, de cierta forma, se constituyó como un campo en sí mismo separándose, parcialmente, de la política. En la década de 1980 comienza a utilizarse el término «historia de género» que propone una separación definitiva de la política y tiene como objeto de investigación las implicancias del género a lo largo de la historia. En este momento se prioriza el análisis de las estructuras por encima de los casos particulares.

García-Peña (2016) sostiene que hay una corriente que entiende que la historia de las mujeres está vinculada a los procesos sociales y otra que la entiende como una historia autónoma. En la primera se inscriben autoras como Douby y Parrot y en la segunda Anderson y Zinnser.

3 Autora del libro pionero en el campo *Mi Historia de las Mujeres*.

En la década de los noventa los debates se han desplazados desde la discusión sobre si la historia de las mujeres debía mantener una estrecha relación con la historia global a las tensiones que generaban las diversas categorías en que se diferencian unas mujeres a otras: etnia, clase, creencias, etc. Algunas corrientes entienden que no es posible hablar de historia de las mujeres debido a que siempre ha habido categorías que las hacen distintas y que hacen que la historia de unas no se asimile en lo más mínimo a la de otras. Yo considero que no es menor tener en cuenta estas diferencias y me adscribo al término que destaca la pluralidad de historias que se pueden construir de las distintas mujeres, pero entiendo que siempre ha habido elementos que marcaron la vida de todas ellas y que son consecuencia de su condición de mujer.

La nueva historia se apoya en otras disciplinas para estudiar el contexto de cada período, la forma de vivir y de pensar de las personas que vivieron en el mismo, es decir, «toda la gama de las actividades humanas» (Burke, 2009, p.20). La historia de las mujeres también se sirve de ellas con el mismo fin. Algunas de estas disciplinas son: la antropología, la sociología, la economía, la literatura y la psicología.

Scott (2009, p. 71) plantea una serie de preguntas que busca responder la historia de las mujeres:

¿Cuáles son los procesos que han llevado a considerar las acciones de los hombres como norma representativa de la historia humana en general y que las acciones de las mujeres se hayan pasado por alto, se hayan dado por supuestas o se las haya relegado a un terreno menos importante y particularizado? ¿Qué comparaciones no expresadas están implícitas en términos como «historia» o «historiador»? ¿De quién son los puntos de vista que sitúan a los hombres como principales agentes históricos? ¿Qué efecto tiene en las prácticas establecidas de la historia considerar los acontecimientos y acciones desde otras posiciones, por ejemplo, las de las mujeres? ¿Cuál es la relación del historiador/a con los temas sobre los que escribe?

Considero estas preguntas centrales para mi investigación debido a que indagaré, justamente, acerca de las diversas causas que provocaron que las voces de los hombres fuesen oídas por encima de las de las mujeres. Me propongo estudiar las condiciones sociales, económicas y políticas que llevaron a que, en su momento, las mujeres no participasen de la construcción del discurso educativo.

En su tesis doctoral Cuadro (2016, pp. 13-14) sostiene que, salvo excepciones, en Uruguay las mujeres en la historia han sido investigadas desde una perspectiva de la historia de las mujeres y no desde una historia de género, es decir, que han «tratado de visibilizar a estas en los procesos históricos que se estudian sin potenciar la posibilidad analítica». Es necesario aclarar que Cuadro entiende la historia de género como la única que analiza los procesos y la historia de las mujeres como aquella que busca hacerlas visibles. Esta perspectiva, por el momento, no es la que se tiene en la investigación.

Cuadro (2016, p. 13) destaca la investigación de la americana Ehrick quien estudia las relaciones entre los feminismos y el gobierno de Batlle como una de las pocas investigaciones que se basan en la perspectiva de una historia de género. Considero la misma investigación de Cuadro un antecedente de mi estudio en cuanto investigación sobre la historia de las mujeres (de género) en Uruguay.

El asunto de la ausencia de la voz de las mujeres en la construcción de los discursos de las distintas disciplinas académicas ha sido investigado de formas muy diversas pero no he hallado antecedentes en el ámbito educativo. Considero que el caso de la educación es particular, en

cuanto, la mayor parte de las trabajadoras de la educación⁴ son mujeres y, sin embargo, las grandes figuras de la historia de la educación son hombres.

Los estudios que refieren a las mujeres en la historia de la educación indagan acerca de las distintas formas en que las mujeres han sido educadas a lo largo de la historia. Considero que esta es una gran carencia dentro del campo de la historia de las mujeres debido a que estudiar quiénes formulaban el discurso en el campo de la educación nos podría decir mucho sobre el mismo discurso.

Con el fin de aproximarme a una profundización teórica acerca de la prevalencia de las voces masculinas sobre las femeninas me propongo leer los libros «*The Power of Talk: Who Gets Heard and Why*» y «*Tomar la palabra: mujeres, discursos y silencios*», el primero escrito por la lingüista estadounidense Tannen y el segundo por la antropóloga argentina (pero residente en Barcelona) Juliano.

Me propongo seguir la corriente que romper con la idea de que lo que debía ser estudiado y cuestionado era solamente aquello que sucedía en el ámbito público entendiendo que en el ámbito privado (de la familia) no existían conflictos de intereses, sino que, todos los miembros de la misma iban en busca de un objetivo en común que los beneficiaría a todos por igual.⁵

Los planteos realizados por Woolf (2019) me llevan a considerar la posibilidad de que el hecho de que las mujeres debiesen ocuparse de las tareas en el ámbito doméstico y no tuviesen un lugar en el que pudiesen realizar actividades intelectuales sin ser interrumpidas puede ser uno de los motivos por los que se les imposibilitaba insertarse en el campo académico. El planteo de Woolf (2019) ha sido ampliado por numerosas autoras. Considero que este podría dar respuesta a la pregunta acerca de cuáles fueron los mecanismos que llevaban a la invisibilización de las mujeres en el discurso académico de la educación en el ámbito privado pero también me propongo indagar sobre cuáles fueron aquellos que se dieron en los ámbitos escolares y académicos.

LOS GREMIOS MAGISTERIALES DE URUGUAY ENTRE 1937 Y 1944: INFLEXIONES ENTRE LA PRODUCCIÓN ESCRITA CON FINES GREMIALES Y LA PRODUCCIÓN DE CONTENIDO CULTURAL

Trinidad Iralde

Se espera exponer en las Jornadas Académicas un avance del la tesina de grado, correspondiente a la Licenciatura en Educación, en la cual se estudia la prensa de los gremios magisteriales de Uruguay entre 1937 y 1944. El progreso del trabajo permitirá establecer una clara demarcación del problema de investigación, objetivos; general y específicos, determinaciones sobre las estrategias metodológicas, algunas claves conceptuales vinculadas marco teórico que atravesará el estudio y el análisis preliminar de una de las revistas que conforman el objeto a estudiar.

Las asociaciones gremiales del magisterio uruguayo se han pronunciado a partir de boletines y periódicos en el ámbito de la opinión pública desde la primera década del siglo xx. Hacia finales del siglo xix ya podían leerse manifestaciones sobre cuestiones gremiales y pedagógicas publicadas en la prensa por la comunidad magisterial no agremiada. Este trabajo, sin embargo,

4 Educación primaria, en Uruguay, en el S xx.

5 Quien ha impulsado la idea «tradicional» ha sido Rawls y a quien se atribuye la frase «lo personal es político» es a Hanisch quien en 1970 publicó un ensayo con ese título.

tiene su anclaje precisamente en el mundo gremial; en las asociaciones de maestros, y es la prensa de aquellos gremios el objeto medular a estudiar.

Considerando que el trabajo se encuentra orientado al análisis de un objeto vinculado a la esfera gremial, vale explicitar que los aportes disciplinares que conforman su trama teórica, y metodológica, no se circunscriben restrictivamente a la historia social y, particularmente, sindical. En tanto es la prensa de las agremiaciones el objeto determinante en este trabajo, como asimismo lo es el sentido y la forma en que se han originado los colectivos gremiales que han editado aquellas publicaciones, la materialidad de los órganos de prensa ocupa un lugar ineludible en este trabajo. De tal modo, las perspectivas sobre cultura e historia intelectual abordadas en el marco teórico de este estudio habilitarán ligazones, y posteriores análisis, entre la prensa, las características de las organizaciones y la posibilidad de narrar una historia de las agremiaciones desde su composición social, su correspondencia con la esfera política desde la producción cultural y la construcción de un relato que pondere tanto la dimensión simbólica como la de las condiciones históricas y sociales de grupos que, factiblemente, puedan ser atendidos como parte de la esfera intelectual montevideana de parte del sigloxx.

La aspiración preponderante es identificar los elementos que han dado sentido a la creación de las agremiaciones magisteriales, pudiendo virar estos entre las cuestiones estrictamente vinculadas a la esfera laboral y material; condiciones de trabajo, relación con la administración pública, vínculos con otros gremios, entre otros, o bien; a la asociación de profesionales de la enseñanza con núcleo en las cuestiones culturales y educativas; la reflexión, discusión y producción de contenidos vinculados al campo educativo y cultural.

El grupo de fuentes con las que se trabajará en la tesina implica el análisis de cuatro órganos de prensa correspondientes al período fechado entre 1937 y 1944. Los motivos que han operado sobre la selección de las fuentes, del período en sí, se encuentran vinculados a un escenario gremial de interés por su complejidad y dinamismo. Entre los años señalados han tenido lugar algunas uniones y disgregaciones entre gremios; asimismo, una de las revistas a estudiar se origina como reacción de disconformidad frente a la dirigencia de su propio gremio; allí conviven entonces dos órganos de prensa de un mismo colectivo. Igualmente, las agremiaciones recuperadas en la selección de fuentes componen el escenario que ha sido la antesala de la Federación Uruguaya del Magisterio (FUM), agremiación que cumple este año su aniversario N°74. A modo de declaración, y teniendo en cuenta la necesidad de abordar un grupo de órganos de prensa que resulte significativo por su organización y vínculo respecto de la configuración gremial del contexto -y no por su calidad cuantitativa-, se ha decidido apartar las asociaciones anteriores al 1937 en tanto la Unión Nacional del Magisterio, creada en aquel año, ha resultado de la fusión de otras tres asociaciones por lo que su cuño organizacional, y perspectiva política, no resultarían esencialmente disímiles.

Los primeros boletines seleccionados corresponden a la Unión Nacional del Magisterio, gremio creado en el año 1936 como confluencia de la Asociación José Pedro Varela (1906) y la Federación Magisterial del Uruguay (1920). Otro periódico con el que se trabajará será «La Voz del Magisterio», publicación creada en el año 1941 como una «tribuna al servicio de la autonomía escolar», disidente respecto de la Unión Nacional del Magisterio. En el año 1942, se origina la Confederación de Maestros, también como distanciamiento respecto de la Unión Nacional del Magisterio por diferencias en relación a algunas reivindicaciones aunque, centralmente, al respecto de su postura frente a las autoridades del Consejo de Primaria, su boletín también será analizado. Por último, se estudiará «Concepto», el boletín de la Federación de Asociaciones Magisteriales del Uruguay que se origina en el año 1943 a partir de la confluencia de la Confederación de Maestros y la Unión Nacional del Magisterio.

El análisis de las fuentes se retroalimentará a partir de los aportes del relato de la historia social y política, sin embargo, el contenido de las revistas y boletines ocupará el centro del presente estudio. Se desarrollará el análisis de los órganos de prensa atendiendo a algunas cuestiones sobre las que se hará especial foco para así desplegar una estructura sólida desde la que comenzar a construir un relato en el que efectivamente se genere un diálogo con las perspectivas teóricas que atraviesan este estudio. Una de las cuestiones a observar será el modo en que los gremios se presentan en su prensa como colectivo, esto implica las características de su organización material, las condiciones de producción de su revista o boletín, su vínculo con el resto del escenario gremial, su posicionamiento respecto del mundo institucional que orbita a su alrededor, su identificación como asociación a partir de categorías como «profesionales» o «trabajadores», entre otras. También se observará, con especial atención, el peso del contenido vinculado a cuestiones gremiales en comparación con el de la producción vinculada a la cultura o al campo específico de la educación.

Trazando otro de los propósitos de este trabajo, en este caso vinculado a la demarcación del objeto, el estudio se propondrá establecer alguna categoría que permita situar a la prensa de los gremios magisteriales en el escenario de los órganos de prensa de su tiempo. Un recurso que habilitará esta búsqueda, y colaborará a generar las delimitaciones pertinentes, será el diálogo entre la prensa a analizar y algunas reflexiones conceptuales acerca de la prensa obrera y la prensa pedagógica, esto último partiendo de la hipótesis de que el objeto de este estudio se encuentra mediado en términos de contenido y organización material por algunos de los sentidos que caracterizan a aquellos tipos de prensa. Los aportes que en clave conceptual colaborarán a estructurar esta digresión serán los producidos desde la historia sindical y desde la historia de la educación, específicamente los estudios sobre prensa obrera y revistas pedagógicas.

Retomando la cuestión señalada al inicio, al respecto de la historia intelectual, será el último propósito de este trabajo cuestionar si los interlocutores de los órganos de prensa analizados podrían ser concebidos como intelectuales de la cultura. La matriz teórica desde la que se posiciona este escrito se interroga aquello entendiendo por intelectuales a los actores sociales de un contexto histórico, y material, que como señala Enzo Traverso (2001) elaboran y transforman ideas. Asimismo, desde la perspectiva teórica de Raymond Williams (2015); perspectiva con la que conviven las intenciones de este estudio, la categoría de «productores culturales» habilita el abordaje de la pregunta acerca de los escritores de prensa como intelectuales, en tanto productores y portadores de la cultura en la esfera de las relaciones sociales e históricas, desestimando entonces el sostenimiento de categorías abstractas y limitantes que no se corresponden con los relatos de las formaciones históricas. El propósito de esta digresión, que lejos está de proponerse una democratización de la categoría «intelectual», parte de una elección que es, en cierto modo, consecuencia de la perspectiva metodológica adoptada. El abordaje de la Historia Sindical a partir del análisis de fuentes, de la prensa de las asociaciones magisteriales en el caso de este estudio, tal como señala Carlos Zubillaga (1996) requiere pensar, inicialmente, en la Historia de las ideas. En este estudio, esto último se cristalizará en la necesidad de convocar a la Historia intelectual, y a los estudios sobre Historia cultural que, siguiendo los aportes de Roger Chartier (2005), dan centralidad al entrecruzamiento entre las obras producidas, las representaciones hechas al respecto y las prácticas.

Finalmente, la revista sobre la que se presentará un análisis preliminar, atendiendo a algunos de los propósitos antes señalados, será «La Voz del Magisterio». La publicación ha sido creada en el año 1941 como una «tribuna al servicio de la autonomía escolar» y como órgano de prensa divergente respecto de la Unión Nacional del Magisterio, gremio existente entre el año 1936 y 1943. «La voz del magisterio» es incluida en el relato de Mirta Z. Lobato (2009) como parte de la prensa que la historiadora determina como estrictamente obrera. Es uno de los propósitos

de este estudio ubicar a los boletines y periódicos seleccionados dentro de alguna categoría que linde entre lo pedagógico y lo obrero. Se espera entonces, en último lugar, interrogar la pertinencia de aquella publicación en el contexto de la prensa obrera.

REFERENCIAS

Chartier, R. (2005). *El orden de los libros*. Barcelona: Gedisa.

Lobato, M.Z., (2009). *La prensa obrera*. Buenos Aires: Edhasa. Maingueneau, D., (2008). *Los términos claves del análisis del discurso*. Buenos Aires: Nueva visión. Traverso, E., (2001). *El totalitarismo. Historia de un debate*. Buenos Aires: Eudeba. Williams, R., (2015). *Sociología de la cultura*. Buenos Aires: Paidós.

HISTÓRIA DO CURSO SUPERIOR DE DANÇA NO BRASIL: PENSANDO O ENSINO DA DANÇA DE SALÃO

Tiago Tonial
Universidade Federal de Minas Gerais
tiagotonial@gmail.com

Palabras clave: Dança de salão. Educação. Ensino. Didática. Organização escolar

A proposta aqui é pensar a dança de salão tendo como base o histórico do curso superior de dança no Brasil procurando o contexto histórico-social brasileiro em relação ao ensino superior no qual o curso de dança surge e se desenvolve. Com isso procura-se refletir sobre o profissional que o curso pretende formar e em como isso pode ajudar a pensar as aulas de dança de salão em academias.

As primeiras universidades surgiram na Europa no fim da Era Medieval quando o capitalismo começava a substituir o feudalismo e o pensamento renascentista rompia com a filosofia cristã voltando a focar os seus estudos no homem e na sociedade (LAGE, 2006). Com o despontar do renascimento e do pensamento humanista os burgueses, cada vez mais ricos, passaram a investir na cultura e a valorizar a educação no sentido de torná-la mais prática do que a teologia medieval. A concepção de humanismo surge na atmosfera de ebulição do renascimento paralela ao nascimento da ciência moderna, instaurando a noção da dignidade humana e erigindo a realização do potencial natural do ser humano como meta intelectual. Agora temos um novo modelo de sociedade que coloca o homem como centro do pensamento moderno.

Séculos se passaram e a universidade modernizou-se, desenvolveu-se tecnológica e cientificamente, mas, sobretudo, passou a se preocupar em entender melhor as relações humanas. Para tal, disciplinas como antropologia, filosofia, história, entre outras, foram sendo implantadas com o intuito de compreender as questões sociais, bem como, resgatar e valorizar as diferentes culturas e manifestações populares.

A arte, então, ligada a estes saberes, passou a ser vista por muitos estudiosos, não só como um produto ou um reflexo da natureza, mas também como fonte de conhecimento e como veículo capaz de produzir no homem a reflexão acerca de si e do mundo, libertando-o da ignorância, no momento em que amplia a sua capacidade de perceber, analisar e refletir as suas vivências. Mais que isso, passou-se a considerar a arte como pertencente à sociedade e inerente à ela, portanto indispensável ao estudo da vida e dos fenômenos vivenciados pelo homem dentro e fora da academia.

A educação escolarizada na América Portuguesa teve seu início com a colonização no século XVI e foram os jesuítas os responsáveis pela educação oficial das terras ultramarinas portuguesas até o ano de 1759, quando a Companhia de Jesus foi expulsa por Marquês de Pombal, o primeiro ministro do rei D. José I.

Com a chegada da família real portuguesa ao Brasil, o Estado português necessitou criar uma série de instituições que garantissem o perfeito funcionamento da máquina burocrática e financeira e houve também a abertura dos portos. Na educação foram fundados vários cursos de ensino superior de maneira a criar condições intelectuais condizentes à sede da corte. Segundo Perna (2001), a dança de salão chega ao Brasil junto à corte portuguesa, assim a dança de salão e o ensino superior tem sua chegada no Brasil em meio ao mesmo contexto histórico e social.

As primeiras faculdades criadas por D. João foram: as Faculdades de Medicina de Salvador e do Rio de Janeiro e a Escola de Engenharia do Rio de Janeiro. Tinham a finalidade de formar profissionais para os serviços públicos da administração da sede do governo português.

A primeira instituição sob a denominação de universidade surgiu no Estado do Amazonas, em Manaus, no ano de 1909, nascida da exploração da borracha, principal riqueza amazônica da época, e criada a partir da iniciativa de particulares interessados em fomentar a formação profissional para a região. A instituição manteve-se até 1926, quando aconteceu a decadência da produção do látex na floresta brasileira, em função da concorrência com os seringais ingleses do sudeste asiático.

A partir dos anos de 1950, observa-se uma fase de grande expansão no ensino superior no Brasil. O principal foco continua sendo a formação profissional, apesar de começarem a surgir alguns espaços em que a pesquisa e a formação de professores tenham se tornado importantes.

O primeiro curso superior de dança no Brasil foi criado pela UFBA, criada no final dos anos 50, por um reitor preocupado em marcar a diferença de um novo campus universitário federal mediante a inserção das artes em seus programas. Após esta primeira graduação, somente nos anos 80 são fundados outros quatro cursos, concomitante ao grande aparecimento de escolas de dança, academias de ginástica e festivais amadores. Época em que se deu o chamado «boom do culto ao corpo». (CASTRO, 2007)

É com essa concepção de que «O intelectual universitário nasce a partir do momento em que “põe em questão” o texto que passa a ser apenas um suporte» (LE GOFF, 1984, p.94) que o curso de graduação em dança no Brasil se forma, propondo-se a ver dança com um texto/objeto. Texto esse a ser posto em questão, onde se busca um professor/pesquisador que seja um pensador da dança, procurando soluções, refletindo e criando, ao invés de ser alguém que pura e simplesmente repassa os preceitos de uma dança pronta e acabada, como o bale clássico.

Como pode se perceber a dança no Brasil desponta em dois sentidos. O primeiro em academias e cursos de formação de bailarinos - em grande medida bailarinos clássicos - e também no seio da universidade. A dança de salão, por sua vez, surgiu primeiro somente nos salões sociais para depois tomar a forma que hoje a conhecemos nas escolas de dança de salão, não tendo o prestígio do bale clássico e tão pouco o uma representação na universidade.

Foi no contexto da privatização da educação superior que o número de cursos superiores aumentou no Brasil e os cursos de dança entram também nesse movimento, porém como destaca Cássia Navas Alves de Castro (2007) se tais circunstâncias colocam uma «bem-vinda possibilidade de expansão de cursos superiores em dança, por outro lado, estabelecem condições propícias para o aparecimento de propostas de todo o tipo».

Outro ponto que se soma a esse contexto são as disputas entre a formação em dança e formação em educação física no que diz respeito ao ensino de dança na educação escolar e em instituições de ensino informal, como academias de dança. Como pudemos ver, o curso superior de dança existe no Brasil desde 1950. Porém, os cursos de pós-graduação em dança no Brasil ainda são escassos (A situação é ainda pior para a dança de salão uma vez que só existe um curso de pós-graduação em Teoria e Movimento da Dança, Com Ênfase Em Dança de Salão pela faculdade metropolitana de Curitiba, FAMEC). Há alguns anos existem constantes debates no Brasil entre estes dois campos - dança e educação física -, cada qual defendendo seus próprios interesses, características e formações específicas.

Ambas as áreas possuem objetivos comuns como «desenvolvimento da coordenação motora, do conhecimento do próprio corpo, do sentido rítmico, da flexibilidade e da força muscular» (MACARA, 1987, p. 72). O que vemos hoje é que, além da dança ser estudada em sua própria graduação, ela é compartilhada pela Educação Física e por outras áreas do conhecimento, mas «faz-se necessário realmente delimitar o âmbito de atuação e deixar claro o aprofundamento dado ao objeto de estudo por cada um destes profissionais» (EHRENBERG 2003 p. 59). A educação física constitui-se como essencialmente ginástico-desportiva, a dança é uma atividade essencialmente artística.

Diferente de uma formação tendo a dança como objeto artístico, a educação física escolar usa as danças como atividade motora utilizada para a consecução dos objetivos, também entram nessa perspectiva os cursos livres formadores de bailarinos onde os mais notórios são os oriundo do que Castro (2007 p. 03) chama de uma das primeiras multinacionais da cultura, em referência ao balé clássico.

É a articulação destes três lados (graduação em dança, em educação física e cursos livre de formação de bailarinos) de um mesmo universo que se apresenta um dos desafios da arte moderna da dança na universidade contemporânea e da formação dada aos bacharéis e licenciados em dança no Brasil.

O curso superior de dança surge como um elemento de distinção da UFBA e depois acompanha um movimento de culto ao corpo dos anos 1980, e mais tarde vai se expandir junto às reformas universitárias e à expansão do ensino particular, alicerçado no conceito de arte moderna, frente a uma formação em dança tecnicista e puramente física, formando licenciados e bacharéis que vão trabalhar o conteúdo de artes.

Porém, tendo em vista as peculiaridades da dança de salão, mais importante que pensá-la como um elemento artístico ou físico, faz-se necessário estudar o seu fator social e cultural: em como diferentes culturas produziram danças de salão diferentes. Aprender e ensinar essas danças de locais diferentes também é ter contato com uma cultura diferente.

Por fim, destaco que a carga expressiva da dança de salão deve estar fundamentalmente voltada para o seu par e para os outros casais que comungam do espaço social do salão. Ela deve ser estudada mais a fundo por esse viés, não deslocando sua essência social, ou seja, não tirar o «salão» da dança de salão. Para isso, não somente um conhecimento de anatomia, cinestologia ou em arte é necessário para se ter uma formação em dança de salão, mas entendo como fundamental, ter um arcabouço disciplinar que propicie entender melhor as relações humanas e sociais. Para tal, disciplinas como sociologia, filosofia, história entre outras, são necessárias para o objetivo da compreensão dessas questões.

Logo a dança de salão é uma atividade social, e a partir disso que se deve pensar no treinamento dos dançarinos, na técnica dos movimentos, e no resultado estético que eles propiciam, bem como suas contribuições para o desenvolvimento físico, cultural e social de seus praticantes.

BIBLIOGRAFÍA

- CASTRO, Cássia Navas Alves de. *A arte da dança na universidade pública contemporânea*. In, IV Reunião Científica de Pesquisa e Pós-Graduação em Artes Cênicas. 2007. Disponível em <http://www.portalabrace.org/ivreuniao/GTs/pesquisadanca/A%20arte%20da%20danca%20na%20universidade%20publica%20contemporanea%20-%20Cassia%20Navas%20Alves%20de%20Castro.pdf> Acessado em 17/08/2013
- EHRENBERG, Mônica C. *A Dança como conhecimento a ser tratado pela Educação Física escolar: aproximações entre formação e atuação profissional*. Dissertação (Mestrado) - Faculdade de Educação Física, UNICAMP, Campinas, 2003.
- LAGE, Ana Cristina Pereira. *Universidade Medieval* (Glossário). In: Navegando pela História da Educação Brasileira/ José Claudinei Lombardi, Dermeval Saviani e Maria Isabel Moura Nascimento (organizadores). – Faculdade de Educação – UNICAMP. Campinas, SP: Graf. FE: HISTEDBR, 2006. Disponível em: http://www.histedbr.fae.unicamp.br/navegando/glossario/verb_c_universidades_medievais.htm acessado em 18/08/2013.
- LE GOFF, J. *Os Intelectuais na Idade Média*. Lisboa: Gradiva, 1984.
- MACARA, Ana. *Dança Jazz - da arte popular à técnica de dança*. Sprint, ano 6, vol. 5, n. 2, mar./ abr. 1987, p. 72-77
- PERNA, Marco Antonio. *Samba de gafieira: a história da dança de salão brasileira*. Rio de Janeiro: O autor, 2001

GT 27: NOMADISMO Y MIGRACIÓN DE LAS IDEAS.

EL «SEGUNDO SEXO» EN AMÉRICA LATINA

Coordinadores: Graciela Sapriza y Susana Rostagnol

Miércoles 9

14.30 a 17.00 y 17.00 a 19.00 horas

Salón Cáceres

EL SEGUNDO SEXO: EL LIBRO QUE SIEMPRE TIENE NUEVAS GENERACIONES DE LECTORAS Y LECTORES

Mabel Bellucci

*Grupo de Estudios sobre Sexualidades (GES),
Instituto de Investigación Gino Germani (IIGG)-UBA
mabellucci@gmail.com*

Palabras clave: feminismos, izquierdas, intelectualidad, lectoras.

¿Cómo fueron las primeras lecturas de *El segundo sexo* en Buenos Aires? A partir de dieciocho entrevistas que realicé a gente de la cultura, de la intelectualidad porteña y la política, de las izquierdas y del heterogéneo feminismo histórico, me permitió reconstruir su recorrido. Por iniciativa del gran editor y librero Gregorio Schwartz, dueño de la editorial Siglo Veinte, *El segundo sexo* se publicó en noviembre de 1954. Los testimonios abrieron interrogantes en torno a cómo estas pioneras/os descubrieron al libro, el año en que fue leído. El efecto más significativo fue el pasaje de lectoras individuales a sujetas colectivas, en el momento de configuración del feminismo local a partir de los ochenta en adelante, dentro del contexto histórico de la postdictadura en Argentina.

En París, el 24 de mayo de 1949, apareció el primer tomo de *del segundo sexo*, escrito por la filósofa Simone de Beauvoir y editado en Gallimard. En pocos días se vendieron alrededor de 20.000 ejemplares. Siete meses más tarde, llegó el segundo tomo. No es descabellado suponer que el éxito ya estaba asegurado. Los debates públicos de la época se centraban en el estallido de La Guerra Fría entre ambas superpotencias, en el estremecimiento por el horror experimentado con el nacionalsocialismo, el fascismo. La retracción de las luchas de las mujeres por sus conquistas perdidas, llevó al feminismo atravesar un cono de sombra. Simone de Beauvoir, en el momento de componer *el segundo sexo*, pensó en un ensayo sobre su persona sin llegar a ser sus memorias. En esos años, su involucramiento ideológico era con las tendencias comunistas y con los procesos de descolonización del mundo periférico. Aún, faltaba un compromiso expreso con el feminismo, recién ella lo hizo en 1973. Al carecer de interlocutoras, sin predecir los efectos posteriores que desenlazarían su obra, Simone se anticipó a la aparición de ese movimiento en años sesentas en las sociedades centrales capitalistas. Por ello, *El segundo sexo* significó una herramienta teórica pionera, fundacional, que engarzada con otras coordenadas epocales, impulsó a la irrupción de corrientes feministas a posteriori. En suma: *El segundo sexo* fue parido a contratiempo de la historia.

En 1951, se publicó la edición alemana en Hamburgo y la versión en inglés vendió en New York casi dos millones de ejemplares. La visibilidad de *del segundo sexo* vino de la mano de las feministas neoyorkinas, quienes representaron el paradigma emancipatorio de las mujeres en

Occidente. Estados Unidos significó un referente revelador: sus movimientos atesoraban luchas de contestación en torno a la guerra, al consumo capitalista, a las diferencias raciales, de género y sexuales. Sumado, la filosofía situacionista francesa se acuñó la idea de revolución permanente en lo cotidiano. Además de radicalizar las pugnas políticas, la vida diaria, amorosa y sexual. A lo largo de esa década, emergió una actividad febril en la constitución de frentes autónomos, resistentes al poder, las instituciones, normas y jerarquías. Exploraban nuevos modos de intervención pública mediante la práctica de la democracia directa, del comunalismo.

En la Argentina, tuvo que esperar hasta noviembre de 1954. Como señala la investigación de Mariana Smaldone «Las traducciones rioplatenses de *Le deuxième sexe* de Simone de Beauvoir: marcas de época en torno a la enunciación de identidades generizadas», su traductor al castellano fue el destacado escritor, dramaturgo, guionista y estudiante de abogacía, Pablo Tischkovsky Blant, más conocido como Pablo Palant. En esos momentos, Buenos Aires era el centro difusor de toda novedad cultural e irradiaba a todo el mercado iberoamericano. Tanto es así que, durante años, miles de españolas se iniciarían en la lectura de la obra través de las ediciones argentinas. Si bien no estuvo vedado su acceso durante el franquismo, el hecho de que la Iglesia Católica la hubiera colocado en su índice de libros prohibidos bastó para que ninguna editorial ibérica la imprimiera.

El segundo sexo y su frase citada hasta el cansancio «No se nace mujer, se llega a serlo» ha sido, sin lugar a dudas, uno de los textos que más influencia tuvo en el auge de los feminismos en Occidente, con su irrupción a partir de la segunda mitad del siglo xx.

En esa Buenos Aires a horas del golpe de Estado contra el peronismo, el contenido revulsivo del libro flotó en el vacío. Hubo que tener paciencia. A mitad de los cincuenta, pertenecer a las izquierdas políticas en la Argentina, no garantizaba una ampliación de las referencialidades intelectuales. De acuerdo a las opiniones del historiador socialista y periodista Emilio Corbière, «el eje vertebrador de los debates público de ese entonces se centraba en la antinomia peronismo-antiperonismo, en la crisis de la Iglesia. También se discutía sobre las secuelas políticas y culturales del fascismo, el Holocausto y el comienzo de la descolonización. De allí, que Simone era un tanto desconocida en esos ambientes, pero también lo era en los medios académicos durante esos años y en los posteriores.

De los testimonios que recogí en la investigación se desprende que una mayoría tomó contacto con *El segundo sexo* recién en los inicios de los sesentas, mientras que otrxs pocxs lo leyeron cuando se publicó en su lengua original. Cobraba importancia ser universitaria, profesional destacada, personalidad de la cultura y el arte y también autodidacta. Estas personas llegaron al libro por diferentes caminos: desde la curiosidad personal, el asesoramiento de un librero, las sugerencias de una amiga/o, por el embeleso a la dupla Simone Beauvoir y Jean Paul Sartre o por la admiración a su pluma. En líneas generales, conocían a Simone por su trayectoria más convencional, omitiendo las múltiples facetas de nuestra autora. Ante todo, era más por su literatura y sus singulares relaciones amorosas que por su obra consagrada. En menor medida, la vinculaban con el existencialismo francés y muy pocas con las corrientes marxistas. Varias representaban voces referenciales del feminismo histórico y muchas se sintieron interpeladas por ese texto inaugural, pero de manera personal. Aún no estaban dadas las condiciones políticas para una lectura comunitaria y colectiva de esa narrativa emancipatoria. Este es un dato fundamental para entender porque *El segundo sexo* no tuvo auge en nuestro país hacia los inicios de los setenta.

Ya en esos años, emergieron dos pequeños colectivos que centraron su accionar en la reflexión grupal: la Unión Feminista Argentina (UFA) y el Movimiento de Liberación Femenina (MLF). Fue en ese entorno histórico que este texto canónico comenzó su ruta colectiva. El movimiento

feminista argentino estaba despuntando, aunque aún sin una fuerza cuantitativa que impulsara su visibilidad y, por cierto, era contemplado con algo de extrañeza. Si bien su factura en esos años no fue organizativa ni tuvo impacto social de relevancia, su legado intelectual fue importantísimo y recogerá sus frutos a futuro. En las urbes del norte del continente, en cambio, el Movimiento de Liberación de la Mujer (Women's Liberation Movement) arremetió con una pujanza arrolladora. No obstante, la cercanía de los feminismos locales con el MLM fue fluctuante. En tanto este se referenciaba con una contrahegemonía cultural, una heterodoxia política y una lucha anticapitalista y colonial, en la Argentina no fue así. En el continente sur primó la insurrección de las organizaciones políticas-armadas con el fin principal de la toma del poder, en las cuales había un protagonismo significativo de mujeres al igual que en todos los partidos políticos revolucionarios. Son esos acontecimientos los que se convirtieron en un prisma privilegiado desde donde posicionarse frente al mundo como un sentimiento de época. El feminismo local intentó también correr la cabeza desde el hueco oscuro de los anales y mirar otras contingencias, pero lo hizo con grandes vicisitudes.

En resumidas cuentas, para todas y todos encontrarse con este libro significó una divisoria de aguas. Les permitió poner en palabras su malestar subjetivo frente a la dominación patriarcal y al machismo dominante. En simultáneo, les ofreció herramientas conceptuales, con las cuales lograron interpretar la estructura de opresión que conlleva un modelo de maternidad obligatoria, de familia y de conyugalidad heteronormativa. Entendieron que ese malestar no les pasaba solo a ellas sino al resto de sus congéneres. En efecto: no estaban solas.

EN LOS 70 AÑOS DE LA PUBLICACIÓN DEL *SEGUNDO SEXO* DE SIMONE DE BEAUVOIR, SU IMPACTO Y VIGENCIA

Elena Ganón Garayalde

En mayo de 2019 se cumplieron 70 años de la publicación del primer volumen del *Segundo Sexo* de Simone de Beauvoir, denominado *Los hechos y los mitos*. El segundo volumen apareció unos meses después en octubre del mismo año bajo el título de *La experiencia vivida*.

Este artículo está escrito por quien leyó las memorias de Simone de Beauvoir en español con gran entusiasmo a medida que eran editadas, que a los 17 años accedió al *Segundo Sexo* en francés (biblioteca de la Alianza Francesa mediante), luego leyó sus novelas y después todo lo que salió publicado de su autoría. El año pasado comencé a releer el *Segundo Sexo* y el amplio material que he recogido y leído sobre Simone de Beauvoir, con motivo de un grupo de estudio creado en el ámbito de PLEMUU (Plenario de Mujeres del Uruguay) que continúa este año. Mi vida profesional estuvo dedicada a la estadística computacional, el análisis de datos, y las proyecciones económicas. Siempre leí, soy adicta a las librerías, mis andanzas me han permitido acompañar el surgimiento del feminismo de los 80 en Brasil, y a partir del 89 vincularme al feminismo en Uruguay, participando de las comisiones organizadoras de los Encuentros Feministas EFLAC del 90 en Argentina y del 2017 en Uruguay. Y es desde esa visión de una feminista independiente, parafraseando a Simone, desde una experiencia vivida de 70 años, que escribo estas notas.

Este texto comienza por una breve descripción de la vida de Simone y muestra las grandes líneas de su obra. Luego se presenta el contexto en que surgió el *Segundo Sexo* y su estructura. Se analiza por un lado, el impacto y revuelo que suscitó el libro y los feroces embates a los cuales fue sometido el texto y la persona de la autora. Los problemas que derivaron de una deficiente traducción o de cortes de parte del texto o de capítulos enteros en traducciones publicadas en

otros idiomas. Por otro lado, se verá como el libro tuvo además, inmediatamente y a lo largo de los años, una influencia notoria en la vida particular de muchas mujeres, anónimas y conocidas, que le dan al *Segundo Sexo* una característica especial. Finalmente se mostrará a la luz del texto su vigencia actual. 3

SU VIDA Y SU OBRA

Simone de Beauvoir nace en la primera década del siglo veinte, el 9 de enero de 1908, en el seno de una familia burguesa. Su padre Georges de Beauvoir, abogado y actor amateur, se casa con Françoise Brasseur, hija de un banquero. A los pocos años de nacida Simone, su abuelo cae en bancarota, por lo cual el matrimonio pasa a vivir en París con cierta estrechez económica que marcará su niñez. Simone y su hermana menor Hélène estudiaron en un colegio religioso para niñas, el Instituto “Cours Désir” y como cuentan Claude Francis e Fernande Gautier (1985) en su biografía *Simone de Beauvoir*, su madre Françoise, vigila y supervisa sus estudios, incitando a su hija a la lectura. Simone es una alumna aventajada e inteligente, domina el idioma inglés y termina sus estudios secundarios, cursa varios niveles de filosofía en la Sorbona (escribe una tesis sobre Leibniz), y se prepara para la Agregación de Filosofía lo que le permitirá ejercer como profesora en institutos de nivel Secundario.

Es en la Sorbona donde Simone conoce a Maurice Merleau-Ponty (quien tendrá un relacionamiento con Elisabeth Lacoïn, su compañera y amiga del Curso Désir, y personaje (Zaza) del su primer libro de memorias: *Memorias de una joven formal*). Será el futuro filósofo Merleau-Ponty quien le presenta al grupo constituido por Raymond Aron (futuro sociólogo), Paul Nizan (escritor que morirá en la Segunda Guerra Mundial), Claude Levi-Strauss (futuro antropólogo) y Jean Paul Sartre (futuro filósofo y escritor) que prepara el examen de la Agregación de Filosofía de 1929. Simone se integra a ese grupo de estudio, suscitando la admiración de estos exigentes jóvenes, quienes la llamarán Castor, y aprueba el examen en segundo lugar, ya que J.P. Sartre se ubica en el primero.

Es de destacar que la formación que recibían los varones en la secundaria era más profunda que la se impartía en los colegios de niñas y jovencitas, hecho que Simone planteará en el libro cuando demande por una educación mixta. Que mientras sus colegas asistían a los cursos solo para varones de la Escuela Normal Superior donde se formaba la elite, ella estudió en colegios no prestigiosos y en la Sorbona.

Simone comenzará con Sartre una relación icónica que los unirá bajo distintas vicisitudes como la guerra, los conflictos generados por la independencia de Argelia, el mayo del 68 y la invasión de Checoslovaquia, que tendrá peculiaridades en cuanto a relaciones personales paralelas y estará marcada por un fuerte vínculo y respeto intelectual mutuo.

Sus biógrafos como Deirdre Bair en (1990) *Simone de Beauvoir a Biography* comentan una frase que el padre repetía en diversas ocasiones a las dos hermanas “vous, mes petites, vous ne vous mariez pas, vous n’avez pas de dot” (vosotras, mis niñas, no os casareis, no tienen una dote) y la insistencia en que deberían hacer estudios sólidos porque deberían trabajar toda su vida. Estos dos señalamientos, la necesidad de la joven burguesa de disponer de una buena dote para un matrimonio conveniente, y la posibilidad de trabajar hasta el matrimonio, son característicos de la situación de la mujer burguesa en ese momento.

El joven Sartre propuso matrimonio a Simone quien lo rechazó, además de decidir no tener hijos. Un poco después de terminar su secundario se aleja de la religión católica que marcó su infancia y su adolescencia. Simone trabajará como docente hasta la mitad de la Segunda Guerra Mundial y luego vivirá de su producción intelectual como filósofa, novelista, memorialista y ensayista.

Fundó en 1945 junto a Sartre, Merleau-Ponty y Raymond Arón entre otros la emblemática revista *Les Temps Modernes* que marcará durante muchos años el rumbo intelectual francés y que sobrevivirá a la muerte de sus directores fundadores en los 80, y la de Lanzmann en julio de 2018. La editorial Gallimard decide no editar más la revista en junio de 2019 después de 700 números publicados.

Simone viajó sola o en compañía, recorrió los Estados Unidos en el 47, visitó la China y la URSS junto a Sartre (de estos tres viajes escribirá libros de relatos o ficción), la pareja fue a Cuba y Brasil en Latinoamérica. Sus biógrafos y ella misma en sus memorias relatan sus viajes a pie o en bicicleta por la Francia profunda.

La obra de Simone de Beauvoir tiene una amplitud de facetas poco común en el ambiente literario. Si bien Marguerite Yourcenar escribe novelas, relatos de viajes, crítica literaria y memorias, o Virginia Woolf que tiene una vasta producción de novelas, cuentos, ensayos literarios y biografías, memorias y diarios, ninguna de las dos incursionan en la filosofía como Simone de Beauvoir. Y pensar que Beauvoir siempre renegó de ser una filósofa. Los estudios sobre la obra de Simone desde Michele Le Doeuff (1989,1998) y Michel Kali (2006) en Francia a Eva Gothlin (1996), Christine D'Aigle (2000), Emily Grosholz (2002), Sara Heinämaa (2003,2018) y Teresa López Pardina (1992) han puesto énfasis en sus aportes filosóficos en su obra y en particular en el Segundo Sexo.

Beauvoir con su formación filosófica, y sus posteriores estudios de Hegel, Husserl y Heidegger y sus intercambios con Merleau-Ponty y Sartre, se afilia al llamado existencialismo, con una producción filosófica propia como *Pyrrhus et Cinéas* (1944), *Pour une moral de l'ambiguïté* (1947), *Faut-il Bruler Sade* (1955), *Merleau-Ponty ou l'antisartrisme* (1955).

Produce ensayos como *Le deuxième sexe* (1949) y *La vieillesse* (1970).

Escribe novelas como *l'Invitée* (1943), *Le sang des autres* (1944), *Tous les hommes sont mortels* (1946), *Les Manderins* (1954) (Con la que ganó el Premio Goncourt), *Les Belles Images* (1966), *La Femme Rompue* (1968) y relatos de viajes: *L'Amérique au jour le jour* (1948), *La Longue Marche, essai sur la Chine* (1957).

Los últimos 16 años de su vida Beauvoir participará activamente en lo que se denominó el Mouvement de Liberation des Femmes (MLF) y se declarará feminista. Participará de la lucha por la despenalización del aborto en los 70, firmando el Manifiesto de las 343 publicado el 5de abril de 1971 en el *Nouvel Observateur* y fundará en 1974 con Anne Zelensky la *Ligue du Droit des Femmes*.

Simone de Beauvoir fallece en París el 14 de abril de 1986.

Palabras clave: El segundo sexo, Judith Butler, Simone de Beauvoir

En esta exposición, haré un seguimiento de la apropiación singular que realiza Judith Butler en algunos de sus textos de los conceptos de sexo y de «género» que lee en Simone de Beauvoir en *El segundo sexo* (1949). La hipótesis en la que me apoyo es que, no obstante las críticas que le realiza a la filósofa francesa, a través del desplazamiento e injerto de algunas cadenas significantes en nuevos contextos, Butler butleriza a Beauvoir para dar fuerza y enraizamiento a su propia teoría de la agencia performativa de género -idea esta última que proviene de María Luisa Femenías. Se tratará de una exposición en forma de hojaldre basada en lecturas y lecturas de lecturas, lecturas entrelazadas y lecturas rizomáticas: leer a Beauvoir, leer a Butler leyendo a Beauvoir y a Derrida, leer a Femenías leyendo a Butler leyendo a Beauvoir.

Según Butler, en Beauvoir prevalece un pensamiento estructurado por oposiciones bianarias. El sexo sería lo dado, lo invariable. El género, en cambio, aparece como una serie de mandatos culturales y, en cierta medida, una elección personal, lo cual le otorga cierta flexibilidad y variabilidad. «Elegir un género es interpretar las normas de género recibidas organizándolas de un modo nuevo» (1998, 14). A diferencia del sexo, el género sería una construcción colectiva e individual. Este planteo sirvió oportunamente al feminismo para defender que la biología no es destino, es decir, que el sexo biológico no determina roles o funciones sociales específicas, capacidades o comportamientos de la persona. La identidad se forma en la cultura, en el correr de toda la educación y socialización de la «hembra humana», cultura en la cual, como decíamos, se puede detentar cierta agencia. Ser mujer (porque Beauvoir no utiliza el término de género, aunque Butler interpreta que sí), entonces, es un proceso de construcción complejo y múltiple, dinámico, político y, por tanto, transformable. Ser mujer no es un hecho dado ni natural.

Butler va a cuestionar la supuesta invariabilidad del sexo, en el marco de intentar desarticular las oposiciones binarias. Recalca el hecho que para Beauvoir el cuerpo es una «situación», es decir, que siempre está interpretado mediante significados culturales. Ello da lugar a diferentes lecturas. Por un lado, podríamos comprender al cuerpo sexuado como mero instrumento o medio sobre el cual actúan diversos sujetos: la cultura, el cogito individual. El género sería esa marca que se inscribe, que talla y da existencia significable al cuerpo mudo sexuado. Butler va a observar que esta postura es evidentemente falocéntrica. Además, presenta algunos problemas porque si suponemos una separación radical entre dos maneras de ser, «ser hembra» y «ser mujeres», ¿cómo se explica que una deba llegar a ser su género?, ¿por qué «su» género?, ¿de dónde viene el mandato de «coherencia» y «continuidad» sexo-genéricas? Si la separación fuera tal, entonces proliferarían los géneros y una mujer no tendría por qué dar cuenta de un sexo femenino así como de una «hembra humana» no tendría por qué proyectarse una mujer.

Otra lectura que realiza Butler de Beauvoir, es que si el cuerpo es una situación, el cuerpo sexuado también lo es. Desde esta postura, el sexo no puede escindir del campo de los significados culturales, la anatomía es ya una interpretación y no un hecho natural. Ello le permite a Butler afirmar que en Beauvoir, «el sexo podría no cumplir los requisitos de una facticidad anatómica prediscursiva» (2018, 57). La filósofa francesa no habría llevado hasta estas consecuencias su

punto de vista sobre la «situación» del sexo pero esta radicalidad podría releerse de manera extemporánea a través de Witting y Foucault. A pesar de sus diferencias, «para ambos teóricos, la misma discriminación de sexo tiene lugar dentro de un contexto cultural que exige que el «sexo» sea diádico. La demarcación de las diferencias anatómicas no precede las interpretaciones culturales de la diferencia, sino que ya en sí misma es una interpretación cultural de tal diferencia, es un acto interpretativo que descansa sobre supuestos normativos» (1998, 20). La diferenciación sexual sirve a fines de reproducción, va a decir Witting, ya que los niños al nacer podrían ser divididos según el lóbulo de la oreja o sin tomar en cuenta ningún aspecto anatómico.

Este giro de la discusión lleva a Butler en 1990, en *El género en disputa*, a hacerse algunas preguntas respecto al lugar ontoepistémico que se le otorga al sexo en nuestra cultura «¿Podemos hacer referencia a un sexo «dado» o a un género «dado» sin aclarar primero cómo se dan uno y el otro y a través de qué medios? ¿Y al fin y al cabo qué es el «sexo»? ¿Es natural, anatómico, cromosómico u hormonal, y cómo una crítica feminista apreciar los discursos científicos que intentan establecer tales «hechos»? ¿Tiene el sexo una historia? ¿Tiene cada sexo una historia distinta, o varias historias? ¿Existe una historia de cómo se determinó la dualidad del sexo, una genealogía que presente las opciones binarias como una construcción variable?» (2018, 55). Dieciocho años después, la entonces Beatriz (hoy Paul) Preciado, va a retomar estos cuestionamientos en su *Testo Yonki*.

BIBLIOGRAFÍA

Beauvoir, Simone (2018), *El segundo sexo*, Buenos Aires: Random House Mondadori

Butler, Judith (2018), *El género en disputa*, Buenos Aires: Paidós.

Femenías, María Luisa (2012), «A crítica de Judith Butler a Simone de Beauvoir» en *Sapere Aude*, Belo Horizonte, v.3, n.6, 310-339 - 2º sem 2012. ISSN: 2177-6342.

PRIMERAS LECTURAS FEMINISTAS, ADOLESCENCIAS REVOLUCIONARIAS MUJERES DEL 68 LATINOAMERICANO

Graciela Sapriza

El tema se centrará en los inicios de la «segunda ola» del feminismo bajo la influencia de la lectura (re lectura quizá ya que se había publicado en 1949) del libro *del Segundo Sexo* de Simone de Beauvoir, en particular la que hicieron algunas adolescentes antes (o durante) de convertirse en militantes, activistas o revolucionarias en el contexto de la «revuelta juvenil» del 68 y lo específico de las latinoamericanas insertas en el contexto que señalaba «la hora de los pueblos» como el único horizonte posible, el de la Revolución con mayúscula.

Me interesa detenerme en la apropiación que hicieron del texto de Beauvoir y si es posible un relato sobre el impacto de esas lecturas y una respuesta a la interrogante ¿si pudieron trasladar ese discurso a las prácticas futuras, o si este fue desechado o postergado por otras urgencias? ¿Cómo se proyectaron como «mujeres» (obviamente construidas, determinadas cultural y socialmente por aquello de «mujer se hace no se nace») en la militancia política? Si la «primera ola «conquistó el sufragio, esta avanzó sobre los derechos al «propio cuerpo» poniendo en evidencia que los (supuestamente) privado se transformaba en político.

En el trasfondo de estas primeras lecturas adolescentes se respira la fuerte impronta que dejó la revuelta juvenil iniciada en el mayo francés del 68,¹ un sacudón que recorrió toda Europa, atravesando Alemania hasta llegar a la primavera de Praga y para muchas jóvenes mujeres el descubrimiento de la obra de Simone de Beauvoir, en particular *El Segundo sexo*. Lo realmente nuevo es que a partir de esa fecha la revolución se identificaría con el deseo /sexual/. Basta recordar alguna de las consignas escritas sobre los muros de la augusta Sorbonne en París: «Más hago el amor, más deseo hacer la revolución. Más hago la revolución, más deseo hacer el amor». Gozo en las veredas. El deseo proclamado sin pudor ya que según constaba en otros muros, «La vergüenza es contrarrevolucionaria».

Las transformaciones del modo de producción económico que requería el proceso revolucionario se presentaba como inseparable de la emancipación de los cuerpos y de los placeres. La conquista de una mayor libertad sexual no pudo hacerse sin una transformación profunda de la sociedad (despenalización de la homosexualidad, derecho al aborto, transformación de las relaciones de pareja) y también por la introducción de una novedad, la aparición de la píldora anticonceptiva que marcó la posibilidad/ separación/ entre sexualidad y reproducción. Adquisición que permitió a algunos analistas definir el período como el de una «revolución sexual».²

La consigna de «cambiar la vida» de la «segunda ola» contenía varias dimensiones, tanto la material de las condiciones y calidad de vida de las mujeres, como de la esfera pública. Además hacía referencia al trabajo extra doméstico y el ejercicio de los derechos de ciudadanía y afectó a la esfera privada: familia, matrimonio, crianza de los hijos, sexualidad, afectos. En lo teórico se buscó la construcción de conocimiento donde las mujeres y lo femenino tuvieran un lugar como parte de la historia humana, y que diera cuenta de la división social del trabajo según los sexos, así como las construcciones sociales sobre lo femenino y lo masculino. ¿Cómo se trasladó esa impronta en contextos muchos más críticos que las sociedades del Norte, en medio de crisis, luchas, enfrentamientos, represión política y terrorismo de estado? Queda planteada la interrogante si algún secreto legado se pudo manifestar en las diferentes formas de resistencia a la represión maquinadas por las mujeres en nuestros países?

1 La movilización contra la guerra de Vietnam generó movimientos disidentes en diferentes países, incluyendo a los propios Estados Unidos. Creció una importante oposición a la guerra imperialista que se expandió en los campus universitarios, en los festivales de música donde se sumaron al inconformismo del movimiento hippie las manifestaciones pacifistas. Estas movilizaciones se conjugaron con las del movimiento por los derechos civiles y la igualdad de los afrodescendientes americanos en USA.

2 Las fuentes intelectuales de ese movimiento son muy conocidas; son los filósofos «freudo-marxistas», W.Reich en inicio, después Herbert Marcuseen *Eros y civilización* (1955) que retoman la teoría freudiana según la cual la civilización se apoya sobre la represión permanente de los instintos humanos, reemplazando la satisfacción inmediata de los mismos por una diferida. En Alemania los antecedentes se remontan a la obra del sexólogo H Magnus Hirschfeld, militante por y defensor de los derechos de los homosexuales durante el período conocido como la República de Weimar (final de la 1ª. Guerra y la caída de la República y advenimiento del III Reich con Hitler y el nacionalsocialismo) Hirschfeld fundó un importante Instituto de sexología que poseía una extensísima biblioteca la que será asaltada y devastada por grupos de choque nazis en el 33'. De hecho las imágenes más conocidas de la quema de libros realizadas en Alemania en esos años provienen de ese escenario.

LAS LECTORAS, TRADUCTORAS Y EDITORAS DE LA OBRA DE SIMONE BEAUVOIR: RECEPCIONES Y REDES INTELECTUALES, AFECTIVAS Y POLÍTICAS AL SUR DE AMÉRICA (1940-1980)

Mariana Smaldone
Universidad Nacional de Luján (UNLu), Argentina
intismal@hotmail.com

Palabras clave: Simone de Beauvoir, traducciones, recepción, Argentina, Río de La Plata

A los setenta años de la publicación de *Le deuxième sexe* –traducido y editado al castellano por primera vez en Argentina en 1954 con el título *El segundo sexo*–, las diversas investigaciones que se fueron realizando reconocen no solo el impacto de su filosofía en diferentes contextos culturales y geopolíticos (Chaperon 1999, Tarducci 1999, Nari 2002, Rodríguez Agüero 2010, Ciriza 2011, Bellucci 2019), sino que además permiten situar este ensayo en las diversas redes que se generaron en torno a la recepción general de la obra de Simone de Beauvoir (Smaldone 2013, 2015, 2018). Precisamente, durante los años 1940 y 1980 –período que coincide con la proliferación de las publicaciones en vida de la filósofa francesa–, Argentina y, especialmente, la región del Río de La Plata (con sus ciudades referentes: Buenos Aires y Montevideo) se convirtieron en escenarios clave para las lecturas, traducciones, ediciones y difusión de la obra beauvoiriana.

En efecto, en Argentina, a partir de la década del cincuenta, las editoriales Emecé, Schapire, Psique, Ariadna, Sur, Leviatán, Compañía General Fabril, Siglo Veinte, Sudamericana y Losada, entre otras, llevaron adelante estrategias que favorecieron la difusión en lengua castellana de la obra existencialista en general y de la de Beauvoir en particular. No obstante, en 1947, la escritora María Rosa Oliver tradujo y se publicó en la revista *Sur* el artículo «Literatura y metafísica», a solo un año de salir a la luz en la revista francesa *Les Temps Modernes*-. Vale destacar que la revista *Sur* había sido fundada por Victoria Ocampo y María Rosa Oliver, ambas escritoras y traductoras. Resulta importante precisar, también, que su primer número de *Sur* sale al público en el año 1931 y, por entonces, contaba con un importante equipo de redacción y colaboración, en su mayoría figuras destacadas de la literatura y el pensamiento contemporáneo. Entre dichas figuras, se encontraban, además de Oliver, la poeta chilena Gabriela Mistral y Silvina Ocampo, hermana de Victoria y también escritora argentina. Con los años, *Sur* se convirtió en una revista emblemática de la Argentina, pero también para el público hispanohablante en general, constituyendo un puente cultural entre el ámbito intelectual argentino y el exterior (Parodi Lisi 1987; King 1989; Altamirano y Myers 2008).

Junto a la fundación de la revista *Sur*, se destaca la posterior creación de la editorial que lleva el mismo nombre. Esta editorial, creada también por Victoria Ocampo se encargó de dar a conocer obras nacionales, latinoamericanas e internacionales, entre la que se encuentran, por ejemplo, la obra de escritoras como Virginia Woolf o del filósofo existencialista Jean-Paul Sartre. Dicho proyecto editorial complementa la función difusora de la revista, con un matiz ampliamente intelectual y cultural. En particular, sobre estos medios de difusión como iniciativa de Victoria Ocampo, significaron proyectos clave para comprender los cambios respecto al contexto cultural e intelectual nacional (Willson 2004). De este modo, al ampliar el espectro de la función difusora de las editoriales, observo que, a fines de los años cuarenta, aunque de modo más prolífero a partir de la década del cincuenta, comienzan a traducirse y publicarse una serie importante de escritos de Simone de Beauvoir. En este escenario que recorre varias décadas, encontramos el interés de varias editoriales y la tarea de traductores y traductoras,

ya sean considerados, por un lado, letrados y letradas o, por otro lado, escritores y escritoras (Willson 2004, 2007). En este sentido, subrayo que, además de Ocampo y Oliver, otras traductoras y otros traductores y editores (como Gregorio Schwartz) tuvieron un rol fundamental en la tarea de difusión en castellano de la obra de Beauvoir.

Respecto de la primera circulación en castellano de *El segundo sexo* vale señalar que su traductor fue el argentino Pablo Tischkovsky Blant, conocido como Pablo Palant. Como otros y otras, además de su tarea de traductor, Pablo Palant fue escritor, en su caso de obras de teatro y guionista, y contó además con una formación en abogacía.

Indudablemente, la tarea de edición de la obra de Beauvoir conlleva la tarea y la praxis de sus traductores y traductoras. Dicha tarea no es menor en la medida que pone en evidencia la ampliación de la recepción beauvoiriana, sobre todo si tenemos en cuenta a aquellas traductoras-escritoras. Precisamente, a partir de la década del cincuenta, Silvina Bullrich, también escritora de renombre en el ámbito nacional, es una de las traductoras más requeridas por las editoriales y prolifera en su tarea, en especial en la traducción de las obras de Beauvoir. Entre sus traducciones de las obras ya mencionadas, hallamos: Todos los hombres son mortales, La invitada, Los mandarines y Memorias de una joven formal. Entre los años sesenta y setenta, diferentes editoriales reeditan la obra traducida por Bullrich, y en 1980 traduce La plenitud de la vida. Otro de los traductores destacados es el argentino Juan José Sebrelí, quien traduce Norteamérica al desnudo, Para qué la acción y El existencialismo y la sabiduría de los pueblos. No obstante, otros nombres circulan entre los traductores de los textos de Beauvoir, entre ellos: Hellén Ferro, traductor de La sangre de los otros; Floreal Mazia, traductor de la obra de teatro Las bocas inútiles; Francisco Jorge Solero, traductor del ensayo filosófico Para una moral de la ambigüedad; José Bianco, quien traduce Hermosas imágenes; Ezequiel de Olaso traductor de La fuerza de las cosas; y Osiris Troiani quien se encarga de la traducción de El pensamiento político de la derecha.

De este modo, no quiero dejar de destacar que algunas de estas ocasionales traductoras son de notoriedad. Precisamente, además de las escritoras argentinas ante aludidas, Oliver y Bullrich, encontramos los nombres de María Elena Santillán -traductora de Una muerte muy dulce-; Dolores Sierra, junto a Néstor Sánchez -traductora y traductor de La mujer rota-; Aurora Bernárdez -traductora de La vejez, en 1970-; y la escritora uruguaya Ida Vitale -traductora de Final de cuentas-.

Ahora bien, subrayo que en estos años de consolidación de la recepción y resignificación latinoamericana de *El segundo sexo*, en particular, y de la obra y el pensamiento beauvoirianos, en general, hay ciertos hechos de impacto mundial que no pueden pasarse por alto al momento de pensar el fenómeno de la transmigración de ideas durante el siglo xx. Algunos de estos hechos son: la Segunda Guerra Mundial, la Guerra Fría y los regímenes dictatoriales como el nazismo y el franquismo. Posteriormente, las etapas dictatoriales (y de exilio) en Argentina y Uruguay, por ejemplo, también impactaron y generaron otras estrategias de lectura, recepción y resignificación de la obra de Beauvoir.

En este sentido, en el presente trabajo me centro y abordo la praxis y el rol de las lectoras, traductoras y editoras, entre las que se encuentran -además de las mencionadas Oliver, Ocampo, Bullrich y Vitale-, las escritoras Emma Barrandéguy, Lucía Piossek Prebisch y Alejandra Pizarnik, entre otras, quienes, estaban atravesada por el pensamiento de Beauvoir (incluso algunas la conocieron). Esta confluencia resultó particularmente productiva en escenarios de ampliación de la participación de las mujeres en el espacio público. Pero también, cabe destacar, dicha recepción y confluencia fue significativa en momentos en que la disidencia sexogenerizada se hizo más visible en el campo cultural. Y justamente por esto, la recepción beauvoiriana implicó también tensiones políticas y culturales entre ellas sobre todo de pertenencia

de clase o ideológica (por ejemplo, la filiación comunista de María Rosa Oliver, por un lado, y la posición liberal de Victoria Ocampo, por otro). Pero también respecto de los posicionamientos racializados (por ejemplo, en las representaciones de las mujeres subalternas en la ensayística de Oliver, por una parte; y en la narrativa de Silvina Bullrich, por otra) y frente a la norma cisheteropatriarcal (aquí se puede destacar la obra de Emma Barrandéguy y en particular su novela *Habitaciones*).

Vale señalar que, al realizar una investigación y análisis desde un enfoque feminista y de género acerca de la traducción y la recepción literaria y filosófica de la obra de Beauvoir, no se trata únicamente de hacer una selección basada en criterios de visibilidad de las traductoras (Pagni, 2014) como así también de las lectoras y editoras en general. Sino que, además, se trata de reflexionar, por un lado, sobre el sentido de las resignificaciones y, por otro lado, sobre las «constelaciones» (Willson 2004, 2007) o las «redes intelectual-afectivo-políticas» (Arnés 2015, 2016a, 2016b, 2017) que integran y sostienen las «receptoras» beauvoirianas en el contexto regional y local.

En este caso, distinguiré y abordaré los intercambios y el papel que asumieron, por un lado, las «lectoras (francés/castellano) y escritoras» y las «lectoras editoras» de Beauvoir. Por otro lado, las «traductoras» y, particularmente, las «lectoras, traductoras y escritoras» en el despliegue del horizonte de la recepción de la obra y la filosofía beauvoirianas –sobre todo al reconocer el impacto de *El segundo sexo*– en diferentes épocas del contexto local y rioplatense en general.

MUJERES ARTISTAS EN TORNO AL 68 URUGUAYO.

CUERPOS POLÍTICOS Y FEMINISMOS

Elisa Pérez Buchelli
FHCE, Universidad de la República
elisaperezbuq@gmail.com

Esta comunicación presenta algunas líneas de investigación emergentes de la tesis realizada en el marco de la Maestría en Ciencias Humanas, opción Estudios Latinoamericanos, denominada «Imágenes del cuerpo: Performance, arte y política en Montevideo (1965-1975). Una mirada regional», así como algunas de sus conclusiones. Este trabajo aborda las primeras experiencias de artes de acción en el espacio público de Montevideo en los años sesenta y setenta a través de sus intersecciones con lo político y su contextualización regional e internacional al considerar ciertas instancias de circulación artística.

Las relaciones entre prácticas artísticas y lo político fueron un requerimiento distintivo del campo artístico e intelectual en los largos sesenta en América Latina.¹ En Uruguay, varias de estas prácticas artísticas (performances, happenings, acciones, sucesos plásticos, danzas

1 Véase: TERÁN, Oscar, «Nuestros años sesentas: La formación de la nueva izquierda intelectual argentina, 1956-1966», Buenos Aires, Siglo Veintiuno Editores, 2013 [1991]; SIGAL, Silvia, «Intelectuales y poder en la década del sesenta», Buenos Aires, Puntosur Editores, 1991; RIDENTI, Marcel, «Em busca do povo brasileiro. Artistas da revolução, do CPC á era da TV», São Paulo, Editora Record, 2000; LONGONI, Ana y MESTMAN, Mariano, «Del Di Tella a «Tucumán Arde». Vanguardia artística y política en el 68 argentino», Buenos Aires, EUDEBA, 2010 [2000]; GIUNTA, Andrea, «Vanguardia, internacionalismo y política», Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2015 [2001], segunda edición ampliada y corregida; GILMAN, Claudia, «Entre la pluma y el fusil. Debates y dilemas del escritor revolucionario en América Latina», Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2012, nueva edición ampliada; VERZERO, Lorena, «Teatro militante: radicalización artística y política en los años 70», Buenos Aires, Biblos, 2013; LONGONI, Ana, «Vanguardia y revolución. Arte e izquierdas en la Argentina de los sesenta-setenta», Buenos Aires, Ariel, 2014.

callejeras, entre otras) fueron impulsadas por mujeres, las cuales partiendo las artes visuales, la danza o el teatro, exploraron en la interrelación de las artes, trabajaron en la experimentación artística, «pusieron el cuerpo» en el espacio público, así como elaboraron estrategias de incidencia política de variadas maneras.

A partir de las trayectorias de tres artistas uruguayas -Graciela Figueroa, Teresa Trujillo y Teresa Vila- y los distintos grupos que formaron en esos años, se busca estudiar prácticas y artistas escasamente abordados por la crítica e historia de las artes.

A partir de la recuperación de estas historias «subterráneas» e invisibilizadas, las prácticas artísticas en Uruguay redimensionan su articulación en el marco de los conceptualismos latinoamericanos e internacionales, los cuerpos recuperan su relevancia en lo social, las prácticas femeninas en el arte se reivindican como narrativa y podemos conocer nuevas estrategias de relacionamiento con la militancia de izquierda específicas de aquel contexto, en medio de tensiones entre lo contracultural y la acción política.

Como ha señalado la investigadora y teórica del arte feminista Griselda Pollock, tradicionalmente el discurso de la historia del arte ha consolidado una fabricación ideológica que privilegia al individuo masculino como agente constitutivo de la disciplina.² En este sentido, en la historiografía sobre las artes en Uruguay, y sobre artes visuales en particular, la presencia de las prácticas artísticas realizadas por mujeres se ha insertado de manera compleja en los abordajes sobre el campo artístico y cultural, al haberse construido discursos centrados preferentemente en realizaciones artísticas realizadas por artistas varones.³ No obstante, investigaciones recientes han puesto de manifiesto la incidencia de la producción artística femenina latinoamericana en el desarrollo del modernismo continental, a través de una expansión en los lenguajes y al abrir discusiones y debates.⁴

En torno al 68, eclosionaron en el espacio público de proyección global, y en el ámbito latinoamericano en particular, ciertas obras y discursos a través de los lenguajes de las artes de acción, entre otros medios artísticos, que posicionaban imágenes del cuerpo femenino, no desde la mirada masculina –como había sido tradicionalmente- sino de manera contundente, presentaron imágenes de cuerpos femeninos –en ocasiones, de las propias artistas-. En Uruguay muchas de estas experimentaciones artísticas fueron enunciadas desde los propios cuerpos y dialogaron con el contexto de radicalización política de variadas maneras, desde prácticas de militancia artística hasta expresiones micropolíticas próximas a búsquedas de emancipación desde lo privado y hacia lo público. Esta ponencia propone la consideración de algunos de estos casos y buscará establecer cruces preliminares con el desarrollo de la «segunda ola» del feminismo, que en el Uruguay coagulará a partir de los años ochenta.

Como ha analizado Andrea Giunta, a través de una mirada global sobre las experiencias artísticas latinoamericanas del período –lo cual le permite abordar una cronología más amplia respecto de las periodizaciones políticas nacionales tradicionales-, entre los años sesenta y los ochenta, el cuerpo se tornó un lugar de experimentación, resistencia y transgresión: «en la sensibilidad de la época, juventud, amor, revolución y resistencia estuvieron inmersos en la búsqueda de un nuevo cuerpo libre de clasificaciones y normas».⁵

2 POLLOCK, Griselda, «Visión y diferencia. Feminismo, feminidad e historia del arte», Buenos Aires, Fiordo, 2015, pp. 38-39.

3 Véase, por ejemplo: PELUFFO, Gabriel, «Artes visuales. Arte e instituciones. La construcción simbólica de lo contemporáneo: 1973-2013», Montevideo, Nuestro Tiempo, Libro de los Bicentenarios, Dirección Nacional de Impresiones y Publicaciones Oficiales (IMPO), 2014.

4 Véase, por ejemplo: ROSA, María Laura, «Legados de libertad. El arte feminista en la efervescencia democrática», Buenos Aires, Biblos, 2014.

5 GIUNTA, Andrea, «Uruguay: Traces in the Shape of History», en: FAJARDO-HILL, Cecilia; GIUNTA, Andrea, «Radical Woman. Latin American Art, 1960-1985», Hammer Museum, University of California, Los Angeles and

Entre las imágenes artísticas del 68 uruguayo desde una producción realizada por mujeres, cabe destacar la serie de grabados de las Novias revolucionarias, realizada por Leonilda González (artista plástica uruguaya nacida en 1923, fundadora del club de Grabado del Uruguay, fallecida en 2017). Estas imágenes ofrecen representaciones de cuerpos femeninos que desobedecen, o tienden a desobedecer, al mandato del matrimonio (aún vigente en la época pero consolidado en la generación anterior), a través de agrupaciones de estos personajes -las novias revolucionarias-, las cuales reunidas expresan enojo, ira y protesta contra el orden establecido, encarnado en la institución del matrimonio.

En esta serie de grabados -iniciada en el 68 y continuada durante el primer tramo de los setenta-, González, desde su condición de mujer y desde una mirada feminista, exponía representaciones de disidencia respecto de los lugares que por entonces convencionalmente se adscribían a las mujeres, modelo que por otra parte comenzaba a resquebrajarse.⁶ Asimismo, las novias revolucionarias protagonizaban la revolución no desde la violencia política revolucionaria, sino que encarnaban la revolución desde una perspectiva «discreta», como lo ha señalado Isabella Cosse para el caso argentino,⁷ aquella que en una temporalidad más amplia, tendía a la emancipación de los cuerpos femeninos.⁸ Es interesante señalar la dimensión nativa de la palabra revolución que desde estas obras se expresa sobre la libertad y autodeterminación del cuerpo femenino, la cual marca un antecedente importante de los feminismos de los ochenta en adelante en Uruguay, la cual debe integrarse, asimismo, a otros usos de la palabra «revolución» vigentes en el Uruguay de los sesenta-setenta.

Teresa Vila fue una de las mujeres artistas más activas y una de las más renovadoras de la escena artística local de los años sesenta en Uruguay. Su trayectoria resulta de gran interés dado que un estudio minucioso de su obra refleja durante el período algunas de las más significativas tensiones que atravesaron las artes plásticas latinoamericanas en la época y, en un plano más amplio, algunos de los principales debates del campo intelectual latinoamericano. Entre estos se destacan, la relación de proximidad o distancia respecto del terreno del arte internacionalista -y en particular la apertura o rechazo frente a los intentos de incidencia del campo cultural y artístico estadounidense respecto de los artistas latinoamericanos-, y la cuestión de la politización en el arte.

Luego de momentos importantes en su carrera, como su primera exposición individual de pintura realizada en el Instituto General Electric en 1964, o la selección de su obra para integrar exposiciones de arte latinoamericano contemporáneo en destacados espacios expositivos estadounidenses en el mismo año; en torno a 1966 los discursos de la artista se volcaron de manera explícita hacia un interés por incursionar en lo político en el arte, en un ciclo no exento de contradicciones, dado que fue en esos años cuando la artista experimentó con el lenguaje del happening. A pesar de explorar este formato artístico asociado al lenguaje internacionalista del arte proveniente de Estados Unidos, en su búsqueda de aunar arte y política -dilema central del campo cultural y de buena parte de las artes visuales latinoamericanas, aunque en menor medida relativa de las artes visuales en Uruguay-, Vila trabajó integralmente con artistas nacionales, algunos temas de la izquierda de proyección internacional -como las referencias a Vietnam- y, entre otros aspectos, incluyó en una de sus obras a fines de 1968 una referencia al movimiento

DelMonico Books Prestel, Munich, London, New York, 2017, p. 299.

6 Sobre Leonilda González y su obra, véase: GONZÁLEZ, Leonilda, «La carpeta negra», Montevideo, s/e, 2011; «Leonilda González. Premio Figari 2006», Montevideo, Banco Central del Uruguay, 2006.

7 Véase: COSSE, Isabella, «Pareja, sexualidad y familia en los años sesenta. Una revolución discreta en Buenos Aires», Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2010, p. 17.

8 Para un desarrollo sobre esta línea interpretativa, véase: GIUNTA, Andrea, «Feminismo y arte latinoamericano. Historias de artistas que emanciparon el cuerpo», Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2018.

estudiantil de ese año en Uruguay, así como un homenaje simbólico a los mártires estudiantiles en una de sus acciones con tema.

Teresa Trujillo fue una de las artistas uruguayas cuya obra incursionó en los sesenta-setenta en las contaminaciones entre arte y política. En 1967 la artista retornó desde la capital francesa a Montevideo –luego de ello volvió a París- en donde continuó en la línea de experimentación de vanguardia, al poner en escena entre otras obras, el happening *Liquidación de una platea*. El viraje hacia el proceso de radicalización política experimentado por la artista, coaguló a través de una experiencia directa en el Mayo francés de 1968 y en un retorno a Montevideo al año siguiente en el que se encontró con un contexto de creciente represión y mayor radicalización política, aspectos que habilitaron una activación y apertura hacia la militancia política a través del arte y a cuestionarse los límites de esta articulación.

Trujillo fue una de las artistas que luego de una etapa a comienzos de los sesenta de experimentación formal que la llevó a indagar en los intersticios de las fronteras disciplinarias artísticas, al incursionar, además de la danza, en el cine experimental y el teatro –y a crear obras colaborativas de manera unificada-. La artista «tomó conciencia» hacia fines de la década del contexto de radicalización política en su entorno y redefinió su rol en tanto artista uruguayo y latinoamericana de su tiempo, lo que la llevó a impulsar reformulaciones específicas dentro del campo artístico, así como a cuestionarse los límites de este en un deslizamiento hacia el campo político. Entre las realizaciones más destacadas en este sentido, cabe señalar la militancia en la Agrupación de trabajo cultural y de su participación activa en el Teatro de la Banda Oriental, ambas experiencias estuvieron estrechamente vinculadas al Movimiento de Independientes 26 de Marzo. Es interesante destacar que Trujillo ha sido a partir de los años ochenta una activa militante feminista.

Otro núcleo de realizaciones artísticas se constituyó en torno a las experimentaciones de Graciela Figueroa y el Grupo de danza de Montevideo que coordinó en esta ciudad y en Santiago de Chile a comienzos de los setenta. Las subjetividades y prácticas sociales disidentes que es posible observar en torno a las experiencias artísticas y modos de convivencia del grupo, incluían desobedecer a los mandatos sobre el rol de los jóvenes y los estereotipos de género convencionalmente vigentes por entonces, tales como: impugnar la institución del matrimonio y la familia nuclear heterosexual tradicional como ámbito unívoco de la constitución familiar. Estas prácticas disidentes también involucraban una desobediencia a la circunscripción de los individuos según el género, preestableciendo el espacio privado del hogar y la maternidad para las mujeres, y el mundo del trabajo en la esfera pública como lugar «natural» de los hombres. Asimismo, valerse del movimiento corporal como vehículo expresivo del discurso y no de la palabra textual hablada o escrita, esta última más legitimada, fue otra de las facetas contraculturales.

Estos jóvenes que se expresaban performativamente desde las artes de acción, la performance y las artes del movimiento asaltando el espacio público eran considerados «raros» dado que, a diferencia de las convenciones y normativas sociales, vivían en comunidad, exploraban sexualidades disidentes, se saludaban en público con besos en la boca, bailaban en espacios públicos a través de acciones coreográficas que desafiaban las tradiciones de movimiento de la danza y que al mismo tiempo interpelaban lo convencional teatral, realizaban performatividades diversas ejerciendo roles de género no normativos. En la vida y en el arte este grupo no buscaba ejercer representaciones de género tendientes a distinguir entre roles femeninos y masculinos. Todos ellos, tanto hombres como mujeres se vestían, peinaban y movían de manera indeterminada, e impugnaban con sus prácticas los mandatos hegemónicos, economicistas y capitalistas.

La consideración de las acciones de este grupo en el espacio público ponen de manifiesto la posibilidad de delinear un caso diferente de «arte político» más allá del «arte comprometido» o «arte revolucionario», predominantes durante el período dentro del campo intelectual -tal como lo ha estudiado Claudia Gilman para el ámbito latinoamericano-.⁹ La consideración de un caso no relevado habilita la integración de otras prácticas y sociabilidades que desafiaban lo hegemónico a la mirada general sobre el acontecer histórico. Dicho en términos de Rolnik y Guattari, es necesario «articular macropolítica y micropolítica».¹⁰

Figueroa presentó una impronta contracultural muy enraizada en las experiencias de las comunidades hippies neoyorkinas de los sesenta –espacio en el que se formó por varios años- y una influencia del movimiento humanista que implosionó en Santiago de Chile a comienzos de los setenta en tensión con el Gobierno de la Unidad Popular. Sus búsquedas artísticas y en el terreno de lo micropolítico, abordaron lo político desde el propio cuerpo, en una línea, por entonces emergente, que más adelante coagulará con mayor vigor como una de las expresiones de la denominada «segunda ola de feminismo» en América Latina y que en los ochenta se aglutinó en Uruguay,¹¹ la cual, entre otros aspectos considerará la famosa frase de «lo personal es político». Asimismo, el caso de Figueroa se diferenció de otras expresiones contraculturales en el Uruguay de los sesenta por su inscripción en la acción y en el lenguaje corporal de manera radical. Entre ellas y las realizaciones de Clemente Padín, por ejemplo (quien ha sido conceptualizado como uno de los artistas referentes en el panorama contracultural en el Uruguay del período) hay algunas diferencias importantes, particularmente en cuanto este se concentró durante el período fundamentalmente en el lenguaje del arte correo y en la publicación de revistas contraculturales –entre ellas *Los huevos del Plata* y *Ovum 10-*, con excepción de la primera performance que realizó siguiendo los postulados estéticos del artista argentino Antonio Vigo en 1970 en la Universidad, «La poesía debe ser hecha por todos» y de una performance que dirigió en 1975 y que fue presentada en San Pablo, «El artista al servicio de la comunidad». Padín se consolidó como performer fundamentalmente a partir de mediados de los ochenta, luego de la recuperación democrática.¹² Por otro lado, es interesante pensar en la continuidad del movimiento artístico colectivo liderado por Figueroa en los setenta, con sus énfasis micropolíticos, que eclosionará en Río de Janeiro entre 1975 y 1985, al formar importantes elencos y artistas de la danza brasileña.¹³

9 GILMAN, Claudia, Op. cit.

10 GUATTARI, Félix; ROLNIK, Suely, «Micropolítica: cartografías del deseo», Buenos Aires, Tinta limón, 2013, pp. 11-18.

11 Véase: DE GIORGI, Ana Laura, «A la calle con la cacerola. El encuentro entre la izquierda y el feminismo en los ochenta», en: VALDIVESIO, Magdalena, ed. alter, «Movimiento de mujeres y lucha feminista en América Latina y el Caribe», Buenos Aires, CLACSO, 2016; SAPRIZA, Graciela, «Devenires del feminismo latino-uruguayo», en: «Feminsimos: la lucha dentro de la lucha», Contrapunto, Nro. 5, Vol. 13, 2014.

12 Véase: PADÍN, Clemente, «40 años de performances e intervenciones urbanas», Montevideo, Yaugurú, 2009.

13 Véase: RUIZ, Gisselle, «Graciela e Grupo Coringa. A dança contemporânea carioca dos anos 1970/80», Rio de Janeiro, Mauad X, 2013.

Coordinadores: Álvaro Silva Muñoz, Begoña Ojeda y Mariela Lembo

Lunes 7

9.00 a 11.00 horas

Salón Oribe

SOBRE LA VIOLENCIA Y SUS MANIFESTACIONES. UNA EXPERIENCIA DE EDUCACIÓN NO FORMAL EN CONTEXTO DE ENCIERRO.

Andrea Arotce

Udelar

Marcel Fernandez

Udelar

Marti Bravo

Udelar

martihalom@gmail.com

Palabras clave: Docencia, contexto de encierro, salud mental

El proceso de este curso de Práctica Docente, se desarrolló a través de dos encuentros realizados los días martes 28 de mayo y 4 de junio en el centro Desafío de Inisa.

El grupo lo conformamos Marcel Fernández, Andrea Arotce y Marti Bravo.

Intentaremos expresar sensaciones, diálogos y experiencias que hemos compartido y que se han ido decantando con el paso de los días.

El tema que elegimos abordar fue el de las diversas manifestaciones de la violencia a través de la obra de Žizek.

El autor plantea que la violencia explícita o violencia subjetiva, opera como un señuelo que impide pensar críticamente sobre este fenómeno. El impacto e indignación ante una explosión «irracional» de violencia: actos de crimen y terror, disturbios sociales, conflictos internacionales, etc. es tal, que solo nos queda el horror y la empatía por las víctimas. Los medios de comunicación mediatizan y explotan el rostro más macabro de este fenómeno generando miedo y reforzando la pasividad propia de un espectador. Se construye así, el imaginario maniqueísta de víctima y victimario (bueno y malo), que naturaliza y refuerza a su vez, un supuesto nivel de violencia asociado a un estado «normal» de cosas. Este componente invisibilizado es la violencia objetiva sistémica, entendida como las consecuencias catastróficas del funcionamiento homogéneo de nuestro sistema económico y político, es decir, la violencia inherente al sistema.

No solo violencia física directa, sino también las más sutiles formas de coerción que imponen relaciones de dominación y explotación, incluyendo la amenaza de la violencia.

Parafraseando a Žizek (2008) la violencia objetiva-sistémica está implícita en el funcionamiento solipsista, enloquecido y autoestimulante de circulación del capital; que va más allá de una

abstracción y determina el destino de un estrato completo de población o incluso de países enteros por la danza especulativa.

De esta forma, opera el señuelo de la violencia subjetiva: apartando nuestra mirada de las verdaderas causas de la violencia.

Sin embargo, la interrelación de las dimensiones de la violencia es aún más compleja cuando introducimos otra de sus dimensiones también naturalizada e invisibilizada: la violencia objetiva simbólica. Esta se encuentra implícita en el lenguaje y sus formas y por ende en la imposición de sentidos; es decir, que refiere a los esquemas de pensamiento a partir de los cuales pensamos, comprendemos y subjetivamos los fenómenos sociales.

El lenguaje es pensamiento que opera a todo nivel y en toda circunstancia, y que lleva implícito una enorme carga de violencia invisibilizada tras la naturalización de la cotidianidad.

Claros ejemplos de esto son los contenidos audiovisuales (canciones, publicidad, cine, etc.) que operan como representaciones del mundo y las personas. Generando significaciones del «otro» que se trasladan y operan en la interacción y cohabitación cotidianas promoviendo muchas veces prejuicios y estereotipos que refuerzan estigmas y procesos de discriminación.

De este planteo crítico-reflexivo se desprenden las interrogantes de: ¿qué hacer? y ¿cómo luchar contra la violencia y promover la tolerancia? Llegar a este nivel de problematización que habilite el diálogo con «otros» pero desde nuevos fundamentos (en este caso los de Zizek y los producidos en el encuentro), es justamente el objetivo general de que buscamos.

Va de suyo que la temática es insondable, por lo que el contenido trabajado en esta charla-taller, apuesta a resignificar esas viejas preguntas desde nuevos enfoques, al decir de Zizek «cambiar de tema» y en este caso promover reflexiones marginales sobre violencia en sujetos-trabajadores que conviven directamente con estas manifestaciones de violencia en sus ámbitos de trabajo.

En el segundo encuentro nos propusimos abordar estrategias para un afrontamiento saludable del fenómeno de la violencia, abordando:

La no violencia.

Expresada por medio de tres referentes como son Gandhi, Martin Luther King y Mandela, los tres han contextualizando la no violencia a la realidad social e histórica que les toco vivir.

A su vez existe un claro hilo conductor entre la vida de Gandhi, Martin Luther King y Mandela, cronológica y políticamente hablando.

Gandhi comenzó su experiencia política defendiendo como abogado a sus compatriotas que como el vivían en Sudáfrica a fines del siglo diecinueve y que eran víctimas de infinidad de situaciones denigrantes y racistas.

En los tres casos se enfrentaron a grupos de «blancos» que ostentaban el poder. .

Entendiendo que la vigencia del planteo de la Noviolencia radica en la posición política y el papel que no solo la razón decide el destino humano, sino la voluntad y el desarrollo de una fraternidad tanto a nivel social como individual.

Como podemos abordar esta pregunta que nos interpela ¿el hombre se ha guiado por la fuerza de la razón o por la razón de la fuerza?.

La historia nos muestra que como un péndulo, en nuestra sociedad occidental, hemos pasado del oscurantismo dogmático, al «Siglo de las luces» de la razón, sin embargo con el quiebre que

representaron las dos guerras mundiales en el siglo pasado, se cuestionó los avances científicos y tecnológicos, que en muchos casos se pusieron al servicio de la misma guerra.

El ejemplo paradigmático de esto es el de Hiroshima, que encierra un capítulo horrendo de cómo se puede utilizar ciertos conocimientos científicos para la destrucción del propio ser humano.

Todo este planteo de la No violencia en un sentido amplio esta dentro de la Filosofía del Yoga, enmarcado en los Yoga sutras de Patanjali.

Debatiendo sobre el impacto físico-psicológico que produce la violencia. Y brindar estrategias para un mejor afrontamiento de las instancias de angustia que pueda llegar a darse como consecuencia de su exposición.

Dialogar sobre posibilidades de respuestas más saludables frente a los efectos nocivos de la exposición de la violencia.

Por medio del Yoga y el Mindfulness.

La práctica del Yoga en su sentido amplio, incluye cuerpo, mente y emociones, intentando establecer la Unión de estas distintas facetas humanas, actuando armónicamente con el medio social en que vivimos.

El desarrollo de la concentración como un modo de manejar problemas de estrés y de sueño.

En este mundo actual donde la información cada vez va más rápida, tan rápida y vertiginosa que a veces es alienante.

¿Cuál podría ser una solución propuesta por el Yoga?

Valorar el sentido de relajarse, como un modo de restablecer nuestro equilibrio interior, desarrollando tal vez una mayor capacidad de actuar en el mundo.

Mindfulness

Mindfulness o Atención Plena significa prestar atención de manera consciente a la experiencia del momento presente con interés, curiosidad y aceptación. Jon Kabat-Zinn lo define como: «Prestar atención de manera intencional al momento presente, sin juzgar».

La atención plena, de tradición budista, es una de las prácticas que propone cultivar el triple vínculo del «yo, los demás y la vida».

La meditación representa un entrenamiento real, que tiende a aclarar la mente. Y cuando está más claro, la mente mira con mayor lucidez los problemas de la vida.

Un ejemplo de ello, prestar atención a nuestra respiración. Y si nuestra atención vuelve a los pensamientos negativos, el ejercicio de la meditación nos llevará nuevamente a la respiración. Como resultado, a través de este ejercicio, podremos desarrollar una mayor capacidad de enfocar nuestra atención.

Durante los últimos 30 años, la práctica de Mindfulness ha ido integrándose a la Medicina y Psicología occidental. Es aplicada, estudiada científicamente y por ello reconocida como una manera efectiva de reducir los síntomas físicos y psicológicos asociados al estrés y mejora el bienestar general, y aumentar la autoconciencia.

Para finalizar entendemos que estas Jornadas Académicas son una oportunidad muy importante para que se muestre esta experiencia en la que dos Instituciones públicas como la Udelar e Inisa, a priori tan distantes, pudieron dialogar.

Aportando a la Universidad la observación de primera mano, de la realidad de algunos de los adolescentes privados de libertad y de los trabajadores de dicha institución, a los cuales apuntamos este trabajo, teniendo como retorno el interés y agradecimiento de parte de estos funcionarios, por este intercambio que en estos ámbitos es poco frecuente.

PRÁCTICAS DOCENTES COMO ESPACIOS EXPERENCIALES DE INTERCAMBIO ENTRE COMUNIDADES

María Inés Copello

Departamento de Estudios en Docencia (DEED) del Instituto de Educación, FHCE
micopello97@gmail.com

Begoña Ojeda

Departamento de Estudios en Docencia (DEED) del Instituto de Educación, FHCE
ojedabego@gmail.com

Palabras clave: prácticas docentes, educación no formal, experiencia en concepción de Jorge Larrosa, EFI - Udelar

«... la experiencia como alteridad, porque la irrupción de la alteridad es siempre lo que hace que la experiencia sea experiencia, es decir, que nos lleve más allá de lo que ya sabemos, de lo que ya queremos, de lo que ya hacemos o de lo que ya decimos» (Jorge Larrosa).

INTRODUCCIÓN

Esta ponencia aborda un análisis argumentativo del Taller de Práctica Docente de la FHCE (Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación), en su vertiente de espacio experiencial (en la concepción de Jorge Larrosa, 2009 a, y 2009 b) vivido en las Prácticas de Educación no Formal. Estas Prácticas se encaran como espacios de interacción entre la Comunidad de Aprendizaje que conforma ese grupo y las diversas comunidades con las cuales se produce el intercambio.

Las dos autoras de esta ponencia son, desde el año 2005 a la actualidad, co-coordinadoras del mismo. El escrito, siempre en estilo narrativo, presenta la Práctica Docente de FHCE, y luego la narración centra la mirada en el trabajo realizado en el curso de 2019. En esta versión de resumen expandido solo se presenta el proceso de 2019. En la versión completa nos proponemos compartir, de forma pormenorizada, lo realizado y construir un análisis y discusión de ello a partir del diálogo de la narración con fundamentos teóricos, la mayoría de ellos, surgidos de visitar dos textos publicados por una de las autoras.¹

En este resumen se partirá de caracterizar la llamada Práctica Docente, asignatura anual de la Opción Docencia y luego del DEED (Departamento de Estudios en Docencia) y desde 2017,

1 A) COPELLO, María.Inés., Práctica Docente extramuros universitarios. Medios Digitales Facilitando el proceso reflexivo-dialógico, Tendencias Pedagógicas, N° 16, 2010.

B) COPELLO, María.Inés GUTIERREZ MERCADO, Guillermo. y REYES, Marcelo, Acoger la diferencia - construir el «nosotros». Encuentro experiencial entre privados de libertad y universitarios, Alteridad. Revista de Educación p-ISSN:1390-325X / e-ISSN:1390-8642 DOI: 10.17163/alt. V. 11n1.2016.04 Vol. 11, No. 1, enero-junio 2016, pp. 53-63.

unidad curricular Taller de Práctica Docente. Y en un segundo apartado se realiza una presentación sintética de los acontecimientos que configuraron este trabajo en 2019. En la versión completa se profundizará en la caracterización del trabajo 2019, se realizarán las conexiones con los fundamentos teóricos y se incluirá y dialogará con transcripciones de fragmentos de los diarios y un artículo de reflexión final, escritos por los estudiantes integrantes de este Taller 2019.

EL TRABAJO EN LA PRÁCTICA DOCENTE

El trabajo 2019 del Taller de Práctica Docente inicia el 12 de marzo. Como lo hacemos siempre, las coordinadoras del Taller nos hemos reunido días antes, para planear el curso. Muchas cosas están ya muy pensadas, «aceitadas», no en vano venimos intercambiando ideas desde 2005!!! Pero nos desafía, y todavía no encontramos un camino que nos conforme, para adecuar la riqueza del trabajo realizado hasta 2016, cuando la Práctica Docente era una asignatura anual de tres horas semanales, muy diferente de estas versiones semestralizadas, con una carga de cuatro horas semanales, que tenemos desde 2017.

En la versión anual dedicábamos un primer semestre para ir construyendo los conceptos teóricos bases de la acción; realizábamos la Práctica de Educación Formal que nos permitía adentrarnos en la realidad de la enseñanza y aprendizaje del medio universitario e interactuar con colegas de diversas disciplinas de nuestra Facultad y de otros medios universitarios de la Udelar (Universidad de la República). También en el primer semestre, fundamentábamos y planeábamos un Proyecto de Educación no Formal que nos llevaría al encuentro con comunidades extramuros universitarios. El segundo semestre significaba salir a campo, con un Proyecto ya construido, con una Intervención Educativa, planeada en sus grandes líneas, y con un debate teórico que nos daba base para reflexionar (Schön, D. 1992, Alarcao, 2001, Medina Moya, 2010). Así, ahora se hacían las actividades en las comunidades y se reflexionaba sobre ello. Significaba escribir un Diario Dialógico, que se compartía vía plataforma Moodle, y en los Talleres realizar debates que estimularan la ampliación de la reflexión de cada uno y la construcción de nuevas ideas a partir del encuentro con ideas y argumentos de los otros.

Ahora, contando con un único semestre (derivado del cambio de planes, semestralización y creditización en FHCE) cada año hemos ensayado una opción sin todavía estar conformes y poder cristalizar una.

En 2017 centramos todo el trabajo en la Práctica no Formal y trabajamos fundamentos que tuvieran en cuenta el debate de la educación en los ámbitos universitarios no formales y también formales. Veníamos uniendo la asignatura con un EFI (Espacio de Formación Integral) de la FHCE (EFI: Creando y aprendiendo en la interacción extramuros universitarios), que se realizaba en el mismo espacio, y lo mantuvimos. Así como mantuvimos la Jornada de Reflexión sobre la Práctica Docente, realizada al finalizar los trabajos, y que reunía al grupo de Práctica con los distintos referentes comunitarios con los que habíamos construido el trabajo. En 2017 fue un grupo de 24 estudiantes que desarrollaron cuatro proyectos diversificados y de mucha exigencia cada uno de ellos. Interactuamos con un Agrupamiento de Escuelas Rurales de Canelones, con la URPPL (Unidad de Rehabilitación de Personas Privadas de Libertad) N° 6, con líderes del Movimiento Scout de Montevideo, con una escuela pública de Montevideo (Escuela N° 70, José Batlle y Ordoñez). Creo poder argumentar que solo una inquebrantable decisión de no claudicar, una coordinación docente compenetrada, construida desde 2005, nos permitió organizar y concretar todo lo planeado. Pero, sin lugar a duda, fue desgastante.

En 2018 abandonamos el carácter de EFI y ensayamos retomar la Práctica Formal a través de organización de intervenciones a cargo de los estudiantes sobre los fundamentos de la docencia

universitaria. Pero, nuevamente, centramos la práctica docente en terreno en la Educación no Formal. Organizamos un único Proyecto vinculado a la interacción consolidada con el URPPL N° 6, Punta Rieles y su Director Luis Parodi. Este proyecto fue construido de forma grupal, coordinado por nosotras, las docentes, y teniendo respaldo conceptual en la idea de experiencia, tal como es abordada por Jorge Larrosa. Ello derivó en el trabajo de dos sub- proyectos, llevados adelante por los 11 estudiantes que en 2018 constituyeron la unidad curricular. La comparación con el año anterior permitió evaluarla como una propuesta más realista y posible de encarar. Pero entendimos que el proceso de elaboración del proyecto quedó demasiado bajo nuestra dirección y conspiró contra la formación creativa y autónoma que nos proponemos. Por otra parte, dejar a cargo de los estudiantes la preparación de los temas de fundamentos de la práctica (que era un intento de retomar la Práctica Formal) no lo entendimos como válida. Se dedicaba una hora a la presentación de los temas, otra hora a su discusión y en las dos horas restantes del taller se encaraba el trabajo con la Práctica no Formal. Los estudiantes presentaban versiones simplificadas y hasta erróneas del tema. La discusión no llevaba a desdibujar ese cuadro. Los fundamentos teóricos quedaron mal trabajados y, además, esto atentó con el proceso de elaboración y realización de la Práctica no Formal. Nueva tentativa mal evaluada por nosotras, teníamos que ir hacia un nuevo ensayo.

COMPARTIENDO LO QUE FUE Y SIGNIFICÓ EL TALLER DE PRÁCTICA DOCENTE 2019

Retomamos lo ya colocado al comenzar esta narración: el trabajo 2019 del Taller de Práctica Docente inicia el 12 de marzo. Como lo hacemos siempre, las coordinadoras del Taller nos hemos reunido días antes, para planear el curso. Decidimos volver a centrar el trabajo en la opción de 2017, pero resolviendo dar mayor autonomía y creatividad a los estudiantes y ser más realistas, un trabajo posible de realizar sin aquel desgaste experimentado y avaluado como necesario de no repetir. La discusión de fundamentos teóricos sobre la docencia universitaria, formal y no formal pasa nuevamente a ser nuestra responsabilidad. De ese modo, buscamos compartir los conceptos que consideramos esenciales y poder construirlos de forma dialogada y argumentativa.

Elaboramos un cronograma del curso (Fig 1), que encaramos, como siempre, de forma flexible, entendiéndole como un camino que oriente en la caminata que emprendemos, pero que no signifique una «camisa de fuerza» que impida incorporar todos los emergentes que aparezcan y todas las nuevas ideas que puedan surgir y vengan a enriquecer el proceso.

CRONOGRAMA DEL TRABAJO PRÁCTICA DOCENTE 2019

(flexible, se va modificando según el acontecer del proceso)

Encuentro	Fecha	Asuntos
1°	12/03	Presentación de integrantes de la Comunidad de Aprendizaje. Aspectos de organización del trabajo. Presentación del Programa del Curso-Taller. En que consiste la práctica de Educación no Formal. Explicación, ejemplos, debate.
2°	19/03	Metáforas «Mochila que cargo» Fundamentos de Práctica Docente Análisis de video de Antonio Novoa
3°	26/03	Proyecto Educación no Formal- Bases y fundamentos (toma de fotografía colectiva del grupo) Cómo elaborar un Proyecto de Educación no Formal. Primeras ideas sobre el Proyecto (trabajo en grupos y socialización)
4°	02/04	Concepto de Experiencia según Jorge Larrosa Concepto de Comunidad de Aprendizaje Concepto de ZDP, de Aprendizaje Situado y de Participación Periférica Legítima
5°	09/04	Organización de Grupos para Práctica de Educación no Formal. Discusión de aspectos organizativos para elaboración de primera versión (versión protocolo)
6°	23/04	Presentación de Pre-proyectos de Práctica Educación no Formal y discusión de estos. Diario Dialógico Reflexivo: concepción, características, ejemplos Cómo elaborar un Plan de Clase/Encuentro
7°	30/04	Apoyo a elaboración de Proyectos y los Encuentros.
8°	07/05	Apoyo a elaboración de Proyectos y los Encuentros.
9°	14/05	Realización Práctica no Formal (reflexiones vía plataforma)
10°	21/05	Realización Práctica no Formal (reflexiones vía plataforma)
11°	28/05	Realización Práctica no Formal (reflexiones vía plataforma)
12°	04/06	Realización Práctica no Formal (reflexiones vía plataforma)
13°	11/06	Reflexiones de la Comunidad sobre las Prácticas realizadas Cómo elaborar el Portafolio Digital
14°	18/06	Reflexiones de la Comunidad sobre las Prácticas realizadas Como elaborar el Artículo Reflexión Final sobre el curso Retomar presentación de fundamentos
15	25/06	Orientación sobre dudas surgidas durante la elaboración de los Portafolios

Cronograma de Taller de Práctica Docente 2019, en versión elaborada al final del trabajo (lo efectivamente realizado)

Como se desprende, en esta presentación preliminar y realizando el análisis de ese cronograma, no parece poder afirmar que hemos llegado a reequilibrar las acciones de la práctica. Sin dejar de entender que la semestralización implicó pérdida de muchos aspectos de un rico trabajo, esta tercera edición parece ser satisfactoria. Esta evaluación preliminar de lo realizado nos deja con esperanzas de haber llegado a algo que nos conforma. El análisis a que nos llevará esta ponencia, esperamos que contribuya a consolidar opiniones, dar base para insistir en aspectos esta propuesta en 2020, a la vez que fundamentar nuevas opciones para una práctica docente comprometida con una apertura del medio universitario al encuentro e intercambio con las comunidades que la incluyen. Comprender e interpretar lo realizado y, a partir de ello, enriquecer espacios de Educación no Formal que constituyen una ampliación y profundización de la enseñanza y aprendizaje universitario. Dejamos, en este resumen, ya delineado y titulado un apartado que pretendemos que lleve a pensar sobre la experiencia realizada.

AMPLIANDO LA MIRADA HACIA LAS PRÁCTICAS DOCENTES COMO ESPACIOS EXPERENCIALES DE INTERCAMBIO ENTRE COMUNIDADES

BIBLIOGRAFÍA REFERENCIADA

ALARCAO, Isabel, 2001, *Escola Reflexiva e nova racionalidade*, Artmed Editora, Porto Alegre

Larrosa, J. (2009 a) *Experiencia y alteridad en Educación*. En: C. Skliar y J. Larrosa (Comp.) *Experiencia y alteridad en educación* (pp. 13-44). Argentina: Ed. Homo Sapiens.

Larrosa, J. (2009 b). *Palabras para una educación otra en Educación*. En: C. Skliar y J. Larrosa. (Comp.), *Experiencia y alteridad en educación* (pp. 189 -211). Argentina: Ed. Homo Sapiens.

MEDINA MOYA, José Luis, 2010, *Práctica Reflexiva en la educación Superior*, Octaedro, Barcelona

SCHÖN, Donald . 1992, *La formación de profesionales reflexivos*, Paidós. Barcelona

«EL INVESTIGADOR Y LAS FRONTERAS DE LA CIENCIA. ¿CÓMO HACER DOCENCIA A PARTIR DE UN SABER SIEMPRE PROVISORIO?»

Mariela Lembo

*Departamento de Estudios en Docencia. Instituto de Educación. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Docente en la Tecnicatura en Gestión Universitaria, Facultad de Ciencias Económicas y Administración. Udelar.
marielalembo@gmail.com*

Palabras clave: investigación, enseñanza, educación superior.

La indisociabilidad entre enseñanza e investigación es un valor tácito y universalmente aceptado en el contexto de la educación superior. Estas funciones están entre las que figuran en el artículo 2 de la Ley Orgánica de la Universidad de la República (1958). La tradición discursiva que se configuró a posteriori evoca este nexo como integrando parte de un ternario en el que se incluye la extensión y se le califica de «indisoluble». A pesar de que no son solamente tres las funciones nombradas en dicho artículo y que el mencionado adjetivo allí no figura, se entiende que el nominársele recurrentemente de esa forma es síntoma de una fuerte valoración que ha ejercido un poder organizador, tanto sobre la institución como sobre los actores que en ella se han desempeñado desde que la normativa fuera promulgada.

Tomar como objeto de estudio la pertinencia y la naturaleza de la relación enseñanza- investigación y describir los ejes conflictivos que la interfieren u obstaculizan han sido algunos de los objetivos del presente trabajo (tesis de maestría).

Al preguntar a docentes – investigadores por su forma de concebir el nexo enseñanza – investigación se advierte que ha sido entendido como una relación de complementariedad por parte de algunos entrevistados. Algunos lo entienden como una simbiosis indisoluble. Otros a pesar de que ideológicamente se afilian a la idea de una imbricación entre ambas funciones, sienten que en su práctica -por motivos de diversa índole- existe escasa conexión entre una y otra. Se llega incluso a agregar cierto nivel de conflicto entre investigación y enseñanza por parte de un cuarto grupo.

Poder pensar estos constructos como placas tectónicas en movimiento en el seno del espacio universitario fue de gran ayuda para poder visibilizar un posible solapamiento, un distanciamiento o incluso la posibilidad de un alejamiento si se entendía que pujaban en direcciones opuestas. En este sentido el estudio de la relación con el saber habilitó a profundizar en torno a los motivos que podrían llegar a estar determinando una relación de «maridaje», de «separación» o un «divorcio» entre investigación y enseñanza.

Se pretendió asimismo arrojar luz sobre algunos aspectos de orden subjetivo, vinculados a cómo se origina la vocación de docentes – investigadores de la Universidad de la República, cómo fueron configurando su particular relación con el saber, con su creatividad, con sus mentores, con sus pares y con sus alumnos. Es en este matiz donde reside la originalidad del presente trabajo. El mismo responde a un enfoque hermenéutico que se sustenta en un marco teórico psicoanalítico. Se hace foco en la dimensión subjetiva, tanto de los procesos de aprendizaje como de los factores que participan y condicionan la elección de una vocación signada por la investigación académica que -a diferencia de lo que podría creerse- convive con un marcado deseo de enseñar.

Algunas de las conclusiones a las que se arribó son las siguientes:

La creatividad aparece muy realzada en los entrevistados en ambas funciones, pero incluso en otras esferas -distintas a la de su campo de estudio- en las cuales también tienden a ser exploradores e innovadores. Este aspecto se vincula no solo a la función de creación de saberes, algunos lo han intentado poner en práctica en la función de transmisión de los mismos, con propuestas de enseñanza innovadoras en las que también están explorando. La investigación parece haberse convertido en una especie de «vía regia» para indagar en la enseñanza (pero no desde un enfoque didáctico tradicional).

Los entrevistados evocaron modelos identificatorios que los marcaron fuertemente por la forma de entablar una relación con el saber en la que no se posicionaron en el lugar de expertos. El tener la oportunidad de confrontar sus ideas con ellos jugó un rol importante en el desarrollo de sus conocimientos.

Respecto al tipo de relación que los docentes – investigadores mantienen con el saber se advirtió que su concepción sobre la caducidad del conocimiento ocupa un lugar central. Tienen muy presente la provisoriedad del mismo, sostienen que debe estar bajo sospecha hasta que se lo pueda respaldar. La dialéctica, el devenir, es lo que aparece valorado, más allá de los núcleos conceptuales que entienden que se mantienen estables en cada una de las disciplinas. Precisamente la fuente que abona la mencionada concepción es que con sus proyectos de investigación contribuyen a crear esos saberes que entienden efímeros y que a su vez tomar como objeto de enseñanza.

Los principales ingredientes que sostienen esta función de creación de nuevos saberes son la intuición, la curiosidad, el espíritu crítico y reflexivo del docente- investigador. Pero también hacen falta otras características de personalidad que son las que sostienen estos procesos como la perseverancia, capacidad de sacrificio, cierta audacia o posibilidad de transgresión de lo instituido que es la que habilita la autoría y originalidad del pensamiento así como la independencia de los cánones establecidos.

Sus discursos refieren a dos tipos de saberes distintos: los que caducan (propios de la función investigación) y los perennes (atribuibles a la función enseñanza) que tienden a entremezclarse en una zona compartida que es la forma en que los entrevistados conciben su práctica educativa. El ejercicio de la docencia «en modo de investigación» se encuentra más próximo a la transmisión de interrogantes cuyo objetivo es la propagación del saber creado por el propio docente - investigador o de las herramientas necesarias para perseguirlo (aunque no necesariamente conseguirlo). Este tipo de actividad la oponen a la «docencia de información» que vinculan más específicamente a la transmisión de enunciados -conocimientos-. Los saberes con los cuales se trabaja en uno y otro caso son de diferente procedencia. Estas distinciones conceptuales constituyen uno de los hallazgos emergentes de esta investigación.

Algunos de los docentes - investigadores entrevistados -en especial los que provienen de las Humanidades y Ciencias Sociales- entienden que en el interjuego que se produce en esa docencia en modo de investigación el alumno puede hacer aportes interesantes al discutir en esa primera arena pública las hipótesis que se van formulando para poder ir ajustándolas, puliéndolas, precisándolas o para incluir nuevos puntos de vista a ser considerados. Es como si necesitaran de la antítesis para poder generar nuevas síntesis investigativas. Se distinguen -o proponen- estrategias propias de la investigación que otorgan un lugar de saber al estudiante, se reconocen y valorizan sus aportes, estos se toman en cuenta para contrastarlos, discutirlos o profundizarlos. Investigación y docencia confluyen entonces en el incremento de conocimiento de la materia que se estudia y se enseña. Se divisa una vinculación entre ambas funciones pero -a diferencia de la creencia mayoritaria- es precisamente la función de transmisión de saberes (enseñanza) la que puede realizar aportes a la función de creación de los mismos (investigación). La docencia deja entonces de visualizarse como la función menos valorada o como un lastre pues sus urgencias «acorralan» y dificultan la investigación.

Esta transferencia entre docencia e investigación que fluye no solo en la dirección que la investigación ayuda a la docencia sino que esta aporta a la investigación no se encontró tan destacada en los entrevistados que provenían del campo de las Ciencias Naturales y Exactas. Se propuso como hipótesis explicativa que aspectos de índole epistemológico o curricular vinculados a una graduación de los conocimientos podrían dificultar o hacer menos visible (en la enseñanza de grado) un flujo más intenso en la dirección señalada.

A diferencia de lo que podría creerse, el deseo de enseñar tiene presencia en los investigadores entrevistados. Este deseo convive con otro, que es el deseo de inquirir, de saber, de investigar. La presencia de los dos genera conflictos en los entrevistados pues entienden que ambas actividades les proporcionan satisfacciones. El tiempo dedicado a una u otra función es el que aparece como el principal indicador de conflictividad. El malestar que dejan al descubierto expresiones irónicas que se recogieron, podría poner evidenciar ciertas dificultades vinculadas a aspectos institucionales -como por ejemplo los escollos para poder poner en práctica una docencia «en modo de investigación» con grupos numerosos donde es casi imposible el poder establecer un vínculo personalizado con los estudiantes-. Sin embargo, otra hipótesis complementaria de la anterior podría llegar a mostrar un aspecto menos visible: la dificultad de

satisfacer a dos posibles deseos en pugna por un mismo y tiránico factor temporal. Este podría constituirse en otro de los hallazgos emergentes de esta investigación.

Se entendió que si bien los conflictos existentes entre enseñanza e investigación pueden deberse a varias razones, la principal la constituye el factor temporal. En algunos casos existe un conflicto de intereses o una correlación negativa entre una actividad que se entiende reporta beneficios a la carrera académica (investigación) y otra que favorece al colectivo (enseñanza) en tanto es la que permite preparar los cuadros de relevo. El aumento del tiempo y esfuerzo invertido en una actividad funciona reduciendo la calidad de la otra. Cuando se alcanza cierto grado de especialización, la investigación en enseñanza se piensa (casi) como excluyente respecto a la investigación en la disciplina de base.

La docencia de información y la docencia «en modo de investigación» que emergen como hallazgos importaría que fueran profundizadas en tanto prácticas de enseñanza. Sería interesante estudiar los efectos que ambos tipos de práctica podrían llegar a ejercer en los aprendizajes de los estudiantes.

ENCUENTRO DE CULTURAS

Lorena Mazullo

FHCE

mazullolorena@gmail.com

Palabras clave: Comunidad de aprendizaje, multicultural e intercultural

En el marco del Taller de Práctica Docente el equipo responsable se propone estructurar un proyecto experiencial de encuentro e interacción entre comunidades de aprendizaje. Entendemos a (...) «la comunidad de Aprendizaje, como (...) la integración de diversos enfoques pedagógicos complementarios para desarrollar un proceso de aprendizaje basado en la sinergia de un grupo organizado» (Orellana, 2005)

La comunidad de aprendizaje integrada por las profesoras orientadoras y los compañeros del Taller de Práctica Docente se «encuentra», a través de este proyecto con la comunidad del Liceo número 1 «José Enrique Rodó».

El liceo número 1 fue invitado a participar de esta experiencia dada las particularidades de su población estudiantil. Esta institución cuenta con un elevado porcentaje de estudiantes migrantes de diversas procedencias.

El desafío que representa para la educación la composición cada vez más diversa de nuestra sociedad, la convivencia multicultural y los procesos educativos que se presentan en ese contexto son el foco de este proyecto. Enmarcado en la conmemoración de los 35 años de la declaración de los derechos del niño, ONU.

La intervención educativa se desarrolla en dos encuentros clase, en un grupo de cuarto año del turno vespertino, seleccionado por el equipo de Dirección del liceo por contar con el mayor número de estudiantes migrantes.

En el complejo mundo de las instituciones educativas, los objetivos educativos no se limitan a la transmisión de contenidos curriculares, sino también se incluye la enculturación o

socialización. Muchas veces la cultura escolar no responde o no acompaña las expectativas, valores, estilos cognitivos y motivacionales de la población estudiantil que recibe. Especialmente cuando esta población pertenece a grupos culturales minoritarios. Así es que en ocasiones, los valores, creencias, conductas y expectativas en relación a las relaciones interpersonales, la enseñanza, el aprendizaje y la comunicación pueden entrar en conflicto. Transformándose en una barrera para la adaptación, la integración y la posterior inclusión de los estudiantes procedentes de distintos países.

Las propuestas a realizar en los encuentros clase pretenden vehicular el conocimiento y el acercamiento entre las distintas culturas representadas en los estudiantes del grupo, así como tejer redes vinculares que potencien el aprendizaje.

Integrando una comunidad de aprendizaje y en el marco del Taller de Práctica Docente, nos acercamos al Liceo N.º 1 José Enrique Rodó. Institución en la cual se realiza una intervención educativa, de carácter no formal, práctica que implica la elaboración, la reflexión y la implementación de un proyecto experiencial de encuentro entre comunidades.

Las comunidades de aprendizaje son espacios educativos, en las que todo el colectivo trabaja por transformar su escuela y convertirla en un lugar de encuentro y de desarrollo destinado a todas las personas, nos dicen las autoras Sasso y Óliver en su publicación en la revista *iter-universitaria de Formación del Profesorado de Zaragoza*. Las estrategias pedagógicas de la comunidad de aprendizaje se inspiran en múltiples prácticas educativas, siendo los principales fundamentos de estas prácticas, el enfoque comunitario, la participación, la cooperación, la interdisciplinariedad, la resolución de problemas, el aprendizaje reflexivo en la acción y el enfoque democrático. Rescatando la noción de comunidad, sus valores esenciales y su rol mediador entre la persona y la sociedad. La base del aprendizaje en la comunidad se ubica en la interacción entre las personas, y en la construcción de significados comunes. Construidos por los participantes de la misma en diálogo intersubjetivo. La dimensión social es clave en el proceso de génesis del saber, esta se produce en la compleja relación de reciprocidad que el ser humano desarrolla con el mundo, en la cual la práctica social es un elemento fundamental (Freire, 1970).

En las comunidades de aprendizaje se parte de la idea de que en todas las personas se pueden dar procesos de cambio; a través del diálogo y en interacción con los demás. Este grupo organizado constituye una estructura que aparece como un lugar de intercambio de ideas, de discusiones, de cooperación, de investigación colaborativa, de confrontaciones y de negociaciones (Orellana, 2001,2002)

De acuerdo a la autora mencionada, la comunidad de aprendizaje, puede ser vista como una estrategia pedagógica marco que desde una visión socioconstructivista y crítica, integra un conjunto de enfoques y estrategias pedagógicas específicas y complementarias que tienden a favorecer el co-aprendizaje, y cuya implementación se apoya en un conjunto de personas nucleadas entorno a un fin común de aprendizaje, en una dinámica de diálogo, para aprender juntos, para resolver problemas, para hacer frente a necesidades y construir un proyecto común. En ese sentido la comunidad de aprendizaje se preocupa por promover el desarrollo de un nuevo ser, un nuevo actuar. De elaborar proyectos, reflexionar e implementar procesos pedagógicos basados en los principios de construcción social. Procurando las condiciones óptimas para el desarrollo de relaciones dialógicas, en las cuales los roles no son fijos, se estimula la complementariedad, reciprocidad, la participación, el compromiso y la responsabilidad colectiva.

El fin último de la comunidad de aprendizaje es que personas de diferentes culturas puedan acceder a elementos culturales y conocimiento instrumentales valorados socialmente.

En el contexto de diversidad cultural, étnico, ideológico y religioso, las experiencias educativas interculturales implican necesariamente un enfoque global, incorporando proyectos de carácter social, propositivos, que promueven el establecimiento de relaciones igualitarias entre culturas

Favoreciendo y estimulando el intercambio, el diálogo, la interacción y la cooperación entre comunidades culturales diferentes.

De acuerdo a lo anterior los encuentros planificados y desarrollados por el equipo de trabajo pretendían acercar los valores culturales de los miembros de esta comunidad, a través de metodologías de conformación grupal. Tarea desarrollada con éxito de acuerdo a la evaluación realizada por los protagonistas.

REFLEXIONES Y PROPUESTAS PARA CONTINUAR EL ACERCAMIENTO ENTRE COMUNIDADES DE APRENDIZAJE MULTICULTURALES.

La experiencia vivida en el Liceo N°1 José Enrique Rodó, nos permite incursionar tímidamente en la educación intercultural, vislumbrando los aspectos multiculturales presentes en esta comunidad. Esta intervención educativa no deja de ser un punto de partida interesante pero la educación intercultural es más que eso. (...) « Un modelo de integración intercultural debe tener en cuenta la intervención de diferentes especialistas y de diferentes agentes para conseguir sus objetivos, y también tener presente la diversidad de circunstancias que se generan alrededor de la escolarización» (Essomba,1999:85)

Las experiencias que proponen principalmente estrategias de contacto, es decir, metodologías y prácticas que aproximan a los diferentes colectivos, promueven el diálogo y procuran combatir los prejuicios se encuentran dentro del ámbito multicultural.

Mientras las propuestas interculturales promueven un enfoque distinto, más abarcativo, más global, que fomenta el intercambio y la relación igualitaria entre culturas. Aspiramos a estimular el desarrollo de miradas y prácticas de carácter intercultural a través de este tipo de práctica educativa.

TIC'S Y SEXUALIDAD(ES) UNA EXPERIENCIA POSIBLE EN EL IFD DE LA COSTA

Adriana Ferreira
CFE- IFD de la Costa
adrife2@gmail.com
Alejandra Morriel
CFE- IFD de la Costa
alemorri@hotmail.com

Palabras clave: Recursos lúdicos digitales; sexualidad; práctica reflexiva, aula invertida

La experiencia se desarrolla en el Seminario de Educación Sexual de la carrera de Magisterio en el IFD de la Costa (Canelones). Este cuenta con una carga horaria de 30 horas en el año (en segundo año de la carrera magisterial) lo que hace que los encuentros presenciales necesitan ser acompañados por otros espacios que inviten a la reflexión de lo sucedido en cada jornada extendiendo los límites físicos y temporales. Por ello, el uso de la tecnología como mediadora

del proceso es clave ya que motiva a trascender lo vivido y sentido presencialmente, a otros espacios de encuentro, en este caso virtual. Así como también posibilitan la realización de tareas de mayor complejidad que de manera analógica son más difícil lograr.

En este sentido se utilizó como metodología el aula invertida o modelo invertido de aprendizaje, con la finalidad de colocar en el centro al alumno y al docente como guía y apoyo, mediante la planificación de tareas activas y colaborativas que permitieran desplegar actividades mentales superiores dentro del aula virtual y fuera del horario del seminario. (Martínez-Olvera, W., Esquivel-Gámez, I., & Martínez-Castillo, J., 2014, p.: 145)

De esta manera se pudo trascender los límites de espacio y tiempo ya que los alumnos podían volver a los materiales, continuar las reflexiones, profundizar en el debate, aplicar, analizar, evaluar, crear y compartir en cualquier momento. Para ello se consideró que la plataforma virtual (Schooly) para CFE, CREA-CFE es un ámbito ideal para cumplir con dicho propósito. Así, lo presencial que es vital para la Educación Sexual deja un intersticio para que las TIC medien y faciliten los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Cuando se conversa con el estudiantes al respecto se descubre que ellos no conocen la plataforma Schooly y su funcionamiento. Por ello, esta propuesta tiene un doble potencial, descubrirla como herramienta de aprendizaje (con todas sus posibilidades) y a su vez, ser un vínculo que permita expandir el conocimiento más allá de lo vivido en el aula.

En CREA-CFE los estudiantes encuentran una carpeta para cada temática abordada en el Seminario. Esta contiene materiales de lectura, un foro de debate que invita a la discusión, de esta forma es muy importante la consigna que se presente, ya que se busca generar un momento de reflexión con los demás compañeros a través de una pregunta, un intercambio o comentario. A su vez, la propuesta implica siempre el conocimiento de las posibilidades de la plataforma (subir videos, imágenes, enlaces) pero también conectar con otros recursos como ser la creación de mapas mentales (Mindomo) aproximarse a la programación con el uso de Scratch, Padlet, Edupuzzle, Test teach, entre otros.

Se produce así, el encuentro entre sexualidad y las TIC. Se parte de la premisa que más allá del ámbito educativo las personas incorporamos las tecnologías a nuestras vidas pero generalmente desde un uso no creativo y poco productivo. Esto tiene un impacto muy fuerte sobre la subjetividad de las personas y por ende sobre su identidad.

Aquí aparece el vínculo con la sexualidad porque todos somos seres sexuados y por tanto las tecnologías nos influyen en nuestra forma de sentir, pensar y actuar pues producen significado y construyen discursos.

Las TIC forman parte de nuestra vida cotidiana así el debate de incorporarlas o no al aula pierde significado porque más allá de los docentes y el sistema educativo, las nuevas generaciones están «impregnadas» por ellas desde su nacimiento o antes de él. El planteo de Berger (2003) sobre los agentes de socialización primaria y secundaria puede entrar en cuestión porque las líneas entre unos y otros con la mediación de las TIC”S se desdibujan. Aspecto a reflexionar más allá de este trabajo pues en sí misma, puede ser una línea de investigación.

Desde la postura del rol docente se busca ser un mediador entre los recursos digitales y los estudiantes intentando posicionarse desde una pedagogía que apunte a la innovación y no a una mera repetición de estos.

Es importante destacar que como toda propuesta que busca la innovación pasó por diferentes momentos. Por un lado, desafío al docente a revisar y adoptar nuevas técnicas pedagógicas ya que por primera vez se plantea integrar las TIC, no como recurso para abordar una temática,

sino para convertirla en herramienta mediadora del proceso de enseñanza y aprendizaje. Por otro lado, desafió al estudiante que debió incorporarlas como herramienta de aprendizaje. En este sentido cabe referirse a este como un «e-alumno», ya que desde esta perspectiva es una persona que dentro y fuera del aula emplea las TIC como herramientas para su aprendizaje. (Berenguer-Albaladejo, C. 2016, p.: 1467)

Como todo aprendizaje no se produce de manera lineal ni de una sola vez, por el contrario, es por sucesivas aproximaciones esto genera miedos, incertidumbres y sobre todo muchas dudas a nivel de estudiantes y de la docente, sobre el cómo incorporarlas al Seminario y luego cómo llevarlas al ámbito escolar.

Desde esta necesidad de ir aprendiendo sobre la marcha se realiza una alianza con otro actor del centro en relación a la integración de las TIC como mediadoras del proceso de enseñanza y aprendizaje. Aquí aparece la figura del Docente Orientador de Tecnologías (DOT) que tiene como principal función colaborar, estimular y asesorar a docentes y estudiantes del Centro en la utilización de las tecnologías en sus prácticas de enseñanza y aprendizaje. En este sentido se trabaja en forma coordinada para empoderar tanto a docente como estudiantes de las habilidades necesarias para que las TIC no se convirtieran en barreras y obstáculos en la enseñanza y en la construcción de saberes.

De esta forma la DOT tiene un rol fundamental porque desde su saber facilita la incorporación de las TIC en las propuestas pero también desde su mirada reflexiva aporta sobre el desarrollo de las consignas en las tareas y los foros. Ya que presentan una lógica propia porque no son sincrónicas en el tiempo generando en ocasiones incertezas en los estudiantes y la docente.

La propuesta del Seminario es de modalidad de taller ya que se parte de la premisa que la sexualidad nos determina como personas y por tanto nos «atraviesa» a cada uno de nosotros. Esto provoca que sea una propuesta vivencial donde el pensar, sentir y actuar estén siempre presentes en cada una de las jornadas.

Cada encuentro, tiene como intención reflexionar sobre sí mismos en relación a nuestra sexualidad y cómo nos construimos como personas sexuadas desde antes de nuestro nacimiento.

Weeks (2001) expresa que la sexualidad comprende prácticas eróticas cambiantes, significados subjetivos, definiciones sociales y sistemas de reglamentación. Es decir, la sexualidad como construcción social que es nos conforma con sus posibilidades pero también con sus limitaciones, prohibiciones, conductas y discursos de lo permitido y lo que no lo es en nuestra cultura.

Esta perspectiva siempre está presente en cada uno de los encuentros y por ello se les da mucho valor a la presencialidad porque sin ella no sería posible abordar sexualidad desde esta perspectiva. A su vez, la presencialidad se vio enriquecida por la mediación de las TIC (mediante la metodología de aula invertida) ya que permitió realizar tareas de alto nivel como aplicar, analizar, evaluar y crear. A su vez, en cada instancia, tanto presencial como virtual se buscó generar en los futuros profesionales de la educación, una mirada reflexiva de su formación ya que comienzan este año su práctica docente en la escuela. (Anijovich 2014) Esto lleva a repensar sus prácticas y cómo la(es) sexualidad(es) los determina siempre aunque no se haga de manera consciente en sus prácticas de aula.

La evaluación del Seminario fue una experiencia innovadora para las docentes pues se propuso la creación de un recurso lúdico digital para presentar en un Simposio digital en el IFD de la Costa. En esa instancia cada grupo de trabajo (que se conforma previamente) elabora un recurso, el cual deben fundamentar que es un insumo para llevar a la escuela. Por tanto, tienen que elaborar una sustento teórico donde expresen para qué edad está pensado y cómo sería

la forma de utilizarlo. El resto de los participantes recibe una pauta de mirada focalizada de observación de los recursos compartidos por sus colegas que implique un aspecto valioso, una pregunta o duda y una sugerencia que se le puede realizar. Esta instancia fue muy valorada por los estudiantes porque pudieron visualizar diferentes recursos digitales creados por ellos y por otros.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Anijovich, R., Cappelletti, G., Mora, S., & Sabelli, M. J. (2009). *Transitar la formación pedagógica: dispositivos y estrategias*. Paidós.
- Anijovich, R. (2010). *La evaluación significativa*. BS. AS. Paidós.
- Báez Sus, M. y García, J. M. (2011). Desafíos a la pedagogía en la era digital, en El modelo CEIBAL. Nuevas tendencias para el aprendizaje. Montevideo: ANEP-CEIBAL. Disponible en <http://cort.as/-LGnQ>
- Berenguer-Albaladejo, C. (2016). *Acerca de la utilidad del aula invertida o flipped classroom*. Disponible en: <http://cort.as/-LwQi>
- Martínez-Olvera, W., Esquivel-Gámez, I., & Martínez-Castillo, J. (2014). *Aula invertida o modelo invertido de aprendizaje: Origen, sustento e implicaciones*. Recuperado de <http://cort.as/-Lwpr>
- Morduchowicz, R. (2000). *La escuela y los medios: un binomio necesario*. Aique.
- Weeks, J. (1994). *La sexualidad e historia: reconsideración*. In *Antología de la sexualidad humana* (pp. 179-202).

EL AULA INFINITA COMO IMAGEN PARA PENSAR LA EDUCACIÓN EN CLAVE PROSPECTIVA

Álvaro Fabián Silva Muñoz
Departamento de Estudios en Docencia, Instituto de Educación, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Udelar
alvaro.silmu@gmail.com

Palabras clave: Aula(s) – Docencia(s) - Prospectiva

Para buena parte de los educadores, la imagen más frecuente que nos remite a la tarea educativa es la que se sitúa en un aula y, en general, el aula de los sistemas educativos formales. Ella se configura como espacio – tiempo que ofrece las coordenadas para establecer relaciones educativas, desarrollar la convivencia entre los sujetos que se encuentran en la misma, transmitir una herencia cultural, poner conocimientos en juego, interpretar la realidad histórica, entre otras. Simultáneamente, estas finalidades caracterizan al aula de un modo tal que resulta reconocible y que la distinguen de otros ámbitos: un lugar con cierto mobiliario, ciertos objetos que facilitan la comunicación de conocimientos o contribuyen con su manipulación a la adquisición o consolidación de los mismos, roles que se asumen (educadores y educandos), duración del encuentro, cierto orden en el desarrollo de los planteos, cierto uso del lenguaje, prácticas que se vinculan a los procesos de enseñanza y aprendizaje (exposición, diálogos, evaluación, planteo de consignas, entre otras), etcétera.

Algunas veces, tendemos a situar al aula como un espacio – tiempo en el presente; más aun, en otras ocasiones, ante un presente que se muestra urgente, en un contexto de diversas demandas o escasa disponibilidad de recursos de distinta índole. Ello puede colocarnos ante el peligro inminente de acotar nuestras prácticas a la mera contingencia, tendiendo solamente a un despliegue de determinadas actividades que se ajustan a lo que resulta «esperable» de un aula, como se describía en el apartado anterior. La presente ponencia pretende proponer algunas claves para

que, teniendo presente demandas y recursos, se pueda superar un presente – contingente y construir un presente – trascendente, recuperando ciertos sentidos de estas prácticas, abriendo y ampliando el espacio – tiempo del aula.

Pero, además, en un segundo movimiento, pretende plantear la relación entre presente y futuro, llevando esa trascendencia a la infinitud, como un aula que se difunde en innumerables horizontes posibles. Como señala Rodrigo Arocena, la prospectiva se puede concebir como una manera de mirar, al mismo tiempo, a lo lejos y desde lejos una determinada situación. Es decir, se trata de ubicar dicha situación en un cierto devenir que articula pasado (desde lejos), presente y futuro (a lo lejos), de modo de poder «construir conjeturas que puedan orientar la labor práctica» (Arocena, 1992, 10). Efectivamente, cualquier reflexión o ejercicio prospectivo resulta indisoluble de la retrospectiva, ya que el pasado nos ofrece elementos para comprender cómo se ha arribado a cierto presente y, eventualmente, cómo se pueden esbozar posibles escenarios futuros. Este pasado juega un papel clave ya que el mismo «[...] nos ofrece una familiaridad que no requiere, en cada caso particular, la explicitación consciente del mundo y su razón de ser» (Lechner, 2006, En: Arocena y Caetano, 2007, 28).

Al no requerir una explicitación, se construye cierto sentido común que tiende a naturalizar algunas prácticas sociales. En este sentido, vale la pena detenerse en este sentido común: se construyen como comunes las bases que otorgan sentido y brindan ciertas respuestas a los por qué se consideran determinados argumentos como más «válidos» que otros. Ello configura el conjunto de las relaciones sociales, de modo de conformar tradiciones que se pasan a las siguientes generaciones como un testamento ciudadano (Arendt, 1996), y que contribuyen a señalar dónde están los tesoros y qué valor se otorgan a los mismos en un colectivo social. Ellos son frutos de una selección, transmisión, preservación, en el tiempo. Es decir, se configura un modo de articular pasado, presente y futuro.

Pero, como toda imagen incorporada como representación predominante, se corre el riesgo de que en el aula solo «se traten los temas», pudiendo incluso, por ejemplo, pasar a importar «que “se hable de democracia, de justicia, de solidaridad, de cooperativismo, etc., pero por otro lado no se tiene el coraje de permitir que se analicen las permanentes transgresiones de valores que se producen en la vida cotidiana y fuera de las aulas, y por el otro se encubre y se tolera la no transformación de las relaciones de enseñanza – aprendizaje en las que esa misma subversión se patentiza» (Aguerrondo, 1999, 82-83). Esta autora reconoce que estas prácticas pudieron adquirir ciertos sentidos al pretender comunicar un patrimonio cultural, pero simultáneamente nos advierte, por medio de su trabajo de investigación en cuestiones vinculadas al diseño curricular, que su naturalización puede devenir en inercia. Se puede desmoronar la continuidad adquirida a través del tiempo (Caetano, 2007), poniendo en evidencia un desajuste con el presente.

Entonces, este presente se vuelve la sola contingencia, unida solo al ciclo biológico de las criaturas que viven en el mundo; según Arendt (1996), se postergan las opciones políticas que prefieren unas posibilidades a otras, y se abren espacios a los totalitarismos que se basan en «[...] la convicción de que todo es posible [...] los sistemas totalitarios procuran demostrar que la acción puede basarse en cualquier hipótesis y que, en el curso de una dirección coherente, la hipótesis particular se convertirá en verdadera, se convertirá en realidad presente, concreta» (Arendt, 1996, En: Arocena y Caetano, 2007, 23). El aula, entonces, se puede convertir en el espacio – tiempo que sigue un plan predeterminado, que tiene una relación dogmática con el conocimiento y que enfatiza un carácter normativo.

En diversas ocasiones, los docentes contribuimos a construir el aula como presente – contingente, desarrollando acciones descontextualizadas (es decir, sin relación, entre otras cuestiones,

con el pasado, presente y futuro), impulsando actividades pero que no se constituyen en «experiencias», como señalaría Dewey (1946), o realizando tareas cuyos significados no se explicitan, que se estiman ajenos y que no son apropiados por ninguno, ni docentes ni estudiantes. De esta forma, nos preocupan aspectos más bien operativos, del tipo: «qué tengo que dar la clase que viene», «qué tiempo tengo para tal o cual tema», «qué pregunto en la evaluación». También, vale decirlo, esta dinámica se encuentra condicionada por los contextos en que se desarrolla la tarea docente aunque, como venimos diciendo, buena parte de las pistas podemos encontrarla en la pérdida de sentidos entre pasado, presente y futuro.

Resulta del orden de la política, ciertamente, las elecciones que se realizan para anticiparse al futuro y sincronizar las diferentes temporalidades, y no quedarse a esperar el futuro, dejándolo que se vuelva presente (Lechner, 2006). De esta manera, se habilitaría a pensar el cambio educativo como acción permanente realizada en distintos niveles y con diferentes alcances, y no solo relegarlo a los llamados cambios estructurales del sistema educativo o los cambios culturales en la trama de las diversas instituciones educativas, y que solo se vuelven «notorios» cuando interpelan la construcción institucional anterior.

Finalmente, como apuesta didáctica, se intentará que el conjunto de esta reflexión dialogue con algunas situaciones que imaginamos tienen lugar en buena parte de las aulas de los sistemas educativos formales en el mundo, de modo de visualizar los múltiples impactos cotidianos que tienen nuestras concepciones acerca de las coordenadas del espacio – tiempo áulico.

BIBLIOGRAFÍA

- Aguerrondo, Inés (1999). *El planeamiento educativo como instrumento de cambio*, Buenos Aires: Editorial Troquel.
- Arendt, Hannah (1996). *Entre el pasado y el futuro: ocho ejercicios de reflexión política*, Barcelona: Península.
- Arocena, Rodrigo (1992). *¿Prospectiva desde el Uruguay?*, Montevideo: Editorial Trilce.
- Caetano, Gerardo (2007). *Pasado - futuro: una polaridad crucial y resistente*. En: Arocena, Rodrigo y Caetano, Gerardo (2007) (coords.). *Uruguay: Agenda 2020*, Montevideo: Ediciones Santillana.
- Lechner, Norbert (2006). *Obras escogidas, I y II*, Santiago de Chile: LOM, col. *Pensadores Latinoamericanos*, citado por Caetano, Gerardo (2007). *Pasado - futuro: una polaridad crucial y resistente*. En: Arocena, Rodrigo y Caetano, Gerardo (2007) (coords.). *Uruguay: Agenda 2020*, Montevideo: Ediciones Santillana.
- Papert, Seymour (1995). *La máquina de los niños. Replantearse la educación en la era de los ordenadores*, México: Paidós, citado por Diker, Gabriela (2010): *Los sentidos de la educación*. En: Diker, Gabriela y Frigerio, Graciela (2010) (comps.). *Educación: ese acto político*, Buenos Aires: Colección del Estante, Editorial Fundación La Hendija.
- Pérez Gomar, Guillermo (2000). *Cambio educativo y organización escolar en tiempos de complejidad*, en AA.VV. (2000): *Las organizaciones educativas en la sociedad neoliberal*, Granada: Universidad de Granada.
- Wright, Erik O. (2007). *Conferencia en Universidad de Buenos Aires*. Recuperada en: <https://www.ssc.wisc.edu/~wright/Published%20writing/Conferencia%20de%20Erik%20Olin%20Wright%20-%20University%20of%20Buenos%20Aires%202007.pdf>

PROCESOS DE CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD PROFESIONAL DE LOS EDUCADORES SOCIALES DESDE EL ANÁLISIS DE LAS PRÁCTICAS EDUCATIVAS

Jorge Camors
*Departamento de Estudios en Docencia
Instituto de Educación – FHCE – Udelar
jorgecamors@gmail.com*

Palabras clave: formación de profesionales de educación, profesionalidad y educador social

«somos lo que hacemos, para cambiar lo que somos» Eduardo Galeano

La investigación tiene planteados dos objetivos que se vinculan entre sí: la identidad profesional del Educador Social y la perspectiva educativa del trabajo que realizan, a partir del análisis de las prácticas educativas y sus fundamentos pedagógicos.

Estas ideas se ha diseñado un recorrido, analizando lo que dicen que hace un grupo de educadores sociales, indagando en la significación que le dan, cómo lo hacen, para qué y porqué, lo que me permitiría abordar lo educativo, y desde allí sistematizar los fundamentos específicamente pedagógicos, para poder así, ir pensando una perspectiva acerca del rumbo que ha ido tomando la identidad profesional del Educador Social en Uruguay.

Por tanto, me he propuesto, primero mirar y escuchar lo que hacen, para poder contrastarlo con lo que pensamos que necesitan los niños, niñas, adolescentes, jóvenes y adultos, para sus procesos educativos, para la vida cotidiana y social.

Las circunstancias, las necesidades, intereses, problemas y conflictos sociales, actualmente, presentan para los sujetos y para la educación, una serie de dificultades y «nuevos» desafíos, ante los cambios vertiginosos de la época, de la cultura predominante y del contexto económico, social y político.

Las políticas y los programas, las instituciones y los trabajadores, no escapan a una serie de nuevas demandas y expectativas, de tensiones y de presiones, de diferente tipo. Por lo tanto, es fundamental, agudizar la reflexión y el estudio, para poder navegar en este mar de incertidumbres y poder diseñar y mantener un rumbo, hacia lo que se considere necesario y justo.

Desde esta perspectiva, pensar el fortalecimiento de lo educativo del trabajo de los educadores sociales, les permitiría diseñar estrategias para fortalecerse como profesionales de la educación¹ y podría perfeccionar su contribución al cambio social, cultural y político, que la educación y la sociedad requieren, en el contexto actual.

Por lo tanto, se compartirán algunas reflexiones, elaboradas en base a las respuestas de los Educadores Sociales consultados, a quienes se consultó por medio de un cuestionario, así como de los intercambios acerca de lo que hacen (función, tareas, acciones) en su trabajo educativo.

I.- ANTECEDENTES Y FUNDAMENTACIÓN

La figura del Educador Social se crea en el año 1989 y la formación inicial comienza en marzo de 1990, en la ex – Escuela de Funcionarios del INAME,² actualmente denominada Centro de

1 Esta noción aparece en la Ley General de Educación del 2008 e incluye a maestros, profesores, maestros técnicos y educadores sociales.

2 INAME, Instituto Nacional del Menor creado por la Ley 15.977 el 14 de Setiembre de 1988, que sucede al Consejo del Niño creado en el año 1934 y antecede al Instituto del Niño y el Adolescente del Uruguay (INAU), creado en el año 2004.

Formación y Estudios del INAU, servicio descentralizado del Estado, rector en políticas de infancia y adolescencia.

En octubre de 1997, el Ministerio de Educación y Cultura resuelve «Reconocer el nivel terciario no universitario de la carrera de Educador Social que imparte el Centro de Formación y Estudios».³

En diciembre de 2008 se aprueba la Ley General de Educación⁴ que define la formación en educación «como enseñanza terciaria universitaria y abarcará la formación de maestros, maestros técnicos, profesores, profesores de educación física y educadores sociales...» (art. 31), así como define la creación de un ámbito universitario para todas estas formaciones.

En el año 2010 se crea el Consejo de Formación en Educación, en el ámbito de la ANEP, en el marco de un proceso de transición que se procesa hacia la creación del ámbito universitario establecido en la Ley General de Educación. A partir del año 2011, la formación de los Educadores Sociales comienza a ser ofrecida desde este nuevo Consejo y en CENFORES, ya no se inician nuevas generaciones.

Se abrió así una nueva etapa en la formación de los Educadores Sociales, proyectando su propuesta a otros puntos del país y «compartiendo» y «conviviendo», en los centros de formación, con las formaciones de otros profesionales (Maestros, Profesores, Maestros Técnicos) de larga tradición y experiencia acumulada, con todas las oportunidades y todos los riesgos, que esto puede implicar.

Este cambio del ámbito institucional de la formación, no es un tema menor.

Después de este recorrido y partir de un desarrollo ampliado en la formación y en el trabajo profesional, particularmente a partir del año 2005, parece conveniente analizar nuevamente las oportunidades y los riesgos que este crecimiento puede representar.

Las oportunidades laborales pueden constituir un estímulo al desarrollo profesional pero también pueden incidir, colocando algunos énfasis y hasta desvíos, de la función de los profesionales, afectando el proceso de construcción de la identidad profesional. Las instituciones, públicas y privadas, contratan equipos en función de sus proyectos y de sus intereses, lo que muchas veces puede afectar el desarrollo de la profesión.

El trabajo en equipos y en proyectos, coloca al Educador Social en diálogo con otras profesiones; esto es muy rico y muy necesario. Pero también se puede desdibujar el perfil del Educador Social y sus aportaciones específicas. Se puede apreciar «una suerte de psicologización (banalización) del discurso pedagógico»⁵ y hacia otras disciplinas. Esto lo retoma Moyano cuando afirma que «asistimos a una devaluación de la Pedagogía como disciplina académica y como competencia profesional».⁶

Por lo tanto, hemos desarrollado una serie de entrevistas, encuentros y cursos, con Educadores Sociales, para hacer un alto en el camino y volver a preguntarnos, en este contexto:

¿Qué es un Educador Social? ¿Qué hace? ¿Cuáles son sus saberes?

3 10 de octubre de 1997 MEC Exp. 9110363/973485

4 Ley General de Educación N° 18.437 del año 2008.

5 Núñez V., (1999) (pág. 42)

6 Moyano, S. (2005) «Los debates actuales en Pedagogía Social y su relación con el ejercicio profesional de los Educadores Sociales», Exposición en el Seminario Internacional «Pedagogía/Educación Social. Problemas académicos y de formación», Buenos Aires.

¿Cuál es su especificidad profesional? ¿En qué consiste «lo educativo» de su intervención? ¿Cuáles son las modalidades, diferentes y específicas, de su práctica educativa, es decir de las acciones educativo – sociales?

Estas preguntas se formulan desde la convicción de que la creación de esta nueva figura profesional aportó un perfil específico y necesario, así como «ha significado en Uruguay uno de los elementos más removedores en el campo educativo nacional» (Martinis, 2016).⁷

Es necesario y conveniente enfatizar la producción de conocimiento a partir de la experiencia acumulada, y poner en discusión algunos resultados y conclusiones del trabajo, de un grupo de Educadores Sociales en este caso, que se espera contribuya a dar mayor densidad a la Pedagogía Social.

II.- VEAMOS QUÉ «HACEN», PARA IR DEFINIENDO QUE «SON» Y QUÉ «SABEN»⁸

El «hacer» nos remite a las prácticas educativas, al concepto de acción educativa. El «ser» lo referimos a la identidad profesional. Los «saberes» nos remite al conocimiento adquirido a través de la experiencia que le permite al sujeto operar

Para Richard Sennett, «hacer es pensar»⁹ por lo tanto, partimos del supuesto de que a partir de lo que los educadores sociales hacen, así piensan sus prácticas, lo que implica poder concluir en ver cómo piensan al «sujeto de la educación» y al contexto social y cultural donde trabajan.

Tomamos para esta presentación/discusión, las respuestas que se recibieron a estas dos consignas:

a) Describa las tareas que realiza en forma cotidiana, y a las principales actividades que desarrolla en su función como Educador/a:

b) En su desempeño de la función de Educador/a, describa tres acciones educativas, que a su juicio sean importantes en su trabajo con niños, niñas y adolescentes:

Analizando el conjunto de respuestas de los Educadores Sociales consultados, se perciben diferentes dimensiones que, a los efectos de este trabajo, denominaremos: individual, grupal, organizacional y profesional.

- trabajo individual.

Se refieren a un trabajo educativo estrictamente personalizado con el sujeto, podríamos decir que es un trabajo «directo», «cuerpo a cuerpo», «cara a cara»; al decir de Violeta Núñez, un «trabajo particularizado».¹⁰ Esta relación educativa individual, se propone con determinados objetivos, con intencionalidades.¹¹

- trabajo grupal.

Se refiere al trabajo educativo en el cual la contraparte de la relación educativa es un grupo. Corresponde señalar que el grupo también es un medio para el trabajo educativo individual, con cada uno de los sujetos que lo componen y con quienes el educador se propone, y puede establecer, una relación educativa. El grupo, su dinámica y los aportes que cada integrante coloca, incrementa las oportunidades de aprendizajes y reflexiones a cada integrante. Además, la

7 Martinis, (2016) p.44

8 Con la relatividad que debemos reconocer y asumir en este análisis, acerca de las dimensiones de hacer, ser y saber.

9 Sennett (2009) pág.9

10 Núñez V. (1999) pág.41

11 Ver Trilla, J. (1987) págs. 107-195.

propia dinámica grupal, le permite al Educador Social, posibilidades de observación de cada integrante, si bien, él, en su fase de observación es un integrante calificado del espacio grupal.

- trabajo organizacional.

Se refiere a lo que podemos conceptualizar como la preparación y organización del «ambiente» educativo,¹² es decir la reflexión y la implementación del contexto del proceso educativo del sujeto, la selección de recursos materiales y físicos a mostrar, facilitar y usar, el ambiente dónde accionar. Se incluyen también pautas de funcionamiento en ese contexto que se debe procurar pensarlas en clave educativa y evitar deslizarse hacia una concepción «administrativa», tanpreciada en las formas burocráticas de las organizaciones, donde el control y la seguridad muchas veces operan en detrimento de la libertad de funcionamiento que requieren los procesos educativos.

- trabajo profesional.

La metodología del trabajo profesional, que cumple la función de sostener el trabajo directamente educativo, en términos de la relación con la población, en estos casos, de niños, niñas y adolescentes; está relacionado con las tareas que podríamos incluir en la «metodología profesional», es decir lo que «se hace para hacer educación». Estas tareas y actividades son o deberían ser parte de la identidad profesional, son específicos de su trabajo profesional y se explican por su contribución al trabajo eminentemente educativo.

IV.- ¿CÓMO SE CONSTRUYE LA IDENTIDAD PROFESIONAL?

En otro trabajo¹³ se desarrollan las diferentes perspectivas que inciden en el proceso de construcción de la profesionalidad y que sería conveniente tener en cuenta en el análisis:

- Las instituciones contratantes
- Las instituciones formadoras
- La perspectiva de los educadores sociales
- La profesionalidad «socialmente otorgada»

«Plantear la profesionalización requiere, entre otras cosas, interrogar a la práctica»,¹⁴ nos propone Sáez y en este sentido, se presentan diferentes perspectivas que inciden en el proceso de construcción de la identidad profesional que, necesariamente deberían poner el foco de atención en las prácticas educativas y procurar los mayores niveles de articulación posibles.

12 Ver Dewey, L. (1967) «Democracia y educación», (pág.33)

13 Camors, J. (2018)

14 Sáez, J. (2003) pág.29

**GT 29: CULTURA VS NATURALEZA:
CONOCIMIENTOS ASOCIADOS AL AMBIENTE**

Coordinadores: Gregorio Tabakian e Inti Clavijo

Lunes 7

9.00 a 11.00 y 14.30 a 17.00 horas

Salón Multiuso

**ETNOZOOLOGÍA EN LA RITUALIDAD AFRO-RELIGIOSA:
USOS Y VÍNCULOS CON ANIMALES SAGRADOS**

Inti Clavijo
FHCE, Udelar
inticlavijo@gmail.com

Palabras clave: Animales / etnoecología / religión afro / umbanda / etnografía / Sacrificio animal

La presente ponencia busca exponer algunos aspectos de la relación establecida con los diferentes animales presentes en la ritualidad afrorreligiosa uruguaya.

En el año 2016, asistí durante varios meses a instancias rituales en un templo afro-umbandista. Ubicado en Ciudad del Plata, departamento de San José, aunque comprendido dentro del Área Metropolitana de Montevideo, el templo abrió sus puertas en el año 1999 por acción de sus dirigentes, una pareja de marido y mujer, ambos practicantes afro-umbandistas. En este templo se practican tres corrientes de dicha religiosidad, la quimbanda, la umbanda y el batuque, todas ellas de origen matriz africana y origen brasileño. Muchas de estas instancias corresponden a ritos de paso o ceremonias de iniciación, donde es frecuente utilizar animales para ser sacrificados. También en instancias de sesión de desarrollo espiritual donde se suelen hacer comidas típicas, los animales empleados para esa cocina eran sacrificados días antes del ritual para ser utilizados en las preparaciones.

En la tesina de grado, las particulares relaciones entre lo sagrado y lo profano, se trazan en muchos casos, haciendo uso de los animales como «vehículo» de esta comunicación (Correa 2006; Clavijo s/d). Así, los diferentes usos sagrados del mundo animal en esta religiosidad poseen la capacidad de vincular ambos universos a través de su cuerpo y su sangre.

Además de estas instancias sagradas de intercambios de dones con lo divino, en la preparación ritual y la provisión para los distintos rituales, el esfuerzo material por conseguir los animales y sus relaciones tanto en el mercado como en la vida cotidiana, se hicieron fuertemente presentes en el trabajo de campo. Muchas de estas anotaciones y relaciones quedaron marginadas durante la escritura de la tesina final por no estar tan vinculadas a la temática tratada. En esta ponencia intento retomar algunos trazos y relaciones vislumbradas durante este trabajo para explorar con mayor profundidad dichas relaciones. Buscaré abordar a los animales y sus diferentes usos en el contexto ritual de la religiosidad afro, como un elemento de comunicación entre lo humano y lo divino:

Del mismo modo que con el iniciado, la sacralización se extiende a sus imágenes, armas o herramientas de trabajo religioso, las cuales son bañadas con la misma sangre que su cuerpo. Se puede apreciar que existe una red de interrelaciones que ligan los diferentes elementos en el

ritual a través de la sangre como sustancia y si se extiende el análisis con el animal mismo en forma de alimento sagrado. Comenzando por la jefa quién hace que la sangre salga del animal, esta sangre contacta directamente con las imágenes y las armas para luego pasar al cuerpo del iniciado, circuito reiterado con cada uno de los animales. A su vez, las manos de quien esparce la sangre establece un vínculo, y extendiendo el lazo a los animales es religada a toda la comunidad religiosa que comerá de este animal (Clavijo s/d: 81).

En tal sentido, elementos como los animales hechos comida son una forma de compartir la energía sagrada que estos cargan, convirtiendo su consumo en un acto sagrado:

La comida común de hombres y dioses, o la comida compartida por hombres que asocian en ella a los dioses, comida de carne y sangre, es un hecho indudable, que adquiere un valor eminente, pues no se comparte el alimento con cualquiera, ya que reunirse para consumir en común es un acto sagrado. (Roux 1990: 214).

Así, la energía sagrada entendida como axé (Copelotti 2014) es la sustancia o elemento que debe circular en estos rituales a través de los cuerpos, humanos y no humanos, así como también entre las entidades sin cuerpo que se in-corporan durante los rituales.

De esta manera, los animales en la ritualidad afro, conforman un elemento de gran significación y exponen tener un lugar de protagonismo para los practicantes afroumbandistas.

Propongo entonces con este trabajo, un abordaje en términos de la «etnozoología», como un determinado «pueblo» se vincula con sus animales. En este caso, a diferencia de otras propuestas ubicadas en este campo disciplinar, no se trata de animales que habitan una determinada zona o área ambiental compartida, sino que comparten una misma área social, a saber el templo afroumandista. Al mismo tiempo, la red de habitación de estas especies animales se extiende a la casa de los creyentes del templo, ya que como se verá, muchos son criados en sus propias casas tomando lugar de animales domésticos en muchas ocasiones. En otros casos, estos son directamente adquiridos en lugares dedicados a la crianza para dichos fines. Así, la exploración en la etnozoología para este caso puede resultar fructífero, tanto para el estudio del caso en sí mismo, como para explorar los alcances y limitaciones de la disciplina en términos heurísticos.

BIBLIOGRAFÍA

- Clavijo, Inti. (s/d) Ritualidad, sacrificio y religiosidad afro-brasileña en «Ase Ti Orisa». Una experiencia etnográfica sobre sacrificio y ritua en un templo afroumbandista uruguayo. Tesina entregada el 3 Agosto de 2018 para aprobación del curso: Taller II de Investigación en Antropología Social de la Licenciatura en Ciencias Antropológicas, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad de la República, Uruguay.
- Copelotti Guedes, Lucía 2014. Naturaleza, ambiente y religión: prácticas ecológicas de las religiones afro-brasileñas. Ponencia presentada en: XI Congreso Argentino de Antropología Social Rosario, 23 al 26 de Julio de 2014.
- Corrêa, N. (2006) O batuque do Rio Grande do Sul. Editora Cultura & Arte.
- Roux, Jean-Paul. (1990). La Sangre: Mitos, símbolos y realidades. Ediciones península.

SOBRE (N)ATURALEZA(S) Y COSMOLOGÍAS EN DISPUTA: CONTROVERSIAS
RESPECTO A PRÁCTICAS RELIGIOSAS AFRO-BRASILEÑAS EN ÁREAS NATURALES
PROTEGIDAS.

Lucía Copelotti
Universidad Católica del Uruguay
luciacopelotti@gmail.com

Palabras clave: religiones afro-brasileñas, controversias, áreas protegidas.

De manera general, el tratamiento adjudicado a la naturaleza en las teorías antropológicas, como indica Barreto Filho (2012), puede ser sintetizado a partir de tres concepciones fundamentales. En la primera de ellas se concibe la naturaleza como expresión del mundo biofísico, externo y anterior a la propia existencia humana y a la vida social, presentándose como un dominio ontológico autónomo y con agencia. Bajo ese prisma, la cultura es producto de los determinismos – biológicos y geográficos – infligidos sobre los humanos, y el polo opuesto a la naturaleza, la cual representa «el imperio contra el cual el dominio de la cultura se erige e del cual esta se separa a través de un golpe súbito de estado simbólico» (: 104).¹

En la segunda percepción, se comprende al ser humano como una especie más del reino animal, de forma que la dicotomía existente entre la dimensión biológica – innata y, por lo tanto, natural – y la dimensión cultural – resultado de la vida en sociedad – se inscribe en el propio cuerpo del individuo. A partir de esa perspectiva, la ciencia sería la responsable por distinguir y explicar lo que es natural y lo que es social en el comportamiento humano.

Finalmente, la tercera concepción, entiende a la naturaleza no como una realidad objetivo, sino como una categoría resultante de representaciones sociales o sistemas clasificatorios particulares. Desde esta perspectiva, las diferentes concepciones sobre la naturaleza deben de ser comprendidas como construcciones sociales variables, según las determinaciones culturales e históricas contingentes a cada sociedad.

Esos diferentes sentidos respecto al lugar atribuido a la naturaleza, a pesar de presentar variaciones entre sí, no cuestionan el dualismo a través del cual se define esa categoría. Como sugiere Barreto Filho (2012), sea a partir de una perspectiva materialista, para la cual la naturaleza, en sus dimensiones interna y externa (relativas a las necesidades fisiológicas del organismo humano e del mundo biofísico), sería la fuerza determinante de la vida social; sea a partir de una perspectiva simbólica, que comprende la naturaleza como una categoría de la cultura, como un constructo social; en ambos casos, se opera reafirmando esa perspectiva ambivalente en la cual naturaleza y cultura son entendidas como dominios ontológicos necesariamente distintos y separados. Poniendo énfasis o en el polo de la Naturaleza, o en el polo de la Cultura, esas vertientes, al proponer «de un lado, la naturaleza moldeando la(s) cultura(s) y, del otro, la(s) cultura(s) atribuyendo sentidos a la(s) naturaleza(s) –, ambas aceptan tal dicotomía, una vez que, al final, comparten la misma concepción universalista de naturaleza» (BARRETO FILHO, 2012:106).

De esa manera, la posibilidad de producir análisis que rompan con la dicotomía entre naturaleza y cultura, la cual se configuró por décadas como uno de los problemas centrales de la antropología,²

1 Traducción propia.

2 Además de esa gran división operada por el binomio naturaleza y cultura, autores como Goldman y Lima (1999), apuntan que la oposición nosotros/ellos constituye otro gran divisor marcado fuertemente en el pensamiento

influyendo, incluso, en el despliegue de una serie de otras oposiciones binarias como mente/cuerpo, sujeto/objeto, individuo/sociedad, etc., ha emergido con fuerza en los últimos años, caracterizando un debate reciente en la disciplina denominado como giro ontológico.³

Las nuevas síntesis respecto al tratamiento de la categoría naturaleza en las teorías antropológicas nos desafían al doble movimiento de ultrapasar el paradigma mononaturalista, bien como el multiculturalista, es decir, ir más allá de la concepción de que existen muchas culturas y una única naturaleza. Se trata, entonces, tanto de abandonar una perspectiva que busca «naturalizar la cultura» - como propuso la antropología física a partir de la formulación de un debate sobre cuestiones sociobiológicas; como de «culturalizar la naturaleza», definiéndola como simples constructo simbólico, o sea, como lo que existe de común entre todas las culturas humanas y para el cual miran bajo diferentes perspectivas, conforme preconiza el relativismo cultural.

En ese sentido, diversos autores (DESCOLA, 1997, 2001, 2006; INGOLD, 2000, 2011; LATOUR, 1994, 2004, 2013; VIVEIROS DE CASTRO, 2002) han cuestionado el principio de separación absoluta entre naturaleza y cultura, llamando nuestra atención para las consecuencias de tal separación en la producción del conocimiento antropológico. Desarrollando análisis que buscan problematizar tal binomio, por medio de la proposición de esquemas teóricos que ponen el acento en la necesidad de ir más allá de esos abordajes consagrados en la tradición intelectual del Occidente Moderno que operan a través de «grandes divisores», esas proposiciones apuntan para el hecho de que esa visión dualista del universo no debe ser proyectada como un paradigma ontológico sobre otras culturas. Tal perspectiva, lejos de ser universal, no corresponde a los modos diversos como los diferentes grupos y los pueblos no occidentales conciben y organizan el cosmos.

De acuerdo con Philippe Descola (2001:101), esa revisión fue desencadenada por la crítica interna elaborada por la metafísica y por ciertas epistemologías occidentales, bien como el resultado de investigaciones de orientación etnográfica desarrolladas por antropólogos cuyo entendimiento acerca de la relación entre naturaleza y cultura apuntaba a la inadecuación de ese binomio en la aprehensión de los modos como los grupos junto a los cuales desarrollaban sus investigaciones hablaban sobre el medio ambiente y de la forma como interactuaban con su entorno. Según el autor, las observaciones realizadas por esos antropólogos sugerían que los grupos investigados no solo atribuían disposiciones y conductas humanas a plantas y animales, como también, en el ámbito de lo que nosotros concebimos como organismo vivos no humanos, esas poblaciones incluían una variedad de seres - espíritus, fuerzas - brindándoles ciertas características que, de acuerdo con la perspectiva occidental, serían típicamente humanas, tales como consciencia, intencionalidad, capacidad de comunicación, etc.

Por lo tanto, para la aprehensión de las formas diversas que asumen las relaciones entre los humanos y los no humanos; entre los humanos y la «naturaleza», parece fundamental deconstruir ese ideal moderno que comprende naturaleza y cultura como reinos antagónicos y necesariamente separados y que actúa (políticamente) a través de la universalización de esa categoría tal como entendida en términos occidentales.

antropológico.

- 3 Según Taddei y Gamboggi (2016), «La expresión «giro ontológico» se refiere a una transformación en parte importante de la producción académica contemporánea, donde preocupaciones mayormente epistemológicas ceden espacio a la reflexión sobre la dimensión ontológica de la existencia; en otras palabras, donde el estatuto de verdad de los enunciados, y mismo la reflexión respecto a las dimensiones discursivas de la enunciación, dan lugar a la preocupación con el estatuto de los existentes como tal. Es decir, no se trata de investigar como los sujetos ven el mundo, sino que de entender qué mundo(s) los sujetos ven, y cuáles son las consecuencias (sociales, culturales, políticas) de la aceptación de que «un otro mundo es posible» (no como principio [apenas] revolucionario, pero como postura [meta]ontológica)».

Así, mi propuesta en esta ponencia es reflexionar sobre la emergencia, en el campo religioso afro-brasileño, de discursos y prácticas ecológicamente orientadas que engendran determinadas posturas frente a la naturaleza y al ambiente. La investigación tiene como foco de interés empírico las controversias generadas por la realización de rituales religiosos afro-brasileños en áreas naturales protegidas, más precisamente, en sectores del Parque Estadual dos Tres Picos (PETP) – Unidad de Conservación de Protección Integral, localizada en la ciudad de Cachoeiras de Macacu, Río de Janeiro, Brasil. A partir de un estudio de carácter etnográfico, la propuesta es reflexionar sobre los distintos sentidos atribuidos a la naturaleza por los múltiples actores involucrados en las discusiones respecto a la administración y regulación de las prácticas rituales en áreas naturales protegidas, percibiendo como la diversidad de concepciones sobre el mundo natural es central en el despliegue de la controversia.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BARRETO FILHO, Henyo Trindade (2012). Natureza. In.: LIMA, Antônio Carlos de Souza (org.). Antropologia e direito: temas antropológicos para estudos jurídicos. Rio de Janeiro/Brasília: Contra Capa/LACED/ABA
- DESCOLA, Philippe (1997). Ecología e cosmología. In: Castro, E; PINTO, F. (orgs.). Faces do Trópico Úmido: Conceitos e Novas Questões sobre Desenvolvimento e Meio Ambiente. Belém: Cejup, pp. 243-261.
- DESCOLA, Philippe (2001). Construyendo naturalezas: Ecología simbólica y práctica social. In.: DESCOLA, P; PÁLSSON, G.(org.). Naturaleza y Sociedad. Perspectivas antropológicas. México, Siglo XXI, pp. 101-123.
- DESCOLA, Philippe (2006). Beyond Nature and Culture. In.: Proceedings of the British Academy Vol. 139, pp.137-155.
- GOLDMAN, Marcio; LIMA, Tânia Stolze (1999). Como se faz um grande divisor? In: GOLDMAN, M. Alguma antropologia. Rio de Janeiro: Relume-Dumará, pp. 83-92.
- INGOLD, Tim (2000). The Perception of the Environment: Essays in Livelihood, Dwelling and Skill. London: Routledge.
- _____ (2011). Being alive: essays on movement, knowledge and description. New York: Routledge. 270 pp.
- LATOUR, Bruno (1994). Jamais fomos modernos: ensaio de antropologia simétrica. Tradução Carlos Irineu da Costa. Rio de Janeiro: Ed.34.
- _____ (2004). Políticas da natureza: como fazer ciência na democracia. Bauru, SP: EDUSC
- _____ (2013). Investigación sobre los modos de existencia. Una antropología de los modernos. Tradução Alcira Bixio (1ªed.) Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Paidós.
- TADDEL, Renzo; GAMBOGGI, Ana. Educação, antropologia, ontologias. In.: Educação e Pesquisa. São Paulo, v. 42, n. 1, p. 27-38, jan./mar. 2016.
- VIVEIROS DE CASTRO, Eduardo. A inconstância da alma selvagem e outros ensaios de antropologia. São Paulo: Cosac Naify, 2002.

DE MONTEVIDEO A TERMAS DE GUAVIYÚ:

SIEMBRA DE SEMILLAS Y OBTENCIÓN DE TINTES NATURALES

Alejandra Fort
Investigadora independiente
ilustr.ale@gmail.com

Palabras clave: Termas de Guaviyú - guaviyú – semillas – siembra – tintes naturales - pintura

Las Termas de Guaviyú fueron la fuente de inspiración de un proyecto personal de pintura con tintes naturales presentado en la convocatoria para participar de la primera residencia artística a darse en este lugar entre el 28 y el 31 de marzo de 2019. El mismo, tomó como elemento

disparador el nombre de estas y la naturaleza indígena del árbol así designado. La propuesta de la autora del presente resumen fue seleccionada, lo cual le permitió intervenir.

La Intendencia Departamental de Paysandú, la Unidad de Género, Generaciones y Derechos Humanos y Voces del Faro, Productora cultural independiente, fueron los organizadores del evento en el que participaron dieciocho mujeres artistas, tanto uruguayas como de Argentina, Brasil, México y Venezuela. Se lo tituló La mirada que se mira a sí misma.

La propuesta tuvo dos ejes temáticos. El primero, fue la investigación a realizarse para obtener tintes naturales a partir de plantas existentes en la zona de las termas. El único tinte que se llevó preparado desde Montevideo y que fue incluido en todas las obras creadas, fue el de guaviyú. Se le dió prioridad como árbol nativo productor de frutos comestibles y planta medicinal.

Y el segundo, el ofrecer actividades para niños o adultos, como ser: a) talleres de dibujo a lápiz y pintura con tintes naturales, basados en la lectura de fragmentos de textos del libro Diario de viaje de Montevideo a Paysandú, de Dámaso Antonio Larrañaga. Como naturalista, el autor no solo realizó interesantes descripciones de flora y fauna de nuestro país mientras viajaba, sino que también creó ilustraciones de animales y plantas.

b) charlas sobre experiencias con el guaviyú y siembra de sus semillas, para que personas de todas las edades pudieran tener, algún día, su propio árbol.

La ponencia a presentar, trata sobre lo investigado y experimentado con motivo de la residencia.

Los sucesos ocurridos se ordenan y tratarán de acuerdo al momento en que acontecieron. O sea, antes, durante y después del viaje a Paysandú y las termas.

A) EN MONTEVIDEO. PREPARACIÓN PARA EL EVENTO.

Una vez establecidos los lineamientos generales del trabajo a proponer, se procedió a buscar información a través de internet sobre dónde conseguir frutos de guaviyú para elaborar tintes con los mismos.

La autora los conocía solo a través de fotografías y nunca había comido uno. Por lo que hallarlos, probarlos y obtener tintes naturales a partir de sus cáscaras fue algo nuevo y especial para ella.

Finalmente, a través de un trabajo escrito por el Sr. Ricardo Carrere, pudo dar con dos árboles de guaviyú que hay en Montevideo en la Plaza del Entrevero y allí encontró frutos con los cuales experimentar.

Ella separó las semillas y la pulpa de las cáscaras, para luego hervir a estas últimas. esto se hizo para que liberaran sus pigmentos naturales, con la finalidad de obtener el tinte. Una vez hecho esto, coló y guardó el líquido coloreado en el congelador. Las cáscaras machacadas fueron dadas como alimento a las lombrices de su mini criadero domiciliario. Ellas se alimentan de desechos orgánicos de origen vegetal. Sus deyecciones constituyen un abono natural del que se nutren las plantas.

Parte de las semillas se guardaron porque iban a ser repartidas en la ciudad de Paysandú y las termas de Guaviyú.

También procedió a activar su germinación para luego sembrarlas con miras a obtener plántines. El propósito de esto fue hacerlo para transmitir a la gente lo realizado. En caso de que quisieran repetir el proceso explicado, más adelante posiblemente podrían tener sus propios guaviyús.

El texto del Sr. Carrere explica cómo sembrar las semillas, por lo que se encontró guía en la información que él compartió. Varias semillas germinaron, felizmente. Hay algunos plantines que pese al frío de julio, continúan con vida y hasta tienen pequeñas hojas nuevas. Excepto uno, todos se encuentran al aire libre.

Entre fines de febrero y principios de mayo de 2019, se tomaron anotaciones en un cuaderno prácticamente a diario, en las que se narra lo ocurrido durante la siembra de semillas de guaviyú. En forma paralela, se hizo un registro fotográfico de los sucesos. Durante el desarrollo del presente trabajo, se compartirán tanto fotografías como los fragmentos más relevantes de estos textos.

B) EN PAYSANDÚ Y TERMAS DE GUAVIYÚ

Al llegar a la Terminal de ómnibus se hizo allí una intervención artística. Las distintas participantes llevaron a cabo diversas actividades. La autora repartió semillas de guaviyú. También llevó un germinador con semillas germinadas para transmitir a la gente los pasos seguidos.

Las artistas se alojaron en las termas. Cada una desarrolló un proyecto personal durante la residencia.

Se encontraron frutos de nogales y hojas de anacahuita como material para crear tintes en las termas. Las ollas llevadas no resultaron compatibles para la cocción en la cocina eléctrica a la cual se tuvo acceso. El único tinte empleado para pintar los dibujos creados fue el de guaviyú.

En la localidad de Chapicuy, se dictó un taller de dibujo y pintura con tintes naturales para niños, conjuntamente con una charla sobre el libro de Dámaso Antonio Larrañaga titulado Diario de viaje de Montevideo a Paysandú. En el transcurso de la misma, se hizo referencia a ciertos animales y plantas descriptos en la obra. Antes de la partida a la residencia artística, se realizaron dibujos a color con lápices de cada uno de ellos. Esto se hizo para mostrárselos a los niños y así compartir la información tomando como punto de partida imágenes visuales específicas de aquello que se deseaba mencionar.

A quienes participaron se les ofrecieron semillas de guaviyú, y les fueron brindadas explicaciones sobre cómo ponerlas a germinar y plantarlas. Luego y ya con los útiles necesarios para dibujar y pintar en mano, así lo hicieron con todo entusiasmo y concentración.

C) DE REGRESO A MONTEVIDEO.

Para dar por finalizada la investigación planeada antes de partir, ya de vuelta en esta ciudad se elaboraron tintes con las cáscaras de nueces juntadas en las termas y con hojas de árboles de anacahuita montevideanos. Se crearon dibujos a lápiz pintados con tinte de guaviyú y los otros dos tintes nuevos creados.

Varias de las semillas germinadas y plantadas antes del viaje a las termas, brotaron y se transformaron en pequeños plantines.

Parte de ellos continúan con vida, por lo que el proyecto en su fase actual continúa vigente gracias a su presencia. Algunos ya tienen un futuro hogar asignado, otros pocos todavía no. La idea es compartirlos con quienes estén dispuestos a tenerlos y brindarles el cuidado necesario.

CONCLUSIONES

De acuerdo a los resultados obtenidos, puede afirmarse que la tarea de difusión de la existencia de frutos nativos es positiva porque permite a más personas tanto uruguayas como extranjeras el conocer y valorar la flora autóctona, sus virtudes y beneficios.

Este tipo de iniciativa, coopera a generar un sentimiento de hermandad entre los pueblos. De alguna manera, estamos todos unidos por ciertos árboles y sus frutos. El compartir conocimientos derivados de los mismos y tener en cuenta la utilidad que poseen para todos por igual, enriquece la visión particular y general que se tiene de los recursos naturales que la vida ha puesto a nuestra disposición. Esto aplica no solo a nuestro país, sino que también a otros países de América.

Hoy día, todavía quedan en Uruguay personas de todas las edades que no conocen algunos de nuestros frutos nativos. Esto quedó en evidencia cuando se les ofreció la posibilidad de recibir semillas para plantarlas y luego, a futuro, tener un árbol de guaviyú. Fue preciso hacer una descripción del mismo, de sus frutos y su sabor. Hasta se comentó cuales son algunos de sus usos culinarios.

Hubo gente que no podía albergar un árbol más en el jardín de su casa. O que vivían en departamentos y carecían de un espacio para tenerlo cuando creciera. Por suerte, también hubieron personas que se mostraron felices por la posibilidad de poseer uno, por su cualidad de nativo. Sabían y saben que va a fructificar más adelante. Pero eso no impidió que aceptaran el llevarse su semilla y plantarla en el momento y lugar adecuado.

En lo que tiene que ver con la preservación del medio ambiente, se comprobó en la práctica que es posible generar proyectos de arte mediante el empleo de materiales naturales y sus desechos, usarlos y luego devolverlos al suelo, sin perjudicarlo.

REFLEXIONES SOBRE EL AVANCE DE LAS INDUSTRIAS EXTRACTIVAS, EN LOS TERRITORIOS Y SUS COMUNIDADES LOCALES.

Gino Giffoni Dutka
*Ministerio de Desarrollo Social, Uruguay. Egresado de la Maestría en Ciencias
Humanas, opción Estudios Latinoamericanos, FHCE*
gino.giffoni@gmail.com

Palabras clave: Capitalismo, extractivismo, relación hombre/ naturaleza

La historia de los hombres, sobre todo a partir de la modernidad, fue forjada a través de una búsqueda constante del dominio y apropiación de la naturaleza. En nuestro continente este hecho es posible documentarlo, a partir del 1492 con el «descubrimiento/ invención» de lo que los nativos conocían como el Abya Yala. «Desde que fue inventada América nació como: pura naturaleza, primitiva y salvaje, espacio social y geográfico opuesto al de la civilización» (O’Gorman, 1986). A partir de ese preciso momento, América se constituyó como satélite o conglomerado de satélites periféricos de la metrópoli ibérica/europea, quedando sus diferentes territorios convertidos en una serie de constelaciones económicas de menor porte dependientes del imperio de turno.

El nuevo territorio se convirtió rápidamente en un lugar apto para el saqueo de sus riquezas naturales y para la esclavización de sus habitantes originarios; la conquista introdujo rápidamente una estructura productiva, política y social diferenciada a la del «viejo mundo», siendo el sector dedicado a la explotación y a la exportación de los recursos naturales el centro de la economía colonial. Durante el proceso de constitución de América, las modalidades de control y de explotación del trabajo y el dominio de la producción-apropiación- distribución de productos, supieron ser articuladas alrededor de la relación capital- salario y del mercado mundial. En dichas relaciones quedaron incluidas: «la esclavitud, la pequeña producción mercantil, la reciprocidad y el salario». (Quijano, 2007).

Luego de años de esclavitud y de soterramiento, declarada la independencia política de las potencias de turno, América vivió con la introducción del capitalismo como modo de producción hegemónico, la articulación o re articulación, de relaciones de producción arcaicas (fundamentalmente esclavistas o semi-esclavistas y de servidumbre forzadas): «la integración de esas realidades locales heterogéneas en el desarrollo desigual y combinado del sistema mundo, no significó que las leyes de movimiento y las estructuras internas de esas localidades fueran intrínsecamente capitalistas». (Grunner, 2014).

La consolidación de la propiedad privada de los medios de producción, surgida con el desarrollo propio del capitalismo y las revoluciones burguesas, representó la génesis de una nueva forma de relacionarse. La enajenación de los productos de la naturaleza y su posterior mercantilización, sirvió como medio para que el propietario capitalista incrementara su riqueza personal, dejando atrás el intercambio equilibrado con su entorno inmediato, aquel por el cual extraía únicamente recursos para el consumo propio y el de su comunidad. La generación de riqueza para el capitalista poseedor de los medios de producción provino predominantemente de dos grandes fuentes: por un lado el agotamiento y degradación del recurso tierra y sus recursos naturales, y por otro la explotación del trabajo humano.

Este modo de acumulación de la renta en forma privada fue forjado a través de la producción de la plusvalía y de la explotación indiscriminada de los frutos de la tierra y los recursos naturales. Marx en *El Capital* (1979) sostuvo que: «la acumulación de capital presupone la plusvalía, la plusvalía, la producción capitalista y esta la existencia de grandes masas de capital y fuerza de trabajo». Los sistemas de producción y los procesos de trabajo se encuentran profundamente vinculados en la forma que estos reproducen su vida cotidiana mediante el consumo, al tiempo que los recursos naturales forman parte de una categoría más amplia como lo es la naturaleza. Por ende vida cotidiana, trabajo y naturaleza funcionaron a lo largo de la historia de los seres humanos en conjunto articulados. Polanyi, en su libro *La Gran Transformación. Crítica al liberalismo económico* (1989) sostuvo que:

Tradicionalmente, la mano de obra y la tierra no estaban separadas; la mano de obra formaba parte de la vida; la tierra continuaba siendo una parte de la naturaleza; vida y naturaleza formaban un todo articulado. La tierra estaba ligada así en las organizaciones fundadas en la familia, el vecindario y el oficio y la creencia con el templo, la villa, la guilda y la iglesia. El gran mercado único, es por otra parte, un dispositivo de la vida económica que engloba a los mercados como factores de producción. Y dado que estos factores son inseparables de los elementos que constituyen las instituciones humanas, el hombre y la naturaleza, resulta fácilmente visible que la economía de mercado implica una sociedad en que las instituciones se subordinan a las exigencias del mismo mercado.[...] la función económica no es más que una de las funciones vitales de la tierra. Esta proporciona su estabilidad a la vida del hombre es el lugar en el que habita, es una de las condiciones de su seguridad material, engloba el paisaje y las estaciones. Sin embargo, separar la tierra del hombre y organizar la sociedad con el fin que satisfaga las

exigencias de un mercado inmobiliario, ha constituido una parte vital de una concepción utópica de una economía de mercado.

La relación del ser humano y la naturaleza, más que nada a partir del advenimiento y consolidación del modo de producción capitalista, ha estado plagada de contradicciones. Los procesos de expulsión de la población del campo hacia las ciudades, las crisis económicas periódicas, las guerras mundiales inter-capitalistas e inter-imperialistas, los problemas de degradación ambientales, las pérdidas de los hábitats y de la diversidad han sido parte de esta conflictiva relación entre el hombre y su entorno. La naturaleza ha sido uno de los ámbitos de la vida más afectado por el proceso de acumulación capitalista; paradójicamente a lo largo de la historia del capitalismo la idea que más se ha repetido respecto a los límites del crecimiento está intrínsecamente vinculada a la escasez de los recursos naturales.

Como modalidad productiva de-predatoria; el capitalismo en su vínculo directo con la naturaleza ha generado al decir de Schumpeter un proceso de destrucción creadora. Este ha tenido la capacidad de crear a partir de la explotación del trabajo humano y la apropiación de los recursos naturales nuevas estructuras tecnológicas y económicas, destruyendo las antiguas formas de producción. O sea, que al mismo tiempo que el capitalismo produjo avances científicos y tecnológicos sin precedentes en la historia de la humanidad, este también ha generado por medio de la sobre explotación de recursos naturales la amenaza sin precedente de destruir el planeta.

La primera de las relaciones radicalmente alterada fue la de los seres humanos con la naturaleza, que pasarían a estar gobernadas de manera creciente por la confianza en el dominio científico-técnico del universo y una menor consideración de parte de los conocimientos empíricos acumulados durante milenios. Como consecuencia la investigación sobre la naturaleza del progreso y desarrollo acabaría cortando el cordón que unía originariamente la producción del mundo físico, elevando el carrusel del sistema económico por encima de las contingencias derivadas de la naturaleza. (Naredo, 1987).

Aunque también es menester consignar que a partir de la Modernidad la relación entre capitalismo y naturaleza estuvo mediada por los diferentes tipos de Estado. El éxito, o el desarrollo del mismo fue posible medirlo en función de la captación de los flujos de capital necesarios y el establecimiento de las condiciones favorables para dicha acumulación dentro de sus fronteras, generando una mayor calidad de vida para sus pobladores. Uno de los mecanismos utilizados para el cumplimiento del tal objetivo fue la depredación ambiental y la explotación indiscriminada de la fuerza de trabajo.

Al producirse el traspaso de la propiedad de los recursos naturales del Estado hacia los propietarios de empresas capitalistas, no solo se resquebrajaron los controles gubernamentales y los modos de protección ambiental, sino que también se aceleró la tendencia al sometimiento de la naturaleza al capital. Dicho movimiento expansivo del capital en busca de nuevos recursos explotables; generó una serie de inéditas tensiones en la medida que consolidó: «un conjunto de nuevas desigualdades ambientales- desigualdad en el acceso a un ambiente sano y al control de los bienes naturales- que a su vez son el motor para nuevas formas de conflictividad y movilización social». (Martínez Allier, 2005, citado en Jácome, Ramírez, 2010). Agravándose a partir de finales del siglo [xx] debido al cambio a nivel global del patrón de acumulación capitalista, el cual redefinió el papel de los países del sur global, como exportadores de materia prima sin manufacturar hacia los grandes centros capitalistas de poder.

Al influjo del Consenso de los Commodities, la mayoría de los Estados latinoamericanos abrieron las puertas de sus territorios a empresas transnacionales extractivas, las cuales por lo

general se ubicaron en zonas con escaso desarrollo productivo, modificando el paisaje, contaminando suelos y cursos de agua, generando un cambio fuerte en las relaciones interpersonales de sus pobladores. En la medida que se amplió y se consolidó este modelo de extracción indiscriminada de recursos naturales, se agravó aún más la devastación ambiental y por consiguiente del propio entramado social. Los derechos colectivos de muchas comunidades campesinas, indígenas y rurales fueron atropellados con el fin de ampliar aún más la frontera agrícola, permitir la instalación de megaminería a cielo abierto, construir represas hidroeléctricas y diques, fomentar la búsqueda de petróleo a través de la fractura hidráulica, por nombrar alguna de las modalidades empleadas.

El objetivo central de esta ponencia será el de problematizar ciertas cuestiones, que dieron lugar al advenimiento de nuevas formas de apropiación por desposesión sobre los territorios del continente en búsqueda de recursos naturales, en la mayoría de los casos no renovables. Para ello, en primer lugar intentaré explicar sucintamente la conflictiva relación entre el modo de producción capitalista y la naturaleza. En segundo, enumeraré brevemente los impactos directos que generaron estas empresas extractivas durante su instalación Uruguay. Para en un tercer y último lugar, elaborar conclusiones, basadas en las alternativas de asociación y resistencia de las comunidades rurales ante el advenimiento en sus territorios de estas reconfiguradas modalidades de explotación de recursos naturales.

La misma hará especial hincapié, en los casos de las resistencias generadas a tres proyectos extractivos en Uruguay: Megaminería a cielo abierto proyecto Aratirí, Planta UPM 2, y avance del proyecto sojero.

ENTRE PRÁCTICAS ARTÍSTICAS, FARMACOPEAS POPULARES Y SANADORAS.

Silvia Alejandra González Soca
Universidad Católica del Uruguay
agonzalezsoca@gmail.com

Palabras clave: Prácticas artísticas, género, plantas medicinales.

El amplio entramado de áreas de conocimiento que supone el abordaje contemporáneo de las artes visuales¹ implica investigar desde diversas sendas de acercamiento epistemológico, visualizando la relevancia de examinar dispositivos metodológicos alternativos que amplifiquen, dialoguen y nos impregnen. En el contexto actual donde se evidencia una crisis ecológica y social, la propuesta es localizar modos dentro de las prácticas artísticas que estimulen sinergias simbólicas y concretas desde las cuales alentar la construcción de imaginarios alternativos a las distopías predominantes.

Las plantas medicinales han tenido un vínculo con el ser humano desde tiempos remotos. Las mujeres desde su ser sembradoras, recolectoras y cuidadoras generaron conexiones profundas con este conocimiento que las cargó históricamente con roles signados la mayoría de las veces por las concepciones de poder dominante y el miedo. Fueron denominadas sabias, visionarias, brujas, herejes, cuestionadoras, sanadoras e insumisas entre otras.

Las acciones colectivas de preservación de los recursos ecológicos proponen subvertir ciertos órdenes y dejar en evidencia que somos dependientes de los otros más allá de la ilusión de

1 En un sentido disciplinar amplio.

autosuficiencia que el capitalismo parece imponer en aquellos sectores socioeconómicos que pueden mantenerlo. Por esto el espacio del arte abre el campo para desde lo interdisciplinar explorar posibilidades de resignificar la relación del ser con y como naturaleza visibilizando esa relación como una acción poética y política que nos conmueve. La invitación es a reactivar memorias primarias y afectivas desde una conexión con la tierra, las plantas y sus saberes con los cuales hemos perdido vínculo.

Plantar lo propio, poner la mirada en los recursos naturales y su sustentabilidad, plantarse literal y simbólicamente frente a las políticas y decisiones que atentan contra las libertades, son posturas que van tomando intensidad. Tal vez parte de estos movimientos se magnifican por el hecho de buscar en estos gestos dirigir la mirada a un espacio aún más vedado, como es el espacio «de sanación» simbólico y concreto del individuo como parte de una comunidad y de un mundo.

En este sentido, Pedraza Gómez (2004, p.9) observa que «en el caso latinoamericano gana importancia la posibilidad de relacionar una diversidad de asuntos en torno del ejercicio del poder en su versión cotidiana, privada, doméstica e interpersonal. La comprensión de la medida en que el cuerpo es un elemento fundamental de la vida individual, social, cultural y política es acaso el motivo por excelencia y último (aunque no siempre explícito) de los estudios que se ocupan de él. En este sentido, hace carrera la orientación analítica introducida con el concepto de biopoder.»

Este accionar genera múltiples cuestionamientos. No estamos solos, no somos entes aislados y la construcción de un futuro sostenible, en un sentido amplio y básico a la vez, implica indefectiblemente la interdependencia y una mirada que vaya más allá de la satisfacción inmediatista basada en la explotación económica, el uso abusivo del entorno natural, la concentración extrema del poder en propuestas globales que antagonizan con los mercados locales e incluso los moralismos de esa élite de poder.

Segato (2015), plantea que «hay una relación a pensar entre la presión por el despojo y el moralismo en la gestión de los cuerpos... junto a la no preservación del suelo nutricio de la vida, de la tierra, hay una insensibilidad para esa agresión del nicho. A esto se suma una progresiva crueldad hacia el cuerpo de las mujeres, y a los cuerpos feminizados en general».

Estas reflexiones en torno a la relación, muchas veces depredadora, que se establece con recursos como las semillas, las plantas, el agua y la tierra así como la relativización de los saberes colectivos sobre estos temas, parece tener un paralelismo con situaciones de expoliación, violencia y desplazamiento ejercidos sobre los sujetos y colectivos que son percibidos como minorías, sin incidencia en el mercado y tal vez desde una perspectiva utilitarista desechables, son temas imprescindibles para integrar a los procesos del arte.

Federici (2017, p.121) vincula esta idea al manejo del poder «no solo se trata de una separación económica que el capital ha generado entre las personas y la tierra, también se ha dado una pérdida de capacidad de poderes, porque se ha aislado al cuerpo humano de su ambiente natural. Es una forma de cercamiento a la tierra y a los cuerpos».

El conocimiento del mundo vegetal para integrar a la cotidianeidad sus beneficios tanto alimentarios como curativos ha sido dejado de lado por determinadas áreas del saber «científico». Este apartamiento es funcional a las grandes movimientos entorno al capital que se mueve tanto en relación a la alimentación y como a la salud.

En este último punto considero relevante para el proyecto revisar y vincular formas establecidas de manejo y control institucional ejercida sobre aquellos grupos y comunidades considerados subalternos, en tanto cualidad atribuida a aquellos que son minoría, diferentes según los patrones dominantes y considerados «feminizados». Estas crisis también pueden verse

como una oportunidad de revisar paradigmas y generar grietas porosas en sistemas que ya no son funcionales al habitar en una contemporaneidad signada por la incerteza. Como sostiene García Canclini (2010, p.14) «Las distintas indefiniciones... se confunden debido al ocaso de las visiones totalizadoras que ubiquen las identidades en posiciones estables».

Por este camino el proyecto a desarrollar dentro de mi formación en la Maestría de Arte y Cultura Visual de la Udelar se vincula a rastrear formas de construir desde prácticas artísticas contemporáneas espacios de reflexión poética y política en torno a la sustentabilidad y la reconexión con la tierra haciendo foco en la recuperación de un saber sobre las plantas medicinales autóctonas en tanto farmacopea popular² específicamente vinculada al cuerpo de la mujer. Integrando a su vez una reflexión acerca de cómo se configuran hoy las prácticas materiales de curación desde el rol de las «sanadoras». La propuesta se orienta a construir, a partir de un relevamiento de relatos y experiencias de estas «curadoras» locales una narrativa que tome la forma de una instalación compuesta por diversos lenguajes dentro de las artes visuales. Este dispositivo aspira a incentivar procesos reflexivos entorno a la riqueza herbolaria que la naturaleza provee, su vínculo con el rol de la curadora - curada,³ su potencia como expresión del patrimonio natural y simbólico que apela a la necesidad de reconexión, empatía, memoria y empoderamiento para generar habitares sustentables.

Este planteo se orienta a concebir producciones que de alguna manera resistan o interfieran en el código hegemónico de las representaciones culturales y los regímenes epistemológicos dominantes, aun los que existen en el propio campo del arte.

BIBLIOGRAFÍA DE REFERENCIA

- Cacopardo, A (2018). Entrevista a Silvia Rivera Cusicanqui. Andamios. Revista de investigación social, vol.15 no.37, 179-193. DOI: <http://dx.doi.org/10.29092/uacm.v15i37.635>
- Gago, V. (2015). La pedagogía de la crueldad, entrevista a Rita Segato. Página 12.com.ar. Recuperado de <https://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/las12/13-9737-2015-05-29.html>
- García Canclini, N. La sociedad sin relato, antropología y estética de la inminencia. Katz editores, Buenos Aires, 2010.
- Navarro, M., Gutiérrez, R. (2017). Diálogos entre el feminismo y la ecología desde una perspectiva centrada en la reproducción de la vida. Entrevista a Silvia Federici. Ecología Política, cuadernos de debate internacional, 54, 119-122. Recuperado de: <https://www.ecologiapolitica.info/?p=10267>
- Pedraza, Z. El régimen biopolítico en América Latina. Cuerpo y pensamiento social, 2004. Recuperado de <https://www.iai.spk-berlin.de/fileadmin/dokumentenbibliothek/Iberoamericana/15-pedraza.pdf>
- Pelbart, P. P. Filosofía de la deserción: nihilismo, locura y comunidad, 1a ed., Tinta Limón, Buenos Aires, 2009.

2 Término acuñado por CEUTA (Centro Uruguayo de Tecnologías Apropriadas) y Red de plantas Medicinales de Uruguay. Fármaco (principio activo o medicamento) - pea (fabricación).

3 Una referencia al mito del Quirón «el curador herido».

MUJERES RURALES Y EL USO DE PLANTAS MEDICINALES PARA EL CUIDADO DE LA SALUD

Valentina Pereyra Ceretta
Facultad de Ciencias Sociales, Udelar
Correo electrónico:valentina.pereyra@cienciassociales.edu.uy

Palabras clave: producción social de conocimiento/mujeres rurales /plantas medicinales.

Todas las culturas, en todos los tiempos han recurrido a alguna forma de curación relacionada con el uso de plantas; la legitimidad del uso de las mismas es reconocida tanto por la población (a través de la cultura y las costumbres) como por las instituciones internacionales (Charao, 2015). A modo de ejemplo, actualmente la Organización Mundial para la Salud (2014) señala que dos tercios de la población mundial de economías periféricas recurre a plantas medicinales para el cuidado de la salud. A nivel nacional según Queiros (2010) en los últimos años se ha incrementado notoriamente su uso en diversos ámbitos y sectores de la población.

Este trabajo forma parte de la investigación que estoy realizando como tesis en la maestría en Ciencias Agrarias (Fagro-Udelar) en la cual me planteo abordar los procesos de producción de conocimientos sobre plantas medicinales de mujeres rurales, haciendo especial hincapié en conocer sus prácticas y experiencias, las formas de transmisión de estos conocimientos y los significados que las mismas le otorgan.

Mi investigación parte de la idea de que los conocimientos sobre el uso de plantas medicinales han sobrevivido a procesos de marginalización e invisibilización, transformándose en el transcurso del tiempo (Barran, 1992). Planteo entonces que estos conocimientos y saberes forman parte de diversos procesos de resistencias (implícitas o explícitas) frente a las racionalidades hegemónicas y los procesos de medicalización de la sociedad. Estas prácticas y conocimientos conviven con la biomedicina en diferentes formas y con diferentes grados de tensión (a veces dentro de la misma, otras por fuera, a veces reconocidos por esta y otras veces denigrados). En este sentido, se vuelve importante comprender estas prácticas y saberes desde su carácter de resistencia, así como a los procesos de marginalización a los que fueron expuestos.

En este sentido otra idea primaria en este trabajo es la hipótesis de que las mujeres han desarrollado conocimientos para la selección, cultivo y uso de plantas medicinales que han servido para el avance de la herbolaria y medicina en Uruguay; sin embargo, al considerarse esta actividad como parte de las labores domésticas no ha recibido el debido reconocimiento lo que ha traído como consecuencia que los aportes femeninos hayan sido, en muchas ocasiones, invisibilizados.

Como señalan Ehrenreich y English (1973), este tipo de medicina se encuentra muy asociado a las actividades de cuidado al interior de la familia y en especial a las mujeres por lo que uno de los pilares teóricos de esta tesis estará referido a la producción social de conocimiento y los sistemas sexo/género. Palacios (2013) resume que como resultado del orden social de género y la división sexual del trabajo se genera una diferenciación de actividades y espacios asignados a cada uno de los sexos, atribuyendo a las mujeres el espacio y las actividades domésticas consideradas como reproductivas y a los hombres el ámbito público considerando como productivo.

La ideología patriarcal ha identificado a esas actividades domésticas (en donde también se sitúan las prácticas y saberes médicos dirigidos a la familia) como parte de un «destino reproductivo» (Gebara, 2000). En este sentido, Rocheleau (2004) explica que por medio de una vinculación

mujer-cuerpo-naturaleza se justifica la división sexual del trabajo en donde «el hogar» es el «hábitat natural de la mujer» y ella es la encargada de realizar tareas domésticas cotidianas que la ideología patriarcal ha categorizado como «capacidades naturales de la mujer». Estas «capacidades» serían supuestamente innatas del cuerpo femenino, y por tanto naturales e inherentes. En consecuencia, estas prácticas no implicarían una producción de conocimientos, no serían producto de un esfuerzo intelectual, sino que serían una extensión de su propia naturaleza. De esta forma se descontextualiza e invisibiliza la producción de conocimientos domésticos de las mujeres.

Llevando estos planteamientos al caso del uso de plantas medicinales y el cuidado de la salud, puesto en práctica en su mayoría por mujeres, podríamos indicar que muchas veces no es reconocido como una producción propia de conocimientos sino como simple reproducción. Es decir que al ser parte de este cúmulo de conocimientos asociados al ámbito doméstico e identificadas como «cualidades naturales» y parte de un «destino reproductivo» (como el caso de los cuidados y su vínculo con lo afectivo), su realización no implicaría una producción de conocimientos en sí misma.

Muy por el contrario, en este trabajo este argumento será debatido buscando visibilizar la efectiva producción de conocimientos en estos espacios. Es necesario entender que el cuidado de la familia, las tareas domésticas de cocina, costura, aplicación de remedios caseros, entre otras, son actividades que implican un «saber hacer» que incluye nombrar, clasificar, experimentar, ensayar, desarrollar tecnologías de trabajo, sistematizar y todo un conjunto de actividades que tiene como resultado una producción de saberes, que, aunque apunten a resolver la vida cotidiana, son conocimiento. Dichos conocimientos no son fijos, sino que se modifican de acuerdo a las transformaciones ideológicas, sociales, políticas y ecológicas.

De este modo se sostiene que, aunque la naturalización de ciertas labores de las mujeres es un terreno de contestación continua, en la medida que las mujeres producen sus labores y construyen saberes y conocimientos desde el margen de la cultura, ellas también son partícipes activas de su propia resignificación (Saavedra, 2015). De aquí que será de especial interés visibilizar la producción de conocimientos sobre cuidados a partir del análisis de las experiencias de mujeres rurales que recurren a estas prácticas.

Se plantea un abordaje desde el paradigma cualitativo desde la triangulación de enfoques de la fenomenología, la etnometodología y la entografía. En este contexto, las entrevistas en profundidad, la observación participante así como algunas reflexiones y expresiones más autobiográficas de la investigadora, conformarán el mapa de herramientas para esta investigación. La triangulación de estos enfoques permitirá tomar elementos de cada uno de ellos de forma de lograr una reflexión metodológica mucho más amplia y crítica.

Entiendo que los postulados teóricos y metodológicos aquí plantados serán herramientas claves para abordar la producción de conocimiento de las mujeres rurales en el uso de plantas medicinales desde una perspectiva que preste atención a los aspectos situacionales de la producción de ese conocimiento y especialmente a los sistemas sexo/género.

Asimismo, permitirán centrar la mirada en los diferentes fenómenos y procesos que atraviesan la vida cotidiana de las mujeres entrevistadas: salud, comunidad, cuidados, ambiente y lo colectivo. En otras palabras, estos cuestionamientos y debates nos brindarán herramientas conceptuales y teóricas para desarrollar investigaciones apostando por una perspectiva investigativa que aborde las interseccionalidades que vivencian los/as sujetos/as, en este caso las mujeres rurales, en el marco de sus experiencias de vida y sus saberes relacionados al uso de plantas medicinales.

Finalmente la investigación propone, en la medida que aborda la producción social de conocimiento, una discusión e incorporación de las epistemológicas críticas y feministas en el sentido de cuestionar y estudiar nuestra propia producción de conocimiento como investigadores/as. Estas epistemologías plantean un cuestionamiento en el campo epistémico pues surgen de una crítica radical al objetivismo invitándonos a reconocer desde dónde estamos hablando, desde dónde estamos produciendo conocimiento.

Entonces desde estos posicionamientos investigativos apunto a reflexionar sobre las grandes temáticas que atraviesan el proyecto como la salud y el cuidado, el rol de la mujer en la producción familiar y las relaciones sociedad/naturaleza para ver de una manera más completa y sensible las realidades de las mujeres rurales en el Uruguay. Mirar críticamente la realidad de los territorios desde estos postulados (que bien pueden entenderse como posicionamientos ético-políticos en el campo del conocimiento) conlleva a la valorización de los saberes en torno al uso de las plantas medicinales y visualización del rol clave de las mujeres en su mantención y trasmisión.

«SEMBRANDO LUCHA COSECHAMOS 600 HECTÁREAS»:
EL CASO DE LA COOPERATIVA DE PRODUCTORES INDEPENDIENTES DE PIRAY
Y SU LUCHA CONTRA EL AGRONEGOCIO FORESTAL

María Florencia Sosa Dutra
Universidad Federal de Integración Latinoamericana- Unila.
flor.sosad@gmail.com

Palabras clave: Agronegocio forestal. Conflicto socioambiental. Movilización social.

INTRODUCCIÓN

El avance de la producción forestal a gran escala que se viene dando en los últimos años en la provincia de Misiones, Argentina, ha transformado y afectado en gran medida las características ambientales y sociales de la misma, trayendo consigo innumerables consecuencias negativas: concentración de la tierra; desplazamiento de comunidades indígenas y pequeños productores rurales; pérdida de biodiversidad; contaminación del ambiente; disminución y seca de los recursos hídricos; uso de agroquímicos y las consecuencias que esto trae consigo (Mastrángelo, 2012; Ramírez, 2015).

La enorme expansión territorial de la actividad forestal y la concentración de la tierra ha desencadenado conflictos entre las comunidades locales, campesinado y pueblos originarios, y el empresariado forestal. Tal es el caso de la Cooperativa de Productores Independientes de Piray (PIP) que tras más de diez años de movilización y lucha contra la concentración de tierras forestales en manos de la empresa chilena Arauco consiguieron expropiarle 600 hectáreas.

Piray km 18 es una comunidad de aproximadamente 900 habitantes, ubicada en el municipio de Puerto Piray, departamento de Montecarlo, al noroeste de la provincia de Misiones, allí viven las productoras y productores que conforman PIP. Desde el 2006 comenzaron a organizarse y hacer públicas sus reivindicaciones contra el avance empresarial, la falta de tierra para producir sus alimentos, la pérdida de fuentes de trabajo y las consecuencias que el monocultivo genera: degradación del suelo y principalmente la contaminación ambiental. Esta última

producida a partir del uso de agroquímicos y la contaminación de los cultivos y el agua potable por medio del polen que emanan los pinos cuando florecen, lo cual, según señalan los vecinos y vecinas, produce serios problemas respiratorios y casos de alergia.

En 2013 ganan la ley que posibilita la expropiación de 600 hectáreas a la empresa Arauco. 4 años después, en 2017, fueron entregadas las primeras 166 hectáreas a la organización.

A partir de este contexto fue llevado a cabo una investigación¹ en la cual me propuse analizar y describir, a partir de un estudio etnográfico y cualitativo, un sistema de organización campesina que triunfó, en cierto sentido, ante el modelo hegemónico del agronegocio y que actualmente se enfrenta a otros nuevos desafíos agrarios: acceso y manejo de la tierra de una manera colectiva. De esta forma, a lo largo de este estudio, se intentó responder una serie de preguntas que guiaron el desarrollo de esta pesquisa: (1) ¿cómo esta comunidad local concibe organizarse para defender sus derechos territoriales?, (2) ¿cómo estos actores han enfrentado y enfrentan las consecuencias del monocultivo forestal? y, considerando el contexto actual del reciente acceso a la tierra, (3) ¿cómo estos productores y productoras se organizan para definir el manejo del nuevo espacio?

METODOLOGÍA

La investigación propone una aproximación cualitativa y etnográfica enfocada a analizar el contexto del conflicto socioambiental. Para ello fue necesaria la utilización de tres herramientas principales: (i) el estudio de fuentes documentales (noticias, comunicados, documentales, etc.); (ii) observación participante; (iii) entrevistas y conversaciones a profundidad con productores y productoras de la zona.

El trabajo de campo fue fundamental a la hora de entender la dinámica interna del conflicto. Mediante este se logró identificar los distintos actores involucrados, intereses y reivindicaciones en torno a los recursos naturales y del territorio y los diferentes discursos en contraste.

FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

Para entender y analizar este contexto de resistencia, movilización y, posteriormente, de triunfo de los productores y las productoras de Piray km 18, consideré pertinente incorporar esta investigación a las bases de las discusiones teóricas de la Ecología Política, la cual tiene como objeto principal de estudio a los conflictos socioambientales o ecológico-distributivos y a las relaciones de poder que se entretienen en la apropiación de la naturaleza.

La expansión de los proyectos extractivos que se viene dando con mayor intensidad en la última década en América Latina presiona cada vez más sobre los territorios y bienes comunes de las sociedades que habitan los mismos. En la mayoría de los casos, se generan procesos de desplazamiento y marginalización de pequeños productores agrícolas, campesinos e indígenas que reproducen su vida en estos territorios, así como también la destrucción excesiva de los ecosistemas (Borras et al., 2012).

Los conflictos socioambientales o, como prefieren llamarlo otros autores, «conflictos ecológicos-distributivos» (Leff, 2003; Martínez Alier, 2007) surgen a partir de los diferentes sentidos que se le atribuye a la naturaleza en un mismo territorio. Para Leff (2003:32) «toda naturaleza es captada desde un lenguaje, desde relaciones simbólicas que entrañan visiones, sentimientos, razones, sentidos e intereses que se debaten en la arena política». Estos distintos «lenguajes

¹ Trabajo realizado para la obtención del título de grado en Antropología (tesis).

de valorización» que actúan en un mismo territorio generan resistencia y movilización de los actores involucrados (Martínez Alier, 2007; Svampa, 2008).

Entre los actores participantes en los conflictos generalmente encontramos, por un lado, a los promotores de los emprendimientos extractivos y, por el otro, a quienes se oponen o denuncian estas actividades. Entre los primeros se destacan las grandes corporaciones transnacionales o grandes actores nacionales en alianza, en muchas ocasiones, con los gobiernos nacionales o provinciales. Entre los segundos se encuentran comunidades indígenas o campesinas, pequeños agricultores, militantes en temas ambientales o sociales, etc. (Gudynas, 2014).

RESULTADOS

A partir de la metodología utilizada fue posible conocer algunos aspectos históricos fundamentales para analizar y entender los procesos de organización y reivindicación de los productores de Piray.

Existe un contexto de organización de los actores desde fines de la década de los 90, donde las consecuencias del cambio de modelo de desarrollo productivo, industrialización del modelo de producción, reemplazo de mano de obra, expansión del monocultivo forestal y los resultados negativos que esta genera, recaen directamente en la comunidad de familias asentadas en la ex Ruta Nacional N°12 que conforma la localidad de Piray km 18, viéndose obligadas a modificar su vida social.

Al encontrarse con pocas o ningunas fuentes de trabajo, las familias comenzaron a depender del manejo de la tierra. A medida que la expansión forestal avanza, las tierras destinadas a la producción y subsistencia local comienzan a escasear y el ambiente deja de ser propicio para la reproducción de una vida saludable, principalmente por los altos niveles de químicos utilizados en las plantaciones de coníferas. Los vecinos comienzan a hacer visibles los reclamos por mejores condiciones de vida, principalmente reivindicando el acceso a la tierra y el cese del uso de agrotóxicos en las proximidades de la comunidad.

En este contexto, luego de años de trabajo y organización, en 2013 ganan la ley que posibilita la expropiación de 600 hectáreas a la empresa Arauco con el fin de que las tierras sean trabajadas a partir de una gestión y administración de cooperativa. Es decir, la organización debía de manera obligatoria conformarse legalmente en cooperativa para recibir las tierras. Esta exigencia por parte de la legislatura causó que muchas de las familias abandonaran la organización. Fue así como esta pasó de integrar 250 familias a integrar 62.

Luego de conocer el contexto histórico de la cooperativa, me propuse entender la compleja organización y modos de producción que han permitido la permanencia de las familias en el territorio. En este sentido, fue posible realizar un mapeo de actores.

Existen aproximadamente 250 familias asentadas en los tres barrios que forman la localidad, de las cuales 62² son las que conforman la cooperativa. Para una mejor organización, los integrantes de la misma se dividen en grupos de base.³ Cada grupo maneja un proyecto productivo diferente: cría de cerdos, pollo, producción de miel, huerta, alimento balanceado, etc. En el momento que se realizaba la investigación, los grupos correspondían a un total de 8, conformados por alrededor de 6 a 8 familias cada uno. Además del manejo de una determinada producción, la conformación de los grupos ha ayudado en la cuestión política de la organización, facilitando la comunicación, el trabajo grupal y la toma de decisiones colectivas. Cada grupo de trabajo

2 Este número se ha ido modificando. En la actualidad son 53 familias que conforman la cooperativa.

3 Hoy llamados «grupos de lote».

designa un representante o delegado. El mismo es el encargado de plantear, en la reunión de delegados, diferentes temáticas y problemáticas correspondientes a cada grupo para luego las decisiones ser tomadas en asambleas generales donde participan todos los miembros de PIP.

En julio de 2017 fueron entregadas las primeras 166 hectáreas correspondientes a la ley de expropiación. El reciente acceso se transformó en el principal desafío. Hasta el momento que se realizó esta investigación, septiembre de 2017, la intención de los y las productoras de PIP era continuar con el trabajo de los grupos de base. Así, cada grupo se organizó en conjunto por lote, las tierras fueron repartidas por grupo de base donde cada uno de ellos recibió una hectárea por cada familia integrante. La finalidad, según los productores, estaba en enfocarse en lo que ellos ya tenían en cuanto a emprendimientos productivos, fortalecer el autoconsumo y generar excedente para ser vendido.

Por otro lado, los productores delimitaron unas superficies para el trabajo y consumo colectivo donde todos los miembros de la cooperativa deben realizar, en determinado día de la semana, el trabajo comunitario de mantenimiento y producción de dichas áreas.

En general, las prioridades estaban en promover mejores condiciones de vida para la comunidad, fortaleciendo el autoconsumo, generando fuentes de trabajo para el colectivo y promoviendo un manejo productivo alternativo, saludable y amigable con el medio ambiente, manteniendo la forma en la cual han trabajado y se han organizado hasta ese momento. Ahora se espera la segunda etapa de entrega de las tierras para seguir avanzando con sus proyectos.

CONSIDERACIONES FINALES

En líneas generales, aquí pudimos observar las lógicas del modelo extractivista, cómo este actúa e impacta seriamente en las comunidades locales y el medio ambiente, generando disputas en torno a los procesos de apropiación, uso y control de los recursos naturales.

En el trabajo presentado se logró analizar el conflicto, lucha y negociación entre los actores involucrados resaltando a los más afectados, los productores, los cuales además de reclamar por sus derechos sociales y territoriales, luchan a favor de la protección del medio ambiente.

En este caso, por medio de la organización y propuestas de proyectos locales, buscaron alternativas para enfrentar y sobrevivir al contexto por más de 15 años. La organización y los modelos productivos, que mantienen hasta los días de hoy, han ayudado a que esta resistencia y subsistencia fuera posible. Si bien no ha sido un proceso fácil, las familias de Piray km 18 lograron, en gran medida, resolver sus problemáticas y crear nuevas oportunidades divergentes al modelo productivo que los rodea, el monocultivo, promoviendo un modelo de ecosistema agroforestal diverso y local. Llevará un tiempo hasta que el ecosistema se recupere y regrese a su equilibrio natural pero, con gran esfuerzo, los productores y productoras devuelven la vida a ese suelo deteriorado que dejaron los monocultivos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Borras Jr., Saturnino M. et al. (2012) «Land grabbing in Latin America and the Caribbean», en: *The Journal of Peasant Studies*, La Haya, v. 39, n. 3-4, pp. 845-872.
- Gudynas, Eduardo (2014) «Conflictos y extractivismos: conceptos, contenidos y dinámicas», en: *Decursos*, Revista en Ciencias Sociales, Universidad Mayor San Simón, Cochabamba, pp. 79-115.
- Leff, Enrique (2003) «La ecología en América Latina: un campo en construcción», en: *Sociedade e Estado*, Brasília, v.18, n.1/2, pp. 17-40.
- Martínez Alier, Joan (2007) *O Ecologismo dos Pobres*, Brasil, Contexto.

- Mastrángelo, Andrea (2012) «De enemigo vencido a tesoro cercado: um estúdio etnohistórico sobre o ambiente en la producción forestal del Alto Paraná de Misiones (Arg.)», en: Avá. Revista de Antropología, Universidad Nacional de Misiones, n.20, pp. 9-32.
- Ramírez, Delia (2015) «Del cultivo poblador al agronegocio forestal: acerca del cambio del modelo de desarrollo productivo y sus consecuencias sociales», en: Teoría e Cultura. Revista da Pós- Graduação em Ciências Sociais da Universidade Federal de Juiz de Fora, UFJF, v.10, n.2, pp. 58-74.
- Svampa, Maristella (2008) La disputa por el desarrollo: territorio, movimientos de carácter socioambiental y discursos, Buenos Aires.

ETNOBOTÁNICA DE PLANTAS MEDICINALES EN ARTIGAS

Gregorio Tabakian Iribernagaray
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación
gregoriotaba@gmail.com

Palabras clave: Etnobotánica, Plantas Medicinales, Artigas

Los videos documentales: Etnobotánica de plantas medicinales en Artigas y Área Protegida Rincón de Franquía, Bella Unión, forman parte de una investigación etnográfica realizada en el departamento de Artigas, Uruguay. La misma fue financiada por la Agencia Nacional de Investigación e Innovación (ANII) en su Programa: Fondo Clemente Estable.

El trabajo de campo se realizó entre los años 2017 y 2018. Fueron visitadas diferentes zonas urbanas y rurales del departamento: Ciudad de Artigas, Bella Unión, Calpica, Pueblo Cuareim, Tomás Gomensoro, Yacaré (Bernabé Rivera), Topador, Paguero, Javier de Viana y Cuaró.

La importancia de utilizar plantas medicinales en localidades donde se realizó la etnografía, radica esencialmente en que los centros asistenciales de salud se encuentran alejados de varios de los pueblos y parajes visitados. Para muchos de los entrevistados, el uso de plantas medicinales (yuyos) es la primera forma de atención de salud, en especial para tratar afecciones digestivas, respiratorias, nerviosas, sensoriales y genitourinarias. Por lo general, muchos de los pueblos visitados están alejados de los centros urbanos. Las caminerías están claramente arruinadas por el poco mantenimiento que presentan, dificultando el acceso a los centros asistenciales desde estas localidades. Un claro ejemplo, es el caso de la ruta 30 que une Bella Unión con la Ciudad de Artigas, y los caminos de balastro que conectan los diferentes parajes y pueblos del departamento.

En esta etnografía participaron diferentes actores sociales vinculados a la práctica medicinal con plantas, entre ellos: herbolarios/as, médicos/as, curanderos/as, amas de casa, campesinos, abuelas/os y otros profesionales. A partir de los conocimientos aportados por los entrevistados se sistematizó la información recabada. Como resultados, puedo destacar que en el departamento de Artigas fueron nombradas doscientas plantas de uso medicinal, de las cuales ciento cuarenta y dos fueron identificadas por el botánico y biólogo que participaron de la investigación. El trabajo interdisciplinario resultó crucial para el desarrollo de esta investigación. Así mismo, las diferentes miradas lograron un excelente producto documental.

Con esta investigación se buscó legitimar los saberes populares sobre el uso de plantas medicinales desde la academia; promoviendo su inclusión en ámbitos universitarios. Una de las principales contribuciones ha sido rescatar y sistematizar diferentes saberes etnobotánicos y etnomedicinales en poblaciones con tendencia a la desaparición como consecuencia del proceso de

urbanización. En varios de los pueblos visitados su población ha decrecido significativamente. A modo de ejemplo, en escuelas visitadas, hacia los años ochenta, contaban en sus libros de matrículas con cuarenta y cinco niños, y en la actualidad quedan tan solo cinco niños. Para el caso de Paguero, actualmente solo quedan dos niños en la escuela y dos familias en todo el pueblo.

Como resultado también de la investigación, se lograron producir diferentes documentales audiovisuales. Los mismos pueden verse en:

1. Etnobotánica de plantas medicinales en el departamento de Artigas, Uruguay: <https://www.youtube.com/watch?v=PXBpO6iLGMM&t=7s>
2. Área protegida Rincón de Franquía, Bella Unión. <https://www.youtube.com/watch?v=57LBcfaBRhA&t=1s>
3. Blanca y Hugo, Artigas: <https://www.youtube.com/watch?v=temi2A91e5c&t=22s>
4. Curandera Ceci, Yacaré: <https://www.youtube.com/watch?v=zY3Xaagt-z8&t=14s>
5. Joel Almeida, Tomás Gomensoro, Artigas: <https://www.youtube.com/watch?v=e87XCEFWzYo&t=1s>

De esta manera, las piezas audiovisuales que se proyectan forman parte de una serie de documentales que reflejan la importancia que tiene el uso de plantas medicinales y de la medicina popular en zonas alejadas de los sistemas oficiales de salud. Enseña como diferentes actores de la sociedad uruguaya encuentran su primera atención de salud en la naturaleza, abordando una temática socio-ambiental vinculada a la salud.

GT 30: GESTIÓN EDUCATIVA Y FORMACIÓN DE PROFESORES EN LA EDUCACIÓN A DISTANCIA LATINOAMERICANA COMO FORMAS MIGRATORIAS

Coordinadores: Rosangela Carrara, Natalia H. Correa y Alexandre Texeira Bondelas

Miércoles 9

9.00 a 11.00 y 11.00 a 13.00 horas

Salón Romero

À TECNOLOGIA DA EDUCAÇÃO NA ESCOLA: NATIVOS DIGITAIS X IMIGRANTES DIGITAIS.

CARRARA, Rosangela M.

Sabe-se que no mundo contemporâneo, o homem, não vive sem estar “plugado”, conectado em uma grande teia, a qual chamamos de internet, uma grande rede de textos e hipertextos que são utilizados por milhões de usuários do mundo todo e que a cada dia vem crescendo e ganhando novos adeptos. É a sociedade vinculada, demarcada pelos avanços da era da informação. Um verdadeiro salto permeado de transformações científicas e tecnológicas que compõe a história da evolução do homem como sujeito histórico e social.

Sendo as tecnologias fruto da evolução na vida social, a escola recebe sua influência e o exercício da docência passa a clamar por formação, por readaptação e ressignificação do fazer pedagógico. Estas incursões permitem refletir em nível dos dilemas dos professores em relação ao uso das tecnologias como ferramenta de ensino aprendizagem.

Ao utilizarem as tecnologias educacionais, os professores, tem a oportunidade de construir competências e habilidades que materializam as transformações no fazer diário na sala de aula da ação de se libertar de práticas educativas que tornam o espaço escolar, um espaço de metodologias repetitivas, arraigadas ao tradicionalismo e sem contexto na vida dos educandos.

As tecnologias surgem para otimizar a vida das pessoas, e assim otimizam a sala de aula. Não se trata de instalar um Datashow e conectar a um notebook para assim apresentar os slides. Pelo contrário, as tecnologias invadem a escola já atreladas aos corpos, às mentes dos principais sujeitos do processo de ensino aprendizagem, os alunos.

Cada aluno carrega consigo um smartfone e nele os mais distintos aplicativos cada um com a sua especificidade. Em meio aos aplicativos, estes se assumem como uma grande teia social, pois estes alunos se entrelaçam, interagem no Facebook, Instagram, WhatsApp, Twitter, Tinder, uma infinidade de redes sociais que trazem elementos novos e que implicam no comportamento da geração plugada 24 horas.

Neste cenário, a internet se tornou instrumento fundamental na busca de conhecimento, uma vez que, a sociedade moderna passa por grandes e aceleradas transformações. O que a faz procurar ferramentas que a auxilie nessa busca, também de forma desenfreada e constante. Com a internet veio à necessidade de comunicação através de uma linguagem que traduzisse, proporcionasse esse contato mais veloz e dinâmico, trazendo à tona a linguagem virtual que se faz presente não só na interação virtual como também no âmbito real, e por vezes formais. Esta linguagem ganhou materialidade e aplicabilidade nas redes sociais.

É nas redes sociais que os relacionamentos têm se expandido, lugar de transposição de sentimentos e interesses e onde os alunos estão presentes utilizando uma linguagem diferente. Estes alunos, hoje chamados de geração net, abreviam palavras, criam novas palavras, o chamado neologismo virtual e se comunicam com símbolos que para a escola é inconcebível.

As tecnologias transformaram a vida humana, trouxeram mudanças em seu comportamento, nas formas de interação e a escola não pode negar e nem excluir esta nova realidade aprendendo e reaprendendo a incorporar os recursos advindos da era tecnológica em sua práxis docente.

Nossas escolas todos os dias recebem diferentes alunos, os olhinhos antes atentos a fala do professor convergiram para ouvidos atentos ao ruir de seus telefones, ao aviso de uma nova notificação. A escola recebe os nativos digitais, pessoas que nasceram neste novo mundo das nuvens, eles já nasceram na era digital, e se o meio é fator determinante no desenvolvimento humano, este meio de desenvolvimento e de estímulo, é o meio tecnológico. Este aluno que está na escola, na maioria das vezes depara-se com o professor que teve que migrar de uma sociedade não tecnológica, uma sociedade que “dormiu com o celular chamado pelos jovens de pé duro, dinossauro” e acordou com os smartphones. Este professor chamado de imigrante digital necessitou e necessita buscar estratégias para superar as diferenças inerentes e assim, otimizar a partir do uso das tecnologias um clima relacional tecnológico harmonioso.

É nesta relação entre nativo digital e imigrante digital que emerge conceitos como o de competências e habilidades docentes e discentes, que perpassam elementos fortemente relacionados no que concerne o olhar do professor e o olhar do aluno para estas tecnologias e as mais diferentes formas de apropriação, de intencionalidade e, sobretudo, a aceitação destas no dia a dia de suas vidas.

Esse artigo apresenta um desmembramento da pesquisa que tratou da temática das competências e habilidades docentes e discentes para o uso das tecnologias educacionais numa escola da rede pública do Estado de São Paulo, Brasil, num determinado momento descrevendo as variáveis sobre as competências e habilidades docentes e discentes na relação professor e aluno digital na escola. Buscamos analisar as competências e habilidades tecnológicas docentes e discentes a partir da relação professor e aluno digital para a materialização do ensino aprendizagem na educação básica. Para isso averiguamos quais metodologias são utilizadas com ferramentas e recursos tecnológicos em sala de aula pelos professores no processo de ensino aprendizagem. Também descrever as habilidades e competências tecnológicas que o aluno digital se apropria para a efetivação do ensino aprendizagem na educação básica. Para depois, identificar as competências e habilidades tecnológicas que o professor precisa ter para ensinar o aluno digital e, por fim verificar as características do clima relacional professores-alunos a partir do uso das tecnologias em sala de aula.

Nos debruçamos num referencial teórico que possibilitasse a compreensão desse fenômeno educativo, como: Abhrão (2010), Almeida (2001), Aragão (2004), Behrens (2000), Chardwick (1984), Correia (2018), Fagundes (2005), Gasser e Palfrey (2011), Gagné (1988), Godoi (2010), Levy (1999), Magalhães (2010), Maggio (1998), Mercado (2002), Moran (2001), Moraes (2000), Paiva (2013), Pons (1998), Pozo (2005), Ponte (2000), Roig (1998), Rosson (2019), Sales (2006), Salomon (2001), Silva (2008), Vargas (2012), Valente (2005), Veem e Vrakking (2009), Vianney (2003), e outros autores não menos relevantes para construção deste marco de revisão de literatura.

Buscou-se neste referencial teórico abordar sobre: O Constructo Histórico da Tecnologia, com a evolução histórica da tecnologia, desde nossos antepassados primitivos, passando pela Idade do Bronze, a criação da locomotiva e a construção do barco a vapor, e o primeiro automóvel

marcaram essa época na área dos transportes. Na Idade Média, destaca-se o avanço da engenharia naval e da organização da agricultura, além de aquedutos e pequenas embarcações, o Feudalismo destacando o avanço das tecnologias na vida rural e a organização de um tipo de comércio que teve como base o avanço tecnológico, a Revolução Industrial, a criação da máquina a vapor, de geradores e motores elétricos impulsionaram a criação de indústrias, se destaca a interação entre ciência e tecnologia nessa evolução. Frente a esse avanço tecnológico temos o homem, com isso várias mudanças na sua vida cotidiana, nesse momento, ciência, tecnologia e comunicação estão interligados ao processo histórico da humanidade.

A tecnologia no século XXI aponta para uma intensa atividade industrial, tornando a vida do homem mais produtiva. Desenvolve-se a informática, através do desenvolvimento da internet o que facilita a vida do homem, com isso a organização social, econômica e cultural das sociedades se amplia, se conectam em redes. Esse cenário histórico e cultural nos proporciona adentrarmos ao espaço institucional e vislumbra nele o reflexo desses avanços tecnológicos, desta forma iniciamos com a questão da formação do Professor, buscando vislumbrar as competências tecnológicas do professor e do aluno no espaço escolar, nas práticas pedagógicas, bem como a relação que se estabelece entre professor e aluno em sala de aula e no espaço educativo, com a utilização ou não dos recursos e ferramentas tecnológicas.

Para isso, buscamos nas Diretrizes Curriculares, Nos Parâmetros Curriculares e nas Resoluções que dão aporte legal para que no contexto escolar os conhecimentos adquiridos possam ser colocados em prática. E, nesse sentido a integração da tecnologia no currículo escolar com objetivo de incrementar o uso da tecnologia na formação de professores, na capacitação em serviço, nas práticas pedagógicas.

Assim caminhamos com os autores citados para a importância da tecnologia no processo de ensinar uma vez que não é mais possível ensinar do mesmo modo que se fazia no século passado, a cultura de formação de professores voltada à utilização de recursos e ferramentas tecnológicas pode ser um caminho rumo à formalização de habilidades e competências no sentido de acompanhar as mudanças e os avanços tecnológicos.

Por fim nas entrelinhas das vozes da pesquisa, analisamos e interpretamos os dados coletados que proporcionaram as conclusões desta investigação científica, apontando como se dá a relação entre nativos digitais versus imigrantes digitais na Escola com o uso de ferramentas e recursos digitais.

Os alunos trazem em sua mala cognitiva conhecimentos “absurdos”, grandiosos no que concerne a utilização de ferramentas tecnológicas, eles são seres humanos informatizados, digitais e que se apresentam em dois mundos ao mesmo tempo, o real e o virtual. Os professores também têm conhecimentos tecnológicos, já se apropriam da utilização de ferramentas tecnológicas, todavia para o contexto educacional ainda percebem a tecnologia educacional muito atrelada a questão dos primórdios da informática educativa quando esta fomentava a importância do computador. E o que sabemos é que hoje muitas são as possibilidades de novos artefatos tecnológicos que podem subsidiar a prática docente.

Para os alunos a partir do uso das tecnologias a construção da autonomia em sua aprendizagem é aspecto de grande relevância. Eles assumem um perfil autônomo, dinâmico e, sobretudo, uma capacidade de solução de problemas mais eficaz. Os docentes trazem em sua essência a capacidade de reflexão, de repensar a formação como elemento indissociável a prática pedagógica e entendem que precisam buscar novos conhecimentos e assim novas habilidades e competências.

A chegada das tecnologias educacionais na escola constrói novas relações, adentram em um mundo da comunicação com maior velocidade e assim os conhecimentos também chegam de forma mais significativa.

As tecnologias extrapolam os muros da escola, estão presentes nas relações familiares, nas relações de amizades, sociais, ou seja, no cotidiano da vida de alunos e professores. A inserção das tecnologias digitais na instituição escolar, podemos afirmar, é emergente. Não é benéfico o uso de ferramentas digitais como forma de “divertir” ou “modernizar” a aula, sem que haja uma necessidade real e uma finalidade pedagógica clara para todos os envolvidos.

Assim, ao se pensar no planejamento dos conteúdos e de sua relação com as tecnologias educacionais faz-se necessário organizar objetivos que a levem ao fim pedagógico, que sua intencionalidade esteja vinculada ao processo de ensino aprendizagem.

As novas tecnologias permitem aproximar os alunos e professores, mesmo que estes em alguns momentos se apresentem em uma relação. A utilização de imagens, vídeos, aplicativos e ferramentas digitais apresentam enorme potencial no trabalho de ampliação das oportunidades de aprendizagem.

As competências tecnológicas aos discentes e docentes estão atreladas a ação de como o conhecimento é produzido, opinado e compartilhados e assim se assumem autônomos e acabam dando ao perfil docente e discente uma identidade pautada na autonomia.

Outra competência está ligada a valorização de atitudes autênticas e humanas em sala de aula, sendo o professor a fonte principal de estímulo para o aluno, dê atenção e se interesse ao que o aluno fala. Nesse sentido o professor precisa ter em mente qual o comportamento espera de seu aluno. Isso significa manter um bom relacionamento com seu aluno, e assim gerar um clima de harmonia em sala de aula.

Os nascidos digitais estão acostumados a se comunicarem por meio de ferramentas digitais. Esse aluno tem acesso às tecnologias pela informação. O professor deve aproveitar essa informação conduzindo o aluno para transformá-la em conhecimento, esse contato com novas linguagens aproxima o conteúdo escolar ao aluno.

Isso significa que o aluno se comunica bem, pois entende, analisa e critica os variados tipos de linguagem e plataformas online o que lhes permite expressar, partilhar informações através do uso das tecnologias com senso crítico.

Entendemos que o uso da tecnologia em sala de aula beneficia professor, aluno, gestores, pais. O professor moderadamente poderá orientar a utilização do recurso e os momentos em que ele deverá ser utilizado em aula. Com isso, o professor atua como um mediador no espaço escolar trabalhando questões como o cyberbullying, reduzindo a distração causada pelo uso inadequado dos smartphones, equilibrando o tempo utilizado pelo aluno aos jogos eletrônicos, à pesquisa e demais atividades, além de orientar fontes confiáveis, contribuindo para o aumento do senso crítico dos alunos.

Hoje, temos o ensino híbrido para ajudar a conciliar o uso de ferramentas digitais com outros materiais. Seja qual for a metodologia utilizada pela escola, o importante é implementar o uso da tecnologia de forma clara entre professores e alunos, minimizando os desafios que vão surgindo. Desta forma, os envolvidos no processo de ensinar e aprender – professores e alunos – se beneficiem e aprendam a usar a tecnologia a seu favor.

De forma geral podemos inferir que as tecnologias alteram a forma como professor e aluno reconhecem e compreendem as informações sobre o mundo, apontam para uma

percepção da realidade e da separação entre real e virtual que como afirma Giordani (2016) a interação torna-se a principal fonte cognitiva na cibercultura, são redes complexas que interagem com um grande número de pessoas, somos eu-nós atuando de forma coletiva.

As tecnologias são essenciais no cotidiano da escola e a instituição escolar mantém relações frágeis com a cibercultura na escola, diz Giordani (2016), não é a presença do laboratório de informática, mas práticas pedagógicas que estimulem a cognição dos alunos e finaliza “Ainda não estamos preparados para uma nova paisagem escolar, suas paredes são rígidas e as filas retas. (p. 50).

Os recursos tecnológicos são essenciais no cotidiano da escola e a infraestrutura da escola continua sendo deficitária, o que impacta no planejamento do professor, mantendo o processo de ensino aprendizagem na tradicionalidade. A Instituição escolar ao manter uma relação frágil da cibercultura reforça sua rigidez. Essa rigidez compromete a relação professor, instituição, alunos comprometendo a prática pedagógica e o estímulo à cognição.

A partir de nossa percepção é possível pensar a utilização de ferramentas digitais na escola, como ferramenta pedagógica de apoio à aprendizagem, o que segundo Feltrin e Batista (2017) é um facilitador da comunicação entre professor e aluno ao oferecer possibilidades de interação com o conteúdo desenvolvido fortalecendo o desempenho do grupo em relação ao objeto de estudo dentro e fora da sala de aula ao proporcionar aos alunos a possibilidade de criarem conteúdo midiático e interajam com os já existentes, além de dinamizar uso de softwares educacionais e jogos interativos, com isso aumentando a atração dos alunos pelas atividades escolares. Desta forma podemos concluir que possibilita uma organização escolar menos centralizada na figura do professor, visto que, os alunos como nativos digitais possuem domínio das ferramentas e têm muita experiência para contribuir e agregar nas propostas escolares, como também oportunizar o diálogo sobre situações-problema que permeiam o mundo digital, como o cyberbullying, a pedofilia e a exposição a padrões nocivos à saúde, o que por si só já aproximaria a escola do tempo-espaço dos alunos, além de ajudá-los a se utilizarem da rede de maneira mais saudável e positiva.

Assim, concordamos com Batista, Feltrin & Becker (2019), ao afirmarem que os recursos tecnológicos estão cada vez mais inseridos no cotidiano das famílias e, por isso, podem e devem ser utilizadas no espaço escolar. Com isso, os professores são constantemente desafiados a pensar a especificidade de suas áreas do saber atreladas aos cotidianos multiletrados e multiculturais emergentes afirmando a necessidade da inserção das tecnologias nas instituições escolares.

A pesquisa aponta para uma escola fragilizada na relação com a tecnologia, o que poderia ser diferente se de fato as políticas públicas investissem na infraestrutura escolar necessária para a utilização de recursos e ferramentas tecnológicas que permita ao professor inovar em sua prática pedagógica. Para isso, a escola precisa ser fortalecida em sua infraestrutura básica, assim o suporte institucional não só facilitaria e dinamizaria a comunicação entre professor e aluno como possibilitaria novas perspectivas didáticas pela interação entre os alunos e o objeto de estudo. O uso do celular aparelhos smartphones com suas diversas funcionalidades como câmera fotográfica, gravador de áudio e vídeo, rádio, cronômetro, conversor de medidas e volumes, acesso à internet entre outros que ampliam as possibilidades de abordar uma temática, proporcionam aos alunos a possibilidade de criarem conteúdo midiático e interajam com os já existentes, dinamizando o uso de softwares educacionais e jogos interativos.

O uso de ferramentas tecnológicas contribui com o aumento da atração dos alunos pelas atividades escolares, afirmando o que Feltrin & Batista (2017) aponta uma organização

escolar menos centrada na figura do professor e mais no aluno, nativo digital, pelo domínio das ferramentas o que vem a contribuir e agregar nas propostas escolares.

Desta forma as tecnologias extrapolam os muros da escola, estão presentes nas relações familiares, nas relações de amizades, sociais, ou seja, no cotidiano da vida de alunos e professores. A inserção das tecnologias digitais na instituição escolar, podemos afirmar, é emergente. É necessário conhecer a realidade das escolas públicas brasileiras para não cairmos em falácias que desqualificam ainda mais as lutas dos professores em serviço no Brasil.

As novas tecnologias permitem aproximar os alunos de escolas públicas de realidades e situações com as quais não poderiam ter contato de outra forma. A utilização de imagens, vídeos, aplicativos e ferramentas digitais apresentam enorme potencial no trabalho de ampliação das oportunidades de aprendizagem. Nesse sentido, defendemos que professores e escolas avaliem suas possibilidades e invistam na utilização e aproveitamento das tecnologias digitais de que dispõem. Um ensino de qualidade se relaciona diretamente com o bom uso de todos os elementos presentes em cada comunidade escolar. E, em grande parte, depende do cuidado e do financiamento dos órgãos responsáveis pela educação pública, que garanta o mínimo de equidade e acessibilidade para todas as comunidades escolares.

Para isso, listamos competências tecnológicas que podem ser desenvolvidas cognitivamente ligadas a ouvir o aluno da nova geração, também conhecidos como nativos digitais, eles absorvem o que lhes é passado, produzem, opinam, compartilham suas ideias e são decididos quanto as suas preferências. Ouvi-los é permitir que tragam temas para serem debatidos em sala de aula, além de ao dar voz ao aluno ele se sente mais ativo e sabe que faz parte da sala de aula, com isso o professor engaja o aluno à escola e este se sente protagonista no espaço escolar.

Outra competência está ligada a valorização de atitudes autênticas e humanas em sala de aula, sendo o professor a fonte principal de estímulo para o aluno, dê atenção e se interesse ao que o aluno fala. Nesse sentido o professor precisa ter em mente qual o comportamento espera de seu aluno. Isso significa manter um bom relacionamento com seu aluno, e assim gerar um clima de harmonia em sala de aula.

Os nascidos digitais, estão acostumados a se comunicarem por meio de ferramentas digitais. Esse aluno tem acesso as tecnologias pela informação. O professor deve aproveitar essa informação conduzindo o aluno para transformá-la em conhecimento, esse contato com novas linguagens aproxima o conteúdo escolar ao aluno. Utilizar-se de plataforma online permite esse desenvolvimento cognitivo, assim aponta as Base Nacional Comum Curricular em duas competências ali citadas, apontam para a tecnologia e a inovação, se referindo a primeira ao uso de linguagens tecnológicas e digitais a segunda em usar a tecnologia de maneira significativa, reflexiva e ética.

Isso significa que o aluno se comunica bem, pois entende, analisa e critica os variados tipos de linguagem e plataformas online o que lhes permite expressar, partilhar informações através do uso das tecnologias com senso crítico.

REFERÊNCIAS

- Abhrão, M. M. (2009). História Medieval. 10ª Edição - Clube de Autores.
- Almeida, M. E. B. de (2001). Informática e formação de professores. Brasília: Ministério da Educação/Proinfo, 2001.
- Alonso, Garcia, Catalina M., and Gil Uned, Domingo J. Gallego. (2007) Tecnología educativa, Editora McGraw-Hill España.
- Antunes, C. (1999). A dimensão de uma mudança. São Paulo: Papirus

- Andrade, P. F. (2003). Aprender por Projetos, Formar Educadores. In: VALENTE, José Armando (org), Formação de Educadores para o Uso da Informática na Escola. Campinas, SP: UNICAMP/NIED.
- Araujo, C. Estudo de caso. Instituto de educação e psicologia. Universidade de Minho. Portugal, 2008. Disponível em: . Acesso em: 14 jan. 2016.
- Arruda, J. J. (1984). História Antiga e Medieval. 7ª edição, São Paulo: Ática.
- _____ (1988). A revolução industrial. São Paulo: Ática.
- Batista, N. L., Cassol, R. & Becker, E. L. S. (2018). Multiletramentos e Multimodalidade na Cartografia Escolar para o ensino de Geografia: considerações gerais. In: III Colóquio de Pesquisadores em Geografia Física e ensino de Geografia. Pelotas, RS: UFPel.
- Batista, N. L., Cassol, R. & Becker, E. L. S. (2017) A Cartografia Escolar no processo de ensino-aprendizagem: o Hipermapa e sua utilização na Educação Ambiental em Quevedos/RS. In: Ateliê Geográfico, 11 (2), p. 51-75.
- Belloni, M. L. (2009). Educação a Distância. São Paulo: Autores Associados
- Behrens, M. A. (2000). A formação pedagógica e os desafios do mundo moderno. In: Belloni, Maria Luiza. Educação a Distância. São Paulo: Autores Associados, 2009.
- Brasil (2012). Conselho Nacional de Saúde. Resolução 466 de 12 de Dezembro de 2012. Disponível em <http://conselho.saude.gov.br/resolucoes/2012/reso466.pdf>.
- Brasil (1998). Secretaria de Educação Fundamental. Parâmetros Curriculares Nacionais - Terceiro e Quarto Ciclos: Apresentação dos Temas Transversais. Brasília; MEC/SEF, 1998.
- Camara, M. (2014). Telecentros como Instrumento de Inclusão.
- Carvalho, M. G. de. (1998b). Tecnologia e Sociedade In: Tecnologia e Interação, João Augusto S. L. A. Bastos (Org.) Coletânea "Educação e Tecnologia", PPGTE, CEFET-PR, pp 89-102, Disponível na World Wide Web em: . Acessado em 28.feb.2006.
- Carvalho Junior, Arlindo Fernando Paiva de (2014). As redes sociais como ferramentas didáticas virtuais de interação e ensino. Disponível em <https://www.sinprodf.org.br/a-falta-de-capacitacao-e-o-desafio-da-classe-digital/>. Acesso em abril de 2019.
- Carvalho, A. L. (2004). Revista Tema - A revista do Serpro. Brasília: Serpro.
- Castells, M. (1999). A Era da Informação: economia, sociedade e cultura, vol. 3, São Paulo: Paz e terra, 1999, p. 411- 439
- Campos, J. O. Batista, N. L., Cassol, R. e Rizzatti, M. (2017) O Philcarto como ferramenta didática nas aulas de geografia do ensino fundamental. In: Revista Geonorte, 8 (30), p. 148-164.
- Campoy, T. J. (2018). Metodología de la Investigación Científica: Manual para elaboración de tesis y trabajos de investigación. Marben Editora : Asunción- Paraguay.
- Cervo, A. L; Bervian, P.A; Silva, R da (2007). Metodologia Científica. 6. ed. São Paulo: Pearson Prentice Hall.
- Chalita, G. (2001). Educação: a solução está no afeto. 1ª edição. São Paulo: Gente.
- Chizzotti, A. (2014). Pesquisa em ciências humanas e sociais. 11. ed. São Paulo: Cortez.
- Cortella, M. S. (2010). Informatofobia e Informatolatria: Equívocos na Educação. <http://www.inep.gov.br/pesquisa/bbe-online/det.asp?cod=51889&type>
- Correa, F. T. (2018). História da Tecnologia. Disponível em <https://www.coldweb.com/geografia/tecnologia>. Acesso em janeiro de 2019.
- Chiapinni, L. A. (2005). Reinvenção da catedral. São Paulo: Cortez.
- Cox, K. K. (2003). Informática na educação escolar: polêmicas do nosso tempo. Campinas, SP: Autores Associados. Digital: Perspectiva Comparada em Minas Gerais. Belo Horizonte: Universidade Federal de Minas Gerais, 2005.134p.
- Feltrin, T. e Batista, N. L. (2017). O uso de Tecnologias de Informação e de Comunicação por alunos de 6º ano de uma escola de periferia como possibilidade pedagógica. In: Revista Percurso (Online), 9 (2), p. 47-65.
- Fiorentini, D. & Lorenzato, S. (2009). Investigação em Educação Matemática: percursos teóricos e metodológicos. 3ª Edição Revisada. Campinas: Autores Associados, p. 193-206.
- França, L. (2018) Tecnologia da Educação. PAR-Plataforma Educacional. Disponível em <https://www.somospar.com.br/tecnologia-na-educacao-e-motivacao-em-sala/>. Acesso em Abril de 2019
- Freire, P. (1995). A Educação na cidade. São Paulo, Cortez Editora.
- Gabriel, M. (2014). Educ@r – A (r)evolução digital na educação. São Paulo: Editora Saraiva.
- Gasser, U e Palfrey, J. (2011). Nascidos na era digital: entendendo a primeira geração de nativos digitais. Porto Alegre: Artmed, 352 p.

- Gatti, Bemadete (1993). Os agentes escolares e o computador no ensino. Acesso. São Paulo: FDE/ SEE. Ano 4, dez.93.
- Giordani, A. C. C. (2016). Cartografia da autoria de objetos de aprendizagem na cibercultura: potenciais de e-práticas pedagógicas contemporâneas para aprender Geografia (Tese de Doutorado). Porto Alegre: UFRGS.
- Gil, A. C. (2008). Métodos e técnicas de pesquisa social. 6 ed. São Paulo: Atlas, 2008.
- Godoi, Guilherme Canela (2010). Desafio aos professores: aliar tecnologia e educação. Entrevista dada a Revista Veja à Jornalista Nathalia Goulart. Disponível em <https://veja.abril.com.br/educacao/desafio-aos-professores-alisar-tecnologia-e-educacao-2/> Acesso em abril de 2019.
- Gonzalez, Mathias (2005). Fundamentos da tutoria em Educação a Distância. São Paulo: Avercamp.
- Gomes, V. Z. e Soares, A. A. Z. (2018). O celular na escola e o fim pedagógico. Educ. Soc., Campinas, v. 39, nº. 143, p.419-435, abr.-jun.
- Haydt, R. C. C. (1997). Curso de Didática Geral. 3. ed. São Paulo: Ática.
- Herminda, P. M. V & Araújo, I. E. M. (2006). Elaboração e validação do instrumento de enfermagem. Ver. Bras. Enferm. Brasília, v. 59, n.3 – p. 314-320, mai.-jun.
- Hitzschky, R. A.; Brito, M. A.; Arruda, J. S.; Lima, C. A.; Melo, M. O. & Castro Filho, J. A. . (2016). Práticas educativas com o uso de dispositivos móveis em aulas de campo: aprendizagem para além dos muros da escola. Ctrl+e (Congresso Regional sobre tecnologias na Educação). Universidade Federal do Rio Grande do Norte, p. 210-21.
- Huberman, L. (1981). História da riqueza do homem. 17 ed. Rio de Janeiro: Zahar.
- Iglésias, F. (1990). A revolução industrial. 10 ed. São Paulo: Brasiliense.
- Kalinke, M.A. (1999). Para não ser um professor do século passado. Curitiba: Gráfica Expoente.
- Kenski, V. M (2007). Educação e tecnologias: O novo ritmo da informação. Campinas, SP: Papirus.
- Lévy, P. (2010). Cibercultura. Trad. Carlos Irineu da Costa. São Paulo: Editora 34.
- Lucena, S. (2015). Cultura digital e mobilidade: novos campos de pesquisa para pós graduação. In: CASTRO, Alda M; FRANÇA, Magna (orgs). Pós-graduação e a produção do conhecimento: a educação nas regiões Norte e Nordeste, Natal: Edufm, p,111-121.
- Luz, L (2016). A internet transforma o seu cérebro. Veja, v. 2125, 12 ago. 2009. Disponível em: . Acesso em: 14 jan. 2016.
- Magalhães, L. T. (2001). Reflexos da Evolução Científica e das Novas Tecnologias na Sociedade. Lisboa 28 de novembro de 2001. Disponível: Acessado em 22.nov.2005.
- Marinho, S. P. P (2006). Novas Tecnologias e Velhos Currículos; Já é hora de sincronizar. Revista ECurriculum, São Paulo, v.2, n. 3, Dez.
- Malheiros, B.T. (2011). Metodologia da pesquisa em educação. Rio de Janeiro: LTC.
- Marconi, M. de A e Lakatos, E. M. (2010). Fundamentos da Metodologia Científica. 7ª Edição- São Paulo: Atlas.
- Masetto, M. T. (2008). Docência na universidade. Campinas: Papirus, p. 57-68.
- Mattar, J. (2012). Tutoria e interação em Educação a Distância. São Paulo: Cengage Learning.
- Mattar, João (2012). Tutoria e interação em Educação a Distância. São Paulo: Cengage Learning.
- Mercado, L. P. L. (2002). Novas tecnologias na educação: reflexões sobre a prática. Maceió. Edufal.
- Michel, M. H. (2015). Metodologia e Pesquisa Científica em Ciências Sociais: Um Guia Prático para o Acompanhamento da Disciplina e Elaboração de Trabalhos Monográficos. 3ª Edição- São Paulo: Atlas.
- Minayo, M.C. de S. (2015). O desafio do conhecimento. São Paulo: Hucitec.
- Moita, M. & Couceiro, M. L (1995). Autoformação e Transformação das Práticas Profissionais dos Professores. In: Revista de Educação. Vol.VII, nº2. p.06.
- Monteiro, A. P de O; Ribeiro, L.C. G & Carrasco, O. D. (2018). Novas Tecnologias na Educação: Desafios e Perspectivas no Processo de Ensino-Aprendizagem. Revista Espaço Acadêmico. Volume 05, nº 10, Junho. Disponível em: <https://multivix.edu.br/wp-content/uploads/2018/06/revista-espaco-academico-v05-n10-artigo-3.pdf>
- Moraes, R. de A. (2000). Informática na educação. Rio de Janeiro: DPA.
- Moran, J. M. (1995). Novas tecnologias e o reencantamento do mundo. Revista Tecnologia Educacional. Rio de Janeiro, vol. 23, n2.126, set. / out.
- Oliveira, P. R. F; Medeiros, R. A (2014). Novatos Digitais: de Excluídos a Incluídos. In: I Congresso Nacional de Educação, 2014, Campina Grande. Anais eletrônicos... Campina Grande: UEPB, 2014. Disponível em: <http://www.editorarealize.com.br/revistas/conedu/resumo.php?idtrabalho=1790>. Acesso em 2018.

- Ollaik, L. G. e Ziller, H. M. (2012). Concepções de validade em pesquisas qualitativas. *Educação e Pesquisa*, São Paulo, v.38, n.1, 229-241.
- Pantoja, S. (2012). O Professor Frente às Novas Tecnologias da Comunicação e da Informação: Uma Investigação na Escola Raimunda dos Passos. Universidade Federal do Amapá. Macapá / AP.
- Paiva, V. L. M. O. (2013). A formação do professor para uso da tecnologia. In: SILVA, K. A.; DANIEL, F. G.; KANEKOMARQUES, S. M.; SALOMÃO, A. C. B. (Orgs) A formação de professores de línguas: Novos Olhares - Volume 2. Campinas, SP: Pontes Editores.
- Pischetola, M. (2016). Inclusão digital e educação: a nova cultura da sala de aula. Petrópolis: Vozes.
- Porto, T. M. S. (2006). As tecnologias de comunicação e informação na escola; relações possíveis. *Relações construídas. Revista Brasileira de Educação*, v. 11, n. 31, p. 43-57.
- Preto, N. de L. (1999a). Uma escola sem/com futuro : Educação e multimídia. Campinas Papirus.
- Prensky, M. (2011). Nativos digitais, imigrantes digitais. Trad. Roberta de Moraes Jesus de Souza. Califórnia: NBC University Press.
- Pfromm, N. (2001). Telas que ensinam - mídia e aprendizagem: do cinema ao computador. Campinas: Alínea.
- Sancho, J. (1999). Educação e Sociedade Pós-industrial. Tecnologia e educação: um diálogo necessário. *Revista Pátio*, ano 3, nº 9, maio-julho.
- Santos, H. de F. (2006). Revoluções Tecnológicas e Sociedade. *Academos Revista eletrônica da FIA*. Vol. II N. 2 Jul - Dez / 2006 pp. 57-11 ISSN 1809-3604
- Sampieri, R.H; Collado, C.F & Lucio, P.B. (2013). Metodologia de Pesquisa. 3. ed. Trad.: Fátima Conceição Murad; Melissa Kassner; Sheila Clara Dystyler Ladeira. São Paulo: McGraw-Hill Interamericana do Brasil Ltda.
- São Paulo (2010). Manual sobre ética em pesquisa com seres humanos. Prefeitura do Município de São Paulo. Secretaria Municipal de Saúde. Comitê de ética em Pesquisa. São Paulo: s.n. 2ª Edição.
- Silva, A. (2019). Contexto histórico da evolução da tecnologia. Disponível em <https://pt.calameo.com/books/000523724b17c123160e9>. Acesso em abril de 2019.
- Silva, M. (2008). Os professores e o desafio comunicacional da cibercultura. In: Amora, D; Freire, W. (Org.); Filé, W.; Leite, L. S.; Santos, E. O. dos. Tecnologia e Educação: As mídias na prática docente. Rio de Janeiro: WAK Editora, 08. p. 79-105.
- Silva, M. L (Org.) (2001). Novas tecnologias: educação e sociedade na era da informação. Belo Horizonte: Autêntica.
- Silveira, R. M. C. F.; Bazzo, W. A (2015). Ciência e tecnologia: Transformando a relação do ser humano com o mundo. In: Simpósio Internacional Processo Civilizador, 9., 2005, Ponta Grossa. Comunicação oral. Ponta Grossa: 2005. p. 1 - 13. Disponível em: . Acesso em 2018.
- Sousa, Robson P; Moita, Filomena da M. C. da S. C. & Carvalho, Ana Beatriz (Org. 2011). Tecnologias digitais na educação - Campina Grande: EDUEPB.
- Teixeira, E. (2014). As três metodologias: acadêmica, da ciência e da pesquisa. 11. ed. Petrópolis: Vozes
- Triviños, A.N.S (2012). Introdução à pesquisa em ciências sociais: a pesquisa qualitativa em educação. 1ª edição- 21. reimpressão.- São Paulo: Atlas.
- Vargas, Milton (2012). História da técnica e da tecnologia no Brasil. Editora UNESP.
- Valente, J. A. (2003). Diferentes usos do computador na Educação. *Computadores e Conhecimento: repensando a educação*, p. 1-23.
- Vianna, C. P. (2002). O sexo e o gênero da docência. *Cadernos PAGU*, Campinas, SP, n. 17/18, p.81-103.
- Yin, R. K (2016). Estudo de caso: planejamento e métodos. 4. Ed. Porto Alegre: Bookman.

FORMACIÓN DE TUTORES VIRTUALES: ANÁLISIS DE EXPERIENCIAS EN LOS NIVELES UNIVERSITARIO Y Terciario URUGUAYO

Natalia H. Correa

Universidad de la República

hetery@gmail.com

Gabriela Pérez Caviglia

Consejo de Formación en Educación, ANEP

gabriela.perezcaviglia@gmail.com

Mario Sánchez

Campus Virtual, Consejo de Educación Técnico Profesional, ANEP

mario.sanchezferreira@gmail.com

Palabras clave: formación de tutores virtuales; educación a distancia; experiencias

En la formación terciaria y, particularmente, en la universitaria la tutoría ha tenido un papel orientado predominantemente a la formación, es decir, al apoyo, acompañamiento y seguimiento de los estudiantes en sus aprendizajes profesionales y académicos. Según el contexto, históricamente han existido distintos modelos de tutorías (individualizadas, en grupo, entre pares, de asignatura) que se han desarrollado con propósitos diversos: garantizar la integración y motivar a los estudiantes, promover el desarrollo de habilidades sociales, prevenir la desafiliación y el abandono, colaborar entre compañeros, asesorar en la comprensión de una disciplina (Martínez y Briones, 2007).

En el caso de la educación mediada a través de tecnologías digitales, el papel del tutor se torna imprescindible en la medida en que actúa como nexo entre la institución educativa y el estudiante. Así, se atribuye al tutor en línea o virtual un conjunto de funciones y saberes que debe dominar. En este sentido, el tutor debe saber operar con el entorno virtual y las herramientas tecnológicas que median la enseñanza y el aprendizaje. Asimismo, debe conocer la asignatura o contenidos impartidos. Por otra parte, debe contar con ciertas habilidades sociales y comunicativas que permitan mantener la atención y el interés de los estudiantes (Llorente Cejudo, 2007).

Muchas de estas habilidades pueden adquirirse por observación mediante la propia experiencia como alumno en una propuesta de formación en línea. Sin embargo, y como acontece en la enseñanza presencial, se trata de un tipo de aprendizaje intuitivo, artesanal, no necesariamente reflexivo, lo que eventualmente puede conducir a la repetición acrítica de modelos.

A nivel internacional existen múltiples y variadas experiencias específicamente orientadas a la formación de tutores virtuales desarrolladas por universidades y otras clases de centros de formación públicos y privados. La acumulación en investigación sobre el tópico, asimismo, es creciente. En este trabajo nos centraremos en hacer visibles y analizar algunas propuestas de formación desarrolladas a nivel local en distintas instituciones de formación terciaria y universitaria de Uruguay.

El relevamiento se realizó tomando como base las experiencias de formación de docentes para el ejercicio de la función de tutoría a distancia o virtual en las organizaciones seleccionadas. Todas ellas pertenecen al ámbito público y funcionan o bien bajo la órbita del Ministerio de Educación y Cultura (MEC), la Administración Nacional de Educación Pública (ANEP), o las universidades públicas. El corpus está compuesto por los programas de dichas propuestas

formativas y para el análisis se optó por considerar los contenidos y estrategias metodológicas explicitados en ellos. Asimismo, se realizaron consultas a gestores y docentes pertenecientes a las instituciones para contextualizar la información recolectada a través de las fuentes documentales y, en particular, el estatus de reconocimiento institucional a la formación en el área.

En primer lugar, se realizará una introducción al estado de situación de las propuestas de formación de pregrado y grado en modalidades semipresenciales o a distancia de distintas instituciones de enseñanza terciaria y universitaria de Uruguay. A continuación, se reseñan las experiencias de formación para el ejercicio de la docencia en dichas modalidades, particularmente para la tutoría virtual, en cada una de dichas instituciones. Por último, se sintetizan sus principales características organizándolas en torno a algunos ejes de relevancia: formatos, temáticas abordadas, modalidades de cursado y estatus del reconocimiento de la formación.

Si bien en la Universidad de la República (Udelar) de Uruguay no ha escalado la modalidad a distancia en pregrado, grado y posgrado, sí han existido múltiples experiencias en el nivel de educación permanente y en la formación didáctica y pedagógica de sus docentes. La Universidad Tecnológica (UTE), por su parte, cuenta con una oferta formativa en diversas modalidades (presenciales, de alternancia, mixtas entre presencialidad y virtualidad). La Escuela Nacional de Administración Pública (ENAP) cuenta con una carrera de pregrado, terciaria no universitaria aprobada por el MEC, que se ha desarrollado en modalidad de extended learning y que actualmente se desarrolla en modalidad completamente virtual. En el Instituto Normal de Enseñanza Técnica (INET), dependiente del Consejo de Formación en Educación (CFE), por otra parte, se cuenta con la mayor parte de las carreras en formato presencial y semipresencial, al igual que las carreras de profesorado dictadas por el Instituto de Profesores Artigas (IPA) y los Centros Regionales de Profesores (CERP). El Consejo de Educación Técnico Profesional (CETP), a través de su campus virtual, dicta en forma semipresencial, además de presencial, varias de sus tecnicaturas terciarias: Carrera Conservación y Gestión de Áreas Naturales, Carrera Ingeniero Tecnológico Prevencionista, Carrera de Técnico en Logística, Carrera Itinerarios Turísticos Sostenible, Tecnicatura en Administración y Gestión Humana, Deporte Recreación y TICS, Tecnólogo Cárnico, Tecnólogo Informático y Biotecnología. Ofrece además formación completamente a distancia destinada a docentes que integran su escalafón.

En cuanto a las experiencias formales de formación de docentes para la tutoría en el ámbito local, en el marco del Proyecto “Generalización del uso educativo de TIC en la UR” (TICUR) la Udelar, desarrolló un curso a cargo de una docente extranjera. El curso “La tutoría virtual” de carácter semipresencial constó de 56 horas (4 créditos). Las actividades a distancia se realizaron tanto a través de videoconferencias como del Entorno Virtual de Aprendizaje (EVA) de la Udelar implementado en Moodle. El curso se dictó desde el Pro Rectorado de Enseñanza para los docentes interesados de la Universidad, es decir que la participación fue de carácter voluntaria.

En el caso de los docentes del Campus Virtual del CETP, para aspirar a la elección de horas en los cursos semipresenciales y virtuales, es condición excluyente haber aprobado el curso de formación para tutores virtuales, el cual tiene una duración de 22 semanas, y se compone de dos módulos, debiendo aprobar el primero para luego realizar el segundo. En el año 2018, 115 docentes aprobaron los dos módulos. En el presente año, se han abierto espacios de formación virtual continua para los docentes del Campus Virtual a través del abordaje de temas específicos de la tarea del tutor.

La Escuela Nacional de Administración Pública (ENAP) ha dictado dos ediciones del curso “Tutoría virtual. Estrategias de acompañamiento y gestión aulas en modalidad a distancia”, que brinda a los futuros tutores la formación necesaria para realizar tutorías online de los cursos y

talleres en formato virtual de la Tecnicatura en Gestión Pública (TGP) utilizando la plataforma Moodle. El curso tiene una duración de 45 horas y es dictado completamente online.

En el CFE se utiliza la plataforma CREA y los cursos son dictados por el Plan Ceibal tanto en modalidad presencial (desarrollados en los institutos o centros regionales que así lo requieran), como en modalidad a distancia y en modalidad de curso auto asistido. En el caso de la UTEC no hemos encontrado información acerca de la formación brindada a los docentes que desarrollan sus actividades en las modalidades a distancia o mixtas.

De las experiencias de formación en tutorías virtuales relevadas puede observarse una importante variedad de formatos, propósitos, cargas horarias y modalidades de cursado. Dicha variedad responde a las particularidades de cada institución, a las características de las propuestas formativas en las que participarán los docentes o tutores, a los requerimientos de saberes previos y a las necesidades de formación detectadas. En este sentido, algunas propuestas consisten en cursos puntuales, focalizados y de corta duración, mientras que otras propuestas cuentan con una duración mayor en las que se trabajan diversidad de temas e, incluso, con régimen de previaturas para continuar la formación. Asimismo, las modalidades de formación oscilan entre la semipresencialidad y la virtualidad completa. Por otra parte, el reconocimiento institucional de las experiencias formativas difiere entre organizaciones pues se encuentran aquellas que se han constituido como obligatorias para el ejercicio de la función tutorial como requisito excluyente, mientras que en otras la formación es de carácter voluntario y no es requerida para desarrollar dichas actividades.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Llorente Cejudo, M. del C. (2007). La Tutoría virtual: Técnicas, herramientas y estrategias. *Eduweb*, 1(1), 23-38. Recuperado de <http://servicio.bc.uc.edu.ve/educacion/eduweb/vol1n1/art1-2.pdf>
- Martínez, M. T., & Briones, S. M. (2007). Contigo en la distancia: la práctica tutorial en entornos formativos virtuales. *Pixel-Bit: Revista de medios y educación*, (29), 81-86. Recuperado de <https://recyt.fecyt.es/index.php/pixel/article/view/61315/37329>

RETOS Y MEDIACIONES PEDAGÓGICAS EN LA FORMACIÓN DE FORMADORES EN EDUCACIÓN ARTÍSTICA EN MODALIDAD A DISTANCIA TRADICIONAL¹

BIBIANA ROCIO GARCÍA PADILLA
SED, *Uniminuto Virtual y a Distancia-UVD*
padilla2odejulio@yahoo.es
CLAUDIA PATRICIA SÁNCHEZ GIRALDO
Uniminuto Virtual y a Distancia-UVD
clausan.17@gmail.com
JAVIER ALFONSO DELGADILLO MOLANO
SED, *Universidad Pedagógica Nacional*
javalfd@hotmail.com

Palabras clave: Pedagogía Artística, Lenguaje del Arte, Mediación TIC, Práctica Educativa y Pedagógica.

Es el estudio y reflexión de la educación artística, a partir del análisis de impacto y aporte que tiene en la educación en escenarios formales y no formales para la formación de futuros Licenciados desde la modalidad distancia tradicional. Es por ello que se posibilita establecer una mirada innovadora en la formación integral del Docente en Educación Artística, ya que al abordar conceptos, actitudes, medios expresivos y metodologías propios del arte, la educación y la cultura, conllevan a aprovechar los diversos ambientes de aprendizaje efectivos, capaces de promover el pensamiento artístico en diversas poblaciones y la dinamización cultural de las comunidades educativas con miras al mejoramiento de una calidad de vida en paz y desarrollo social.

Asumir el Arte, Educación y Cultura, es encontrarse con campos que se establecen y se entrecruzan para consolidar comunidades que permiten ser armonizadas, articuladas y ajustadas a estrategias metodológicas y didácticas apoyadas por el desarrollo del aprendizaje artístico, que determinan posibles rutas pedagógicas-artísticas a partir de la conceptualización de los diferentes aportes teóricos al currículo para reconocer aquellas posibles herramientas metodológicas que verifican la unicidad entre lo teórico y lo práctico del proyecto de enseñanza-aprendizaje del arte para diferentes contextos formativos. Así mismo, es colaborar en la consolidación de esa capacidad crítica que le permite valorar los desarrollos artísticos de acuerdo

1 BIBIANA ROCIO GARCIA PADILLA. Lic. en Educación con Énfasis en Educación Artística-CENDA, Maestría en Educación-FUNIBER. Docente SED, UNIMINUTO Virtual y a Distancia-UVD. Correo: padilla2odejulio@yahoo.es

CLAUDIA PATRICIA SANCHEZ GIRALDO, Lic. Educación Preescolar -UPTC-. Especialista Edumática Universidad Autónoma, Especialista en Docencia Universitaria - Universidad El Bosque y Magíster en Educación - Universidad de Ciencias Sociales de Chile ARCIS. Docente, Coordinadora de Programas de Licenciatura en modalidad a distancia, Decana Facultad de Educación UNIMINUTO Virtual y a Distancia-UVD; actualmente Directora Programa Licenciatura en Educación Artística de UniMinuto. Correo: clausan.17@gmail.com

JAVIER ALFONSO DELGADILLO MOLANO. Lic. Danzas y Teatro, Especialista en Arte y Folclor y Especialista en Gerencia de Proyectos, Máster en Gestión Cultural (Universidad Alcalá de Henares -España) y Candidato a Doctor en Cultura y Educación en América Latina (Universidad de Artes y Ciencias Sociales, Santiago-Chile). Investigador y Asesor (Universidad EAN). Docente SED, Universidad Minuto de Dios y Universidad Pedagógica Nacional (Docente), Director de la Fundación Ciaes: Centro de Investigación Pedagógica de las Artes Escénicas - CIAES. javalfd@hotmail.com

a lo que la cultura actual le propone con creatividad, sensibilidad, expresividad y comunicación recurriendo a elementos formativos y didácticos para el desarrollo de una persona que observa y lee la realidad con una postura estética, cualifica las habilidades artísticas-pedagógicas en relación con sus opciones y los perfiles tanto profesional como ocupacional, los cuales se asocian a un proyecto de vida personal, con un amplio nivel de compromiso hacia el desarrollo de experiencias educativas innovadoras y expresivas.

La educación artística dentro de sus propósitos, propende por fomentar una actitud abierta y propositiva a la resolución de cuestionamientos que permitan al educador en formación abordar desde la investigación formativa, asociada a los procesos de los lenguajes del arte en el aula la interpretación de los contextos sistemáticamente observados para plantear alternativas mediadoras en la educación artística en territorio, reconociendo las necesidades de desarrollo estético-artístico de las comunidades. De esta manera, proporcionar los elementos pedagógicos, didácticos, estéticos y sociales propios de la profesión docente para que se articulen con aspectos metodológicos, conceptuales y prácticos de la educación artística para la enseñanza-aprendizaje del arte en la educación básica y media en procesos formales y no formales, que fueron impartidos desde una formación con la metodología distancia tradicional. Asociados ellos con la potenciación de procesos de sensibilización, expresión creativa, comunicación y apreciación estética de los escolares en el manejo de medios y, modos expresivos dentro los fundamentos básicos artísticos, para el desarrollo de habilidades desde lo creativo- expresivo en la producción y transformación simbólica de su experiencia; por lo tanto, se contribuye al desarrollo de la estética como capacidad valorativa para la interpretación y el análisis crítico-reflexivo en la recepción y apreciación de la producción artística.

Este es un cúmulo que se asocia a la asertividad, compromiso y crecimiento personal de los Educadores en formación desde la construcción del conocimiento mediado por las TIC, por ende el estudiante asume una estricta responsabilidad con sus procesos, condición que lo lleva a adquirir autoexigencia en su aprendizaje en el manejo del aula virtual como herramienta que genera relaciones formativas a nivel sincrónico y asincrónico con los educadores en formación con el nivel de apropiación, exploración, experimentación y creación de propuestas artísticas que conlleven a la sensibilización estética y formación artística como alternativa educativa de desarrollo humano y de relación con las corresponsabilidades frente a la intervención social que tiene la educación con las comunidades, en el marco de la pedagogía social como filosofía institucional que permite acercar a las nuevas generaciones a alternativas de formación y conocimiento. Por consiguiente, la elaboración de proyectos flexibles e innovadores de intervención, a partir de la observación de la realidad, de diagnósticos fiables, de la caracterización de contextos que reconozcan la reflexión propia y de análisis sobre la experiencia artística y la práctica social, educativa y pedagógica en las comunidades y/o grupo poblacional.

Es así, como al futuro licenciado se le presentarán tres componentes que son arte, educación y cultura, los cuales se consolidan para articular o definir sus pretensiones formativas con miras a propuestas pedagógicas-artísticas, didácticas e investigativas, bajo la orientación y apoyo de sus docentes. Por ello en cuanto a lo cultural Ralph Linton (1977:26), sintetiza que desde la academia se plantea que la cultura hace referencia a la forma de vida de una sociedad, no solo a aquellos aspectos de la forma de vida que la sociedad considera superior o más deseable. De este modo, la cultura aplicada a nuestra forma de vivir, no tiene solo que ver con tocar el piano o leer el Quijote, sino que incluye actividades tan mundanas como lavar los platos o conducir un coche, y para el estudio de la cultura, ambos conjuntos de cosas se encuentran en el mismo nivel que “las cosas más selectas de la vida”. De ello se deduce que no existe ninguna sociedad o incluso ninguna persona inculta. Cada sociedad tiene una cultura, por simple que sea, y cualquier ser humano es culto en el sentido que participa de una cultura. Como el sociólogo Emile Durkheim (2004:205) lo constata al decir que la cultura está fuera de las personas, ejerciendo un fuerte poder coercitivo. Como consecuencia, establece que nosotros los seres humanos no podemos vivir sin cultura. Y finalmente otra referencia es que la cultura de una sociedad se caracteriza por cambiar a lo largo del tiempo, porque

algunos comportamientos, creencias y valores compartidos en un momento determinado han sido transformados o sustituidos, este impulso puede venir de dentro o fuera de la comunidad, porque la cultura es dinámica y en el cambiar se identifican la invención, los descubrimientos, la economía, las transformaciones generacionales y la difusión cultural. (Crespi Vallbona, 2003: 10-11)

Tal axioma es el principio que ha permitido que la cultura sea lo que hoy entendemos por ella. Estos desarrollos conceptuales nos permiten acercarnos y reconocer que llegamos a la contundente e instalada concepción, de lo que asumimos como la educación establece, la acción ejercida por las generaciones adultas sobre aquéllas que no han alcanzado todavía el grado de madurez necesario para la vida social. Tiene por objeto el suscitar en el niño un cierto número de estados físicos, intelectuales y morales que exigen de él tanto la sociedad política en su conjunto como el medio ambiente específico al que está especialmente destinado. (Durkheim, 1975).

Ello identifica que la cultura es producto de procesos educativos y que se hacen evidentes desde la expresión y sensibilización, como para Vigotsky (2001) donde la imaginación y la creatividad, son explicadas como procesos psicológicos superiores y como actividad que involucra la conciencia, en cuanto posibilita integrar de manera holística las emociones y el pensamiento, en la experiencia expresiva e interpretativa y en interacción con la cultura para otorgar sentidos al proceso artístico. Por consiguiente, entendemos que el arte es un concepto que carece de definición, porque su transformación constante impide que sea contenido entre fronteras inamovibles, las reglas y cánones vigentes en un tiempo determinado que se dilatan y contraen con el paso del tiempo. Pero un posible acercamiento hacia la comprensión de este término sería definirlo como una acción del ser humano, un acto de creación, un conjunto de subjetividades y de sensibilidad humana que depende de la intencionalidad de su hacedor.

El programa de la licenciatura en Educación Artística de la Facultad de Educación de la Corporación Universitaria Minuto de Dios- UNIMINUTO Virtual y a Distancia, establece su horizonte desde la importancia de un currículo integral, flexible en el proceso de enseñanza- aprendizaje de la educación del arte en espacios formales y no formales, como un reto para la educación superior actual, siendo imperante la formación de profesionales en la docencia del arte con el dominio de conceptos propios del campo, metodologías y competencias formativas, estéticas, pedagógicas, didácticas e investigativas que logren rescatar la voz y la escritura del maestro en beneficio del desarrollo y el aprendizaje artístico, al reconocer que se trata de una actividad esencial para el desarrollo de la dimensión afectiva y de la emoción humana, que no podría faltar en una educación integral para la escuela de hoy.

Para responder a esta necesidad de desarrollo del pensamiento estético y artístico, de vital importancia dentro de la “construcción de mundo” de las futuras generaciones; el programa propone un currículo innovador evidenciado en la metodología distancia tradicional, transversalizado por la flexibilidad, movilidad, pertinencia social y académica, que permite alcanzar los objetivos trazados para la enseñanza-aprendizaje del arte como dominio de conocimiento, es decir, como saber específico que se espera sea apropiado por los educadores en formación.

El enfoque del Programa está soportado en el valor formativo del arte, como experiencia vital articuladora de pensamiento y sentimiento para otorgar sentido a la experiencia, el desarrollo de competencias y habilidades propias de la sensibilidad, la imaginación creativa y la capacidad valorativa, mediante la expresión de los diferentes lenguajes artísticos y la apreciación con disfrute de los bienes artístico culturales que se desarrollen de manera paralela con la apropiación de los múltiples valores agregados de la práctica artística donde se dan la autoidentificación, reconocimiento del otro, actitud reflexiva, armonización con la naturaleza, flexibilidad de pensamiento, pertenencia y convivencia que resultan de gran pertinencia para responder a los fines de la educación colombiana en el marco de la formación integral de los nuevos educadores que requiere el país.

A MODO DE APERTURA

El propósito de este trabajo es abordar las afectaciones del binomio educación y migraciones en el campo educativo, especialmente el mediado por las tecnologías de la información y comunicación. Esto nos invita intentar reflexionar sobre algunos fenómenos y a través del análisis de experiencias áulicas esbozar algunas cuestiones en esta interrelación.

RODEANDO LOS ESCENARIOS POSIBLES

Actualmente, año 2019, en un escenario de enseñanza universitaria en Uruguay fenómeno que no es ajeno al resto de los países, es difícilmente, impensable que los cursos presenciales hoy no dispongan de un Entorno Virtual de Aprendizaje (EVA) para extender el aula y ampliar el ámbito de enseñanza y también de aprendizaje. Dada la potencialidad que estos entornos aportan, en este marco,

el contexto virtual se compone de una constelación dinámica de variables que se interrelacionan de tal manera que en un momento concreto el énfasis de la relación puede estar por ejemplo, en la comunicación alumno-profesor, mientras que en la secuencia educativa siguiente el énfasis puede estar en la relación que establece el alumno con los materiales de estudio, y en la posterior, la relación que tiene el profesor con la tecnología que incorpora para facilitar el aprendizaje. (Barberá y Badia, 2004:90)

En la escena antes planteada por Barberá y Badia (2004) podemos identificar situaciones que de cierto modo convocan a una forma de migración. Al decir de la OIM (2006) migración es el movimiento de población de un lado a otro indistintamente de la condición o causas. Es aquí que se comienza a bifurcar el escenario; 1) aquella aula extendida que en definitiva se trata de un curso en modalidad blended³ donde los participantes comparten encuentros presenciales y a su vez también habitan un entorno virtual y, 2) aulas virtuales de cursos que sean netamente en modalidad elearning es decir son estudiantes que pasan a compartir un espacio virtual siendo que los procesos de enseñanza y aprendizaje se dan sin encuentros físicos. Cada escenario presenta diferentes características particulares que requieren se aborden por separado. A pesar que, por encontrarnos insertos en el ámbito universitario no podemos dejar fuera una concepción particular de enseñanza, la afectada por la tríada enseñanza-investigación-extensión en donde

toda enseñanza deriva de la investigación y cobra sentido por ella (posición muchas veces tratada como más tradicionalista o conservadora), [...] manifestaron fuertes resistencias a plantear esta cuestión, por lo menos en los términos en los que se planteaba, y manifestaban cierta aprehensión ante el crecimiento de las propuestas de pedagogía universitaria, experimentada como una andanada de las tradiciones de la enseñanza básica sobre el campo de la enseñanza superior (Behares, 2011:58).

A partir de la década de los noventa, momento en el que estallan los tradicionales modelos de comunicación comenzando a universalizándose el acceso a internet, al menos desde una realidad nacional. Inaugurando el siglo XXI nos encontramos frente a la tendencia de acceso universal a internet; aparición de cybercafés desde una esfera más pública y por medio de la reducción de costos en tarifas que habilitaron acceder a conexiones en hogares, lo más privado. En esta lectura sobre migración el lugar que ocupa el recurso internet es tan importante como la evolución de los sistemas de transporte de pasajeros, en ambos casos supone la reducción de brechas temporoespaciales.

Migrar supone, desde una perspectiva posible, el pensar en redes migratorias a los planteos de Rocío García Abad(2003),

Estas teorías surgen no tanto con el objetivo de buscar las causas, sino para intentar explicar la existencia de ciertas características y continuidades en los flujos migratorios, flujos que parecen a veces tener vida propia y continuar aún cuando las causas que iniciaron dicha emigración hayan ya desaparecido. (p. 346).

La participación en las modalidades educativas tanto blender como elearning se van dando de este modo, es decir, estudiantes que han migrado a formarse a distancia motivan a quienes aun no lo han hecho y esto colabora en el aumento de la apuesta por formarse en esta modalidad.

A modo de cierre o de nueva apertura

Las distintas modalidades en la educación a distancia dentro de su potencial habilita el pensar también en la riqueza que se genera en aulas virtuales donde los participantes se encuentran en distintos puntos del país, ciudad o del plantea. Si bien, el centro foco del eje de trabajo es sobre la migración también trae consigo aspectos sobre la multiculturalidad que no podemos dejar por fuera. Es por ello que esta cuestión abre la posibilidad de pensar en los modos de comunicación, en giros y variaciones idiomáticas, idiosincrasias custriones que se encuentran presentes en el coridiano vivir de las aulas presenciales y también aulas virtuales.

BIBLIOGRAFÍA

- Bartolomé, A. (2004). Blended Learning. Conceptos básicos. Pixel-Bit. Revista de Medios y Educación, 23, pp. 7-20.
- Barberá E. y Badía A. (2004). Educar con aulas virtuales. Orientaciones para la innovación en el proceso de enseñanza y aprendizaje. Machado Libros, Madrid.
- Organización Internacional para las Migraciones (2006). No 7 Derecho Internacional sobre Migración. Glosario sobre Migración.
- Reig, D. (2012) Educación Social Autónoma Abierta. En Educación expandida. Editorial Zemos. Disponible en: <https://archive.org/details/educacionExpandidaLibro>
- Behares, L. E. (2011). Enseñanza y producción de conocimiento: la noción de enseñanza en las políticas universitarias uruguayas. CSIC, Montevideo.
- García Abad, R. (2003). Un estado de la cuestión de las teorías de las migraciones. En Historia Contemporanea. (26).

EL PROCESO DE FORMACIÓN DEL PROFESOR EN LÍNEA Y SU DESEMPEÑO EN LA EDUCACIÓN A DISTANCIA EN MÉXICO.

Fabiola Flores Castro
Universidad Virtual del Estado de Michoacán UNIVIM
florescastrofabiola@yahoo.com.mx

Palabras clave: Educación a Distancia, Profesor, TICs aplicadas a la educación, entornos virtuales, enseñanza aprendizaje, paradigma educativo, México México.

Modernidad Líquida:

Los líquidos son informes y se transforman constantemente: fluyen.

Por eso la metáfora de la liquidez es la adecuada para aprehender

la naturaleza de la fase actual de la modernidad Estado actual

de nuestra sociedad. Cambio constante y transitoriedad, atada a

factores educativos, culturales

Y económicos.

Zygmunt Bauman

El presente resumen es parte de la ponencia que aborda el alcance que tiene la formación del profesor en línea para su desempeño en la Educación a Distancia en México.

En las últimas décadas del siglo XX y ya entrado el siglo XXI la Educación a Distancia o también conocida como Modalidad Virtual y a Distancia se ha fortalecido. El conocimiento que sustenta la gestión de proyectos educativos con el uso de las Tecnologías del Aprendizaje y el Conocimiento (TACs) y el uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TICs), han permitido desarrollar herramientas que posibiliten formas innovadoras para planear los procesos de enseñanza. Por lo que la formación del profesor en línea es pieza clave para un apropiado proceso educativo de los alumnos, sin embargo, no se ha concientizado tanto en México como en América Latina, lo que ha llevado a las instituciones educativas que ofertan la Modalidad a no considerarlo transcendental.

Por ello, la necesidad y la importancia de formar al profesor en la Educación a Distancia a través de talleres virtuales e incluso un manual digital que aborde el conocimiento y el contexto de dicha Modalidad tanto en México como en América Latina. Es crear y fomentar una concientización de su papel frente a un grupo a distancia y de conservar la parte humana que los alumnos requieren en su proceso de formación.

Por lo tanto, estudiar el binomio del profesor en línea y la tecnología como así mismo su impacto en el aula virtual y su desempeño en las competencias digitales es fundamental ya que se busca una nueva forma de democratizar el conocimiento porque tiene un impacto en el desarrollo económico de los países. Por ejemplo, en

América Latina y el Caribe la educación, las competencias y la innovación son ámbitos claves para aumentar los ingresos (OCDE, 2015).

La línea temática de formación de profesores en línea comenzó a interesarme de sobremano por mi experiencia tanto como estudiante en la Maestría como de cursos virtuales que he tomado en diversas parte de México y fuera como fue en Barcelona, España y como estudiante del Doctorado aunado al ámbito laboral como profesora con diez años de trayectoria asesorando asignaturas del área de Ciencias Sociales y Humanidades en diversas instituciones educativas tanto públicas como privadas en México y en América Latina, tal fue el caso del curso que asesore en la Universidad Andrés Bello en Santiago de Chile. Todo ello me ha llevado a conocer y manejar las diferentes infraestructuras tecnológicas y humanas que poseen, desde una plataforma educativa amigable de

bajo costo hasta la implementación de plataformas de costo elevado como son: Moodle, Blackboard, Tralcom, Atnova, Brightspace y NOVA LMG. Aunado a proporcionar personal administrado, académico, coordinadores, mentores, asistentes y la figura más importante para el ámbito académico-pedagógico: el profesor. Siendo este último quien da la cara frente a los alumnos y se enfrentan a la tecnología del siglo XXI, la cual sataniza denotando su analfabetismo digital y llevándolos a considerar que la Educación a Distancia es poco confiable.

A continuación muestro diferentes plataformas educativas con las que se trabaja en México, correspondientes a diversas instituciones educativas y niveles académicos:

Plataforma Educativa Moodle: Bachillerato Plataforma Educativa Atnova: Licenciatura

Plataforma Educativa Brightspace: Posgrado Plataforma Educativa Moodle: Posgrado

Plataforma Educativa Blackboard: Maestría Plataforma Educativa Blackboard- Santiago de Chile

Todo lo anterior se suma a que el profesor no tiene la disposición o los recursos necesarios para obtener dispositivos móviles inteligentes, equipo adecuado, internet de banda ancha e incluso un plan de celular que le permita atender a sus grupos fuera de casa y escuela. Su principal justificación a todo lo anterior es el no tener las posibilidades económicas ya que el pago varía de acuerdo al nivel académico y a la institución educativa, lo que los lleva a no cumplir con el proceso adecuado de la enseñanza, ya que se refleja en plataforma su nulo ingreso al aula virtual, no es constante aunado a dejar a los alumnos con dudas que envían vía mensajero (caja o espacio de comunicación entre el profesor y alumno de forma privada) sobre algún tema en específico o la actividad a desarrollar lo que hace que crezca la barrera entre ambos actores y se confirme la idea que es una Modalidad fría carente de calor humano.

Por ello la necesidad y la importancia de formar al profesor en la Educación a Distancia a través de talleres virtuales o un manual digital que aborde el conocimiento y el contexto de dicha Modalidad tanto en México como en América Latina que permita concientizarlo en su papel de conservar la parte humana que los alumnos requieren en su proceso de formación.

La llamada Cuarta Revolución Tecnológica ha traído consigo procesos significativos

para la sociedad, como es la información del conocimiento e incluso transformaciones en las esferas de la política, economía, sociedad y cultura que giran en torno al nuevo orden mundial denominado globalización.

En dicho orden los países que destaquen serán aquellos que además de dominar y aplicar el conocimiento logran aprovechar la fuerza del cambio y se adaptaran a ella. Así como de la capacidad de adaptación a los cambios tecnológicos, sobre todo en el ámbito de la educación.

México ha estado y está en constantes transformaciones que lo obligan a estar a la vanguardia. En este contexto, el ámbito educativo ha tenido un peso importante porque de él depende el desarrollo de la vida en sociedad y del individuo (hombre-mujer) para el mundo laboral, social, democrático e incluyente. Cabe señalar que la era del conocimiento que estamos viviendo y del que somos testigos e incluso partícipes ha desarrollado en el ámbito de la educación un proceso de producción de bienes y servicios haciendo que el dominio del saber sea el principal factor de su desarrollo auto sostenido. Una sociedad basada en el conocimiento solo puede darse en un contexto mundial abierto ya que el conocimiento no tiene fronteras (ANUIES 2000).

En México el crecimiento de la población en las últimas décadas ha ido en aumento, el desconocimiento de las diversas ofertas educativas y el desarrollo de la tecnología han ido dando impulso a modalidades educativas de esta índole que ofertan estrategias didácticas, tecnológicas, acceso al conocimiento, proceso de aprendizaje y evaluación, en tiempos no reales anacrónicos o en su debido momento sincrónicos.

Las características anteriormente mencionadas, orillan a apostar por este modelo educativo que está a la vanguardia, sin embargo, autoridades gubernamentales, educativas, sociedad y alumnos no conocen con ahínco el trabajo que se está realizando siendo que detrás de ello hay toda una infraestructura que la sostiene.

Hoy en día ser profesor implica ser un gestor del aprendizaje, por ser parte de una sociedad del conocimiento el docente debe diversificarse, usar las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC'S), además de conocer y desarrollar sus competencias y habilidades en este marco pedagógico de capacidades que

coexisten en la actualidad.

Se debe partir del conocimiento de las competencias y habilidades digitales que debe poseer como profesor en línea las cuales son:

- Competencias pedagógicas
- Competencias comunicativas
- Competencias psicológicas
- Competencias técnicas

Por todo lo anterior se debe conocer y trabajar en este proceso de formación de competencias, habilidades y alfabetización digital porque es parte de la pedagogía del siglo XXI, no se puede estar frente a un grupo y pensar que la retroalimentación parte de opiniones que se generen al azar o lo que se le ocurra en el momento al profesor.

Hoy en día es una oferta educativa rentable por su eficacia y economía se orienta hacia una nueva forma de enseñar y aprender sin sufrir un deterioro en la calidad, lo que hace que los beneficiarios aumenten.

Las imágenes que proporcionó son capturas de pantalla de las diferentes plataforma educativas donde laboro como profesora en línea, en ellas se refleja el trabajo continuó y los resultados que he dado ante los grupos de bachillerato, licenciatura y maestría de las diferentes instituciones educativas con mi formación como profesora en dicha Modalidad he logrado obtener mensajes positivos por parte de los alumnos pero sobre todo he logrado la integración de los estudiantes a su aula virtual, retomando sus materias y abatiendo el ausentismo y abandono porque se sienten acompañados y guiados. Por lo que considero que el proceso de formación del profesor en la Educación a Distancia es indispensable para que sustente su trabajo.

Plataforma Modlle Nivel bachillerato.

Parte de mi experiencia significativa en todo este tema ha sido en la plataforma educativa Atnova de la Universidad Itaca donde los alumnos se encontraban dormidos, apáticos sin ingreso al aula virtual. Me integre a laborar con ellos en Junio del 2018 y comencé con el trabajo continuo de motivación y disciplina al ingresar día con día en un promedio de 2 horas y descansando el fin de semana (no ingreso a plataforma). Inicie enviando mensajes que reflejaran mi interés por el alumno en el ámbito personal y posteriormente académico, incluso el coordinador académico reconoce vía mensaje whatsapp el trabajo realizado:

Por otro lado, en la Maestría en Docencia en Aliat Universidad la plataforma educativa es Brightspace, una plataforma privada de costo considerable. En ella los alumnos son adultos con diferentes contextos laborales y disciplinas académicas lo que hace el trabajo nutrido, sin embargo manifiestan lo siguiente:

Plataforma Educativa Brightspace Aula Virtual

Mensaje de alumnos

Por otro lado, tengo experiencia en la materia de Innovación Tecnológica que se imparte en Plataforma Modlle después de haber realizado la sesión virtual vía Zoom los alumnos manifestaron lo siguiente:

Finalmente, reitero que la formación del profesor en línea es fundamental y debe ser trascendental tanto para la Modalidad educativa del siglo XXI como para los mismos estudiantes que la requieren cada vez más por habitar en una sociedad globalizada que trae consigo: migración, multiculturalidad y la diversificación académica y laboral.

REFERENCIAS

BIBLIOGRAFÍA

- Alatorre, E., Brambila, B., Coronado, G. (2008). Tendencias de la Educación no convencional y su impacto en la normatividad universitaria. Tercer Congreso Estatal de Discusión Académica y Sindical. México. ANUIES, (2004). Elementos Normativos a Considerar para los Programas de Educación Superior Impartidos en Modalidades Alternativas a la Escolarizada: Una propuesta del ANUIES. México.
- ANUIES, (2001). Calidad e internacionalización en la educación superior. Internacionalización y aseguramiento de la calidad: conceptos. México, DF, 19-72. Barajas, Mario (2003). Entornos Virtuales de aprendizaje en la enseñanza superior: Fuentes para una revisión del campo. Madrid: McGraw-Hill/Interamericana de España, SUA. Bates, T. (2001) Como Gestionar el cambio tecnológico, estrategias para los responsables de centros universitarios. España: Gedisa. Bavaresco, A. (1994). Procesos metodológicos en la investigación. Segunda edición. Caracas. Venezuela. Bauman, Zygmunt (1925-...). La globalización: consecuencias humanas. -- Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 1999. 171 p. Bauman, Zygmunt (1925-...). Modernidad líquida. -- Buenos Aires : Fondo de Cultura Económica, 2005. 232 p. ISBN: 950-557-513-0. -- (Sección de obras de sociología)
- Cabral Vargas Brenda, La educación a distancia vista desde una perspectiva bibliotecológica, UNAM, 2011.
- Constantino, GD (1995). Didáctica Cognitiva. Buenos Aires, CIAFIC.
- Díaz Barriga, A.F. (2006). Enseñanza Situada: Vinculada entre la escuela y la vida. México: McGraw Hill.
- Díaz Barriga, F. (2002). Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. Una interpretación constructivista, 2ª edición, México: McGrawHill.
- Domínguez Méndez, Jorge (2004). La educación superior en América Latina frente a la globalización: internacionalización o transnacionalización. Dirección de Información Científico Técnica. Universidad de la Habana. Recuperado en agosto de 2005
- Duart, J.M y Sanfgrá, A. (200), Aprender en la virtualidad. Barcelona: Gedisa.
- Fainholc, Beatriz (1999). "Las competencias "clave para una gestión integrada de los recursos humanos .Bilbao .España: Editorial DEUSTO.
- Flores Castro F. (2013), Diseño y evaluación de un material didáctico para la asignatura de Historia de México II a nivel Bachillerato, México. Gracia Aretio, L. (1994). Educación a distancia hoy. Madrid, UNED. _____ (2009). Claves para la educación. Actores, agentes y escenarios en la sociedad actual. Madrid: Narcea (Coautor con Ruíz Corbella, M. y García Blanco, M.). _____. (2009). ¿Por qué va ganando la educación a distancia? Madrid: UNED.
- _____. (Coord.). (2009). Concepción y tendencias de la educación a distancia en América Latina. Madrid: OEI (Centro de Altos Estudios Universitarios) (En colaboración con Ruíz, M.; Quintanal, J.; García Blanco, M.; García Pérez, M.) _____. (Coord.) (2007). virtual. Barcelona: Ariel, 303 pp. (En colaboración con Ruíz, M. y Domínguez, D.). _____. (Eds.) (1999). Perspectivas sobre la función tutorial. Madrid: UNED, pp. 398. (editado en colaboración con Alejos, A. y Oliver, A.). _____. (Coord.) (1999). La tutoría en la UNED. Bases y orientaciones. Madrid: UNED. _____ y Marín Ibáñez, R. (Coords.) (1998). Aprendizaje abierto y a distancia. Perspectivas y consideraciones políticas. Madrid: UNESCO-UNED, 159 pp. _____ y otros 16 coautores (1998). Propuesta para la adaptación de la Norma UNE-EN-ISO 9004-2 a los Servicios Educativos y de Formación. Madrid: Asociación Española para la Calidad. _____. (Coord), (1992), Educación Vial para profesores. Madrid: Dirección General de Tráfico, (texto policopiado), 624 pp. Godoy, E.M.J. (2005) "Competencias del docente universitarios para la Gestión del conocimiento en ambientes virtuales de aprendizaje", Notas de Investigación. Venezuela, vol.10, núm.10, p.91-111. Harasim, Linda, (2000) . Redes de aprendizaje. Barcelona: Gedisa. Libedinsky, M. (1999) "Tres recomendaciones para diseñadores didácticos de materiales para proyectos de educación a distancia", HYPERLINK <http://www.bitacora.org/articulos/arti-05.htm>
- Martin Rodríguez, Eustaquio. La investigación sobre la educación a distancia en el ámbito iberoamericano: sus características, avances y retos. Revista Iberoamericana de Educación Superior a Distancia (España) 6(1). Martínez R.

(2000) Evaluación de la Gestión Universitaria. Informe Preparado para la Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria. Argentina.

Mena, Marta, et al (2005). Acerca de la educación a distancia y los proyectos: aproximaciones. El diseño de proyectos de educación a distancia. Buenos Aires:Ediciones La Crujía.

Mertens,L(1996).Competencia laboral: Sistemas, surgimientos y modelos. Ed. Cinterfor, Colombia.

Pastor, E. y J. Román. (1980). La tutoría. Pautas de acción e instrumentos útiles al profesor tutor. España: CEAC. Peters O. (2002) La Educación a distancia en transición, nuevas tendencias y retos. México: Universidad de Guadalajara. Rama, C. (2008). La diversidad de la construcción de los marcos normativos de la educación a distancia (EaD) en América Latina. Congreso CREAD XII (Mercosur). Recuperado el 13 de octubre de 2008, de:<http://www.claudiorama.name/archivos/publicaciones/517734fb44cdeb109bca27592a228d9f.pdf> Perrenoud,P.(2004).Diez competencias para enseñar, capítulo 1,España:Graó.

Ruiz G. (2007). Educar. Portal Educativo del Estado Argentino. Gestión Institucional. Recuperado el 12 de julio de 2009 de:<http://www.educ.ar/educar/site/educar/Gesti%F3n%20institucional%20%20conceptos%20introductorios.html?uri=urn:kbee:90191430-5192-11dc-a181-00163e000024&page-uri=urn:kbee:ff92121c0-13a9-11dc-b8c4-0013d43e5fae>

Serranos, G. y A. Olivas. (1989). Acción tutorial en grupo. España: Escuela española.

Torres, M. (2001). Una crítica a la educación virtual. Ponencia presentada en Virtual Educa 2002, Madrid, España.

Torres Nabel, L. C. (2006). La educación a distancia en México: ¿Quién y cómo la hace? Apertura, Pp.74-89.

Saravia,G.,M. (2004).Evaluación del profesional universitario. Un enfoque desde la competencia profesional, tesis doctoral. Universidad de Barcelona.

HEMEROGRAFÍA

Bartolomé, A.(1994). Nuevas tecnologías de la información y comunicación para la educación.Sevilla:EdicionesAlfar. Pp.40-46. Disponible en <http://tecnologiaedu.us.es/bibliovir/pdf/bartolo2.pdf>.

Cookson, Peter S. (2002). Acceso y equidad en la educación a distancia: investigación, desarrollo y criterios de calidad. Revista Electrónica de Investigación Educativa, 4(2) [Versión electrónica] <http://redu.es.uabe.mx/vol4no2/contenido-cookson.html>

Cookson, Peter S. (2001). La práctica de educación superior a distancia: el ejemplo de la Universidad de Athabasca – La Universidad Abierta en Canadá. Revista Electrónica de Tecnología, 4. [Versión electrónica] <http://edutec.rediris.es/Revelec14/cookson.html>

Fernadnez Muñoz,R. (1997). La formación inicial y permanente del profesorado en al era de la información y las comunicaciones: Disponible en: <http://www.civila.com/universidades/materiashtm>.

García Aretio, L. (2004).Ventajas de los sistemas digitales de la enseñanza y aprendizaje. Boletín Educación a distancia BENED,UNED.España.Disponible en: <http://www.uned.es/bened/p7-1-2004.html>.

Gisber,M.(2002).El nuevo rol del profesor en entornos tecnológicos. En acción Pedagógica,Vol.11,1,48-59,disponible en: http://www.saber.ula.ve/db/ssaber/Edocs/pubelectronicas/accionpedagogica/vol11num1/art5_v11n1.pdf.

González, Luis Eduardo, Los nuevos proveedores externos de educación superior en Chile. Santiago, Chile, Julio del 2003. Recuperado de <http://www.iesalc.unesco.org.ve/programas/internac/internacionalizaciónchile.pdf>

Taváres M. (2004). Perfil del Docente Latinoamericano: mito o realidad. Departamento de Televisión Educativa. República Dominicana. Disponible en: <http://www.educar.org/MFDTIC/Documentos/perfildocente.asp>.

Webgrafía

<http://bdistancia.ecoesad.org.mx/?articulo=propuesta-de-normatividad-para-asesores-de-programas-educativos-en-linea-en-la-universidad-de-guadalajara>

<http://www.cuaed.unam.mx/portal/formacion.php>

<http://portal2.edomex.gob.mx/edudistancia/inicio/index.htm?ssSourceNodeId=7554&ssSourceSiteId=edudistancia>

<http://www.edutec.es/publicaciones/educacion-distancia-encuentros-protagonistas-experiencias>

http://portal.uned.es/portal/page?_pageid=93,1&_dad=portal&_schema=PORTAL

<http://www.rieoei.org/rie24a06.htm>

<http://suayed.unam.mx/> <http://www.udgvirtual.udg.mx/encuentro/>

http://www.udgvirtual.udg.mx/signa/atencion_aprendizaje/GAIT-02.pdf

TECNOLOGÍAS EDUCACIONALES - EL USO IMPENSADO DE PLANILLAS ELECTRÓNICAS DE CÁLCULO

Prof. Jonas de Medeiros – Msc.

Ayuntamiento Municipal en Joinville – SC – Brasil

jonasdemedeiros@gmail.com

Prof. Rafael Alberto Gonçalves – Msc

Faculdade de Tecnologia SENAC de Jaraguá do Sul - Jaraguá do Sul – SC – Brasil

rafaalexcel@gmail.com

Palabras clave: Plantillas electrónicas; Trabajo y Formación Docente; Tecnologías de la Información y la Comunicación.

Inicialmente é preciso contextualizar que o ensino da matemática e seu uso enquanto ciência inserida no contexto social, auxilia na compreensão sobre as origens das ideias que dão forma a diversas culturas em diversos períodos históricos, indo desde os primórdios da civilização, tendo evoluído de acordo com a necessidade de se quantificar e mensurar o mundo material até mais recentemente com o advento das Tecnologias da Informação e Comunicação voltadas ao ambiente acadêmico representadas aqui pela seu ápice na Educação a Distância.

Nesse sentido, admitindo a matemática como ciência, esta teve seu ensino incorporado às gerações que se sucederam, absorvendo a influência de diversas civilizações ao longo da história humana, sendo que novos conceitos foram construídos em razão de diferentes usos e necessidades, tornando-a essencial para a construção e manutenção das mais diversas áreas do conhecimento científico.

Assim, é indissolúvel a relação entre a matemática (como fundamentos científico e social) e as tecnologias (em especial as Tecnologias da Informação e Comunicação), culminando com o uso da informática como ferramenta para o ensino através das tecnologias educacionais, onde convém destacar especialmente o uso de planilhas eletrônicas de cálculo como instrumento de organização e realização de operações e expressões matemáticas ou organização e apresentação de dados.

Contudo, o ensino e, conseqüentemente o uso destas ferramentas educacionais tecnológicas não podem ser desprovidos de criticidade, uma vez que as situações levantadas pelo presente caso e observadas no decorrer do ensino e do uso de planilhas eletrônicas de cálculo no cotidiano acadêmico e profissional, comprovam, de fato, que essas ferramentas não são infalíveis como supunha-se, na verdade, estas ferramentas estão cada vez mais suscetíveis a erros e inconsistências em virtude de seu desenvolvimento carecer das bases lógicas e científicas corretas. Por exemplo, uma planilha eletrônica normalmente é desenvolvida por equipes de programadores e desenvolvedores, com pouco ou nenhum conhecimento avançado em cálculos complexos, visto que são produtos com destinação mercadológica específica.

Isso é demonstrado através de operações em planilhas eletrônicas de cálculo descritas neste estudo, onde os resultados advindos dos softwares avaliados no processo apresentaram-se incorretos.

Este estudo, abre uma série de possibilidades para o aprofundamento científico decorrente da pesquisa com tecnologias educacionais presentes no ambiente acadêmico, mesmo frente ao notório conhecimento existente sobre o uso de tecnologias educacionais pois, desde os primórdios de diferentes sociedades humanas, sempre que se observava uma nova ferramenta, ou um novo método de trabalho, seja ele teórico (através de uma mudança de processo) ou mesmo físico (através de novos instrumentos), este método, depois de absorvido, passa a ser ensinado às novas gerações, sendo que muitos processos e ferramentas que no passado já foram revolucionários, não mais são ensinados

por terem sido substituídos por outros em decorrência das comodidades ou mesmo pela absorção de novos modelos culturais e científicos.

Infelizmente, nem sempre este processo evolutivo era assertivo, muitos processos, conhecimentos e ferramentas que historicamente auxiliam o ser humano a desenvolver feitos faraônicos, perderam-se no tempo e na história e hoje, apenas nos resta contemplar os seus resultados, os quais transpõem os limites humanos e nos intrigam até o presente, a exemplo das pirâmides, templos megalíticos e outras obras de engenharia que surpreendem os mais diferentes povos, não pela estrutura em si, mas pelo simples fato de que hoje, na contemporaneidade, não mais seria possível reproduzir este feito.

Com a Tecnologia, ou melhor, com o advento de recursos tecnológicos como fatores determinantes para a construção social do ser humano, fazem surgir no seio acadêmico a necessidade da abordagem mais profunda quanto ao uso acadêmico de ferramentas já consolidadas como computadores e instrumentos de uso laboratorial.

Esses recursos estão inseridos no contexto de sociedade do qual surgem os acadêmicos, obrigando que docentes e instituições de ensino se preparem de forma mais adequada para interagir com essa realidade e de fato, a humanidade apenas pode se desenvolver aos patamares atuais a partir da adoção tecnológica.

Para tanto é necessário construir as bases críticas necessárias ao fortalecimento das sociedades humanas, o que tem se demonstrado cada vez mais difícil na contemporaneidade, principalmente no que tange a competição entre o aprofundamento dos saberes e suas respectivas construções no fundamento social e profissional.

Neste sentido, chama-se a atenção para as insistências de muitos docentes e instituições para que adentrem nos campi acadêmicos os diversos subterfúgios advindos das ferramentas tecnológicas, os quais prometem diversas facilidades, principalmente na forma de pesquisas rasas e ferramentas facilitadoras as quais substituem o trabalho árduo que é a construção dos saberes.

Não é incomum escutar relatos de acadêmicos que questionam a necessidade de aprender lógicas matemáticas, quando dispõem de calculadoras e softwares os quais instantaneamente lhes conferem resultados sobre os cálculos.

Infelizmente, a história das sociedades humanas têm demonstrado que a precisão e o avanço da matemática não foi linear, quanto mais respeitado, cabendo ao imaginário popular a projeção de onde a sociedade contemporânea estaria se os cálculos que constituíram o mecanismo de Anticítera (primeiro computador analógico conhecido, com idade aproximada de 2 mil anos), tivessem tido a devida continuidade.

Ao se observar a evolução do raciocínio de acadêmicos que dependem de subterfúgios tecnológicos, maiores são as preocupações para com o futuro da humanidade, visto que esta (a humanidade) dependerá desse novo profissional / pesquisador para construção de novas e melhoradas estruturas sociais, tecnológicas e processuais que garantirão o futuro da humanidade, sendo necessário que as conquistas por ela realizadas, tenham o fundamento e a segurança mínima necessária a sua aplicação.

De fato, as tecnologias estão a serviço da civilização para justamente facilitar o desenvolvimento de outras faculdades intelectuais, lógicas, motoras, sociais e culturais, as quais não eram possíveis até o presente. Porém, quando não se tem uma correta construção dos alicerces do conhecimento em uma geração por intermédio do efetivo trabalho crítico docente, este se torna muito raso, fácil de ser manipulado, ou mesmo, impossível de ser comprovado ou controlado.

Por exemplo, se tanto docente quanto discente (em consequência) não saberem os processos matemáticos que originaram um dado resultado (a exemplo de um dado estatístico), tornam-se

obrigados, enquanto usuários a permanecer no papel de receptor de conhecimentos alheios, pois não detêm as bases científicas mínimas que constituíram este saber científico, não permitindo nem ao menos aferir ou conferir com a segurança necessária o respectivo resultado. Salienta-se que, mesmo com o advento cada vez mais estruturado das grandes tecnologias disponíveis, estas não estão isentas de erros, ou mesmo de falhas, conforme comprovadamente exemplificado neste estudo.

Nesse sentido, ao se abordar a tecnologia da informação, é comum que acadêmicos (docentes e discentes) ou mesmo profissionais de mercado, tenham o costume de se referir a sistemas informatizados como sendo dotados de inteligência e este é um equívoco comum, visto que sistemas computacionais se baseiam em lógica, ou seja, estão baseados em cálculos matemáticos que lhe conferem testes constituídos em probabilidades advindas de equações, algoritmos e expressões aritméticas que, por mais complexas que possam parecer apenas simulam aquilo que se conhece por inteligência.

Na atual sociedade da informação, o uso computacional para aplicações de cálculo planilhado em diversos segmentos, reforça a necessidade de confiabilidade nos resultados, não apenas por questões de planejamento ou aferição de conceitos, mas principalmente por conta de que as consequências de uma projeção errônea, constituem em inúmeros impactos em toda sociedade moderna, a qual depende diretamente de recursos tecnológicos.

Um exemplo mais recente envolvendo a capacidade de processamento atual de sistemas informatizados, aliado a um grande volume de dados é a predição de surtos viróticos baseados na análise de pesquisas sobre seus sintomas na internet, como o relato feito por Brigitte Osterath no ano de 2014 o qual expõe que ferramentas como o Google Maps permitiram o mapeamento dos casos de ebola no mundo, traçando a cronologia e rota da epidemia e demonstrando a propagação do vírus, o que permitiu que fosse mapeado o percurso do surto virótico e, portanto, traçada uma estratégia de resposta pelo governo norte americano.

Esse tipo de predição estatística favorece o emprego de esforços, principalmente logísticos, na destinação de remédios, recursos humanos e financeiros visando combater infecções antes que estas se tornem verdadeiras pandemias em seus respectivos locais de origem. Se este tipo de informação for processado erroneamente, provocará um resultado impreciso, sendo todo planejamento preventivo afetado e, conseqüentemente, acabará por trazer resultados negativos a toda sociedade.

Retorna-se ao jargão empresarial de Ricardo Mansur que no ano de 2009 destacou que “aquilo que não se pode medir, não se pode controlar” quanto ao uso de sistemas informatizados. Esta afirmativa não apenas ainda é verdadeira, como também é fundamental no atual contexto de sociedade, mas para isso é necessário confiabilidade nos dados e cálculos, caso contrário, não haverá controle real, apenas ilusório. Entretanto, cabe ressaltar que, o controle aqui proposto, não é o uso ditatorial e autoritário do processo decisório, mas sim, a garantia de que determinados resultados almejados por entidades ou organizações sejam atingidos a partir de decisões fundamentais pautadas para este fim, ou seja, que o resultado de uma ação seja o que foi planejado e esperado.

Por fim, quanto ao uso de Planilhas Eletrônicas de Cálculo, após a identificação dos erros e inconsistências apontados no estudo, foi-se noticiado os respectivos desenvolvedores para promoção de atualizações e correções, entretanto, não obtivemos o retorno profícuo para resolução dos problemas de estrutura lógica, sendo identificada a intencionalidade em se manter determinadas inconsistências no sistema para fins de mercado.

Nesse sentido torna-se fundamental que os Docentes estejam devidamente estruturados e preparados nos mais diferentes níveis educacionais para uma construção de saberes salutar, crítica e libertadora, em especial quando trata-se da aplicação de diferentes tecnologias educacionais como propulsores da formação acadêmica.

GT 31: MOVILIDAD HUMANA: ABORDAJES INTERDISCIPLINARIOS DESDE Y HACIA EL CONO SUR

Coordinadores: Pilar Uriarte, Leticia Gambetta y Juan Andrés Bresciano

Miércoles 9

14.30 a 17.00 y 17.00 a 19.00 horas

Salón Romero

¿MIGRACIÓN FORZADA? APROPIACIÓN DE NIÑOS Y NIÑAS, Y TRÁFICO. EL CASO CHILENO.

Lorena Rodríguez Acosta

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Lic en Letras.

Palabras clave: migración forzada, apropiación de niños, tráfico, derechos humanos.

Desde tiempos inmemoriales la adopción ha sido una práctica socio-cultural cuya finalidad es la de acoger a un niño o adolescente en situación de vulnerabilidad. Esta práctica milenaria, considerada como una de las más loables no por ello es menos conflictiva ya que sus actores involucrados -familia de origen, adoptado/a, y familia adoptiva- forman un lazo invisible, simbólico, que no se inicia cuando el adoptado o adoptada llega al nuevo hogar sino que comienza mucho antes, desde el momento en que la familia adoptiva imagina a su hijo o hija, y desde que la madre de origen decide entregar en adopción. Práctica cuestionada, considerada casi como un acto de heroicidad, la adopción en tanto acto de amor, de entrega y de acogida, remueve y cuestiona la fecundación y concepción como las únicas formas valederas de «tener hijos».

El estado uruguayo, a través de la promulgación de leyes y de reformulaciones de las mismas, promueve, garantiza y regula la adopción como una forma válida y legal de ser padres y por esta filiación legal brindarle al adoptado la posibilidad de ser parte de un núcleo familiar en el que generará lazos y sentimientos de pertenencia. Sin embargo, no siempre fue de esta forma y aun hoy día hay lugares del Uruguay en los que el estado hace omisión de su deber de garante del derecho del niño y del adolescente, espacios de relaciones sociales donde el acto de «entregar» al niño o niña se desdibuja desde lo legal ya que estos niños y niñas no pasan por el sistema de adopciones del INAU, sino que son entregados por su familia de origen -muchas veces madres solteras en situación de vulnerabilidad socio-económica, y también de género- y recibidos por su familia adoptiva sin el seguimiento de profesionales especializados que garanticen la pertinencia de que el menor ingrese en ese hogar, y sin marco legal alguno.

Sabemos que durante la última dictadura cívico-militar muchos niños nacieron en cárceles, y muchos de ellos fueron apropiados, algunos fueron encontrados gracias a la intensa labor de las Abuelas de Plaza de Mayo, y de diversos actores sociales y organizaciones de Derechos Humanos que desde nuestro país apoyaron esta lucha. No obstante, la apropiación continúa siendo una práctica utilizada por redes de tráfico infantil, redes que conectan a Latinoamérica como territorio proveedor con Europa como territorio receptor de niños y niñas, y también de adolescentes.

Dentro del Cono Sur Chile es representativo de esta problemática social y abuso de los derechos humanos y el derecho de los niños y niñas a vivir con su familia de origen. Actualmente,

existe ese país una red y asociación social de lucha denominada «Madres e hijos del silencio», esta ONG es una organización nacional que trabaja arduamente para reencontrar a los hijos apropiados con sus madres de origen. Niños y niñas que eran usurpados a sus madres de origen a quienes se les informaba del deceso de su criatura y se les entregaba, en algunas ocasiones, una partida de defunción falsa. Casos que se dieron no de forma aislada sino durante dos décadas debido al trabajo de un amplio sistema ilegal de profesionales que contactaban matrimonios europeos deseosos de ejercer su paternidad y maternidad, y les vendían a los niños nacidos en hogares pobres de Chile, muchas veces hijos de madres solteras. Estos niños y niñas eran llevados por asistentes sociales al continente europeo y vendidos a familias italianas, suecas, suizas, belgas, entre otras. Esta red internacional de tráfico y apropiación de niños y niñas actuó desde los años setenta hasta los noventa inclusive, cuando un grupo de hijos adoptivos que vivían en Europa, y un grupo de madres chilenas, expusieron su caso en las redes sociales, a estos casos de usurpación y apropiación se sumaron y miles miles más.

En lo que respecta al tráfico de niños el artículo 8 de la Convención Internacional de los Derechos del niño y del adolescente, el incisos 1 y 2 expresan lo siguiente

Art 8 1- Los Estados Partes se comprometen a respetar el derecho del niño a preservar su identidad, incluidos la nacionalidad, el nombre y las relaciones familiares de conformidad con la ley, sin injerencias ilícitas.

2- Cuando un niño sea privado ilegalmente de alguno de los elementos de su identidad o de todos ellos, los Estados Partes deberán presentar la asistencia y protección apropiados con miras a restablecer rápidamente su identidad.

Teniendo en cuenta lo expresado en unanimidad por los Estados Partes en los artículos citados de la Convención los casos de apropiación y usurpación deben ser inmediatamente denunciados cuando exista conocimiento o sospecha del caso, y los Estados Partes a través de sus leyes y normas particulares deben sancionar el delito. Sin embargo, en el caso chileno -como en tantos otros de Latinoamérica- la red que articulaba (¿o articula aun?) la provisión de niños y la recepción desde Europa se conformaba de un sistema de profesionales y religiosos que frenaban cualquier intervención penal posible, pues al contar con profesionales del mismo sistema judicial se enmascaraba de una supuesta legalidad que solamente la sospecha y el árduo trabajo de madres despojadas de sus hijos pudo develar. Madres e hijos víctimas del tráfico de niños, a su vez que este se alimenta de padres y madres con «ganans de tener» un hijo.

Eva Giberti en su libro *Las éticas de la adopción* señala que la diferencia entre «tener ganans» y «desear» radica justamente en que el deseo, desde el punto de vista psicoanalítico observa al niño o niña como sujeto de, y no como objeto. En tanto, el hecho de «tener ganans de un hijo» advierte la idea del niño o niña objeto así como lo puede ser un artículo cualquiera (Giberti:1997, págs 40-41).

La retroalimentación entre padres imposibilitados de tener un hijo y las organizaciones que trafican posibilitaron en Chile que la usurpación y apropiación se hiciera en la mayoría de los casos a mujeres solteras, jóvenes, o a familias de bajos recursos. La discriminación que subyace en este acto supone la imposición de una clase social alta, tanto dentro de Chile como desde Europa; la clase social alta chilena que proveía de profesionales intermediarios entre las madres pobres proveedoras y las familias receptoras. Estos profesionales acusaban simbólicamente a las madres por medio de la usurpación, la falta de poder económico -«tú no puedes»- mientras que a las familias receptoras de les decía por medio del acto de entrega «tú puedes porque tienes dinero», siendo así el menor no es entendido como «sujeto de derecho sino como objeto de consumo» (op, cit, 179).

En esta presentación me propongo exponer de qué forma y bajo qué premisas funcionó el tráfico de niños y niñas en Chile y cómo luego, tras años de lucha, se conformó la red internacional Madres e hijos del silencio. Asimismo, me interesa llamar a una reflexión académica sobre la problemática de la pobreza en América Latina como factor discriminante a la hora de enfrentar el tema de la entrega de niños y niñas y su adopción. Problemática que sirve para que nuestros niños «formen parte de la producción de los países pobres» generada en nuestro continente, y que por medio de las adopciones internacionales son ubicados, colocados en países donde en muchos casos es imposible hacerles un seguimiento profesional y realizar luego un contacto entre el niño y su familia de origen, en caso de requerirlo. A partir de este hecho se plantea un conflicto dado que los Derechos del Niño envisten al adoptado del derecho a conocer su origen y su cultura, problemática que no está del todo resuelta y que merece una reflexión. En el caso de Uruguay, este no se adhiere a la adopción internacional, es decir que no provee de niños y niñas al exterior de forma legal. No obstante ¿existe adopciones ilegales en nuestro país? ¿Hubo o hay apropiación de niños y niñas? ¿Cómo controla el estado uruguayo la migración forzosa de niños y niñas? ¿Existe una «fuga» de niños en forma «legal» a través de la frontera seca y luego llevados hacia Europa? Como lo expresa Giberti: «el tráfico [de niños] constituye, junto con la trata de personas, la tercera fuente de ingresos internacionales, después del tráfico de armas y drogas». Agrega, «algunos países de América Latina son una cantera que surte con sus criaturas al tráfico internacional. Hablar de tráfico implica hablar de mercado» (Giberti: 2010, pág164)). Creo que hay un gran camino por recorrer en esta área en cuanto a defensa de los Derechos Humanos y los derechos de niños, niñas y adolescentes a vivir en su cultura, con su familia de origen, o ser adoptados de forma legal siendo el estado el garante de esa filiación.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- Convención Internacional sobre los Derechos de los niños. Fondo para las Naciones Unidas para la Infancia. Unicef, 1990.
- Giberti, Eva. Adopción y silencios. Editorial Sudamericana: Bs. As,1991.
- , Grassi Adrián. Las éticas y la adopción. Sudamericana: Buenos Aires, 1997.
- Adopción siglo XXI. Leyes y deseos.Sudamericana: Bs As, 2010.
- Solcoff, Karina. Hacer memoria. Paidós: Buenos Aires, 2016.
- Tagliabue Pérez, María Valeria. El rol del/la niño/a en la adopción: ¿sujeto u objeto de derecho? Montevideo: Udelar, Facultad de Ciencias Sociales, Dpto de Trabajo social (monografía), 2013.

POLÍTICAS LINGÜÍSTICAS Y PROCESOS DE DESETNIZACIÓN EN INMIGRANTES ITALIANOS EN URUGUAY

Graciela Barrios
*Udelar, FHCE, Instituto de Lingüística, Departamento de Psico- y Sociolingüística
grabar@vera.com.uy*

Palabras clave: inmigración, Uruguay, políticas lingüísticas, etnicidad, italianos

En esta comunicación discuto algunos aspectos vinculados con el proceso de desetnización lingüística de los inmigrantes italianos en Uruguay; es decir, las estrategias de asimilación mediante las cuales la lengua y la cultura étnica se reformulan y diluyen como tales, como resultado de prácticas y políticas lingüísticas particulares.

Ilustro la presentación con algunos datos tomados de mis investigaciones sobre inmigrantes calabreses y campanos arribados a Montevideo a mediados del siglo xx (Barrios 2009), y sobre políticas lingüísticas del Estado uruguayo, tomando como referencia la Ley de Educación Común de 1877, la Ley de creación de la Academia Nacional de Letras de 1943 y la Ley General de Educación de 2008 (Barrios 2012 y 2013), así como planes y programas de la enseñanza media.

Para entender el proceso de asimilación lingüística de grupos migratorios tenemos que tener en cuenta cómo está conformado su repertorio lingüístico. La situación lingüística de los inmigrantes italianos en su país de origen puede catalogarse como diglósica, con un bilingüismo individual acotado. El dialecto regional era la lengua étnica, no estándar, identificada con las tradiciones y valores comunitarios, el pueblo nativo, la familia y el hogar. El italiano era la lengua estándar nacional, de la escritura y la educación, una lengua adquirida (más o menos precariamente) en la escuela y con un uso restringido.

1. La desetnización lingüística desde una perspectiva comunitaria. En contexto migratorio, el dialecto retrocedió frente al español, pero también frente al propio italiano, que amplió sus funciones como lengua común entre inmigrantes de distintas procedencias regionales. El italiano se erigió como una suerte de sucedáneo etnolingüístico, complejo y ambiguo, un «arma de doble filo» que visibiliza a la comunidad italiana en su conjunto, al tiempo que matiza las particularidades étnicas regionales. El solapamiento funcional de las lenguas en contacto (dialecto, italiano y español) dio lugar en muchos casos a una variedad de mezcla, popularmente conocida como «cocoliche». La desetnización lingüística a nivel comunitario comprende, pues, la incorporación del español, el retroceso del dialecto como lengua étnica, la circunstancial ampliación funcional del italiano y el surgimiento de una variedad de contacto. El italiano estándar tuvo un lugar protagónico en las instituciones educativas italianas, que reprodujeron la política lingüística del país de origen. Mientras que las asociaciones regionales rescataron el dialecto y la cultura étnica, las instituciones educativas italianas se vincularon predominantemente con la lengua estándar y la cultura nacional.
2. La desetnización lingüística desde una perspectiva político-lingüística estatal. A lo largo de su historia, el Estado uruguayo instauró una política de desetnización lingüística de los inmigrantes que comprendió las siguientes decisiones e instancias político-lingüísticas: a) Instauración de la enseñanza pública en español, a través de la Ley de Educación Común de 1877. b) Estigmatización de los inmigrantes y sus lenguas migratorias, y concomitante creación de la Academia Nacional de Letras en 1943. c) Reducción de la enseñanza de lenguas migratorias en la educación pública, con la creación de los CLE en 1996. d) Enseñanza de las lenguas migratorias como extranjeras, explicitada en los programas de lenguas en la educación media. e) Invisibilización de las lenguas migratorias habladas en el país, plasmada en la Ley de Educación Común de 2008.

Hacia fines del siglo XIX, la consolidación del Estado nacional tuvo un pilar fundamental en la enseñanza obligatoria en español, en todas las escuelas públicas del país. Se buscaba homogeneizar a través de una lengua común, apuntando a los inmigrantes y a las poblaciones luso-hablantes de frontera. Se aceleró así la asimilación lingüística de los inmigrantes europeos en Uruguay, mientras que en la frontera norte los hablantes incorporaron el español a su repertorio lingüístico, pero sin desplazar totalmente al portugués. Durante los años treinta y cuarenta, el contexto internacional y local fue propicio para poner a los inmigrantes nuevamente en la mira, ya que por razones contrapuestas eran cuestionados tanto por el gobierno de turno como por los intelectuales de izquierda. En los fundamentos de su creación, la Academia Nacional de Letras explicitó claramente su voluntad de defender el español frente a las lenguas migratorias.

Más cercana en el tiempo, la Ley General de Educación de 2008 acentuó dramáticamente la invisibilización de estas lenguas, que ni siquiera se mencionan como posibles «lenguas maternas» habladas en el país.

En el proceso de desentnazación lingüística de los inmigrantes italianos intervienen estrategias endo- y exgrupales, que reproducen el conflicto dialectos/estándares, lenguas étnicas/lenguas nacionales. Este conflicto revela un doble sistema de valores, explicitados en el pensamiento intelectual del novecientos: la cultura europea de élite (identificada con las lenguas estándares europeas) y la cultura étnica del inmigrante pobre e iletrado (identificada con las variedades no estándares).

REFERENCIAS

- Barrios, G. (2009). Etnicidad y lenguaje. La aculturación sociolingüística de los inmigrantes italianos en Montevideo. Montevideo, CSIC/FHCE, Udelar.
- Barrios, G. (2012). «El tratamiento de la diversidad lingüística en la educación uruguaya (2006-2008)». *Letras (Santa María)*: 21, 42. 15-44.
- Barrios, G. (2013). «Language diversity and national unity in the history of Uruguay». En: J. del Valle (ed.) *A Political History of Spanish: The Making of a Language*. Nueva York, Cambridge University Press. 197-211.

ARCHIVO DE LA LOCURA: METODOLOGÍA Y BASE DE DATOS PARA EL ESTUDIO LA INMIGRACIÓN EUROPEA EN EL URUGUAY, UNA MIRADA DESDE EL MANICOMIO NACIONAL (1902-1906)

Eliana Crusi Barranqué
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación
elianacrusi@hotmail.com

Palabras clave: Inmigración – Siglo xx – Manicomio Nacional; Uruguay

La presente ponencia tiene como objetivo brindar una posible herramienta para el estudio de la inmigración europea en el Uruguay, abordando el mismo desde una fuente poco explorada: los casos de internaciones de extranjeros provenientes de países europeos en el Manicomio Nacional entre los años de 1902 y 1906.

INTRODUCCIÓN

Las historias clínicas constituyen una fuente alternativa, que posibilitan perfilar un posible camino hacia la construcción de una historia cuantitativa de comunidad (in)migratoria europea en el Uruguay, pero por eso, no debemos dejar de considerar, por supuesto, la información cualitativa que brinda dicha fuente. No debemos obviar que tanto la historia cuantitativa como la cualitativa buscan un mismo fin: explicar al hombre, colectivo e individual (Aróstegui: 1995: 381).

Lo que se propone acá es exponer una metodología para la formación de una base de datos para el estudio de la comunidad migratoria europea en el país, a principios de siglo xx. A partir de la metodología que establecemos, podemos extraer de los libros de ingresos de hombres y mujeres internados durante ese período, informaciones que posibilitan enriquecer los estudios sobre la temática, sobre todo en el caso de inmigrantes italianos y españoles.

Los libros que acopian las informaciones de ingresos y prontuarios médicos se encuentran albergados en un archivo denominado «Espacio de Recuperación Patrimonial». Estos libros tienen las tapas hechas de cartón cubierta con un tejido azul, el lomo es de cuero, y están separados por género, llevan una numeración en la tapa (ej. Hombre nro. 9), sin embargo, la numeración del repositorio documental no sigue la misma lógica, sino que por motivos especiales, se encuentran ordenado por catalogación del libro, y año (ej. 169 M) 1905). Gran parte de los libros se encuentran en buen estado de conservación. Cabe resaltar que el archivo consultado todavía es un terreno muy poco explorado, y cuenta con una vastísima documentación¹ que van desde su creación a fines del siglo XIX hasta el año de 2000.

Un análisis más profundo de las informaciones contenidas en la documentación mencionada, posibilita obtener noticias de las características sociales, económicas, culturales y patológicas de cada paciente. Estas pueden -y deben- ser cruzadas llevando en consideración diversos aspectos entre ellas el género y la nacionalidad. Así mismo el diagnóstico de los enfermos, nos permite deslumbrar el abordaje que desde la Académica se hacía a la problemática de la enfermedad mental. No debemos ignorar que para los años elegidos para esta exposición, hay un relativo aislamiento del extranjero, fruto de una fuerte tensión entre el «nativo» y el «foráneo».

Ahora bien, estas informaciones recogidas también posibilitan un acercamiento a los vínculos familiares, labores que mantenían la sociedad con los pacientes – los prejuicios y estigmas. Desde el punto de vista económico se podía caracterizar cuál era el perfil dominante de quienes ingresaba al Manicomio Nacional, así como también, no menos importante, se puede abordar desde la óptica de género la caracterización de esos pacientes.

Cabe enfatizar que planteamos con este trabajo enfocar a este archivo como una posibilidad para el estudio migratorio, por lo tanto no se trata de un análisis cuantitativo ni cualitativo sino que nos apuntamos a la exposición de la información obtenida a través de un trabajo sistemático de recolección de datos de los libros de ingresos de la fecha ya indicada, esa información sirve de insumo para análisis de diversas índoles.

METODOLOGÍA:

Para establecer una base de datos que priorizara lo cuantitativo y que no dejará al margen el cualitativo, elegimos respetar la estructura de los formularios de entradas originales, separando por género y agregando algunos instrumentos de análisis estadísticos, como se puede observar abajo:²

Repositorio documental y número de página (Ej. H) 169 – 1907 p. 5	Fecha de Ingreso	Fecha de Salida	Tiempo de permanencia	Nombre del Asilado/a (Iniciales)
---	------------------	-----------------	-----------------------	----------------------------------

Nacionalidad	Estado Civil	Profesión	Edad	Intervalo de Edad
--------------	--------------	-----------	------	-------------------

Cuadro de Ingreso:	Remetido por:	Con certificado médico:	Procedencia	Registro de otras entradas
--------------------	---------------	-------------------------	-------------	----------------------------

1 Ingresos, históricas clínicas, documentos fotográficos. La magnitud del material a investigar y procesar se estima que sea entre 600 libros, 10.000 negativos fotográficos y un número indeterminado de histórica clínicas.

2 Este ejemplo es de forma demostrativa, dado que las informaciones están creadas para la base de datos están acopladas en una hoja de cálculo.

Antecedentes:	Diagnóstico:	Circunstancias de salida	Causas de defunción:	Observaciones:
---------------	--------------	--------------------------	----------------------	----------------

Las informaciones recogidas en la tabla elaborada nos permiten conocer algunos aspectos importantes:

- En primer lugar es importante señalar a que repositorio hace parte la ficha de internación consultada para fines investigativos.
- Las fechas de entrada a la institución y de salida nos permiten contabilizar el tiempo de permanencia del paciente y a su vez posibilita poner en dialogo este datos con otros como el estado civil, el diagnostico, etc.
- El nombre del asilado/a permite observar otras entradas, parentesco, así como identificar casos particulares que posibilitan micro-análisis. Para esta instancia, por cuestiones de confidencialidad de datos, trabajaremos solo con las iniciales.
- La nacionalidad nos permite conocer el país de origen del paciente, este dato es fundamental para observar la corriente inmigratoria en el Uruguay, a través de este es posible identificar la comunidad de extranjeros más numerosa en la Institución.
- El Estado civil cruzado con informaciones de otros cuadros nos posibilita observar como difiere el tiempo de permanencia de solteros, casado y viudos.
- Quizás las profesiones constituye una de las informaciones más interesantes, sobre todo en el caso de los extranjeros.
- La edad nos permite tener una idea de la franja etaria de quienes ingresaban.
- El cuadro de ingreso, permite observar hasta qué punto había involucramiento de la familia con el paciente. Los que ingresaban como Pensionista de Primera, Segunda o Tercera, tenían que pagar una mensualidad/anualidad durante el tiempo de permanencia del enfermo en la institución. Por otro lado el Cuadro general denuncia la situación de pobreza o indigencia del asilado.
- La Remisión posibilita tejer redes institucionales y personales con la Institución, los pacientes podían ser remitidos por particulares (esposo/a, vecinos, sobrinos, hijos, etc.), por la Jefatura de la Policía, por el Hospital de Caridad (Maciel), por el Asilo de Mendigos, de Huérfanos, y por la Cárcel, etc.
- La remisión debe contar con la firma de por los menos dos médicos (según el reglamento interno, art. 64/89), este aspectos permite saber hasta qué punto era cumplido dicho reglamento.
- La procedencia nos informa se dicho paciente es remitido desde la capital o desde el interior, este dato es interesante a medida que posibilita saber en qué Departamento del país vivía el paciente.
- Las otras entradas posibilitan mapear otras instancias del interno en la institución, relacionar estas con la enfermedad diagnostica, puede resultar de interés.
- Los antecedentes son una fuente valiosa sobre todo en lo cualitativa, permite saber lo que se consideraba causa del origen de la enfermedad, como exceso de alcohol, sustos

recibidos, disgustos, como afecta episodio como la Revolución 1904 en la población, o episodios políticos exteriores, entre otros...

- Los diagnósticos resultan de vital importancia a la hora de estudiar lo que era visto y diagnosticado como locura en el periodo estudiado
- Las circunstancias de salida permiten observar si el paciente fue curado de la enfermedad o si su salida fue a causa de la solicitud de un familiar o a causa de su muerte, en este caso la causa que llevó a óbito al asilado también constituye de importancia porque permiten mapear la negligencia del asilo con los pacientes, o hasta mismo episodios epidemias.
- En las observaciones se anotan los casos notificados de discriminaciones raciales (negros y pardos), así como casos de mujeres que dieron a luz niños durante la estancia en el Manicomio.

RESULTADOS³

En el año de 1902 ingresaron 210 mujeres al Manicomio Nacional, 60% (125) de ellas eran uruguayas, 5% eran de otras nacionalidades como peruanas, brasileras, y argentinas. Los otros casos son mujeres de origen europea; 33 italianas, 23 españolas, 13 francesas, una austríaca y una suiza. En ese mismo año ingresan 255 hombres a la institución, de estos 135(53%) eran de nacionalidad uruguaya, 6 (2%) de los casos no informan la nacionalidad del paciente. Se informan 14 (5%) de otras nacionalidades como argentinos, brasileros y un norteamericano. Los demás casos corresponden a personas de nacionalidad europea; 5 alemanes (2%), un austriaco, 36 españoles (14%), 8 franceses (3%), 47 italianos (19%), un portugués (1%) y un suizo.

Entre las mujeres de origen europeo⁴ el 79,2 % (71) ingresaron como «Cuadro general», el 13,9%(10) eran pensionistas de tercera clase, el 5,6%(4) eran pensionistas de segunda, y apenas se notifica una pensionista de primera clase. En el caso de los hombres el 85% ingresaron como «Cuadro general», el 9% figura en calidad de pensionista de tercera, el 6% como pensionista de segunda, no hay casos de pensionista de primera clase.

Sobre el estado civil 52% de los hombres que ingresaban eran solteros, 39% eran casados, 8% eran viudos y del 1% no se brinda información. El número de casadas entre las mujeres es mayor, eran un 55,6%, seguida por solteras 27,8% y un número elevado de viudas, en comparación a los hombres, que eran un 16,7%.

Sobre la profesión es interesante observar que entre las mujeres españoles la actividad laboral es más diversificada: hay casos de vendedora ambulante, cocinera, mucama, sirvienta, planchadora y costurera, y entre las italianas hay dos casos de lavanderas, sin embargo, este número es muy bajo frente al 68,1% que las mujeres que tienen como profesión los quehaceres domésticos (Labores) y el 19% de los casos no se informa la profesión.

Entre los hombres el abanico de profesiones, es por supuesto, mucho más amplio, en el caso del 32% son jornaleros, en 5% de los casos no se informa (No consta) y un 2% figura como sin profesión, lo restante se dividen en: Labrador, agricultor, cocinero, carpintero, sastre, industrial, comerciante, peluquero, herrero, hojalatero, panadero, fotógrafo, farmacéutico, joyero, encuadernador, albañil entre otras.

3 Dado la vastísima información recogida, hemos elegidos tratar en el resumen apenas el año de 1902 y apenas tratando algunos de los aspectos antes mencionados, como forma de ejemplo. Se trata de un resultado parcial, pues el resultado real están presentado en forma de tablas, donde se informa número y porcentaje, cada cuadro tiene una tabla correspondiente.

4 De acá en adelante apenas trataremos los casos de hombres y mujeres de origen europeos, los números por lo tanto corresponden a esta población.

En lo que incumbe la circunstancia de salida del paciente podemos citar que entre en los hombres el alta por defunción es mayor que en comparación a las mujeres, en los hombres la tasa de defunción es del 34% y en las mujeres en de un 18.1%, en lo hombres el alta es solicitada en 21% de los casos, y en las mujeres en un 26%, 23% de los hombres reciben en alta como curados de la afección mental, ese número se eleva a un 40% en el caso de las mujeres.

ALGUNAS REFLEXIONES

Una base de datos como la que proponemos acá permite obtener información relevante para el análisis de la población inmigrante en el Manicomio, y por supuesto más tarde en el Vilardebó (a partir de 1912). La fuente que utilizamos para formular dicha base de datos, no suele ser muy utilizado por lo general, sin embargo, a nuestro ver constituye ser una fuente de gran importancia para conocer diversos aspectos de la población que se encontraba recluida en la institución. Estos permiten establecer relaciones de diversas índoles: la profesión con la nacionalidad, la profesión con la pobreza, sí el número de casos de solteros que ingresan en el Manicomio es mayor en los extranjeros, sí los inmigrantes tienen una mayor tasa de mortalidad que los uruguayos, sí el alcoholismo está más presente en el diagnóstico de los extranjeros, o sí la melancolía y la tendencia al suicidio incide más en la población de inmigrantes que en la población uruguaya. Son muchas las posibilidades que permiten ser estudiadas a partir de las informaciones recogidas.

Por ultimo nos gustaría señalar algunos aspectos, en lo que son las informaciones levantas a partir de los Antecedente, que constituyen ser la información más valiosa para la mirada cualitativa. Entre los inmigrantes europeos es frecuente que se indique como causa la internación estar vagando por las calles,⁵ promoviendo escándalo en la vía pública.⁶ La pérdida de dinero o el disgusto en los negocios también son frecuentes entre los inmigrantes como se puede observar: «Sufrió un ataque a la cabeza hace dos años. Ha tenido una fábrica de fideos, donde le fue mal, viéndose obligado a cerrarla, desde entonces se le nota al parecer demente.»⁷

BIBLIOGRAFÍA:

- AROSTEGUI, J. (1995) «La investigación histórica: teoría y método». Crítica, Barcelona.
- BARRÁN, J. (1994) «Medicina y sociedad en el Uruguay del Novecientos»: Tomo II: «La ortopedia de los pobres. Ediciones de la Banda Oriental, Montevideo.
- CASOROTTI, H. (2007) «Breve síntesis de la evolución de la Psiquiatría en el Uruguay». Rev. De Psiquiatría del Uruguay. 71, 2, 153-163
- CHAUNU, P. (1987) «Historia cuantitativa, historia serial» Fondo de Cultura Económica, México.
- DUFFAU, N (2017) «Historia de la locura en Uruguay (1860-1911): Alienados, médicos y representaciones sobre la enfermedad mental». Ediciones Universitarias, Montevideo
- GALDINI, A. DALGALARRONDO, P. (2004) «O inicio da asistencia aos alienados no Brasil ou a importancia e necessidade de estudar a historia da psiquiatria». Rev. Latinoam. Psicopat. Funda, VII, 1, 128-141.
- MARCZEWSKI, J. VILLAR, P. (1973) «¿Qué es la historia cuantitativa?». Ediciones Nueva visión, Buenos Aires.
- ROSA SCOTTI, Z. (2011) «Os prontuarios do Hospício de Sao Pedro: metodologia para formacao de banco de dados» Revista Ágora, 12, p. 1-12
- SOIZA LARROSA, A. (1983) «Esbozo histórico sobre la psiquiatría y sus servicios hospitalarios en el Uruguay 1788-1907» Rev. De Psiquiatría del Uruguay, 48, 1-18.

5 «Anda vagando por las calles»... 15 H) 1903 p. 77

6 15 H) 1903 p-127, 12 H) 1904 p. 375. M 189) 1902 p. 202 entre otros casos...

7 A. B, italiano, 32, soltero Ver 16 H)1906 p. 238

LA INMIGRACIÓN DEL SIGLO XIX Y MEDIADOS DE XX EN URUGUAY. UNA MIRADA DESDE LA ANTROPOLOGÍA.

Leonardo Fossatti

*Egresado, Integrante del Núcleo de Estudios Migratorios y Movimientos de Población
leonardofossatti@gmail.com*

Palabras clave: Teoría migratoria; Uruguay; Humanidades

Actualmente la inmigración, en Uruguay, ocupa un lugar central en la sociedad, en la producción académica, y en el estado. Lo que, allá por el 2009, se comenzaba a visualizar como algo novedoso, actualmente está incorporado como una problemática que demanda especial atención. Sin embargo, también, se vuelve imperante, en estos tiempos, tomar contacto con las distintas problemáticas que la inmigración ha puesto en relieve, que incluye tanto a la sociedad nacional como al estado. En el siguiente artículo se busca retomar algunas discusiones referentes a la inmigración histórica en Uruguay, y así reflexionar sobre como algunas problemáticas que alcanzan a la inmigración actual, se basamentan en una trayectoria histórica del país. De estas formar poder recuperar, y comprender como se da el dialogo que conecta la inmigración histórica, con la inmigración actual.

El fenómeno de la movilidad humana no es algo novedoso en la historia Uruguay. En este sentido se identifican tres momentos vinculados a la movilidad humana. En este punto es necesario aclarar que la inmigración compone una de las aristas de lo que comúnmente se refiere como movilidad humana. Es por eso que el énfasis estará en la inmigración europea del siglo XIX y XX, sin desconocer otros fenómenos de movilidad humana como el desplazamiento forzado producto del comercio esclavista, el desplazamiento de poblaciones originarias, desplazamientos intraterritoriales (migración campo-ciudad), o la emigración.

El primer período está comprendido desde el nacimiento del estado en 1830 hasta 1960 aproximadamente, donde tiene exclusiva predominancia la inmigración proveniente de Europa, principalmente personas provenientes de España e Italia. Momento evocado como determinante en la creación, fundación y desarrollo del país, así como de fundamental impacto en el crecimiento demográfico. Un segundo momento remite a la trayectoria de Uruguay como país expulsor. Producto de crisis económicas y políticas a partir de 1960, comienza a darse un fenómeno inverso, de emigración de población nacional, con distintos destinos, destacándose, España, Australia, Suecia y México. Este momento se extiende hasta el 2009, dando paso a un tercer momento. Caracterizado nuevamente por la inmigración, este tiene como protagonistas nuevos orígenes nacionales no registrados, o presentes en menor intensidad, en el circuito de las migraciones de Uruguay. Donde encontramos, ampliamente representados, países latinoamericanos no limítrofes, República Dominicana, Cuba y Venezuela, entre otros. También, ampliando el circuito, personas provenientes de países de África, Nigeria, Sierra Leona, Ghana y Camerún. Es así que el mapa actual de los flujos migratorios encuentra un correlato complejo y distante del que comúnmente se evoca cuando se habla de inmigración.

Esta primera etapa (de trabajo) se centrará en el primer momento la historia de las migraciones. Resulta común referir a Uruguay como un país bajado de los barcos, o un pueblo trasplantado. Estas ideas han cobrado especial vigencia en relación al flujo migratorio actual, intentando evocar la tradicionalidad del país como lugar de acogida, país receptor, de puertas abiertas, lugar de oportunidades, remitiendo a una empatía por la inmigración proveniente de una ancestría

inmigrante. Menos común, pero igual de presente, es la referencia de Uruguay como un país europeo inserto en América, la suiza de América, o la Atenas del plata, donde se plasma esa reminiscencia de pasado inmigrante, con una imagen de prosperidad y modernidad típica de los estados europeos.

Abordar este primer momento de la historia de las migraciones significa retomar algunos desafíos, así como algunas dificultades. Por un lado, un abordaje antropológico de la misma supone un compromiso, desafío, en tanto que busca problematizar acerca del rol que la inmigración jugó en momentos fundantes de la historia de Uruguay. Recorrer este primer momento permite visualizar como en el transcurso del tiempo fue posicionándose un relato de inmigración en tanto componente fundante de la identidad nacional, el cual resulta imperante discutir, en tanto que dialogará con el actual flujo migratorio. Así, y no menos importante, la idea subyacente del inmigrante adaptado y auto realizado, el self made man, imagen un inmigrante ideal que, contra toda adversidad, se superó e inserto satisfactoriamente en la sociedad de acogida.

Algunas dificultades, de este primer momento, devienen de la escases de insumos fiables para la investigación. En este sentido la información demográfica, así como otras estadísticas sobre inmigración de mediados del siglo XIX y principios del siglo XX han sido uno de los principales obstáculos para la comprensión de este primer momento, aunque resulta un insumo fundamental que ilustra un panorama aproximado de aquel momento.

Intentar dar cuenta de flujos migratorios históricos, no resulta tarea menor. En este sentido resulta fundamental poder anclar este primer momento de la inmigración en Uruguay a la luz de la teoría migratoria, la antropología de las migraciones, y andamiajes teóricos que permitan dar cuenta de la complejidad de los flujos migratorios. Por ende, el presente trabajo responderá a una periodicidad que intentara coincidir con el desarrollo de los estudios en el campo de las migraciones.

Para finalizar, no menor resulta reflexionar acerca del rol de estado, en tanto forma de organización determinante para la existencia ser migrante. En la misma línea el bagaje antropológico en la temática permite dialogar en tanto al vínculo migración y estado, así como también en la idea de la invención de una identidad nacional homogénea con relación de dependencia y anclaje territorial que define relaciones de pertenecía al estado y la sociedad.

LA INMIGRACIÓN EN URUGUAY

Reseña brevemente de este período comprendido con las primeras migraciones pobladoras, y las subsiguientes migraciones producto conflictos bélicos en Europa. Teoría liberal de la migración

EL PROBLEMA DE LOS DATOS

Que dicen los datos sobre estos momentos. El problema del territorio, fronteras secas, cambio de fronteras. Poblaciones no censadas, invisibles. Anclaje teórico con la teoría de las migraciones, hay inmigración y también emigración. Que pasa con la emigración.

LA MODERNIZACIÓN, EL ESTADO Y LA INMIGRACIÓN

Reorganización y froja del estado. Creación y circulación de símbolos y relatos. La modernidad, población inmigrante portadora de modernidad y civilización. Campo y barbarie. Falta de políticas clara de inmigración.

Restricciones regionales a la inmigración. Montevideo nuevamente puerto determinante para entrada de población, como otrora con los esclavos. Hotel de los inmigrantes. Migración en dos pasos. Nuevamente el problema de los datos: la sobre estimación (Aguiar). Push/Pull, Batllismo, auge económico crisol de razas.

EL DECLIVE DE LA INMIGRACIÓN

Restricciones migratorias en Uruguay. Porque insistir en que somos un país europeo. Que dicen los datos del siglo xx. Porque es tan importante hablar de que somos europeos cuando el aporte mayoritario comparado con otros países fue menor.

ANÁLISIS CRÍTICO DEL DISCURSO DE MEDIOS EN CUESTIONES DE MOVILIDAD HUMANA EN URUGUAY.

Leticia Gambetta
leticiagambetta@gmail.com

Palabras clave: Análisis Crítico del Discurso; Movilidad humana; medios

En los últimos años Uruguay ha retomado su destaque como país de acogida de migrantes y refugiados, luego de que pasaran más de 70 años de aquel período de posguerra (Segunda Guerra Mundial) en el que principalmente españoles e italianos, huyendo de la devastación bélica, elegían esta tierra para salir adelante, generando un movimiento migratorio que produjo importantes transformaciones sociales y culturales. Si bien la movilidad humana es una constante en el planeta, la combinación de diversos factores nacionales y transnacionales hacen que en algunos períodos de la historia los movimientos migratorios sean más fuertes, llevando a muchas personas a buscar otros lugares para salir adelante. En nuestro país, en los últimos 40 años se hablaba más de idas que de venidas. La emigración, potenciada por años de dictadura y subsiguientes crisis económicas, fue una realidad constante para los uruguayos desde la década del 70. Sin embargo, luego de varios años de partidas, y debido a las dificultades económicas que enfrentaron aquellos destinos «desarrollados» que eligieron tantos uruguayos que emigraron, los primeros años de este siglo se caracterizaron por el retorno de muchos compatriotas. Acogida, partida, vuelta, y desde hace pocos años, nuevamente el escenario de movilidad humana nos encuentra dejando partir mucha gente nacida en esta tierra pero, también recibiendo un número significativo (para las habituales cifras orientales) de inmigrantes.

La decisión de abandonar aquella cultura que nos constituye identitariamente no es precisamente algo fácil de analizar. Dejar «todo para atrás» es habitualmente el resultado de múltiples combinaciones de factores diversos. Simplificando bastante y buscando denominadores comunes, suelen ser cuestiones económicas, políticas o personales las que definen estas decisiones, principalmente cuando nos referimos a aquellos migrantes más vulnerables. La elección del país al que migrar también se sustenta en distintos factores. Lo que más se escucha en ámbitos reducidos de interacción con migrantes y refugiados que viven en Uruguay, es que los atrajo la seguridad del país, su facilidad para acceder a la permanencia legal, sus leyes progresistas, y dependiendo del caso, un concepto a priori bastante «romantizado» de la vida en Uruguay.

Entre las residencias tramitadas en 2017 en el Ministerio de Relaciones Exteriores y las solicitadas ante la Dirección Nacional de Migración, sumaron 12.506. Según consta en la página oficial de la Junta Nacional de Migraciones, hace 6 o 7 años se procesaban aproximadamente 3.000 residencias, esto significa que en los últimos años el número de trámites para obtener residencias se ha cuadruplicado. La convivencia en suelo uruguayo de distintos acentos latinoamericanos, vestimentas, comidas, lenguas, religiones y ritmos musicales, entre tantas y tantas cuestiones culturales identitarias, hace a la cotidianeidad, principalmente del territorio montevideano. Estas transformaciones, como todas aquellas que llegan «un poco de golpe» y con la intención de permanecer (por lo menos un buen tiempo) generan miradas encontradas.

En este trabajo nos (pre)ocupa el discurso mediático en torno a la temática migratoria, específicamente en relación a migrantes y refugiados que han «elegido» Uruguay como lugar de residencia. En 2014, durante el gobierno de José Mujica, en el marco de un programa de realojamiento de ciudadanos sirios debido a la guerra que ha asolado al país, Uruguay recibió a algunas familias de Siria que se encontraban en campos de refugiados en el Líbano. La decisión del gobierno uruguayo de sumarse a otros gobiernos que iniciaban acciones similares para atender a los miles de sirios que dejaban su país debido a la guerra, generó una amplia repercusión mediática a nivel nacional e internacional.

El tratamiento mediático en la prensa uruguaya del tema refugio y migración tuvo un punto de quiebre con la llegada de estas personas. Este momento representó un antes y un después en el abordaje periodístico de estas temáticas, que se evidenció tanto en relación al número cada vez más creciente de notas y entrevistas sobre estos asuntos, como en aspectos cualitativos del abordaje.

Considerando este momento de inflexión, este trabajo tiene el objetivo de llevar a cabo un análisis discursivo crítico de algunos medios uruguayos en torno a la llegada de las familias sirias. Como sustentación teórica para esta investigación proponemos trabajar con el Análisis Crítico del Discurso (ACD) (Fairclough, 2001, 2003) por su comprensión del lenguaje como práctica social. El ACD nos permite revelar el abuso de poder en los discursos hegemónicos así como la naturalización de ideologías dominantes que neutralizan otras perspectivas en la sociedad. Junto a esta corriente, proponemos profundizar en el análisis mediante el uso de las categorías de la Representación de Actores Sociales de Van Leeuwen (1997, 2008) por la cual podremos ver como los actores son representados en los textos analizados, así sabremos si son incluidos o excluidos, activados o pasivos, nombrados o tratados en forma indeterminada y varias otras posibilidades que los estudios de Van Leeuwen ofrecen. El sistema de la Valoración (Martin y White, 2005) de la Lingüística Sistemática Funcional (Hallyday, 2004) también nos aporta categorías para visualizar las evaluaciones en los textos, así podremos detectar juicios de valor, con mayor o menor intensidad, que se mueven por el afecto o que se vinculan con sus interlocutores en actitudes más o menos abiertas. Este marco teórico metodológico, propone perspectivas de análisis transdisciplinarios (Fairclough, 2003) trazando un recorrido de análisis semántico discursivo mediante una triangulación de estudio que envuelva una apropiación de los textos desde lo social, desde la forma de representar los actores sociales y a partir de las marcas lingüísticas de Valoración, pudiendo así realizar un análisis crítico que nos permita evidenciar cuestiones ideológicas del discurso mediático uruguayo sobre el tema que nos interesa.

El corpus en esta instancia estará formado por tres ejemplos discursivos vinculados a la cobertura mediática de la llegada de los sirios en 2014 y tres ejemplos, de los mismos medios de prensa, abordando temas relacionados a estas personas un año después. Metodológicamente para este trabajo, nos interesa mediante la materialidad de las noticias publicadas, analizar críticamente el discurso mediático en torno al mismo tema, con un período transcurrido de un

año, con el objetivo de visualizar el cambio que se produjo en el discurso de los medios. Este recorte pretende, por lo tanto, analizar en el discurso de los medios de prensa escrita, el contexto de preparación tanto desde el gobierno como desde la propia sociedad uruguaya para recibir a las primeras familias sirias que vinieron en el marco del programa de realojamiento, y analizar el discurso de la prensa ya en relación a la adaptación de los sirios, luego de transcurridos 12 meses. Con esta mirada direccionada a dos momentos diferentes pretendemos no apenas observar el cambio en relación a la información que se brinda sobre este grupo de refugiados, sino particularmente el tratamiento que se le da a la noticia, los aspectos que deciden destacarse en los titulares y el lugar en el que se «coloca» a los diversos actores (familias sirias, gobierno, etc). La idea entonces es comprender cómo los medios uruguayos han tratado el tema refugiados en el período escogido mediante la realización de un análisis del discurso crítico con el soporte de las teorías mencionadas y con los caminos metodológicos presentados. En otras instancias, continuaremos con esta línea de tiempo, abarcando la realidad migratoria más allá de ese momento de quiebre y más allá de las familias sirias.

«HACERSE» BRASILEIRO EN MONTEVIDEO:

UN ESTUDIO SOBRE CONSTRUCCIÓN DE SUBJETIVIDADES EN EL EXTRANJERO

Hugo Adrián Martínez Ferreira

Maestría opción Estudios Latinoamericanos - FHCE, Udelar

hugo.adr@gmail.com

Palabras clave: Migraciones, movilidades, subjetividades, brasileiros, Montevideo.

El contexto actual es clave para llevar a cabo una investigación que contemple el proceso migratorio de brasileiros a Montevideo. Primero porque investigaciones académicas que estudien específicamente el caso inexisten. Después, y en la medida que se intensifica vertiginosamente el tránsito circular, transitorio o permanente de brasileiros a Montevideo, asume mayor importancia un análisis que problematice las condiciones donde se forjan dicho proceso. La realización de un estudio de movilidades humanas en los días de hoy implica reconocer que los desplazamientos dentro de un mundo sobremoderno (Augé, 2007) se constituyen de forma múltiple, veloz y compleja. Esas movilizaciones ignoran fronteras nacionales, no apenas con el desplazamiento físico de individuos, sino por una participación permanente de estos en la esfera social y política de la nación de origen, a través de distintos medios, géneros textuales y tecnologías digitales. Mapear, quiénes son; qué expectativas albergan, bajo que motivaciones migran y con cuales realidades se deparan; cómo se construyen las subjetividades durante el proceso— es aportar a los debates regionales candentes sobre las movilidades y su conformación de colectivos transnacionales. En síntesis, el presente proyecto se propone a estudiar el perfil étnico y el patrón migratorio de una determinada población de brasileiros a Montevideo en los últimos diez años, mediante entrevistas, encuestas, observación participante periódica de redes sociales, con base en un marco teórico y fuentes secundarias.

FUNDAMENTACIÓN Y PLANTEO DEL PROBLEMA

Con el propósito de fundamentar el presente trabajo, inicio con la siguiente reflexión: en tesis un sujeto no «es», al menos no en un sentido acabado, determinado o que se reduzca a una única definición de «es», sino que está en indeterminada, múltiple e interminable construcción

del contexto y del devenir. Un individuo está condicionado por las lagunas y plenitudes de su historia, siempre singular, aunque paradójicamente es múltiple, y así avanza pues jamás termina de conformarse. De esa manera, lo que vendrá a constituirlo como sujeto, será en relación a y con la participación del otro y dependerá, entre otras cosas, del territorio donde se establecen esas relaciones. De esa manera nos deparamos con el problema central de este estudio ¿A través de qué mecanismos analíticos y ubicados desde cuales territorios es posible enmarcar en el tiempo la identidad de cierto individuo brasilero, particularmente de este tipo, que ha migrado? ¿Cómo sobrepasar la subjetividad individual, su compleja formación y la singularidad discursiva con el fin de cartografiar dimensiones comunes que aportan al debate de las migraciones para una implementación de políticas migratorias en la región?

En general, un inmigrante que se desplaza hacia un territorio extranjero se percibe atravesado cotidianamente por lo que le es culturalmente ajeno. Él resiste, por veces se adapta, pero debe atravesar por una dinámica coyuntural que le es extraña, con códigos, simbologías y lenguajes propios. Como escudo el inmigrante se aferra a las tradiciones de su nación (con toda la problemática que el término nación conlleva), a la memoria afectiva siempre presente en su cuerpo y que le sirve de Baldaquín 2 donde, subjetivamente, se siente amparado.

El abordaje desde las ciencias sociales que será aquí realizado, sirve como una poderosa herramienta que ilumina subjetividades discursivas y comprende como estas dialogan en el mundo social. Es en el ámbito social donde se establecen las relaciones con el otro, nacional y no-nacional, y el estudio sociológico posibilita analizar los rasgos que conforman la vida ordinaria, las políticas sociales más pragmática, pero, a la vez, la construcción que opera en las subjetividades subyacentes al cuerpo de esos sujetos, a tal punto que ellos mismos perciben su condición social. Según Bourdieu «[...] la sociología es un instrumento de autoanálisis extremadamente poderoso que permite a cada uno comprender mejor lo que es, dándole una comprensión de sus propias condiciones sociales de producción y de la posición que ocupa en el mundo social». (Araujo apud Bourdieu, 239)

Es por cierto inevitable que un inmigrante conlleve junto a él, la carga simbólica, el repertorio cultural y su condición de individuo social, ante cualquier travesía fronteriza. De esa forma «hacerse» brasilero en Montevideo no significa, de manera evidente, que anteriormente y habiendo nacido en aquel territorio, no lo fuera, o por lo menos no en su sentido laxo por el cual se entiende «ser brasilero». Existen características culturales ineludibles pertenecientes a ese orden, como la lengua, los hábitos gastronómicos, el folclore, los símbolos y códigos patrios, la memoria colectiva. Pero el individuo, una vez que haya emigrado, pasa a ser un individuo vulnerable a diversas desigualdades de trato, de reconocimiento o por distinciones culturales. Estas desigualdades son impuestas forzosamente o de manera intrínseca a las dinámicas locales, que son naturalizadas por parte del migrante o confrontadas a lo largo de la experiencia. La síntesis de ese encuentro se manifiesta por diversas vías.

Es justamente esa carga simbólica y el choque cultural provocado en territorio extranjero que el presente estudio se dispone a analizar. La composición cultural presente en los rincones más subjetivos de cierta población de brasileros entabla relaciones conflictivas y de poder, con el orden local. Ese inmigrante será atravesado e identificado por una mirada que determina su integración o segregación, regulando la participación ciudadana en ese orden nacional. De esa forma, «orden nacional y orden migratorio están íntimamente entrelazados, es imposible hablar de uno sin toparse con el otro porque inmigración/emigración es el lugar donde se realiza, en el modo de la experiencia, la confrontación con los diversos ordenes nacionales, esto es, con una distinción entre nacional y no nacional». (Araujo, 245) En el momento en que sufre esa distinción, el inmigrante es impelido, muchas veces, a resguardarse en cierto imaginario, se

vuelca a la memoria afectiva de sus antepasados y le da sentido radical de pertenecer al hogar abandonado, muchas veces un sentimiento de pertenencia más agudo aún que cuando habitaba él mismo su propio territorio.

Es posible concluir que la aparente paradoja presente en la afirmación «hacerse» brasilero en Montevideo (¿cómo sería factible elaborar tal afirmación una vez que, por legitimidad jurídica y social, se trata de un individuo natural de Brasil?) encuentra partes de su justificación en una doble vía contigua. Primero porque «brasileiro» puede servir de insignia impuesta desde el orden nacional local. De esa manera el extranjero será permanentemente reconocido como individuo que proviene de fronteras políticas externas y su asimilación en el grupo social será regulada según ciertos intereses, estos casi siempre desiguales. En pocas palabras el extranjero catalogado como brasilero es prisionero de una forma de ser visto, muchas veces estereotipada, de lo que es «ser» o «hacerse» brasilero. Y aunque esa definición que adviene por parte de la población local, tanto en espacios públicos como algunas veces en ámbito más íntimos, es una mirada ligera, muy por la superficie de lo étnico y alimentan ciertos intereses particulares por parte de los medios de comunicación e intereses políticos. Se fabrica, entonces, un sólido imaginario colectivo que configura y resignifica constantemente las formas de relacionarse con esos brasileros. Es esta la razón por la cual estudios volcados al conocimiento concreto de la situación y del proceso de migración en su totalidad y, que al mismo tiempo alcance de forma profunda la experiencia social de esos inmigrantes, es fundamental para revelar en los diversos campos (políticos sociales, académicos y demás), las potencialidades de esos individuos en el grupo social. Con todo, es importante aclarar que el inmigrante no es pasivo ante el desarrollo de ese proceso y él mismo, en un movimiento dialógico, transforma su forma de ser visto y su forma de ver y su actuar y ello también logra cambiar el contexto. Lo que nos lleva al segundo punto.

OBJETIVOS

Objetivo General

Analizar el proceso migratorio integral de una población determinada de brasileros a Montevideo en el período de 2010 hasta la actualidad, con el fin de aportar a los debates sobre movilidades en la región.

Objetivos Específicos

- Cartografiar patrones de movilidad, en lo que pueda contener de coyuntural o estructural, de dicha corriente, en base al relevamiento de fuentes secundarias (informes, artículos periodísticos, censos, etc.).
- Generar un espectro de fuentes inéditas proveniente de los relatos para definir un perfil sociológico de estos brasileros y aportar a la heterogeneidad de los discursos vigentes.
- Analizar la construcción de subjetividades de una población determinada de brasileros durante el proceso migratorio a Montevideo a partir del estudio de sus prácticas discursivas
- Indagar los alcances del fenómeno migratorio en la transformación de estos sujetos y como ellos la evalúa.
- Analizar la efectividad de medidas sociopolíticas del período, sus expectativas generadas y la realidad social vivida y relatada por dichos inmigrantes.

BIBLIOGRAFÍA

- Aguiar, C. Uruguay país de emigración. Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental, colección Temas del Siglo, 1982.
- Appadurai Arjun. La sociedad desbordada, dimensiones culturales de la globalización. Buenos Aires: Ediciones Trilce, 2001.
- Araujo, Sandra. Una sociología (de las migraciones) para la resistencia. Revista de Metodología de Ciencias Sociales. N.º 19, enero-junio, 2010, pp. 235-249.
- Augé, Marc. Por una antropología de la movilidad. Barcelona: Gedisa, 2007.
- Blanco, Cristina. Las migraciones contemporáneas. Madrid: Alianza Editorial, 2000.
- Caetano, Gerardo. Uruguay, en busca del desarrollo entre el autoritarismo y la de democracia (Tomo III . 1930/2010). Montevideo: Editorial Planeta, 2016.
- Gainza, Patricia. Caracterización de la migración calificada reciente a Brasil. In La migración calificada desde América latina tendencias y consecuencias. Montevideo: Ediciones Trilce, 2013.
- Giddens, Anthony. Sociología. Madrid: Alianza Editorial, 2000.
- Hobsbawm, Eric. Nações e nacionalismo desde 1780. Rio de Janeiro: Paz e Terra, 1990.
- Margolis, Maxine L. Little Brazil: Imigrantes em Nova York. Campinas: Papirus, 1994.
- OIM: Informe sobre las migraciones en el mundo 2011. Ginebra, 2011.
- Sayad, Abdelmalek, (1994) «Colonialismo y migraciones». Entrevista realizada por Federico Neiburg, con la colaboración de José Sergio Leite Sopes y Afranio García Jr.
- Solomita, Mariángel. (2017) «Un nuevo hogar con varias trampas». 16 abril 2017
- Sloterdijk, Peter. En el mundo interior del capital- Para una teoría filosófica de la globalización. Ediciones Siruela. Madrid, 2010.
- Texidó, Ezequiel y otros: Migraciones laborales en Sudamérica: el Mercosur ampliado. Ginebra, 2003.
- Urwicz, Tomer, (2017) «Al borde de la xenofobia», El País digital. Disponible en: <<https://www.scoopnest.com/es/user/elpaisuy/871059338210795520>> [Consultado en 24 de julio de 2017].
- Trisotto, Fernanda, (2017) «País vive “fuga” de brasileiros para o exterior. Quais as consequências disso?», Gazeta do povo. Disponible en: <<http://www.gazetadopovo.com.br/politica/república/país-vive-fuga-de-brasileiros-para-o-exterior-quais-as-consequencias-disso-8sa4h3rwc5tr6h9ycxfncx5io>> [Consultado en 20 de agosto de 2017]

¿LAS TRIPULACIONES INTERNACIONALES SON TRIPULACIONES INTERCULTURALES? ALGUNAS REFLEXIONES SOBRE LA CONSTRUCCIÓN DE «OTREDAD» EN ESPACIOS DE TRABAJO TRANSNACIONALES.

Patricia Lepratti Souza
IDES-UNGS
patricialepratti@gmail.com

Palabras clave: interculturalidad, globalización, transnacionalización, trabajo

En la actualidad gran parte de la flota mundial navega con tripulaciones internacionales. Desde la década de 1980 se han desmantelado las denominadas flotas nacionales y se asiste a un incremento de agencias marítimas alrededor del mundo, encargadas de la gestión de servicios a los buques, incluido el reclutamiento de trabajadores marítimos. A través de tales agencias, se contratan tripulaciones internacionales compuestas por marinos de diferentes países dispuestos a trabajar por sueldos menores a los que demandaría un trabajador del país de origen de la empresa naviera. De acuerdo con varios autores esta búsqueda de diversidad de origen nacional en las tripulaciones tiene el objetivo de abaratar y segmentar la fuerza de trabajo. En tanto

el trabajo se vuelve libre en cada rincón del planeta, el capital tiene ahora vastas oportunidades para movilizar al trabajo dónde y cuándo sea necesario. Se generan así, circuitos transnacionalizados de circulación de trabajadores que en los países importadores de mano de obra, han avivado nativismos, xenofobia y racismo hacia los inmigrantes. El mercado de trabajo global derivado de una economía global integrada, es entonces, un mercado altamente segmentado por jerarquías de raza, origen nacional, género, etc.

El caso de los trabajadores marítimos resulta paradigmático en cuanto el trabajador puede viajar a otro país a embarcarse en un buque que, a su vez, puede tener una bandera de un tercer país. Es decir que, como sucede habitualmente, el marino trabajará bajo una jurisdicción diferente a la de su país de origen, a la de aquel en la que ha realizado el embarque, y cuando se encuentre en altamar, navegará por aguas territoriales de otros países, así como por aguas internacionales. No obstante, quizás nunca llegue a tener contacto con personas o instituciones del país del pabellón del buque, ni con aquellas de las aguas por las que navegará. Tampoco será considerado migrante por ninguna de las jurisdicciones involucradas en su tiempo y espacio de trabajo. Asimismo, el trabajador puede no concebir estos desplazamientos como una migración laboral, pues su espacio-tiempo de trabajo se encuentra altamente integrado y fragmentado de forma particular.

Ahora bien, este carácter internacional de las tripulaciones y dicha búsqueda de segmentación entre los trabajadores, ¿cómo son vividas e interpretadas por los trabajadores? El hecho de trabajar en tripulaciones internacionales ¿determina la vivencia de experiencias interculturales para los marinos? La diversidad de origen nacional entre los trabajadores ¿lleva a un mayor entendimiento o a un aumento de los prejuicios entre los mismos? Este trabajo busca dar respuesta a tales preguntas a través del análisis de entrevistas, memorias y otras fuentes referidas a experiencias de trabajo en tripulaciones internacionales por parte de marinos uruguayos entre los años 1985 y 2000. Estos quince años están marcados por la profundización de reformas neoliberales y la transnacionalización de la economía local, como la flexibilización laboral y privatizaciones que incluyeron al Puerto de Montevideo y sus servicios. Además, son años de una presencia significativa de buques de origen coreano y chino que contrataban a trabajadores del mar uruguayos y peruanos, entre otros. El objetivo es conocer las producciones de diferencia cultural de los trabajadores uruguayos con respecto a sus pares coreanos, chinos y peruanos y contribuir así a los debates sobre diversidad, desigualdad e interculturalidad en espacios productivos; haciendo hincapié en el carácter histórico y relacional de la construcción de diferencias entre la fuerza de trabajo desde una perspectiva etnográfica.

Uno de los riesgos al tratar de comprender la diversidad, es contribuir a reforzar las diferencias - de acuerdo con la lógica de segmentación del trabajo - allí donde quizá solo exista una variedad de costumbres. Por lo tanto, el análisis etnográfico como forma de acceder a la experiencia individual o colectiva resulta fundamental para evitar usos esencialistas de la diversidad. Por otra parte, es preciso someter a crítica las categorías que se utilizarán. Por lo tanto, la presentación aborda los conceptos de experiencia, interculturalidad y globalización / transnacionalización. En este sentido se describe la categoría de experiencia propuesta por Joan Scott, según la cual las fuentes de investigación social implican las prácticas, las historias y las subjetividades de los sujetos construidas históricamente y, por lo tanto, variables. Además, se contextualiza el surgimiento de la noción antropológica de cultura durante el imperialismo europeo; y se discute la idea de interculturalidad desde el punto de vista de un autor referencial del poscolonialismo como Homi Bhabha. Para este teórico nacido en la India, es más acertado usar el concepto de diferencia cultural antes que el de diversidad cultural. La diferencia cultural da cuenta de una jerarquía social entre las culturas. Mientras que el concepto de diversidad cultural remite a la idea de una interculturalidad en la que cada cultura totalizada e inmaculada se pone en

relación con otra/s sin reconocer entre ellas procesos hibridación y resistencia. En este sentido, esta presentación busca enfatizar en el carácter histórico y relacional de la construcción de diferencias entre la fuerza de trabajo. Es por este motivo que también se señala a la globalización capitalista como contexto económico, social y cultural del siglo XXI.

No obstante, también se subraya el rol de los Estados nación como formaciones políticas, territoriales y culturales fundamentales al momento de analizar los procesos de elaboración de diferencias entre distintas poblaciones en esta etapa del capitalismo mundial. Así, autores como Rita Segato han desarrollado los conceptos de matrices de diversidad y formaciones nacionales de alteridad, que señalan el papel decisivo de la nación al moldear diversidades. Por su parte, Claudia Briones ha formulado la noción de economías políticas de producción de diversidad cultural como construcciones culturales de distinciones que habilitan modos diferenciados de explotación económica y de incorporación política de una fuerza de trabajo que se presupone y re-crea diferenciada. Frente a estas propuestas, la pregunta es qué sucede en contextos de trabajo internacionales ¿cuáles son las matrices de diversidad y las formaciones de alteridad? ¿Qué divergencias se tematizan? ¿Cuáles habilitan desigualdades?

Desde la década de 1990 han proliferado los estudios en los que se muestran que la nación y la cultura ya no están obligatoriamente entrelazados. Las pertenencias e identidades, más que geográficas son relacionales. Asimismo, la construcción de las categorías de sujetos depende tanto de sí mismos como de sus interlocutores. La hipótesis de esta presentación es que las producciones de diferencia cultural entre los trabajadores de tripulaciones internacionales resultará del entramado de alteridades experimentadas por los sujetos a nivel local, nacional y transnacional, así como por los contextos económicos y sus consecuencias sobre las posibilidades y condiciones de empleo.

La diversidad, interculturalidad y diferenciación de la fuerza de trabajo en espacios productivos no son temas específicos de la industria marítima, sino que están vinculados a las nuevas relaciones entre el capital y el trabajo en tiempos de transnacionalización de la economía. La tan mencionada inversión extranjera como motor para la creación de empleo está casi siempre acompañada de relaciones laborales internacionales. Así también, las mega obras - como la posible construcción de un puerto chino en Montevideo, los controvertidos proyectos de megaminería, etc. - implican movimientos de personas en busca de empleo dentro y más allá de las fronteras nacionales. Por otra parte, a pesar de que al puerto de Montevideo históricamente han llegado un gran número de embarcaciones de diferentes partes del mundo, son muy escasas las investigaciones que abordan el carácter internacional de la actividad portuaria en esta ciudad, la variedad de aspectos sociales implicados y sus constantes cambios y reconfiguraciones. En síntesis, esta presentación busca contribuir a los debates sobre diversidad, desigualdad e interculturalidad en espacios productivos en tiempos de transnacionalización de la economía, a través del análisis de experiencias de trabajo en tripulaciones internacionales.

¿LAS TRIPULACIONES INTERNACIONALES SON TRIPULACIONES INTERCULTURALES?

ALGUNAS REFLEXIONES SOBRE LA CONSTRUCCIÓN DE «OTREDAD» EN ESPACIOS DE TRABAJO TRANSNACIONALES.

Patricia Lepratti Souza
IDES-UNGS
patricialepratti@gmail.com

Palabras clave: interculturalidad, globalización, transnacionalización, trabajo

En la actualidad gran parte de la flota mundial navega con tripulaciones internacionales. Desde la década de 1980 se han desmantelado las denominadas flotas nacionales y se asiste a un incremento de agencias marítimas alrededor del mundo, encargadas de la gestión de servicios a los buques, incluido el reclutamiento de trabajadores marítimos. A través de tales agencias, se contratan tripulaciones internacionales compuestas por marinos de diferentes países dispuestos a trabajar por sueldos menores a los que demandaría un trabajador del país de origen de la empresa naviera. De acuerdo con varios autores esta búsqueda de diversidad de origen nacional en las tripulaciones tiene el objetivo de abaratar y segmentar la fuerza de trabajo. En tanto el trabajo se vuelve libre en cada rincón del planeta, el capital tiene ahora vastas oportunidades para movilizar al trabajo dónde y cuándo sea necesario. Se generan así, circuitos transnacionalizados de circulación de trabajadores que en los países importadores de mano de obra, han avivado nativismos, xenofobia y racismo hacia los inmigrantes. El mercado de trabajo global derivado de una economía global integrada, es entonces, un mercado altamente segmentado por jerarquías de raza, origen nacional, género, etc.

El caso de los trabajadores marítimos resulta paradigmático en cuanto el trabajador puede viajar a otro país a embarcarse en un buque que, a su vez, puede tener una bandera de un tercer país. Es decir que, como sucede habitualmente, el marino trabajará bajo una jurisdicción diferente a la de su país de origen, a la de aquel en la que ha realizado el embarque, y cuando se encuentre en altamar, navegará por aguas territoriales de otros países, así como por aguas internacionales. No obstante, quizás nunca llegue a tener contacto con personas o instituciones del país del pabellón del buque, ni con aquellas de las aguas por las que navegará. Tampoco será considerado migrante por ninguna de las jurisdicciones involucradas en su tiempo y espacio de trabajo. Asimismo, el trabajador puede no concebir estos desplazamientos como una migración laboral, pues su espacio-tiempo de trabajo se encuentra altamente integrado y fragmentado de forma particular.

Ahora bien, este carácter internacional de las tripulaciones y dicha búsqueda de segmentación entre los trabajadores, ¿cómo son vividas e interpretadas por los trabajadores? El hecho de trabajar en tripulaciones internacionales ¿determina la vivencia de experiencias interculturales para los marinos? La diversidad de origen nacional entre los trabajadores ¿lleva a un mayor entendimiento o a un aumento de los prejuicios entre los mismos? Este trabajo busca dar respuesta a tales preguntas a través del análisis de entrevistas, memorias y otras fuentes referidas a experiencias de trabajo en tripulaciones internacionales por parte de marinos uruguayos entre los años 1985 y 2000. Estos quince años están marcados por la profundización de reformas neoliberales y la transnacionalización de la economía local, como la flexibilización laboral y privatizaciones que incluyeron al Puerto de Montevideo y sus servicios. Además, son años de

una presencia significativa de buques de origen coreano y chino que contrataban a trabajadores del mar uruguayos y peruanos, entre otros. El objetivo es conocer las producciones de diferencia cultural de los trabajadores uruguayos con respecto a sus pares coreanos, chinos y peruanos y contribuir así a los debates sobre diversidad, desigualdad e interculturalidad en espacios productivos; haciendo hincapié en el carácter histórico y relacional de la construcción de diferencias entre la fuerza de trabajo desde una perspectiva etnográfica.

Uno de los riesgos al tratar de comprender la diversidad, es contribuir a reforzar las diferencias - de acuerdo con la lógica de segmentación del trabajo - allí donde quizá solo exista una variedad de costumbres. Por lo tanto, el análisis etnográfico como forma de acceder a la experiencia individual o colectiva resulta fundamental para evitar usos esencialistas de la diversidad. Por otra parte, es preciso someter a crítica las categorías que se utilizarán. Por lo tanto, la presentación aborda los conceptos de experiencia, interculturalidad y globalización / transnacionalización. En este sentido se describe la categoría de experiencia propuesta por Joan Scott, según la cual las fuentes de investigación social implican las prácticas, las historias y las subjetividades de los sujetos construidas históricamente y, por lo tanto, variables. Además, se contextualiza el surgimiento de la noción antropológica de cultura durante el imperialismo europeo; y se discute la idea de interculturalidad desde el punto de vista de un autor referencial del poscolonialismo como Homi Bhabha. Para este teórico nacido en la India, es más acertado usar el concepto de diferencia cultural antes que el de diversidad cultural. La diferencia cultural da cuenta de una jerarquía social entre las culturas. Mientras que el concepto de diversidad cultural remite a la idea de una interculturalidad en la que cada cultura totalizada e inmaculada se pone en relación con otra/s sin reconocer entre ellas procesos hibridación y resistencia. En este sentido, esta presentación busca enfatizar en el carácter histórico y relacional de la construcción de diferencias entre la fuerza de trabajo. Es por este motivo que también se señala a la globalización capitalista como contexto económico, social y cultural del siglo XXI.

No obstante, también se subraya el rol de los Estados nación como formaciones políticas, territoriales y culturales fundamentales al momento de analizar los procesos de elaboración de diferencias entre distintas poblaciones en esta etapa del capitalismo mundial. Así, autores como Rita Segato han desarrollado los conceptos de matrices de diversidad y formaciones nacionales de alteridad, que señalan el papel decisivo de la nación al moldear diversidades. Por su parte, Claudia Briones ha formulado la noción de economías políticas de producción de diversidad cultural como construcciones culturales de distinciones que habilitan modos diferenciados de explotación económica y de incorporación política de una fuerza de trabajo que se presupone y re-crea diferenciada. Frente a estas propuestas, la pregunta es qué sucede en contextos de trabajo internacionales; ¿cuáles son las matrices de diversidad y las formaciones de alteridad? ¿Qué divergencias se tematizan? ¿Cuáles habilitan desigualdades?

Desde la década de 1990 han proliferado los estudios en los que se muestran que la nación y la cultura ya no están obligatoriamente entrelazados. Las pertenencias e identidades, más que geográficas son relacionales. Asimismo, la construcción de las categorías de sujetos depende tanto de sí mismos como de sus interlocutores. La hipótesis de esta presentación es que las producciones de diferencia cultural entre los trabajadores de tripulaciones internacionales resultará del entramado de alteridades experimentadas por los sujetos a nivel local, nacional y transnacional, así como por los contextos económicos y sus consecuencias sobre las posibilidades y condiciones de empleo.

La diversidad, interculturalidad y diferenciación de la fuerza de trabajo en espacios productivos no son temas específicos de la industria marítima, sino que están vinculados a las nuevas relaciones entre el capital y el trabajo en tiempos de transnacionalización de la economía. La

tan mencionada inversión extranjera como motor para la creación de empleo está casi siempre acompañada de relaciones laborales internacionales. Así también, las mega obras - como la posible construcción de un puerto chino en Montevideo, los controvertidos proyectos de megaminería, etc. - implican movimientos de personas en busca de empleo dentro y más allá de las fronteras nacionales. Por otra parte, a pesar de que al puerto de Montevideo históricamente han llegado un gran número de embarcaciones de diferentes partes del mundo, son muy escasas las investigaciones que abordan el carácter internacional de la actividad portuaria en esta ciudad, la variedad de aspectos sociales implicados y sus constantes cambios y reconfiguraciones. En síntesis, esta presentación busca contribuir a los debates sobre diversidad, desigualdad e interculturalidad en espacios productivos en tiempos de transnacionalización de la economía, a través del análisis de experiencias de trabajo en tripulaciones internacionales.

CONTRIBUCIÓN DE LOS MAESTROS INMIGRANTES AL PROCESO LARGO DE LA REFORMA EDUCATIVA (1860-1877)

Alejandro Demarco

FHCE

telurico21@hotmail.com

Palabras clave: historia de la inmigración, historia de la educación

Este trabajo tiene como objetivo presentar las distintas oleadas inmigratorias de maestros y los aportes de gran parte de ellos al proceso largo de la reforma educativa que adquiere consistencia normativa en el año decreto-ley de Educación Común del 24 de agosto de 1877. Cabe advertir que la reforma educativa o reforma vareliana es una construcción histórica que debería comprenderse como un proceso de acumulación cultural, social y económica, que supera el protagonismo de José Pedro Varela y que se expande luego de su muerte en el año 1879.

La ponencia no pretende establecer un relato contrahegemónico en torno a los aportes de José Pedro Varela en la reforma escolar, sino incorporar otros actores relevantes que en algunos casos le precedieron, o que directamente respaldaron y aportaron en la misma, actores relevantes, en su mayoría, inmigrantes europeos que han sido obliterados por la escasa historiografía educativa de este período. Uno de los objetivos de este trabajo es integrar otras dimensiones de análisis que tienen que ver con lo social y cultural en los espacios geográficos elegidos.

También, la ponencia amplía el campo de observación a los departamentos del interior, combinando diferentes escalas, que permitan revalorizar no solo la historia regional, sino también, desentrañar las relaciones sociales y la cultura escolar, desdibujando las oposiciones entre una cultura activa y productora y una clase popular básicamente receptiva o que resiste a las innovaciones.

Se enfatizará en el espacio escolar y la cultura escolar permitiendo, de esta manera, apreciar de manera más nítida las prácticas escolares, intentando presentar una perspectiva histórica renovada que pretende superar la crónica institucional y las miradas de corte épico y de corta duración, perspectiva esta última que se opone hoy en día al cambio social, uno de los objetivos teóricos del conocimiento científico humanístico.

En este sentido, se presenta una nueva lectura de las fuentes tradicionales y la utilización de otras de consulta menos habitual, como la prensa, los informes de las visitas de inspección, las

descripciones de los locales escolares, los inventarios, los programas, los calendarios y horarios de clases, y en general, como señala Antonio Viñao, todos aquellos registros que permitan un acercamiento a la vida cotidiana en el aula.

A estos efectos, se presentarán:

a-las cuatro oleadas inmigratorias identificadas de educadores provenientes de Europa mediterránea al país entre los años 1830 y 1875.

La primera oleada correspondería a los que podríamos denominar educadores de la «vieja escuela». Nos referimos a los maestros (en su mayoría hombres) que arribaron al país antes o durante la Guerra Grande, con antelación a los debates pedagógicos que se instalaron hacia mediados de la década de 1860.

Pero como el siglo XIX se caracterizó por una aceleración histórica pronunciada y por profundos cambios en todos los terrenos de la actividad humana, también hubo entre quienes pertenecieron a los primeros flujos migratorios de los años treinta, maestros que abandonaron sus viejas prácticas escolares o se retractaron de ellas, adaptándose a los cambios.

Entre los educadores y maestros de esta primera pléyade se destacan Francisco Mata (1798-1875), Pedro Giralt (1802-1879), Juan Manuel Bonifaz (1805-1886), Cayetano Rivas (1812-1895) y José María Cordero (1823-1891). Sus fechas de arribo al país se ubican en la década de 1830, y se afincaron en la sociedad receptora hasta el final de sus vidas.

La presencia en el país de estos maestros se explica por las convulsiones políticas en la Europa mediterránea: las revoluciones de 1830 y 1848, y -para el caso de los españoles- las dos primeras guerras carlistas (1833-1840 y 1846-1849).

El segundo grupo está constituido por los maestros que llegaron al país a partir de la década de 1850: Carlos de la Vega, Pedro Ricaldoni, Jaime Roldós y Pons, Fermín Landa, Luisa Chaillet de Gallardo, Andrés Dubra y Seoane, Félix Artau, Elzear Mouret, Carlos Sierra, José Segundo Lista, entre otros. Con una formación cultural suficientemente sólida, en la mayoría de los casos, estos educadores fueron portadores de un pensamiento pedagógico novador.

El tercer grupo, arribado entre los años 1866 y 1870, estuvo integrado entre los más reconocidos por los españoles Tomás Claramunt, Emilio Romero, Valentín Astort, Federico Fernández Calvet, Eugenio Ruiz Zorrilla, José María López y Josefa V. de López, y los italianos Francisco Morelli y Albino Benedetti.

Finalmente, otro contingente de educadores españoles arribó al país entre 1873 y 1875: Jaime Ferrer y Barceló, Julián Becerro de Bengoa (ambos de especial relevancia en el «estado mayor pedagógico» de José Pedro Varela) y Francisco Vázquez Cores. Los tres, exilados políticos liberales luego de los sucesos que llevaron al fracaso de la I República Española (1873-1874). Se trató de un tipo de inmigración peculiar, dotada de riguroso nivel intelectual, y con capacidad para contribuir a la renovación de los sustentos teóricos y de las prácticas pedagógicas.

b-la presencia de los maestros extranjeros en la escuela primaria de la Universidad de la República. Dicho establecimiento escolar tuvo una importancia ya sea en la formación de recursos docentes, ya -en el caso de los extranjeros- en su inserción al medio cultural apenas arribados al país. Por sus aulas transitaban a partir de fines de la década de 1850 el italiano Carlos de la Vega y los españoles Cayetano Rivas (como director), Emilio Romero, Tomás Claramunt (futuro fundador de la Escuela de Comercio de la Universidad), los futuros inspectores departamentales durante la gestión de José Pedro Varela, Federico Fernández Calvet, y Valentín Astort y Vives.

c-la acción reformista de maestros extranjeros en el interior el país en los años previos a la transformación del sistema producido por el decreto-ley de agosto de 1877.

d-las contribuciones de dichos educadores a la renovación pedagógica y en las prácticas escolares, exponiendo algunos casos.

e-los aportes del periódico semanal El Maestro (1875-1883). Desde sus páginas se perfiló la acción pedagógica de los maestros extranjeros (en especial, de los españoles), cumpliendo un papel relevante en el proceso de reconocimiento social del magisterio y, por ende, en la defensa profesional de un colectivo que comenzaba a incidir en las transformaciones sociales y económicas que se operaban en la sociedad uruguaya.

En la medida que sus redactores y colaboradores fueron -mayoritariamente- extranjeros dedicados a la labor educativa, El Maestro constituyó un caso único en el complejo periodístico inmigratorio, dada su exclusiva preocupación temática relacionada con la evolución de la sociedad receptora en el plano de la enseñanza, sin evidencia alguna de reivindicaciones propias de los colectivos de diversa procedencia incorporados a la base demográfica nacional.

Las fuentes consultadas son las siguientes:

a) las actas de la Junta Económico-Administrativa de Montevideo;

b) Expedientes de la Junta Económico-Administrativa de Montevideo que incluye expedientes escolares, solicitudes y títulos de los maestros; inspecciones escolares; actas de exámenes escolares; cartas de presentación de los preceptores, que permiten identificar no solo el origen nacional, sino también la formación y la trayectoria de los educadores previas a su nombramiento; fechas de fundación de los establecimientos escolares; los programas, inventarios escolares y textos utilizados; nóminas de alumnos por establecimiento; y otros aspectos que refieren a la vida interna en la escuela y su vínculo con la sociedad local. La información contenida en estas fuentes no se reduce solo a Montevideo sino que también refiere al interior del país;

c) catecismos y textos escolares;

d) prensa periódica de Montevideo.

LA TRADICIÓN DE LOS ESTUDIOS MIGRATORIOS COMO APORTE A LA CONSTRUCCIÓN COLECTIVA DE LA IDENTIDAD NACIONAL

Magdalena Curbelo

CEINMI - FHCE

mariamagdalencurbelo@gmail.com

Palabras clave: Estudios migratorios, CEINMI, identidad nacional

Los estudios migratorios conforman un importante campo de desarrollo en las ciencias sociales y humanas, adquiriendo cada vez mayor vigencia en un contexto de incremento del ingreso de población extranjera a nuestro país. La Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación presenta una significativa tradición en el abordaje de la temática, concretizada en la creación del Centro de Estudios Interdisciplinario Migratorios (CEINMI) en el año 1993, constituyéndose como un ámbito de trabajo sobre los estudios migratorios en sus múltiples enfoques, poniendo en diálogo diversas perspectivas disciplinarias.

El CEINMI se ha consolidado en estos más de 25 años de historia, como un referente en los estudios migratorios. La formas en que se han desarrollado los estudios migratorios y de movilidad humana, en el más amplio sentido del término, constituyen parte del repertorio académico que aporta a la construcción colectiva de la identidad nacional.

Partimos de comprender que las narrativas identitarias con el pensamiento de Estado (Mera, 2008) y las formas en las que construimos conocimiento desde las humanidades y las ciencias sociales están interligadas. Por lo cual nos interrogamos sobre el lugar que ocupan en nuestras narrativas identitarias los aportes migratorios históricos y actuales, y las formas en que hemos producido conocimiento sobre ellos, constituyendo parte de nuestro patrimonio como sociedad.

CREACIÓN DEL CEINMI:

UN PROYECTO DE ESTUDIOS MIGRATORIOS EN FACULTAD DE HUMANIDADES

Desde su origen, ha sido interés del CEINMI fortalecer la presencia de los estudios migratorios en nuestra facultad, como forma de contribuir a un abordaje interdisciplinar de la temática. Durante los noventa en consonancia con el pensamiento académico de la época, fue labor del CEINMI generar líneas de investigación que vincularan inmigración (europea fundamentalmente) e identidad nacional.

En un contexto de integración regional propiciado a partir de la creación del MERCOSUR en 1991 y bajo el supuesto de la necesidad de «preservar la identidad nacional» (FHCE, 1993), frente a los procesos de regionalización y globalización, el desafío que se le presentaba a las humanidades era el de reflexionar sobre las construcciones identitarias y «lo peculiar de la sociedad uruguaya» (FHCE, 1993) en un marco de integración supranacional.

En este sentido, el aporte central desde la producción académica en facultad lo constituía el campo creciente de estudios sobre la inmigración europea a nuestro país, naciendo el CEINMI como el Centro de estudios interdisciplinarios sobre inmigración. La preocupación académica hacía foco en los procesos de entrada de población extranjera a nuestro país entre la segunda mitad del siglo XIX y la primera mitad del siglo XX, con un fuerte énfasis en las llamadas migraciones tradicionales de origen europeo, bajo la premisa de que estos abordajes constituían el camino para pensar la identidad nacional. Así lo expresa el documento fundacional del CEINMI:

Falto de un sedimento demográfico autóctono cuantitativamente significativo al que se había sumado –como componente étnico no europeo- la forzada inmigración africana en el marco de las prácticas esclavistas (...) El escenario del nuevo país se ofreció a los contingentes poblacionales que el viejo continente expulsaba. (...) La aventura inmigratoria (...) en sus grandes trazos configuró el cauce nutriente de una sociedad cosmopolita (...) Sin duda ese crisol en el que, a lo largo de una centuria, se fundieron etnias tan diversas contribuyó a modelar el ser nacional, peculiarizándolo en el contexto de una bullente América Latina (FHCE, 1993, p. 4)

Dentro de los primeros antecedentes de investigaciones realizadas en facultad sobre la temática migratoria y que sentaron las bases para la creación del CEINMI, destaca la investigación que en 1989 la Fundación Giovanni Agnelli encomendó a un conjunto de docentes de facultad sobre la presencia italiana en Uruguay. De la cual resultó como producto la edición del libro *L'emigrazione italiana e la formazione dell'Uruguay moderno*. A su vez, a fines de 1991 desde decanato se impulsó la creación de un Centro de estudios Italianos como un espacio de convergencia de las actividades académicas realizadas en torno a temática de la inmigración italiana. Además en ese año se llevó a cabo el proyecto de investigación España en América a través de sus inmigrantes en coordinación de facultad con el Centro Español de Estudios de América Latina.

Como en el documento fundacional del CEINMI lo expresa; el centro funcionaría como un ámbito de trabajo y diseño de acciones académicas, que incluirían: investigaciones desarrolladas a cargo de docentes de facultad; investigaciones en coordinación con otros centros universitarios; tareas de extensión; vinculación con organizaciones públicas y privadas relacionadas a la temática de inmigración, implementación de una maestría (la cual se concretó en el año 1995) y edición de una revista sobre la temática.

Pasados 25 años desde su creación, muchas de estas actividades constituyen la labor cotidiana del CEINMI. Con excepción de la edición de la revista, proyecto que no se llegó a materializar. Por su parte, la maestría en estudios migratorios tuvo una edición en el año 1995, resultando de ella 8 egresados. Actualmente desde el CEINMI trabajamos en la elaboración de una propuesta de Diploma en Estudios Migratorios como forma de recuperar la tradición original del centro en la formación académica. No obstante, en este momento diversas actividades de investigación, enseñanza y extensión sobre el campo de la movilidad humana encuentran en el CEINMI un espacio articulador.

ACTUALIDAD DE LA LABOR ARTICULADA DESDE EL CEINMI

En el presente, los estudios migratorios conforman un importante campo de desarrollo en las ciencias sociales y humanas, adquiriendo cada vez mayor vigencia en un contexto de incremento del ingreso de población extranjera a nuestro país. En este contexto, destacamos la necesidad de incorporar desarrollos contemporáneos al estudio de los procesos migratorios, que a su vez contemplen como punto de partida el repertorio histórico de los procesos migratorios que tienen y han tenido a nuestro país como escenario.

En consecuencia, desde el CEINMI buscamos pensar los movimientos de población, incorporando los aportes de las perspectivas históricas, que abordan las corrientes inmigratorias hacia nuestro país; la emigración uruguaya y latinoamericana a Europa a partir de la segunda mitad del siglo xx; los actuales flujos de población dentro de la región; las migraciones sur- sur, los desplazamientos internos y los nuevos flujos de ultramar, que combinan migraciones económicas con desplazamientos forzados.

Las tareas que desarrolla el CEINMI incluyen:

- Investigaciones a cargo de docentes de la facultad desde sus unidades académicas de referencia
- Proyectos de cooperación con centros académicos nacionales e internacionales
- Promoción de instancias de intercambio académico a nivel nacional y regional a través de jornadas, seminarios y simposios de formación permanente para estudiantes y egresados
- Tareas de extensión, en coordinación con instituciones oficiales y organizaciones sociales vinculadas a la temática

El CEINMI conforma en la actualidad un ámbito de trabajo y una forma de hacer humanidades que intentan pensar de forma reflexiva las relaciones entre movimientos migratorios, Estado-Nación y narrativas identitarias.

APORTES MIGRATORIOS Y NARRATIVAS IDENTITARIAS

En el marco del CEINMI y las líneas de investigación que se desarrollan en facultad sobre movilidad humana, nos interesa interrogarnos sobre el lugar que ocupan en nuestras narrativas identitarias (en plural porque las formas de identificación siempre son múltiples) los aportes

migratorios históricos y actuales, constituyendo parte de nuestro patrimonio como sociedad. Reflexionando sobre la relación entre los distintos procesos migratorios que tuvieron y tienen a nuestro país como escenario y la forma en que estas dinámicas migratorias se relacionan con nuestros imaginarios identitarios.

Hasta mediados del siglo xx, el arribo de inmigrantes sobre todo de origen europeo fue un elemento fundamental para el crecimiento demográfico y económico de una nación emergente. El fenómeno de la inmigración, fundamentalmente española e italiana, sedimentó como una idea-fuerza que construye al Uruguay como unidad política y cultural en tanto resultado unilateral de la inmigración europea (Taks, 2006).

En el marco de una ideología y teoría nacionalista (Mera, 2008) se definió la identidad nacional como un conjunto acabado de elementos, un crisol, una entidad cerrada que incluía aportes fundamentalmente de origen europeo y afro; donde lo amerindio permanecía oculto bajo el supuesto de que «somos un país sin indios». Incluso, el componente afro era reconocido principalmente para los territorios al norte del Río Negro, donde las características fenotípicas de la población contrastan con el Uruguay blanco y homogéneo construido desde el sur, que se decía «descendiente de los barcos».

Es en este contexto que la labor del CEINMI en los 90` refiere fundamentalmente al estudio de la inmigración europea, focalizando en los contextos socio-históricos de origen y destino de las colectividades de inmigrantes y los mecanismos de integración a la sociedad receptora. Para a partir de ellos reflexionar sobre los aportes del contingente poblacional europeo a la construcción de la identidad nacional, entendida en términos de una entidad homogénea, estable y acabada. Las migraciones europeas de finales del siglo xix y principios del xx se concebían como un fenómeno que «marcó las peculiaridades de la comunidad nacional» (proyecto CEINMI, p. 4).

Por su parte, otro conjunto de desarrollos académicos abordaban la migración de exilio, producida por la crisis política y el período dictatorial en los 60` y 70 respectivamente, y el posterior retorno de uruguayos y sus familias luego de la restauración democrática, donde el interés refería a la formas en que estas familias constituidas por nacionales y extranjeros se ensamblan a la identidad nacional.

A su vez destacamos una serie de estudios, articulados desde el CEINMI, vinculados a pensar los espacios de frontera política y la forma en que el uso de la legua y las dinámicas sociales adquieren especificidad en estos contextos donde la alteridad nacional se presenta con mayor fuerza.

En la última década, los movimientos de población que tienen como escenario nuestro país comienzan a presentar nuevas características, como la disminución de la presión emigratoria, el retorno de uruguayos (Koolhaas, 2016) y el sostenido incremento de inmigrantes latinoamericanos y caribeños de destinos no tradicionales. En este contexto, la proporción de migrantes latinoamericanos de países no fronterizos en Uruguay se triplicó en el período 1996-2011 (MIDES, 2017). Estos nuevos flujos migratorios nos interpelan sobre las formas esencialistas y no relacional de pensar la identidad. Es nuestra labor entonces interrogarnos sobre las múltiples formas de construir y deconstruir identidades e identificaciones y sobre las diversas maneras en que estos nuevos sujetos migrantes de diversos orígenes, ponen en cuestión la construcción mítica del ser nacional: europea, blanca y homogénea.

Por consiguiente, es de interés del CEINMI interpelarnos sobre el rol de las fronteras; los procesos de desterritorialización; la movilidad sur-sur; la feminización y precarización de los flujos migratorios; así como el quehacer del Estado en relación a las poblaciones migrantes.

Entendiendo que en torno al fenómeno de la movilidad se generan procesos de alterización y racialización de las poblaciones migrantes que articulan diferentes mecanismos de incorporación/exclusión a nuestra sociedad, y que refieren a la forma en que se imagina la construcción de la identidad nacional.

Desde nuestro quehacer académico procuramos aportar a la comprensión de las variables puestas en juego en los procesos de movilidad humana que tienen y han tenido a nuestro país como destino, ya que las formas y características de los diversos procesos migratorios desafían las explicaciones unicasales y la comprensión superficial del fenómeno. Entendiendo que las actuales dinámicas migratorias constituyen un escenario fértil para reflexionar críticamente sobre las formas en que desde los estudios migratorios hemos producido conocimiento y cómo nuestras producciones académicas han estado y están atravesadas por las narrativas de lo nacional y del Estado.

BIBLIOGRAFÍA

- Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. (1993). Centro de Estudios Interdisciplinarios sobre Inmigración. Directorio de Investigadores, proyectos y publicaciones sobre inmigración radicados en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Montevideo: Imprenta ÍNDICE.
- Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. (1995). Proyecto: Centro de Estudios Interdisciplinarios sobre Inmigración. Programa de fortalecimiento institucional CSIC.
- Koolhaas, M. (2016). Migración internacional de retorno en el Uruguay y reinserción laboral en tiempos de crisis económica internacional, 2011-2013. Notas de Población n°103, pp. 123-147.
- Mera, G. 2008. «De problema estatal a problema sociológico. Políticas migratorias y discursos científicos en torno a la distribución espacial de los inmigrantes en las ciudades». Trabajo presentado en el III Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población, realizado en Córdoba, Argentina, del 24 al 26 de septiembre de 2008.
- Ministerio de Desarrollo Social. (2017). Caracterización de las nuevas corrientes migratorias en Uruguay Nuevos orígenes latinoamericanos: estudio de caso de las personas peruanas y dominicanas Informe final. MIDES
- Taks, J. (2006). Migraciones internacionales en Uruguay: de pueblo trasplantado a diáspora vinculada. Revista Theomai, (14), pp 139-156.

RECURSOS HEURÍSTICOS PARA EL ESTUDIO DE LA INMIGRACIÓN ITALIANA AL URUGUAY. EL APORTE DE LAS FUENTES NECROLÓGICAS Y FUNERARIAS (1860-1960)

Juan Andrés Bresciano

*Universidad de la República, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación,
Instituto de Ciencias Históricas, Departamento de Historiología
bresciano71@hotmail.com*

Palabras clave: Migraciones – Fuentes necrológicas – Fuentes funerarias - Italia - Uruguay

El objeto de estudio de la presente ponencia surge de una de las líneas de investigación desarrollada por el Grupo Autoidentificado de CSIC N° 1433: Las migraciones minoritarias y específicas en Uruguay. Cuestiones de Historiografía, metodología y fuentes. Radicado en el Departamento de Historiología de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, este grupo, que comenzó su labor hace aproximadamente una década. se dedica a identificar los recursos heurísticos, ponderar las estrategias metodológicas y evaluar las obras historiográficas

relativas a las migraciones europeas minoritarias al Uruguay (las que no proceden de España o de Italia) y a las migraciones específicas (aquellas que se asocian al género, la edad, la ocupación, la lengua, la religión, etc.)

Dentro del universo documental que explora el grupo, existe un conjunto de insumos heurísticos que, si bien resultan heterogéneos y fragmentarios, brindan información valiosa sobre la vida de los inmigrantes, en sus grupos específicos. Se trata de las fuentes necrológicas y funerarias, materiales poco trabajados en el ámbito local para estudiar a los inmigrantes, pero que constituyen un medio (en algunas ocasiones complementario, en otras imprescindible) no solo para la reconstrucción de trayectorias individuales, sino para la comprensión de modalidades complejas de relaciones interpersonales, intergrupales e institucionales, que no siempre se reflejan en otra clase de recursos. A partir de esta constatación, se propone explorar el universo fontal referido, en el período en que con mayor intensidad se manifiesta, con el fin de evaluar su potencial heurístico para el estudio de grupos sociales específicos de la colectividad ítalo-uruguaya. Para ello, se plantean objetivos específicos:

(i) Identificar las variantes tipológicas que asumen las fuentes necrológicas y funerarias referidas a los inmigrantes italianos radicados en Uruguay.

(ii) Caracterizar cada modalidad de ese cuerpo heurístico, a partir de la morfología que adopta y los desafíos interpretativos que plantea.

(iii) Analizar sus posibles aplicaciones en el desarrollo de historias de vida y de aproximaciones prosopográficas a la colectividad ítalo-uruguaya.

(iv) Discernir, dentro del conjunto de registros identificados, los que brindan información significativa para cada grupo específico de la colectividad que se estudia (de acuerdo al género, la edad, la ocupación, la lengua o la religión) y las clases de datos que aportan en relación a ellos.

En lo que corresponde a las variantes tipológicas que se considerarán, cabe señalar que en el título de la ponencia ya se distinguen dos: las fuentes necrológicas y las funerarias. Esta clasificación básica no solo identifica registros que se producen en instancias diferentes, sino que al utilizar el plural («fuentes» necrológicas, «fuentes», funerarias) resalta la noción de que estas dos modalidades primarias se expresan en formas diversas.

Las fuentes necrológicas son las que informan públicamente sobre un deceso, a través de la prensa escrita o de la prensa oral. En este trabajo se incluirán cuatro variantes tipológicas: el aviso fúnebre, el obituario, la semblanza y la rememoración que se realiza en el aniversario de un fallecimiento. El aviso fúnebre es el que texto que comunica el deceso y el sepelio de un sujeto determinado. Se trata de un anuncio que solventan los familiares o los amigos del difunto. El obituario, por su parte, trata sobre la muerte reciente de una figura conocida en determinado ámbito y realiza breves consideraciones sobre su relevancia pública. La semblanza, al igual que el obituario, se publica al poco tiempo del fallecimiento, pero a diferencia de aquel, además de presentar datos biográficos detallados, realiza una valoración de la trayectoria vital del sujeto. La rememoración se efectúa con motivo del aniversario de deceso, y tiene como objetivo destacar el legado existencial del sujeto, en lo que atañe al ámbito familiar, laboral, comunitario y social.

Las fuentes funerarias, a diferencia de las anteriores, son las que se generan en el acto del sepelio o con motivo de él. Incluyen a la oración fúnebre, el epitafio y el monumento fúnebre. La oración fúnebre, en la tradición mortuoria occidental, si bien tiene un origen religioso (encomendar a la divinidad el alma del difunto) se seculariza hasta transformarse en un discurso que celebra la vida del difunto. El epitafio consiste en una inscripción realizada en la lápida, en lo

que se honra la memoria de quien ha muerto, a partir de un frase alegórica o poética. El monumento fúnebre incorpora esculturas o grupos escultóricos que en algunos casos representan al difunto, mientras que en otros simbolizan sus creencias o sus ideales.

Existen una clase específica de publicaciones que reúnen a las fuentes necrológicas y las funerarias en un mismo producto cultural. Se trata de las «coronas fúnebres», folletos en los que se recopilan todos los textos e imágenes relacionados con la vida, el fallecimiento y el sepelio de un sujeto determinado, así como las repercusiones sociales de su muerte. Estas publicaciones adquieren particular relevancia para los estudios migratorios de mediados del siglo XIX a mediados del siglo XX, ya que antes de ese período resultan escasas y luego de él, desaparecen.

Los desafíos interpretativos que plantea el conjunto de las fuentes enumeradas, ameritan algunas puntualizaciones. En primer término, debe señalarse que este trabajo no se orienta al estudio de las representaciones sobre la muerte. El modo en que se concibe, se ritualiza, se simboliza y se vivencia la muerte como fenómeno, escapa por completo a esta investigación. No se trata de profundizar en los discursos sobre la muerte, sino en los discursos que informan, evocan o recuerdan la vida de aquellos que murieron. En segundo lugar, es preciso discernir la autoría y los contextos espacio-temporales de esos discursos. La referencia (no siempre disponible) al autor configura un componente sustancial a la hora de comprender cómo se estructura la evocación del difunto, qué aspectos de su existencia se destacan y cómo se relacionan entre sí. A su vez, la determinación del ámbito y del momento en que se enuncia el discurso, permiten comprender las circunstancias específicas que le dan sentido a su producción y lo convierten en el testimonio de una vida que culmina. En tercer término, si bien en las fuentes necrológicas y funerarias prevalecen los discursos, existen otros componentes no verbales que deben considerarse. En el caso de las fuentes necrológicas, las reproducciones iconográficas y fotográficas pueden cumplir un papel relevante. En lo que atañe a las fuentes funerarias, las representaciones figurativas que lucen en los monumentos mortuorios, y que informan sobre algunos aspectos de la vida del difunto, conforman un recurso heurístico revelador. Por último, tanto en la producción discursiva como en la producción plástica, coexisten tres dimensiones que, si bien se hallan estrechamente relacionadas, pueden discernirse claramente. Una primera dimensión, la informativa, ofrece un conjunto de datos más o menos preestablecidos, con respecto a la vida del sujeto, de modo tal que permiten completar la información biográfica, cuando otras fuentes no la aportan o lo hacen de manera fragmentaria. Una segunda dimensión, la interpretativa, relaciona los hechos de esa vida, otorgándoles un sentido. Esta dimensión habla tanto de la existencia del difunto, como del significado que en ella encuentra quien enuncia el discurso. La tercera dimensión, la valorativa, alude casi exclusivamente a quien produce el discurso, en particular al sistema de valores a partir del que aprecia (o deprecia) los propósitos que orientaron las acciones del difunto, así como sus efectos en la vida colectiva.

Una compulsiva primaria de las fuentes necrológicas y funerarias referidas a integrantes de la colectividad italo-uruguaya, pone de manifiesto su relevancia heurística para la aplicación de dos métodos de la Historia social de las migraciones: las historias de vida y las prosopografías. Los obituarios y las semblanzas aportan información valiosa sobre miembros destacados de la colectividad italiana, con relación a los cuales no existen otras fuentes primarias que permitan reconstruir sus trayectorias vitales. Y cuando esas fuentes alternativas existen, en algunas ocasiones no brindan todos los datos que el historiador requiere. Los recursos heurísticos que se consideran en este trabajo, permiten llenar esos vacíos informativos y revelar aspectos poco conocidos (o directamente ignorados) de las vidas de determinadas figuras. A su vez, los obituarios, semblanzas, oraciones y coronas fúnebres, posibilitan una tarea igualmente significativa: la de ilustrar el complejo entramado de los vínculos familiares, amicales, laborales

y comunitarios que relacionan al sujeto en cuestión con otros integrantes de la colectividad migrante, con otros grupos de la sociedad receptora y con distintas instituciones de la sociedad de procedencia. Las coronas fúnebres resultan especialmente útiles a este propósito, ya que en ellas se publican la misma noticia necrológica recogida en distintos periódicos del ámbito local, nacional y regional, en la medida en que las actuaciones de algunos miembros de la colectividad migrante trascienden las fronteras políticas. En este sentido, las fuentes necrológicas y funerarias facilitan la reconstrucción de los sucesivos elencos generacionales de las élites socioeconómicas y socioculturales de la colectividad ítalo-uruguaya, en una dimensión que supera ampliamente los esfuerzos plasmados en los repertorios biográficos que sobre ella se han publicado hasta el presente.

Finalmente, las fuentes estudiadas constituyen una cantera formidable de datos, a partir de los cuales es posible caracterizar a los grupos en que se organiza la colectividad ítalo-uruguaya. En lo que respecta a los estudios de género, las semblanzas, las rememoraciones, las oraciones fúnebres y los monumentos funerarios no solamente aportan referencias detalladas sobre hombres y mujeres migrantes que dejan su impronta en el seno de la comunidad que integran, sino que contribuyen a identificar cambios y continuidades en los roles asignados a los individuos a partir de su género, a lo largo de cien años. Desde muy temprano, las referencias a las mujeres migrantes y a los papeles sucesivos que se le asignan en la vida pública y privada, facilita la reconstrucción de una división de funciones que resulta menos rígida y menos predecible de lo que se podría esperar en razón de los contextos históricos respectivos. Para el estudio de los grupos etarios, las fuentes identificadas aportan insumos que complejizan las caracterizaciones habituales. Los obituarios y las oraciones fúnebres sobre niños, jóvenes, adultos y ancianos, testimonian las expectativas generacionales que se tienen acerca de aquellos que mueren prematuramente, así como los reconocimientos, también generacionales, de la labor de quienes transitan por todas las etapas del ciclo vital. Esas mismas fuentes también resulta útiles cuando se trata de historiar a los grupos socio-ocupacionales de la colectividad analizada. Empresarios (ya sean del sector agrario, industrial, comercial o financiero), profesionales universitarios, artistas, periodistas, inclusive políticos ítalo-uruguayos (o ítalo-descendientes) que no son mencionados ni en las obras de referencia sobre la inmigración italiana, ni en la producción historiográfica relativa a ella, dejan en estas fuentes una huella indeleble, que permite indagar, sobre sólidas bases empíricas, la composición cambiante de élites económicas, sociales y culturales a lo largo de un siglo. Por último, las fuentes trabajadas ponen de manifiesto dos aspectos que ilustran las relaciones entre la colectividad, la sociedad de procedencia y la sociedad receptora. El primero es el de la persistencia de la colectividad como grupo lingüístico y su transformación paulatina cuando los ítalo-descendientes adoptan el español para editar sus órganos de prensa. La segunda, es la tensión entre migrantes en los que la fe religiosa cumple un papel fundamental en la articulación de la vida colectiva, y los migrantes que adhieren las ideologías seculares contemporáneas (liberalismo, anarquismo, comunismo, fascismo) para orientar sus acciones en el seno de la comunidad y de la sociedad que integran.

A modo de conclusión, se hace referencia a las posibilidades y limitaciones que plantean estas fuentes para el estudio de la colectividad ítalo-uruguaya. Ya sea que se basen en la escritura o en la producción plástica, todas ellas son creadas y utilizadas por sujetos alfabetizados. Estos últimos no son anónimos: gozan de un reconocimiento social que motiva una rica discursividad funeraria cuando sus vidas culminan. Por lo tanto, los recursos heurísticos trabajados resultan valiosos para la reconstrucción de las trayectorias vitales de aquellos inmigrantes italianos que gravitan en el mundo de la producción material, la producción ideológica y la producción estética de la sociedad receptora. Sin embargo, con la excepción de los anuncios fúnebres, la mayoría de estas fuentes poco dicen sobre la existencia de aquellos que viven y mueren en el anonimato.

LA INFLUENCIA DE ARENDT EN LA PERSPECTIVA DE BENHABIB EN TORNO A LOS MIGRANTES

Patricia Carabelli

Centro de Lenguas Extranjeras, FHCE, Universidad de la República
pat.carabelli@gmail.com

Palabras clave: migración, movilidad, diversidad, Arendt, Benhabib

Seyla Benhabib (1988; 1990; 2006; 2011) analiza la forma en que se dan reivindicaciones culturales y sociales a nivel mundial procurando promover un modelo más cosmopolita que habilite mayor justicia, diálogo cultural complejo, y mayor movilidad para quien lo precise o considere necesario dada cierta coyuntura. A partir de una perspectiva crítica propia basada en el modelo de democracia deliberativa de Jünger Habermas (1981) y tomando ideales kantianos (1784) y aspectos presentes en las teorías de Michel Foucault (1969) y Jacques Derrida (1992), Benhabib aborda el tema de los refugiados y migrantes a partir de una iteración de la narrativa trazada por Hannah Arendt (1976; 1998; 2008).

A lo largo de sus obras Benhabib toma conceptos claves de Arendt como ser la importancia de la acción, la producción de narrativas de vida durante la existencia y el «derecho a tener derechos» (Arendt, 1976). A partir de estos conceptos la autora plantea un modelo de ciudadanía cosmopolita y expresa preocupación por aquellos seres humanos que ven sus derechos vulnerados o que no cuentan con el respaldo de una sociedad o institución que los ampare. Intentando comprender varios de los conceptos abordados y planteados por Seyla Benhabib durante la realización de tesis de Maestría en Ciencias Humanas (opción Filosofía Contemporánea) donde se estudiaba el planteo de esta autora, se analizaron tanto sus obras principales como las de Hannah Arendt y otros autores primordiales para Benhabib. En esta presentación se abordará el análisis realizado en la tesis sobre la influencia de Arendt en los planteos que realiza Benhabib en torno a los derechos humanos y la migración.

Arendt (1998; 2008) – en base a su propia experiencia de vida como judío-alemana que escapa del holocausto, y a partir del juicio a Eichmann en Jerusalem – analiza en varios de sus textos qué consideraciones morales o juicios pudieron dar lugar a atrocidades como las sucedidas durante la segunda guerra mundial, y se pregunta qué tipos de derechos pueden prevenir que algo similar vuelva a suceder. En el texto «La condición humana» (1998), Arendt describe tres actividades fundamentales del hombre: labor, trabajo y acción, que configuran lo que llama «vita activa». Para Arendt la pluralidad es la condición inherente al ser humano y es no solo *conditio sine qua non* sino también *conditio per quam*, de la vida política pues en tanto iguales como humanos, pero diferentes en cuanto a las formas particulares de vida, cada uno tendrá y defenderá diferentes y cambiantes concepciones de vida. Esta autora menciona la dificultad de lograr objetivos individuales dado que cada sujeto tiene historias de vidas y deseos diferentes. Por ello las acciones de los sujetos no logran concretar fines sino nuevos escenarios a partir de instancias imprevisibles que surgen en cada instante durante la interacción de sujetos que se interpelean y dialogan. Solo mediante la narración individual y el reflexión es posible captar la acción. Por ello, para Arendt (1976) la acción ha de ir ligada a cierta concientización que permita que los sujetos puedan reflexionar responsabilizándose de sus acciones. El conocimiento histórico, el cuestionar, el analizar y problematizar distintas situaciones de vida cobra entonces especial relevancia como proceso de autorreflexión. En base a esto, Arendt critica la existencia de gobiernos totalitarios o ideas totalitarias que se instauren en base a aceptación social, y arguye que esto solo puede tener cabida cuando hay ignorancia e incomprensión por parte de la

mayoría de la sociedad. Para esta pensadora, el hombre actúa desde una perspectiva propia que se conjuga continuamente con las acciones de otros de maneras nuevas, inesperadas, imposibles de conocer. Por tanto, la acción imposibilita la instauración de perspectivas teleológicas o totalitarias dado que toda acción, inherentemente ligada a lo político en tanto que es realizada por miembros de las comunidades en la que se actúa, es siempre el comienzo de algo nuevo.

Para Arendt (1976; 1998; 2008) la acción y el lenguaje cumplen un rol fundamental vinculado a la libertad e identidad de los sujetos. Su análisis sobre la importancia de estos aparece vinculado a una preocupación por la defensa de los Derechos Humanos Universales, al «derecho a tener derechos». En su texto «Los orígenes del totalitarismo» (1976), analiza diferentes situaciones complejas por las que pasan grupos sociales minoritarios, o circunstancias donde se dan encuentros entre grupos de distintas religiones o etnias, y señala, por ejemplo, la precaria situación en que se encuentran los migrantes que pierden su hogar y la protección de un gobierno. Destaca – siguiendo la ideal del derecho de hospitalidad de Kant (1795) – la necesidad de un derecho de asilo para todos los seres humanos entre los Derechos Humanos inalienables ya que arguye que las personas delocalizadas, desplazadas, pierden el derecho hasta de humanidad cuando no son reconocidos. Realiza una fuerte crítica a los estados totalitarios que asimilan la nación a la identidad nacional de los ciudadanos sin permitir el ingreso a extranjeros; cuestiona a las naciones que persiguen a refugiados o inmigrantes simplemente porque no siguen parámetros impuestos por las mayorías o por el gobierno coyuntural. En su análisis, incluso plantea el problema con que se enfrentan muchos refugiados una vez que son aceptados por algunas naciones ya que tienen que renunciar a los derechos de la nación donde nacieron pero en algunos casos no cuentan con los derechos del país receptor y por ende no tienen garantías de protección y de vida mínimas. Arendt señala que los refugiados, los migrantes y las minorías, en muchos casos ven su propia condición de humanidad vulnerada por lo que defiende la importancia de defender el «derecho a tener derechos», el derecho a ser tratado dignamente en cualquier lugar del planeta sintiéndose parte de una comunidad en la que se es juzgado en base a narrativas de vida propias. Tanto Arendt como luego Benhabib defienden por lo antes mencionado el derecho a la hospitalidad, al asilo, dado que entienden que este derecho establece una garantía simbólica de identidad humana al plantear la necesidad de que todo ser humano sea reconocido como cohabitante del planeta. Ambas autoras defienden una perspectiva cosmopolita basada en los Derechos Humanos Universales que habilite a transitar y habitar en distintos lugares del planeta. En este sentido, es interesante destacar, como crítica Arendt (1976), que en el seno de los Estados nacionales se da la paradoja que los derechos humanos universales se asimilan a los derechos civiles de Estado y por ende pierden su validez universal.

Benhabib (2011) plantea la necesidad en que en la coyuntura internacional basada en Estados-nacionales «el derecho a tener derechos» es un reclamo moral de poder contar siempre con la opción de al menos una ciudadanía; de poder contar siempre con una personalidad jurídica que garantice la posibilidad de ser reconocido y de poseer derechos. Desde una perspectiva deontológica, defiende el diálogo internacional y promueve la instauración de gobiernos democráticos constitucionales donde ciudadanos críticos y reflexivos procuran instaurar sociedades más inclusivas, solidarias y justas en que se rompan lógicas de exclusión, intolerancia, racismo, xenofobia o cualquier otra forma de discriminación tanto a nivel local como global. Aún más, Benhabib (2002; 1988) concuerda con Arendt en cuanto a la importancia de la acción el lenguaje; incluso asegura «que la diferencia entre los individuos es revelada a través del lenguaje (...) el lenguaje diferencia la acción del mero comportamiento; el que habla es también quien piensa, siente y experimenta (...) expresando la subjetividad del que actúa» (Benhabib, 1988: 32, 33). Así, por medio de la acción se reconfiguran constantemente distintas cuestiones de vida y por medio del lenguaje se darán diálogos complejos y narrativas de vida propias que pueden dar lugar a reivindicaciones sociales que promuevan mayor dignidad.

Mauricio de Vasconcellos

FHCE, ANEP

maurodevas@gmail.com

Virginia Gründler

FHCE, ANEP

ingleso9vg@gmail.com

Lorena Piña

ANEP

lorital@hotmail.com

Cecilia Torres

FHCE, ANEP

torresripp@gmail.com

Palabras clave: educación intercultural, ELSE, interacción oral, migrantes

En esta comunicación buscaremos una aproximación al trabajo de la oralidad en clase de ELSE con estudiantes migrantes. Partimos de nuestra experiencia como practicantes en el marco del Diploma de Especialización en Enseñanza de Lenguas, opción Español Lengua Extranjera de esta facultad. A partir de las reflexiones surgidas, así como de nuestra experiencia docente, nos pusimos como objetivo reflexionar respecto del lugar que ocupa la interacción oral desde una concepción comunicativa, lo cual refiere al desempeño de destrezas de comprensión y expresión de manera integrada (Martín, 2011) en el aula de español como lengua segunda y extranjera (de aquí en adelante, ELSE).

Se pretende, por lo tanto, un primer acercamiento a la temática. Específicamente, buscamos abordar este aspecto en el marco de los cursos cuatrimestrales que se ofrecen actualmente a migrantes y refugiados (en el sentido en que Edwards, 2016, entiende estas nociones) en esta facultad, y en convenio con el INEFOP (Instituto Nacional de Empleo y Formación Profesional). La primera edición, con un total de 92 horas, inició en abril y terminó en julio.

El recorte en este estudio obedece a que en las clases de ELSE destinadas a esta población la enseñanza centrada en lo oral (como vehículo de aprendizaje y como destreza a desarrollar) se vuelve primordial debido a lo heterogéneo del alumnado que se recibe (se manejan distintas lenguas de origen o distintos sistemas de escritura) y a sus necesidades (Béacco, 2008; Adami, 2009). Esto incide en la planificación del curso, que reviste características especiales (De Vasconcellos et alii, 2017).

Dado el fenómeno de movimiento poblacional que ha vivido el país en los últimos años (Ministerio de Desarrollo Social, 2017), se ha presentado la necesidad de proveer cursos de ELSE a migrantes, si bien este grupo continúa siendo una minoría en la ola migratoria, ya que la mayoría proviene de países hispanohablantes (Uriarte, 2018: 45). No obstante, se destacan algunos programas específicos llevados adelante durante 2014 y 2015 por parte del gobierno, cuya población objetivo eran migrantes no hispanohablantes (Montealegre y Uriarte: 2017: 41-54).

Nos proponemos analizar, desde esta perspectiva, qué aspectos del manejo de la oralidad (Ong, 2006) se privilegian en las clases de ELSE (Fernández, 2012: 5-12), con el objetivo de que el estudiante (migrante/refugiado) se inserte en la comunidad. Lo dicho anteriormente debe ser

considerado desde la idea según la cual el manejo de los géneros discursivos (Bajtín, 2002) en la oralidad y la escritura (Fleischer Feldman, 2013: 71-94) varía según la comunidad (Behares y Brovetto, 1994: 7-25), por lo que al trabajar sobre la oralidad también se trabajan aspectos culturales. Por lo tanto, la enseñanza de una lengua extranjera siempre supone el acercamiento entre culturas (Orlando, 2002: 57-72). Todo esto implica que, en teoría, en la enseñanza de la lengua en la clase de ELSE para migrantes y refugiados es posible rastrear políticas lingüísticas para esta población (Di Tullio, 2010). Debería observarse si este es el caso de las clases que se dictan en FHCE.

En este punto corresponde recordar lo planteado por el INFD-SPU (Instituto Nacional de Formación Docente-Secretaría de Políticas Universitarias, 2016: 165) respecto de las políticas lingüísticas en general: la no explicitación de su política lingüística por parte de un Estado supone igualmente la adopción de una posición ideológica. Esto repercute en la comunidad hablante y en su sistema educativo.

Partimos de los supuestos de que el uso de la lengua en tanto actividad social y cultural, y específicamente, en lo que refiere a la interacción oral según el Marco Común Europeo de Referencia para las lenguas (Consejo de Europa, 2002) —de aquí en adelante, MCER— es fundamental para la formación de estudiantes autónomos. Es, en este sentido, que consideramos primordial el trabajo docente basado en la educación intercultural (Aguado y Mata, 2017), puesto que esta implica una mirada y comprensión de la diversidad humana y el análisis de qué ocurre entre los individuos y grupos que pertenecen a culturas diferentes y, sin embargo, comparten un espacio común (Aguado, 2008). Es necesario que nuestro rol docente como mediadores sociales e interculturales refleje el desarrollo, por parte de nuestros estudiantes, de la competencia intercultural al momento de plantear actividades de interacción oral en la clase de ELSE (MCER, 2002), en tanto que esta implica el conocimiento adecuado para afrontar emergentes en el encuentro de miembros de culturas diferentes basado en principios de tolerancia y respeto (Universidad de Colombia. Cátedra UNESCO, 2017: 20). Asimismo, y en línea con lo que afirma Martín Peris (2004: 23) la autenticidad de la lengua, de la interacción en la clase de lenguas, esta última considerada como espacio social, no es menor a la que ocurre fuera de ella por el contexto en el que se plantea; esto es que no se necesita salir del salón de clase para ir en busca de la lengua auténtica. En este sentido, es esencial que lo que se les plantee a los estudiantes en el aula de ELE se corresponda con los procesos por los cuales ocurrirían de forma natural en cuanto a la interacción (Bordón, 2015). Además, la relevancia de lo que se trabaja en la clase tiene que tener una estrecha relación con el currículo del curso en el que está inscripto el estudiante, así como también con sus intereses y necesidades para lograr así promover la motivación autónoma (Ryan y Deci, 2017).

El trabajo sobre la oralidad no puede desvincularse de las demás destrezas comunicativas enmarcadas en el enfoque comunicativo (Richards y Rodgers, 1999: 64-86; Ruiz Bikandi, 2000: 101-136). Específicamente, pensamos en una planificación de este tipo de cursos siguiendo lo propuesto desde el enfoque por tareas (Estaire, 2009; Estaire y Fernández, 2012).

En este se trata de acercar a los estudiantes, usuarios de la lengua, a las estructuras lingüísticas tal y como estos lo harán a la hora de poner en juego la lengua en un enfoque comunicativo, de acuerdo con las necesidades que a estos se les presenten. Lo más atinado a la hora de emprender la enseñanza de la lengua extranjera basada en el enfoque por tareas será realizar un listado de tareas que esos estudiantes necesitaran realizar. Luego se hará un análisis de las tareas, del que se extraerán los contenidos, los cuales se estudiarán de acuerdo con las necesidades de realizar una tarea determinada (Estaire, 2011: 1-26).

Un aspecto se destaca: a partir de los objetivos propuestos para el curso, y en el marco de las políticas lingüísticas propuestas, se debe reflexionar, a partir del rol que ocupan la oralidad y la escritura en la comunidad de acogida —y especialmente, en su vínculo entre sí (Ornani, 2006 :32-39)—, cómo representarlas en el aula: las normas del habla no coinciden con las de la escritura (Dámaso Martínez, 2006: 40-47). En nuestro contexto endolingüe de enseñanza de ELSE, en el que la lengua objeto de estudio circula socialmente fuera del aula, los estudiantes se enfrentan a una gran variedad de situaciones comunicativas. Por lo tanto, existe una especial retroalimentación entre los formatos y modelos que se presentan en la clase y la experiencia de los estudiantes fuera de esta.

Se debe analizar, por ende, con qué propósito se presentan las propuestas de trabajo sobre la interacción oral, a partir de qué insumos y con qué modelo de lengua como soporte. En este punto se debe reflexionar respecto del rol del material y el objetivo de su uso para presentar modelos que vehiculicen los usos propios de la comunidad, a partir del cual pueden surgir reflexiones centradas en la interculturalidad (Franzoni, 1992).

Nuestra reflexión se inscribe, entonces, en el marco de la lingüística aplicada en el entendido de que se trata de un espacio en el que se entrecruzan y problematizan las prácticas de reflexión sobre la lengua y el lenguaje con la práctica pedagógica (Franzoni, 1992; Kleiman, 1998; Serrani, 2014).

Respecto de la interacción oral en el aula, se debe recordar que el estudiante debe sentir que cuenta con los insumos y la confianza necesaria para interactuar exitosamente en una lengua extranjera. Desde la teoría del filtro afectivo, día a día comprobamos la importancia de tener en cuenta lo postulado por Krashen (1982: 30-31), sobre todo si trata de población migrante. A esto se suma que la interacción oral debería darse en un espacio pedagógico en el que es fundamental que el estudiante se encuentre a gusto y motivado para lograr participar, preguntar, cuestionar, desenvolverse.

Para observar las distintas dimensiones de la interacción oral en el aula de ELSE nos proponemos analizar, en primer lugar, los programas (básico e intermedio) de los cursos propuestos (su fundamentación, los objetivos y el desarrollo de las unidades temáticas) y, en segundo lugar, una actividad de interacción oral de cada nivel, a ser proporcionadas por los docentes. El análisis se centrará en el estudio de la consigna (cómo se le propone al estudiante la tarea) y en qué objetivos se busca lograr con las actividades, así como su vínculo con la secuencia didáctica.

En resumen, nos propusimos analizar la interacción oral en las clases de ELSE en los cursos que se llevan a cabo en FHCE en convenio con INEFOP, con adultos migrantes y refugiados, organizados en dos niveles: básico e intermedio. Nuestro análisis se enmarca en los postulados del enfoque comunicativo y por tareas, desde una perspectiva intercultural.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Adami, H. (2009) *La formation linguistique des migrants*. París, Francia: CLE International.
- Aguado, T. (2008) *Educación Intercultural*. En: Colectivo Yedra (coord.) *Glosario. Educación Intercultural*. Madrid, España: FETE-UGT
- Aguado, T. y P. Mata (2017). *Educación Intercultural*. Madrid, España: UNED.
- Bajtín, M. (2002) *Estética de la creación verbal*. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI. Traducción de Tatiana Bubnova.
- Béacco, J.-C. (2008) «Les langues dans les politiques d'intégration des adultes migrants» en *Séminaire International sur l'intégration linguistique des migrants adultes*. Estrasburgo, 26 y 27 de junio de 2008. Consultado en <https://rm.coe.int/1680306efe> el 15/10/2016.

- Behares, L. E. y C. Brovetto (1994) «Lo oral y lo escrito en la sociedad uruguaya: anotaciones para un programa de investigaciones» en Behares, L. E. y C. Brovetto (comps.) *Lo oral y lo escrito en la sociedad uruguaya*. Montevideo, Uruguay: Ediciones de la Banda Oriental. 7-25.
- Bordón, T. (2015) «La evaluación de segundas lenguas (L2). Balance y perspectivas» en RILE, *Revista Internacional de Lenguas Extranjeras*. Vol. 4. 9-30.
- Consejo de Europa (2002) Marco Común Europeo de Referencia para las lenguas: aprendizaje, enseñanza, evaluación. Madrid, España: Secretaría General Técnica del MEC, Anaya e Instituto Cervantes.
- Dámaso Martínez, C. (2006) «La diversidad lingüística en la oralidad y la escritura del castellano. Diálogo con David W. Foster» en *Lenguas Vivas*. Revista del Instituto de Enseñanza Superior en Lenguas Vivas Juan Ramón Fernández, 6. 40-47.
- De Vasconcellos, M., V. Gründler, L. Piña y C. Torres (2017) «Intercambiando experiencias: cursos de ELE para migrantes y refugiados», presentado en las VII Jornadas de Investigación, VI de Extensión y V Encuentro de Egresados y Estudiantes de Posgrado, Profesor Washington Benavides. FHCe, Montevideo, 9, 10 y 11 de octubre de 2017.
- Di Tullio, Á. (2010) *Políticas lingüísticas e inmigración. El caso argentino*. Buenos Aires, Argentina: Eudeba.
- Edwards, A. (2016) «¿“Refugiado” o “migrante”? ¿Cuál es el término correcto?». Recuperado de <http://www.acnur.org/noticias/noticia/refugiado-o-migrante-acnur-insta-a-usar-el-termino-correcto/> Consultado el 20/09/17.
- Estaire, S. (2009) *El aprendizaje de lenguas mediante tareas: de la programación al aula*. Madrid, España: Editorial Edinumen.
- Estaire, S. (2011) «Principios básicos y aplicación del aprendizaje mediante tareas» en Marco ELE. *Revista de didáctica del español como lengua extranjera*. N.º 12. 1-26. Consultado en <http://marcoele.com/descargas/12/estaire-tareas.pdf> el 16/10/2017.
- Estaire, S. y S. Fernández (2012) *Competencia docente en lenguas extranjeras y formación de profesores. Un enfoque en acción*. Madrid, España: Editorial Edinumen.
- Fernández, C. (2012). «La investigación en Español como Lengua Segunda y Extranjera (ELSE) en Argentina y el Mercosur». En *Signo y seña*. Revista del Instituto de Lingüística, (22), 5-12.
- Fleischer Feldman, C. (2013) «Metalenguaje oral» en Olson, D. R. y N. Torrance (comps.) *Cultura escrita y oralidad*. Barcelona, España: Gedisa. Traducción al español de Gloria Vitale. 71-94.
- Franzoni, P. (1992) *Nos bastidores da comunicação autentica: uma reflexão em linguística aplicada*. Campinas, Brasil: Unicamp.
- Instituto Nacional de Formación Docente-Secretaría de Políticas Universitarias (2016) *Proyecto de mejora para la formación inicial de profesores para el nivel secundario*. Áreas: Geografía, Historia, Lengua y Literatura y Lenguas Extranjeras. Buenos Aires, Argentina: Ministerio de Educación. Presidencia de la Nación.
- Kleiman, A. (1998). «A construção de identidades em sala de aula: um enfoque interacional». En I. Signorini, (org.), *Linguagem e identidade*. Campinas, Brasil: Mercado de Letras. 267-302.
- Krashen, S. (1982) *Principles and Practice in Second Language Acquisition*. Los Ángeles, Estados Unidos: University of Southern California.
- Martín, S. (2011) «La evaluación de la interacción oral para la certificación lingüística en L2» en Cestero Mancera, A. M.; I. Molina Martos y F. Paredes García (eds.) *La lengua, lugar de encuentro: Actas del XVI Congreso Internacional de la ALFAL*. Alcalá de Henares, España: Universidad de Alcalá. 2995-3003.
- Martín Peris, E. (2004) «¿Qué significa trabajar en clase con tareas comunicativas?» en *RedELE: Revista Electrónica de Didáctica ELE*. N.º 0, 18. 1-37.
- Ministerio de Desarrollo Social (2017) *Caracterización de las nuevas corrientes migratorias en Uruguay. Nuevos orígenes latinoamericanos: estudio de caso de las personas peruanas y dominicanas*. Montevideo, Uruguay: MIDES.
- Montealegre, N. y P. Uriarte (2017) «Refugiado hiperreal: inmigrante ideal que imposibilita el refugio» en *Revista uruguaya de antropología etnográfica*. Año II, n.º 1. 41-54.
- Ong, W. (2006) *Oralidad y escritura. Tecnologías de la palabra*. Ciudad de México, México: Fondo de Cultura Económica. Traducción al español de Angélica Scherp.
- Orlando, V. (2002) «Cultura y sociedad en la enseñanza de lenguas extranjeras» en Masello, L. (comp.) *Español como lengua extranjera. Aspectos descriptivos y metodológicos*. Montevideo, Uruguay: Universidad de la República. 57-72.
- Ornani, C. (2006) «Entre la escritura y la oralidad, el metamedium» en *Lenguas Vivas*. Revista del Instituto de Enseñanza Superior en Lenguas Vivas Juan Ramón Fernández, 6. 32-39.

- Richards, J. C. y T. S. Rodgers (1999) «Communicative Language Teaching» en *Approaches and Methods in Language Teaching*. Cambridge, Estados Unidos: Cambridge University Press. 64-86.
- Ruiz Bikandi, U. (2000) «La competencia comunicativa» en Ruíz Bikandi, U. (ed.) *Didáctica de la segunda lengua en educación infantil y primaria*. Madrid, España: Editorial Síntesis. 101-136.
- Ryan, R. M. y Deci, E. L. (2017). *Self-determination theory. Basic psychological needs in motivation, development, and wellness*. Nueva York, Estados Unidos: The Guilford Press.
- Serrani, S. (2014) «La noción de cultura, la lengua y los Estudios Hispánicos: enfoque discursivo-cultural de un poema de Benedetti» en *Intersecciones. Revista da APEESP*. Vol. 2. 15-39.
- Universidad de Colombia. Cátedra UNESCO. (2017) *Diálogo Intercultural. Competencias Interculturales. Marco Conceptual y Operativo*.
- Uriarte, P. (2018) «Viviendo sin derecho. Migraciones latinoamericanas y acceso a la vivienda en Montevideo» en *Revista electrónica de la Secretaría de Investigación Postgrado, FHyCs-UNaM*. N.º 11, 2018. 42-60.

GT 32: EL CAMPO EDUCATIVO EN LA INVESTIGACIÓN SOCIAL: TEORÍA Y POLÍTICA EN LAS INVESTIGACIONES ACTUALES SOBRE EDUCACIÓN

Coordinadoras: Nilia Viscardi y Clarisa Flous

Miércoles 9

9.00 a 11.00 y 11.00 a 13.00 horas

Salón Espínola

AS (IM)POSSIBILIDADES HISTÓRICAS DO ENSINO MÉDIO NO BRASIL

Gaudencio Frigotto

Universidade do Estado do Rio de Janeiro. Cátedra e Rede UNESCO sobre Economia Global e Desenvolvimento Sustentável (REGGEN).

gfrigotto@globo.com

Bruno Miranda Neves

Universidade do Estado do Rio de Janeiro. Cátedra e Rede UNESCO sobre Economia Global e Desenvolvimento Sustentável (REGGEN).

bmirandaneves@yahoo.com.br

Marcela Cristina Moraes Reis

Universidade do Estado do Rio de Janeiro. Cátedra e Rede UNESCO sobre Economia Global e Desenvolvimento Sustentável (REGGEN).

cellareis@yahoo.com.br

Michelle Pinto Paranhos

Universidade do Estado do Rio de Janeiro. Cátedra e Rede UNESCO sobre Economia Global e Desenvolvimento Sustentável (REGGEN).

michelle.paranhos@gmail.com

Kerolin Tainá da Silva Camargo

Universidade do Estado do Rio de Janeiro.

kerolintainascamargo@gmail.com

Palabras clave: Ensino Médio; Economia Política da Educação; História da Educação; Brasil; Educação Profissional e Tecnológica.

A pesquisa cujo desenvolvimento relatamos, tem como pressuposto que a educação é prática social de mediação, além de, ser um desdobramento necessário de décadas de pesquisas sobre as relações entre trabalho, ciência, cultura, tecnologia e educação na formação social brasileira. Sob o título «Ensino Médio no Brasil e sua impossibilidade histórica», estamos dando continuidade a investigações anteriores.

Nossas quatro pesquisas mais recentes foram: 1) Educação tecnológica e o ensino médio: concepções, sujeitos e a relação quantidade/qualidade (2004-2007); 2) Sociabilidade do capitalismo dependente no Brasil e as políticas públicas de formação, emprego e renda: a juventude com vida provisória e em suspenso (2008-2011); 3) Os Institutos Federais de Educação, Ciência e Tecnologia e sua relação com o ensino médio integrado, o projeto societário e de desenvolvimento (2003-2010) (FRIGOTTO, 2018), e; 4) Ofertas formativas e características regionais: a educação básica de nível médio no Estado do Rio de Janeiro.

Deste itinerário estamos perquirindo as determinações políticas, econômicas subjacentes, de ordem histórico-cultural e de caráter legal, que impedem que a maioria dos jovens brasileiros, em sucessivas gerações, garantam o direito social e subjetivo do ensino médio e, para os que o frequentam, o façam dentro de uma concepção dual, fragmentária e economicista e em condições materiais objetivas que impedem sua efetiva qualidade enquanto como etapa final da educação básica.

Apreendemos as disputas na sociedade e no parlamento na definição da legislação do ensino médio, especialmente a partir da Constituição Federal de 1998, da Lei de Diretrizes e Bases da Educação Nacional (LDB) de 1996, do II Plano Nacional de Educação (PNE) e das Diretrizes do Ensino Médio e da Educação Profissional Técnica (EPT).

Por isso, buscamos entender o regime de colaboração entre os sistemas de ensino e explicar, no conjunto dos Estados e nas suas particularidades, as condições materiais em que se oferece o ensino médio e as implicações em termos de sua qualidade, visto que, cada uma das Unidades da Federação exerce seus deveres constitucionais mediante arranjos políticos e institucionais próprios.

Ainda que, considera tal diversidade de oferta, nossa hipótese considera que os traços culturais colonizador e escravocrata da classe dominante brasileira, e, sua cultura política autoritária e golpista conformaram um projeto societário de capitalismo dependente e de desenvolvimento desigual e combinado – concentrador de propriedade, de riqueza e de renda, para o qual não há necessidade e, portanto, interesse, na universalização do ensino médio de qualidade. A não universalização mantém e se reforça, por um lado, pela manutenção de grande parte da população na miséria e, por outro, pelos subterfúgios legais que protegem ou permitem a negação sistemática dos recursos necessários, para oferecer bases materiais adequadas ao trabalho pedagógico. Paralelamente, em especial a partir da década de 1990 e com a orientação dos organismos internacionais promovem-se políticas de diferenciação dentro dos diversos níveis de ensino. Com isto, anula-se a concepção de educação básica universal e unitária.

O principal objetivo da pesquisa é examinar as conexões entre as determinações de ordem histórico-cultural, política, econômica e legal que estão subjacentes à negação do direito do ensino médio para, aproximadamente, 50% dos jovens brasileiros e para os que o frequentam o façam dentro de uma estrutura dual e diferenciada, no contexto de uma concepção economicista e em condições materiais objetivas (instalações físicas, laboratórios, biblioteca, espaço para esporte e arte, formação e condições de trabalho docentes etc.) que impedem a sua efetiva qualidade.

Para tanto, estamos nos esforçando para: a) apreender os traços colonizadores e de cultura escravocrata incorporados pela classe dominante brasileira e que naturalizam a desigualdade social e educacional; b) explicar, no plano da cultura política da classe dominante brasileira, mecanismos que lhes garantam os privilégios e dentro do qual não interessa a universalização da educação básica de nível médio para que os jovens da classe trabalhadora tenham cidadania política e econômica; c) analisar os embates na produção dos marcos legais que normatizam o ensino médio; d) examinar o teor da proposta em discussão sobre a adequação das leis, que definem a atuação em colaboração entre os sistemas e em que medida esta proposta pode superar um dos entraves básicos para a política nacional unitária do ensino médio; e) efetivar um balanço geral das condições materiais e suas particularidades regionais da oferta do ensino médio no Brasil.

Naquilo que se convencionou chamar de bases teóricas, indicamos como perspectiva a compreensão da unidade do diverso e destruição da pseudoconcretude mediante o reexame do nosso objeto nesta pesquisa principal bem como nas teses, dissertações e monografias a ela vinculadas pela lupa da tradição marxista, levando em conta suas atualizações por Antonio Gramsci, Karel Kosik, Florestan Fernandes, Barata Moura e Francisco de Oliveira.

As categorias de análise para o exame da formação social brasileira e do Ensino Médio podem ser assim resumidas: Cultura histórica colonizadora e escravocrata; cultura autoritária e golpista da classe burguesa brasileira; capitalismo dependente e desenvolvimento desigual e combinado.

Três diagnósticos, desde 1930, sinalizam a negação da dupla cidadania – política e econômica:

1. Antônio Cândido: sobre as reformas dos anos 1930 – não modificaram a estrutura e mantiveram o saber como privilégio.
2. Florestan Fernandes: anos 1980 – período da redemocratização: «Mas a Constituição promulgada em 1988, confirmando que a educação é tida como assunto menor, não alterou a situação».
3. Demerval Saviani: anos 2010 – governos petistas: após a LDB, PNE e Plano de Desenvolvimento da Educação (PDE) avanço do pensamento neoliberal que orienta sob a ótica mercantil a gestão, os conteúdos e o método do processo pedagógico. A pedagogia de resultados! Um século de atraso! Sistemática de negação!

Daí derivam os seguintes procedimentos teórico-metodológicos: reconstruir historicamente as estratégias da classe dominante brasileira de manter seus privilégios e impedir o acesso aos bens econômicos e sociais à classe trabalhadora – em geral – e ao direito universal do ensino médio – em particular. Isto, vem sendo feito através de intensos levantamento e revisão bibliográficos em periódicos científicos, teses, dissertações e documentos jurídico-normativos pela Equipe da pesquisa. Este grupo de composição multidisciplinar investiga as diferentes mediações de nossos problema e objeto, além de, estabelecer diálogos com movimentos sociais e capacitar profissionais que atuam nas interfaces das iniciativas de qualificação profissional, mediante o Projeto de Extensão Políticas Públicas de Qualificação Profissional para Jovens e Adultos Trabalhadores.

De todo modo, a constatação de que o Brasil persegue a condição de potência econômica contrasta com o déficit sociocultural, com a tragédia anunciada pela juventude «nem-nem» – nem estuda e nem trabalha! Ora, aproximadamente metade dos 18 milhões de jovens (15-24 anos) está fora da escola; 62,2 milhões de brasileiros não concluíram o Ensino Fundamental; 29,3 milhões têm menos de 04 anos de estudos.

Destacamos que os rumos tomados pelos governos Lula da Silva (2003-10) e Dilma Rouseff (2011-16), a despeito de suas diferenças com os governos Fernando Henrique Cardoso: transferência de renda aos grupos sociais mais pobres, melhoria do salário mínimo, criação de 16 universidades públicas e ampla expansão dos Institutos Federais de Educação, Ciência e Tecnologia, não confrontou os interesse da classe burguesa brasileira com reformas estruturais.

Como analisa Singer (2009), o Partido dos Trabalhadores (PT) preferiu buscar a conciliação do inconciliável entre os interesses do capital e o dos trabalhadores não se fala mais em emprego, mas em empregabilidade, e, programas focalizados – preparação da força de trabalho para o trabalho simples e precarizado.

O que buscamos situar como um problema crônico é de que tanto para aquilo que definimos anteriormente quanto para cidadania política e para a cidadania econômica, sem o ensino médio concluído e de qualidade, os programas e políticas se reiteram na precariedade e se constituem numa espécie de castelos construídos sobre a areia.

No plano da divisão internacional do trabalho, isto condena a maioria ao trabalho simples e uma nação sem potencial mais amplo, para produzir ciência e tecnologia de marca original.

Nosso recorte temporal, vai até 2016, período no qual as atualizações da pesquisa se devem a duas grandes medidas adotadas pelo governo ilegítimo que usurpou o poder através de um golpe empresarial-jurídico-político-midiático: a primeira excluiu as classes subalternizadas do Orçamento da União ao limitar o «aumento» do investimento público ao crescimento do Produto Interno Bruto (PIB) do ano anterior, e, as mudanças no Ensino Médio – cujo escopo destituíram as bases científicas e artísticas do currículo da etapa final da Educação Básica.

REFERÊNCIAS

- CÂNDIDO, Antônio. A revolução de 1930 e a cultura. *Novos Estudos CEBRAP*. São Paulo, v.2,4,p. 27-36, 1984
- FERNANDES, Florestan. Diretrizes e Bases: Conciliação aberta. *Revista Sociedade e Universidade*. São Paulo, ANDES, 1992
- FRIGOTTO, Gaudêncio (Org.). Os Institutos Federais de Educação, Ciência e Tecnologia e sua relação com o ensino médio integrado e o projeto societário e de desenvolvimento (2003-2010). Rio de Janeiro: LPP; EdUERJ, 2018.
- FRIGOTTO, Gaudêncio e CIAVATTA, Maria. (orgs). A formação do cidadão produtivo. A cultura do mercado no ensino médio técnico. Brasília, INEP, 2006.
- FRIGOTTO, Gaudêncio. Ofertas formativas e características regionais: a Educação Básica de nível Médio no Estado do Rio de Janeiro. [Relatório de Pesquisa]. Rio de Janeiro: Universidade do Estado do Rio de Janeiro, 2015. [mimeografado]
- FRIGOTTO, Gaudencio; RAMOS, M. N. Medida Provisória 746/2016: a Contra-reforma do Ensino Médio do Golpe de Estado de 31 de agosto de 2016. *Revista HISTEDBR On-line*. , v.1, p.30-48, 2016.
- FRIGOTTO, Gaudencio; RAMOS, M. N. Resistir é preciso, fazer não é preciso: as contrarreformas do Ensino Médio no Brasil. *Cadernos de Pesquisa em Educação PPGE.UFES*. , v.1, p.26-47, 2017.
- MOTTA, Vânia Cardoso da; FRIGOTTO, Gaudencio. Por que a urgência da Reforma do Ensino Médio? *Media Provisória nº 746/2016 (Lei nº 13.415/2017)*. Educação & Sociedade (Impresso). , v.38, p.355-372, 2017.
- NEVES, Bruno Miranda FRIGOTTO, Gaudencio; REIS, Marcela Cristina Moraes; DA SILVA, Livaldo Teixeira; NAZAR, Terezinha Regina Nogueira. Políticas Públicas de qualificação Profissional & Eja: Dilemas e perspectivas – volume 2. Jundiá: Paco Editorial, 2019.
- NEVES, Bruno Miranda; FRIGOTTO, Gaudencio; REIS, Marcela Cristina Moraes; DA SILVA, Livaldo Teixeira; NAZAR, Terezinha Regina Nogueira. Políticas Públicas de qualificação Profissional & Eja: Dilemas e perspectivas – volume 1. Rio de Janeiro : RPC Editora, 2015
- SAVIANI, Dermeval. *Jornal Folha de São Paulo*, 26 de abril de 2007. Entrevista concedida por e-mail à reporter Juliana Monachesi.
- SINGER, André. Raízes sociais e ideológicas do Lulismo. *Estudos CEBRAP*. São Paulo, Novembro de 2009, p.83-102.

ANTROPOLOGÍA Y EDUCACIÓN. TRAYECTORIAS, TEMAS Y PROBLEMAS EN EL CONTEXTO LATINOAMERICANO

Pablo Gatti Ballestero
CFE-IFES/FIC-Udelar
pablo.gatti@fic.edu.uy

Palabras clave: Antropología, educación, América Latina

La antropología se ha constituido históricamente desde su origen en el siglo XIX como un saber de frontera, orientada a establecer debates con otras áreas del conocimiento. En su interfaz con la educación, el diálogo se remonta a las obras de Mauss (1971; 1972), Boas (1928), Benedict (1934) y Mead (1928; 1930; 1935), entre otros autores no menos importantes.

Uno de los desafíos que se presenta en la constitución de esta interfaz, hace referencia a la superación de la dicotomía establecida entre la antropología y la educación. Tanto la antropología como la educación abordan lo humano desde lo simbólico, islas de culturas donde hombres y mujeres, como una especie históricamente aprendida, son capaces de pensar sus propias prácticas y de comunicar los significados que ellas tienen.

En la década de los 30 se consolida dentro de la antropología cultural la corriente Cultura y Personalidad de orientación Boasiana, corriente clave que orienta el nacimiento de la antropología de la educación. En esta época, junto a los estudios de la adolescencia, interesan a Franz Boas y sus discípulos (Mead, 1945; 1947; 1972; Benedict, 1971) los primeros años de vida del niño y su configuración cultural, ya que a través de la crianza, entienden, se conforma la personalidad del individuo. Con estos estudios, la educación pasa a ser el eje fundamental de sus intereses, por el papel que juega en la confluencia de cultura y personalidad. Por lo tanto, es innegable la convergencia de estos dos campos, y cada vez más, la antropología es llamada a posicionarse acerca de la multiplicidad de la realidad cultural y social existente en el universo escolar y en el no escolar. Así pues, se impone la necesidad de discutir tal temática en el ámbito académico de la antropología, asentándose en una concepción más plural y ampliada de educación, que no se reduzca a la idea de socialización o de escolarización.

El proceso de indagación que se pretende desarrollar propone como reto explorar y documentar las experiencias escolares y educativas en sus configuraciones cotidianas focalizando con especial atención en las percepciones y los procesos más cercanos a la perspectiva de los educadores.

La antropología de la educación, las prácticas y procesos educativos así como de los actores involucrados en los mismos tiene una larga tradición, como ya mencionamos, dentro de la disciplina antropológica. Desde los primeros estudios de Margaret Mead (1928; 1930; 1935) pasando por el impulso de George Spindler (1955) hasta en el presente los desarrollos del contexto latinoamericano hay un largo recorrido y expansión del interés de la disciplina en estos procesos.

A nivel internacional la antropología de la educación es un área o subdisciplina consolidada. En Latinoamérica concretamente se ha establecido a partir de década de 1980 especialmente en países como México (Ezpeleta y Rockwell, 1983; Rockwell, 1984), Argentina (Achilli, 1987; Batallán y García, 1988) y Brasil (Fonseca, 1983; Livosolo, 1984). En el contexto regional los trabajos relacionadas con espacios educativos a partir de los 80, realizados por antropólogos así como por especialistas de otras disciplinas, han mostrado la relevancia de un abordaje socio-cultural de las temáticas educativas y a la vez han puesto en evidencia la necesidad de pensar antropológicamente este campo de estudio y de relevar los aportes que tales estudios pueden hacer en el campo educativo.

Las grandes transformaciones económicas, sociales y políticas de las últimas décadas han impactado fuertemente en América Latina, generando configuraciones diversas y conflictividades que atraviesan las prácticas educativas. Las contribuciones de las investigaciones antropológicas para la interrogación y el análisis de los contextos socio-históricos y las prácticas educativas en los actuales territorios de la región, surgen entonces como marcos necesarios para abrir nuevos debates. Consideramos que los formatos y estrategias para la apropiación de la perspectiva etnográfica y su transversalidad en el análisis de las prácticas educativas, resulta imprescindible en la contemporaneidad y fundamentalmente, considerando la coyuntura actual, en la cual la educación se encuentra en el debate social de forma recurrente.

Entendemos que toda práctica social implica una dimensión formativa, por lo que lo educativo no queda circunscripto a lo escolar. Esto implica necesariamente pensar en espacios, procesos

y prácticas que involucren distintos actores que forman parte de las prácticas formativas en contextos urbanos, rurales, de jóvenes y adultos, entre otros. La práctica educadora/docente y las articulaciones con los espacios locales puede ser abordada de múltiples maneras: desde las tensiones implicadas en los procesos de definición de qué se enseña y aprende, quién lo hace y el para qué y para quién; la formación docente o de educadores, la complejidad de los entramados políticos, institucionales en las que se inscriben, las trayectorias personales y colectivas, entre muchas otras cuestiones.

Buscamos, así, superar la dicotomía entre la antropología y la educación, que, como bien nos señala Gusmao (1997), muchas veces sitúan esta como práctica y aquella como ciencia. Es innegable la convergencia de los dos debates, el antropológico y el educativo, y cada vez más la antropología es llamada a posicionarse acerca de la multiplicidad de la realidad cultural y social, existente en el universo escolar (Rocha y Tosta, 2009). El multiculturalismo, como invención moderna (Hall, 2010), complejiza aún más la cuestión. La escuela se presenta cada vez más como una realidad diversa, plural e híbrida, y no como un espacio monocultural y monocurricular; y esta pluralidad se presenta, en particular, en el plano de la cultura, a través de las diversas cuestiones que la tocan las identidades: clase social, género, étnica, religión, etc. Cabe destacar que estas realidades generan un choque muy fuerte, en nuestro caso, con la tradición educativa nacional. En la actualidad el cruce o la interface entre antropología y educación ha logrado intensificar su presencia académica en tanto en diferentes instituciones como publicaciones.

A nivel internacional encontramos desarrollos en muchísimos países de investigaciones que abordan lo educación desde la antropología. Existen varias publicaciones que recopilan artículos de diferentes partes del mundo que tratan la temática señalada. En este sentido Anderson-Levi (2013) coordinó una guía global de estudios etnográficos sobre el aprendizaje y la escolarización. En esta guía podemos encontrar aportes en el área de antropología y educación con recortes tan disímiles como distantes: Berlín; el mundo de habla inglesa; México, Buenos Aires; Brasil; el mundo de habla francesa; Italia; Europa Central (que incluye a: Bulgaria, República Checa, Hungría, Polonia, Rumanía y Eslovaquia); Escandinavia; Japón; China; Israel y del África sub-sahariana de habla francesa. Este tipo de compilaciones son fundamentales para el campo ya que como señala Anderson-Levitt (2013), conocer las «antropologías de la educación» alrededor del mundo puede contribuir a abrir las preguntas de investigación que tienen mayor lugar en cada ámbito nacional, ayudando a generar interrogantes que vayan más allá de las formas en que se estructuran determinadas formas de ver un problema en cada contexto específico.

En el mundo hispano parlante España como centro editorial se consolida como un espacio de referencia en cuanto a investigaciones y publicaciones relacionadas a antropología y educación. Estas publicaciones tienen diferentes características, algunas toman como eje principal de análisis la transmisión-adquisición de cultura (García y Pulido, 1994), otros son recopilaciones de textos clásicos fundamentales para el área (Velazco, García y Díaz, 1993), se centran en el análisis del desarrollo de la lógica de la investigación etnográfica como modelo de trabajo para etnógrafos de la escuela (Velazco y Díaz, 1997) o compilan textos diversos y actuales que ponen el foco en contextos múltiples de socialización y aprendizaje desde un análisis etnográfico de la educación (Díaz, 2014).

Como ya mencionamos en la región el desarrollo en cuanto a investigaciones surge en la década de los 80 tanto en Argentina como en Brasil tomando características específicas en cada uno de estos espacios. En el caso argentino siguiendo la periodización que realiza Cerletti (2017) se puede señalar tres momentos en la antropología de la educación. El primero sería en la década

de los 90 donde la consolidación del modelo neoliberal generó la conformación de situaciones sociales precarias causando el deterioro de las vidas y la educación de grandes sectores de la población. En este contexto los estudios que abordaban antropología y educación se centraron en documentar y analizar estos procesos. También se registraban los modos en que las políticas focalizadas atravesaban la cotidianeidad escolar, reconfigurando un área de la vida social que venía de una fuerte tradición universalista (por más que ya a inicios de los 80 se comenzaron a identificar signos de segmentación en el sistema educativo). El trabajo docente, atravesado por estas condiciones, incluyendo sus saberes y sus prácticas cotidianas, también fue un tema abordado en profundidad en esos años. Así, la desigualdad social fue una cuestión insoslayable para las investigaciones que se detenían en las realidades cotidianas. (Cerletti, 2017:127)

A finales del año 2001 se produce una gran crisis institucional y económica en la región que impacta en la sociedad Argentina, y en la investigación, si bien los investigadores continuaron con los esfuerzos que ya venían realizando, se trató de un período de suma incertidumbre, y un gran número de actividades académicas se suspendieron. Las posibilidades de publicar, de realizar encuentros, entre otras actividades, eran mínimas, y tampoco a nivel de las subjetividades aparecían como prioridades. No obstante, como destaca María Rosa Neufeld (2014), los investigadores de este campo por cierto no dejaron de documentar los procesos que se estaban viviendo. (Cerletti, 2017:128)

A partir del año 2003 comenzó a gestarse una nueva etapa. Los cambios fueron graduales en esos primeros años, pero significativos tomando el marco temporal más amplio, desde una mirada retrospectiva. En este nuevo contexto, también se generaron otros espacios de inserción profesional para antropólogos/as del campo de antropología y educación en reparticiones públicas, por ejemplo en áreas de investigación del Ministerio de Educación. Y a su vez, el mejoramiento general en las condiciones laborales dio margen para que muchos/as investigadores/as, aun cuando su principal actividad rentada no fuera esta, tuvieran espacio para la realización de indagaciones sistemáticas. (Cerletti, 2017:129)

En la actualidad se pueden identificar tres centros principales donde la investigación en antropología y educación se viene desarrollando. Estos se relacionan a la aparición después de la dictadura de dos núcleos: la Universidad de Buenos Aires (María Rosa Neufeld) y la Universidad de Rosario (Elena Achilli). Posteriormente se desarrolló también, con vínculos estrechos con estos dos primeros centros, en la Universidad Nacional de Córdoba. Actualmente está conformada la Red de Investigadores en Antropología y Educación (RIAE) que agrupa aparte de los centros ya mencionados a la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, o la Universidad Nacional del Comahue. También existe otros centros que conformaron áreas de investigación dentro de este campo en el país, pero que no forman parte de esta Red, tales como el Grupo de Estudio y Trabajo «Antropología y Educación» del Centro de Antropología Social – Instituto de Desarrollo Económico y Social (CAS-IDES) de la Universidad Nacional de San Martín.

Como señala Neufeld (2012) el desarrollo de este campo en la Argentina a diferencia de otros países, tuvo lugar principalmente dentro de áreas departamentales e institutos de las carreras de antropología (a excepción de la Universidad Nacional de Córdoba). Así, si bien se ha desarrollado como un campo interdisciplinar, esto por cierto ha implicado una clara impronta de su desarrollo desde la tradición de la antropología (Neufeld, 2012). Según Cerletti se trata de una tradición que, partiendo del entendimiento de que no hay ninguna esencia ontológica que la distinga de las otras ciencias sociales, recupera una profunda intención de documentar y analizar la diversidad de lo humano, buscando aportar a la desnaturalización y descotidianización de lo propio, así como a la familiarización de lo ajeno, en buena medida a través del análisis de la contextualidad de las prácticas sociales y la significación que les atribuyen sus protagonistas (2017:131).

En el caso de Brasil el recorrido es diferente y adquiere otras configuraciones en el presente. Varios autores con un conjunto amplio de publicaciones que abordan esta interfaz desde variadas inscripciones institucionales realizan recorridos a partir de investigaciones diversas ya sea abordando la educación en el sentido amplio del término y de la escuela como locus por excelencia de la educación moderna, aunque no el único (Eckert et al, 2017). Entre ellos podemos mencionar a Tania Dauster (Pontificia Universidade Católica de Rio de Janeiro), Neusa Mendes de Gusmao (Universidad Estadual de Campinas), Sandra Pereira Tosta (Pontificia Universidade Católica de Minas Gerais), Amurabi Oliveira (Universidade Federal de Santa Catarina) y Nilma Lino Gomes y Ana María R. Gomes (Universidade Federal de Minas Gerais).

En primer lugar encontramos una reflexión crítica en el contexto brasileiro sobre la relación de la antropología y la educación, no se conforma como un lugar común a priori. Es visualizado como un campo en formación donde el objeto educación no es considerado como un objeto prioritario para la antropología. Históricamente la relación surge a partir de la presencia como asignatura en los departamentos de educación, muchas veces asociados a la formación de profesores (antropología pedagógica) y no de los departamentos de antropología. (Oliveira 2015)

Recientemente Eckert, Mendez, Pereira y Dauster (2017) organizaron un dossier temático bajo el título «Antropología, Etnografía y Educación» en el cual no solo problematizan la relación entre ambos campos si no que analizan también sus condiciones y posibilidades. Identificando para el caso brasileño un reciente crecimiento tentacular, multifocal y heterogéneo en el desarrollo de la temática (Eckert et al, 2017).

En este trabajo presentaremos algunos recorridos que los enfoques de antropología y educación han realizado en el contexto latinoamericano, fundamentalmente a partir de los desarrollos y consolidaciones desde México, Argentina y Brasil, tratando de mostrar el dinamismo en problemas, temas e investigaciones contemporáneas que esta área desarrolla.

CONFLUENCIA DE SUBJETIVIDADES: LA DIMENSIÓN CULTURAL EN EL DIÁLOGO ENTRE LAS INTENCIONES EDUCATIVAS Y LOS APRENDIZAJES.

Anahí Laroca
INR
anahilaroca@gmail.com

Palabras clave: culturas, sujetos, intervenciones socioeducativas, aprendizajes, rol, confluencia.

DEL ENCUADRE

En el marco de los cambios del sistema penitenciario, un nuevo giro en la gestión Técnica del Instituto Nacional de Rehabilitación, promueve el abordaje y la articulación de los diferentes programas de trato (orientados a promover y garantizar el acceso y ejercicio de derechos educativos, culturales, deportivos, laborales, recreativos), programas específicas (atendiendo las necesidades propias de cierta población específica en situación de mayor vulnerabilidad: mujeres con hijos, trans, extranjeros, discapacidad) y programas de tratamiento (generando intervenciones con algunos perfiles de población penitenciaria)

Particularmente, los programas de trato se orientan a promover y orientar la gestión e implementación de intervenciones socioeducativas con la población privada de libertad, promoviendo su desarrollo integral, desde el reconocimiento de las diversidades y desigualdades que atraviesan a los sujetos.

Desde el 2014 se vienen ensayando experiencias y reflexiones sobre las prácticas de intervenciones educativas, donde se ha incluido la dimensión cultural de los sujetos y las implicancias de ese encuentro cultural. Actualmente, esta dimensión está siendo repensada con el impulso de una línea de trabajo para garantizar la producción, goce, expresión y consumo de bienes y servicios culturales. A su vez, se la piensa como abordaje transversal en los procesos de intervención socioeducativa, centrándose en las subjetividades, los aprendizajes, las experiencias y la gestión democrática de las mismas, para promover el desarrollo de proyectos de vida, ocupacionales y de con-vivencia.

Esto implica la revisión del lenguaje que hace a lo educativo, dar cuenta de los obstáculos epistemológicos que se presentan en esos procesos, detectar las tensiones entre las intencionalidades educativas y los aprendizajes posibles.

En este abordaje se ponen de relieve diversos territorios vinculados en los procesos socioeducativos; la potencia, participación e inclusión de los sujetos; el sentido del acompañamiento técnico y el desplazamiento del rol hacia la con-fluencia de subjetividades.

LA DIMENSIÓN CULTURAL DE LOS SUJETOS EN LAS INTERVENCIONES SOCIOEDUCATIVAS

Las intervenciones socioeducativas son encuentros entre sujetos diferentes, con sus cargas de significados, sus experiencias prácticas, sus saberes, sus memorias e identidades puestas en juego.

Los sujetos tienen diversas culturas, entendida a esta última como tamiz de significados -como plantea C. Geertz-; y en función de ella tienen y construyen una relación diversa entre el pasado, presente y futuro. Por ende, en cada interacción los sujetos ponen a disposición su conocimiento a mano, su afectividad y sus valoraciones de sí mismo y el mundo que los rodea y es por ello que sus prácticas -de reproducción o resistencia- se expresan en base a lo esperado por las reglas del juego de la interacción específica.

Las disposiciones de los diversos sujetos varían porque es variable el lugar que ocupan y, por ende, son distintas las tomas de posición que van desplegando. En ese juego de relaciones actuamos según roles predefinidos, en una situación también tipificada.

Por lo antes expresado, esos encuentros culturales frecuentemente están cargados de ajenidad, de incoherencia, de ruidos, de extrañeza, de interpretaciones erróneas, de descuidos, de desbordes, de alertas, entre otros.

Sumado a lo anterior, en el ámbito de la privación de libertad el efecto institucional hace sentir a todos los que transitan por él, la fuerza de sus reglas, del ordenamiento de roles y de los regímenes de vida y actividad, en una configuración témporo-espacial específica. Ese efecto institucional carga de un lenguaje específico a este ámbito, habilitando o desabilitando subjetividades. Los juegos de relaciones están signados por violencias culturales, técnicas e institucionales.

Las relaciones de poder objetivadas y subjetivadas en este ámbito se inscriben en las prácticas de todos los actores, disponiéndolos a roles y actitudes esperadas y hasta predecibles. Algunas de esas prácticas vienen de otros territorios e instituciones -como los actores educativos-, reforzando muchas veces el extrañamiento entre los sujetos o -menos frecuentemente- habilitando

confluencia de subjetividades. Pues traen toda la fuerza de su lenguaje institucional, + sus reglas y dinámicas pre-concebidas.

Como en cualquier intervención socioeducativa, las resistencias culturales, afectivas y la falta de confianza se pueden presentar inhibiendo procesos de confluencia, pues no se disponen al diálogo sino a mantener su subjetividad intacta ante la amenaza identitaria o cultural.

Para que las intervenciones socioeducativas habiliten esa confluencia, se requiere dar lugar a las subjetividades, las voces deben poder emitirse, implica construir otro relato y limitar el efecto institucional a partir de un desplazamiento del rol.

SOBRE LAS INTENCIONES EDUCATIVAS Y LOS APRENDIZAJES

En el ámbito penitenciario y en las intervenciones escolares en este ámbito hay una suerte de problemas identificados, clasificados y adjetivados, los que pueden devenir en diagnósticos fijos e inmóviles, derramado en todo el proceso. Estas apreciaciones e ideas preconcebidas a veces inhiben el acercamiento con un otro.

Muchos de los relatos en el ámbito penitenciario y en el escolar -en el marco del primero-, se refuerzan con valoraciones estigmatizantes frente a la interpretación de la "conducta" de los otros. A veces se cae en visiones victimizadoras o se activan la censura moralizante y las sanciones correctivas de la conducta. Muchas veces se reacciona con un decálogo de medidas orientadas al control de la conducta, obstaculizador del diálogo y la confianza.

Si no hay diálogo, entonces, no hay perspectiva que busque amplificar las voces para realizar acciones educativas plurales e inclusivas. Si no hay empatía, no hay cuidado del otro. Por tanto, no hay confluencia de subjetividades, ni aprendizajes mutuos, sino que solo hay moldelación.

M. Maffesoli plantea que hay que dejar de pensar de manera dominante para pensar «al lado de». Se busca percibir «al lado de», sin dejar de desconocer los atravesamientos de poder, lo instituyente, pero también se trata de capturar lo regulado -no solo la regla- y las indeterminaciones de las prácticas. Esto incluye identificar las condiciones de posibilidad que se abren en los procesos de acompañamiento. Pensar «al lado de» o acompañar procesos de aprendizaje aprendiendo, es entender que todo encuentro cultural es denso en significados, valores, deseos y afectos y que entrar en su trama es fundamental para promover aprendizajes y proyectos.

Se trata de romper con una mirada racionalizante y dominante, que ve - evalúa o diagnostica- a través de categorías estancas y sustantivas a un ámbito penitenciario y a sus actores que no constituyen una cultura coherente, ni ordenada, ni homogénea; para reconstruir el sentido de las dinámicas y tramas subjetivas, que trascienden las fronteras institucionales. De esta manera, se puede superar la idea que simplifica las conductas, reduciéndolas a mera intencionalidad; fijándolas e inmovilizándolas. Por ende, se trata de habilitar el cambio desplazando la perspectiva.

Las intervenciones socioeducativas han de entenderse como proyectos de aprendizaje, pues se trata de percibir y bucear en las tramas de significados heterogéneas y desiguales. No se trata de desconocer las relaciones objetivadas y subjetivadas de poder instituyentes, sino que con ellas percibir y cartografiar los territorios de subjetividad entrelazados para promover su emergencia.

No se trata de moldear conductas sino de acompañar y mostrar para que sea posible la elección de recorridos. Se trata de transitar las intersecciones entre territorios y percibir las potencias de los sujetos. Transitar los márgenes que habilitan otros lazos para entrar en diálogo, para acompañar procesos, para cuidar.

Se trata de construir nuevos núcleos de problematización y dejar de estar centrados en la carencia para leer las condiciones de posibilidad de esos otros, antes extraños.

Moverse para percibir y provocar nuevos movimientos de agenciamiento. De disponerse a lo ignorado y el asombro, para encontrar otras tramas, otros tamices de significado y desarrollar otros tránsitos. Acompañar recorridos.

Provocar la pregunta en vez de tener las respuestas. Amplificar las voces, sobre todo aquellas silenciadas.

Se trata de con-vivir y con-fluir en un espacio denso de sentidos y texturas, donde el proyecto de aprendizaje se despliega con otra configuración de los roles y otras forma de gestión más demotatizante.

EDUCACIÓN 360, EL DESARROLLO DE TECNOLOGÍAS APLICADAS A LAS HABILIDADES BLANDAS DENTRO DE LA EDUCACIÓN EN PLENO SIGLO XXI .

Alejandro Vásquez Echeverría
*Instituto de Métodos y Fundamentos para la
Psicología, Facultad de Psicología, Udelar
avasquez@psico.edu.uy*
Cecilia A. Zaidán Gamboa
*Instituto de Métodos y Fundamentos para la
Psicología, Facultad de Psicología, Udelar
czaidan@psico.edu.uy*

Palabras clave: educación, primaria, competencias, tecnología

¿QUÉ SON LAS HABILIDADES BLANDAS?

En el contexto educativo actual, mucho se habla sobre un conjunto de competencias que no son las tradicionalmente valoradas como el conocimiento en matemática, lengua, ciencia o historia. El desarrollo de la tecnología y de las tecnologías de la información hace que tanto la demanda de trabajo calificado como la posibilidad de que los ciudadanos ejerzan sus derechos y alcancen el bienestar social, depende del desarrollo de este nuevo conjunto de competencias durante la infancia y la adolescencia.

Varios académicos, organizaciones gubernamentales, fundaciones o empresas, han alertado sobre la necesidad de que el sistema educativo de cada país empiece a tener un rol preponderante en desarrollar estas habilidades. Este conjunto de competencias ha sido denominado de varias formas: ya sea como habilidades no cognitivas, competencias socioemocionales, habilidades blandas o de las nuevas pedagogías o competencias para el siglo XXI. Sin entrar en los pro y contras de cada nomenclatura, es necesario señalar que las taxonomías propuestas por cada modelo difieren entre sí, en cuanto a qué competencias incluyen y cómo las definen, así como en la importancia de cada una de ellas y cuales son las mejores formas de evaluarlas.

Es evidente que la tradición de evaluación de competencias blandas es mucho menor que las que los economistas denominan «cognitivas» o, correctamente denominadas, de rendimiento

académico. Por lo tanto, el desarrollo de instrumentos de evaluación de estas competencias está rezagado y posee relativamente poca tradición dentro de los sistemas educativos y por fuera del ámbito académico de la psicología. Adicionalmente, estas competencias plantean desafíos en cuanto a su medición bajo estándares de calidad, ya que funcionan bajo otro patrón. Primero, no siempre más de estas habilidades es mejor, como sus contrapartes de rendimiento académico, sino que puede pensarse en funciones de tipo U (por ejemplo: mucha o poca empatía puede ser contraproducente para una persona). Segundo, no siempre estas habilidades dependen de un rendimiento individual, sino que la evaluación en interacción es fundamental. Tercero, muchas de estas habilidades dependen de la percepción de los pares y adultos, no tanto de la autopercepción que puedan tener los individuos sobre sí mismos. Esto indica que es necesario un adecuado procesamiento de la información (consciente e inconsciente) sobre el nivel de habilidad que posee la persona y que poseen los demás sobre esa persona para poder aprender y modificarlas.

LAS HABILIDADES BLANDAS EN URUGUAY

En el sistema educativo uruguayo existen iniciativas de intervención basadas en el modelo de nuevas pedagogías, como por ejemplo la Red Global de Aprendizajes, enmarcados en esfuerzos de perfeccionamiento de estrategias de intervención basado en competencias. Estas estrategias, desarrolladas en el marco de políticas públicas, se encuentran indefectiblemente ligadas a la necesidad de evaluar y cuantificar los niveles de desarrollo de estas competencias, de modo de conocer las necesidades de intervención y evaluar los programas implementados. En este sentido, es imprescindible contar con instrumentos de buena calidad psicométrica, y de adecuación cultural para su administración en el contexto escolar.

La línea de investigación Evaluación del desarrollo, perteneciente al Centro de Investigación Básica de Facultad de Psicología, Universidad de la República se encuentra trabajando desde el 2015 en el desarrollo y validación de escalas de evaluación para uso a gran escala en contexto educativo. Por una parte, en 2015-2016 se creó y validó el Inventario de Desarrollo Infantil (INDI), escala aplicada por el docente evaluando la preparación para la escolarización en niños preescolares. En 2017 se realizó el baremo nacional y su digitalización en el sistema GURI y se concretó la emisión de reportes individuales y grupales que informan respecto a perfiles de riesgo y fortaleza en el desarrollo. Por otra parte en 2017³-2018 se trabaja en la adaptación y validación de la escala para nivel 3 de educación inicial. Actualmente, por resolución del CEIP la aplicación del INDI es universal en nivel 4 y 5 de educación Inicial.

Paralelamente, se desarrolló y se encuentra en proceso de validación el Inventario de Caracterización de Ambientes de Educación Inicial (INCA-EI). Esta escala permite evaluar la calidad del ambiente escolar, contemplando variables procesuales y estructurales, siendo el informante un evaluador externo.

RÚBRICAS 360, HABILIDADES BLANDAS Y TECNOLOGIZACIÓN

A partir del desarrollo y estudios de validación preliminares en 2016, con el financiamiento de Fundación Ceibal en convenio con Facultad de Psicología se ha trabajado en el desarrollo y validez de un sistema de evaluación (escalas y tareas de evaluación directa) que tuvo por objetivo diseñar instrumentos de medición para las competencias de pensamiento crítico, carácter, creatividad y pensamiento futuro en niños y niñas de dos grupos diana: niños de 6-8 años y niños de 10-12 años, desde una perspectiva multi-informante: evaluaciones del/la docente, el/la niño/a y un par.

El punto de partida fue una revisión sistemática de literatura para cada una de las cuatro competencias, con el objetivo de delimitar sin sesgos los constructos teóricos asociados a ellas. A partir de dichas revisiones se definieron las dimensiones, componentes e ítems para cada escala según cada informante; y se diseñaron las tareas de evaluación directa para cada competencia y grupo etario.

El trabajo cualitativo y cuantitativo de campo realizado en 2016 y 2017 consiste en un estudio piloto, con objetivos de validación inicial y exploración del funcionamiento de las escalas en la versión 10-12 años. La fase cualitativa incluyó consulta con asesores expertos en cada competencia, grupos focales y entrevistas con maestras y grupos focales con niños/as para indagar aspectos de comprensibilidad. La fase cuantitativa consistió en el testeo psicométrico de las versiones preliminares (rango N=88-179, según competencia e informante), mediante estudios descriptivos y de estructura interna (confiabilidad y análisis factorial exploratorio) de las escalas. En base a este análisis se propuso una versión mejorada de las escalas para la población de 10-12 años.

En 2018, los instrumentos (escalas y tareas de evaluación directa) fueron digitalizados siendo posible el acceso desde equipos del plan Ceibal. Ese mismo año se contó con un pilotaje de la plataforma digital a fin de poder optimizar las condiciones de aplicación de las competencias.

A comienzos de 2019 se el primer estudio de validación para las edades 6-8, así como con la segunda validación de las escalas para la edad 10-12 para un N de 900 niños por competencia. Actualmente se está implementando la primer aplicación digitalizada en 10 escuelas pertenecientes a Montevideo, área metropolitana y Canelones. Se espera ampliar la cantidad de escuelas abarcadas en el transcurso del año corriente.

LA NOVEDAD DE LA IMPLEMENTACIÓN

Rúbricas 360 plantea novedades conceptuales y metodológicas relevantes para la evaluación de habilidades no cognitivas en lo que es la literatura internacional, así como plantea aspectos de conveniencia fuerte para la disponibilización de las métricas en Uruguay y la región.

Desde el punto de vista conceptual y metodológico, el proyecto plantea avances significativos en la literatura sobre la evaluación de las cuatro competencias, desde un formato multi-informante. En lo que es nuestro conocimiento, derivado de la revisión sistemática de literatura de las cuatro competencias, ninguna de ellas posee instrumentos de evaluación multi-informante o en las etapas evolutivas a las que estaba destinado. Eventualmente, tampoco existen instrumentos para evaluar creatividad, pensamiento futuro, pensamiento crítico o carácter implementados en entornos digitales, para su uso en contextos educativos de primaria o en lengua española.

El desarrollo de estas métricas permitirá al país tener disponibles, libre del pago de regalías, instrumentos de alta calidad en términos de usabilidad y psicométricos. Esto es un paso importante antes de considerar el escalamiento del uso de las métricas a nivel regional o nacional, por ejemplo, si se pretenden utilizar para evaluar acciones de intervención en dichas habilidades. Adicionalmente, estas métricas estarán completamente incorporadas en un entorno digital, lo cual está alineado con la política educativa del Uruguay en términos del Plan Ceibal. Asimismo, permitirá aumentar el conocimiento sobre el desarrollo de dichas competencias en el país y eso puede ser de insumo para mejorar las políticas educativas en esta línea (e.g.: informar al trabajo de la Red Global de Aprendizajes)

Por lo tanto, este proyecto conjuga novedades trascendentes en el desarrollo de las métricas por más de una de estas razones, : (a) la métrica no existía en la etapa evolutiva, (b) la métrica no

está disponible para su uso en entorno digital, (c) no hay métricas disponibles para un perspectiva multi-informante, (d) la métrica no está disponible en castellano (e) no hay métricas disponibles para su uso en entorno escolar (f) es necesario pagar a editoriales para usar la métrica (g) no hay estudios de validación en uruguay o la región de métricas equivalentes.

Por último cabe destacar la relevancia de la tecnologización de las escuelas en la época de la abundancia del Mass Media. Incluir herramientas de este siglo no solo nos posicionan a nivel internacional para poder intercambiar estrategias y mejoras en la educación si no que nos permiten también encuadrar desde otro lugar las perspectivas respecto al planteo del aprendizaje, hoy, ¿cómo aprenden nuestros niños? ¿cual es el mejor camino hacia personas saludables y felices? Incluir desde la evaluación, es a ciencia cierta una necesidad para el avance de metodologías futuras.

¿NUEVAS MASCULINIDADES? UN ESTUDIO EN JÓVENES DE UN CENTRO DE EDUCACIÓN TÉCNICO-PROFESIONAL EN MONTEVIDEO

Gerardo Buccino
FCS- Departamento de Sociología, Udelar

Palabras clave: adolescentes, educación, violencia, género, masculinidades.

La siguiente ponencia es el resultado de una investigación, en el marco del Taller de investigación «Violencia, Juventud y Sociedad», de la Licenciatura de Sociología de la Udelar, llevada a cabo en un Centro de Educación Técnico-Profesional (CETP, Ex UTU, Universidad del Trabajo del Uruguay), cuyo objetivo consistió en aproximarse al fenómeno de la construcción de masculinidades en jóvenes adolescentes.

La hipótesis principal que orienta esta investigación sostiene que las prácticas y comportamientos de los varones adolescentes afirman un modelo de masculinidad hegemónica, al cual permanentemente se están acercando o enfrentando. Estas prácticas se ejercen y verifican tanto respecto de las mujeres, como entre los varones. La masculinidad hegemónica impone ciertos rasgos, mediante los cuales el modelo «esperado» de ser varón connota ciertas expectativas (éxito, poder, asunción de riesgos, ostentación heterosexual, homofobia, supresión de las emociones, agresividad, violencia), en oposición al mundo de las mujeres y a aquellos varones que no «adhieren» al modelo de masculinidad hegemónica.

Una de las principales motivaciones a la hora de abordar este fenómeno, fueron las cifras alarmantes en relación a la violencia basada en género y los femicidios en nuestro país. La violencia basada en género se ha constituido como uno de los problemas sociales más señalados en términos de seguridad en los últimos años. Las cifras de violencia hacia las mujeres en Uruguay nos muestran todos los años, datos cada vez más contundentes y preocupantes.

Existen numerosas referencias bibliográficas que señalan una correlación entre la violencia de género y la construcción de la identidad de género (o la masculinidad) en los varones. La dominación masculina, históricamente naturalizada, responde a una construcción social, que modela y moldea tanto los cuerpos como las mentes de las personas. El solapamiento de lo biológico y lo social, de lo que es dado por la naturaleza y de lo que es construido social y culturalmente, vuelven invisibles y «naturales» ciertos aprendizajes de las identidades de género,

sobre cómo se debe ser mujer y como se debe ser varón (en otras palabras, el aprendizaje de la feminidad y la masculinidad).

La masculinidad, así como el género, es una construcción colectiva, social y cultural, generalmente incentivada como parte del proceso de socialización de los varones biológicos, a través del cual les son indicados una serie de valores, códigos, significados y conductas a cumplir frente a sí mismos y a otros/as. El dispositivo principal en la construcción de las masculinidades es la lucha por diferenciarse e imponerse sobre lo «otro»: lo femenino y todo lo que pueda estar asociado a esto.

No existe una forma consensual de ser hombre: podemos encontrar muchas formas de vivir y «ejercer» la masculinidad. A pesar de ello, se puede decir que sí existe una forma predominante, que es la masculinidad tradicional, también conocida como masculinidad hegemónica, y que puede definirse como el modelo social hegemónico que impone un modo particular de configurar la subjetividad, la corporalidad, la posición existencial del común de los hombres y de los hombres comunes, e inhibe y anula la jerarquización social de otras masculinidades.

Los mandatos de esta masculinidad hegemónica, que son internalizados especialmente en el hogar y en las instituciones educativas, señalan e imponen determinadas pautas de comportamiento a los hombres. Según Olavarría (2005), estos mandatos sostienen que los varones deben ser rectos, responsables, comportarse correctamente; ser autónomos, distinguirse de las mujeres, las que deben depender de ellos y estar bajo su protección. Además, los varones tienen que dar siempre la sensación de estar seguros, ser valientes, no disminuirse ante los otros, no deben mostrar signos de debilidad ni de dolor.

La masculinidad hegemónica es la configuración que normativiza las prácticas sociales para los varones, predominante en nuestra cultura patriarcal. Está relacionada con la voluntad de dominio y control, de producción ideológica, resultante de los procesos de organización social de las relaciones mujer/hombre a partir de la cultura de dominación y jerarquización masculina y deriva su poder de la naturalización de mitos acerca de los géneros, construidos para la legitimación del dominio masculino y la desigual distribución genérica del poder.

La investigación se llevó a cabo en la Escuela Técnica «Andrés Bernardo Bruno», ubicada en el barrio montevideano de la Unión, entre los meses de marzo y junio de 2017. Según los datos proporcionados por las autoridades de dicha institución, a fines del año 2016 la matrícula de la Escuela Técnica era de 967 personas, de los cuales 516 eran varones y 451 mujeres. La oferta educativa varía en función de las edades de los/as alumnos/as y de su formación previa.

Existe un Ciclo Básico Tecnológico (CBT), para adolescentes de 12 a 14 años, cuyo requisito de ingreso es tener educación primaria completa. Por otro lado, en la Escuela Técnica se brindan cursos para jóvenes a partir de 15 años en el marco del programa de Formación Profesional Básica (FPB), mediante el cual se brinda al estudiante una formación integral que le posibilita completar la educación media básica, a la vez que se brinda una formación base para su inserción laboral. Dentro de la oferta educativa de la FPB, podemos clasificar los cursos como tradicionalmente orientados a varones (Carpintería, Mecánica Automotriz, Panadería) y otros tradicionalmente orientados a mujeres (Belleza capilar, Gastronomía).

Se eligió uno de los grupos de FPB para realizar la investigación: un grupo de Mecánica Automotriz, principalmente conformado por varones. Se entrevistó a varones de ese grupo, de entre 15 y 18 años. Durante el desarrollo de la investigación, y a sugerencia de una de las educadoras sociales de la Escuela Técnica, consideré oportuno también realizar entrevistas a las únicas dos mujeres del grupo de Mecánica Automotriz y a los varones de un grupo de la carrera de Belleza Capilar (que según los estereotipos de género predominantes y la División Sexual del Trabajo

podemos denominar como una carrera «feminizada»), para conocer sus opiniones y creencias acerca de la construcción de la masculinidad en la etapa de la adolescencia que están transitando.

La estrategia de investigación utilizada para llevar a cabo el estudio fue de corte cualitativo. El enfoque cualitativo permite orientar el estudio sociológico hacia la investigación de los procesos de producción y reproducción de lo social a través del lenguaje y la acción simbólica. Este enfoque permite entonces abordar las diferentes formas de interacción grupal que se establecen en el espacio social concreto, además de permitir el estudio de la realidad social como un conjunto de patrones intersubjetivos y narrativos.

Una de las técnicas utilizadas para los fines de la investigación es la entrevista semi-estructurada, con la intención de conocer los procesos subjetivos a partir de los cuales los varones construyen sus identidades de género, a partir del momento en que sus palabras den cuerpo a sus experiencias e historias de vida, como pertenecientes a un grupo de adolescentes en un centro educativo de enseñanza técnica. También realicé observaciones y participé de un taller impartido a los y las jóvenes, en el marco de un programa del Instituto Nacional de la Juventud (INJU) del Ministerio de Desarrollo Social, denominado «Centros Promotores de Derechos».

Los hallazgos más relevantes de la investigación dan cuenta de algunas particularidades en el discurso de estos (y estas) jóvenes, dado el contexto que estamos atravesando, donde cada vez toma más notoriedad pública la problemática sobre la igualdad de género.

En primer lugar, sugerimos que la masculinidad hegemónica sigue teniendo un peso muy importante tanto en los discursos como en las prácticas de los varones adolescentes, en la construcción de sus identidades de género como varones. Tanto a la hora de hablar sobre estereotipos de género, como sobre la homosexualidad (y la homofobia), la violencia de género y los códigos y consumo cultural en los barrios, los jóvenes se siguen identificando con figuras y representaciones sociales que ubican al varón en situaciones de privilegio en relación a las mujeres, y a otros varones que no adhieren al modelo hegemónico de la masculinidad.

El rol de proveedores en el ámbito familiar, la facilidad «natural» para el desempeño de determinadas tareas y labores, el éxito heterosexual, la virilidad, la valentía, la culpabilización de la mujer muchas veces ante casos de violencia de género, el «hacerse valer» ante situaciones violentas o disputas y su percepción sobre el mundo del narcotráfico y la violencia urbana, nos evidencian que el modelo de masculinidad hegemónica sigue siendo el predominante, aunque en ciertos casos exista una «apertura» a re-plantearse y re-pensar estos temas, desde una óptica diferente a la que están acostumbrados.

El trabajo institucional en materia de igualdad de género aún es incipiente, y por ahora solamente está aportando un «granito de arena» en referencia al abordaje integral de esta problemática, que es cotidiana y transversaliza todas las dimensiones de la vida de los y las alumnos/as.

Santiago Arias Varela
*Grupo de Estudios de Políticas y Prácticas Educativas,
Departamento de Pedagogía, Política y Sociedad, FHCE, Udelar.
sinandru@gmail.com*

Palabras clave: saber, violencia simbólica, orden simbólico, reproducción cultural.

Con el presente trabajo se pretende iniciar una exploración en el mundo de la acción pedagógica. Interesa ver cómo estas acciones se ajustan a lo estipulado por las autoridades pedagógicas competentes desde un análisis teórico. Para realizar esta indagación se recurre por un lado a la perspectiva crítica de Pierre Bourdieu y Jean-Claude Passeron en su obra *La reproducción* como referencia para la reflexión. Esta mirada permite problematizar en la relación sistémica entre lo social y lo intrínseco de la transmisión cultural para que una determinada cultura perdure. La propuesta es realizar una articulación teórica con los aportes desarrollados en *El orden del discurso*, de Michel Foucault, por su visión complementaria del carácter modelador del mundo simbólico e imaginario, constitutivo de lo social, donde el sujeto como parte del discurso es hilo conductor de toda cultura.

En este trabajo nos centraremos en lo que refiere al discurso educativo analizado en un estudio anterior, discurso que es «dictado por unas autoridades pedagógicas (en lo que concierne al acto pedagógico institucionalizado dentro de un sistema de enseñanza) para que un tipo de orden social se reproduzca» (Arias, 2018: 1). El acto pedagógico a ser estudiado es el que llevan a cabo las diferentes autoridades educativas para cierta sociedad, acto respaldado socialmente y en relación con un acuerdo político respecto al tipo de organización social deseada. De tal modo se conforma un acto pedagógico que se mantiene como instituido formalmente dentro de un marco normativo.

La noción de discurso aquí compartida será la de «todo vínculo que se construye y es aceptado y usado por la sociedad para transmitir y reproducir una identificación con la cultura a la cual se pertenece» (Ibídem). Esta perspectiva se adhiere a la de Buenfil (1993) que concibe al discurso en el sentido del espacio donde se dan las prácticas educativas y donde es central tener presente que no hay prácticas educativas que se den al margen de una estructuración de significaciones.

Algo que interesa para centrar la reflexión es que la teoría crítica sobre la enseñanza podría contrastarse en observaciones analíticas sobre la práctica cotidiana de la educación, con el motivo de pensar si nuestras praxis tienen una propuesta reproductora o emancipadora en su finalidad ético-política. En esta línea, surgen interrogantes como ser ¿la escuela con los saberes que hace circular y las prácticas que allí se imparten, simplemente reproduce una cultura? ¿dónde se origina el poder transformador de la educación? y al respecto, ¿cuáles son las posiciones que puede adoptar la figura docente?

El desarrollo teórico ahonda en la obra de *La Reproducción* sustrayendo los aspectos medulares que se piensan fértiles para promover reflexiones que interpelen nuestras prácticas para ser lo más conscientes posible de la praxis que realizamos con las futuras generaciones. ¿Qué sería de una sociedad sin discurso? ¿De qué manera es posible la transmisión del legado cultural?

Desde una retrospectiva podríamos remitirnos a las primeras huellas de agrupamientos sociales visibles en las pinturas rupestres o a organizaciones sociales de mayor estratificación social, que aparecen con el surgimiento de los primeros estados, como el caso de Grecia de los siglos V y IV a.c. El pueblo griego presenta los primeros escritos donde se muestra que ellos tomaron conciencia del carácter antropoplástico que nos brinda la construcción de una cultura. Esto se refleja en distintos tratados que expresan su conciencia de la necesidad de la modelación del sujeto en relación con la polis, tratados concentrados en una disciplina denominada por los griegos paideia.

La Paideia es el proceso de plasmación del hombre, tanto en cuanto individuo como en cuanto pueblo. Paideia y Polis son indisolubles, lo mismo que individuo y Polis. El individuo es producto de la Polis, pero la Polis es modelada por las grandes individualidades que surgen en ella. (Vergara, 1989: 153)

Se hace referencia a estos mojones pero sin querer detenernos en el mundo clásico, son traídos a colación para dilucidar que desde antaño se viene teniendo presente la relación entre la formación de los sujetos pensados como modelos para alcanzar la sociedad anhelada, pero generalmente ello se da por las mentes que se ocupan en pensar una sociedad mejor a la presente.

Se pretende con esto establecer una relación desde el aporte de la filosofía, de que somos «sociedades de discursos, cuyo cometido es conservar o producir discursos, pero para hacerlos circular en un espacio cerrado» (Foucault, 1970: 34). Cerrado, porque dentro de una sociedad tenemos instituciones que se apropian y hacen circular saberes con un código propio. Un código que debe ser útil a su organización y bajo una pautas establecidas, que de un modo consciente o inconsciente se piensan para beneficiar a la sociedad en su conjunto, pero los más beneficiados serán siempre quienes más conocen sus reglas de juego.

La visión de Bourdieu y Passeron busca ser objetiva en su análisis de la relación entre el sujeto y el orden simbólico que comparte una sociedad. El análisis es interpelante, porque esta visión expone el carácter detentor de la cultura y la sociedad para con sus integrantes. Cada cultura establece e impone una codificación de íconos y símbolos con unos modos de significación específica, con los cuales cada individuo siente la necesidad de incorporarlos, hacer uso de ellos y aceptar la relación establecida que tienen estos símbolos con los objetos e ideas que los mismos representan. De este modo, el manejo de este orden simbólico nos permite —en distinta medida— poder formar parte de un colectivo, grupo y sociedad.

A modo de ejemplo, la cultura tiene como agente principal el discurso y cada población identifica en un lugar central los modelos de conducta y las principales prácticas a ser aprendidas, para ello el lenguaje es medular para intentar transmitir, compartir y catalogar las experiencias. En este sentido, el lenguaje en el cabal sentido de discurso, es de suma importancia para compartir las visiones de cultura que a través de él promueven una capacidad de abrir la percepción del mundo en cada sujeto, intentando por medio de este que el sujeto pueda concebir las variadas visiones de otros pensamientos. Ello gracias a la disposición comunicativa de nuestra especie que ejerce esta acción por la vía de diferentes medios semióticos.

En este trabajo también se quiere ver cómo el discurso es una forma que históricamente se utiliza para fundamentar la segmentación social y el origen del poder:

...ya sea desde los tiempos en los que se alegaba el origen divino de la monarquía fundamentado por la Iglesia —la palabra de Dios—, como el del contrato social vigente, llevado a cabo por la mano de la burguesía y fundamentado por las leyes sujetas a un ideal supremo de justicia.» (Arias, 2018: 4).

Es una relación simbólica en el orden del discurso que ejerce una presión sobre los sujetos para producir determinados comportamientos aceptados socialmente, amparados en un marco de la tradición, de lo moral o lo legal, son modos de legitimar los tipos de orden conductual o comportamental que las generaciones adultas han considerado como aceptados.

El análisis realizado por Bourdieu y Passeron respecto a los actos educativos va un poco más lejos y busca explicitar una doble arbitrariedad que ocurre en toda acción pedagógica, debido a que toda acción pedagógica (AP) «es objetivamente una violencia simbólica en tanto que imposición, por un poder arbitrario, de una arbitrariedad cultural» (1979: 45). Esta lectura va dirigida al sistema de enseñanza formal pero a su vez se ofrece como una exploración de la reproducción de la cultura en general, una AP que se ejerce por cada miembro que haya sido educado bajo ese diseño cultural al momento de transmitirle a otros miembros las pautas de comportamiento aceptadas y el legado cultural que identifica a una determinada población. Un diseño cultural que está organizado para que siga existiendo a lo largo del tiempo, por lo tanto va a reproducir su propia arbitrariedad y las formas establecidas y aceptadas por las clases dominantes y dominadas (si se parte de un sistema de clases).

Esta lectura nos advierte que no se debe sacar reflexiones prematuras, incluso del discurso que se presenta como el más veraz, el que intenta salirse de todo formalismo establecido, ni de los que ocupan los lugares que brindan la mayor difusión. Estas perspectivas seleccionadas, evidencian que se da una apropiación de conocimientos, que son protegidos como secretos, por lo que no son propagados a todo círculo social (Foucault, 1970).

Con esta lectura se pretende invitar a mantener cierto estado de vigilia, a modo de una vigilancia epistemológica en los momentos de construcción de conocimiento, así como también de un escepticismo organizado que promueva la criticidad ante los distintos contenidos culturales a los que estamos y somos expuestos constantemente. La ponencia tiene como propósito estimular reflexiones acerca de la construcción de saber, la selección de saberes a reproducir desde nuestra cultura, lo que se relaciona con la posición asumida por parte del educador e intentar recuperar algunos eventos sociales relacionados a la producción de conocimiento y su implicancia social.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ARIAS, S. (2018). «Adosar el saber justo: entre el orden del discurso y las lógicas de la reproducción». En *Didáskomai*, Revista digital del Instituto de Educación de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Udelar, N.º 9, Montevideo, pp. xxx.
- BOURDIEU, P. y PASSERON, J. (1979). *La reproducción*. España, Barcelona: Editorial Laia, 1996.
- BUENFIL, R. (1993). *Análisis del discurso y educación*. Conferencia presentada en el Centro de Investigación Educativa de la Universidad de Guadalajara, el 28 de octubre de 1991. México, D. F.
- FOUCAULT, M. (1970). *El orden del discurso*. Argentina, Buenos Aires: Tusquets Editores, 1992.
- VERGARA, F. (1989). «La Paideia Griega». En *Universitas Philosophica*, Universidad Javeriana, Bogotá (Colombia) N.º 11-12, diciembre 1988, junio 1989 (pp. 153-168).

Palabras clave: cultura – reconocimiento – trabajo docente

La presente ponencia se enmarca en el trabajo como tesis doctoral en sociología, y esboza un marco conceptual y metodológico para analizar la cultura del trabajo docente en el Uruguay, con foco en la Enseñanza Media. El intento general esta ponencia es discutir en torno a la posibilidad de generar un marco analítico para abordar la cultura del trabajo docente como un problema sociológico fundamental. Esto se realiza predominantemente a partir de una combinación de enfoques desde la sociología de la educación y la sociología del trabajo, miradas que se busca poner de relieve en diálogo con otros enfoques de ciencias de la educación.

El trabajo ha sido, desde los inicios de la sociología, una categoría central con la cual comprender fenómenos importantes del funcionamiento de la sociedad, de los procesos de subjetivación, la organización económica, las redes de asociación y sociabilidad, los procesos de dominación, entre otros. Es, entonces, un fuerte vínculo entre las dimensiones micro y macro sociales.

Las transformaciones en el mundo del trabajo son de tal envergadura, que el concepto mismo se encuentra en disputa en la sociología, asistiendo a posturas que postulan el «fin del trabajo» (De La Garza, 2000).

La transnacionalización del trabajo, la ruptura con los oficios y profesiones tradicionales, el énfasis en competencias individuales, las habilidades «blandas», la orientación del trabajo a futuro, la necesidad de capacitarse toda la vida, marcan un escenario donde el trabajo se individualiza, se precariza, se vuelve dinámico y genera fuertes incertidumbres para las personas. El trabajo docente no ha sido extraño a estos fenómenos sino que, por el contrario, lo ha sufrido con mayor o menor intensidad dependiendo el país (Sisto, 2011)

Es en este marco que se enfatiza la necesidad, a nivel país, de generar y promover las capacidades humanas, con un fuerte énfasis en la educación como apuntalador de dicho proceso. Así lo establecen tanto la bibliografía especializada, las recomendaciones de organismos internacionales, como las directrices nacionales (MTSS, 2014). Es así que la educación es colocada como el eje neurálgico de desarrollo en la sociedad del conocimiento y la información, en tanto su espacio específico de generación de herramientas, competencias, y habilidades, a través de la formación y capacitación de las personas, (Gibbons et al, 1994).

Cuando observamos el escenario nacional, encontramos que el sistema educativo uruguayo conjuga diversas problemáticas que aún no ha podido procesar institucionalmente, y que combinan elementos como el rezago (ya de un 17,3% entre los 12 y 14 años de edad, MEC, 2016), la repetición, (Cardoso, 2016), y fenómenos vinculados a la exclusión escolar (Martinis, Viscardi, Cristóforo y Míguez, 2017)

En estos diagnósticos, asociados a la Enseñanza Media, se pone de relieve la centralidad del rol docente para explicar algunas de estas problemáticas, de modo que el factor docente se transforma en un área de interés sociológico, en términos de buscar colaborar en estos objetivos.

Al mismo tiempo, la educación uruguaya recibe en la actualidad importantes críticas, tanto desde el espectro político, como a través de la comunidad educativa (especialmente estudiantes y sus familias), así como de sus trabajadores, tanto docentes y no docentes, (INEED 2014, 2017). Es en los docentes, a su vez, que recae con centralidad buena parte de la crítica del «problema de la educación», entendiendo que existen resistencias para acoplarse a un modelo educativo cambiante y dinámico.

Esto evoluciona en contradicción con lo realizado en países considerados modélicos, como los escandinavos, que colocan al docente como el actor central de la política educativa, al tiempo que goza de un importante prestigio por el rol que desempeña. (Simola, 2005)

De este modo, los docentes se encuentran en un espacio particularmente exigente, en el cual son interpelados en términos desde múltiples lugares, no siempre enunciados con claridad ni articulados con coherencia: la necesidad de aportar al desarrollo nacional, universalizando la educación, mejorando la calidad, atendiendo a la diversidad y las necesidades locales, entre otras.

Sin embargo, ¿de qué educación se habla? ¿cuál es el rol de las y los educadores en este proceso? ¿Qué miradas tienen los docentes sobre esta realidad? Y desde nuestro rol como investigadores ¿Qué marcos teóricos y analíticos disponemos para estudiar el trabajo docente?

Al respecto, algunos enfoques surgen con particular relevancia, aunque requieren una importante elaboración y articulación conceptual aplicada al campo.

En primer lugar, la noción de Cultura de Trabajo emerge, entonces, en el escenario político y también en el académico, (Supervielle, 2017), para dar cuenta de una serie de factores que determinan las formas de trabajar, de identificación con la labor, las formas de construcción colectiva, así como de generación de identidades en torno al trabajo. Aquí se enfatiza una mirada holística sobre un «conjunto de conocimientos teórico-prácticos, comportamientos, percepciones, actitudes y valores que los individuos adquieren y construyen a partir de su inserción en los procesos de trabajo o de la interiorización de la ideología sobre el trabajo, todo lo cual modula su interacción social más allá de su práctica laboral concreta y orienta su específica cosmovisión como miembros de un colectivo determinado» (Palenzuela, 1995, p. 13)

En segundo lugar, surge la cuestión de la «profesionalización». Desde esta mirada, las profesiones «dão um sentido à existência individual e organizam a vida de coletivos. Quer sejam chamadas de «ofícios», «vocações» ou «profissões», essas atividades não se reduzem à troca econômica de um gasto de energia por um salário, mas possuem uma dimensão simbólica em termos de realização de si e de reconhecimento social» (Dubar, 2012, p. 356). Este fenómeno, que ha sido estudiado desde las Ciencias de la Educación, por ejemplo bajo las nociones de desarrollo profesional docente, se ve enriquecido desde una perspectiva sociológica que comprenda la problemática situada en el conjunto de fenómenos sociales que estructuran la situación educativa actual, particularmente desde la óptica de la sociología del trabajo.

En tercer lugar, ha tenido gran relevancia la mirada sobre las identidades docentes. En el marco de la teorización sobre las identidades laborales o identidades profesionales, la identidad serviría clave de legibilidad de un mundo simbólico colectivo (Veiravé, Ojeda, Nuñez, y Delgado, 2006), entendiéndola como una narración de los sujetos para definir y dar sentido a su propia existencia. Para ello se valen de categorías, articulados en referencia a lugares, gustos, comunidades, personas, y a los efectos que aquí nos compete, el trabajo.

En cuarto lugar, en todos estos elementos aparece con relevancia la cuestión del reconocimiento entendidas según la teoría de Honneth (1997), como formulaciones que permiten la emergencia del sujeto, específicamente desde los procesos de trabajo.

En quinto lugar, las discusiones antedichas han sido leídas, bajo la mirada de la autonomía, como un concepto articulador de las capacidades de acción de las y los trabajadores. En el campo de la docencia, esto se ve signado por la posibilidad de determinar objetivos, metodologías y resultados de la acción educativa, que se encuentran en muchos países determinados heterónomamente las instituciones, burocracias, políticas y tecnocracias internacionales (Sisto, 2011)

Por último, y de forma no exhaustiva, una discusión sobre el trabajo docente refiere, en mayor o menor medida, al contenido de su trabajo. En este espacio, la mirada pedagógica puede ser guiada por un enfoque de competencias (Zarifian, 1991; Perrenoud, 2011) que brinde insumos para conocer que herramientas y habilidades es necesario enseñar, y cuales se precisan para hacerlo.

Esto implica reconocer la formación de los docentes, pero también sus aspiraciones personales y profesionales, las condiciones objetivas de trabajo, con desafíos disímiles, las relaciones laborales en las cuáles se encuentran insertos, las configuraciones sociopolíticas, y los procesos macrosociales que se transitan. En tal sentido, diferentes enfoques se han desarrollado para poder abordar estos fenómenos.

Sin pretender brindar una síntesis concluyente, se entiende que articular estos enfoques es de especial interés para avanzar en la comprensión de un fenómeno de relevancia en los estudios educativos, capaz de brindar claves para avanzar en algunas cuestiones centrales para los docentes mismos, la institución, y para la acción educativa en general.

ENTRE EL PODER MÉDICO, EL DISPOSITIVO EDUCATIVO Y LOS DERECHOS SEXUALES. LA IMPLEMENTACIÓN DEL PROGRAMA DE EDUCACIÓN SEXUAL EN SECUNDARIA

Malena Zunino Folle
Facultad de Ciencias Sociales-UBA
malenazunino@gmail.com

Palabras clave: Secundaria, Educación Sexual, Biopoder

Luego de un largo recorrido de más de cien años, en consonancia con los avances en la materia a nivel mundial y a partir de la llegada al gobierno del Frente Amplio (2005) la implementación de la educación sexual en el sistema educativo se coloca como tema de agenda política. En este marco el Consejo Directivo Central (Codicen) aprueba la propuesta de la Comisión de Educación Sexual respecto a la incorporación definitiva de la educación sexual integral, plural y laica al sistema educativo formal «en un contexto de Derechos, Ciudadanía, Desarrollo con Equidad, con calidad académica y solvencia profesional y articulación en los distintos niveles del Sistema» (Programa de Educación Sexual, ANEP). De esta manera se consolida un largo proceso histórico repleto de avances y retrocesos en la materia.

En este sentido, la educación sexual que se propone desde la Comisión supone un distanciamiento de aquellos enfoques bio-médicos. Históricamente, la educación sexual en nuestro país arrastra consigo un bagaje biologicista y vinculado al riesgo ya sea de forma explícita o bajo formas silenciadas, en tanto se parte de la idea que la sexualidad es un aspecto que atraviesa a cada uno de los seres humanos, y por ende siempre ha sido impartida (directa o indirectamente) en las aulas, ya sea a través de gestos, vocabularios, expresiones corporales y un sinfín de otros elementos la constituyen.

En contrapartida, concibe una educación sexual dirigida a la defensa y promoción de los Derechos de Tercera Generación y Derechos Sexuales y Reproductivos, haciendo hincapié en el aspecto placentero de la sexualidad y en la prevención de posibles abusos físicos y psicológicos. Definida y entendida bajo esta perspectiva, la educación sexual se configura como una herramienta que habilita la construcción y promoción de los valores dentro y fuera del aula, tales como la tolerancia, el compañerismo, la diversidad, la inclusión y la libertad entre otros, a la vez que busca constituirse como un motor de construcción de ciudadanía y de autonomía progresiva de las y los estudiantes a lo largo y ancho de todo el país.

Puesto que los subsistemas (Primaria, Secundaria, Centro de Educación Técnico Profesional y Formación Docente) aglomeran poblaciones y características diferentes, el Programa de Educación Sexual determina que la educación sexual debe adaptarse a cada uno de estos, en función de sus funcionamientos, limitaciones y recursos específicos. Por lo tanto, se establece que la educación sexual debe implementarse de formas particulares según el subsistema. No obstante, e independientemente de cualquier singularidad, la educación sexual pretende ser abordada desde una perspectiva de Derechos Humanos, desde la bioética y la Salud Integral.

Así, el presente trabajo se abocó al estudio de la implementación del Programa de Educación Sexual en Secundaria, cuyo carácter es obligatorio y se imparte de 1er a 4to año, tanto en liceos diurnos como extra-edad. Asimismo, se imparte por un docente llamado «Referente» (nombre formal del cargo) quien además debe ser docente de otra materia en Secundaria, idealmente del mismo centro educativo. En los liceos la educación sexual no se inscribe dentro de la currícula como materia obligatoria, por el contrario, es el Referente quien decide cómo llevar adelante sus tareas. En términos formales, se establece que la educación sexual debe ser impartida de forma transversal, es decir, se propone que el Referente realice actividades en conjunto con el resto de las materias del currículo. Con 10 horas (semanales) por institución, el referente cuenta con la autonomía para desempeñar su cargo según lo considere pertinente. Esto implica un trabajo coordinado entre los docentes del centro, puesto que estos deben ceder parte de sus horas para el desarrollo de los talleres de educación sexual, siendo este un aspecto metodológico novedoso.

Es menester agregar que si bien el contenido del Programa de Educación Sexual es el mismo para todos los liceos del país, la metodología varía de acuerdo al Referente. Igualmente, el alcance de la educación sexual en Secundaria es casi total y la mayoría de los liceos del país cuentan con un Referente por institución.

En virtud de ello, las lógicas de los talleres apuestan a estrategias más participativas e inclusivas, y representan aquel espacio que permite fuertes grados de interacción y diálogo entre las personas pero también intercambio de saberes y de prácticas (Fabeyro, 2008). Entre sus tareas, además de la docencia directa con los estudiantes, el Referente debe coordinar con el resto del cuerpo docente y no docente del centro educativo, así como construir vínculos con las organizaciones de la sociedad civil e instituciones públicas, es decir con la comunidad en general.

De antemano, es posible señalar que esta modalidad difiere con el funcionamiento tradicional y característico de Secundaria si se consideran las configuraciones tradicionales y rígidamente institucionalizadas de dicho subsistema. Siguiendo a Viscardi y Alonso (2013) estas instituciones tienden «por ser grandes sistemas que dependen de burocracias como forma de organización institucional a anclar sus prácticas cotidianas en dinámicas uniformes, prácticas rutinizadas y reglamentos generales» (Viscardi y Alonso, 2013, p. 101).

Así, el presente trabajo pretendió analizar la manera en que los principales elementos del Programa de Educación Sexual entran en relación en un espacio institucional específico, con

sus propias características y dinámicas, anteriormente señaladas. En función de ello, se desprendió casi de forma natural la inquietud de conocer cómo se configuran y operan dos lógicas que a-priori resultan tensionantes, cuando no antagónicas. Por consiguiente, las preguntas que guiaron la investigación fueron ¿Cómo se articulan los Derechos sexuales y el saber médico a partir de la implementación del PES? y ¿Cómo se materializa la institucionalización de la educación sexual en Secundaria desde su praxis?

El problema de investigación fue estudiado a través de una estrategia metodológica cualitativa y sus objetivos fueron principalmente exploratorios y descriptivos. Para el análisis de este trabajo se consideró pertinente el aporte de una perspectiva sociológica que analizase la construcción de la realidad por parte de los referentes. Asimismo se entrevistó a diversas autoridades del Programa de Educación Sexual en calidad de informantes calificados.

Asimismo, el presente trabajo se abordó desde un enfoque de larga duración, que habilitó la observación e interrogación de los elementos históricos que entran en juego e iluminaron en torno a la manera en que confluyen y mutan los discursos y los silencios en torno a la educación sexual, mediante un movimiento teórico y epistemológico que permitió una hibridación disciplinaria entre la sociología y la historia (Giordano, 2017).

Para ello, fue necesario indagar sobre el recorrido histórico de la educación sexual en Uruguay. En él, se evidenciaron las transformaciones de los discursos hegemónicos que se han construido a lo largo del tiempo en el país. Evidentemente este proceso no es lineal, sino más bien todo lo contrario, abundan los avances y retrocesos a lo largo del siglo. Específicamente, se constató que a lo largo del siglo xx tuvieron lugar una serie de intentos por institucionalizar la educación sexual, presentando debates y controversias específicas en torno a su contenido y en paralelo, a quiénes son los actores legitimados para impartirla. En este aspecto, la cronología realizada por Darré (2005) resultó de gran utilidad a los efectos de contextualizar la educación sexual en Uruguay. En su libro «Políticas de género y discurso pedagógico», la autora identifica 4 períodos históricos donde se producen discursos particulares sobre la educación sexual y se intensifican los intentos por insertarla en el sistema educativo: la década de 20; 1930-1970; 1990 y 2000.

En términos teóricos, se abordó al taller de educación sexual como un dispositivo (desde una perspectiva foucaultiana y deleuziana) en función de echar luz a los elementos que atraviesan al sistema educativo y a la coexistencia de diversos paradigmas, que atañan a la educación sexual pero que en definitiva implican el cuestionamiento en torno a qué tipo de enseñanza se desprende de ellos. A ello debe sumarse que el propio formato de taller también se presenta como un elemento metodológico disruptivo tal como quedó plasmado en páginas anteriores.

Además, un acercamiento de este tipo al problema de estudio planteado permitió indagar sobre el «poder» desde un lugar teórico que problematiza y permite entendimientos integrales sobre los talleres de educación sexual. Por otra parte implica la reconstrucción de la educación sexual como un campo de lucha, y en consecuencia, alejarse de lecturas románticas y acrílicas de la misma. En esta línea, se entendió que la educación sexual está siendo constantemente disputado por diferentes instituciones, en el que cada una de ellas intenta (conscientemente o no) conquistarla para poder utilizarla como un mecanismo de poder sobre la población. A través de la educación sexual se transmiten (a veces de forma más encubierta, a veces de forma más evidente) nociones sobre cómo debe entenderse/vivirse la sexualidad, mediante la imposición de ciertas percepciones, significaciones y categorías, en definitiva sobre cómo ser ciudadanas y ciudadanos.

BIBLIOGRAFÍA

- Darré, S. (2005). Políticas de género y discurso pedagógico. Montevideo: Ed.Trilce.
- Fabeyro, G. (2007). ¿Qué es un taller? En ANEP (2008) Educación Sexual: su incorporación al Sistema Educativo. Montevideo: Nordan-Comunidad del Sur. pp. 51 – 65.
- Giordano, V. (2017). La crítica como proyecto intelectual. Hilvanes continuistas del pensamiento social latinoamericano. Revista Temas Sociológicos, n°21, pp. 27-53.
- Viscardi, N. y Alonso, N. (2013). Gramáticas de la convivencia. Un examen a la cotidianeidad escolar de la Educación Primaria y Media en el Uruguay. Montevideo: ANEP.

Coordinadores: Francisco O'Reilly y Victoria Herrera

Martes 8

9.00 a 11.00 horas

Salón Oribe

DE ARISTÓTELES A PETRUS IOHANNIS OLIVI:

LA NOCIÓN DE «USO» COMO FUNDAMENTO FILOSÓFICO DEL PRECIO. (POSTER)

Álvaro Perpere
diomedestidida@hotmail.com

La cuestión de la valoración económica, y especialmente, el análisis filosófico que hace de ella Aristóteles, tanto en la *Ética Nicomaquea* como también en diversos pasajes de la *Política*, ejercieron en el medioevo, y especialmente en el siglo XIII, una profunda influencia. El amplio margen temporal que hay entre uno y otros, sin embargo, obligó a los segundos a reformular muchas de las tesis del Estagirita, intentando sin embargo no traicionar sus intuiciones principales. Ciertamente, el mundo comercial había cambiado sustancialmente y muchas de las realidades que se veían en las comunidades medievales obligaban a reinterpretar un gran número de ideas.

En la siguiente presentación me propongo en primer lugar señalar algunos de los elementos centrales de la propuesta aristotélica en torno a los precios y los intercambios económicos, para a continuación pasar a la obra del franciscano Petrus Iohannis Olivi. Como intentaré mostrar, en su *Tractatus de Contractibus*, del que recientemente se ha publicado una traducción al castellano, el fraile aborda la cuestión de los precios y su fundamentación, postulando una interesante reinterpretación de la propuesta aristotélica. Así, al momento de intentar explicar la fundamentación del precio, apela a su noción de uso como concepto central, pero a partir de él desarrolla una compleja teoría filosófico-económica. Por ende, es mi intención mostrar las continuidades y desarrollos que pueden encontrarse en la propuesta del Estagirita y del franciscano. Haciendo esto, quisiera evidenciar la asunción y transformación que hace este pensador escolástico de la intuición aristotélica, mostrando al mismo tiempo su rol de mediador entre la visión filosófica del mundo antiguo y la reflexión moderna sobre la temática.

EL TEMA DEL INTELECTO EN EL LIBER DE CAUSIS PRIMIS ET SECUNDIS Y EN GUNDISALVO.

Francisco O'Reilly
ibnreilly@gmail.com

El texto del *De Anima* III, 5 fue objeto de un debate extensor en la tradición filosófica. En este sentido la exegesis árabe influye de un modo singular durante las interpretaciones escolásticas que llegó a establecerse como una disputa específica sobre la cuestión de la unidad del intelecto. En este trabajo nos proponemos explorar dos interpretaciones presentes en la temprana recepción de la filosofía árabe, una del traductor de Avicena, Gundisalvo y la otra de un manuscrito

anónimo, *Liber de causis primis et secundis*, quienes plantean una exégesis que recibió el nombre de agustinismo avicenizante o avicenismo latino. Nos proponemos analizar esta categoría historiográfica.

PERFORMATIVIDAD DE LA MENTIRA EN SAN AGUSTÍN DE HIPONA

Megan Zeinal
meganzeinal@gmail.com

El presente resumen propone presentar los principales lineamientos referentes a una investigación sobre la performatividad del lenguaje y del agenciamiento operativo de los actos lingüísticos en los escritos de San Agustín de Hipona, considerando que su obra, no solo admite ser leída desde el registro de la eficacia de la expresión verbal, sino que ofrece un aporte y agudeza excepcional en esta materia. Esto constituiría, el reconocimiento en la obra agustiniana, de una proto-filosofía de la performatividad, es decir, uno de los primeros intentos de evaluación filosófica de la capacidad pragmática y eficiente del lenguaje.

Se partirá de un análisis acerca de la noción de signo, como de las especificaciones esenciales de su género que el obispo ofrece, para fundamentar la fuerza locutiva y el alcance agenciativo de los actos lingüísticos que protagonizan su corpus. La fuerza de la palabra mendaz se examinará tanto desde su relación al sentido de lo enunciado, como desde su relación a la acción emisora, dentro de la cual también puede incluirse una gestualidad precisa. Los enunciados performativos a través de los cuales el alma confiesa, retracta, interroga, miente, demanda, enseña, reza, canta y promete, son instancias en las que la expresión es constitutiva de la acción que se enuncia y serán observados como actos significantes, expresiones poderosas y determinantes de una configuración trascendente capaz de emplazar el alma hacia un movimiento ambivalente entre redención y destrucción, salvación y condena, que también incluye dentro de sí, la posibilidad de purificación y resignificación, a partir de la generación de otros actos del lenguaje específicos y continentes de tal potencia.

La advertencia acerca de esta dimensión y capacidad del lenguaje de desencadenar efectos y consecuencias que movilizan y trastocan un orden intersubjetivo, que además compromete a un devenir fluctuante de abismos amorosos, necesariamente involucrará un estudio reflexivo, que sea capaz de rastrear y examinar las características, singularidades e implicancias de cada género de enunciados realizativos junto con su dinámica propia, que a su vez problematice las tensiones y conflictividades inherentes que presentan

IDENTIDAD PERSONAL: LÍNEAS DE CONTINUIDAD ENTRE LA ANTIGÜEDAD TARDÍA Y EL OCASO MEDIEVAL

PERSONAL IDENTITY: PROBLEMS RAISED IN THE MEDIEVAL DECLINE

Nicolás Moreira Alaniz
Departamento de Filosofía – Historia de la Filosofía
Instituto de Profesores Artigas (CFE)
nmoreira71@gmail.com

RESUMEN

Palabras clave: unidad substancial; medieval; persona humana; mereológica

En la lectura boeciana el hombre es unidad substancial individual de carácter racional. Medievales y modernos acusaron la influencia de tal definición y buscaron dar respuesta a problemas derivados de la misma.

Ockham, Buridan y Oresme transitaron el camino de discusión y depuración de categorías platonizantes en la investigación sobre la naturaleza de la persona humana. El rechazo al universal extramental y a la unidad substancial del intelecto humano pretendió defender radicalmente la tesis aristotélica de la unidad substancial del individuo.

ABSTRACT

Keywords: substantial unity; medieval; human person; mereological.

In the Boecian perspective, man is a substantial individual unit of a rational nature. Medieval and modern were influenced by such definition and sought to respond to problems arising from it.

Ockham, Buridan and Oresme went through the path of discussion and purification of platonic categories in research on the nature of the human person. The rejection of the extramental universal and the substantial unity of the human intellect sought to defend radically the Aristotelian thesis of the substantial unity of the individual.

LA PERSPECTIVA BOECIANA

Boecio, filósofo de la romanidad tardía y consejero en la corte ostrogoda, vivió en el tránsito entre el siglo V y el VI. Defensor de la ortodoxia cristiana, fue influido por el pensamiento agustiniano, e intentó profundizar muchos aspectos de su doctrina, entre ellas la consideración racional del dogma de la Trinidad y el problema de la definición de persona.

En los seis capítulos de su *De Trinitate*, aborda el problema trinitario desde una perspectiva aristotelizante, pero sin desviarse de los lineamientos ortodoxos prefigurados por Agustín. Dios es plena unidad trascendente en quien substancia y esencia se identifican absolutamente ya que «la substancia divina es forma sin materia, y, por lo tanto, es una, y es lo que es». Sin embargo, hay otras formas (creadas), las cuales necesitan darse en la materia para poder determinarla; no subsisten por sí solas. Entre estas formas nos encontramos con el alma, que determina a la materia y configura la substancia que compone; la forma es parte constitutiva principal de una substancia individual, pero no es su esencia.

Respecto al hombre, Boecio, nos dice: «El Hombre terrenal, que consiste de alma y cuerpo, es alma y cuerpo, pero no alma o cuerpo de manera separada; entonces, él [la substancial] no es su propia esencia.» Fiel a la tradición aristotélica, Boecio entiende al individuo como una unidad, compuesta pero indivisible como substancia.

Es en otra obra teológica, *De Duabus Naturis in Christo* o *Incipit Liber contra Eutychen et Nestorium*, que Boecio examina las distinciones conceptuales que permitan defender la concepción trinitaria ortodoxa de la unidad en esencia y la trinidad de personas divinas, contra las posiciones radicales y opuestas del nestorianismo y el monofisismo de Eutiques. Este examen le lleva a apropiarse de términos griegos y resignificarlos en la medida de lo necesario: esencia, subsistencia, substancia, persona.

Esencia o Naturaleza se puede entender de diversas formas, pero hay una definición que conviene al tema: «Naturaleza es la diferencia específica que le da forma a algo» En el caso del hombre, su esencia o naturaleza es el alma racional que da forma y actualiza a la substancia individual (este hombre). La racionalidad, que es esta diferencia específica, se da en el alma, y no en el cuerpo, por lo tanto, una de las partes constituyentes de la substancia es principal respecto de la otra, el cuerpo. Boecio, con una mirada más filosófica que los Padres de la Iglesia y con una lectura más profunda de Aristóteles, asigna la dignidad del ser persona a la racionalidad como diferencia específica del hombre. Agustín había afirmado que ser persona es ser imagen de la Trinidad, y esta imagen se da en la mente y no en el cuerpo; Boecio continúa con esta línea de que la identidad personal está en la mente, y específicamente, en la racionalidad: el hombre es persona por ser racional. Este es un aspecto que se heredará en adelante, ya sea como afirmación o como problematización; hay algo particular y exclusivo del ser humano que lo hace ser persona, el ser racional. Ahora, qué significa ser racional, cómo se expresa esa racionalidad, y si es o no cierto aspecto de la racionalidad lo que hace a la persona, es parte de lo que se discutirá, inclusive en la actualidad.

Pero, además de referirnos a la esencia humana como forma de distinguirnos de otras especies, denominamos a cada individuo humano como una persona. ¿Qué es la persona? Se pregunta Boecio: o es idéntica a la esencia, o no lo es. Si lo fuera, se está hablando de la misma realidad, pero utilizando diferentes palabras; sería una mera distinción nominal. Si no fueran idénticos, entonces debe haber una distinción real, pero al mismo tiempo algún tipo de relación. Boecio entiende que ambos conceptos tienen desigual extensión, y que toda persona se da en una cierta naturaleza o esencia. Asimismo, asume que se debe una investigación precisa para definir en qué naturalezas se da la persona y en cuáles no. Por lo pronto, nuestra naturaleza racional comprende el ser persona.

La misma cuestión sucede con substancia y persona: ¿la substancia individual es idéntica a la persona? Con el término substancia nos referimos a aquello que es sustrato de accidentes y que no necesita estar en otro sustrato para subsistir, y tal cosa es individual (los universales tienen subsistencia, pero no son sustrato de nada). La persona no hace referencia a la individualidad y unicidad substancial en sí, sino a la dignidad del individuo. Pero, la persona no puede ser predicada sin la substancia, y esta es sustrato de la persona; necesariamente, la persona humana (única persona posible entre las substancias compuestas) se da en la substancia.

Llega a esta última conclusión apelando al esquema de distinción ontológica porfiriana (cap.II), partiendo de la tesis tradicional que lo que hace digno al hombre es el ser racional, y que eso es lo más digno y perfecto en el orden de la creación. Así, no es asumible que las substancias corpóreas no vivientes sean personas, ni que los vivientes sensibles irracionales lo sean; por eso, en la esfera de la sustancialidad corpórea, el hombre es el único que debe denominarse persona.

En este sentido, Boecio define a la persona como «la substancia individual de naturaleza racional». La persona es subsistente y está substanciada; se le predica la diferencia específica del hombre, y tal propiedad es lo que la dignifica. Es substancia individual, y su esencia es la racionalidad. De esta manera, concluye con una identificación de la persona con un tipo específico de substancia, y no con toda substancia. Para Boecio, «persona debe ser definida dentro de la naturaleza esencial siendo que para él persona no es otra cosa que la individualidad de una naturaleza racional.» Lo individual es factor constitutivo de la persona. Boecio afirma la radical individualidad de la persona humana, lo que otros pensadores investigarán acerca de las propiedades exclusivas de esa individualidad (racionalidad, incomunicabilidad, unidad).

Ser persona significa ser algo individual digno de ser por su propia esencia racional. La persona humana es digna por su forma de ser, la cual es determinada por su esencia o naturaleza (ousía) distinguida por la racionalidad. A su vez, la persona al darse como substancia, es sustrato (hypostasis) de accidentes, y es subsistente porque no se da en otra substancia. Por lo tanto, persona e hipóstasis son términos que se emplean para referir a lo mismo: la substancia individual de naturaleza racional. De esto se sigue que «los accidentes y el aspecto relacional propio y diferente de persona a persona queda fuera de su definición.» La individualidad de la persona se percibe por los accidentes, pero esa individualidad es propiedad esencial en el orden de lo substancial; persona no es expresable significativamente mediante términos universales ni por términos propios, implica una individualidad en sí mismo y no configurada como cúmulo de accidentes.

Con Boecio, la persona humana va a encontrar una significación que perdurará, o será fuente de nuevas proyecciones, durante toda la Edad Media.

ALGUNAS CONSIDERACIONES ACERCA DE LA TEMPRANA ESCOLÁSTICA

Durante la Alta Edad Media, la referencia a la persona humana fue constante, aunque sea implícitamente, en el orden moral. Pero la investigación teológica sobre la naturaleza de la misma y la relación con la persona divina no fue motivo de muchas discusiones: la tradición agustiniana y boeciana determinó profundamente a la comprensión de nuestra dignidad superior en el orden de las creaturas. Los teólogos-dialécticos más importantes mantuvieron sin cambios la definición de la persona humana como imagen de Dios, lo que significa que somos una substancia individual de naturaleza racional.

Sin embargo, algunas preguntas debían surgir ante esta definición: sabiendo que tal substancia individual es compuesta, ¿cómo se da esa composición, y qué parte es fundamental y de qué manera?, ¿cómo se preserva la individualidad y la unidad misma?, ¿esa naturaleza racional es común a todo individuo humano?, ¿cómo se expresa esa comunidad de naturaleza?, ¿qué hay de común entre la persona humana y divina?, ¿la persona divina es sustancia, y es individua?

Fue Ricardo de San Víctor (siglo XII) quien, a partir de la misma definición boeciana, incluye una breve, pero importante, afirmación. La persona humana es «un existente por sí mismo con cierto modo singular de existencia racional» Tal existencia per se y singular implica la individualidad de la persona humana. Culleton afirma que «nada hay en común, según él [Ricardo de San Víctor], entre persona y sustancia, ya que sustancia se refiere a una propiedad común, (...) de persona se sobreentiende una propiedad que conviene exclusivamente a uno.» Hay, en este sentido, una reafirmación de la idea de substancia individual planteada por Boecio.

La persona es un alguien, como ya había prefigurado el pensamiento capadocio y el mismo Agustín, es una individualidad cuya naturaleza íntima es incomunicable, aunque en parte expresable. El tema de la individualidad y la relación, y el de la incomunicabilidad y el

conocimiento, surgen naturalmente como herencia de ese eclecticismo entre pensamiento helénico y cristiano: razón e individuo, comunidad y propiedad, naturaleza y persona, confluyen en una nueva antropología que se va gestando en el medioevo a partir de sus fuentes.

La identidad de la persona humana comienza, levemente, a verse como problemática durante el proceso de asimilación del corpus aristotelicum en el universo académico latino. Es en este período que empieza a advertirse una tensión entre el amplio, y a veces diverso, paradigma agustiniano, elaborado en la temprana escolástica, y la nueva dimensión metafísica y física del peripatetismo judeo-musulmán.

El primer exponente importante de esta tensión fue Guillermo de Auvernia (o de París), que vivió entre el 1180 y el 1249 aprox. En su *De Anima* (II, 1) expone parcialmente la tesis del peripatetismo aviceniano acerca de la identidad diacrónica en el hombre, y en la cual dice que la persistencia a través del tiempo viene dada por el alma –substancia simple. El cuerpo está sometido al cambio incesante de sus partes, las cuales están constituidas por la materia subyacente que, continuamente, está siendo modificada por los procesos biológicos de nutrición y crecimiento. Así, la identidad diacrónica se funda en el alma, una de las partes que configuran a la substancia compuesta.

Desde esta perspectiva hilemorfista se visualiza una debilidad teórica: si la persistencia del cuerpo depende de la persistencia de sus partes componentes a través de los procesos biológicos ordinarios, entonces, si sus partes cambian o son reemplazadas, la identidad del cuerpo se modifica, pero también es modificada la identidad del ser humano como totalidad individual, ya que la mera persistencia de la forma substancial no conlleva la persistencia de todo el compuesto.

El problema del hilemorfismo peripatético es que sostiene un tipo de dualismo solapado, en el cual el alma es una substancia (aunque incompleta, como dirá Tomás de Aquino), pero una substancia simple, y el cuerpo es una substancia compuesta (o constituida). El siglo XIII mantendrá una cierta fidelidad al enfoque hilemorfista, ya sea desde el tomismo, el averroísmo latino, o el agustinismo aristotelizante, y es con Duns Escoto que empieza a minarse las bases de este modelo.

DUNS ESCOTO Y LA INCOMUNICABILIDAD COMO PROPIEDAD DE LA PERSONA

Johannes Duns Scotus (1266-1308), en su *Tractatus de Primo Rerum Omnium Principio* –opúsculo teológico escrito, probablemente cerca del final de su vida, entre Oxford y Colonia– se dirige a responder de una forma sistemática y acorde con las estructuras disputadas universitarias la cuestión referente a Dios: su esencia, sus atributos, su existencia, y el misterio trinitario. Ahonda mediante razonamientos, conclusiones, corolarios y respuestas todo lo que racionalmente pueda tratarse sobre este tema.

En el capítulo cuarto comienza argumentando y precisando algo ya concluido por la teología natural, pero, según Escoto, de una manera inadecuada e incorrecta: La Primera Naturaleza en sí es simple. Así, en un momento del desarrollo argumentativo aborda la idea de persona divina, y nos dice:

«Las instancias de la Persona Divina no son instancias reales, porque aquellas dos realidades no constituyen la composición; sino que una es la otra por identidad, puesto que una es infinita.» Y esto se entiende porque «lo infinito es incompatible como parte de otra realidad, porque la parte es menor que el todo» y porque «ninguna realidad es la otra por identidad, si supones una composición.»

Duns Escoto nos introduce en el problema de la esencia de Dios. ¿Cómo es posible que Dios –metafísicamente hablando, el Ser Primero- sea uno, simple, infinito y eterno, y al mismo tiempo posea atributos, o se distinga trinitariamente? La imposibilidad que concluye en lo referente a la existencia de atributos diferenciados en el Ser Primero se corresponde con el abordaje de la relación como modo de ser entre dos realidades distintas. Coexistencia de atributos implica relación; posesión de atributos implica relación y composición; pero en el Ser Primero infinito las relaciones se destruyen y la distinción de los constituyentes también. Por esto, «las instancias de la Persona Divina no son instancias reales»; si fueran reales y no meramente formales, la Persona Divina estaría constituida y, por consiguiente, compuesta.

Antes del texto citado dice: «Pero si fuera finito, no incluye por la identidad aquello que es primordialmente diverso según su razón formal, porque tal finito es perfectible por aquél o compatible con él.» Así, la individuación es el acto último constitutivo del algo finito en el orden esencial. Todo lo existente es singular, y, así, toda esencia se expresa en el individuo. Por lo tanto, en el ente finito, tal esencia es, formalmente, distinta a la correspondiente individuación. Esta individuación formal (no material) es la *hacceitas*; distinciones formales individuadas –incluyendo materia y alma- que configuran al ente finito.

La identidad esencial del ser finito no incluye las partes constituyentes, p.e., lo que hace que la bandera sea una bandera, en todo lugar y en todo momento, no incluye sus constituyentes, tal como los retazos de tela, el mástil de madera, la punta de metal, y a su vez sus constituyentes, piezas de madera, fragmentos de metal, hilos de algodón o material sintético, etc. Pero, el ser bandera viene dado por su constitución, en términos aristotélicos diríamos, hay una potencialidad de ser bandera en esos componentes materiales, y por lo tanto identidad y constitución son compatibles pero diferentes, así como lo son los mismos constituyentes del objeto. Trasladando este comentario a lo concerniente a la persona humana, vemos que entendiéndola como ser finito, ente determinado y constituido, la persona humana es (1) compatible con lo formalmente distinguible, en potencia y acto, aunque no realmente distinguible; o (2) es distinta realmente, así como una disposición y otra (claro, esto último aplicado al tema central del tratado y sus capítulos: el Ser Primero, Dios). En el caso de seres finitos, p.e., personas humanas, dos de ellas son distintas y únicas numéricamente, no disposicionalmente o potencialmente, sino realmente. Una persona es idéntica a sí misma y solo así misma, y distinta de otra, aunque, tal vez, semejante.

Volviendo a (1), la distinción formal de lo potencial con respecto al acto, se puede leer como una afirmación de la unidad substancial de la persona humana (o de cualquier otro ser finito) en cuanto a que su composición (constitución) no es realmente distinta a lo que la persona humana es: no hay dualismo, pero tomando en cuenta el lema de la filósofa norteamericana Lynne Baker (1944-2017), «identidad no es constitución», podríamos hacer decir a Escoto que la esencia del ente finito no es su composición, ya que parecería asimilar la relación potencia-acto a la relación esencia-composición. Así, en la composición (constitución) está potencialmente la esencia del ente finito; sus constituyentes preparan el surgimiento de un tipo de ente finito con la esencia de persona humana; surge una nueva persona humana.

Pero, ¿significa que la postura escotista es reduccionista o emergentista, en términos contemporáneos? Entendemos que no es ni una cosa ni la otra; Escoto, en cierto modo, es heredero de la antropología escolástica del siglo XIII donde el esquema hilemorfista, en mayor o menor grado, tuvo su impronta; y también lo anima una búsqueda de superación de todo realismo universalista, y se torna imprescindible para él el rescate del particular substancial y unitario. Para esto, postula el status formal de la naturaleza común a las cosas que son semejantes.

La naturaleza común del escotismo es una naturaleza formal, no real subsistente, ya que lo real subsistente en el mundo creado es lo particular. La universalidad de la naturaleza formal es incompleta en el particular, y se proyecta, en su completitud, en el intelecto. De esta forma, la naturaleza de persona no es un universal, por más que referimos con ese nombre a diversos particulares; es una naturaleza formal, incompleta. A esto concierne lo planteado por Escoto en este fragmento de texto; el individuo denominado persona humana («esto es una persona», «este hombre es una persona») se constituye, o se compone, y se dispone potencialmente a ser compatible con esa naturaleza formal que se actualiza a partir de esa compatible composición que se dispone a su perfección.

Acorde con estas afirmaciones, Escoto en su *Ordinatio*, se propone corregir la definición boeciana clásica de persona (sustancia individual de naturaleza racional) a partir de la definición dada por Ricardo de San Víctor (1110-1173 aprox.), quien dice al respecto que es «la existencia incomunicable de la naturaleza intelectual» (citado por Escoto). En el sentido boeciano, el alma, por su carácter esencialmente racional debería ser considerada por sí misma como persona, lo cual sería inadmisibles para Escoto.

Esta valoración de inadmisibles puede ser entendida a partir de su concepción de individuación formal: el alma no es una sustancia completa separable del individuo orgánico; no es distinguible de la haccetas. Las distinciones formales individuadas, incluida la materia y el alma, configuran al individuo. Es así, que la persona humana, para Escoto, es individual, única, racional, e incomunicable.

La incomunicabilidad es entendida en dos sentidos, y ambas son necesarias para la persona: 1) incomunicable a muchos, no es idéntico a los muchos así como el universal comunica a los inferiores; 2) incomunicable como forma, sin ser lo otro, así como el alma se comunica respecto al cuerpo. En consecuencia, la persona no es comunicable (en su ser y esencia) a otros, ni total, ni parcialmente, y volviendo al párrafo anterior, el alma no es persona porque no cumple con el segundo sentido.

Por último, es importante señalar que la persona, al ser incomunicable y única, es ontológicamente distinta a otras, no hay identidad formal interpersonal (cada haccetas es totalmente diferente), pero al mismo tiempo el sentido de persona, aplicable a distintos individuos, radica en algo común que no es positivo, sino negativo, la incomunicabilidad.

«... de lo distintivo y constitutivo último de las personas no se puede abstraer nada común que se diga quiditativamente de ellas, ya que tales constitutivos son irreductiblemente diversos, es decir, diversos que no incluyen nada realmente idéntico...; y por eso, todo rasgo o nota común abstraído de ellos, o es un concepto completamente negativo, o, al menos, no es un concepto quiditativo mental (o unívoco).»

Esta incomunicabilidad viene de la independencia propia de toda naturaleza espiritual, la cual es apta para ser personada, y, así, la persona es en sí misma independiente; «a la persona, formalmente, les es contradictorio depender» porque «la persona es aquel término independiente hacia el que estas naturales espirituales están vertidas por su propia índole de naturaleza espiritual.» Y la transmisión de caracteres que se da en el acto generativo no implica transferencia de cualidades esenciales personales, ya que se estaría aceptando la coexistencia de dos personas en una tercera generada por las anteriores; coexistencia de incomunicables que sería en sí misma contradictoria.

La persona, de esta forma, no es meramente producto de una distinción intelectual o lingüística, sino ontológica, y que la misma es producida por el objeto en cuestión (el ente). La persona humana es configurada mediante la haccetas individual. Esta explicación escotista no

presupone dos realidades incompletas (alma-cuerpo) unidas indisolublemente, tal como afirma Tomás de Aquino; sino más bien habla de dos realidades formales compatibles: el constituyente compositivo (las formas corporales) y su propia razón formal.

LAS PERSPECTIVAS DE GUILLERMO DE OCKHAM Y JUAN BURIDAN

Junto al golpe dado por el formalismo escoltista, nos encontramos con la irrupción, en las primeras décadas del siglo XIV, de Guillermo de Ockham. Este teólogo franciscano, como bien destaca Pasnau, desarrolla su tesis buscando dar cuenta de dos afirmaciones consensuadas por la mayoría de los escolásticos en su época: 1) la conservación de la materia primera a través de los cambios, y 2) que las partes de la substancia material (cuerpo) son individuadas por su forma substancial. La primera es defendida desde la idea que cada parte integral es en sí misma una substancia imperfecta y que posee su propia materia primera, así cuando una parte es reemplazada, también es reemplazado un trozo de materia primera; entendiendo esta materia primera de la manera que lo entiende Tomás de Aquino, materia signata. La segunda se defiende asumiendo que cada parte agregada a la substancia material es individuada por la forma substancial, la cual le asigna una nueva identidad, distinta a la que tenía como entidad ajena a la substancia.

El problema de la identidad diacrónica de la persona humana podría continuar resolviéndose bajo la perspectiva de la persistencia de la forma substancial (el alma humana), la cual individualiza e integra a las partes constituyentes de la substancia material (el cuerpo). Pero hay ciertas tesis que empiezan a ser asimiladas y defendidas con fuerza por los escolásticos de este nuevo siglo, incluido Ockham. Estas son: 1) la tesis de la identidad parte-todo, para la cual la totalidad de la substancia material compuesta no es más que sus varias partes, y 2) el principio de no transferencia, por el cual cuando cambian las partes integrales de una substancia, también cambia la forma substancial, total o parcialmente (si es que tal substancia tiene partes).

Ockham reflexiona las cuestiones acerca de la identidad a través del tiempo, en las cosas inanimadas, en los seres vivos, y en el hombre. En este sentido, continua, estrictamente, la línea de la identidad parte-todo cuando habla de las cosas inanimadas –los cuerpos en general. Cuando partes del compuesto son modificadas (por agregación o sustracción), el compuesto ya no es el mismo. Pero, si bien entiende la identidad en sentido estricto (aplicabilidad sin excepciones), al mismo tiempo, es consciente de que si un solo componente, mínimo, es modificado, el compuesto se mantiene casi igual (aunque estrictamente ya no es el mismo); por eso podemos concebir cierta continuidad en las cosas, ya que los cambios no son bruscos ni absolutos (a no ser que el compuesto cese de existir).

La aplicación de esta tesis en conjunto con el principio de no transferencia llevan a un camino sin salida aparente respecto de dar cuenta de la persistencia de las cosas, si bien, como ya he dicho, hay en Ockham una implícita moderación de la tesis. Particularmente, la problemática que surge de la ineffectividad de este tipo de hilemorfismo se manifiesta en la identidad de los seres vivos, y, especialmente, el hombre. Más allá de los cambios constantes en la composición, hay partes que se mantienen incambiables o, por lo menos, cambian en forma muy moderada.

Así, aceptando la ontología hilemorfista en sentido radical (solo existen substancialmente, los particulares), y tomando en cuenta los puntos expresados anteriormente, Ockham los modifica solo para el caso del ser humano. Esta excepción a la regla, esta postura ad hoc, tiene su razón de ser, sobre todo, en la posibilidad de entender la identidad diacrónica de la persona humana desde la muerte física a la resurrección del cuerpo. ¿Qué es lo que, en vida y post mortem, permanece sin cambios sustanciales, y, por lo tanto, es condición de persistencia de la persona?:

el alma intelectual. No el alma humana en general; deja de lado la dimensión sensible de la misma; perdura el alma intelectual.

«Digo, entonces, que en cuanto al crecimiento, el individuo no es, totalmente (*simpliciter*), el mismo antes y después de crecer, ya que cuando hay una materia [determinada] y luego otra perteneciendo a la quiddidad y esencia de la cosa, de alguna forma, hay distinción real porque algo pertenece a la esencia de una [cosa] y no pertenece a la esencia de la otra. (...) Aunque, se dice con certeza, que, tal ser humano es, numéricamente, el mismo por su alma intelectual, la cual es forma simple y se mantiene en el todo y en cada parte.»

El alma intelectual es la parte del alma humana que, no siendo extrínseca, sino inherente a la misma, y siendo forma del cuerpo humano, es, al mismo tiempo sin partes extensas, total, e inespacialmente, abarcativa del individuo humano. En otras palabras, el alma intelectual perdura porque es forma simple, y no extensa.

En parte, la respuesta a por qué es el alma intelectual una forma simple y, a su vez, depositaria de las condiciones de persistencia de la persona humana, pueda encontrarse en la asimilación que hace Ockham de algunas definiciones tradicionales de persona: la boeciana, «sustancia individual de naturaleza racional», y la de Ricardo de San Víctor, «la existencia incomunicable de naturaleza intelectual». Particularmente, la segunda es tomada en cuenta en relación a la incomunicabilidad de la persona (aspecto que retoma Duns Escoto). De esta manera, si la identidad personal estuviera, absolutamente, determinada por la persistencia de las partes extensas del compuesto humano, entonces, lo que tendríamos sería una sucesión incomunicable (en sus propiedades) de cuerpos y personas. Por esto, acudiendo a la naturaleza (individual), es decir, la naturaleza intelectual, que hace que el hombre sea dignísima creatura *creaturarum*, Ockham afirma el carácter formal y simple del alma intelectual humana, salvando así la identidad personal diacrónica, la incomunicabilidad de la persona, y la individualidad de la misma (*hypostasis*).

Los continuadores del ockhamismo, en la Universidad de Oxford y en París, Jean Buridan y Nicolás Oresme toman en cuenta la última afirmación del *Venerabilis Inceptor*. Cuando Buridan refiere a las tres maneras de entender la identidad diacrónica, opta por la segunda, en la cual, si bien casi todas las partes del compuesto cambian, al menos una de las partes no cambia, se mantiene incambiable de manera absoluta (*simpliciter*). En el ser humano es su parte principal, el alma –el alma intelectual. Vemos aquí una lectura ecléctica de la naturaleza humana, en donde confluyen el tomismo (el alma es forma del cuerpo, y no es extrínseca al individuo), el averroísmo (hay una parte del alma que es distinta, en naturaleza, a las otras partes del alma), y el ockhamismo (no hay naturaleza real ni formal de tipo universal).

Sobre el planteo de Buridan, me interesa detenerme ahora en un fragmento tomado de su «*Quaestiones super De Generatione et Corruptione Aristotelis*» de 1340, donde al asumir la tesis de la identidad parte-todo se ve obligado a expresarla en un sentido débil, con el fin de preservar la identidad diacrónica de la persona humana, y, asimismo, toma en cuenta la respuesta dada por Ockham respecto a la simplicidad del alma intelectual. Pero, es importante señalar que Buridan explicita la lectura nominalista en este aspecto cuando dice que nosotros acostumbramos a referirnos, incondicionalmente y sin calificación, respecto a la permanencia a través del tiempo de la persona en base a su parte principal.

La pregunta que puede surgir al respecto es que si, al hablar de identidad personal diacrónica como producto de la costumbre de expresarnos hacia las cosas de una forma incondicional y sin calificación, no estaremos asumiendo una verdad de dicto, más que una verdad de re. ¿Qué realidad ontológica le cabe a la persona?

Esta afirmación de Buridan se acerca a la lectura contemporánea de la filósofa norteamericana Lynne Baker. Ella establece tal condición de identidad está en la capacidad de tener perspectiva de primera persona; tal propiedad es puramente formal, y la definición de persona no es informativa, «ser persona es tener capacidad de perspectiva de primera persona» y viceversa. No hay contenido que pueda ser analizado, es algo así como un principio fundamental no reducible a otra cosa. ¿Cabría entender esa incondicionalidad y no calificación respecto a la condición de identidad de la persona que plantea Buridan, como similar a lo que dice Baker? Parece ser que, para Buridan, el alma intelectual no solo es simple por naturaleza, sino que la simplicidad se ajusta igualmente a nuestra forma de comprender la misma.

La impronta nominalista en la búsqueda por dar respuesta a la identidad personal, y, sobre todo, la impronta de las tesis asumidas por ella, fue tomada en cuenta por la filosofía inglesa de los siglos siguientes en la figura de John Major (1467-1550), David Gorlaeus (1591-1612), y, principalmente, John Locke (1632-1704).

REFERENCIAS

- AQUINO, Tomás (2002). *El Ente y la Esencia*. Pamplona: EUNSA.
- BAKER, L.R. (2013). *Naturalism and the First Person Perspective*. NY: Oxford University Press.
- BOECIO, A.M.S.(2004). *De Trinitate*. («On the Holy Trinity»: translated by Erik c. Kenyon). Recuperado de <http://pvspade.com/Logic/docs/BoethiusDeTrin.pdf> Paul Vincent Spade (trad.). Indiana University.
- BOECIO, A.M.S. (1968). *The Theological Tractates – The Consolation of Philosophy*. Stewart y Rand (trads.), Massachusetts: Harvard University Press.
- CULLETON, A. (2010). Tres aportes al concepto de Persona: Boecio, Ricardo de San Víctor y Escoto. *Revista Española de Filosofía Medieval*, 17, 59-71.
- FERNÁNDEZ, C. (1980). *Los Filósofos Medievales*. Selección de textos. Tomo II. Madrid: BAC.
- DUNS ESCOTO, Juan (1985). *Tratado del Primer Principio*. Madrid: Aguilar.
- LARRE, O. (2009). El Concepto de Persona en el Comentario a las Sentencias de Guillermo de Ockham. *Scripta*, 2, 85-106.
- LEON FLORIDO, F. (2010). *Las Filosofías en la Edad Media*. Crisis, controversias y condenas. Madrid: Biblioteca Nueva.
- MANZANO, I. (2007). Decir la <persona> según Escoto (un intento de interpretación). *Revista Española de Filosofía Medieval*, 14, 11-31.
- PASNAU, R. (2013). *Metaphysical Themes*. 1274-1671. NY: Clarendon Press-Oxford University Press.

LOS LÍMITES DE LA NOCIÓN DE AVERROÍSMO LATINO

Camila Telechea
camtelechea@hotmail.com

Entre los siglos XII y XIII, acontece en el mundo latino la recepción del corpus aristotélico acompañado de los comentarios de Avicena y Averroes. Este desembarco, trajo consigo, tesis problemáticas para la doctrina cristiana. En este contexto, particularmente en la Facultad de Artes de la Universidad de París, se suele hablar de un grupo de profesores denominados averroístas latinos que seguirían la lectura averroísta del estagirita y una de sus tesis más polémicas: La eternidad del mundo. El objetivo es indagar en los alcances y desventajas de la noción de averroísmo latino y, para ello, me detengo en el análisis del problema de la eternidad del mundo.

Facundo Correa Parodi
facu.correa1497@gmail.com

Tomás de Aquino aparece en la época medieval como uno de los principales comentadores y reelaboradores de la filosofía aristotélica. Además de los comentarios a muchas de las obras de Aristóteles, la influencia de este último se encuentra a lo largo de toda la filosofía tomista. En esta ponencia, se busca presentar la interpretación de Tomás a uno de los pasajes más controversiales de la Física de Aristóteles, que es la defensa de la presencia de la teleología en los entes naturales en el Libro II, capítulo 8. Luego de esta elucidación, se buscará mostrar que el interés de Tomás por este pasaje no es meramente exegético, sino que lo incorpora a su propio pensamiento. Se comentará, pues, algunos pasajes de su filosofía.